



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

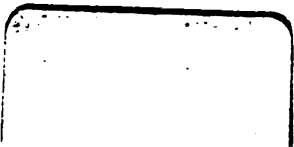
- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

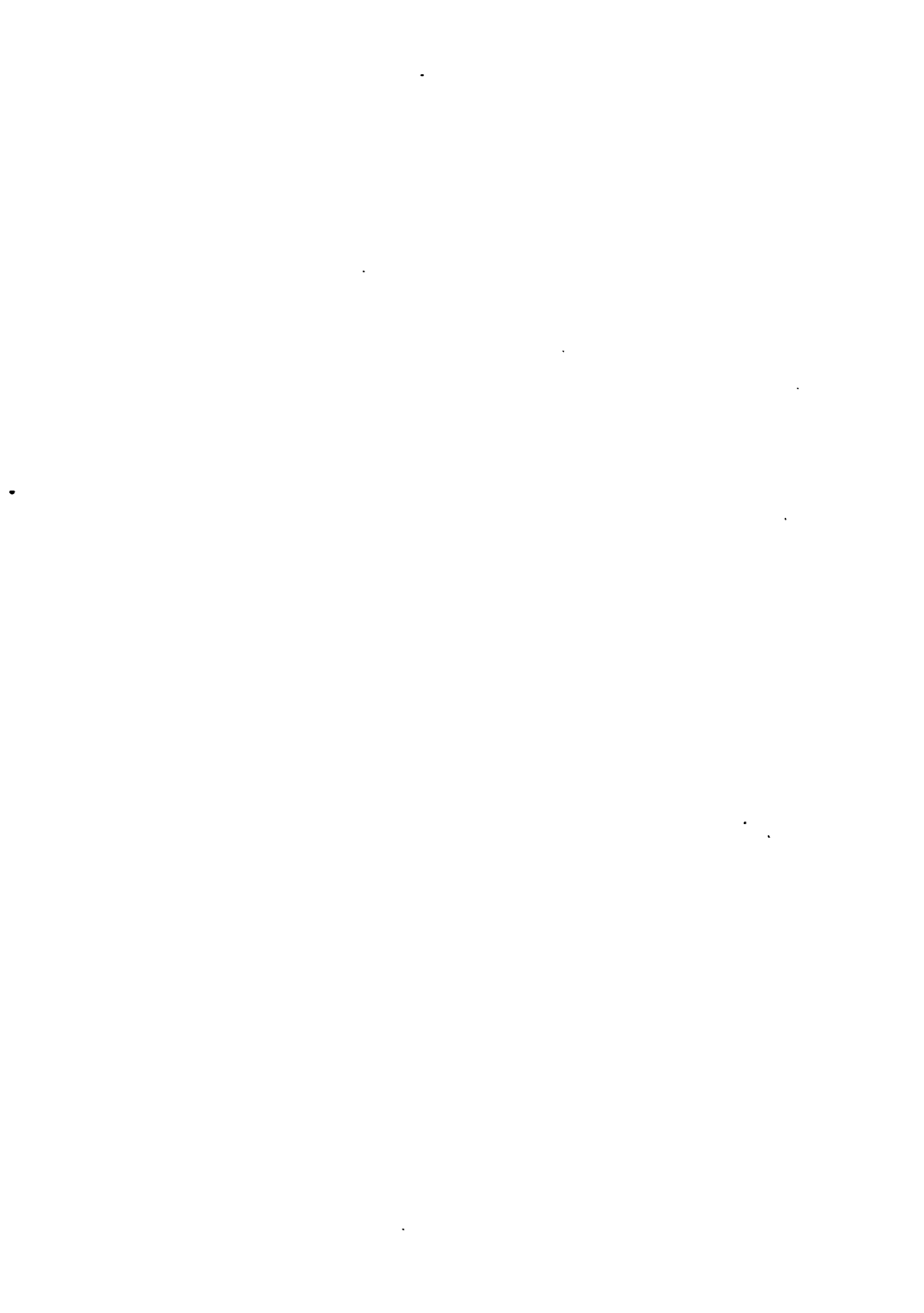
About Google Book Search

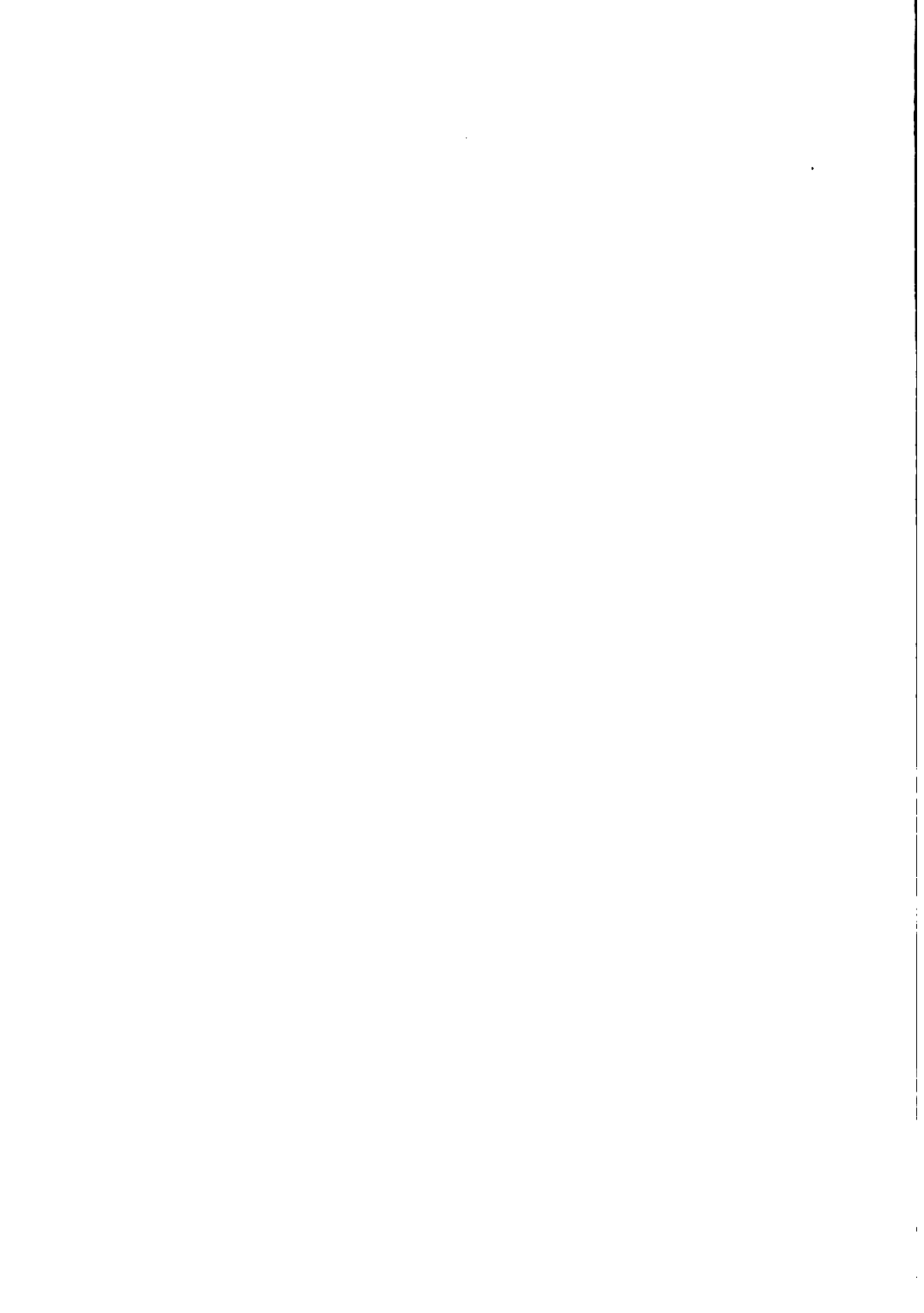
Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



3 3433 07586607 3







✠
AUTOS
SACRAMENTALES
ALEGORICOS, Y HISTORIALES
DEL PHENIX DE LOS POETAS,

de + EL ESPAÑOL

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,
Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor
de S. M. y de los Señores Reyes Nuevos
de la Santa Iglesia de Toledo.

OBRAS POSTHUMAS,
QUE SACA A LUZ

DON JUAN FERNANDEZ DE APONTES,
QUIEN LAS DEDICA
A MARIA SANTISSIMA,
CON EL PORTENTOSO TITULO
DE LA ASSUMPCION,

QUE, COMO TUTELAR, Y PATRONA,
se venera en la Parroquia de Santa Maria de la M. N. y M. L. Villa
de Castro de Urdiales, del Señorío de Vizcaya.



TOMO QUINTO.
CON PRIVILEGIO.



En la Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez, è Imprinta del
Supremo Consejo de la Inquisicion. Año de 1760. -

Se ballarán en Madrid en la Tienda de Provincia, donde se vende
el Papel Sellado.

NOTICE

OF THE MARCH 1954

OF THE NATIONAL ASSOCIATION OF

STATE COLLEGE AND UNIVERSITY FACULTIES

TO THE MEMBERS OF THE NATIONAL ASSOCIATION OF STATE COLLEGE AND UNIVERSITY FACULTIES

AND TO THE MEMBERS OF THE NATIONAL ASSOCIATION OF STATE COLLEGE AND UNIVERSITY FACULTIES

AND TO THE MEMBERS OF THE NATIONAL ASSOCIATION OF STATE COLLEGE AND UNIVERSITY FACULTIES

AND TO THE MEMBERS OF THE NATIONAL ASSOCIATION OF STATE COLLEGE AND UNIVERSITY FACULTIES

AND TO THE MEMBERS OF THE NATIONAL ASSOCIATION OF STATE COLLEGE AND UNIVERSITY FACULTIES

AND TO THE MEMBERS OF THE NATIONAL ASSOCIATION OF STATE COLLEGE AND UNIVERSITY FACULTIES

1954

1954

1954

1954

1954

1954

1954

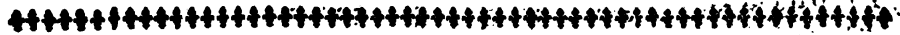
1954

FEE DE ERRATAS.

PAG. 7. col. 1. lin. ult. clausas, *lee* clausulas. Pag. 56. col. 1. lin. 11. as, *lee* así. Ead. pag. col. 2. lin. 12. traza, *lee* traza. Pag. 181. col. 2. lin. 8. oeros, *lee* otros. Pag. 192. col. 2. lin. 14. Iperios, *lee* Imperios. Pag. 194. col. 1. lin. 7. castgo, *lee* castigo. Pag. 241. col. 1. lin. 32. Ecclesiastico, *lee* Ecclesiastico. Ead. pag. col. 2. lin. 18. ambi- cion, *lee* ambicion. Pag. 394. col. 2. lin. 34. obezcamos, *lee* obedez- camos.

El Libro intitulado *Autos Sacramentales*, escrito por Don Pedro Calderon de la Barca, teniendo presentes las erratas de esta Fee, corresponde con el que sirve de original: y así lo certifico en esta Corte, y Villa de Madrid à primero de Febrero de mil setecientos y sesenta.

Doct. Don Manuel Gonzalez Ollero,
Correccion General por su Magestad.



T A S S A.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Se- ñor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno de el Consejo: Certifico, que havendose visto por los Señores de el quinto Tomo de *Autos Sacramentales*, su Autor Don Pedro Cal- deroon de la Barca, que con licencia de dichos Señores, concedi- da à Doña Leonarda Pando, vecina de esta Corte, ha sido quin- presso, tassaron à seis maravedis cada pliego; y dicho Tomo parece tiene cinquenta y cinco y medio, sin principios, ni tablas; que à este respecto importa trescientos y treinta y tres maravedis, y à el dicho precio, y no mas mandaron se venda; y que esta Certifica- cion se ponga al principio de cada Tomo, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste, lo firmè en Madrid à catorce de Febrero de mil setecientos y sesenta.

Don Joseph Antonio de Yarza.



Tienen Privilegio los Hijos, y Herederos de D. Pedro de Pando y Mier, &c. el qual està cedido à D. Juan Fernandez de Aponces, co- mo resulta del Instrumento, que lo acredita, y de la Nota puesta en el primer Tomo, en donde se hallan las Aprobaciones, y Licencias.

INDICE

DE LAS LOAS, AUTOS SACRAMENTALES,

que contiene este quinto Tomo.

L oa para el Auto Sacramental intitulado : <i>Lo que va del Hombre á Dios.</i>	pag. 1.
Auto Sacramental intitulado : <i>Lo que va del Hombre á Dios.</i>	pag. 8.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Verdadero Dios Pan.</i>	pag. 44.
Auto Sacramental : <i>El Verdadero Dios Pan.</i>	pag. 50.
Loa para el Auto Sacramental : <i>La Piel de Gedeon.</i>	pag. 85.
Auto Sacramental : <i>La Piel de Gedeon.</i>	pag. 88.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Lirio , y la Azucena.</i>	pag. 117.
Auto Sacramental : <i>El Lirio , y la Azucena.</i>	pag. 122.
Loa para el Auto Sacramental : <i>La Devocion de la Miffa.</i>	pag. 158.
Auto Sacramental : <i>La Devocion de la Miffa.</i>	pag. 163.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Santo Rey Don Fernando,</i> 1. ^a Primera Parte.	pag. 195.
Auto Sacramental : <i>El Santo Rey Don Fernando ,</i> 1. ^a Parte.	pag. 202.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Santo Rey Don Fernando,</i> 2. ^a Segunda Parte.	pag. 229.
Auto Sacramental : <i>El Santo Rey Don Fernando,</i> 2. ^a Parte.	pag. 237.
Loa para el Auto Sacramental : <i>Sueños ay que verdades son.</i>	pag. 272.
Auto Sacramental : <i>Sueños ay que verdades son.</i>	pag. 279.
Loa para el Auto Sacramental : <i>La Semilla , y la Zizania.</i>	pag. 310.
Auto Sacramental : <i>La Semilla , y la Zizania.</i>	pag. 316.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Pastor Fido.</i>	pag. 345.
Auto Sacramental : <i>El Pastor Fido.</i>	pag. 350.
Loa para el Auto Sacramental : <i>La Torre de Babilonia.</i>	pag. 381.
Auto Sacramental : <i>La Torre de Babilonia.</i>	pag. 386.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Macfrazgo del Toyfon.</i>	pag. 412.
Auto Sacramental : <i>El Macfrazgo del Toyfon.</i>	pag. 418.



LOA

PAPA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO: LO QUE VA DEL HOMBRE A DIOS.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

*La Humildad.
La Liberalidad.
La Castidad.
La Penitencia.
La Templanza.*



*La Caridad.
La Diligencia.
La Paciencia.
La Gracia.
El Hombre.*

Suena dentro grita de Villanos, y salen cantando la Humildad, la Liberalidad, la Castidad, la Penitencia, vestidas de Zagalas; y la Templanza, la Caridad, la Diligencia, y la Paciencia de Zagales: detrás la Gracia, Dama, y detrás de todos el Hombre de Galán.

*Musc. Flores, pompa del Abril,
venid, venid:
Flentes, del Mayo placer,
corred, corred:
Tom.V.*

*Aves, del Año soláz,
bolad, bolad;
y para que la Deidad
de la Gracia, á quien servís,
se corone las sienas de rosa,
y jazmín:
corred, corred; bolad, venid,
adorne sus galas al bello cristal,
escuche los tonos que al Alva
ofretí:
corred, corred, bolad, venid.
A Homb.*

Homb. Hermosa Divina Gracia,
 que de estos Jardines Reyna,
 las Virtudes que te asisten,
 te aplauden, y te festejan,
 siempre grangear solicitan;
 à cuya causa, entre ellas,
 la Humildad les vistió el traje
 de Galanes, porque sea
 de la humildad à tus ojos
 mas agradable à la Fiesta:
 el Hombre soy, que algun tiempo
 mereció de tu belleza
 estos favores, y oy
 mal hallado con tu ausencia,
 viene à buscarte: Què es esto?
 Tù, Gracia, lagrimas tiernas?
 Tù suspiras? Y tù, al verme,
 el rostro huyes?

Grac. Si te acuerdas,
 Hombre, de que me perdiste,
 no solo digo en aquella
 primera original culpa,
 por la contraída deuda
 del primero Adán causada,
 del segundo satisfecha,
 sino en la particular,
 que oy en tí se representa,
 de un hombre en pecado; pues
 ayendome en su edad tierna
 tenido, en Fè del Bautismo,
 primero umbral de la Iglesia,
 apenas creciste, quando
 en la adulta edad perfecta
 hicieron actuales culpas,
 que segunda vez me pierdas:
 Què estrañas, que desdeñosa
 contigo estè, sin que atiendas,
 que asido à tu proprio amor,
 te avassalla la Sobervia,
 la Avaricia te posee,

A.
 la Lascivia te despeña,
 la Ira te precipita,
 y la Gula te destempla,
 tanto, que con ciega Embidia;
 de las venturas ajenas,
 para enmendar tus costumbres,
 te embaraza la Pereza?
 Pues siendo así, cómo quieres,
 mientras que tú no te enmiendas,
 que yo de verte me agradezco
 y de oírte no me ofenda?
 Mas ay! que es comun defecto,
 que el hombre à la Gracia quiera,
 y no quiera que la Gracia
 le cueste una diligencia!

Homb. Conozco que te perdí;
 pero no sé cómo pueda
 bolverte à cobrar.

Grac. Si sabes,
 que à ninguno el Cielo niega
 los suficientes auxilios;
 y para que todos vean
 que está en tu mano tu dicha;
 en un concepto, una idea,
 no menos que de Agustino,
 para que aprobacion tenga,
 he de hacer representable
 al Mundo en una experiencia;
 cómo se cobra la gracia.

Homb. Holgarème de saberla.

Grac. Oye, pues, que hasta llegar
 à la Mystica Sentencia,
 conviene una fantasia
 assentar.

Homb. Y qual es? *Grac.* Esta.
 Entre las Fiestas del Año,
 el Mayo à la Cruz celebra;
 y en metáfora de Mayo,
 de aquesta florida Selva,
 los Galanes, y las Damas,

que

que yá tú has dicho, que sean las Virtudes que me ilustran, un Mayo han puesto à mis Puertas, que es aquel que elevar miras, representando à manera de revestida Columna, de hojas de Virtudes llena, la Exaltacion de la Cruz, en cuya altiva eminencia están los triunfos de Junio, pues en su remate ostenta incruento el Sacrificio, de que ella fue Ara cruenta; y entre dos Festividades, tan sublimes, tan excelsas, agradecida al festejo, y à la devocion atenta, promete con mis favores al hombre, que alcanzar pueda aquel premio en nombre mio, para que à mi me le ofrezca: con que si tú hallares modo de llegar à la suprema extremidad de tu bello Capitel, es cosa cierta, que vuelvas à mi cariño, como con tal premio vuelvas; pero mira à que te atreves, que podrá ser, si lo intentas, que precipitado caygas, pensando que alrivo vuelas.

Hombr. No facta resolución es, que yo à subir me atreva, y mas con este peligro, pues suma desdicha fuera que vaya à ganar la gracia, y con la desgracia vuelva; pero dame el medio tú.

Grac. Habla à mis Virtudes bellas, alguna te te dará,

que es precisa consequencia, que el premio que las Virtudes tan alto pusieron, tenga camino para alcanzarle, que en sus amantes finezas, no ay cosa que sea imposible, bien que difícil parezca. *Vase.*

Hombr. Humildad, pues que tú eres primero movil de esta Festividad, dime, cómo podrè?

Humild. Suspende la lengua, y si con Sobervia estás, *Vase.* cómo a la Humildad te acercas?

Hombr. Liberalidad, de tí, pues nada al que pide niegas, me he de valer, cómo?

Liberalidad. Aparta, y no así à llegar te atrevas à la Liberalidad, sin que à la Avaricia pierdas. *Vase.*

Hombr. Castidad.

Castidad. Ni à mi me hables, sin que à la Lascivia venzas. *Vase.*

Hombr. Paciencia.

Pacienc. Si de la Ira aun vasallo eres, que intentas? *Vase.*

Hombr. Templanza.

Templ. Hasta que à la Gula postres, que Templanza esperas?

Hombr. Caridad.

Carid. Si ay en tí Embidia, no es posible que me tengas.

Hombr. Diligencia.

Diligenc. Al perezoso no assiste la Diligencia. *Vase.*

Hombr. Impelidas de mis vicios las Virtudes se me ausentan, y yendo ellas tras la Gracia, sin ella me veo, y sin ellas

solamente allí ha quedado
(ay de mí !) la Penitencia ;
pero si las mas piadosas ,
mas agradables , me dexan ,
què harà ella , que es de todas
la mas triste , mas severa ,
mas uraña , y mas esquivã ?
Y si atemoriza el verla ,
què harà hablarla ?

Penitenc. Hombre , pues como ,
quando de todas deseas
agradados , que no mereces ,
sola à mi , ni hablas , ni ruegas ,
ni pides amparo ?

Hombr. Como
me estremece la aspereza
tanto de tu condicion ,
que temblando en tu presencia ,
ni aun à mirarte osso .

Penitenc. No
me admiro , que en la primera
instancia , siempre es al Hombre
aspera la Penitencia ;
llegate , pues , à mi .

Hombr. Yã
lo intento ; pero me pesa
cada pie un monte .

Penitenc. Si yo
acercarme à ti pudiera ,
yo me acercara ; mas ser
tù el que à mi se acerque es fuerza ;
anda .

Hombr. La culpa confieso
de mi temor .

Penitenc. Pues no temas ,
què confesada la Culpa ,
irà à la Penitencia ,
con el medio de alcanzar
aquel premio .

Homb. Pues què esperas

para decirmeles ;

Penit. Escucha
atento , que aora entra
el consejo de Bernardo .

Homb. Como ?

Penit. De aquesta manera :
Haz una invisible Escala ,
que subiendo de la Tierra
llegue al Cielo , de aquel Arbol .

Hombr. Pues como puedo yo hacerla ?

Penitenc. Queriendo hacerla no mas .

Homb. Y de què ha de estar compues-

Penit. Tus pecados han de ser (ta ?
sus escalones .

Hombr. No echas
de ver , que es proposicion
casi temeraria essa ?
Mis pegados escalones
pueden ser , con que me atreva :
à subir al Cielo ?

Penit. Si .

Homb. Pues ellos me despeñan
al Abyssmo , como al Cielo
ellos me subirán ?

Penit. Essa
razon ha de dar la Escala .

Hombr. Yã imaginada en mi idea ,
la voy fabricando .

Penitenc. Pues
vela arrimando à essa excelsa
Piramide .

Hombr. Yã lo està .

Penit. Pues ve subiendo por ella .

Homb. Temeroso , en el primero
escalon las manos puestas ,
para echar el pie estoy yã .

Penit. Què escalon es ?

Hombr. Mi Sobervia ,
y al tenerla entre las manos ,
hace que me desvanezca

mas de lo que yo me estaba,
pues mis meritos me acuerda,
persuadido à que no ay
Corona, Estado, Grandeza,
Puesto, ò Dignidad, que otro
mejor que yo la merezca.

nit. Echa el pie, y sube otro passo.

omb. Si harè.

nit. Dime, la Sobervia
que entre las manos tenias,
dònde està?

omb. A mis plantas puesta,
con que sin sobervia veo,
que el mas minimo me exceda;
pero què importa, si quando
de las manos que la aprecian,
passa à los pies que la pisan,
queda la Avaricia en ellas?

Con que presumo, que quanto
guarda el Mar, y el Sol engendra,
todo es poco para mi.

nit. Sube mas; adònde dexas
la Avaricia, que entre manos
tenias?

omb. A mis pies queda;
mas no por esto mejoran
de afecto mis apariencias,
que el familiar Enemigo
de nuestra naturaleza,
el Ladron de casa, que
al corazon sale, y entra,
sin que, ni oidos, ni ojos
le sepan cerrar las puertas,
se me ha quedado entre manos.

nit. Dà otro passo.

omb. O lo que cuesta
desafirse de este afecto!
Rebelde passion, no quieras,
que por ti dexes el camino:
con què ansia, resistencia,

y repugnancia el cariso,
pis a la concupiscencia! *sube.*

Yà lo està, mas no es victoria
ultrajarla, ni vencerla,
pues entre mis manos la Ira,
que me vengue, me aconseja,
de este sentimiento, en quantos
me ofenden, y no me ofendan.

Penit. Dà otro passo.

Homb. Sì, si harè:

bien que no se còmo pueda,
que es sangre del corazon,
que le inflama, y le alimenta
la Ira, edad, ni discurso
son bastantes à perderla. *sube.*
Mas yà està, como las otras,
à mis pies, si bien me lleva
consigo de otro apetito
la mas natural violencia;
pues sin Sobervia, Avaricia,
Lascivia, è Ira, me queda
el deseo de viandas,
y de bebidas diversas,
con que me brinda la Gula;
desde su abundante mesa,
al aparatoso fausto
de golosas opulencias.

Penit. Sube mas.

sube.

Homb. Con quanta embidia,
desde mas alta eminencia,
viendo estoy las dichas de otros!
O quien quitarles pudiera
para sí quantas delicias
gozan, porque yà no huviera
sino solo para mi
comodidades, y hacienda!

Penit. No en la mas vil, mas infame,
de las culpas te detengas,
que es hacer ruindades proprias
embidiar dichas agenas:

passa el ultimo escalon.

Homb. No es facil, que es mi Peteza:
no basta los que he vencido?

Penit. No basta , porque se vea,
que uno solo que se quede,
no solo es el que se queda;
pero todos , y otro mas,
mostrando , pues los aumenta,
que no ha vencido ninguno
el que à todos nos los venza.

Homb. Yà la Pereza , con todos,
à mis pies està. *sube.*

Penit.nc. Pues llega
al premio que solicitas,
para que al llegar te advierta,
que no es mas lograr la dicha,
que vencer à la Pereza.

Homb. Feliz quien llegar aqui,
sin merecerlo , merezca.

Toma el Caliz.

Penit. Gracia Divina ? Divinas
Virtudes?

Salen todas.

Todas. Què es lo que intentas?

Pen. Que veais quànto à la Gracia
obliga la Penitencia:
el hombre por mi ha llegado
à aquel premio.

Homb. Y porque sea
la Moralidad mas clara,
ved de què suerte descienda:
para subir en la Escala,
vista , y manos tuve puestas;
mas para baxar , ni vista,
ni manos ocupè en ella:
que es decir , que à los pecados
desciendo la espada buelta,
con que à tus brazos trayendo
este premio , es consecuencia,
que merezca tus favores.

Grac. Claro està, porque es la prend
del aumento de la Gracia,
que hallas en mi.

Todas. Y todas puestas
yà de tu parte , à esse triunfo
hemos de hacer una fiesta.

Liberalid. Yo la Liberalidad,
pues que la magnificencia
de la devocion me assiste,
foy la que ha de prometerla.

Grac. Y què fiesta serà?

Liberalid. Un AUTO.

Homb. De què ha de ser la materia?

Liberalid. En celebracion del dia
una alegorica idèa,
que desempeñe el Assumpto.

Homb. Cómo intitularle pienfas?

Lib. Lo que và del Hombre à Dios.

Homb. Adònde es , adonde intentas
que se execute?

Liberalid. En MADRID,
de la devocion Esfera,
centro de la Fè Supremo,
estancia la mas excelsa
del Catholico Monarca,
Rey que en las almas impera,
del QUINTO PHILIPPO , y de
la mas Soberana Reyna,
que mandando en los afectos,
avassalla las potencias.
De la Venus Peregrina,
de Chipre , Deidad suprema,
milagro de la hermosura,
de la gran Luisa Gabriela,
que solamente su nombre
es aplauso de si mesma,
y de los hermosos Astros
de la luz de su belleza.
En Madrid , donde reside
la Justicia , y la Clemencia,

en sus Doctos Tribunales
la lealtad , y la obediencia,
en su Coronada Villa,
siendo todos::

gracia. Cessa , cessa,
porque en aquellos elogios,
que ciegame te empeñas,
es quien mejor los publica,
quien menos los exagera;
y así , para que acabemos,
y fin nuestra LOA tenga,
en loor del Sacramento,
Festividad, que oy celebra
la Iglesia , bolvamos todos,
para dár fin à la Letra,
à nuestro aplauso primero,
diciendo en clausas tiernas:

*Cantando , y baylando todos como
al principio.*

Musica. Flores , pompa del Abril;
venid , venid:
Fuentes , del Mayo placer,
corred , corred:
Aves , del Año soláz,
bolad , bolad:
y para que la Deidad
de la Gracia, à quien servís,
se corone las sienes de rosa,
y jazmín:
Corred , corred , bolad, venid,
adorne sus galas al bello cristal;
escuche los tonos , que al Aya
ofrecí:
Corred , corred , bolad, venid.



LOA

8
AUTO SACRAMENTAL
A L E G O R I C O,
 I N T I T U L A D O:
LO QUE VA DEL HOMBRE
A D I O S.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

P E R S O N A S.

El Principe.
El Hombre.
La Naturaleza.
La Culpa.
El Apetito.
La Justicia.
La Vida.



La Muerte.
El Amor propio.
El Placer.
El Pesar.
El Pobre.
Musicos.
Acompañamiento.

Dentro Caxas , y Trompetas , y salen del primer Carro marchando algunos Soldados, y detrás el Principe coronado de Laurèl , con Bastòn de General , y Manto encarnado ; y del quarto Carro de enfrente la Naturaleza , y el Hombre de gala ; el Amor propio , y la Vida , tambien de gala ; el Placer , y el Pesar de Villanos ; y los Musicos baylando , y cantando todos .

Music. **E**N hora dichosa buelva, coronado de trofeos, à la Corte de su Padre,

glorioso el Principe nuestro; buelva en hora dichosa, buelva diciendo, que el que vive triunfando, triunfa muriendo.

Princ. Deudos, Vassallos, y Amigo pues en la union de mi Gremio, sin excepcion , es qualquiera Amigo , Vassallo, y Deudo: Amigo, pues doy la Vida por el: Vassallo , pues tengo su Dominio: y Deudo, pues de ser su Hermano me precio:

Ya

Yá sabéis? pero no importa,
para decirlo, el saberlo,
y mas à ocasion, que à todos
os he menester atentos.)
Yá sabéis, como à la Corte
del Emperador Supremo,
increado Padre mio,
y Criador Monarca vuestro,
llegò la voz repetida
en los miseros lamentos
de tantos, como esperaban
mi futuro Advenimiento,
significando piadoso
el infelz cautiverio,
en que los tenia tyrano
poder, en fè del derecho
de aquella primera deuda,
de aquel tributo primero,
en que Adàn obligò à toda
la Esfera del Universo.
Mi Padre, pues, conmovido
à la piedad de su ruego,
bien como Yo de mi Padre
siempre à la obediencia atento,
dispusimos, que viniese
en Persona (previniendo,
que el Espiritu de ambos
facilitasse los medios)
à la conquista famosa
del tyranizado Reyno,
que Colonia del Emphyreo,
Patrimonio es del Imperio.
Publicòse la Jornada,
y como para concepto
de marcial alegoria
(à Job en ella siguiendo,
pues ser la vida batalla
asienta en sus semimientos),
fuelle menester valermè
de Militares aprestos,

Tom. V.

fue Gabrièl, que se interpreta
Fortaleza, el que primero
vino à batirme la Estrada,
la Tierra reconociendo,
para ver si de salir
à la Campaña era tiempo.
Y habiendo tomado voz,
de que su florida ceñtro
en la juventud de Matzo
estaba de Gracia lleno,
tanto, que Azucena, y Rosa,
Lirio, Cyprès, Palma, y Cedro,
para concebir el blanco
Rocio, andaban compitiendo
su hermosura en los Cristales
de no manchados Espejos:
sin esperar mas noticia,
salí de mi Patria, siendo
la NAVE del MERCADER,
que lleva el Pan desde lexos,
mi primera Embarcacion,
en cuyo fecundo Seno
la Estrella del Mar, por Norte
del Austro, el favor por viento,
Nazareth de Galilea
me diò en Virgen Tierra Puerto,
No, como dixo Hatas,
vine aquesta vez trayendo
Militares aparatos,
porquè intentando primero
ver si podia de paz
conseguir el movimiento
dextè para otra Venida,
el profarizado estruendo
de las nubes, y los rayos,
los relámpagos, y truenos,
y assi, antes que mi Contrad
penetrasse mis intentos,
entre dos pobres vagages,
quando su forrageo lleno,

B

fue

fue la ruina de una Estala
mi primer alojamiento.
Aqui, pues, à la inclemencia
de escarchas, nieves, y yelos,
reconoci la Campaña
disfrazado; y encubierto;
pero no tanto; que aqui
no me hallassen los afectos
de tres Reyes, que auxiliares,
tres socorros me ofrecieron,
bien como à Rey, Hombre, y Dios,
de Oro, de Mirra, y de Incienso.
Esta exterior novedad
de verme asistido de ellos,
gracias à su buena Estrella,
despertò el primer rezelo
en mi contrario; de fuerte,
que asombradamente ciego,
quien era conjeturando,
(que mal pudiera sabiendo,
el día que yo tenia
corrido à su vista el velo)
intentò cortarme el passo:
yo; alistando, lo mas presto
que pude; Gente, me puse
en defenfa, en cuyo encuentro,
como me tenia tomadas
las eminencias del puesto
de la tierna Infanteria,
me degollò el primer Tercio;
Viendo, pues, de la Vanguardia
todo el Esquadron deshecho,
y que à fuer de Guerra, estaba
à sus embates expuesto,
la retirada en Egypto
tomè, dexandole dueño
de la Campaña, hasta que
recobrado con el tiempo,
segunda vez disfrazado,
bolvi à ver desde un Desierto

la disposicion que avia
para proseguir el duelo,
en la venganza de tantos
perdidos Infantes tiernos.
Supo dònde estaba, y supo
que era tan arido, y seco
el terreno, que ocupaba,
que no avia en el terreno
para un día, quanto mas
para quaresea, sustento:
y persuadiendose en vano,
que no era posible menòs,
de que me diese por hambre,
bien como Leon sangriento,
que busca à quien devorar,
dando al Monte uno, y mil cercos
el trance de la batalla
tratò reducir à asedio.
Platica pidió de paz,
tan altivo, y tan soberbio,
que à parlamentar conmigo
llegò en los pactos, y medios,
con que sitiador pensaba
conseguir el vencimiento.
Tres me propuso, y tres veces
rechazado de mi esfuerzo,
sus tres capitulaciones
deshizo con tres alientos
tan corrido quedò, que
de ira, y de sobera ciego,
municiones de villano
previno, diestras cogiendo,
contra mi, pero que Piedra
no reconociera feudo
à la que cayó atrojada
del Monte del Testamento.
Con este repòr, pasando
de uno en otro atrevimiento,
sus desfigios à cautelas,
y à trayciones sus pretextos,

dispuso, despues que en varios
trances llegamos à vernos;
(el esguazo del Jordán
lo diga; digalo luego
de la Piscina el Estanque,
la Campaña del Carmelo,
la Colina del Tabór,
y el Puente del Cedrón y pero
para que lo han de decir,
si aun quando lo callan ellos,
lo sabrán decir los mudos,
y lo podrán ver los ciegos?)
dispuso, digo otra vez,
si à la Metáfora buelvo,
ganarme una doble Espía,
lobornada al corto precio
de algunas monedas: Este,
pues, traydor Amigo, aviendo
complacido à sus calumnias,
en el nocturno silencio
de una noche, que ocupaba
el verde Quartel de un Huerto,
nombre, seña, y contra-seña
dió, con que avanzadas dentro
del recinto del Jardín
armadas Huestes de acero,
les fue no dificultoso
hacerme su Prisionero,
por ser à ocasion que estaban
mis Centinelas durmiendo:
apenas en su poder
me vió el Esquadron Hebreo,
(que fue el que hizo la sorpresa)
quando assombrado del miedo
que, aun preso, les daba, quiso
de mí asseguraré, haciendo
que de la Gentilidad
me guardasse el Regimiento:
Tampoco esta de mí quiso
encargarse, quiza viendo,

que à ponerme en libertad
marchaban los Elementos;
y, fue la verdad, pues quando
en sus malos tratamientos,
(ay del rendido, que dà
en manos de infame Duño!)
todo era azotes, y palos,
todo injurias, y desprecios:
llegò trance, en que se oyó
tocar à marchar el viento:
al destemplado compàs
de las Caxas, y los truenos,
el rúñ de la Artillería
empezó à jugar el fuego
en culebrinas, que eran
forjados raybs, à tiempo
que fortificado el Mar,
Montes sobre Montes puestos,
Murallas hacia; y la Tierra,
quintando todos los Grémios,
aun los cadaveres hizo
salir de sus monumentos.
Retiróse à media tarde,
temeroso à tanto estruendo,
el Sol, eclipsó la Luna
su faz, los Astros mas bellos
se obscurecieron; de suerte,
que encontrados ambos velos,
se desplegó el de la noche,
y se desgarró el del Templo:
à tanto escandalo, à tanto
horror, à tanto portento,
irritado el Enemigo,
contigo embistió mas fiero,
como quien dice, rabioso,
no hañ de lograr sus efectos
los socorros, que le embian
Ayre, Agua, Tierra, y Fuego,
Sol, Luna, Planetas, Signos,
por mas que figan su exemplo

las tropas de las Hítrellas,
 y el retèn de los Luceros;
 y dando à la Muerte orden,
 como à Cabo mas resuelto,
 que cerca de su persona
 tiene asentado su sueldo,
 me embista por un Costado
 cara à cara, y cuerpo à cuerpo;
 me vi con ella tan débil,
 que tropezando, y cayendo
 me retirè, hasta que puse
 las Espaldas en un Leño,
 que de toda la Campaña
 era el mas árido, y yerros
 tanto, que fue arrimar un
 Esqueleto à otro Esqueleto.
 Cinco mortales heridas,
 aquí en manos; pies, y pecho
 me dieron; mas no à tan poca
 costa suya, que en el mesmo
 conflicto, Muerte, y Contrario
 no viesse à mis plantas puestos;
 de suerte, que solo Yo,
 activo, y pasivo, siendo
 el Muerto, y el Homicida,
 matè la Muerte muriendo.
 Muerto dos dias, el Mundo
 me llorò; pero al tercero,
 glorioso à segunda vida,
 salir me viò entre los Muertos;
 y cantando la Victoria,
 que hasta allí estuvo en silencio,
 no solo los Calabozos
 rompi, donde Prisioneros
 tenia el intruso Rey
 mis nobles Vassallos; pero
 de la antigua esclavitud
 redimì el infame fuero
 à la primera alegría
 de su salud, reduciendo

todos los hijos de Adán,
 con cuyo heroyco Trofeo,
 gloriosamente triunfante,
 à ojos de mi Padre buelvo;
 y como en ausencia mia,
 es justo que en el gobierno
 de esta Fabrica inferior,
 que ya conquistada deo,
 aya de quedar quien tenga,
 prudente, advertido, y cuerdo;
 de su Política el cargo,
 de su Milicia el esfuerço,
 al Género Humano, al Hombre
 nombro por Virrey, y Dueño,
 que en nombre mio gobierne
 el restituido Reyno,
 que en mi Sangre redimido,
 queda en su libertad puesto,
 à quien, para que emplearlos
 pueda, grangeando con ellos
 por Gages, señalo en cinco
 Sentidos, cinco Talentos;
 y así, que le obedezcais
 à todos mando, advirtiendos;
 yà que de Esclavo à Señor

Al Hombre.

passas, que à mi Ley atento,
 pues suavemente toda
 se reduce à dos Preceptos,
 en Justicia, y Paz mantengas
 la Plebe de tus afectos:
 sin que del rico el poder,
 del pobre impida el lamentos;
 pues la hambre, la desnudez,
 pobreza, y miseria, quiero
 sean primeros acreedores
 de mis Haberes; y puesto
 que contra las invasiones
 de contrarios, siempre opuestos
 en la Plaza de la Iglesia,

fortificado te dexo.
en la Fè de sus torçes.
Baluartes, previniendo,
que de Oleo, de Pan, y Vino
tengas siempre bastimento:
vive en paz, y queda en paz,
segunda vez, advirtiendole,
que quando mas descuidado
estés en el Troño excelso
de la Magestad, vendrà,
no como oy, Manso Cordero,
sino como Leon, entonces,
quizá enojado, y severo,
à tomarte residencia:
de todo lo que te entrego;
con cuyo aviso, la falva
profiga otra vez diciendo,
alli en bellicos aplausos,
y aqui en sonoros acentos:
Que en hora dichosa vuelva,
coronado de trofeos,
à la Corte de su Padre,
glorioso el Principe vuestro.

*Baylando, y cantando todos, dicen con
la Musica.*

Tod. y Musf. Buelva en hora dichosa,
buelva diciendo,
que quien vive triunfando,
triunfa muriendo.

Homb. Una, y mil veces, Señor,
humilde à las plantas puesto,
temerosamente oído,
el cargo del Orbe acepto.

*Hace la ceremonia en manos del
Principe.*

Y hago omenage en tus manos,
de que en tu nombre le tengo,
para darte cuenta de él,
siempre que en tu voz el oco
à residencia me llame.

Princ. Que fianzas me das de esso?

Nat. Yo la gran Naturaleza,
con quien casada me veo,
y tan casada, que somos
los dos un alma, y un cuerpo.

*Señalando à entrambos, hacen
reverencia.*

Siendo propio Amor, y Vida,
legitimos hijos nuestros,
pues nacieron de los dos
propio Amor, y Vida à un tiempo,
interesado en su honor,
fèrlo en su obligacion quiero,
que no es fineza gozar
los favores, sin los riesgos,
y assi, obligarè mi dote,
pues me dio por dote el Cielo,
à la entrada de la vida,
por Puortas del SACRAMENTO,
con el primer Ser la gracia,
la hermosura, y el ingenio,
la ciencia, y el alvedrio,
joyas de no poco precio;
y mas si añado, memoria,
voluntad, y entendimiento,
legitimas prendas del alma.

Princ. Omenage, y fianza acepto.

Vida: Yo, que soy de ambos la Vida,
de mi parte lo agradezco.

Hace reverencia.

Ab. Y el Amor propio, que nace
de los dos, hace lo mesmo.

Hace reverencia.

Plá. Hecho un bobo me he quedado,
con no sé que pensamiento,
que al catherre me ha venido.

Princ. A advertirte otra vez vuelvo,
que mires que ay residencia:

Homb. Otra, y mil veces la acepto.

Uno. Pues con esso, en nombre tuyo,

todos le obedeceremos.

Tod. El Género Humano viva.

Homb. Decid, el Principe vuestro,

Vasallos, *Nat.* Todo lo diga

la aclamacion, traduciendo

Psalmos en sus alabanzas.

Todos. Como?

Nat. Con David diciendo:

Quan admirable en la Tierra;

Tod. y Mus. Quan admirable, &c.

Nat. Tu nombre es, Señor, Dios

nuestro.

Tod. y Mus. Tu nombre es, &c.

Nat. Y pues tu magnificencia,

Tod. y Mus. Y pues tu, &c.

Nat. Se Eleva sobre los Cielos,

Tod. y Mus. Se eleva, &c.

Tod. En hora dichosa buelva,

coronado de Trofeos,

à la Corte de su Padre,

glorioso el Principe nuestro:

Buelva en hora dichosa,

buelva diciendo,

que quien viene triunfando,

triunfa muriendo.

Con esta repeticion, se entran cantan-

do, y baylando delante del Principe,

tocando al mismo tiempo las Coxas, y

Trompetas, quedando solo el Pla-

cer, y el Pesar.

Pes. Placer, que es esto? Pues oy

es dia de estar suspenso?

Como no, cantas, ni baylas

tù solo? Pues aun yo, siendo

el Pesar, à pesar mio,

canto, y baylo, conociendo

que es fuerza vivir con todos.

Plac. A ti te està muy bien esto,

que al fin vives con los mas;

yo, que vivo con los menos,

(que mucho, siendo el Placer)

me retiro, y mas temiendo,

para estar suspenso, causa:

Pes. Que causa?

Plac. No hallar mi ingenio,

(à ver que ya restaurado,

dexa el Rey al Mundo entero,

y el hombre por Votras muy o,

con todas sus Sacramentos)

de que ha de ser este AUTO,

puesto que empezarlo veo

por donde acaban los otros.

Pes. Esto te entristece, necio?

Plac. Pues que me ha de entristecer,

si no ve un Argumento,

buelto lo de abajo arriba?

No estava en estilo puesto,

que empiece el hombre pecando,

que acabe Dios redimiendo,

y en llegando el Pan, y el Vino,

subirse con el al Cielo,

al son de las Chirimias?

Pues como oy no passa esto?

Es Muzarabe esta AUTO?

Pes. Dexa locuras, y puesto

que Placer y Pesar todos,

y que es el oficio nuestro

el tener à los humanos,

yà tristes, ò yà contentos,

traer ellos ven.

Plac. Ve tu, que eres,

aunque pesado, ligero,

para alcanzarnos: que yo,

si quando me busquen ellos,

harè harto en dexarme hallar.

Pes. Quedate para geoffro,

pues que de rogar te haces.

Plac. Y tu pata majadero,

pues yàs donde no te llaman.

Pes. Por aqui saldè al encuentro.

Divididos

Muert. Dice al ayte,

Culp. Dice al viento:

Muert. y ellos. Buélvá en hora dichosa,
buélvá diciendo,
que el que vive triunfando,
triunfa muriendo.

Pes. El Príncipe Soberano,

Plac. El Hijo del Rey Supremo,

Pes. Oy de la Culpa triunfando,

Plac. Oy à la Muerte venciendo,

Pes. Se buelve lléno de aplausos,

Plac. Se buelve de triunfos lléno,

Pes. Por Virrey fuyo dexando

Plac. En su libertad poniendo

Pes. Al Genero Humano,

Plac. Al Hombre,

Pes. Casado,

Plac. Alegre; y contento,

Pes. Con la Gran Naturaleza,

Plac. De quien de un parto nacieron

Pes. La vida;

Plac. Y el mismo amor.

Muert. Calla; loco.

Culp. Calla; necio.

*Al arrojarlos de sí, trécan fugares,
yopenando el uno con el otro, de fuer-
te, que quando Muerte, y Culpa
buelven à hablar con ellos, se hallan
la Muerte con el Placer, y
la Culpa con el Pesar.*

Pes. Ay! qué me ha muerto,
Señores?

Plac. Ay! Señores, que me ha
muerto!

Muert. Despues (ay de mí!) qué
escucho?

Culp. Despues (ay de mí!) qué veo?

Muert. Que yo le dexé espirando,

Culp. Que yo le ví padeciendo,

Muert.

lac. Por aqui sabrá de mí
quien tenga porque saberlo.
*Uase cada uno por su Puerta, y vále
à Culpa con alusion de Demonio, y
encuentra con el Placer, y la Muerte
on el Pesar: y se detienen los 4 par-
te, y se tarpan ambos sin ver
se del. Los 4, hasta
después.*

Muert. Adónde vais? Esperaos.

Culp. Adónde vais? Detenedos.

Pes. Quién eres tú; que al Pesar
páras, à tu voz sujetos?

Plac. Quién eres tú; que al Placer
tienes à tu acción atento?

Muert. En los humanos pesares
soy quien tiene tanto imperio,
que con solo mi memoria
al mas alegre entristezco;

Culp. De los humanos placeres
soy con mis obras tan dueño,
que aun al dueño, con ser dafno,
tal vez Placer repulento.

Pesar. Con vuestra memoria?

Muert. Es claro.

Plac. Con vuestras obras?

Culp. Es cierto.

Pes. Segun ello, sois la Muerte.

Plac. La Culpa sois, segun ello.

Pes. Si es Pesar vuestra memoria,

Plac. Si es Placer el dafno vuestro,

Muert. Ni lo niego, ni lo dudo,

Culp. Ni lo dudo, ni lo niego.

Pes. Pues en qué punto seréis?

Plac. Pues en qué obligatos punto?

Muert. En decirme con qué causa,

Culp. En decirme con qué intento,

Muert. Búa Música,

Culp. Esta salva,

Muert. Triunfante buelve à su Corte?

Culp. Glorioso buelve à su Reyno?

Muert. Pues como, dime, villano; :

Culp. Pues como, di, infame; :

Muert. Pero

quien eres?

Culp. Mas con quien hablo?

Pes. Pues yo que se?

Plac. Por aquesto,

sin duda, aquello se dixo
de otro Demonio tenemos.

Culp. Quien eres, digo otra vez?

Muert. Otra vez à dudar buelvo;

quien eres?

Pes. No me conoces,

siendo el Pesar?

Culp. Como puedo,

que si al Pesar conociera
la Culpa, dexara el serlo.

Pl. Siendo el Placer, quien soy dudas?

Mue. No te espantes, Placer, de esso,

que en la Muerte no ay Placer,
si no ay arrepentimiento.

Culp. No estaba el Placer conmigo?

Pes. Como lo era, se fue presto.

Muert. Conmigo el Pesar no estaba?

Plac. Tu sola le echaste menos?

Culp. Quita, dexame buscarle,

supuesto que no le tengo.

Muert. Quita, dexame seguirle,

supuesto que de el carezco.

Culp. Dónde, Placer?

Muert. Pesar, donde?

Vense nora la Muerte, la Culpa, el

Pecado, y el Placer.

Culp. Mas que miro?

Muert. Mas que veo?

Pes. Si ellas de verse se admiran,

que haremos los dos?

Plac. Lo mesmo.

Culp. Muertes?

Muert. Culpa?

Culp. Aun estás viva?

Muert. Si, que aunque matando
muero,

alli fui Muerte del alma,

pero aqui lo soy del cuerpo:

mas como tu, Culpa, vives?

Cul. Como aunque alli perdi el serlo

con la esperanza de que

bolverè à vivir de nuevo,

en pecando el hombre, vivo.

Muert. Y, sabes: :

Culp. Si, y à te entiendo,

somto aquel Divino Humano,

que entrambas dexamos muerto,
restituïdo à la vida,

buelve triunfante à su Reyno,

vás à decir. *Muert.* Es verdad;

mas aunque se cifra en esse

mi dolor, pues añadiera,

(si no me ahogara el aliento)

que dexa en su libertad

al Genero Humano, dueño

del Orbe, y c:

Culp. Tambien lo se,

y que al barto, al lodo, al cien

tanto eleva, que le hace

sostruto suyo. Cielos!

Al Hombre tantos favores!

Al Angel tantos desprecios!

Que por el Hombre padrece,

y no por el Angel! Eudron

los Angeles mas culpados

en su delito palpato,

que en su primer delito

los Hombres? No, pues tuvieron

ansias de ser como Dios

entrambos; pues como à ellos

salva, y à nosotros no?

En llegando à este Myfterio
de quanto le debe mas
el Hombre, que el Angel, quedo
tan sin mi, que el corazon
quebrandoseme en el pecho,
Ethna soy, rayos respiro,
Volcàn soy, llamas aliento.

Pes. Què le ha dado à este demonio?

Plac. Pesar, noagas caso de esso,
que es un mal que suele darle
cada año por este tiempo,
sin atender, que es no averse
Dios compadecido de ellos,
no ser capáz de perdon,
quien no es de arreptimiento.

Culp. Pesar, y Placer, pues sois
del Hombre usados afectos,
decidme, quièn es el Hombre?
Para que con tanto estremo
de amor, se acuerde Dios de èl,
ni el Hijo del Hombre: luego
quièn es para visitarle
su Principe? Averle hecho
en su primera Creacion,
no bastaba, poco menos
que al Angel, sino tambien
coronarle sus afectos
de gloria, y honor, passando
su piedad à tanto exceso,
que sobre todas las Obras
de su mano, ò Rey, ò Dueño,
ò Mayordomo, ò Señor,
le constituya, poniendo
à sus Pies quantas Criaturas
cifra todo el Universo,
desde los Brutos del Campo,
à los Pajaros del Viento,
y los Peces de la Mar?

Suena dentro el Harpa.

Lor 2. David te responde à esso.

Tom. V.

sonandote en los oídos
de su Lyra el Instrumento.

Voz dent. Quàn admirable en la
Tierra

tu nombre es, Señor, Dios
nuestro!

Muert. Escucha, que alli del Psalmo
buelven à entonar los Versos.

Culp. Por què en alabanza suya
convertis mis sentimientos?

Voz dent. Porque su magnificencia,
se eleva sobre los Cielos.

Culp. Callad, callad, que David,
que me responda no quiero.

Plac. Pues quièn te ha de responder?

Culp. Job, pues dice en sus lamentos,
desvanecièdo esta pompa,
esse fausto desluciendo.

Dentro la Musica de Pobre.

Pob. Hombre, de Muger nacido,
para vivir breve tiempo,
lleno de tantas miserias,
de tantos trabajos lleno,
que apenas como flor nace,
quando va qual sombra huyendo,
sin que permanecer pueda
nunca en un estado mesmo:
què concepto haces de tí,
de inmundada massa compuesto,
tanto, que dexarte limpio
solo pudo el que te ha hecho?

Muert. Yà de Job, si esso descabas,
las ansias te respondieron,
en la miseria que va
de puerta en puerta pidiendo,
significado en un Pobre
mendigo, caduco, y viejo.

Culp. Si alli ver tan rico al Hombre
fue mi mayor sentimiento,
ver, de consuelo me sirva
esse

esse vil desnudo afecto
 fuyo , aqui tan abatido;
 y pues en sus dos extremos
 otra Parabola ay mas,
 del Pobre , y del Rico opuestos,
 ven conmigo, que las dos,
 del Trono en que Dios le ha
 puesto,
 hemos de arrojar al Hombre.

Muert. Con que?

Culp. Con el Hombre mesmo:
 tu miseria le ha de hacer
 la guerra. En tanto, sea, Ingenio,
 que disfrazadas las dos,
 sin que llegue a conocernos,
 le andemos todas las horas
 en los alcances : ven presto,
 no vean por donde vamos.

Muert. Pues no se lo diran estos?

*La Muerte pone una Venda en los
 ojos al Placer , y la Culpa pone otra
 al Pesar , y andan los dos
 à ciegas.*

Culp. Ciega tû al Placer los ojos.

Muert. Quando yo no se los ciego?

Culp. Yo los cegarè al Pesar.

Muert. Quando tû no sirves de esto?

Culp. Yà no diran de nosotras,
 pues andan los dos à tiento.

Pesar. Por donde vàs , Placer?

Plac. Nunca

lo supe , pero aora menos.

Pes. Ni yo tampoco. *Culp.* Esto es.

Muert. Mortales, haced acuerdo,

Culp. De que el Placer , ni el Pesar

Muert. No tienen seguro Dueño,

Calp. Pues que del Rico, y el Pobre,

Muert. Musica, y gemido oyendo,

Las 2. No saben donde à dar van
 la tristeza , ni el contento. *Vanse.*

Homb. dentro. Profigan vuestros
 aplausos,

Pob.dent. Profigan mis sentimientos.

Pobre , y Musica dentro.

Mus. Quàn admirable en la Tierra
 tu nombre es, Señor, Dios nuestro!

Homb.den. Hombre de Muger nacido,
 para vivir breve tiempo.

*Sale por medio la Naturaleza , aten-
 diendo à la Musica del uno , y à los
 gemidos del otro.*

Nat. Quàn admirable en la Tierra
 tu nombre es, Señor, Dios nuestro,
 y Hombre de Muger nacido,
 para vivir breve tiempo,
 quièn bastarà à conformar
 dos sentidos tan opuestos?

Plac. Pesar , por adonde vàs?

Pes. No sè , pues la Culpa ciego
 me dexò , y aunque sin rino,
 harto es , que con nadie en-
 cuentro.

Natur. De aquella dulce harmonia,
 que con mi Esposo gozaba,
 donde con la vida estaba,
 y el proprio amor me desvia,
 no sè que acento veloz,
 que ha mezclado compasivo,
 de sus voces lo festivo,
 con lo triste de otra voz.

La Naturaleza Humana,
 comun à los Hombres , soy;
 y aunque mas casada estoy,
 adonde estoy mas ufana,
 con mas pompa , y mas grandeza,
 con todo , acudir es bien
 al Pobre , porque tambien
 es de mi Naturaleza:

y así , entre las dos partida,
 los dos me tienen en calma,

por-

porque este me lleva el alma,
y aquel me tiene la vida:
de qual, pues, debo cuidar?
*Dàn con ella el Pesar, y el Placer,
y los descubre.*

Los dos. Quièn và?

Natur. Yo esto he de saber:

quièn eres? *Plac.* Soy el Placer.

Nat. Tú, quièn eres? *Pes.* El Pesar.

Nat. Conmigo el Pesar tropieza,
quando yo al Placer encuentro,
què mucho, si es de ambos centro
la Humana Naturaleza,
que ambos conmigo ayán dado?
Mas decidme, yá que sè
quien sois, al instante que
llanto, y Musica he escuchado,
còmo ciegos os veo andar?

Los 2. Como aunque el Orbe cor-
rèmos,

uno, ni otro no sabèmos
donde vamos à parar;
y así, à uno, y à otro disculpa
el dár contigo sin verte.

Nat. Quièn cegò al Placer?

Plac. La Muerte.

Nat. Quièn cegò al Pesar?

Pes. La Culpa.

Nat. Dònde Muerte, y Culpa estàn?

Plac. Effenò tu lo has de saber,
porque Pesar, ni Placer
no saben por donde vàn;
que à saberlo, para dár
cuenta, al llegarlo à entender,
ò fuera el Pesar placer,
ò fuera el Placer pesar.

Nat. Enigma es, que no he enten-
dido;

mas quièn me mete en sabella,
si no he de facar mas de ella,

que el cargo de averla oido?
Y así, suspendida al ver
cantar à un tiempo, y llorar,
sea mi pesar Pesar,
sea mi placer Placer,
pues de penas, y consuelos
quiere Dios que haga experiencia.
*Salen el Hombre, el Amor, y la
Vida, y los Musicos
cantando.*

Mus. Porque su magnificenz
se eleva sobre los Cielos.
Homb. Mudad tono, y letra, yá
que el Principe se ha ausentado:
hartas gracias le hemos dado,
para un cargo que nos dà,
sujeto à la contingencia
de condicional mudanza,
sobre aver dado fianza,
y aver de dár residencia.

Am. Pues què quieres que cantèmos?

Homb. Lisonjas à la belleza
de la gran Naturaleza,
que es à quien todos debemos
este honor. *A parte los dos.*

Pes. Yá se resuelve
à pensar, que honra; y laurèl
à ella se debe.

Plac. Ay de aquel,
à quien Dios la espalda buelve!

Vid. Si esto ha de agradarte mas,
vayan canciones de amor.

Tocan Instrumentos.

Amor. A mi me estará mejor. (tás?)

Hom. Pues con quièn, mi Dueño, es?

Nat. Con el Pesar, y Placer.

Homb. El Pesar, y el Placer?

Natur. Sí.

Homb. Pues què hace el Pesar aquí?

Nat. Què puede el Pesar hacer,

fino darme à entender , que
no ay en el Muundo grandeza,
que sujeta à la tristeza,
ò à la lastima no este?

Homb. Quando es tanta mi fortuna,
que puesto à tus plantas tiene
quanto el concabo contiene
del Alcazar de la Luna,
desde que mudan semblante
los dos ceños de su frente,
una vez àzia el Poniente,
y otra vez àzia el Levante:
ay pesar , que tu hermosura
entristezca ? Pues , villano,
no echas de ver , que es en vano,
y mas quando Amor procura,
que sea todo passatiempo,
en fé de que soy , y he sido.

Dent. Pob. Hombre , de Muger
nacido,
para vivir breve tiempo?

Natur. Esta voz es la que aqui
à introducirle llegò.

Homb. Pues por esto sabrè yo
de ti arrojarle , y de mi,
tratandole como ageno,
pues me riene en mis desdichas.

*Và el Hombre à echar al Pesar , y
suspendele la voz del
Pobre.*

Pob. Lleno de tantas desdichas,
de rantas miserias lleno.

Homb. Mas ay ! que al querele echar,
la voz me para.

Natur. Aora ves
quan dificultoso es
arrojar de si un pesar?

Homb. Amor , echale de aqui.

Pob. No basto à moverle yo.

Tira de el , y no le mueves.

Homb. Pues arrojale tù.

Hace lo mesmo la Vida.

Vida. No
puede la Vida.

Homb. De ti.

Placer , me quiero valer,
tù le puedes apartar:

Plac. Es cierto , porque al Pesar
solo le aparta el Placer:
vete de aqui , pues aqui
no tienes que hacer.

Pesar. Si harè,
mas dònde ir à dàr no sè,
del Placer echado.

*Vale arrojando el Placer , y como tro-
pezando , dà en el Pobre , y sale
con un Plato , y un Papel
entrisma.*

Pobre. En mi,
que centro del Pesar. soy,
pues siempre vino à parar
en los Pobres el Pesar.

Homb. Fue tuya la voz , que oy,
escuchè ? **Pob.** Si.

Homb. Y què diciendo
vàs , que turbas mis solaces?

Pob. Que apenas como flor naces,
quando vàs qual sombra huyendo;
y que en este règio Abyssmo,
sujeto à mudanzas quedas,
sin que permanecer puedas
nunca en un estado mismo.

Homb. Con estos avisos , di,
què pretendes?

Pob. Que à tus pies , *Arrodillase.*
una limosna me des.

Homb. Para esto entraste hasta aqui?
No avia puerta en que llamar?

Pob. Si , mas pensè que la puerta
estaba para mi abierta,

vien-

viendo acá dentro al Pesar.

Homb. Uno, y otro os engañais; porque si abierta la veis, no ha sido para que entreis, sino para que salgais; y así, los dos, sin que os vea mas mi Esposa, ni mi Amor, ni mi Vida, es id.

Echale à empollones.

Pobre. Señor, advertid,

Homb. Dios os provea.

Pob. Que Dios en aqueste estado os puso, y que en él os dixo, que à los Pobres.

Homb. Qué prolixo!

Pob. Amparalleis.

Homb. Qué cansado!

Nat. Tu enojo no le desprecie.

Homb. De él se duele tu belleza?

Nat. Sí, que soy Naturaleza, y es animal de mi especie: muevate el verte desnudo.

Homb. Será ser, si yo lo impido, à Dios desagrado.

Natur. Cómo?

Homb. La razon no dudo: si Dios quisiera, que no fuera Pobre, Dios le hiciera Rico, como à mí, y le diera el puesto que à mí me dió: luego si es su voluntad, que como Pobre padezca, todo quanto yo le ofrezca para su necesidad, contra la distributiva Justicia será: y así, no espera el Pobre de mí mas, que el pesar con que viva, echando de mí à los dos,

y quedandome el Placer, que no he de querer yo hacer, lo que no quiso hacer Dios.

Pob. Dios quiso que Pobre fuera; y que fueses Rico; pero, si tu piedad considero, fue porque quiso que huviera en los dos merito, quando sus bienes distribuyendo, yo mereciera pidiendo, y tú merecieras dando; y puesto que no eres mas que un Caxero de sus bienes, y no tienes los que tienes, tanto como los que das, socorreame.

Homb. Qué importunio! nada vuestro afán espere.

Pob. Ven, Pesar, pues que no quiero ganar à ciento por uno. *Túndose.*

Homb. Bolved acá: cómo es esto de que no quiero ganar ciento por uno?

Pobre. Dudar puede nadie el grande exceso, con que el Pobre al Rico espera pagar; pues vendrá algun dia, quizá, en que la pena mia à ciento por uno os diera.

Homb. De esto avrà fiador, que yo le di, y le he de recibir?

Pob. Matheo, para pedir, esta facultad me dió.

Enseñale el Papel.

Homb. Si es el del cambio, yà creo su abono. *Dafese.*

Pob. Lee, y lo verás.

Lee Homb. Ciento por uno tendrás, si das limosna. Matheo.

Acra bien, siendo esto así,

à logro prestarte quiero
estas Monedas.

Echale unas Monedas.

Pob. Yo espero
pagartelas. *Pes.* Ay de tû!
que ambicioso en esta parte
prestas, aviendo entendido
la Letra, mas no el sentido.

Pob. Pesar, bien puedes quedarte,
que yâ conmigo no has de ir. *Vas.*

Pes. Pues desde el rico al mendigo,
nadie me quiere consigo,
yo buscaré à quien servir. *Vas.*

Nat. No te sabré encarecer
quânto el aver focorrido
al Pobre te he agradecido.

Homb. Pues no ay que me agradecer,
que por el interès, yo
las diez Monedas le di;
y yâ que el Placer aqui,
y no el Pesar, se quedo,
disponga el algun festejo,
en que tû goces mejor
Esposa, vida, y amor.

Plac. Si yo he de dâr mi consejo,
ninguno, à mi parecer,
para una Dama es mas cierto,
que darle credito abierto
en casa de un Mercader,
donde gaste, vista, y coma:
que si con otro se mide,
el mejor cariño es, pide,
y el mejor requiebro es, toma.
Y aqui ay uno, en cuya Tienda,
quanto quieras hallaràs;
pues por mas que compres, mas
à el le quedará que venda.

Homb. Como se llama?

Placer. Apetito,
con quien tiene, à lo que creo,

hecha compañía el Deseo.

Homb. Ir à verle solícito:
què esperas, pues? Allà guia.

Al Placer.

Vèn tû donde mi fineza,
A la Naturaleza.

de aquel pesar, la tristeza
te ferie, por la alegría
de este Placer, que por no
verte triste, es bien pretenda
franquearte toda la Tienda
del Apetito, *Plac.* Bien; yo
sé quânto esto alude à Adân
con Eva, pues por no vella
triste, complace con ella.

Natur. Aunque de Esposo à Galán
quieras bolverte constante,
dandome à entender rendido,
que el entrar à ser Marido,
no es salir de ser Amante:
con todo esto, la fineza
no he de aceptar, que no es
justo, que haga tu interès
las paces con mi tristeza.

Al Amor, y à la Vida.

Homb. Los dos por mi le rogad,
y à los dos tambien daré
oy dos alhajas. *Los 2.* Por qué
no estimas su voluntad?

Natur. No es ser desagradecida,
ser atenta. *Amor.* Dices bien;
pero con todo esto, vèn
por mi Amor.

Vida. Vèn por mi Vida.

Natur. No he de ir.

Amor. Mira que es empleo
de quânto yo solícito
desfrutar al Apetito.

Vida. Y yo apurar el deseo.

Cogen el Amor, y la Vida à la Naturaleza de la mano, y quando dice que no ha de ir; se va tras ellos.

Nat. No he de ir: mas de que movida sin mí me lleva mi error?
O afectos de proprio Amor!
O interesses de la Vida!
Que facilmente se va tras vuestra persuasion vana la Naturaleza Humana!

Andan por el Tablado tras el Placer, que va como sin tino buscando la Casa, y salen la Muerte, y la Culpa de Damas, con Velos en los rostros.

Homb. A donde es la Casa? *Plac.* Ya cerca estamos; por aqui ha de ser; no digo bien, por estotra parte ven: tampoco el tino perdi, Placer, no debe de ser ir allà, pues yo me olvido.

Nat. No es sino que siempre ha sido olvidadizo el Placer.

Muert. Sin arbitrio, y sin sentido van siguiendo al Placer!

Culp. No es nuevo quien le siguiò, que no anduvièssè perdido.

Muert. A buena ocasion llegamos, pues tan sin tino los vemos.

Culp. Tapate, porque logramos, yà que este disfraz tomamos, de el las cautelas más ciertas.

Muert. Si harè, que en la humana suerte,

mas daño hacen Culpa; y Miserte cubiertas, que descubiertas.

Passan por delante de ellos.

Plac. Pues por aqui es distrito: hà Señoras?

Homb. A quien llamas?

Plac. No es fuerza saber las Damas donde vive el Apetito?

Homb. Dònde vive no direis, à ellas. ù dònde su Tienda està?

Culp. Nosotras vamos allà, si nos seguís, là sabreis.

Am. Viò, dime, hasta oy tu Alvedrío igual ayre de tapada?

Señala à la Culpa.

Vida. El de quien va acompañada?

Amor. Que buen talle!

Vida. Que buen brio!

Señala à la Muerte.

Muert. Siguiendonos vienen.

Culp. Pues

quien de las dos se desvia, siendo el Placer quien los guia?

Muert. Aquesta la Casa es.

Señala al Carro de la Tienda.

Homb. Como cerrada la vemos?

Plac. Debe, al ver gente como esta, de ser su dia de Fiesta.

Culp. Las dos te le llamaremos.

Cant. las 2. Hà del humano Apetito, Mercader, à quien frò sus Indias el Mar; sus Aromas el Viento,

sus Venas la Tierra, y sus Minas el Sol?

Dem. Ap. Responded, mirad quien es, quien llega à mis puertas oy.

Dem. Mus. Quien es quien dà voces?

Otros. Quien viene? quien llama?

Los 2. El Hombre, su Esposa, su Vida, y su Amor.

Abrese el Carro de la Tienda, y se ve el Apetito.

Apet.

Apet. Abrid , abrid al instante ,
 pues que para él me entregó
El , y Mus. Sus Indias el Mar , sus
 Aromas el Viento ,
 sus Venas la Tierra , y sus Minas
 el Sol .

Homb. O Apetito ! *Ap.* Tú , Señor ,
 aquí ?

Homb. A tus puertas me tienes ,
 que de tus mas ricos bienes
 me traen vida , y proprio amor
 à hacer à mi Esposa empleo .

Apet. Pues llega , que aqui hallaràs ,
 dentro de mi Tienda , aun mas
 que dentro de tu deseo .

Què Diamante , que al cincel
 resistió , porque le cueste
 à los desperdicios de este ,
 los pulimentos de aquel ,
 pasando de bruto à bello ,
 no està en doradas prisiones
 à coronar en ayrones
 los rizos de su cabello ?

Què lagrimas del Aurora ,
 que el Nacar llegó à beberla ,
 y hallandose despues Perla ,
 se rie de lo que llora ?

Tafadrada à su despecho ,
 al ver quan burlado està ,
 de su garganta no huirà ,
 hecha arroyos , por el pecho ?

Què Oro , què Plata , à experiencia
 de afanarlas cada dia ,
 ò del Torno en la porfia ,
 ò del Yunque en la paciencia ,
 hilados para su ufano
 trage , no verà jugar
 los dibuxós del Telar ,
 con las tramas del Gusano ?

Què Goma , que hasta oy no supe

cuya es , de fragancia llena ,
 da à pensar que la Ballena
 entre essas peñas la escupe ,
 sin que haga falta el Verano ,
 con Jazmin , Rosa , y Clavel ,
 no serà en curada piel
 blando aroma de su mano ?
 Què Panal , que antes fue Flor ,
 què Vidrio , que antes fue Yerva
 no hallarà , que se conserva
 aqui uno en otro mejor ,
 que quando entrambos con
 queixa

de robarles su sosiego ,
 al uno liquidò el Fuego ,
 y al otro libò la Abeja ?
 Què clausulas diferentes ,
 templadamente suaves ,
 oyò el Alamo à las Aves ,
 escuchò el Pino à las Fuentes ;
 que aprehendidos sus acentos ,
 no mejoren su destino ,
 siendo aqui el Alamo , y Pino
 traistes de sus Instrumentos ?
 De suerte , que no ay sentido ,
 que aqui no logre su objeto ;
 pues hallaràs , con efecto ,
 Musicas para el oido ,
 blandas telas para el tacto ,
 para el gusto hibleos panales ,
 para la vista cristales ,
 y aromas para el olfato .

Natur. Què caudal satisfacer
 ay , que en la usual Moneda
 à cinco Sentidos pueda ?

Homb. Si à Gregorio he de creer ;
 estos los Talentos son ,
 que me dieron que emplear ,
 y los tengo de gastar
 todos en esta ocasion

en servicio tuyo.

Natural. Aunque

no gustosa aqui venia,
yà lo està la ambicion mia,
con lo que oye, y lo que ve;
y con razon, porque quien
gozar esto mereció
con mas titulo que yo?

*Van sabiendo al Carro el Placer, el
Hombre, y la Naturalza.*

Homb. Bien dices, con los dos ven;
y pues nada te limito,
triunfa, y gasta: y tũ, hasta que
ella satisfecha estè,
no àbras la Tienda, Apetito,
que yo à pagar me acomodo
quanto eligiere. *Apet.* No harè,
seguro, *Homb.* De què?

Apet. De que

tũ avràs de pagarlo todo.

Cierrafe el Carro de la Tienda, y quedan abaxo en el Tablado la Vida, la Muerte, el Amor, y la Culpa.

Vida. Amor, tras los dos no vàs?

Amor. Pues divertidos los veo,

à esta Dama hablar desco.

Vida. En mi pensamiento estàs,
que yo à estorra,

Culp. Azia tũ, advierte,
la Vida se acerca yà.

Vanse acercando: à la Vida, y el Amor àzia las dos.

Muert. Quàndo la Vida no vè
acercandose à la Muerte?

Del amor proprio el ardor
tambien se viene acercando
àzia tũ.

Culp. A la Culpa, quàndo
no se acerca el proprio amor?

Tom. V.

Hablan Amor, Culpa, Vida, y Muerte, divididos dos à dos, y sin quitarse: ellas los Mantos de los Rostros.

Vida. Dama, à quien no conocí,
ni desco conocer,
porque no pretendo hacer
grossera mi accion, pues fuit
tan dichoso, que el hallaros
fue à puerta de un Mercader,
dadme licencia de ser
atrevido en suplicaros,
que algunas Ferias tomeis
en mi nombre.

Muert. Bien se viò
no conocerme, pues no
fuerais:

Vida. En què os suspendeis?
Como con falsedad.

Muert. Si me vierais tan galante.

Vida. Con falsedad respondeis.

Muert. Algun dia lo verèis.

Vida. Pues librais para adelante
el verlo, aora agradecida
hacedme favor

Muert. De què?

Vida. De aceptar algo.

Muert. Si harè.

Vida. Què quereis, pues?

Muert. De una Vida,
que oy Hijo se considera
de Familias, me bastò
un manto de humo.

Vida. Pues no
fuera de gloria siquiera?

Muert. Este es el que yo presumo,
que bastarèis à pagarle.

Vid. De gloria puedo alcanzarle.

Muert. A mi me basta de humo.

Amor. Buelyo à deciros, que en què

D

pue

puedo ferviros?

Culp. De amor
proprio aceptar, fuera error,
mas que un habito.

Amor. Por que?

Culp. Porque fois menor hermano
de la vida, claro està,
sin mas caudal, que el que os dà
de alimentos; y así, es llano,
que esta atencion me disculpa.

Amor. No pedit mas, es error.

Culp. No es, pues basta que el amor
haga habito de la culpa. *a part.*

Vida. Aora bien; voyle à traer,
y de humo, si es que así espero
serviros. *Vase.*

Amor. Ir por èl quiero,
yà que habito ha de ser.

Muert. Culpa? *Culp.* Què ay?

Muert. Que en humo aquí
las dadivas he librado
de la vida.

Culp. Yo he sacado
un habito para mi;

*Hablando con el Carro, que será un Globo
Celeste.*

O tú, Sagrada Esfera,
Espejo de la hermosa Primavera,
que en las sombras, y lexos
de cambiantes reflexos
tanto mejoras sus facciones bellas,
que quando vâ à vèr Flores, mira Estrellas;
Azul verdad, que miente; cristalina
mentira, que verdad dice aparente;
Pavellón transparente
dél ambito inferior, en quien termina
lineas la vista! O tú, Boreal cortina,
que al Principe contienen,
y no teniendo un haz, dos haces tienes,
pues à un viso eres. Nube à Luzes tantas,

y pues à tiempo nos vemos
aora para lograr
nuestras iras, pues gastar
mal los Talentos: le vemos
al Hombre, tan sin disculpa,
que en Vida, y Amor no advierte,
dâr el uno humo à la Muerte,
y el otro habito à la Culpa:
què esperas de sus alientos
contra el hilo, en ocasion,
que del Apeito son
yà todos cinco Talentos?

Muert. Yo, si en mi mano estuvièra
mi libertad, le matàra;
pero què no es mia, repara,
mi accion, hasta que Dios quiera
darme licencia; y así,
no solo embestirle puedo,
pero este sagrado miedo
me avrà de apartar de ti,
por no vèr tu desconuelo. *Vase.*

Culp. Pues me falta tu malicia,
pedirè al Cielo justicia,
que tambien me oye à mí el Cielo.

y Escabèl à otro viso de sus plantas:

Aduanà del Dia,

contra los contravandos de la fria

noche : Lamina bella,

en quien esculpe la dorada huella,

yà del Carro del Sol , yà de la Luna,

caràcteres, que lee nuestra fortuna,

siendo sus desiguales

Astros, Padron de bienes, y de males!

O tú , mil veces, Tribunal Augusto,

terrible al Pecador , afable al Justo!

Rasga , rasga tus velos,

que sin ver glorias yo , puedo ver Cielos!

pues aunque soy la Culpa,

la Fè de tu Justicia me disculpa,

para que intenten penetrar velozes,

los roncocos de mis tristes voces,

no bien articulados de mi furia,

el Solio Real de tu Celeste Curia,

que no es la primer vez que ha entrado en ella,

Fiscàl mi voz , en forma de querella;

y pues siendo quièn soy , eres quien eres,

que me oyga di à tu Principe.

Las Chirimias , y se abre el Globo , y se ve en el

Principe de la Luz en un Carro Triunfal , que tiran un

Angel , una Aguila, un Leon, y un Bucy, con la mayor

Magestad que pueda dar de si el adorno

de Rayos , y Luzes.

Principe. Què me quieres!

Culp. Luego te lo dirà la pena mia,

que aya convalécido

del pavor , que en pecho ha introducido

verte en el Carro , que Ezequièl te via,

hollando por la Eterea Monarquia,

sobre Trønno de Nubes,

tantas aladas Tropas de Querubes;

mas para què es el plazo que te pido,

si siempre hablò troncado mi gemido?

Despues que victorioso

de aquella lid saliste,

Auto Sacramental.

y tú Virrey, Señor, al Hombre hiciste;
 del restaurado Reyno venturoso,
 no solo no piadoso
 socorre al pobre; pero los Talentos,
 que à èl no dà, sino à logro (hecho delito
 lo que fuera virtud) dà al apetito,
 por complacer los leves sentimientos
 de esta mortal belleza,
 de esta caduca, y vil naturaleza,
 que hypocrita fingida,
 dexandose llevar de amor, y vida,
 que den la vida, y el amor, disculpa;
 humo à la Muerte, y habito à la Culpa;
 Y aunque tu eterna Ciencia no lo ignora,
 à instancia de mi voz, mirale aora,
 veràs el desperdicio,
 avàro à la virtud, pródigo al vicio;
 con que dicen velozes
 à un tiempo sus empleos, y sus voces;
 que en la casa del Apetito:

Musíc. En la casa del Apetito,

Culp. Cada deleyte cuesta un Sentido.

*Abrese el Carro, que estará enfrente del Globo, y se
 ve dentro una Tienda con sus Anaqueles llenos de Mer-
 caderías, y en el Mostrador el Apetito escribiendo, la
 Naturaleza con Caxas de Joyas, y Telas desfogidas,
 que irá doblando, y desdoblando; el Placer, la Muer-
 te, la Vida, y el Hombre à un lado, y la Musica
 detrás de todos.*

Homb. Cuesta, que bien se emplean,
 pues si otros, quando encarecer desean,
 dicen, que aman rendidos
 con sus cinco Sentidos;
 yo, para deslucirlos, y excedellos,
 podrè decir mejor, que amo sin ellos
 Placer, tú lo recibe;
 y tú, porque yo lo pague, escribe.

Naturaleza. Yo lo irè repassando.

Placer. Yo lo irè recogiendo.

Apetito. Y yo seguitando.

y para que al oírlo no le pese,
el ruido de la Música no cesse.

Musica. En la casa del Apetito,
cada deleyte cuesta un Sentido.

*Ponese en el Mostrador unas Caxas de Joyas, y las
demás cosas que dicen los Versos.*

Naturaleza. En Perlas, y Diamantes,
Rubies, y Esmeraldas, los Cambiantes
blancos del Sol, verdes tal vez, tal roxos:

Apetito. El tenerlos aqui cuestan los ojos;
y así, pongo en la lista
por ellos el Sentido de la Vista. *Escribo.*

Placer. Y aun por effo se dixo:

Musica. Cada deleyte cuesta un Sentido.

Naturaleza. En Tabies, y Telas los matizes
pon, en que se esmeraron mas felizes
los Telares, que urdió la Primavera,
y en Cambrayes, y Olandas lisonjera,
la blancura que el Zefiro se bebe,
creyendo ser los ampos de la Nieve.

Apet. Yà está del Tacto aqui el Sentido puesto;

Natur. En dulces, y perfumes pondrás esto,
lo que le corresponde al precio justo.

Apet. Los dos Sentidos, del Olfato, y Gusto. *Escribo.*

Natur. Pues pón aora el Musico sonido,
que me agradó tan bien.

Apetito. Pongo el Oído.

Natur. Esto es lo que alhagó mis sentimientos,

Homb. Qué monta todo, en fin?

Hace que suma la cuenta.

Apetit. Cinco Talentos,

mostrando, que en poder del Apetito,

Musica. Cada deleyte cuesta un Sentido.

Homb. Firmarè la partida, *Firma.*

con lo demás que llevó el Amor, y Vida.

Naturalez. Desvanecida voy de tu fineza.

Homb. Más lo estoy yo, mirando tu belleza;

quánto mejor se emplean los Sentidos

aqui, que no del pobre en los gemidos?

Placa

Plac. Claro está. *Homb.* Ya firmé.

Apet. Pon por testigo

al Placer. *Plac.* Quedo soy digo, pues digo,
que en la casa del *Apetito*,

Musíc. Que en la casa, &c.

Ric. Cada deleyte desta un Sentido.

Tod. y Musíc. Cada deleyte, &c.

*Cierrase el Carro con la Musica, y con todos los que
están en él.*

Culp. Qué espera tu paciencia,

viendo tan dissipado

el caudal que le has dado,

para no le llamar a residencia?

Justicia, pues, te pido. *Sale la Muerte.*

Muerte. Y yo licencia,

que pues la *Culpa* le hizo ya los cargos,

es justo hacer la *Muerte* los embargos.

Princ. Justicia pides, soy quien soy, no puedo

negarla, y la licencia te concedo,

para que tú los cargos le publiques; a la *Culpa*.

la residencia tú le notifiques, a la *Muerte*,

sin que excedais los dos de mi licencia,

mientras que voy a pronunciar sentencia.

Y pues la alegoría

busqueta es oy del mas tremendo Día,

dén al Orbe desmayos

los truenos, los relampagos, y rayos;

y teman su delito

quantos en casa están del *Apetito*,

gastando los Talentos,

que ay quien los fiscalice los alientos.

Culp. Pues en sus cargos ya licencia adquiero,

el olvido de Dios será el primero,

y los testigos que citar presumo,

serán:

Cierrase el Carro del Principe, y salen la Vida, y el

Amor, con unos Papeles, con Manto, y Habito; y al lle-

gar a las dos, y verlas descubiertas, se espremecen, a cu-

yo tiempo se hace en todos quatro Carros ruido de ter-

remoto, y van saliendo todos como asfombradas.

Amor.

Amor. Aquí está el habito.

Vida. Aquí el humo.

Amor. Mas que miro! Qué horror!

Vida. Qué ansia! *Los 2.* Qué yelo!

Culp. y Muert. Ya que me ves, oye el pregón del Cielo.

Amor. Jurata, pena fuerte! *Terremoto.*

que vi mi culpa. *Vid.* Yo, que vi mi muerte.

Los 2. Aun mejor lo dixera la experiencia,

à no tener coartada la licencia. *Terremoto.*

Vida. Por no verte, agradezco

este mortal eclipse que padezco.

Amor. Yo la pàlida niebla,

que embuelve el Mundo en lobrega tiniebla.

Sale el Hombre.

Homb. Qué horrible sombra fria

à media tarde se alza con el dia?

Sale la Naturaleza.

Natur. Qué extraño terremoto

los estatutos de la Luz ha roto?

Arrecia la tempestad.

Sale el Pobr. Qué mortal parasismo

à las bobedas llama del Abyssmo?

Sale el Placer. Qué no esperada guerra

amotina los lenos de la Tierra?

Sale el Pesar. Qué uracàn, con tan fuma

fuerza, funda en el Mar montes de espuma?

Sale el Apetito. Qué no visto portento

incendio es de los atomos del Viento?

Muerte. Aun à mi me confunde

creer, que toda esta màquina se hunde.

Culp. Aun à mi me estremece

creer, que toda esta màquina fallece.

Amor. Qué pàsmo! *Vida.* Qué terror!

Homb. Qué ira! *Natur.* Qué espanto!

Pobr. Qué ansia! *Plac.* Qué pena!

Pesar. Qué dolor! *Apetiso.* Qué llanto!

Todos. Qué será esta violencia?

Princ. dent. Es el Pregón, que llama à residencias

y para que mejor lo sepais, huya

la sombra, y el Dia al dia restituya.

Sale

*Salé el Principe , y la Justicia Divina
con estos medios Versos , y el Terremoto ,
que estará siempre repetido , se confunden
unos con otros , encontrándose de suerte ,
que al salir el Principe se hallen abrazados
Amor , y Placer , el Pobre , y el Pesar ,
el Apetito , y la Naturaleza , el Hombre , y la Culpa , la Muerte ,
y la Vida , suspendiéndose todos en su acción ,*

Hombr. Señor , tú , pues ::

Princip. No profigas , que aunque mi Justicia sumá dió orden de hacerte los cargos , antes que mi piedad justa pronunciasse la Sentencia , veré mi Corte tan confusa me basta , para saber quàn mal de mi poder usas , y claro està , pues al tiempo , que tú en mi nombre los juzgas , al primer aviso mio , que pavoroso los turba , hallo que tu proprio Amor à ciegas al Placer busca , quando el Mendigo , que yo te encargué , al Pesar se ajusta , Pero que mucho , que ambos à sus Afectos acudan , si acudiendo à sus Afectos , tú , y la aleve Esposa tuya , à ella hallo , quando el pájaro de mi venida os asusta , en brazos de su Apetito , y à ti en brazos de tu Culpa Solo la Muerte , y la Vida no se erraron en la obscura confusión , pero que mucho , que entrambas cayessen juntas , si no està en su voluntad ,

ni huir ; ni aceptar la lucha , que como se buscan siempre , no saben errarse nunca ? Buelve la vista à mirar , para que mas te confunda este desorden , que en todos hizo el tuyo se introduzga : buelve la vista .

Como siego , y así los demás .

Hombr. Qué vista , si la he enagenado ?

Princip. Escucha .

Homb. Qué he de escuchar , si el Oido corrió la mesma fortuna ?

Con turbacion , sin robrarse

Princip. Muevete à mi voz .

Hombr. No puedo .

Princip. Habla .

Hombr. Está la lengua muda .

Princip. Siente si quieto .

Hombr. El Sentido de sentir en mí no dura : todos , todos me han saltado .
Quedáse inmóvil .

Princip. O Apetito , quànto frustra mi Imagen , pues vò à tí viva , y me la buelves difunta !

Apst. Yo vendó , mire quien compra los precios à que se ajusta .

Desabrazáse todos .

Pobr. Quién vió tal terargo ? nada en su descargo arrieta .

Naturalez. Ay de mí que hecho un estatua , imperfectamente bruta , boca tiene , y no respira ; lengua tiene , y no pronuncia ; plantas tiene , y no se mueve ; tiene oidos , y no escucha ;

tie-

tiene manos , y no toca;
tiene labios , y no gusta;
tiene ojos , y no vè;
tiene olfato , y no le usas
siendo del Idolo Bel
la diabolica escultura,
y yo (ay de mi!) contra quien
todo este pa ssmo resulta.

Princ. No me dàs disculpas?

Homb. No,
no la tengo.

Princ. Pícala alguna,
que como disculpa sea,
la aceptarè.

Conturbacion, y sin tabrar se nunca.

H. mbr. Sola una
se me ofrece.

Natur. Si él la tiene,
cierta serà mi ventura.

Princ. Dila , pues.

Homb. Que de mi error,
la Muger tuvo la culpa.

Princ. En fin , tú eres la primera,
y la segunda disculpa.

Nat. Que harà , si no le valió
la primera , y la segunda?

Homb. Por no verla triste (ay Cielos!)

empeñè en lisonjas tuyas
el candal de los talentos:
su cantidad es tan suma,
que yo no basto à pagarla;
y así , ó esperame , ó busca
tú como cobrar de mí,
que yo apelando à la fuga,
pedirè à los montes , abran
las entrañas de sus grutas,
para ocultarme en su centro,

Quiero huir , y no puede.
bien que en vano lo presumas;
pues aunque me vista de alas,

y desde estos montes huya
de esta parte del mar,
por los paramos de espuma,
en los Abyssimos me ciconda,
y aun à los Cielos me suba;
en Cielos, Montes, y Abyssimos,
Ayres , Pielagos , y Grutas,
allà alcanzara tu Mano.

Princ. Possible es : no te disculpas,
ni en tu descargo te acuerdes
de alguna partida?

Hombr. Una
tengo no mas. *Princ.* Qual es?

Hombr. Que
la Muger tuvo la culpa. *Vase.*

Princ. Presente Justicia , vè
tras él,

Justic. En lobrega obscura
prisión le tendré , hasta ver
mandamiento de soltura. *Vase.*

Pobr. Otra disculpa , Señor,
tiene , yo en su nombre supla
la falta de su memoria.

Princ. Di.

Pobr. Que à mi desdicha suma
focorrió con diez monedas.

Culp. No fue limosna , fue usura.

Princ. Dice bien , limosna à logro,
mas que me obliga , me injurias
y puesto que su respuesta

A la Naturaleza.
à él no absuelve , y à ti atufa,
en tanto que de su alcance
las cantidades se ajustan;
la Culpa le fiscaliza,
y la Muerte le execura,
(aunque por deudas no puede
presta estar Muger alguna)
podeis hacer en su Dote
excurcion de bienes : cumplá.

la deuda , hasta lo que alcance,
 pues se obligò en la Escritura,
 donde la Escritura dixo,
 que eran dos en Carne una;
 la Gracia , Culpa, la embarga:
 de ella , pues , la destituyó
 tu primera execucion:
 tú, Muerte, embarga Hermosura,
 Ciencia, Voluntad, Memoria,
 y Entendimiento; y en suma,
 de todos los naturales.
 Dotes tuyos la desnuda;
 sea de sí mesma sombra,
 yerta , palida , y caduca;
 y hasta sus hijos se vendán,
 y clavos giman , y sufran,
 andando de puerta en puerta,
 sin que hallen piedad alguna,
 que satisfaga su hambre,
 ni su desnudèz les cubra:
 quitadme los de delante.

*Afen de ella Culpa, y Muerte, y ella
 forcejeando con ellos, sigue al
 Principe, que acró buelto
 la espalda.*

Las 2. Vamos de aqui.

Natur. Aguarda, escucha:
 Señor , Señor , no la espalda
 buelvas , pues es fuerza cumplas
 tu palabra.

Buelva el Principe el rostro à la largó.

Princ. Què Palabra?

Natur. Tú dixiste, voz es tuya,
 que en qualquier hora que gima
 el Peçador, en tu justa
 piedad hallará tu oido;
 y en otro lugar pronuncias,
 que del Peçador la muerte
 no quitará tu Bondad Suma.

fino antes , que se convierta,
 y viva : si esto divulgan
 una , y dos veces tus labios,
 en que ocasion mas segura
 puedo ya valerme de ellos?
 Y mas si atiendes , si apuras,
 que la disculpa , que no
 supo dár la torpe ruda
 voz de mi Espóso , quizá
 daré yo.

Princ. Pues ay disculpa?

Natur. Si Señor , disculpa ay.

Princ. Quál es?

*Arrodillase la Naturaleza à los Pies
 del Principe.*

Natur. Confessar la Culpa,
 y arrastrando por la Tierra,
 yerto el pecho , la voz muda,
 torpe el labio , balbuciente
 la lengua , pàlida , y muflia
 la tèz del rostro , embargado
 el aliento , y mal enjutas
 las mejillas: porque al ver,
 que ya el corazon no pulsa,
 quanto las lagrimas mojan,
 los suspiros se lo enjugan:
 Suplicarte , consideres,
 que si mi Espóso me acusa,
 tu piedad me absuelve , pues
 contra la acusacion suya,
 si el hace la culpa mia,
 yo, con mas prudente industria,
 hago mia tu piedad:
 en cuya distancia, en cuya
 diferencia , es fuerza exceda
 siempre lo mas, al que arguya,
 que entre piedad , y culpa,
 la culpa es mia , y la piedad
 es tuya.

Levantase,

La Naturalzeza Humana
 soy en comun , à quien juran
 por Virreyna tus vassallos,
 si quando mi sér ilustras,
 en particular , me hallas
 mas casada con la Augusta
 Magestad , que con la humilde
 Pobreza : pòn en disculpa
 de este error , el acordarte
 de aquella primera cuna
 en que naci : barro fue,
 quebradiza massa inmundas,
 hija del lodo , y el ayre.

Buelve el Príncipe las espaldas.
 Pues que mucho , siendo hechura
 de tan liviana materia,
 que livianamente acuda
 à mi natural , y llame
 achacosa mi fortuna,
 de parte del limo polvo,
 de parte del soplo pluma,
 à puertas del apetito,
 del aplauso , y la ventura,
 y no à las de la miseria?
 Y mas , viviendo tan juntas,
 que errara el Placer la casa,
 à no guiarle la Astucia
 de este disfrazado Aspid,

Señala à la Culpa.

que siempre en flores se oculta,
 bien que oy no ha de valerla,
 si es que nõro en la verdura
 de este de lagrimas valle,
 nueva Flor , tan Limpia , y Pura,
 que no dexa que à su sombra
 mortal veneno se encubra,
 y con ponerme yo à ella,
 es fuerza que estè segura;
 pues solamente à mostrar
 Alva del Alva madrugas,

que entre piedad , y culpa,
 la culpa es mia , y la piedad
 es tuya.

Y quando de mis errores
 satisfacerte presumas;
 contra quien los Rayos vibras?
 Contra quien la Espada empuñas?
 Contra una hoja , que arrebatas?
 qualquier Zefiro? Contra una
 arista , que qualquier Aura,
 à donde quiere la muda,
 tu poder ostentas? No,
 no , Señor , buelva la aguda
 cuchilla à la wayna : y yâ
 que mis yerros te disgustan,
 castigame como Padre,
 no como Juez me destruyas;
 y si amenazado el golpe,
 es fuerza que le sacudas,
 pues que me hiciste de barro,
 mira como le executas;
 porque en mi culpa se vea,
 porque en tu piedad se arguya,
 que entre piedad , y culpa,
 la culpa es mia , y la piedad
 es tuya.

*Vâ el Príncipe bolviendo la espalda
 y ella tras él postrada ; y Muñerces,
 y Culpa tras ellos.*

De mis naturales Dotes,
 obligada en la Escritura
 à las deudas de mi Esposo,
 mandas , que me destruyan,
 que vendan mis hjos mandas,
 uno , ni otro no reñsan,
 mis yâ rendidos afectos:
 que aunque la carne repugna,
 el espiritu està pronto,
 conociendo , que no es mucha;

antelacion , que me quite
oy sentencia , que es tan justa,
aquello que ha de quitarme
mañana la sepultura.

Pero , Señor, si entre aquesta
resignacion , que absoluta
hago de mi voluntad
en tus manos , tiene alguna
instancia la apelacion,
permíteme , que se cumpla,
suplicandote , que en solo
una parte , ò borre , ò supla
tu enojo , de aquel Decreto
la clausula , en que pronuncias,
que de tu Gracia (aqui el pecho
tiembla! aqui el aliento duda!
el corazon se estremece!
el cabello se espeluzal
y trepidando los dientes,
les hace el temblór que cruzan!)
que de tu Gracia tambien
me priven ; y no presumas,
que el proprio interès me mueve
por esperar , si le anulas,
gozar tu Gloria : que como
la Gracia me restituyas,
y en odio tuyo no sea,
padecer quantas futuras
edades tu eternidad
por siglos de siglos duras
todo el horror del Infierno,
ni me acobarda , ni asusta;
porque no temo , no temo
tanto el padecer sus furias,
como el ver, que el padecerlas,
ha de ser en ira tuya:
Tù aborrecerme , Señor,
y yo aborrecerte ! O nunca
la Humana Naturaleza
llegara a tanta desventura!

*Bolviendo el Rostro el Principe àzia
ella , y al irse acercando , se van
retirando Muerte,
y Culpa.*

Y pues sola esta esperanza,
los dos extremos à una,
de mi culpa , y tu piedad,
para que quede segura,
oygan tus criaturas todas,
vean todas las criaturas,
que entre piedad , y culpa,
la culpa es mia , y la piedad
es tuya.

Entremece el Principe.

Parece que lloras , si:
albricias , Alma, que nunca
castiga con rigor Juez,
que con lagrimas escucha.
Ea, hijos, agora es tiempo,
echaos à las plantas tuyas,
que dos veces que llorò,
al resucitar , fue una,
à Lazaro ; y otra , quando
à Jerusalem anuncia
su destruccion ; y pues llora,
ò es porque siente sin duda
la mia , ò es porque quiere
resucitarme difunta.

Arrojalos à las Pies del Principe.
Ea, proprio amor , y vida,
pues vuestra Madre os repudia,
quando vida , y proprio amor
en manos de Dios renuncia ;
la vida de vuestro Padre
le pedid : como tú dudas
postrarte , Apetito! Pues
el dia que mi ternura
postra vida , y proprio amor,
què apetito no se frustra?

Arroja al Apetito.

Tù de mi angustia te duele,
pues sabes lo que es angustia.

Al Pobre.

A ti no te pido nada,
ni à ti, basta que descubras,
la Muerte, y Culpa, que se retiraron,
que al mismo passo que èl
se acerca, los vuestros huyan:

Vosotros, Afectos míos,
llegad, llegad en mi ayuda:
ayuda tambien, Pesar:
tù, Placer, tambien ayuda.

*Pesar, y al Placer los postra de la
sma fuerte, y han de estar todos de
ma, que hagan una Cruz, y la Ca-
da de ella ha de ser el Príncipe: la
Muerte, y la Culpa no entran en
esta planta.*

Y nadie estrañe, que à un tiempo
Pesar, y Placer me acudam,
pues como dixo Agustino
en las Confesiones fuyas,
es tan justo mi pesar,
que de ver que me consume
tengo placer; de manera,
que haciendo que se confundan
ambos extremos, me pesa,
y del pesar me resulta
el alegrarme: con que
si de por sí cada una
de sus pasiones me aflige,
me alivian entrambas juntas;
y pues yà todos postrados
os mirais, todos à una
voz la libertad pedid,
ò la espera del que en dura
prision la Justicia ha puesto.
Vean Cielos, Sol, y Luna,
Hombres, Aves, Fieras, Peces,
Montes, Mares, Rios, Grutas,

que entre piedad, y culpa,
la culpa es mia; y la piedad
es tuya.

Todos. Piedad, Señor,

Musica. Piedad,

Todos. Pues cosa es justa,

Musica. Pues cosa es justa,

Tod. Que asiendo culpa, y piedad,

Tod. y Mus. Vean Cielos, Sol, y Luna;

Hombres, Aves, Peces, Fieras,

Montes, Mares, Riscos, Grutas,

que entre piedad, y culpa,

la culpa es nuestra, y la piedad
es tuya.

Muert. Suspenso el Rey ha quedado,
y antes que su Bondad suma
le de espera, ó libertad,
veràs acabar mi furia
con èl.

Detiene la Culpa à la Muerte.

Culp. Dònde vàs? Espera,
aguarda.

Muert. Tù lo repugnas?

Culp. Sí.

Muert. Pues antes no decias,
que executàra mi dura
saña en èl?

Culp. Estaba entonces
la naturaleza fuya

en delicias, aora en llantos;
con que dos veces me injurias:
entonces, porque tardabas
y aora, porque te apresuras.

Nat. Bolved, bolved à las voces,
que quizá lo que le escusa
para no responder, es,
querer que otra vez, y muchas
suenen del llanto las quejas,
porque en las orejas fuyas
no ay musica como el llanto;

y así, digan todas juntas:

Tod. Piedad, Señor.

Musc. Piedad.

Tod. Pues cosa es justa,

Musc. Pues cosa es justa,

Tod. Que entre piedad, y culpa,

Musc. Que entre piedad, y culpa,

Tod. y Musc. La Culpa es nuestra,

y la Piedad es tuya.

Levantalos á todos.

Princ. Alza del suelo, ò Humana

Naturaleza! y enjuga

el llanto, cierra de que

la apelacion que procuras,

está aceptada: que fuera

consequencia mal segura,

que durara mas mi enojo,

de lo que tu llanto dura.

Por tí le he de dar espera,

para ver cómo procura

ingeniarse desde aquí

à satisfacer la suma

cantidad de sus alcanzes;

y así, no prosigas, Culpa,

la instancia contra él; pues ya

tu facultad es ninguna,

el dia que borra el llanto

los cargos: (como reusas

lagrimas, mortal, si ves,

que aun antes que lidian, triun-

Tú, Muerte, la execucion fan)

suspende aora.

Muert. Que esto sufran

mis rencores!

Culp. Que esto (há penas!)

à escuchar lleguen mis furias!

Muert. Pues cómo::

Princ. Nada me digas.

Culp. Pues quando::

Princ. Nada me arguyas;

ve tú con mi moratoria

à la prision de las duras *al Pobr*

cadenas, quita los lazos,

y absuelve las ataduras;

con advertencia, de que

la espera de que Dios usa,

es para que satisfaga,

pero no para que incurra. *yendel*

en nuevos daños, norando,

que el plazo que le promulga,

si no le aprovecha, no

le goza, sino le usurpa.

Nat. Si antes de necesitada,

de agradecida aora, suban

tus alabanzas al Cielo.

Amar. O Angélicas en el puras

Substancias de tu piedad

te den gracias!

Vid. Si, que mudas

nuestras voces, solo pueden

decir al ayre confusas:

Tod. y Musc. Que entre piedad, y culpa,

la culpa es nuestra, y la piedad

es tuya.

Vanse todos con el Principe, menses la

Muerte, la Culpa, el Pobre,

y el Placer.

Pob. Vente conmigo, Placer,

à mostrar quanto me gusta

ser yo quien le de esta nueva.

Plac. Miren que eladas, y mustias

que se han quedado las dos!

Que se hizo, Damas nocturnas,

aquello de Bolcàn soy,

humo exale, fuego escupa?

Que es del Habito, y el Manto?

Vanse los dos.

Culp. Que esto mi colera sufra!

Muert. No desesperes, que el

Hombre

es tan ingrata criatura,
que de oy abfuelto, mañana
bolverà à ti.

Ulp. Y si tù anudas
en tanto fu aliento?

Muert. A mi
solo me toca fañuda
la Muerte, no que la Muerte
le coja en gracia, ò en culpa. *Vasf.*

Ulp. A mi si, y harè que en el
nuevo espiritu se infunda,
que fus Sentidos posea,
y fus Potencias desluzca. *Vase.*

Ven el Pobre, y el Placer, y la Jus-
ticia de Dama, con Vara
dorada.

Ulp. Hà de la Carcel?

Mic. Quien llama
à esta lobrega et pelunca?

Ulp. Quien à ti, oy Ministro tuyo,
de parte del Rey te anuncia,
segun presente justicia,
fus ordenes distribuyas,
y en su liberrad al Hombre
pongas.

Mic. Ser tù quien divulga
el Decreto basta : buelve
à ver del Sol la luz pura,
Al Hombre, que va saliendo de la
Carcel.

que yote pongo à estas puertas,
porque en esta coyuntura
veis entre luz, y sombra. *Vasf.*
quien te afige, y quien te ayuda.

Mic. Quien tan piadoso conmigo
anda, que me restituya
al dia?

Ulp. Quien puede ser,
fino quien todo lo alumbra?
El Rey te concede etpera,

con que con el tiempo acudas
à pagar lo que pudieres
de aquella deuda.

Homb. Aunque es mucha
la piedad, la conveniencia
mas me parece que es fuya,
que no mia : para que
la pague, espera.

Pobre. Es sin duda,
que aunque la Culpa te abfuelve,
no el raro de la Culpa,
que este ha de satisfacerse.

Homb. Y aun por aquefso, sin duda,
eres tù con quien embia
la moratoria, pues juzga,
que cobrando yo de quien
me debe à mi, irè la suma
satisfaciendo; que yo
le debo à el; y así, procura
pagarme lo que me debes,
con lo que me reditza
ciento por uno, porque
con esta cantidad tuya
empiece à ir pagando yo.

Pobre. No tan literal traduzcas
la Letra, passa al sentido
mystico de la Escritura. *(ta)*

Homb. No aora en mysticos me me
que effo es para quien lo estudia.

Pob. Mira, que el ciento por uno,
que yo he de dar, no se funda
en Real Moneda.

Homb. No faè
Real la que di?

Pobre. Es sin duda.

Homb. Pues real sobre real me paga.

Plac. Bolviofe el hombre à la usura:
ò fragil naturaleza,
que poco tu fervor dura.

Homb. Dònde està el ciento por uno,
que

que has de bolverme?

Pobr. Oye, escucha.

Hombr. Què he de escuchar? Què he de oir?

De mi cobran, sin ninguna piedad, pues por que no tengo de cobrar yo? Es por ventura de peor credito mi deuda?

Pobre. Mira::

Hombr. O pagueme, ò mi furia, dandome à entender, que es plata la blanca nieve que inunda tu pecho, la arrancarè de el, añadiendo en menudas hebras, atomos, que al viento::

Al embestirle se pone en medio el Placer.

Pobr. Ay de mi!

Plac. No así consumas à quien de tu libertad trae el Decreto.

Homb. Fue industria de quien para que le pague, quiere que cobre. *Plac.* Es locura.

Pobr. Tu voz tal no diga.

Hombr. Pues sin decirlo, si esso acufas, quedarèis en la prision que yo tuve.

Pob. Suètto injusta!

Arrastrale à la prision.

Homb. Y hasta que pagues.

Pobre. Què pena!

Hombr. Pues que yo pago.

Pobre. Què injuria!

Plac. Espera, pues que te esperan.

Homb. No tñ, Villano, me arguyas, pague quien debe.

Maltrata à los dos, y salen la Naturaleza, el Amor, y la

Vida,

Natur. Què es esto?

Asi tratas al que busca tu perdòn? *Homb.* Quitate tñ, aleve Esposa perjura, causa de todos mis males.

Apartala.

Natur. Mal me pagas las angustias, con que di espera à tus penas.

Amor. Mira.

Hombr. Tù tambien la ayudas?

Vida. Advierte.

Hombr. No advierto nada.

Pobr. Ninguno me vale?

Homb. No huyas de mi colera.

Alcanzale, y al quererle maltratar sale el Principe.

Princ. Què es esto?

Pobr. Nada, Señor: no descubra mi ultrage su ingratitud. *A part*

Princ. Aunque su error disimulas, no basta: què es esto, digo?

Homb. Què ha de ser: no es cosa justa, que pues tñ cobras de mi lo que yo te debo, acuda yo à cobrar de quien me debe?

Princ. No.

Hombr. Por què razon?

Princ. Por muchas:

Tù me debes infinito precio à Mi, y à ti te debe el mendigo precio leve.

Yo, aunque cobrar solicito, tiempo à la deuda permito, tñ no: luego que me ofendas es fuerza, quando pretendas mis acciones imitar, pues aprendes à cobrar, sin que à perdonar aprendas. Estaba mas lexos, di,

la deuda en que tu vivias, lo
que no la espera, que avias
ya recibido de mi?

Luego si juntos te di,
exemplar para cobrar,
y exemplar para esperar,
eligió mal tu alvedrio,
pues que el exemplar mío
no te sirvió de exemplar.

No he enseñado à tus errores
el que digas cada día

perdona la deuda mía,
bien como yo à mis deudores?

Pues cómo es posible ignores,
que tú mismo has pronunciado
la sentencia à tu pecado,

pues en tu acción se incluyó,
que el que no perdona, no
merece ser perdonado?

Y porque mejor se vea
en los exemplares dos,

lo que va del Hombre à Dios
ultimo Decreto sea,

que Dios al Pobre provea,
pues quien se aparta infelice,

que Dios le provea dice,
y el que dice le perdona,

como el perdona, se expone
à ver que se contradice.

El que no perdona, el
à si se juzga, y à sí,

lo que pensaba por ti

Al Hombre.

suplir mi piedad de aquel
gran Tesoro, o Siervo fiel! *al Pobr.*

Avré de suplir por vos,
porque se vea en los dos,

ni debiendo, y yo esperando;
tú afligiendo, y yo pagando,

lo que va del Hombre à Dios.

Tom. V.

Culp. Qué es lo que mandas?

Princip. Muerte?

Sala. la Muerte.

Muert. Qué es lo que me ordenas?

Princip. Que pues el que no perdona,
no es capaz de perdón, buelva

atado de pies, y manos
à posset las tinieblas

exteriores, donde nunca
los rayos de la luz entran.

Tú; Placer, al pobre, al triste,
que perdona à quien de apremia,

y disimulando agravios,
hace merito la ofensa,

lleva à mas feliz mansion,
donde en segura paz tenga

el premio de sus fatigas;
porque los mortales por

perdonando, al que perdona,
despreciando, al que desprecia;

que si ay justicia, ay piedad;
que si ay castigo, ay clemencia.

Plac. Ven, Pobre feliz,
Pobr. Quién; Cielos,

darte las gracias supieral. *Waste*

Muert. y *Culp.* Ven, ingrato.

Homb. O quien no huviese
sabido lo que es riqueza!

Llevante.

Vid. Ay de mi, infeliz!

Natur. Mi Vida,
en brazos del Pesar muerta,

ha fallecido.

Cae la Vida desmayada en brazos del
Pesar, y el Amor en los
del Apetito.

Amor. Ay triste!

Nat. Y el Amor propio tras ella,
en brazos del Apetito,

con que elada, aborta, y yerta
la Naturaleza Humana, (ò) no
yà, ni respira, ni alibta:
Cae en los brazos del Principe.

Princ. Si alienta, y respira, puesto,
(ò) Humana Naturaleza,
que si oy en particular
Esposa te representas
del ingrato, mas casada
con el fausto, y la grandeza,
que con la necesidad,
la desdicha, y la miseria;
no en comun, pues en comun
eres, capaz de da enmienda,
y mudando afectos, puedes
conseguir de mi clemencia,
que à mejor amor, y vida,
oy tu Vida, y Amor vuelvan.

Nat. Si es que el llanto puede
hacer, (ò) llora
nuevo amor, y vida nueva,
yo le sacrificio. *Princ.* Y yo
lo acepto. *Vida.* Qué luz es esta,
que me ilumina?

Vuelve en sí.

Amor. Qué rayo
el que me ilustra?

Salen la Muerte, y la Culpa.

Culp. Si queda
yà su Esposo en la prision,
y ella obligada à la deuda,
còmo es pòsible, que Vida,
y proprio Amor convalezcan
del error de eterna culpa,
al gozo de paz eterna,
y siendo tan infinito
el alcance de la cuenta,
el que ella le satisfaga?

Princ. Satisfaciendo por ella
el infinito caudal.

del Tesoro de la Iglesia
Muere. Qué Tesoro puede aver
à infinita recompensa?

Princ. El de mi Cuerpo, y mi Sangre
Sacramentado en la terna
blanca Hostia de aquel Pan,
y Caliz, y porque veas
lo que va del Hombre à Dios,
buelva los ojos à esta
prision, donde està el Placer,
que tuvo el rico en aquesta
vida, hecho eterno Pesar;
y el pesar que tuvo en ella
el Pobre, eterno Placer,
pues sentandose à mi Mesa,
su hambre, y su sed satisface,
quando en obscuras tinieblas
tomara el rico, que sola
una gota de agua fuera
refrigerio de su sed,
diciendo Cielos, y Tierra,
al repetir de mis voces
la pronunciada sentencia
de estos Exemplares dos:

Musica, y representando.

Musica. De estos Exemplares dos

Princ. Medid la distancia, pues

Musica. Medid la distancia, pues

Princ. Lo que va de uno à otro es;

Musica. Lo que va, &c.

Princ. Lo que va del Hombre à Dios.

Musica. Lo que va del Hombre, &c.

*En lo baxo del Carro de la Carcel se
vè el Hombre en prisiones, y el Pobre
sentado en lo alto à una Mesa de Tro-
no Real, con el Santisimo Sacra-
mento en ella.*

Homb. Ay de quien yà no es pòsible
merezca, ni desmerezca!

LOA PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO: EL VERDADERO DIOS PAN.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Historia.

La Poesia.

La Fabula.

La Musica.

La Verdad.

Musicos.

Sale la Historia, Dama.

Hist. **Y**A que el contento de oy
es tan general contento,
que al que no está loco, hubo
quien dixo, que no está cuerdo,
quien duda, que à mi me toque,
mas que à otro, algun festejo,
el jubilo, y la alegria
de sus aplausos; pues siendo
la Historia en comun, es fuerza
que tambien aya de serlo
en particular; con que
Humana, y Divina à un tiempo,
en la parte de Divina
me estan llamando à su obsequio
en el Sacrificio, que oy

ofrece à Tierra al Cielo,
y à la Epistola de Pablo,
ya de Juan el Evangelio,
puesto que à Pablo, y Juan debi
la Sacra Historia ambos Textos,
de que sea Carne el Pan,
despues de ser Carne el Verbo?

A un Coro de Musica.

Y así, ò tù, dulce harmonia,
que enamorada del Viento,
le estás lisonjeando à coros,
de cuyo templado Plectro
son los Musicos las Aves,
las Fuentes los Instrumentos.

Al otro Coro.

Y así, ò tù, ingenioso Rithmo,
que

que tambien amante eco,
 Ninfa del ayre, en lisonja
 fuya, reduces à metro
 la numerosa cadencia
 de sus ultimos acentos,
 blanda Musica, ingeniosa
 Poesia. *Las 2.* Quien llama?
Histor. El Zelo.
*Salen la Musica, y la Poesia cada una
 de su Carro.*
 La devocion, y la Fe
 de tanto historial exemplo,
 como tiene el Mundo al Alto,
 al Divino SACRAMENTO,
 que oy se celebra, bien como
 Mysterio de los Mysterios,
 principalmente en España,
 adonde heredado afecto,
 Patrimonio es de sus Reyes,
 no sin autoridad, puesto
 que como Historia lo asumo
 yo, en Catholicos acuerdos,
 de la Imperial Casa de Austria,
 y las dos debeis hacerlo
 tu, como Poesia, pues
 compusiste el Hymno tierno
 del Cántico de Abacuc,
 y tu entonaste sus Versos,
 como Musica, en que ambas
 profetizasteis, diciendo,
 que del Austro vendria el Rey,
 que ha de dominar Imperiosa
 y pues de aquesta ilusion
 se repite el cumplimiento
 oy en el Sævno CARLOS,
 que siglos nos viva eternos
 bien en su festivo Cokor
 de las dos me favorezco:
 convoca, pues, la harmonia
 tu de Musicos concordes.

tù la docta consonancia
 de retonicos preceptos,
 que yo al compàs de las dos,
 hacer un festin pretendo:
 y no será novedad,
 pues es en variar successos,
 Maestra de danzar la Historia,
 en las mudanzas del tiempo.

Mus. A tan justa pretension,
Poes. A tan digno presupuesto,
Mus. Mira como te respondo,
Poes. Oye como te obedezco.
Cant. Mus. Hermosas Ninfas de Apolo,
Cant. Poes. Bellas Deidades de Febo,
Cant. Mus. Haced, que venga à mí
 voz,
C. Poes. Decid, que llegue à mi ruego
Cant. Mus. Aquella, que entre mis
 Coros

aya el mejor tono puesto.
Cant. Poes. Aquella, que salga mas
 entre todos mis ingenios.

*Sale del Carro de la Musica la Her-
 dad, con los Musicos, y del Carro de
 la Poesia la Fabula con Buy-
 larines.*

Cant. Verd. A tu mandado obligada,
Cant. Fab. Obediente à tu precepto,
Cant. Verd. Vengo à ver que es lo que
 quieres.

Cant. Fab. A ver lo que me mandas
 que venga.
Cant. Verd. La Clausula soy, en quien
 la harmonia de los Cielos
 compuso el tono de à quatro
 entre los quatro Elementos.

Cant. Fab. Yo la Fabula, en quien mas
 la Poesia luce, puesto
 que oyo escrivo lo que estadia,
 y yo escrivo lo que inventa.

Repr.

Rep. la Mus. Quànto, Musica Verdad,
de que tú vengas me huelgo!

Rep. Poes. Quànto, Poetica Mentira,
que tú ayas venido sientol.

Rep. Fab. Por qué?

Poes. Porque en el festin,
que Sacra Historia ha dispuesto,
de que la Fabula puede
servir?

Verd. De mucho, si advierto,
quànto à vista de las sombras
luce mas la luz; y espero,
qué à vista de mi Verdad,
la Mentira huya.

Hist. Pues siendo
esto así, y que en ambas Tropas
bastante Gente tenemos,
de Musica, y Versos vaya;
pero ha de ser advirtiendo,
que el que se errare en los lazos,
que yo adelante irè haciendo,
ha de dàr prenda, y cumplir
la Penitencia que luego
se le diere, porque conste
de todo el divertimiento.

Unos. Norabuena.

Otros. Norabuena.

Hist. Cantad, pues, mientras yo
empiezo.

Mus. Cantad.

Poes. Y pues es del caso,
sea el Hymno del dia mesmo.

*Las Coplas han de ser danzadas, los
Estruixillos baylados, en cuyos Lazos
se han de hacer los yerros, que di-
cen los Versos.*

Toda la Mus. En Sacra solemnidad,
pudosos oy los afectos,
del corazon sean las voces,

y del alma los consuelos;
y todo sea nuevo,
la Obra, el Tono, la Voz, y
Instrumento.

Y celebrando la noche,
que Christo es Pan, y Cordero
atràs receda lo antiguo
del Anciano Testamento;
y todo sea nuevo,
Organo, Lyra, Tympano, y
Psalterio.

Verd. Esperad, que en el principio
la Poesia ha errado.

Poes. Es cierto,
pues en el principio dixè,
que era caos el Universo,
sin advertir, que avia dicho
la Sacra Historia primero,
que no era nada.

Hist. Què Prenda
me dàs?

Poes. Doy mi entendimiento,
de la Fè de tus piedades,
cautivo ya, al ver quan presto
de mi error me està avisando
la Verdad.

Hist. Y yo lo acepto:
profiga el bayle, porque
pague el que fuere cayendo.

Toda la Mus. Cantese tras la Legal
Cena, la del SACRAMENTO,
en que entero se dió à todos,
dandose à cada uno entero;
y todo sea nuevo,
el Psalmo, el Hymno, el Cántico,
y el Metro.

Verd. Tambien la Musica ha errado.

Mus. Es verdad, yo lo confieso,
que errè en el Tono de à quatro;
dia en que se confundieron;

ras la Cena en dairo eclipse.

Ayre, Agua, Tierra, y Fuego.

Histor. Qué Prenda das?

Mus. La memoria
de tan horrible Portento.

Tod. la Mus. Celebrefe el aver dado

un Pan al fragil sustento,

Refaccion al triste en Vino,

y en Vino, y Pan, Sangre, y Cuerpo:

y todo sea nuevo,

Holocausto, Oblacion, Ostia, y
Mysterio.

Verd. Tambien la Fabula agora
errada va.

Fabula. No lo niego;
mas quando yo no fui errada.

Histor. Qué Prenda das?

Fabul. Lo que debo
dar yo. *Histor.* Qué es?

Fabul. La voluntad,
mostrando bien claro en esto,
que yo en mis vanos Escritos
voluntariamente yerro;
y vuelva el Bayle, porque
no ha de cessar, si yo puedo,
hasta que yerre la Historia.

Hist. En vano será el intento,
que la Sacra Historia nunca
puede, ni en el mas pequeño
apice, errar. *Fab.* Esta bien;
pero agora lo veremos.

T. la Mus. Y pues de Angeles el Pan
en Pan oy de Hombres se ha
buelto,

para el Servo, humilde, y pobre,
canta pobre, humilde, y servo,
Cytara, Exortacion, Cántico,
y Verso.

Fabul. Al desseo, y al cansancio
me doy por vencida; viciada

que errar no puede la Historia.

Tod. Todos decimos lo mesmo.

Hist. Pues porque cesse el cansancio,
y no el entretenimiento,
à cumplir las Penitencias,
à la sombra nos sentemos
de estos Olmos. *Fab.* Cada dia
que baylo, mejor me siento.

Hist. La Musica, pues erró;
canta de David un Verso,
mas sacando de él alguna
Moralidad. *Mus.* Oid átenros:

Cant. Mas que el Angel consiguió
el hombre, quando à comer
Pan de Angeles llegó,
puesto que el Angel, con ser
suyo el Pan, no le gustó.

Tod. Bien cumplió su Penitencia.

Hist. La suya agora cumpliendo,
supuesto que es cuentos toda,
diga la Fabula un cuento.

Fab. Si haré, y será del Dios Pan,
por no salir del intento.
Erase, que se era un Dia,
Pastores, entre los bellos
Campos de Ceres, hallaron
un Niño en pajas embuelto,
recien nacido, de cuya
Cuna el nombre deduciendo,
le llamaron Pan: creció
con tan raro Entendimiento,
que era la Sabiduria
de su Padre, presumiendo
ser del Gran Jupiter Hijo,
à cuya causa creyeron,
(viendo quanto excedia à todos
en Artes, Ciencia, è Ingenio)
que avia en él Divinidad;
y así, por Dios los primeros
le adoraron los Pastores,

y ya en Estatuas, ya en Lienzos le retrataron, de dos Naturalezas compuesto, una superior, y otra inferior: creció en efecto, con el Nombre de DIOS PAN; y entre otros muchos desvelos, à la Astrologia se dió, con tan estudioso estremo, que dicen, que por su nombre llamaba à cada Luzero, cada Estrella, y cada Signo. Y como para este efecto era menester de noche observar sus movimientos: este tratar à los Astros tan familiarmente, siendo, como es, el trato de amor el mas eficaz tercero, se enamorò de la Luna, triforme Diosa no menos, por los tres varios semblantes, que por ser Luna en el Cielo, ser Diana en la Selva, y ser Proserpina en el Infierno. De ella, pues, enamorado, movido de su deseo, se vistió tosco Pellico de Pastor, y en el Excelso Monte de la Luna, como Pobre humilde Jornalero, entrò à guatdar sus Ganados, sin mas interès, ni sueldo, que afán, cansancio, hambre, y sed: Ella ingrata à tanto exceso de amor no correspondió, sino antes con rigor fiero le desdiseñó, hasta que un dia, en sé de sus rendimientos, la sacrificò una blanca

Cordera, y con tanto estremo blanca, que en toda ella no avia un solo pelo negro, que la manchasse; de cuyo Vellón, Puro, Limpio, y Terco, tanto se agradò, que afable, desartugando los ceños de su varia tèz, trocò en favores los desprecios, hasta recibirle Esposo, cuyo feliz casamiento, entre otros festejos, traxo unà Cena, en que encubierto, dicen, que traydór Pastor, en venganza de sus zelos, dispuso su Muerte, y no sé en lo que parò; pero sé que un cuento me han pedido, y he pagado con un cuento.

Tod. No menos bien ha cumplido su Penitencia.

Hist. A este intento mismo, la Poesia nos diga unos Versos: *Poes.* No me atreva à que sean buenos, mandados hacer de priessa; porque esto de hacer Versos, ha de ser prevenido con mas tiempo, que el que los oye no admite la disculpa de lo presto; y así, si espacio me dàs, por breve que sea, prometo un Auto, en que ha de probar Alegorico Argumento; Fabulas desagraviando, (porque, al fin, son de mi Gremio) que tavieron los Géntiles; noticias, visos, y léxos de nuestras puras Verdades, y como las oygan ciegos,

L Q A.

sin lumbre de Fe, à sus falsos
 Dioses las atribuyeron:
 El fundamento viciando,
 pero no sin fundamento
 de mal, comprehendidas luzes,
 de mal distintos bosquejos,
 de cuya Philosophia
 se creerà no faltan Textos;
 como se verá en el Auto,
 que segunda vez ofrezco.

Tod. Todos la oferta aceptamos.

Hist. Y todos te ayudaremos
 à su representacion;

mas dinos para saberlo,
 como le has de intitular?

Poes. Si han de verse en el à un
 tiempo

Fabula, y Historia, à dos
 luces, no lo dice el mesmo?

EL VERDADERO DIOS PAN.

Hist. Pues ya que esse el cum-
 plimiento

ha de ser de mi Festin,
 para el no pediremos
 al Rey, à quien si tuviera

yo autoridad para esso,
 CARLOS EL CONSOLADOR
 llamara; pues el aliento
 primero suyo fue dar
 à toda España consuelos;

à la Catholica Reyna,
 que con tan piadoso acierto
 suple su menor edad,
 y nuestro mejor Govierno;
 à sus bellissimas Damas;
 à sus prudentes Consejos;
 à su Coronada VILLA,
 Nobleza Ilustre, y Leal Pueblo;
 perdon, y silencio?

Poes. No,

supuesto que ya primero
 otros le han pedido; y fuera
 afectar el cumplimiento.

Hist. Pues como ha de introducirse
 sin LOA el Auto?

Poes. Repitiendo

el Bayle, en que erramos todos,
 sin errarle; pues con esso
 diràn, yerros enmendados,
 que son perdonados yerros.

Tod. Bien dice.

Hist. Pues vuelva el Bayle,
 una, y otra vez diciendo:

Tod. y la Mus. En sacra Solemnidad,
 rendidos oy los afectos,
 del corazon sean las ansias,
 y del alma los consuelos;
 y todo sea nuevo,
 la Obra, el Tono, la Voz, y el
 Instrumento.

*Con est a repeticion tocan las Chirimias, canta la Musica,
 y se dà fin à la LOA.*

AUTO SACRAMENTAL

ALEGORICO,

INTITULADO:

EL VERDADERO

DIOS PAN.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Dios Pan.
La Noche.
La Luna.
El Mundo.
El Judaismo.
La Sinagoga.
La Gentilidad.
La Idolatria.
La Apostasia.



La Malicia.
La Simplicidad.
El Demonio.
La Fè.
Un Niño.
Zagalas.
Zagalas.
Musicos.
Acompañamiento.

Abrese un Pavellòn , y se ve en el el Dios Pan , vestido de Gala.

Pan. Hermosa noche , cuyas luces bellas,
 en varios resplandores,
 antes que el monte Cielo sea de flores,
 te guarnecen à ti Jardìn de Estrellas:
 yà que me debes , que el influxo de ellas
 le sepa mi desvelo,
 leyendo en esse azul Campo de yelo

caràcteres , que en lineas desiguales,
dispensan , yà el favor , ò yà el desvío;
bien que dexando siempre al alvedrio
en todos los Mortales
arbitro de los bienes , y los males:
Oye mi voz siquiera, *Và baxando.*
por ser la vez primera
que te vès invocada,
sin verte en tus renombres infamada;
pues si ay quien te apellida
ladrona infame de la media vida,
quando nutriz del opio , y del beleño,
à media muerte le reduce el sueño:
tambien avrà por mì quien tu hermosura,
en vez de triste , pàlida , y obscura,
no solo dulce yà , blanda , y serena
la invoque , como alivio de la pena,
que en sus tartas introduxo el dia;
pero quien , natural Philosophia,
tambien la aclame , al vèr quanta alabanza
en tus Vigilias el estudio alcanza:
Ven , pues , à la voz , amante mia,
antes que en Luces te desluzca el dia.

Llega al Tablado.

Sale la Noche. A tu imperioso ruego,
mas voluntaria , que violenta , llego;
desfarrugando el manto de mis sombras,
al vèr que solo tù feliz me nombras.

Pan. Y tan feliz , que espero,
si tus meritos , Noche , considero,
que alguna triste , pavorosa , y fria,
triunfo ha de ser del mas alegre dia;

Noche. De essa esperanza yà conmigo lucha
el alborozo. *Pan.* Antes que llegue , escucha:

Yà sabes , como testigo
de vista , ò Noche ! la estancia
yerma en que naci : Yà sabes,
que embuelto entre pobres pajas,
unos rusticos Pastores
me hallaron , à cuya causa,

se llama mi primer Cuna
Belèn , que en Hebrèò , Casa
de Trigo quiere decir:
Yà sabes tambien , que varias
plumas à este fin dixeron;
unas , que el Granò es palabra;

otras , que en pajas el Grano
 se hallò ; que el Pan es la Gracia,
 otras ; y otras , que es el Pan,
 que de aquel Grano se amassa
 el blanco Vivo Pan , que
 del Cielo á la Tierra baxa:
 Dexèmos Authoridades,
 sin que del Griego me valga,
 en que es omne el Pan , y el omne
 es todo , pues estas bastan,
 para que asentado quedè,
 que si en las Letras humanas
 hubo algun DIOS PAN , su apoyo
 en las Divinas no falta,
 y yá que vamos careando
 proposiciones contrarias,
 pintar dos Naturalezas
 en sus retratos , y estatuas,
 siendo en su desproporcion,
 una noble , otra villana;
 fue un decir, que ay en mí unidas
 tan desiguales distancias,
 como ay de humano à Divino,
 significandome ambas,
 en el semblante lo Eterno,
 y lo caduco en las plantas;
 y pues vamos convenciendo
 Gentilicas ignorancias,
 profigamos à dos luces,
 con todas las circunstancias
 que lo Alegorico pide,
 y que lo Historico manda.
 Entre la gran plenitud
 de Ciencias , que me acompañan,
 voy (dexando à parte otras)
 à solo la Judiciaria
 Astrologia , porque
 al proposito me valga
 oy , mas que otra alguna ; hable
 el Proverbio que declara,

que domina en las Estrellas
 el Sabio ; con que el tratarlas
 como dueño fuyo , me hizo
 reparar con mas instancia
 en el Astro de la Luna,
 por ser la imagen mas clara
 de la Noche , mas hermosa,
 pura , limpia , tersa , y blanca:
 bien reconozco , que el ser
 mudable , la afeá , y mancha;
 pero no es perfecto amor
 el que no perdona faltas,
 y quizá yo ví las tuyas,
 solo para perdonarlas:
 que es tan al revès mi amor
 de todos , que todos aman,
 à efecto de ver finezas,
 pero yo de ver mudanzas:
 enamorado , en efecto,
 de la Luna::

Noche. Espera , aguarda,
 que si tengo de atender
 en los discursos , que enlazas,
 que vâs à hacer verdaderas
 Historias , que fueron falsas:
 Como verdadera Historia
 puede ser , que nadie se aya
 de la Luna enamorado?

Pan. Facilmente , si reparas,
 que en el Mystico sentido,
 que es en el que aqui se habla,
 en particular la Luna
 es viva imagen de un Alma:
 con que en comun lo es de toda
 la Naturaleza Humana.

Noche. Esto no entiendo , la Luna;
 si hemos de estar à la vana
 supersticion del Gentil,
 siendo Astro en el Cielo.

Pan. Es clara

cosa. *Noche.* No la finges luego ser en las Selvas Diana?

Pan. Es así.

Noche. Ser Proserpina en los Abyssos, no entablas después?

Pan. Es cierto.

Noche. Pues cómo se ajusta, ser semejanza del Alma, y Naturaleza, uniforme deidad, que vaga en Cielo, Tierra, y Abyssos, siempre es una, y siempre es varia?

Pan. Con una facil razon.

Noche. Qué razon?

Pan. Oye, y fabrásla:

La alegoría no es mas, que un espejo que traslada lo que es, con lo que no es, y está toda su elegancia en que salga parecida tanto la Copia en la tabla, que el que está mirando à una, piense que está viendo à entrambas. Corre agora la patidad entre lo vivo, y la estampa.

La Luna no es en el Cielo.

Astro?

Noche. Sí.

Pan. Para que el Alma

à el suba à ser Astro, Dios

no la cria? *Noche.* Sí.

Pan. No anda,

siendo forma à la materia

del embrión que la abraza,

en desiertos de la vida,

y metáforas de taza,

toda sobrefaltos, toda

fatigas, penas, y ansias?

Noche. No lo niego.

Pan. Yã niadora tan dueña de su alvedrio, que está en su mano el que vaya à ser luminosa Estrella

en estas Estetas altas, ò ser en profundo Abyssos

triste Proserpina infaulta?

Noche. Todo lo concedo.

Pan. Luego

en el Cielo, en la Campana,

y en el Abyssos, no mal como

se semejan, y retratan, y no

Diana, Luna, y Proserpina,

en tres estados de un Alma,

pues naciendo para el Cielo,

vive en la Tierra, obligada

à subirse à ser Estrella,

ò à reducirse à ser ascua,

y siendo así, que yã queda

la inteligencia asentada,

de que en mi constancia, à mí

el nombre de PAN me alcanza,

y al Alma, ò Naturaleza,

el de Luna en su inconstancia,

y pues nombrandose una,

son dos las que se declaran,

pasemos à otro principio,

que es el que agora nos falta,

Este Monte, que à la Luna

consagrò en Templo Thesalia,

mas de miedo, que de amor,

por ser el que en sus entrañas,

siendo asylo de las fieras,

es veneno de las plantas;

no obstante, su horror abriga

à la sombra de su falda,

ran numerosos rebanos,

que apuran, roban, y talan

tal vez su cristal al rio,

tal al Valle la Esmeralda,
 con que viendo dicho, que es
 en una parte abundancia,
 y en otra honores, no avie
 menester decir con quanta
 propiedad se representa,
 como en abreviado Mapa,
 el Mundo en él; pues el Mundo
 no es mas que inferior Monarca,
 que debaxo de la Luna
 contiene, alberga, y ampara
 un todo, significado
 en yervas buenas, y malas,
 en quien la Naturaleza
 vive, reyna, triumpho, y manda;
 digalo la innumerable
 Republica de cabañas,
 que el Valle puebla en la suma
 variedad, ritos, y usanzas,
 con que diversos Pastores
 diversos apriscos pastan,
 mercenarios de la vida,
 à sueldo de penas, y ansias.
 Aquí, pues, sabiendo que este
 es el Sitio donde baxa,
 (disfrazando el ser Divina,
 por más parecer humana)
 yà à fatigar Fieras, yà
 à vèr crías, y labranzas,
 es donde à buscarla vengo,
 dexando en mi primer Patria,
 donde me aclamaron Dios,
 las dulzes delicias blandas,
 feridas à propensiones
 de nieves, yelos, y escarchas;
 à cuyo afecto rasgando
 del navellón de mi Alcazar
 en que el Sol hizo
 es de oro, y nacar,
 uè, para que sean

mas obscuras sombras perdidas
 de mi esperanza terceras,
 que no se hallaràn estrañas,
 puesto que lo han sido de otras
 menos dignas esperanzas.
 Busca, pues, en tu estacion
 algun modo, alguna traza,
 que la obligue à que descienda
 à donde yo pueda hablarla
 en traje de Cazador;
 porque si à ella, en otra estacion
 vi yo à semejanza mia,
 me vez à su semejanza
 tambien en esta ella à mi;
 y sea con preciosa tanta,
 que pueda oy pensar el dia,
 que amanèze con dos Alvas,
 que yà sabes que un deseo,
 en quien firmemente ama,
 à cuenta de siglos pone
 qualquier instante, que tarda,
 y ninguno mas, supuesto
 que quantos su amor declaran,
 encareciendo el amor
 con que quieren à su Dama,
 como al Alma, todos yerran;
 sino yo, si à la pasada
 Question buelvo, de que es
 el Alma Luna en mudanzas
 de humana Naturaleza;
 pues es consequècia clara,
 si ella es Alma, y yo la quiero,
 que la quiero como al Alma.

Noche. Corrida de averte oïdo
 quedo.

Pan. Por qué?

Noche. Porque nada
 harè en servirte; esto es, *d'pari*
 excusarme temeraria,
 siendo imagen de la Culpa,

de abrir la puerta à la Gracia,

an. Como ?

Verb. Que excusa dirè ? *à part.*

pero una verdad me valga
en favor de una mentira:

como lo que tù me mandas,
lo hizo acaso otro primero,
que mi obediencia lo haga,

Pan. De que suerte ?

Noche. Un fiero Monstruo,

que en estos Desiertos anda,
tan disformemente horrible,

y de señas tan estrañas,
que ninguno las penetra;

pues Pedro , quando de él trata,
dice : Que es León que busca

à quien devorar ; y si habla
de el Pablo , es para decir:

Que es Lobo , que se disfraza
con piel de Oveja ; à quien quiere

Chrysoftomo , que se añade:

Sobre el ser Lobo , ser Lobo,

que al Cordero despedaza
mas inocente : Agustino:

Perro , que muere con rabias :

y Juan , en fin , que le vió

de mas cerca en la Montaña,

dice con todos : Que es

Hydra de siete gargantas,

como un Monstruo fiero (buelvo

à decir) hà puesto en tanta

confusion à los Pastores

de todas estas Comarcas,

de que es Mayorál el Mundo,

que no ay persona que nazca,

que no nazca con el riesgo,

de que entre sus presas cayga

Este , pues ; terror de todos,

cuya venenosa saña,

à ahuyentarla , ò restituirla,

humanas fuerzas no alcanzan:

en tanto conflicto ha puesto

al Mundo , que otra esperanza

contra él no tiene , que hacer

voros cada uno à las Aras

de su Dios ; con que el Gentil,

llamando à la Soberana

Deidad de la Luna , espera

que de sus Esferas salga,

como dixiste , y descienda

en disfrazes de Diana,

à ser huespeda del Monte,

donde pues tanto la ensalza

ser cazadora , sea triumpho

de su Arco , y de su Aljaba:

con que entre otros Sacrificios;

ha dispuesto dedicarla

estas Noches varios Coros

de Musica , à cuya salva,

espera qual será el Dia

de tan alegre Mañana,

que à ellos responda piadosa:

con que el medio que me mandas,

que ponga yo , para que

puedas tu verla , y hablarla,

yà le ha puesto el comun riesgo

del Gentil ; y pues de nada,

como dixè , servir puede

à tu dicha mi desgracia,

y yà de los instrumentos,

con que los Hymnos la cantan,

los ecos se oyen , y es hora,

que recogiendo la falda *dent. grit.*

de mis sombras , vaya huyendo

de los zelages del Alva,

en paz te queda , pues sabes

la violencia , que me atrastra,

para que vabor no pueda

mi terror à tu esperanza. *Vas.*

Pan. Si se , y se que de la Culpa
som-

sombra eres; pero mis ansias
 son, que la Culpa se huya,
 y que amanezca la Gracia;
 y así, he querido de noche
 de mi vida informarla,
 porque nunca en mi vida
 pueda alegar ignorancia,
 con que aunque ella no se ayude,
 de mi fineza avisada,
 no ha de descaecer mi amor
 y así, retirado, hasta
 que aya ocasión, en que pueda
 declararme, entre estas ramas
 estaré, que no será
 poco aviso, el que yo vaya
 à retirarme à un Desierto,
 en tanto que el Gentil canta,
 ofreciendo à falsos Dioses
 bayles, músicas, y danzas,
 como lo dicen los ecos,
 repitiendo en voces altas:

*Rase, y salen, el Mundo de Mayoral,
 la Gentilidad, el Judaísmo, y Apos-
 tasía de Pastores; y los Musicos, y la
 Simplicidad, y Malicia de Vis-
 lleros rústicos, y la Sinagoga,
 y la Idolatría*

Mus. Deidad de las Selvas,
 hermosa Diana,
 atiende à las voces,
 que humildes te aclaman,
 y pues los desdenes
 con ruegos se ablandan,
 mejora los días,
 y alivia las ansias.

Mund. Oid, esperad: Judaísmo,
 por qué del canto te apartas?

Jud. Porque no puedo asistir
 à aclamacion tan errada,

como adorar un Dios,
 quando está escrito en mis Tablas
 solo à un Dios adorarás:
 Este es aquel, que mi Sabia
 Synagoga reconoce
 primer Causa de las causas.
Synag. Y aver llegado hasta aquí
 con todos, ha sido gana
 de saber, en qué el tumulto
 de tanto séquito para.

Jud. Con que aviendolo sabido,
 y visto, que es quien le traza
 contra esta Fiera, que à todos
 nos asombra, y nos espanta
 el Gentilismo, no quiero
 asistir à la alabanza,
 de la que yo solo como
 à Naturaleza humana
 sirvo, en cuidar del Rebaño,
 que fia à mi vigilancia.

Synag. Si èl como à Deidad la adora
 con torpe religion falsa,
 adorea la norabuena,
 que yo, en llegando à que aya
 multiplicidad de Dioses,
 me volveré à mi Cabaña,
 que allà haré los Sacrificios,
 que el Levítico me manda,
 siguiendo à mis Sacerdotes,
 Profetas, y Patriarcas.

*Vanse la Synagoga, y el Jua-
 daísmo.*

Gent. Oye, opera.

Mund. Qué le quieres?

Gent. Que sin respuesta no vaya
 vano de pensar, que hace
 en mis Sacrificios falta.

Apost. Si has de responderle à èl,
 de responderme à mi trata,
 que esoy del mismo sentir,

no solo en la reptignancia
que me hace, aver muchos Dioses,
que entre si el poder repartan:
dando à Jupiter, el Cielo;
à Neptuno, Mares, y Aguas;
à Mercurio, Artes, y Ciencias;
à Marte, Estruendos, y Armas;
à Plutòn, Sombras, y Abismos;
el Ayre, à Venus; las Plantas,
à Flora; à Thetis, los Pezes;
y los Paxaros al Aura:

quanto porque aviendo dado
à Cères las Mieses, hagas
en oposicion de Cères,
segun publica la fama,
nuevo Dios à Pan, un Hombre,
solo porque nació en pajas;
y pues ser Pan, Hombre, y Dios,
es proposición muy rara,
para que la Apostasia,
ò tarde, ò nunca la aplauda,
harè lo que el Judaismo,
que es dexarte à que tú hagas,
Sacrificios à tu modo,
sin asistir à sus Aras,
fino acudiendo al Rebaño,
que està à cargo de mi guarda,
à hacer allà solo à un Dios

Sacrificios, en demanda
del favòr, contra esta Fiera;
pues quando no huviera tantas
causas, para no seguir
tus errores, me bastara
la de querer que yo crea,
que Pan permute Substancias
de Pan, y pàsse à ser Dios,
cuya duda imaginada,
no sè en què vifos, que Sombras
me affusta, estremece, y pasma. *V. f.*

Gent. Oye, aguarda.

Tom. V.

Mund. No le figas.

Gent. A uño, y à otro me embarazas
qué responda, y que les dexé,
que con su opinion se salgan?

Mund. Soy Mundo;

y no toca al Mundo,
el que una Religion aya,
fino albergarlas à todas,
dando à cada una la paga
del sueldo que le compete,
el tiempo que por mi passa,
jornalero de la vida;
y asì, no quierò que aya
dissenfiones, ni argumentos,
fino que cada qual haga
lo que le toca en defenia
del Rebaño, que le encargan;
Y si à ti contra la Fiera
te parece, que Diana
te ha de amparar, su favor
invoea, y dexa que vayan
otros à invocar sus dioses,
que no he de impedirlo, hasta
que un Rebaño, y un Pastor
sea toda la Cabaña
de la gran Naturalzeza,
que oy es de este Mundo el Alma:

Vase Mundo.

Idol. No pudieras, pues que eres
la Gentilidad, por tantas,
y tan varias gentes, como
te figuen, hacer por armas,
que te obedeciera el Mundo?

Gent. Si pudiera; mas repara,
bellissima Idolatria, *Idol.* Qué?

Gent. Que no es para aquí
essa instancia;

Simpl. Dime, villana Malicia,

Mal. Qué quieres; Simpleza hidalga?

Simp. Qué decís de esto? *Mali.* No sé

H

por-

porque aunque todos me cansan,
es fuerza vivir con todos:
y así, oy que el Gentil canta,
me vengo con el Gentil,
y lo mismo harè mañana,
si el Apostata, ò Judío
cantaren.

Simpl. No esto me espanta,
que yà sè, que la Malicia
en todos estados anda:
pobre de mi, que Simpleza
soy, y nadie, por villana,
me dà entrada, ni conoce,
aunque consigo me trayga,
si no me la tomo yo,
como aora, verbi gratia,
que aqui me vengo tambien,
por si acaso aqui se bayla.

Gent. Aunque Apostata, y Judío
al culto no me acompañan,
yà que se ven de mas cerca
las excelsas cumbres altas
del gran monte de la Luna,
bolved, bolved à invocarla.

*Tocan Chirimias, y abrese una nube,
y se ve debaxo de una media luna la
Luna, vestida de Cazadora, con Arco,
y Flechas, y una Luna en el
tocado.*

Musc. Deidad de las selvas,
bellisima Diana,
atiende à las voces,
que humildes te aclaman.

Gent. No, no cesséis, que parece,
si el deseo no me engaña,
que Boreal, diafana nube,
los azules velos rasga,
y desplegando las hojas,
que en trémula luz esmalta
perfiles de carmin, y oro.

à listas de nieve, y grana
en el cerco de la Luna,
que bruñido iris de plata,
es tymbre de su diadema,
se ve mostrando que humana:

Ella, y Mus. Mejora las horas,
y alivia las ansias.

Luna. Pastores, cuyos Rebaños
en los montes de Tefalia,
desde aqui vistos parece,
que inquietos golfos de lana
hurtan la nieve à la cumbre,
para enriquecer la falda:
yà à vuestros ruegos respondo,
y porque vean contrarias
leyes, que el concepto de oy
es el que mas adelanta
el Gentil Rito, que invoca
mi Deidad de sus cabañas,
favorecerè el egido,
trocando por èl las sacras
Esferas, para mostrar
que à dos luzes, mi luz clara:

Ella, y Mus. Mejora las horas, y
alivia las ansias.

Gent. Pues veis, que Aguila del Sol
viene batiendo las alas
la nube, y baxèl del viento
fulcando golfos del Aura,
no cesse la aclamacion,
bolved todos à la salva.

Chirimias, y va bajando.

Mus. y tod. Deidad de las selvas, &c.

Simpl. Oyes? Esto me parece
significa entrar el Alma
à ser huespeda en la tierra.

Malic. Qué como Simpleza hablas!

Pues tales aora con esto,
despues que todos lo alcanzan?

Idolat. Simplicidad, pues no acaso

oy en mí vando te hallas,
y sabes, que las Deidades
de sencilleces se agradan:
mientras que desciende, un bayle
dispondrás, con que alegrarla.

Simpl. Es querer, que no sea bueno,
que de repente se haga:
mas buen remedio.

Todos. Què es?

Simpl. Valerme de una tonada,
de que aora me acuerdo; pues
al proposito trobada,
yà que el tonillo sea viejo,
serà moza la mudanza:
figanme todós.

Todos. Si haremos.

Simpl. Pues vaya de bayle.

Todos. Vaya.

*Lo que canta la Simplicidad, lo
repite la Musica.*

Canta Simpl. Albricias, mortales,
albricias.

Music. Albricias, &c.

Simpl. Que oy à vuestras selvas baxa,

Music. Que oy à vuestras, &c.

Simpl. La que serena la noche,
la que huye de la mañana.

Music. La que serena, &c.

Simpl. Albricias, mortales, albricias,
que oy à vuestras selvas baxa,
y obligada à nueßos ruegos,
viene à pagarnos, no en prata.

Music. La que serena, &c.

Simpl. Y obligada à nueßos ruegos,
viene à pagarnos, no en prata,
porque aunque ella prata es,
todo es quartos quanto gasta.

Music. La que serena, &c.

Simpl. Porque aunque ella prata es,
todo es quartos quanto gasta;

y aunque dicen que es discreta,
porquo hurtos de amor ampara,
que es oficio de entendidas,
tal vez es una menguada.

Music. La que serena, &c.

Dent. voz. Pastores, à la Montaña.

Uros. Al Monte.

Otros. Al Valle.

Otros. A la Selva.

Todos. Què es esto?

Sale Mund. El Cielo me valga.

Tod. Asombrado el Mundo buelvé.

Luna. Sepa yo lo que en ti passa,
Mayoral, que tan turbado buel-
ves!

Mund. Quando al Mundo faltan
perturbaciones?

Gentilid. Què ha sido?

Mund. Que al tiempo que tú, la Sacra
Deidad de la Luna invocas,
quizà porque Dios se agravia
de este genero de Culto
de la ruitica Montaña,
mas intrincada del bosque
la Fiera salió con rabia,
tal, que por ojos, y boca
rayos vibra, y fuego exala.
El redil de Bel, que es
el primero que idolatra,
y el ultimo de quien tienes
tú, Gentilidad, la guarda,
fue, donde el primer estrago
de sus presas, y sus garras
entrò executando, y tanto
de uno en otro el daño passa,
que tambien al Hebraismo,
que estava haciendo en sus Aras
adoracion à un Becerro,
infestando el ayre, abraßa
la Apostasia, que à un tiempo

cree, y no cree verdades claras,
el mismo daño padece.

No ay Oveja en sus manadas,
que no tizne el vellocino
con el humo de la llama,
que va apestando las reses;
y si tú el furor no arajas,
no avrà Rebaño en el Mundo
en que no cunda la mancha,
ò diganlo aquellas voces,
repetiendo:

Dent. tod. A la Montaña,
al Monte, al Valle.

Dent. Dent. Villanos,
morid todos à la saña
del tòsigo de mi aliento.

Gent. Tanto su terror me espanta,
que no sé si vivo, ò muero.

Salen el Judaismo, y la Apostasia.

Apost. Qué pena!

Synagog. Qué assombro!

Judaism. Qué ansia!

Apostaf. Huid, Pastores, y en tanto
que las Reses despedaza,
salvemos las vidas.

Judaif. Menos
importa, si ellos se salvan,
que los Ganados padezcan:
huid todos.

Simplic. De buena gana,
que un saludable precepto
hace mal quien le quebranta:
al Monte, al Valle, Pastores. *Vas.*

Luna. Como así se desamparan
Ovejas, que à vuestro cargo,
entregò mi confianza?

Ap. Como, aunque yo te obedezco
por Naturaleza humana.

Jud. Como, aunque por alma suya
yo te sirvo.

Apost. Qué Ley manda,
que por ageno Ganado
de la vida? *Jud.* Qué Ley habla,
que muera yo por hacienda
que no es mia?

Los dos. Y así trata,

Apos. De guardarla, pues es tuya,
Jud. Pues es tuya, de ampararla,

Los 2. Que contra infernales iras,
humanas fuerzas no alcanzan. *Vas.*

Mund. Oy sus palabras, y obras
tras sí todo, el Mundo arrastran. *Vas.*

Gent. Pues ves que al Mundo te
llevan

sus obras, y sus palabras,
preciso es que yo le siga.

Lun. Tú tambien de mí te apartas?

Gent. Si uno por Naturaleza,
y otro por Alma te hablan,
y yo por Deidad te invoco,
menos mi fuga te agravia;
pues porque me valgas es,
no para que yo te valga.

Idolat. Y así, ò influye como Luna;

Gent. O triunfa como Diana,

Idolat. O huye como Proserpina;

Gentil. O padece como humana,

Los 2. Las ruinas de tus Ganados,

pues ves en esta amenaza,

Tod. Que contra infernales furias
humanas fuerzas no bastan. *Vansf.*

Luna. Bien se ve, que mercenarios

Pastores sois, pues es clara

cosa, que si fueran vuestros

los Ganados, no con tanta

infamia vuestro villano

temor los desamparara;

pero qué me desconfia,

íca, ò no, fuya la infamia,

si es mio el valor? Por esta

par-

parte al encuentro le salga
yo à la Fiera. Mas ay triste!
que tropezando turbada
en mi colera, al primero
instante de ir à encontrarla,
tiembla el pecho, el corazón
late, el animo desfmaya,
y tropezando, y cayendo,
vista, y aliento me falta.
Dónde, Cielos, à dar voy?

Salé el Demonio vestido de Piel.

Dem. Eso dudas? A mis plantas,
que si aqui te calificas,
ó Naturaleza Humana!
Aqui es, donde en el primero
instante, es fuerza que caygas.

Lun. Ay de mi infeliz! Quien eres?

Dem. Quien brutas pieles disfraza,
por lo que quieren las plumas,
que mi noble ser disfastan,
y atemorizando al Mundo,
estos escandalos causa,
solo para hacerte suya;
y pues ya lo eres, qué aguardas?
Conmigo vén. *Lun.* Yo contigo?

pues, si, quando;

Dem. En vano tratas
resistirte.

Tira de ella, y se rasfite.

Lun. Sol, Estrellas,
Ayre, Tierra, Fuego, y Agua,
Montes, Selvas, Aves, Pezes,
Brutos, Troncos, Flores, Plantas,
no ay quien me socorra!

Salé Pan.

Pan. Si,
añuda Fiera tyana,
dexa la presa *Dem.* Quien eres,
Joven, que con arrogancia
tanto à mi te opones?

Pan. Soy
quien soy.

Dem. La vista me engaña,
ó eres tu aquel, à quien dió
nombre de Pan la ignorancia,
y pues Hombre te conozco
no mas, aunque algunos ay an-
dadote nombre de Dios,
tras cuyo escrutinio anda
vacilando el pensamiento,
si lo eres, ó no; mis armas
te lo harán decir vencido.

Pan. Retirate tú à mi espalda,
piedra sobre que fabrican
los pecadores. *Lun.* Turbada
abforta, y confusa estoy.

Pan. Qué esperas? Ya en Campaña
me tienes. *Dem.* Saca el acero,
que à mi este tronco me basta,
para tí. *Pan.* Si bien supieras
quan para mí le levantas,
y quan para ruina tuya;

Dem. Mientras no lo es, mi venganza
arrojara el leño al Pan;
mas de mi mano le arrancan
de tus azeros los golpes.

Riñen, y caesele el Tronco.

Pan. Es que para mí los guardan.

Dem. Pues ya que sin armas quedo
en tan desigual batalla,
piedras tomare. *Pan.* Tampoco
las piedras à mí me espantan.

Dem. Si eres qual dicen, Dios Pan,
para que hieran mas blandas,
convierte en Pan estas piedras.

Pan. Que le multiplique basta;
Tyberiadés lo diga,
y Emaús, quando le parta,
que soy quien soy. *Dem.* No
profigas, cessa, cessa, calla, calla,
que

que tanto (ay de mi) me aflombran,
me asustan, y sobrefaltan
Mysterios de Pan, que huyendo
iré; mas de tus palabras;
que de tu valor. *Vase.*

Pan. Mejor
lo dixeras, si alcanzaras,
que Pan, y Palabras mias
mas alta victoria aguardan:
ya estás libre de este horror.

Lun. Pues permíteme que vaya,
ya que la Fiera se ausenta
trás mis Pastores, à causa
de que à sus retes reduzcan
las Reses, que se desmandan
por los montes, y de que

(pues que tú por mi los salvas)
me den las gracias à mi,
cantandome à mi la gala
de la victoria: Bolved,
Pastores, à las cabañas,
que ya vencida la Fiera
huyendo va. *Pan.* Espera, aguarda,
no huyas tú, pues tú lo eres.

Lun. No me derengas.

Pan. Repara.

Lun. Es escusado.

Pan. Pues *Lun.* Suelta.

Pan. No *Lun.* Quitá.

Pan. Sabrás *Lun.* Aparta.

Pan. Siquiera

Lun. En vano porfias.

Pan. Quien por tí::

Lun. En vano te canñas,
que primero son que tú,
mi Ganado, y mi Labranza. *Vase.*

Pan. Qué es esto? Quando esperè
de mi fineza las gracias,
por ir trás sus intereses,
me dexa? Mas no me espantas.

porque quando no me fue
la Naturaleza ingrata?

Y puesto que à los Pastores
(siendo quien la desamparan)
estima mas que à mi, siendo
quien sus peligros restaura,
en el traje de Pastor,
por si es que otra vez los llama,
presuma que habla conmigo,
bolverè al Valle. O quanto ama
fino, quien de voces piensa
mantener sus esperanzas!

Bien, que podrá ser que logre
las mias, el ir fundadas
en que serè buen Pastor;
y así, no en desconfianza
entre, porque à essotros diga:

*Vase, y sale la Luna, y por otra parte
salen todos.*

Luna. Pastores, ya à las Cabañas,
venado el Monstruo, podeis
bolver. *Tod.* Primero à tus plantas.

Mund. Y con razon; pues el Mundo,
que absorto estuvo, por tí
buelve à recobrarfe. *Gent.* A mí
se me debe, y bien lo fundo,
mas que à todos, el ficefso;
pues yo fui quien invocò
en la Luna à Diana, y no
para mi blason en esso,
sino en que con su persona
traxo en las etèreas alas,
sobre el Eicudo de Pañas,
la zelada de Belona.

Jud. Qué como Gentil, con vana
presumpcion, hablaste! Pues
para mi, siendo, como es,
la Naturaleza humana,
creerè, que para el lautel,
que oy logrado considero,

de Judith traxo el azero
sobre el clavo de Jaël.

Ap. También tú, que como Hebreo
hablaste! Mas yo aquí

Alma solo la creí
del Mundo, de este trofeo
à ninguno atribuiré
la victoria, sino à ella,
que una Alma Divina, y bella
vence mucho con la Fè:

y viendo que en los dos van
un yerro con otro yerro,

pues tú adoraste à un Becerro,
y tú crees, que ay un Dios PAN:
creeré yo, que venceria

Alma, y no más. *Jud.* Eſſo es ver,
que en creer, y no creer,
hablas como Apostasia.

Apof. Es verdad; mas quien pensare,
que en sus dogmas me prefiere:

ſent. Quien de mi no presumiere,
Jud. Quien de mi no imagine:

Lun. Qué es esto? Pues mi respeto
de esta suerte se aventura:

Jud. Atento yo à tu hermesura,

Apof. Yo à tu obediencia sujeto.

Gentil. A tu Deidad yo,
Lun. Está bien.

Simpl. Yo, aunque soy la Simpleza,
me alegro en ver tu belleza,

que ponga paces es bien,
remitiendo al regocijo

la conienda de los tres.

Todos. Bien dixo,

Simpl. Bien dixi? Pues
llamenme desde oy bien dixo,

ſent. Mientras rusticos Villanos
la festejan à tu modo,

desenojemosla en todo,
yà que en Divinos, y Humanos

Fueros la reconocemos:
Dueño nuestro.

Apof. Darla es bien
de este triunfo en parabien
algun Dón,

Gent. Qué la daremos?

Jud. Pienſe cada uno, que puede
de ſu Rebaño ofrecer:
y hasta que lo llegue à ver,
esto en silencio se quede.

Simpl. Pues vamos baylando, à ver
en qué estado el Valle está,

Malic. Muy bien menester será.

Mund. Por qué será menester?

Malic. Porque son tantos los daños,
que ha dexado hechos la Fiera,
que ninguno ver pudiera
ſin láſtima los Rebaños:
y así, para divertir
el peſar, es menester
ayudarse del placer.

Lun. Si en los dos llevo à advertir,
Mundo, que uno dar codicia
alegría, otro tristeza:

Mund. Es el uno la Simpleza,
y es el otro la Malicia,
y hacen ſu oficio.

Lun. Pues vamos
entre placer, y peſar,
Mundo, à reir, y llorar.

Zig. 1. Pues en tus Valles estamos,
qué bayle avemos de hacer?

Simpl. Nadie al verle el rostro tuera:
Pastores, somos, y es fuerza,
que la Gayta aya de ser.

Baylan un Paloteado con los Cayados.

Musíc. A la Gayta, hace à la Lana,
oy fiesta todo Zagal;
ſi es baylar hacer mudanzas,
qué bien le parecerán!

Lo mudable es gale en ella,
 si en otras facilidad,
 pues quando ella luce menos,
 es que quiere lucir más.

A ver sus Ganados viene,
 en quien pudo un monstruo dar
 años de desengaños,
 que obran bien, y saben mal.

Lun. No prosigais, que si entre
 placer, y pesar vencia
 la tristeza à la alegría,
 venciò al ver,

Mund. Qué!

Lun. Qué no encuentras

entre las ruinas que dexa
 caducas, herido el viento
 del infielionado aliento)
 aquella manchada Oveja,
 que sobre el blanco vellòn
 negros lunares la hacian
 mas bella; porque sabian,
 que no desluce el borròn
 los primores, que antes llenos
 de mil aciertos verás,
 pues donde se borra mas,
 es donde se yerra menos.

Aquella, digo, que yo
 à mis pechos la criè,
 y à migajas sustenté
 de mi Mesa; y pues que no
 hallò mi Oveja la quera,
 suba al Cielo, por si así
 moverlos puedo, ay de mal
 ay de mi perdida Oveja!
 à que parezca.

Mund. Ninguna
 de tantas suple de aquella
 la falta?

Lun. Ay! que era muy bella,
 y estaba de mi fortuna

en ella representada,
 blanca, y con negra señal,
 la ciencia del bien, y el mal!

Y pues que no puede nada
 suplir su pérdida, no
 tratéis con soltar mi vida:
 ay de mi Oveja perdida!
 Quien me dita de ella?

Salé. Pan con una Cordera blanca,
 y negra al ombro.

Pan. Yo.

Lun. Ya no es mi fuerte contraria:
 donde, Zagal, donde fue
 donde la hallaste?

Pan. La hallè
 junto al Pozo de Samaria.

Pastor soy de cien Ovejas,
 (bien que en numero infinito
 el no finito està escrito)
 Y oyendo tus tristes quejas,
 por mejorar de fortuna,
 si es que algo mi amor te mueve
 dexè las noventa, y nueve,
 por ir à restaurar unas,
 desmandada à buscar iba
 el agua, y el agua hallò
 tan dulce, que la bebiò,
 como si fuera agua viva.
 Y para que de mi fé
 de al Mundo nuevos assombros,
 vivo yugo de mis ombros,
 en mis ombros la cargue.
 Cobra, pues, cobra el consuelo,
 yà que la Oveja perdida
 al Rebaño reducida
 por mi ves.

Lun. Guardere el Cielo:
 traedla vosotros, siguiendo
 mis passos, y el alegría
 que mis triumphos repetia.

Vase con los Pastores baylando.

Pan. Segunda vez, Cielos, viendo
su inconstante rosciler
en mi segunda fineza,
con sequedad, y aspereza
buelve el rostro, sin hacer
de ella aprecio; mas no el verme
de tofco Sayal vestido,
de no averme conocido
causa sera; no es ha cerme
de parte esto de la culpa,
fino querer perdonar
la ingratitude, con pensar
que puede tener disculpa.

Simplis. Yo la he de llevar.

Malic. A mi

me ha de tocar el llevarla.

Mund. Tente, tu no has de tocarla.

Simpl. Y yo, Mayorad?

Mund. Tu si.

Malic. Por que?

Mund. Porque su justicia
muestra el Mundo alguna vez,
que siendo la Sencillez
tu, siendo tu la Malicia,
no es bien ir de ti tocada,
fino de ti defendida,
pues no es Oveja perdida
ya, fino Oveja ganada:
y pues las tres Religiones
confusas quedan al ver
a este Joven, he de hacer
juicio de sus opiniones.

Apost. Judaismo, que Pastor
es este, que nunca va
en los Rebaños?

Judais. A mi,

fino es que padezco error,
me parece que le he visto
alguna vez; pero no,

Tom.V.

no bien le conozco.

Gent. Yo
menos la duda resisto,
que los dos, porque las señas
algunas luces me dan
del DIOS que llaman PAN
mis Gentes; mas tan pequeñas
al verle en tofco buziel,
que es el, y no es el.

Judais. Porfia

mas necia, es alegoria
para ser el, y no es el.

Apost. Yo entre los dos mejor fundo,
no entenderle.

Los 2. En que sepamos? (mos,

Apost. En que quando de el hablan-
anda entre los tres el Mundo
vacilando.

Judais. El nos dira

quien es, que forzoso es
que aya de saberlo, pues
en sus terminos esta:

Dinos, Mundo, que Pastor
es el que al Valle ha venido,
de los tres no conocido?

Mund. Por mi lo direis mejor,
que en la misma confusion
estoy desde que le vi.

Judais. Quien es dudas, Mundo?

Mund. Si.

Gent. Como puede aver razon
de no saber tu quien sea?

Mund. No se.

Apost. Pues no nacio en ti?

Mund. Si nacio.

Jud. Pues quien es, di?

Mund. No se.

Gent. A que vino?

Mund. No se.

Averiguadlo los tres,

I

que

que al Mundo feló tocó
albergarle; pero no
saber quién es, ó no es.

Judaif. Pastor, que eres el primero,
y primero sin segundo,
à quien no conoció el Mundo.

Pan. Juan lo dirá así.

Judaifsm. Yo quiero
saber quién eres de tí,
puesto que de él no lo sé.

Pan. Y haces bien.

Judaifsm. Por qué?

Pan. Porque

no puedes saber de mí,
si Yo mismo de mí mismo
el testimonio no doy.

Judaif. Con cada palabra voy
entrando à otro nuevo abyfmo,
mas ciego, y mas importuno:
tú de tí, que sea, no infiero,
testimonio verdadero
el testimonio de uno.

Pan. De dos es.

Judaif. Tú solo estás:
saber del otro queria.

Pan. Mi Padre, que es quien me em-

Jud. Menos te entiendo aora, y mas.
crece mi duda cruel:
quién es tu Padre?

Pan. Si. aqui

no sabes de él, ni de mí,
sabe de mí, y sabrás de él.

Judaifsm. De dónde has venido oy,
y dónde vâs, saber tengo.

Pan. Sabe antes de dónde vengo,
sabrás despues dónde voy:
con que por aora concluyo,
ciñendo frâfles de amor,
en que soy solo un Pastor.

Judaif. De qué Rebaño?

Pan. Del ruyo.

Judaifsm. Demi Cabafia eres?

Pan. Si.

Jud. Pues cómo no se quién eres?

Pan. Como saberlo no quieres.

Judaifsm. Dame una señal de tí.

Pan. Señal pides? Pues aunque
dâr de Gedeon la señal,
es de aquí, y à otra.

Judaifsm. Qual?

Pan. La de ser Pastor.

Judaifsm. No se

de qué Ovejas.

Pan. Las más bellas.

Judaifsm. Dado quales serlo gozera.

Pan. Ellas à mí me conocen,
y yo las conozco à ellas.

Gentil. Yà que hablaste al Judaifsmo
en su estilo, hablame à mí
en el mio.

Pan. Si haré, di.

Gentilism. Yo soy.

Pan. Lo sé, el Gentilismo.

Gentil. Varias Deidades adoro,
vislumbres de serlo infiero,
en tí, y el traje grosero.

lo implica, y à que lo ignoro,
eres, di un Hombre, à quien dieron
de Dios PAN, mis gentes nombre?
Dinos, si eres Dios, y Hombre?

Pan. Tú lo dices; y pues fueron
dos las preguntas, à dos
luces los siglos verán:

Gentil, que no soy Dios PAN;
Hebreo, que soy PAN DIOS.

Apost. Entre aqui la Apostasia:
Cómo Dios PAN puedes ser?

Pan. Con decirlo Yo, y creer,
que es la Verdad la voz mia.

Apost. Vamos de aqui, no perdamos
tiem-

tiempo en oír una razona... miso... muy poco.
tan llenas de confusiones. *Gentil*. Yo yo tenerle por loco.

Los 2. Bien has dicho, de aqui vamos. *Judeis*. Y yo por endemoniado.

Apost. Yo por mi defengañado, *Vanse los tres, cada uno con su respuesta.*

Pan. Pón mas estos baldones, con el...
ingrato affanto mio, *con el...*
à cuenta de fuerzas, *por...*
con que constante tu inconstancia, *fige*
y pues ya Cazador, *el...*
facarte de un peligro, *el...*
ni ya Pastor bolverte *por...*
las perdidas Ovejas al Aprisco, *el...*
medios son que te daban, *el...*
ni aun el menor cariño, *el...*
pues mas, al ver tu ceño, *el...*
parece que te ofenda, que te obligo,
usaré de otros medios;
y así, pues solo miro
en toda tu Familia
la sencillez de parte de mi alivio,
de ella valerme intento,
supuesto que es preciso,
que nadie de mi parte
se ponga mas, que un corazon sencillo:
A buscarfa iré, à donde
homenages pagivos
albergan, à quiza troca
por la verde Esmeralda azul Zafiro.
Pero al camino ella
me sale: que me admiro!
Porque quando piadosa
la Sencillez no me salio al Caminos
Sencillez? *Sale la Sencillez.*

Simplie. Quien me nombra?

Pan. Un Pastor Peregrino,
que quiso ser Pastor,

sin mas razon, que el serlo porque quiso.
Simplie. Ya te conozco: dime,
en que Zagal, te sirvo,
que aver la Oveja hallado,

Auto Sacramental.

que à mi Dueño en tu nombre sacrífico,
 en grande valimiento
 me ha puesto, que aunque ha sido
 tuyo el Dòn, el llevarle
 fuele hacer al Criado mas bien visto.

Pan. Pues si obligarme quieres,
 lo que Amante te pido,
 es, que pues yà la noche
 hurta al Sol rayo à rayo, viso à viso,
 y Yo valerme de ella
 no puedo, aviendo visto,
 que imagen de la culpa,
 dixo mintiendo una verdad que dixo:
 quiero, que por el sepa
 esse desden equivo,
 que muero à sus umbrales,
 del mal de ver que à sus umbrales vivo:
 que tù mi amor le digas,
 quisiera, en dulces Hymnos,
 y Cànticos, mostrando,
 que dignos Versos, no obstan à lo digno.
 Canta, pues, de mis ansias
 los afectos rendidos,
 veamos como la suenan,
 puestos tal vez en folfa los suspiros.

Simplie. De rusticos cantares
 se yo, no de canticos,
 y mas folfas, ni afectos;
 pues sin saberlos, como he de decirlos?

Pan. Diciendo tù cantando
 lo que llorando digo:
 Oye, pues. *Simplie.* Di.

Salen: el Demonio, y la Noche.

Demon. Yà que cres,
 ò Noche! aborto del profundo Abyfmo,
 y sombra del pecado,
 no en vano de tí fio
 mi rencor. *Noche.* Si ves que,
 por asistirte à tí, al Pastor no asisto,
 atenta à que Isaias

te llamò en sus Escritos,
Lucero de la Tarde,
y Juan, Estrella echada del Empyreo;
còmo á Estrella, y Luzero,
que son adornos mios,
puedo faltar? Què quieres?

Dem. Que sepas, que David tambien me hizo
traydor Aspid, Leon fiero,
en cuyos Apellidos
mostro, que una vez fuerte,
y otra vez cauteloso, al Hombre embistio;
y pues como Leon
quedè una vez vencido,
quiero ver si otra venzo
como Aspid, entre flores escondido;
tù has de cantar à esse
Soberano prodigio
tan altas excelencias
del noble Sér, con que à la Tierra vino;
que ella desvanecida
à tu amoroso hechizo,
supuesto que es la Noche
la Sirena, que aduerme los sentidos,
no escuche afectos de esse.
Pastor advenedizo,
que mas que por la vista,
temo que entre su amor por el oido.

Simpl. Yà que bien informada
quedo, va de canticio.

Pan. Yo en tanto, à ver si hallo
de verla algun resquicio.
irè; pues ay quien diga,
que el Mundo es para mí carcel de vidrio.

Vas.

Noche. Yo lo harè así. *Demon.* Pues yo
buscarè en tanto arbitrio,
con que à ser Babilonia
buelva el Mundo, si en alguien me revisto.

Vas.

Simpl. Quiera Amor se me acuerde
lo que el Zagal me dixo.

Noche. Entre el horror, y el ruego,

Auto Sacramental.

venza el horror., que es de quien yo me visto.

Cant. Simpl. Toda hermosa à mis ojos,
bellísimo prodigio,
pendiente de un cabello;
muero de amor , el corazon herido.

Cant. Noche. Pues toda hermosa eres,
no aygas , que siempre ha sido
triunfo de la, hermosura,
de otras memorias componer olvidos.

Sale la Lun. De la humilde Cabaña,
que elegi por retiro,
me llevan dos afectos,
tras la curiosidad de solo oírlos.

Cant. Simpl. Mirame à tus umbrales
en el invierno frio,
cubiertos los cabellos
de la nieve, la escarcha, y el rocío.

Cant. Noche. No te obligue el ver canos
los mas dorados riscos,
que à un Amante le basta,
sembrar finezas , y coger desvíos.

Luna. Uno dulces favores,
desdenes otro esquivos
cantan ; como pudieron
sonar conformes , y mover distintos?

Cant. Simpl. Y pues ya va el invierno
huyendo del Estio:

Cant. Noche. Huye tu de otro incauto
fuego , que arde mas , quando mas tibio.

Cant. Simpl. Del Lybano descende
à este Valle Florido.

Cant. Noche. Pedirte que descieras,
cuando parecè baldon , que sacrificio.

Luna. Qué confusa me hallara
entre los dos sentidos,
si para graduarlos,

no tuviera eleccion el Alvedrío!

Cant. Simpl. Ya florecen las Viñas,
dulces frutos opimos.

Cant. Noche. No es don los que antes fueron:

en su pampano-agraces, y racimos.

Cant. Simpl. Ven, pues, ven à cogér
Rosas, Claveles, y Lyrios.

Cant. Noch. Qué mas flores, que verte
tù en los cristales de tu espejo mismo?

Cant. Simpl. Las Torrolas arrullan,

Cant. Noch. No escuches sus gemidos.

Cant. Simpl. Pomos dan los frutales,

Cant. Noch. Escarmiente lo hermoso en lo nocivo;

Luna. Si es buen avito este,

aquél no es amor digno;

si aquél es digno amor,

este no es buen avito;

Y pues en dos afectos

el mejor no distingo,

oygamos, y hasta entances,

ateña la razon, suspenda el juicio.

Cantan las dos. Y pues ve que las sombras,

à los primeros visos

del Sol, se desvanecen;

luz à luz, rayo à rayo, y gyro à gyro,

toma de mi consejo

lo mejor, que es preciso

recatarte del dia,

mi voz, mi fé, mi alhago, y mi cariño.

Vanse las dos.

Luna. Quando para el examen

de uno, y otro motivo

daba espera el deseo,

de entenderlos, pues no bastaba oírlos,

à un tiempo se despiden;

pues ya que à ambos seguirlos

tampoco à un tiempo puedo,

al que cantaba amor seguir elijo.

No porque amor me mueva,

sino porque ofendido

en mi espíritu heroyco,

lo generoso da su sér altivo,

vengue en èl la ofadia

de el avermelo dicho.

Auto Sacramental.

O quànto arrastra , Cielos,
 un sentimiento, mas que un beneficio!
 Acento, que à esta parte
 sonaste inadvertido,
 cuyo cres?

Sale Pan.

Pan. Quièn pudiera,
 sin temor de enojar , decir que es mio!

Lun. Pues si tũ esse temor
 te traes , Pastor , contigo,
 y si te riño , logro
 el mismo efecto , que si no te riño:
 ni aun essa vanidad
 te ha de dár tu delito,
 que si sè que me temes,
 para què has de saber que te castigo?

Pan. Para que consolado,
 con llevar padecido
 mas este ceño , crezca
 lo accidental de un merito infinito.

Luna. Luego tũ el padecer
 lo tienes por alivio.

Pan. El padecer no; pero
 el padecer por quien padezco estimo,
 y he de amar hasta el fin,
 tan constante , y tan fino,
 que triste el alma mia,
 hasta morir , todo ha de ser gemidos;
 tanto he de amar , que diga
 mi autor:

Dentro grita, à Instrumentos.

Unos. El Judaísmo
 ha de llevar la palma.

Otros. La victoria ha de ser del Gentilismo.

Otros. Viva la Apostasia.

Luna. Què escandalos , què gritos
 son estos?

Sale el Mundo.

Mund. Pues el Mundo
 es quien los oye, el Mundo ha de decirlos.

Los Pastores de estos Valles,
que en tres Egidos que moran,
con tus tres nombres te adoran;
porque en sus Rebaños halles
el digno aplauso de aquella
Victoria, que ayer tuviste,
quando à la Fiera venciste.

Pan. Es verdad, que si por ella
lidiè Yo en su nombre, es bien
que ella goce en esta parte
mi favor.

Mund. Vienen à darte
un festivo parabien:
cada uno trae à su modo
un dòn; y porque se entienda
quan general es la Ofrenda,
vienen con cada uno todo
su Pueblo; y en confianza
de que Tú el premio has de dàr
al que te llegue à agradar
mas que otros, con esperanza
de ser cada uno el dichoso,
repiten à un tiempo mismo
los unos:

El, y unos. El Judaismo

viva.

Otros. Viva glorioso
el Gentilismo.

Mund. Y en fin,
otros, con grande alegria,
que

El, y otros. Viva la Apostasia.

Mund. Vienen à aquèste Jardin
por varias partes entrando.

Pan. Justo es que vaya tambien
Yo à traer mi Dòn, en quien
no en vano espera mi Vando,
que ha de ser la Gloria mia,
si es que acuerda la atencion
de la Fabula un Vellon,
que llene la Alegoria. *Viste.*

Luna. Mucho de oír me he alegrado
el aplauso, que me dàn
mis Pastores, y oy veràn
entre sus Dones premiados
el que mas me agrada.

Mund. Pues
oye las festivas voces,
con que alegres, y veloces
vienen todos à tus pies.

*De los dos Carros; qui han de ser dos Fardines, salen dividi-
dos en dos Coros los Musicos, y del uno una Pastora, tra-
yèndo en una Fuente un Vellon blanco, y negro, y detras
la Apostasia; tras el la Synagoga con otra Fuente, y en ella
un Vellon blanco, y detras el Judaismo. Del otro Carro sale
la Idolatria con otra Fuente, y en ella otro Vellon quaxado
de oro, y detras la Gentilidad; despues la Simplicidad con otra
Fuente, y otro Vellon quaxado de flores, detras Pan,
y mientras cantan, baxan
todos.*

Coro I. En parabien de que triunfe dichosa
la Naturaleza,
que es alma del Mundo, Estrella del Cielo,

y Deidad de la Tierra.

Coro 2. En parabien de que triunfe dichosa,
pues solo por ella,
la Fiera se huye, el Rebaño se cobra,
y el Mundo se alegra:

Coro 1. En parabien de que triunfe dichosa
su rara belleza,
los Pastores del Valle, que antes
de Lagrimas era:

Coro 2. En parabien de que triunfe dichosa,
le aplauden con fiestas,
y todos contentos, ufanos, y alegres
le traen sus Ofrendas.

Mus. y tod. Y en parabien de que triunfe dichosa,
repite, que viva, que reyne, y que venza.

Apost. Yo, à quien dan de Apostasia
nombre las Gentes, al ver
que en creer, y no creer,
consta la Religion mia,
viendo quanto la perdida
Oveja, hallada te dió
placer, sintiendo, que no
fuesse por mí reducida
à tus Rebaños, en fé
de que su hallazgo te agrada,
en tu nombre otra manchada
Oveja sacrifique.

Y para que, sin exemplo,
nadie mas que yo merezca,
quando en su adorno guarnezea
las paredes de tu Templo,
de ella te trayga el Vellon,
por presumir, Deidad bella,
que si las manchas de aquella
tuviste por perfeccion,
esta es su mas parecida.

Mund. El Apostata, no estraño
que trayga de su Rebaño
señas de Oveja perdida.

Gent. Yo, que tu Deidad adoro,

de otro Sacrificio el Don
te traygo en otro Vellon,
cuyas manchas son de oro,
Este es aquel, que le dió
Jupiter à Eles, por quien
en sinuoso desden
el nombre el Ponto cobró
de Elef-Ponto, deducido
de Eles, y Ponto el renombre,
y aviendole, por mas nombre,
à Marte, Frisio ofrecido,
Jafon yo de su beldad,
oy à Jupiter, y à Marte
le robe, por coronarte
superior à su Deidad.
Mira, pues, si en tu decoró
distancia ay para el Laurèl,
desde una manchada Piel,
à un Vellocino de Oro.

Judaism. Yo, que de Israel el Vand
soy, pues soy el Hebraismo,
en este concepto mismo
vencer espero, pues quando
te dà uno manchada Piel,
y otro dorado Vellon,

yo te doy en Gedeon
 Piel, y Vellon de Israèl.
 Sobre los Campos de Flora
 toda la noche quedò,
 y èl solamente quaxò
 las lagrimas del Aurora:
 yerro el Prado, seco, y frio,
 no se humedeciò, porque
 su albòr solamente fue
 el que concibiò el rocìo;
 por quien el continuo susto
 dice en perpetuo clamor
 de mis Profetas, Señor,
 llacvan las Nubes al Justo.
 Y pues de aquesta esperança,
 Humana Naturalèza,
 por lustre de tú nobleza,
 la mejor parte te alcanza:
 goza aora el blanco arrebòl,
 que imagen suya se nombra,
 y complacete en la sombra,
 mientras no amanece el Sol.

Pa. Si el Apostata en manchada
 Piel las señas te semeja,
 aquella perdida Oveja
 no es la que por mí fue hallada:
 luego mi alabanza estriva
 en su Dòn, pues cosa es cierta,
 que en su poder viene muerta
 la que yó te entreguè viva.
 Si en ricas guedejas de oro
 funda la Gentilidad
 su Ofrenda, con mas verdad,
 yo en el hallado Tesoro
 de Preciosa Margarita,
 tan peregrina, y tan bella,
 que no naciò igual à ella,
 cuya candidèz imita
 la Piel de blanca Cordera,
 en quien mancha no se hallò

de negro pelo, ni yo
 entre flores la traxera,
 menos, que para que llena
 de Gracia, Flor especiosa
 la explique en VIRGEN la Rosa,
 y fecunda la Azucena,
 con Granos de oro, que son
 más estimable Tesoro,
 que el Vellocino de Oro:
 y aunque en el de Gedeon,
 mientras el Sol amanezca,
 con la sombra te complace,
 dixo el Hebreo, no hace
 fuerza, quando en el que ofrece
 un Estrangero Pastor,
 no solo la sombra està,
 mas todo el Sol, siendo yà
 amanecido esplendor.

Judaism. Esplendor amanecido
 puede ser, sin saber yo
 cómo, ù dònde amaneciò?
 Y mas no aviendo cumplido
 sus sombras mis Profecias,
 pues aun no han sabido de èl
 los còmputos de Danièl,
 ni los Threnos de Isaias.

Gentil. Si eres, que antes lo dudè,
 y voy confirmando aora,
 aquel Hombre, à quien adora
 por Dios la ignorante fe
 de unos rusticos Pastores,
 cómo, di, oponerte quieres
 à mi valor?

Apost. Y si eres
 Hombre humano, cómo loores
 de Dios te adquieres?

Mund. Razon
 dà de ti.

Luna. Yà no la ha dado?

Los 4. En qué?

Luz. En averme robado
la Cordera el corazón:
quién eres, Pastor? que en esse
geroglífico, compuesto
de no manchado Vellon,
en varias flores embuelto,
sin saber lo que me dices,
sé, que con tan gran respeto
te miro, que como Luna,
ponerme à las plantas pienso
de la que me representa
Intacta Deidad, y haciendo,
aun en el Abysmo, como
Proserpina, con un miedo
reverencial, à su sombra
adoracion; passar luego,
como Diana, à Sacrificios,
dandola Altares, y Templos,
en que como alma del Mundo
la ofrezca en mis rendimientos
los Dones de los demás;
la manchada Piel, diciendo,
amarga Mirrha en sus manchas,
la de oro mi firme zelo;
mi favor la del rocío,
que en vapores suba al Cielo,
como del Incienso el humo,
con que el Mundo su primero
holocausto vea, que es
de Mirrha, Oro, è Incienso.
Quién eres, pues, di, que en esse,
otra vez à decir buélvo,
geroglífico, has logrado
ver tan trocado mi afecto,
que obliga à que sean favores
los que hasta aqui eran desprecios?

Pan. Soy la Luz del Mundo, soy,
el Camino verdadero,
soy la Verdad, y la Vida:
quica fuere en mi seguimiento,

no pisará las tinieblas.
Gen. No has hallado mal pretexto;
para no decir quién eres,
en aplicarte Epitectos
tan de otro lugar; y pues
Tú lo recatas, à efecto
de que te tengan por mas,
yo lo diré. Es quien naciendo
en Pajas, le llaman Pan
los Pastores; y à quien dieron
despues, por Ciencias, y Artes;
à que se aplicò su ingenio,
sin autoridad; pues yo,
ni le estimo, ni le aprecio
entre mis Dioses, el nombre
de Dios Pan.

Apos. Ahora entro
yo, pues ser Pan, y ser Dios,
repugna à mi entendimiento.

Jud. Y al mío, que aya mas Dioses;
que el Dios de Israël Inmenso.

Mund. No abandones, te suplico,
juntos tres merecimientos,
por el de un Advenedizo,
que yo, (yà lo dixé) siendo
el Mundo, no le conozco.

Luz. No abandono, que antes creó;
que en uno à los tres illustro.

Todos. Cómo?

Luz. Como si prefiero
su Dón à la Piel manchada,
en fé es de arrepentimiento;
si à la de Oro, en fé es de que
de las Fabulas me ofendo;
y si à la de blanco Albòr,
que Divino reverencio,
es en fé de que ella es sombra;
y estotra es el cumplimiento.

Apos. Que esto oygo! que esto
escucho!

esto sufro? esto consiento?

an. Ven, pues, conmigo, à mi lado,
que aun no han de parar en esto
mis favores: desde oy

has de ser mi Esposo, y Dueño
de mis Rebaños; vosotros
bolved al canto, diciendo:

que una Cordera sin mancha
en paz Cielo, y Tierra ha puesto,
que bien lo pòdeis decir,

dia que vencido el ceño
de mi ingratitud, admito
Dios PAN, y Hombre en un su-

puesto,
tan desiguales distancias,
como ay de la Tierra al Cielo.

Pan. Admitelas tù, que Yo
te sacarè del empeño.

Gentil. Què camino puedes aver
de sacarla?

Pan. Dicho tengo,
Gentil. Què?

Pan. Que soy el Camino.
Apost. Sì, mas yo como crearla
podrè?

Pan. Tambien que soy, dixè,
la Verdad.
Judaism. Para què efecto?

Pan. De dár vida, pues soy Vida.
Mund. A tus razones atento,
ciego el Mundo, à escuras anda.

Pan. Pues no ande à escuras, ni
ciego,
que soy Yo la Luz del Mundo.

Los dos. Como? Si::
Luz. Los argumentos
dexad para las Escuelas,
que el Teatro de un Desierto
no es Cathedra: ven tù, y
buelvan

vuestros festivos acentos.

Musc. Entre quantos Yellones
acuerda el tiempo,
la Cordera sin mancha
se lleva el premio.

Synag. Y como que lleva,
pues que pace entre Lyrios
las Azucenas.

Y como que gara,
pues que se esta à la sombra
de Olmos, y Palmas.

Y como que vence,
pues se abriga à los Cedros,
y à los Cipreses.

Musc. Y como que es cierto,
la Cordera sin mancha.

Dent. unos. Socorro, Cielos!
Otros. Cielos, favor!

Otros. A la Selva.
Tod. Al Monte, al Valle.
Fuera todos. Què es esto?
Sale la Malicia.

Malic. Que el fiero horroroso
Monstruo,
mas sañado, y mas sangriento
que otras veces, los Rebaños

que tala, en bramidos diciendo:
Dent. Dem. Villanos, hijos de Adán,
oy probareis el veneno,

mas que nunca, de las iras
del tófigo de mi aliento.

Jud. Con mas disculpa que antes,
huit oy su furor podemos,
pues yà eligió quien la grande
sus Ganados, como Dueño,

Apost. Dices bien.
Gentil. Al Monte.

Tod. Al Valle.
Mund. Que, espera.
Judaism. No queremos,

pues ya el Ganado es de otro,
que sea el peligro nuestro,
muera el por ella. *Vanse.*

Pan. Si hará.

Luna. Oye, espera.

Pan. Si primero

aborrecido me viste,
à su fiera saña opuesto,
en tu defensa que harè
favorecido? Al encuentro
le saldrè.

Lun. A morir contigo
te seguirè.

*Vase, y queda sola la Simplificad
con la Fuente de la
Cordena.*

Simplific. Señor miedo,
como es esto; de que sea
unas veces tan ligero,
y otras veces tan pesado?
Apenas moverme puedo,
ni sé por donde; àzia allí
ruido entre las ramas siento,
quien quiera que sea, me ampare.

Salá el Demonio.

Dem. Villanos, à decir buelvo,
hijos de Adán.

Simplific. Ay de mí!

Demon. Morid todos.

Simplific. Buen consejo;
con la misma Fiera, ella
por ella, di.

Demon. Que no temo
bolver otra vez vencido.

Simplific. Ay, que à mi se acerca!

Demon. A precio
de aqueste primero daño,
que en el instante primero
logro en todos: quien aquí
está?

Simplific. El azar de esse encuentro,

Demon. Huelgome que seas tú.

Simplific. Yo,
que usted sea, no me huelgo.

Dem. Qué siempre, Sencillez, fuiste
mi enemiga!

Simplific. Yo, en qué?

Demas. En ferlo,
y oy mas que nunca, pues eres
de aquesta Ofrenda instrumento;
y aviendo dado en mis manos,
en ella, y en ti pretendo
vengarme: mas ay de mí
que al ir à tocarla, tiemblo,
quedando antes de tocarla,
ella Intracta; y yo suspenso:
atreverme à su limpieza,
no puedo, (ay de mí) no puedo,
que haria en el Original,
si aun en la Copia me ha muerto!
Quitadmela de delante:
vete, vete de aquí.

Simplific. Y luego
dirà que soy la enemiga,
mire como le obedezco. *Vase.*

Dem. Que aun la imaginada sombra
del especial privilegio,
en que humanas plantas pudo
hollar de mis siete cuellos
las siete cervizes, tanto
me acobarde? Mas ay Cielos!
Que fuera del Hombre, si ella
en paz no le huviera puesto,
medianera entre Hombre, y Dios!
Mas que dudo? mas que temo?
Yà de delante quitada,
en su Rebaño no entro,
como su peste, y:

Sube Pan.

Pan. No haràs,

que

que soy. Yo quien la desiendo.

Dem. Quando huyen todos, tú sola te quedas?

Pan. Soy Pastor Bueno, y he de dar por mis Ovejas la Vida. *Dem.* Si harás, supuesto que en el traje de Pastor no esgrimirás el azero, que me arrancò de la mano otro Tronco, ó este mesmo.

Toma el Tronco.

Pan. Por esto desceñirè. la Honda, y verás que te venzo con las armas que quisiste vencerme, en ella poniendo la piedra, arrojada del Monte del Testamento.

Dem. Esto es querer acordar aquel prodigioso duelo de David. *Pan.* David segundo soy.

Dispara Pan la Honda, y sale el Judaismo.

Jud. Dònde, del Monstruo huyendo, podrè assegurarame?

Dem. Yo, segundo Goliath, pues muero quebrada la frente, en brazos de quien?

Jud. De quien pretendiendo huir de tí, contigo ha dado.

Cayendo, y tropezando el Demonio, dà en brazos del Judaismo.

Dem. No me temas, que antes quiero que me favorezcas. *Jud.* Como?

Dem. Escobdiendome en tu pecho, doode revestido, pídas de donde me con el leño, que ponga en su mano: sopla, lidia tú, venga tus zelos;

y vea el Mundo que ay delitos, que no puede cometerlos el Demonio, y puede el Hombre.

Viste.

Jud. Què ira! què horror! què venenol

què rabia! què ansia! què furia! què parasismo! què incendio!

El contacto de la Fiera ha revestido en mi pecho, que el corazon à pedazos se me ha quebrado dentro! Pero què mucho? què mucho, si al nuevo Pastor encuentro, que se me aya anticipado el furor al sentimiento?

Pan. Con las armas de la Fiera queda el Judaismo.

Salen la Luna, y la Synagoga por dos partes.

Luna. Cielos, por dònde darè con él?

Synag. Por aquesta parte pienso, que venia.

Pan. Quièn creerà, si puedo temer, que temo mas al Hombre, que al Demonio?

Luna. Pero allí està.

Synag. Allí le veo.

Lun. Y al Judaismo.

Synag. Y al Joven.

Las 2. Mirandose ambos suspensos.

Lun. Què será? Acerqueme à oírlo,

Synag. Què será? Llegueme à verlo.

Jud. Pues solo en el Monte està, que aguarda, que no me venga?

Pan. Ya à mí se acerca

Judaism. Pastor,

que advenedizo. Estrangero, una vez Hombre, otra Dios,

otra Pan , Dios , y Hombre à un tiempo ;

todo Parabolâs , todo Enigmas , todo Mysterios , à escandalizar el Mundo , à prevaricar mi Pueblo , y à hacerte de los Rebaños . Señor has venido , siendo la no manchada Cordera tu blason , y mi desprecios ; pues solo , y desamparado en este Monte te encuentro ; oy morirás à mis manos .

Pan. Si quando à dár me prefiero la Vida por las Ovejas , huye el Lobo , y tú , mas fiero ; tomas contra mí sus armas , acto continuado , siendo tu furor de su furor , no me quitarà , à lo menos , de Buen Pastor el renombre .

Jud. O seaslo , ò no , este Leño avrá de ser de tu Muerte el mas penoso instrumento .

Al golpe que levanta para tí ; dà à la Synagoga , que estàn detrás , y caen ambos .

Pan. En tus manos , Padre mio , el Espiritu encomiendo .

Synagog. Ay infelize de mí

Lun. Qué has hecho , traydor , que has hecho .

Jud. No sé ; porque sola sé , que al ir el Joven cayendo , al Leño abrazado , pudo herir con el mismo Leño à la Synagoga (ay triste!) de fuerte , que al mismo tiempo que yo à él le he muerto , él à la Synagoga ha muerto .

Dentro: Terremoto.

Lun. Y aun el Sol , pues el Sol yá se fallecido al punto mesmo , anticipando la noche .

Salé la Noche , atravesando el Tablado .

Noc. Qué es esto , Cielos ! qué es esto ! De quando acá anda conmigo liberal el Sol , haciendo que tenga tres horas mas de vida yo , y él de menos !

Vase la Noche .

Jud. Qué pavorosas tinieblas à media tarde han cubierto , en exequias de este Joven , de luto la Tierra , y Cielo ?

Terremoto , y sale la Idolatria .

Idolat. Entupecidos los ayres à relampagos ; y truenos , heridos gimen . *Salé Apostasia .*

Apost. La tropa de Estrellas , y de Lúzeros , vuelan Cometas , que son crinitas Aves de Fuego .

Salé Simplicio .

Simpl. El Mar se quexa à bramidos . *Salé Malicia .*

Malic. Y en pavorosos estruendos la Tierra abre sus sepulcros .

Salé el Mundo .

Mund. Rasgose el velo del Templo ; ò padece mi Hazedor , ò mi máquina disolvente .

Unas. Qué portentos

Otros. Qué prodigios

Salé Gravidad .

Gent. No el prodigio , no el portentoso está en el mortal calypso , que otro ay aras raro , y mas

ayres .

todos

todos los Idolos mios,
al consultarles su estruendo,
mudos yázen, y en lexanas
voces de horrorosos acoss,
decir se ha oído en varias partes:

Dnt. Dem. El Dios PAN es el que
ha muerto.

Jud. El Dios PAN? Sin duda es
este aquel Idioma Hebreo,
que en el omne entiende todos,
pues si es el todo el que
ha muerto,

qué aguardo aquí, que no voy
à sepultarme en el centro,
llevando à mi Synagoga,
conmigo, mostrando en esto,
que para mí vive, aunque
para todos aya muerto?

*Vase el Judaismo, llevando en brazos
ala Synagoga, y buelve la Noche
atravesando el Ta-
blado.*

Noche. Como es esta la primera
vez que estas horas poseo,
no sé su estacion; y así,
vagando, no sé si buelvo
atrás, ó passo adelante.

Luz. Horror à horror añadiendo,
segunda noche parece,
que buelve à cubrir de nuevo
unas sombras de otras sombras.

Sale Pan de Resurrección.

Pan. Es por explicar en esto,
viendo que passa dos veces
Noche, que al Dia ter cero,
restituido à la Vida,
Glorioso, y Triunfante buelvo;
y así, pues la Synagoga,
yá con mi postrer aliento
espirò, tambien à nunca

Torb. V.

vivir; pues nunca los fueros
de anciana Ley en los Ritos
Ceremoniales, es cierto,
buelvan à vivir y passando
sus Sacrificios Cruentos,
à Incruento Sacrificio
de mi Sangre; y de mi Cuerpo;
debaxo de mis Especies
de Pan, y Vino, corriendo
à la obscuro confusion
de Humanas Letras el velo
del fabuloso Dios Pan,

en el PAN DIOS VERDADERO.

Apost. Qué VERDADERO DIOS PAN
puede ser, si lo que veo,
lo que oygo, y lo que gusto,
lo que toco, y lo que huelo,
solo es Pan? Quien me
que pueda ser Alma, y Cuespo,
en Carne, y Sangre.

Sale la Fé à un lado.

Fé. La Fé,
que en el Paraiso nuevo,
que es el Jardin de la Iglesia,
elevandome hasta el Cielo
en Piramides, bien como
el humo de mis Incienfos,
y bien como principal
entre otros seis SACRAMENTOS
sube à coronar de rayos
sin dorados rizos.

Apost. Luego
OTROS SACRAMENTOS ay
*Descubrese un Niño con la Cruz, que se
tas en la Fuente de otro lado, que
sena un Jardin.*

Niño. Si. *Apost.* Dónde están?

Niño. En mi Pecho,
que es la Fuente, de quien corren
à inundar el Universo.

Gent. Como podrè persuadirme

yo à que tantos, tan diver los
Sacrificios, como tuvo
la Ley Escrita. Cuantos,
à Incubidos, y uno solo
se han de reducir? *Pan.* Creyendo,
Que todos fueron figuras,
y el de todos cumplimiento;
y para que os convenais;
en dos os pondré el exemplo:
Que contiene el Pavellón
en que yo vivo?

Descubrese al Sacrificio del Cordero.

Gen. Un Cordero

sacrificado. *Pan.* Ahora mira
la Nube, que braxó al suelo,

*Descubrese en la Nube, que braxó la
Luna, la Cordera blanca entre
Flores.*

en metaphora de Luna,
al Alma: que miras dentro?

Apost. La blanca Cordera
entre sus Flores. *Pan.* Pues siendo
aquel Cordero el de Abel,
y aquella Cordera luego
la que el Levitico manda
llevar, sin manchas, al Templo:

*Buelvense los Sacrificios, y véese en el
de la Cordera una Imagen de la Con-
cepçion, y en el del Cordero Oñia,
y Caliz.*

Mira lo que significan,
siendo en Vino, y Pan Yo mesmo
Cordero Sacrificado,

y el Intacto Cordero bello
de la Cordera sin mancha,
quien al Instante primero
de su Animacion, no tuvo
de culpa un atomo negro.

Gen. Yo lo creo. *Ap.* Yo aun lo dudo.
Pan. Pues tú serás heredero.

Gentilismo, de la Vísita
que perdió el judo, y fiero
el judaísmo, aunque aora
tú, como él, estés protervo;
siendo la Obeja perdida,
yo haré, que vuelvas al Gremio,
quando un Pastor, y un Rebaño
sea todo el Mundo entero.
Y tú, Esposa, porque nada
dudoso al Mundo dexemos,
sube conmigo en las Nubes,
que son Pavellones nuestros.

*Suben los dos en la mesma forma, que
baxaron.*

Lun. Dichosa Naturaleza
Humana, que mira abiertos,
sobre el Oibe de la Luna,
los Palacios de otro Imperio:

Mund. Todos à sus pies rendidos,
humildes gracias le demos.

Simpl. Y sea pidiendo perdon,
diciendo todos à un tiempo:

Tod. Divinas, y Humanas Letras
defenganen el concepto
del fabuloso Dios Pan,
en el PAN DIOS VERDADERO.

F I N.

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO

LA PIEL DE GEDDON.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Aguila,
 El Pbenix,
 La Paloma,
 La Harpia.

El Paliceno,
 El Rabon,
 El Cisne,
 El Papagayo.

Salen tres Damas, y tres Galanes cantando, y hablando, y cada una con su Tarjeta, en que vendrá pintada el Aue que representa.

Mus. **C**ompitiendo con las selvas, quando las flores madrugan, los pajaros en el viento forman Abriles de plumas.

Palom. La cándida Paloma, *Canta.* copo de nieve pura, que en lo animado vence à las fragancias cultas,

del jazmín, y azucenas, su inocencia tributa à otra Paloma casta, que en la eleccion es una, y à su Esposo enamora, quando tierna le arrulla, y entre las demás Aves, que oy mysteriosas junta el discurso, mi buelo remontado se encumbra, porque diga el acento al rumor de mis plumas;

Music. Buela, buela, buela, Paloma pura,

que en tí de la inocencia
el blasón se vincula.

Baylan.

Aguila. El Aguila Real,
que en Magestad Augusta
vence en lo sensitivo
à la Rosa purpurea,
ofrece su Corona,
en señal de que triunfa,
al que nobles ancianos
ofrecieron las fuyas;
pues que de la nobleza,
es justo que presume
la que al Sol rayo à rayo
casi la luz le apura,
y entre las demás Aves,
que oy mysteriosas junta
el discurso, mi buelo
remontado se encumbra. *Baylan.*

Musc. Buela, buela, buela,
Aguila Augusta,
pues que de los Imperios,
los tymbres perpetuas.

Cant. Pben. El Phenix del Arabia,
que en matizes de plumas
à todo el prado vence
con variable hermosura,
dedica los atomas,
que en su tùmulo ahuman,
donde la mortal pyra,
es de su vida cura,
al amor soberano,
que en incendio flugua,
donde si una vez muere,
mas la vida asegura,
y entre las demás Aves,
que oy mysteriosas junta
el discurso, mi buelo
remontado se encumbra.

Musc. Buela, buela, buela,
Rosa de pluma,

que en tu inorosa muerte,
amada vida buscas.

*Salen el Cisne, el Pelicano, el Pa-
han, y el Papagayo, cada uno
por su parte.*

Pelic. El Pelicano.

Pabon. El Pabon.

Cisne. El Cisne.

Papag. Detente, escucha,
que no ha hablado el Papagayo;
y es una injusticia suma,
que en tiempo que hablan
las Aves,
estè el Papagayo en muda,
que siempre es Ave parlera,
y oy lo ha de ser mas que nunca,
pues en el Dia Mayor,
al fin, el que se intitula
Dia de Dios; como quien dice,
especial delicia fuya;
y ya que os llevo à encontrar
en mystica alegre Junta,
al Criador alabando,
como gratas criaturas,
las comunes alabanzas,
que vuestra voz articula,
y los comunes obsequios,
que vuestra lealtad tributa,
reducidos à especial
fiesta, gozos, y dulzuras,
en honor del SACRAMENTO,
Sacra Mysteriosa Suma
de los milagros de Dios;
bolved à decir:

Aguil. Es justa
tu proposicion; y así,
repita festiva Musa:

Musc. Compitiendo con las
selvas, &c.

Pel. Yo el Pelicano; aquel Ave,
que

que de su sangre purpurea
à sus difuntos polluelos
prepara vida segunda,
quando à expensas de mi aliento,
reparo la vida suya,
transformandose en mì, quando
de mi sangre el nectàr gustan,
con tan noble accion cerebro,
si no symbolizo.

Papag. Supla
lo demás, que bien se entiende,
quanto esta fiesta sea tuya.

Musc. El Pelicano amante,
entre en la fiesta,
pues con sangre rubrica
su gran fineza.

Pab. Yo el vigilante Pabòn,
en señal de que en ninguna
hora dexo de velar,
por no saber la legura,
puesto que el Hijo del Hombre
vendrà en la que no se juzga.

Cisn. Yo el musico Cisne, que
en harmonicas dulzuras
métricos Hymnos entono,
quando mi vida caduca,
en harmonioso remedio
de inmortales aleluyas.

Aguil. Yo el Aguila del Imperio,
noble siempre, siempre augusta,
en señal de que el Cordero
vive, reyna, vence, y triunfa,
no yà de Jupiter Ave,
quando tolemne vincula
à su Estandarte, à su Imperio,
la fama por mi voz supla
lo que iba à decir, porque
la digresion no se arguya,

Phen. Yo el Phenix enamorado;

Pal. Y yo la Paloma pura,

Tod. Todos en diversas voces,
siendo la harmonia una,
repetid :::

Papag. Tened, parad,
que no es justo que se sufra,
que el Papagayo no diga
su copla. *Pelie.* Di, pues.

Papag. Escucha:
Quièn passa? quièn passa?
El SANTISSIMO SACRAMENTO,
que vâ à su Casa:
y siga de la letra
la consonancia,
y el Rey CARLOS SEGUNDO
que le acompaña;
pero aguardad, què es aquesto?

Pab. De què temes?

Pel. Què te affusta?

Vâ saliendo la Harpia.

Papag. Aquella traydora Harpia,
que en nuestro acecho, sin duda,
de tanto gozò agraviada,
como Ave infausta, y nocturna,
en quien de nuestro enemigo
se representa la astucia,
viene à turbar nuestra fiesta,
engañada de su furia;
de Papagayo en gallina,
el miedo me transfigura:

Aguil. Pues à volar.

Phenix. Pues al viento
remontense nuestras plumas:

*Baylan en forma de buir, y la Harpia
tras ellos, cantando reci-
tativo.*

Harp. Hà de la ardiente rabia
de mis iras sañudas?
Hà del rencor eterno
de mis altivas furjas?
No queda à la venganza

de mis sangrientas uñas
Ave, que no perezca,
siendo sus bellas plumas
despojos de mis garras,
tropheos de mi altucia.

*Al querer coger la Paloma,
buye.*

La cándida Paloma,
por mas alta que suba,
y de mi comun riesgo,
esempciones presume,
de mí ha de ser cautiva;
mas ay de mí! que triunfa
de mi ardid, depravado
con su inocencia pura.

Al Pabón acometo,
fiero horror! pena dura!
que de mis tentaciones,
la vigilancia suya
se defiende, que siempre
el velar asegura.

Contra el Cisne me muevo,
mas en el agua pura,
jurisdiccion declina;
con cuyo baño muda,
por candores de gracia,
lobreguezes de culpa.

Contra el Phenix me arrojo;
mas que en vano executa
de mi rencor el odio,
accion que no se frustra,
al ver que entre las llamas,

en amorosa lucha,
donde una vida acaba,
otra vida resulta!

Al Pelicano parto;
pero al verle me asusta,
viendo que se ennoblecce
una señal purpurea
en el pecho, por nota

de que en él no excantan
(aunque muchos perciban)
sus rigores las furias!

Ay de mí! gima, y llora
mi acosada fortuna,
brame mi sentimiento,
mi dolor me confunda,
y en desesperaciones
el afecto prorrumpe,
si ya el mortal desmayo,
mi aliento no depulsa.
El Aguila me queda;
mas venció, quien lo duda,
su testa coronada
de mis sangrientas uñas,
que en la forma retratan
à las menguantes Lunas.
Solo, aquete::

Agarra al Papagayo.

Papag. Ay de mí!

Si avrá razon alguna,
para que yo me libre?

Harp. Es despojo à mi furia.

Papag. Pero ya me ha agarrado;
mas valgame una industria,
y valgame mi pico,
diciendo, pues me escucha:
Quien passa? quien passa?
el SANTISSIMO SACRAMENTO,
que va à su Casa.

*Al decir esto, se suelta, y se va
la Harpía.*

Harp. A esse Divino Nombre
mis ardidés se frustran.

Tod. Bien será que esta victoria
se celebre.

Palom. Cosa es justa.

Pel. A mí el disponer me toca
esta fiesta.

Cisn. En que te fundas?

Pal. En ser el Symbolo yo
ma perfecto.

Papag. Bien pronuncias.

Pal. Qué fiesca ha de ser?

Pelic. Un AUTO.

Aguila. El Teatro?

Pelic. La siempre Augusta
Corte Española, MADRID.

Pbenix. Sepa cómo se intitula.

Pelic. La Piel de Gedeon es.

Pab. El Ingenio?

Pelic. Humilde pluma
de un Hijo de Madrid,
que su fineza asegura
en fervirla, siendo esta
obra la primera suya.

Pbenix. Y la Loa?

Pelic. No ay mas Loa,
que invocar la siempre Augusta
Magestad de nuestro CARLOS.

Aguil. Y la divina hermosura,
de tu Conforte Real.

Palom. La que perfecciones junta
de ser Reyna, y de ser Madre.

Pben. Bellas Damas, en quien lucha
con lo discreto lo hermoso.

Cyne. Tantos retratos de Numa
en sus prudentes Consejos.

Pal. Su Ayuntamiento, en quien
trunfa
de lo noble lo leal.

Pelio. Su Nobleza, y Plebe.

Papag. Unan
otra vez nuestros acentos
aquella primer dulzura:

Todos, y Musica.

Music. Compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan,
los Pajaros en el viento
forman Abriles de plumas.

*Con esta repeticion, tocan las Chirimias, canta la Musica, y
se dá FIN à la LOA.*



AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

INTITULADO:

LA PIEL DE GEDEON.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

Gedeón.
Jorán.
Idolatría.
Amalec.
Madian.
Farà.



La Aurora.
El Monte.
El Prado.
La Mies.
Un Angel.
4. Soldados.

Suenan en un Carro Caxas, y Trompetas, y en otro Instrumentos de Musica, y dicen à una parte Madian, y à otra Amalec los versos, representados, al tiempo que la Tropa responde con todos los suyos.

Mad. **M**uera esta infame canalla,
ingrata à su Dios,
è injusta.

Musíc. Misericordia, Señor,
de ella con nosotros usa.

Amalec. Mueran estos viles.

Todos. Mueran.

Musf. Vivan las clemencias tuyas.

Todos. Arma, arma.

Musíc. Piedad, piedad.

Mad. Y sin valerles la fuga,

Musf. Y sin faltarnos tu amor,

Los dos. Mata, hiere,

Musf. Vive, y triunfa.

Tod. Arma, arma.

Musíc. Piedad, piedad.

Los dos. Mata, hiere,

Musíc. Vive, y triunfa.

*Sal un Angel, trayendo como arras-
trando à la Idolatria, vestida de Mu-
ger, con alusion de Demonio, con
Espada, y Venigala.*

Ang. Sal de este Pueblo.

Idol. Por qué
desalojarme procuras
de lo que es posesion mia?

Ang. Porque no es posesion tuya
el Pueblo de Dios.

Idol. Si sabes,
quando Clausulas escuchas,
alli de marciales ecos,
aqui de voces confusas,
que es la causa por aver
idolatrado su culpa,
pues oy de los Madianitas
sacriligos Ritos usa,
tanto, que à Baal ofrece
en esta aspereza inculta
victimas, que al ayre abrafan,
incendios, que al Sol ahuman,
por cuyo delito, Dios
los castiga, pues desnuda
en Madian, y Amalech
el estoque de su furia,
obligandolos à que
dexen el poblado, y huyan
à aqueftas Montañas, donde
temiendo las iras tuyas,
fieras racionales viven
las entrañas de sus grutas;
cómo puede no ser mia
la posesion absoluta,
siendo yo (que no lo ignoras)
aquella Deidad impura
de la Idolatria, que siendo
alma de Luzbel segunda,
Inspira en el bronce Estatuas,
que con mi aliento articulan

los Oraculos, que dan
respuestas à sus preguntas?
Pues si es castigo de Dios,
cómo tú, cómo repugnas
su execucion? Dexa, dexa,
que el ayre su voz confunda.

Dentro Madian.

Mad. Muesa esta infame canalla,
ingrata à su Dios; è injusta. *Cax.*

Ang. Como yá de esse error muchos,
reducidos à la justa

voz de un Profeta, pretenden,
que con sus piedades sumas
los perdote; y siempre que
el Pueblo à su Dios acuda,
le responderà benigno,
compadecido à su angustia.

Y así, si marciales ecos
la esfera alli el ayre turban,
aqui miseros gemidos
tambien al Cielo pronuncian.

Musica dentro.

Music. Misericordia, Señor,
de ella con nosotros usa.

Idol. Hasta quando la paciencia
de Dios, à prueba de injurias,
ha de sufrir este Pueblo?

Quando ha de acabarle?

Ang. Nunca;
porque como Dios le tiene
dada la palabra suya,
de que en ella ha de tomar
Humana Carne, en tan Pura
Madre, que no ha de tocarla,
ni aun la sombra de tu culpa;
de cuya Encarnacion, cuyo
Parto Virginal, y cuya
Muerte, ha de seguirse aquel
SACRAMENTO, que en figuras,
y sombras vió tantas veces,

es fuerza que se le cumpla.

Y así::

Idol. No profigas, calla,
calla, que esta voz me turba,
tanto al oír, que ciega
la vista, la lengua muda,
torpe el labio, elado el pecho,
me estremecen, y me angustian,
de suerte, que dentro de él,
el corazón en menudas
partes quebrado, parece
que mas se arranca, que pulsa.
Buelvan, porque no lo oyga
Amalech, las voces tuyas. *Cantas.*

Dentro Amalech.

Amal. Mueran estos viles.

Tod. Mueran.

Ang. Quando esta voz interrumpa
la mía, estotra la alienta.

Dentro Musica.

Musica. Vivan las clemencias tuyas.

Dentro todos.

Tod. Arma, arma.

Dentro Musica.

Musica. Piedad, piedad.

Idol. Si unos con otros se ofuscan
aparatos, y lamentos,
de otra manera se arguya.

Què figuras, ni què sombras
son estas, de quien tú juzgas
inferirse tan estraña

Encarnacion, que la duda
ni saber con la Substancia

tán capáz como la ruya,
pues que no perdí la Ciencia
con la Gracia, y la hermosura?

Què figuras son, què sombras,
digo otra vez, las que anuncian
este Grande SACRAMENTO,
que tanto me assombra?

Ang. Muchas.

y aunque pudiera acordarte
aquella Escala, que junta
el Cielo, y la Tierra, donde
Angeles baxan, y suban;
aquel blanco, aquel hermoso
rocío, que en blanda lluvia
el flauto del Alva quaxa,
y el rayo del Sol enjuga,
que son los dos, à quien mas
ambos Mysterios se ajustan;
oy, por darte mayor pena,
no ha de valerse mi industria
de las que yá acontecidas,
parece que no te assustan,
porque se les pierde el miedo
à penas que se acostumbra;
sino para mas assombro,
he de valerme de algunas,
que aun no acontecidas, hagan
novedad à tus angustias.

Què ves por estas Campanas?

Idol. Montes, que al Cielo se en-
cumbran,

siendo de esse azul Alcazar
sus Cimas verdes Columnas,
en quien la Fabrica estriva
del Palacio de la Luna.

Ang. Y què ves sobre estos Montes?

Idol. Tupidas nubes, que obscuras,
como preñadas, parece
que las agovian las puntas,
siendo à sus altas cervices
enmarañadas coyundas.

Ang. Què ves en su falda?

Idol. Allí
van los Corderos, que usurpan
su adorno al Prado, pacienddo
la verde esmeralda bruta,
cuyo salpicado aljofar,

Si quando el Alva madruga,
pareció que le bebían,
parece aora que le sudan.

Ang. Y allí?

Idol. Sazonadas Mieses,
cuyas Espigas fecundas,
los fatigados Hebreos,
para su sustento, buscan:
con tal miedo del contrario,
que siendo las Parvas tuyas,
aun quando las benefician,
les parece que las hurtan.

Ang. Pues éssas Nubes, pues éssos
Montes, que en su esfera ocupan,
éssos Corderos, y Mieses,
no contienen parte alguna,
que ya en su vaga impresión,
ya en su Fabrica robusta,
ya en sus cándidos Vellones,
y ya en sus Espigas rubias
de éssa Encarnación, y de ésse
SACRAMENTO, en sí no incluya
algún rasgo, ó algún viso,
siendo, à pesar de tus dudas,
este Horizonte Teatro,
en quien hacerse procuran
oy dos representaciones
à las edades futuras,
de sombras en la primera,
y luces en la segunda.

Idol. Primero que llegue à ver
los Misterios que me anuncias,
quando de muérras Estatuas
mi espíritu destruyas,
me passaré à Estatuas vivas,
haciendoles que se infunda
en Madian, y en Amalech
mi horror, mi rabia, y mi furia;
porque de una vez acaben,
porque de una vez destruyan

este foragido Pueblo,
siendo el Teatro que juzgas
de maravillas, Teatro
de infames ruinas caducas:
tanto, que al mirarle el Sol,
se ponga en questión, en duda
de si ha errado su carrera,
hallando que oy Mares surca,
las que ayer dexò Campañas,
pues agonizando mustia,
su verde faz del Bermejo
Mar, será sombra purpurea.

Ang. Quando al Mar Bermejo imite
él verdor que se dibuja,
no le faltará Caudillo,
que con Celestial ayuda,
amontonando las ondas,
le penetre à planta enjuta.

Idol. Qué Caudillo, si no ay
persona en el Pueblo alguna,
que ame à su Dios?

Dentro Fará, Villano rustico.

Fará. Gedeón,
los segados Azes junta,
que se acerca el Enemigo,
no aqui nos coja su furia.

Idol. Por mi parece que el viento
ha satisfecho la duda.

Idol. Poco faciles acafos
me sobrefaltan, ni turban:
qué Caudillo, à decir buelvo,
avrà, si aunque lloren muchas
personas su error, son mas
las que Idolatras procuran
darme adoraciones?

Dentro Gedeón.

Ged. Yó,
à pesar de sus injurias,
he de dexar esta fertil
Parva tan limpia, y tan pura,

que no lleve el menor Grano,
neguilla, ò cizaña alguna.

Idol. Ay de mí! no ya porque
su equivoco me atribula,
quanto porque en aquel Trigo,
que limpia el que le pronuncia,
no sé qué luz miro, quando
que le ha de coger presuma,
sin neguilla que le vicio,
ni cizaña que le pudra.
Pero qué me aflige? Qué?
si primero que él lo cumpla,
acabarè yo con todos,
haciendo que se introduzca
mi espíritu en Madian,
como en Amalech mi furia.

Arma, arma. *Caxa.*

Todos. Arma, arma.

Ang. Piedad, piedad.

Musíc. Piedad, piedad.

Idol. Vuestro poder los destruya.

Las 2. Nuestro poder los destruya.

Ang. Tu poder, Señor, los salve.

Idol. Y sin valerles la fuga,

Los 2. Y sin valerles la fuga,

Ang. Y sin faltarnos tu amor,

Musíc. Y sin faltarnos tu amor,

La Caxa, y las Voces repiten,

Unos. Mata, hiere,

Otros. Vive, y triunfa,

Unos. Arma, arma.

Otros. Piedad, piedad,

Otros. Mata, hiere,

Otros. Vive, y triunfa.

*Vanse, y sale Gedeon de Labrador,
con un Vieldo en la mano, y algunas*

*Espigas de Trigo, comò, asustado,
y detrás Furá,*

Ged. Vive, y triunfa, vive, y triunfa,
que claro es que ha de vivir,

y triunfar siempre, el que nunca
verà en los siglos mudanza,
y buenos, y malos juzga.

Far. Dónde vas, Señor?

Gedeon. No sé.

Far. Qué tienes?

Ged. No sé.

Far. Qué buscas?

Ged. No sé, no sé.

Far. Qué te ha dado?

Ged. Barbaro, que me preguntás;
si te digo, que no sé
qué elado fuego discurra
por mis venas, que me lleva
entre mil luces à obscuras.

Far. A obscuras entre mil luces?
yà mi calletre barrunta,
segun que por mí ha passado,
que heve de tener la culpa
el Nieto de los Sarmientos.

Ged. Quién?

Far. El Hijo de las Ubas.

Ged. Calla, rustico Villano,
que mas noble, mas oculta
causa mi discurso mueve,
y mis sentidos perturba,
entre esse marcial rumor,
y essa mètrica dulzura,
que hace de trompas, y voces
babilonia la especura,
me hallaba, aventando el Trigo
que aqueffa heredad tributa
à Joás, mi anciano Padre,
para llevarlo à la gruta,
à donde tímido guarda
la corta Familia fuya:
quando no sé que vehemente,
que poderosa, que aguda
imaginacion me obliga
à que imagine, à que arguya,

á limpiar el Trigo, en como de Dios las pidades sumas, al Viento que le levante, y al viento que le sacuda, ázia alli la arista aparta, y ázia alli los Granos junta.

Far. Pues que ensecultad es esta? yo, que só una Bestia bruta, se por que es esto.

Ged. Por que es esto? Far. Porque no comiamos juntas las Bestias, y las Personas, y así, hacernos prato gusta á parte: Mi Burra, y yo!

lo digamos, pues á una mos dá, para mi la paja, el grano para mi Burra: Mas que tenemos con esto, para que del año huyas?

Ged. No se, dexame, Fará, y buelva por vida tuya á la labor, mientras yo quedo lidiando en mis dudas.

Far. No quiero, que si con esto de la fatiga te oscufas, tambien con mi duda yo quiero empezar otra lucha salid aqui dudocillas, ó pocas seas, ó muchas.

Ged. Vete, y dexame por Dios:

Far. Yo me iré, si de ello gustas, pero sabes que imaginos

Ged. Qué?

Far. Que todas estas murrias han de venir á parar

Ged. En que?

Far. En alguna locura, que quien está en juicio siempre, quizá no está en juicio nunca. Vas.

Ged. Yalgame Dios! Qué Mysterio

ay, que en si este Trigo encubra, quando enseña que es su parva Republica, en quien se junta á buenos, y malos, á que facil soplo, vara ruda, lo provechoso, y lo inutil en dos partes distribuyan?

Siendo la arista, y el Grano una Mysteriosa junta de Réprobos, y Elegidos, para quien el Pan fructua, á los buenos el provecho, y á los malos el angustia?

Qué Mysterio?

Sale el Angel.

Angel. Gedeon?

Ged. Quien á esta parte pronuncia mi nombre? Pero, ay de mi! que los rayos me deslumbran de un nuevo Sol!

Ang. Gedeon?

Ged. A la sombra está de una Encina quien me ha llamado: la mas hermosa Criatura es, que ojos humanos vieron: A quien, bello Garzon, buscas?

Ang. Salvete Dios, Varon fuerte, y sea en tu amor, y ayuda!

Ged. Bien, será, Estrangero Joven, menester que el nos acuda á mi, y á mi Pueblo en tanta calamidad; bien que injusta

Ang. Como?

Ged. Como perseguidos de la colera sanuda de los Madianitas, todos puestos en timida fuga, sin Domicilio, ni Casa, vivimos las espeluncas de estas Montañas, á donde

son sus quiebras , y roturas
oy de cadaveres vivos
voluntarias sepulturas.

Ang. Por qué tú, pues que tu nombre,
quando à Hebrèo le traduzcas,
quiere decir , Varon fuerte,
de su sentido no usas?

Y en honor de Dios , y el Pueblo
tomando su voz , empuñas
la Vara de su Justicia,
y el blanco azero desnudas
contra el Idolatra fiero,
que vuestras quietudes turba?

Ged. Porque à mi, aunque de Jacob
gloriosa sangre me ilustra,
soy de sus menores Tribus,
y menor, por mi fortuna,
en la Casa de mis Padres;
y competir no es cordura
el Tribu de Manafés
dignidades al de Judà.

Ang. No importa, que el Señor
quiere,

que las Maravillas tuyas,
con los flacos instrumentos,
mas campeen , y mas luzcan.

Juez del Pueblo de Israel
has de ser , el puesto ocupa,
y ponte en su libertad,
haciendo que restituya
à su Dios todas las Aras,
que sacrilego le usurpa
el Idolo de Baal.

No remas , que èl en tu ayuda
serà en su mayor peligro,
como tú el precepto cumplas.

Ged. Permiteme , hermoso Joven,
que dude el bien que me anuncias,
que la duda no es de Dios,
de mi merito es la duda.

Ang. No basta que yo lo diga?

Ged. En un Pobre las venturas
son Familia mal mandada,
que todo lo dificulta.

Dame una señal, de que
tu revelacion es tuya.

Ang. Señal pides ? Qué señal
quieres?

Ged. Si no te disgustas,
la señal ha de ser ; pero
mejor lo dirà una industria.
Esperame aqui.

Ang. Si harè.

Vase , y sale la Idolatra.

Idol. Qué mal descansa una injuri

A la vista de este noble

Espiritu (que criatura

humana se representa,

al que por Caudillo jura

de Israel , trayendo ya

decretada la Consulta)

he de andar , pues hasta aora

no me obligan à que huya,

supuesto que de Baal,

aun los Simulacros duran.

Mira à dentro.

Mas ay de mi ! ay de mi ! Cielos

que tienen mis desventuras,

como todas las desdichas,

hallarse , quando se buscan.

Para la señal que pide,

en un Canastillo junta

à la carne de un pequeño

Recental , que al fuego apura,

Pan , y no Pan fermentado,

sino el que sin lebadura,

àzimo llama el Hebrèo.

O ! alcancen mis conjeturas,

que querràn decir Especies

oy de Pan , y Carne juntas?

Sale

*Sale Gedeón con sus Caravillas, y en
el amor Panes, y una Olla,*

Barro.

Ged. Ya está el Sacrificio aqui,
pero no la llama pura,
que abraze esta Leña.

Angel. Si esta
la señal ha de ser, produzcan
al eslabón de esta Vara.

fuegó aqubtas Piedras duras,
Da con la Vara, y salt Fuego.

y den las nubes sus rayos,
que la abrasen, y consuman:
para que veas, que Dios
en ti su Mysterio funda,
eligiendote Ministro
de sus sombras, y figuras.

Desaparece el Angel, y el Sacrificio.

Ged. Angel de Dios eres; ya
lo creo, mi dicha es mucha,
pues vi al Angel del Señor
faz à faz.

Idol. Crezcan mis dudas.

Ged. A cuya causa,

Idol. Qué ansia!

Ged. Aquette lugar

Idol. Qué angustia!

Ged. Ha de llamarse

Idol. Qué agraviol!

Ged. La Paz del Señor.

Idol. Qué injuria!

Ged. Pueblo de Israel,

Idol. Qué rabia!

Ged. Ya el Señor buelve

Idol. Qué furia!

Ged. Por tu Causa.

Idol. Qué venenol!

Ged. Yo daré

Idol. Qué desventura!

Ged. Feliz principio

Idol. Qué ira!

Ged. A la Dignidad Augusta,

Idol. Qué agonía!

Ged. Derribando

Idol. Qué dolor!

Ged. Las esculturas

de Baal.

Idol. Qué sentimiento!

Ged. Porque veas,

Idol. Suerte injusta!

Ged. Que obligado

Idol. Fiero hadol!

Ged. De tu llanto,

Idol. Pena dura!

Ged. Quiere que Ministro sea
de sus sombras, y figuras. *Vase.*

Idol. Ay infeliz! quien podiera,
quando en ti sus glorias funda,
no esperar à la segunda,
pues me basta la primera.
Que Mysterio el Monte era,
Nube, y Prado, y Mies, no niego;
si en Sacrificio à ver llego,
que dan, quando al Cielo sube,
Prado, Monte, Mies, y Nube,
Carne, Leña, Pan, y Fuego.
Qué querrán significar,
dar la Nube el rayo, y ver
del Monte la Leña arder,
del Prado la Carne ahumar,
de Mies el Pan abrasar?
Y todo esto junto seña
ser, y seña no pequeña,
de que es Sacro este Orizonte,
en Mies, Prado, Nube, y Monte,
de Pan, Carne, Fuego, y Leña?
De blando Cordero, Abel,
yà hizo Sacrificio al Cielo,
y yà de Pan le hizo el zelo
de Melchisedech tras el.

De Fuego le hizo Elias fiel,
de Leña Isaac, y Abraham;
pero no aqueste à quien dan,
con mas logrado interes,
Monte, Prado, Nube, y Mies,
Leña, Carne, Fuego, y Pan.
Y mas si à esta conjetura,
otra mi vista termina,
que es, que Criatura Divina
parezca humana Criatura,
à quien elegir procura
Dios por su Caudillo; ò ciego
pasmo! en que à perder me llevo,
sin saber por que ayan dado,
Nube, Monte, Mies, y Prado,
Leña, Pan, y::

Dentro. Fuego, fuego.

Cae la Idolatria tropezando.

Idol. Que nuevo assombro, con tal
rumor, de aliento me priva?

Dentro todos.

Tod. Fuego abraçe à quien derriba
los Idolos de Baal.

Idol. Que paraísimo mortal,
que letargo, ò frenesi
aquella voz (ay de mi)
ha introducido en mi pecho,
que me ha postrado, y deshecho
desde el punto que la oí?
Pero que mucho, si está
mi Estatua alli destruida,
siendo el cuerpo de mi vida,
que lo sienta el alma acá?
Fuerza el ausentarme es yà
de ti, ò Pueblo desleal!
pues mi espiritu immortal
no tiene cuerpo en que viva.

Dentro todos, y ella.

Tod. Fuego abraçe à quien derriba
los Idolos de Baal.

*Vase, y salen quatro Labradores con
Viellos, y otras armas tras Gedeon
y el defendiendose, y Joas, Vie-
jo Venerable, y Fará
buyendo.*

Joas. Deteneos. 1. Dadle muerte,
à quien barbaro profana
nuestro nuevo Dios.

Ged. Tyrana!

Gente, que lo es solo, advierte
el Dios Poderoso, y Fuerte
de Israël; y no otro, no.

Fará. Pues fui de diez que llevò
para una accion tan cruel,
mientras le calcán à el,
bien serà escaparme yo.

Ged. Seguro estás, no has de huir.

Far. No? Pues que lo hago verás.

Los 4. Muera.

Joas. Deteneos. 2. Joas,
no tienes que nos decir,
que tu Hijo ha de morir
por tan sacrilèga accion.

Ponese al lado de los quatro.

Todos. Muera.

Far. Muera Gedeon.

Ged. Pues yà que por mi Dios muere
una razon oid primero.

Far. Aqui no ha de aver razon.

Ged. U Dios; ò no Dios ha sido
el Idolo derribado;
si no es Dios, que os he quitado
Si es Dios, à quien he ofendido

Todos. A el.

Ged. Pues para que atrevido,
si el es Dios, contra los dios,
Pueblo, su defensa vos
tomais sañudo, y cruel?
Si el es Dios, dexadle à el,
que el se vengará si es Dios.

Y para que mi castigo
se suspenda de una vez,
que soy, Israèl, tu Juez,
de parte de Dios te digo;
del Idolatra enemigo,
ha de librarte mi azero,
del que es Dios favor-espéro,
destruyendo al que no es Dios:
ahora matad à los dos.

Retíranse con reverencia todos.

2. Como he de matar, si muero
tanto à aqueſſa voz poſtrado,
con que me aſſombra, y eſpanta,
que mas parezco à tus plantas
la Eſtatu, que has derribado?

3. Tanto el afeçto has trocado
de todos con eſta accion,

4. Que todos aclamacion
han de darte.

1. Y de manera,
que por decir, Gedeón muera,
digan: viva Gedeón.

Todos. Viva Gedeón.

Far. Viva Gedeón.

*Caxas, y Trompetas, y paſſanſe à
ſulado.*

Ged. No en vano, quando de atroces
à piadosos paſſais, digo,
que Caxas del Enemigo
rompen los vientos veloces:

*Entraſe con Mageſtad, y los otros con rendimiento: tocan
Caxas, y Trompetas, y ſalen Madián de un Carro, y de otro
Amalech, mirando dentro.*

Mad. A los dulces compaſes de da Trompa
de Jeztahèl mi Gente el Campo rompa.

Amal. La bueltra del Jordán mi Gente marche,
à las templadas clauſulas del parece,

Mad. Y ſus hermoſas Margenes amenas
en granates conviertan las arenas.

Amal. Y rápido el caudal de ſus criſtales,

à mi me llaman ſus voces,
nobles Tribus de Israèl,
ſeguidme, que contra èl,
no acaſo, Virtud Divina,
à la ſombra de una Encina
me coronò de Laurek
ſu ſeñal ví, y aunque aora
la reconozco por tal,
ha de dar me otra ſeñal
el rocío de la Aurora.

Jods. Nadie, que es de Dios ignora
tan Myſterioſa eleccion. *Caxas.*

Far. Ya ſe acerca el Eſquadròn
del Jordán à la Rivera;
muera el Idolatra.

Todos. Muera,
y viva:::

Jods. Quién?

Todos. Gedeón.

Ged. Eſſo no, el Dios de Israèl
aveis de decir que viva,
y quando eſſe honor reciba
yo, por ſer Caudillo de èl,
no Gedeón, Paebllo ſiel,
di, ſino Gerobaál,
que es deſtruidor de Baál.

Tod. Gerobaál viva.

Ged. O Cielo!

no te ofendas, ſi mi zelo
te pidiere otra ſeñal.

Auto Sacramental.

sus espejos guarnezcan de corales.

Mad. Bebiendo , en vez de aljofares, horrores
el asustado vulgo de las Flores.

Amal. Hallando , en vez de fugitiva plata,
lunas, el Sol de liquida escarlata.

Mad. Tanta sea la sangre derramada
de esta ingrata Nacion prevaricada,

Amal. Tanta la derramada sangre sea,
de esta injusta cruel canalla Hebrea,

Mad. Que de la Primavera los pinceles,
ignoren que ay mas flores que claveles.

Amal. Que del agua las olas crepaa sumas,
no se acuerden jamàs de que hubo espumas.

Mad. Que del ayre los concabos serenos,
duden que aya mas musica que truenos.

Amal. Que no sepan del fuego los desmayos,
que ay mas luz que relampagos, y rayos.

Mad. Siendo la Tierra horror,
el Mar porrento,

Amal. Iras el fuego,

Mad. Escandalos el viento.

Amal. Falleciendo à la vista del estrago,
aun antes que del golpe, del mago.

Mad. Construyendo en la orilla cristalina
primero que la fabrica, la ruina.

Amal. Quando abrasado yo,

Mad. Quando yo ciego,

Amal. Les intimo la guerra à sangre, y fuego.

Vense los dos.

Mad. Les notifico el ultimo reposo.

Amalec valeroso,

cuya sagrada frente,

los rayos coronaron del Oriente:

Amal. Invicto Madian , cuya infinita
gloria , diò fama al Reyno Madianita:

Mad. Tú, cuyo nombre, en frasse Hebrea, construye
ser el Pueblo que castiga, y que destruye:

Amal. Tú, cuyo nombre el mismo Idioma diga
ser juicio, que pelea, à que liega:

Mad. Que es decir, que en ti viene su castigo,

Amal.

Amal. Que es decir, que su juicio está contigo:

Mad. Dame, dame los brazos,
que de eterna amistad han de ser lazos:

Amal. Y vida, y alma en ellos,
por eslabón, que engarce nuestros cuellos.

Mad. Cómo viene la Gente?

Amal. Sufriendo mal del Sol la llama ardiente,
si tuén la lisonja la esperanza,
de que ha de ver lograda su venganza,
quitando de una vez a estos Hebreos
la posesion, que de los Amorreos
tyranizaron, quando peregrinos
por desiertos caminos,
con el nombre de Tierra Prometida,
en esta Tierra halláron acogida.

Madian. Ellós mismos trofeos,
alimenta el calor de mis deseos;
para esto te he pedido
el favor auxiliar, con el partido
de que despues gozamos
la Tierra entre los dos, que conquistemos.

Amal. Claro está, que esta ha sido
la Capitalacion con que he venido;
mas si bien lo supieras, *A parte.*
de otra suerte mis Armas admitieras.

Madian. Si bien lo imagináras,
de otra suerte ayudarme procuráras. *A parte.*

Amal. Pues apenas avré vencido: pero *A parte.*
ni aun a mi revelar mi intento quiero.

Mad. Pues apenas avré: pero que digo, *A parte.*
que aquesto no he de hablarle yo conmigo?
Cómo la marcha ha sido?

Amal. De esta suerte:

Yo. *Dent. Idol.* Amaléch? Madian?

Amal. Escucha.

Mad. Advierte.

Amal. Qué lexana lisonja del oído,
es nuestro nombre al viento repetido?

Mad. A mí mas me parece, que lexana
lisonja suya; lastima cercana,

segun tímida assombra
la voz, que por su Esfera se derrama.

Dent. Idol. Madián?

Mad. Quién me llama?

Dent. Idol. Amalèch?

Amal. Quién me nombra?

Salé la Idolatria de Dama.

Idol. Quien de su cuerpo apenas trae la sombra,
y triste, miserable, y afligida,
sin sèx, sin alma, sin aliento, y vida,
mortal, confusa, aborta, clada, y ciega,
de vuestros pies à los sagrados llega,
por favor, por reparo,
por piedad, por auxilio, y por amparo,
pues sola esta esperanza,
de que en los dos estriva mi venganza,
por reliquia quedò de mi ventura.

Amal. Què Celestial belleza!

Mad. Què hermosura!

Amal. Alza, prodigio bello,
que segura prision es tu cabello.

Mad. Alza, Divino encanto,
que natural afecto ha sido el llanto.

Amal. Y di à los dos, quién eres?

Mad. Què pretendes?

Amal. Què quieres?

Los 2. Que yà son de los dos propios tus daños.

Idol. Olvalgame el disfráz de mis engaños! *A P.*

Yo soy una infeliz Madianita,
con mezclas de la sangre Amalecita,
(tanto à los dos. alcanza
el pretexto, ay de mí de mi venganza)
en mi edad fùl primera
de Baàl Phitonisa, y de manera
posseía mi espíritu su pecho,
para sus vaticinios, que sospecho
(si es verdad que lo amado se transforma
en lo que ama) que amò, y amè de forma,
que fueron en la union de tanto abyssno,
su espíritu, y mi espíritu uno mismo.

La cercanía de este advenedizo
 Pueblo, alianza con nosotros hizo;
 de suerte, que mezclando se infinitos,
 con nuestras Ceremonias, nuestros Ritos,
 Altarés á Baál labraron bellos,
 con que á vivir pude pasar con ellos.
 Oy, pues, como se miran perseguidos
 de vuestras Armas, tristes, y afligidos,
 de su Dios, ay de mí! se han acordado;
 cierta señal de hallarse en mal estado;
 bien ingrato se llama,
 quien sin necesidad á Dios no clama.
 Un Caudillo valiente,
 de Gedeón el nombre lo publica,
 pues quien fuerzas quebranta significa,
 á su Dios obediente,
 Juez de Israhel se llama,
 y para dar principio á tanta fama,
 como ganar espera,
 su Hazaña fue primera
 aver las Aras de Baál postrado,
 sus Idolos, y Estatuas derribado:
 con que es fuerza, que huyendo
 á vosotros me buelva, pretendiendo
 (quando mi pena mira
 quanto mi Dios, y vuestro Dios se agravia)
 tocaros del veneno de mi rabla,
 del cólico inflamados de mi ira;
 y pues el Dios que inspira
 alientos, que el valor vuestro confiesa,
 ultrajado se halla
 á manos::

Madim. No profigas, calla, calla.

Idol. De un traydor.

Amal. No profigas, cessa, cessa,

Idolat. Ya ardió, dispuesta estaba la pavesa. *A p.*

Mad. Que no sé que veneno por mi oído,
 aspid tu voz, el ayte ha introducido.

Amal. Que no sé que furor dan sus enojos,
 basiliscos del viento por los ojos.

Mad.

Mad. Que embuelto en ira, alarmando
Amal. En colera deshecho, alarmando
Mad. Echina es el estraton, en sup, en el
Amal. Bolean el pecho, en el
Mad. Y pues yo vá la noche oscura, y fría
à parálismos deshauciendo el día
hagamos alto aquí, y el orden demos,
con que al primer albor del Alirufana,
las Tropas arrojetras
à los esguazes del Jordán mañada
Amal. Apenas de carmin, de nieve, y gran
maridos verán sus arriboles,
en un Sol tantos Soles,
quantos de nuestras Armas los reflexos,
con hñidos espejos,
le repitan à rayos,
quando sienta los ultimos desmayos,
toda esta ingrata Tierra,
que profana:
Dentro unos. Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Cadas.
Amal. Qué temerosa voz,
Mad. Qué veloz ceo,
Amal. De castigada piel,
Mad. De meral hueco,
Amal. El viento desvaneco,
Mad. De esotra parte del Jordán parece?
Idol. Aquesto es, que marchando,
se van los Tribus de Israél juntando
à su nuevo Caudillo.
Amal. Porque no haga novedad oïllo
en nuestro Campo, en esta orilla fría,
recorre tú tu Gente, y yo la mía,
Mad. Si harè, bella Deidad, aquí te espera,
y de mí fia, que matando muera.
Amal. Aguarda aquí, bella Deidad altiva,
y de mí fia, que muriendo viva.
Mad. No te vás?
Amal. Si: y tú te vás?

Los dos... O Cielos!

donde ay furor, de más están los zelos!

Vanse.

Idol. Bien mi pretension logré,
 pues en los dos conseguí,
 con iras para matar,
 efectos para morir.
 Mas ay de mí! que no bastan...
 que es muy desigual la lid,
 quando en un pecho pelea
 un deseo contra mil.
 Digalo el de las passadas
 dudas, que no percibís:
 pues mal segura; aunque ponga
 medios que estorven su fin,
 no folsiego, hasta que llegue,
 si no a saber; a inquirir,
 que luzes consigo traen
 aquellos visos; y así,
 pues ya desdeblado el ceño
 de la noche, veo esparcir
 su negro manto, embozada
 de él, valiendose mi ardid
 de sombras contra las sombras,
 al Campo contrario he de ir.
 Espia perdida, (Cielos!)
 y bien perdida, (ay de mí!)
 soy de mí misma: en quietud
 yáze todo su País;
 passar me dexan las Postas:
 señal que este Pueblo vil,
 bien que de sí me aya echado,
 no bien me ha echado de sí;
 si yá nõ es para que vea,
 pues no ha menester lucir
 para mi el Sol, algo que
 me esté mal: y forá así,
 pues no sin algun mysterio,
 de su Tienda veo salir
 solo à Gedeón, trayendo
 en sus manos un sutil

blanco Vellón: de su Gente
 se aparta, bien desde aquí
 veré dónde và.

Sale Gedeón con un Vellón blanco en un Azafate.

Gedeón. Señor,
 no de mi duda, y de mi
 os ofendais, pues mi duda,
 mejor que yo, percibís,
 y sabeis, que no es de Vos.
 Del menor Tribu nacl,
 si no en edad; en podetis
 pues cómo he de persuadir
 à mi humildad, que merece
 el cargo à que me elegís,
 sin muchas señales vuestras?
 Con esta salva, decid,
 mi duda os ofende?

Dent. Mus. No...

Ged. Daisme esta licencia?

Musica. Si.

Idol. Inspiraciones el Cielo
 le embia.

Ged. Pues siendo así,
 que de Vos favorecido,
 con auxilios me asistiís;
 este cándido Vellón,
 tan de Nieve, que temi,

Subiendo à un Monte...

que al tomarle entre las manos
 se avia de derretir;
 esta pura Piel, tan pura,
 que no la podrá arguir
 de atomo de mancha: en ella
 el Ingenio mas sutil,
 sobre esta Piedra os consagro,
 temeroso, hasta inferir,
 si os ofendo en esto?

Dent.

Dent. Music. No.

Ged. Os dais por servido?

Musica. Si.

Ged. Pues en esta confianza,
si he de vencer, permitid,
que en prendas de la victoria,
halle, Señor, al reir
del Alva, en ella quaxado,
sin que se llegue à esparcir
à otra parte su rocío;
esta es la señal que aquí
os pido, es injusta?

Musica. No.

Ged. Concedereis melá?

Musica. Si.

Ged. Pues queda, ó cándida Piel!
à la esperanza sirit *baxando.*
de la mas hermosa Aurora,
que à la Tierra ha de venir,
pues ha de venir no mas,
que à fertilizarte à ti,
para que venzamos todos;
pues su rocío feliz,
ninguno, sino tú sola,
le merece concebir.

Idol. Ninguno, sino tú sola
le merece concebir?

No ha de alcanzarle otra?

Dent. Mus. No.

Idol. Ella sola ha de ser?

Dent. Music. Si.

Idol. Pues porque no llegue à verse
experiencia para mí,
tan à toda costa, yo
quitarè la Piel de allí;
ajando su limpia tez.

Sale Angel.

Ang. Esto no, Serpiente vil,
que serà culpa, y la culpa
no puede llegar aquí.

Idol. Aquí la culpa no puede
llegar? *Ang.* No, que este Jardin
es para iso, que tiene
de guarda su Querubín.

Idol. Jardin es, y guarda tiene,
Piel, que es como todas?

Angel. Si,
porque aunque ella es como todas,
ninguna es como ella.

Idol. En fin,
yo he de llegar à quitarla.

Saca la Espada el Angel, y ella oae,
yo y el la pone el pie.

Ang. No llegarás.

Idolatr. Ay de mí,
que tropezando en las sombras,
tu pie befo.

Angel. Esto es decir,
que yo, en fé del guarda foya,
te he pisado la cerviz;
y para que mejor veas
el Mysterio que ay aquí;
yà que al compàs de las Aves
empieza el Alva à reir
buelve à estas Nubes los ojos.

Suenan Pajaros dentro, y abrense las
cuatro Nubes: en la primera està la
Aurora, con Manto azul, y corona de
Flores: en la segunda la Mies, con Gir-
nalda de Espigas: en la tercera el Mon-
te, con un Arbol en la mano: en la quar-
ta el Prado, con un Cordero; y si se pue-
den ajustar los vestidos, la Mies con
Manto dorado, el Monte pardo, el
Prado verde; y solo la Nube ha de
llover unos copos de
algodon.

Idol. Yà sus senos miro abrir,
una allí sobre la Piel,
sobre la Mies otra allí,

allí sobre el Monte otra,
y sobre el Prado Gentil
otra allí ; pero no miro,
que su Rocío fútil
se quaxa en Mies, Monte, y Prado,
fino solo (ay infeliz!)
sobre la cándida PIEL;
pues sobre ella un Mar de Ofir:
se está desplegando à hojas
de aljofar , nieve , y jazmín;
ella sola , en quantas vagan
la Campaña de Zafir,
llueve el hermoso Rocío
de Manà , que otra vez vi
en el Desierto , quaxando
ciento à ciento , y mil à mil
los copos sobre el Vellon,
sin llegar à repartir
en Mies , ni Monte , ni Prado.

Ang. Vés la Aurora en ella?

Idolatr. Sí:

por señas , que el azul manto
tiene al ombro por Cenit;
y en su frente una Guirnalda,
ostenta en vario matiz,
ser Luzero cada rosa,
y Estrella cada alhelí.

Ang. Pues oye à la Mies , al Prado,
y al Monte aora discurrir,
interpolando à las Aves
la salva en que han de decir:

Mus. Esta no manchada PIEL
es el Rocío feliz,
que nadie , sino esta sola,
le merece concebir.

Mies. Sacro honor de las Auroras,
que con labios de rubies,
quando para todos ríes,
para solo una PIEL lloras:
La Mies soy , y pues mejoras
Tion.V.

el fruto , en nadie es mas justo
tu albòr esparcir augusto,
que en el fertil campo mio.

Ella, y Musica.

Mus. Llueva el Cielo su Rocío,
dénnos las nubes al Justo.

Mont. Bella Alva , que esplendor
tanto

à dár oy al Mundo llegas,
el Monte soy ; por que niegas
à mis Arboles tu llanto?
Quanto esperaron , y quanto
temieron ver Fruto , y Flor,
confiaron en tu albòr,
si en solo un Vellon se encierra.

El, y Musica.

Mus. Abra sus Senos la Tierra,
y produzca al Salvador.

Prad. Precursora , que has llegado
con tan cándido arrebòl
à dár primicias del Sol,
còmo te olvidas del Prado?
Muerto pate mí Ganado
de sed , sin paz , ni quietud,
si le niegas tu virtud,
dirà con llanto prolixo:

El, y Mus. Dànos, Señor, à tu Hijo,
embianos la salud.

Mies. Duelete de estas Espigas,
que desconsoladas dexas.

Mont. Oye à estas hojas las quejas,
con que à gemir las obligas.

Prad. Considera las fatigas,
que el Rebaño ha de sentir.

Los 3. De una PIEL se ha de decir,
à quien su albòr acrysola:

Ellos, y Mus. Que nadie, sino ella sola,
le merece concebir.

Sude à lo alto.

Ang. Salve , Aurora Celestial,

que llena de Gracia vi,
quando està estèril la Tierra,
sobre una PIEL esparcir
sòlamente su Rocío.

Idol. A ella te arrodillas?

Angel. Si,

porque esto es lo que ha de ser.

Aur. Arido seco confin
del Mundo, que al Alva esperas
à beber para vivir;
Mieses, Montes, Prados bellos,
no os quexcis por oy de mi,
si oy con vosotros àvara,
no llegare à repartir
generalmente el Rocío,
que en vuestras quexas pedis,
porque oy à sola esta PIEL,
mi albòr se ha de reducir;
así lo manda el Señor,
su voluntad es, y en mi
cumplase su voluntad,
solamente se ha de oír.

Los 3. Con esta disculpa, yà
no nos dexas que sentir,

Ang. Pues Ayes, Mies, Monte,
y Prado,

boved todos à decir:

Ellos, y Mus. Esta no manchada
PIEL, &c.

*Mientras cantan, representa
Idolatría.*

Idol. O! Para que, Cielo Santo,
estas sombras prevenis?

pues quando las lucés vea,
no las he de percibir?

Porque este es aquel Mysterio
reservado para mi.

*Vanse, y cierranse las Nubes, quedando
dentro el Angel. Tocan Caxas, y Clari-
nes, y salen los que pueden marchando.*

*y detrás Gedson de General, Jods,
y Farà, vestido de Soldado
ridículo.*

Ged. Haced alto; porque antes
que llegue à ver, y advertir,
que Gente juntò la voz
de mi primero Clarin,
no empieza la marcha: solo
à aquel Monte he de subir:
aquí me esperad, y nadie
se atreva à pasar de aquí.

Far. Pues que tienes en el Monte
que ver, ni que descubrir?
Se està como està el Prado:
no le ves todo morir
de sed, porque el Alva oy,
segun alegre la vi,
sin atreverse à llorar,
se le va todo en reír?

Va subiendo.

Ged. Esperadme, que yà vuelvo:
Señor, à tu Pueblo di
tus secretos, porque vea,
en sí de que fia de mi
sus esperanzas (temblando
piso el ultimo perfil
del margen): si està el Rocío
en la PIEL quaxado? Si,
que nadie, sino ella sola,
le mereció concebir.
Albricias, Israel, albricias,
que yà es tu suerte feliz;
cierta es tu victoria, el Cielo
la señal que le pedi
me ha concedido; yà veis,
que està por todo el País
seca, y arida la Tierra;
pues es que quiero decir,
que en su mayor sequedad
la lluvia le ha de venir

de la Gracia en una Nube,
cuyo Sagrado Viril
penetra el rayo del Sol
sin romperle; á cuyo fin,
este blanco Vellon leve,
que al yelo esta noche estuvo,
tanta sed de nieve tuvo,
como si èl no fuera nieve.

*Exprime el Vellon en una Concha,
que sacará del pecho.*

Las perlas que el Alva bebe,
yo que he merecido verlas,
en nacar he de cojerlas,
porque tengan á un compás,
si aquesto de nieve mas,
esto mas tambien de perlas.
La Concha que al Sol concibe
el llanto del Alva bella,
para que se quaxe en ella,
se abre quando la recibe,
quando ya quaxado vive,
tambien despues se abre; pues
què será, que esta que vès
conciba, y quedar se quiera,
antes, y despues, Entera,
Intracta antes, y despues?
Y para mas argumento,
aun no ha de quedar se aqui
la experiencia: si es, Señor,
mucho pedir, advertid,
que es desayre del poder
pedir poco, y es decir,
que no se atreve á fiar,
quien no se atreve á pedir.
Otra vez pongo el Vellon
donde le hallè, permitid,
que la sequedad mañana
se enmiende, con esparcie
por todo el Orbe el Rocío,
y solamente no aqui.

porque esta Piel, una vez
sola le ha de concebir,
mostrando, que esta es bastante
à fecundar, y lucir
todo lo demás, haciendo *Bava*
renacer, y revivir,
desde la mas alta copa,
hasta la menor raiz.

Uno. Tú entendiste algo de aquello?

Far. Pues no? Todo lo entendí.

Otro. Què quiso decir?

Far. Mirad:

lo que es acá para mí,
lo que dixo sé, mas no
sé lo que quiso decir;
si bien, aunque mentecato,
he llegado à descórrir,
que Vellon que se hace prata,
quiere à gran precio sobir.

Ged. Empiece la marcha aora. *Caxas.*

Foas. La Gente que viene alli,
del Tribu es de Manasès.

Ged. Y esta? *Caxas.*

Foas. Del de Neptal;
esta es la de Zabulòn.

Ged. La de Ifacàr, Levì,
y Simeòn?

Foas. No ha llegado.

Ged. Quàntos ay?

Foas. Treinta y dos mil.

Ged. Pues no esperemos à mas;
que quien ha de resistir

con treinta y dos mil Soldados
à Gedeòn? Repetid,
que empiece la marcha, que antes
que el Sol transienda al Nadir,
de Jezrahèl la esmeralda
serà encendido rubì.

Treinta y dos mil! Nuestra es
la Victoria; ea, à impedir

los esguazos del Jordán;
porque quien, quien sin huir
ha de poder oponerse
à treinta y dos mil, y à mi?

*Tocan una Caja, y yendo marchando,
les sale el Angel al passo.*

Ang. Como tan desvanecido,
en fé de la Gente, di,
piensas vencer, sin dar parte
à Dios del triunfo?

Ged. Ay de mi!
desvaneciome el poder.

Far. A muchos sucede asì.

3. Con quien habla Gedeon?

Far. Como es loco, habla entre sîs
si bien aquesta locura
de mandar, y de regir
el Pueblo, no ha sido mala.
Triste, y misero de mi!
que siempre fui loco, y nunca
loco de provecho fui.

Ang. Manda hacer alto.

Ged. Haced alto.

Ang. Que para que atribuir
no se pueda la Victoria,
fino à Dios solo, y no à ti,
ni al numero que contigo
llevas; èl te habla por mi,
y te dice, que echas Vando,
que se buelvan desde aqui
los que no se hallaren fuertes,
y escudos para la lid.

Ged. Echad un Vando, de que
quantos se hallaren (oid)
pusilanimes, se buelvan. *Vas. Joàs.*

Far. Qué es lo que quiere decir
pojilanimismo? que yo
no tengo de mentir;
en esta ocasi3n me holgara
el ser anima pojil.

4. Pusilanime es medroso,
cobarde, tímido, y vil.

Far. Yo so pojil, segun esfoz
Señor, à Dios.

Ged. Te vàs?

Far. Si,
que si ser pojilanimismo
es llo mesmo que decir,
vil, y tímido, y cobarde,
el Vando me coge à mi
de medio à medio.

Ged. Detente.

Far. O so, ò no so pojil;
vos; que tambien teneis traza
pojilanimismo, venid.

4. Esfo no, con Gedeon
he de quedarme à morir.

Ged. Tù no eres, Farà, Soldado,
fino Criado; y asì,
el Vando no habla contigo.

Far. Como no ha de hablar
conmigo,

que yo no le hecho por que
me quite el habla, antes si
llo hecho porque mi lla de;
pues confieso, que so un vil,
un tímido, y un cobarde.

Ged. Tù, Farà, no te has de ir.

Far. Si he de ir; aqui de Dios,
ò so, ò no so pojil.

La Caja, y sale Joàs alborotado.

Joàs. Qué has mandado, Gedeon?
Mira que vàs à morir.

Ged. Como?

Joàs. Como apenas se echó
el Vando,

quando empezaron à huir
de las tres partes las dos.

Far. Solo aquesta vez ser ví
mas los cuerdos, que los locos.

Joàs.

Jos. No te han quedado diez mil Soldados, à tiempo que Madiàn, fiero Adalid, del Jordàn, quebrando passa el cristalino Viril, con tanto numero, que no le pueden competir, en multitud, y colores, los Exercitos de Abril. Buelve à mandar, que se vuelvan.

Ang. No hagas ral.

Ged. Dexadlos ir, que aunque el numero le pese, confesará, que en la lid, lo Noble siempre es lo mas, lo menos siempre es lo ruín.

Ang. Y tanto, que aun de los diez, por si ha podido fingir en algunos la venganza, el animo varonil, has de examinar en una experiencia; escucha.

Hablan à parte.

Far. En fin, por ser criado, no so yo pojilanimos 2. Si; pero no te alcanza el Vando.

Far. Alcanceme, pese à mi, que no corro mucho aora, que aun no ha llegado el huír.

Ang. Esto has de hacer.

Ged. Los ofadados quieres que despida?

Angel. Si.

Ged. Pues si avian de bolverse, por que los mandas venir?

Ang. Porque esta ha de ser Victoria de la Fè, y en ella:

Gedeón. Di.

Ang. Es una cosa el llamar,

y otra cosa el elegir.

Vase.

Ged. Valientes Soldados míos, ya veo quanto venis fatigados del calor, bebed todos, porque si passa el contrario el Jordàn, y nos retira de aqui, sed tendremos en el Monte, este daño prevenid, bebiendo todos primero.

Far. Bebamos; para esso si que no ferè pojil yo; mas que hemos de beber? Di, que yo tengo linda sed, y harè la razon por mil.

Ged. Los cristales del Jordàn.

Far. Como es esso de los cristales? por quales? 2. Al agua ven.

Vase.

Far. A muy lindo Barril de Torrente. 3. A beber vamos. 4. Ya no puedo resistir mas la sed. 3. El pecho al agua, como se fuele decir, me he de echar: no vienes? *Vanse.*

Far. Yo?

Pues que dixeta una Vid, que està alli con tanto ojo, jurandomela por si, ò por no?

Jos. No vas?

Far. Yo al agua?

En mi vida la bebi, ni la bebiere en mi vida, sino solamente aqui, que me ha cogido por sed. Madres las que hijos parís, no parís en Signo Aquario; protéste, señora Vid, que no me pare perjuicio

aque-

aquesto : mas ay de mi!
Adhlegar. tocar. Casas.
 que está el Enemigo enfrente,
 y aun dos: el Rio aora vi,
 y para beber el Agua,
 no es el miedo buen Anís;
 sin atreverme à atrojar,
 tengo de beber así
 en pie , y con la mano, que es
 dispuesto para huir.

Hacé que bebe con la mano.

Jods. Para qué aquesta experiencia
 haces?

Gen. Aora lo has de oír:
 Valientes Soldados mios,
 bebisteis ya todos?

Salen los 4. Sí.

Far. Mas valiera que no ; ay
 tripas mias!

Gen. Pues oíd:
 Quamos de pechos bebieron
 con esfuerzo varonil,
 sin recato del contrario:

Far. Quanto va que va à decir
 se queden para la guerra?
 Yo con la mano bebi.

Gen. Se buelvan, que si primero
 los cobardes del pedi,
 aora à los animosos.

Far. Luego yo me puedo ir?

Gen. Tú , por qué , si en pie bebiste?

Far. Porque en pie, à no en pie, bebi
 Agua : que mas valentias
 Y si antes , pese à mi,
 siendo gallina , quedé
 con lds valientes aqui;
 agora con los valientes,
 por ser gallina , he de ir,
 que no he de perder desecha,
 y trocada.

Auto Sacramental.

Dentro. Al arma:

Gen. Oíd.

Idolatria dentro.

Idol. Toca à embestir, Madian;

Amalech , toca à embestir. *La Casa*

Dent. Mad. Oy à morir , ò vencer

Dent. Amal. Oy à vencer , ò morir

Far. Puesto que à escoger nos dan
 escojamos el huir.

Dent. Arina, arma. *Casa.*

Otros. Guerra , guerra.

Jods. Ya se ha travado la lid,
 y apenas trecientos hombres
 tienes.

Gen. Hartos son , venid,

Dios por nosotros pelea.

Far. Si Dios pelea por mi,
 poca falta le hare yo. *Dent. Arma*

Los 3. Vencer , ò morir.

Gen. Vencer , ò morir , Soldados;
 mientras que voy à embestir,
 quedate , Divina Piel,
 que yo bolverè por ti
 en venciendo al Enemigo.

Vanse, y fingese dentro la Batalla

Far. Qué sera , que quando aqui
 yo por testigo me quedo
 de la lid , que trabar vi,
 no se si yo tengo al miedo,
 ò el miedo me tiene à mi?
 Por mas que acercarme intente
 à hacer algo al Enemigo,
 (ò Alto Dios Omnipotente!)
 no puedo acabar conmigo
 de empezar à ser valiente.
 Mas como lo he de acabar,
 si no lo empiezo à empezar ?
 O qual anda la lid fiera!

*Sale la Idolatria con la Espada
 desnuda.*

Idol.

Idol. O Cielos, y quién pudiera oy,
ó morir, ó matar!

mas ni morir en tal pena
puedo, porque inmortal soy;
ni matar, de rabia llena,
porque, como perro, estoy
atrayllado à una cadena,
que Dios en su Mano tiene,
y yo mas poder no tengo,
que el que su estabòn previene,
quien vâ?

Far. Ustè es quien vâ, y vienes
porque yo no voy, ni vengo.

Idol. Eres Israelita?

Far. Què
quiere su merced que sea?
Que yo esso solo serè.

Idol. O Madianita?

Far. Harà crea,
que me madianitarè,
si en esso la sirvo.

Idol. Di,
què Dios adoras?

Far. Yo? **Idol.** Sí.

Far. Poco àquello me desvela.

Idol. Què adoras?

Far. A una Mozuela,
que me trae fuera de mí.

Idol. O quièn, en tanto deçden,
pudiera dàr muerte fiera
à tí, y à quantos se ven
de tu vil Nacion!

Far. Quièn
pudiera, que no pudiera!
y así, entre si puedo, ó no,
quiero vèr si puedo yo,

Idol. Què, cobardes?

Far. Ello dirà.

Idol. Di, què?

Far. Dexarla con la

aquella que la parió. **Vase.**

Idol. Pavorosa noche, friay A
no es esta la primera vez,
que ciega la idolatría,
pidió, que tu negra tèn
empaño su luz al dia:
sal del Campo de Occidente
à manchar del Sol la faz,
porquero favòr intente
poner treguas, si nó paz,
entre tanta herida gente.
Mira, que vâ de vencida
el Campo de Madiàn,
y solo estriva mi vida
en vèr si tus sombras dàn
tiempo à que su fuga impida;
y que, pues mias las nombras,
confueña ésta vez siquiera,
de quantas vezes aflombras,
porque à otras sombras no muera,
sino à manos de tus sombras,
puesto que no es la menor
de las que me dàn temor,
contra tan grande poder,
vèr los tímidos vènzar.

Tocan à retirarse.

Parece que à mi clamor
respondes, pues yâ las bellas
luzes del mayor Faròl,
tròpezadas de tus huellas,
pedazos han hecho al Sol,
y todo se ha buuelto Estrellas;
à retirar han tocado
ambos Campos, y en un punto
todo en silencio ha quedado;
què poco dista un difunto
de un dormido fatigado!
Solo entre ambos Campos vela
mi dolor, hasta saber
siendo doble Centinela,
què

que prodigio piensa hacer:
 oy la Aurora ; buela, buela,
 noche pavorosa , y fria,
 dà priessa à tu negro coche:
 qual anda la suerte mia,
 si es de dia , tras la noche,
 si es de noche , tras el dia!

Sale Ged. Aunque la victoria vi
 ran de mi parte , no fuera
 cordura seguirla allí,
 que dentro de la Ribera,
 y de noche , bien temí
 alguna emboscada ; al ver
 que Madián su atención
 puso en bolverse à esconder,
 y sin segunda intencion,
 no se retira el poder;
 y así , hasta que el Alva venga
 con su seña , es necesario
 que cuidado el valor tenga,
 y por mi mismo prevenga
 reconocer al Contrario,
 en cuyo termino , yá
 con una Posta he encontrado:
 bien recararme ferá,
 no me sienta su cuidado;
 hasta ver si ocasion dá
 de prenderla.

Idol. Corre à priessa,
 sombra , y aunque me este mal,
 nuevas del Alva me avisa.

Dent. Mad. Phitonisa de Baál?

Dent. Amal. Bellissima Phitonisa?

Ged. Voces oyo.

Idol. En nuevo assombro,
 mi ciego espiritu inflamo.

Dent. los 2. Phitonisa?

Idol. Yo me assombro:
 quien me llama?

Sale Mad. Yo te llamo.

Idol. Quien me nombra?

Sale Amalech.

Amal. Yo te nombro.

Idol. Madián? Amalech?

Los. 2. Si. *Idol.* Qué

es esto?

Ged. Desde aquí oirè.

Mad. Vencido, *Idol.* Yá lo senti.

Amal. Retirado, *Idol.* Yá lo sé.

Mad. A esse Bosque *Idol.* Yá lo vi

Amal. Me entrè;

Mad. Y como siempre ha sido
 el sueño,

Amal. Pensión del hado:

Idol. Tambien sè que aveis dormido

Mad. Pues oye lo que he soñado.

Amal. Oye el sueño que he tenido.

Mad. Porque , como sabia , quiero
 que le interpretes.

Amal. Porque

de tí su sentido espero.

Ged. Lo que soñaron oirè.

Mad. Mortal vivo!

Amal. Infeliz muelo!

Mad. Esse prestado homicida,
 que con nombre de reposo,
 no ay sentido que no impida,
 ladron de la media vida,
 me ocupaba pavoroso.

Amal. Esta alhagueña crueldad,
 que con nombre de piedad,
 nos posee en dulce calma,
 siendo argumento del Alma,
 para su mortalidad.

Mad. Quando vi en el Cielo un Par
 que mas que el Sol relucia.

Amal. Y yo tambien , Madián;
 por mas señas que tenia,
 donde sus reflexos dan,
 una Espada , que pendiente,

como à las espaldas de èl,
amenazaba mi frente.

Mad. Esta misma es la cruel
vision, que mi pecho siente.

Idol. Pan, y Espada, Amalech?

Amal. Sí.

Idol. Espada, y Pan, Madian?

Ay, Gedeon, bien temi, *A part.*

que para ti serà el Pan,
y la Espada para mi!

pues verle resplandecer,

y que en rigor se convierte,

que es bien claro, dà à entender

Pan de vida, y Pan de muerte,

que ha de ayudarte à vencer.

Ged. La Gente, que retirada

con las luces encubiertas

quedò, abanzarà emboscada,

pues son en dichas tan ciertas,

mio el Pan, fuya la Espada. *Vase.*

Mad. Què juzgas de aqueste sueño?

Amal. Què sientes de esta vision?

Idol. Si no soy en tanto empeño

dueño yo de mi passion,

serè de la vuestra dueño?

No sè, (ay de mi!) solo sè,

que ley que es en voz Hebrea,

dice Espada, y Pan: mas què

signifique, ni què sea,

ello lo dirà la Fè,

pero no la Idolatria.

Mad. Pues como el Dios de Baal

de ti: su espiritu fia?

Idol. Como à SACRAMENTO tal,

no alcanza la vista mia.

Mad. Luego hasme engañado?

Amal. No *amenazala*

la maltraten tus desvelos,

ù defenderè la yo.

Mad. No añadas, Amalech, zelos

Tem.V.

al furor, que ocasionò
mi colera.

Amal. Cómo entiendas
no sè, el que ciego pretendas,
enojandola, zelarla?

Mad. Porque quiero yo enojarla,
y no que tù la defiendas.

Ponese en medio la Idolatria represen-
tando con las acciones el detenerlos,
mientras salen Gedeon, Joas, Farà, y los

quatro Soldados con achas en-
cendidas, dentro de unos
cantaros.

Ged. Vuestros contrarios teneis

en vuestras manos, llegad;

y à una voz que escuchareis,

todos los barros quebrad,

en que las luces traeis.

Amal. Pues yo la he de defender,
si la quereis ofender.

Mad. No hagas, que en iras deshecho,
rebiente un bolcàn mi pecho,

que hasta aqui pudo esconder.

Amal. No hagas, que el que el mio
encierra

abraze toda la Tierra.

Mad. Tù? *Am.* Sí. *Ged.* Agora es ocasion.

Mad. Cómo? *Amal.* Así.

Idol. Què confusion!

Quebran los cantaros, descubren las
luces, tocan Caxas, y Trompetas,
y embisten.

Tod. Arma, arma, guerra, guerra.

Idol. Quien causa esta novedad,
que de armas, y luces veo?

Amal. Tuya ha sido lacrueldad.

Mad. Tuyo es el traydor deseo.

Ged. A ninguno perdonad.

Far. Què es perdonar? La ocasion
nuevo esfuerzo me previene.

Tod. Traycion , traycion.

Idol. No es traycion. *Los 2.* Qué es?

Idol. Que sobre todos viene
la Espada de Gedeon.

Dase la batalla , entrando unos , y saliendo otros peleando.

Amal. Al passo saldrá mi acero.

Mad. Detendré su esfuerzo altivo.

Idol. Tarde yá el remedio espero.

Amal. Ay de mí ! rabiando vivo!

Mad. Ay de mí ! rabiando muero!

Ged. Mueran todos.

Jods. Ellos se hacen
la guerra.

Far. Rotos los dos

Campos , à sus manos yázen.

Ged. Los Enemigos de Dios,
ellos mismos se deshacen,
siendo los Cielos testigos,
pues Pan , y Espada nos dàn;
y con sangrientos castigos,
quien se armare de aquel Pan,
vençerá à sus Enemigos:
no perdamos la ocasion,
que oy el Cielo nos previene.

Dent. Todos. Traycion , traycion.

Ged. No es traycion,
fino que en vosotros viene
la Espada de Gedeon.

*Entranse dando la batalla , menos la
Idolatria.*

Idol. Yá que con tan nuevo horror
de luces , y armas se ven
puestos en fuga los Campos
de Madian , y de Amalech,
y uno de otro recatados
se hieren , llegando à ver
el rencor , que yo introduxe
en ellos contra la Mies,
de sus cubiertas Antorchas,

he de valerme tambien,
pues con aquesta , que acafo
*Toma una Hacha , que ba de aver
caida en el suelo.*

aqui se cayò , ha de arder
todá la Campaña , siendo
la primera aquesta Mies.

Sale la Mies con Espada.

Mies. Eflo no , que esta Mies tú
no la puedes ofender,
que no ay grano en sus Espigas,
en que un Mysterio no este,
desde el primer Sacrificio
del Pan de Melchisedech,
hasta aquel de Gedeon,
que ardiò con Carne despues.

Idol. Pues abrafarè este Monte.

Sale el Monte.

Mont. Tampoco llegues à el,
que si huvo un Arbol de Muerte
en el primero Vergèl,
otro Arbol aqui ay de Vida,
que viste abrafar tambien,
por Leña del Scrrificio,
del Caudillo de Israèl.

Idol. Pues los Ganados , y Hojas
de este Prado abrafarè.

Sale el Prado.

Prad. No abrafaràs , que un Cordero
en sus Rebaños se vè,
à quien tú no has de tocar,
que es sacrificada Res.

Idol. Otra vez à la primera
duda he buelto , y otra vez
Fuego , y Mies , y Monte , y Prado
me hacen dudar , y temer:
Fuego , este que oculto traxo
Gedeon para vencer:
Mies , aquesta que me dice,
que su Pan Mysterio es:

Mon-

Monte, el que un Árbol previene,
que Vida à la muerte dè:

Prado, el que un Cordero guarda
para Sacrificio: quièn
dirà què es esto?

Todos. La Aurora,
que yà empieza à amanecer,
segun las Aves la cantan,
diciendo segunda vez:
af. Ven, hermosa blanca Aurora:
ven, Divina Aurora, ven
à fecundarnos à todos,
pues yà concibió la Piel,
porque se enmiende en la dicha
de oy,

la soledad, y la pena de ayer.

*Abrense otra vez las quatro Nubes, y
lueven las tres, que primero no llo-
vian, y la otra no, donde ha de estar
la Aurora con el Angel arrodillado,
de la manera que quedaron
quando se cerrò.*

Aur. Nubes, Mieses, Montes, Prados,
yà vuelvo yo à deshacer
de ayer las ansias, que oy
mi Divino Rosicler
à todos ha de alcanzar,
fino solo à aquesta Piel;
porque ella sola no puede
concebir segunda vez.

Dentro. Victoria por Gedeon.
Salen todos.

Gen. Claro està, pues vuelvo à vèr
la Aurora, entrè hermosas Nubes
de Purpura, y de Clavel:
bien visteis ayer, que ella
conció, dexando ayer
secos Mies, y Monte, y Prado;
pues oy pródiga del bien
comun, reparte con todos

su nevada candidez,
en señal que à sus contrarios
he de acabar de vencer.

Idol. Yà lo veo, mas no alcanzo
què mysterio puede aver.

Ang. Viendome à mi arrodillado,
fiera Idolatria, à los pies
de la mas hermosa Aurora;
claro no se dexa vèr,
que el rocío que concibe
este Vellon una vez,
y no otra, repartiendo
su albòr al Mundo despues,
es la Encarnacion Mysterio
que tú no has de comprehender,
ni aun en las sombras.

Idol. Y de ella

què se le sigue à la Mies?

*Descubrese en el segundo Carro un
Quadro de la Encarnacion.*

Mies. Llenar las troxes de Trigo
en la Casa de Belèn,
que es Casa de Pan, à donde
al encarnar, el nacer
ha de seguirse. *Idol.* Y el Monte
què saca de esso?

*En el tercer Carro se descubre una
Cruz.*

Mont. Tener
aquel Arbol de la Cruz,
que es en el que ha de vencer
(muriendo) à la muerte.

Idolatr. Y de esso
què se sigue al Padre?

*En quarta Carro se descubre un
Cordero en el Altar con Ossia,
y Caliz.*

Prad. Vèr
figurado en un Cordero
el Sacrificio de Abèl,

en aquel cándido Pan,
que espada al contrario fue;
en cuyas Especies, solo
los Accidentes se ven,
y no la Substancia, puesto
que yà Carne, y Sangre es,
reduciendo de la Nube
el hermoso rosicler
del fuego de Amor, el Trigo
de la mas fecunda Mies,
del Monte la mejor Leña,
como del Prado tambien
el mejor Cordero; viendo
todo esso cifrado en èl,
despues que la luz cubierta,
venció Gedeon.

Idol. Por què?

God. Porque con la luz tapada,
es como vence la Fè.

Idol. La Fè tapada la luz?

God. Sì, pues ella à obscuras vè,
à obscuras vence, y deshace
sus Enemigos.

Idol. Detèn

la voz, que tantos Mysterios
no penetra mi altivèz;
y aunque todos me den tanta
guerra, solo he de saber,
què Mysterio serà este,
pues no he de alcanzar aquel.
Què vè la Vista alli?

Mies. Pan. Idol. Què halla el Gusto?

Mont. Pan tambien.

Idol. El Oido en su Fraccion
què oye?

Prad. Que solo Pan es.

Idol. El Tacto què toca?

Foàs. Pan.

Idol. Què huele el Olfato?

Farà. Què?

Pareceme à mi que Pan.

Idol. Pues por què todos creéis,
contra todos los Sentidos,
que es Carne, y Sangre? Por què?

Tod. Porque con la luz tapada,
es como vence la Fè.

Idol. Quièn os lo dice?

Tod. Ella misma.

Idol. Ella lo dice?

Gedeon. Sì, pues

de cinco Sentidos, quatro
dàn al Oido el Laurèl,
creyendo lo que se oye,
pero no lo que se vè;
con que dando fin al AUTO,
diga el càntico otra vez,

Far. Despues de pedir perdon
humildes à vuestros pies:

Mus. Vèn, hermosa blanca Aurora:
vèn, Divina Aurora, vèn
à fecundarnos à todos,
pues yà concibió la Piel,
porque se logre la dicha de oy,
la soledad, y la pena de ayer.

*Con esta repetición tocan las Chirimías, canta la Música,
y se dà fin al AUTO.*

L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:

E L L I R I O,
Y LA AZUZENA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S .

Entendimiento.
Cinco Mugerres.



Coro Primero.
Coro Segundo.

*Sale el primer Coro de Musica cantando , y responde
el segundo dentro.*

Mus. **Q**Uièn me dirà en aquel Velo blanco
quàl es mayor de sus cinco Milagros?

Dentro Coro 2. Sepamos què son,
quizà te dirèmos quàl es el mayor.

Music. Que estè el Pan transubstanciado,
que estè el Cuerpo sin lugar,
y entero en qualquier bocado,
estè en uno , y otro Altar
consumido , y no gastado;
quièn me dirà en aquel Velo blanco
quàl es mayor , que estos cinco Milagros?

Dentro Coro 2. Repite què son,
quizà te dirèmos quàl es el mayor.

Salen las cinco Mugerres , y la Musica.

Mugi

Mug. 1. A mí, el que mas me ha admirado,
Ella, y Music. Que esté el Pan Transubstanciado.

Muger. 2. A mí, que se pueda dar,

Ella, y Music. Que esté el Cuerpo sin lugar,

Muger. 3. A mí, que esté separado,

Ella, y Music. Y entero en qualquier Bocado.

Muger. 4. Y yo admiro que à la par

Ella, y Music. Esté en uno, y otro Altar.

Muger. 5. Y à mí, que esté en un estado

Ella, y Music. Consumido, y no gastado.

Coro 2. Eflo es decir los Milagros que son,
 mas no distinguir qual es el mayor.

Coro 1. Y así, quien dirá en aquel Velo blanco,
 qual es mayor de estos cinco Milagros?

Mug. 1. Puesto que apurar la duda
 es justo; yo en el primero,
 yà que tengo la razon,
 darè la razon que tengo.

Mug. 2. Si, mas quien ha de juzgarla?

Mug. 3. El humano Entendimiento,
 que en esse Jardin està,
 tambien à la voz suspenso.

Mug. 4. Entendimiento del Hombre?
*Sale el Entendimiento con una Guir-
 nalda de Flores.*

Entend. Quien me llama?

Mug. 5. Quien oyendo
 aqueffa proposicion,
 que corre en alas del viento;
 quiere que la juzgues tù.

Entend. Quien sois?

Mug. 1. Los cinco Talentos,
 que allà refiere à los cinco
 Sentidos el Evangelio.

Entend. Yo, aviendo oïdo la duda
 de flores, estava haciendo,
 para que la satisfaga,
 esta Guirnalda por premio;
 y así, la darè à quien mas
 me conyenza en su Argumento;

Entrad, pues, en la question.

I. Con essa licencia empiezo,
 pues tomè el primer assumpto.

Ent. Que es el Assumpto primero?

I. La Musica lo repita
 aora, y al glossar el Verso:

Mus. Que esté el Pan Transubstan-
Todas Empieza, pues. (ciado.

I. Oïd atentos:

Que Maravilla mayor
 de Dios el Amor Inmenso,
 en muestra del Poder suyo,
 pudo obrar en favor nuestro,
 para quedar con nosotros
 tan vivo despues de muerto,
 como à la Diestra del Padre
 està triunfando, y venciendo,
 que en sus venerables manos
 tomando el Pan, y diciendo:
 Este es mi Cuerpo, dexasse
 de ser Pan, y fuesse Cuerpo?
 Pues aunque los Accidentes
 duraron de Pan, huyendo
 de el la Substancia de Pan,
 quedò en el instante mesmo
 Substancia de Carne, y Sangre:
 sien-

siendo así, que aunque Pan veo,
si me refiero à la vista,
quando à la Fè me refiero,
no veo Pan, pues ya no es Pan,
sino Carne, y Sangre; luego
aviendose el Pan mudado
à otra Substancia, despues
que el Preste le ha consagrado,
el mayor Milagro es.

Ella, y Musica.

Mus. Que estè el Pan Transubstan-
ciado.

2. Yo en favor de mi opinion
figo aora.

Entend. Què es tu objeto?

Mus. Que estè el Cuerpo sin lugar.

Todas. Prosigue, pues. 2. Oid atentos:

Que Transubstanciado el Pan
estè, aunque es tan gran Portento,
no tanto como que se halla
sin tener lugar el Cuerpo.

Pues si à sola su palabra
se hizo todo el Universo
de nada, què mucho es
que de Pan se huviesse hecho
à cinco Palabras Carne,
y Sangre de Pan; pues es cierto,
que no es tanto de una cosa
otra hacer, como de nuevo
hacerlo todo de nada:

con que viene tu Argumento
à dár mas razon al mio;
pues por lo mismo que creo,
que el Cuerpo de Christo estè
en el Pan del SACRAMENTO
real, y verdaderamente,
es mas Milagro, què dentro
de aquella pequeña esfera,
de aquel circulo pequeño,
sin tacto de Cuerpo, estè

el Cuerpo de Christo: luego
aunque sea de admirar,
que estè el Pan transubstanciado;
no tanto, como llegar
al verle SACRAMENTO.

Musica, y Ella.

Mus. Que estè el Cuerpo sin lugar,
3. Yo me figo.

Entend. Y què es tu Assumpto?

3. Por dexar que asista entero.

Ella, y Musica.

Mus. Y entero en qualquier Bocado;
Tod. Prosigue, pues. 3. Oid atentos:

Que el cuerpo lugar ocupe,
principio asentado es; pero
con aquesta distincion:

El cuerpo extenso, concedo;
el cuerpo què estè formado
indivisible, no; y puesto
que el Cuerpo de Christo estè
en el Pan del SACRAMENTO
por el modo indivisible,

verèis que à los dos prefiero;
pues indivisible modo,
al gusto satisfaciendo,
que en la menor parte goza
Espiritual Sustento,

es que estè en la menor parte
tan cabal, y tan entero,

(no tan solamente como
en la parte mayor) pero
tan entero, y tan cabal,
como estuvo Infante tierno
en los brazos de MARIA;

y como estuvo en efecto
en el Arbol de la Cruz,
y en los Cielos aora; y luego
que estè el Pan Transubstanciado,
que estè el Cuerpo sin lugar,
no es mas, que desmenuzado

en qualquier bocado estar,

Ella, y Musica.

y enterò en qualquier bocado.

Ent. Quièn se sigue aora? 4. Yo.

Ent. Y què defiendes? 4. Defiendo,
que no mudandose, pues

no se muda Dios, à un tiempo,

Musica, y ella.

estè en uno, y otro Altar.

Tod. Profigue, pues. 4. Oid atentos:

Que en la Ostia entero estè,

y en la particula luego

entero tambien; yà tiene

proporcionado el exemplo;

pues el alma, desde el punto

que informe al primer concepto

de qualquier viviente, es

tan grande en el punto mesmo,

como despues, porque aunque

à las mejoras del tiempo

el hombre creciendo vaya,

el alma no vâ creciendo;

y si este exemplo no basta,

bastaràme el del Espejo.

En una luna està un rostro,

y si ésta se parte, vemos

tantos rostros como lunas,

y cabales todos ellos:

Luego no es tan gran milagro,

que estè à un atomo pequeño

alma, y rostro reducidos,

como que estè, si es que atiende,

con el olfato à los humos

de tanto quemado Incienso,

à un instante en tantas partes

como le celebran: luego

sin que Dios pueda mudar,

como yà dixè, lugar,

vèr que à todo el Mundo acude,

es mas, y sin que se mude,

Ella, y Musica.

estè en uno, y otro Altar.

Entend. Què milagro sigue aora?

Mug. 5. Que estè este gran Sacra

Ella, y Musica. (mente

consumido, y no gastado.

Entend. Profigue, pues.

Mug. 5. Oid atentos:

Dios, por Presencia, Potencia,

y Essencia, està en todo; pero

en Cuerpo, y en Alma solo

en la Ostia, y en el Cielo:

luego no es mucho, que quien

està en todo el Universo

por Presencia, por Potencia,

y Essencia, estè en aquel velo,

por virtud de las palabras;

y valgame à mí otro exemplo.

La voz es una, y à varios

oidos llega entera; y siendo

el VERBO la voz de Dios,

què admira, que llegue el VERB

entero à éste, sin que à aquel

falte, pues es argumento,

que no gasta éste la voz,

el estarla aquel oyendo?

Luego si en todo lugar

Dios està, no es el portento,

que sin mudarse estè en tantos

Altares, como le vemos,

sino que en estos Altares

le estè el Preste consumiend,

yà en el Sacrificio que hace,

yà en comunicarle al Pueblo;

y quanto le comen mas,

siempre es mas, y nunca es men

con que hasta la fin del Mund

no ha de faltar un momento

de su Iglesia, aunque el durass

siglos de siglos eternos.

Digalo el Hymno, que oy
 canta la Iglesia, diciendole
 no diminuido, no
 corrompido, no deshecho,
 sino siempre permanente,
 siempre grande, y siempre excel-
 y siendo assi, que el Oido
 me valio para el exemplo
 de la voz, valgame agora
 para creer, como crey,
 que este el Pan transubstanciado,
 que este el Cuerpo sin lugar,
 y entero en qualquier Bocado,
 este en uno, y otro Altar
 consumido, y no galdado.

Er. Aunque Mysterios tan grandes
 el humano Entendimiento
 no es para rastrearlos,
 quanto mas para entenderlos,
 no graduando lugares,
 suplico que no me atrevo
 à decir qual es mayor
 Mysterio de los Mysterios,
 en la parte solamente
 de aver el quinto Talento
 validose del Oido,
 à los demas le prefiero
 que no puedo yo dexar
 de ser leal à mi dueño,
 y el lo es desde aquel dia,
 que en la luz de mis afectos,
 por el Oido quedò
 cautivo el Entendimiento,
 y assi, à su Talento doy
 la Guirnalda.

Mug. 5. Y yo la acepto,
 para partirla con todos,
 porque al dar la cuenta de ellos,
 cinco Talentos ganados,
 den otros cinco Talentos.

Tom. V.

y no ha de parat aqui
 solo mi agradecimiento,
 que una fiesta he de hacer.

E. Y de que ha de ser? *M. 5.* Pretendo
 que de el Lirio, y la Azucena
 Alegorico concepto
 una la Sagrada Historia.

Todas. Dinos, quien es el Ingenio?
Mug. 5. Sabido el titulo, quien
 ay que ignore su dueño?

Entent. Pues para fin de la Loa
 basta, que à vuestros pies puestos,
 digamos todos rendidos,
 que perdoneis nuestros yerros.

Mug. 1. Esto es saltar al estilo;
 ahçon de los Instrumentos,
 en compàs grave, y sonoro,
 repèrid conmigo à un tiempo;
Musica, y representando.

Phelipe Generoso,
 Bella Gabriela Luisa,
 Sol el uno, y esta
 vida de su vida,
 mas que en los Imperios,
 de Rey te acreditas
 en los corazones
 de tu Monarquia:
 lucientes Estrellas,
 que à esos rayos brillas,
 y ninguna errante,
 siendo todàs fixas.

Piadosos Consejo,
 Coronada Villa,
 Nobles Comissarios,
 y Plebe lucida,
 perdonad defectos
 de quien se acredita,
 que para servirnos
 muerto, aun tiene vida.

Tocan las Chirimias, y se dà fin à la

LOA.

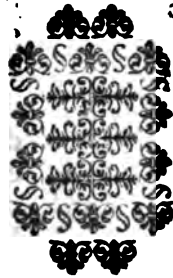
Q

AUTO

AUTO SACRAMENTAL,
 ALEGORICO,
 INTITULADO:
 EL LLIRIO,
 Y LA AZUCENA.
 DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Discordia.
La Guerra.
Clodoveo, Rey de la
Ley Natural.
Rodulpho, Rey de la
Ley de Gracia.
La Paz.
El Ocio.
El Brazo Seglar.



El Brazo Eclesiastico.
Un Angel.
La Justicia.
La Infamia.
La Fama.
Coro Primero.
Coro Segundo.
Acompañamiento.

Sale la Discordia con Plumas, Vengala, y Espada.
 Dife. **S** Edicioso tumulto,
 à quien diò la ambicion: primero culto,
 desde aquella primera
 lid, en que comunero de essa Esfera,
 que el Sol de luces baña,
 haciendo de tu Patria tu Campaña,
 arrojaste à la Tierra
 los fieros aparatos de la Guerra.
 Tú, cuya furia al Mundo introducida,

en civil, y campal vió dividida,
no solo entre el Vassallo, y Enemigo,
qualquier mortal; pero entre si, y consigo,
segun de Job se indicia:
pues al Hombre domestica Milicia
le llama, siendo en su confuso abysmo
(dentra de si) batalla de si mismo;
oye mi voz.

*Tocan Caxas, y sale la Guerra, armada con Plumas,
Vanda, y Bafon.*

Gurr. Qué quieres,
ò comun disension! puesto que eres
contra la paz, y natural concordia,
del rebelion primero la Discordia?
Que yà vès, (pues tu ser mi ser encierra)
quanto uno son, no mas, Discordia, y Guerra.

Disc. Aunque en el fin uno no mas seamos,
somos dos en las sendas que pisamos;
pues quando àzia las Cortes vàn mis sañas,
vàn tus furores àzia las Campañas:
y siendo asì, que de una, y otra huella
necesita el influxo de mi Estrella,
te dirè lo que sabes, por moverte
à una accion.

Gurr. De qué suerte? *Disc.* De esta suerte:
Yo soy (yà lo dixiste, del primero
rebelion hija) la Discordia; pero
primero que profiga,
por si mas que mi voz, mi horror te obliga,
pretendo que en futuras sombras veas
la vaga confusion de mis ideas;
pues para revelarte
lo mas remoto, bien en esta parte
aprovecharme puedo
de Magias, que diabolicas heredo,
de Fitonifas mias.

Samuel lo diga entre cenizas frias:
Y pues réproba yà la consequencia
hecha està, para usar réproba ciencia,
vèn conmigo. Qué vès en esse Monte?

Auto Sacramental. I

Llévala al primer Carre, que será una Tienda de Campaña.

Guerr. La linea guarnecer de su Orizonte, con varias Tiendas de Campaña, veo.

Disc. Y en ella qué ves?

Abrese una Tienda, y veese en ella Clodoveo vestido á la Francesa, con Manto Imperial, y Corona, bincado de rodillas.

Guerr. A lo que creo,

(si el pavòr no me admira)

un Joven Rey, segun ceñir se mira

con Magestad Suprema

el dorado esplendor de Real Diadema;

Discord. Qué hace?

Guerr. Orando està al Cielo.

Discord. Pues oye lo que à Dios dice su zelo;

Rey. Señor, pues de mis sombras ilumina

la ceguedad la luz de tu Doctrina,

y dàr contra el error pretendo Arriano;

à mi Patria el primero Rey Christiano,

no me eierre, te pido,

las siempre francas puertas de tu Oido,

fuerza de aguero, (en tan piadoso caso)

dando al facil descuido de un acaso;

pues quando oy el Bautismo recibia,

(mi indignidad; quièn duda que lo haria)

la Ampolleta del Olio Soberano

se le cayò al Obispo de la mano;

con que los mal afectos

à tu Ley; fediciosamente inquietos;

el Pueblo alborotaron,

y admitir por entonces estorvaron

el Divino Character; y pues llego

à pedirte à ti, demele el fuego;

que exala el corazon en dolor tanto;

ò la sangre del agua de mi Hanto.

Suenan Chirimías; y baxa un Angel con un Ramo de

trés Lirios de Oro en la mano; una Paloma con una

Ampolleta de Vidrio en el pico sobre la

Gabera del Rey.

Guerr. Al compàs de Instrumentos,
dulze métrico idioma de los vientos,
à su ruego parece
que hermoso Paranimpho se le ofrece.

Disc. Lo que le dice escucha.

Guerr. Mucha es mi confusion.

Disc. Y mi ansia es mucha.

Ang. Cant. Generoso Clodoveo,
que activo , y humilde,
à un tiempo en la Tierra tus hechos enfalzas,
y al Cielo los mides:

Tù ; que en solo una cerviz,
al yugo apacible,
oy de la Fè sacrificas el resto
de tantas cervizes,

como han de seguirte Fieles,
no yà desconfies;

pués Olio, que vierte un acafo, mereces
que Dios te le embie;

essa càndida Paloma,

que al Sol que describe,

veloz ilumina , nõ solo le ofrece

porque te bautizes,

sino porque quantos Reyes

tu Cetro eternicen,

ungidos con el , Christianissimos todos

la fama apellide.

Y porque en todo renueves

el sér que oy admites,

los tres negros Sapos , que honraron tu Escudo,

es bien que de el quites.

Dale los Lirios , y la Paloma la Ampolleta.

Y estos tres Lirios de Oro,

en vez de ellos, pintes,

porque con Lises de Oro, y del Cielo

corones tus tymbres.

Y espera, que en sucesion

dichosa, y felice

avrà Primavera, que enlaze fecunda

Azucenas, y Lises.

Musíc. Y espera que en sucesion , &c.

* *Ang.* :: De cuyo lazo descienda
 :: un Quinto Phelipe,
 :: por quien los Leones , y Lirios del mismo
 :: color participen.

Musíc. :: De cuyo lazo descienda, &c.

Ang. :: Joven Gallardo , que el dia
 :: primero , que pises
 :: la calle à tu Corte , serà dando Cultos
 :: al Dios que te rindes.

* *Musíc.* :: Joven Gallardo , &c.

*Al sòn de esta Musíca, y Gbirimias, desaparece el Angel,
 y se cierra la Tienda.*

Rey. Aguarda , escucha , ópera,
 Soberana Vision.

Disc. Quitame (ò fiera
 Magia!) tan alto Objeto de delante.

Guerr. No le borres , detente de otro instante
 (siquiera) el breve rato.

Disc. Para què , si dilato
 (recopilando edades à este punto)
 otro no menos Mysterioso Assumpto?
 Què vès en esta Selva?

Guerr. No quieras que tan presto se me buelva
 en triste horror la Musíca alegria.

*Llevala do otro Carro, y suena dentro Terremoto de tem-
 pestad, con truenos, y relampagos.*

Disc. Què vès?

Guerr. La mas cerrada noche fria,
 mas triste , y pavorosa,
 mas ciega , mas horrible , y tenebrosa,
 que vi jamás : pues sus espacios llenos
 de rayos , de relampagos , y truenos,
 hacen en su Orizonte
 temblar la tierra , y titubear el monte.

Disc. Divisas algo?

Guerr. Entre el pavor que piso,
 una trèmula Antorcha alli diviso,
 de algun rayo quizá breve centella.

Disc. Què vès à las escasas luces de ella?

El Lirio, y la Azucena.

127

El Terremoto, y dando buelta el Carro, passa por delante de ellos un Sacerdote à cavallo, y Rodulpho con una Hacha, llevandole el diestro, y desaparecen.

Guerr. Dexame que lo note:

De pluvial revestido un Sacerdote,
que porque no le llueva,
dentro del pecho el SACRAMENTO lleva.
De Ezechiël el Cavallo
debe de ser en el que và, pues hallo
que es de su Dios Atlante.

Disc. Qué mas ves?

Guerr. Generoso Heroe delante,
que dà (de reverente Culto lleno)
la una mano al lampiòn, y la otra al freno,
la huella asegurando donde toca,
pues pone antes los ojos, y la boca
en la vereda, que en la errada planta,
descubierto con Fè, con piedad tanta,
que el corazon entre dos aguas bebe,
à un tiempo la que llora, y la que llueve.
A yerma Hermita llega,
y luego que al Sagrario el Vaso entrega
el Preste, sin querer ocupar Silla
que desocupa Dios, sigue la orilla
de un rapido raudal en tiernas voces,
diciendo al viento, que las trae veloces.

*Sale el Rey Segundo como à obscuras, y desfavorido,
por lo baxo del Tablado.*

Rey 2. Perdido de mi gente errè el camino:
dichosa tempestad me sobrevino,
pues vine à dàr por ella
con todo el Sol, à falta de una Estrella:
De pagiza alqueria
de visitar à un misero venia,
quien creerà, que entre toscas peñas duras,
yo alumbre al Sol, y que èl me dexè à obscuras?
Mas quien no lo creerà, si su desvelo
le acuerda de Belèn la escarcha, y yelo?
Pues Dios. allí, con tan piadosos modos,

falió à las inclemencias para todos,
 que mucho, que en rigor tan importante,
 salga aqui à una inclemencia para uno.
 Y mas si se repara,
 que es tal su amor, su caridad tan rara,
 que por un hombre solo padeciera,
 si solo un hombre todo el Mundo fuera.
 Y yà que puesto en su custodia queda,
 quièn me dirà por dònde encontrar pueda
 camino, ò senda alguna?
 Mas ay! que ausente el Sol, ciega la Luna,
 quièn me ha de dàr ni luz, ni senda aora?

Dentro Musica, y Chitimas.

Musc. La blanda paz del Iris de la Aurora,
Guerr. Oye, que otros acentos,
 segunda melodía de los vientos,
 suceden al terror: y me parece,
 que con la paz del Iris amanece.

Baxa de lo alto un Iris, y en él sentada la Paz, con un

Ramo de Azucenas en la mano.

Disc. ¿tú te toca oír lo que à se encierra,
 puesto que ella es la Paz, y tú la Guerra.

Rey 2. Què nueva luz estos Desiertos dora?

Musc. La blanda paz del Iris de la Aurora.

Cant. Paz. Feliz Rodulpho, Archiduque

Inviecto del Austria,

à quien le construye la Pè de su zelo

eternas estatuas,

yà en la tempestad del Iris

tremòla su blanca

Vandera de paz, desplegando reflexos

de purpura, y nacar.

Alienta, pues, y confia,

que sea esta alta

catolica accion, que oy te ilustra, heredado

blason de su Casa,

pues aunque ciñas, y ciña

tu heroyca Prolapia,

la siemp Imperial Corona de Roma,

y Règia de España,

ninguna dará mas lustre,
ni mas gloria entre ambas,
que aquella à quien dà de Catholico el nombre
la Fè, que oy ensalzas.

Esta, pues, entre otros triunfos,
que adornen tus Armas,
tendrán algun tiempo la blanca Azucena
por timbre en Navarra;
y no sin grande mysterio,
vecina de Francia,
por quien te dirà la fama algun dia,
que pise su raya,
que avrà fertil Primavera,
que texa guirraldas,
que à un lazo reduzga entre Lirios de oro
Azucenas de plata.

Musc. Que avrà fertil Primavera, &c.

* *Paz.* De cuyo Regio Himento,
algun dia España
se verá por un Quinto Philipo
aun mas coronada.

Musc. De cuyo Regio Himeneo, &c.

Paz. A este Catholico Adonis
le esperan las Aras
en un Templo del Marte flechado,
siguiendo su hazafia.

* *Musc.* A este Catholico Adonis, &c.

Cabrese la apartencia con Chiriminis, y esta
repeticion.

Rey 2. No te ausentes tan presto, espera, aguarda,
bellissimo esplendor.

Guerra. Como se tarda
tanto en desvanecer Arco, que aspira
à que viva la Paz? *Disc.* En essa ira,
con que tu orgullo alientas,
fundo yo mi esperanza.

Guerra. Pues que intentas?

Disc. Que he de intentar, si en amistosas Leyes,
la feliz succession ves de dos Reyes,
(Christianissimo el uno,

y Catholico el otro) en oportuno
 tiempo, querer la paz (contra el decoro
 nuestro) unir; enlazando à Lises de Oro
 Azucenas de Plata,
 sino ver si lo estorva, ò lo dilata

*.. mi industria recelosa,
 .. de que un PHILIPPO QUINTO la dichosa
 .. union proliga de una Monarquia,
 *.. que aun el Sol no la acaba con el dia?
 Y pues que ya de una, y otra Historia
 te ha revelado la futura gloria
 la docta ciencia mia,
 hagamos de la Historia Alegoria,
 por ver si en ella, contra mal tan fuerte,
 medio avrá.

Guerr. De que suerte?

Disc. De esta suerte:

Yo soy la Discordia (ya
 lo dixiste) del primero
 Rebelion hija, abortada
 para escandalo del Tiempo.
 Mi definicion (segun
 Divinos, y Humanos Textos)
 es intimo odio del Alma,
 que para mortal veneno
 de concordés voluntades,
 pasando à aborrecimiento
 el que primero era amor,
 en el corazon me engendro.
 Digalo (ay de mi!) el que apenas
 me vi arrojada del Cielo,
 quando en la Tierra avivè
 las cizañas de mi incendio,
 siendo la primera hoguera
 (en quien los duros alientos
 de la Discordia soplaron
 las ráfagas de sus cierzos)
 las entrañas de Cain;
 entre cuyos humos densos,
 pavesa Abel introduxo

mais sañas, pues por su pecho,
 para entrar al Mundo, hallò
 la muerte el camine abierto.
 Desde este, pues, primer triunfo
 de humanos animos, dueño,
 perturbè la Natural
 Ley, en ella introduciendo
 no ser los bienes comunes:
 con que assi, como huvo ageno;
 y proprio, entro la Discordia
 à partir el Universo,
 hasta verse Babilonia,
 y Senaar, estableciendo
 Monarquias en Nembrot,
 è Idolatrias en Belos;
 entre cuyos aparatos
 de rencores, y de incendios,
 de sediciones, de embidias,
 tumultos, y sacrilegios,
 passò la Ley Natural,
 violados los dos Preceptos
 de amar à Dios, (pues à mi
 me dieron Aras, y Templos,
 por Dios de la Discordia)
 y al Proximo; pues me dieron

en ti el furor de las Armas,
 intentando, y pretendiendo
 ser de ti, y de mi animados,
 todos mas, ninguno menos.
 A esta, pues, ya relaxada
 paz del Natural Derecho,
 de no querer para otro
 lo que para mí no quiero,
 Succedió la Ley Escrita:
 (mira que de cosas dexo
 de acordar de mis prodigios,
 de decir de sus portentos,
 solamente por llegar
 al asunto de oy mas presto)
 Succedió, digo, la Ley
 Escrita, en quien vió el Hebreo
 los dos Mandamientos de antes,
 crecer à diez Mandamientos;
 bien que en los dos incluidos,
 pues solo el numero en ellos
 del Precepto, fue extension,
 no novedad del Precepto.
 En esta edad, es forzoso
 (por mas que abreviar pretendo)
 detenerme à decir, quanto
 en ella fundè el imperio
 de mis mañas, mis astucias,
 mis asechanzas, y riesgos;
 pues en ella la venida
 de no sè que Nazareno,
 que intruso Rey, pretendió
 establecer nuevo Reyno
 de tercera Ley de Gracia,
 con tales Ritos, y Fueros,
 que para aver de entablarlos,
 todo era hacer SACRAMENTOS:
 me ocasionò à que sembrasse
 odios, y aborrecimientos
 tantos contra èl, que ví al Mundo
 en confusiones embuelto,

sobre si lo que enseñaba
 era cierto, ò no era cierto.
 La Synagoga; que entonces
 dominatriz de su Pueblo
 en èl reynaba, me dió
 tanto lugar en su pecho,
 que no mentirè, aunque diga,
 que pudo mi valimiento
 assentar, para adelante,
 el ser un solo supuesto
 ella, y yo; pues transformada
 yo en ella, y ella en mí à un
 tiempo,
 vivió un cuerpo con dos almas,
 y animò un alma en dos cuerpos.
 Digalo el que discordantes,
 yà Gentiles, y yà Hebreos,
 en las varias opiniones
 del no admitido Rey nuevo,
 les obligò mi ojeriza
 à acabar con èl, tan lleno
 de afrentas, y de baldones,
 de oprobios, y de improprios,
 que fue patibulo fuyò
 una Cruz; mas no por esto
 (de imaginarlo me aflombro!)
 (de decirlo me estremezco!)
 dexò de dexar al Mundo
 (à pesar de mis denuestos)
 establecida la Ley
 que predicò, en menosprecio
 de la Synagoga:
 Yà dixè, ella, y yo ser lo mesmo,
 con que dixè, quan de cerca
 me tocan sus sentimientos,
 y quanto yà para todos
 su persona representò.
 Y siendo así, (oye, que aora
 te he menester mas atento)
 que teniendo ura Ley antes,

y otra despues, à ser vengo
 parentesis de ambas; pues
 à la Natural siguiendo
 la Escrita, y luego à la Escrita
 la de Gracia, en sus extremos,
 fronteriza de ambas Leyes,
 estoy de los dos en medio;
 y viendo, que si se unen
 hermanas en Fé, añadiendo
 poder à poder, no solo
 à mi, que entre ambos me asiento,
 pero à todo lo restante
 del Orbe avassallen, quiero
 cautelarme à su invasion,
 à cuyo fin, mi delvelo
 diversas veces rastrea
 en mis Magias sus progressos;
 con que entre otras varias sombras
 (que serán, si las refiero,
 proceder en infinito)
 essas dos que has visto, à efecto
 de que mas que el escucharlo,
 se aya conmovido el verlo,
 son las que me afligen mas;
 porque à los dos nombres tiemblo
 de Christianissimo, y de
 Catholico; y assi intento,
 que passando à Alegoria
 oy la Historia, imaginemos,
 que en felice succession,
 nos representen los mesmos
 que hemos visto, los que quieran
 en los siglos venideros.
 unie AZUCENA, Y LIRIO;
 porque una vez previniendo
 por donde nos viene el daño,
 acudamos al remedio.
 Bien me parece que estas
 aora entre ti diciendo,
 si Hermanos en Religion

son, como hemos visto, (puesto
 que uno el SACRAMENTO admite
 del Bautismo, el SACRAMENTO
 del Altar adora el otro)
 como yo impedirles puedo.
 la amistad de dos hermanos?
 Mas responderete à esso,
 que aunque no se opongan nunca
 en Fé, Religion, ni Zelo,
 la razon de Estado puede
 Guerra introducir entre ellos;
 y la mayor, sin que toque
 en la Ley, ni el Parentesco,
 es la de la antipatia;
 y para probar el serlo,
 dexandome en medio à mi,
 imaginemos dos Reynos,
 en que reynan dos Retratos
 de los dos: Aora, Ingenios,
 porque el hablar cara à cara
 no me censure el mas cuerdo;
 de mi parte estè el decirlo,
 de la vuestra el entenderlo.
 La Ley Natural, que es
 la que àzia el Oriente tengo;
 tome el nombre de aquella Ave,
 que antes que todas el bello
 candor del Alva saluda;
 aquella, que de su fuego
 tiene la constelacion,
 y por lo igneo, y lo regio,
 de purpura se corona;
 aquella; que rehuso, puesto
 que el Gallo no es voz tan baxa;
 que pronunciarla nopuedo?
 Y mas quando èl à la Galia
 dà el nombre, y à mi el concepto:
 La de Gracia, que à Occidente
 cae, no sin alto Mysterio,
 pues mas cercana à la noche,

viò su Sol en sombras puestas,
del Hespero Hesperia dicha,
que es el nocturno Luzero,
que la domina, tomando
el imperioso ardimiento
de lucir aun entre sombras;
tenga por blasòn excelfo
la crespa melena, que hace
Corona de su cabello
al Monarca de los Montes,
al Cesar de los Desiertos;
y siendo así, que Leon,
y Gallo viven opuestos,
por lo terrestre, y lo igneo,
à fuer de sus Elementos,
no les busquemos razon
à su oposicion, creyendo,
que su mismo natural,
por lo altivo, y lo guerrero,
los opone, sin mas causa,
que no caber en sí mismos.
A este fin, yo buscarè
imaginados pretextos,
que à la dispuesta materia,
la llama apliquen, fingiendo,
que nos quieren alterar
las Exempciones, y Fueros
de la Ley, que recibimos
en Sinai, Monte excelfo,
que es el Libro Verde, en que
se escriven mis Privilegios;
con que mi Pueblo alterado,
buscando auxiliares medios
de una contra otro, podràs
tu introducir los estruendos
de las armas, estorvando,
que en dulce vinculo estrecho,
de amor, AZUCENA, Y LIRIO,
se den las manos; haciendo
tu escandalo, y mi temor,

tu furia, y mi sentimiento,
que en metafora de Flores,
Guerra en floridos Imperios,
dè al blando alhago del Austro
la fiera saña del Cierzo.

Guer. Quando la razon que tienes
no bastara, la que tengo
de oponerme, para que
no aya paz en ningun tiempo;
à valerte me obligara;
y así, preven tú los medios
à la sedicion, que yo
mi amparo, y favor te ofrezco.

Sale el Ocio.

Ocio. Un Estrangero (que el Ocio
nunca viò en el Emisferio
de tu Principado) Audiencia,
Señora, pide.

Disc. Estrangero,
que el Ocio no viò, quien puede
ser? Mas si à nadie la niego,
entre.

*Sale el Brazo Seglar con Cruz Verde de
Alcantara, y Llave Dorada.*

Segl. La Paz del Señor
sea contigo.

Disc. Al verle tiemblo!
Quien este Joven será,
que en tal confusiou ha puesto
mis sentidos?

Segl. A ti, ò bella
Synagoga!

Disc. Di, y sea presto.

Segl. El Rey de la Ley de Gracia,
siempre invicto, y siempre excelfo,
à quien por Lidiador llama
Phelipe el Idioma Griego,
benignamente me embia;
primeramente, à que el feudo,
què

que en natural vassallage
debes à sus Mandamientos,
le reconozcas en nombre
suyo: despues admitiendo
Segunda Persona, que
te gobiérne, y::

Disc. Bueno es esso;
y à Segunda Persona
pienso yo, que ya la he muerto:
mas tu, que no te conozco,
quièn eres?

Segl. Soy el primero
móvil de su Monarquía:
la gravada Cruz del Pec ho,
verde oy, aunque fue roxa,
passando desde Cruento,
à Inruento Sacrificio,
lo diga, pues del Supremo
Tribunal de Fè, es la verde
Cruz Insignia.

Disc. Y en efecto,
quièn eres?

Segl. Soy el Bautifmo,
y pudieras conócerlo,
en que la Gracia del Rey,
de parte fuya te ofrezco;
porque yo, para su entrada,
la Llave Dorada tengo.

Disc. Tú eres aquel, si traduzgo
en Luo luis, latino verbo,
que significa lavar,
al Gramatico concepto,
el que luis, ò lavas?

Segl. Si,
pues por Agua imprimo el Sello,
carácter de nuevo Mundo,
como Chancillèr Supremo
de las Indias de su Ophir.

Disc. Si en unas sombras, y lexos,
há poco que te alluñabas.

Auto Sacramental.

què haràs Real? Oírte no quiero,
ni admitirte; vete, pues,
y di à tu Rey, que no tengo
de conócer vassallage
à nadie, quando ser pienso
Republica libre.

Segl. Advierre;
que soy el Brazo derecha
Seglar fuyo; y Seglar digo,
no tanto por Sacramento
comun à ambos-Sexos, quanto
porque empuñando el acero
en defensa de su Fè,
vivir, y morir protesto;
y que si de Paz no admites
la Gracia que represento
fuya, sabrà::

Disc. Què sabrà?

Segl. Castigar tu atrevimiento.
*Ponese à su lado la Guerra, y al pas-
sar habla con la Discordia.*

Guerr. Y yo, que la Guerra soy,
pondré à tu lado mi esfuerzos;
prevén defensas, pues ves
que yà le animo.

Disc. Yà entiendo.

Ocio. Eito, si mal no discurre,
es querer la Guerra ferlo;
pues dar la razon à dos,
es el fin de sus intentos.

Disc. Aunque la Guerra à tu lado
se ponga, à ninguno temo;
y así, à tu Rey le diràs,
que yo, atendida à los Fueros
del gran Verde Libro mio,
ni otros admito, ni acepto.

Guerr. Què aguardas?
Por Tierra, y Mar,
à fuego y sangre resuelto,
guerra publica.

Segl. Si harè,
y harè mi oficio, supuesto,
que al Bautifimo es permitido
usar de Agua, Sangre, y Fuego. *Vas.*

Guer. Busca Auxiliares, que yo
voy à excitarle en fè de ellos. *Vas.*

Disc. Claro está, pues soy Discordia,
que he de querer parecerlo.

Ocio. A la pereza del Ocio,
ò què mal le suena esto,

de que la Guerra, y Discordia
se anden hablando en secrero!

Què serà lo que se han dicho?
Pero rato mas, ò menos

lo sabrè, pues à dos horas,
todos fomos del Consejo;

supuesto que es fuerza dàr
traslado à los Mosqueteros,

de lo que resuelven, pena
de aver de pelzarlo ellos.

Disc. Hà de la Ley Natural?
Sale el Brazo Ecclesiastico con Manto

roxo, abrazado un Escudo, con
las Lises en él.

Ecclesiastic. Què quieres?
Disc. Que pues Derecho

Natural es la defenfa,
contra un esperado riesgo,

en que el rugido del Grande
Rey de la Hesperia me ha puesto,

me dès auxiliares Armas.
Ecles. Quando nõ fuera el pretexto

tan natural, por ver solo
el canto del Gallo, opuesto

al rugido del Leon,
de parte el favor te ofrezco

de mi gran Ley, que no en vano
Reyna reynante, al efecto

de amparar à quien se valga
de ella, la diò el frase Hebreo,

nombre de Anna, que es decir
Gracia.

Disc. Aunque te lo agradezco
el tener de Gracia el nombre,

en algun temor me ha puesto;
pero tu quèn eres, dime,

que de Purpura cubierto,
en su nombre me respondes

tan à mi amparo, y tan presto?

Ec. Respondo, que el primer movil
de su Patria, assi argumentos

La Ley Natural esta
à los humanos afectos

siempre pronta, bien mi Escudo
lo significa, diciendo,

que para hacer los reparos,
se abraza en el brazo izquierdo;

y siendo assi, que yo nunca
tirò à herir, si no siendo,

que otro hiera, bien tambien
ser en uno, y otro nuestro

el Ecclesiastico Brazo;
y en este color sangriento,

que à quien mi Escudo no vale,
vale la Sangre que vierto

en generosa defenfa
de mi Rey.

Disc. Esto no entiendo,
de tu Rey: pues no dixiste,

que es Reyna reynante?
Ecclesiastic. Es cierto,

que esto es reynar por su Hijo.
Disc. Quèn es su Hijo?

Ecles. Su amor mesmo.
Disc. Còmo se llama?

Ecles. La Lis,
que le diò el blasòn excelso,

incopa es de Luis su nombre.
Disc. En todo ha de aver Myste rio?
Luis, el Ministro del Rey

de la Gracia, à quien diò el Griego,
por Lidiador, el renombre
de PHILIPPO: Gracia luego
la Ley Natural; y Luis
su amor. *Eclef.* Pues què temes?

Discord. Temo,
que aya signification
adelante en todo esto;
però ^{la} necesidad
no elige el mejor consejo,
sino el mas pronto: y pues ya
negada obediencia tengo
al Rey de la Gracia, y miro
tu Escudo en mi amparo puesto,
porque no desprevénidos
à su invasion nos hallèmos,
toca al arma.

Eclef. Al arma toca,
que yo mi favor te ofrezco. *Vas.*

Dent. Arma, arma, guerra, guer-
ra. *Cax.*

Ocio. Por Dios, que es esto muy bueno
para mi poltroneria!

Disc. Quièn aqui se quexa?

Ocio. Eflo...
dudas? Quièn ha de quexarse,
sino quien siente en extremo
haber quàn poco conocen
al Ocio los valimientos?
Pues aviendo dos estado
contigo, ninguno ha hecho
caso de mí.

Dent. tod. La Paz muera.

Unos. De entre nosotros la echèmos:
cayga despenada.

Otros. Cayga.

Dent. Paz. Ay de mí!

Disc. Què serà aquello?

Ocio. Como ya al Pueblo alborotan
essos Militares ecos,

despenada de los Montes,
que hasta aqui su albergue fuero
arrojan de sí la Paz.

*Sale como cayendo la Paz à los pies
de la Discordia.*

Tod. Muera, pues.

Paz. Valedme, Cielos!

Disc. Ella es, pues es lá misma,
que ví en el Iris. *Paz.* Pues lleg
à tus pies, no en vano aguardo
hallar tu piedad en ellos,
contra el confuso tumulto
de tu sedicioso Pueblo,
que de sí me echa.

Disc. No, tomas
en tus tormentas buen Puerto,
que siendo yo la Discordia,
aun conmigo no te tengo;
y antes serè la primera,
que para mayor despeno,
que es el caer de ti misma,
te arrojara de su pecho;
y así, sal de mis Estados,
que à pesar de un Iris bello,
y una Paloma tambien,
Symbolo tuyo, pretendo
sin ti, que la Hesperia, y Galia
el Escudo, y el acero
de su Eclesiastico Brazo,
y Brazo Seglar opuestos,
no lleguen à ver unidas
(siendo su valla mi centro)
Azucena de Rodulpho,
y Lifes de Clodoveo.

* .. Porque en niagun tiempo llegu
.. aquel venturoso tiempo,
.. en que de AZUCENA, y LIFES
.. se origine el Fruto regio,
.. que (à pesar de amenazada
.. division funesta) veo,

.. que

que ha de mantener unidos
 # :: tantos Españoles Reynos. *Mus.*
Distr. Arma ; arma, guerra, guerra.
Paz. Ay de mí ! que ya no puedo
 parar aquí : donde, sola,
 y desterrada, ir pretendo
Ocio. Esto no se yo ; mas se,
 que sola no irás.
Paz. Quién tengo que me haga
 yo, que me haga compaña?
Ocio. Quien irá à la Paz, siguiendo,
 para vivir desconfiado,
 y quien te destierra, es cierto,
 que à mi me destierra, pues
 Ocio, y Paz juntos salieron
 de otra Patria desterrados,
 tú à vivir expuesta à riesgos,
 yo à comer de mi sudor,
 juntos hemos de ir, puesto
 que no ay Ocio, donde ay Guerra.
Paz. Dème sus alas el viento,
 para no ver, que debaxo
 de una Religion, un zelo,
 una fé, un amor, un culto,
 aya la Discordia puesto,
 politicamente astuta,
 tantos mortales encuentros,
 como verán sus Campañas.
Ocio. Ahora veo que vas huyendo,
 pues buelas mas, que caminas.
Paz. Mira si en todo esse ameno
 Valle, donde fatigada,
 me va faltando el aliento,
 poblado ay
Ocio. No le descubro,
 ni se donde estamos ; pero
 que mucho, es en lo que somos,
 no se dà lugar, ni tiempo,
 y avremos andado mucho.

Pero aguarda ; que allí veo
 una grande Fundacion,
 de Capiteles diversos
 coronada, que quizà
 será Buen-Retiro nuestro,
 si à ella llegas.
Paz. No lo dudes,
 pues si en sus señas advierto,
 pienso que mis ojos ven
 algun modelo de aquella
 Ciudad peregrina, y bella,
 Triunfante Jerusalèn,
 que en su Apocalypsi vio
 Juan.
Ocio. En que lo ha parecido?
Paz. En lo hermoso, y lo florido,
 con que su beldad pintò,
 comparandola à la Esposa,
 que de joyas adornada,
 de sciende al Thalamo ; y nada
 pudiera hacer mas dichosa
 mi venida, que llegar
 donde Real Arquitectura
 sea sombra, y sea figura
 de la Esposa singular,
 en quien oy la Paz espera
 hallar albergue.
Ocio. Si tãsi
 te lo ha parecido, à mi
 tambien ; à su Real Esfera
 llama ; y para que veloz
 tu acento penetre el viento,
 (pues es tan dulce el acento
 de la Paz) alza la voz:
Paz cant. Hà de la nueva Salèn
Mus. Quièn:
Paz. Hà de la Esfera Suprema
Mus. Sin que tema.
Paz. Hà del Sol, que al Sol
 de Gracia:

Music. Desgracia:
Ocio. Parece culpar tu audacia
 el eco, según colijo
 de su voz, puesto que dixo:

El, y Musica.

Mus. Quién, sin que tema desgracia:
Paz. Há del Templo de la Fama?

Musica. Llama

Paz. Quien de un temor,
 que la espanta,

Musica. Con tanta.

Paz. En ti sus alivios, fia.

Musica. Ofadía.

Ocio. Ay de la presumpcion miall,

Pues quando es poeta felice:

fini: quien a estas Puertas idice?

El, y Musica. Llama con tanta ofadía?

Paz. Si Astro imagine Celeste,

Musica. A este

Paz. Dosel del Planeta quarto,

Mus. Quarto,

Paz. De quien otro ser podía?

Musica. De Maria.

Ocio. O miente mi fantasia,

ò en muy buen parage estambos,

puesto que los dos illogamos.

El, y Mus. A este Quarto de Maria.

Paz. Quién quieres que ser colijad

Mus. Hija.

Paz. De quien, por si amarla es Ley?

Mus. Del Rey.

Paz. Que Rey, diga tu eficacia?

Mus. De la Gracia.

Ocio. Parece, que ya se espacia

el corazón en mí, pues

Deidad, que aquí vive, es

El, y Mus. Hija del Rey de la Gracia.

Paz. Ea Justicia, à lo que infiero,

de guarda es. oy, pues la puerta

abre.

Ocio. Oya, à ver si confibtra
 de hile que dixo primero.

Salte la Justicia de Damas, cantando.

Just. Quién al soberano espacio,

antes que salga la Aurora,

llama, y con la voz sonora,

el nombre rompe en Palacio?

Quién, del Valle à la techumbre

de este bello Aleazar toca,

donde es una hermosa Roca

Atalaya de su cumbre?

Quién, sin que tema desgracia,

llama con tanta ofadía?

à este Quarto de Maria,

Hija del Rey de la Gracia?

Paz. Quién, sin la Paz, pudiera

llegar desterrada aquí?

Just. La Paz desterrada?

Paz. Si.

Just. Pues halle franca la Estera

de su Alcazar tu desgracia,

pues la Justicia te guía.

Mus. A este Alcazar de Maria,

Hija del Rey de la Gracia,

Paz. Bien en tu agrado se indicia

que desechaste del Cielos,

y que para alto consuelo

se abrazen Paz, y Justicia?

Just. Mas que esto, este sitio encierra

pues dà à entender, que es capà

del que albergando la Paz,

con Justicia hará la Guerra,

el dia que ay quien realia,

desterrada à ti te combia?

Mus. A este quarto de Maria,

Hija del Rey de la Gracia,

Paz. Es la que a questo Jardín de

salde de splendores, honra

de su instrumenta.

Just. Si es la mejor Azucena,

à quien la Rosa y Jazmín
vassallage rinden, mal
en dudando haes.

Paz No fue, sino que volví
fino que es ciega la Fe:
mas yà que mi dicha es tal,
dime, podré su belleza
desde mas cerca adorar?

Just. Si, bien puedes tú llegar.
Paz. Como he de llamarla?

Just. Alroza, el mundo
hasta el dia que apetece
el Mundo, que será el que
la Paz Magistral la de.

Ocio. Eso, y mucho mas metete.

Paz. Si un cristalino crisol
es, en quien se adentra el dia,
y entre uno, y otro arrebolo

Sale la Esposa, con acompañamiento.

Canta. En los Ojos de Maria
madrugaba un claro Sol.

Representa,

Bien, quien dos llega à advertir
(Alroza Divina) en Vos,
podrà del Cielo decir

Canta. Que no se atrevió à salir,
sin licencia de otros dos.

Repres. Y aunque dudó mi temor,
deslumbrado, vuestras señas,
yà me informaron mejor.

Canta. Las Fúntecillas rufiadas,
y el Prado lleno de olor

Repr. Pues del cristal aplaudida,
y aplaudida del verdor,
vi, que à vuestra edad florida:

Canta. La daban la bien venida
Perla à Perla, y Flor à Flor

Espos. Quien eres?

Paz. Si el Soberano
favor de tu mano

el premio, que al verte ganos
la Paz soy, porque à tus pies

estè la Paz en tu mano.

Espos. Huelgome de conocerte:
alza del suelo, à mis brazos
llega.

Paz. Belleza es mi suerte.

*Al irse à abrazar. Sale el Segund Rey,
que barà el que vino à Rodulpho,
y la detiene, impidiendo que*

se abracen.

Rey 2. No llegues, Paz, y tú advierte,
que es premio para estos lazos.

Paz. Al que habló en Iris, Cielos,
Parece! Qué dudo! Pues

en los Catholicos zelos,
es dichoso el Rey, que es
retrato de sus Abuelos

Espos. Si es virtud tan singular,
por que no la he de abrazar?

Rey 2. Satisfacerte pretendo
porque es Paz, que viene
huyendo,

y no la debo aceptar,
que aunque à mi Reyno, mi vida
dàr de sea la Paz, no es
destrada, y afligida

y uno es desecharla yo,
y otro, que otro me la pida.

Si mis Armas en Campaña
marchan contra ingrata Ley,
y ay quien su orgullo acompaña,

y en sangre mis Campos baña,
serà pundoñor de un Rey,
por cuyos Imperios yerra

el Sol, mal de ellos capaz,
que por el Mar, y la Tierra,
otros publiquen la Guerra,

y yo agassa je la Paz
Contra una soberbia altiva,

y a he desputado la Espada;
y fuera bien se reciba,
si vinieras ombiada,
como vienes fugitiva.

Y así haye tambien de aquí,
sin que de mi Hija te valgas,
que hasta que otto me hable en ti,
es justo que de mi falgas,
y que no falgas de mi:

Ven tú conmigo. *Vase.*

Paz. Aunque huya
de tu vista por aora,
no sé lo que el alma arguya.

Entrandose la Esposa.

Espos. En qué?

Paz. En que se haga señora
la Paz en la virtud tuya.

Espos. Aunque de mi Fe se indicia,
mi Padre lo ha de tratar.

Justic. Contra la humana malicia,
que han de bolverse à abrazar
espera, Paz, y Justicia.

Ocio. Buenos avemos quedado.

Paz. Donde iremos desde aquí?

Ocio. Donde tú quisieres, pues
no ay apartado confin,
que no penetres veloz.

Paz. Aunque effo pueda suplir
oy lo Alegorico; bien
lo puedes Ocio decir
por lo real; pues ni lugar,
ni tiempo ay oy para mí.

*Atravesando el Tablado àzia
otro Carro.*

Ocio. Si ay, pues siguiendo tu buelo,
otro remoto Pais
(no conocido) pisamos:
quien imaginara, *Paz.* Di.

Ocio. Que con la Paz ande el Ocio,

sin comer, y sin dormir?

Qué mas charla Guerra hiciera?

Paz. Quién llegara à presumir,
que aun los Ocios de la Paz
son fatigas?

Ocio. Es así:
pero entre estas, y entre estoras
Flores, pudiera decir,
que en otro Jardin estamos.

Paz. En cuyo florido Abril,
aunque son varias las Flores,
todas son Flores de Lis.

*Sale el Rey primerax, que le hará el
que hizo à Clodoveo, vestido à la
Francesa, diviertido en un
Retrato.*

Ocio. Retirate àzia esta parte,
que en su amoroso pensil
Galán Joven se pasea.

Paz. Y es el que pienso que vi
en otra pasada edad.

Ocio. Tan mozo en otra edad?

Paz. Si,
que Christianísimos Reyes,
(aunque buelva à repetir
lo del Catholico) son
siempre Retrato feliz
de sus Abuelos; y este,
(segun lo llevo à inferir)
Retrato es de Clodoveo.

Ocio. Tan en sí, fuera de sí,
mirando un Retrato está,
que sin llegarnos à oír,
ni ver, por delante passa
de nosotros.

Paz. Su sentir
dá ofadía, para que
me atreva:

Ocio. A qué? *Paz.* A percibir
cuyo el Retrato será.

Ocio.

Dria. Pues que te va en effo á tí?

Rey II. Luego tú lo sabes?

Paz. Segun insta el corazon,

Paz. Si...

algo me debe de ir.
Rey I. Quien creerà , quando pendiente

Rey I. Pues dime , seas quien fueres;

estoy de la auxiliar Lid,
que di por Ley Natural

(que no quiero divertir
la dicha , con preguntarlo,

à quien se valió de mí,
se haga lugar en mi pecho
otra batalla civil

ni como has entrado aqui)
quien es el Original
de esta Copia?

de sentidos , y potencias?

Paz. A quien David

Mas quien no lo creerà , si

llama Infanta , Hija del Rey.

considera , que el amor

Rey I. Tan gran Sangre incluye en sí?

es tan mañoso adalid,

Cómo es su Nombre?

que si no basta el poder,

Paz. Exaltada.

se cautela del ardid?

Rey I. MARIA quiere decir.

Paz. Y en sincopa de Teresa,

Paseandose el, le sigue á hurtar la Paz,
mirando el Retrato.

Este Retrato lo diga,

Tercia puedes añadir,

que acafo llegò (ay de mí)

à fuor de la mejor Perla,

à mis manos , sin que sepa

que quaxa el Alva al reir.

quien es su Dueño feliz:

Rey I. Y es tan bella!

que diera yo por saberlo?

Bax. Y aun mas bella,

Mas quien lo podrá decir,

que grossero esse matiz

si tan perfecta hermosura,

no la pintò tan hermosa,

como linea su perfil,

como el dia que la vi

serà imaginada?

en poder de Salomòn.

Rey I. Cómo puede ser?

Paz. Así:

que pues es de sus Cantars,

Paz. Yo.

Rey I. Mal podràs , que no es el àmpo
tan bello como está aqui.

Paz. cant. Si es , que allá el candór de campo sutil,
sonrosò la meaçia de nieve , y carmin.

Rey I. Aqui , en prision el cabello,
aunino desdèña el lucir.

Paz. cant. Allá menòs docil , rayos mil á mil
esparce , en diluvios de peynado Qfir.

Rey II. Aqui en su frente se mira,
que es desayrado el jazmin.

Paz. Allá , por no verse obligado à huir,
quedo de temor pagizo alheli.

Rey I.

Rey 1. Aquí en sus flechadas cejas, no no / or sup... / dos arcos del amor y l.

Paz. Allá es, porque amor no se atrevió a ir, / de ellos dos cada arco un Iris feliz.

Rey 1. Aquí de sus bellos ojos / rayos se ven despedir.

Paz. Allá de la Paloma miran, sin herir, / que nadie a sus rayos merece morir.

Rey 1. Aquí a lid de perlas valla, / es de plata la nariz,

Paz. Allá es de los vientos en fragante lid, / si el Zephire Azár, el Aura Ambar Gris.

Rey 1. Aquí en dos purpuras hojas / está partido el Abril.

Paz. Allá en dos claveles, entero un rubí, / porque cada uno brilla para sí.

Rey 1. Aquí, son su cuello, y talle / una columna gentil.

Paz. Allá torre, en quien se ven competir, / el marmol bruñido, torneado el marfil.

Rey 1. Aquí es cada mano blanca flor de lis.

Paz. Allá es... / **Rey 1.** No lo digas, que no quiero oír, / que dexes de serlo, por si es para mí.

Paz. Como quieres que te vea, / si tratas tú de impedir / a tu dicha esta esperanza?

Rey 1. Yo trato impedirla? / **Paz.** La Discordia a quien tú auxilia / que está en medio.

Paz. Si... / **Rey 1.** Como? / **Paz.** Como el Rey su Padre / te opones.

Rey 1. Pues quien es, di? / **Paz.** El Rey de la Ley de Gracia. / **Rey 1.** Esse soy yo, que nací / Hijo de la Gracia y que / se interpreta Anna.

Paz. Es así: / mas la Ley Natural, y esta, / todas caminan a un fin, / **Rey 1.** ¿Es el que te embia aquí?

Paz. Soy la Paz. / **Rey 1.** ¿Qué es tu nombre? / **Paz.** El valiente de mí.

Rey 1. ¿Pues quien eres? / **Paz.** Soy la Paz. / **Rey 1.** ¿Y es el que te embia aquí?

Paz. Soy la Paz. / **Rey 1.** ¿Y es el que te embia aquí?

Paz. No, que yo soy quien
me vengo.

Rey 1. Ay de mi, otra vez, y mill
que si tú te vienes Paz,
mal te puedo yo admitir,
que à segunda Ley di fuerzas,
que no he de dexar; y así,
pues no vienes enviada,
y yo no te he de pedir,
buelvete, aunque muera yo
à manos de mi sentir,
que no es bien que de mí salgas,
y es bien que salgas de mí. *Vas.*

Ocio. Esto, y lo otro todo es uno.

Paz. Pues aun no me he de rendir,
que si el pundonor de entrambos
les obliga à despedir
en lo publico la Paz,
puesto que lo interior vi,
y que uno, y otro desean
en quieta hermandad vivir,
sin que uno, ni otro me pidan,
los tengo de convenir,
y hacer que me admitan ambos.

Ocio. Y cómo ha de ser?

Paz. Así:
No es **Christianissimo Campo**
aquel, en que veo incluir
alli bruñidos Arneses?
Aquel, en que miro alli
brillar limpias Armas, no es
Catholico Campo?

Ocio. Si.

Paz. No son **Militante Iglesia**
uno, y otro? Y esta lid
no es en **Mystico sentido?**

Ocio. Quién que no puede decirlo?

Paz. Pues en las prócs de aquesta
noche, me he de introducir
en ambos, pues no ay en ellos

duelo, para no pedir
Paz; y mas al Cielo, que
si una vez los llega à oír,
como à **Catholico**, y como
à **Christianissimo**, el fin
conseguiré, porque Paz
tan dichosa, y tan feliz,
que à pesar de la **Discordia**
enlace **Azucena**, y **Lis**
de la voz del Pueblo
solo ha de salir,
pues solo del Cielo
nos puede venir.

Ocio. Si à esto te resuelves, y
la noche trémula cierra.

Paz. Ven; mas ay! que non
la **Guerra**
la **Discordia** hablando está
al passo; aqui te retira,
que no puedo (què pesar!)
sin ser conocida, entrar
por delante de ellos.

*Retíranse los dos, y salen la Guerra
y la Discordia hablando, como
recatándose.*

Guerr. Mi ira,
por lo menos no dirás,
què bien no te assiste, pues
llenas de purpura vès
tanto sus Selvas, que mas
parecen **Golfos**, que Selvas.

Disc. Ay! que en sangre derramada,
la **Ley de Gracia** fundada,
dicen que está; y aunque buelvas
los ojos à esse **Orizonte**,
y solo miren los ojos
entre **Marciales despojos**,
golfo el Valle, estello el Monte,
no me aseguro jamás,
què à sus que miron llenos
de

de Fe, la dadiya menos,
es una Victoria mas.

Guerr. Si es tu empcão embarazas
aquella prevista union,
y estos los efectos son
de tanto horror Militar,
què temas, tan pertinaz
en tus dudas?

Disc. No lo sè.

Guerr. Dàme el nombre: quièn dirè
viva esta noche?

Disc. La Paz
es la que temo.

Guerr. Aunque fue
acafo aver respondido,
quando el nombre te he pedido,
que la Paz temor te dè,
para que veas, que à mi
no me amenaza el aguero,
de que la Paz viva, quieto,
para mas baldòn, que aqui
oy la Paz el nombre sea.

Disc. Sea, y ronda esse Quartel,
mientras que yo rondo aquel.

Guerr. Bien es que à los dos nos vea
un Campo, y otro asistir.

*Dividenfe las dos, yendo la Guerra
àzia donde està la Paz, que avia
salido como para oír.*

Paz. Por mas que quise, amparada
de la sombra, llegar, nada
que trataton pude oír.

Ocio. Aqui se acerca.

Guerr. Quièn va?

Paz. La Guerra es: si conocidos
oy somos, somos perdidos. *a p.*

Ocio. Ustèd sola lo será,
que yo, porque no me asombre,
me he de congratiaç con él. *a p.*

Guerr. Quièn va?

Ocio. Amigos del Quartel.

Guerr. Hagan alto, y vengat
el nombre.

Ocio. La Paz.

Guerr. Passen.

Paz. Como assi,

oyendo quièn soy, me dera
passar, y de mi se alexa?

Ocio. Quièn sabrà como, si aqui
te vale el medio que tomo
contra ti.

Paz. Mysterio encierra,
vèr, que la Paz de esta Guerra
se ha entrado sin saber como.

Passa por junto à la Discordia.

Disc. Quièn viene allà.

Ocio. Amigos.

Disc. Haga
alto, y diga el nombre: quièn
vive?

Ocio. La Paz.

Disc. Passen. *Vase.*

Ocio. Bien

sucede, y que satisfaga
no es possible, à mi dudar:
en la Discordia, y Concordia?

Paz. Si, que Baz à esta Discordia
(sin saber como) ha de entrar;
y pues me vi introducida
entre ambos Campos,
por modos

tan raros, tenganme todos,
sin que ninguno me pida.

Cant. Hà de la Ley de Gracia?
Hà de la Ley Natural?

Coro. 1. Quièn viene?

Coro. 2. Quièn vive?

Coro. 1. Quièn llama?

Coro. 2. Quièn va?

Paz. La Paz, que yà entre
vosotros està.

Cor. 1. Pues Discordia, y Guerra
la dexan passar.

Cor. 2. Y para que viva su nombre
nos dãn:

Los dos Coros.

Pasle la palabra, y viva la Paz.

Paz. Pues entrè, sin saber còmo,
y en ambos conozco igual
corre de la Paz la voz,
digan (porque corra mas,
y porque mejor se arguya)
ser del Cielo este favor.

Todos. Hagase, Señor, *Canta.*

Mus. Hagase, Señor,

Paz. La Paz en la virtud tuya.

Mus. La Paz, &c.

Paz. Y pues bien tan singular,

Mus. Y pues bien, &c.

Paz. Tu resto consejo fue,

Mus. Tu resto, &c.

Paz. El Cielo la Paz nos dè,

Mus. El Cielo, &c.

Paz. Que el Mundo no puede dær.

Mus. Que el Mundo, &c. *Tod. dent.*

Ella, todos, y Musica.

Pasle la palabra, y viva la Paz.

Ocio. A tus preces, ambos Campos
respondieron.

Paz. Claro està,
si son ambos de una Fé,

y ambos Rezos, igual
suena mi deprecacion,
que ambos digan à la pàr:

Tod. Pasle la palabra, y viva la Paz.

Paz. Y así, bien, pues yà aqui dexo
aclamada mi piedad
en ambos Campos, à donde
un Templo labre inmortal,

Tom. V.

que Casa de Conferencia
sea para su amistad,
sin que en medio de los dos
nunca està, ni pueda està
la Discordia.

Ocio. Dònde puedes
està Fabrica labrar,
si es Synagoga, y en medio
de Gracia, y Ley Natural
su lugar tiene?

Paz. Eligiendo
sobre el Agua otro lugar,
donde confinantes ellas,
darse la mano verà
la Natural Ley, y Ley,
de Gracia.

Ocio. En Agua fundar
piensas su Edificio?

Paz. Si;
porque su claro raudal,
en las Ondas del Vidafo,
acuerde las del Jordàn;
pues en ambos sitios
à un tiempo se oiràn:

Los 2. Pasle la palabra, y viva la Paz.

Dent. tod. Pasle, &c.

*Representando unos, y cantando otros,
salen por una Puerta la Guerra,
y por otra la Dis-*

cordia.

Disc. Cielos! què escucho?

Guerr. Què oygo?

Disc. Quièn, traydor,

Guerr. Quièn, desleal,

Disc. En contra de mi placèr,

Guerr. En favor de mi pesar,

Disc. Con sedicioso motin,

Guerr. Con tumulto popular,

Las 2. El Campo alborota?

Dent. tod. Quièn

T

guar-

guarda el nombre, que les dãn.

Guerr. Què sedicion os obliga
à tan grande novedad?

Unos. Correr de la Paz la voz,
que à todos tan bien està.

Disc. Pues què Rey de los dos es
el que pide la admitais?

Otros. Ninguno es el que la pide,
y ambos son los que la dãn.

Todos. Pãse la palabra, y viva la Paz.

Disc. Procura tũ por aquessa
parte la voz atajar,
mientras yo lo solicito
por estotra.

Guerr. Mal podràs;
pues sin que buelvas à hacer
de tu malicia infernal
futuras demonstraciones,
me finge mi vanidad,
que estoy entre sombras viendo,
que ha corrido la voz yã
de la Paz à entrambas Cortes,
y con alborozo igual
la celebran, sin saber
quien la lleva, ò quien la trae.

Disc. Dices bien, pues sin bolver
al conjuro (estoy mortal!)
me representa la idea,
en fantastico exemplar,
al Rey de la Ley de Gracia,
y al de la Ley Natural,
ambos à la voz atentos,
que repiten sin cessar:

Todos. Pãse la palabra, &c.

*Salen con Acompañamiento, à un lado
el Rey primero, y Brazo Eclesiastico,
y à otro el segundo, y el Brazo
Seglar.*

Rey 1. Quien ha movido esta voz,
que Paz en mis Reynos ay?

Rey 2. Quien esta voz ha movido,
de que se trate la Paz?

Eclesf. El Pueblo, que la desca,
la debe de adivinar.

Segl. Voz es del Cielo, Señor,
el aplauso general.

Rey 1. Pues el Brazo de mi Escudo
eres, y por tu piedad,
Brazo Eclesiastico mio,
procurate adelantar,
para informarte mejor.

Rey 2. Pues tũ de mi Magestad,
Athlante de mi poder,
eres mi Brazo Seglar,
adelantate à saber,
què principio à estremo tal
ha ocasionado.

Eclesf. Primero
sepa el orden que me dàs:
si aquessa voz que ha corrido
tiene algo de verdad,
y de parte de la Ley
de Gracia el pedirla està,
aceptarèla en tu nombre?

Rey 1. No solo la has de aceptar;
pero si hallas ocasion,
atento à la gran beldad
de aquel Retrato que vï,
procura (ay de mi!) estrechar
el antiguo lazo de
nuestro dendo, y amistad:
y atiende, porque mi amor,
para ti solo es lo mas:

Hablan los dos à parte.

Segl. Si tiene algun fundamento,
que de la Ley Natural
(propria accion fuya) esta voz
oy sale, què orden me das?

Rey 2. Que ajustes la Paz con ella,
que accion que llegò a pensar.

mi Pueblo , que le està bien,
nunca puede estarme mal.

Rey 1. Y para este efecto , pues
(perdone mi voluntad,
à aceptar , y no pedir)
con todo mi poder vàs,
capitùla en nombre mio.

Rey 2. Y pues mi poder te dãn,
mi amor , y mi confianza,
no à pedir , sino aceptar,
en mi nombre capitùla:

Rey 1. Que tu fè,

Rey 2. Que tu lealtad,

Rey 1. Merece esta confianza,

Rey 2. Logra esta seguridad.

Rey 1. O ! si entendieras mi
pecho!

Vase.

Rey 2. O ! si vieras mi piedad! *Vas.*

Ecles. Honrado con tantas dichas,
no puedo llegar à mas.

Segl. Con tantas honras felice,
què me queda que esperar?

Ecles. Dadme, pues, el passo, Montes,

Segl. La ferida , ò Montes ! me dad,

Ecles. Donde ayroso llegue à oir,

Segl. Y buelva ayroso à escuchar:

Ellos , y todos.

Tod. Pàsse la palabra , y viva la Paz.

Vanse cada uno por donde salid.

Guerr. Què es lo que has visto,
Discordia?

Disc. Mucho , que para su mal,
de un desdichado la vista
siempre ha sido perspicaz;
y no solo con Poderes
de sus Reyes à mirar
llego , que ambos se despidens
mas que su velocidad,
por las veredas , que no
tocan , ni pueden tocar.

en mis linderos , que es donde
à ambos

divide , y une un cristal
la raya , el uno del otro,
ansiosos buscando vãn;
quièn torcerles el camino
pudiera , porque jamàs
llegaran à verfe! Pero
què dudo? Tú lo podràs,
si tú los llamas; y asì,
toça al arma , tu Marc ial
estrepito los divierta.

Mas què es esto? Còmo està
tan suspenso tu furòr?

Guerr. No sè quièn, de poco acà,
mis Armas ha suspendido.

Disc. Suspension de Armas les dàs?

Ay ! que suspension , si no es
Paz entera , es media Paz.

Guerr. Hasta vèr en lo que paran
sus designios , he de estàr
solo à la mira.

*Salen las dos por Puertas
encontradas.*

Ecles. La voz
que se oyò , no suena yà.

Segl. El acento , tras quien iba,
yà no se oye.

Ecles. Quièn dirà
àzia què parte fonò?

Segl. Quièn informar me podrà
de àzia què parte venia?

Ecles. Pero la Discordia està
al passo.

Segl. Pero la Guerra
es esta.

Ecles. Dissimular
conviene , que no la ví,
por no detenerme à hablar.

Segl. Però , por no detenerme,

por otra parte he de echar.
Truec. m lugares, mirando uno à la
Discordia, y otro à la *Guerra*,
 sin verse ellos.

Disc. Sin hacer reparo en mí,
 por otra senda se va:
 como ya no me conoce,
 el que me ofrece auxiliar?

Gurr. Por otra vereda buelve,
 sin hacer de mi caudal:
 sin duda que à la Paz busca,
 quien me desconoce ya.

Dentro Paz.

Paz. Pues *Discordia*, y *Guerra*
 suspensos estàn,
 tiempo es de que buelva
 la voz de la Paz:

Cor. 1. Venid, venid, *Passageros*,
 venid.

Cor. 2. Llegad, llegad, *Caminantes*,
 llegad.

Los 2. Que este nuevo Alcazar
 es el que buscáis—
 venid, venid, llegad, llegad.

Disc. Por no estar à este desayre,
 huya de aquí. *Gurr.* Por no estar
 à este valdòn, de aquí huya.

Disc. Què ansia! *Gurr.* Què pena!

Disc. Què azar!

Gurr. Un ethna llevo en el pecho;

Disc. Y yo en el alma un bolcàn,

Gurr. Quando llevo à oír,

Disc. Si llevo à escuchar:

Ellos, y Musica. Venid, venid, *Passageros*,
 venid:

llegad, llegad, *Caminantes*, llegad,

que este nuevo Alcazar

es el que buscáis:

Venid, venid, llegad, llegad.

*Vanse los dos, y abrese un Carro, todo
 en Bastidores, y sube una Fabrica her-
 mosa, fundada sobre Ondas, y la
 Paz à sus Puertas.*

Ecles. La admiracion del oïdo,
 se pasó à los ojos ya.

Segl. Ya es asiento de los ojos,
 quien fuè del oïdo no mas.

Ecles. Pues allí sobre las ondas
 del despeñado raudal,
 que de los Montes descende
 à darle tributo al Mar.

Segl. Pues allí un Baxel inmovil
 del sedicioso raudal
 que al Mar en batalla buelve
 el tributo que le dà,

Ecles. Un Alcazar sumptuoso,

Segl. Una Fabrica Real,

Ecles. Se descubre. *Segl.* Se divisa.

Ecles. Quien viò Edificio jamàs
 fundado en Agua?

Segl. Quien viò
 hacer cimientto el cristal?

Paz. Quien, si al Sacro Texto acude,
 en èl hallarà lugar,
 de que las tribulaciones
 significadas estàn
 en las Aguas; y asì, siendo
 tribulaciones el mal,
 que oy padece, fundò en Agua
 oy su Palacio la Paz.

Los. 2. Luego tù eres la Paz?

Paz. Si,

que porque los dos podais
 en su Patria cada uno,
 sin la del otro pisar,
 ser mis Huespedes en esta
 linea à ambas Leyes igual,
 labrè una Fàz al Oriente,
 y al Occidente otra Fàz.

Ecles.

Ecles. Pues quién es el Huesped, que por Compañero me dàs?

Paz. Brazo Seglar de la Ley, de Gracia.

Ecles. A felicidad tengo el conoceros , pues la excelencia en el obrar siempre serà vuestra. *Segl.* Quién sois vos , para que sea igual en mì la correspondencia?

Ecles. Soy de la Ley Natural Brazo Eclesiastico. *Segl.* Yà es (pues la excelencia gozais del lado del corazon) la dicha mia.

Abrazanse.

Paz. O edad

feliz, la que à vèr llegó, que en el Templo de la Paz, el Mystico Cuerpo oy de la Iglesia Militar, se una de nuevo en los Brazos Eclesiastico, y Seglar!

Ecles. En busca vuestra venia.

Segl. Por saber que me buscais, vengo yo en demanda vuestra.

Ecles. El buscaros yo , notad, que fue por pensar que vos me buscais. *Segl.* El boreal eco de voz no fue vuestro?

Ecles. No bien informado estais, que vuestro le presumi.

Segl. Pues poco perdido està; y si no es motivo vuestro, en Paz id.

Ecles. En Paz quedad.

Tendose los dos , tirando la Paz de ambos.

Paz. Como en Paz , quedar , ni ir podreis , si à mí me dexais, sin que , ni vaya , ni quede

con uno , ni otro , y està à la mira la Discordia de lo que los dos tratais, sabiendo que fue la voz, que llegó à entrambos igual, no vuestra , sino mia?

Segl. Yo, como vos no presumais:

Ecles. Yo , como vos no pensais:

Paz. Brazos sois , no los torzais, que à ser culpa , como es dicha, yo la tuviera no mas.

Segl. Que esto no fue pretension;

Ecles. Que esto no es necesidad;

Segl. Bien confiriera con vos los Poderes , que me dà mi Rey.

Ecles. Tambien yo del mio, lo que de mì fia.

Segl. Pues yà que estamos aqui , tratèmos, como la antigua amistad de Naturaleza , y Gracia, podrà bolverse à enlazar?

Ecles. A mì facil me parece, pues prenda en el Mundo ay tal, por Gracia, y Naturaleza, que ella puede asegurar, que se enlace , y no se rompa.

Paz. Facil es de adivinar, que es esta Prenda MARIA.

Segl. Como?

Ecles. De la Natural Republica , el LIRIO es la flor de mayor beldad, pues morada , dice amor, verde , esperanza leal, pagiza , desconfianza; y si en la de Gracia ay AZUCENA , que en las hojas

significa verde edad,
 en lo dorado, Corona,
 y en lo blanco, Castidad:
 quien quitarà, que AZUCENA,
 y LIKIO :::

Segl. Entendido estais:
 mas la platica dexemos.

Ecles. No es igual?

Segl. Y muy igual.

Ecles. No es decente?

Segl. Y muy decente;
 pero no de este lugar.
 La Paz fabricò esta Casa,
 à conferencias no mas
 de la Paz, y de la Guerra;
 y así, no se ha de tratar
 materia aqui, que no sea
 de la Guerra, y de la Paz.
 La peregrina hermosura,
 la soberana Deidad
 de esta AZUCENA (yà que
 en metáfora me hablais)
 no se ha de poner en voz
 de la ignorancia vulgar,
 que fue condicion de aqui;
 pues para capitular
 Tratados de Estado, no
 es la belleza Ciudad,
 Plaza de Armas el arbitrio,

*Con esta repetición de los tres, Musica, Caxas,
 y Trompetas, se entran haciendo reverencias, y
 buelven Discordia, y Guerra por
 puertas distintas.*

Disc. Aunque à vèr mi desayre otra vez buelva.

Guer. Aunque otra vez, vèr mi baldón refuelva.

Disc. Pues mas quien duda su pesar padece,
 que el que le vè.

Guer. Pues mas la pena crece
 dudada, que sabida.

Disc. Del alma al riesgo.

ni fuerza la voluntad;
 y así, pues à su divina
 estimacion Celestial
 un agrio Monte se oponente,
 tan difícil de passar,
 como de igual prenda sea
 capitulo desigual:
 aqui esta platica cesse.

Ecles. Es bien, pues no faltará
 medio, con que el agrio Monte
 venza esta dificultad;
 de la Paz se trate aqui,
 y de las Bodas allá:
 Entrad, pues.

Segl. Entrad vos.

Paz. Cada uno en su Reyno está;
 y pues no es huesped del otro,
 sea el tratamiento igual.

Los 2. Dices bien.

Ecles. Y diga el mio,
 de aquesta parte, al compàs
 de Caxas:

Segl. Y en altas voces
 el mio responda:

Tod., y Mus. O Edad
 feliz, la que à vèr llegò,
 que en el Templo de la Paz
 se unan de nuevo los Brazos
 Eclesiástico, y Seglar!

Guer. A costa de la vida.

Disc. Atenta à mi dolor,

Guer. A mi ansia atento,

Disc. Solicito apurar,

Guer. Saber intento,

Disc. Què fin incluye,

Guer. Què Mysterio encierra.

Veense al llegar à la puerta.

Los 2. Que encerrados los dos :::

Guer, Discordia? *Disc.* Guerra?

Dime , de aquesta Junta , què has sabido?

Guer. No mas, de que su union me ha suspendido;

Tù sabes algo? *Disc.* Mi desvelo es vano;

pero aguarda , quizá aqueste Villano

lo que sabe dirà , ò lo que sospecha.

Sale el Ocio. Hasta la Paz oy de su Casa me echa;

sin duda es grande efecto el que se traza,

puesto que el Ocio entre ellos embaraza.

Los dos. Tente, vil.

Ocio. Por tenido , y contenido,

y detenido , y retenido , os pido

no me seais molestos,

pues fois siempre con todos mis opuestos.

Disc. No eres el Ocio tù , que me dexaste

por seguir à la Paz?

Ocio. Sì ; pero baste

para vengar tu quexa,

el vér que ella tambien à mì me dexa.

Disc. Como? *Ocio.* Como en la bella

Fabrica que ha labrado,

dos Huespedes (Señora) que ha hospedado,

tan validos con ella

estàn , que por no mas que complacellos,

me echa de sí , por apartarme de ellos.

Disc. Pues con què causa estàn de tù ofendidos?

Ocio. Con que Ocio no ha de aver donde hay Validos,

Guer. Dinos , pues , lo que tratan

encerrados los tres.

Ocio. Tanto recatan

allà su conferencia,

que

que pienso que algun caso es de conciencia;
pero no os dè cuidado,
que presto lo sabreis.

Disf. De què has sacado,
que lo sabrèmos presto?

Ocio. De que lo que es de todo , serà de estos
y es cierto : con que solo se imagina,

Los dos. Què?

Ocio. Que Astrologo el Pueblo lo adivina,
que no es esta del Turco la Embaxada,
para quedarfe sin saberfe nada:

Y la Fama , quièn duda,
que Reyna de Armas al Pregòn acuda,
pues que nada ellà à callar se obliga?

Los dos. Y quàndo ha de decirlo?

Ocio. Quando diga:

Cbirimias , y Atabalillos , y en apariencia de Bo-
fetòn sale la Fama cantando , dando buelta
lo que durare el Pregòn.

Fama. Republicas de la Vida,
que en vuestros ombros teneis
por Naturaleza , y Gracia
los Imperios de la Fè:
oid , escuchad , advertid , atended,
que oy es de la Fama el Pregòn para bien.

Music. Oid , escuchad , &c.

Fama. El Rey de la Ley de Gracia,
que heredando desde aquel
Austrial Archiduque el zelo,
es oy Catholico Rey:
El Rey de la Natural,
que diò el Bautismo à su Ley,
y Christianissimo hizo
de su Lirio su Laurèl:
Atentos à que ambos Troncos
de un Austro inspirar se ven,
tal vez en una Raiz,
y en una Rama tal vez,
à pesar de la Discordia,
que astuta los turbò infiel,

este Congreso juntaron,
y son Capitulos de el.

Mus. Oid , escuchad , advertid , &c.

Fam. Que se destierre la Guerra
del uno , y otro Quartèl;
y que la Discordia , puesto
que es alusion de otra Ley,
pues està en medio de entramb:
à entrambas sujeta estè,
en dos Mandamientos , à uno,
y otro , hasta llegar à diez;
y pues que dividiò un Monte
sus privilegios , es bien
del Monte allà , dè el de antes,
de

del Monte acá , al de despues,
Con que conservada on fueros
del Libro Verde , se ve
obligada à la obediencia
de un Vice-Dios por Virrey.

Musf. Oid , escuchad , &c.

Fon. Que à quantos han delinquido,

ò por error , ò interès,
(como rendidos le pidan)
perdon general se de.

Y si rebelde durare
algun afesto cruel,
un Rey contra el otro , no
le pueda favorecer.

Que al que se reconciliare
en la Gracia de su Fè,
el amor le restituya
à su primero poder.

Y para esto , del Tesoro
de la Iglesia , usando de El,
se le den quantas ayudas
de costa aya menester.

Musf. Oid , escuchad , &c.

Fon. Y para que esta union nunca

pueda el tiempo deshacer,
ni la Guerra perturbar,
ni la Discordia romper;
no por que condicion de ella
ha sido, sino por que
ya que lo uno publico,
se oyga todo de una vez.

La que Exaltada en el Padre,
Hija de la Gracia es,
y el que en la Madre es amor,

Hijo de Gracia tambien,
en dulce vinculo estrecho,
de Dado, Amistad , y Fè,
à una , y otra Magestad
sea Talamo el Dosèl.

Con que al candor de AZUCENA,

Tim.V.

y de LIRIO al rosicler,
serà en un eterno Abril,
todo el Orbe su vergèl.

* .. Mayormente quando España

.. vea rejuvenecer

.. de esta union , la union de todos

.. sus Imperios con su Rey:

.. cuya hermosa gallardia

.. en las almas ha de hacer,

.. que alguna vez por los ojos

* .. entre à cautivar la Fè.

Musf. Oid , escuchad , &c.

Desaparece.

Disc. Ay Guerra ! bien temè yo,

que havia de suceder

Edad , en que viesse unir

(à pesar de mi alrivèz)

de Rodolpho , y Clodovè,

AZUCENA , y LIS ; con que

bolviendo à la realidad,

que aqui metafora fue,
no avrà en todo el Orbe espacio,

en que no se llegue à ver

SACRAMENTO aquella sombra

del Pan de Melchisedech.

Las Chirimias à una parte.

Guar. Pues porque mejor lo digas,

ya en el Carro de Ezequiel,

con MARIA , (à quien David

llamò Carroza tambien)

el Rey de la Ley de Gracia,

passando de su poder

modernas , y antiguas Cortes,

puesto en camino se ve.

Caxas à ot a.

Disc. Y el de la Ley Natural,

atento à que en Agua este

el Alcazar de la Paz,

en el Mystico Baxel

(porque la Iglesia tomò

V.

nom-

nombre de Nave) se vè
embarcar con la reynante
Anna, que es Gracia.

Ocio. Con que,
yà por la Perla que busca,
yà por el Fruto que vè,
es dos veces esta Nave

LA NAVE DEL MERCADER.

Guer. Y alli en el Psalmo el Psalmista,
cumbres le mira vencer.

Disc. Y para que sobre mi
ruja de la Rueda el Ex,
la Vieja Castilla passa,
que es como la Vieja Ley.

Guer. Al estrivo mil millares
de Guardas, al parecer,
con Reales Armas, la gala
le cantan.

Disc. A tiempo que
faènas de la Nave alli
dicen con mayor placer:

Coro 1. Hà de la Tierra?

Coro 2. Hà del Mar?

Coro 1. Los que hollais,

Coro 2. Los que venceis,

Coro 1. De estos Montes la aspereza,

Coro 2. De estos Golfos el desdén,

Coro 1. Con bien vengais,

Coro 2. Vengais con bien.

Tod. Y repita el eco una, y otra vez,
que oy es de la fama el Pregon
para bien.

*Dá vuelta la Nave, viendose en ella la
Gnacia, y el Rey primero; y en otra
parte el Carro Triunfal, y en el la
Esposa, y el Rey segundo; uno, y otro
con su Coro de Musica, y por el.*

*Tablado acompaña-
miento.*

Disc. O quièn pudiera, empañando

de los Cielos la azul Tèz,
hacer despeñar el Carro,
y dar la Nave al través!

Buelve à verse la Paz en el Iris.

Paz. Mal podràs, que porque Noche
sea mi Palacio, en el
veràs, que otra vez el Iris
corona su Capitel,
diciendo à Carroza, y Nave
al rumbo, y bordo que den;

Coro 1. Con bien vengais,

Coro 2. Vengais con bien,

Las 2. Y repita el eco, &c.

Disc. Quando tú los llames, Paz:

Guer. Què hospedage han de tener?

Disc. Ni què albergue en una Casa,

Guer. Que sobre el agua se vè,

Disc. Facil al menor embate,

Guer. Docil al menor baybèn?

*En la Nube del Angel primero se des-
cubre la Fama, haciendola quiera
bizo al Angel.*

Fam. Columnas en ella avrà,

que la sabrán defender

de sus rafagas, supuesto

que oy en tí. albergue se vè

aquella passada sombra,

que de un SACRAMENTO fue

Orbe, y yà de siete, cuya

propagada redondèz,

Eclesiastico, y Seglar

Brazo sustentan.

*Abrese el Palacio en Bastidores, y se
vèn en el el Brazo Eclesiastico, y Seglar,
sustentando un Orbe entre los dos, en
cuya eminencia estará por remate el
Sacramento con siete cintas de Nacar,
que saliendo de la Hostia cithen
el Orbe.*

Segl: De quien

Corona es la Eucharistia.

quando es mas mia tu mano,

es quando menos lo es:

Ya eres Reyna. *Rey 1.* Tú, Señora, baxa conmigo tambien.

Grac. Dame la mano.

Rey 1. No es mia,

afirma al ombro, porque

poniendo el ombro à la Gracia,

Atlante suyo he de ser

Baxando de la Nave, no dà la mano el

Rey à la Gracia, sino pone el ombro,

y ella la mano en èl.

Rey 1. Con bien, Señora, vengais.

Grac. Con bien, Vos, Señor, llegueis.

Rey 2. Donde al fin de tantos dias,

(siglos dixera mas bien)

buelva à verme en vuestros

brazos.

Grac. Al contacto podrà hacer

novedad, no al corazon,

que siempre os tuve yo en èl.

Rey 1. Dame, Señor, vuestra mano.

Rey 2. De Padre, y de Amigo fiels

y no solo vuestro, pero

de quantos lleguen à ser

vuestros amigos; bien como

serè enemigo de quien

vuestro enemigo sea.

Rey 1. Así

lo afirmo, y juro tambien.

Sale el Brazo Eclesiastico, y Se glar de

la Tienda, y trae el uno la mano en la

Espada, y el otro en un Libro.

Segl. Y así tu Brazo Seglar

lo protesta mantener.

Eclesf. Y el Eclesiastico Brazo

lo toma sobre su Fè.

Rey 1. Vos, la tierra que pisais,

permitid, que à merecer

llègue besarla. *Espof.* Por mi

Eclesf. Para que mas fixo estè,

Segl. Como mejor Patrimonio,

Eclesf. De mi Reyna,

Segl. Y de mi Rey,

Eclesf. Repitiendo el eco,

Segl. Una, y otta vez:

Musf. Que oy es de la Fama el Pregon.

para bien.

Grac. Pues el Iris de la Paz

nuestro mejor norte es.

Rey 2. Pues es nuestro mejor Norte

el Pavellòn de la Fè.

Grac. Acosta, acostà à la Raya.

Rey 1. A donde tome mi Ley

el mas deseado Puerto.

Rey 2. Para de esta cumbre al pie.

Esp. Donde sez para mi

dichosa Patria tambien.

Con salva de Musica, Caxas, y Trom-

petas, baxan de la Nave la Gracia, y

el Rey primero, y de la Carroza la Es-

posa, y el Rey segundo, basta partir el

Tablado de la representacion, donde se

reciben, abrazandose, baxando del

Carro à la mano izquierda

la Esposa.

Rey 2. Desciende, MARIA, conmigo;

y pues yo traygo el poder,

dame la mano, que antes

darte yo mi mano es bien,

que esta nueva Tierra pisas.

Baxando del Carro à la mano izquierda

da la Esposa.

Esp. No serà la primer vez,

porque no cayga MARIA,

què tù la mano le dè.

Mudala à la mano derecha.

Rey 2. Passè vuestra Magestad.

Esp. Lado, y voz mudas? *Rey 2.* Sí, que

hable el silencio mas bien.

Gras. Ya que el Templo de la Fama
nuestro hospedage ha de ser,
passad à vuestro lugar.

*Quiereñs' dár la mano izquierda, y él
se pone entre la Gracia,
y la Esposa.*

Rey 2. Aqueste mi lugar es,
porque entre ANA, y MARIA
bien hallada el Alma estè,
que la tengo en MARIA-ANAS;
y aunque aqui la llevo à ver,
(viendoos) siendo en mi una,
no el menor Mysterio es,
siendo tres Personas, sea
uno el amor de los tres.

Ocio. O quien tuviera licencia
de hablar aqui! *Disc.* Para qué?

Ocio. Para que en una razon
pudiera el velo correr
à la Hostia, que tú hiciste
alegoria. *Disc.* Y qué es?

Ocio. Hacer que cayeran todos,
en que uno, y otro Rey
(en quien tú significaste
antes la Natural Ley,
y Ley de Gracia): es MARIA
quien los enlaza.

*.. *Paz.* Mas bien
.. lo diràs, si transcendiendo
.. los años que han de correr
.. hasta el umbral de otro siglo,
.. de este Lazo Augusto vés,
.. que nace al fin quien imite
.. el culto, y piedad tambien,
.. lo muy fiel de Clodovèo,
.. de Rodulpho lo muy fiel.
.. *Todos.* Quien esse ha de ser?

.. *Paz.* PHILIPPO

.. QUINTO, que le aguarda Rey.

.. su España en el corazón;
.. aun antes que en el Dosèl.
.. *Todos.* Fruto de este Lazo?
.. *Paz.* Si,

.. que aun ha de heredar despues;
.. de LUIS, y MARIA TERESA,
.. valentia, y parecer.
.. Y pues ya la Alegoria
.. fenecida està, bolved
.. los ojos à qué os informe,
.. mas que mi voz, el Pincèl.

.. *Aqui se descubre un Lienzo grand
.. pintado en el Retablo, y Altar de la
.. Iglesia de San Sebastian, encima de
.. Altar el Copòn del Santissima Sa
.. cramento, un Sacerdote en pie, ha
.. ciendo cara àzia el Altar, y al Pue
.. blo, que se pinte numeroso, y vario
.. y el Rey de rodillas en la ultima
.. Grada, procurando que se vea
.. el Rostro, aun mas que
.. medio perfil.*

.. *Paz.* Aquel bellísimo Joven,
.. que arrodillado se ve
.. ante el SACRAMENTO Augusto,
.. vuestro Nieto feliz es:
.. Aquel, que en crencha, y sem
.. blante
.. de brillar, y florecer,
.. entre el oro de sus Indias,
.. las flores de su Aranjuez:
.. Aquel, que en pocos Abriles,
.. Justo, y Sabio, puede hacer,
.. que no aguarde la prudencia
.. del tiempo la madurez:
.. Aquel es, el que algun dia
.. MADRID verà, que al bolver
.. el SACRAMENTO à su Casa,
.. dexa piadoso el Corcèl,
.. hinca en tierra la rodilla,

.. y sigue à Dios, hasta que
 .. al Templo de Sebastian.
 .. haga Portàl de Belèn.
 .. Pues èl solo en un Monarca
 .. darà los Dones de tres;
 .. humillando à Dios el Oro
 .. de su Coronada sien;
 .. la Mirra en lagrimas dulces,
 .. que hizo al Concurfo correr;
 .. y el Incienso en la fragancia,
 .. que diò de Piedad, y Èe.
 .. O venturosa la Corte,
 .. que tal viò, y espera ver
 .. su deseada succesion,
 .. tan durable, que la dè,
 .. para que mida sus siglos,
 .. la eternidad su nivel!
 .. Este, al fin, Fruto dichoso.
 *.. de AZUCENA, Y LIRIO::

Disc. Tèn

la voz, y pues yà no queda
 à mis rencores poder:

vèn, Guerra, conmigo. *Guer.* Yo
 no he de seguirte. *Disc.* Por qué?
Guerra. Porque no quiero mas
 triunfos,
 que verme puesto à ambos Pies,
Paz. Pues la Guerra rendida
 à los dos se vè,
 viva la Paz. *Todos.* Viva.
Fam. Y en eterna Fè,
 AZUCENA, Y LIRIO
 corone un Laurèl.
 *.. *Paz.* Laurèl, que en el QUINTO
 .. PHILIPPO se vè,
 .. que Daphne de Apolo
 .. yà no hace desdèn.
 *.. *Mus.* Laurèl, que en el QUINTO, &c.
Orso. Y repitan todos
 una, y otra vez:
Todos. Perdonando faltas,
 puestos à estos Pies,
 que oy es de la Fama
 el Pregon para bien.

F I N.

*Este AUTO es conforme se representò en esta Corte en el Año de 1701: con la
 asion de aver venido à succeder en estos Reynos nuestro Catholico Monarca.
 DON PHELIPPE QUINTO; advirtiendole, que se añadió para este fin lo que
 es señalado con dos puntos, empezando, y acabando con esta señal. * Tomán-
 tiendolo, queda como lo escribió Don Pedro Calderón, para la Fiesta del Corpus,
 del Año de 1660. con el motivo del Tratado de Paz, y Casamiento de la
 Señora Infanta Doña MARIA TERESA.*

L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

I N T I T U L A D O:

LA DEVOCION
DE LA MISSA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

• *El Domingo.*
El Lunes.
El Martes.
El Miercoles.



El Jueves.
El Viernes.
El Sabado.
Musicos.

Salen por un lado tres Hombres, que baràn los tres primeros dias, Domingo, Lunes, y Martes; y por otro tres Mugeres, que baràn los otros tres, Miercoles, Viernes, y Sabado, con Tarjetas, que señalen los dias que hacen, y al interrumpir la Musica los primeros Versos, salen baylando en dos alas por defuera.

Musíc. **E**N los dias del Señor,
por quien se admira,
y venera
de un Soberano Poder
la mas Increada Essencia,
siendo el Hacedor de todos.

aquella Cauza primera,
de quien todas las demàs,
con su Ser viven, y alientan:
intento probar, *Coros.*
que entre ellos se vea,
que al criarlo no huvo,
no, diferencia.

Representa Sabado.

Sab. Aguardad, porque aunque yo
aqueſſo que decis crea,
hallo en mi dia razones,
que à mi mas me diferencian
de todos los demàs dias.

Tod. Quales son?

Sab. Empiezo de esta manera.

Del-

Despues que de la Creacion del Mundo, la Suma Essencia cesò, conservando siempre las Criaturas, que sujetas à segunda produccion, con un Fiat la primera mantuvo, (dexando libres en prolifica afluencia fecundas propagaciones à su virtud) mirò atenta su Sabiduria, en este Ejar del Sabado, embuelta la alegria mayor, que pudo tener; sin que advierta vuestra atencion, que alegria en el Sumo Poder quepa, sino porque à nuestro modo de explicarnos, no se encuentra otra razon, que equivalga à declarar en si misma algun gusto, que querèmos aplicar à su Grandeza; y siendo asì que su amor, aviendo acabado aquella Obra, que primer milagro, palmo fue de su prudencia, pues del Sabado, en el dia incluye la Omnipotencia el mayor gusto, dexando la Moralidad embuelta en el nombre, que se explica, (cessando de la molestia) Descanso, y à aqueste mismo bendixo: Còmo, en contienda de mi dia, os atreveis à pronunciar en defensa de los demas, que no ay de el à ellos diferencia? No profigas, sin que antes remita à la experiencia

nuestra porfia; y supuestos que en los seis se representan los seis dias del Señor, sea nuestra conferencia en obsequio de este dia su celebridad; y atenta la razon de cada uno, oy alegue en su defensa, quièn tiene mas Atributos; por si entre ellos diferencia puede aver, que le dè mayor derecho.

Todos. En hora buena.

Lunes. Y pues el Sabado es quien, en contraria propuesta de nuestra razon, previerte nuestros cultos, sea cuerda su eleccion, quien satisfaga nuestras dudas.

Sabad. Norabuena.

Mart. Pues en tanto que la duda de opinion passa à evidencia, prosiga la consonancia de Versos, Musica, y Letra, una, y mil veces, diciendo sus claufulas lisonjeras:

Todos, y Musica.

Musica. Que intento probar, que entre ellos se vea, que al criarlos no hubo, no, diferencia.

Con esta repeticion se pone el Sabado arrimado à la Cortina de enmedio, y los demas le cercan à modo de Pavellòn, de genero, que quando salga el Jueves, se cuente por las Tarjetas consecutivamente el numero de los dias, empezando desde el Domingo, hasta los demas.

Dom. En mi dia, que es Domingo,

criò la Suma Prudencia
la Luz, cuyo oficio es
alumbrar; pues las tinieblas,
ò aquel caos, de que el Orbe
se formò, (segun el Propheta)
era nada, y aora es algo;
cuya sabia preeminencia
se dirigió dadivosa
à dár, en vez de tinieblas,
clara ilustracion à quanto
visible ostenta la Tierra:
con que es con razon muy justo,
que se halle mas diferencia
en mi dia, que en el tuyo;
pues es la alegría cierta,
aver Luz, donde no ha visto
mas que un caos, ò tinieblas.

Sabad. No dudo, que aya en tu dia
una generosa seña
de alegría; mas el gusto,
que halla descanso en la idèa,
es mejor gusto, yà que este
oy en mi se representa;
pues el Sabado es descanso,
segun su voz nos enseña.

Lunes. En mi dia, que es el Lunes,
segun las Humanas Letras,
por la Luna; y las Divinas
Luces, disfrazado en Ferias,
criò Dios el Firmamento,
ò el Cielo de las Estrellas,
el que se cree que fue
hecho de Aguas, con que asientan
su lugar las superiores,
de cuya estabilidad Regia,
las elementales, que
en mayor grado estàn puestas,
con aquestas superiores,
ò cristalinas concuerdan:
con que mas de aqueste dia

se agradò Dios, pues embuelta
trae la alegría consigo,
yèr lograda la grandeza
de su Obra, en la hermosura
del Cielo de las Estrellas.

Sabad. No se logrà, hasta dár fin
una obra tan excelsa;
y aunque hacer el Firmamento
alguna alegría aprueba,
hasta el cumplimiento, no ay
nunca alegría perfecta.

Mart. Pues la avrá, quando en mi dia
hizo la Suma Prudencia,
de debaxo de los Cielos,
estrechar las Aguas mesmas
à un lugar, porque se viesse,
que se aparecia seca
la Tierra, dandole orden,
para que en virtud secreta
de su mandato, produzca
Plantas, y Arboles, que bellas
la Tierra adornassen, dando
entre ferrites cosechas
variedades à las flores,
y distincion à las yervas:
con que en mi dia, del tuyo,
con mas tiruto se encuentra
la diferencia, supuesto::

Sab. No prosigas, que aunque sea,
como es, verdad lo que dices,
primero serà que adviertas,
que es mas deseado el fin,
que no los medios, que intentas
ser solo disposiciones,
que à conseguirlo se acercan.

Mierc. Pues porque veas con quar
sinrazon tu opinion llevas,
escucha: En el Equinocio
del Verano, de la Ciencia
mas Alta vieron los Cielos

ilustrada su Grandeza; pues en mi día, que es el Miercoles, las Estrellas, el Sol, la Luna, y Luceros se produxeron de aquella primera Luz, que formada fue con su Palabra mesma; y despues de producida le dio tal poder, y fuerza, que en boreal moyimiento desmintieron de la Tierra las sombras dando del dia el Dominio, o Presidencia à el Sol, y à los demás Astros la noche; con que celebra el Mundo su duracion, pues aplaude su grandeza que demás de todos estos Atributos, se contempla la distincion en mi dia de los Tiempos; son que enseña, que pueda mas obligarte à que yo mas razon tenga de diferenciarme mas de ti, quando satisfecha queda la Sabiduria de Dios, con tan claras muestras de conseguir sus intentos.

Sab. Nunca faltaron las muestras de conseguir sus intentos en el Señor; porque es cierta su Sabiduria, quando, para mayor verdad nuestra, ni puede engañarse, ni engañarnos; mas no queda en tu día aquel contento satisfecho, como queda en el mio; pues se huelga de haver conseguido aquello que algun cuidado le cuesta.

Tom. V.

si cabe cuidado alguno del Señor en la Grandeza. *Viera.* Pues porque de nuestra duda ya la question tema sea, de mi día los elogios, es ya preciso que entendas. En el Viernes el Señor formò, è hizo de la Tierra los Animales; y en este dia, de la Tierra mesma formò al Hombre, en el estado, ò en la edad de adolecencia, inspirando con su aliento la vida, con que gobierna de sentidos exteriores la variedad, cuya excelsa Fabrica depende toda de aquel Alma, con que alienta el cuerpo, para que unida à aquel sujeto, ò materia, componga de nada un todo, siendo de obra tan suprema, el Alma la Voluntad, Entendimiento ella mesma, la Memoria todas juntas; cuya identidad excelsa, siendo tres, es sola una Alma, y siendo una, tres Potencias.

Sab. Porque parece, que aver criado Dios en la sexta Feria al hombre con cuidado, mas oy tu razon empeña, con aquesta alegoria, ha de quedar satisfecha, que aunque material explica el sentido que demuestra; quando un Labrador astuto, en la continua tarça de sus frutos, sigue cuerdo aquel afan, ò molestia

X de

de conseguirlos , es cierto ,
que en si algun gusto contempla ;
mas quando en racimo fertil
vè conseguida la empresa
de cogerlos , con mayor
beneficio nos dà muestras
de su alegria ; pues Dios,
Labrador de Obra tan Regia,
obrò Maravillas grandes
en los dias , sin que huviera
entre todas las que hizo
entre ellos la diferencia,
que ay en el mio , pues fue
vèr ya lograda la empresa
de su Obra , en el descanso,
que en Sabado se interpreta.

Dom. Con sofisticas razones
no nos arguyas.

Lunes. Ni emprendas
alterar nuestros aplausos.

Martes. Y así de Musica , y Letra.

Miercoles. Segunda vez el Sarao.

Viernes. Repita en doctas cadencias
lo que articulò primero.

Sabad. No por esto de mi tema
me he de apartar , ni dexar
de acompañar vuestra Fiesta.

*Repiten el bayle primero cantando , en
dos alas por defuera , y sale el Jueves
cantando lo siguiente:*

Mus: y tod. En los dias del Señor,
por quien se admirá , y venera
de un Soberano Poder
la mas Increada Essencia,
siendo el Hacedor de todos , &c.

Jueves cantando.

Agüardad , detened ,
parad los acents ,
que el Jueves publica
mejor diferencia:

con distincion , que su dia separa
portentos , que en solo
un Mysterio se encierran.

Sabad. Como pueden separarse,
ni aver esta diferencia,
quando à las razones mias,
y mysterios que celebra
mi dia , no se convencen?

Juev. Porque ay otro , en que se
puedan
convencer.

Domingo. Y qual será?

Juev. Será el Jueves.

Lunés. Pues que alega,
ni puede mas alegar
el Jueves?

Juev. Qué? Lo que enseña,
no tan solo un literal
sentido , mas una cuerda
alegoria.

Mart. De que trata?

Juev. De otra Sagrada Materia.

Mierc. De que lugar es sacada?

Juev. Para que todos lo entiendan,
de la Sagrada Escritura.

Viern. Pues acaba.

Sabad. Pues empieza.

Tod. Que ya todos te escuchamos.

Juev. Empiezo de esta manera.

En el Jueves el Señor
pòblò el Ayre de las bellas
Aves , y el Agua de Peces,
dandoles virtud , y fuerza
para engendrar : con que apruebo
(y tocará la experiencia)
dos cosas : La una es,
(y lo literal lo enseña)
el premio que en esto alcanza
la Humana Naturaleza,
quando para su alimento,

Peoes en el Agua engendra,
 Aves produce en el Ayre,
 Gendo de una, y otra Esfera
 unos, y otras tributarios
 del hombre, à quien alimentan.
 Es la segunda, formar
 Dios en especies diversas
 los Peoes, y Aves de Aguas,
 pues por Aguas nos expresa,
 y dà à entender el Bautismo,
 cuyo principio se assienta,
 desde Christo, por medio
 de su amor, y en recompensa
 del mas grande beneficio,
 que inventar pudo la idèa,
 se dexò SACRAMENTADO
 ver al Mundo, cuyas señas,
 si ignorais su perspectiva
 en imagen verdadera:
 mirad, para que las dudas
 se reduzcan à evidencias,
 conociendo que este Pan,
 y Vino nos lo demuestra
 en Aras de un Sacrificio,
 en lugar de Incienso, y Tea,
 el grande Melchisedech,
 quando à Dios diò por oferta
 de su victoria Holocaustos,
 que le admitiò su grandeza:
 y porque veais tambien,
 que en mi dia se celebra
 su Cuerpo SACRAMENTADO,
 para que oy el Mundo advierta,
 que en la Forma accidental
 de Pan, y Vino, se muestran
 Cuerpo, y Sangre, con que
 el Hombre
 de la original tragedia
 se librò: porque conozca
 la Humana Naturaleza,

que porque los hombres vivan,
 Christo Vive, Triunfa, y Reyna.
Sab. No profigas, porque atento
 à tan no vitta obediencia,
 es preciso confessar
 lo que dices.

Doming. Y en defensa
 de esta verdad, es forzoso,
 mudando de tono, y letra,
 en festejos à tu dia,
 dàr de tus elogios muestra.

Lun. Pues en obsequios del Jueves
 oy, una, y mil veces, buelvan
 à decir de nuestras voces
 las harmonias diversas,
 los mysterios que publica
 su dia.

Juev. No con tan nueva
 demonstracion aclamèis
 mis aplausos.

Todos. Pues què intentas?

Juev. Intento, que reduzcáis
 de vuestra voz la diversa
 harmonia à los honores,
 que debe la humildad nuestra
 à Principe tan illustre,
 cómo el de España, que reyna,
 aun mas en los corazones,
 por amor, que no por fuerza.

Doming. Y de Madrid, què diràs?

Juev. Que zeloso, à competencia
 de toda la Christiandad,
 al lucimiento se esfuerza
 del obsequio de mi dia,
 en cuyo nombre à una fiesta
 te combido.

Doming. Y qual es?

Juev. Una trabajada idèa
 de un AUTO SACRAMENTAL,

Doming. Y cuyo es?

Juev. Eſto dexa al ſilencio que lo explique;

Doming. Su Título?

Juev. Si ſe acuerda mi memoria, ſe intitula, ſi no he perdido las ſeñas,

LA DEVOCION DE LA MIſſA.

Sabad. Pues á executarle, y dexa las vulgares alabanzas,

Cantando la Muſica los Verſos con que ſe empeaó la LOA y repitiendolos todos danzando, y quedando en ala al ultimo Verſo, ſe dá

FIN A LA LOA



AUTO

1165

AUTO SACRAMENTAL,

ALEGORICO,

INTITULADO

LA DEVOCION DE LA MISSA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS

El Conde Garcí-Fernández.

Rasqual Vivas.

Un Angel.

Pernil.

Lelio.

Almanzor.

La Señal de Mahoma.

Aminta.

El Demonio.

Soldados, Moros,

y Montañeses.

Musicos.

Tuan dentro una Casa, y sin salir
salie al Tablado, dice: a tu halla
Almanzor, y su Gente: y al carelado el

Conde Garcí-Fernández, con

Musica triste.

Dentro Almanzor.

A Sangre, y fuego, Soldados,
publicad:

Tod. Arma, arma, guerra. Casas.

Dentro Conde.

Con lagrimas, y suspiros
moyed del Cielo la Esfera:

Musica dentro.

Ten de nosotros, Señor,
misericordia, y clemencia.

Almanzor. Haced alto, hasta que
el dia

à estos Montes amanezca:

Conde. No dexen toda la noche

de clamar las voces vuestras: Casa

Tod.

Todos. Arma, arma.

Musf. Piedad, piedad:

(favor, favor.

Todos. Guerra, guerra.

Almanzor. Todo sea horror.

Conde. Sea todo::

El, y Musfa.

Musf. Misericordia, y clemencia.

Unos. Piedad, piedad.

Otros. Arma, arma.

Unos. Favor, favor.

Otros. Guerra, guerra.

Sab el Angel, y la Secta hablando.

Angel. De la esta Tierra.

Secta. Por que,

aviendome dado de ella
el derecho de las Armas,
possession en mi primera
invasion, cuyo dominio,
despues el tiempo hizo herencia,
pues ha ya quinientos años,
que en ella mis Gentes reynan,
contra la prescripta accion
de uno, y otro Fuero, intentas
(ò tú! que no se quien eres,
bien que al verte, el alma
tiembla)
de ella arrojarme?

Angel. Porque,
contra el derecho que alegas
oy de las Armas, y contra
los cinco siglos que cuentas,
ay Ley de que no prescriba,
quien con mala fé posea,
y tu siempre loco error,
barbara religion ciega,
nunca con buena fé pudo
poseer.

Secta. Detèn la lengua,
que siendo yo, como soy,

hija del mayor Propheta
de Ad, descendiente illustre,
de Ismael, cuya nobleza,
desde Abraham, por Agar,
y para el nombre conserva
de Ismaelitas, Agarènos,
y Sarracenos, me niegas
injuntamente la accion
de la buena Fé.

Angel. Tú mesma,
contra ti misma fatigas,
si de tu origen te acuerdas,
pues no me podrás negar,
ya que de Ismael descendes,
el ser de la Idolatria
hija espurca, pues su ofensa
de la Casa de tu Padre,
le desterrò à las desiertas
Montañas de Faràn, donde,
despues de una, y muchas buelta
que diò el Sol, le hallò en sus hijo
del vil, el falso Propheta,
la barbara Religion,
que tú en sombras representas,
diabolicamente horribles,
tanto, que sin que merezcas
nombre de Ley, con el nombre
de Secta (que se interpreta
seguido Dogma) hasta oy
te has conservado.

Secta. Aunque pueda
responderte con razones,
no quiero, porque me ensena
essa misma Ley que agravias,
esse mismo honor que afrentas,
que antes que la voz arguya,
el azero la defienda.
Y supuesto que al azero
de su Alcoràn la severa
question remite, hable el, dand
sus

fus aplausos la refpuefta.
 Què Ley, què Culto, què Rito,
 fea Dogma, ò no lo fea,
 oy en el Orbe contiene
 mas Tropheos? Asia, llena
 de fus fequitos, lo diga:
 Digalo Africa, cubierta
 de fus Familias; y quando
 no baste decirlo ellas,
 digalo tambien Europa:
 no tanto porque Diadema
 de fu Oriental frente aliva
 Constantinopla fe ostenta,
 quanto porque aun no cabiendo
 en margenes tan estrechas,
 faliendo de fi; hafta España,
 fus avenidas rebienta.
 De mis Arabigas gentes,
 las Andaluces Riberas,
 inundadas, lo publiquen,
 desde el dia, que fangrienta
 la Campaña de Xerèz,
 rompiendo el Tarif fus Puertas,
 fus Prefas rompiendo el Muza,
 viò mis medias Lunas llenas
 del honor de fus victorias,
 y el dolor de tus tragedias.
 Acuerdate de las ruinas,
 las defdichas, las miserias,
 las lagrimas, los lamentos,
 calamidades, y penas,
 en que quedò de Rodrigo
 la pompa con tan deshecha
 fortuna, que aun en cenizas,
 fu tumba no nos lo acuerda.
 Acuerdate que con el,
 Viudas fus mas ricas Fembras,
 muertos fus mas nobles Heroes,
 fus infantes fin defenfa,
 fin confejò fus Ancianos,

quedò España tan fujeta,
 que yà Establos fus Altares,
 yà Mezquitas fus Iglesias,
 cautiva en fu Patria no huvo,
 desde el Guadalete al Ezla,
 (effe Rio que divide
 las dos Montañas sobervias
 de Leon, y de Castilla)
 al impulso de mi dieftra,
 ò Ciudad que no rinda,
 ò Gente que no perezca:
 Capitulando, al mirar
 arbolando mis Vanderas,
 la efclavitud, ò la fuga, (da,
 fiendo el que huye, y el que que-
 ò mixtiarabe Cautivo,
 ò racional bruto de effas
 rusticas Montañas, donde
 al abrigo de fus breñas,
 foragidas las mas Nobles
 Godas Reliquias fe albergan.
 Pues fiendo afi que triunfante,
 mas la Ley de mi Propheta,
 que la del Propheta CHRISTO,
 vive; quièn duda, quièn niega,
 que tanto favor de Alà,
 y tanto castigo, fean
 argumento, de que no
 està en mis Ritos fu ofensa,
 fino en los fuyos? Pues fiendo
 fu fuma piedad immenfa:
 clara està, que al que castiga,
 quiere menos, que al que premia.
Ang. En las padecidas ansias, (dra,
 que el hombre en fu culpa engen-
 los ceños de Dios no fon
 castigos; fino clemencias;
 pues nunca llega el castigo,
 a donde la culpa llega:
 y para que lo conozcas,

un exemplo te convenza,
 El padre castiga al hijo,
 no porque al hijo aborrezca,
 sino porque le ama, pues
 quando le hiere, le enmienda.
 Así Dios Padre, piadoso
 con el Hijo que mas precia,
 por enmendarle le ahige,
 sin que por esto se entienda,
 que quiere mas al azote,
 que al Hijo, cuya evidencia
 lo es, para que consideres,
 que en las merecidas penas
 de su Pueblo, de quien es Dios
 (el que tú presumes, necia,
 su Propheta) su Dios mismo
 no es la afliccion consecuencia
 de enojo, sino de amor,
 de ira, sino de clemencia;
 pues le oprime en esta vida,
 para premiarle en la eterna;
 y así, el darte à ti victorias,
 y à él desdichas; à ti empresas,
 y à él ruinas; à ti trofeos,
 y à él ansias; à ti grandezas,
 y à él aflicciones, solo es
 argumento de que sea
 el el Hijo que ama, y tú
 la vara que le escarmienta.
 Y siendo así, que no ay vez,
 que el Padre el amago mueva,
 que no haga el amor, que el golpe,
 antes que le de, le sienta;
 que estrafias que llegue el dia,
 en que del Hijo se duela,
 y lastimado el enojo,
 à sus carinos le vuelva?
 El gran Principe de Asturias
 Pelayo, testigo sea,
 de que en él terminò el zeño;

y empujó el ahigo, en prueba
 de que España vinculada,
 sus felicidades vea
 en los Principes de Asturias,
 pues de todas sus tristezas
 tendrá alivio, siempre que
 Principe de Asturias tenga.
 Desde su primer victoria,
 continuadas las proezas,
 de Cobadonga lo digan;
 pues continuandose à ella,
 una, y muchas, vive Leon,
 y Castilla de su opresión
 oerviz sacudido el yugo,
 tanto, que en libertad puesta,
 van restirayendo altivas
 à su Dominio las fuerzas,
 à su Religion las Aras,
 y à su Culto las Iglesias,
 à cuya causa, yo que
 tutelat Inteligencia
 soy de Castilla: (pues nadie
 ignora, que su Angel tengan;
 no las Republicas solo,
 mas las especies diversas
 de frutos, y de animales,
 como Doctores asientan,
 defendiendo esta Custodia,
 con nombre de Presidencia)
 à cuya causa (otra vez
 digo) yo, que Inteligencia
 soy de Castilla, à quien tuvo
 por tantos años sujeta,
 el inescrutabile juicio
 de la Ciencia de las Ciencias,
 à intimarte tu destierro,
 me dexo oy ver, porque veas,
 que dia que tus Caudillos
 con Caxas, y con Trompetas
 la amenaza, y ella en Hymno

llenos de lagrimas tiernas,
responden , clamando al Cielo;
está la Victoria cierta;
y porque mejor lo digas,
oye éllas voces diversas,
con que unos dicen altivos:

Unos. Arma, arma : guerra, guerra?

Ang. Y otros humildes:

Muf. Señor,
misericordia , y clemencia.

Scñ. Pues cómo (no puedo hablar!)

es (enmudece la lengua!)

posible (la voz se pafma!)

que tú (el aliento te yela!)

quieras, (la razon delira!)

arrojandome (què pena!)

violentamente, (què ansia!)

abreviar (el alma tiembla!)

plazos, (volcàn es el pecho!)

que el tiempo (el corazon etna!)

concede al valor, (què ira!)

para que impossibles venza?

Y pues al principio dixes,

que no ha de arguir mi lengua,

fino la Espada, mi Ley;

dexando argumentos, dexa

obrar las segundas causas,

veamos si , piadosa , éssa

Religion, que tanto ensalzas,

Christiandad , que tanto aprecias,

en fé de sus Sacrificios,

mas triunfante à verse llega;

y yo , en fé de mi valor,

y mis armas. *Ang.* Norabuena;

y pues à segundas causas

se remite la experiencia,

haciendo de lo historial

alegorica materia,

atiende, y atiendan todos,

para que nada se pierda.

Tom.V.

Castilla affligido Pueblo
de Dios , por causas secretas,
que él guarda en sí, signifie
à la Primitiva Iglesia,

retraida por los Montes:

Garci-Fernandez en ella,

ò Conde, ò Comes, que es

ser compañero en sus penas,

haciendo el nombre Anagrama,

pues con mudarle una letra,

el que dice Garcia , dice

Gracia , su Caudillo sea;

que de la Iglesia , la Gracia

siempre es la mayor defensa:

Tú , que de la venenosa

Hidra de siete cabezas

la principal eres, siendo

de siete cuellos compuesta,

pues en ti la Idolatria,

y Gentilidad se encierran,

Judaísmo , Apostasia,

y Paganismo , sobervia

serás quien la guerra la haga,

y el Hombre quien la defienda.

Scñ. Pues que ya tan myfterioso

lo historial quieres que sea

alegorico , què Hombre

de quantos la Historia cuenta;

sin que le añada el ingenio

circunstancia que no tenga,

representará en comun,

el que à dos luces intentas

introducir?

Dentro. Pernil , como llamando.

Pern. Pasqual Vivas?

Ang. El Ayre diò la respuesta,

pues un Soldado , que llama

à otro , no sin providencia,

articuló nombre , en quien

sobre el sentido mas fuerza.

Y

Scñ.

Sett. Mas fuerza el Sentido?

Angel. Si.

Sett. Por si es posible lo entienda,
oïre otra vez.

Dent. Pern. Pasquas Vivas?

Sett. Pasqual Vivas dixo? Sepa
en que el Mysterio consiste.

Ang. En que dixo el Real Profeta,
sea el Hombre de tu Pasqua
Victima, Señor, y llega
casi à frisar el sonido
de Pasqual Vivas, que aquella
voz dixo, con ser Pasqual,
Victima de Dios, y Ofrenda.

Sett. Gonvengo con el sentido,
y aun me huelgo de que sea
Pasqual Vivas, en quien oy
fundar tu razon pretendas,
porque le conozco, y sé
de sus costumbres perversas,
que està en pecado.

Ang. Eflo hará
la metaphora mas cierta,
si sobre estàr en pecado,
alguna virtud le enmienda.

Sett. Pues aunque en Gracia, y
Pasqual

varios sentidos penetras;
yo, sin buscar mas sentidos,
que militar en tu ofensa,
mis esperanzas pondré
en Almanzor, que es quien reyna
oy en Cordova, y quien oy
estas Campañas infesta,
que de la antigua Numancia
ruinas son, cuyas Trompetas,
apenas oyó Castilla,
quando à su oposito intenta
su Conde salir, haciendo
de Armas Plaza en Santif-Teyan

de Gormaz, en cuyo Campo,
casi à la vista las Tiendas,
estàn esperando al Alva.

Ang. Pues que aguardas? Pues que
esperas?

Vè à conducirle sus Tropas.

Sett. Vè tu à tratar sus defensas.

Ang. Si harè; pues que no dà tiempo,
ni lugar en las ideas

Alegoricas, veràs
como desde aqui le alienta
la dulzura de mi voz.

Và cada uno por su lado.

Sett. Tambien en esta accion mesma,
veràs como desde aqui,
de la mia el horror llega
à sus oïdos, porque
mi fuego, su fuego encienda.

*Canta el Angel azia un Carro, y re-
presenta Settà à otra.*

Ang. Conde Ilustre de Castilla,

Sett. Rey de Cordova la Bella,

Ang. Invierto Garci-Fernandez,
Godo Athlante de la Iglesia?

Sett. Grande Almanzor Africano,
Alcides de la Ley nuestra?

*Abrense dos Tiendas de Campañas, y
en la una se vè el Conde, Viejo Vene-
rable, armado, sentado durmiendo; y
en la otra Almanzor en una Silla,
tambien durmiendo.*

Cond. en sueth. Quien me nombra?

Alm. en sueth. Quien me llama?

Canta Angel.

Ang. Despierta à mi voz.

Sett. Despierta

à mi acento.

Cond. Quien, quien ores,

Divina inspiracion bella,
que ilumina mis sentidos,

en las pardas sombras negras
de la noche?

Alm. Quien ; quien eres,
caduca sombra funesta,
que en las Fantasmas del sueño
nueva pesadèz aumentas?

Cant. Ang. De tu Fè, y tu Religion,
èspiritu foy , que alienta,
con los suaves acentos
de dulces clausulas tiernas,
tu valor , para que acudas
à la piadosa defenfa.

de la honra de Dios , cuidando
de los Triunfos de la Iglesia.

Scñ. De tu èspiritu valiente
alma foy , que atriva intenta,
con las horrorosas voces,
idiomas de mi soberbia,
encender tu pecho en iras,
porque en tencorosa ofenfa
del Crucificado Christo,
à Castilla à cobrar bueltas.

Canta Angel.

Ang. Al arma , al arma , Castilla,
pues Dios sus gentes te entrega.

Scñ. Al arma , al arma , Almanzòr,
que Alà su valor te presta.

Canta Angel.

Ang. Lidia, pues, clamando al Cielo,
diciendo en lagrimas tiernas:

Scñ. Lidia, pues, diciendo al son
de Caxas, y de Trompetas:

Musica, y Angel.

Mus. Ten de nosotros, Señor,
misericordia, y clemencia.

Scñ. A sangre, y fuego, Soldados,
proseguid.

Tod. Arma, arma, guerra. *Caxas.*

Mus. Piedad, piedad.

Tod. Arma, arma. *Mus.* Favor, favor,

Tod. Guerra, guerra.

*Vanse los dos, y despiertan el Conde,
y Almanzòr.*

Cond. Espera, oye, escucha, aguarda;

Alm. Aguarda, oye, escucha, espera,

Cond. Nueva luz de mis sentidos,

Alm. Nuevo horror de mis tinieblas.

Cond. Mas que lumbre,

Alm. Mas que sombra,

Cond. Mi fé anima! *Al.* Mi ira alienta!

Cond. Pero que dudo, que el Cielo

mis deseos favorezca

con sus auxilios, si es

mi Fè mi mayor empresa?

Alm. Pero que extraño, que el alma

que no duerme, y siempre vela,

dicte à mi vida dormida

los rencores de dispierta?

Cond. Y así, pues que ya amanece,

del oposito la buelta,

marche el Campo.

Alm. Y así, pues

yà la Aurora su luz muestra,

en sus terminos mis gentes

la anciana Castilla sienta.

Cond. Diciendo con quien me inspira:

Alm. Diciendo con quien me alienta:

Cond. y Mus. Ten de nosotros, Señor,

misericordia, y clemencia.

Almanzòr, y todos.

Tod. Arma ; arma.

Conde, y Musica.

Mus. Piedad, piedad,

favor, favor.

Tod. Guerra, guerra.

Con la Musica, Caxas, y Trompetas

se cierran las dos Tiendas, y sale por

una parte Pernil, Soldado ridiculo ; y

por la otra Pasqual Vivas, muy

bizarro, de Soldado.

X 2

Pern.

Pern. Pasqual Vivas?

Pasq. Qué andas loco pregonandome? *Pern.* No seas tú cosa perdida, y no pregonarè; si apenas empieza la blanca Aurora à desvanecer las negras sombras de la noche, quando de la barraca te ausentas, dexando à Aminta, y à mí con la precisa sospecha, de que uno de tantos riesgos, como te amenazan, sean causa de que de ella faltes, y hasta medio dia no buelvas: què estrañas, que con su susto, y el mio à buscarte venga?

Pasq. Pues dime, què riesgo yo tengo?

Pern. Así, no se me acuerda, de que eres un Angelito: perdona, que penlé que eras un Amo, que allà en Leon, Asturiana Patria nuestra, diò la muerte à cierto Hidalgo, zeloso de la belleza de una Aminta, à quien por no dexar en riesgos, que de ella resultaron de la Casa, à pesar de las ofensas de su Padre, y de su hermano, robada se traxo.

Pasq. Dexa locuras, què aunque es verdad, que Deudos el muerto tenga, y hermano, y Padre la Dama, no ay porque à unos, ni otros tema, que sabe que arriesga mucho, quien à buscarme se arriesga; mayormente quando estoy

à sombra de la Grandeza del Conde Garci-Fernandez, que obligado à la fineza, con que en todas ocasiones he servido, estima, y precia mi valor; bien que con puestos, ni me adelanta, ni premia, ofendido de saber, que conmigo à Aminta tenga. Pero esto aora no es del caso: salir antes que amanezca, fue, porque en esse Convento, que en las despobladas quiebras del Monte, los Monges tienen de Benito, cuya Iglesia à San Martin dedicada està, oi à la luz primera tocar à Missa del Alva: à oirla fui; no tan aprriessa salí, como pensé: huve de esperarla, y bien pudieras (pues en tantas cosas malas, sabes que tengo esta buena de oír las Missas que puedo) averme alli buscado.

Pern. Si fuera Hermita de San Martin; y yà que Hermita no sea, fuera (yà que Iglesia no es) San Martin de Valde-Iglesias, cuya Capa abriga mas àzia dentro, que àzia fuera, tèn por sin duda, que yo te huviera buscado en ella, aunque temiera por puerco, que mi San Martin me venga; mas dexame que me ria.

Pasq. De què?

Pern. De que hacer pretendas el adagio del ladrón,

y de la otra buena pieza,
(que sin decirse se entiende)
verdad, pues como à el, y ella,
no te faltan Devociones.

Psq. Por malo que un hombre sea,
no ha de vivir olvidado
tanto de Dios, que no tenga
alguna luz de Christiano:
fuera de que si advirtiera
el peor quanto el Mysterio
de la Missa incluye, y cierra,
desde la primera edad
del Mundo, hasta la postrera
edad de el mismo, en que Dios
por fuego à juzgarle venga,
no avria olvido tan rebelde,
no avria voluntad tan ciega,
que no fuera su devoto.

Prrn. Como es esto, que contenga
desde el principio del Mundo,
hasta el fin?

Psq. De esta manera:
oye, en tanto que llegamos
donde Aminta nos espera.

Prrn. Muy bien viene uno con otro.

Psq. Què quieres, uno es flaqueza,
y otro es Fè.

Prrn. Atencion, que el diablo
predica.

Psq. Verdades ciertas,
no se atiende à quien las dice,
solo à que lo son se atiende.
La Ley Natural, en quien
Adàn su culpa lamenta,
quando en el comprometida
todà la Naturaleza
la dexò por Mayorazgo
de su miserable herencia,
que pan de dolores coma,
y agua de lagrimas beba.

en la Confesion que hace
el Preste se representa:
Quando fuera del Altar
nos dice, que el hombre, fuera
de su primer feliz Patria
viador, llore, gima, y sienta,
compadece à Dios su llanto:
y viendo que al hombre sea,
siendo, como es infinita
por el objeto la deuda,
impolsible, que por sí
alcance à satisfacerla:
determinò su Bondad,
su Amor, su Piedad, su Ciencia,
que Hombre, y Dios la satisfaga,
Dios, y Hombre, para que tenga
lo Infinito en lo infinito,
conforme la recompensa.
A este fin elige el Pueblo
de Israel, para ascendencia,
à quien de esclavitud saca,
y en Sinai la Ley le entrega
Escrita, significada
en la sumision primera,
con que entra el Preste al Altar,
que es decir, que el Pueblo entra
yà en Tierra de Promission;
con que en el Introito empieza
la Escrita, quando besando
la Ara, el Preste al Missal llega,
porque como Ley Escrita,
explique que lo es el leerla;
de ella, y de la Natural,
Patriarcas, y Profetas,
teniendo del Cielo tantas,
tan inesfables promessas,
de que avia de llover
su Rocìo el Alva bella:
de que avia de quaxar
el blanco Yellon sus perlas.

de que avian de medir
 Angeles la Escala excelsa,
 siendo el Hombre quando suban,
 y el Verbo quando descendan:
 Y en fin, que avia de embiar
 Dios su salud, y la Tierra
 producir al Salvador,
 en dulces lagrimas tiernas,
 al Cielo clamaron; cuyas
 voces, desde las tinieblas
 del Seno de Abraham, repiten
 los Kyries; y assi, se alternan
 una, y mas veces, pidiendo
 misericordia, y clemencia.
 Buelve Dios compadecido
 à oír sus ansias, que no cierran
 nunca à musicas de llanto
 sus piedades las orejas;
 con que en fé de la esperanza,
 que yà vâ cumpliendo, suena
 consecutiva à los Kyries
 la Gloria cantando, llenas
 de Angelicas harmonias,
 una, y otra dulce Esfera,
 Gloria à Dios en las Alturas,
 y Paz al Hombre en la Tierra.
 Nace, pues, Christo Encarnado
 en las siempre puras bellas
 entrañas de Virgen Madre,
 antes del parto Doncella,
 Doncella en el parto, y
 despues del parto; y aunque esta
 señal (prometida à Acàz,
 de que una intacta Pureza,
 Fecunda, y Virgen seria)
 traxo tan claras las señas
 de la Ley de Gracia, no
 por esso la Escrita cessa,
 que ha de vivir, aunque nace
 Christo, hasta que Christo muera.

y assi, la Epistola dice
 lo que de vida le resta,
 que es el tiempo, que durando
 su Predicacion, la ciega
 Synagoga ni la admite,
 ni la estima, ni la aprecia:
 con que passar el Ministro
 el Missal de la siniestra
 mano à la diestra, es decir,
 que por no recibir ella
 la Evangelica Ley, passa
 à la Gentilidad; esta
 es la causa por que el Coro
 en la Epistola se sienta,
 y en el Evangelio en pie
 se pone, bien como en prueba
 de que yà la anciana Ley
 caduca yàze, y flaquea,
 y la nueva Ley està,
 y ha de estàr siempre en pie atenta
 al Credo, que al Evangelio
 succede; porque no fuera
 bastante al Fiel el oírlo,
 sin protestar el creerlo.
 Y como yà entre las sombras
 de luz fallecida, es fuerza
 aver luzes; los Ciriales,
 con luz encendida, llegan
 al Diacono; y al Credo
 sigue el Ofertorio, en muestra
 de que yà sus Sacrificios
 no han de ser, como antes eran
 de sangre de Reses, siendo
 en cumplimiento à la eterna
 Orden de Melchisedech,
 de Pan, y Vino la Ofrenda.
 Ponése la OSTIA en el Ara,
 y en fé de que presto sea
 Carne, y Sangre de Dios Hombre
 el Vino, y el Agua mezcla.

la Preparacion del CALIZ, significando la Inmensa Divinidad en el Vino, y en menos noble Materia, la Humanidad en el Agua; por esto al Vino no se hecha Bendicion, y al Agua si: mostrando, que una se eleva por la Hipostatice union de las dos Naturalezas: y otra, aunque se abata siempre, bendita esta por si mesma. Al ver que aqui el Preste al Pueblo que ore le exorta, y alienta, oye el Judaismo absorto la proposicion, y ciega su obstinacion, se espavece, confundido de que pueda ser, que Caribe de Dios el Hombre, su Sangre beba, y su Carne coma, andando su incredulidad tan fuera de si, que prevaricada en preguntas, y respuestas, tal vez maquina calumnias, y tal vez previene fiestas. Digalo el Prefacio, pues para darle muerte fiera, al quinto dia le aplaude, diciendo: Bendito sea el que en nombre del Señor viene, y à sus plantas puestas Olivas, Palmas, y Bopas, una, y mil veces voca: Santo, Santo, Santo: aqui, entorpecida la lengua, no se atreve à proseguir, que el respeto, y reverencia de los Mysterios que incluye cada apice, cada letra

del Sacro Canon, me turba, sin que à articular me atreva, que el Memento es la Oracion que hace al Padre, en que encomienda segando. Adàn de la Gracia toda la Naturaleza, tambien en el comprehendida; en fé de cuya obediencia, refiriendo las Palabras de la Sacramental Cena, el Preste obra el Sacramento, que el obrò con la Suprema delegada Potestad, que Dios à Pedro le entrega, y Pedro à sus Successores Vice-Dioses de la Tierra; para que comunicada à los Obispos, se estienda à sus Sacerdotes, dando à cinco Palabras fuerza tan superior, que à sus manos baxe Dios: O! aqui enmudece otra vez! sin que pronuncie, que la Conflagracion hecha, es el levantar la OSTIA, levantar la Cruz, y en ella puesto Dios à la verguenza; con la diferencia solo, (si en Dios se dà diferencia) que alli fue cruenta Oblacion, y aqui Oblacion incruenta. Buélva, pues, à enmudecer, sin que ni aun pensar buélva, que es la Sangre que derraman sus rotas heridas Venas, la que alza el CALIZ, corriendo en Agua la Sangre embuelta de su Costado, los siete

SACRAMENTOS de la Iglesia;
 que el partir despues la OSTIA,
 es el dividirse aquella
 Divina Alma del Humano
 Cuerpo, siendo la pequeña
 particula que dà al CALIZ
 significacion perfecta,
 de que la Divinidad
 en el Sepulcro se queda
 unida al Cuerpo, y unida
 al Alma, quedando entera
 tambien, và entera à romper
 de los Infiernos las puertas;
 que bolver las dos mitades
 à unirse en la OSTIA postrera,
 es bolverse à unir el Cuerpo,
 y Alma, en la Suma, en la Excelsa
 Resurreccion suya, siendo
 al quitarse alli la Hijuela,
 que al Caliz cubre, quitarse
 de su Sepulcro la Piedra;
 con que el consumirle, haciendo
 que à la vista desaparezca,
 es subirse al Cielo, donde
 por siglos de siglos reyna.
 Y pues no puedo atreverme
 yo à tan Sagradas Materias,
 baste decir, que el hacer
 que el Ministro el Missal buelva
 à su primero lugar;
 es decir, que en la postrera
 edad la Predicacion
 bolverà, para que sea
 solo un Pastor, y un Rebaño
 el que todo el Orbe tenga,
 el dia que el Evangelio
 ultimo, en que Juan empieza,
 que en el principio era el VERBO,

y acaba en que el VERBO sea
 Carne, confessemos todos,
 que Hombre, y Dios serà el que
 en la ultima Bendicion (veng
 à juzgarnos; de manera,
 que conteniendo la Missa
 la Ley, que culpas confiesse,
 la que Preceptos escribe,
 la que Mysterios aumenta,
 siendo el nombre de la Missa,
 traducido de la Hebrèa
 frasse, Hacimiento de gracias;
 y de la Latina lengua
 Missa, embiada Oblacion
 del Hijo al Padre en Ofrenda.
 En no oirla cada dia,
 no solamente es tibieza
 del perezoso, sino
 descortesia grossera,
 que se hace a Dios, pues de vein
 y quatro horas que le entrega
 de vida cada dia, aun no
 le sabe bolver la media.

Pern. Bueno es esto para mi,
 que si la oygo un Dia de Fiesta
 es solamente pensando
 si se alarga, o si se abrevia.

Tocan Caxas à marchar.

Pero que novedad ay
 en el Campo?

Pasqual. En orden puesta
 la gente marcha, no se
 à que fin.

*Sale Aminta de Muger à lo
 Soldado.*

Amint. Yo si, que apenas
 te vi, quando vengo à darte
 de lo que sucede quenta.

El Conde Don Garcia,
 de quien el Cielo sus aplausos fia,

tanto , que fi dixera
Gracia en vez de Garcia , no mintiera
equivoca mi voz ; aunque al abrigo
de Santistevan , quiso al Enemigo
esperar , hecha frente de Vanderas
la fortificacion de las Trincheras,
que contra la Campaña,
la delinedò ingeniera la Montaña,
aviendo dado al sueño
esta noche el pequeño
espacio , que permite su cuidado
de no sè que esplendor iluminado,
despertò , segun dicen , dando voces,
que à un mismo tiempo graves , y veloces,
mudaron el motivo,
mandando , que del eco fugitivo,
inspirado el metal , y herido el parche,
el Exercito marche
la buelta de Almanzòr ; y aunque en aprestos,
al designio importantes,
como no estaban antes,
para tan no pensada accion, dispuestos,
formando Esquadras , y ocupando puestos,
consumiò su mejor edad el dia,
con todo , sin temer que de la fria
noche , la tèt , ni el yelo , ni la escarcha
los tranfiros le impidan de la marcha,
del espiritu instado , que le lleva,
manda , que todo à buen compàs se mueva.

Pasqual Pues ven , Aminta mia,
al puesto que tocò à mi Campaña,
no vea el Conde , que de ella
falta en esta ocasion.

Pern. Mal podràs vella
fin que èl te vea , que acafo,
distribuyendo ordenes , al paso
sale.

Pasqual. Alli te retira,
aunque el semblante con que yà te mira,
dà à entender que te viò.

Auto Sacramental.

Retírase Aminta : Tocan Casas , sale el Conde , y Soldados ; y mirando à Pasqual , y à ella , dà à entender que le ha tristo , con la accion , quedando Pasqual entre los dos como turbado.

Pern. Quàl se ha quedado!

Mas què mucho, que abforto, y que turbado estè , si quando recatar intenta à Aminta , que es su culpa representa, viendo su superior contra èl ayrado, al hombre entre la gracia , y el pecado.

Conde. Còmo à vuestra obligacion faltais , Pasqual , este dia, y de aquella Compania, que ha de ser vuestra opinion, lustre , honor , fama , y blasòn, el Batallòn no seguis? Y desinadado venis tan por otra parte , que aunque conozca la fè, con que tal vez me servís, no os puedo premiar , al ver, quando me dan que sentir, que servís para servir, y no para merecer. *Paf.* Yo, Señor::

Cond. No , no hay que hacer cargos en vuestra disculpa.

Pafq. Tanto una culpa me culpa, en que caí por desgracia?

Cond. Si , que no puede en mi gracia estàr , quien està en su culpa.

Id. y enmendaos , que yo darè , como os enmendeis, ocasion en que cobreis el merito que os faltò.

Pafq. La fè con que os sirvo::

Cond. No , no basta. *Pafq.* Por què?

Cond. Porque aunque vuestra fè se vè en hazañas tan altivas,

son obras vivas, no vivas, à que no basta la fè. Y porque llegueis à ver, si os deseo reducir, daros quiero en que servir, si os debo en que merecer, que esto vos lo aveis de hacer. Y así , para que sigais mejor fenda que llevais, en busca del Enemigo voy ; y aunque su busca sigo, con la prisa que mirais, no tengo bastante dia para la batalla , que darle intento ; y así , avrè de hacer esta noche fria alto en ella : De vos fia mi justa satisfacion el peso de la faccion, pues quiero que en la Vanguardia esta noche esteis de guardia, poniendoos en ocasion, de que el valor que os desvela logreis , sin dudar jamàs, ser de mi Campo la mas abanzada Centinela.

Hablale al oido yendose.

MARIA es el Nombre , en vela esperad la luz del dia,

que

que apenas veréis que embia
su rayo luciente el Alva,
quando su primera salva,
mi militar harmonia,
sea tocando à embestir.
Id , pues , à ocupar el puesto,
que de vos fio.

Pasq. Dispuesto
en tu servicio à morir
estoy.

Cond. Esto es advertir,
que si un afecto cruel
postra al que creyendo fiel
yerra , toca en tal de gracia
darle su auxilio á la gracia,
para aprovecharle à él.

*Vase el Conde , y Soldados , y buelve
Aminta.*

Pern. Cuerdoamente te ha reñido,
y aun poniendote en aprieto,
castigado à lo discreto,
sin darle por entendido.

Pasq. Favor , no castigo , ha sido
el ponerme en ocasion,
que acuerde mi obligacion.

Amint. Ay de quien ha de quedar
luchando con el pesar
de tu peligro!

Pasq. Estos son
lances , à que siempre està
expuesto , Aminta , el Soldado;
y pues ves quan empeñado
todo el Exercito va
buscando à Almanzor , fera
(ya que mi vida aventure)
bien que la tuya procure,
pues sentirè mas tu susto,
que mi riesgo ; y assi es justo,
como pueda , la asegure.

Amint. Y que seguridad , di,

ay , que à mi vida refuelvas?

Pasq. Que à Santif-Tevan te buelvas.

Amint. Y essa es seguridad?

Pasq. Si:

Mejor estaràs alli,
que en los trances estaràs
de una batalla.

Amint. Esto mas
es darme que padecer,
que asegurarme : que al ver
que tu àzia el peligro vas,
no es quitarme de él à mi,
que va en tu vida mi vida,
tanto menos defendida,
quanto mas lexos de ti. *Llora.*

Pasq. Aora lagrimas? No assi
me aflijas , Aminta bella.
Pernil?

Pern. Señor?

Pasq. Tú con ella
iràs.

Pern. Aquesto harè yo
de muy buena gana.

Amint. No
sè que quieres de mi , Estrella.

Pasq. No tan hermosos despojos
eches , Aminta , à perder.

Amint. Dexame: pues no han de ver,
que sirvan de algo los ojos?

Pasq. Porque alivies tus enojos,
seguro voy.

Amint. Como assi?

Pasq. Como oy MISSA, Aminta, oi,
y el nombre que se me fia,
es el Nombre de MARIA.

*Vanse cada uno por su lado y sale Lelio,
y el Demenio , vestidos de Soldados,
como azechando.*

Dem. Háslo oido todo?

Lel. Si;

y pues sabemos, que va
donde solo le hallaremos,
y el nombre tambien sabemos:
con que al llegar, quien podrá
defenderle?

Dem. Claro está.

Lelio. Pues porque no le perdamos
de vista, tú entre estos ramos
te queda à saber qual fue
el puesto, hasta tanto que
yo, porque escapar podamos
en matandole, à hacer voy,
que prevenidos estén
dos cavallos.

Dem. Dices bien.

Vase Lelio.

Lelio. A Dios, pues.

Dem. Infernos, si oy
muerte à Pasqual Vivas hoy,
de mi mayor enemigo,
el mayor triunfo consigo;
pues cogiendole en pecado,
de su Devocion vengado
quedare, à cuyo fin sigo
en humana forma, siendo,
como soy, aborrecido
éspiritu, al que ofendido
en ira, y colera enciendo,
dissimulando, y fingiendo,
que un Deudo que estaba ausente
soy, que atrevido, y valiente,
para à ayudar à vengarle,
ha venido à acompañarle,
sabiendo quan fieramente
à su hermano le matò:
y pues para que le asista,
y en el mi furor revista,
licencia el Cielo me diò,
yà que por mi mano no

puedo matar à un tyrano,
verè si por otra gano
este triunfo, en testimonio;
que el impulso del Demonio,
está mortal en tu mano;
y pues yà la noche baxa
embolviendo obscura, y fria
el gran cadaver del dia
en su lobrega mortaja,
y por esta parte ataja,
à hacer la posta Pasqual,
invocando mi mortal
saña, éspiritus, que son
del ayre perturbacion, *Terremoto:*
cegarè à esse Celestial
Argos los ojos serenos,
para darle mas desmayos
con relampagos, que à rayos
destumbren, bramando à truenos;
porque teniendo asì menos
que temer à instancia mia
de Lelio la alevosia,
vea de què le sirviò,
ni la MISSA que oy oyò,
ni el ser el Nombre MARIA. *Vase:*
Sale Pasqual con una Pica, como as-
sombrado, y suena Terremoto.
Pasq. Què medrosamente horrible
la noche, de un punto à otro,
ha convertido la hermosa
serenidad en assombro!
Las derramadas Estrellas,
en quien, como espejo roto,
se avia quedado el Sol
brillando en menudos trozos,
empañadas del túpido
velo de nubes, no solo
à la Luna asisten; pero
ni aun ella su temeroso
trémulo semblante dexa,

que

que puedan humanos ojos
penetrar del manto de humo
la bruxula del embozo. *Terrem.*
Jesus mil veces! que fiero
el trueno , gemido es ronco,
con que al embrión del rayo,
siente la nube el aborto!
pero que me atemoriza?
De quando acá, generoso
mi espíritu, le vio al miedo
la palida tez del rostro?

Terremoto.

Yo espanto? yo horror? yo susto?
Mas ay! que si à hacer me pongo
discursos , que siempre vagos
dictaron soledad , y ocio,
no sin causa temo , pues
al ver esse obscuro Globo
desquiciado de sus Exes,
desplomado de sus Polos,
que sobre mi tirubèa,
imagen me reconozco
del primer Padre , quando
arrojado del hermoso
centro suyo , le assaltò
de la noche el pavoroso
escandalo , que à su culpa
le fue el Retrato mas proprio:

Terremoto.

Y si del concepto (ay triste!)
toda la pariedad corro,
no solamente en mi culpa
la imagen que soy supongo;
pero en que comprometido
està aqueste numerofo
campo en mí , pues en mí estriva,
ò su blason , ò su oprobio,
supuesto que si yo aora,
negligente, ò perczoso,
saltara à aqueste precepto,

en mi peligràran todos?

Sale el Angel cantando.

Ang. Pues vela , Pasqual , vela,

Music. Vela.

Ang. Que alguien cuidadoso,

Music. Que alguien, &c.

Ang. Velarà por ti, quando tù por
oeros,

Music. Velarà por ti, &c.

Dem. Porque no se cobre al canto,
seguid el terror vosotros.

Terremoto , y Musica.

Ang. Pues vela , Pasqual , vela,

Mus. Vela.

Ang. Que alguien cuidadoso,

Music. Vela.

Ang. Velarà por ti , quando tù por
otros.

Pasq. Què nueva confusion , Cielos,

quiere hacermè creer , que oygo,

entre tanto horrible espanto

de rayos , y truenos , como

perturban el ayre ecos,

que dulcemente sonoros,

sirviendolos de Instrumentos

el rumor del terremoto,

persuaden à que à la vela

no dexè de acudir pronto,

diciendome , quando digo,

que en mi peligràran todos: *Terrem.*

El, y Musc. Pues vela , Pasqual, &c.

Pasq. Que es ilusion , no lo dudo;

pero con muy poderoso

afecto , pues que me dexa

elado , muda , y aborto.

Arrimase à la Pica , y sale el Dem.

monio , y Lelio con un

Ballestòn.

Dem. Este es el puesto , y la noche

tan

tan favorable à nosotros,
que para matar, y huir,
parece que yo la formo:
llega, allí está.

Lelio. Yà à la luz

de un relampago, que sordo
vino à alumbrar, sin el trueno
le miro, y le reconozco;
mas porque en la obscuridad
no yerre el tiro, oye el modo
con que hemos de llegar. Tú
(pues con el nombre es forzoso
que le asegures) has de ir
delante, y sin ver que somos
dos, detrás de ti podrè
de mas cerca el venenoso
Harpon dexar de su pecho
en la alevè sangre roxo.

Dem. Sígueme, pues.

Pasq. Quièn va? *Dem.* Amigos.

Pasq. El nombre.

Dem. Ma, ma: que assombro!

Mar no puedo pronunciarle.

O tú, nombre mysterioso,

sirve un dia à un rigor, pues

sirves à una piedad todos!

Pasq. El nombre diga; ò el pecho,
al primer bote, le rompo.

Dem. Mar, Mar.

Lel. Por que no le dices?

Dem. Porque con huir respondo,
que no hace à trayciones nombre,
que està hecho à favores solo.

Lelio. Aora tiembas, y huycs?

Mas yo à tí, sin tí me sobro:

muere, traydor.

*Và à disparar, y el Angel quita el
Harpon de la Ballesta,
y váse.*

Ang. Eso no;

que así yo su muerte estorvo,
cuidando yo siempre de él,
puesto que él cuida de todos.

Pasq. Hà traydor! no solo callas
el nombre; pero alevoso,
me hà dicho el tiro, que erraste
quien eres.

Lelio. Fortuna, como
pude errarle de tan cerca?

Pasq. Espera, aguarda. *Váse.*

Lelio. Forzoso
es que huya de aquí.

Como buyendo.

Pasq. Aunque quieran
seguirle valor, y enojo,
no puedo dexar el puesto.

Dem. Yà que hà embarazado el logro
de mis iras, de esse Campo,
el Presidente, ò Custodio:
Espiritus, que del ayre
alterais los terremotos,
desmandad de tantos rayos
uno contra el que os invoco.

Dentro voces.

Voz. No podemos, no podemos.

Dem. Pues à quien temeis vosotros?

Voz. Al socorro, que oy consigo trae.

Dem. Consigo oy socorro?

Voz. El que en la MISSA que oyò,
al oír lo prodigioso,

de que fue hecho Carne el Verbo,
se postro humilde, y devoto.

Dem. O MARIA! y, ò Mysterio!
que en tu Virgen Claustro
hermoso

pudo obrar, quanto amparo
el hombre tiene en vosotros! *Váse.*

Pasq. Toda la noche es prodigios,
pero

pero yo fe los perdono,
que aurique traydor enemigo
me busque , y caliginoso
rayo me amenace; no
igual a el pavor al gozo
de aquel acento , que oi:
O si bolviera dicho lo
à escucharle , por si acaso
puedo engañarme à mi propio!
A donde lonò , el oido
aplico.

Deut. Amint. Cielos piadosos,
no ay quien ampàre mi vida?

Pafq. De Aminta es la voz que
oygo:

O què poco à un infelize
le duran los alborozos,
pues vâ à buscar un alhago,
y encuentra con un sollozo!

Amint. Piedad , Cielos.

Pafq. Còmo (ay triste!)
cicucho tan lastimoso
acento , fin que tras èl
vaya? Mas ay de mi ! còmo
seguir podrè aquel acento,
si es lo que me dixo el otro?

Muf. lex. Vela , Pasqual , vela , &c.

Deut. Amint. Nadie ay que me dè
locorro?

Pafq. Si ay , Aminta.

Muf. Vela , vela.

Pafq. Mas còmo puedo , si nòto,
que me acuerda mis empeños,
quien me olvida tus ahogos!

Amint. Favor , Cielos piadosos.

Muf. Que alguien cuidadoso
velarà por ti , mientras tù por
otros.

Pafq. Azero de dos imanes
foy, llamado à un tiempo proprio:

quien viò igual pena , igual duda?

Sale Pernil como cayendo.

Per. Hiciera mas el demonio?

*Vâ à abrazarle , y le pone la Pica
al Pecho.*

Pafq. Quièn vâ? quièn es?

Pernil. Ay tal dicha!

Amo mio de mis ojos,
tu voz conozco , y::

Pafq. Detente,
porque yo à nadie conozco:
El nombre. *Per.* Pernil.

Pafq. No dè
mas passo , si riguroso
no quieres tè rompa el pecho;
El nombre diga.

Pern. Estàs loco?
no he dicho Pernil?

Pafq. El nombre,
buelvo à decir.

Pern. No tengo otro:

Pernil foy , Señor , que yendo
con Aminta , al tenebroso
nublado , perdiò el camino,
y dimos en lo fragoso
de effe Monte , en una inculta
emboscada de rabiosos
canes blancos , de quien fue
Aminta solo despojo,
que còmo Pernil, debieron
de codiciarme à mi poco:
de suerte, que huyendo pude,
rodando de un risco en otro,
aver llegado à tus plantas;
y puesto que en ellas logro
la dicha de hallarte , junta
tus Camaradas , y en cobro
de Aminta ven , que allí queda,
porque en lo inculto del Soto,
Cuerpo es de Guardia , que està
abàn-

abanzado.

Pasq. Rigurosos
hados , quièn se viò en el Mundo
en empeños tan forzosos!

Pern. Ay tal flema ! Háfme oído?

Pasq. Si.

Pern. Pues cómo te estás ocioso?

Pasq. Cómo dexar este puesto
no puedo.

Pern. Que debe , noto,
de ser gran gusto , ver uno
su Dama en poder de Moros:
mira què dice.

Amint. Ay de mi!

Pasq. Què importa, si dicen otros:

Mus. Vela cuidadoso, &c.

Pasq. O si yà , pues el Aurora
descubre sus rayos rojos,
rompiera el nombre la seña,
solo esta vez, en mi abono! *Cax.*
Vi al caso , y pues las Caxas,
yà el nombre han dexado roto,
y yo retirarme puedo
con reputacion ayroso,
traeme un cavallo.

Pern. Volando
voy por él.

Vase.

Pasq. Veràs si expongo
la vida en su amparo ; bien
que harè en aventurar poco,
una vida que aborrezco,
por una beldad que adoro.

Sale Pern. Yà aquí cavallo , y Pavès
estàn.

Pasq. Muestra : mas què oygo?

Dent. Arma, arma , guerra , guerra.

Pern. Es que el Conde , valetoso,
apenas viò que del dia,
arbitro el Señor Apolo
la primera luz rayaba,

quando el vado de este arroyo,
que llaman del Cascaxal,
esguazar manda con todo
el grueso , cuyo passage,
por impedirle de essotro
margen , Almanzor abanza
sus Tropas.

Pasq. Yà de ambos cotos
la linea parten ; quièn viò
batallas de tierra en golfos?

Dent. Arma , arma , guerra , guerra!

Pasq. Ay de mi! que yà es forzoso
que allí acuda , no se diga
de mí, que amante abandono,
por ganar lo interessable,
à la censura lo heroyco;
ay honra ! alhaja del Siglo,
que tenida inportas poco,
y perdida inportas mucho;
mas así acudirè à todo:
llega el cavallo , y vea el Mundo
si el estrivo una vez cobro,
el Fulte ocupo , el Pavès
embrazo , y el freno tomo,
que no ay alarbes en quien
no sepa vengar mi oprobio:
llega, pues; pero què es esto?

*Tocan la Campana en el Carro de
Templo , y abrese una Escala , que cae
rà al Tab'ado , quedando lo demás
cubierto con Cortinas.*

Pern. Què hà de ser? Los Religiosos
que abren , y tocan à MISSA,
porque Militantes todos,
mientras los unos pelean,
estèn orando los otros.

Pasq. En mi vida el eco oi
de este metal , (que es sonoro
Clarín de la Fè,) que no
le respondièsse piadoso,

fino es oy ; pero què mucho,
fi oygo al tiempo que le oygo?

Campana, y Caxas.

Dentro. Arma, arma.

Pafq. Què he de hacer?

Mas vamos à lo forzoso
del honor, que nunca el Mundo
toma en quenta lo devoto;
pero ay, con què desconfuelo
voy de quàn temporal tiempo
devocion de tantos dias,
por un pundonor ! Ya torno
à ti, Caxa de la Fè,

La Campana.

Dentr. Arma, arma.

Caxa.

Pafq. Y à ti, y todo,

Campana de la fortuna.

Pern. Pareces, criado bobo,

de aquellos que nada hacen,
por querer hacerlo todo:
resuélvete, pues.

Pafq. Si harè.

Pern. En què?

Pafq. En que si victorioso
de mi amor quedo, y mi honor,
no de mi Fè; y en el corto
breve espacio de una Miffa,
què falta harè?

Pern. Segun como
se estè el Monge.

Pafq. Aqui me espera,
teniendome al salir prontos
Cavallo, Lanza, y Pavès;
y quando se pierda todo,
alli Aminta, alli la fama,
alli el gusto; alli el decoro,
no se pierda aqui la Fè,
con que el Sacrificio adoro
de la Miffa: honor, y vida,

Tom. V,

Señor, en tus manos pongo.

*Subefe por la Escala al Templo, y
quedafe Pernil con Pavès,
Lanza, y Rienda.*

Pern. Dame el Cavallo, veràs
si voy, si vengo, ò si torno,
si hago, si digo, si mato,
y viene, y ponese en cobro.
Effe, Señor Pafqual, yo
lo hiciera, con ser un tonto:
pero bueno me ha dexado
à las puertas del sumptuoso
Templo, con Cavallo, Lanza,
y Pavès; pero no ignoro
que aya de quedar por puertas
el simple, que sirve à un loco;
mas qual anda la Batalla,
repitiendo unos, y otros: *la Caxa.*

Unos. Arma, arma.

Otros. Guerra, guerra.

Cond. Viva España.

Almanz. Mueran todos.

*Dase: la Batalla, y sale la Secta con
Espada, y Vengala.*

Sect. Desde que hicimos porfia
para el fin de esta Victoria,
que aya de tener la Historia
vislumbres de Alegoria,
nunca de vista perdi
à aqueste Soldado, en quien
las esperanzas se ven
de quien lidia contra mi
y sabiendo que aqui estava
de posta, vengo à impedir,
que pueda al empeño ir
de la lid mas fiera, y brava,
que viò el Sol desde su Esferas
mas poco tendrè que hacer.

Aa

en

en impedirle , si al vèr,

Mirando dentro.

que alli el peligro le espera,
veo que en el Templo ha en-
trado;

pero aunque lo sea , no ptedo
persuadirme à que sea miedo
el que le aya retirado;
y así he de vèr , en què aora
se detiene : Suba , pues,
sus gradas.

*Empieza à subir la Seta, y sale el
Angel por la Cortina sin cor-
rerla.*

Pern. Sin duda es
buena Christiana esta Mora,
pues por oír Missa, ha dexado
la Batalla.

Ang. Dònde vàs,
Fiera ? no sabes que estàs
negada à entrar en Sagrado?
Set. Como estos Sagrados yo
no tan solamente entrè,
pero ultrajè , y profanè.

Ang. Pues este , enemiga , no;
que si por secreto juicio
de Dios tuviste licencia,
no fue nunca en la presència
del Inmenso Sacrificio,
que celebrandose està;
y si has venido por vèr,
còmo puede (aleve) ser
que te dè cuidado allà,
el que por Caudillo mio
en la question elegi,
estando escondido aqui:
porque veas que de èl fio,
no en vano , mi honor , dispongo
mostrar , còmo su valor
desde aqui lidia.

*Corre el Angel la Cortina , y oíese
Pasqual Vivas bincado de rodillas de-
lante de un Altar , que estará pin-
tada con su Retablo en el
Fera del Carro.*

Pasq. Señor,
mi vida en tus manos pongo;
'y pues la Missa acabò,
aora à la Batalla irè,
que tan travada se vè:

Mirando àzia dentro.

Pero otra Missa saliò,
sin quien la llegue à ayudar;
à ella vaya , no me note
el Mundo , que à un Sacerdote
dexè solo en el Altar.

*Entrafe dentro del Carro , y el Angel
buelve à correr la Cortina , cubrien-
do el Templo.*

Set. Aunque por darme disgusto
me le has dexado vèr , yo
lo tengo à placer , pues no
me dà ni temor , ni susto,
que orando lidie ; y porque
veas si lidia , ò no , mira *Caxas*,
si tu Gente se retira,
cuya alcance seguirè,
hasta que aquesta Campaña
dexen , y de mi cuchilla,
esclava otra vez Castilla,
se retire à la Montaña.

Vase , y el Angel va baxando.

Ang. Vè , Fiera , que tambien yo
en tu oposicion irè.
Hombre , en quien pudo la Fè,
mas que honor , y fama , no
dexes de tu devocion
el impulso soberano,
que primero es ser Christiano,
que

que Cavallero ; blasón
mas heroyco has de ver, que halla
la fama , que has de lograr
en el Ara del Altar,
que en el fin de la Batalla.

Y pues tû en el Sacrificio
de la Missa que saliò
mi oficio has tomado , yo
tomarè tambien tu oficio:
troquèmos los dos , y asì
serà igual nuestra divisa;
ayuda por mì essa Missa,
que yo lidiarè por tû;
que es Dios tan honrado , que
al ver que tû de èl te acuerdas,
aun no permite que pierdas
la honra humana ; y asì , en fè
de esse afecto , porque assombre
al Infierno su poder,
hombre el Angel se ha de ver,
yà que se ve Angel el hombre *Vas.*

Dem. De una Mora que subìò,
y un no sé quièn que ha baxado,
bien la platca he escuchado,
pero entendidola , no:
y sean quien fueren , no es bueno
que tan despacio se estè
mi Amo ; lo que hace verè,
por si es que de temor lleno
no ossa salir : ato aqui
el Cavallo , y subir quiero
al Templo à acècharle : pero
ay desdichado de mì!
que el Cavallo echa à correr:
ir tras èl serà mejor.

*Vase dexando el Pavès , y Lanza en
el suelo : suenan dentro las Caxas,
y ruido de Batalla.*

Dentro. Victoria por Almanzòr.

Cond. Ficles , morir , ò vencer.

Almanz. Morir , ò vencer , Valientes

Africanos , que el dia es nuestro.

Señ. Pues yà rotos se retiran,
à ellos, Almanzòr.

Almanz. A ellos.

Todos. Arma, arma , guerra, guerra.

Salen Lelio , y el Demonio.

Dem. Entre el Militar estruendo,
que lo peor dà à Castilla,
pues roto , herido , y deshecho
el Conde , và retirando
su Gente , à buscarte vengo.

Lel. Para que , si has de dexarme,
como anoche , en el empeño
que solicitò , que es
ver si en la Batalla encuentro
à este Traydor , para darle
muerte.

Dem. Disculpar no quiero
las turbaciones de anoche,
pues te passò à tí lo mesmo;
que si yo errè el nombre , tû
el tiro. Lo que pretendo
es , enmendarlas aora
con decirte , que no atento
à tu venganza , en la lid
busques à esse Traydor , puesto
que yo , que nunca de vista
le he perdido , sé de cierto,
que no està en ella.

Lel. Pues dònde
està?

Dem. En aqueste Convento,
donde el temor le ha tenido
escondido todo el tiempo
de la Batalla : conmigo
sube ; solo està en el Templo.

Suben, y el Demonio mira por entre la Cortina.

donde el fin de tu venganza logres, y aun tres fines, puesto que èl muere, y cometes tu homicidio, y sacrilegio. *à part.*
Lel. Y aun por esso no le hallaba yo.

Corre el Demonio la Cortina, y se ve bincada de rodillas una Estatua de bulto, que imite lo mas que pueda à Pasqual.

Dem. No le vès?

Lelio. Yà le veo.

Dem. Pues què esperas? Pues què aguardas?

Sube essa Grada, y resuelto, dale la muerte.

Lelio. Si harè; mas ay, que al pisarla tiemblo!

Dem. De què?

Lel. No sé, porque solo sé, que embargado el aliento, ni aun à respirar me animo, quebrado dentro del pecho el corazon; hombre, à quien ampara sin duda el Cielo, yo te perdono, no vibres mas rayos conrra mi. *Vase.*

Dem. Infernos, aora de vuestras iras la saña me falta? Huyendo de èl, aun mas que del contrario, que al Conde retira, haciendo que à las Fortificaciones intente cobrar los puestos, sin profeguir la venganza, con todos la espalda ha buelto:

Esto dice, sin baxarse de la Grada, ni corre la Cortina.

Mas consueleme, (si puede aver para mi consuelo) que yà que este fin no logro; logro el de ver, que cayendo en la retirada el Conde de su Cavallo, de muerto, ò prisionero no puede escapar.

Sale el Conde cayendo, y sobre èl Almazòr, la Secta, y Moros.

Cond. Valgame el Cielo!

Alm. Date à prision, ò la vida.

Cond. La vida importará menos, pues he de morir matando.

Sect. Es desesperado intento; la vida, ò la libertad escoge.

Dent. Ang. Monstruo sobervio; ni la libertad, ni vida, que yo una, y otra defiende.

Con estos Versos, que dice dentro el Angel, semejante à Pasqual, baxa en un Cavallo, y apeandose de èl, como dicen los Versos, sabe en èl el Conde, y desaparece: todos embisten con èl, y èl los retira, huyendo de su vista.

Angel. Sube, Conde, en mi Cavallo; mientras yo à lidiar me quedo en tu defensa.

Cond. A tu lado, Pasqual, sabrè quedar muerto.

Dem. Què es esto? Ay de mi!

Pues como, pues como un alma en dos cuerpos allí orando, aquí lidiando, puede hallarse à un mismo tiempo?

Ang. Màs à la Iglesia le importas vivo,

vivo, vè donde poniendo
en orden la Gente, buelve
à la lid, que yo te ofrezco
la Victoria.

Cond. No sé què
dominio, no sé què imperio,
Pafqual, ay oy en tu voz,
que forzado te obedezco.

Sube en el Cavallo, y defápárese.

Ang. Cobra el Cavallo, fe guero
que yo tu vida defiende.

Alm. Barbaro, que contra tantos
temerariamente opuefta
pienfas guardarle, y guardarte,
muere à mis manos.

Ang. No puedo
morir yo.

Pelean contra él, y los retira.

Def. De quantas flechas
fe difparan à fu pecho,
ninguna le hiere, y todas
fe buelven contra los nueftros.

Alm. Rayo es de azero fu Espada;
à cuyas viflumbres ciego
he quedado, al vèr que efrima
en cada golpe un incendio.

Dentro Conde.

Cond. Bolved à la lid, Soldados;
pues yo os animo, y aliento.

Todos. Arma, arma: guerra, guerra,
que yà nos ayuda el Cielo.

Almancz. Soldados, à retirar,
pues el Conde, componiendo
fus Gentes contra nosotros,
buelve con mayor esfuerzo.

Salen todos.

Unos. Arma, arma.

Otros. Guerra, guerra.

Ang. A ellos, Conde. Inviſto.

Todos. A ellos.

*Dafe la Batalla, retirando à los
Moros.*

Alm. Al amparo de este affombro,
este horror, este portento,
à cuya vifta me pafmo,
y à cuyo semblante tiemblo.

Dem. Ay de mi! que bien conozco,
que no es poffible que un cuerpo
en dos lugares afifta,
fino es en el SACRAMENTO,
de quien él es tan devoto,
y afi han querido los Cielos;
con feñas fuyas, premiar
fu devocion, y fu afecto.

*Vafe, y correfe la Cortina, y salen
Vivas, y la Seña.*

Viv. Como huyendo todos, tú
no huyes tambien?

Señ. Como tengo
yo mas raices que todos;
y por mas que fea tu azero
corba fe gur, de este Tronco
podrà, atrevido, y refuelto,
cortar fus ramas; mas no
arrancarle de fu centro.

Viv. Si podrá, pero no aorás
porque ay superior Decreto,
para que aqueffas raices
fe arranquen en otro tiempo,
y afi, oy quedarás vencida,
fi no arrancada.

Señ. Primero
que effe tiempo llegue, yo
entre mis brazos pretendo
hacerte pedazos.

Vivas. Pues

¿te atreves, llega à ellos,
verás quien fey, y que no

te será facil romperlos.
Sale el Angel, quedandose en la accion que Pasqual Vivas estaba.

Secf. Cómo no?

Ang. Como son mios.

Secf. Qué es esto? ay de mi! qué es esto?

Ang. Esto es, que desde alli orando el Hombre, está aqui venciendo, para que conozcas, Fiera, si son armas los afectos, mayormente quando son, si à la metafora buelvo, de Pasqual víctima, y Gracia, en orden al SACRAMENTO, Sacrificio, que en la MISSA se celebra, à cuyo efecto,

Tocan las Caxas à marcha.

mira de su devocion los Soberanos Troféos; pues el Conde victorioso, con Almanzor prisionero, y libres quantos Cautivos avia en estos Montes hecho, en hacimiento de gracias, viene acercandose al Templo.

Secf. O quien, antes que lo viera, cegata para no verlo!

Pero, como dixe, aunque oy me vences, por lo menos no me arrojas de tu Patria.

Ang. Tambien yo respondo à esso, que avrá tiempo en que la dexes.

Secf. Pues dile que corra al tiempo.

Ang. El se lo tendrá en cuidado.

Secf. Pues entonces nos verèmos, que por no ver este Triunfo me aparto, mas no me ausento.

Vas. Caxas, y Trompetas.

Vas. Ang. Qué importa, si donde quiete que vayas, has de ir oyendo:
Dent. Viva el Conde Don Garcia.

Tocan Caxas, y Trompetas, y salen por lo baxo del Tablado Pernil, y por lo alto Pasqual Vivas, despues de la voces. que dirán dentro, y vase el Angel.

Dit. Cond. Mejor dirá vuestro acento viva Pasqual Vivas, que es à quien yo la vida debo, y vosotros la Victoria: y puesto que el de modesto no parece, dadle voces, llamadle todos, diciendo: Pasqual Vivas?

Todos. Pasqual Vivas?

Sale Pernil.

Pern. Cobrado el Cavallo, buelvo à ver si sale mi Amo, que pues se ha pasado el riesgo, yà qué tengo que esperar?

Sale por lo alto Pasqual.

Pasq. Una à otra luchediendo tantas MISSAS, nunca tuve para dexarlas aliento; Pernil, Cavallo, Pavès, y Lanza me dà.

Pern. A buen tiempo.

Alza el Pavès lleno de Flechas.

Pasq. Quièn aqui estas flechas pu se

Pern. Yo me le dexè en el suelo, yendose el Cavallo, y alguien, por burla, las avrá puesto.

Pasq. Y aun teñidome con sangre de la Lanza el asta, y hierro, yo responderè al baldòn

Hace la accion de querer arrancar las Flechas del Pavès.

en la Batalla : no puedo
quitarfelas de él.

Pern. Ya. acabada,
fales aora con esso?

Pafq. Y quièn venció?

Dent. Pasqual Vivas.

Pern. Pasqual Vivas dice el viento:
tù debes de aver vencido,
fino es que estan de burda
desparramando ironias.

Todos. Pasqual Vivas.

Pafq. Vive el Cielo,
que todos me buscan; y es
sin duda, que echado menos
en la ocasion, querrà el Conde
prenderme, y sobre el desprecio
que haràn de mi, quizá darme
la muerte para escarmiento
de otros; dà que no me has visto,
mientras yo esconderme intento!

*Al irse huyendo, salen al encuentro el
Conde Don Garcia, Almanzor priso-
nero, y otros Moros, Aminta, y Sol-
dados, y entre ellos Lelio, y el
Demonio.*

Todos. Aquí està.

Pafq. Yà no es posible.

Cond. Pasqual Vivas, vos huyendo?

Pafq. Yo, Señor?

Cond. De la ocasion
de mas honor, que los Cielos
pudieron daros.

Pafq. No es *Turbado.*
huir faltar, por::

Cond. Yà os entiendo:
claro està, que no es huir
faltar, porque humilde, y cuerdo,
no quereis que os dè las gracias
de la Victoria que os debo:

Què valiente aveis andado!

Pern. No està malo el cordelejos

Cond. Castilla os debe su honor,
yo la vida.

Pern. Bueno es esto.

Almanz. Y yo en mi ruina ser vos
quien me venza, es mi consuelo.

Pern. Hasta el Moro està de gorja.

Amint. Dichosa yo, que te veo,
mayormente quando se
que estoy de mi cautiverio
libre por ti.

Pern. Aun Aminta
tambien.

Pafq. De verguenza muerdo,
quando de sus alabanzas
se componen mis desprecios.

Lelia. Si yo en el Templo le vi,
còmo es suyo el vencimiento?

Dent. O quièn pudiera ocultar
la verdad de este Mysterio!

Cond. Llegad, llegad à mis brazos,
Honor, Blason, Lauro, y Premio
de Leon, y de Castilla.

Pafq. Señor, baste el fingimiento:
y si me has de dàr la muerte,
que por mi culpa merezco,
cojame en mejor estado;
la mano à Aminta le ofrezco,
que es proposito que hize
de enmendar passados yerros,
si à verla libre bolvia
en las MISSAS, que oy oyendo
he estado, por quien faltè
de la lid.

Cond. Effeno no entiendo:

Vos faltado de la lid?

Pues no os vi yo en ella, siendo
quien su Cavallo me diò,
y se quedò en el empeño?

Las plumas de aquellas Flechas,
que en vuestro Pavès advierto,
no son con las que la fama
ha de escribir vuestros hechos,
siendo la tinta esta sangre,
en los Anales del tiempo?

Pasq. Todo aquello es afrentarme,
quando yo, Señor, confieso
mi culpa à voces.

Dem. Por que
aun no falte este pequeño
rasgo de la alegoria,
con la Confesion que ha hecho,
y proposito à la enmienda,
bien con la Gracia se ha puesto,
pues ella le dà los brazos.

Cond. Otra vez à dudar buelvo,
por que negais aver sido
de tan gran Victoria dueño.

Pasq. Porque no he sido, Señor,
yo, quien tanto honor merezco.

Cond. No le visteis todos?

Todos. Si.

Pasq. Pues no fui yo.

Pern. No seas necio,
dexate honrar, Mentecato,
que no seràs el primero,
que se dexè dàr las gracias
de cosas que no aya hecho.

Cond. Vos no fuisteis!

Pasq. No.

Cond. Quièn pudo ser?

*Tocan Chirimias, y se abre el Carro:
donde se viò la Tienda del Conde se
abre una Nube, y en ella el Angel en
una Piramide, en que se ve en
su Retrato el Santissimo
Sacramento.*

Ang. Yo responderè à esso,
pues quiere el Cielo que quede

público al Mundo este exemplo
Yo fui quien en su lugar
peleaba por el, al tiempo
que estaba el por mi ayudando
las MISSAS, que estaba oyendo
y porque veais que el dia,
que adora el hombre en el suelo
en este Gran Sacrificio,
el Divino SACRAMENTO
de la Eucharistia, hacen fiesta
los Angeles en el Cielo:
bolved los ojos, verèis
en Piramides del viento
còmo le adoran postrados,
en altas voces diciendo:

Còd. Ang. Còmo puede en dos partes
estàr un cuerpo?

Mus. Solo Dios en la OSTIA
del SACRAMENTO.

Còd. Ang. Pues còmo oy en dos partes
Pasqual se ha visto?

Mus. Como uno era su imagen,
que no era el mismo.

Todos, y Musica.

Mus. Porque el Cielo quiso
premiar su valor
con vislumbres, y rasgos
de su devocion.

Dtm. Aunque el Cielo le ha pre-
miado,

yà que yo sufrir no puedo
la carcel de aquesta humana
forma, à sus Triunfos opuesto,
me vengarè, pues no pude
en su vida, en sus aumentos;
pues nuevamente juntando
Alarbes Tropas mi incendio,
el Rey de Sevilla, Azarque,
y Alimaymòn de Toledo,
en venganza de Almanzòr

harè

harè que infesten sobervios
los terminos de Castilla,
porque nunca falte de ellos
la Arabiga Secta.

Ang. Yà
respondi otra vez à esso,
que avrà tiempo que de España
expulsa salga.

Dem. Què tiempo?

Ang. En que viniendo del **Austria**
el Señor, segun el Verso
del càntico de Abacuc,
vea el Castellano Imperio,
que reyna el Austria en España,
generosamente uniendo
la melena del Leon,
al Aguila de dos cuellos;
siendo aquesta devocion
culto, adoracion, y zelo
del SACRAMENTO, el mejor
patrimonio de sus Reynos.
Y porque desde oy lo sientas,
mira en las sombras, y lexos
de aquella antevista luz
al Gran Phelipe Tercero
hollar de essa infausta fiera
la cerviz.

*Chirimias, y abrese otra Nube en el
Carro, donde se viò primero Alman-
tór en su Tienda; y veese en ella, re-
tratado en Estatua, à Phelipe Ter-
cero à cavallo, y à sus pies
la Secta.*

Dem. Yo dirè de esso,
porque inficionado el ayre
del tófigo de mi aliento;
pueda persuadirme à que
con respirarle me vengo:
Este Heroe generoso,
à cuyas plantas me veo

Tom. V.

aora en sombras, serà
quien realmente succediendo
siglos à siglos, arranque
del Campo de sus Imperios,
de mis ultimas raíces,
los mas arraigados feudos;
porque este Mysterio, que oy,
en tanta ruina me ha puesto,
còtinuado en mi justicia,
piedad, religion, y zelo,
es quien de esta primer causa
lograrà el postret efecto,
con la expulsion que ha de hacer
de mi en todos sus Iperios.
Para que el Quarto Phelipe,
gloriosamente Heredero
de su zelo, su piedad,
su Fè, y Religion, teniendo
esta misma devocion
por patrimonio, que el Cielo
vinculò en España al Austria,
goce feliz sus aumentos,
dexando para despues
que reyne siglos eternos
por Successor suyo:: Aquí,
ni puedo, ay de mi! ni quiero
profeguir, porque la voz
desmaya, y falta el aliento.

Cond. Dichoso vos, por quien oy,
en rasgos, y visos, veo
esta dicha.

Pasq. De Dios es,
no mio, el merecimiento.

Lelio. Yà perdonado, no solo
vuestro Amigo, Esclavo vuestro
serè.

Amint. Què gozo!

Alm. Què agravio!

Pern. Què ventura!

Dem. Què tormento!

Bb.

Ang.

Ang. Pues para que mas lo sea
tuyo, y de todos aliento,
tener el Austria en España
este Patrimonio inmenso,
todos aplaudid su Triunfo,
una, y otra vez diciendo,
los unos para castigo,
los otros para consuelo:

Tod. y M. Como puede en dos partes
estar un cuerpo?

Solo Dios en la OSTIA
del SACRAMENTO.
Pues como oy en dos partes
Pasqual se ha visto?
Como uno era su imagen,
que no era el mismo;
porque el Cielo quiso
premiar su valor
con vislumbres, y rasgos
de su devocion.

*Con esta repeticion tocan las Chirimias, canta la Musica,
y se dà fin al AUTO.*



LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:

EL SANTO REY DON FERNANDO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PRIMERA PARTE.

PERSONAS.

El Corazon.

La Aguila.

La Rosa.

El Leon.

El Oro.



El Sol.

La Fe.

La Esperanza.

La Caridad.

Musicos.

Salen la Fe, y los Musicos.

F. **A** Qui ha de ser el pregon,
y porque todos le atiendan,
lo que os dictaren mis voces,
id' entonando en las vuestras.

Pues en este dia todos se alegran,

Mus. Pues en este dia todos se alegran,

F. Sin faltar al Mysterio que en el celebran,

Mus. Sin faltar al Mysterio que en el celebran,

F. Vengan quantos el nombre de Reyes tengan,

Mus. Vengan quantos el nombre de Reyes tengan,

F. A aplaudir de un Rey Santo las excelencias.

Mus. A aplaudir de un Rey Santo las excelencias.

Fè. Que sea Dios admittible en sus Santos, es Sentencia tan sabida, que será ocioso citar en ella el Psalmo sesenta y siete; pues le basta para prueba creer quanto se goza Dios en los Triunfos de su Iglesia. Este principio asentado, quien dudará, que aunque oy sea el dia que del Señor se llama por excelencia, en su religioso Culto tener por asunto pueda la celebridad festiva de un Santo Rey, pues es fuerza que resulte en honra suya la que es felicidad nuestra? Mayormente concurriendo en ella dos consequencias, que haciendo à dos luces, no se apartan de la materia. La una es, la gran devocion, zelo, amor, y reverencia que tuvo al Alto, al Inmenso SACRAMENTO; que oy celebra la Fè. La otra, serlo yo: con que si en una obra mesma ay SACRAMENTO aplaudido, donde ay Rey que le venera; que mucho que la Fè diga, juntando en una dos Fiestas:

Ella, y Mus. Sin saltar al Mysterio que oy se celebra, vengan quantos el nombre de Reyes tengan à aplaudir de un Rey Santo las excelencias?

Fè. Vengan: y no digo aquellos que en los racionales reynan,

que estos, claro està, que todos sabrán mostrar las finezas que al nombre de Rey se deben, por sus dignidades mesmas.

Aquellos digo, à quien diò nombre alguna preeminencia de Rey dentro de la especie, que no racional conserva: porque es bien que sepa el Mundo,

que es la Magestad Suprema tal, que aun lo no racional de sus aplausos se huelga; y así, usando mysteriosa la rhetorica licencia, que en mi es metaphora, y ca en ellos presopopeya:

Ella, y Mus. Sin saltar al Mysterio que oy se celebra, vengan quantos el nombre de Reyes tengan à aplaudir de un Rey Santo las excelencias.

Salte el Sol pintado en una Tarjeta, y à sus espaldas una S.

Sol. Puesto que à tu invocacion, con dos causas tan excelsas, como el dia, y el Decreto de Santidad, que ayer era voz del Pueblo, y oy de Dios; pronunciada por la lengua del que le adscribe en el Sacro Cathalogo de la Iglesia:

Puesto que à tu invocacion, con dos causas tan excelsas; no avrà Corona que no concorra usana, y contenta: quien duda que avia de ser yo el primero que viniera, como primer Rey de toda

la varia Naturaliza?

Pues à mi influxo concibe,
y à mi inspiracion engendra,
quanto vegetable anima,
y quanto sensible alienta.

El Sol soy, mi vassallage,
como Rey de los Planetas,
es todo el luciente vulgo
de Luzeros, y de Estrellas.

Este te vengo à ofrecer
por las dos causas que alegas,
pues quanto al dia, debaxo
de aquella càndida Oblèa,
ceder el Sol material
al Sol de Justicia es fuerza.

Y quanto al Heroe, ilustrar
la coronada Diadèma,
que en loor de las Magestades,
con mis rayos resplandezcas,
porque no se diga que el Sol se
niega,

sin saltar al Mysterio, que oy se
celebra,

El, y Mus. A aplaudir de un Rey. San-
to las Excelencias.

Sale el Aguila pintada en su Escudo,
y à las espaldas una A.

Aguil. El Aguila, que es el Ave,
que sobre las demàs buela,
tras el Sol viene, por ser
la que se ve de mas cerca.

Symbolo de Magestad,
quatro alas me representan,
con dos cuellos, Imperial
Tymbre, que te ofrezco, en

muestra
de que mirar à Occidente
uno, y otro à Oriente, prueba
que no ay Mundo, Fè, en que tú
Christiano Imperio no tengas

Donde està el, alli està
la Aguila, dice una Letra.
Otra, sobre los Polluelos
vela la Aguila, en defensa
de las Aves de Rapiña:
luego si con asistencia
real està el Cuerpo de Christo
en las Especies de aquella
blanca Nube; y el Rey, que
sobre sus Vassallos vela,
significando en el, bien
los dos Assumptos que mezclados
cumple el Aguila, abatiendo
donde ay cuerpo sin sobervia,
y trayendo donde ay Rey
sus Aves, para que sean
Clarines de pluma, que en cànticos
puedan,

sin saltar al Mysterio que oy se
celebra:

Ella, y Mus. A aplaudir de un Rey
Santo las Excelencias.

Sale el Leon pintada en su Escudo, y
à las espaldas una L.

Leon. El Leon, que coronado
de la mal peynada greña
de sus melenas, es Rey
de Montes, Valles, y Selvas,
en mi el rudo vassallage
de los Brutos, y las Fieras
te dà; porque aun lo rebelde,
como docil, te obedezca:
no sin alusion à entrambos

Mysterios, si consideras
Miel en boca de Leon,
que dulzura, y fortaleza
usiendo, Symbolo es
del SACRAMENTO, y no desta
de serlo de Rey, que no hayo
Enemigo que no venza.

Y así, en ambos Sentidos bien el
 Leon llega,
El, y Mus. Sin faltar al Mysterio que
 oy se celebra,
 à aplaudir de un Rey Santo las
 Excelencias.

*Sale la Rosa pintada en su Tarjeta, y
 à las espaldas una R.*

Ros. La Rosa, que es en el prado
 de todas las Flores Reyna,
 siendo Archeros de su guarda
 las Espinas que la cercan;
 quanto al Mysterio en la Rosa
 de Jericò, te presenta
 el nunca roto Botòn
 de la Virginal Pureza,
 en que se concibió; y quanto
 al Heroe las reales señas
 de la Purpura que viste,
 y la Corona que ostentas;

porque no te falte su pompa bella;
Ella, y Mus. Sin faltar al Mysterio
 que oy se celebra,
 à aplaudir de un Rey Santo las
 Excelencias.

*Sale el Oro dorada su Tarjeta, y à la
 espalda una O.*

Oro. El Oro, de los metales
 ser Rey, ninguno lo niega, no
 por su solidez; pues quando
 à todos el Crisol prueba,
 èl solo, à examen de fuego,
 sin que se apure, se acendra.
 Digalo la Autoridad
 de David; pues nos enseña,
 que para llegar un alma
 de Dios à la Real Presencia,
 ha de aquilatarse al fuego
 como el Oro; de manera,
 que en mí concurren los dos.

Assumptos, sin diferencia
 de lugares; pues en uno
 concurre, el que à la Gran Cena
 de este SACRAMENTO no
 llegue el alma, sin que sea
 primero purificada
 al Fuego de Amor, y esta
 fue la de Rey, que llegó
 clara, pura, limpia, y tersa:
 con que bien el Oro sangra sus
 venas,

El, y Mus. Sin faltar al Mysterio que
 oy se celebra,
 à aplaudir de un Rey Santo las
 Excelencias.

*Sale el Corazon pintado en la Tarjeta
 y à espaldas una C.*

Cor. Todos te ofrecen sus dones,
 para el Festejo que intentas
 hacer, en celebridad
 de Mysterios, que concuerdan
 entre sí; pero ninguno
 tan grande, como el que llega
 à ofrecerte en mí la variã
 Republica de mi Esfera.

Los 3. Pues quièn, dînos, eres tú,
 para que à todos prefieras?

Cor. Soy el Corazon del hombre,
 que Rey del hombre, gobierna
 el nunca domado vargo
 de Sentidos, y Potencias.
 La primera animacion
 fuya soy, y la postrera
 desanimacion; supuesto
 que no fuera èl, ni no fuera
 yo el primero que en él viva,
 y el último que fallezca.
 Para el hombre se hizo el Sol;
 el hombre, al Leon sujeta,
 la Águila al hombre se abate,

la Rosa para el conserva
 su aroma : y el Oro , en fin,
 para el guarda sus riquezas.
 Luego si el hombre es de todos
 Rey , y yo del hombre , es fuerza
 que à los dos Assumptos de oy,
 yo mas que todos , la ofrezca.
 Digalo , à luz de Mysterio,
 quanto un corazon aptecia
 Dios, mas que el oro que brilla,
 mas que el perfume que humèa,
 que el fuego , y la immolacion
 de las Aves , y las Fieras.
 Y digalo , à luz de Rey ,
 quanto es Politica cuerda,
 que reyna mas que en su Solio,
 el que en mi Corazon reyna;
 con que mas ventajoso ninguno
 llega,

El y Mus. Sin faltar al Mysterio que
 oy se celebra,
 à aplaudir de un Rey Santo las
 Excelencias.

Enos. Primero que yo?

Otros. Primero.

F. No lo hagamos competencia,
 que no ha de ser la porfia
 azar de todas las Fiestas.
 Y pues el Norte Boreal
 de mi Coro os traxo à esta;
 oid el intento mio,
 en tanto que otros no vengan.
 Yo os he convocado , à fin
 de que tambien , como Reyna
 de las Virtudes , pretendo
 hacer::

Salte la Esperanza.

Esp. No profigas , cessa,
 que esta Dignidad no es tuya;
 y una cosa es , que yo venga

por Reyna de las Virtudes
 llamada à esta conferencia;
 y otra es escuchar , que tu
 de las Virtudes lo seas:
 siendo asì , que à la Esperanza
 se debe esta preeminencia.
 Y supuesto que en nosotras
 (dado que aya competencia)
 la lid del Entendimiento
 à la Voluntad no llega:
 como me podràs negar,
 Fè ; que quando Pablo intenta
 dfinirte , es argumento,
 y substancia , en apariencia
 de las cosas esperadas?
 Luego es clara consequencia;
 que eres en fè de la Esperanza
 el que eres ; pues es cosa cierta,
 que el fin corona las obras;
 y este fin à que se alienta
 el espiritu , es en fè
 del galardòn. Luego si ellas
 son hijas de la Esperanza,
 quièn duda , que à mí me debas
 ser Fè viva ; pues sin obras,
 claro està que eres Fè muerta?

Fè. Quando la Fè
 .Sale la Caridad.

Car. No profigas
 tu tampoco , aguarda , espera,
 que yo por las dos parè
 à su argumento respuestas;
 y podrà ser de camisa,
 que à ti tambien te convenza
 Fè muerta es la fè sin obras,
 forzoso es que lo concedas
 pero tambien es de Pablo
 aquel principio , en que asienta
 ella , (y no lo niego yo,
 que es de Santiago sentencia)
 que

que el que obra sin Caridad, en el sonido se queda como Campana, que hace el ruido, y no le aprovecha mas de le lleve el ayre, donde sin fruto se pierda. Luego si la Fè sin obras es muerta Fè; cosa es cierta, el que obras sin Caridad, tambien seràn obras muertas. Y si el fin de la Esperanza es el galardòn; quièn llega à gozarle si no yo, que soy la que sola entra en el Cielo? Pues en èl no ay Fè, porque ay evidencias ni ay Esperanza, porque ay possessiòn: con que à las Puertas os quedais; y èntro yo donde le gozo edades eternas. Y así, contentate tú, Fè, con que tuyo el dia seas; y tú, con que tú la asistes, es como su Compañera; pero como Reyna no; pues tambien Pablo confiesa, que mayor de las Virtudes, la Caridad es la Reyna.

Fè. Si; pero::

Cor. Tampoco tú profigas, que si condenas en nosotros la porfia, por ser azar de otras Fiestas, no es justo que su peligro le acuses, y le cometas. Y pues las tres Theologales Virtudes sois mas excelsas, mejor es que, convenidas, profigais en la propuesta Actividad.

Todos. Dice bien.

Fè. Yo, que llamè para ella, darè el medio, remitiendo la questiòn à una experiencia.

Los dos. Còmo?

Fè. El fin à que os llamè, aunque à repetirlo buelva, fuè, que el Dia del Señor (supuesto que es su Clemencia en sus Santos admirable) en aplauso se convierta del SANTO REY DON FERNANDO. A cuyo efecto, en mi idèa, avia imaginado hacer, à las dos luces atenta, un Auto, que en lo historial lo alegorico contenga. Y siendo así que sus obras siempre excitaron cuerdas Fè, Esperanza, y Caridad, hagamos nosotras mismas nuestros Papeles: en èl verà el Mundo, en la asistenci de las tres, representable, qual de las Virtudes nuestras fuè la que le adquiriò mas gloria, y honor.

Los dos. Norabuena.

Los 5. Si; mas quièn ha de ser Jue que decida la sentencià?

Fè. Yà no lo han dicho en vosotro

Los 5. Quièn?

Fè. Vuestras mismas Tarjetas.

Los 5. Nuestras Tarjetas?

Fè. Sí.

Los 5. Còmo?

Fè. Vè, Gorazon, con que Letra tu Nombre compieza.

Cor. Con C.

Fè. Aguila, la tuya muestra.

Aguil. A, es la Letra de mi Nombre.

Ros. Con R la Rosa empieza.

Leon. Y el Leon con L.

Oro. Con O

el Oro.

Sol. Y el Sol que resta con S.

Fè. Leedla los dos.

Los dos. CARLOS dicen.

Fè. Era fuerza

que Fiesta de Rey, y Rey de España, y que para hacerla se juntan Reyes en dia de Rey, que en los Reyes reyna, fuesse CARLOS, como à quien le toca mas parte en ella; pues aunque entren las Coronas, para quien dichofo crezca, y feliz viva, no son ellas su mayor grandeza, sino la de sus virtudes, que es mas Catholica herencia.

Oro. Pues à tan glorioso fin, en dàr principio, què esperas?

Fè. Solo à componer la LOA.

Sol. Mal en esso te desvelas,

que si la LOA ha de ser dàr una, y mil norabuenas de ver logrado su zelo à nuestra divina Reyna, y à sus bellissimas Damas, à la Justicia, y clemencia de sus Doctos Tribunales, à la lealtad, y obediencia de su Coronada Villa, à su Plebe, y su Nobleza, y à toda España, de que Rey canonizado tenga: Yo, que soy el Sol, à quien dieron nombre los Poetas de Apolo, mentido Dios de los Artes, y las Ciencias: en solas quatro palabras harè, con muda eloquencia, se incluya todo, con que, por si en mis labios disuenan, vuestras voces las repitan.

Tod. Y què palabras son essas?

Sol. Alegrèmonos todos del buen prefagio,

de empezar un Rey Angel, con un Rey Santo:

Mus. Alegrèmonos todos, &c.

Tocan las Chirimias ; y se dà fin à la LOA.

AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

I N T I T U L A D O:

EL SANTO REY DON FERNANDO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PRIMERA PARTE.

P E R S O N A S.

Alcoràn.
Hebraismo.
Rustico.
Santo Rey.
La Religion de
Santo Domingo.
Apostasia.



Fè.
Esperanza.
Caridad.
San Isidro.
San Leandro.
Un Viejo.
Musicos.

Sale el Alcoràn, vestido de Moro, con un Azadón; el Hebraismo de Judío, con otro; Rustico, Villano, con otro: y representan los primeros Versos, como en accion de estar cabando.

Alcor. **N**O avrà alivio para mí,
mientras del Cielo
no cayga

un rayo, que me destruya.
Heb. Mientras la Tierra no abra
su centro, que me sepulte,
no avrà consuelo en mis ansias.
Rust. Que este Moro, y este Hebrèo
no den una azadonada,
el uno sin un zalà,
y el otro sin una guayà?
Alc. Què hace tu Propheta Alà,
que,

que , ni me vale , ni ampara!

Rust. Estará comiendo setas,
que es el fruto de sus plantas.

Heb. Qué hace (ò Gran Dios
de Israèl!)

tu piedad , que tanto tarda?

Rust. Tan bien contigo le fue,
una vez que vino?

Alc. Calla,
loco.

Heb. Calla, vil.

Rust. No es bueno,
que nunca nos falte gana,
à mi de darles mohina,
y à ellos de darme puñadas?

Atropellandole.

Heb. y Alc. A otra parte à trabajar,
lexos de los dos, te aparra.

Rust. Si harè ; y si mal no me salen
los versos de cierta traza,
los bien vengados cachetes
se ha de intitular mi Farsa.

Vase ; y ellos buelven à trabajar.

Alc. O Gran Propheta de Alà!

Heb. O Gran Dios de las Batallas!

Alc. Duelete , que abriendo peñas,
está tu Nacion esclava!

Heb. Duelate , que fugitivo
tu Pueblo rompa Montañas!

Alc. Y mas al vèr , que no es
el afán el que la agravia.

Los 2. Y mas quando la fatiga
no es la que le oprime , y canfa.

Alc. Pues el ser en tu desprecio
este Templo que se labra,
es mi angustia. *Heb.* Es mi dolor.

Alc. O ira!

Heb. O pena!

Alc. O muerte!

Heb. O rabia!

Los 2. Quando has de acabar
conmigo?

Ruido , y dice dentro la Apofstasia.

Apost. Quando en el Abyfmo caygas:
à tu centro (ò bruto!) corres.

Alc. Qué es esto?

Heb. Del Monte baxa
un cavallo ; que à su dueño,
desesperado, le arrastra.

Alc. Lleguèmos , por si es pofible,
à focorrerle.

Entrafe , y buelue con èl en brazos.

Heb. Mis canas
no fon tan veloces.

Alc. Hombre,
quien quiera que eres , levanta
en mis brazos.

Apost. Harto es,
que piedad para mi aya
en ningun humano pecho!

Alc. Cobra el aliento , y descansa,
yà que el Cielo te permite la vida.

Apost. Èlla es mi desgracia,
porque vida aborrecida,
no sè para què se guarda.

Heb. Si desesperado vives,
buen consuelo en los dos hallas.

Alc. Sì , si es que es verdad aquel
barbaro adagio , que entabla,
que es consuelo el mal de muchos.

Apost. Pues quièn fois , para
que haga
alivio de vuestras penas?

Heb. Si esto puede consolarlas,
yo soy un Hebrèo, que oy,
fin Domicilio , fin Casa,
fin Synagoga , fin Templo,
fin Sacrificio , y fin Ara,
vago , y prófugo , viviendo
siempre por agenas Patrias,

à Castilla aportè , donde
 à merced de aquesta azada,
 tolerado de sus Reyes,
 pobre me sustento , hasta
 que el Dios de Israel , que espero,
 la vida , y salud me trayga,
 tantas veces prometida
 à mis Prophetas , y tantas
 creída de mí , que mi Pueblo
 viendo que con las lexanas
 noticias de sus Levitas,
 el tiempo consume , y gasta,
 lo ceremonial en Tropos
 de Retorica me llama
 su Hebraísmo , por no ayer,
 si mis predicacões les faltan,
 otro Rabino , que oy sepa
 su Levitico.

Alc. Y añade

tu consuelo , el que tambien
 soy yo de aquella Africana
 Ley , que dominò à Castilla,
 à quien la fortuna varia
 desmayò para perderla,
 despues que alentò à ganarla.
 Avassallado , como otros,
 en ella quedè , y á falta
 de mas medios , tambien vivo
 à merced de la labranza;
 no con séquito menor,
 pues entre mis Gentes varias,
 vivo Alcoràn de Mahoma
 me nombra la antonomasia.

Heb. Dinos tù aora quien eres,
 pues es merecida paga,
 al retorno de una pena,
 el consuelo de dos ansias.

Apost. Si harè , pues entre dos Leyes
 al Catholico contrarias,
 en hablar claro la mia

nada aventura , y descansa:
 Albiga , llamada oy
 Albi , Ciudad que fundada
 en una de quatro partes
 yàze en la Celtica Galia,
 por quien en su Lugdunense
 Provincia à sus Hijos llaman,
 del Albiga deducidos,
 Albigenes, fue mi Patria.
 Dexo , si fue tan gloriosa
 un tiempo , que las Campañas
 inundò de Aragón ; pero
 quede aqui esta hoja doblada,
 que quizà bolverè à ella
 antes que del caso salga.
 En Albi , pues , naci , donde
 profesè la Reformada
 Religion , de quien sustenta
 el que las almas se passan
 de un cuerpo en otro , sin otros
 principios , de que no aya
 en el PAN del SACRAMENTO
 vivo Cuerpo , en OSTIA blanca.
 Luis , à quien no solo nombra
 Christianísimo la Fama,
 por cognomento de todos,
 los Altos Reyes de Francia:
 pero por particulares
 virtudes súyas , con tanta
 fé , con tanto zelo , y tanto
 fervor , castigarnos trata,
 que nos obliga à salir
 huyendo de nuestras casas.
 Con que viendome obligado
 à peregrinar , à causa
 de llamarme à sus pregones
 Apostata Herefiarca,
 puse en España la mira,
 por saber , que ay en España:
 (bolvamos à la hoja , pues

yà es tiempo de desdoblarse)
 Puse en España la mira,
 por saber, que ay en España,
 de aquella invasion prendida
 las raices, que sembradas
 dexaron los Albigenfes.
 Con que es bien, que me persuada
 à que hallando mis doctrinas,
 hallarè en ellas fundadas
 mis conveniencias, que engendra
 mucho amor la semejanza;
 mayormente si se juntan
 la Religion, y la Patria.
 Y como las grandes Cortes
 son las que abrigan, y amparan
 à los Estrangeros, y es
 Toledo la celebrada
 Cortè de Europa, à valerme
 de ella vengo: bien que ingrata
 me recibe, pues apenas
 desde essa opuesta Montaña,
 de quien la divide el Tajo,
 saludè sus Torres altas,
 quando el Cavallo en sus breñas,
 mal firme la huella estampa,
 despeñandose conmigo,
 azàr en que me amenaza,
 no sè què fatàl agujero,
 del fin que en ella me aguarda.

Alc. Si de un Christianisimo Rey
 huyendo vienes, muy mala
 eleccion hiciste, puesto
 que tambien el que oy nos manda
 es Catholico, y no menos
 su fè, zelo, y vigilancia,
 en mantener de su Ley
 el culto, honor, y observancia,
 que si a los dos nos permite,
 es, porque el Hebraismo halla
 tolerado de otros Reyes,

en cuyo hospedage paga
 ciertos Tributos; y à mi,
 en fè de la Real palabra
 de Alfonso, que conquistò
 à Toledo, y èl la guarda,
 conservandonos en nuestra
 Ley, el vassallage, y parias,
 que ofrecimos à su Abuelo.

Apost. Yà que tanto agrado hallan
 en vosotros mis fortunas,
 porque entero juicio haga
 de si me conviene, que
 aquí quede, ù de aquí vaya
 à otros Reynos, os suplico
 me informeis de quanto passa
 muy por menor en Castilla.

Alc. Si harè.

Heb. Yo en tanto que hablas
 despacio con èl, porque
 no hagamos entrambos falta
 à la tarèa de oy,
 por los dos irè à acabarlas. *Vast.*

Apost. Sepa, pues, las novedades
 que en ella ay.

Alc. Oye, y fabràslas:
 Fè dando: Torpe la lengua
 à la primera palabra
 tropieza en su misma voz!
 Mas què me admira, y espanta,
 el que por decir Fernando,
 Fè dando diga, si es tanta
 la Fè con que nuestra Ley
 estrecha, y la fuya ensancha,
 que no fue error à dos luzes
 equivocarme mis ansias!
 Pues todo es uno, segun
 que à propias gentes, y estrañas,
 con victorias, y virtudes,
 Fè dando Fernando anda.
 Fernando, pues, de Castilla

tercero , cuya prosapia,
 como Nieto del Segundo
 Fernando de Leon , y Urraca
 de Portugal ; y tambien
 como nieto de la Alta
 Estirpe de Alfonso Octavo,
 que fue el Campeon de las Navas,
 y Leonor de Inglaterra,
 concurriendo en el entrambas
 lineas , por Alfonso Nono
 en Castilla , y por la Clara
 Berenguela en Leon , logro
 ver desde su tierna Infancia
 de Castillos , y Leones
 orlar su Escudo las Armas.
 En tutela de su Madre,
 y dos veces Madre , a causa
 de que le criò a sus pechos,
 bien como su hermana Blanca
 en Francia a Luis , porque el
 Mundo

vea en estas dos hermanas,
 quanto de la noble Sangre
 aprovecha la crianza;
 pues tales son oy Fernando,
 y Luis en Castilla , y Francia.
 En tutela de su Madre
 se criò , que ilustre , santa,
 y generosa , con ser
 la heredera propietaria
 de Leon , renunciò en el
 el Reyno. O felice España,
 que nunca en menor edad
 prudente Reyna te falta!
 Sus virtudes , no , no estrañes
 en mis labios su alabanza,
 que el espiritu que mueve
 mi voz , y tras si me arrastra,
 quizá es superior Decreto,
 que adelante ha de ilustrarlas:-

y quiere que desde aora
 por mi a lo público salgan;
 o porque decirlas yo
 mas credito las añada;
 o porque añada al sentir las
 el dolor de pronunciarlas.
 Sus virtudes , desde niño
 le adornan , y le acompañan
 tan iguales , como ser
 en una misma balanza
 detenido a la justicia,
 y liberal a la gracia.
 Su afabilidad , su agrado,
 su clemencia , su constancia,
 su saber premiar las Letras,
 su saber honrar las Armas:
 y en fin , su saber mostrar
 tan siempre una misma cara
 a pobre , y rico , que ni este
 alienta , ni aquel desmaya;
 conviniendo en un semblante
 dos acciones tan contrarias,
 como gratitud temida,
 y severidad amada.
 Amado , y temido , a un tiempo
 le aplauden en enseñanza,
 de que no reyna en las vidas,
 el que no reyna en las almas.
 Casò en su joven edad
 con Feliz : Aquí turbada,
 con un aspid en el pecho,
 con un nudo en la garganta,
 vuelve a tropezar la voz,
 pues por decir Beatriz , se halla
 en los labios con Feliz;
 tanto es el horror que causa,
 (no se por que) el ser (ay triste!
 hija de Phelipe de Austria;
 y temo , que aquesta union
 de Castilla , y de Alemania,

ha de ser mi ultima ruina;
y mas al ver quan amada
de el, en subcesion dichosa,
lo que le debe le paga:
con que hallandose con tres
Principes ya, y dos Infantas,
asegurados sus Reynos,
seguir las conquistas trata
de Pelayo, à cuyo efecto,
dexando de Guadarrama
atrás los Montes, trocar
intenta sus cumbres blancas
à los arrugados ceños
de Sierra-Morena, valle
de los Campos Andaluces.
Con que quedandose en guarda
de ambas Coronas, en Burgos
su prudente Madre, se halla
oy en Toledo; mas quando
el no fue la Plaza de Armas
de sus Reyes? O Toledo,
siempre à mi Nacion contraria!
Aqui, pues, en tanto que
Convoçatorias despacha
à los Militares Maestres
de Santiago, y Calatrava,
Alcantara, y grandes Cruces
de San Juan, sin otras Cartas
à los Prelados; porque el
mas se mueve en confianza
del Ministro que celebra,
que el Soldado que batalla.
Por no estar ocioso el tiempo
que se compone la massa
del Exército, notando
el que no era digna estancia
para Sagrario de aquel
gran SACRAMENTO que ensalza,
y una Imagen de M^{RIA},
mayormente Soberana,

tanto como ellos lo creen,
pues creen, que de sus Sagradas
Esferas baxando à honrar
ella misma en Cuerpo, y Alma
à Ildefonso, se detuvo
sobre uua piedra à abrazarla,
de que inmemorial testigo
es la huella de su Estampa.
Notando, en fin, como dixe,
el que no era digna estancia
la que ayer Mczquita era
de dos Reliquias de Santas,
hasta su ultimo cimiento
toda mandò derribarla,
à fin de labrar en ella
tan Ecclesiastico Alcàzar
de la Fè, que venga à ser
Primado de las Españas.
Apenas corriò sus lineas
la Arquitectura en su planta,
quando la primera piedra
puso en su primera zanja;
y con deseo de que,
yà que no pueda acabarla,
quede à lo menos antes de irse,
quanto pueda adelantada.
Con tanto zelo la assiste,
y con tanta vigilancia,
que mas parece entre el polvo
Sobre-Estante, que Monarca.
No ay instante que à su mira
no este: tanto, que si passa
(que suele ser muchas veces)
por estos Montes à caza,
se detiene entretenido
en ver què piedras se facan,
de què manera se cortan,
y de què suerte se cargan,
passàndolas à la Fuste
la elevacion de la Cabria.

Este día es de gran gozo
à todos los que trabajan;
porque el honor de que él lo mira,
doblar el sueldo nos manda.

Tan benigno entre nosotros
conversa, que veces varias
nos hà obligado à decirle:

*Sale el Hebraísmo alborotado, con
un Libro de Tablas.*

Heb. El Dios de Israèl me valga!

Alc. Què es esto? *Heb.* No sè.

Apost. Què tracs? *Hebr.* No sè.

Alc. No te turbes. *Apost.* Habla.

Heb. No puedo. *Alc.* Pues què ay?

Heb. No sè. *Los dos.* Mira::

Heb. No me digais nada,
hasta ver si el desfaliento
encuentra con las palabras.
Prosiguiendo en lá fatiga,
que avia dexado empezada,
de desmontar una peña
de su centro, para:: *Dent.* Para.

Alc. El Rey à mirar se apea,
como otras veces, las cabas
que van dexando en los Montes
los peñascos que se arrancan.

*Dentro voces, y ruido; sale el Rey,
y Acompañamiento.*

Apost. Què amable presencia tiene!

Rey. Què es esto, amigos? Pues tanta
ociosidad? Mal cumplís
lo que mi amor os encatga.

Pero no quiero reñitos,
que yà veo, que la humana
flaqueza avrà menester
terminos en que aliviarla.

No os retireis, ni penseis,
que ha de faltaros la paga
yo de los doblados sueldos;
que es en mí la tolerancia

de vuestros trabajos tal,
que aunque à la tarde la azada
tomeis, os pagaràn como
al que desde la mañana
trabajado huviere; puesto
que lo que el afan no gana,
para averlo merecido,
el veros pobres me basta:
llegad, no os retireis.

Apost. Cielos!

Cómo à costa de mi saña
puedo, (à costa de mi ciencia)
siendo el Templo que se labra
héredad de Dios, dexar
de entrar en la semejanza
de aquel Padre de Familias,
que con sus Obreros anda
tan piadoso, que à la tarde
les dà los Sueldos del Alva?

Alc. No es, Señor, ociosidad
el espacio en que nos hallas,
sino procurar saber
lo que à esse Hebreo le passa,
que fuera de sí, qual ves,
se eleva, suspende, y pasma.

Rey. Ven acá, amigo, què tienes
Què has menester? Què te falta

Heb. Si un assombro era, Señor,
el que hasta aquí me turbava,
què haràn aora respeto,
y assombro? *Rey.* No temas nada
dì, què tienes? *Heb.* Si harè, si e
que puedo cobrar el habla:
Prosiguiendo en la fatiga,
que avia dexado empezada,
de desmontar essa peña,
señor, de su centro, para
què la hallasse desprendida
el que viniessè à cortarla:
sin aver notado en ella

un resquicio, quiebra, ò raxa,
que la hiciesse menos dura,
yà que no fuesse mas blanda.
A un pequeño golpe vi,
que estremecida temblaba,
y rasgandose las fieras,
empedernidas entrañas
hallè, que contenia dentro
de madera aquestas Tablas,
hechas en forma de Libros;
siendo la no menos rara
maravilla, que madera,
sin carcomerse encerrada
esta; y mas sin saber como
entre alli, ni de alli salga.
Tres hojas tiene, que escritas
estàn en tres lenguas varias,
y no atreviendome à leerlas,
aun no he hecho mas que mi-
rarlas.

Dale el Libro.

ky. Con los principios que yo
tengo de Letras Humanas,
los caractères conozco,
y no mas; esta es Romana
forma, y su frasse Latina;
esta es Griega, y esta Hebraica.
Bolverè en busca de aquella
joven Religion Sagrada,
que à dos luces se interpreta
Dominica: una, fundada
en ser el Domingo dia
de Dios, pues en èl descansa;
y otra, en que fuesse Domingo
de Guzmàn su Patriarca;
con que debaxo del nombre
de Religion, se retratan
Historia, y Alegoria.
Y pues uniendole ambas
se entiende, que el que habla oy.

Tom. V.

en comun con ella, habla
con èl en particular,
como Cabeza, que ampara
debaxo del manto negro,
y de la tunica blanca
toda su Familia; bien
sio; que en su Ciencia sàbia
hallarè la inteligencia,
aun de Escrituras mas altas;
y assi, buelva en busca fuya.

Apost. Si en esto el gusto adelantas,
de la Latina pudiera
ser, Señor, que declarara
yo la traduccion. *Rey.* Quièn eres?

Apost. Un Estrangero, que passa
à Toledo, donde vine
à efecto de unas cobranzas.
Detuovome en este Monte
la venturosa desgracia
de una caída, pues fue
para ponerme à tus plantas.

*Sale la Fè, y hace como que ella le en-
camina al Libro, sin verla nadie.*

Rey. Yà que aqui te hallaste, llega.

Fè. Llega, que me importa que haga
un Acto de Fè contigo.

Apost. Voluntario à leer llegaba,
y en un instante parece
que ay violencia, que me arrastra.

Rey. Lee, pues, y vè traduciendo.

Lee Apost. Para redimir las almas,
que à gloria, ò pena inmortales
Dios hizo à su semejanza,
Christo nacerà, *Rey.* Prosigue.

Lee Apost. De una Virgen Soberana,
antes del parto, en el parto,
y despues del parto intacta.

Rey. De què te espantas, y admiras?

Apost. Tan gran prodigio, no es para
admirar, y espantar? *Rey.* No,

Dd

que

que Doctrina tan Christiana,
 à quien como yo la cree,
 ni le admira, ni le espanta.
 Què novedad es, que un Risco,
 oy en loores de Dios, abra
 el seno, si cada dia
 la Iglesia en sus Laudes canta,
 que bendicen al Señor
 en Tierra, Ayre, Fuego, Agua,
 Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,
 Nieves, Granizos, y Escarchas,
 Aves, Fieras, Brutos, Peces,
 Arboles, Flores, y Plantas?
 Nada yo à este Libro debo,
 pues que no me enseña nada,
 que yo no sepa: tan fixas
 en mi corazon se estampan
 sus verdades, que me quita
 la admiracion de que aya
 peñascos que las confiesen.
 Y pues para mi no rasgan
 sus senos, porque de mi
 fé, que mas firme las grava
 en mis entrañas la Fè,
 que la peña en sus entrañas.
 Toma allà, Hebreo, tu Libro;
 de mis ojos me le aparta:
 pues que tû le has menester,
 tenle tû. *Fè.* Quànto me ensalza
 tan heroyco Acto de Fè,
 que desèche circunstancias
 tan graves, por yà creidas?

Rey. Pero buelve, espera, aguarda;
 no por mi, sino por ti:
 lee la Letra Hebrea à què passa,
 puesto que es natural lengua,
 que no puedes tû ignorarla.

*Sale la Caridad, y hace lo mismo
 que la Fè.*

Car. Lee, porquede caridad

resulte en mi alabanza.

Heb. Con què temor à leer llego!
 que aunque es el Rey quien me
 llama,

parece que otro Poder
 mas Superior me lo manda:
 Tras decir, que nacerà
 Christo de Virgen intacta.

Lee. Profigue: Y padecerà
 Muerte, y Passion à la saña
 del Hebreo Pueblo, siendo
 su Sangre infinita paga
 de su infinito delito.

Rey. Ves còmo contigo habla,
 y no conmigo? Y pues quiso
 Dios, que no acaso te trayga
 à ti un Monte el Libro, no
 desprecies su aviso, trata
 de que no ablande una peña
 el pecho, que tû no ablandas.
 No me respondas aora,
 sino pondra, y repara
 su verdad: y veeme luego;
 que es bien que te satisfaga
 el hallazgo de este Libro.

O quièn reduxesse un alma
 à vuestro Gremio, Señor!
 que mas su triunfo estimara;
 que el de la mayor victoria,
 que pueden darme las Armas:

Car. Yà el Acto de Fè en mi crece,
 pues el objeto en Dios ama,
 mas al Proximo, que à si.

Rey. La Letra Griega que falta
 me dirà la Religion.

Alc. Si me atreverè à explicarla
 yo; pero no la sé bien.

*Sale la Esperanza, y hace lo
 mismo.*

Esp. Tras una Fè confirmada,

y una caridad movida,
entra aora la Esperanza:
atreverte, que bien puedes.

Alc. Mas aunque esto me acobarda,
por otra parte me anima.

No sin saberla te vayas,
que con los muchos comercios,
que por toda la Africana
Costa tenemos en Grecia,
no ay Moro que algo no alcance
de su Idioma, y podrá ser
que acierte yo à declararla.

Rey. Poco en que pruebès se pierde.

Alc. Tras que en Virgen Madre,
Humana

Carne Christo tomarà,
y padecerà, remata *Lee.*
su Leccion en decir: y esta
Profecia en mis Entrañas
ocultarè; hasta que un Rey
Fernàndo en Castilla nazca.

Rey. Què dices? *Alc.* Lo que la Letra

Griega dice. *Rey.* Luego habla
tambien la Peña conmigo?
O, no peligre en jactancia,
que sea el que nazca yo,
y sea ella la que para!

Señor; si es esto empeñarme
en que prosiga en las ansias
que tengo de restaurar
vuestros Templos de tyrana
esclavitud; si es ponerme
en deuda, de que à sus Aras
restiraya vuestro Alto
SACRAMENTO, y las Estatuas
de Imàgenes de MARIA,
siendo yo de quien aguardan
su libertad, porque Vos
en las criaturas mas flacas
ostentais vuestro Poder,

menor prodigio me basta:
pues Vos sabeis, que las Levas
que hago, son segundas causas,
que aplico como hombre, en fé
de que aveis Vos de ampararlas
como Dios; pues solo en Vos
llevo puesta la esperanza.

Esp. Ya veis si resulta en mi
la exercitacion de entrambas,
puesta su esperanza en Dios.

Rey. Divina Religion Santa,
yà sé la Letra, à saber
tu sentido irè.

Sale Domingo de Estudiante.

Rel. No vayas,
que la Religion no espera
que la busque quien la llama.

Rey. Tú seas muy bien venida,
que aunque aquí no has hecho
falta,

te deseaba. *Rel.* Los desvelos
de arguir contra esta falsa
Secta de los Albigenes,
tanto las horas me gastan,
que una à la dicha no dexan
de estar yo contigo.

Rey. Aguarda,
que mas essa ocupacion,
que tu asistencia, me agrada.

Rel. Yà el rato que me da treguas
vengo en tu busca, què mandas?
que me ha puesto en confusion
el decir, que me deseabas.

Rey. Este Libro te lo diga:
leele de espacio, y repara;
que es aborto de una peña,
un Hebreo quien le halla,
un estraño quien le entiende,
un Moro quien le declara;

y que habla de mí : porque con aqueſtas circunſtancias hablemos de eſpacio en él, por ſi por dicha de él ſaca exercitar mi ribieza, yà que en tres lenguas me hablan, Eſtrangero, Judio, y Moro, Fè, Caridad, y Esperanza. *Vanf.*

Car. Haſta aqui iguales las tres eſtamos. *Eſp.* Si nos enlaza un amor, què mucho? *Fè.* Es cierto, porque preſumir que paſſa nueſtra competencia à mas, que à acriſolar que ſe exaltan en Fernando las virtudes, ſi no error, ſerà ignorancia. *Vanf.*

Apoſt. Chriſto nacerà de Virgen? Porque inmortales las Almas, vivan à gloria, ò à pena.

Heb. Chriſto morirà à la ſaña del Hebreo?

Alc. Quando un Rey Fernando en Caſtilla nazca, ſe hallarà eſta Profecia?

Ap. Què aſſombro! *Heb.* Què horror!

Alc. Què anſia! *Apoſt.* Iſraelitas?

Heb. Què me, quieres?

Apoſt. Africano?

Alc. Què me mandas?

Apoſt. Que yà que nueſtros ſuceſſos (el dia que à tí te aclaman Hebraiſmo, à tí Alcoràn, y à mí Apoſtaſia) ſe paſſan deſde Hiſtoria à Alegoria, procurèmos apurarla.

Tres Profecias, que à un tiempo nueſtros tres Dogmas agravian:

Tres virtudes en Fernando loſ mèritos adelantan:

Tres vicios ſomos, entremos

en la deſigual Batalla, tomando, quando no en él, en ſus gentes, la venganza.

Heb. Dices bien; y la licencia uſando, de que no aya de ſer ſiempre Alegoria, ni ſiempre Hiſtoria, pues baſta que el retrato, que no puede caber entero en la Tabla, quepa en medio cuerpo: yo, à quien el Libro diſfama, de que di muerte al Meſſias, moverè mis aſſechanzas contra la caridad, que es el amor con que le aman.

Alc. A mí me ofende en la parte que mis ruinas amenaza, previniendo triunfos, quando Fernando en Caſtilla aya: Y aſſi, pues el aparato que mueve de Gentes, y Armas, es por quitarme los Templos, que yà en ſu Monte reſtaura: carteandome con Sevilla, con Cordova, y con Granada, à fin de que ſe prevengan, irè contra la Esperanza.

Apoſt. Pues yo, ſembrando en la Mies de la Igleſia la cizaña de mis doctos argumentos, y mis opiniones ſábias, negarè contra la Fè, ſobre heredarſe las almas en el Pan, Real aſiſtencia.

Los dos. Pues al Arma.

Apoſt. Pues al Arma.

Alc. Quedo, quedo, porque buelve quien es toda ſu privanza.

Sale Domingo.

Rel. Amigos, pueſto que el Rey

os dexa siempre que passa
algun socorro, y oy
el cuidado que llevaba
le divirtiò, porque no
le perdais, bolver me manda
à repartirle: tomad.

Las dos. El, y vos çdades largas
vivais. *Rel.* No llegais vos?

Apost. No. *Sale Rusico.*

Rus. Yo sí, que à esto el buscòn
llama,

llegar en buena ocasion.

Rel. Tomad, y adelante: aparta,
pues por que vos no llegais?

Apost. Porque yo no pido nada.

Rel. Mirad, que es Misericordia,
que usa con todos: tomadla.

Apost. No pido Misericordia
yo, porque à mí no me falta
caudal para no pedirla.

Rel. Essa es señal de no darla;
no desprecies los socorros
de un Rey Soberano. *Apost.* Basta
que diga, que no la quiero.

Rel. Ved, que aunque yo la reparta,
limosna es fuya, y de un Rey
puede el mas Noble tomarla.

Apost. Ved vos, que es essa porfia
inutil, y no me haga
su instancia fuerza à que diga,
que me assombra ver que aya
quien con la misericordia
ruegue, cuya accion me saca
tan fuera de mí, que creo,
que aunque son vuestras palabras
tan dulces, que me parece
que algun Enxambre las labra
en vuestros labios, no dexa
una Estrella en vuestra cara
de despedir rayos, que

dentro del pecho me abrasan
el corazon, que en cenizas
fuego enciende, y humo exala.
Quièn eres, Deidad? quièn eres?
que viendo acciones contrarias,
ruegas con misericordia,
y con incendios espantas? *Vasa*

Rel. Este hombre importa seguir,
y saber su Nombre, y Patria;
su oficio, vida, y costumbres. *Vasa*

Rus. Aqui los dos Camaradas,
intimos amigos míos,
que de matarme à patadas
me hacen merced cada dia,
solos quedan: và de traza,
por si consigo que ellos,
consigo me den venganza.

Al Hebraismo.

Dichoso yo, que merezco
aver llegado à tus plantas;
dexame que à ellas mil veces
me arroje. *Heb.* Como con tanta
humildad vuelves aora?

Rus. Como al oír, que tú hallas
el escondido Tesoro,
que el Cielo en sus Peñas guarda,
me he persuadido à que es buena
tu Ley, y me ha dado gana
de venerarla, y seguirla.
Y como me fatisfagas
à una duda sola, que es
la que me hace repugnancia,
serè tu menor Jodio.

Heb. Una, y mil veces me abraza:
Di la duda, que no puede
tener duda tu ignorancia,
à que no responda yo.

Rus. Pues si es con toda eficacia,
ha de aver Juez que lo juzgue.

Heb. Si es Christiano, cosa es clara
que

que será contra mí. *Rust.* Y si es Jodio contra mí. *Heb.* Pues aya Juez, que ni uno, ni otro sea.

Rust. Yá que presente se halla, sea lo el Moro, que es independiente de ambas Leyes. *Alc.* Yo os haré justicia.

Rust. Pues vaya de duda. *Heb.* Vaya.

Rust. Quántos Prophetas mayores ay? *Heb.* Diez.

Rust. Ves aí que te engañas, que son once. *Heb.* Cómo puedo yo engañarme en tan usada question?

Rust. Ay más de contarlos?

Heb. Moyfés, David, Elias. *Rust.* Passa adelante. *Heb.* Samuël, Ezequiël, Baruc.

Rust. Qué tardas?

Heb. Eliféo, Jeremias, Daniël, e Isaias: repara si son diez.

Rust. Pues falta uno.

Heb. Di tú, qué Propheta falta?

Rust. El gran Propheta Mahoma: mira si son once. *Heb.* Calla, barbaño, que Mahoma no es Propheta.

Alc. Pues qué es? *Heb.* Nada: cómo quieres que Mahoma sea Propheta?

Roy. Yá que el Libro has leído, y que en su traduccion has convenido, dime, qué sientes de él? Qué te parece?

Rel. La admiracion con el discurso crece: antes de la venida de Christo, Profecia prevenida; Profecia despues de ella guardada, oculta, y encerrada, sin saber cómo, dentro de una Peña;

Alc. Cómo hablas tú así del mayor que tuvo Alá? *Rust.* Yá están en la trampa. *Heb.* Si Alá es Dios, Mahoma no fue Propheta suyo.

Alc. Mil almas te sacaré, si esto asientas.

Heb. Yo mil vidas, si esto entablas.

Rust. Ay, Señores, qué contento es el ver cómo se cascan! *Luc. 11.*

Alc. Vil Nacion Hebréa, à mis manos morirás. *Heb.* Torpe Canalla, tú morirás à las mias.

Rust. Barrabás lleve mi alma, si yo los pusiere en paz.

Dentr. Corred todos, que se matan dos Hombres.

Alc. Si no viniera gente.

Heb. Pues si no llegara.

Alc. Otro dia nos veremos.

Heb. Norabuena. *Rust.* Una palabra antes de irse. *Los 2.* Qué es?

Rust. Que miren, qué hermosísimas puñadas echaban à mal en mí, pudiendo en sí aprovecharlas.

Alc. O infame!

Heb. O villano! *Los 2.* Tú lo pagarás.

Rust. Si me alcanzan. *Vanse los tres.*

Salen el Rey, y Domingo.

Profecía ; en efecto , que por seña
trac, que estuvo esperando,
aviendo avido dos , Tercer Fernando.
No sé què pueda ser , sino que el Cielo
fia de tu fervor , tu Fè , tu zelo
la gran propagacion de su honra , y gloria;
por que hacerte memoria
de que antes que naciera
de siempre Virgen Madre , y padeciera,
avia previsto en ti: *Rey*. No me lo digas,
que al temor , mas que al animo, me obligas;
pues con el mismo estremo
que amo su honor , mi insuficiencia temo,

Rel. Si tu modestia de esto hablar no gusta,
à otra platica irè no menos justa.

Esta fàlia doctrina,
que en España dexò la fatàl ruina,
sacrilega de aquella
invasion , que hizo en ella
el Albigenè Exército à porfia,
và echando mas raizes cada dia.

Jurisdiccion me has dado
de conocer sus causas ; mi cuidado
reconoce tambien su insuficiencia:
y así: *Rey*. Mira si ay quien pida Audiencia,

Rel. Con no darte , Señor , por entendido,
harto en no responder has respondido. *Vef.*

Rey. O, Señor , si à tu suma Providencia
tal vez rastreàra el hombre los motivos,
y abiertos de tu Seno los Archivos,
leyera un punto el Libro de tu Ciencia!
con quanta luz hallàra su imprudencia,
que los Decretos mas executivos,
que à nuestro vèr rigores son esquivos,
son piedades de oculta conveniencia.
No infausto , pues , te desconfuele el dia
que vès , ò España ! en lagrimas bañada,
Hebraismo , Alcoràn , y Apostasia:
si en Fè , Esperanza , y Caridad fundada,
pendes de otra , con quien tu Monarquía

es viento , es polvo , es humo , es sombra ; es nada.

Sal. Rel. Aquel Hebrèo , Señor , para quien se abrió la Peña , dice , que tú le mandaste que viniesse à tu presencia.

Rey. Dile que entre: Aquí , Señor , de la gran caridad vuestra , dadme espíritu , con que reducir un alma pueda à vuestro Gremio , y à que ay prodigio que me alienta à hablar à éste , mas que à otros: que Vos sabeis si quisiera , no à otros , y éste , sino à todos , con la sangre de mis venas. comprar para Vos : moved mis labios , regid mi lengua , que yo os ofrezco , Señor , porque un alma se os convierta , toda mi vida de ayunos , cilicios , y penitencias!

Dit. Ca. Alerta al Triunfo de Caridad.

Tod. la Mus. Alerta.

Salen el Hebraísmo , y Domingo.

Rey. Seas , amigo , bien venido.

Heb. Forzoso es serlo , quien besa la tierra à tus pies. *Rey.* Levanta , dame los brazos.

Heb. Que adviertas te suplico , que no es capaz , Señor , la baxeza de un misero Hebrèo de tanto supremo honor. *Rey.* Llega , llega , que mejor eres que yo , digalo la consecuencia: à ti te revela Dios secretos , que me revelas tú à mí : luego mas te quiere , pues te habla desde mas cerca: quierete mas , luego eres

mejor ; con que , si pudiera trocar mi estado contigo , tú fueras el Rey , yo fuera el que me echara à tus plantas.

Heb. Señor , que acciones son estas?

M. Alerta al triunfo de Caridad , alerta.

Rey. Amigo , hermano , seamos , si no mejores , si quiera menos malos : yo por tí à Dios rogarè , tú ruega por mí , y vete en paz ; mas no por miserable me tengas en no darte un gran tesoro en hallazgo de igual prenda , que bien rica joya es el desengaño que llevas , si usas bien del desengaño. Y no quiero que se entienda , que te mueve el interés de dadivas , y promessas ; voluntario has de venir , el dia que à la Fè vengas , que no han de decir que puse yo à la Caridad en venta.

M. Alerta al triunfo de Caridad , alerta.

Rey. Vete , pues. *Heb.* Tanto , Señor , tus acciones me penetran el alma , tanto tus voces dentro del pecho me estrechan el corazon ; y en fin ; tanto mueven las lagrimas tiernas , asomadas à tus ojos , sobre una verdad tan cierta , que ha podido abrir los mios , que no tengo otra respuesta , sino pedir el Bautismo à voces ; y porque sea ,

pues

pues fue público mi error,
pública mi penitencia;
por las Calles, y las Plazas
iré diciéndolo à la Hebrea
Nacion, de quien Maestro fui,
que es verdad, que Christo era
el verdadero Mesías,
que por siglos vive, y reyna. *Vase.*

Rey. Religion, sígueme, y traele
contigo al punto à la Iglesia,
donde seas su Ministro,
y yo su Padrino sea.

Rei. Quien vió acto de Caridad
tan heroyco, que le deba
lagrimas à un Rey?

Rey. Qué mucho,
quando un Alma se grangea,
que à mí lagrimas me cueite,
si à Christo Sangre le cuesta? *Vase.*

Musíc. Alerta al triunfo de Caridad,
alerta. *Sale la Apostasia.*

Dent. Christo es el Dios verdadero,
que por siglos vive, y reyna.

Apost. Christo es el Dios Verdadero,
que por siglos Vive, y Reyna,
el eco repite à voces:
qué novedad será esta,
que el vulgo en confusas tropas
corre desalado à verla?

Sale Rusf. No dexaré de ir allá,
y hallarme en quanto foceda,
si me diessé dos mil palos
la Guarda. *Apost.* Villano, espera,
y di, qué tumulto es esse,
que tras sí Plebe, y Nobleza
de Toledo arrastra? *Rusf.* Es,
que un Anciano Hebreo, que era
en su Ley Doti-Rabillo,
hallò un Libro de maderas;
y como à los niños suelen

Tom V.

poner el Christus en ella,
el en ella aprehendió el Christus,
Apost. Qué es lo que oygo?

Rusf. De manera,

que à voces pide el Bautismo:
y como ya dixé, era
entre ellos el mas sabio
Testigo de la Ley Vieja:
Hombres, Mugetes, y Niños
le siguen; y porque sepan
todos los que van tras ellos,
quien la toma, y quien la dexa:
los que la dexan, pidiendo
Bautismo, en sus manos llevan
(como Symbolo de Paz)
un Ramo de Oliva, en muestra
de que son los convertidos.
Y viendo con la clemencia,
que el Rey va à ser su Padrino,
aunque yo lo estoy; quixera
bolverse à Bautizar, que
será grande preeminencia
decir à un Rey: que ay Coma
padre?

Y pues de aqui ver se dexa
de su Caridad el triunfo,
Vuestarced no me detenga,
que mejor se lo dirán,
que yo, essas voces diversas,
que repiten, ya en confusos
ecos, ya en cláusulas tiernas:

Musíc. Alerta al triunfo de Caridad,
alerta.

Apost. O infame Hebreo! esta fue
la union que dexamos hecha?

Dent. tod. Christo es el Dios verda-
dero,

que por siglos vive, y reyna:

Musíc. Alerta al triunfo de Caridad,
alerta.

Es

Te

Tocanse Chirimías, y sale la Caridad delante, con un Ramo de Oliva en la mano: detrás de ella el Judaísmo, con toda la Musica, Hombres, y Mujeres, que puedan, todos vestidos à lo Judío, con Ramos en las manos; detrás el Rey, y por otra parte sale Domingo.

Car. Abrid las Puertas, abrid.

Musíc. Abrid las Puertas.

Car. Y aun las del Cielo, pues es la Iglesia Cielo en la Tierra.

Musíc. Abrid las Puertas.

Car. Abrid, que es la Caridad de un Rey la que llama à ellas, para que al Principe vuestro aun pueda decir la Letra:

Musíc. Abrid las Puertas.

Car. Abrid al Rey de la Gloria, que oy la Caridad ostenta, pues oy de la Caridad el triunfo es que se celebra.

Musíc. Abrid las Puertas.

Rel. Quando las tuvo cerradas à la Caridad la Iglesia? Entrad, que yo, en nombre fuyo, yà à todos las tengo abiertas.

Rey. O, Señor! Qué feliz día fuera para mi, si fuera el Universo el que oy pudiesse à las plantas vuestras! no porque le dominasse mi Magestad, mas porque ella, en culto de vuestro amor fuesse la primer Ofrenda.

Heb. Todos, mientras el Rey passa, poned la rodilla en tierra, y postrados, las Olivas, que son pacíficas señas de la victoria que tuvo

de las ignorancias nuestras, echad à sus pies, diciendo conmigo en primer protesta: Christo es el Dios Verdadero.

Tod. y Musíc. Christo es el Dios Verdadero,

Heb. Que por siglos Vive, y Reyna:

Tod. y Musíc. Que por siglos Vive, y Reyna.

Heb. Para que mejor digamos, ya en el umbral de su Iglesia: Abrid las Puertas.

Tod. y Musíc. Abrid las Puertas, abrid, que es la Caridad de un Rey la que llama à ellas, para que al Principe vuestro aun pueda decir la Letra:

Abrid las Puertas, abrid las Puertas. *Con esta repetición, cantando, y representando, se ponen en dos alas, arrojando à sus pies los ramos; sino es la Caridad, que irá delante de él. El Rey passa entre todos, y al mismo tiempo que representan, y cantan, tocarán*

Atabalillos, Trompetas, y Chirimías.

Apost. Cielos! qué rasgo, qué viso, qué luz, qué sombra, qué idea es la que en mi fantasia imagen se representa de aquel triunfo? Pero qué razon ay de que yo sienta, que el Domingo de los Ramos, oy otro Domingo tenga? Supuesto que en Christo yo de las dos Naturalezas, la hypostatica union no la niego, que de la Iglesia hijo bautizado soy, en que solo me hace fuerza

la inmortalidad del Alma!
 Mas ay! que no se que opuesta
 averfion: à esta Deidad
 cobré à la vista primera,
 que sobre ser el Hebreo
 el que su triunfo celebra,
 contra aquella Fè jurada,
 à la Caridad opuesta,
 solo siento, que un Domingo,
 otro Domingo me acuerda.

Sale Rufico.

Ruf. Lindamente lo vi todo,
 sin aventurar, que fuera
 pecado el rebautizarme.

Apost. pues de allá sales, espera,
 y dime lo que ha pasado.

Ruf. Hombre, has tomado por tema
 pensar de mí, que soy yo
 el Ciego de las Gazetas,
 para que lo euentes todos.
 Dexáme; por Dios, y de esta
 gente, que ya dividida
 va cada uno por su senda,
 puedes informarte.

Vase, y sale el Hebraico.

Hebr. Gracias

os doy, Señor, de que sea
 ya en vuestro Rebaño yo
 aquella perdida Oveja,
 que Vos llevasteis en ombros
 al Redil de la Ley vuelta.

Apost. Decidme: vos ¿mas que miro!

Caduco Hebreo, fue esta
 la Fè, que à los dos juraste?

Maltratoale.

Cómo de la Liga nuestra
 tan presto el lazo desatas?
 Y no solo; infame, de ella
 perjuro te sales; pero
 al Romano Rito llevas

tras tantas gentes? *Heb.* Como
 el Cielo para mí ordena,
 que se abra un Risco, que el Risco
 de un Libro, y que el Libro venga
 à manos de un Rey, y el Rey
 de sus auxilios me advierta;
 y, así, cumpliendo con todo,
 Rey, y Libro, y Risco:

Apost. Cessa,
 que porque de aquefle hallazgo,
 Risco, Libro, ni Rey tenga
 el logro, sabré quitarte
 la vida.

*Saca el Puñal, detienele el brazo, y
 salen algunos, y despues el Rey,
 Domingo, y la Caridad.*

Heb. Pues defenderla
 sin armas no puede, el ruido
 de las voces me defiende:
 favor, Cielos! que me maten,

Rel. Aquidid todos apricista.

Unos. Teneos.

Otros. Tal atrevimiento,
 hablandose el Rey tan cerca?

Rey. Qué es esto?

Heb. Aquefle Albigenfe.

Rel. Qué veis El es.

Heb. Con ira ciega,
 porque he dexado mi Ley,
 quitarme la vida intenta. *Vase.*

Apost. Ay de mí infeliz!

Rey. Qué escuchas?
 Albigenfe eres? *Apost.* Qué penial

Rey. Habla. *Apost.* Qué asombro!

Rey. Qué aguardas?

Apost. Qué sentimiento!

Rey. Qué esperas,
 preguntandote yo? *Ap.* Qué ansia!

Rey. En vez de responder, tiemblass?
 Eres Albigenfe? *Apost.* Si,

Rey. De su depravada Secta
figues la Doctrina? *Aposf.* No
lo he de negar, aunque pierda
una, y mil veces la vida
de su verdad en defensa:
Albigense soy, y soy
quien sus Doctrinas sustenta;
y en públicas Conclusiones
se atreverà à defenderlas.

Rey. Para estas questiones, nunca
darè en mis Reynos licencia,
que à la Fè cerrar los ojos,
y al Herege las orejas. *Sale la Fè.*

Carid. Aquí de la Caridad
quedò la Oliva suspensa.

Fè. Y aquí de la Fè la Cruz
à lograr su triunfo empieza.

Rey. Quitadme esse horror, quitadme
esse vestigio, essa fiera
de delante de mí, no
le escuche yo; no le vea,
que es Basilisco, que mata
con la vista; que es Sirena,
que mata con la voz; y es
peste, que con ayre infecta.
Sean su prision obscura
las exteriores tinieblas,
del que sin ropa nupcial
entrò à sentarse à la Mesa
del gran Padre de Familias;
llevadle, pues.

Aposf. Aunque muera,
nò he de dexar de seguir
verdades tan manifiestas. *Llevante.*

Rey. Religion, que haremos, para
que esta Alma no se nos pierda?

Carid. Aùn dura en mi Caridad.

Buivense à trotar. Fè, y Caridad.

Fè. Tiempo avrà en que à mí se
buclva.

Rey. Vè tras él, que tus Estudios
no dudo que le convenzan;
y si no bastaren, hazle
una, dos, y tres protestas,
de que es mi Misericordia
tal, que ni quiere, ni intenta
la muerte del Pecador,
fino antes que se arrepienta,
y viva.

Rel. Tras él irè,
y harè que se le requiera;
primero con dos Edictos,
despues con una Anathema. *Vase.*

Carid. La Caridad va contigo,
pues vàs tù à rogar con ella. *Vase.*

Fè. Vè, que no haràs falta, pues
la Fè con Fernando queda.

Rey. Señor, muera yo, y no aya
quien en mi Reyno os ofenda.
Sale Rubico con un Pala.

Rub. Adònde està aqueste Herege,
que inmortal al Alma niega?

Rey. Adònde; Villano, vàs?

Rub. A hacerle una consecuencia
llevandole por sigilismo
este garrote; à él atienda;
Majadero, si no ay
masque esta vida, sinpreza;
no es possiar en abreviarla
Mojer no te esta que seas
con el Christiano, Christiano
y de essa misma manera,
que con el Jodio, Jodio,
con el Moro, Moro? Dexa
que dure lo que durare,
y no en arguir te metas,
que es muy grande boberia
no aver otre, y perder esta;
y en aviendole esto dicho,
Un palmito de la oreja;

zas, darle con el garrote. *Vase.*

Rey. De la verdad es la fuerza tal, que aun dicha de un Villano, sabe bolver por si mesma.

Mas ay! que por justos juicios de Dios, es nuestra miseria tal, que es capaz de incurrir, en tan barbaras, tan ciegas proposiciones! Señor, haced que sobre si buelva,

Fi. Haced, Señor, que la Fè su triunfo en Fernando tenga.

Sale Domingo.

Rel. Ni argumentos, ni razones son, ni ruegos, ni protestas bastantes à reducirle; y antes haciendo mis Ciencias inquisicion de sus Dogmas, de una en otra conferencia, he venido à apurar, que no tan solamente niega la pena, ò gloria del Alma; pero la Real asistencia de CHRISTO SACRAMENTADO,

Rey. No lo digas: cessa, cessa, porque es rayo en el oido, lo que aun no es voz en la lengua.

Si tuviera la Virtud, que miro; cuerpo, dixera lloràra la Fè; mas que importa que no lo vea, si basta que lo imagine, para llorar yo con ella?

Fi. Ay de tí, Fè, à no tener Rey que tus agravios sienta!

Rey. Hemos hecho, di, Domingo, (que bien yà de esta manera puedo nombrarte, supuesto que te hablo como Cabeza de Religion,) hemos hecho

quanto à la Caridad nuestra toca en su reparo? *Rel.* Si, Señor, pero està tan terca su obstinada rebeldia, que ni Caridad acepta, ni pide Misericordia.

Rey. Pues que aguardas? Pues, que esperas?

Si obrò yà la Caridad, à que obre la Fè? Lo que era hasta aqui Misericordia, en Justicia se convierta. Substancia la Causa tñ, yà que Apostolicas Letras te dan la Jurisdiccion, mientras Dios no nos provea de Supremo Tribunal, cuyo Santo Oficio sea extirpacion de rebeldes enemigos de la Iglesia.

Este lo es, y mas que otros, contra quien no tengo fuerza; porque sujetos no està à las Sacras Llaves de ella.

Y siendo, como es, Ladron de Casa, no le consentas, que el domestico Enemigo es el peor. La sentencia pronuncia, y siendo de muerte, al Brazo Seglar se entrega; advirtiendo en su castigo, que del Cuerpo de la Iglesia este es nervio cancerado; y así es forzoso que sea su cura el fuego, que el cancer solo el fuego le remedia. El primer Auto de Fè, que publico el Mundo vea, este ha de ser: Tú el primero Inquisidor que le exerza.

y yo el primero Ministro
que le asista ; pues: Mas estas
resoluciones no son

para dichas , antes que hechas.

Y así , basta que te diga,

que yo encenderè la hoguera,

à cuyo fuego , si este

brazo (lo que Dios no quiera)

vès, Domingo , que delinque,

este brazo corta , y quema.

No me dexes, Fè, pues vès,

que à vengar voy tus ofensas. *Vas.*

Fè. Como te puedo dexar,

si en el corazon me llevas?

Con resolucion tan rara,

tan fervorosa , y tan nueva,

que avrà quien la dude ; pero

sea ella verdad , y tenga,

si Hereges que la dadaren,

Catholicos que la crean. *Vase.*

Rel. Qué accion será esta? Mas quien

podrà discurrir en ella,

si ay cosas que imaginarlas,

aundàn mas pismo que verlas?

Y así, acuda yo à mi Oficio,

y dexé à las venideras

edades , que diga el Tiempo,

todo à las , y todo lenguas: *Vase.*

Mis. Alerta al primer triunfo suyo,

alerta:

viva la Fè, y el Albigense muera.

Sale el Alcorán.

Alc. Viva la Fè, y el Albigense muera?

Dònde corre mi rezelo,

si à cada passo que yerra,

toda es sepulcros la tierra,

y todo rayos el Cielo?

Eclipsado me parece

que miro al Sol; si al Sol miro,

el Ayte en cada suspiro,

infectado me estremece.

Si huír quiero de la Ciudad,

de su elado seno frio,

temo que rebalse el Rio

la undosa velocidad,

para sepultarme : y si

vencido el , à otro Horizonte

trasciendo , semo que el Monte

se despeñe sobre mí.

Tal el pismo, el susto es,

con que en culto de su Dios,

Fernando arrahcò à los dos

de la liga de los tres.

Pero qué digo ? Que aunque

vea mi temeridad,

que à uno dà la Caridad

vida , à otro muerte la Fè,

de ningun triunfo me alcanza

peligro, que temer pueda;

pues en mis Reyes me queda

valor contra la Esperanza.

Y así, prosiga mi fiera

obstinacion contra el,

pues piadoso, ni cruèl

me importa, aunque decir quiera:

M. Viva la Fè, y el Albigense muera.

Alcorán. Mas ay ! que aunque no

assombro

à la invasion de mi Ley,

dà admiracion ver à un Rey

cargar con la lesia. al ombro.

Que Imágenes serán estas,

(ò Alcorán!) que ciego vès,

ayer Ramos à sus pies,

y oy de ellos el Tronco acuesta

Però en vano en mí concierta

en tan nunca vista accion,

mejorar la admiracion,

por mas que la Fè me advierta:

M. Alerta al alto triunfo suyo, alerta

Voz. Lucid, Estrellas, lucid.

Musf. Lucid, Estrellas.

Voz. Y pues sois hijas del fuego,
que el Sol de Justicia engendra:

Musf. Lucid, Estrellas.

Voz. Lucid, que es la voz de un Rey
la que por ser Virtud ciega,
ha menester quien le guie
à la luz de la Luz vuestra.

Musf. Lucid, Estrellas.

Voz. Lucid, que de vuestra lumbre
necesita su clemencia,
y es bien que en triunfos de Fè,
fuego del Cielo descienda.

Musf. Lucid, Estrellas.

*Sale la Fè delante de todos con una
Cruz verde, y despues el Rey con un
haz de leña, y todos los Musficos,
y demás Compañeros con sus
baces al ombro.*

F. Mortales, pues os enseña
en estos extremos dos,
que jornalero de un Dios
se ve un Rey acarrear leña,
mirad en lo que os empena
su exemplo; y pues la primera
antorcha que arda en mi hoguera,
es la lumbre de su Fè,

què mucho, que digais, que
Musf. y tod, Viva la Fè, y el Albigense
muera?

Rey. Si mi exemplar os obliga
à honor de la Fè, en igual
triumfo suyo, cada qual
tome su leño, y me siga.
Ninguno, que es nueva diga
esta accion; pues quando van
à fagina los que estan
en Militar Disciplina,
carga el haz de la fagina

el primero el Capitàn.

Pues si en la humana Milicia
es honor, para labrar
Fortificaciones, dàr

el que mas fama codicia
el exemplar, bien se indicia
darle yo à mi subcesion,
en Catholico blason
de la Divina, el dia que
voy à labrar à la Fè
nueva Fortificacion.

Seguidme, seréis testigos
de que entre hereticas nieblas,
aun no pisaréis tinieblas,
siendo en tan justos castigos
mis familiares Amigos.

Y pues sin obras, es cierta
cosa, que la Fè es Fè muerta,
para que viva, labrad
esta obra, y publicad,
porque mas la Fè lo advierta:

M. y tod. Alerta al alto triunfo suyo,
alerta.

Rey. Alerta, pues, y en encendida
hoguera,

Todos. Viva la Fè,
y el Albigense muera;

Tocan Chirimias, y vanse.

Alc. O, que de cosas me advierte
ver, como en profundo sueño,
que nazcan de un mismo leño
ramas de vida, y de muerte!

Haz, que mi ayrada malicia
venció ayer, y oy vence: Haz,
ayer simbolo de Paz,
oy simbolo de Justicia;
mucho dice à la turbada
ceguedad, con que yo luché,
mas que importa decir mucho,
si yo no le entiendo nada!

Y pues à honor de mi Ley,
tambien yo foy doble Espia
de toda el Andalucia:
quien me vencerà à mi?

Sale un Viejo venerable de camino.

Viejo. El Rey,
sabreisme decir si acafo
ha de bolver por aqui?

Alc. Què sè yo ; mas còmo asì
de un facil Proverbio caso
haec la gran confianza
que tengo , y debo tener,
de que por mi no ha de aver
triufo para la Esperanza?

Viejo. Con notable ceguedad
me aveis respondido , y yo
lo he sufrido , mientras no
dè el Cielo otra Magestad,
que en edades mas felices
con general expulsion,
atranque à vuestra Nacion
las mal brotadas raices.

Alc. Si el Rey no viniera.

Viejo. Pues
si tardara.

Ruido , y sale el Rey con Capa.

Rey. Uno , que sea
su Ministro ; otro, que vea
su espectaculo.

Viejo. Los pies
me dad , Señor , à besar.

Rey. Quièn fois?

Dale una Carta , y hace que la lee.

Viejo. Esta Carta diga
quien soy , y lo que me obliga
con tanta priessa à no dár
y fracio, què en otra Audiencia
Eoble , por ser importante,
que no se pierda un instante.

Rey. Esta Carta es de creencia,

remitiendose Don Arias,
Arzobispo , à que de vos
me informe, decid. *Viejo.* Ay Dios

Rey. Què os suspendeis?

Viejo. Son tan varias
las nuevas , Señor , que no
quisiera de passo en ellas
hablar. *Rey.* Esta de sabellas
tambien el deseo abrevio:
decid , que de passo oirè,
sin perder tiempo.

Viejo. Almanzòr,
Rey de Cordova , Señor,
contra la jurada fé
de la Tregua de Galicia
las Campanas ha corrido,
afolado , y destruido,
hasta llegar su codicia
à la Ciudad de Santiago,
donde no solo en sitiarla,
en rendirla , y saquearla,
cebò el furor ; pues su estrage
hasta la Iglesia passò
del grande Patron de España,
cuyo Sepulcro , su saña
aun no perdonò ; pues no
dexaron , por mas pefares,
sus sacrilegos despechos,
ni una Lampara en sus techos,
ni un Blandon en sus Altares,
De sus Sacros Ornamentos
(ay despojos infelices!)
à sus cavallos terlices
hicieron ; y no contentos,
passò à tanto su interès,
que sin perdonar en ral
saco nada de metal,
aun de sus Torres despues
hizo baxar las Campanas,
llevandolas con esquivos

yugos encidos Cautivos
à Cordova. En tan tyranas
ruinas, pobre, y afligido
su Prelado, se consuela:
con que à tu piedad apela
para ver restituido
el Templo à su lustre, y ::

Rey. No mas; yo responderè
al punto, y despues irè
yo à responder (ay de mi!)
de otra fuerte, en confianza
de que el Patron me darà
su favor.

Vase el Rey, y sale la Esperanza.

Esperanza. Con que tendrà
su triunfo allà la Esperanza.

Alc. Si supiera que traías
tales nuevas, nunca yo
descortes te hablarà. *Vaej.* No
importa, que en breves dias
podrà ser que tome el Cielo
de todo justa venganza. *Vase.*

Alcor. Porque con esta esperanza
no buelvas à dar consuelo
à tu Patria, en su conflicto,
que te doy materte veràs.

Esper. Mal la esperanza podràs
quitarle, si yo te quito
las armas.

Quitale la Espada.

Alc. Mas (ay de mi!)
la Espada se me cayò:
còmo, sin sentirlo yo,
de la bayna la perdi?
Y sin averla hasta aora
echado menos, irè
à buscar: mas no, no sè
por dònde, segun ignora
mi misma razon d: mí,
bolviendo al assombro fiero,

Tom.V.

que me enagenò primero;
y mas aora, que allì
me parece que la veo,
sin ver mas que à ella, blandida
al ayre contra mi vida.
Ilusion, ò devanèo,
basta el amago, detèn
el golpe, y dime quien erès,
que me afliges, que me
quieres? *Vase.*

Esper. Presto sabrás que soy quien
(pues el Alcoràn no alcanza
mas estudios que lidiar)
piensa en la Espada fundar
los triunfos de la esperanza. *Vase.*

*Abrese el Carro, y veese en èl el Rey
sentado en una Silla, escribiendo
sobre un Bufete, en que avrà
lucos.*

Rey Yà que en público, Señor,
con lagrimas responder
no pude à la lastimosa
infausta nneva de aquel
mensajero, aora que à solas
con Vos estoy, bien podrè,
sin empacho de que el llanto
flaqueza diga, romper
su presa, pues sabeis Vos,
y como que lo sabeis,
que con la lastima debe
llorar el valor tal vez.
Que razones de consuelo,
ù de esperanza darè
à un afligido Prelado,
que sean en su vejez
de disculpa para mí,
y de alivio para èl?
Dictadmelas Vos, Señor,
que bien serà menester,

F f

que

que sean vuestras ; y este espacio que aguardo à que las dicteis, no es presumpcion de pensar que las merezco , mas es conveniencia de la pluma ; porque està esperando à que lo suspirado la enjague lo humedecido al papel.

Mas ay ! que segunda causa, sin duda debe de ser la que me suspende , puesto que arrebatado , no se si es sueño , ò pasmo el que rinde mis sentidos ; ò desdèn mortal ! dexame el oír , yà que me quitas el ver.

Tocan chirimias , quedase dormido , y salen en otro carro San Isidoro , y San Leandro , vestida de Pontifical , con Baculos Pastorales.

Leand. Si para hablar à un Prelado ofendido , has menester quien te dicte las razones, Inviesto Fernando , quièn oy podrá mejor , que otros dos Prelados , que se ven ofendidos de las sañas del torpe Alcorán tambien?

Rey. Quièn fois , quièn fois , Venerables

Ancianos , que me poneis, quando os oygo , en gran pesar, quando os miro , en gran placer?

Isid. Leandro , è Isidoro somos, cuya Iglesia , que antes fue Esposa, en dos tiempos, de ambos, oy profanada possce Rey de Sevilla , el Tyrano, y barbaro Aveniuceph.

Leand. Si à fin de desagraviar la de Santiago , te ves tan fervoroso , no olvides la de Sevilla , que aunque sepulcro de su Patron, deberte esse afecto es bien: la de Sevilla , Sepulcro, entre otros mil Santos , fue de Hermenegildo, y te toca, por lo Santo , y por lo Rey.

Rey. Para tan altas empresas, como ambos me proponeis, que meritos ay en mi? Quièn me ha de favorecer?

Isid. Tus virtudes , que ellas son el mas superior poder de las armas. *Rey.* Que virtudes ay en mi , si à conocer llego , quan ingrato à Dios, agradecerle no se yo lo que el me sufre?

Los 2. A esso à ellas toca el responder.

En otro carro las Virtudes , con la Oliva , la Cruz , y la Espada.

Carid. Yo, que soy la Caridad, primera Virtud , en quien exercitaste el afecto de convertir , y atraer tanta parte del Hebreo Vando , à la Catholica Ley, dexando por la de Christo la Vandera de Moysès: de la pacifica Oliva, para tus Sienes harè Guirralda , que serà en ellas Oliva à un tiempo , y Laurèl.

Fè. Yo de aqueste verde Tronco, (de cuyas ramas ayer el haz que al ombro llevaste,

Vara de Justicia fue,
reservando para el Juicio
Fiscal (ser Vara otra vez)
en tanto para tus glorias
el Trono fabricaré,
que à un Rey Catholico no
ay Silla, Estrado, u Dosel,
como la Cruz, que preside
al Tribunal de la Fè.

Esp. Yo, como Esperanza, no
te puedo aora ofrocer
mas que esta Espada, que en som-
bras

imaginadas quitè
de la mano al Alcoràn,
por dàr mejor à entender,
que desarmarle es lo mismo,
que ponertele à los pies.
Esta es la que perdiò à España,
y esta la que ha de bolver
à restaurarla en tu mano:
y aunque aora sus triunfos den
la Fè, y la Caridad, yo
reservo el mio; porque
la Esperanza siempre guarda
sus triunfos para despues.

Carid. Nunca serà igual al mio.

Esp. Quizà mayor. *Carid.* Esto no es
lidiar, sino competir;
como mayor puede ser,
que el de esta Oliva?

Esp. Acudiendo
el de esta Espada. *Fè.* Tened
la accion, y advertid, que de esta
imaginada lid, es
Arco de Paz de la Cruz,
Verde, y Roxo el Rosicler.
Forman las tres las Armas de la
Inquisicion.

Rey. Què Geroglifico es, Cielos!

formado en el Ayre, aquel,
que de Espada, Cruz, y Oliva,
uniendose todas tres,
me proponen la Esperanza,
la Caridad, y la Fè?

Domingo en el Carro del Jardin.

Rel. Yo te responderè à esto,
desde este nuevo vergel,
que à la Iglesia he fabricado,
en cuya variada tez
de flores, se significan,
que en su centro ayan de ser
Martyres, y Confessores
la Azucena, y el Clavel;
à cuyas Sagradas Puertas,
porque nunca en su plantel
entrar pueda Apostasia,
ni Hebraismo, ni otro Infiel,
espantarà à su ladrido
el blanco, y negro lebrèl,
que con el hacha en la boca
luz à todo el Mundo dè.
Y aquel rasgo, que en el Ayre,
formado aora se vè,
seràn Armas que guarnezcan
de mi Escudo el coronèl.

Los 2. Con que en los dos animado,

Las 3. Con que inspirado en los tres,

Rel. Podremos todos à un tiempo
decir: Todos. Ven, Fernando,

Musc. Ven.

Tod. A lograr en los triunfos de la
Esperanza,
meritos que adquirieron
Caridad, y Fè:

al arma, pues: al arma, pues;
Caxas, y Trompetas.

Rey. Què nuevo rumor de Caxas,
y Trompas pudo romper,

con Militares estruendos,
el alegre sueño, en que
tan bien hallado me veía?

Sale el Alcorán.

Alc. Dónde esconderme podrè,
si no cobrada la Espada,
me asusta segunda vez
este repetido acento,
mezclandose à un tiempo en èl,
de lo horroroso, y lo dulce,
lo apacible, y lo cruel,
diciendò:

Tod. Al arma, pues: al arma, pues?

Rey. Ola, què Trompas, què Caxas.
son estas? Què es esto?

Sale el Hebraísmo.

Heb. Es,
que vãn llegando las Tropas,
Señor, que has mandado hacer.

Sale el Viejo.

Viej. Los Maestros de las tres Cruces.
Militares, y tambien
Baylios, y Comendadores
de San Juan, en parabien
de su llegada, te hacen
esta salva. *Sale Rusiaca.*

Rusf. De esta vez
dexo el azadòn, y trueco
el sayo por el arnés.

Rey. A què buen tiempo han venido!
Gran Patròn, yo vengarè
en Cordoya tus agravios:
Santos Prelados, yo irè
en vuestro nombre à Sevilla;
Domingo, tu Oracion de

à mi Exereito valor:
Virtudes, no me dexeis;
aunque indigno de vosotras.

Rel. Quièn te ha de faltar, si vèy
que todos en tu esperanza
decimos:

Todos. Fernando, ven.

Rey. Al arma, pues.

Todos. Al arma, pues,
à lograr en los triunfos de la
Esperanza

meritos, que adquirieron Caridad,
y Fè.

Alc. Què triunfos ha de lograr,
si embiarè delante de èl,
valiendose mis hechizos

del diabolico poder,
en el trage de Sultàna,
todo el horror de mi Ley,

para que halle prevenidos
à Almanzor, y Aveniuceph,
que su Exereito destruyas

Rusf. Esto ha de decirlo,

Alc. Quièn?

Rusf. En SEGUNDA PARTE el Auto,
que se ha de seguir despues,
repitiendo ora en este

el eco una, y otra vez,
mientras se pone su Auto,
siempre humilde, à vuestros pies.

Music. y tod. Ven, Fernando, ven
à lograr los triunfos de la
Esperanza,

meritos, que adquirieron Caridad,
y Fè.

E I N

LOA

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:
EL SANTO REY
DON FERNANDO.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

SEGUNDA PARTE.

PERSONAS.

Madrid.

La Ley Natural.

La Ley Escrita.



La Ley de Gracia.

La Apostasia.

Ned.



Moyse.

Elias.

Musicos.

*de Madrid, Reina, coronada con
Real Corona de Oro.*

Mad. **A** Unque desde el primer dia
en que Dios la Luz formó,
successivos unos de otros, *huel*
todos son dias de Dios: *huel*
con todo, por la excelencia
de algun especial favor,
parece ser que ay algunos
que mas suyos, que otros, son.
David en el Psalmo ciento
y diez y siete nos dió
la autoridad: Este es, dixo,

el dia que hizo el Señor:
dando a entender, que aunque
a todos

los hizo, privilegio
al que por antonomasia
entiende la Ee el de oy,
no sin clara obscura luz:
pues el empleo mayor,
de Amor, de Ciencia, y Poder;
vió el Cielo en él, y en él vió
la Tierra; pues vieron Tierra,
y Cielo la Institucion
de aquel Alto SACRAMENTO,

en

el Hijo,
 que prosigue
 la Real Cancion,
 de haver assentado
 a todos superior,
 y remonemos en él,
 como claro prueba, que no
 la devocion por festiva,
 dexa de ser devocion:
 Mayormente, si acordamos,
 que no tan solo entonò
 en honor de este SACRAMENTO
 el Verso, sino que en honor
 fityo, tambien ante el Arca,
 que fue sombra de su Sol,
 y la noche de su dia,
 al son del Harpa danzò,
 desde la de Amihadab,
 à casa de Obededon.
 Y pues con dos Textos puede
 (supuesto que Corte soy
 del Orbo, Madre de Ciencias,
 y Catholica Sion,
 que esto incluye en Maredit
 la Arabiga traduccion)
 Y pues con dos Textos puede
 haber, que à su imitacion,
 sigan musicas, y danzas
 el exemplar de los dos.
 Bien, o Real Capilla, Coro
 de la Fè, y la Religion,
 debes oy en su alabanza
 festiva entonar la voz.
 Querràs ayudarme?

Sale toda la Musica.

Musc. Si.

Mad. Faltaràsme nunca? Musc. No.

Mad. Pues mi Oracion sea tu Cantos;

pero advirtiendò que estoy
 tan tibia, que he menester,
 para excitar el fervor,
 que dure no menos que
 quarenta horas la oracion.

Quarenta dixè: no se
 lo que el numero incluyò;
 pero se, que desde Jueves
 a Sabado consumò
 Christo, Passivo, y Triunfante,
 la Obra de la Redempcion:
 y así, à honor de los tres dias,
 de que unidas partes son
 las quarenta horas; cantad
 festivos: y porque no
 nos salgamos del alimto,
 en sequencia de que yo,
 como Coronada Reyna
 por todos orando estoy:
 el ruego pondre, poned
 vosotros la entonacion.

Decid pues, conmigo: Atencion.

Musc. Atencion.

*Mad. Y sea en mi llanto, y en vuestra
 harmonia,
 del alma el afecto, y del cuerpo
 la voz.*

*Musc. Y sea en tu llanto, y en nuestra
 harmonia, (vo:
 del alma el afecto, y del cuerpo l*

*Mad. Sion en Canticos, y Hymnos
 lauda al que es tu Salvador,
 y tu Guia, y tu Pastor.*

Musc. Lauda Sion.

*Mad. Lauda, que en nada te excede:
 que aunque alabes quanto puede
 aun es mas su perfeccion.*

Musc. Lauda Sion.

*Mad. Lauda aquel tema especial
 de Pan, que vivo, y vital,*

es de oy proposición.

Musf. Lauda Sión.

Mad. Lauda la Mesa, que llena de Gracia, à doce en su Cena se dà sin limitacion.

Musf. Lauda Sión.

Mad. Lauda al que dió en nueva Ley nueva Pasqua, y nuevo Rey al fofso terminacion.

Musf. Lauda Sión.

Mad. Lauda yucunda, y sonora, solemnemente el dia que ignora tu mente su elevation.

Musf. Lauda Sión.

Mad. Lauda la Hostia, que es salud, en Vino, y Pan, por virtud de su transubstanciacion.

Musf. Lauda Sión.

Mad. Lauda aquel Dogma Divino, que el Pan, Carne, Sangre, y Vino del Christiano es refaccion.

Musf. Lauda Sión.

Mad. Lauda lo que, aunque no ve, firma animosa la Fè, suera de orden, y excepcion.

Musf. Lauda Sión.

Mad. Lauda Comida, y Bebida, que en Cuerpo, y Alma, y Vida Christo es el Dador, y el Don.

Musf. Lauda Sión.

Mad. Lauda, porque mas lo aprecias, el que debaxo de Especies, legnos, y dos cosas son.

Musf. Lauda Sión.

Mad. Lauda, aunque mil coman de el, que tanto à este, como à aquel se toca de la porcion.

Musf. Lauda Sión.

Mad. Lauda, que aunque este partido,

no està en partes dividido, sino indivisible modo, todo en parte, y todo en todo, sin daño de la fraccion.

Musf. Lauda Sión. *Mad.* Lauda.

Sale la Apostasia.

Apost. Tantos laudes puedes ir dando à aqueffe Mysterio, que tú entalzas, y yo ignoro, que me falte el sufrimiento para estarlos escuchando tanto dilatado tiempo, sin que lleguen à oponerse mis dudas à tus afectos.

Mad. Quien eres, ó tú! quien eres, que has tenido atrevimiento, no solo para dudarlos, mas para entrar aqui dentro, pasando de esos cancelos el Sagrado coto, aviendo oido, que soy Trono, y Silla del mas Catholico Imperio?

Apost. Qué estrañas, si eres abrigo, patria, asylo, amparo, y centro; Corte de España, de tantos tolerados Estrangeros, como en tí viven, que sea yo el uno, ó el todo de ellos? Que si tú en alegoria representas el Excelso Sólido de la Fè, que mucho será ver que represento yo à toda la Apostasia, Religion, de que me precio? Y así, pues aqueffe sitio no es capaz de otro argumento, dexemos à las Escuelas, de mas Theologos Ingenios, la Mystica Theologia, y vamos solo à un concepto, que

que practicamente oy
 es concedido à este pueſto.
 Por que el numero quarenta
 es de tu Oracion empleo,
 ſiendo aſſi, que ſu memoria
 mas ſe debe al ſentimiento,
 que al hacimiento de Gracias?
 Pues ſi tus ruinas te acuerdo,
 como à Corona del Mundo,
 quarenta dias no fueron
 los que la Ley Natural
 llorò el Diluvio: Pues ſiendo
 el numero del caſtigo,
 por que le haces del obſequio?
 Acuerdate, que enojado
 Dios, de tinieblas cubriendo
 la azul téz del Cielo, abrió
 las cataratas del Cielo,
 negando quarenta Auroras
 al dia, al mar concediendo
 quarenta noches, en que
 desbocado bruto fiero,
 contra la rienda de arena,
 rompiò el alacràn del freno,
 haſta ſubirſe diez codos
 ſobre las cambres, y; pero
 para que en voz lo repito,
 ſi ſomos, qual dixè, cuerpos
 de alegoricas idéas,
 en que, ni ay lugar, ni tiempo;
 y puedo hacer, porque mas
 te mueva, que el oirlo, el verlo,
 que veas representable,
 ſiendo el Orbe el Coliſèo,
 el Teatro todo el Mar,
 y toda la Scena el Viento,
 de eſta tragedia las ruinas,
 que quarenta dias truxeron?
 Mira à la Ley Natural
 reducida à tan pequeño

vallallage, que ſon ſolo
 ocho Perſonas ſu Reyno,
 como huerfana lamenta
 ſus anſias à Noè, diciendo:
*Sale del otro Carro la Ley Natural,
 Noè, Viejo venerable.*

Nat. Segundo Adàn de las ondas,
 à quien oy, del Orbe Dueño,
 ha pueſto en ſalvo, à piedades
 de Dios, eſſe errado Leño,
 que vacilando en las ondas
 ſobre los montes ſobervios,
 deſpues de quarenta rumbos
 del Sol, ſin Sol tomò Puerto.
 Duelete de mi, que ſoy
 Ley Natural: Dos Precetos
 ſon mi yugo, tan ſuaves
 como amar à Dios Immenſo,
 y al Proximo: No los rompas,
 toma en ſi miſmo eſcarmiento
 de los enojos de Dios.

Nat. Yo, Ley Natural, te ofrezco
 conſervarte, y mantennete;
 y porque veas el zelo
 con que los quarenta dias
 de tanta laſtima enmiendo,
 tengo de hacer ſacrificio
 oy à Dios, en hacimiento
 de Gracias, ante eſſa nueva
 Fabrica, que en ſalvamento
 me puſo, y à quien admizo
 con tan interior reſpeto,
 que en lexanas profecias
 me parece que eſtoy viendo,
 tras otras quarenta Auroras
 de anguſtias, el vencimiento
 de otro Leño myſterioſo,
 de otro Celeſtial Madero,
 en quien ſe llegue à ſalvar
 otra vez el Univerſo.

*Vase Noè , y tras èl la Ley Natural,
sin dexar el Tablado.*

Apost. Mira el numero , que fue
ira de Dios , si es objeto
mas , Corte , para llorado,
que para aplaudido.

Mad. Ay necio,
y quanto ignoras ! que Dios
sabe en los terminos mismos,
que dilata los castigos,
apresurar los remedios.
No oiste , que à quarenta dias
de afliccion , ansia , y tormento,
seguiràn otros quarenta
de piedad , gozo , y consuelo?

Apost. Y cuándo esso ha de ser?

Mad. Quando
naciendo en una , y muriendo
en otra : entre Natural,
y Escrita Ley , Moysès puesto
medianero de las dos,
estè à una , y otra diciendo:

*Salte Moysès con la Ley Escrita de la
mano , y con la otra desiene à
la Natural.*

Moys. Ley Natural , no te ausentes;
porque vea el Mundo en esto,
que no me aparto de ti,
aunque con la Escrita vengo.
Y pues à quarenta dias
de oracion , que en el excelso
Monte Sinai dediqué
à Dios, de parte del Pueblo;
he merecido lograr
de aquel extasis , en premio,
verme con Escrita Ley,
no Ley Natural , por esso
te dexo à ti , que los Diez
Preceptos suyos , bien vèo,
que sobre tus dos se fundan;

Tom. V.

pues se reducen à ellos,
siendo el Decalogo solo
extension de tus Preceptos.

Ley Esc. No la des satisfacciones,
que en Divino amor no a y zelos;
y somos las dos tan una,
que en dulce vinculo estrecho,
siempre avemos de vivir
inseparables.

Nat. Es cierto.

Moys. Dichosos quarenta dias,
que tanto bien merecieron;
y dichoso yo , que al ver
unidos ambos Derechos ,
oy Divino , y Natural,
ufano à mi Pueblo buelvo. *Vase.*

Mad. Mira si al numero , que
explicò de Dios el ceño,
ay numero , que tambien
su piedad explique , puesto
quarenta dias se ven
pagar con diez Mandamientos!

Apost. Y essa es piedad? Si no huvera
Ley , no huvera culpa; luego
quien dà la Ley , dà el peligro.

Mad. Tambien el metecimiento:
y para que admires quanto
su observancia logra , presto
en mi otros quarenta dias
premiados seràn su exemplo.

Apost. Quièn los ha de traer?

Mad. Elias.

Apost. Fatigado allì le veo
de hambre , de sed , y cansancio,
rendido à tan letal sueño,
que dos veces es imagen
de la muerte , y aun despierto
apenas puede dar passo.

Mad. Si puede , que proveyendo
Dios subcinericio Pan,

Gg

le

le acude por ministerio
de Angeles, y en un Bocado
cobrando espíritu nuevo,
buelve à caminar.

Apost. Y qué
tiene que ver todo esto
con nuestras quarenta horas?

Mad. Oye si quieres saberlo.

*Sale Elias del otro Carro, con un
Pan en la mano.*

Elias. Quando, Señor, este humilde
pobre, fatigado Siervo,
mereció hallar tal regalo
à su cabezera puesto?

Viador mi camino iba
con tal desfallecimiento,
que à cada passo espirabas;
pero ya proseguir puedo,
confortado, que este Pan
me ha infundido tal aliento,
que en su fortitud, podrè
quarenta dias enteros

ir, con sus quarenta noches,
sin fatiga, hasta ofrecer
Sacrificios en Orèb,
consagrado Monte vuestro.

Ea, mortales, albricias,
que ya Viadores tenemos,
para el que està de partida
al alto Orèb de los Cielos,
Viatico Pan, que le dè
al mas descaecido enfermo
en el ultimo camino,
ánimo, valor, y esfuerço;
bien como Figura, y Sombra
de algun Alto SACRAMENTO.

Apost. Qué SACRAMENTO?

Vase, y sale la Ley de Gracia.

Grac. La Ley
de Gracia, responde à esto,

con otros quarenta dias,
que Christo orò en el Desierto.
Apost. Si à esse efecto has concurrido,
què tiene con esse efecto
el SACRAMENTO que ver?

Grac. El todo.

Apost. Como?

Grac. Oye atento:

Que convirtiesse las Piedras
en Pan, diabolico intento
solicitò, y aunque alli
no quiso, aunque pudo, hacerlo,
despues porque pudo, y quiso,
à contrario el argumento,
en Piedras convirtió el Pan.

Apost. En Piedras?

Grac. Sagrado Texto

dice, la Piedra era Christo,
en un lugar: otro luego,
La Piedra angular le llama;
con que convertido èl mesmo
en Pan, donde Real assiste
con Carne, Sangre, Alma, y Cuer-
de aquellos quarenta dias (po,
viò el Triunfo, pues en el

Templo

viene à ser la Piedra el Pan,
que no lo fue en el Desierto.

Con que si quarenta horas
en su numero incluyeron,
deste que se instituyó
este Alto SACRAMENTO,
hasta la Resurreccion,
el reparo, y el remedio
de aquellos quarenta dias,
que padeciò el Universo.

Si logró en otros quarenta
Moysès de su ayuno el premio,
y Elias de su fatiga
para otros quarenta alientos:

bien

bica se sigue, que en memoria
de numero tan perfecto,
reduciendo à horas los dias,
conflagre yo doce Obsequios
al año, à este Soberano
Mysterio de los mysterios.

Mad. Di mayormente en mi Corte,
donde Catholicos Dueños
gozan en su Fé el mayor
Patrimonio de sus Reynos.

Nat. Y donde heroyco blasòn
del Austro es oy Heredero
de su devocion Segundo
CARLOS, que ha de ser primero
en las plumas de su fama.

Efe. Donde suple de sus tiernos
años la mas santa Reyna,
y mas prudente el Gobierno.

Grac. Donde sus hermosas Damas
son de la virtud exemplo.

Mad. De justicia, y de piedad
sus doctísimos Consejos.

Nat. De lealtad, y obediencia,
su mas noble Ayuntamiento.

Efe. Su Nobleza de las Armas.

Grac. De las Ciencias sus ingenios.

Todas. Y donde en fin::

Apost. Baste, baste,
que todo esse Elogio vuestro,
mas parece fin de LOA,
que principio de Argumento.

Mad. Quando lo parezca, causa
tiene para parecerlo.

Apost. Como?

Mad. Como entre otras fiestas,
que oy à dos luzes pretendo
hacer, acudiendo à un Culto,
sin hacer falta à un Mysterio,
una es un AUTO Historial
Alcogorior.

Apost. El intento?

Mad. Proseguir hasta su muerte
los siempre exemplares hechos
del Rey Don Fernando el Santo,
si bien con el suplemento
de una circunstancia:

Apost. Qué es?

Mad. Caer en que el humano
ingenio

no tiene jurisdiccion.

en las mudanzas del tiempo.

Y así, aunque aora le vean
con otro rostro, otro aspecto,
otra voz, y otro semblante,
no le desconozcan, puesto
que mudarse con la edad
los hombres cada dia vemos.

Apost. Esta es pequeña objecion:
y pues que yo me confieso
vencido à vuestras razones,
en fé de que me arrepiento,
dadme à mí la LOA.

Mad. No ay LOA.

Apost. Pues quien pedirá el silencio,
el aplauso, y el perdon?

Mad. À Auditorio tan discreto,
quien el silencio le pida,
y el perdon, será muy necio;
y mas quien pida el aplauso,
que no dà el merecimiento.
Bien, que aunque me desconfia
la parte de quien le ha hecho,
no la parte del assunto;
porque poner el espejo
à un Rey Angel, de un Rey Santo,
no dexa de ser afecto,
que dice lealtad, y amor.

Apost. Está bien: mas sobre esso,
con qué ha de empezar
el AUTO?

Mad. Con esto mismo, diciendo, en parabien del festivo culto, voces, è instrumentos:

Que es matarse al Espejo, felice anuncio,
de FERNANDO TERCERO, CARLOS SEGUNDO;

Musie. Que es mirarse al Espejo, felice anuncio,
de FERNANDO TERCERO, CARLOS SEGUNDO:
pues virtud, y victoria previene en CARLOS,
empezar un Rey Angel, con un Rey Santo.

Cantando la Musica los Versos, con que se empezó la LOA, y repitiendolos todos, danzando, y quedando en ala. al ultimo Verso, se dà fin à la LOA.



AUTO SACRAMENTAL

ALEGORICO,

INTITULADO:

EL SANTO REY

DON FERNANDO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

SEGUNDA PARTE.

PERSONAS.

Aveniuseph, Rey de Sevilla.
Sultana, Señal de Mahoma.
El Santo Rey Don Fernando.
El Principe Don Alfonso, su hijo.
D. Pelay Correa, Maestro de Santiago.
Fernan Ordoñez, Maestro de Calatrava.
Don Peridáñez, Maestro de Alcantara.
Don Ramon Benifaz, Almirante.

Fernan Ruiz, Prior de San Juan.
Garcil-Perez de Vargas, Alférez Real.
Don Arias, Arzobispo de Santiago.
Don Ránich, Obispo de Segovia.
Angel primero.
Angel segundo.
Tropeson, Soldado, y otros.
Una Niña, vestida de Imagen.

*Tráse un Clarín, y abriendose en lo
 baxo del primer Carro una Tienda de
 Campaña, se ve en ella Aveniuseph
 dormido; y sale de orro
 Sultana, Morá.*

*Sult. V Aleroso Aveniuseph,
 cuya siempre heroica fa-
 Rey de Sevilla te ilustra,* (ma

*y brazo de Alá te enfalza:
 despierta al ronco clarín
 de su bronce; y si él no basta,
 al blándo clarín despierta
 de mi llanto.*
Aven. Quién me llama?
*Sult. Quién quieres que sea,
 ó quien puede*

à estas horas en tu Alcazar
 entrar à correr cortinas
 del pavellon que te guarda?
 Sino quien Embaxatriz
 del Propheta , entre fantasmas
 del sueño , es con alma , y cuerpo
 ilusion sin cuerpo , ni alma,
 la Ley que unos llaman Secta,
 descendiente de la Esclava
 Agar y Elsmel , por quien
 otros Ismaelitas llaman,
 y Agarenas à las Gentes,
 que entre el Africa , y el Asia
 observan del gran Mahoma:
 El Alcoràn soy.

Levantase con assombro.

Aven. Què causa,
 (ò yà de mis Morabutos
 seas diabolica Magia,
 ò yà de mi fantasia
 vehemente aprehension) en vagas
 sombras te obliga à que tomès
 cuerpo , y voz?

Sult. Oye , y fabràsla:
 Despues que el Tercer Fernando
 de Castilla , en su alabanza
 dexo a la fama sin trompas,
 dexo al zefiro las alas,
 por ser tales sus virtudes,
 que al uno , y otro les faltran,
 ò plumas para escribirlas,
 ò voces para contarlas.
 Hallandose con dichosa
 Succesion en la pre-clara
 Beatriz , (ò quanto , ay de mi!
 siénto pronunciar de Austria!)
 y de su Madre à este tiempo
 Heredero en vida , à causa
 de aver renunciado en él,
 como Reyna proprietaria,

la Corona de Leon:
 aun no contento con ambas,
 aviendo hecho de sus Huestes
 en Toledo Plaza de Armas,
 pigña arrancar de una vez
 tantas fuertes raices , quantas
 desde Rodrigo à Pelayo,
 y de Pelayo à él , echadas
 tiene el Africa en Europa;
 siéndo así , que el que mas tala
 sus semillas , si tal vez
 las siega , no las arranca.
 Pero què mucho , què mucho
 viva en esta confianza,
 si amado , y temido à un tiempo
 le siguen todos con tanta
 fé , y lealtad , que reyna aun mas
 que en las vidas en las almas?
 Sus Exercitos , ò digan;
 no ay Vassallo que no haga
 de la Precisa obediencia,
 obediencia voluntaria.
 O què bien lidia el que lidia
 con vanidad tan hidalga,
 como que su Rey le vea,
 sin que para el premio aya
 menester traer à la Corte
 en papel sus esperanzas!
 Digalo otra vez , y mil,
 que en su vida dió Batalla,
 que no venciesse ; en su vida
 puso Sitio sobre Plaza,
 que no rindiesse ; Enemigo
 no tuvo , ò faccion contraria
 en civil , ò campal Guerra,
 que no postrasse à sus plantas.
 Con séquito , y con fortuna,
 quien duda , que sus hazañas,
 siempre victoriosas , puedan
 aver passado la Raya

de Sierra-Morena, entrando,
à pesar de sus Montañas,
en los Campos Andaluces?
Cordova, Jaén, y Baza
lo lloren, y de las tres,
aun mas Cordova, que entrambas;
pues aviendo antes su Rey
Almanzor corrido hasta
saquear de su Gran Patron
la Ciudad, que à su honor llaman
Santiago, y robado al culto
de su Sepulcro la plata,
Oro, Joyas, y Ornamentos,
y sin perdonar las altas
Torres de sus Homenages,
traido hasta las Campanas
à ombros de Esclavos Christianos,
agoviados de su carga.
El en venganza (si es
que es el castigo venganza)
poniendo à Cordova sitio,
hizo despues que la asalta,
que con los demás haberes,
que victorioso restaura,
Esclavos Moros en ombros
fuesen tambien à llevarlas.
Presto le pagò el favor,
pues trabandose Batalla
al oposito que puso
Sierra-Morena en su falda,
Don Pelay-Correa, Maestro
de Santiago, à quien encarga,
abanzadas de su grueso,
las Tropas de la Vanguardia:
Casi cedido el valor
à la superior ventaja
de los nuestros se viò, quando
cambiando las nubes pardas
en encapotado ceño
à listas de nieve, y nacar,

faliò de entre sus fulgores
blanco cavallo, que en alas
del viento regia valiente
Cavallero de Armas blancas,
con la roja Cruz, que al pecho,
brunida purpura esmalta.
Tan velòz à todas partes
corria à un tiempo la Campaña;
que aun el ayre no sentia
la huella de sus estampas.
Puestas à su vista en fuga
nuestras Arabes Esquadras,
porque les faltaba el dia
para el alcance, su clara
luz parò el Sol à la voz
del Maestro. Mas què me espanta?
Si MARIA, tèn tu dia
dixo? Y quien à MARIA clama
en nombre suyo, aun al Sol,
quando le ruega, le manda.
Très horas fueron las que
el dia su edad alarga,
y las mismas horas tres
las que en Oracion estaba
FERNANDO: de fuerte, que
contòrdes dos circunstancias,
Moysès Segundo, y Segundo
Josuè, mientras oraba
el uno, el otro vencia,
sin que el Santo Texto en nada,
aun en pararse el Sol, quede
deudor à la circunstancia.
Bien pudiera referirte,
que esta maravilla rara
viò sobre Xerez Alfonso
su hijo, otra vez en aladas
Angelicas Tropas; pero
esto què te diga, basta,
para què sepas qual es
el riesgo que te amenaza

el dia que açia Sevilla
viene doblando la marcha.
Y siendo así que no ignoras,
que Joven Rey, à quien tantas
prerrogativas guarnecen,
viene à buscarte à tu Casa;
no solamente seguido
de Soldados que le aman,
de Maestres que le ilustran,
y Prelados que le guardan;
mas quando lidia el conçejo,
que quando arguye la espada;
fino de su misma Ala,
que le defiende, le ampara.
Como tù entregado al fueño
en dulces delicias blandas
perezosamente duermes,
y ociosamente descansas?
Despierta, pues, y despierte
còntigo de la Africana
Nacion el valor, que cinco
siglos ha tenido à España
dominada de sus Huestes,
cautiva en su misma Patria.
Y yá que cobrados otros
Reynos, lloren sus desgracias,
de sus lagrimas enjague
Sevilla el dolor: Repara
que es Sevilla ultimo resto,
en que la fortuna entabla
tòdo nuestro honor, bien como
fronteriza antemuralla
de Europa, y Africa; y pues
en su defenfa te habla
por mì de tu Gran Propheta
el espiritu, que inflama
mi pecho, mi voz alienta,
mi forma anima, mi saña
enciende abortando iras:
no esperes à que lo haga.

esse repetido estruendo,
que articulado en lexanas
clausulas, dice à com pas
de sus Trompas, y sus Caxas:
Dentro Casas, Trompetas, y Voce.
El, y tod. Arma, arma: guerra, guer
Aven. Oye, espera, escucha, aguar
bellissima ilusion,
Sult. Que me quieres?
Aven. Que no te vayas,
ni desvanezcas tan presto
la luz de tu soberana
beldad; y puesto que seas,
como antes presumi; ò magia,
ò espiritu, ò ilusion,
conserva tu semejanza,
que si eres la Ley que adoro,
justo es suponerte dama,
à quien debo defender
con la vida, y con la espada,
sin que me pidan razon
mayor, que la de guardarla.
Y así, para que lo veas,
no te ausentes, que batalla
muy ventajoso el que à vista
se empeña de lo que ama.
Verás, como tù me asistas,
quan poco el poder me espanta
de Fernando, aunque consigo
tras las Almenas, y garras
de Castillos, y Leones,
Maestres, y Prelados trayga:
Sult. Dices bien, y la licencia
usando, que yá asentada
quedò, de que alegoria,
y historia no se embarazan;
mirando à ambas luces, yo
te asistirè.
Aven. Pues al arma,
que contigo, siendo tù

mi bellissima Sultana,
ni la Hueste , ni la Fe
de Castilla me acobarda.

Sult. En mi à tu lado veràs,
passandome de Africana
Mora à Idolatra Gentil,
lidiar à Belona, y Palas.

Aven. Pues al arma.

Unos. Guerra , guerra.

Otros. Alto , y passe la palabra.

Todos. Alto , y passe la palabra:

Con esta repetizion, tocando al arma en un Carro, y à marchar en otro, sale Garzi-Perez de Vargas, con un Estandarte blanco, pintada en el una Imagen de N. Señora con el Niño en brazos, dorado el ropage à Flores , como suelen pintarse las que comunmente se llaman de la Antigua, y à la otra parte un Escudo con las Armas de Castilla, y Leon: luego D. Pelay Correa, Maestre de Santiago: Fernan Ordoñez, Maestre de Calatrava: D. Periañez, Maestre de Alcantara: Fernan Ruiz, Prior de S. Juan, todos con botas, y espuelas, vengalas, y petos, y en ellos gravadas las Cruces de sus Ordenes: despues D. Arias, Arzobispo de Santiago: y D. Ramon, Obispo de Segovia : el Principe D. Alfonso: y detrás el Rey D. Fernando.

Rey. Castellanos , y Leoneses,
Cavalleros , en quien carga,
de Eclesiastico , y Seglar.
Brazo , oy la Iglesia sus Armas:
esta es Sevilla , y este
el termino donde acaba
España su tierra , donde
empieza su Mar España.
Hercules , que la fundò,
lo diga , pues en su Playa,
las Columnas del Non Ultra

erigió , sin esperanza
de que yà huviesse mas Mundo
que ganar : ciega ignorancia!
pues si le ay , ó no leay , Dios
sabe para quien le guarda:
(ò sea otro Fernando mas
digno de vuestra alabanza!)
Viendo su apacible Sirio,
tan fecundo por sus aguas,
tan ameno por sus frutos,
y tan fertil por sus plantas;
à las orillas del Rio
Guadalquivir (Africana
dicion , que quiere decir:
Quivir grande , y Rio Guadal)
su gran Fabrica fundò
con tanta gente , y con tanta
ambicion , que presumiendo
que le avia de hacer falta
el terreno , la una orilla
quiso que con la otra parta
la Poblacion : de manera,
que de una parte Triana,
y de otra Sevilla , se hacen
competencia tan bizarra,
que fue menester que el Rio,
porque no se den Batalla,
ponga paz entre las dos:
y para aver de ajustarlas,
capitulando Comercios
en la chrystalina valla,
que las divide , y las une;
sufrió una Puente de Barcas.
Julio Cesar la eligió
para Colonia Romana,
y coronada de Torres,
la guarneciò de Murallas.
El primer nombre que tuvo
fue Hispalis , así llamada
por Hispalo , primer hijo

de Hercules : Mas las mudanzas
del tiempo , poseída à tiempos
de Gentes , y Lenguas varias,
como Vendalos , y Scitas,
Hunos , y Suevos , hasta
que Visogodos , y Godos,
en quien por Rodrigo , y Cava,
la Española Nacion vino
à ser cautiva de Arabla.
De Hispalis el nombre antiguo
mudaron , dando en nombrarla,
en vez de Hispalis Hitpalia:
y de Hispalia , la Africana
Lengua Gotoral Surtia:
con que en Frasse Castellana
puso el Surtia à Sevilla,
que es el nombre que hasta oy
guarda,

Esta , pues , como antes dixé,
siendo , como es , España,
Península , que en dos Mares
el Oceano rematan,
y el Mediterraneo , siendo
de entrambos fofios cercada
solo por los Pirinèos,
contigua tierra con Francia,
es el termino à que oy
alto espiritu nos llama.
Y para que veais , que no
fundo en la ambicion las ansias
de poseerla , atended
de mi pretexto à la instancia.

Tocad al Ave Maria,
que es siempre mi primer salva.

Toca la Caja los nueve golpes , y todos se arrodillan ante la Imagen del Estandarte.

Virgen , à quien eligió
para Sagrario , y Morada
por Hija el Padre , escogida:

el Hijo por Madre , intacta:
y el Espiritu por Virgen
Esposa llena de Gracia:
y por alto Privilegio,
la concebida sin mancha.
Vos sabeis , como quien siempre
en todas mis esperanzas
fue de mis noches la Estrella,
fue de mis dias el Alva,
que nunca intenté faccion,
que no fuese consultada
con Vos , protestando siempre,
que lo que me mueve à obrarla
no es interés de mas Reynos,
ni proprio amor de mas fama.
Dilatar de la Fé el culto,
y rescatar de tyrana
esclavitud las Iglesias,
que oy en Mezquitas profana
impura barbara Ley,
restituyendo à sus Aras,
los Sagrarios del mas Alto
SACRAMENTO : las Estatuas,
Imágenes , y Pinturas
vuestras , son todas mis ansias.
Favorecedlas , Señora,
que yo en esta confianza
seguro , que en vuestro amparo,
mas la intercesion me valga,
que el Exercito os le ofrezco,
pidiendos perdon de que haga,
siendo Dios Causa primera,
aprecio en segundas causas;
que como pedir no debo
milagros , es fuerza que aya
humanos medios , que son
los que pongo à vuestras plantas.

Levantanse.

Con esta protesta , aora
vos , Garci-Perez de Vargas,

mi Alferrez Real, arbolad
de esta Imagen Soberana
el Estandarte en mi Tienda:
Varg. Ya sè, que es esta la Esquadra
primera, que ha de ordenar,
Señor, quien este de guarda. *Vasf.*
Rey. Vos Pelay-Correa, Gran
Maestre

de Santiago, ved si ay traza
de passar con vuestra gente
el Rio, y de essorra vanda
impedir las avenidas
del Puente, mientras no ttayga
Ramòn Bonifaz (à quien
encarguè, que de Vizcaya,
como Almirante, à quien toca
governar el Mar) la Armada
que aprestar pueda. *Corr.* De mi
fia, que despues que aya
buscado esguazo, por donde
mas Guadalquivir se ensancha,
ò bien con vado, ò sin èl,
execute lo que mandas. *Vasf.*

Rey. Vos, Gran Don Fernan Ordoñez,
Maestre de Calatrava,
con vuestra Hueste corred
desde Carmona à Tablada,
talando Viñas, y Mieses.
Y porque puede ser salga
el Moro à impedirlo, vos
las Surtidas de la Plaza,
Peri-Bañez con la Geme
de Alcantara ocupad; y haga
vuestro valor Fernan Ruiz,
Gran Prior de la Cruz blanca,
desalojar los Villages
de toda aqueffa Comarca,
de quantos Moros la habitan,
porque vecindad no aya,
que aceche nuestros desìgnios.

Cal. Tú veràs mi vigilancia,
Ale. Y mi zelo, *Prior.* Y mi deseo,
Los 3. En cumplir lo que me
encargas.

Vanse los tres.

Rey. Vos, Don Arias, Arzobispo
de Santiago, haced que aya,
pues por Capellan Mayor
os toca regir las Almas
en el Campo, como suele
el dia que dà Batalla,
ò el dia, que como oy
pone Sitio alguna Plaza,
general Comunión. *D. Ar.* Viendo
de tu exemplar la enseñanza,
todos, à tu imitacion,
se ofrecen sin repugnancia
siempre à lo mejor, que el Rey
es espejo en quien retratan
los Vassallos sus acciones. *Vasf.*

Seg. Valgame el Cielo! què varias
imaginaciones son
las que mi juicio arrebatàn!

Princ. Permite, Señor, que humilde
à tus pies, en confianza
de tu amor, te dè una quexa.

Rey. Tú quexa de mi?

Princ. Y fundada
en razon; pues quando à todos
honras con mercedes tantas,
como emplearlos en puestos,
que les den honor, en nada
me empleas: tan mala cuenta
te di en Xerez, que no aya
merecido? *Rey.* No prosigas,
hasta ver què reservada
faccion guardè para ti.
Esta es, que de las Murallas,
con las Compañias que estàn
en el retèn de mi Guardia,

vayas à reconocer
las defensas , y me traygas
de sus fortificaciones
noticias con assechanza,
de qué parte estàn mas fuertes,
y de qué parte mas flacas,
por si antes que se refuerzen,
me resolviesse à assaltarlas.

Princ. De llegar hasta sus Muros
te doy ; Señor , la palabra,
por mas que toda Sevilla,
al opósito me salga.

Rey. Don Ramon? *Seg.* Señor.

Rey. Què es esto?

Quando estàn mis esperanzas
pensando , que de Segovia
presto à Sevilla te trayga,
por no apartarte de mi,
tù , Padre , de mi te apartas?
De las ordenes que he dado;
què es lo que te desagrada,
que oyendolas , tan suspenso,
ni me miras , ni me hablas?
En què te he enojado? Atiende,
que à tu obligacion agravias;
pues te fio mi conciencia,
y de mi vida , y mi Alma
la paz , quietud , y consuelo,
y no me rines mis faltas?

Seg. Ay , Señor , quàn al contrario
tu humildad discurre sabia,
de lo que corta discurre
de la mia la ignorancia!

Rey. Pues què es lo que discurras?

Seg. No sè , Señor.

Rey. Muy mal tratas

mi amor ; yo lo he de saber:
por mi vida , que me hagas
este favor. *Seg.* Si te enojas?

Rey. De no enojarme , palabra

te doy , y enmendár el yerto,
que me adviertas.

Seg. Pues yo estaba,
no sin dos autoridades,
que ocurrieron juntas ambas;
considerando , Señor,
al ver à un Rey en Campaña,
sujeto al hambre , y la sed,
cantancio , estios , y escarchas,
à quien sigue cada uno
con su Cruz , y à quien èl manda,
que unos , y otros se dividan,
acudiendo à partes varias
con sus Ordenes , y todo
à fin de sacar de esclava
servidumbre al Pueblo , que es
un viso , un rasgo , una estampa,
viva imitacion de aquella
Inmensa Bondad , que: *Rey.* Basta,
no lo digas , no lo digas,
que no es bien , que porque cayga
otro en una Alegoria,
cayga yo en una jactancia:
y por hablar de otra cosa,
cansado oítoy.

Seg. No me espanta,
que desde Jaèn aquí
ha sido grande la marcha:
y aunque por la autoridad
de mi Grado , y de mis canas,
puedo usar de la obediencia,
Señor ; que me tienes dada,
no ha de ser , sino del ruego:
esta es tu Tienda , descansa
siquiera un raro. *Rey.* Si harè,
pues quieres tù.

Seg. A que no aya
rumor , que te inquiete , voy;
*Vase , y el Rey se sienta en otra Tienda
de Campaña.*

Rey. O, Señor, quanto deseaba
el verme con vos à solas!
perdonadme la tardanza,
que si no estaba con vos,
en vuestro servicio estaba,
en orden à que Sevilla
sea vuestra. Vos, Soberana
Virgen Madre, este deseo
amparad, que yo palabra,
si la gano, os doy de hacer
Templo en ella, que sea Oçtava
Maravilla, y dedicar
Real Capilla à vuestras Aras
para mi sepulcro, donde
aun muerto estè à vuestras plantas.
Apenas sepulcro dixè,
quando mis sentidos grava
profundo sueño, bien como
dando à entender, que si tarda
la muerte, no tarda el sueño,
que de su parte nos habla
cada dia. O humano sèr!
por real que seas, repara,
que si no mueres, no vives,
quando piensas que descansas.

*Quedase dormido, suenan las Chrimias,
y abrese un Carro de Nubarrones, y Es-
trellas, y veese en el un Trono de Sera-
fines, en que vendrà sentada una Niña,
vestida como pintan la Imagen de los
Reyes de la Santa Iglesia de Sevilla,
con el Niño en brazos, y à sus lados
dos Angeles, como que sustentan el Tro-
no; y cantando ellos, y respondiendo to-
da la Musica, baxan hasta quedar en el
ayre, en medida proporcion, segun
la distancia del Tablado.*

Ang. I. Aladas Gerarquias, Cantado.

*Dent. Mus. Aladas Gerarquias,
Ang. 2. A quien toca oy dexar,
Mus. A quien toca oy dexar,
Ang. 2. Por Campos de esmeralda,
Mus. Por Campos de esmeralda,
Ang. 2. Palacios de cristál:
Mus. Palacios de cristál:
Los dos. Bolad, corred, venid,
Mus. Bolad, corred, venid,
Los dos. Que baxa à serenar
Mus. Que baxa à serenar
Los dos. Diluvios de la Guerra
el Arco de la Paz.
Mus. Diluvios de la Guerra
el Arco de la Paz.
Ang. 1. Bolad, corred, venid;
pues vuestra dicha es tal,
que veais en su servicio
donde la Reyna va.
Mus. Venid, corred, bolad.
Ang. 2. Bolad, corred, venid,
siendo à su Trono Real,
si vasa la cerviz,
el à la pedestál.
Mus. Venid, corred, bolad.
Ang. 1. Bolad, corred, venid;
que oy buelve el Cielo à dar,
si no el Manà à la Tierra,
la Nube del Manà.
Mus. Venid, corred, bolad.
Ang. 2. Bolad, corred, venid;
y el camino sembrad
con palmas de Setin,
de rosas de Senar.
Mus. Venid, corred, bolad.
Ang. 1. Bolad, corred, venid,
y entre estas flores, dad to:
en todas azucenas, y gado,
pero en ningun cuidado
Mus. Venid, cavidido*

me tenia , justo es
el que en dos partes divide
tambien el alma , y la vida.
Dadme los brazos , y pues
dos nuevas saber espero,
y tan iguales las dos;
decidme , Bonifáz , vos,
què Armada me traeis primerot

Alm. La Fabrica que he podido,
por venirme à socorrer
con mayor presteza , hacer;
dos Naves , Señor , han sido
de buen porte , y tripuladas
de buena gente de Mar.
Lo que à ellas pude agregar
fueron solo siete , armadas,
menores Embarcaciones,
con todo su competente
Trèn , de Bastimento , y Gente,
Perrechos , y Municiones:
con que en Dios , Señor , espero,
que en este sitio serè
de algun servicio ; porque
si la razon considero,
de que en toda buena Guerra,
es principio Militar,
que el que es Dueño de la Mar,
es el Dueño de la Tierra:
no dudo , si su Bahía
de uno en otro borde corro,
que no entre , aunque en su so-
corro
venga toda Berbería.

Princ. Lo que yo pude , Señor,
del Muro reconocer,
es , que si todo el poder
del Mundo , y todo el valor
tuyo à assaltarla se ofrece,
casi imposible serà,
segun que en defenfa està,

y segun que la guatnece
inmensa gente : con que,
aunque el socorro estorvar
pueda el Almirante al Mar,
no podrá à la Tierra , en fè,
de que le entra cada dia
por la Puente de Triana;
y asi , la esperanza es vanà,
en tanto que la ossadia
nuestra no intente cortar
este Comercio , Señor.

Salè Don Pelay, Maestro de Santiago

D. Pel. Ezzo dirè yo mejor,
que lo vengo de mirar
de mas cerca , por la parte
que el Rio bàte ; y aunque no
el riesgo me retirò,
la obligacion si , de darte
noticia , de que aunque venga
el Mundo , es vana la accion,
mientras comunicacion
Sevilla con Triana tenga;
porque para el Bastimento,
y Reclutas de la Gente,
la surtida de la Puente
es tan grande impedimento,
que mientras ella durare,
les durarà el defendella:
y esto no es facil , porque ella
la hallarà quien la mirare
de tan cerca como yo,
que estàn de fuertes cadenas
tan amarradas , y llenas
todas sus Barcas , que no
las ha de poder romper
humana fuerza. *Alm.* Quizà
humana fuerza podrá:
y con tu licencia , à ver
su disposicion irè;
advirtiendò , que no digo,

que yo à romperla me obligo,
pero que lo intentarè. *Vase.*

Rey. Alfonso, Maestro, los dos
retiraos à descansar,
y sea el descanso dàr
debidas gracias à Dios,
de que una, y otra vez
os ampara su Fe. pia.

Acordaos de Ten. tu Dia
vos, no olvides tu à Xerez,
que yo de darne en vosotros
tal valor, lo harè tambien.

Les dos. Si Dios es contigo, quièn
ha de ser contra nosotros? *Vanse.*

Rey. Don Arias, de vos fiar
quiero un cuidado.

Sant. Yà vès.

quanta es mi obediencia.

Rey. Pues

al punto aveis de avisar,
que los Maestros que se hallaren
en Castilla, y en Leon,
que con mayor perfeccion
el Noble Arte exercitaren
de la Escultura, me embien,
porque los he menester.

Sant. La diligencia irè à hacer. *Vase.*

Rey. Aora es bien, que de ti sien
mis cuidados, el cuidado
mayor, que en mi vida tuve.

Despues (ay Padre!) que hùve
al sueño el tributo dado,
que en su propension advierte
ser, si no entero homicida,
medio ladron de la vida,
media imagen de la muerte:

vi, pero no sé si vi:
soñè, no sé si soñè:

que ni vèr, ni soñar fue,
bien que soñar, y vèr si,

Tom. V.

que esse azùl hermoso Velo
se rasgaba, y de él salia
nueva Aurora, nuevo dia,
nuevo Sol; y nuevo Cielo.

Nuevo Cielo en su arrebol,
nuevo dia en su hermosura,
nueva Aurora en Maria Pura,
y en su Hijo nuevo Sol.

Con el en brazos, me dixo:
Presto tendràn tus pesares
fin; y de Templos, y Altares
te darà el premio mi Hijo.

Y pues ni à dudar me atrevo,
ni à creer sin tu parecer,
dime si debo creer
lo mismo que dudar debo.

Seg. En esto de averiguar
revelaciones, Señor,

suele padecer error

la virtud mas singular,

que como tan unas son

la apariencia, y la verdad,

tal vez trage de piedad

se viste la tentacion.

Y assi, para conocellas,

no debemos acudir

à lo que son, sino ir

à lo que se saca de ellas.

Hállaste muy consojado,

muy alegre, y complacido?

Rey. No, sino muy compungido,
y muy atemorizado.

Seg. De essa compuncion, ò esse
temor, en ti què quedò?

Rey. Un dulce pesar, que no
me pesa de que me pese.

Seg. Deseas bolver à vèr
lo que viste?

Rey. No me steo

tan feliz: lo que deseo

no es, Pa dre, sino tener
 tan presente lo que vi,
 que me obligue su esplendor
 à mas amor, y temor
 del que antes tuve; y asì,
 para enmendar mis defectos,
 y vivir de otra manera,
 tener delante quisiera
 siempre aquellos dos objetos,
 que me detengan à raya
 aun el menor pensamiento
 en su ofensa, à cuyo intento
 dixè à Don Arias, que vaya
 à convocar Escultores,
 que fuera gran dicha mia,
 que un Retrato de MARIA
 animasse mis temores
 siempre que su Imagen vea:
 y mas, si copiasse fiel
 el primor de su Cincel
 el dictamen de mi idea.
 Parece que tendrá
 esto algun riesgo? Que yo,
 sin licencia tuya:: *Seg. No.*

*Suena el Clarin, y dando una, y mas bueltas la Nave,
 se ven en ella el Almirante, Soldados, y
 Marineros.*

Alm. Leva el Ancora, y vira,
 yà que en plea Mar Guadalquivir retira,
 rechazada su rápida corriente
 del refluxo, que entrar no la consiente
 à mezclarse con el; y pues en vivas
 aguas, buelven sus ondas fugitivas
 contra su mismo curso el movimiento,
 à tiempo que las rafagas del viento
 tambien corren del Mar, no es bien perdamos
 esta ocasion: larga la Vela, y vamos
 con las dos Naves solas,
 à arbitrio de los soplos, y las olas,
 dexandonos llevar de la corriente,

no lo juzgo, pues no dà
 de si esta viva aprehension,
 mas de que aya una Escultura,
 en que adelantar procura
 tu zelo su devocion.

Rey. Pues si tu consentimiento
 à mi intencion no se niega,
 Cielo, y Tierra oiran.

*Tocan el Clarin, y dando bueltas la
 Nave, se ven en ella el Almirante,
 y Soldados.*

Alm. Despliega
 todas las Velas al viento.

Sold. El Ancora leva.

Rey. Qué
 fiaca es esta, que en la Armada
 se escucha? *Seg.* Desde aqui nada
 se puede saber, irè
 à ver lo que Bonifaz
 intenta.

Rey. Cree, que no yerra,
 que ay quien diluvios de Guerra
 serena enarcos de Paz.

Vanse los dos.

y el embarce, al abordo de la Puente,
en cuyo choque es fuerza,
ò que la Proa àzia nosotros tuerza
el ceño del destino,

y en undoso sepulcro cristalino,
todos à pique vamos;
ò que de sus Amarras la rompamos
la Trabazón, que unió nautico el Arte.

Ea, Soldados míos,
ò morir, ò passar de essotra parte:
quedese aquel, à quien le falten brios
para seguirme, siendo yo el primero,
que haga exemplar, de quan glorioso muero.

Trop. Sold. 1. Mal de nosotros tu valor rozela:
leva el Ancora, pues, larga la Vela,
que yo el menor, pues Tropezon me llamo,
delante de mi Amo
mostrarè, que es en riesgo de la vida,
primero el tropezon, que la caída.

Tod. Ninguno ha de dexarte.

Alm. A morir, ò à passar de essotra parte.

Tod. A morir, ò à passar de essotra parte.

*El Glarin, y las Coxas en la Nave, y dando bueltas,
sale Sultana en el Carro de enfrente, que serà un
Cubo de Muralla, sobre las mas altas Almenas,
como mirando à la leixa el Mar.*

Sult. O morir, ò passar de essotra parte
intenta el Castellano;
pues al Puente Proeja, bien que en vano,
en terminos lo deko de dudoso,
siendo el morir, y el no passar forzoso.

Salte al Tablado Avniuceph

Aven. Bellíssima Sultana;
mejor dirè Ley, que inviolable adoro:
yà que essa Almena con tu soberana
beldad, tal vez serà torre del Oro:
dime, puesto que à ella
curiosa à ver la Armada te subiste,
de què fustas canfiste
navegables al Rio? *Sult.* Mal al vella

puedo decirte mas, de que à su huella
 rompe veloz con ligereza. fuma,
 en campos de cristal, montes de espuma:
 Dos Naves, de mas porte
 que las demás, haciendo que su Quilla,
 sin temor que Triana, y que Sevilla
 desde sus Muros sus designios corte,
 à Trabucos deshechas,
 de sus piedras, sus dardos, y sus flechas,
 à Vela desplegada,
 sin arrizar la mas pequeña Vela,
 una en el agua es un Nebli, que nada,
 otra en el viento es un Delfin, que buela;
 pero por mas que despalmada anhela
 por llegar la primera cada una,
 de ellas ha de vengarnos la fortuna
 deshecha; con que vienen
 donde su escollo en nuestra Puente tienen.
 Digalo yà à sus Barcas abordando,
 viento en popa veloces,
 ser su faena repetir à voces:

*Dando bueltas la Nave, suenan con las voces Casaca,
 y Trompetas, ruido de terremoto dentro de ella.*

En la Nave tod. Ampara, Virgen Dura, à tu Fernando.

*Sult. Mas ay! que en vez de presumir, que quando
 sus Proas se rompieran,
 y desatadas en fragmentos fueran,
 cascado el Buque, atormentado el Pino,
 su atahud la Quilla, su mortaja el Lino;
 no solo defunida su embreada,
 fabrica al choque yàze,
 mas en la Puente tanta brechia hace,
 que ella es la defunida, y destrozada,
 sin resistir que rompa su ayiada,
 por encima de Barcas, y Tablonés,
 la amarra de troncados Eslabones,
 con que de effotra parte el agua arriba,
 diciendo vâ feliz:*

En la Nave tod. Fernando viva.

Aven. Ay de mi! que rompida yà la Puente

en Triana, cortado el bastimento,
y en Sevilla encerrada tanta gente,
en vano mantener el Sitio intento.

Sult. Solo un remedio queda à tu tormento.

Aven. Y qual es el remedio?

Sult. Que sea Batalla, el que ha de ser asedio,
si ha de cortar nuestro vital estambre
el embotado filo de la hambre:
y entonces nuestro daño es nuestra gente,
hagamos lo preciso contingente
con ella misma, y matela primero
el no embotado filo del azero:
salgamos en Campaña,

y el que venciere viva:
no à poca costa de su sangre España
pueda decir, que altiva
arrancò las raizes,
que tantos años cultivè.

Aven. Bien dices,
vengue al desden del agua el de la

Sult. Al arma, pues. (tierra.

Aven. Al arma.

Dent. tod. Guerra, guerra.

*Caxas, y Trompetas, y sale el Rey, el
Principe, y Prelados, con los Maes-
tres, y demás Soldados.*

Rey. Ved que rumor de Arma, en
quantas.

abanzadas Centinelas
ay, es el que se oye à vista:
de tan estraña, y tan nueva
gloriosa accion, que la fama
la harà en sus bronzes eterna.

Sale el Prior de San Juan.

Juan. Yo, como à quien correr toca.
la Campaña, darè de ella
la razon. Desesperado
Aveniçeph de que pueda,
yà sin comunicacion,
profeguir en las defensas

de la Plaza, pues por hambre
que aya de rendirle es fuerza,
reducir à campal lid
el ultimo esfuerzo intenta:
à cuyo efecto, arrojando
gente por todas sus puertas,
en doblados Esquadrones
viene marchando à tus Tiendas

Dentro Caxas, y voces.

Aven. Viva el Gran Propheta.

Dent. tod. Viva.

Sult. Su Ley es la que os alienta.

Unos. Guerra, guerra.

Otros. Arma, arma.

Rey. Amigos,

la heroyca faccion, que espera
de vuestro grande valor
lograr mi fortuna, es esta.
A su puesto cada uno,
y todos à la clemencia
de Dios, y su Virgen Madre,
que yo, porque no se crea
que puse en salvo mi vida,
quando aventuro las vuestras,
tambien à mi puesto irè,
que oy ha de ser la primera,
y serà de la Vanguardia. *La Caxa
Pel.*

Pol. Supuesto que siempre de ella
tuve yo el cargo, y que ya
mi Soldado te confiesas,
en tanto mereceràs,
en quanto estès à obediencia,
que no merece el Soldado
que no obedece, aunque venza.
Y así, por orden te doy
que no salgas de tu Tienda
mas que à la orilla del Rio,
à donde de Escolta tengas
todo el retèn de tus Guardias;
y esto, porque si te llegan
avisos de que permite
Dios la Batalla se pierda,
no se pierda tu persona,
puesta en salvo en una de estas
Embarcaciones.

Cal. Es justo,
què importa, si tù te arriesgas,
el que se gane Sevilla? *Las Caxas.*

Alc. Ni quando Sevilla fuera
el Mundo, què monta el Mundo
comparado à ti?

S. Juan. No quieras,
que el resguardo de tu vida
haga, que à ella sola atienda
nuestro valor, y no cuide
de otra obligacion.

Rey. Aquesta
es la mia, que la cumpla
dexad, y cumplid las vuestras.

Las Caxas.

Dent. Voces. Alto, y passe la palabra.

Rey. Mirad què voces son estas.

Sale Vargas.

Varg. Que el Exercito no quiere
marchar, si tù no te quedas.

Las Caxas.

Dent. vok. Vive tù; Señor, y todos

muramos en tu defenfa.

Rey. O Española lealtrad, y à
que es preciso agradecerla!
Alphonso, al Maestro àcompaña,
y vè tù en mi nombre sea,
Amigos; entre mi, y thi hijo
partamos la diferènciã,
à que padezca le embio
los peligros de la Guerra,
yà que yo no voy,

Princip. Yo acepto
ir compañero en sus penas;
pues al lado de la roxa
Cruz, quieres que las padezca.

Seg. Que aun no perdone à su hijo!
O rasgo de aquella Immenfa:
Divina Bondad de Dios!

Dent. unos. Arma, arma.

Tod. Guerra, guerra. *Vanse.*

Unos. Viva Africa, muera España!

Otros. Viva España, Africa muera.

*Con esta repeticion se finge la Bata-
lla dentro.*

Rey. Señor, buelve por tu causa,
pues vès que tu causa es esta,
que yo por mi no deseo
triumfos, laureles, ni empressas,
sino por ti: tu honor es
mi assumpto, y que à ti se buelvan
los Templos, Aras, y Altares.
Y Vos, Soberana Reyna
de Angeles, y Hombres, pagadme
el desvelo que me cuestan
los Escultores, que estan
labrando Imagenes vuestras,
hasta que me honreis, Señora,
con una, que se os parezca.

Dentro la Batalla, Caxas, y voces.

Unos. Viva Africa.

Otros. España viva.

Seg.

g. Ya el Exercito se acerca
en Real. marcha , haciendo frente
al Enemigo.

Las Caxas.

wt. Ya empieza
à travar la escaramuza
la Cavalleria ligera
en pequeñas Tropas.

g. Ya,
reforzandolas , se empeñan
los armados Batallones
de Corazas , que es pavesa
la lid , que de poca llama,
en mucho incendio rebienta.

Las Caxas.

ly. El són de Trompas , y Caxas
en el corazon me trena,
como que me està diciendo:

wt. Trop. Mal aya fortuna adversa,
que à ser Soldado me truxo.

Sale como arrojado del Rio.

ly. Mas quièn allí se lamenta?

g. A lo que de aqui se mira,
un hombre , que el agua echa
à la orilla.

ly. Llegarè,
compadecido à su pena.

wt. dor. Tù , Señor?

ly. Pues por què no?

que si mi piedad confieſſa
la verdad , quando allí veo
a un Exercito en pelèa,

y aqui un Vassallo en conflicto;
temo (y es bien que lo tema)

la maldicion del Vassallo,

mas (si con razon se quexa)

que el Exercito del Moro.

Amigo , ànima , y alienta;

què tienes ? què necesitas?

wt. Nada, estando en tu presència: *Dent. Avem.* A retirar , Africanos,

un Soldado de fortuna
foy , Señor , que en la sorpresa
de la Fuente fui nombrado,
para que saltasse en ella,
al tiempo que de las Proas
no surtiesse la violencia,
con orden de que intentasse
con algunos mantenerla,
mientras otros la cortaban.
Y como al chocar fue fuerza,
que valanceasse la Nave,
casi al un costado buelta,
mal fixo el pie , me echò al agua;
de donde , saliendo à tierra,
me quexaba, no de ti,
mas de mi fortuna adversa.

Rey. Quando de mi te quexàras,
quizà te lo agradeciera,
por tener que perdonarte.

Toma , amigo , esta Cadena,
vè à repararte , y vestirte,
y acude luego à mi Tienda:

segun tu porte , verè
en lo que ocuparte puedas
en mi servicio. *Trop.* Bien aya
Rey , que de su mano premia.

No solo irè à repararme,
pero à entrarme en la refriega,
y perder por ti mil vidas.

Oy , Moros , con tal Presca,
aveis de ser para mi
Morillos de chimenèa,
enjugandome en vosotros. *Vass.*

Las Caxas.

Rey. O quièn alcanzar pudiera
à vèr què fortuna corren
mis Armas! *Seg.* El polvo ciega
de fuerre , que no es posible
distinguir la menor seña.

Dent. Avem. A retirar , Africanos,

à los Rastrillos, y Puertas,
no se pierda todo, yà
que la Batalla se pierda. *La Caxa.*

Tod. A ellos, antes que los Muros
los ampàren, y defiendan.

Aven. Sultana? *Sult.* Aveniuceph?

Aven. Sigue

mi retirada. *Sult.* Aunque quiera
no puedo, porque el Cavallo
desbocado me despeña,
sin saber donde.

Sant. Azia alli,
à lo que mirar se dexa,
un Africano Ginete
huyendo viene.

Rey. Si huyera,
no viniera àzia nosotros.

Seg. Tan precipitado buela,
que tropezando veloz
en su misma ligereza,
su dueño arroja à tus plantas.
Sale cayendo à sus pies Sultana.

Sult. Ay de mí, infeliz! que es fuerza,
que en mi significacion,
à dàr à las plantas venga
de Christiano Rey, quien corre
sin Ley, ni freno, ni rienda!

Rey. Quien eres, que aunque à la vista
humana te representas,
horror me dà tu semblante?

Sult. Què mucho, si soy idea
de quien explicar pretende,
que està yo à tus plantas puesta,
y està victorioso tu,
todo es una cosa mesma,
pues todo dice:

Dent. tod. Victoria
por Fernando, Inviesto Cesar
de Castilla, y de Leon.

Rey. Aunque tu enigma no entienda,

baste que entienda tu ruina,
en que se me representa,
que del Alcoràn la Ley
en mi poder prisionera
por aora està.

Sult. Tiempo avrà
que intente el que no lo sea.

Rey. Admitate aora yo,
que conviene que estès presa,
que Rey avrà que te arroje
expulsa, quando convenga.
Retiradla como à Esclava,
donde estuvo como Reyna.

Sult. Què mas como esclava, puesto
que los yerros de mi Secta
me van saliendo à la cara?
y mas quando todos llegan,
diciendo:

*Retiranla los dos, tocan Chirimias,
Caxas, y Trompetas.*

Unos. Fernando viva.

Otros. Viva, reyne, triunfe, y venza.

Tod. Danos, Gran Señor, las plantas.

Rey. Quien un corazon tuviera
que partir con cada uno!

Bel. Castigada la sobervia
de Aveniuceph, en sus Muros
tan derrotado se encierra,
que ha dexado la Campaña
de varios despojos llena.

Princ. No sin embidia del Rio,
que el solote diò en su esfera
broncos fragmentos.

Rey. Què importa,
si fueron preciosas prendas
de tu gran valor? *S. Juan.* Los ojos
buelve, veràs una selva
donde anohecen claveles,
las que amanecieron yervas.

Cal. De Marlotas, y Turbantes

es la Playa Primavera.

Alc. Y todo el Valle una alfombra
de Estandartes, y Vanderas.

Varg. Bien como el Monte una
tumba
de cadaveres cubierta.

Princ. Qué es esto, Señor, tú lloras?

Rey. Sí, Alfonso, que es bien que
sienta

ver tantas almas perdidas,
al ver tantas vidas muertas.
Señor, haced que sin sangre
venza, pues quereis que venza.

En el Carro del Muro un Clarin.

Dent. voces. Pierdase la fama, y no
con ella vidas, y haciendas.

*Otro Clarin en el otro Carro,
respondiendose.*

Pel. Llamada del Muro hacen.

Rey. Dad à su Clarin respuesta.

Princ. Yà la platica aceptada està.

Rey. Pues nada se arriega;
retiraos, que yo mismo
verè lo que el Moro intenta.

*Retiranse todos al Carro de enfrente,
y el Rey se adelanta al de la Muralla,
saliendo à ella Aveniuceph.*

Aven. Hà del campo de Castilla,
y Leon? Hà de la excelsa
campal Corte de Fernando?

Rey. Hà de la altiva eminencia
de los coronados Muros
de Sevilla?

Aven. Con bien vengas.

Rey. En paz estès: A qué llamas?

Aven. Dì à tu Rey, que si desea,
que à menos costa de sangre,
(ò mal aya la violencia
de aver dexado en Sultana

la mitad del alma presa!)
este sitio se concluya,
que à pactar las conveniencias
con sus Poderes, embie
persona que las confiera.

Rey. Quièn eres?

Aven. Aveniuceph
es el que miras.

Rey. Pues piensa,
que lo que trates conmigo,
el mismo valor, y fuerza
tendrà, que si lo trataras:::

Aven. Dì

Rey. Con su persona mesma.

Aven. Aora te he conocido,
que aunque imaginadas señas
decian quièn eres, me habla
mas claro la reverencia
con que te miro; y supuesto,
que la consecuencia hecha
està en Cordova, y Jaen,
Sevilla tambien, como ellas,
quedarà tu tributaria,
pagando Feudos, y Rentas;
y admitiendo tus Presidios,
como una cautiva bueltas.

Rey. Sin hablar de la cautiva,
que es reservada materia,
que no toca à lo historial,
pues solo toca à la idea
de explicar; que la Africana
Ley quedó en España presa.
Vamos à que con Sevilla
no corre la consecuencia,
que Sevilla es fronteriza
Plaza de Africa, y tenerla
me importa mas arredrada,
que las demàs. *Aven.* Pues si esta
capitulacion no admities,
sigue el Sitio. *Rey.* Norabuena.

Kk

Aven.

Aven. Pues al Arma.

Rey. Pues al Arma:

Y para que te prevengas,
tengo de darte el asalto
mañana, antes que amanezca.

Dent. voz. No le dexes que se vaya,
sin hacerle otra propuesta.

Aven. O vulgo infame! qué mal
(monstruo de varias cabezas).
te dexas domar! Fernando?

Rey. Qué me quieres?

Aven. Que me atiendas;
y entre ser tuya, y ser mia,
partamos la diferencia.
La mitad de la Ciudad
te daré, obligado à hacerla
Murallón que la divida;
y en quanto à que sea frontera
de Africa, tendrás la parte
tú del Mar, yo de la Tierra.

Rey. Traygo yo mucha familia,
conmigo mucha Nobleza,
y avré menesterla toda,
porque no cabe en la media.

Aven. Tampoco esto aceptas?

Rey. No.

Aven. Pues si tampoco esto aceptas;
vèn al asalto. *Rey.* Si haré.

Aven. Pues à la Guerra.

Rey. A la Guerra.

Las voz. Yà fallecidos al hambre,
quién quieres que la defiendan?

Aven. Ni quèn al motin de un
Pueblo
pudo hacerle resistencia?
Fernando? Fernando?

Rey. En vano.

à llamar bueltes.

Aven. Espera! *Rey.* Dè.

Aven. La Ciudad será tuya.

con que las vidas concedas,
y que saquen sus vecinos
mugeres, hijos, y haciendas,
dandoles Embarcacion es,
en que al Africa se buelvan,
los que no quieran quedarse.
con su Ley à tu obediencia.

Rey. Esto concediera yo,
aunque ellos no lo pidieran;
que dàr à merced las vidas,
es piedad; dàr las haciendas,
liberalidad; dàr tiempo
à que algunos se conviertan,
Religion: y siendo así,
que en esto mi zelo exerza
Liberatidad, Piedad,
y Religion; bien se prueba;
que ni son rigor mis Armas,
ni codicia mis Empresas.

Aven. Pues con estas condiciones
baxaré à abrirte las puertas. *Vase!*

Rey. O, Señor, y lo que os debo,
Triunfante en la conferencia,
sin costa de almas perdidas!
Hijos, yà Sevilla es nuestra,
dadme en albricias los brazos.

Tod. Tus pies nuestro centro sean.

Rey, y Sant. Y nuestro laurèl tu mano.

Rey. Mi mano fuera indecencia,
fino para levantar
las Columnas de la Iglesia.

Las Chirimias.

Princ. Las Puertas de la Ciudad
abren yà.

Pol. Y al umbrèl de ellas
Aveniuciph sale. *Rey.* Dadme
Imperial Manto, Diadema,
y Cetro: y todos vosotros
acompañadme à mi Tienda,
que el honrar al Eneemigo,

y más vencido , aunque sea
de otra ley , en Ley de humano
duelo Militar , es deuda.

Vase el Rey , el Principe , y Prelados.

Pel. Vamos al compàs de Caxas,
de Clarines , y Trompetas
diciendo : Fernando viva.

Todos. Viva , Reyne , Triunfe , y
venza.

*Con esta Salva de Caxas, Clarines, Gb-
rimias , y voces , llegan todos al Carro
del Muro , y sale Aveniuceph con una
Futate, y en ella unas Llaves doradas;
cogente en medio , y atravesando otra
vz el Tablado , llegan al Carro de la
primera Tienda de Campaña , donde se
verà el Rey con Manto Imperial, Co-
rona, y Cetro , à sus lados los
dos Prelados , y el*

Principe.

Princ. Yà el Moro, Rey de Sevilla,
vencido , y honrado llega,
Señor, à tus Pies.

Aven. Inviçto,

Glorioso Fernando, estas
son de Sevilla las llaves:
Triunfante en sus Muros entra,
de quien yo salgo rendido
siendo tu gloria , y mi pena
geroglifico que diga,
quando pintados nos vean,
con ellas à ti en tus manos,
y à mi à tus plantas sin ellas:
Esto es fortuna, mortales,
ved que ay prospera, y adversa.

Rey. Aveniuceph , estas llaves,
aunque à mi me las entregas,
no soy yo quien las recibe
oy , mas que para bolverlas
mañana , bien como Alcayde

de Rey, que es solo el que reyna.

Y yà que la posesion
de ellas tomo, de la Tierra
levanta , llega à mis brazos;
y el geroglifico sea
decir, en vez de fortuna,
en la inscripcion de su letra:
No ay mas fortuna que Dios.
No llores , no te en ternezcas,
porque haràs que lllore yo,
que aunque son Leyes opuestas
nuestras Leyes , no lo son
las de la naturaleza,
que siempre à piedad obligan.

Aven. Yà Señor, que me consuelas,
en fé de tu Real Palabra,
pues ser inviolable es fuerza;
te suplico , que me des
Embarcacion , y licencia
para que à Africa me paffe,
con el consuelo siquiera,
de que yà que voy vencido,
tù ayas sido el que me venza.

Rey. Almirante! *Alm.* Gran Señor,
què me mandas? què me ordenas?

Rey. Que de estas Embarcaciones
dès à Aveniuceph aquellas,
que aya menester para el,
y toda su Gente.

Aven. Eternas
edades vivas. *Rey.* El Cielo
te guarde.

Aven. Ay ! Sultana bella,
no te quexes de mi amor,
quedando en España presa;
porque si de aquel sentido
oy la Métafora acuerdas,
mi Ley etes , y conmigo
vàs, aunque sin mi te quedas! *Vas.*

Varg. Yà que de la posesion

celebrada está la entrega,
cumpla, como Alferrez-Real,
yo de mi cargo la deuda. *Vase.*

Rey. Arzobispo de Sevilla,
entrad à mi lado, y sea,
en vez del Supremo Alcazar,
nuestra visita primera
la Mezquita, que oy aveis
de consagrar en Iglesia.

Unos. Viva el Gran Fernando.

Tod. Viva. *Prior.* Ya la Plebe, y la
Nobleza

de Exercito, y de Ciudad,
haciendo à su modo fiestas,
reaclaman su Rey, diciendo
todos en voces diversas:

Vargas en el Muro, arbolando el Estan-
darte, y la Musica, y todos respondi-
endo, se entran todos al compas de Ca-
xas, y Trompetas, y sale la Sub-
tana de Cautiva.

Varg. Victoria por Don Fernando,

Mus. y tod. Victoria por Don Fernando,

Varg. Rey Invicto, Invicto Cesar,

Mus. y tod. Rey Invicto, Invicto

Cesar

Varg. De Castilla, y de Leon,

Mus. y tod. De Castilla, y de Leon,

Varg. Que viva, que reyne, que
triunfe, y que venza,

Mus. y tod. Que viva, que reyne, que
triunfe, y que venza.

Varg. y tod. Que viva, que reyne,
que triunfe, y que venza.

Las Canas, Musica, y todos.

Sult. Sevilla por Don Fernando,

de Castilla, y Leon? O penal

ò ansia! ò ira! ò rabia! ò furia,

que en el corazon te engendras!

Por que vibora te llaman,

si muerdes, y no rebientas?

O! nunca en humana forma,

la rhetorica licencia,

de que siendo yo un supuesto,

otro à la vista parezca,

me huviera traído à España

victoriosa en otra Era;

para irme dexando plaza,

à plaza cautiva en esta,

hasta sacarme à la cara

los yerros de mi tragedia!

Y aun no aquí para mi injuria,

y aun no aquí mi agravio cessa;

pues anticipando tiempos

mis futuras contingencias,

(que como espíritu, bien

puedo mirarlas sin verlas)

vèo, que en Sevilla ya,

no solo Fernando reyna

quieto, y pacifico, donde

la Mezquita, que ayer era

Predica de Mahoma, es oy

de Christo Sagrada Iglesia;

sino que labre Capilla

Real para su entierro, en prueba

de que aspira à mejor Reyno,

Rey que de morir se acuerda:

Y con tal afecto, que

para colocar en ella

un Retrato de MARIA,

hace varias diligencias,

hasta hallar quien se copie

del exemplar de su idea.

Pero por que esto me affije,

me angustia, y me desespera?

Si antes debe confiarme,

que conseguir no lo pueda,

pues no puede aver quien la haga

tan bella, que la parezca:

que Artifice ayra en el Mundo,

que

que à retratarla se atreva?
 Quando dicen los Cantares,
 su soberana belleza
 encasfeciendo , porque
 nadie tan feliz se crea:

Salen cantando los dos Angeles de Peregrinos, y el tono sea imitacion de Estrangeros , que piden limosna.

Los Ang. Tota es pulchra Amica mea,
 macula non est in te.

Sult. Qué escucho ? Dos Estrangeros
 Peregrinos , que en su lengua,
 y à su modo , la fatiga
 del camino lifonjean
 con su canto , han profeguido
 de mi duda la respuesta;
 pues en favor de que no
 aya quien sus excelencias
 bosquexe , dàn por vencidas
 todas las humanas fuerzas,
 diciendo al intento mio,
 que ella sola es de si mesma
 espejo , en que se retrata,
 de tan diafana pureza ,
 que no ay en el mancha alguna.
 Alegre à escucharlos buelva,
 pues descónfiando à quien
 labrar su Imagen pretenda,
 dicen:

Cant. Ang. Per Virginem Matrem
 Dominus det nobis salutem,
 & pacem.

Sult. Mas ay ! que si es que en
 su nombre,
 à Dios el favor impetran
 los Artifices , podrán
 lograrlo , que nada niega
 à quien diga en nombre suyo:

Cant. Ang. Da nobis virtutem
 contra hostes tuos.

Sult. Peregrinos , cuyo canto,
 como al aspid me penetra
 los sentidos , quièn sois? Dónde
 vais ? Qué canciones son essas,
 que à un mismo tiempo
 me hablan,

yà favorables , yà opuestas?

Ang. 1. Pues no hablabamos contigo,
 que no dàn tus yerros señas
 de à donde à parar camina
 la peregrinacion nuestra.

Ang. Si estás cautiva , y errada,
 y en busca vamos de aquella,
 que ni errada , ni cautiva,
 primero Instante la engendra.

Ang. 1. Como presumes tan loca,

Ang. 2. Como imaginas tan necia,

Los dos. Que pudo nunca contigo
 hablar , ni tono , ni letras?

Ang. 1. Y así no embarazar trata

Ang. 2. Nuestro camino , porque

Los dos. Mal , que digamos dilata,

Cantado. Dignare me , laudare te
 Virgo Sacrata.

Sult. Pues como , (mas ay de mi!)
 que aunque replicaros quiera,
 no puedo , no puedo , que
 entorpecida la lengua,
 balbuciente el labio , elada
 la voz , y la vista ciega,
 sucede al pavòr de oiros,
 el de veros ; con que es fuerza
 huir , por no oiros , ni veros,
 torpe, elada, absorta, y yerta. *Vas.*

Ang. 2. A mala tierra venimos,
 pues lo primero que encuentra
 nuestra peregrinacion
 es la tolerada mezcla

de Infieles entre Christianos.

Ang. 1. Ahora convicne el avestla,

y para nuestro consuelo
baste, que en su recompensa
llegamos ya à los umbrales
del Real Alcazar, que hospeda
al Catholico Fernando,
à quien oy, por excelencia,
el Pueblo el Santo apellida.

Ang. 2. Esta es clara consecuencia,
de que oy le canonize,
la voz del Pueblo, en espera
de que avrá feliz Reynado,
que por la Sede lo sea.

Ang. 1. Ya que à sus puertas estamos,
porque en nosotros adviertan,
profigamos el disfráz
nuestro, con todas las señas
de Estrangeros Peregrinos.

Cant. an. Totà es pulchra Amica mea,
macula non est in te.

Sale Tropezón como suspenso.

Trop. Qué dulces voces son estas,
que van suspendiendo el ayre?

Cant. Per Virginem Matrem,
Dominus det nobis salutem,
& pacem.

Trop. Y no solo al ayre, pero
à todo humano discurso,
que elevado al Cielo pide
favor, diciendo confuso:

Cant. Dà mihi virtutem contra
hostes tuos.

Trop. Ya mi sentido arrebatà,
tras lo que oye, lo que ve.

*Repara en ellos, y ellos passan por
delante de él.*

Cant. Dignare me laudare te
Virgo Sacrata.

Trop. Dos Peregrinitos son
de soberana belleza, (nan:
y aun mejor se entran, que ento-

Oyen ustedes? Detengan
el passo.

Ang. 1. Quién eres tú,
para que nos le defiendas?

Trop. Soy, quien antes que Portero
de cadena el Rey me hiciera,
de cadena portador:
con que ya en Paz, y ya en Guerra
es mi porte ser Portero,
y portador de cadena;
y así me importa portarme
con quien aporra à esta puerta:
y pues à pedir limosna
vendreis, esperad en ella,
dónde él à los demás pobres
la dà de su mano mesma:
y así, en tanto que él no sale,
cantadme por vida vuestra,
porque cantais de los Cielos;
y aunque no entiendo la Letra,
basta que entienda la solfa.

Ang. 2. No es limosna, sino audien-
cia que pedimos, y así (cia,
apartad.

Trop. Sin mi licencia
no aveis de passar.

Sale el Rey, y el Arzobispo de Sevilla.

Rey. Qué es esto?

Trop. Dos Peregrinos, que intentan
hasta tu quarto entrar. *Rey.* Pues
quàndo mi quarto se cierra
al Peregrino, ni quàndo
se le ha impedido la puerta?
No digo hasta el quarto, pero
hasta sentarse à mi mesa?
Dadles limosna, Arzobispo.

Seg. En mi vida ví presencia
mas ayrosamente amable.

Ang. 2. Aunque la limosna fuera
digno assunto de nosotros,

por-

porque otro en darla metezca,
no es oy nuestra pretension
limosna. *Rey.* Pues que es?

Ang. 1. Que atiendas:

Los dos, Señor, exercemos
el Arte de la Escultura;
y viendo quanto procura
tu Fè, con dignos estremos,
una Estatua, pretendemos
entrar en obra tan pia,
por la dicha que sería
tuya, y nuestra merecer,
que llegassemos à hacer
esta Estatua de MARIA.

Rey. Los mayores Escultores
no han mi idea retratado,
pues el que mas la ha imitado,
solo la dió unas colores,
unas aguas, ò esplendores;
lexos de la perfeccion,
que está en mi imaginacion;
y es mucho emprender vosotros,
mozos, lo que yerran otros
viejos en la profesion.

Ang. 2. La edad muchas veces vemos
hacer à la vista engaños,
quizà tenemos mas años
de los que te parecemos.

Ang. 1. Todos ellos nos avemos
en este Arte exercitado,
que à viendo los dos llegado
sin padre, y madre, Señor,
à puertas de un Escultor,
que es el que nos ha criado,
el Arte nos enseñó.

Rey. Y era buen Maestro?

Ang. 2. No avia
igual à el: tanto, que un dia
una Estatua fabricó
solo de barro, à quien dió

tal alma, que en el vulgar
frasse hablando, asegurar
pudo alguno, que la ve
tan perfecta en todo :::

Rey. Qué?

Ang. 2. Que aun no la faltaba hablar.

Rey. Que gusto de otros confieso:
que, tan primoroso era?

Ang. 1. Tanto, que tras la primera
otra fabricó de hueso;
y viva con tanto exceso,
que casi sentir la hizo.

Rey. Sentir?

Ang. 1. Si, pues quebradizo
metal, à un tronco tocó,
y del golpe se sintió,
tanto, que se le deshizo.

Rey. Y de donde sois? *Ang. 2.* Señor,
somos :::

Rey. Pues que ay que os acorte?

Ang. 2. Del Alta Alemania, Corte
del Supremo Emperador.

Rey. Y en fin, queréis el primor
vuestro en esta obra exercer?

Ang. 1. Qué se pierde en emprender,

Ang. 2. Y mas quando no queremos
mas premio, que el que ten-
dremos

en darnos à conozer?

Ang. 1. Solo lo que te pedimos :::

Rey. Decid, que he de complaceros.

Ang. 2. Porque en fin, como
Estrangeros

de estraña Patria venimos,
dar zelos à esta sentimos.

Ang. 1. Y así lo que deseamos,
y humildes te suplicamos,
es, que nadie llegue à ver,
ni examinar, ni saber
cómo, ò quando trabajamos,

pues

pues sin que nadie nos vea,
ni hable, ni jornal nos de,
encerrados, hasta que
acabemos la tarea,
hemos de estar.

Rey. Así sea.

Pensad con su Hijo en brazos à MARIA,
que en un Trono de nubes se sentaba,
cuya Alva, y cuyo Sol à un tiempo daba
luz à la noche, obscuridad al dia.

Temor, y amor, grave, y hermosa unia:
con ojos de Paloma, que miraba,
y su madexa el corazón postraba,
con un solo cabello que le heria.

De esta idea formad la bella Copia,
flor à flor, rosa à rosa, estrella à estrellas,
que aunque de original siempre se copia,

Oy sin original aveis de hacella:

que mal podia salir la Imagen propria
de original, que nunca cupo en ella.

Llevalos donde avrá una puerta.

Con esto, en este aposento,
que à ninguno corresponde,
podeis retiraros, donde
vos les traeréis el sustento,
y el material, è instrumento
que ellos pidan.

Trop. Yo feré

cuerbo suyo, y les traeré,
si esso à mi cargo se toma,
todo quanto no me coma
en el camino,

Rey. Pues fue

esta vuestra pretension,
y yá està otorgada, entrad,
y por de dentro os cerrad.

Abre la puerta.

Però dadme permission
de que en alguna ocasion
sea yo solo el que vea,

Ang. 2. Pues lo que agora falta es,
querde tu idea nos des
noticias, para que de ella
copiemos la Imagen bella,
que hemos de labrar.

Rey. Oid, pues:

cómo os vá de la tarea.

Las dos. Quando quisieres podrás
venir, y quizá hallarás
el Retrato de tu idea.

Vanse, cerrando la puerta.

Rey. Aveis notado esto? *Seg.* Sí.

Rey. Qué juzgais de ello?

Seg. No sé

si me atreva à decir :::

Rey. Qué?

Seg. Que Dios anda por aqui.

Rey. En toda mi vida ví

Jovenes de mas belleza,
discrecion, y gentileza.

Seg. Maestro, que fue su Criador,
sin padres, y este Escultor
de barro? Aqui ay mas grandeza

Rey. Remítamoslo al efecto:

y aquesto aparte, sabed,

Padre, que de estraña sed

padrezco el penoso afecto;
y temo, que me sujeto
à una grave hydropesia.

Seg. Marchas de uno, y otro dia.

Rey: Cumplase lo que Dios quiera;
mas sea ver, antes que muera,
en mi Sepulcro à MARIA.

Vanse, y sale Tropezon, con una Cestilla con algo de comer, y una limeta con vino.

Trop. Qual es una cosi cosa,
tan estraña, que no siendo
mentira, ni verdad, es
verdad, y mentira à un tiempo?
Dàñse por vencidos? Pues
sepan, que el sentido de esto
es la comida que yo
traygo à aquestos mancebos;
pues es verdad que la traygo,
y es mentira que la llevo.

Come, y bebe.

Pruebo lo con un bocado,
y con un trago: avrà Ingenio,
que oyendo este sylogismo,
me diga que no lo pruebo?
Pero boçado à bocado,
y trago à trago, sospecho,
que me los he de dexar,
con lo que no me los dexo.
Lo bueno es bueno: esto baste;
pero si lo bueno es bueno,
un bocado mas, es mas
que ser un bocado menos?
Mas entre estas, y entre estotras,
he llegado al aposento,
que es la primera posada,
à que senti llegar presto.

Dentro Instrumentos.

Cielos, que es esto que escucho!
Que sonoros Instrumentos

Tom. V.

en el suenan? Quien avrà
traidolos aqui, supuesto
que aun para su oficio no
los han pedido, ni hecho
eleccion de la materia
que han de labrar? Pero presto
lo sabrè, pues han de abrirme,
aunque no quieran hacerlo,
so pena de que no coman.
Hà Señores Arquitectos?

Llama à la puerta, salen à ella los
Angeles, toman la comida, y al ir
èl à entrar, se cierran.

Ang. 1. Quien llama?

Trop. Quien la comida

os trae.

Ang. 2. Dadnosla, y bolveos.

Trop. Pues no entrarè yo à servirla?

Ang. Nosotros nos serviremos,
que estamos mas enseñados
à servir hombres, que ellos
à servirnos à nosotros.

Vanse.

Trop. Señores, que ha de ser esto?
Entrarsè à trabajar sin
una herramienta, un madero,
y comer, y tocar? Yo
tambien me hiciera lo mesmo.
Dirè al Rey:

Sale el Rey.

Rey: Que has de decirle?

Trop. Que no han hallado mal medio
de regalar se los dos
Peregrinos Estrangeros,
durè lo que les durare
la industria. Rey. Como?

Trop. Comiendo.

Ellos, Señor, no han pedido
nada, que à su ministerio
toque; y si traxeron algo
configo, instrumentos fisicos

Ll

Mu-

Musicos ; mas no , Señor,
Escultores instrumentos,
En vez de golpes , se oyen
consonancias ; y tras esto,
roman muy bien las viandas
que les traygo ; con que pienso,
que no viene aqui muy mal
aquel repetido cuento
del que ofreció à un Rey , que
hablaste

un Elefante , diciendo:

Por lo menos , mientras duren
las lecciones , como , y bebo ;
y en tanto , Elefante , ó yo,
ó Rey nos avrèmos muerto.

Rey. O Elefante , ó yo,

ó Rey nos avrèmos muerto?

Un docto , y un loco en una
misma confusion me han puesto,
pues en Escultor , y barro,
dixo uno , que avia Mysterio ;
y otro , que ay Musicas , donde
no ay labor : y añade luego
el cuento de ser mortales,
desde el bruto al Rey. O acuerdo!

No me bastaba el de tantos
achaques como padezco?

Pero mal hago en hacer
caso de acafos , sabiendo
que acafos no pueden darse

en Dios ; y pues el deseo
de saber en què se ocupan
estos Peregrinos bellos,
aun antes de oír à este hombre,
con tal prisa aqui me han buolto,

y tan solo por cumplirles

la palabra que pidieron,

de que yo solo podria
venir à hablarlos , y verlos,
llamare à ver lo que hacen.

Dentro los Instrumentos.

Mas què es lo que escuchó,
Cielos?

Bien dixo , que al fin no ay locos ;
que alguna vez no estè cuerdo,
Atienda mas , por si es
aprehension.

Trop. Como ha de serlo,
si yà al Instrumento aplican
dulcès voces?

Rey. Oye atento:

*Cantan dentro los Angeles , y responden
de toda la Musica.*

Ang. 1. Magnifica alma mia,
magnifica al Señor,

Ang. 2. Y el espíritu mio
tendrá su gozo , y su salud en Dios.

Mus. Magnifica al Señor.

Rey. Yà no me atrevo à llamar,
por no interrumpir su acento.

Ang. 1. Y pues por la humildad,
que en su Esclava miró,

Ang. 2. Beata me llamara
de una en otra la gran Gene-
racion.

Mus. Magnifica al Señor.

Rey. Verdad es , no es fantasia:
mas que me pasma suspenso
lo mismo que ha de alentarme?
Peregrinos de los Cielos,
abrid , yo soy.

Trop. No responden,
en su canto prosiguiendo.

Ang. 1. Y yà que me hizo Grande
el poder del Amor,

Ang. 2. Que derribó al sobervio,
y al humilde en su Trono le exaltó.

Mus. Magnifica al Señor.

Rey. Yà la omision es culpable,
que nacida de buen zelo,

no es delito la ofladia;
y pues ni oyen, ni abrir puedo
la puerta, fuerza es que llamo
Gente: ola?

*Quiere abrir la puerta, y no puede;
salen todos.*

Todos. Señor, que es esto?

Rey. No sé; romped esas puertas,
y sepámos lo que ay dentro.

Dan golpes.

Todos. Ya abiertas, Señor, están.

Rey. Y no las del aposento
solas; pues puedo decir,
que abristeis las de los Cielos.

*Abrense las puertas de todo el Carro,
y veese en un Trono la misma Niña,
que hizo la Imagen, inmable, como si
fuera Estatua, y dos Elevaciones, en
que subirán los Angeles cantando: el
Pan, y el Vino estará en el plano de el
Trono, como en forma de Altar,
y todos se bincan de
rodillas.*

Seg. Qué maravilla!

Sant. Qué asombro!

Princ. Qué prodigio!

Unos. Qué portentoso!

Otros. Qué admiracion!

Rey. Qué milagro

diréis mejor; pues que veo,
despierto, la misma Copia
de aquella, que ví durmiendo!

*Suben los Angeles cantando con toda
la Musica.*

Mus. y Ang. Magnífica alma mia,
magnífica al Señor,
y el espíritu mio
tendrá su gozo, y su salud en Dios.
Y pues por la humildad,
que en su Esclava miró,

Beata la llamará
de una en otra la gran Gene-
racion.

Ya que Grande la hizo
el poder de su Amor,
que derribó al soberbio,
y al humilde en su Trono le exal-
Magnífica alma mia,
magnífica al Señor,
y el espíritu mio
tendrá su gloria, y su salud en Dios.

Desaparecen.

Rey. Dónde están los Peregrinos?

Princ. Su canto oímos; mas no vemos
mas, que tan sola la Imagen.

Seg. Y las viandas por el suelo.

Sant. Y en el Trono que labraron,
solo el Pan, y el Vino.

Rey. Cielos,
no bastaba de MARIA
ver el Simulacro bello,
por los Angeles labrado;
sin materia, ni instrumentos;
sino tambien las especies
del mayor de los Mysterios,
colocadas en sus Aras?

Mas ay! que si dixo en sueños;
que presto se acabarían
mis fatigas; bien entiendo,
que otorgarme su Retrato,
por mano de Angeles hecho,
quando mi entierro fabrico;
para ponerle en mi entierro,
y dexarme el Pan, y el Vino
sin que le gustasen ellos;
para que le guste yo
en Viático alimento;
es un decirme, que diga
con Simeón en sus Versos:
Ya es hora, Señor, y ya es hora

de deshacer este Siervo.

Y cumpliendo la palabra vuestra, pues mis ojos vieron la salud que preparasteis ante la paz de los Pueblos, para gloria de Israel, cumplidme el promerimiento: *Desmayase en brazos de los dos Obispos.*

Princ. Ay de mí! qué desmayado se ha quedado! *Seg.* Mas, sospecho que sea éxtasis, ó raptó.

Unos. Señor? *Otros.* Señor?

Princ. Sin aliento está, sin vista, ni voz.

Alm. Entre todos le llevemos á da cama. *Pel.* Yá parece que vuelve en sí.

Princ. Albricias, Cielos!

Rey. Arzobispo de Sevilla, *Al de Seg.* como á Padre os encomiendo á mi Hijo: y que esa Imagen se ponga sobre mi entierro, y que al instante Vos mismo me trayga los Sacramentos.

Al de Santiago.

Vos mandad á la Capilla, que mientras Yo esté muriendo, el *TE DEUM LAUDAMUS* canten.

Llevanle entre todos.

Princ. Qué dolor!

Alc. Qué sentimiento!

Var. Qué ansia!

Cal. Qué pena! *Pel.* Qué angustia!

Sant. Qué es esto, Cielos! qué es esto?

Cantar el *TE DEUM LAUDAMUS* en su muerte manda? siendo así, que solo se dice aqueste cántico á aquellos, en quien yá la Beatitud

está declarada; pero quizá es futuro presagio de la suya, quando el Cielo de su Canonizacion el tiempo cumpla.

Vase, y sale Sultana.

Sult. Qué tiempo

ha de ser esse, si antes, aunque oy cautiva me veo; sabré amotinar mis Gentes, y bolver á hacerme dueño de España: con que no hallando á la invasion de mi incendio, y al rebelion de mi ira, la Fe, Altar, Ara, ni Templo, donde ha de tener Fernando beatitud, culto, ni obsequio? Y no en vano aquesta ruina adelante me prometo, sino muy luego, si él falta, que es solo de quien yo tiemblo:

Y que saltará no dudo, pues en el último aliento de su vida, me parece que yaze, segun el Pueblo en clamor está: y no es aqueste el mayor efecto de su riesgo, sino ver la prisá, con que en el pecho el Arzobispo le lleva de secreto el SACRAMENTO: si bien tantos le acompañan, Prelados, y Cavalleros, Nobleza, y Plebe, que es ir publicamente secreto. Y pues con la confusión nadie en mí repara, tengo de asistir á todo el Acto, aunque me aflija ir oyendo:

Dent. la Mus. *TE DEUM LAUDAMUS.*

TE DOMINUM CONFITEMUR.

Sals. Mas ay de mi ! que passando
su Fè , y Caridad à estremos
de la esperanza, que en Dios
tienè de gozarle presto:
al escuchar que ya viene,
dexa de su quarto el lecho,
y sale al umbral, vestido
de vasto sayal grossero,
parda tunica, que avia
para su mortaja hecho
en vida, con un dogal
ceñida ; y aun de esse, al cuello
echado el ramal : no estrañe
nadie, ni oirlo, ni verlo,
pues fue assi, que passè assi.
Con que passando de estremo
à estremo, à humilde busiel
la Purpura, el blanco azero
à rudo esparto : que mucho
que à penitentes Trofeos
se aruequen los Militares,
una, y otra vez diciendo:

Mus. TE DEUM LAUDAMUS,
TE DOMINUM CONFITEMUR.

*Sale el Rey como han dicho los Versos,
en brazos del Príncipe, y Arzobispo de
Santiago ; que traen dos lazetas
en las manos.*

Rey. Sacadme hasta los umbrales
del Alcazar, que bien debo
à tan Soberano. Huelo pedir
salir al recibimiento.
Y pues que ya viene, con tanto
que llega, clame mi ruego,
que el me escuchará de cerca,
aunque yo lo hablo de lejos.
Señor, Vos es busca mia?
Vos à mi Posada ? siendo
tan no digno de que en ella

entreis ? Aunque bien espero
en vuestra Santa Palabra,
no por mis merecimientos,
sino por vuestra piedad,
que sea en el juicio vuestro
mi alma salva, y perdonada;
en cuya fé me presento
ante Vos, con tantas señas
de ya convencido reo.

Y en hacimiento de gracias
de darme a questo momento
para pedirlos perdon,
repetan mis muchos yerros:

El, y Mus. TE DEUM LAUDAMUS,
TE DOMINUM CONFITEMUR.

Rey. El Reyno que Vos me disteis,
à vuestras plantas os vuelvo
perdonadme si no va
mejorado, que yo espero
en Vos, que en Alphonso suplan
sus virtudes mis defectos.
De que no tan solo à Vos,
Señor, pido perdon ; pero
à todos de averlas dado
con mi vida mal exemplo.

Toma una de las lazetas.

Testigo sea esta llama,
de que postrado os confieso,
que merezco, como ella,
ardè por siglos eternos.

Y si es vuestra voluntad,
primero es el honor vuestro,
que la conveniencia mia:
arda yo, que yo me ofrezco
voluntario à lo preciso,
y porque no en el Inferno
podrè alabaros, Señor,
os dirè agora que puedo:

El, y Mus. TE DEUM LAUDAMUS,
TE DOMINUM CONFITEMUR.

Rey.

Rey. Venid, pues, y pues no os dió horror, siendo Vos el VERBO, Hijo del Eterno Padre, por os tomar por obra de Inmenso Espiritu, en Virgen Claustro, de humana sangre Alma, y un

Cuerpo: No tengais horror de entrar, Señor, en mi indigno pecho, que aunque al Vientre de MARIA era ir de un Cielo à otro Cielo, y aqui de un Cielo à un abyssmo, por esse sois Vos, y Vos mesmo, y yo, yo mismo, Señor, medid la distancia, oyendo que desde el profundo os clamo, una, y otra vez diciendo:

Mus. TE DEUM LAUDAMUS,
TE DOMINUM CONFITEMUR.

Princ. Ya llega.

Sant. Señor, mas digno lugar es, y mas dispuesto tu Oratorio, en el le aguarda.

Rey. Si à Vos os parece esso, llevadme à el entre los dos, con que serè yo el primero, que, incorporado con todos, vaya en su acompañamiento. Y esta, llama, que romè para explicarme en incendios, serà antorcha, que me alumbrè, para explicarme en consuelos, quando à sus plantas postrado, con toda la voz del Pueblo, añada al TE DEUM LAUDAMUS.

Mus. TE DEUM LAUDAMUS.
El, y M. TE DOMINUM CONFITEMUR.

Rey. Al càntico, sincopando primero, y ultimo Verso:
IN TE DOMINE SPERAVI,

NON CONFUNDAR IN ÆTERNUM.
Mus. IN TE DOMINE SPERAVI,
NON CONFUNDAR IN ÆTERNUM.

Con esta repetición, llegando el Rey à la puerta izquierda del Teatro, sale por la derecha todo el acompañamiento, y enmedio el Obispo de Segovia; y baciendo dos alas, atraxiessa el Tablado con mucha magestad, durando siempre la Musica; el Rey le espera à la puerta, y alumbrandole, se entra el primero, y todos van el, quedando la Sultana sola.

Sult. Aun con aver visto acto tan estraño, no por esso tengo de desconfiar, de que verne Reyna tengo otra vez de España.

Salen los dos Angeles.

Ang. 1. Pues bien puedes, que tus intentos tendran otro Rey, que sepa cortarlos, y deshacerlos, arrojandote de España.

Sult. Qué Reyna

Ang. 2. PHÉLIPPE TERCERO, que de Fernando vendrà à ser el catorce nioto, que ha de ardiar tus raices de una vez.

Ang. 1. Y el QUARTO luego, aumentando religioso la devocion de este Excelso SACRAMENTO, y de MARIA, en su Casa el SACRAMENTO colocará, y de ella hará instancias para Decretos, que la venèren sin mancha.

Ang. 2. Con que CARLOS, heredero de

de tantas felicidades,
verà de FERNANDO el premio,
quando el DECIMO CLEMENTE
declare, con Missa, y Rezo,
su virtud canohizada.

Sult. Si podrá, pero primero
oirà el Mundo:

Salen todos con el Principe.

Tod. Alphonso viva.

Princ. Qué à costa del sentimiento
escucho vuestros aplausos!

Tod. Todos, Señor, le tenemos.

Seg. Pero la muerte del justo

mas es para dàr exemplo,
que dolor: Alphonso viva.

Tod. Viva por siglos eternos.

Sult. Ay de quien cautiva, es fuerza
que diga con todos ellos:
que viva, y reyne, al mirar,
que llorosos, y contentos
repiten todos conformes,
en perdon de nuestros yerros:

Tod. Quando el llanto en el gozo
resulta, es cierto
que se visten las penas
de los consuelos.

La Música, Cantos, Chirimías, y se dà FIN al AUTO.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:
SUENOS A Y
QUE VERDAD SON.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

*La Siempre-Viva.
La Escuela de Cavallero.
El Clavel.
La Rosa.
La Oliva.
El Sauce.
El Albeld.*



*Olimpo.
Diana.
La Violeta.
El Girasol.
El Narciso.
El Laurel.
Muscos.*

Sale Diana con un Escudo, en que vendrá pintada una Guirnalda de flores, y dentro de ella una D. Y por el otro lado Olimpo con otro Escudo, y Guirnalda, y en él pintada la Letra O.

Dia. **O** Olimpo, Rey de los Montes?

Olim. **O** Quien me llama?

Dian. Quien desea,
que para un alto, un glorioso
assumpto, la favorezcas.

Olimp. Como puedo yo negarme,

si de tu Escudo la Letra
me dice, que eres Diana;
el estar à tu obediencia,
siendo Monte, y siendo tú
Deidad de Montes, y Selvas?

Dian. Pues yà que me has conocido,
bien como yo conociera,
aun sin averte invocado,
ser Olimpo por las señas,
que de tu Escudo en la O
tambien tu renombre ostenta:
oye atento.

Olimp.

Olimp. Di, Diana.

Dian. Quién explicarse pudiera,
para que esse di, Diana,
en Di Ana se incluyera,
sobrando el primero Di;
porque si Ana se interpreta
Gracia, me estaria mejor,
pues que la Gracia la Reyna
es de los Dones; que en Ana
incluidos se entendieran
mi nombre, y mi Magestad;
mas yá que el callarlo es fuerza,
aí ván Magestad, y nombre:
el que quisieré lo entienda.
Esto asentado, sabrás,
ò Olimpo, (cuya eminencia
Rey de los Montes te aclaman)
que al curso del Sol atenta,
he reparado en quan triste
el Mundo yáze en su ausencia,
y quan alegre à otro dia
se recobra; en consecuencia,
de que anochecer un Sol,
es para que otro amanezca:
Y puesto aqueste exemplar,
no ay nadie à quien no acontezca
alternar equivocadas
alegrías, y tristezas.
Sabrás (buelvo à decir) que oy,
siendo el dia en que celebra
la Fé en festivos aplausos
la mas rara, mas suprema
obra de aquel verdadero
Jupiter, cuya grandeza,
Dios de Dioses le apellida,
es tambien el que en primeras
luzes, de reciente Sol,
se restituye à la Tierra,
en aumento de otras dichas;
la alegría de las fiestas,

- Tom. V.

que effuvieron algunt tiempo,
si no quitadas, suspensas:
Y así, pues este felice
nuevo Sol, oy en su Esfera
prosigue por mi el afecto,
el culto, y la reverencia,
que de su gran Monarquia,
en loores de la Iglesia,
y triunfos de la Fé, es
la mas soberana herencia:
Obligada à su festejo,
y agradecida à mi deuda,
quisiera hacer à sus sienes,
dia que se manifiesta
publicamente devoto,
una Guirnalda, que fuera
adorno de su hermosura,
y gala de mi fineza.

A este efecto, siendo tú
(aunque à repetirlo buelva)
Rey de los Montes, de tí
me he de valer, satisfecha
de que tus plantas, y flores
la Guirnalda me guarnezcan
de varios bellos matices,
que en la hermosa Primavera
de su edad, como nacidos,
tan à proposito vengan,
que ellos mismos digan, que es
en amiga competenzia
de entrambos el culto, pero
suyo el triunfo, mia la ofrenda.

Olimp. Tan digna es tu pretension,
que para tener en ella
parte, solo ha de valerme
lo prompto de la respuesta:
tu voz me inspire, porque
mas imperio la mia tenga.

Dian. Hà del coronado Monte?
Dent. Cor. I. Hà del coronado Monte?

Mm

Olimp.

Olimp. Hà de la Florida Selva?

Dent. Cor. 2. Hà de la Florida Selva?

Dian. Oid. *Olimp.* Atended.

Los Coros. Quien es quien nos
llamar?

Dian. Olimpo.

Olimp. Vengais à texer la florida Guirnalda,

Dian. Con quien se corone la rubia madexa

Olimp. Del Sol , que feliz restituye oy al dia,

Dian. En honra del Cielo , la Fè de la Tierra,

Los dos. Alegando en devotos festejos,
aun mas con la vista , que no con la fiesta.

Salen todos.

Tod. y Mus. Sea en hora buena, en hora buena sea:

Venid à texer la florida Guirnalda,

con quien se corone la rubia madexa

del Sol , que feliz restituye oy al dia,

en honra del Cielo , la Fè de la Tierra,

alegando en devotos festejos,

aun mas con la vista , que no con la fiesta.

Con esta repetición salen en tropa, cantando , y baylando todos los introducidos en la LOA, trayendo cada uno en la Guirnalda de su targeta la letra con que empieza el nombre de su Flor; y en la mano los ramos , que mas la signifiquen.

Narcif. Yà que de flores , y plantas
la lucida tropa llega,
no sin disculpa , animada
de las dulces voces vuestras:
Yo, que en obsequio del Sol,
sin averiguar quien sea,
(pues basta que tù le aplaudas)
he de ser la Flor primera,
quien la N de mi Nombre
el primero Dòn le ofrezca.

Dale Diana la flor ; y así todos, y van formando una Guirnalda con ellas.

Olimp. Diana.

Coros. Pues què es lo que ordenas?

Olimp. Que cometiendo aquel Tropa,
que en poeticas licencias::

Dian. Quando habla lo irracional,
se llama presopopeya.

Narciso soy , y es preciso
que ninguna me prefiera;
pues la primer perfeccion,
que dà la naturaleza,
es la hermosura. *Clav.* Bien dices;
pero en el nacer concuerdan
todos , no en nacer iguales:
y así, el segundo Dòn sea
el que le dà la fortuna,
con la real purpura bella
del Clavel , que coronada
flor, magestad representa
Alhelì Magestad , que no se adorna
de otras generosas prendas,
magestad serà , mas no
tan amable como esta:
y así , en las doradas hojas
del Alhelì, es bien que tenga
el oro de buena ley,
que à essa purpura enriquezca.

Gira

Girasol. Tambien serà bien , que
esse Oro

segundo merito adquiera
de èl , labrando su Corona:
y para que resplandezca
en todo el Orbe , no ay flor,
que mas significar pueda
su Imperio , que el Girasol;
pues flor del Sol , à manera
de corona fabricada,
figuiendo sus luzes bellas,
siempre por Estados suyos,
dà à todo el Orbe la buelta.

Laurel. Y para que en todos logre
victorias, triunfos , y emprellas,
el Laurel sus verdes hojas
à la Guirnalda acrecienta.

Espuela. La Espuela de Cavallero
lo diga ; que es la seña
de ser Cavallero armado
el que le calze la Espuela.

Oliva. No menos heroyco hace
à un Rey la paz , que la guerra;
pues no menos la justicia,
que la milicia, sustenta
la Magestad, quando una
rige, para que otra venza:
y assi, la Oliva le añade
los triunfos de la prudencia
à los juicios del valor,
politicamente cuerda.

Sauze. Pues para que en guerra,
y paz

cante el Mundo sus proezas,
el Sauze descolgarà
las Citharas, que suspensas
en èl quedaron. *Rosa.* Y al son
de sus arcos , y sus cuerdas,
entonaràn los Cantares
las Divinas excelencias

de la Esposa que le aguarda,
significada en la tierna
edad de esta Virgen Rosa.

Violeta. Y para amarla , y quererla,
en el morado matiz
dirà su amor la Violeta.

Siemprev. Todos aveis adornado
la Guirnalda , de manera,
que perdiera la esperanza
de entrar en la competencia,
à no saber yo de mi,
que todas las pompas vuestras,
sin mi , son caducas pompas;
y que ninguna à ser llega
tan en interès de todos,
y bien suyo , como esta.

Todos. Què flor es?

Siemprev. La Siempre-Viva.

Todos. Còmo?

Siemprev. De aquesta manera.

Cast. Si al nuevo Sol , que oy sale,

Guirnaldas le dedican,
y fiestas al mysterio
de su mayor estima:
en question de flores,
cosa es precisa,
que se lleve la gala
la Siempre-Viva:
que le ofrezca el Narciso
belleza peregrina:
que el Clavel le consagre
la Real Purpura rica:
que el Alheli le ofrezca
el Oro , que en èl brilla:
y que de èl la Corona
el Girasol le ciña:
que el Laurel en la guerra
victorias le dè altivas,
en que de Cavallero
la Espuela le acredita;

que políticas paces
de en la Corte la Oliva,
siendo à su Imperio Polos
la Ley, y la Milicia:

que la Rosa le adquiera
igual Esposa linda:
que la ame en la Violeta,
què importa sin su vida?

Y pues si vida es
la que el Mundo apellida,
para el logro mayor
de todas nuestras dichas,
en question de flores
cosa es precisa,

que se lleve la gala
la Siempre-viva.

Tod. Todos te confessamos
la razon: *Siemprev.* Pues repitan
nuestras voces à un tiempo
dulcemente festivas:

Mus. y tod. Que en question de flores
cosa es precisa,
que se lleve la gala
la Siempre-viva.

*Con esta repeticion, cantando, y bay-
lando, se dispone el lazo de la mudan-
za, de suerte, que quedan las Letras
de las Tarjetas en orden, que digan
consecutivas CARLOS SEGUNDO:
y Diana saca una Guirnalda, que trae-
rà escondida, como que la
ha hecho de las
Flores.*

Dian. Pues yà de Flores, y Plantas
està la Guirnalda hecha,
à su Dueño la llevemos.

Olimp. Oye, aguarda, que aora resta
saber quien tu Dueño es;
que si la obediencia ciega,
(al primer impulso tuyo)

se viò à tu precepto expuesta,
fue porque entonces bastò,
que tuyo el precepto fuera;
mas no para que aora baste
el llegar à su presencia,
sin estuudio decoro,
siendo esta la vez primera
que llegamos à sus plantas:
Y así saber serà fuerza,
quien es esse nuevo Sol,
que suple de otro la ausencia?

Dian. Permite me, que te diga,
que essa duda, si no necia,
es impertinente. *Olimp.* Como?

Dian. Como en essas mismas Letras,
que componen su Guirnalda,
su nombre se manifiesta,
siendo oy lamina de Flores,
que despues seràn Estrellas:

Olimp. De què suerte?

Dian. Lee, y veráslo.

Olimp. Si harè.

Dian. Pòn tambien las nuestras:
Què dicen?

Olimp. CARLOS SEGUNDO.

Que besé tus plantas dexa,
para ensayarme à besar
heroicas plantas excelsas.

Tod. Todos lo mesmo decimos.

Dian. Pues no ha de parar en esta
aclamacion el obsequio,
que oy à su zelo prevenga,
y su devocion, en honra
del Mysterio que celebra,
restituyendo à su culto,
bayles, musicas, y fiestas.

Tod. Pues què mas fiesta previenes?

Dian. Un AUTO.

Tod. De què materia?

Dian. SUEÑOS AY QUE VERDAD SON.

Tod.

Tod. Quién le ha hecho?

Dian. Esto pudiera
desconfiar el aplauso;
mas la disculpa le alienta,
de que si verra en lo escrito;
en lo obedecido acierta.

Tod. Dónde el Teatro dispones?

Dian. En Madrid, Corte, y Esfera
de su Fè, y su Religion,

Tod. Pues siendo de esta manera;
todos à ayudarte iremos.

Olimp. Y con tan alegre priessa,
que desde aqui ha de empezarse
à ensayar la LOA, *Dian.* Espeta,
que no ha de aver LOA.

Tod. Por qué?

Dian. Porque si la LOA se ordena,
à fin de pedir perdon
de las muchas faltas nuestras,
serà en cierto modo hacer
à tal Auditorio ofensa;

pues claro està, que tan bello
Rey, y tan piadosa Reyna;
que tan bellissimas Damas,
y que tan Docta Prudencia
de Reales Consejos, tanto
concurso de Alta Nobleza,
y ringenosa Plebe, y à
anticipado le tengan:

y pues no ha de aver mas LOA,
que la dicha, el bayle buelva;

Tod. Buelva, porque al SEGUNDO
CARLOS le diga

una, y muchas LOAS
nuestra alegría:

Mus. Pues en quèssion de Flores
cosa es precisa;

que se lleve la gala

la Siempre-viva:

que le ofrezca el Narciso

belleza peregrina:

que el Clavel le consagre, &c.

*Cantando la Musica los Versos con que se empezó la LOA, y repitiendolos todos,
danzando, y quedando en ala al ultimo Verso,
se dà FIN à la LOA.*



AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

INTITULADO:

SUEÑOS A Y QUE VERDAD SON.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

*La Castidad.
Afenet.
El Sueño.
Sombra primera.
Sombra segunda.
El Copero.
El Panadero.
El Alcayde.
Ruben.
Fudas.
Gad.
Affer.*



*Nephtali.
Manassès.
Simeon.
Levi.
Isacar.
Zabulon.
Josepb.
Benjamin.
El Rey.
Jacob.
La Fe.
Babo. Y Musicos.*

*Sale la Castidad, Danza, coronada
de flores, y el Sueño.*

Sueñ. **D**onde me llevas, hermosa
virtud, que entre los di-
versos
Coros de quantas virtudes

figuen al Legal Cordero,
tú sola los crespos rizos
coronas de tus cabellos,
de quantas virgines rosas
guarnecen los rizos crespos
de todas las de demàs,

dan-

dando à entender ; que en tu obsequio todas se complacen ? Dònde me llevas ; (à decir buelvo) porque siendo , como eres, en tantos Sagrados Textos triunfante laurèl , que arrastra los no faciles troféos de la lid de los sentidos, vencedores de si mesmos, parece que hace no poca repugnancia à tu respèto, que la virtud , que es de todas las virtudes ornamento, me trayga à centro , que es de todos los vicios centro? Esta es la carcel de Egypto, bien claro te dice el serlo, que es la posada , que alberga por huespedes de aposento al homicidio , y al robo, al fraude , y al adulterio. Pues còmo cabe en razon, (repito otra vez) que siendo, (si no lo han dicho las señas, tu nombre lo diga excelso) la Castidad , que es la suma pureza , que vence à un tiempo, para los triunfos del alma, los rebeliones del cuerpo, y ella la Sentina , donde el Politico Gobierno de la Republica arroja los perniciosos desechos, que son escoria del figlo, tũ te atreves à entrar dentro, sin temor de que te empañe el vapor de sus alientos. Y aun no cessa aqui mi duda, sino en que para este efecto.

aparentemente ayas tomado el semblante bello de Assenèt , hermosa hija del Sacerdote del Templo de Heliopoli , Ciudad del Sol: y aun ella es el Sol mismo. Sepa , pues , de estas dos dudas la causa ; porque suspenso, hasta oir tu voluntad, tendràs à mi entendimiento.

Castidad. Vaga fantasia , que sabes hacer con tus devaneos la quietud de los sentidos, de los sentidos estruendo; pues quando para el descanso te ha introducido el folsiego, traydoramente has sabido facar del descanso el riesgo. Fantastica aparicion, que en imagenes del viento, bien como yo de Assenèt (por complacerme en objeto tan gloriosamente amable, tan amablemente honesto) la forma tomè , tomaste por complacerte , en Morfeo, tũ de su negro semblante lo adusto , pàlido , y yerto. Yà , à la una de las dudas te he respondido , supuesto que el aver vestido tũ sombras , y luces yo , à efecto avrà sido de hacer mas representable un concepto, en que importa , que seamos debaxo de los dos velos de Morfeo , y Assenèt, yo la Castidad , tu el Sueño. Y aunque tambien à la otra duda responder te puedo,

en quanto à que sea un carcel-
campana de nuestro duelo,
no lo he de hacer, hasta que
te digan mis sentimientos
la razon con que quexarme
de tu sinrazon pretendo.

Y pues no tiene el oirlo
la fuerza, que tendrá el verlo,
llega conmigo: que escuchas!

Dentro Voces; y Cademas.

Escrito. Lo que ves escucho, y veo,
de la cadena el ruido,
y de la quexa el lamento.

Cast. Retirate aora, y atiende
à su pavoroso acento.

Dent. Hà del calabozo?

Tod. Quien es quien llama?

Dent. Allà va un preso,
que esclavo, para que sirva
à todos; embia su dueño.

*Salen el Copero; y el Panadero; con
prisiones.*

Los dos. Esclavo, para que sirva
à todos, embia su dueño?

Coper. Quien será este desdichado,
tan desdichado, que siendo
esclavo, à ser preso venga
dos veces cautivo, puesto
que servidumbre, y prision
le están doblando los yerros?

Pan. Será algun facineroso,
que su amo tenga por menos
mal darle à una carcel, que
sufrirlo en casa. *Cop.* Que luego,
te has de irázia lo peor!

No puede ser, que sea, ay Cielos!
otro infeliz, que sin culpa
padezca; qual yo padezco!

Pan. Tambien padezco sin ella
yo, mas no he de creer por esto,

que no padezcan culpados
los demás.

Cop. A ver lleguemos,
quien será este preso?

Sale Joseph de Cautivo; con cadenas.

Joseph. Quien
por saber que aqueste seno
es sepultura de vivos,
pensosamente contento,
tiene por buena fortuna
ser en el Esclavo vuestro.

Cop. Alza del suelo: que talle
tan ayroso, y bien dispuesto!

Panad. Si tiene talle de dar
la patente, será bueno.

Joseph. Un misero esclavo era
en la casa de mi dueño:
un misero esclavo soy
aqui, pues à servir vengo:
que puedo tener que dar!

Pan. Jaquera, y Virrete.

Cop. Esto
no es justo que tú lo digas,
ni nadie, que no es bien hecho
afigir al afligido,
principalmente sugeto
tan rendido.

Pan. Yà querás
de el compadecerte? *Cop.* Es cierto.
La buena presencía es
el sobreescrito primero
de las cartas de favor,
que escribe piadoso el Cielo,
encomendando à quien quiere
que gane el primer afecto
de lo demás.

Pan. Yà esto es
filosofar, y no quiero
estarte oyendo piedades
toda la vida.

*Yase
Cop.*

Cop. Qué puedo hacer mejor? y mas quando presumo, que no ví aspecto en mi vida mas amable, De donde eres?

Jof. Soy Hebréo.

Cop. De qué tierra?

Jof. De Canaán.

Cop. Tu nombre?

Jof. Joseph. *Cop.* Aumento significa.

Jof. Soy lo de ansias.

Cop. Qué derrotados sucesos te han traído à Egypto?

Jofeph. Son tales, tan tristes, y adversos, que son mas para sentidos, que contados.

Cop. Pues no quiero afligirme la memoria: Coperó este es mi albergue: Coperó fui de Pharaón, essotro camarada Panadero: indiciados de un delito estamos; pero yo espero, que presto saldremos libres. He dicho de passo esto, porque sepas hasta entonces rancho, y señas, que es inmenso el trabajo de esta carcel, y no será facil luego bolver aqui sin noticias, à donde que tengas quiero algun alivio; y aora ve à otras partes discurriendo, que pues vienes à servir, segun entendí, no quiero malquistarte, con que sea mi agrado tu privilegio. *Tendo se.*

Jof. Perdoneme tu piedad.

Señor, si no te agradezco, que es esta la vez primera en que obligado me veo de agradar; porque soy tan desdichado en estremo, que nunca le ví la cara al favor; y assi, no he puesto cuidado en aprender cómo habla el agradecimiento.

Cop. Id con Dios. Sobre galán, parece el Joven discreto; el corazon me ha quebrado verle tan misero. *Vase.*

Jofeph. Cielos!

si porque servir leal no supe agradar à un dueño, cómo he de agradar à tantos? O, nunca huvieran mis sueños despertado aquella embidia, que en este estado me han puesto! *Vase.*

Caf. Quanto pudiera decir yo, gastando mucho tiempo, en encarecer sus penas, ha dicho el en un momento. De aquellos sueños se queza, en que le empeñaste, viendo los hazes de sus hermanos, que con impulsos del viento de sus doradas espigas, doblaban los rubios cuellos, como obedeciendo al suyos y añadiendo empeño à empeño, le hiciste tambien soñaste, Sol, Luna, y Estrellas puestos à sus pies: nó sé si arguya, si fue cuerdo, ò no fue cuerdo en revelarlo, porque no ay horror donde ay mysterio; y assi, baste por aora,

que, por baldón, y desprecio
 el Señor le llamaron,
 cuya envidia fue creciendo
 tanto, que desde el cariño
 de hermano, se pasó à ceño
 de enemigo, de enemigo
 à empozado; y no contentos,
 desde empozado à vendido,
 y desde vendido à preso.
 Dirásme; que por qué yo
 tanto sus favores siento?
 Y responderete, que es,
 porque en el Mundo no tengo
 otro alguno, que venere
 mas mi alto merecimiento.
 Por no empañar mi pureza,
 por no ofender à su dueño,
 atento à la Religion,
 quanto à la fealdad atento,
 à la mas blanda Syrena,
 al Aspid mas alhagueño,
 al mas traydor Cocodrilo,
 al mas incauto veneno,
 y à la mas incauta Hiena,
 sordo à la voz, mudo al ruego,
 inmoble al llanto, y veloz
 à la fuga, venció huyendo.
 Pero que mucho, que mucho,
 si al lupado Monstruo fiero
 supo dexarle la capa,
 siendo así, que algun Ingenio
 (no menos que iluminado)
 dijo, que si desde el Cielo
 una piedra se arrojara,
 detenerse fuera menos
 prodigio en el Ayre; que
 un hombre en la ocasion puesto?
 Pues siendo así, que tú fuiste
 à sus ruinas fundamento,
 y yo estoy de sus victorias

obligada à ser el premio;
 que estrañas que aquí te trayga
 à que veas el estremo
 en que tus sueños le tienen,
 por si pudiesen tus sueños,
 yà que acarrearon el daño,
 solicitarle el remedio?
 Bien sé, que Dios es primera
 Causa, y que de él dependemos,
 y que sin él, tú, ni yo
 no valemos nada; pero
 tambien sé, que quiere Dios,
 que para rastrear lo inmenso
 de su Amor, Poder, y Ciencia,
 nos valgamos de los medios,
 que (à humano modo) aplicados,
 nos puedan servir de exemplo.
 Y pues lo caduco no
 puede comprehender lo eterno,
 y es necesario, que para
 venir en conocimiento
 suyo, aya un medio visible,
 que en el corto caudal nuestro,
 del concepto imaginado
 passe à práctico concepto:
 hagamos representable
 à los teatros del tiempo,
 que el hombre que se exercita
 en una virtud, es cierto,
 que quando él esta penando,
 lo está ellà defendiendo.
 Y no pare aquí el discurso,
 pues tambien es argumento,
 que en terminos satisface
 Dios: digalo Job, pues vemos,
 que por los passos que fue
 baxando, bolvió subiendo,
 de lo excelso à lo abatido,
 de lo abatido à lo excelso.
 Luego bien, quando, que vuelva

à su libertad pretendo,
no en vano de ti me valgo,
por ver si antes con el Cielo,
y despues contigo, logro
el que en los terminos mesmos,
que los sueños le agravaron,
le desagravien los sueños,
Mifero, pobre, afligido,
no solo ya esclavo, pero
esclavo de muchos, oy
en tus manos te le dexo:
buelve por el, y por mi,
no tanto porque pretendo,
que en su miseria enternezca
à tu horror su sufrimiento:
no tanto porque vea el Mundo,
que no compiten trofeos
à noble virtud del alma,
y vil proporción del cuerpo:
quanto porque en esse Joven
ay luzes, visos, y lecos
de mayor assunto, que oy,
hasta destinado tiempo,
anda rebozado en sombras:
y assi, desde aqui atendiendo
à sus acciones, si vieres
sobre el aborrecimiento
de sus hermanos, y sobre
venderle en trage de siervo,
y estar preso, que ay en el
sobrenaturales hechos:
mirale siempre à dos luzes,

y verás, que todo esto
và encaminado à que anda
aqui oculto, y encubierto
algun Mysterio, que venga
à ler en las verderos
siglos, venciendo las sombras,
Mysterio de los mysterios,
Milagro de los milagros,
Portento de los portentos:
y en fin, luz, verdad, y vida
del mas Alto SACRAMENTO. Vase

Sueñ. Oye, aguarda: no tan solo
confuso, abortido, y suspenso
mi entendimiento ha dexado,
(que esto no es mucho, supuesto
que el sueño siempre fue ob-
curo
pasmó del entendimiento)
sino tambien convencido,
que es mas. De quando acá suelo
dexarme yo convencer
à la razon? Pero miento,
que en sueños ha revelado
Dios infinitos secretos:
Y quando no huviera otros,
bastara à suplirlos ellos
el de su Padre en la Escala,
que abrazaba Tierra, y Cielo.
Luego si ay aqui virtud
que ruegue, y yo me convenzo;
aqui ay Dios que manda; pues
que aguardo, que no obedezco?

Cant. Dormid, dormid, mortales,
que el grande, y el pequeño
iguales son lo que les dura el sueño.
Mortales, que en la Carcel
del Mundo vivis presos,
no tan solo los yerros arrastrando,
mas tambien arrastrando los yerros:
Dormid, dormid, al son

que por baldò
el Senador le
cuya embidia
tanto, que
de hermano
de enemigo
à empozar
desde em
y desde

Dírame
tanto si
Y resp
porqu
otro
mas
Por
por
ater
qua
à l.

al
al
al
y
fo
in
à l
l

[The rest of the page is heavily obscured by black redaction marks, making the text illegible. A faint signature or name is visible near the bottom right of the redacted area.]

Tate el Sact.

*Sueños ay que verdad son,
que dixo en no sé que versos.*

*Con esta repetición, van saliendo los dos
Bofetones.*

Mus. Dormid , dormid , mortales,
que el grande , y el pequeño,
iguales son lo que les dura el sueño:

*Recueñanse los dos divididos ; el Coopero en el Carró,
donde está el Bofetón , en que ha de salir la Sombra,
que ha de venir debaxo de la Vid : y el Panadero de-
baxo del que ha de traer la Sombra de las Aves , y
Canastillos de Pan ; y dando buelta ambos Bofe-
tones encontrados , cantan.*

Somb. 1. El Pan , que del rocío
se amasó de los Cielos,
quando en hermosa Aurora , blanda nube
traxo la luz , la sombra , y el sustento.

Somb. 2. El generoso Vino,
que dió Racimo bello,
quando de Promisión la fertil Tierra
sucedió à la aspereza del Desierto.

Somb. 1. Con permission de Dios
al hombre se le llevo;
mas ay de aquel, que en culpa se le roban
finestas Aves , que le dan al viento.

Somb. 2. Con permission de Dios
al hombre le prevengo;
felize en gracia ; à quien para quien sabia
le exprimo , le recojo , y le conservo!

Somb. 1. De Pajanos nocturnos
en vano le desiendo.

Somb. 2. En vano intentan malograr los frutos,
ni el granizo , ni el Abrego , ni el Cierzo.

Somb. 1. Ay de quien no le adore!

Somb. 2. Feliz quien sea su Dueño!

Somb. 1. Pues si le come en culpa , es Pan de muerte.

Somb. 2. Pues si en Gracia le bebe , es de los Cielos.

Tod. y Mus. Dormid , dormid , mortales,
que el grande , y el pequeño,
iguales son lo que les dura el sueño.

Despiertan despavoridos.

Pan. Oye, infausta fomenta horrible.

Cop. No huyas, dulce asfombro bello.

Pan. Mas yo irè huyendo de ti.

Cop. Mas yo irè en tu seguimiento.

Pan. Que hasta perderte de vista,

Cop. Que hasta alcanzarte:

Sale Joseph.

Joseph. Qué es esto?

tan aflustados los dos,

despavoridos, è inquietos,

quando yo con alborozo,

de que yá à serviros vengo.

Pan. No te admires,

Cop. No te espantes,

Pan. Que una pena,

Cop. Que un contento,

Pan. Aun es de dolor soñada.

Cop. Aun soñado, se huye presto.

Joseph. Si yo tuviera licencia

para preguntar, bien creo

que me moviera la justa

curiosidad de saberlo.

Cop. Aunque de los señores

ay que hacer caso, con efecto,

que la viva aprehension de

me obliga à hacer mas aprecio

dél, que de otros señores.

Pan. Yo puedo asègurarte

que yo soy el mismo

que te he de decir, oye atento:

Como en nuestra phantasia

siempre el sueño nos retrata

aquello que mas se trata

en los discursos del dia,

fue facil que yo soñase,

(que al fin Panadero soy)

que del floreado Pan, que oy

dispusè que se amasase,

para el Rey tres Canastillos,

blanco, y sabroso llevabas;

y vi, que quando esperaba

en la Real Mesa servillos,

en el camino embestian

tropas de funestas Aves,

que nocturnamente graves,

cebadas en el sacian

rales presas, que mis gozos

murieron à breves plazos,

puss deborado à pedazos,

y desmenuzado à trozos,

aun migajas no dexaron:

y si las dexaron, fue

para el viento, puesto que

hechos aromos bolaron;

de suerte, que aquel contento

en que esmeraba mi oficio,

despues de ser desperdicio

de Aves, fue estrago del viento.

Cop. Yo soñè (porque tambien

sean especies del dia

las que oy en mi phantasia

señas de mi oficio den)

que vea en un prado ameno

una Videta hermosa, y bella,

y de los pampanos de ella

todo su follage lleno

de tan dulce fardo opimo,

que fertilmente lozano,

se vea en cada grana,

y en cada raziño.

Dei un y que entre dos pendia

del firmamento superior,

soñè, que el blanco licor

con una mano esprimia,

cuyo liquido refresco

nada se desperdiciaba,

porque al esprimirle, estaba

siempre yo cortando con una

Copa de oro

en la otra mano; de modo,

que

que un atomó no perdía,
pues todo lo recogía,
con que se lograba todo.

Joseph. O, valgame el Cielo! cuánto campo la imaginacion,
con una, y otra vision,
corre! Desperdicio tanto
en Pan? Tanto logro en Vino?
Allí ruina, y aquí aumento?
De algun Alto SACRAMENTO,
de algun Mysterio Divino
lucen uno, y otro dan;
pero tan en sombras oy,
que pienso que viendo estoy
vida, y muerte en Vino, y Pan.

Coper. Como avicidamos oido,
mudo, aborroto, y elevado
parece que te has quedado,
sin avernos respondido?

Jos. Como quando à ambos alcucho,
me ofuscan vuestros diseños,
que entiendo mucho de sueños,
porque hà que me cuestan mucho:
y así, no sé si me obliga
mas el que aquí al discurrir,
calle lo que he de decir,
que lo que he de callar diga.

Los 2. En tal duda, es (à mi ver)
mejor decir, que callar.

Jos. Si es pesar, *Pan.* Porque es pesar.

Joseph. Si es placer,

Cop. Porque es placer.

Pan. Porque al que pesar tocò,
pueda resguardarse de él.

Coper. Y al que el placer, es cruel
cosa ocultarle. *Joseph.* Yo,
aunque bien quisiera aquí.

Los 2. Habla. *Jos.* Por no dar dolor,
no dàr gusto, ay superior
causa. En fin, he de hablar? *Los 2.* Si

Joseph. Pues en acción tan usada,
que una en otra se convierte,
ay Pan, que es vida, y es muerte.
ay Vino, que es muerte, y vida.
Libre tú en su indicio estás,
tú convencida en su indicio:
tú volutas à tu oficio, *al Coper.*
y tú presto mettras. *al Panad.*

Pan. Mucho cuidado me diera
interpretacion tan rara,
si de ti no imaginara
que inutil venganza era
de aquel primer lazo, en quien
te pedí: *Cop.* Ten accion tal,
y no aprecio hagas del mal,
pues yo no le hago del bien.

Pan. Como no? pues aunque digo
que no he de crear su agujero,
no por está de ambustero
he de excusar el castigo.

Cop. Mira, que en su amparo puesto
estoy yo. *Pan.* Tambien estoy
yo en mi ofensa.

Joseph. Entre ambos oy
tengo de morir.

Los 2. Qué es esto?
*Al irse à embestir, se pone Joseph en
medio, deteniendo al uno con una ma-
no, y al otro con la otra, se detie-
nan los dos, mirandole
suspensos.*

Pan. Quién me pudo suspender?

Cop. Quién me ciega en nueva luz?

Joseph. Quando, à manera de Cruz,
entre ambos me llevo à ver,
segundo Mysterio muestra
ver que: su furor impida,
à la diestra el que es de vida,
y el de muerte à la siniestra.

Buelve à qurrer embestirle.

Pav. Mas quènt me podrà impedir
muerte à un vil esclavo dár?

Sale Alc. Mal hace en querer matar
quien tiene por què morir;
pues aviendo ya salido
(conforme à justicia, y Ley)
la sentencia, manda el Rey,
que tû, que estàs convencido
en tu culpa, mueras. *Pan.* Cielos!
què escucho?

Alcay. Y que tû, que estàs
sin culpa (porque jamàs
te obtien passados rezelos)
à servir su Copa buelvas,
restituido à tu honor,
à su gracia, y su favor:
y pues es bien te resuelvas
tû à obedecer à tu suerte,
con este negro cendal:
cubro tu rostro, en señal
de estar condenado à muerte.

Echale un velo negro por el rostro.

Pan. Ay infelize de mi!

En fin, mi culpa paguè.

Coper. Felize yo, que lleguè
à ver este dia!

Alcayd. De aqui
ven tû: y tû, quando quisieres,
podràs salir, que ya abierta,

Hermosas luzes, en quien miro atento,
con rasgos, y bosquejos desiguales,
el numero infinito de mis males,
y la esfera capáz de mi tormento:

Qual de vosotras, qual desde su asiento
es la que influye en mi desdichas tales?

Qual de vosotros, Astros desiguales,
à su cargo tomò mi sufrimiento?

Tû me parece que seràs, (ò Estrella!)
la mas pobre de luz, la mas obscura;
oyeme tû, que para ti prevengo:

y franca tiendes la puerta.

Coper. Abrazame tû, que eres
à quien debo las albricias
de esta dicha, pues tû fuiste
quien primero la previste.

Joseph. Si es que pagarlas codicias,
con una cosa podràs.

Coper. Què es?

Joseph. Que te acuerdes de mí:
y puesto que desde aqui
à servir à tu Rey vas,
le digas el duro exceso
con que yo padezco; y pues
sabés quàn penoso es
estar inocente preso,
duelete, por Dios, de mí,
que es mi mal tan infinito,
que si cometí delito,
es que ho. le cometí.

Coper. Tan compadecido voy
de dexarte; mas no quiero
(sin merecerlas primero)
gracias: palabra te doy,
y con fe, y mano prometo
de que he de volver por ti.

Jos. Palabra, fe, y mano?

Coper. Si:

yo la doy.

Vase el Coper.

Joseph. Y yo la acepto.

Yá pensarás que digo una querrela;
no fino un galardón , por la ventura,
que no me has de quitar, pues no la tengo.

Yá que mis desdichas oy
todo su consuelo fundan,
en que faltandome todas,
no puedo perder ninguna;
hidropico de desdichas
aora al contrario arguya,
en que, pues todas las tengo,
por que ha de faltarme una?
Esta es (no aviendo podido
saber de mi Padre nunca)
saber de una vez, que yázes
muerto à manos de mi injuria;
porque no acierto à encontrar
(por mas que 'en ello discurra)
que avrán dicho mis hermanos
para salvarse , en disculpa
de mi venta ; pero no
se la avrán dicho , es sin duda;
que la traycion siempre viste
los disfraces de la astucia.
Mas ay de mí ! que no pueden
aver hallado ninguna,
que yá que encubra su error,
mi falta à mi Padre encubra.
Ay anciano Padre mio!
quién duda, (ay de mí!) quién duda
que ella avrá acabado yá
contigo , segun la suma
terneza , con que por hijo
de Raquel , cuya hermosura
tanto te costò , me amabas?
Y aunque sé que no me escuchas,
te suplico , ò Padre mio!
Benjamin mi falta supla;
mas parecida es que yo
à la hermosa Madre suya;
y pues tienes el espejo

Tom. V.

en el de aquella difunta
hermosa beldad , que el fertil
campo de Belèn oculta,
no me echas menos à mí.
Y tú , Benjamin , procura,
que se consuele contigo;
hazle amorosas ternuras,
que cada ca edad renace,
quando en los hijos cada ca.
Mas ay ! que en vano este ruego
serà , si buelvo à la angustia
de que el pesar le avrá muerto,
con el dolor de mi fuga,
que es la mas facil razon,
que havrá encontrado la industria
de mis hermanos , diciendo,
que no saben de mí. O , suba
mi llanto al Cielo ! quizá
entre sus virtudes puras
avrà alguna , que piadosa,
no porque de mí presuma,
que merezco su favor,
sino por la piedad suya,
haciendome saber , como
la traycion le disimulan,
y que hizo el: mi duda venza.

*Sale Castidad, atravesando el Tablado
por delante de él.*

Cast. Si avrá, que hasta que una duda,
vehementemente aprehendida,
forme fantasmas confusas,
es tan piadosa licencia,
que no ha menester disculpa.

Juzga tú como seria,
quizá verás lo que juzgas. *Vase.*
Jos. Oye , aguarda , escucha , espera ;

oo

mas

mas ay Cielos , què locura!

Juzgara , que la beldad
de una divina hermosura
se me avia puesto delante.

Quànto una aprehension perturba
los sentidos ! Y aun no cessa,
en que ella aparezca , y huya,
fino que tambien jurara,
que vè , que en la espesura
de Canaan , con Benjamin
anda mi padre en mi busca;
en cuyo pasmo , el sentido
absorto , atender procura,
por si ilusion que se vè,
es ilusion que se escucha.

*Abrese el Carro , y sale Jacob , Viejo
venerable , con Benjamin
de Zagal.*

Jacob. Quànto , hermoso Benjamin,
cuidados de amor madrugan!
Desde que embié à Joseph
à vèr si crecen fecundas
las crías , y en lo que entienden
tus hermanos , con ser suma
siempre su presteza , no
ha buuelto , pues aunque suban
de Sichèn à Adotain,
buscando pasto , yà acusa
su tardanza mi amor. *Ben.* Quàndo
tardanza de amor no es mucha?

Jac. Son zelos , Benjamin? *Benj.* Xo
zelos de Joseph? Què injusta
sospecha ! Que yo , y Joseph
somos dos cuerpos en una
alma , una alma en dos cuerpos
estrecho lazo nos junta,
combi , en fin , hijos los dos
de Raquel. *Jac.* Quànto me gusta,
que tanto os ameis ; y pues
mi amor , y tu amor se auna,

y es yà interes de los dos
buscalle , à subir me ayuda
à aquel ribazo , de donde
mas el camino descubra,
por si adelanta la vista
el gozo de verle. *Benj.* Escusa
la diligencia , que allí
vienen yà Rubèn , y Judas,
Isacàr , y Manassès,

que diràn del. *Rub.* Pena dura,
*Salen los dichos , hablando à parte , traen
embuelto en un tafetan una tunice-
la roja , y ellos de Pastores.*

es que querais , que yo sea
el que tal dolor le anuncia.

Jud. Tù has de ser , pues por mayor
tendràs , Rubèn , mas cordura,
no solo en fingir el hecho,
pero en suavizar la injuria.

Jac. Còmo , quando à mi presencia
llegais , nadie me saluda,
y para no hablar , parece
que andais conciliando excusas?
Còmo mi Joseph no viene
con vosotros? Pena injusta!
No merece mas respuesta
que lagrimas mi pregunta?
Què es esto? Todos callais,
y todos llorais? *Rub.* Si apuras
tanto nuestro dolor , fuerza
serà , yà que no articula
el labio , que hable esta vez,
mas reterica , y mas muda.
Conoces : *Jacob.* Ay infeliz!

Rub. Esta talàr vestidura,
que à Joseph diste? *Jacob.* No,
que son cifras muy obscuras,
que yo se la dieste à el blanca,
y el me la buelva purpurea.
Què hà sido esto?

Rub.

Rub. Una fiera,
la mas fiera, y mas sañuda
de quantas aborta el monte,
parto horrible de sus grutas,
al passar de Dotain
el valle, de entre sus rudas
queiebras salio enfangrentado
en su tierna sangre pura
de sus colmillos las presas,
y de sus garras las uñas:
despedazado el cadaver
hallamos, y en mil meaudas
partes la tunica, y ::

Jacob. Calla,
calla, que es tu lengua aguda
flecha avenenada; que
en mil repetidas puntas
el corazon me penetra;
en cada voz que pronuncias.
Ay Joseph del alma mia!
Toma la Tunica.

Benj. Cómo esto mi amor escucha,
y no muere de dolor?

Jacob. Funestas, tristes, impuras
prendas, por mi mal halladas,
que os hizo esta edad caduca,
para que de mi mejor
espejo eclipseis la Luna?
Si era la luz de mis ojos,
por que me dexais à obscuras,
viendo la flor de sus años
en su primavera mustia?
En el cristal que bebia
el licor de sus dulzuras,
por que con sangre quereis,
que beba ponzoña turbia?
Ay Joseph! pésima fiera
te dió muerte: quien lo duda?
pésima fiera sería.
Señor (antes que discurra

en que à la embidia le dieron
esse Apellido mil plumas)
permitid, que este dolor
de conmigo en las obscuras
mansiones, que à tantos Padres
depositados sepultan. *Vase.*

Benj. Ay de mi! Que de mi Padre
la pena, aunque es grande, es una;
pero en mi son dos, que siento
la de Joseph, y la fuya. *Vase.*

Rub. En fin, que quisisteis ver,
sin darme lugar, que acuda
de la cisterna à sacarle,
esta lastima? *Isac.* Hizo Judas
tan presto la venta? *Jud.* Esto
no es de aqui.

Los 4. Que, nos acusas?
no soñara el, y no viera
tan deshecha su fortuna.

Vanse, y Cierrase el Carro.

Joseph. Aguarda, detente, espera,
no huyas, ilusion, no huyas,
hasta que sepa mi Padre
que vivo, y ::

Sale el Coperero.

Cop. Dònde apresuras
el passo? *Joseph.* No sé, no sé.

Cop. No dirás, que mis venturas
me olvidan de ti. *Joseph.* Ya veo
la gran piedad que te ilustra.

Cop. Pues no solo vengo à verte,
que vengo por ti; que dudas?

Jos. Si es dicha, no he de dudarla?

Cop. Pues aun es mayor, que juzgas:
Este el Anillo del Rey
es, que tu libertad jura,
y el Rey es quien por ti embia.

Joseph. Por mi el Rey? *Cop.* Sí.

Joseph. Cómo? *Cop.* Escucha.
Soñò el Rey ::: pero mejor

el camino lo descubra;
no perdamos tiempo, ven
donde te aguarda. *Jof. Fortuna,*
no sea esto ilusion tambien;
mira si de mi te burlas,
que para ilusion es poca,
y para verdad es mucha.

*Vanse, y sale por una parte Assenet,
Dama, y todos; Musicos, Hombres, y
Mugeres con ella, y empezando á can-
tar, sale el Rey por otra parte,
passeandose, suspenso.*

Assenet. Quien es aquel, que cabiendo
en corta abraçada esfera,

Rey. Suspended, suspended de vuestras voces
los ecos, que, aunque dulces, y veloces
pueblan el ayre en metrica harmonía,
no son remedio à la tristeza mia.

Assenet. Viendo, Señor, que todos
quantos te aclaman, solicitan modos
contra essa melancolica tristeza,
el Coro, cuya metrica destreza
al Templo de Heliopoli servia,
quando su Sacerdote me vivia
mi Padre, y yo en el era
de sus Sacerdotisas la primera,
de tonos, è instrumentos prevenida,
quise oy tenerte al passo,
por si lograsse, acaso,
la dicha yo de averte divertido.

Rey. Ay hermosa Assenet! en vano ha sido;
que aunque yo la fineza te agradezco,
la pena que padezco
es tal, que, porque mas su dolor sienta;
lo mismo que la alivia la acrecienta:
y hasta saber, que es lo que quiso el Cielo
en mis sueños decir, no avrà consuelo
para mi; y ya es en vano el esperalle,
puesto que no es posible, que le halle
el numero Infinito

quiere que quepa en el todo
el ambito de la tierra?

Toda la Musica. Y no por esso dexa
de aver lugar, en que caber la
quexa?

Dama 1. El humano corazon,
que vive en carcel estrecha,
y el mayor Reyno, por mas
que le ocupe, no le llena.

Dama 2. El gran Pharaon de Egypto
lo diga, puesto que reyna
en quantos cotos el Nilo
baña, fertiliza, y riega.

Music. Y no por esso dexa, &c.

*Sueños ay que verdad son,
de tantos sabios Magicos de Egipto,
pues ninguno me queta mi deleo.*

Salen Copero, y Joseph.

Cop. Este es Joseph, aquel Esclavo Hebreo,
que te dixè, que havia interpretado
el Sueño de los dos. *Jos.* Y el que postrado
logra primero, y ultimo consuelo
oy à tus Reales pies. *Rey.* Alza del suelo.

Jos. Cielos, què es lo que miro! No es aquella
la divina beldad, que vi, sin vella?

Rey. De donde eres? *Jos.* De tierra
de Canaan. *Rey.* Pues no aviendo avido guerra
en tu edad, entre Hebreos, y Gitanos,
adonde captivaste? *Jos.* Tan tyranos
mis casos son, que con contarlos muero,
por no infamar las cosas, que mas quiero:
quien pudo me vendiò, Ismaelitas fueron,
Señor, los que mi compra, y venta hicieron.

A part.

Rey. Y por què estabas preso,
despues de ser esclavo? *Jos.* Menos esto
puedo decir, muriendo consolado
de padecer sin culpa, ni culpado,
al precio, de que quede de mí honrada
una muger con culpa, y disculpada.
Y pues mi propia pena
no he de honestar à costa de honra agena,
y nada te ha importado,
que otro sea ruin, para que yo sea honrado;
de mí te sirve en esta corta esfera,
en quanto Dios iluminarme quiera.

Assnés: Què cuerpadamente atento
callò el complice, y dixo el sentimiento!

Rey. Aunque à lo que has venido
no dudo que lo traygas yà sabido;
con todo he de decillo, por si acaso
no lo contaron bien: Este es el caso.

Yo sonè, que de un rio à la rìvera
siete Bacas bellissimas salian,
y quando de sus margenes-pacias
las esmeraldas de la Primavera:

pue-

Vi, que otras siete de laudosa esfera,
 tan flacas, que esqueletos parecian,
 saliendo contra ellas, consumian
 la lozania de su edad primera,
 espues vi siete fértiles Espigas,
 lagrima cada grano del rozio,
 y otras siete, que en áridas fatigas,
 Singamárilas Abtil, taló el Estio;
 y lidiando unas, y otras enemigas,
 venció lo seco, con lloverlo el rio.

Joseph. Que el rio, Geroglífico aya sido
 del tiempo (gran Señor) prueba es bastante,
 que siempre corre y siempre va delante,
 sin que nunca aya atrás retrocedido:
 Luego es el tiempo, de quien ha nacido
 en Espigas, y Bacas lo abundante,
 y es el tiempo tambien el que inconstante
 todo lo dexa à nada reducido;
 siete fértiles años imagina
 en Espigas, y Bacas, cuyo alhago
 en otros siete esteriles termina:
 y pues te avisa el golpe en el amago,
 la abundancia preven contra la ruina,
 y la felicidad contra el estrago.

Rey. Dame los brazos, que nadie
 de quantos en esto hablaron,
 quietaron mi corazon,
 sino tú: dame los brazos,
 (digo otra vez) y pues habla,
 según el fumo descanso,
 que en mí introducen tus voces,
 en tí tú Dios, y veo quanto
 tu infusa Divina Ciencia
 excede à todos los Sabios,
 que tiene Egypto, has de ser,
 yà que preveniste el daño,
 el que el remedio provenga;
 para cuyo efecto mando,
 que à tu obediencia esten todos,
 desde el mas noble vassallo,

al mas humilde, porque
 no esté el puesto defayrado
 sin autoridad, que el lustre
 harte respetuoso al cargo:
 comprometiendome en tí,
 Virrey de Egypto te hago,
 de mi Purpura te visto,
 toma mi Anillo, y en tanto,
 (que con mi Collar al cuello)
 en el mas triunfante Carro,
 salgas en público, donde
 quantos te encuentren al passo,
 doblen la rodilla: ven
 aora à mi diestro lado,
 y venid delante todos,
 dandole comun aplauso.

Unos. Viva Joseph

Otros. Joseph viva.

Rey. Oid, escuchad, que extraño

esse nombre en nuestro idioma:

y pues traducirse les claro

en la Syriaca lengua,

Joseph, Salvador, en alto

ecos: viva el Salvador,

decid, pues viene à salvarnos

el amenazado riesgo,

à que fuimos condenados.

Tod. Viva el Salvador de Egypto.

Jos. Quien cretà, ò piadosos Astros,

que sean otros: los que duermen,

y sea yo el que està soñando!

Rey. Tú, bellissima Assenèt,

pues preveniste; no acaso,

tus Coros para otro efecto,

mejore asuntos el canto

en su alabanza.

Assenèt. Si harà,

que aunque no me debió agrado

ningun hombre hasta oy, y fue

siempre mi ceño su agravio,

no sé quò tiene este Jovan,

que con violencia el recató

me inclina à su obsequio: ella

lirintada fue: con que en quantos

milagros viendo estoy, es

este el mas bello milagro.

Rey. Qué esperais? Todos venid,

decid conmigo, cambiando lo

puesto que sea Salvador

Musíc. Puesto que sea Salvador

Rey. De Egypto, Joseph previene,

Musíc. De Egypto; &c.

Rey. Diga, el popular clamor

Musíc. Diga; &c.

Rey. Bendito sea el que viene

en el nombre del Señor.

Musíc. Bendito sea; &c.

Rey. Pues de sus iras esquivas

por el nos rescata. O Cielo,

aclamaciones festivas

echen las capas al suelo,

y de Palmas, y de Olivas

córone: el fertil y verdor

sus sienes, que bien contiene

locos: todos en su loor:

Tod. y Musíc. Bendito sea el, &c.

Entranse todos, llevandose al Rey en

medio Joseph, y Assenèt, y todos

echan los mantos en el suelo al

passar; y sale por otra parte

el Sueño.

Sueño. Bendito sea el que viene

en el nombre del Señor?

No en vano aquella Divina

hermosa Virtud, que tanto

le favorece, me dino:

que sus acciones notando,

verla en el dexas luces

de asuntos, que ay embozados

hasta destinado tiempo,

que anda en sombras, y no en vano

yo la obedeci; mas que

logro consigo, ni alcanzo,

si no alcanzo, ni consigo,

ni logro, por mas que hago

en su favor, luz, ni festa

de aquel Inseno; aquel Astro

que me dino, que me dino,

que de todo este aparato

avia de ser cumplimiento?

Y assi me de apartar, si salgo

de esta dnda. Nueva hermosa

Deidad, que excedes al tiempo

de la niex en la pubeza,

pues yo acudí a tu mandato,

acude à miruego tñ.

buel-

buelve, buelve al soberano
disfráz, que en forma visible
quiso hacer à los Teatros
del Mundo representable
tu amor, y desagravio.

Sale la Castidad.

Cast. Qué es lo que me quieres?

Suelto. Que

veas, que arguye à contrario,
mi advocacion à la tuya.

Cast. Como? *Suelto.* Como si guiaron
tus voces à un calabozo,
las mias guian à un Palacio:
Tù me llevaste à que viesse
anñas, penas, y trabajos:
y yo à que veas trofeos,
dichas, y glorias te traygo.

Chirimías, y Atabalillos. (va.)

Dent. El gran Salvador de Egypto vi-

Suelto. Mira en Triunfal Carro,
como Salvador le aclama
el Pueblo, y como los varios
males, que causaron sueños,
en terminos satisfago,
en las ventajas, que ay
desde el baldon al aplauso,
desde la miseria al triunfo,
y desde la ruina al lauto:
y pues que ya obedecida
de mí te miras, en quanto
à causa segunda, puesto,
que es de la primera el mando,
en premio de mi obediencia
salir de una duda aguardo.
Tù me dixiste, que anda
en estos visibiles rasgos
de embozo un mysterio, que es
milagro de los milagros;
y así, humilde te suplico,
me le adelantes en algo,

que pueda ser de mi duda
arrimo, si no descanso.

Cast. Si tiré, más con una salva?

Suelto. Qué es?

Cast. Que los dos parezcamos

lo que somos; esto es,
como personas tratarnos
alegoricas, y no

reales; pues con esto es llano,
que no aviendo en los dos tiempo

ni lugar, daremos passo

à que la interpolacion

(como si acabara un acto,

y empezara otro) nos supla

la sincopa de los años,

dando por vividos siete

fértiles, con que empezando
los estériles, verás

en el Rosito, ò Erario

del Trigo, que ha recogido

de la abundancia el espacio;

como le reparte à pobres,

y ricos, no exceptuando

personas. *Suelto.* Esto deseo.

Cast. Pues ven conmigo à lo alto

del Monte de la Vision,

Patrimonio hereditario

de Joseph; pues si en él fue

Isaac, su abuelo, retrato

de quien tambien él lo ha sido,

justo es, que convenga en ambos

el mirar desde su cumbre,

cómo se pueblan los campos

de racionales hormigas,

que pròvidas, tras el rastro

de la paja que se lleva

el Nilo, buscan el grano;

en cuya distribucion

verás, que hasta sus hermanos

socorre, sin acordarse

dé que le fueron ingratos:
pues subiendo de Canaán
de Egipto ; mas no perdamos
tiempo , ven conmigo. *Sueñ.* Yá
me parece , que mirando
estoy , que en su busca llegan,
diciendo:

*Vanse los dos , y salen Rubén , Judas ,
Isaac , Zabulón , Gad , Affer , Nephtalí ,
Manassés , Simeón , y Leví
de Pastores.*

Rub. Pues yá miramos
desde aqui las altas torres
del sumptuoso Palacio
del Governador de Egipto ,
lleguemos à èl , confiados ,
en que su gran providencia
no dexará , por estraños ,
de socorrernos , supuesto
que à todos socorre.

Jud. Es tanto
(segun dicen) liberal,
piadoso , apacible , y blando ,
que lo será con nosotros.

Isac. Pues à buen tiempo llegamos.

Zab. Como? *Nepht.* Como me parece,
segun el séquito , y fausto
que te acompaña , que es èl
el que sale. *Man.* No es engaño,
pues lo asegura el que todos
à èl se arrodillan. *Sim.* Hagamos
nosotros lo mesmo. *Lev.* Y sea,
porque se mueva à escucharnos,
hablandole à nuestro modo
desde luego , con el canto
de que usan nuestros mendigos.

Gad. Si lo somos , pues llegamos
limosna à pedir , que harèmos
en parecerlo? *Affer.* Prostrados
le esperèmos. *Rub.* Vá de voces,

Tom. V.

que mezclen música , y llanto:
Salen Josef b , el Copero , y otros.

Rep. unbs. Yá que del Cielo el favor
para consuelo ; te embia ,
con nombre de Salvador:

Cant. otr. El Pan nuestro de cada dia,
danosle oy , Señor.

Jos. Este tono , y este idioma
no es Hebrèo ? Cielos Santos ,
aqui Hebrèo idioma , y tono!
Mas yá lo que estoy mirando
vence à lo que vine oyendo:
No son éstos mis hermanos?
No con poca admiracion
de oïrlos , y verlos me espantos,
pero informense mejor
oïdos , y ojos.

Cantand. El Pan nuestro , &c.

Jos. Ellos son ; con que yá el Cielo
el primer sueño ha explicado,
de que avian de adorar
sus hazes al mio : O presagio
inescrutable ; que el trigo
aqui , y allá todo es papiro!
Pues ellos no me conocen,
(que mucho , si es el estado
mio feliz?) dissimule;
mas como he de poder , quando
me están instando alma , y vida :
à que me arroje à abrazarlos,
mayormente quando escucho,
que me dice su quebranto
en el misero clamor,
con que moverme porfia,
procurando mi favor:

Tod. y Mus. El Pan nuestro de cada
dia , &c.

Jos. A pesar del corazon,
que por salir à los labios,
me està latiendo en el pecho,

aun mas que à golpes, à saltos:
 disimular me conviene,
 hasta saber mas de espacio
 (sin saber que hablan conmigo)
 de mi padre, y de mi amado
 Benjamín, no sea que aya
 mis desdichas heredado,
 que es el aborrecimiento
 infelice Mayorazgo,
 con herederos forzosos.
 Alzaos de la tierra, alzaos,
 y decid quièn sois, de dònde
 venis, y à què? *Rub.* Soberano
 Principe de Egypto, à quien
 puso el Cielo en este cargo,
 para Redemptor, no solo
 fuyo, mas tambien de quantos
 convecinos Reynos vienen
 tu providencia buscando:
 Hebrèos somos de Nacion,
 aunque oy en Tierra habitamos
 de Canaan, desde que Dios
 mandò, por sus juicios altos,
 à nuestro Abuelo Abrahàn,
 que Casa, y Patria dexando,
 à peregrinar saliesse,
 huyendo los Simulacros
 Idolatras de Caldèa;
 pero esto aqui no es del caso.
 La grande esterilidad,
 que hà que padecen siete años
 estos Orientales climas,
 à tanto extremo ha llegado
 en Canaan, que hoja, ni flor,
 yerva, ni planta ha quedado,
 que arista no sea, ò espina:
 fuentes, y arroyos negaron
 manantiales, y corrientes,
 con tal sequedad avàros,
 que aun mueren de sed los rios,

y de hambre, y fed los ganados;
 pues en la mas fertil dehesa,
 y en el mas puro remanso,
 al triste, inutil, y esteril
 malogro de siete años,
 hallan catorce Febreros,
 sin ver en balsa, ni prado,
 mas que guijas por bebida,
 ni mas que terròn por pasto.
 Pero què mucho, Señor,
 si al inclemente fracaso
 perecen las gentes, siendo
 solo consuelo en su estrago,
 ver, que abierta en duras grietas
 la tierra, està bostezando
 horrores; como quien dice:
 Piedad es, que si el poblado
 todo es cadaveres, sea
 todo sepulcros el campo.
 Bien pudieramos nosotros,
 pues juvenes nos hallamos,
 peregrinar à otras Tierras;
 pero tenemos un lazo
 tan estrecho, que nos tiene
 atados de pies, y manos.
 Hermanos somos los diez,
 y un venerable, un anciano
 Padre, que no ha de seguirnos,
 (que pesan mucho los años)
 nos detiene, y nos obliga,
 à que para él vengamos,
 (aun mas que para nosotros)
 el trigo, Señor, buscando,
 que quisiere concedernos
 tu piedad; para pagarlo
 traemos dineros: y pues
 quando està el Cielo cerrado,
 en tu mano ha puesto Dios
 la llave de sus candados;
 no por nosotros, por nuestro

Buelve la espalda Joseph.

viejo Padre : Ay de mí! quando
mas pensaba enternecerme,
buelves la espalda , mostrando,
que no me atiendes?

Unos. Señor?

Otros. Señor?

*Jos. Elles han pensado,
que es sequedad , y es terneza:
que es delcariño , y es llanto.
Pero cobrarme me importa,
hasta ver si es fino , ò falso
este afecto ; y el contraste
ha de ser mi desagrado.*

Hermanos sois ? Tod. Si Señor.

*Jos. Lucida Tropa de Hermanos:
Y fuisteis mas ? Rub. Otros dos.*

*Jos. Pues cómo allà se quedaron,
y no vienen con vosotros?*

*Rub. Como el uno murió à manos
de una fiera. Jos. Bien ; y el otro?*

*Rub. Le escusan sus pocos años
de caminos.*

*Jos. O ! no sea
que le ayan muerto ! Ahora acabo
de saber ; que sois espías,
y que venís à engañarnos
con los pretextos del trigo,
para saber de este Estado
las defensas , por el odio
que siempre con los Gitanos
teneis los Hebrèos , y hacernos
guerra despues : esto hago , à part.
no viniendo Benjamín,
por el temor que me ha dado,
que por hijo de Rachel,
de él no ayan hecho otro tanto
como de mí.*

*Todos. No presumas,
Señor , que :::*

*Jos. Basta , que en vano
es persuadirme à que crea,
que no es traydor vuestro trato;
y mientras no me traygais
à essotro menor hermano,
à que yo vivo le vea,
ningun credito he de daros,
fino en vez (quien vió jamás
dos afectos tan contrarios,
como severo el amor,
y enternecido el agravio?)
fino en vez de hallar en mí
piedad , que todos hallaron,
castigo hallaréis.*

Todos. Qué es esto?

*Rub. Qué ha de ser? Es, que pagamos
de un hermano en el amor
el odio del otro. Jud. Es claro.*

*Gad. En terminos nos castiga
el Cielo.*

*Jos. Qué estais hablando
entre vosotros ? es veros
convencidos?*

*Rub. Lo que hablamos
no es , Señor , sino pensar,
que si por Benjamín vamos,
(que este es del muchacho
el nombre)*

*serà arrancarle un pedazo
del corazon al buen viejo.*

*Jud. Y quizá su amor fiarlo
de nosotros no querrà.*

*Jos. Por qué , siendo sus hermanos?
Aveis de echarlo en un pozo,
ò venderle à los estraños;
ò darle à las fieras?*

*Rub. Qué hombre
es este , que penetrando
està nuestros corazones?*

Tod. Si nuestra culpa acordamos,

justamente padecemos.

Jos. El ver que lo estén reusando, *d p.*
me ha puesto en mayor sospecha.
En efecto, esse Muchacho
ha de venir à mis ojos,
ò à todos diez he de daros,
por Exploradores, muerte.
Y para que veais que parto
terminos entre justicia,
y piedad, he de entregáros
el trigo, que me pedis,
solo con que por resguardo
de que bolveréis con él,
quede preso, y aherrrojado
uno de vosotros. *Rub.* Puesto
que fuerza es que obedezcamos,
mirad qual quereis quede?

Jos. Simeon fue el que mas tyrano *d p.*
en mi venta se mostrò:
no es venganza, sino alhago,
el darle con que merezca,
para que pueda, purgando
mas, quien mas pecò, alcanzar
el perdòn de su pecado.

Tod. A todos mira.

Jos. A este elijo.

Señala à Simeon.

Sim. Ay de mi!

Rub. Como pecamos,
padecemos: Simeon fue
el que primero la mano
puso en él: y assi, el primero
padece el primero daño.

Jos. Sichen? *Cop.* Señor.

Jos. Ve con ellos,
y di, que yo darles mando
todo el trigo que pidieren,
y al que ves que yo he nombrado
para que se quede en rehenes,
leva à una prision.

Rub. Postrados

à tus pies, Señor, veras
que obedecemos, con tanto
afecto, que aya quien culpe
mas la priestra con que vamos,
y bolveremos, que pudiera
la tardanza, no mirando,
que aqui es preciso lo presto,
y fuera culpa lo tardo. *Vanse.*

Cop. Venid, pues.

Jos. Sichen? *Cop.* Señor.

Jos. En aviendo ellos pagado
el trigo, haràs que los pongan
en las bocas de los sacos
el dinero à cada uno
que diere: y luego en llegando
à la prision el que elijo,
haz que no como à ordinario
preso le traten; y ya
que no sea con regalo,
sea con estimacion.

Cop. En todo servirte aguardo. *Vase.*

Jos. Como es posible, (ay amor!)
que aya yo podido tanto
conmigo, que aya podido
no admitirlos en mis brazos?
Mas hasta saber si es cierto,
que à Benjamin no ha alcanzado
su rencor; pero esto quede
suspense por este rato,
que Assenet, deidad hermosa,
à quien debi el agallajo,
sin saber como, de aquel
delirio, extasis, ò raptò,
si no me engaña el desseo,
que para hablarla obligado
otra ocasion no he tenido:
entrando viene en Palacio.

Sale Assenet.

Assen. Quedaos todos: de esta vez
he

he de hablar al Rey tan claro,
que sepa si de mi padre:
mas quien es quien esta al passo?

Jos. Quien viendoos, divina Aurora
del Sol, que buscando vais,
reme que os desvanzeais,
como otras veces, aora:
y assi os suplico, Señora,
no en esta ocasion palleis,
tan veloz como soleis:
ved, que es piadoso rigor,
el que si haceis un favor,
con iros lo deshaceis.

Assen. Si yo, Joseph, entendiera
lo que me decís, bien creo,
que vuestro cortés deseo
cortés agrado figurará,
pero extraño de manera
la voz favor en el labio
de un hombre tan cuerdo, y sabio,
que me hace el sonido horror,
que quiere decir favor,
que me suena como agravio.

Jos. Si es dexaros ver, y no
dexaros agradecer,
querer ser noble, y querer
que no lo parezca yo:
y si es que lo que os debió
el alma no ha respondido,
es, que ocasion no ha tenido:
y assi, achacad lo tardado
à culpas de desdichado,
no de desagradecido.

Assen. Pues quando me dexè ver
yo de vos, ni quando yo
con vos hize accion, que no
pudisteis agradecer?

Jos. Quando al verme padecer
una duda que tenia,
que juzgasse que la veia

dixisteis; y à lo juzgare,
y lo vi. *Assen.* Pues pensad:::

Jos. Qué?

Assen. Que alguna ilusion seria:
y pues en sueños estais
tan Maestro, que os enseñan
à explicar lo que otros sueñan;
explicaos lo que soñais.

Jos. Aun no me desconfiais
con todo, aqúesse baldón.

Assen. Como? *Jos.* Como la razon
publica en mis desempeños,
que aunque los sueños son sueños,
SUEÑOS, AY QUE VERDAD SON.

Assen. Como puede ser verdad
que yo os hablara, ni viere
ni que favor os hiciera,
quando es tal mi vanidad,
que si la hermosa Deidad
de la Castidad huviera
de tomar forma, no fuera
posible, que otra tomara
que la mia, pues no hallara
quien mas se la pareciera?

Y ella, y yo somos tan una,
que nuestra Gentilidad,
si retata su Deidad,
es de mi Espejo en la luna.
Apenas vereis alguna
estatua suya, que no
se me parezca: y si vió
de passo la phantasia
vuestra alguna, ella seria,
porque no pude ser yo.

Jos. No solo desengañado
(para no ser atrevido)
quedo; pero agradecido.

Assen. De qué?

Jos. De que mi cuidado
se tiene mas bien hallado

despues que sé que ilusion
fue, que si en mi Religion
por virtud la castidad
adore, la piedad
disculpa la adoracion.

Assen. No disculpa, que el desdèn
mio hará (mas no hará tal,
que no me parece mal
el que le parezca bien) *à parte.*
que escarmentados estèn
todos en el que primero
se atreva.

Jos. Aun bien, que no espero
serlo yo. *Assen.* Por qué?

Jos. Porque
nunca yo me atrevere,
Señora, à decir que os quiero,
porque como la voz mia,
yà ilusion, yà estatua sea
la que diò cuerpo à la idea
de mi ciega phantasia,
à decir tendria ofiada,
que desde aquel punto fue
desde el que yo os adore.

Assen. Pues::

Jos. Suspended el castigo,
que yo en decir lo que digo,
digo lo que no dire.

Assen. Yà en no decirlo incluyò
por lo menos el saberlo.

Jos. Si quisisteis entenderlo
vos, que culpa tengo yo?

Assen. Esto no es decirlo.

Jos. No.

Ass. Pues que el darlo à entender es?

Jos. Daisme licencia? *Assen.* Si.

Jos. Pues

oid atenta: Nadie ignora;
pero el Rey: *Assen.* Callad ahora;
mas decidmelo despues.

Sale el Rey.

Rey. Assenèt? Joseph? O quanto
de ver à los dos me huelgo!
que fois los dos mi mayor
cuidado, de quien desco-
desempeñarme.

Assen. A tus pies
humilde.

Jos. A tus plantas puesto.

Assenèt. Siempre à tu obediencia
estoy.

Jos. Y yo à tu servicio atento.

Rey. Tú, Assenèt, avrás venido,
como otras veces, à efecto,
claro està, de que en ti premie
los servicios, que confieso
deber à tu padre: tú,
acredòr de mis afectos
tambien estàs, por averme,
no solamente mi Reyno
restaurado, pero el Mundo
puedo decir, quando veo
que à todo el Mundo le alcanza
tu gran providencia, siendo
en tres Idiomas tu nombre,
Joseph, Salvador, y Aumento:
con que viendome obligado
à dos deudas, no me atrevo
à resolver qual serà
de anibos el mas digno premio:
y así, porque yo no yerre
la eleccion, consultar quiero
primero, Joseph, contigo,
oye el de Assenèt: y luego
contigo, hermosa Assenèt,
el de Joseph; pues con esso,
siendo vuestro el parecer,
vendrà à ser mio el acierto.
Oye, pues, Joseph: Yo estimo
tu persona, con estremo

tal,

tal, que asegurar quisiera
el que no como Estrangero
de paso en Egipto vivas;
para esto es el mejor medio
tomar Estado, Assenèt,
es :: *Josep.* Sin decirlo, te beso
una, y mil veces la mano
por tal honra; bien que temo
si la merezco de ti,
que de ella no la merezco.
ay. Esto sabrè yo: Assenèt,
quanto de Joseph aprecio
la persona, pues que todos
lo saben, fuerza es saberlo
tù tambien; si en èl te diere
otro yo, pues yo no puedo
darme à mi.

Assenèt. Que no prosigas
te suplico, pues es cierto,
que yo no tengo eleccion,
que solo obediencia tengo.

ay. Pues ya que uno, y otro sabe
la merced que le prevengo,
participela uno à otro,
que yo à dos deudas atento,
ni puedo pagar con mas,
ni puedo cumplir con menos. *Vase.*

Josph. Atreverème à saber
de ti, Divino portento,
(que hasta oirio de tus labios,
no me persuado à creerlo)
lo que el Rey te dixo. *Assen.* Nada
me dixo à mi. *Joseph.* Segun esto,
à mi me lo dixo todo.

Assenèt. Pues ditelo tù à tí mesmo,
sin que à mi me lo preguntes,
que entre cariño, y respeto,
ni me està bien el decirlo,
ni me està bien el saberlo. *Vase.*

Josph. Embarazola el recato,

quando, ò infinito, ò Inmenso
Dios de Abraham, Dios de Isaac,
y Dios de Jacob, pudieron
lograr tan altas fortunas,
tan cortos merecimientos?

Sala Coperò, Albricias, Señor.

Joseph. De què?

Cop. De que. apresurando el tiempo,
(que buela mas, quando buela
con las àlas del deseo)
yà à tus umbrales estàn
los diez hermanos Hebreos.

Josep. Dilos que entren, y vè tu
à hacer que traygan el Preso.
Aqui del segundo amor;
y no sé si del primero,
que entre amor que todo es san-

gre
y entre amor, que todo es fuego,
à fuego, y sangre, es forzoso
lidiar con ambos afectos.

*Vase el Coperò, salen los hermanos,
Benjamin con ellos, y Bato Villano*

rubino.
Tod. Danos, gran Señor, tus plantas.

Joseph. Alzad, levantad del suelo.

Rub. Yà, Señor, à Benjamin,
à pesar del sentimiento,
y dolor de nuestro Padre,
como mandaste, traèmos

à tu presència. *Jos.* Què aguardas?

Llega à sus pits. *Benj.* Si merezco

besar tu mano, sera

la dicha mayor que puedo

desear. *Joseph.* Por las noticias,

que tus hermanos me dieron

de ti, quise verte: mas

bien venido: Como puedo à parti-

resistirme à no entrañarle

dentro del corazon? Pero

aún me falta otra experiencia:
quánto de verte me huelgol
Cómo dexas à tu Padre?

Benj. Con el fumo desconsuelo
de quedar sin mí. *Jos.* Qué , tanto
te ama? *Benj.* Soy hijo postero,
y quieren mucho à los hijos
los que los consiguen viejos:
Y no solo esto , ni el ser
hijo de Raquel , me ha puesto
en tanto grado de amor,
(bien que sin merecimiento)
sino que tuve otro hermano,
de olla tambien hijo ; y siendo
así que faltò el amor,
que en dos partido , era medio,
todo se reduxo à mí.

Joseph. De qué murió essotro?

Benjam. Esso

te suplico no preguntes,

Joseph. Por qué?

Benj. Porque me enternezco
tanto , que hablar no podré,
si de mi Joseph me acuerdo.
Baste saber que murió,
sin que refiera el suceso
tan trágico, como à manos *Lora.*
de una Fiera. *Jos.* Como , Cielos,
sus lagrimas , y las mias
no estan à voces diciendo
quién es, y quién soy? *Ben.* En fin,
(pues que no es del caso esto)
mi anciano Padre , Señor,
agradecido en estremo
à tu liberalidad;
conmigo te embia un pequeño
regalo , porque no dá
más de sí estéril el tiempo;
unos recentales , unos
panales , mantecas , y quesos,

pobre don de Pastor pobres
pero en rendidos obsequios,
mas que lo que brilla el oro,
vale lo que ahuma el incienso.

Sale Gopero , y Simeón.

Cop. Ya , Señor , tienes aquí
el que en rehenes quedò preso.

Sim. Todos los brazos me dad.

Jud. No dirás , que no bolvemos
presto por tí , Simeón.

Sim. La fineza os agradezco.

Rub. Pues te escucha con agrado,
di que nos despache presto.

Benj. Ya , Señor , que veis cumplido
tu mandato , y que el deseo
de nuestro Padre estará
tan cuidadoso hasta vernos,
te suplicamos nos buelvas
à dar licencia , y sustento.

Rub. Del trigo que mandas darnos
traemos doblados los precios;
porque allà tus Cobradores,
ò por olvido , ò por yerro,
en los costales dexaron
la cantidad del dinero
del que llevamos entonces.

Joseph. Está bien ; pero primero
que os despache , ni que os vais,
en justo agradecimiento
del regalo de Jacob,
que comais conmigo quiero.

A parte al Gopero.

Haz tú prevenir las mesas:
y mira lo que te advierto,
sirvan siempre à Benjamín
doblada porcion : en esto
he de preferirle hijo
de la hermosa Raquel : luego
al entregarles el trigo,
buelve à poner los dincros,
como

como antes ; pero añade
la Copa de oro en que bebó
al costal de Benjamín.

Cop. Verás que en todo obedezco:
que mysterios estos son,
que yo ni alcanzo, ni entiendo? *d p.*

Jos. Entrad , pues , entrad conmigo,
que este es mi quarto , en que
quiero,
que à mi Mesa os sentéis todos:
que os detiene?

Todos. Tu respeto:

Rub. Señor , humildes Pastores,
con tan alto , tan supremo
Governador , que es segunda
persona del Rey excelso,
sentarse à comer ? Ved , que es
humanaros mucho.

Jos. En esto
de ser segunda persona,
humanarme , y dar sustento
à todos los Peregrinos

que à mi vienen , quizá el Cielo
de otro Posito de Pan
anda rastreando el Mysterio.

Vanse , y queda solo Bata.

Bat. Todo el tiempo , que han
habrado
me he estado un pazguato hecho,
la boca abierta ; quien vió
abriria para el silencio
A que sirva en el camino
à Benjamín , mi Amo el viejo
me embió , porque él no cuida
de aparejarle el Jumento;
y vé aqui , que de su Padre
toma à la letra el consejo;
pues ni del Jumento cuida,
ni de mí , que soy lo mesmo.
Tanto hiciera de acordarse,

Tom. V.

yà que asentado le veo
à tal Mesa , de decir,
lleven à aquel majadero
este prato ? Quantos amos
se sientan à comer ellos,
sin saber si los criados
comen , ò no comen ; pero
yo le quiero disculpar,
pues reclinado en el pecho
del Virrey , como muchacho
se duerme , quizá suspenso
de verse en tanta grandeza.
Que aparadores tan bellos!
Que viandas ! que bebidas;
que lucidos Escuderos!
y que Pagés tan golosos!
Y deben de ser muy necios,
pues apenas à un rincon
hablan à un plato en secreto
natural , quando le dexan
brumados todos los huesos.
Mas yà las Mesas levantan,
y despedidos , es cierto,
que àzia el Posito del Trigo
irán , à él seguirlos quiero,
para ayudar à cargar
los costales ; que no tengo
hartos Amos que servir
nadie lo dirà , supuesto
que estamos à aquestas horas,
ellos hartos , y yo hambrientos.
ay , que es tan grande el Palacio,
que no sé si falgo , ni entro,
ni dõde vengo , ni voy!
Mas quando yo voy , ni vengo?
Azia aqui el Governador
viene.

Sale Joseph.

Jos. Quièn sois ? *Bat.* Si me acuerdo,
lo dirè. *Jos.* Pues de quièn sois

Q

os

os olvidais? *Bat.* No es muy nuevo,
que muchos se han olvidado
de quien son.

Jos. Como aqui dentro
entraisteis?

Bato. Afsi.

Anda Bato.

Jos. Quien sois?

Bato. Soy, aora que caygo en ello,
de Benjamin Jomentizo.

Jos. Que quieres decir en esto?

Bat. Cavallerizo no llaman
el que acá en casa del dueño
cuida los Cavallos? *Jos.* Si.

Bat. Luego será allá lo mesmo,
pues será allá Jomentizo
quien cuida de los Jomentos.

Jos. De Benjamin sois criado?

Bat. Si Señor, *Jos.* No solo quiero
enojarme ya con vos,
fino antes favoreceos:
tomad aqueste diamante.

Bat. Y para que es, Señor, bueno,
metido en este laton,
este pedazo de espejo?

*Dentro el Copero, y todos; y luego
salen, sacando como preso a Benja-
min, que trae en una mano un Ca-
liz dorado.*

Cop. Todos aveis de pagar
su culpa.

Todos. Mirad primero.

Benj. Ay infelize de mi!

Tod. Que aunque Pastores:

Jos. Que es esto?

Cop. Es, Señor, una ofadía
tan vil, un atrevimiento
tan baxo, como despues
de honrarlos con tanto exceso
tú, y entregarles yo todo
el trigo que me pidieron,

llevarse hurtada esta Copa
de oro, que es el Caliz bello
de tu mas precioso vino:

y aviendole echado menos,
los he seguido, y hallado
en el costal mas pequeño
del menor hermano, à quien
no se le he quitado, atento,
à que viendole en su mano,
el diga su error.

Jos. Por cierto,
que aveis tenido muy poca
atención; pues mi festejo,
y mi agasajo?

Todas. Señor. *Josap.* Callad.

Benj. Que me oygas te ruego.

Bat. Miren el Benjaminito
la maña que ha descubiertos.

Benj. Si el dinero, que llevaron
mis hermanos, te bolvieron,
sin saber ellos quien fuesse
quien alli le huviesse puesto:
no es mas facil creer, que à mi
me ha sucedido lo mesmo,
que no creer, que ay aqui hurto,
que es humano sacrilegio
contra la sangre mas Nobla,
pues ya que no descendemos
de Reyes, descenderán

Reyes de nosotros? *Jos.* Menos
arrogancia, rapaz: como
hablais así, quando veo
tan claro vuestro delito?
Y aunque de uno, y otro es cierto
que todos cómplices sois,
este castigar pretendo
ne mas: la ley al que hurta
bienes de otro, en este Reyno
dispone, que quede esclavo
el vil Agresor del dueño.

à quien los hurta : y así,
bien podéis todos bolveros,
porque Benjamín esclavo
mio ha de quedar.

Benj. No siento
quedar tu esclavo, Señor,
que esse no es castigo, es premio;
la nota si, y el dolor
de un anciano Padre viejo,
que por mi te representa,
que nunca tuvo consuelo
en la pérdida de un hijo,
desdichadamente muerto:
pues que será la de otro,
muerto infamemente? Aviendo
de la desdicha à la culpa
(quando en mi la huviera) ex-
tremos

tales, como ay de morir
honrado, à morir sin serlo:
duelete de él, no de mi,
que yo: *Jos.* No mas. Ea, bolveos
vosotros sin él, pues él
mi esclavo queda.

Tod. Primero
que sin Benjamín bolvamos
à vista, Señor; de nuestro
venerable anciano Padre,
las vidas nos quita. *Rub.* Y si esto
(que morir el desdichado
yà es dicha) no merecemos,
mejor para esclavo yo,
de más servicio, y provecho,
serè: truecalo por mi.

Man. Yo tambien por él me ofrezco.

Sim. Elevame à mi à mis prisiones.

Jud. Sellen mi rostro tus yerros.

Lev. Arrástre yo tus cadenas.

Is. Ponme à mi una argolla al cuello.

Nepht. A mi el yugo de tu Carro,

Rub. Qué todos beber queremos,
Gad. Confessando, que esto es
pena de un delito nuestro,

Rub. Nuestra muerte en este caliz,
que està de amargura lleno,
Tod. Antes que sin Benjamín
bolver.

Jos. Qué aguardo, que espero,
si confessando el delito
con tan llorosos extremos,
en mi caliz de amargas
bebe su arrepentimiento?
Dàme, Benjamín, los brazos,
que yà no cabe en el pecho
roto el corazon: *Rubèn,*
llega tù tambien à ellos.

Rub. Sin averte dicho nunca
mi nombre sabes?

Jos. No esso
te admira: llega, Judas,
Simeòn, Levi, *Gad.*

Los 4. Qué es esto?

Jos. Ifacàr, y Zabulòn,
Manassés, y Asser, abiertos
para todos estàn, yà
que arrepentidos os veo.
Qué os admira, que os espanta
en mi este conocimiento,
si soy Joseph, vuestro hermano?
No os turbe verme en tal puesto,
que de culpas, yà una vez
confessadas, no me acuerdo.

Unos. De confusos,

Otros. De turbados,

Otros. De abortos,

Otros. Y de suspensos,

Todos. No sabemos que decitte.

Jos. Ni yo sé que responderos;
y mas quando de estas sombras,
al ver la luz, me entorrezco.

Bas. Qué hago yo aquí, que no voy con estas nuevas al viejo?

Quánto va, que con sus años acuestas, viene corriendo à verle; que un poco antes, ù despues, todo es del Texto?

Vase, y sale el Rey, Assenèt, y Musícos.

Rey. Qué es esto, Joseph, pues quando yo mismo à tu quarto vengo con Assenèt, à lograr tu mayor merecimiento, llorando estás?

Jos. Si Señor, que tal vez llora el contento: los que vès son mis hermanos, y no solamente el verlos me arrebatò el corazon, sino el pensar, que anda entre ellos, y entre mí un mysterio.

Rey. Como?

Jos. Como està cerrado el Cielo, necesitada la Tierra, venir ansiosos, pidiendo pan mis hermanos, y hallarle del Posito que he dispuesto encerrado en la Custodia: sentarse à mi Mesa, y luego ver el Caliz de ella en manos del que se durmiò en mi pecho, que es el menor de los doce; ser en su sentimiento el Aspid de su delito; llorarle à voces, diciendo, que es pena de su pecado: visos son, sombras, y lexos del prometido Melsias, que à nuestros padres, y abuelos en Vino, y Pan han previsto el mas Alto SACRAMENTO.

Rey. Qué SACRAMENTO à ver puede en el Pan, y el Vino?

Descubrese un Monte, y en él el Sueño en un Carro Triumfal.

Sueño. Effeno diràn mis ideàs: yo, que desde este monte excelso, adonde la castidad me dexò, por irse al pecho de Assenèt, estoy mirando (no solo que quiere el Cielo, que à quien venció un torpe amor, corone un amor honesto, pero en quatro sueños mios) las señas de este Mysterio.

Rey. En quatro sueños?

Sueño. Si, *Rey.* Quales son estos quatro?

Sueño. El primero el de Jacob, quando llegue à ver à Joseph, diciendo:

Salen Jacob, y Baso.

Jac. Dame, mi Joseph, los brazos. Es posible que te veo vivo, al fin de tantos dias como te he llorado muerto?

Jos. Habla al Rey, y Assenèt, antes que à mí.

Jac. Perdone el respeto, Señor, que no estoy en mí, que me parece que sueño, como quando vi una Escala, en que los Cielos abiertos se abrazaban con la Tierra, explicando Angeles bellos al hombre, quando subian, quando baxaban, al Verbo.

Sueño. Este el primer sueño es de los quatro, à quien siguieron despues del Verbo encarnado,

el segundo, y el tercero,
que al proposito de oy,
son los del Pan, y el Sarmiento,
en quien muerte, y vida dà,
se explicarán, repitiendo:

*Aparecen las dos primeras Sombras
de gala, en el Carro del Abanico,
elevadas en el Ayre.*

Somb. 1. El Pan, à quien devoraron
las Aves, para que el reo
coma en el su juicio.

Somb. 2. El Vino,
que exprimió razimo bello,
para dàr la vida.

Somb. 1. Ya
es Pan, que baxa del Cielo,
como fervirá en aquel
Sacrificio, que Incruento
es Divina Carne.

Somb. 2. Ya
es la Sangre del Cordero,
sacrificado en el Ara
de la Cruz, de cuyo pecho
se recogió el Caliz.

Affenèt. Quien
afigura todo esto?

*Descubrese en un Carro un Altar con
Sacrificio de Panes; y al decir los Versos
de arriba, dà vuelta el Escotillon, y
veese una Forma grande, y en otro Car-
ro un Sacrificio de Vino; y dando vuel-
ta, se descubre un Caliz, y elevada
la Fè entre las dos Sombras.*

Fè. Yo lo aseguro, que soy
la Fè, que interior lo veo,
teniendo por el oido
cautivo el entendimiento.

Rey. Y el quarto sueño que falta,
qual es?

Tecan Chirimias; y serrandose los Carros, se dà FIN al AUTO.

Sueñ. Este mismo sueño,
pues à la grande abundancia,
en cuyos siglos primeros
gozò la naturaleza
descanso, paz, y sosiego,
sucedió (por sus pecados)
la esterilidad del tiempo;
y pòdola providencia
reparar sus daños, siendo
la Iglesia la Trox del Pan,
que en general alimento
de los hermanos de Christo,
hizo la Gracia herederos,
explicada en Assenèt,
que es de castidad exemplo.

Rey. Quando aquello ha de ser?

Sueñ. Quando
descendiendo de uno de esos

doce Linages, ò Tribus
Hombre, y Dios en Alma, y Cuerpo
y en Alma, y Cuerpo se de
en tan Alto, SACRAMENTO.

Rey. A tanto prodigio yo,
con ser Gentil, me convierto.

Jos. Eflo es la Gentilidad
ser de la Viña heredero.

Affen. Yo, à tanto palmo vencida,
ofrezco ser tuya. **Jos.** Eflo
es, con cada virtud, Christo
celebran su Casamiento.

Unos. Todos à tan grande affombro,
Otros. Todos à tan gran portentó,
por convencidos nos damos.

Sueñ. Pues sea, todos diciendo:

Mus. Albricias, mortal, albricias,
que aunque los sueños son
sueños,

SUEÑOS AY QUE VERDAD SON,

Tod. Perdonad sus muchos yerros.

LOA

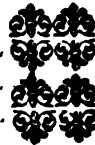
PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:

LA SEMILLA, Y LA ZIZANA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Vista.
El Oído.
El Tacto.
El Olfato.



El Gusto.
La Duda.
El Cuerpo.
Musica.

*Salen los Músicos, y las Mujeres con
arcos, y flechas.*

Cant. un. **D**ios por el hombre en-
carnò,
y padeciò por el hombre,
y al hombre en Manjar se diò:
què maravilla alcanzò
de las tres más alto Nombre?

Musica, y todos.

Dios por el hombre encarnò.

Dud. Dios por el hombre encarnò?

Mus. Y padeciò por el hombre,

Dud. Y padeciò; &c.

Mus. Y al hombre en Manjar se diò.

Dud. Y al hombre; &c.

*Tocan dentro una Caja, y salen el Oído,
y la Vista, con arcos, y flechas.*

Oído. La Caja à comer llamo.

Vista. Venid todos.

Duda. No os asfombre,
bellos objetos, en quien
lo que oyo, y lo que miro,
todo me suena à Mysterios,
todo me sabe à prodigios;
que un Estrangero, que à esta
Patria llega Peregrino,
siendo la Duda, que siempre
de los errados caminos
de la vida humana; corre
los confusos laberyntos;

os detenga à preguntaros,
 què uso, què fuero, què estilo
 es, que quando los acentos
 de Musica divertidos
 os tienen, pueda essa Caja
 (mezclando en ecos distintos
 la suavidad, y el horror)
 turbarlos, ò interrumpirlos?
 Fuera de que no aquí para
 la duda, pues si prologo,
 no circunstancia menor
 le añade el aver oido,
 que la señal que os han hecho
 es à comer? Y así os pido,
 me hagais favor de explicarme
 de esta Ceremonia el Rito,
 de estas Armas la ocasion,
 y de esta Letra el sentido.

Oido. Duda feliz, que à saber
 dudas, darte solicito
 cuenta de todo; porque
 fuera el negarla acto impio
 à una razon de dudar,
 que trae superior motivo.
 Sabrás, pues, que de Tartaria
 (pero ya lo avrás leído
 en el Volumen, que llaman
 Educacion de los Hijos).
 es heredada costumbre,
 que para hacerlos altivos,
 y guerreros, manejando
 arco, y flechas, desde niños
 se les pone la comida
 en un arbol, con aviso,
 de que el que no la derribe
 à la cesteza del tiro,
 no la coma; con que à todos,
 de tanto interés movidos,
 como el sustento, les hace
 diestros el uso continuo,

con que à precio de comer
 se ensayan entre sí mismos.
 Esta es la Letra; y pasando
 à la Glosa, los sentidos
 humanos, que veis con arcos,
 y flechas, somos los cinco.
 La causa es, que nuestro padre
 el cuerpo, de quien nacimos,
 tomando aquel exemplar,
 oy de los Tartaros, quiso
 ver el que acierta mejor
 à un blanco, para advertirnos;
 pues es la vida batalla,
 segun allà Job lo dixo;
 de quanto importa que estemos
 armados, y prevenidos
 para qualquiera accidente;
 yà que Pablo nos previno,
 que en Tierra, Ayre, Fuego, y Agua
 tiene la vida peligro.

A este fin; pero la Caja *Tocan*
 fuera otra vez al oido,
 que soy yo, y el Dueño nuestro
 en nuestra busca ha salido:
 y así atiende, que el efecto
 dirà lo que yo no digo.

Sale el Cuerp. Humanos Sentidos, yà
 que la razon os ha dicho
 antes de aora el intento
 de mis prudentes designios,
 será bien que la experiencia
 empieze à exercer su officio.
 En la cumbre de aquel Monte,
 en forma de pyra, un risco
 un Arbol contiene, en cuya
 copa està el resfo, està el limpio
 Pan de los Angeles, cuyo
 sustento David predixo,
 que el hombre le comeria,
 la Fè le amasó del Trigo
 de

... y las Espigas
... en Belen, que ha sido
... Pan, despues que
... del Real Ministro
... en aquella
... de Pan, y Vinos;
... ya Carne, y Sangre, siendo
... Sacrificio,

... la terà quien le comas;
... a dixe, mas no digno;
... porque nadie puede serlo:
... y así llegad, llegad, digo,
... porque solo el que le acierte
... le ha de gustar; y no impio
... parezca à nadie, que flechas
... le tiren, puesto que han sido
... armas de amor, y aqui no
... es material exercicio,

... sitio mystico: y porque
... el que le errare, corrido
... quededel yerro, que todos
... le den la vaya permito.

Duda. Pendiente la duda està
... de su acción: Cielos Divinos,
... paffe à no ser duda. *Los 5.* Todos
... en el concierto venimos.

Musíc. Vaya, vaya de tiro,
... para ver qual acierta
... de los Sentidos.

Vista. La Vista soy, principal
... Sentido humano, à quien hizo
... lo perspicaz del afecto
... superior; pues no ay distrito
... que no mida, hasta tocar
... con esos campos de vidro,
... mentira azul de las gentes,
... que con objetos distintos,
... para que no paffe yo,
... supone, aparentes misos;
... y así, primero que todos;

valiendome. le atractivo
... de que el Cielo me ha dotado,
... sobre aquel Arbol de Vito *Dispara*
... Pan: y pues mito que es Pan,
... no puedo errar lo que miro. *Tira*

Duda. Que ve Pan-dixo.

Musíc. Vaya, vaya la Vista,
... que ha errado el tiro.

Tacto. El Tacto soy, cuyo objeto
... es ya el calor, y ya el frio,
... ya lo aspero, y ya lo blando;
... pues yo uno, y otro distingo:
... y aunque dista por aora
... de mí aquel Manjar, afirmo,
... que quando le toco es Pan,
... con cuyo examen, preciso
... es que el blanco acierte, pues
... à lo que toco me rindo. *Tira*

Duda. Tocar Pan-dixo.

Musíc. Vaya, vaya el Tacto,
... que ha errado el tiro.

Olfato. Entre los varios aromas,
... que este deleytoso sitio,
... que habitamos, sacrifica
... al Sol, siendo à los suspiros
... del Zefiro cada planta
... pebete vejetativo,
... que en braseros de esmeraldas
... arde lento, y ahuma tibio,
... las gomas de los Inciensos
... son el mayor triunfo mio,
... porque en ellas el Olfato
... sabe subirse al Empyreo:
... y así, con esta excelencia,
... con que à todos me anticipo,
... de aquel Pan, en quien Pan huelo,
... el triunfo à lograr aspiro. *Tira*

Duda. Oler Pan dixo.

Musíc. Vaya, vaya el Olfato,
... que ha errado el tiro.

Gusto. Menos puedo errarme yo que todos, que aviendo sido yo quien de todos los frutos lo agrio, y lo dulce examino; como me puedo engañar, no acertando, quando digo que es favor de Pan el que, quando le gusto, percibo. *Tira.*

Duda. Gustar Pan dixo.

Mus. Vaya, vaya el Gusto; que ha errado el tiro.

Oido. La Fè, que alli ay Cuerpo; y Alma, y Carne, me ha dicho; y pues Sentido de Fè solamente es el Oido, el Oido à la Fè crea, y no à los demás Sentidos; que si la Vista, el Olfato, el Tacto, y el Gusto han visto; tocado, olido, y gustado Pan, es que no han percibido, que solo los accidentes duran en aquel Divino Portento de los portentos, Prodigio de los prodigios, sin la sustancia del Pan, pues con Poder Infinito unida la sustancia, no es Pan el que Pan ha sido, sino Sangre, y Carne, pues yo en esta Fè solicito el tiro acertar: con ella, cerrados los ojos, digo, que transubstanciado el Pan con la Fè, por el Oido, à pesar de todos quatro, mi entendimiento cautivo.

Tira, y desaparece la Ostia.

Duda. Que es Carne dixo.

Tem. V.

Mus. Viva, viva, pues solo no ha errado el tiro.

Todos. Viva el Oido, pues creyendo lo que oye, merece el victor.

Cuorp. Decis bien, pues al impulso de la flecha suya, vimos descender el Pan.

Llega la Duda al vestuario, y saca un Caliz en la mano.

Duda. Y yo, que soy la Duda, lo afirmo, siendo certeza, y llegando à alcanzarle, pues he sido la que mereció comerle, humilde à sus pies me rindo, poniendo el Pan en sus manos.

Todos. Todos haremos lo mismo.

Oido. Para partirle con todos; de las tuyas le recibo, pues aunque la Fè del Cielo le baxò al afecto mio, para todos es la dicha.

Cuorp. Pues todos con regocijos le celebrèmos.

Vista. Yo quiero dàr al festejo principio, haciendo; pues soy la Vista, que se vea en mí lo fino de mi amor.

Tacto. Y que ha de ser assunto de lo festivo?

Vista. Un AUTO SACRAMENTAL, en que este Mysterio mismo diga algo de lo que encierra, debaxo de algun sentido alegorico.

Olfato. Pues quien ha de atreverse à describirlo?

Vista. Quien se disculpe, si ha errado.

Rx

con

con decir , que ha obedecido.

Gusto. Y cómo ha de intitularse el Auto?

Vista. A lo que imagino, la SEMILLA, y la ZIZANA.

Oído. Raro parece el capricho: y así es bien, à tanto riesgo, armarnos, y prevenirnos de pedir perdon.

Duda. A quién? que yo, como advenedizo, no sé en qué auditorio estoy.

Oído. Al quarto Planeta invicto, cuya generosa vida cuente los años à siglos.

Vista. La Imperial Aguila hermosa, que es de sus rayos registro.

Olfato. Las dos lucientes Estrellas de sus dos soles divinos.

Gusto. Las nunca marchitas flores de su humano Paraíso.

Tacto. Los siempre doctos Consejos, de sus acordados juicios.

Cuerpo. Y la coronada Villa, Corté de su Corte.

Duda. Oídos, à tanto Ilustre Senado ocioso me ha parecido este genero de LOAs, tantas veces repetido.

Todos. Qué haremos para excusarle?

Duda. Porque no quede indeciso nada, en lugar de este obsequio, apurar, pues sois Sentidos, el sentido de la copla, que dió à mis dudas principio, cantandola unos, y otros, glossandola.

Todos. Bien ha dicho.

Gusto. Pues para acordarla yo,

segunda vez, la repito!

Canta. Dios por el hombre encarnó; y padeciò por el hombre, y al hombre en Manjar se diò; que maravilla alcanzò de estas tres mas alto nombres,

Olfato. Ninguna de las tres es superior; que no ay ninguna que à las dos exceda, pues es la mayor cada una, y no ay menor en las tres; pero si alguna excediò, la de la Encarnacion fue; pues su caridad llegò

al mayor grado, el dia que *El, y Mus.* Dios por el hombre encarno.

Vista. Encarnar en una bella Virgen Madre, yà interés parece suyo; pues ella, antes del parto, y despues, y en el parto, fue Doncella: y así, el mas claro renombre, que el padecer fue, imagino, el dia que Dios, con nombre de Hombre, por el hombre vino:

Con la Mus. Y padeciò por el hombre,

Cuerp. Encarnar, y padecer, obras de amor, y dolor fueron; mas darse à comer, añade à dolor; y amor, el resto de su Poder: luego sin esta, mostrò poder, tras sentir, y amar, todo en esta lo cifró, dia que se hizo Manjar.

Con la Mus. Y al hombre en Manjar se diò.

Tacto. Grande maravilla fue ver, que Dios Hombre se hiciese;

mas yá una vez Hombre, que
 tiene que admirar la Fè,
 que como Hombre padeciese?
 La de hacerse Manjar, no
 es posible perribilla:
 y así, desde la Fè vió,
 que alcanzó esta maravilla.

Con la Mus. Qué maravilla alcanzó?

Oido. Si roto el primero Edicto,
 fue, por razon del objeto,
 infinito mi delito,
 y Dios murió, y murió à efecto

de pagar como infinito,
 yá huyo razon, que como
 Hombre;

muerto antes en un Madero,
 verle Pan vivo me affombres,
 y así en esta obra infiero,

Con la Mus. De las tres mas alto
 nombre.

Todos. Y pues este es el triunfo
 que oy se celebra,
 suplanse nuestras faltas
 con sus grandezas.

*Aunque esta LOA está impressa en el Libro de los doce AUTOS, en el de la Vida
 es Sueño, está esta diferente que aquella, y es conforme se representò en
 el AUTO de la Semilla, y la Zizania en el año de 1708.*



AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O .

INTITULADO:

LA SEMILLA, Y LA ZIZANA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S .

El Sembrador.

La Zizaña.

La Inocencia.

El Paganismo.

La Gentilidad.

El Asia.

El Africa.

La America.



La Europa.

La Ira.

El Cierzo.

La Idolatría.

El Judaismo.

La Niebla.

El Luzero.

Musicos, y Acompañamiento.

*Tocan una Caja de Guerra, y sale del primer Carro
la Zizaña, vestida de Demonio, con Vengala,
y Espada.*

Ziz. A Bra horrible la boca
el Baratro en los labios de esta roca;
y arrojeme violento
el humoso bostezo de su aliento,
à acaudillar valiente
las numerosas huestes de mi gente,
para aquella gran lid, cuyo trofeo,
Lucas lo diga, digalo Matheo,

quando

quando nno, y otro digan, quan estraña
al Mundo fue la lid de la Zizaña.

O tú, que en las obscuras
bocedas tristes de esas peñas duras
tus coleras reprimes,
y preso bramas, y encerrado gimes,
por abortar tus sañas,
el caduco verdor de esas Campanas,
dónde son tus horrores,
garza de mieses, arboles de flores,
Cierzo abrasado, y ciego,
monstruoso embrión de ayre, y de fuego;
pues por adonde pasas,
no se sabe si yelas, o si abrasas:
Rompe a mi voz la estrecha
prision, que tiene Dios a tu ira hecha;
pues foragido esclavo tuyo eres.

*Salte del segundo Carro el Cierzo, vestido de Demonio,
con plumas, y vengala.*

Cierz. Aquellas son mis señas; que me quieres?

Zizaña. Que te vengas conmigo.

Cierz. Ya sabes, que veloz tus passos sigo,
siempre que contra el Sol en la Campaña
se conjuran el Cierzo, y la Zizaña,
à hacerle tú sus frutos infelizes,
y yo à arrancarle todas sus raizes;
pues soplando impaciente
las rafagas, que vienen del Poniente,
de las coleras mias,
el espíritu dixo de Isaias,
que de mí solo esto entenderse puede,
que todo el mal del Aquilon procede.
Pero dónde me llevas?

Ziz. A hacer de tí tan nunca vistas pruebas,
que aun la voz que las dice las ignora.
Yo :: mas luego lo verás, atiende, agora:
Ira de Dios, que dentro
del abyssmo encerrada, pues tu centro
vió Juan, quando arrojada
la piedra, que cayó precipitada

del alto Monte; entre su impulso mismo
traxo tras sí las llaves del abyfíno;
sus monstruos abortando entre humo, y llamas
Sale del tercer Carro la Ira armada, y con alas!

Ira. Essas mis señas son; à què me llamas?
que yo, quando vió Juan abrirse el Pozo,
lumbreira de este obscuro calabozo,
Ira fui, en quien también vió que salían
en numerosas tropas, que cubrían
al Sol; bien que de cárcel tan angosta,
armados esquadrones de Langosta,
siendo con el rumor de lides graves,
del monte Fieras, y del viento Aves;
y pues el Monstruo foy, que es Ave, y Fiera,
què me quieres? *Ziz.* Despues lo oirás, espera.
Caliginoso espanto,
que al Sol la luz apagas con el llanto:

pavorosa tiniebla,
noche intrusa del dia, parda Niebla,
quien sus estraños hizo
bateria las balas del granizo,
siempre que en tristes pálidos desmayos
los borras los Abriles, y los Mayos,
y vaga por el Mundo siempre andas?

Sale la Niebla del quarto Carro con manto negro.

Nieb. Aquellas son mis señas; què me mandas?
que obediente à tus voces,
rompo la densidad de estos veloces
ayres, que entupecidos,
fueron de Job lamentos, y gemidos,
quando dixo, que era
la humana vida Nave, que ligera
al dia sus ornatos desluzia;
pues à pesar del dia,
viendo el vapor, que su verdor destruye,
como flor que nace, y como sombra que huye.
Yà que juntos nos tienes,
dinos, contra què fértil Mies previenes
tanta lid, que has juntado
à las tres oy aqui, que yà asustado

de uno en otro Orizonte,
el Orbe tiembla, desde el Valle al Monte,
viendo al Cierzo en campaña,
la Langosta, la Niebla, y la Zizaña?

Las 2. Quales son tus intentos?

Ziz. Yo, si yo basto, os lo dire,
oíd atentos:
Tanto Dios, enamorado,
el barro del hombre estima,
que como amante, anda siempre
usando embozos, y cifras.
Olvidado (permitid
que en este estilo lo diga,
que aunque no se olvida Dios,
basta mostrar, que se olvida)
de que el primero delito,
en que fingiendo mi envidia,
en la voz de la Serpiente,
carriñosa la malicia,
sembrò la primer zizaña,
cuyo nombre me eterniza
por los siglos, en memoria
de mi aplauso, y de mi ruina.
Este es lugar muy comun:
y así, aparte mis noticias,
de mi primero concepto
à correr buelve sus lineas.
Tanto Dios, enamorado,
el barro del hombre estima,
que ronda à su amor, usando
de disfraces, y de enigmas.
Divinas, y Humanas Letras
en varios Textos lo digan,
de cuyas autoridades
están ociosas las citas:
pues no ignorais, que le llaman,
yà Humanas, y yà Divinas
Letras, una, y muchas veces,
en voz activa, y pasiva,
el Sacerdote, y el Ara,

la Ostia, y quien sacrifica,
Redemptor, y Redempcion;
Legislador, y Ley misma,
quien dà la luz, y la Luz,
la Vida, y quien dà la vida,
la Nube, y la lluvia de ella,
el Rozio, y quien le embia,
Puerta, y quien la puerta abre;
el Medico, y Medicina,
la Ciencia, y quien la lee,
el Camino, y quien le guia,
el Cordero, y el Pastor,
el Juez, y la Justicia;
sin otros muchos lugares,
de cuya suma infinita,
ninguna me assombra tanto,
me assusta, y me atemoriza,
como aquel, que, como dire;
en pasiva voz, y activa,
bien como essotras le llama:

Las 3. Qué?

Ziz. Sembrador, y Semilla:
porque no sé que mysterio
en si guarda, incluye, y cifra
ser Semilla, y Sembrador,
que siempre que es de mi oída
aquesta palabra, el pecho
se me estremece, la vista
se me turba, titubèa
el labio, la voz delira,
la lengua se me entorpece,
el cabello se me eriza,
el discurso se me pasma,
el sentido se me quita,
y el corazon, Rey de todos,
tanto del uno se priva,

que

que quando se abraza mas,
 luce con alas mas tibias.
 En fin, aqueste atributo,
 que Sembrador se apellida,
 y Semilla juntamente,
 el assumpto es de mis iras,
 para cuya inteligencia
 es bien que primero diga
 la Parábola à la Letra,
 para que despues de oida,
 sepais para lo que os llama
 el rencor de mis desdichas.
 Oid, porque aunque en mi voz
 hablo siempre la mentira,
 habla oy la verdad; pues hablan
 de mi sus Evangelistas.
 Semejante dice, (ay triste!)
 que no sé cómo profiga:
 (que como es verdad, no encuen-
 razónes con que decir la) (tro
 semejante dice (ay triste!)
 Christo por su boca misma,
 es la palabra de Dios,
 al que sale con el día
 à sembrar, y en quatro partes
 de la tierra fertiliza
 los sembrados con el grano,
 que ella, ò logra, ò desperdicia,
 cuyo sentido, (què pena!)
 cuyo mysterio, (què ira!)
 cuyo secreto, (què rabia!)
 de esta fuerte el mismo explica.
 El que cae en pedregosa
 tierra, sobre piedras frias,
 no echando en ella raizes,
 con el ayre se marchita.
 El que cae en los caminos,
 que los pasajeros pisan,
 no se cubre; con que es pasto
 de las Aves de rapina.

El que en tierra cae viciosa,
 como malas yerbas cria,
 de ellas, sufocado el grano,
 con el mal lado se vicia.
 El que cae en fértil tierra,
 que con sazón le recibe,
 ciento por uno à su dueño
 hace que sus milces rindan.
 Hasta aqui es la Letra; y pues
 para entenderla, es precisa
 cosa otro sentido, vamos
 aora al de la alegoria.
 Aquel lexano Baxel,
 que Pez, y Aves se imagina,
 pues aun tiempo buela, y nada
 sobre las espumas rizas,
 es, si de mis congeturas
 la Ciencia, nunca aprendida,
 y siempre docta; no engaña
 al que otro Texto publica,
 LA NAUVE DEL MERCADER,
 que de remotas Provincias
 trae el Trigo por Tesoro
 de sus Celestiales Indias.
 Dexemos en esta parte,
 si la Nave significa
 alguna intacta pureza,
 que en sus entrañas conciba
 el Trigo, de cuyo Grano
 se amasse el Pan de la Vida;
 pues ser Nave en estos Mares,
 cuyo nombre en la harmonia
 Nave es Maria, claramente
 en dos sentidos se explica,
 el que yo temo, supuesto
 que ninguno avrá que diga
 Nave, y Maria, que no aya
 (si à la Nave la N quita,
 y al Maria muda el acento)
 dicho AVE, y dicho MARIA.

y vamos pues, à que si à una
 luz ambos Textos se miran,
 ambos parece que al fin,
 que mas temo, se encaminan,
 que es à los frutos de un Pan,
 de que ya fueron premisas
 tantas figuras, y sombras
 en las dos Leyes antigas.
 Digalo en la Natural
 (ay de mi) el que sacrifica
 Melchisedech la primera
 vez, que por Hostia le aplica.
 El Pan de Proposicion
 (que allà en los primeros dias
 celebraron los Hebreos)
 lo diga en la Ley Escrita.
 Pues siendo asì, que ya en una
 parte el Texto verifica,
 que es Semilla la Palabra
 de Dios; y en otra averigua,
 que el Trigo de aquella Nave,
 à quien siempre el Austro inspira,
 y nunca el Abrego toca;
 tambien de aquesta Semilla,
 que ha de dar ciento por uno,
 si en tierra cae para, y limpia,
 quien duda (ay de mi) quien
 duda,
 que de union tan peregrina,
 como son Pan, y Palabra,
 bien que son cosas distintas,
 siendo el Materia, e la Forma,
 se venga à hacer algun dia
 algun grande SACRAMENTO,
 cuya inmensa maravilla,
 imaginada me assombra,
 mirad lo que serà vista?
 Y asì, pues en quatro partes
 de la tierra, nos avisa
 la letra, que ha de caer

esta Semilla, que mixta,
 es Semilla, y es Palabra,
 y la tierra dividida
 en quatro partes està,
 y somos quatro las Iras,
 en buen duelo quatro à quatro,
 tratèmos de destruirla;
 que si à todo el Mundo alcanza
 de su Siembra la Doctrina,
 es bien, que de todo el Mundo
 infestemos las Provincias,
 para que no lleguen nunca
 à granarse las Espigas,
 que han de dar ciento por uno
 haciendo, que la fatiga
 de esse nuevo Sembrador,
 coja en la Zizaña espinas,
 coja piedras en el Cierzo,
 coja en la Langosta aristas;
 y finalmente, en la Niebla,
 que el Trigo anubla, y marchita;
 lo que comunmente llaman,
 ò tizoncillo, ò neguilla.
 Este es el fin, para que
 mis temores os animan,
 mis sentimientos os llaman,
 mis rencores os incitan,
 mis coleras os invocan,
 mis alientos os inspiran,
 mis persuasiones os mueven,
 mis armas os acaudillan,
 y mis venganzas, en fin,
 os convocan, y os alistan;
 porque assentado el principio
 de que siempre que se diga
 Semilla, y Palabra, son
 las dos una cosa misma,
 verà el Mundo en sus Teatros
 representar este dia,
 que mysterio es el que en si

incluyen, guardan, y cifran
 las dos Parabolas de
 LA ZIZAÑA, Y LA SEMILLA.
Cierz. Tanto cada uno (Zizaña)
 de nosotros participa
 tus rencores, que no dudo,
 que cada uno solicita
 el mismo fin que tu: y yo
 te ofrezco de parte mia
 las rafagas, de quien ya
 dixes, que dixo Isalás
 lo del Aquilon, con quien
 se equivocarán mis iras:
 así; la parte que á mi
 me tocáre, destruyela
 de esta sementera; yo
 lo haré con tan grandes ruinas,
 que mis embates, no solo
 la débil caña pagiza
 de la mies temblará; pero
 aun la mas robusta encina,
 porque fue alimento un tiempo,
 haré que arrancada gima,
 siendo esqueleto del prado,
 embuelta entre sus cenizas.
Ira. Yo la mayor, la mas fiera,
 la mas cruel, mas impla
 plaga de quantas el Cielo,
 permitió, que á Egipto aflijan,
 con mi rencor inspirada,
 pondré tal pavor, y grima
 en sus sembrados, que sea
 la peste de las campiñas,
 talandolas de manera,
 voráz la inundacion mia,
 que piensen, que la langosta
 es el Phenix de las hydras:
 pues en la hoguera, que una
 muera, haré que siete vivan.
Niebl. Antes de nacer el trigo,

á helarle el Cierzo se anima;
 á talarle la langosta
 despues de nacido aspica;
 pero yo, no solo antes
 que nazca, que crezca, y viva,
 le destruyre; pero quando
 aya tan fertil, tan rica
 mies que le grane, granado.
 le anublará mi malicia;
 tan quemado de la niebla,
 que sean las manchas mias
 negros carbonos; que corten
 el oro de sus Espigas.

Zizañ. Pues yo viciare la tierra
 que me toque con espinas,
 y malas yervas, de modo,
 que se ahoguen las semillas,
 siendo en el efecto estragos,
 lo que al parecer delicias.
 Y porque mejor se entienda
 la alma de alegoria,
 en la representacion
 deste imaginado cisma,
 villano rustico traje,
 oy á los quatro nos vistas,
 y en forma de Labradores;
 que sus jornales codician,
 domesticos enemigos
 seamos en las familias
 de los Mayorales, que
 en sus pechos nos admitan.

Liga. Dicen bien, pues de esta suerte
 mas el sentido se explica.

Ziz. Pues siendo así, que en los
 quatro

está jurada la liga;
 arma contra este Mysterio.

Lor 3. Guerra contra aqueste enigma.

Zizañ. Fuego contra::

Voces en la Nave. Amayna, amayna.

Ziz. Que amaynémos nos avísan
de nuestro rencor las velas.

Cierz. Mal por oraculo intimas
lo que es acafo, no ves
que aquella voz mal distinta
facna es del mar, que cansada
llega à tierra? **Ziz.** Pues profiga
nuestro homenaje, y el viento
una, y otra vez repita:
arma contra este Myfterio.

Los 3. Guerra contra:

Semb. Amayna, y vira al Puerto.
*Aparecese una Nave, y viene en ella el
Sembrador de Galán Labrador, y la
Inocencia de Villano, y el Luzero
vestido de Pielés.*

Zizañ. Y esto es acafo?

Ira. Claro està, que esta Barquilla,
que ha respondido al intento,
viene costreando à la orilla.

Semb. Hà de la Tierra? **Nieb.** Del mar
hablan. **Ziz.** Hasta en el explican
ser la Parabola, pues
si me atrevo à repetirla,
fue un Barco dentro del Mar
Cathedra en que se predica.

Semb. Hà de la Tierra? Atended,
oid la palabra mia
lãs quatro partes del Mundo,
desde el Norte al Mediodia,
desde Poniente à Levante.

Zizañ. A ninguno se permita
responder, pues con la tierra
habla, responda ella misma,
y por si acafo una parte
respondiere agradecida,
vamos à tomar nosotras
trages, que à las quatro finjan,
Villanos, para labrarla,
Nobles, para destruirla.

Zierz. Vamos, y porque sus voces,
de las nuestras confundidas,
no las oygan los mortales,
repiteamos quando el diga.

Semb. Hà de la Tierra? Atended,
oid la Palabra mia.

Los 4. Guerra contra este Myfterio,
arma contra aqueste enigma.

Vanse las quatro.

Inoc. Mal te recibe la tierra,
yerma, despoblada, y fria,
pues ninguno te responde,
y son los vientos que inspiran
destemplados soplos, cuyo
yelo nos pafna. **Semb.** Aunque
impia,

aunque cruel, aunque ingrata,
con rigores me reciba,
la he de tomar, pues à este
fin en las parvas, en las limpias
entrañas de aquesto Nave
traygo la fertil, la rica
provision de Trigo, que
ha de ser cosecha mia.
A tierra, à tierra, Luzero.

Inoc. Qué va, si su playa pifna,
que por ti dice esta noche
aquello del Sol tiritas?

Semb. Buena la noche será,
por mas que el yelo me aflija.

Inoc. Eflo de ser Noche Buena,
el que se holgare lo diga,
porque yo, que la Inocencia
soy, aunque en tu compañia
vengo, de todas tus fiestas
no se mas que las Vigiliãs.

Semb. Luzero, pues que mi voz
no oyeron, de mi venida
dè la tuya testimonio.

Luz. Si harè, porque la voz mia

Ica, Señor, la primera
que dà de tu Sol noticias.

Inoc. Mas què es llamar en desierto,
segun que nadie le mira?

Cant. Luz. Hà de la Tierra?

*Sale del primer Carro el Asia, vestida
à lo Judio, en un Elefante, y res-
ponde cantando.*

Asia. Quièn llama?

Luz. Quien viene à pedir albricias.

Asia. De què?

Luz. De que el cumplimiento

llegò de las Profecias. *Asia.* Cómo?

Luz. Como el Sembrador

amahece con el día,

à ser en Trigo, y Palabra.

Asia. Què?

Luz. Sembrador, y Semilla,

Albricias mortales,

albricias, albricias,

que viene el Luzero

del Sol de Justicia,

trayendo, segun

sus voces publican,

en Trigo, y Palabra,

el Pan de la Vida.

Asia. Sembrador, que de esos Mares

rizando la espuma vienes,

y en enigmas nos previenes

maravillas singulares.

Asia soy, bien mi semblante,

y mi trage lo publica,

fertil ocupando, y rica

la espalda de este Elefante,

que como mi altiva frente

fue la primera, que el Sol

coronò con su arrebòl

en los Campos del Oriente,

asì la primera he sido,

que à tu voz he despertado,

porque el Luzero me ha dado
nuevas de que à mi ha venido,
Mercader de Trigo, y bien
sin el mis Troxes no estàn,
pues de la Casa del Pan
yo soy Señora en Belèn:
què me quicres?

Semb. Aunque aqui,

Asia, que es tu hermosa Esfera,
la Siembra ha de ser primera,
tengo de hablar desde aqui
con todas las quatro partes
del Mundo, y asì podras,
pues vocida à Africa estàs,
valiendote de tus Artes,
darla aviso, si codicias
estender allà mi fama.

Canta a Asia. Hà del Africa?

*En el fugido. Canta Africa,
à lo Moro.*

Canta a Africa. Quièn llama?

Asia. Quien viene à pedir albricias,

que viene el Luzero

del Sol de Justicia,

trayendo, segun

sus voces publican,

en Trigo, y Palabra

el Pan de la Vida.

Afric. Supuesto que buela oy
tu voz de una en otra esfera,
aunque Asia fue la primera
que viò tu luz, yo que soy
Africa, cuyo blasòn,
à pesar del tiempo viva,
la cerviz domandò altiva
de este Africano Leon,
tambien, como mas vecina
à Asia, tu fama, escuchè,
y con codicia lleguè
de esta Siembra peregrina,

que aunque la Casa del Pan
tuvo, por dichas estrañas,
tambien tengo yo campanas,
que à ciento por uno dan.

Semb. Pues si yà quien soy indicias,
à otros mi nombre derrama.

Canta Africa: Hà de la Europa?

Canta Europa. Quièn llama?

En el tercer Carro Europa, à lo Romano, sobre un Toro.

Cant. Afric. Quièn viene à pedir
albricias,

que viene el Luzero
del Sol de Justicia,
trayendo, segun
las voces publican,
en Frigo, y Palabra
el Pan de la Vida.

Europ. Tras Asia, y Africa; yo,
que oy navego viento en popa
golfos de atomos, y Europa
soy, como mejor mostrò
este animado Baxel,

que à oposicion de aquel Leño
surca el Mar, siendo diseño
de mis Provincias su Piel.

Tambien, aunque la tercera
llego, llego prevenida
de que en este Pan de Vida
tengo de ser la primera:

y tanto, que de mi zelo
no dudo, que à la remota

America, que oy ignora
està, ha de alcanzar el buelo
de mi Fè, por Orizontes
transcendiendo nunca ollados
montes de agua, fabricados
sobre piélagos de montes:

mira, pues, si desperdicias
lo luciente de tu llama.

Canta Europa. Hà de America?

*En el quarto Carro America, sobre un
Caymán, à lo Indio.*

Cant. Americ. Quièn llama?

Cant. Europ. Quièn viene à pedir
albricias,

que viene el Luzero
del Sol de Justicia,
trayendo, segun
sus voces publican,
en Trigo, y Palabra
el Pan de la Vida,

Amer. Yo, que en otros estisfosios
ciega vivo, hasta tener,
Europa, luz tuya, y ser
Colonia de tus Imperios,
de essotra parte del Mar,
à tu voz respondo aora,
mostrando, que nadie ignora
la venida singular
desta Siembra.

Sembr. Pues Principias

buelve à dár, Juan, de mi fama,

Cant. Luzer. Hà de la Tierra?

Todas. Quièn llama?

Luz. Quièn viene à pedir albricias?

Todas. Dé qué?

Luz. De que el cumplimiento
llegò de las Profecias.

Tod. Cómo? *Luz.* Como el Sembrador
amanece con el dia,
à ser en Trigo, y Palabra::

Todos. Qué?

Luz. Sembrador, y Semilla.

Albricias, mortales,
albricias, albricias.

Todos. Qué viene el Luzero
del Sol de Justicia,
trayendo, segun
sus voces publican,

en Trigo, y Palabra
el Pan de la Vida.

Asia. Ya que de toda la Tierra
las quatro Partes están
convocadas, de esse Pan
nos di el mysterio que encierra.

Semb. Si diré, porque à ninguno
sus frutos he de negar:
Quieres Trigo que sembrar,
que ha de dar ciento por uno,
con condiccion, de que à mi,
quien quiera admitirle fiel,
solo me ha de pagar del
Diezmos, y Primicias *Todos. Si.*

Asia. Pero aunque hemos respon-

dido
el si todos: yo quisiera,
pues al fin soy la primera,
que tus intentos ha oido,
decir, con que condiccion;
y es, que à la Tierra no toca,
que sea mucha, ò que sea poca
la cosecha, que esta accion
es del Mayoral, que en ella
siembra, ara, cultiva, y labra:
y así, al Trigo, à la Palabra
de aquesta Semilla bella,
el Mayoral ha de ser
quien la admita en pacto igual;
habla con mi Mayoral,
que lo que yo puedo hacer,
es disponerme, mas no
labrarme, que su fatiga
es la que à la Tierra obliga.

Semb. Quién es tu Mayoral?

Sale Judaismo. Yo,
que soy aqui el Judaismo,
Mayoral del Asia soy,
pues por Dueño suyo estoy
coronado, desde el mismo

instante, que possession
à mi errado Pueblo dan
las Fuentes del Jòr, y el Dàn,
en Tierra de Promission,
el dia que su Elemento,
lleno de espanto, y assombros,
viò passar sobre mis ombros
el Arca del Testamento,
à cuya vista bolvió
atrás, quedando en memoria,
por Padrón de esta victoria,
los muros de Jericò:
y así conmigo has de hacer
el concierto que descas,
ò tù! quien quiera que seas,
Sembrador, ò Mercader.

Africa. Y yo respondo lo mesmo:
y así has, para trato igual,
de hablar à mi Mayoral.

Semb. Y quien es?

Sale Paganisf. El Paganismo,
aquel libre Pueblo, aquel,
que hasta oy, no à Ley se sujeta,
hasta que llegue un Profeta
de la linea de Ismaèl,
y Agàr, de quien descendì,
de tanta sobervia lleno,
que con nombre de Agareno,
Dios ninguno conoci:
y así, Sembrador, conmigo
se ha de tratar, no con ella,
la Siembra de Africa bella.

Europ. Yo tambien lo mismo digo
de la suprema Deidad
à quien oy sujeta estoy.

Semb. De Europa el Mayoral oy
quien es?

*Sale del tercer Carro la Gentilidad à
lo Romano, con Bastón, y Corona
de Laurèl.*

Gent.

Gent. La Gentilidad:

Romano Imperio en mí,
 Cabeza del Mundo, aora
 diversos Dioses adora:
 y puesto que Dueño fui
 de Europa, y del Mundo luego,
 pues Asia, y Africa están
 sujetas à mí, y me dan
 tributos, que de ambos llevo
 à cobrar, antes conmigo,
 que con ellas has de hablar,
 pues me toca à mí juzgar,
 è tu premio, è tu castigo,
 porque la Justicia es mia.

Amer. Y yo America, tambien
 lo mismo digo.

Semb. Pues quien
 reyna en tí?

Sale Idol. La Idolatria,
 con quien la Gentilidad
 ignoradas treguas hizo,
 pues con ella solemnizo
 en la multiplicidad
 de Dioses; pero tan vana
 en el culto que los doy,
 que el mismo que adoro oy,
 dexo de adorar mañana.

Semb. De estos errores el fruto
 es, que tengo de sacar,
 que todos me aveis de dar
 una verdad por tributo,
 que à esso mi Padre me embia.

Judais. Quien es tu Padre?

Semb. Si
 sabes de mí, sabrás de él.

Jud. Pues antes que passe el dia,
 toma tierra, trataremos
 de que manera ha de ser;
 y vosotros descender
 podeis tambien, porque estemos

atentos à su razon
 todos, y todos veamos;
 que fruto de ella sacamos.

Asia. Pues ya que la Informacion
 primero mysterio encierra,
 digan todas las criaturas:

Todos. Gloria à Dios en las Alturas,
 y Paz al hombre en la Tierra.

Judaism. Dices bien, y yo el
 primero,

pues que viene por mi bien,
 fiestas le he de hacer tambien:
 y assi, de estas palmas quiero
 cortar palmas, que arrojar
 à sus pies, despues el manto,
 digan todos: Santo, Santo
 es el que habló desde el Mar.
 Y pues su Padre el Autor
 es del bien que nos previene:
 Bendito sea el que viene
 en el nombre del Señor.
 No llegais los tres.

Gent. A mí,
 hasta que sepa quien es,
 no me toca.

Ebrz. Ni à mí.

Judaism. Pues
 yo he de recibirle assi.

Inoc. Ni el Gentil, ni el Paganismo,
 Señor, ni la Idolatria
 te muestran el alegria,
 que te muestra el Judaismo.

Semb. Quiera el Cielo dure en ella,
 y no le mude despues.

Jud. Dexame echar à tus pies
 fertil Palma, Oliva bella,
 para que pueda mejor
 decir, quien triunfos previene:
 Bendito sea el que viene
 en el nombre del Señor.

Dentro grita de Villanos, y salen con instrumentos, cantando, y baylando, la Zizania, la Ira, la Niebla, y el Cierzo, y Musicos; y Asia, y las demás se van introduciendo en el bayle à su tiempo.

Ira. Venid, Labradores,
venid à la Siembra,
que ciento por uno
ofrece la tierra.

Todos. Venid, &c.

Ira. Porque el Sembrador
de Virtud Inmensa
sale con el dia
à hacer su cosecha.

Tod. Venid, venid à la Siembra, &c.

Ira. Recibale ufana *Sale Asia:*
Asia la primera,
pues que su venida
empezò por ella.

Tod. Venid, venid à la Siembra, &c.

Ira. Africa le siga, *Sale Africa.*

à su triunfo atenta,
y despues Europa,
ufana, y contenta.
America luego
se sigue tras ella,
y en tonos alegres
profiga la letra,
y todos festivos,
Musicas, y Fiestas,
digan, repitiendo
en tonos, y letras:

Sale.

Sale.

Tod. Venid, Labradores, &c.

Zizani. Mayorales de la tierra,
que por todo el Universo
poseis las heredades,
ò en Patrimonio el Cielo.
Labradores,
mejor Imperio,

que ninguno de vosotros;
somos los que aqui nos vemos:
à merced de la labor,
del afan, y del desvelo,
la fatiga, y el cuidado,
vivimos del sudor nuestro.
Aviendo à la fama oido,
que aqui es la Siembra, queremos;
llamados de la fatiga,
aun antes que del sustento,
saber si habeis menester,
por ventura, jornaleros,
que vuestros campos cultiven,
constantes al Sol, y al yelo,
sin que en ellos descaezca
el nunca cansado aliento,
ni à los ardores de Julio,
ni à las escarchas de Enero;
porque son gente, que està
muy enseñada à tormentos.

Judaism. Seais bien venidos, que
aunque es

para recibiros presto,
porque aun del Grano no està
ajustados los conciertos,
podrà ser, que concertados
quedeis en servicio nuestro,
ajustandoos, cada uno
de vosotros con el Dueño,
que os aya menester. *Cierzo.* Pues
tratad del interès vuestro,
que aqui esperarèmos.

Judaism. Todos

à la orilla nos sentemos
del Mar; y oygamos, que nueva
Siembra trae este Estrangero
à nuestros Campos, que dice,
que ha de dàr por uno ciento.

Todos. Dices bien, vamos tomando
por las arenas asiento.

Siem-

Sientanse , y el Sembrador queda á parte , y en pie , y detrás de él la Inocencia , y el Luzero.

Idol. Qué hermosa es la Labradoral!
No ví en mi vida mas bello prodigio! *Cierz.* La Idolatria en ti los ojos ha puesto.

Inoc. Grande multitud de Gentes se han juntado en el Desierto, por oírte : y solo dudo, qué han de comer todos estos?

Semb. Con poco Pan que aya, sobra.

Inoc. Con poco?

Semb. Si , porque siendo repartido de mi mano, el Bocado mas pequeño satisfará tanto , como si uno le comiera entero.

Inoc. Si será ; mas hasta ahora no entiendo tus SACRAMENTOS.

Jud. Ya todo el Orbe á tu voz está , Sembrador , atento: dínos , qué Semilla es esta.

Semb. Si haré : silencio.

Tod. Silencio. *Cantando baxo.*

Semb. La Semilla , que yo traygo á plantar en vuestros pechos, la Palabra es de mi Padre, de quien embiado vengo, significada en el Trigo, que trae esta Nave dentro de sus entrañas , porque Palabra , y Trigo es lo mesmo, en el mystico sentido, pues ambos dicen aumento de la vida , y de la gracia.

Ziz. Bien temi yo todo esto.

Semb. Quien tuviere orejas , oyga : y quien tuviere ojos , luego vea , que no quantos tienen

Tom.V.

orejas , y ojos , es cierto que ven , y oyen ; porque ay algunos , que mal atentos, están con orejas sordos, bien como con ojos ciegos.

Mirando á la Zizaña.

Idol. Por mí lo dice , que estoy en una deidad suspenso.

Inquietandose.

Jud. O por mí , que estoy dudando.

Pag. O por mí , que estoy durmiendo.

Gent. Todos te oímos , prosigue.

Semb. Si haré : silencio.

Todos. Silencio.

Semb. La Palabra de mi Padre

es la Semilla , que vengo

á plantar : quien es mi Padre

me preguntasteis primero ;

y aunque entonces respondi,

á responder ahora vuelvo,

que sepais de mí , y sabreis

de él : y volviendo al concepto

de que es Trigo su Palabra,

lo declarará un exemplo.

Por mas que contra los campos,

las inclemencias del tiempo,

su fama esgriman ; talan lo

el verdor de sus imperios ;

yá en las frutas , yá en las flores ;

no os desconsoléis por esso,

hasta que toque en las mieses

la ruina , siendo incendio,

ò la Langosta , ò la Niebla,

ò la Zizaña , ò el Cierzo ;

porque como el Pan no falte,

en los humanos recreos

de las flores , y las frutas

falta el gusto , y no el sustento ;

y así , aunque os falten riquezas ;

dichas , aplatados , trofeos,

si no os falta la Palabra
de Dios, nada os falta, puesto
que ella es sustento del alma,
y esotras flores del cuerpo.
Luego si en Latino Idioma
VERBO, y Palabra es lo mismo,
y la Palabra es el Trigo,
en el pasado argumento,
podrán Pan, VERBO, y Palabra
obrar algun SACRAMENTO;
en que se hace Carne el Pan,
yà que se hizo Carne el VERBO,
bien que de distinto modo,
pues fue por union aquello,
y mudando el Pan, substancia
es por conveniencia aquesto.

Jud. Aunque escucho sus razones,
no los alcanzo, ni entiendo.

Pag. Yo tampoco: mas que mucho,
si al escucharlas me duermo?

Idol. Yo nada oyo, porque yo
solo en mirar me divierto.

Mirando à la Zizania:

Gent. Profigue, que es tu doctrina
rata. *Semb.* Silencio.

Todos. Silencio.

Inoc. De los que oyen un Sermón,
los quatro son quatro exemplos;
uno, ni entiende, ni quiere
entender; otro, suspenso
en mirar una hermosura,
se divierte en passatiempos;
otro, se duerme: y de quatro,
apenas està un atento.

Semb. Probado, que simbolizan
Trigo, y Palabra, en los medios
necessarios al vital,
y espiritual sustento,
paso a que como es forzoso,
que para dar fruto inmenso

el sembrado Trigo muera,
y corrompido, y deshecho
se entierre, pues enterrado,
de un grano en su espiga ciento:
así tambien la Palabra
de Dios dà el fruto muriendo,
que esto es trocarse un caduco
ser por otro ser eterno.

Quien quiera dar fruto, muera
à los humanos afectos;
muera à si mismo, quien quiere
vivir feliz à si mismo;
porque el que la vida ama,
que no ama à su alma es cierto,
siendo el amor de la vida,
del alma aborrecimiento.
Esta Palabra es el Trigo,
que en las quatro partes de
oy de la Tierra sembrado,
de cuya union os ofrezco,
que Trigo, y Palabra sean
un DIVINO SACRAMENTO,
para el Mayoràl, que de
fazonado fruto bueno
en la parte de la Tierra,
que puso à su cargo el Cielo:
y así, cuidado, cuidado,
que de los campos amenos
estén, quando yo à cobrar
buelva Primicias, y Diezmos.

*Vase el Sembrador, el Luzero, y la
Inocencia.*

Asia, y tud. Oye.

Africa, y Pagan. Aguarda.

Eur. y Gent. Escucha.

Amer. è Idol. Espera.

*Los dos primeros con furor, los dos se-
gundos despertando asustados, los dos
terceros con admiracion, y los
otros dos con blandura.*

Jud.

Jud. Que mi colera,
Asia. Mi fuego,
Pag. Que mi ignorancia,
Afric. Mi olvido,
Idol. Mi discurso,
Amer. Mi talento,
Gent. Mis confusiones,
Europ. Mis dudas,
Los otr. 4. Nadie dice mis tormentos.
Unos. No consienten:
Otros. No permiten :::
Sale Inoc. Deteneos, deteneos.
Cada uno con su afecto.
Tod. Tan nuevas proposiciones.
Ira. Quedo en Africa suspenso
 à su voz el Paganismo.
Nieb. Bien como en Europa luego
 la Gentilidad dudosa.
Ziz. Y en America tras ellos,
 la Idolatria ignorante.
Cierz. Y escandalizado, y ciego
 en el Asia el Judaismo.
 Atencion à sus afectos,
 para dàr à quien le toca
 la ruina de todos estos.
Jud. Aviendo todos oido
 un escandalo tan nuevo,
 como que Trigo, y Palabra
 aya de ser SACRAMENTO,
 haciendose Carne el Pan,
 porque se hizo Carne el Verbo,
 no tratais de su castigo?
Afr. y Pag. No, porque yo no lo
 entiendo.
Am. è Idol. No, porque yo no lo
 alcanzo.
Eur. y Gent. No, porque yo no lo
 niego.
Jud. Yo sí, yo; y de sedicioso
 hacerle la causa pienso.

Eur. Pues hasta saber en qué
 la verdad de este Myfterio
 consiste, te alteras? *Jud.* Sí;
 y he de seguirle, poniendo
 espías à sus pisadas,
 hasta ver, qué fundamentos
 tienen sus proposiciones;
 y de no darlos, protesto
 darle muerte. *Inoc.* No le figas.
Jud. Pues quièn erestù, que
 en medio
 de mì, y de èl te pones, quando
 yo le busco, y èl va huyendo?
Luchan los dos.
Inoc. Soy la Inocencia. *Jud.* Desvia.
Inoc. Detener tu furia tengo
 en su primer riesgo. *Jud.* Aparta,
 ò me vengare primero
 en ti, que en èl, derramando
 tu sangre. *Inoc.* Feliz padezco,
 porque èl se escape de ti.
*Saca un puñal el Judaismo, y dà à
 la Inocencia, y la ensangrienta
 con el rostro.*
Jud. Pues muere tu.
Ziz. Ayeado, y fiero,
 en la Inocencia ha vengado
 (quedando en ella sangriento)
 su rencor el Judaismo.
Inoc. Piedad, piedad.
Jud. Ni la tengo,
 ni la he de tener. *As.* Bien hacèt,
 venga en inocentes pechos
 esta venida. *Inoc.* Ay de mì!
 Con sangre no te enternezco?
 Son de piedra tus entrafias?
Jud. De piedra son.
Inoc. A mi Dueño buelvo,
 bañada en mi sangre. *Vest.*
Jud. Vè, que yo tambien, bolviendo

al primer discurso, digo,
 que son de piedra, supuesto,
 que no echa en ella raíces
 esta siembra. *Cierz.* Segun esto,
 Trigo sin raiz, y en piedra,
 el talarle toca al Cierz.
 Generoso Mayorál,
 no desconfies tan presto,
 de que no pueda dar fruto
 la Semilla de este nuevo
 Trigo; hàz experiencias tales,
 que le abandones, resuelto
 de su verdad; esto es,
 que entres contigo en consejo,
 y consultes tus Rabinos,
 Escribas, y Phariseos;
 y en tanto, cuidando yo
 de tus sembrados, me ofrezco
 ver si dan, ó no dan fruto
 en el Asia tus intentos.

Asia. Dices bien; y aunque es bolcan
 tan abrasado mi pecho,
 que siendo de piedra, fuerá
 esconder la llama dentro,
 podrá ser, que alguna parte
 se fertilice. *Jud.* Yo quiero
 bien que à pesar de la saña
 de la ira, y del despecho,
 fiar mi esperanza en ti,
 mostrando el mudado afecto,
 quanto oy en el Asia esta
 prevaricado mi Pueblo,
 sin creer, ni dudar; y así,
 cuida desde oy, Estrangero
 Labrador, de esos sembrados;
 si bien dudo, si bien temo:
 qué confusion! qué delirio!
 qué frenesí! qué tormento!
 que darte à ti mi esperanza,
 es como darla al viento. *Vanse.*

Cierz. Si bien lo supieras: ya
 del Judaísmo protervo,
 yo las pedragosas tierras,
 Zizaña, à mi cargo tengo. *Vase.*
Europ. Y tú, Africa, que dices
 de este estraño, de este bello
 Sembrador?

Afric. Si verdad digo,
 yo sepultada en el sueño
 de mi Mayorál estuve;
 y así, de nada me acuerdo.

Pag. Y haces bien, que yo, cansado
 de oír tan vanos presuuestos,
 los dexè à la floxedad
 de mi Ley, ni los repruebo,
 ni apruebo: bien puede ser
 este algun Proferá; pero
 no siendo uno, que yo aguardo,
 que ha de dar à mis Imperios
 nuevo ser, y nueva Ley,
 dexar sus Semillas pienso
 perdidas en el camino,
 que le ha de pisar, viniendo.

Zizañ. En el camino le dexa
 este las Semillas. *Pa.* Luego
 de las Aves de Rapiña
 será su grano alimento?
 A mi esta parte me toca,
 pues solo en iras padezco.
 Aunque haces bien, como dices,
 dexalas en este puesto,
 por si prendè en los caminos
 alguna Mies, será bueno
 cuidar de ella; y si me das
 licencia à mi, yo te ofrezco
 el cuidado. *Pag.* Con los dos
 ven, aunque en Africa erco,
 que será ocioso el cuidar
 de esta sementera, puesto
 que no es su Sembrador

el Profeta, que yo espero. *Vanse.*

Ira. Ya Africa, Zizaña, está en poder de mi veneno: yo talaré sus campañas en los primeros renuevos, que dé el Trigo, pues la Ira soy, que se alimenta de ellos. *Vase.*

Gent. Europa, qué sientes de esta novedad? *Eur.* No sé qué siento: por una parte me hace fuerza este raro argumento de que son Palabra, y Trigo viandas del alma, y del cuerpo: y por otra me hace duda el cómo puede ser esto, de que sea Carne el Pan, porque se hizo Carne el Verbo.

Gent. En este sentido yo estoy; y por mas atento que estuve; no lo entendí, bien que pretendí entenderlo: Y así, entre las confusiones de uno, y otro enigma, pienso labrar la tierra, por ver lo que gano, ó lo que pierdo.

Ziz. La Gentilidad de Europa, oy, obscura niebla, terno, que es la sazónada tierra, que ha de dar por uno cientos: porque duda con piedad, y busca el conocimiento.

Nieb. Pues no le temas, que quando el Grano concibare el Seno de sus Entrañas, y llegue en ellas hasta su aumento granado, le anublarán sus verdores, desluciendo las nieblas de la heregia, que yo à derramar me atrevo, infestando en ella el Pan,

Arrio, Calvino, y Lutero con la nequilla, que es la Semilla, que yo engendro: si para esta sementera son menester Jornaleros, yo me quedaré à servirla.

Gent. La fineza te agradezco.

Eur. Ven, que contigo mejor cuenta, que todas, dar pienso, quando se cobre el tributo de las Primicias, y Diezmos.

Niebl. Mal sabes quien va contigo: pero tú lo sabrás presto. *Vanse.*

Ziz. Y tú, America, qué dices de esta siembra?

Amer. Como tengo, siendo su venida al Asia, tanto mar, y tierra en medio, estoy lexos de pensar si es verdad, ó no. *Idol.* Y tan lexos, como están de tu hermosura, Zagala; mis pensamientos.

Ziz. Lexos están?

Idol. Si. *Ziz.* Y decidme, esse es favor, ó desprecio? Que estar lexos, no es amar.

Idol. Si es, que sin merecimiento, siempre está lexos amor, por mas que esté cerca el Dueño.

Ziz. Tan presto amais?

Idol. Mucho há que yo os amo.

Ziz. Mucho!

Idol. Es cierto, que há mucho, que adoro al Sol.

Ziz. Cómo vos contentis esto?

Na tengais zelos? *Amer.* No soy dama, ni esposa, supuesto que soy tierra, que posee.

Ziz. Qué dama no es tierra? *Pase.*

dexèmos moralidades,
que aunque de oïros me huelgo,
à lo que importa bolvamos:
què aveis vos sentido de esto?

Idol. Yo en tu beldad divertido,
de otra cosa no me acuerdo:
rico soy, no he menester
labrar el campo: mi Imperio
està sembrado de minas,
que de oro, y plata los Senos
de America me tributan.

Ziz. Porque sois rico, en efecto,
no cuidais de otra labor?

Idol. No.

Ziz. Pues voyme, segun esto,
que aqui no soy menester,
y con ricos pierdo tiempo.

Idol. Esperad, que por vos sola
tratar de la siembra quiero,
porque vos vais à cuidar
de ella. *Ziz.* El ir con vos acepto:
id adelante, que yà os sigo.

Idol. Si harè, aunque es contrario
efecto del comun.

Ziz. Còmo? *Idol.* Como ir
tràs el Sol; cada dia vemos
el girasol; pero no
ir el Sol tràs èl. *Vanse.*

Ziz. Ea, ingenios,
yà en quatro partes de tierra,
y en quatro Ritos, tenemos
en metafora asentada
la letra del Evangelio.
Asia, con el Judaïsmo,
significa los protecovos,
los duros de corazon,
que oyen sordos, y ven ciegos;
y nunca echando raïzes
los auxilios en sus pecho,
se los roba qualquier ayte,

significado en el Cierzo.
En Africa, el Paganismo,
se dàn à entender aquellos,
que perezosos, y floxos,
con olvido de si mesmos,
no hacen nada de su parte:
y asì, sin dàr ni aun primero
passo àzia el fruto, se hallan
sepultados en el sueño,
de fantásticas langostas
robados sus pensamientos.
Europa, (ay de mi!) à quien oy,
atenta à Dioses diversos,
tiene la Gentilidad,
y oye dudando, y creyendo,
significa à aquellos, que
para lo mejor dispuestos,
aun el rato que son malos,
tienen visos de ser buenos:
si bien se ponen delante
nieblas de humanos afectos,
que si la luz no les quitan,
se la turban por lo aïenos.
America, possèida
de idolatras devotos,
en la opulencia, llevada
de riquissimos Imperios,
dà à entender los poderosos,
que solo à su gusto atentos,
tratan de amores, regalos,
delicias, y passatiempos:
y asì, la Zizaña, que es
inutil yerba, que haciendo
lisonja con sus verdores
entre el fruto, nace en ellos,
mostrando ser las riquezas
flores à la vista; pero
al tacto abrojos, y espinas,
que con verdores supuestos
hieren desde cerca, quanto
lison-

lisonjean desde lexos.

Y pues fue hasta aqui la Glosa,
buelva el Judaisimo al Texto. *Vas.*

Sale Judaisimo a sombrado.

ud. Dònde mis discursos vãn,
si nunca he de creer protervo,
ni que se hizo Carne el VERBO,
ni que se harà Carne el Pan?
Mas ay! que si à vista estãn

de sus obras mis porfias,
tal vez creo, que es Elias
este nuevo Sembrador;
y tal, lexano esplendor
me dice, que es el Mesias.
Pues allà serlo acredita,

que à mil con un Pan sustenta,
allì espìritus ahuyenta,
allì muertos refucita,
allì enfermedades quita,
allì la falta previno
del Vino al Architiclino

en las Bodas de Canaàn:
luego Carne harà del Pan
quien hizo del Agua Vino.
Y pues señales me dà,
cuidar de sus mieses quiero,
Peregrino Jornalero.

Sale Cierzo. O Mayorál!

Jud. Còmo và
à Afsia con la siembra?

Cierzo. Yà
la primera raíz prendiendo
và, aunque entre piedras naciendo;
porque (ay infelice!) quando
vàs tù à lo mejor dudando,
và ella à lo mejor creciendo.

*Sale el Afsia cantando, con Corona
de espigas verdes.*

Afsia. De mañana se coronan
mieses, y plantas

con el bello rocio
de la mañana.

Cierz. Buelve à vèr de mis fatigas;
y bien que fatigas son,
el cuidado; en la fazon,
(ay cosechas enemigas!)
que la corona de espigas.

Jud. O què hermosa estàs, què
ufana,

Afsia, con essa temprana
miès, que sobre tu cabello
borda de aljofar el bello
rocio de la mañana!

Afsia. De mañana se coronan
mieses, y plantas,
que este es el rocio,
que oy llueve el Alva.

A los dos agradecida,
empieza el fruto à su flor,
si yà no es el Sembrador,
que me diò con su venida
nuevo sèr, y nueva vida.

Jud. El es Hombre prodigioso!

Cierz. No diràs, que escandaloso?

Pues esso solo es querer,
no estimar, ni agradecer
la falta de mi reposo.

Bueno es, que tù le atribuyas
lo que en mi es desvelo fiel:
y tù, di, què has visto en el,
para que tan ciega arguyas,
que son maravillas suyas?

Afsia. Yo, enfermós le vi sanar.

Jud. Yo, muertos refucitar.

Cierz. Y sabeis, si essa virtud
es suya, ù de Beelcebud?

Jud. No lo sè; pero à pensar
he llegado, que ay en el
no sè què luz de Mesias.

Cierz. Què dirà de esso Isaias,

aviendo dicho Daniël,
que turbando los serenos
ayres , de mil nubes llenos,
vendrà esta gran Deidad
con pompa , y con magestad
de relampagos , y truenos?
Y estoy viendo , que profanas
los còmputos suyos , pues
aun el numero no ves
cumplido de sus semanas:
Y assi , à quien sigue tan vanas
opiniones , dexare ,
y à otro Mayoràl me irè,
que à mi me agradezca el fruto,
que de su tierra en tributo.

Jud. Oye , aguarda.

Cierz. Para què?

Jud. Porque nuevos desmayos
tus argumentos me dan.
Dice bien : Dònde, Asia , està
los relampagos , y rayos?
Dònde los floridos Mayos,
que en todos estos confines,
llevan rosas , y jazmines?
Dònde el dosèl de las nubes?
Dònde el Trono de Querubes,
en alas de Serafines?

No te vayas , que un error
no ha de echar raiz en mi.

Cierz. En efecto, fue error? *Jud.* Si

Cierz. Pues aora me irè mejor,
llevandome fruto , y flor.

Quitale la Corona.

Jud. Què haces, villano?

Cierz. Arrancar
esta pompa.

Asia. Pues què intento
mis frutos hace infelices?

Cierz. Frutos con pocas raizes,
assi se los lleva el viento.

*Bucla con la Corona de su mano,
y vase.*

Asia. Ay de mi! Què Cierzo elado,
mis entrañas penetrò?

Jud. Ay de mi! Quièn me robò
toda la hermosura al prado?

Asia. Quièn yerta, y triste ha dexado
mi lozania? *Jud.* Y quièn yà
à mi à presumir me dà,
que aquestos temblores son
la quartana del Leon
de la Tribu de Judà?

Asia. Què Diezmos al Sembrador,
ni Primicias se podran
dàr , si mis campos están
sin hoja verde , ni flor?

Jud. Esto es consultar mi error
à otras Synagogas : ven
à Africa , que en ella es bien,
que para pagar comprèmos
algun trigo. *Asia.* Si podèmos
conseguir , que nos le den,

Sale Africa, y Paganismo.

dicha serà : Africa bella?

Jud. Generoso Paganismo?

Africa. O Asia hermosa!

Pag. O Judaismo!

Africa. Què nuevo rumbo,

Pag. Què Estrella,

Los 2. A esta parte os trae?

Jud. En ella

la falta que padecemos
de Pan , reparar querèmos:
còmo tus mieses està?

Pag. No sè , que como à esse Pan
aqueellos ramos extremos
de Carne , y Palabra , yo
tan poco , ò nada crei,
à una Jornalera di
la parte que me tocò;

mas esperad, por si, ò nos
Zagala, que ay de la mies?

vil, à mi un viento, talados
dexan.

Pag. Pues nuestros Sembrados
Europa enmiende.

Los 4. Hà de Europa?

*Salen Europa, y Gentilidad, y ella trae
unas Espigas muy granadas.*

Europ. Judaísmo, que me quieres?

Gent. Que me quieres, Paganismo?

Jud. Entrambos con un fin mismo
venimos à ti; y pues eres
quien mas fertil mies adquieres,
vendenos Trigo.

Europ. No harè tal.

Pag. Por que, Europa?

Europ. Porque
el que ves granado allí,
nunca ha de faltar de mi,
mostrando el negarle::: *Los 4.* Que?

Bur. Que el Romano Imperio, y yo,
jamàs pudimos venir
en el modo de sentir,
que à los dos nos destruyò,
venga otra plaga, mas no
la que talò tu Campaña:
vea el Mundo, que en tu estraña
ruina consejo no toma
la Gentilidad de Roma,
ni Synagoga de España.

Jud. Tanto estimais de esse Trigo
el logro? *Gent.* Si; mas no tanto:::

Pag. Que?

Gent. Que no te cause espanto,
(si à los dos la verdad digo)
el dudoso fin que sigo
de imaginar, que seràn
espigas, que agora estàn
con aquella lozania,
otra sustancia otro dia.

Salen Nib. Pues duda, anublese el Pan.

Sale Ira, y trae unas cañas sin Espigas.

Ira. Que aqueste su fruto es.

Pag. Pues como así le imagino?

Ira. Como cayò en el camino,
que otro ha de pisar despues,
el grano, ò no: prendiò.

Pagan. Grave
pena! *Ira.* O si prendiò:::

Africa. Dí.

Ira. Por las cañas:::

Pag. Ay de mi!

Ira. Sin dàr Espigas suaves
te le talaròn las aves,
que de esta Campaña son
numerosa inundacion
de langostas, que han nacido
engendradas de tu olvido,
para tu persecucion.
Buelve à essas exereas salas
del Ayre el rostro, y veràs
bolar tus mieses, sin mas
raices buenas, y malas,
que las que en picos, y en alas
llevan tropas enemigas:
y porque de mis fatigas
tu Dueño se satisfaga,
toma en aristas la paga,
pues no puedes en espigas:

Dale las pajas, y vase.

Pag. Ay de mi! Que aunque no bien
dì à esta Siembra el pensamiento,
la tala del Trigo siento,
por el Sembrador, à quien
es fuerza que cuenta den
mis obras.

Jud. En un fin topa
nuestro mal, que à ti una tropa

Mayoral? *Gent.* Qué ay?

Echa un Velo à las Espigas.

Nieb. Que el granado
trigo, que en la mies dexaste,
despues:: *Gent.* Di.

Nieb. Que de èl dudaste
los frutos, que aun no te ha dado,
con triste obscuro nublado
dañar sus Espigas vi.

Europ. Ay infelice de mi!
que aun las que en mi mano estan
obscureciendose van.

Gent. Pues siendo todo esto assi,
de esta parte passemos
del mar, y à America vamos,
por si el daño remediamos,
yà que en remotos extremos
fértiles sus Campos vemos,
mas que todos. *Jud.* De colores
esmaltados sus verdores,
mueve el viento en blandas olas.

Sale Ziz. Clavellinas, y amapolas
son, no ay trigo donde ay flores;
assi bolveros podeis,
sin esperar provisión,
que inútiles yervas son,
por mas que flores miréis,
quantas de America veis

Sale America con una Corona de Espinas entre algunas hojas, y la Idolatría.

ceñir las sienas Divinas;
pero quando no son ruinas
las flores de la belleza?
Ni viciosa la riqueza
dió mejor fruto que espinas?

Jud. Luego de las quatro es ya
inútil nuestro cuidador?

Asia. A mi un Viento me ha robado.

Afric. A mi la Langosta ha sido,

quien mi mies ha destruido.

Europ. A mi una Niebla.

Americ. Y à mi

una Zizaña, à que vi
todo el verdor reducido.

Id. Qué harèmos, pues? Qué dirèmos?

Y mas que alli el Sembrador
viene. *Ziz.* El remedio mejor,
para que de èl nos libremos,
es:: *Tod.* Di qual,

Zizaña. Que le neguemos
las tierras que poseemos,
y el trigo que recibimos,
aunque despues Juan arguya,
que vino à la Hacienda fuya,
y que no le conocimos.

Sale el Sembrador vestido de Villano.

Semb. Labradóres de la Vida,
que teneis en los afanes,
por tarea los alientos,
y por jornal los instantes:
Nobles Padres de Familias,
generosos Mayorales,
que del ambito del Mundo
cultivais las quatro partes;
no tan presto à cobrar vengo
tributarios vassallages,
que me han de tocar por frutos
de la Herencia de mi Padre:
y assi, no os assiste el verme
como Acchédor, porque antes
vengo à ser entre vosotros
Jornalero, que constante,
sea el primero que madrugue,
sea el primero que trabaje,
sujeto à las inclemencias
del Sol, del Agua, y del Ayre;
porque à ninguno difícil
sea, sino à todos fácil

yo, para que tú le ultrages.
Ziz. Sea mi Zizaña aora *à part.*
 el Pueblo: Causa ay bastante.
Al Judaismo, y à los demás.

Gentil. No ay causa.

Ziz. No ay causa?

Si ay, pues Hijo de Dios se hace.

Gent. Yo no me meto en quien seas;
 mas sea quien fuere, baste
 que pide su herencia. **Jud.** Pues
 tóme los frutos que hallare;
 y pues fue Palabra el Trigo,
 ni te admires, ni te espantes
 oy, de que como Palabra
 se la aya llevado el ayres;
 y como Trigo, no dè
 mas que piedras, quando cae
 en mis entrañas, que son
 mas duras que pedernales.
 Estrangero Labrador?

Sale Cierz. Qué es lo que me quietes?

Judaism. Dale

à esse, que dice, que es Hijo
 del Mayorál:::

Cierz. Qué **Judaism.** La parte
 que le toca. **Cierz.** Si harè; toma
 piedras, que no llevò el facil
 soplo del Cierzo, y pues vienes
 à que con panes te paguen,
 y no ay panes, sino piedras,
 haz tú de essas piedras panes.

Léxanta unas piedras.

Semb. Si hiciera, si de pan solo
 huviera de sustentarse
 el Hombre.

Ziz. Ay de mí! su voz
 me estremeciò.

Retirase el Cierzo, y la Zizaña.

Judaismo. No cobarde,
 no temeroso, àcia atrás.

te buelvas, ò si no dame;
 dame las piedras à mí!
*Tomalas, y al tirarle, se ponen delante
 Africa, y Paganismo.*

Pag. Qué folicitas? **Afric.** Qué haces?

Judaism. Que manera apedreado.

Pagan. y Afric. Terce.

Jud. Los dos os poneis delante?

Pagan. Si, para dar à entender:::

Judaism. Qué?

Pagan. Que el Paganismo parte
 nunca en tus rencores tuvo.

Jud. Para que son las piedades,
 si tan malos pagadores
 fois, como yo? Pues que darle
 no podeis, mas que esas cañas
 taladas, sin que se grane
 tan solo una espiga en ellas;
 y assi, no estorveis que passe.

*Entrafe por enmedio, quitandole las
 piedras de las manos.*

Idolat. Esto no, detente.

Americ. Espera.

Jud. Tambien, Idolatria, añades
 estorvo à mis iras?

Idolatria. Si,

porque yo participante
 de ellas no he de ser.

Judaism. Lo mismo
 que hizo el Paganismo haces:
 y assi, lo mismo es forzoso,
 que haga yo, que es acordarte,
 de que tampoco tú tienes
 con que el tributo le pagues;
 pues solo has llevado agudas
 espinas: y assi, no trates
 de estorvarme el passo.

Gentilid. Tente,
 y no de essa linea passes.

Qui-

Quitale la Corona, y aparta à los demás; y Europa, y el se. ponen en medio.

Judaism. Otra vez, Gentilidad, tú te me pones delante?

Eur. Y otras mil, porque no digan:

Judaism. Qué?

Eur. Que el firmó sus ultrages.

Jud. Qué importa que no los firmó?

Y no estès tan arrogante,

pues tú tambien tienes nieblas

que el fruto desluzcan; y ajen.

Yá desalido de todos,

y no seguido de nadie,

cuerpo à cuerpo estoy contigo,

siendo yo solo el que trae

Quita el Velo à las Espigas, y pásala

los Diezmos de todos; toma

taladas cañas, de parte

de los perezosos, que

dexan que sus campos talen

Dale la Caña.

descuidados pensamientos,

que son las inmundas aves,

de cuyas tropas se puebla

la vaga Region del Ayre

Ponete la Corona.

Toma esta Corona, que

con los verdores suaves

te ofrecen los Poderosos,

teniendo entre sus celages

cardos, abrojos, y espinas,

que las sienes te taladren.

Toma aquesta obscura Niebla;

con que los ojos te tapes,

de parte de los que todan,

y aunque à rres. se persuaden,

no pueden, porque les pone

velos la Niebla delante:

Vendale los ojos con el Corchillo.

De parte de los proteeros, que no creen tus verdades, toma, despues de las piedras que te dixen, estos ultrages; y mira que frutos dan del Mundo las quatro partes.

Semb. Yá lo veo; y aunque sean

baldones tan desiguales

à mi Poder, y à mi Amor,

los acepto tan afable,

que siendo los yerros suyos;

es bien que de ellos me cargue,

para que vea; que propios

mi Amor, y Poder los hace.

Gent. Mira al hombre que

no passen mas adelante

tus rigores, Judaismo.

Jud. Qué dice el Pueblo?

Ziz. Infernables

Espíritus; mi Zizaña

siembre en todos, que le mate.

Jud. Que le mate, à voces pide

el Pueblo.

Gent. No has de tocarle.

Jud. Si he de hacer, y este bastón,

que de tu mano quitaré,

serà el instrumento. Gent. Yo

no le doy. Jud. Si haces, si haces,

Quitale el Bastón, de que se hace

Cruz.

que el Cetro es tuyo, por mas

que aqui las manos te labes.

Gentild. No le toques.

Paganism. No le hieras,

ni el palo para el levantes.

Judaism. Por qué no?

Los 2. Porque à su lado estamos.

Ponense à los dos lados, el Paganism

al izquierdo, y el Gentilismo

al derecho.

Jud.

Jud. Fuerza no me hace la razón; y pues los dos os oponéis, en libranza de la muerte delinquentes, y à fois: y así, no es bastante, que uno à la diestra, y el otro à la siniestra declare el elegido, y el reprobado, y que los dos lo guarden, para que yo, entre estos dos delinquentes, no le mate.

Dale con la Cruz, y el látigo, y suena Terremoto.

Semb. Perdonale, Tú, Señor, A quien no sabe, lo que se hace.

Afr. y Pag. Qué hiciste, Barbaro?

Amer. è Idol. Qué emprendiste?

Europ. y Gent. Qué intentaste?

Jud. No sé, no sé, porque ciego quedé (ay misero!) al mirar, mas que mucho, si aun' el Sol ciego quedó? **Asia.** Qué pesares!

Afric. Qué asombros!

Apartic. Qué confusiones!

Eur. Qué penas! **Tod.** En un instante mortal delirio padeceni del Mundo las quatro partes. **Ter.**

Semb. Padre mio, Padre mio, por qué me desamparaste?

No ay en toda el Mundo quien reciba un yerto cadáver?

Europ. Si, que yo en estas Espigas, que de si la niebla esparcen, recibiré la substancia de tu Cuerpo, y de tu Sangre.

Gent. Y yo tambien à tu lado ayudaré à sustentarte.

Semb. Tú, Gentilidad, serás mi Heredera, y tú el Atlante,

Europa, de mi Fe, conde mi Sacramento, se guarde: y así, lleyadme los dos para este efecto à la Nave, que es la figura, y la sombra de mi Iglesia Militante.

Terremoto, y vanse, llevandole en familia al medio.

Tod. Segunda vez en batalla los Elementos, se arden.

Cierz. Rompiendo à la Ley el freno, de si han salido los marés.

Afric. Los vientos embrevados, no ay concabo en que no ibramen.

Asia. Foragidos de los Cielos, huyen sus dos luminares.

Bra. Y apagadas las Estrellas: eclypsan su luz brillante.

Pagan. En varios cometas sulcan pajaros de fuego el ayre.

Niebl. Despavorida la tierra, todos sus sepulcros abre.

Amer. Las piedras, unas con otras chocando, pedazos se hacen.

Idolat. Qué mucho, si al terremoto no ay vela que no se rasgue?

Ziz. Toda la maquina hermosa de los Orbes Celestiales titubea desplomada, si se cae, y no se cae; y no siento tanto el ver horror de Eclypse tan grande, como que otras dulces voces salva hagan desde la Nave, confundiendo nuestro asombro con sus acentos suáves.

Tocan Chirimias, y se ven en la Nave el Sembrador con la Cruz en medio de Europa, y la Gentilidad, y en el fanal, Hostia, y Caliz.

Musica.

Musc. Si el Trigo es Palabra,
no se admira nadie,
pues es Carne el Verbo,
de que el Pan sea Carne.

Jud. Quien aquel triunfo no viera!

Semb. Este es el fruto, mortales,
de la sembrada Palabra,
sin que la Zizania baste,
ya que se hizo Carne el Verbo,
à que el Pan no le haga Carne.

Pues en las blancas especies,
que son fanal de mi Nave,
por un modo indivisible
estàn mi Cuerpo, y mi Sangre.

Ziz. Quien à essa voz las orejas
se tapara como el Aspid!

Jud. Donde irè yo, que no pife
la sombra de mi cadaver?
Pero à Europa irè, y en ella
causarè mayores males.

Europ. Sabrè desterrarte yo,
siendo en mi tu nombre infame.

Jud. Bolverème al Asia.

Asia. Tente,
porque desde aqueste instante
de mi desterrado, has
de buscar donde albergarte,
viendo sobre mis Almenas
los Romanos Estandartes.

Judaism. A Africa:::

Afric. A mi no acerques,
que no he de darte hospedage.

Pag. Hace bien, que por seguras
no tengo tus amistades.

Judaism. A America:::

Americ. Yo no tengo
de permitir que à mi pases.

Idol. Ès verdad, que solo à Europa,
han de dar passo mis mares.

Judaism. Pues donde desde oy irè,

vago, y profugo, que iguales
huyen de mi, y me aborrecen
del Mundo las quatro partes.

Los 4. Tan verdad es, que porque

tierra que pisar te falte,
para ti, feremos todos

Republicas de los aytes.

Desaparecièrse los quatro.

Jud. Faltòme tierra en que tenga

domicilio, porque ande
siempre huesped foragido,
vagando una, y otra parte:
Y no tanto me atormenta
esto, como que en la Nave,
quando yo gimo, hagan salva,
y porque yo lloro, canten.

Musc. Si es Palabra el Trigo, &c.

Ziz. Què importa, que publiquéis

esse Mysterio admirable,
si yo no lo he de creer? ●

Y ya que no fui bastante
à que no creciesse el Trigo
en una de quatro partes,
nueva guerra te harè en ella,
siendo teatro admirable
Europa de mis victorias,
quando de esse Pan negare
los Mysterios.

Sembrad. De què suerte?

Zizani. Sitiando mis Estandartes
à la Fè en su mejor Reyno,
y Villa, por assalto, ò hambre.

Semb. Quando por hambre la sities,
no hayas miedo que le falte
Trigo, porque ay Almudena,
que es Casa donde se guarde.

Todos. De què suerte ha de ser?

Sembrador. Eppo

lo dirà el tiempo adelante,
en los triunfos que se siguen

de Sacramento tan grande,
Y porque la alegoria,
junto con el Ayre acaba,
bolved à cantar vosotros
en dulces voces suaves:

Todos, y Musica. Si es Palabra el
Trigo,
no se admira nadie,

pués es Carne el Verbo,
de que el Pan sea Carne.
Ziz. Tambien diremos acá,
bien que no en acentos tales:
De nuestros errores
no se admira nadie,
perdonando à quien
à vuestros pies yaze.

Tocan Chirimías, y cerrandose los Carros, se da FIN AL AUTO.



LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:
EL PASTOR
FIDDO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Hombre.
La Fè.
La Vifsa.
El Odo.



El Olfato.
El Gufto.
El Tacto.
Muficos.

*Tocan Caxas, y Clarines, y difparan
Arcabuzes, y fale el Hombre
de Gala.*

Homb. **H**A del Ayre? Quien
ocupa

effa vaga raridad
con harmoniofo efluendo,
que gufto, y aliento dà?

Hà del Fuego? Quien aumenta
la lucente actividad,

y nueva luz dà: à la luz
con incendio material?

Hà del Mar? Quien à tus ondas
tanta quietud pudo dàr,

Tom. V.

que las tormentas de ayer,
oy fe ven tranquilidad?

Hà de la Tierra? Hà mortales,
quien: caufa effa novedad?

No ay quien me refponda?

Canta la Fè. Si.

Homb. Y mi duda abfolveràs?

Canta la Fè. Si.

Homb. Y he de croerte fin veras?

Canta la Fè. Si.

Homb. Pues fi por Fè te he de dàr
credito y di, que ya escucho.

Aparezca la Fè en un genero

de Traxoja.

XX

Fè.

Fé. Pues atiende , y lo sabrás,
que quien cortés dá á la Fé
credito , razon será
dexar su duda sin duda,
mitadandola en realidad.

Cant. Fé. Suspended , suspended
los acentos,

los ecos parad , parad las can-
ciopes,

que aunque son nobles
todos los Sentidos,
oy ha de saberse qual es el mas
noble.

Y pues que miro este dia
tan dulces transformaciones,
y que el Leon de venganzas,
es Cordero de favores.

Quiero , á mejor luz pasando
lo infeliz de sus errores,
que el Hombre conozca qual
es el Sentido mas noble.

*Repite la Copla. , y salen los cinco, Sen-
tidos , asidos los unos de los otros.*

Oído. Dexame , que aquesta voz
me ha irritado con sus voces,
pues que duda en los sentidos
ser el *Oído* mas noble.

Tacto. Si te detuve , no fire
reportarte , antes que notes,
que al *Tacto* de aquesta mano
qualquier sentido es inmóvil.

Gusto. Gusto al Gusto en esto hacéis,
pues confesareis conformes,
después de vuestra contienda,
que soy solamente el noble.

Olfato. El Olfato soy , y juzgo,
que solamente yo logré
esta gloria , pues que mi
no ay de delicias para el Hombre.

Vista. Ya os he visto competir,

y discurrís tanto torpes,
mas sentidos que no ven,
siempre yerrán las acciones.

Oído. Muger , que al *Oído* niegas
tan debidas essempciones:

Tacto. Deidad, que al *Tacto* le quitas
tan debidos pundonores:

Gusto. Disgusto del gusto mio,
causa de mis desazones:

Olfato. Si eres Deidad , cómo , di,
quando Sabéis olores
te puedo sacrificar,
no advierrés , no reconoces,
que el Olfato es el sentido
de todos cinco el mas do cil?

Vista. Yo, aunque vendada te veo,
es justo , Deidad , que notes
que no dudó , que sin Vista,
juzgarás qual es mas noble:
y así, porque el Hombre vea
en lo que oy se le propone,
que los sentidos por si,
siempre se miran conformes,
proponen enigma , á certamen:

Oído. Danos un problema , ó mote,

Tacto. En que conozcas , y veas,

Olfato. En que adviertas los pri-
mores

Gusto. De los sentidos , y qual

Tacto. Es mas generoso , y noble.

Homb. Yo, pues, de aquestos sentidos
soy el centro , pues el Hombre
es dueño de todos , quiero
(pues lo ofrecieron tus voces)
saber de qual he de usar,
sin que mi discurso torpe,
prófugo , y vago me entregue
á que al Abysmo me arroje.

Fé. Escuchadme todos cinco:

Atiende, dichoso Hombre,

pues la fineza mayor,
por ti se ha obrado esta noche,
y al que de aqueste Mysterio,
y de aqueste dulce mote
su parte mejor glossare,
aqueste será mas noble.

Canta la Fè. Oveja perdida, vén,

sin que temas mi rigor,
no dure mas tu desden,
mira que soy tu Pastor,
y tu Pasto soy tambien.

A este mismo passo se descubre un Altar, y en él una Tarjeta con el Santissimo Sacramento, y al pie de él escrita la quintilla de arriba.

Homb. En la Tarjeta que miro,
veo escrito aqueste mote:
Sentidos à la palestra,
y repirante tus voces:

La Fè repite la quintilla cantada.

Fè. Oveja perdida, vén, &c.

Oido. No ignoro, Immenso Señor,
Isaac de mas obediencia,
de vuestro amor la excelencia,
de mi ignorancia el error:
no ignoro, (ay Divino Amcr!)
que procurando mi bien,
aunque os trato con desden,
desde el Monte en que moris,
mostrandome el Pan, decís:

El, y Mus. Oveja perdida, vén.

Talb. Yo, que de tanto ofender,
temeroso me retiro,
miro en Vos, Señor, y admiro
nuevo modo de atraer:
solo en Vos puede caber,
que sois Dios, este primor
perdonando al ofensor.

que decís para obligar,
llega, llega à este Manjar,
El, y Mus. Sin que temas mi rigor,
Gusto. Amante SACRAMENTADO,
y Pelicano amoroso,
que aqueste Pecho glorioso
por mi veo ensangrentado:
siendo Vos el agraviado,
ser solo podeis Vos quien
estos favores me den,
pues con estar ofendido
me decís, de amor rendido:

Ei, y Mus. No dure mas tu desden.

Olfat. La culpa del ignorar
no se libra de ser culpa:
mas tiene un casi disculpa,
que llega à facilitar
el modo de perdonar;
pero mirando (ay dolor!)
aqueste nuevo favor,
como ignorante, no advierto
que decís, de amores muerto:

El, y Mus. Mira que soy tu Pastor.

Vifa. Oveja he sido perdida,
que de ingraticudes llena,
de Pastor, y pasto agena,
pusca peligro mi vida:
y oy, que llevo arrepentida,
os oygo decir, mi Bien:
Oveja perdida, vén,
sin que temas mi rigor,
mira que soy tu Pastor:

El, y Mus. Y tu Pasto soy tambien.

Fè. Hombre, esta noble contienda,
te he querido proponer,
no porque de tus sentidos
jamás el logro dueres,
sino porque en ellos veas,
que se aplican por sí al bien:
no por si sea bastardo,

el que legitimo es.

Considera en este dia

el Myſterio , en quien ſe ven
juntos todos los Myſterios,
que oy acredita la Fè.

Prodigio de los prodigios,
firme vaſa , en quien ſe ve
à la Igleſia Militante
lucir , y permanecer.

Y en fin , la mayor fineza
de amor , pues ſe admira en èl,
irſe , y quedarſe , al partiſe,
y ſin partiſe , bolver.

Homb. Con tus voces , Deidad ſacra,
refucito à nuevo sèr,

yà veo , que mis ſentidos
por ſi ſon nobles ; yà sè,
que ſu yerro es culpa mia,
pues tan mal de ellos usè,
mas no ſerà error mi error,
pues le confieſſo à tus pies.

Y vos otros , à quien torpe
baſtardamente injuriè,
dadme los brazos. Tù , Viſta,
me enſeña à creer ſin ver.
Tù , Oïdo , niega à mi oïdo
voces , que ſonando bien,
hagan con la adulacion
à unos , y à otros perder.

Tù , Olfato , el aliento para
no en blandos elores dèſ
paſſo à la ſensualidad,
principio al mal , ſin del bien.

Tù , Guſto , niegame el guſto
de todo lo humano , y de
guſto al alma eſto. Manjar,
pues por mi ſalud , lo es.

Tù , Tacto , en tu fortaleza,
dame yalon , para que
mi reſiſtencia ſe afirme.

ſin temer jamàs bay bèn.

Con que aſiſido de todos
los Myſterios , correrè
de eſta càndida cortina,
à quien me guia la Fè.

Viſta. Hombre , de tu parte eſtoy.

Oïdo. De mi oïras lo que no ves.

Olfato. Por mi nada ha de faltarte.

Guſto. Guſto en todo te darè.

Tacto. Tocaràs por mi eſta dicha.

Fè. Y la Fè , veràs que es

à quien el Hombre eſte dia

debe el guſto , y el placer,

explicado en el aſiunto

de un Auto , que voy à hacer,

Sacramental , donde mueſtre

con mas viva luz de Fè,

abreviado lo infinito

al breve circulo , en que

ſe encierra todo lo Immenſo

de Dios , y ſu gran Poder.

Homb. Su titulo?

Fè. EL PASTOR FIDO,

que como es Pastor fiel,

ama tanto à ſus Ovejas,

y cuida de ellas tan bien,

que à ſi , ſi ſe dà en Carne,

y Sangre,

por remediar ſu hambre , y ſed;

y porque en garras del lobo,

la que ſe apartò no dè,

con ternèza , y con amor,

la dice una , y otra vez,

para que vuelva à ſu aprifeo:

Cant. Oveja perdida , ven , &c.

Homb. Y dònde , dimo , el Teatro

diſpuerto tienes?

Fè. No es

precifo , que ſiendo yo

quien le eligieſſe , que eſte

dispuesto ; donde yo tengo
mi Corte , Afienro , y Doseñ?

Pues dõnde podrá mejor
hacerse Acto mio , que
en la Coronada Villa
de Madrid ? Afisi por fer
mi Corte , como porque ella
favorecida fe ve
de sus Catholicos Reyes,
Atlilantes de mi poder,
de sus prudentes Consejos,
Damas, y Nobleza, en quien
ciencia, lustre, y hermofura
compiten , sin exceder.

Homb. Pues dando fin à la Loa,
pidamos perdon ; pues ve
esta generosa Villa,
que en qualquiera pecho fiel

rienen los yerros perdon,
fiendo por obedecer.

Y tũ , Deidad , por quien logro
a mejor ser renacer,
buelve à repetir la copla,
y con sentido dire:

Fè. Oveja perdida , ven.

*Canta la Fè; y los Sentidos y el Plombrã
repiten los versos, representando.*

Tod. Oveja perdida , ven,

Fè. Sin que temas mi rigor,

Tod. Sin que temas , &c.

Fè. No dure mas tu desden;

Tod. No dure mas , &c.

Fè. Mira que soy tu Pastor,

Tod. Mira que , &c.

Fè. Y tu Pasto soy tambien.

Tod. Y tu Pasto soy tambien.

*Tecan Chirimias , y cerrandose los Carros , se da
fin à la LOA.*



AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,








INTITULADO:

EL PASTOR

F I D O.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

<i>El Buen Pastor.</i>		<i>La Culpa.</i>
<i>El Evangelista.</i>		<i>El Deseo.</i>
<i>La Naturaleza.</i>		<i>El Apetito.</i>
<i>Luzbèl.</i>		<i>La Voluntad.</i>
<i>La Obediencia.</i>		<i>La Gracia.</i>
<i>El Mundo, Barba.</i>		<i>Un Niño.</i>
<i>Moysès.</i>		<i>Musicos.</i>

Abrense dos Peñascos , y salen del uno la Culpa , y del otro Luzbèl.

Luzbèl. **H**A de la excelsa cumbre,
 que dorica columna
 del concavo Palacio de la Luna,
 al Sol empañia la Celeste lumbre?
Culpa. Hà del valle, que à tanta pesadumbre,
 como à su falda oprime,
 ansioso inspira , y fatigado gime?
Luzb. Rompe, à despecho de la dura roca,
 mordaza de tu mal abierta boca,
 el suspiro , por donde con pereza
 el monte melancolico bofteza.

Culp.

Culp. Rasga el lobrego seno,
que lleno de temor, de affombro lleno,
con escandalo sumo,
la tierra inunda en fuego, el ayre en humo.

Luzb. Para que à estas montañas,

Culp. Para que a queestos montes,

Luzb. Abortado embrión de sus entrañas,

Culp. Informe engendro de sus Orizontes,

Luzb. Salga à mi maga invocacion, aquella
paveña infiel de mi apagada estrella.

Culp. A mi conjuro salga, aquel que dentro,
para ser en su centro
encarcelado Alcayde de si mismo,
trato tras si las llaves del abismo.

Luzb. Oyeme, pues, vapor, que al ayre inflama.

Culp. Oyeme, pues, horror, que al mundo affombra.

Luzb. Aquellas son mis señas; quien me llama?

Culp. Mis señas son aquellas; quien me nombra?

Luzb. Quien tu espíritu es.

Culp. Quien es tu sombra.

Luzb. Culpa?

Culp. Luzbel?

Luzb. Quien sino yo pudiera
invocar à quien fue causa primera
de mi dolor?

Culp. Quien sino yo llegara
à invocar al que origen de mi rara
estirpe fue?

Luzb. Pues dime, que me quieres?

Culp. Si haré, en oyendo lo que
tú dixeres.

Luzb. Ya sabes la enemistad,
que (desde aquel primer duelo,
que en la Corte del Empyreo,
en arma puso à su Imperio)
la Naturaleza humana,
y yo enviamos, supuesto,
que el no querarla adorar,
siendo yo el Astro mas bello
de toda su Curia, fue

de mi desvanecimiento
causa, (bien que avrá quien diga
que no fueron sino zelos)
porque al verla tan hermosa
en el ideado bosque
en que me fue revelada,
lascivamente sobervio,
sentí la rabiosa embidia,
de que para mejor Dueño
(no siendo mejor ninguno)
se criaba; pero esto
tantas veces, por preciso,
repetido en este puesto,
no es oy del caso, pues oy
basta para mi despecho
(ya que no es nuevo el principio,
siendo el fin à que va nuevo)
saber, que lidián en mí,
de verla mia el deseo,
de verla agena el rencor,
con que soy monstruo, compuesto
de dos tan contrarios, como
amor,

amor, y aborrecimiento.

A esta causa vivo siempre sobrefaltado, temiendo, quando ha de llegar el día en que agoviado mi cuello, sin poder morder sus plantas, me mire à sus plantas puestas en fé de no sé qué Esposo, que en Puro Tálamo honesto de Virgen Claustro, con ella celebre su Casamiento.

Con esta esperanza, Culpa, ella en gozos, yo en rezelos, ella en delicias, yo en penas, ella en glorias, yo en tormentos, ella en blanda paz, y yo en dura lid: y en efecto,

ella en eternos Jardines, y yo en abysmos eternos, vivimos tan desiguales, que son los albergues nuestros, para ella todo fragancias, y para mí todo incendios.

En esta contrariedad de uno, y otro devaneo, por ver si conjeturando, (que mal pudiera sabiendo) podría atrever el daño, para salirle al encuentro, yà que no à impedir la causa, à perturbar el efecto.

A mi alto genio acudí, que aunque en mi fatal despeño perdí Gracia, y Hermosura, no perdí de mi alto genio la plenitud de las Ciencias, que como Querub conservo. En estas, pues, no tan solo como Astrologo Luzero, mas como Magico, de

diabolicos artes Maestro, anteví (siglos à siglos, adelantando) Mysterios, tales, que el adivinarlos me mata; que será el verlos?

En los que mas atencion puse, fue: en los que me dieron luz, de que para que Dios cumpla su prometimiento, han de ser los Sacrificios los mas eficaces medios.

De ellos atemorizado, solicité rastrear de ellos los Mysterios de su origen; (que como para tormento no ay caso en mí reservado) hallé, que sería el primero Sacrificio, que la Tierra piadosa le ofrezca al Cielo la pacífica Oblacion

de un Inocente Cordero: à que el Cielo agradecido, en blanda Pyra de fuego trocarà en flamante llama el Joven ofrecimiento.

De este afecto arrebatado llevò los demás afectos tras sí, el que un Cordero logra tan alto merecimiento,

como el que despues (sin dar un solo balido tierno)

vi al Sacrificio ir; y el que yà humedecido, yà seco ofreció al llanto del Alva su candido Vellón terso: con que en los Corderos hice mas instancia, discurriendo lo que de ellos me decia: la futura edad del tiempo; y aunque siempre vi, que era

para

para con Dios idón ácepto,
 en lo general del culto,
 su ceremoniado obsequio;
 en lo particular, vi
 también varios privilegios,
 yá à un mismo fin ofrecidos,
 yá aplicados à diversos.
 Digalo una mysteriosa
 Mesa, en las sombras, y lexos,
 de que un Cordero será
 legal Cena, quando al Pueblo
 sea Viatico para
 salir de su cautiverio.

Probatica una Piscina.

lo diga, à espaldas de un Templo,
 à quien su puerta dió el nombre,
 pues Probatica en Hebreo,
 es lo mismo que decir,
 Mercado de los Corderos,
 que para las esperanzas
 de la salud del enfermo,
 en fé de los sacrificios,
 estaban al passo puestos;
 de suerte, que à libertad,
 y salud, vi ser el precio
 un Cordero en Sacrificio,
 quando otro en mantenimiento;
 para el enfermo de vida,
 de libertad para el preso.
 Pero para que te canso,
 quando todo el Orbe entero
 en cruentos Sacrificios
 (ò, no aya alguno incruento!)
 es un Rebaño de Dios,
 y mas si à dos Juanes veo,
 que ambos significan Gracia,
 (porque aun no se pierda esto)
 voz de los Desiertos uno,
 con el indice del dedo
 decir: El Cordero es este,

Tom. V.

que à quitar del Universo
 viene los pecados: y otro,
 Escritor de otros Desiertos:
 el Cordero, que inmolado
 estaba en el Ara puesto,
 solo abrir pudo el cerrado
 Libro de los siete Sellos,
 cuyo número, à las siete
 gargantas de mi Hydra opuesto,
 temo, contra siete vicios,
 sean siete Sacramentos:
 entre los quales diviso
 tan raro uno, tan supremo,
 tan alto, tan admirable,
 incomprehensible, è inmenso,
 que será aumento de Gracia,
 será (al pronunciarlo tiemblo!)
 su definición: aqui
 que atiendas, Culpa, te ruego.
 Si asistida de la Gracia,
 señora de sus afectos,
 segun presente justicia,
 es en el blanco sosiego
 de eternas felicidades,
 su dicha, mi sentimiento;
 que será quando su gracia
 en aumento vaya, puesto
 que irá en aumento mi ira,
 si va su gracia en aumento?
 Y así, que la piedra, Culpa,
 es mi principal intento,
 pues no irá su gracia à mas,
 si tú se la traes à menos.
 A este efecto te he invocado,
 y pues te toca à este efecto
 el que perdida la gracia,
 venga à ser despojo nuestro,
 discurremos con que astucias,
 con que insidias, con que medios
 podremos borrar à Dios.

Yy

la

la imagen, en cuyo espejo
se miró, y se remiró,
fiel retrato de sí mismo.
Y porque mas eficaz
te mueva à tan grande empeño
la realidad de tus ojos,
que el ruido de mis alientos,
buelvelos à estos Jardines,
y aplica tambien à estos
dulces Hymnos los oídos,
verás con quanto contento,
con quanta quietud, con quanta
paz, como dixè primero,
và asistida de la Gracia,
y de sus pasiones dueño,
discurriendo sus espacios,
en cuyos campos amenos
dicen sus fertiles voces,
repetidas de los ecos:

Canta dentro la Gracia.

Grac. Cielos, Astros, Luna, y Sol,

Dent. Mus. Cielos, Astros, &c.

Grac. Vea todo el Universo,

Mus. Vea todo, &c.

Grac. Que à la hermosa
beldad de los siglos,

Mus. Que à la hermosa
beldad de los siglos,

Grac. Festivos aplauden,
saludan contentos,

Mus. Festivos, &c.

Grac. Con rayos el Sol,

con Estrellas la Luna,

con dones los Astros,

con dotes el Cielo,

Mus. Con rayos el Sol, &c.

*Con esta repeticion salen en tropa los
Musicos, la Voluntad, la Obediencia,
el Deseo, y el Apetito, todos de Vi-*

*llanos; y despues la Gracia, y la Na-
turalidad de Damas, atravesando el
Tablado lo que duren los
versos.*

Nat. Por ti, bellissima Gracia,
estos aplausos merezco,
pues aunque el gozo sea mio,
es tuyo el merecimiento.

Grac. Si merecimiento fuera,
no fuera Gracia; y supuesto
que no es sino don gracioso,
logremos las dos el ferlo;
sea mio el gozo, y sea
tuyo el agradecimiento.

Nat. Qué harè yo para mostrarle?

Grac. Usar bien de los afectos,
que naturales te asisten,
toda la atencion poniendo,
pues buenos te los entregan,
en que permanezcan buenos;
mayormente quando todos,
en fé de estarte sujetos,
no por propiedad, sino
por similitud, los vemos
vestir el villano traje
de Pastores, conociendo,
que à orden del Mundo, bien
como

tu gran Mayoràl, expuesto

à Ganados, y Labranzas,

no son mas que humildes siervos;

à cuya causa repiten

siempre que sales à verlos:

Cant. Grac. Fuego, Ayre, Tierra,
y Agua,

vea todo el Universo,

Mus. Fuego, &c.

Grac. Que à la hermosa

Deidad de los siglos

aplauden festivos,

saludan contentos,

Mus. Que à la hermosa, &c.

Grac. El Ayre con plumas,
la Tierra con flores,
con vidrios el Agua,
y con luzes el Fuego.

Mus. El Ayre, &c.

Nat. Palabra, Gracia, te doy
de que admita tus consejos,
y que mis afectos vean,
quànto por tí los aprecio.

Volunt. Yo, que soy la Voluntad,
estàr de mi parte ofrezco,
siempre à la resignacion
atenta. *Deseo.* Yo, que el Deseo
soy, desear lo mejor
de mi parte te prometo.

Obedienc. Siendo la Obediencia yo,
siempre estarè à tus preceptos.

Apetito. Yo, que soy el Apetito,
como aya muchos festejos,
bayles, danzas, y combites,
sabrè vencerme à mí mismo.

Nat. Aunque oy en mi voluntad
no cabe ningun deseo,
ni en mi obediencia apetito
ninguno, con todo esto,
que me asistais en favor
de la Gracia, os agradezco;
que aunque vuestro vassallage
en todo me dà el Imperio,
no me ha de desvanecer

Todos, y Mus. Que à la hermosa beldad de los siglos:

festivos aplauden, saludan contentos,
con rayos el Sol, con Estrellas la Luna,
con dones los Astros, con dotes el Cielo:
à cuyo exemplar celebren su vista,
sí allà en esplendores, acá en Elementos,
la Tierra con flores, el Ayre con plumas,
con vidrios el Agua, con luzes el Fuego.

lo humilde del rendimiento.

Hija de la Tierra, fue
mi primer cuna su centro,
cònmigo nacisteis todos
iguales, y así no tengo,
con los humos del dominio,
que me dà el aplauso vuestro;
de turbar el cristal puro
de mi reconocimiento.

Que sí el Autor que nos hizo,
quiso que fuesse yo dueño
de mis afectos, y como
dòn los recibo; mal puedo
gloriarme de que son míos:
y así, tan una con ellos,
Gracia; he de vivir, que al Sol
al ayre, à la escarcha, al yelo,
los exteriores adornos
de la vanidad, depuestos
has de ver, que entre sus faustos,
de ser villana me acuerdo;
tanto, que exercicio, y trage
han de confessar el serlo,
tomando à cargo la guarda
del pasto de los Corderos.

Culp. y Luzb. Tomando à cargo la
guarda

del pasto de los Corderos?

Grac. O, quànto de que en tu estado
tan conforme estès me alegrò!

Todos. Y todos, agradecidos,
una, y mil veces diràmos:

*Con esta repetición se entra la Tropa,
y quedan como suspensos Culp,
y Luzb.*

Luzb. Ay, Culpa! De esto que dices?

Culp. Qué quieres que diga de esto,
si en lo que dixera yo,
à aver hablado primero,
con el sentimiento mio
hallára tu sentimiento?

Luzb. Pues en un concepto estamos,
sepamos si en un concepto,
visto à dos luzes, avrá,
ò verdad, ò fingimiento;
que destruya de la Gracia
los favores. *Culp.* A mi un medio
de fingimiento, y verdad,
en metaphora compuesto,
se me ofrece.

Luzb. Medio? *Culp.* Si.

Luzb. Pues que aguardas?

Culp. Oye atento.

Si para especulacion
de los mas altos Mysterios
se han de valer los humanos
de parabolos, ò exemplos,
que à su modo los expliquen:
si los que los oyan, ciegos
de la luz de Fè al oírlos,
han (ò barbaros, ò necios)
de viciarlos, sus verdades
en fabulas convirtiendo,
usemos nosotros oy
de tal arte, que sea à un tiempo,
ò Parabola à su modo,
ò Fabula al modo nuestro.
Allá en los futuros siglos
vi yo (que tambien yo tengo
espíritu, que anticipe,
sin lo prospero, lo adverso)
docta autoridad, que diga:

En el Catholico Gremio
(de Dios Rebaño) avrá Lobo,
que en alegorico Texto,
à devorar sus Ovejas
entre con piel de Cordero.
Y dexando las Divinas
Letras en su honor, y yendo
à las humanas, tambien
vi, en la ociosidad del tiempo,
en Fabula de una Ninfa,
à quien magicos venenos
de una Encantadora Alcina
prevaricaron, tan fieros,
que à la fuerza de su encanto,
convencida de adulterio,
à muerte fue condenada,
sacrificada en el Templo
de la Castidad, à no
dár Víctima humana, en precio
del rescate de su vida.
Pues si tenemos sobre esto
la Ley, que manda, que muera
el día que rompe el precepto:
que Dios la puso de Humana
Naturaleza; y tenemos,
tú una infalible verdad
para el aparente objeto
de Lobo Pastor, y yo
para el magico pretexto
una Fabula admitida
en el comun sentimiento
de Encantadora, pues dicen,
que al hombre en bruto convertido;
partamos entre los dos
Fabula, y Verdad, haciendo
à una, y otra luz un acto,
que à entrambos mire, supuesto
que para su introducion
tan buena ocasion tenemos.

Luzb. Qué ocasion?

Culp.

Culp. Si de villana

la Naturaleza en medio
de sus pompas (como dixo)
vestida de sus afectos,
en villano trage, atenta
à su humilde nacimiento,
Pastora se significa,
de su meraphora usemos,
significados nosotros:
Tù en un Pastor Estrangero,
que à su gran fama veniste
para servir à su sueldo:
y yo en una Jardinera,
que la Agricultura entiendo:
con que introducidos ambos
en su Familia, podrèmos,
tù persuadirla à tu amor,
yo, valida de mi ingenio,
de mi voz, y de mi encanto,
hacer en tu amor buen tercio:
con que en lo interior dañados,
y en lo exterior lisonjeros,
tù destruyendo el ganado,
yo à la Gracia pervirtiendo,
feràs tù el Lobo Pastor
del redil de sus Corderos,
yo de sus bellos Jardines
ferè el Aspid, que encubierto,
flores avenene, y frutos,
con tan nocivos asfudios,
que à ser sus afectos vengam
prevaricados afectos:
con que si aquel prometido
Esposo viniere, es cierto
que adulterada la Ley,
y quebrantado el precepto,
verèmos que la repudia
aborrecida, ò verèmos
còmo, condenada à muerte,
la puede salvar del riesgo.

Luzb. A quien no le dãn sus penas
en que escoger, el primero
remedio que se le ofrece
es el ultimo remedio:
y asì, à executarle, *Culpa*;
que yo aguardo.

Culp. Pues yo espero,

Luzb. Que lo que es aora encanto;

Culp. Algun dia sea lamento.

Los dos. Por mas que repitan
voces, è instrumentos:

Ellos, y Mus. Que à la hermosa
beldad de los siglos, &c.
los Astros con dones.

Representando unos, y cantando otros;
suena Terremoto, y dice el Mun-
do dentro.

Mund. Piedad, Santos Cielos!

Unos. Què assombro!

Otras. Què confusìon!

Otros. Què prodigio!

Otros. Què portento!

Luzb. Què ferà aquello? *Terrem.*

Culp. Si tù

lo ignoras, còmo saberlo
puedo yo?

Luzb. Ay Culpa! no poco.
me dà que temer, que al tiempo
que de la Naturaleza
la ruina tratamos, puesto
en arma el Mundo, la avise
con este eclypsado estruendo
de su peligro: sus voces
son las que oiste. *Terremot.*

Culp. No por esso
temas, que temblar el Mundo,
mas vaticinio es, que agüero,
còmo que el Mundo ha de ser,
vencida ella, triunfo nuestro.

Luzb. Pues à nuestra empresa, Culpa.
Culp.

Culp. Pues Luzbèl, à nuestro empeño.

Los dos. Digan, ò no digan
unos, y otros ecos:

Unos dentro. Què affombro!

Otros. Què confusion!

Otros. Què prodigio!

Mund. Piedad, Cielos!

que à un abyfino, despeñado,
voy à dâr.

*Suena el Terremoto, yendose los dos con
las voces de dentro, y sale al Tablado
por una parte la Naturaleza, y los
demàs: y por otra el Pastor Fido con
el Mundo en brazos; y cayendo
en el suelo el Mundo, no
le mira.*

Pastor. Pierde el rezelo,
que no daràs en abyfino,
si yo en mis brazos te tengo:
y pues que yà estàs en salvo,
buelve en ti, cobra el aliento.

Mund. No me es posible: ay de mi
infeliz!

Todos. Mundo, què es esto?

Mund. No sé: porque solo sé
que un delirio, un pasmo, un yelo,
un letargo, un frenesi,
el corazon en mi centro
se ha estremecido de suerte,
que parece que me veo,
à los temblores del monte,
y à las rafagas del viento,
en alterado motin
de todos quatro Elementos,
tal vez abraçado en Agua,
y tal inundado en Fuego.
Alguna conjuracion
contra mi se mueve, haciendo
en futuro paraíso
de mis olvidos. acuerdo:

y aun conseguido lo huviera,
si un no sé quien, que (no puedo
profeguir) que desmayado
à puro sentir, no puedo.

Caer desmayado.

Nat. Llegad todos, llegad todos
à focorrerle, vea el Cielo,
que al Mundo, que me entregó
universal Tesorero,
y Mayoral de mis bienes,
acudo con mis Afectos:
id todos con èl, id todos,
hasta que vuelva en su acuerdo.

Los quatro. A convalecer del susto
entre todos le llevemos.

Nat. Ay de mi, si tu me faltas!

Mund. Ay de ti, si yo parezcol

Lleuanle los quatro Afectos.

Nat. Sepa quien eres, ò joven!
à quien tal fineza debo?

Pastor. Para què, si se va quien
la recibe sin saberlo?

Gr. Bien pudiera yo decirlo; à part.
mas si èl en sombras, y velos
anda oy disfrazado, à mi
solo me toca el silencio:
y asì, à que se aliente el Mundo,
en su desmayo irè, puesto
que de su Naturaleza
no me aparto; y quando es cierto,
que la dexo con la Gracia,
pues con tal Pastor la dexo. *Vase.*

Nat. Quien eres, galan Pastor,
(otra vez à decir buelvo)
que la turbacion del Mundo
no obsta à mi agradecimiento?

Pastor. Yo, bellisima Zagala,
à cuya planta sutil,
quanto va ajando la huella,
va floreciendo el Abril,

un Estrangero Pastor,
detan lexano País
foy , que el encarecimiento
en que se suele decir,
lo que ay del Cielo à la Tierra,
no fuera vulgar aqui,
segun la distancia de este
confin tuyo , à mi Confín.
De su mas rico , su mas
poderoso , mas feliz
noble Mayoral , que el Sol
viò del Oriente al Zenit,
del Zenit al Occidente,
del Occidente al Nadir,
y del Nadir otra vez
al Oriente , Hijo naci,
de tal Poder heredero,
que pudiera repetir,
segun de exageracion
de encarecimiento , si
de sus Grandezas dixera
ser sin principio , ni fin.
Este , pues , Dueño absoluto
de quanto contiene en si
la entera buelta del Sol,
por campos de azul Zafir:
viendome tan Hijo suyo,
igual en el discurrir,
en el saber , y el amar,
el gobernar , y el regir,
determinò darme Esposa,
para cuyo efecto , vi
(como en dibuxada idèa
al cristalino Viril)
la peregrina hermosura
de humana Ninfa , à quien di
lugar en el alma ; y como
son en la amorosa lid,
si lo noble el merecer,
lo dichoso el conseguir:

por no dár à lo dichoso
lo noble de mi sentir,
abandonè el lustre , y entre
merecer , y amar , parti
la dicha para la Estrella,
y el merito para mi;
con que inventando finezas
en que obligarla , pedi
licencia à mi Padre , el
me la concedió : y así,
disfrazado en varias formas,
porque nunca deslincir
pueda al cariño el Poder,
atribuyendose à sí
el empleo , y pueda Yo
blasonar , que le adquirí
por mi mesmo , en busca suya,
desde el Etereo Pensil,
que al mas elevado Olimpo
huella la inhiesta cervíz,
por saber que vive en ellos,
à sus Valles descendí:
si me diò una Escala passo
para baxar , y subir:
si me hizo , dandome luz,
sombra una Zarza : si fui
de una Nube resplandor,
y de otra niebla ; y en fin,
si llovieron una , y otra
en cada grano un Jazmin,
humedeciendo vellones,
que enjugaron sobre mi,
perlas al llorar la Aurora,
aljofar la Alva al reir;
esso ha de decirlo el tiempo,
y Yo no lo he de decir,
que la fineza , que hace
altro espiritu Gentil,
en obsequio de una Dama,
hecha es noble , y dicha es vil.

En este amoroso ázecho,
sin llegarme à descubrir,
contento con verla, en tanto
que quiera amor prevenir
ocasion, en que se de
por obligada de mi:
he sabido (ò quanto es facil
el saber para sentir!)
que cauteloso otro amante
solicita competir
lo. leal de mi fineza,
con lo traydor de su ardid.
A este, pues, zeloso empeno,
siendo forzoso acudir,
lo fue de poner disfrazes,
en que sin verme, la vi;
porque viendome, la pueda
de mas cerca prevenir
sus cautelas. A este efecto
el tosco buriel vesti;
bien que de piel de Cordero
guarnecido su perfil.
Y pues el llegar à tiempo,
que reparè, y socorri
al Mundo, quando mas iba
à despeñarse infeliz,
à pedir me alienta (no
desdeñes verme pedir,
para honestar el pretexto
de andar disfrazado aqui)
que en tu Familia (ò Humana
Naturaleza!) admitir
quieras mi Persona, fuera
de que te està bien à ti,
en fe de que te serè
fiel Guarda de tu Redil:
porque como allà mi Padre
fiò su Rebaño de mí,
y à sus Pastos, y à sus Crias
tan desvelado asistí,

que de Criador, y Pastor
pude el renombre adquirir;
no dudes, que ambos seamos,
Yo à tí de interès, tú à mí.
de honor, porque à vista suya
no he de bolver, hasta ir
de dos victorias triunfante:
una. hollar, y destruir
este competidor: y otra
elevar, y preferir
en la Cumbre de las cumbres
à la que Esposa elegí,
llevandomela conmigo,
donde bronzado el Marfil,
jaspeado el Marmol, torneado
el Cristal, la de el Ofir
maridages de Diamantes,
tachoneando su matiz
del Crisolito, y Topacio,
la Esmeralda, y el Rubí,
eminente Solio, en que
la vea el Orbe presidir
sobre todo lo criado,
coronada Emperatriz.

Nat. Mucho (no que dudar, pero
que pensar, y discurrir)
tu Historia dà: y remitiendo
à otra ocasion lo que aqui
no es aora preciso, voy,
aunque nunca conocí
tan peregrina hermosura,
que te merezca venir
oculto, y pobre, de Patria
tan distante, y tan feliz.

Past. No dixè que esso es querer,
que me quiera à mí por mí,
y no por sí interessada?

Nat. Tambien yo, que nunca ví,
dixè, por esso belleza,
que lo merezca por sí.

Past. Qué , nunca la viste?

Nat. No.

Past. Mira ; que yo sé que sí.

Nat. Tú lo sabes? *Past.* Yo lo sé.

Nat. Eso es saber mas de mí,
que yo de mí misma sé.

Past. Quién dice que no?

Nat. Pues di,
en qué lo fundas?

Past. En que
la conoces como:::

Salé Luzb. y dice. A tí.

Nat. O , si él fuera , y no el acaso,
quien lo acabó de decir!

Luzb. O, Humana Naturaleza!
de cuya fama el clarín
grandezas, y gracias cuenta
cientos à cientos, y mil à mil:

Un pobre Pastor , à quien
su patria arroja de sí,
mas por desdichas de noble,

que por delito de ruin,
viene à ampararse , fado
en que te sabrá asistir

de Pastor en el exido,
de cultor en el Jardín,
de labrador en la Mies,

y jornalero en la Vid;
porque desde su primera
crianza , allá en su juvenil

edad , aprendió los Artes,
con genio tan Querubín,
que su aprender fue idear,

y su estudiar esculpir,
tan à no borrar , que una
vez llegado , à concebir

el concepto , fué caracter,
que el Abrego mas sutil,
aunque le analogre el fruto,

no le arranque la raíz.

Con estas prerrogativas
à tí (buelvo à repetir,
ò humana Naturaleza!)

derrotado de alta lid
à ampararse viene ; y pues
es con tan rendido fin,

que no aspira à merecer,
pues solo aspira à servir;
te suplica , que le quieras

en tu familia admitir,
en fé de que te promete
en tu servicio vivir,

hasta morir ; bien que aora
no sepa lo que es morir.

Past. Pues él no me ha conocido,
disimularé , hasta oír
lo que ella responde.

Nat. A un tiempo,
y à un propósito venis

los dos à mi albergue ; pero
no à una causa , pues à tí *al Past.*
te traen finezas de amante,
y à tí ruinas de infeliz.

Luzb. Qué Pastor será aquel, Cielos!
que al verle dudé , y remisí.

Nat. Que en mi familia os admita
es lo que entrambos pedis ;
mas no pedis bien , que aunque

dueño de todo naci,
el Mundo es mi Mayoral,
à él le toca el distribuir

en tierra , ayre , y mar mis frutos,
puesto que contiene en sí,
del mar , del ayre , y la tierra

el dominio de influir ;
desde el cordero , al leon ;
desde el bruto mas cencil,

al mas domestico bruto ;
desde el mas tierno jazmin,
al mas eminente cedro.

y yà en gualda, ò yà en carmin,
 desde el clavel mas purpureo
 al mas cardeno albelà;
 bien como desde la fiera
 Vallena de esse turquí
 campo azul, monstruo monarca,
 al favorable Delfin;
 desde el Aguila boreal
 à la Tortola: y en fin,
 desde el Arbol de la Vida
 al de la Muerte: y asì,
 pues èl el Distribuidor
 es de todo, à el acudid,
 que èl ha de dàr la respuesta;
 pues quantos han de venir
 à mì, es preciso que el Mundo
 los aya de recibir.

Past. Con essa licencia, pues
 obligado està de mì,
 à hablarle irè confiado. *Vase.*

Luzb. Yo tambien, que nunca vi
 que ruyesse mas fortuna
 el merecer, que el fingir.

A parte, y vase.

Nat. Què notable confusion
 es la que en mì ha introducido
 el aver (Cielos!) venido
 à una misma pretension
 los dos, con tan varia accion,
 como el uno derrotado,
 de su Patria desterrado;
 y el otro por la fineza
 de una ignorada belleza,
 de la suya enamorado?
 Y mas quando considero,
 que uno amable, otro cruèl,
 viste del Lobo la piel
 uno, otro la del Cordero:
 con que uno amable, otro fiero,
 dan que temer, y dudar,

y en queriendo averiguar,
 que ay que dudar, ò temer,
 encuentro con un placer,
 que à poco rato es pesar.
 Digalo lo que estimè,
 digalo lo que sentì
 del uno el periodo, à tí,
 que en boca del otro hallè:
 Y yà que un acaso fue
 pendiente estorvo, apurèmos,
 corazon ambos extremos;
 y pues en ellos hallamos
 pesar, y placer, sepamos,
 què dudamos, què tememos?

La duda es, quien serà aquella
 por quien el uno ha venido,
 y si es que el otro avrà sido
 quien causa los zelos de ella?
 El temor es, que mi estrella
 siente, sin saber por què,
 del uno el amor: què harè
 quando una duda à otra iguala?

Dent. Culp. Guarda corderos, Zagala,
 Zagala, no guardes fè.

Nat. Guarda corderos, Zagala,
 Zagala no guardes fè?
 Què querrà darme à entender
 tan nuevo oraculo aora?

Sale la Culpa cantando, y como escar-
dillando la Tierra.

Cant. Culp. Que quien te hizo Pastora
 no te librò de Muger.

Nat. Que quien te hizo Pastora
 no te librò de Muger?
 Luego podrè me atrever
 à tener zelos? Sì; pues
 quien me ha de acusar despues
 de que muestre algun cariños?

Cant. Culp. La pureza del Armiño,
 que tan celebrada es.

Nat.

Nat. Què hasè de su blanca piel,

Si à su consejo me aplico?

Cant. Culp. Vístela con el pellico,
y desnudála con èl.

Nat. Voz, que piadosa, y cruel
intentas de mi altivez
perturbar mi sencillez,
què es lo que quieres decirme?

Cant. Culp. Dexa à las piedras lo firme,
advirtiendole que tal vez:::

Nat. Prosigue, no fiel, è infiel
me dexes con mi tristeza.

Cant. Culp. A pesar de su dureza
obedecen al cincel.

Nat. A aquella parte, detrás
del marañado cancel

de unos jazmines, se oyò
la voz. Quien està aqui?

Culp. Quien
siendo, como es, Jardinera
de este florido Vergel,
escardillando à este árbol
la mala yerva del pie,
porque à la raíz no usurpe
la humedad, que vigor dà
à sus hermosas manzanas,
canta por entretener
el afán de la labor.

Nat. Como, siendo así, ni à ver
tu hermosura, ni tu voz
hasta aora à oír no lleguè?

Culp. Como hasta aora tampoco
el Mundo llegó à tener
noticia de mí; y aviendole
dadole la oy de que se
la Agricultora, de fuerte,
que no ay fruta, ò flor, de quien
no sepa las qualidades,
y aun los secretos del bien,
y el mal, que incluyen nocivas;

ò saludables, logre
su entrada, con que hasta oy
no me viste tù, ni èl.

Nat. Mucho tu voz me ha agradado;
prosigue, prosigue, pues,
que aunque ella aconseja mal,
à mi me ha sonado bien.

Culp. Ella aconseja mal?

Natur. Si,
pues aconseja à querer.

Culp. Pues el querer es delito?

Nat. No es delito, mas no se
que sea virtud.

Culp. Quando va
à digno fin, virtud es.

Nat. Y quando va à digno fin,
si aun amada una Muger,
padece achaques de amada?

Culp. Quando va à reconocer
la deuda, de quien por ella
dexa Patria, honor, poder,
y de purpura desnudo,
vestido el tosco buriel,
viene à verla disfrazado.

Nat. Sin duda es ella, por quien à p.
viene aquel Pastor, que Hijo
del rico Mayorál es:
apurèmos mas. Y quando
aya amante tan fiel,
avrà beldad que merezca
essa fineza? **Culp.** Si?

Nat. Quièn?

Culp. Preguntatèlo tù à ti,
que si no eres tù, no se
que ay à hermosura en el Mundo,
que la lleguè à merecer.

Nat. Calla, calla, no profigas.
Gracias à Dios, que ya hallè
aquel mi perdido: à ti:::
mas disimular es bien. *à part.*

Calla digo : mas prosigue,
que no he de dár à entender,
que habla tu cancion conmigo;
ni por mi, ni à mi. *Culp.* Si harè.
No me vâ saliendo mal,
pues sonrosada la tèz,
assoma en lo roxo el gozo,
y en lo pàlido el desden:
mas què mucho, si en mi voz
estâ inspirando Luzbell?

Cant. Dexa à las piedras lo firme.

Nat. Vè adelante, que yâ sè,
que à pesar de su dureza,
obedecen al cineèl.

Culp. Rep. Pues: si sabes que las
piedras

se dãn à partido, que
haràn las plantas, y flores?

Y para prueba de que
en lo vegetal anima
amor, el exemplar de

Cant. Aquella amorosa Vid,
que enlazada al Olmo vès,

Repres. Pues para que ella, y el Olmo
seguras del rayo, estèn.

Cant. Parto pampanos discreta
con el vecino laurel.

Repres. Segundo testigo sea
en lo sensible del ser.

Cant. Tortolilla gemidora,
depuesto el casto desden.

Repres. Pues para que nuevo amor
la consuele, en su viudez:

Cant. Talamo hizo segundo
los ramos de aquel Cypres.

Repres. Comunicado el amor,
crece su estimacion, pues.

Cant. Nò para una abeja sola
sus hojas guarda el clavel.

Repres. Digalo la Aurora, viendo,

que con amorosa sed,
Va saliendo la Gracia, como oyendola.
Cant. Beben otras el aljofar,
que guarda su rosicler.

Gracia. Estorvar su persuasion
conviene, por mas que este
ella equivoca en si, habla
del Fiel Pastor, ò el Infiel.

Rep. Culp. Si te acobarda el respeto,
con generosa altivez,

Cant. Sacude el precioso yugo,
cadenas de oro, no dèn.

Rep. Que aunque de oro, son cadenas,
no faciles de romper.

Cant. Sino cordones de lana,
al suelto cabello ley.

Repres. No, pues, tu libre alvedrio
te la tyrantice. *Grac.* En què
tan divertida te hallas?

Nat. Esta Jardinera fue
la que con su dulce voz
me ha podido suspender.

Grac. O, quàn to campo descubre
al que llegare à entender,
que ella al Mundo sus afectos
entregò, y que al ir con el,
quedo la Culpa capaz
de introducir su doblez!

Nat. Parece que te ha pasado
de que divertida este.

Grac. No te ha parecido mal?

Nat. Pues por què, Gracia?

Grac. Porque
quien no està lexos de oír,
cerca està de responder.

Nat. Bueno es esto, quando yo
quisiera, que tù tambien
la harmonia de su canto
gozàras.

Grac. Por tù, si harè.

Nat.

Nat. Buelve, Jardínera, buelve
à la cancion otra vez,
vea, que no sin disculpa,
suspensa de oírte que está.

Culp. O, si à la Gracia pudiera,
no digo (ay, de mí!) atraer,
que sé que no puedo, pero
turbar liquiera!

Grac. D), pues,

Cant. Cul. Guarda corderos, Zagala,
Zagala te hizo, que quien
de Muger no guardes, no
Pastora te libro Èe.

Nat. Qué perturbacion es esta
de letra, y tonos?

lp. No sé,
porque solo sé, que fiento
ahogar à un tiempo, y morder
en el corazon un aspid,
y en la garganta un cordel.

Nat. Sosiega. **Culp.** Si yo pudiera,
què me faltaba?

Grac. Detèn
el passo.

Culp. Ahuyentame tú,
y quiercime detener?

Qué mal exemplar! qué angustia!
qué ira! qué ansia! dexaré
(si no pongo mas veneno
que en el air, en el ver)
al Mundo para la eterna
futura edad de la Èe,
viendo, à vista de la Gracia
à la Culpa enmudecer.

Vase, oyendose al mismo tiempo voces
de instrumentas, con bayle,
y grita.

Dent. Music. Sea para bien,
que bolviendo el Mundo
à convalecer,

no sepa del mal,
y sepa del bien,
Sea para bien, sea para bien.

Nat. Qué es esto, Gracia? Aquí una
voz enmudecida, hacer
alli tantos ecos pudo?

Grac. Si, para darte à entender, (go)
que aunque siempre estoy conti-
no siempre me dexo ver:
y que si à mi imaginada
ausencia pudo atrever
la ofadia de essa voz,
preciso al mirarme fue
el que enmudeciessè: y como
es de todos interès

(ò Humana Naturaleza!)
que sepas, que en tu vergel
anda escondido en sus flores
tan astuto aspid infiel,
que es su voz lisonja: antes
però tofigo despues,
mayormente si vedada
fruta llegas à comer.

A esta causa tus Afectos,
y à causa tambien de ver
al Mundo convalécido,
y de que vengan à el
diversas gentes, festivos
dicen una, y otra vez:

*Salen todos cantando, y baylendo
y el Mundo, el Pastor,
y Luzbel.*

Music. Sea para bien,
que bolviendo el Mundo
à convalecer,
no sepa del mal,
y sepa del bien.
Sea para bien,
que de nuevos Mundos
vengan à este à hacer

culto à la Deidad,
 que domina en él.
 Sea para bien.
Mund. A darte la enhorabuena
 de mi salud buelvo, en fé
 de ser tan tuya mi vida,
 y tan mio tu placer:
 y tambien de que tu fama
 yà tan dilatada este,
 que de otros estranos climas
 te vengán à obedecer.
 Diganlo esos estrangeros
 bellos jòvenes, y à quien
 en tu familia he admitido.
Nat. Pues yà lo sabrás: quien es
 aquel del blanco pellico?
Mund. Ni le conozco, ni de él
 sè mas de que viene à mi,
 y que, como Mundo, es ley-
 dar à todos hospedage.
Nat. A quien le diò vida, y ser
 Gracia, no conociò el Mundo?
Grac. Así se escribirà de él.
Nat. Y essotro quien es?
Mund. Tampoco
 sè mas de este, que de aquél,
 de que vienen à tu fama,
 movidos de su interès,
 à servirte de Pastores;
 con cuya venida fue
 el alborozo de todos
 tál, que les obliga à hacer
 (con exterior alborozo,
 de aquél interior plàcer)
 la alegre demonstracion
 del festejo en que los ves,
 como diciendo, al mirar
 que dilatas tu poder.
Music. Sea para bien. *Baylan.*
Luzb. Yo, humana Naturaleza:::

Past. Yo, alma Divina::
Apet. Eflo es
 interrumpir nuestro bayle.
Vol. Si hablara los dos quereis,
 despues la podeis hablar.
Def. Y si no quereis despues,
 hablada pora, pero no
 por esto nuestro plàcer
 cesse. *Obed.* Vaya, pues, el bayle.
Tòtop. Vaya
Apet. Con que vendrà à fer,
 hablando ellos, y nosotros
 baylando, decir, y hacer.
Los Hombrès por de fuera, y La Mu-
sica por de dentro, sin desór de bay-
lar, representando los dos, sita-
nan siempre los instru-
mentos.
Musi. Sea para bien. *Vanità.*
Luzb. Sea para bien, Zagala,
 que en mi te venga à ofrecer
 culto, quanto centro incluye
 del Mundo la redondèz.
Musi. Sea para bien. *Vanda.*
Past. Sea para bien, que en mi,
 no solo el centro te de
 vassallage, sino quanto
 contiene esse azul Dosèl.
Musi. Sea para bien. *Desbecha.*
Luzb. Sea para bien, que gozes
 en uno, y otro quartel
 la continua edad del Mayo,
 de todos los meses Rey.
Bueltas en esquina.
Musi. Sea para bien.
Past. Sea para bien, no solo
 lo florido de este mes;
 sino lo ferril del año,
 desde el esquilmo à la mies. "

Bueltas por fuera, y otras por dentro.

Musíc. Sea para bien.

Luzb. Sea para bien, que no aya fruta, en que docto pincel no brinde, con lineas de oro arrebolada la rêz.

Bueltas encontradas.

Musíc. Sea para bien.

Past. Sea para bien, que sepas, que la mas bella que vès, quiza ferà la que tiene la prohibicion de la Ley.

Dos Coros hechos, y deshechos.

Musíc. Sea para bien.

Luzb. Sea para bien, que veas en nevada candidèz, de lana abundantes frutos de la menos fertil rêz.

Hechas, y deshechas.

Musíc. Sea para bien.

Past. Sea para bien, que logres en tu redil tanta grey de corderos, que incessables à Dios sacrificios den.

Luzb. Què es dâr à Dios sacrificios? Es urbanidad cortès, querer ante una Deidad, dâr à otra adoracion?

Past. Tèn la voz, que adoracion solo se debe à Dios.

Todos. Dice bien.

Luzb. No dice. *Past.* Calla, tyrano, pues vès, que quien eres sè.

Luzb. Yo no sè quien eres tû; mas sè, que me atreverè à tentar adonde llega tu valor.

Luchan l. s. dos.

Past. Què esperas, pues?

Nat. Què es esto? Como delante

de mi: Unos. Apartad.

Otros. Detened.

Luzb. Pues me impiden el llegar, de las piedras me valdrè, que son arma arrojadiza.

Past. Yo la honda desçenirè; y si con piedras me embistes, con piedras te vencerè.

Luzb. No la esgrimas, no la esgrimas, que me anticipas aquel duelo de Joven Pastor, y fiero jayàn, à quien el impulso de la piedra, executando al rebès lo mysterioso del golpe, harà, aviendo de caer de espaldas, que sobre el rostro cayga, hasta besar tus pies; pero antes que lo vea el Mundo, a questo desdèn vengarè en los inocentes Corderos, yà que su sed de sangre hydropica, el lobo en mi revistiò su piel.

Grac. Pastor, que la adofacion niega à Dios, quedar no es bien; Mundo, en tus cotos, de ti le arroja.

Nat. Id todos à hacer que salga de mis exidos.

Tod. En vanò serà; porque emboscado en la aspereza del monte, yà no se ve.

Grac. y Nat. Seguidle todos, seguidle.

Past. Yo le he de alcanzar, aunque si no le dà el temor alas, de pluma calcè los pies.

Nat. Ay Gracia! Quando serà (en tan no visto tropèl de confusiones) el dia

en que yo llegue à saber,
si una trocada razon,
que profugió la Muger
que enmudeciste, fue acaso,
ò fue mysterio?

Grac. No fue
sino equívoco, que ella
dixo mal, y tú oíste bien.

Naturalez. Como?

Grac. Como si te dixo:

Dent. voz. Corred, Pastores, corred
al redil de los Corderos.

Nat. Siempre, Cielos, ha de aver
quien embaraze mi dicha!

Voz dent. Que asfaltada la pared,
hambrienta sangrienta fiera
hace gran destrozo en él.

*Salen huyendo los quatro Afectos, y el
Mundo deteniéndolos.*

Los 4. De su horrible vista huyamos.

Mund. Bolved, Afectos, bolved,
à focórrer el Rabaño,
que en el Mundo no ay poder
contra su saña.

Obedienc. Ni en mi
obediencia, para hacer
sacrificio de mi vida.

Vol. Ni en mi voluntad de ser
despojo fuyo. *Deseo.* Ni en mi,
deseo, que, al mal, ò al bien,
siempre de vivir no sea.

Apet. Qué dire yo, puesto que
apetito de morir
nadie le llegó à tener?

Gr. y N. Qué es esto, humanos Afectos?

Los 4. Ser humanos.

Musc. Tras aquel
Pastor fuimos, *Deseo.* Y perdido
de vista, *Volunt.* Forzoso fue
querer retirarnos, quando.

Obed. Ruido oímos en el quartel
del redil de los Corderos.

Mund. Queriendo irle à focórrer,

Deseo. A lo lexos descubrimos,

Volant. Que un fiero monstruo cruel,

Apet. Buscando à quien devorar,

Obed. Rondaba su fácil red.

Mund. A lo horrible de su vista,

Des. Viendo, que de tu poder

solo el Mundo es dueño,

Volunt. Todos

puestos en fuga;

Los 4. Porque

no siendo nuestro el ganado,

no es justo morir por él,

à guarecer nuestras vidas

vamos, donde:::

*Al querer entrarse, sale el Pastor
en sangrientado.*

Past. Suspended, cobardés Afectos vilés.

(yà que del sueldo à merced,
jornialeros de la vida

servis, por propio interes)

del temor, pues yà seguros

no teneis que guarecer.

Tù, Naturaleza Humana,

delecha el susto, que aunque

en inocentes Corderos

la primer preña hizo, en fé

de ser yo tu fiel Pastor,

que logtasse se estorvè

beber la sangre, que avia

de apagar su ultima sed.

Ahuyentada, pues, del Mundo

la fiera queda, desén

tù el llanto, en tanto que no

llore sus hijos Raquél.

Nat. Hà traydores! mas que miro,
si à ti, y à ellos vuelvo à ver?

Por

Por ellos ensangrentado
traes el rostro?

Past. Como entré
al Desierto de esos Montes
en su alcance, fuerza fue
que fatigado parasse
en un ameno Plantel,
que en su florida estacion
era Huerto, al parecer;
aqui me dió un trasudor
tan mortal, que de la sien
à la planta tiñò en Sangre
el rostro, manos, y pies.

Nat. De tan nunca vista lid,
adónde descanfes ven.

Past. Mi descanso es mi dolor:
Pastor soy de buena Ley,
y no como ageno miro
tu Rebaño, proprio es
para mi: y así, la vida
por tus Ovejas darè,
conociendolas Yo à ellas,
y ellas à mí, sin querer
mas galardòn, que el renombre
de fiel Pastor, porque sé,
que quien por merecer ama,
no ama para merecer. *Vase.*

Nat. Oye, aguarda.

Grac. Escucha. *Mund.* Espera.

Obed. Nosotros què hemos de hacer
à vista de este desayre?

Apet. No ay mas remedio, que ser,
pues èl es el Fiel Pastor,
nosotros el Ladron fiel,
celebrando, y aplaudiendo
esta victoria; con que
de nuestra Ama, que nos mira
con desdeñosa esquivèz,
convertiremos el zeño
en lisonja.

Tom.V.

Los 3. Dice bien.

Apet. Pues à disponer su aplauso
en un festin, que la dè
por agra gozo en su loor,
vamos diciendo tras èl:
Viva el PASTOR FIDO.

Tod. Viva.

*Vanse los quatro, y salen Luzbèl,
y la Culpa.*

Culp. No me consueles, Luzbèl,
de que huyesse, con que tù
vienes huyendo tambien.

Luzb. No te consuelo, que yà
sé que no permite el Cielo,
que aya en nosotros consuelo;
mayormente quando dà
tan gran prodigio à la tierra,
como un ignorado Hombre,
que Fiel Pastor es su Nombre,
y que en su Espiritu encierra
tan primero, sin segundo
Sèr, que ignoramos tù, y yo
por dòn de en el Mundo entrò,
si aun no le conoce el Mundo.

Culp. Con todo esto, no nos demos
por vencidos: acudamos,
yà que el disfráz no logramos,
tù, y yo: y yà que los estremos
de mi voz enmudeció
la Gracia, que aora le asiste,
à otro medio, en que consiste
el que venzamos, ò no.

Luzb. Què medio?

Culp. Armarle tal lazo,
que preso una vez en èl,
(hasta mi cueba) Luzbèl
le atrayga, que si en èl trazo
poner tan nociva Fruta,
que roto el precepto en ella,
sea la gruta de aquella

Aaa

Ma-

Magica Alcina , mi Gruta;
no dudo , que en tu poder
darà , si en ella escondido
estàs tù , y en mi à su oido
voz humana , al parecer,
detràs de aqueste Arbol suena:
con que siendo de horror lleno,
tuyo el lazo , mio el veneno,
concurriràn en su pena.
de la Ley lo delinquente,
el lazo de Lucifér,
la oreja de la Muger,
y la voz de la Serpiente.

Luzb. Arriesgada , pero ativa,
es la cautela : no sè:::

Culp. Què temes ? Prosigue.

Luzb. Què.

Dent. Viva el FIDO PASTOR.

Dentro Instrumentos , grita , y voces.

Todos. Viva.

Luzb. Esta voz te ha respondido,
que viva el FIDO PASTOR,
y esta es , Culpa , mi temor;
y mas al vér , que esse ruido,
esta aclamacion festiva,
que en mi fuga , y su victoria
dice , dandole la gloria:

Los Instrumentos , y grita.

Dent. Viva el FIDO PASTOR , viva.

Culp. Pues aunque todo esso sea,
contra todo esso previene
mi horror su astucia.

Luzb. Aqui viene
la Tropa.

Culp. Que no te vea,
es fuerza : escondete , pues;
mas dame el lazo primero.

Luzb. Este Aspid (que el mas fiero
de qu'antes me muerden es
en el corazon) te doy,

para rêmora à su pie.

*Saca del pecho una Culebrilla de alam-
bre en un Listòn plateado , de escamas,
y se le dà à la Culpa , y èl se esconde
en la Gruta , y la Culpa estarà
detràs del Arbol , y quita de èl
una Manzana.*

Culp. Muestra , que yo le pondrè
tan mortal echizo oy
en esta hermosa Manzana,
que venga à infestar à toda
la Naturaleza Humana,
segun la brinde atractiva,
por mas que aora indiscretos
falsos digan sus afectos:

Tod. y Mus. Viva el FIDO PASTOR , viva.

*Salen con grita , y varios Instrumen-
tos , en tropa , baylando,
y cantando.*

Cant. Vol. Viva el FIDO PASTOR bello,
que en dos esquilmos dà al año
la plata de su Rebaño,
y el oro de su Cabello.

Cant. Obedienc. Viva el que agoviado
el cuello

de la mas inculta Fiera,
de toda esta verde esfera,
nos la ausentò fugitiva.

Coro grande.

Mus. Viva el FIDO PASTOR , viva.

Cant. Vol. Viva , y viva nuestro bello
Dueño , gozando sin daño,

Mus. La plata de su Rebaño,
y el oro de su Cabello.

Juntese , y apartarse.

Cant. Obed. Y pues para defendello
ay Pastor , que desde alla
guardando el Ganado està,
por que ella aqui triunfe ativa:

Mus.

Musc. Viva nuestro Duño, viva.

a fuera, y a dentro.

Cant. Vol. Viva, y uno, y otro cuello
ciñan en su desengaño
la plata.

Salen la Gracia, y la Naturaleza.

Nat. Cesse el engaño,
que, ni oírlo quiero, ni verlo:
que aunque estime ver, y oír
aplausos de esse Pastor,
aquel villano temor
no he de dexar de sentir:
Y así, suspended el canto,
que no pueden en distancia
tan corta, hacer consonancia
vuestra musica, y mi llanto.

Obed. Aunque aora esos estrémos,
baldones (Señora) son,
quizá avrá alguna ocasion
en que te desengemos.

Grac. Pues de qué tan triste estás?

Nat. No lo sé, Gracia, ni sé,
para alegrarme, que haré.

Culp. Come, y como Dios serás.

*Arroja la Manzana, prendida del Aspid, y afida del Listón, que le ten-
drá en la mano.*

Nat. Qué ciega imaginacion
à la humana, y poderosa
me arrastra, viendo essa hermosa
Poma, que fertil blason
es de todo este Bexel?

Grac. O nunca llegasse à vella!

Los 4. Jamás vi fruta mas bella!

Nat. Rasgo del mejor pincel,
si vista eres tan hermosa,
cómo gustada serás?

Vol. Come de ella, y lo fabrás.

*Vá ázia la Manzana, como guiada de
la Voluntad.*

Nat. Si haré, Voluntad.

Grac. Si oñá

tocarla, (ay de su beldad!)
y mas quando considero,
que del pecado primero
afecto es la voluntad,
no la toques, no la veas.

Ponefe entre Voluntad, y Naturaleza.

Nat. Por qué no la he de tocar,
ni ver? *Los 3.* Procura ganar
su agrado.

Voluntad. Si esso deseas;
yà que la Gracia te impide,
que no llegues, llegaré
yo por ella, y la traeré,
en fé de quanto se mide
al gusto la Voluntad.

Grac. Tambien à tí impediré
que llegues.

Detiene a la Voluntad, luchando.

Voluntad. Por qué?

Grac. Porque
essa aparente beldad,
essa exterior perfeccion,
suele hypocrita, tal vez,
enamorar con la têt,
y herir con el corazon.

Des. Pues la Voluntad la inclina,
y que tú lo estorvas veo,
ponga medios el Deseo,
que logre su peregrina
dulzura.

Grac. Yà sé, que à quanto
la Voluntad la propone
el Deseo es quien dispone
los medios; pero entretanto,
tampoco tú has de llegar,
que aun deseos no permita.

*Dexa à la Voluntad, y detiene al
Deseo.*

Apet. Es querer que el *Apetito*,
siendo placer, sea pesar:
y así, llegaré à las dos,
adelantando.

Grac. No harás.

Los 3. y Culp. Come, y como Dios
serás.

Nat. Si puedo ser como Dios,
por que tan altos afectos
quitas al noble ser mio?
Y pues yo tengo alvedrio.
para mandar mis afectos,
dexame usar de los tres,
que me animan.

Grac. Es violencia
la que te hacen. *Obediencia*,
ayudame tû, pues ves,
que ponen en su delito
la *Voluntad* el empleo,
diligencias el *Defeo*,
è instantias el *Apetito*.
Llega, y su riesgo la advierte,
pues toca saber la ciencia
de la *Ley* à la *Obediencia*.

Obed. Mira que vâs à la muerte,
que essa es la fruta prohibida.

Nat. Porfiadas estais las dos;
si puedo ser como Dios,
que muerte ay para esta vida?

Las 2. La que como humana quiereres.

Nat. Por ser humana, me inclina
mi espíritu à ser divina.

*Aparta de sí à las dos, cayendo en el
suelo la Obediencia, y la Gracia
se retira.*

Obed. Ay de mí!

Grac. Mundo?

Saló. Mundo.

Mund. Qué quiereres?

Grac. Que veas ser, en tal desgracia,

una miseria consecuencia,
atropellar la *Obediencia*,
que retirarse la *Gracia*.

Mund. Pues que ha avido?

Nat. Qué ha de aver?

Ir por ocultos secretos,
llevada de mis afectos,
à ser lo que puedo ser.
Bello Iris de rubi,
que oy, à oposicion del Cielo,
vienes à ser en el suelo.
Arco de Paz para mí,
gustaré tu suavidad.

*Va la Culpa retirando la Manzana, y
ella tras ella, y al echarla la mano
buye, hasta dar en la Cueva, que
serà la boca de una.*

Culebra.

Mas que es esto! Te retiras?
Si es que digna no me miras,
sin duda ay en tî deidad,
que de mi mano te guarda,
poniendote en mas estima,
pues me acobarda, y me anima.
lo mismo que me acobarda.
Dexate coger, si en esso
mis felicidades fando:
mira, que està todo el Mundo,
pendiente de este suceso:
y así, aunque mas huyas, mas
te he de seguir; que ay en tî,
yà que te alcancè, me di?

Alanzala.

Culp. Come, y como Dios serás.

Nat. Tomo tu consejo, y pruebo
Come.

tu dulzura: mas ay triste!
Qué nuevo ardor se reviste
en mi corazon? Qué nuevo
yelo? Qué ardor sin folsiego?

Y lloro , con dolor tanto,
que ni al fuego apaga el llanto,
ni al llanto consume el fuego.
Voluntad?

Vol. Nada me digas,
que absorta de verte estoy.

Natur. Deseo?

Deseo. Ya no lo soy.

Natur. Apetito?

Apetit. No profigas.
que nada , ni à nada sè.

Nat. Obediencia?

Obed. El labio cierra,
pues diste conmigo en tierra.

Mund. Diò contigo en lo que fue,
y en lo que serà. *Nat.* Ay de mi!
Dònde presa en tales lazos
irè à pàrar?

Sale Luzbèl.

Luzb. A mis brazos.

Nat. Otro horror , Cielos!

Culp. De aqui
vaya , pues yà no ay disculpa.

Nat. Dònde mi Culpa me lleva?

Luzb. y Culp. Al encanto de essa
Cueva;

que es la carcel de tu Culpa.

Vanse los dos con ella.

Volunt. Què pena!

Deseo. Què desconsuèlo!

Apet. Què desdicha!

Obed. Què tristeza!

Mund. Ay de ti , Naturaleza!
Ay de ti , Mundo , si el Cielo,
à tanta lastima atento,
no acude con su favor!

Canta. En la docta Republica vuestra:

O Cielos ! O Luna ! O Estrellas ! O Sol !

O Montes ! O Mares ! O Valles ! O Selvas !

O Fieras ! O Aves ! O Frutos ! O Flor !

Los 4. Misericordia , Señor.

Sale el Pastor.

Past. Què destemplado lamento
es el que he llegado à oir,
de varias voces compuesto?
Què es esto , Afectos? Què es esto,
Mundo?

Los 4. Què pueden decir

Vol. Una Voluntad perdida,

Des. Un Deseo mal logrado,

Apet. Un torpe Apetito ofiado,

Obed. Una Obediencia ofendida,

Vol. Que no aya dicho el clamor,
que apela del Mundo al Cielo,
diciendo en su desconsuèlo,

Los 4. Misericordia , Señor?

Vanse los quatro.

Past. Mundo , què ha sido?

Mund. Un pesar,
que ha de estrañar el morir:
què mas te puedo decir!
què menos puedo llorar!

Past. Yà que humano modo diò
lugar el disfràz , harè
como tal : no ay quièn me dè
razon de esto? *Sale la Culpa.*

Culp. Si. *Past.* Quièn?

Culp. Yo:

Yo , en quien oy se verifica;
que un yerro à otro se reduce;
pues soy antes quien lo induce;
y despues quien le publica:
à cuyo efecto , velòz
mi voz sonarà , de modo,
que en el Universo todo
se oyga el pregòn de mi voz.

Auto Sacramental.

En la docta Republica vuestra
 dos Leyes teneis , y tan justas las dos,
 como que viva el que fuere observante,
 como que muera el que fuere agressor.
 Pues que mas sacrilego insulto,
 que mas aleve , è iniquo traydor,
 que el que llevado de humanos afectos,
 à Dios atrevido , conspira à ser Dios?
 Y el que despues llevado , no menos
 de afectos humanos , à illicito amor,
 adulterando la Ley , adulterà
 tambien de esperado Esposo el honor.
 En esta funesta espelunca la humana
 Naturaleza , con torpe passion,
 quebrada la Ley , la obediencia rompida,
 en brazos la dexo de indigno Pastor:
 Y así à Jupiter , Dios de los Dioses,
 Fiscal de mi misma , pidiendole voy
 justicia , pues es justicia , que trueque
 el Tàlamo injusto en justa prision:
 Que aunque no puedo llegar yo à su vista,
 bien puede llegar à su oïdo mi voz,
 pues para mi cerradas las puertas,
 abiertas quedaron à mi acusacion:
 Y mas quando son tan dos mis querellas,
 que à un tiempo capaces de dos muertes son,
 pues temporal , y eterna apellidan
 de un fuego , y otro , una , y otra oblacion:
 Sino es que la valga la Ley su epiqueya,
 y usando la glossa , que tiene en favor,
 en Víctima Humana , que muera por ella,
 por ella dè al Cielo la satisfacion.
 Mas esto no cabe , el dia que infausto,
 criatura no avrà , que , ofendido el Criador,
 dè à entender , que la culpa fue suya,
 aviendo de ser ageno el perdon.
 Y pues pronunciada en rigor de justicia
 està la sentencia , y dado el pregòn,
 temed el rigor del Dios de los rayos,
 si no la pòveis en execucion.

O el Mundo, Bolcàn, Mongibelo, ò Besubio,
de mas vivo incendio, de mas vivo ardor,
hoguera será, que lleve en pavesas
de leves cenizas el ayre velòz. *Vase.*

Past. Ay infeliz Hermosura,
què mal pagas mi fineza!
què mal mis afectos, pues
los tuyos de mi se ausentan!
Què mas pude hacer por ti,
que dexar mi Patria excelsa,
y por imitar tu trage,
vestido de humana xériga,
anohecer en tus montes,
y amanecer à tus puertas?
A ageno Pastor admities
de tan traydoras cautelas,
que Leon de tus egidos,
que Lobo de tus Ovejas,
trata mas de deborarlas,
que de guardarlas: y dexas
al que en la defenfa fuya
tantos desvelos le cueftas,
que escarchas, que resisteros,
montes penetrando, y selvas,
pafsò hambre, sed, y cansancio,
porque una no se le pierda.
La Vida entre sus Corderos
puso à riesgo de perderla
el dia: mas para què
mis meritos se me acuerdan,
quando tus ingratitudes
los olvidan? Bien que inmensa
mi Piedad, dexar no puede
de sentir, al ver, que sea
la sentencia de tu muerte
irrevocable sentencia:
y mas quando de tu culpa
la acusacion de manera
contra ti del Universo
toda la Fabrica Inmensa

conspira, que no ay criatura
que, rebelada, no quiera
tener parte en tu castigo,
pues tuvo el todo en tu ofensa.
Digalo el Mar en bramidos,
el Ayre lo diga en quexas,
el Fuego en obscuridades,
y en terremotos la Tierra;
pues para mi dicen todos
en mudas voces diversas:
Dent. Mus. Muera, muera la que
atropella,
por los demàs afectos, à la
obediencia.

Sale Luzbèl, repitiendo la Musica.

Luzb. Muera, muera, &c.

Past. Què mal suena à mis oïdos
aquesta comun querella!

Luzb. Esta acusacion comun,
què bien à mis oïdos suena!

Music. Muera, muera, &c.

Past. Amor, esta es la ocasion
de hacer la ultima fineza,
que ella es ella, y yo soy yo.

Luzb. Pues yo soy yo, y ella es ella:
de la ultima venganza,
rencor, la ocasion es esta.

Past. Y así, à disponerla vamos.

Luzb. Y así, vamos, hasta verla.

Past. Por lo que oïr compadece.

Luzb. Por lo que escuchar deleyta.

Vase el Pastor.

Mus. y los 2. Muera, muera, &c.

Luzb. Muera, que aunque mi dolor
no aya de morir con ella,
baste que muera la ira

de aver de vivir agena:
 y así, à complacer mi saña
 en su infelize tragedia,
 esto y viendo desde aqui,
 que de la lobrega cueva
 de la culpa, adonde yo
 la dexè encerrada, y presa,
 yà sus afectos la sacan,
 porque en este acto se vea,
 qual es el humano sér,
 pues son las pasiones mesmas,
 que al delito la llevaron,
 las que al suplicio la llevan:
 donde en lo inculto del Monte,
 à un Arbol (porque convenga
 culpa, y castigo) ligada,
 aya de quedar expuesta
 al yelo, al calor, à la hambre,
 sed, fatiga, y inclemencias,
 à que obligada quedò,
 permitiendo, hasta que muera,
 que pan de dolores coma,
 y agua de lagrimas beba.
 Y porque la ceremonia
 cumplida en todo se vea,
 los Elementos, que ayer
 rendidos vassallos eran,
 oy rebelados vassallos
 la acompañan, donde sean
 fúnebres Caistros los cantos
 de sus Aves, de sus Fieras
 roncax Caxas los bramidos,
 y destempladas Trompetas
 sus embates, coronados
 todos de ramas funestas,
 diciendo al Mundo, que haciendo
 viene el duelo en sus exequias:

Mus. Ay misera belleza,
 que apenas nace,
 quando muere apenas!

Con esta repetición salen todos con Ramos, y Guirnaldas de Gyprès, y tras ellos la Voluntad, el Apetito, y el Deseo, como trayendo à la Naturaleza cubierta el rostro con un Gendal negro, ligadas las manos con tres colonias, tirando cada Afecto de la suya, y tocan Caxa, y Sordinas destempladas.

Tod. Ay misera belleza, &c.
 que apenas nace,
 quando muere apenas!

Nat. Hijas de Siòn,
 llorad mi edad tierna,
 pues veis que anochece
 antes que amanezca.

Mus. Ay misera belleza, &c.

Nat. Llorad mis desdichas,
 pues veis quàn aprietta
 las felicidades
 passan à miserias.

Mus. Ay misera belleza, &c.

Nat. Las lucientes flores
 de mi Primavera,
 que ayer eran llamas,
 oy seràn pavesas.

Mus. Ay misera belleza, &c.

Nat. Que el fuego la enciende,
 la gasta la tierra,
 y el agua la apaga,
 y el ayre la lleva.

Mus. Ay misera belleza, &c.

Sale la Culp. Què esperais para llegar
 al Monte, donde yà queda
 al Sacrificio elegido
 el Arbol, cuya materia,
 ò parece trasplantada
 del otro Arbol, ò es la mesma,
 segun se semejan troncos,
 y ramas? *Mund.* No tan aprietta
 quie-

quieras introducir , Culpa,
la muerte en el Mando , dexa
(yà que ha de morir) que viva
un solo instante fiquiera,
que vale mucho un instante.

Tod. Quien quieres que no se mueva
perezosamente (ay triste!)
à tal lastima? *Luzb.* Quien separa:

Todos. Què?

Luzb. Que introduxo en el Mundo
la Humana Naturaleza
à la Culpa , ella à la muerte,
y la muerte à la Sentencia
de la Divina Justicia.

Los 4. Pues si Justicia no fuera
Divina , quièn voluntario
la llevarà à morir? *Luzb.* Esta
es la distincion que ay
de afectos; pues coìa es cierta
el ir voluntario al gusto,
pero al castigo por fuerza.

Culp. No es tiempo este de ques-
tiones,

sino de que el Hymno vuelva,
diciendo el gozo en mis voces,
y el sentimiento en las vuestras:

Cant. Ay misera belleza , &c.

Tod. y Mus. Ay misera belleza , &c.

Xil. Que apenas nace, quando muere.

Sale el Pastor. Cessa,

no digas apenas , pues
oy no ha de morir à penas,
sino à glorias , quando passe
desde el pecado à la enmienda.

Luzb. Quien puede impedirlo?

Past. Quien

(usando de la licencia,
en la parte que permite
la Alegorica Ley vuestra)
por ella Víctima humana

Tom. V.

se prefriere à dár , que muera,
à precio de que ella viva,
sacrificada por ella.

Unos. Humana Víctima?

Pastor. Si.

Otros. Quien ha de aver , que se
ofrezca

à morir por otro? *Pastor.* Yo,
que la quiero de manera,
que amandola hasta el fin, quiero,
que à vista del Mundo , vea
el Cielo , que hubo tan fiel.
Pastor , que hizo la experiencia
de morir de amor , verdad,
solo porque quiso hacerla.

Quitale los Lazos , y el Cendal.

Y así , de sus ataduras
roto el lazo , y descubierta
la faz , vendarà à mis ojos
su Cendal , y sus Cadenas
ligaràn à mis manos ; y antes
que al destinado Arbol ella
llegue , llegaràn mis ansias,
tan voluntarias , que en muestra
de quàn grave es mi pasión,
quando otras iras se atreven
à poner en mi las manos,
serà por darles licencia
yo ; mas no porque mi amor
no sea el que haga la fineza
de ir à morir , porque viva
la humana Naturaleza. *Vaste.*

Tod. Notable afecto de Amante!

Culp. Y tan notable , que es fuerza,

Luzb. Que igual pasión pafme , y
dude.

Culp. Que igual pasión gima , y
tema.

Tod. Què corazon à su vista
avrà , que no se suspenda?

Bbb

Nat.

Nat. Hable el mio, que aun no sabe si estoy viva, ò si estoy muerta.

Mund. Què mucho, si todo el Mundo està en essa duda mesma?

y mas al vèr tropezando, y cayendo (segun lleva el deseo de morir)

quàn desalentado llega al tronco, à quien arrimando la espalda, y haciendo sea geroglifico, compuesto de delicias, y de penas, dice al Cielo, que le escucha con lastima, en voces tiernas:

Past. Dem. En tus manos, Padre mio, mi espíritu se encomienda. *Ter.*

Tod. Què es esto, Cielos!

Volunt. La noche, en anticipadas nieblas, nos ha sincopado el dia.

Des. Muerto el Sol, que luz nos queda?

Apet. La que ha quedado, en pedazos

se ha dividido, en Cometas, que inundan el ayre. *Uno.* El Mar, para apagarlas, se eleva en Pyramides de espuma.

Otro. Caducos los Montes tiemblan.

Mund. Sin magna conjuncion, como

tan no visto eclypse dexa al Mundo la media tarde, sin la edad de la otra media?

Luz. Si las tinieblas me ofuscan, me pasman, turban, y ciegan, de que me aprovecha ser Principe de las Tinieblas?

Culp. De lo que à mi el aver sido lañuda Vivora fiera,

pues al susto mis entrañas abórtan, y no rebientan.

Unas. Què asombro!

Otros. Què confusion!

Todas. O espira en tanta tragedia su gran Hacedor, ò espira toda la Naturaleza.

Nat. Cielos, doctos de mi, que aunque de las iras vuestras resultan vuestras piedades, en favor de mis miserias, por no averos ofendido, la vida que me dais diera, ofreciendo à vuestras Aras el propósito, y la enmienda.

Cessa el Terremoto, y sale la Gracia.

Grac. Con esta resignacion, y à tu culpa satisfecha con meritos infinitos, la Gracia à tus brazos buelva.

Sale la Obed. Buelva tambien à tus brazos,

tras la Gracia, la Obediencia.

Nat. Seais las dos muy bien venidas; que ya con la vista vuestra, desvaneciendo terrores, todas las sombras se ausentan.

Culp. Què importa que con la Gracia,

seguida de la Obediencia, vengan las serenidades,

si aun duras en la tormenta, pues aunque por aora vivas, siempre obligada te quedas à la muerte que introduce?

Grac. Mas con esta diferencia, que hablas de la temporal, y aqui se entiende la eterna.

Luz. En pie se queda la duda, quando la eterna se entienda.

un contra la eterna avrá
afecto en que se previerta,
con que quedará cerrada
para una, y otra la puerta.

Obed. No hara, que medios tambien
avra, quando esso suceda,
que como à la original
culpa, estè à la actual abierta.

Culp. Qué medios?

Grac. Los sacrificios
son llaves de la clemencia.

Luzb. Luego el de Abèl, que el
primerò

fue, pudo à infinita ofensa
la puerta abrir del perdon?

Obed. El te darà la respuesta.

*En el primer Carro se descubre un Sa-
crificio de Leña, con un Cordero, y
un Nitho, que ha de hacer
à Abèl.*

Abèl. Este Cordero, Señor,
que sobre esta Ara de Leña
al ombro traxe por vos,
humilde os doy en ofrenda
de la culpa de mis padres:
bien sé, que no es recompensa,
mas sea medio, en que se aplaque
la justa indignacion vuestra,
para que como aqui el fuego

Sale fuego del Sacrificio.

desciende sobre el, descienda
el fuego de vuestro Amor
sobre la faz de la Tierra,
quando lo que oy en figura,
en lo figurado venga.

Culp. Quando venga en fuego à dar
luz, abrirà la luz senda,
que vaya à la eterna vida
al ultimo vale de esta?

Grac. Si, *Culp.* Cómo?

Grac. En otro Cordero
te dè Moyfès la respuesta.

*En el segundo Carro una Mesa con
viandas, y en un plato un Cordero,
y Moyfès en pie.*

Moyf. Este Cordero Legal
el tránsito nos enseña
del peligroso camino,
que ay desta vida à la eterna,
para que del cautiverio
el Viatico desta Cena
le sirva de refaccion
al que le puso en extrema
necesidad, y en su angustia,
con su auxilio, cobre fuerzas,
quando lo que aora en figura,
en lo figurado venga.

Luzb. Demos que las fuerzas cobre,
cobrará tambien con ellas
la Gracia que perdió?

Grac. Si.

Luzb. Cómo?

Grac. Dè Juan la respuesta.

*En el tercer Carro un Tramo con un
Cordero sobre el Libro de siete Sellos,
y San Juan Evangelista.*

S. Juan. Este inmolado Cordero,
que sobre el Ara sangrienta
sacrificado se mira,
no aviendò en Cielo, ni en Tierra
quien se atreva à abrir el Libro,
que sus siete Signos sellan,
en el leyò ser los siete
SACRAMENTOS de la Iglesia,
de los quales, dos, que son
el Bautismo, y Penitencia,
al que muerto estè en su culpa,
tiene virtud de que vuelva
à la vida de la Gracia.

Luzb. y Culp. Muerto avrá quien co-
brar pueda

nueva vida?

Past. Dent. Sl. Culp. Quién?

*En el quarto Carro un Altar con un
Cordero, y sobre el Ostia, y Caliz, y
el Pastor sube en Elevacion, vestido
de gala, con Manto encarnado,
y Vanderilla.*

Pastor. Yo,
que dexè á la Muerte muerta,
y á la Culpa destruida,
en fé de ser mi inocencia
el Cordero, que otro Juan
señalò, diciendo, que era
el que á quitar los pecados
vino al Mundo; y porque vea,
que fiel Pastor, pude dar
la vida por mis Ovejas,
significadas en toda
la Humana Naturaleza,
para que desconsolada

no quede á llorar mi ausencia,
en esta Ostia, y este Caliz,
consagradas la materia
de su Vino, y de su Pan,
tengo con Real asistencia
de Carne, y Sangre, Alma, y Vida,
de quedar siempre con ella,
siendo aumento de su Gracia,
siempre que á mi Gracia vuelva:

Luzb. A tanto prodigio,

Culp. A tanto
assombro,

Todos. A tanta fineza,

Luzb. Huyan mis sañas, vencidas.

Culp. Huyan mis astucias muertas.

Nat. Vivan mis felicidades.

Tod. Y las de todos con ellas,

humildemente diciendo
à las Reales plantas vuestras:

Mus. y Tod. Que supuesto que es día
de hacer finezas,
dadnos las de suplinos
las faltas vuestras.

Tocan Chirimías, y cerrandose los Carros, se dà FIN AL AUTO.



LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL.

INTITULADO:

LA TORRE DE BABILONIA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Destino.

El Hombre.

El Luzero.

La Culpa.



La Ley Natural.

La Ley Escrita.

La Ley de Gracia.

Musicos.

Salen por un lado el Hombre, y el Destino con hazadas en las manos: y por el otro lado la Culpa, y el Luzero, tambien con hazadas: y el Destino con una Estrella en la frente, y representan, sin verse unos à otros.

Homb. D Onde me llevas, Destino?

Luz. D Adónde, Culpa, me llevas?

Destin. Donde mires,

Culp. Donde escuches,

Destin. Donde notes,

Culp. Donde adviertas,

Destino, y Culpa,

que la Vara hermosa

*Luz del Cielo, y Tierra,
el Fruto sagrado
en otra Flor muestra.*

Homb. Pues que florezca una Vara,

Luz. Pues que una Vara florezca,

Luz. y Homb. Ni que de Fruto, es motivo

bastante para que quieras:::

Homb. Qué dexé el trabajo? *Dest.* Si.

Luz. Qué dexé el Abyssimo?

Culp. Espera.

Destin. y Culp. Pues allá entre sus Cantares

dice la Sagrada Iglesia:

Dest. Culp. y Mus. De Jesús la Vara pa-

parece que es esta,
pues en sus virtudes
floreció como ella.

Homb. Que su virtud natural
con otra se compadezca,
à esto te mueve, y me traes?

Dest. O, cómo tu culpa necia,
hija yà de la ignorancia,
te està negando la Ciencia!

Luz. Qué te affusta? *à la Culpa.*

Culp. Allí parece
que me nombraron, y atenta
he de escuchar lo que dicen.

Luz. Nada aora te divierta,
quando me tienes confuso,
pendiente de tu eloquencia:
desciframe aqueste Enigma.

Homb. Explica, pues, el Problema.

Culp. Atento escucha.

Dest. Oye atento.

Culp. Esse Baxèl, cuya bella

Dest. Esse Pincèl, cuya hermosa

Culp. y Dest. Fragrancia, cuya pureza

Culp. Pulen tres Leyes Sagradas.

Dest. Esmaltan tres Leyes::

Repara en el Hombre.

Luz. Cessa,

pues allí al Hombre he mirado,
y éssas acordes cadencias
pueblan el ayre, diciendo
en metaphoras diversas:

El. y Mus. Que la Vara hermosa, &c.

Homb. Prosigue.

Dest. Una Vara, objeto
de tanta Virtud! *Repara en la Culpa*

Homb. Espera,

que allí mi culpa parece,
que à castigar mi sobervia
buelve, irritado volcàn,
prosigue ayrada centella.

Dest. Nada temas, pues escuchas
decir en sonoras quejas:

El. y Mus. De Jesè la Vara, &c.

Culp. Cuya pureza es tan grande,
que mas à explicar no acierta
mi voz el concepto, solo
entiendolo el que lo entienda.
Digo, que todò el Volumen,
que los mortales encierra,
hoja por hoja he leído,
he visto letra por letra,
y no he hallado, no he podido
descubrir (tyrana pena!)
su nombre, pues al ponerle,
cada vez que infiel lo intenta
mi rigor, le hallo borrado,
sin que la causa comprenda:

Dentro Instrumentos.

Mas yo, para que me canso
en darte de mi mal cuenta,
si yà à esta parte se inclinan?

Dest. Yà àzia esta parte se acercan

Culp. y Dest. Los Jardineros, que
cuidan
de esta Divina Floresta.

Homb. y Dest. Escuchemos.

Luz. y Culp. Escuchemos.

Los 4. Las voces que el ayre pue-
blan.

*Salen la Ley Natural vestida de Pie-
les, la Ley Escrita à lo Hebraico, y la
Ley de Gracia à lo Gentilico, todas tres
con Instrumentos de Jardineros, y
avrà en un Carro una Vara
de Jesè grande.*

Mus. Oy la Vara hermosa, &c.

Ley Nat. Jardineros de estos valles
de lagrimas, que os anegan,
de cuidados que os affigen,

de

de suspiros que os alientan:
venid al Jardin hermoso,
donde la casta Azuzena,
donde la fragante Rosa,
donde la blanca Mosqueta,
donde la olorosa Murta,
mas que afables, lifonjean
à la Reyna de las flores,
à la Emperatriz excelsa
de las plantas, que de Vara
mysteriosa, sàbia observa
aquella Flor de la Gracia,
aquel Fruto de la esfera,
pues en Vara, Flor, y Fruto,
las tres Leyes representan,
que somos, en las figuras
de Patriarcas, y Prophetas,
ilustres Progenitores
de tan noble Descendencia
los Mysterios; y pues oy
dignamente se celebra
su agricultura en su culto,
y su Iglesia en su grandeza:
llegad à sus quadros bellos,
y con alta reverencia,
humildes pisadas, golpes
de vuestra adoracion sean.

Hombr. Yo el primero me con-
sagro.

Culp. Yo por ajàr su belleza, *à part.*

Luz. Por marchitar su hermosura, *à p.*

Dest. Por conoçer sus proezas,

Culp. Lo he de hacer.

Luz. Lo he de emprender.

Dest. Lo he de intentar.

Ley Nat. Pues que alientas,
llega à sus líneas hermosas.

Luz. Timido mi impulso llega.

Culp. Turbado mi pecho duda.

Dest. Torpe mi sér titubèa.

Homb. Falta primero que digas,

A la Ley Natural.

què qualidad en su interna
raiz tiene? en què se funda,
ù de quièn procede?

Ley Nat. Advierta

tu sér, tu sudor, tu sangre,
que de tu naturaleza
vive animado prodigio,
pues de Adàn procede.

Luz. Alienta

à part.

emulacion, que es humana.

Culp. Pues si es humana, por fuerza
ha de ser esclava mia.

Dest. Yà es grande la diferencia,
pues es preciso que viva
à la luz de mi influencia.

Homb. Y luego en distinto siglo,
en quièn su virtud renueva?

Ley Esc. En Abrahàn, aquel Padre
de las Gentes, cuya excelsa
Progenie en David se ensalza,
y en JOACHIN se remunera.

Homb. De què suerte?

Ley Esc. Floreciendo.

Luz. Luego es preciso que sea,
si es Flor, caduca?

Culp. Y que el ayre
execute su inclemencia

en su beldad? *Dest.* Florecida,
cerca està de que perezca.

Homb. Y su Fruto?

Ley de Grac. Cultivando,
tù mismo lo experimenta:
llegad vosotros tambien.

Vàn. Llegando todos à donde està la
Vara.

Luz. Introduciendo vos mis huellas.

Culp. Guiando vos mis pisadas.

Dest. Yo moviendo mis empressas.

Luz.

Luz. Este golpe sea duro
eltrago , à cuya fiereza
sea despojo sangriento
de las iras , que me alientan.

Và à dâr un golpe en la Vara, y se cae.

Mas ay de mi ! què congoja
mortal mis sentidos trueca,
turba mi pecho , y cautiva
todas mis tristes potencias?

Culp. Què es lo que miro ? mi rabia
de su rigor te defienda;
mas ay , que el brazo suspenso,
el pecho elado , y perplexa
la voz , casi los alientos

*Và à dâr otro golpe en la Vara, y queda
dase suspensa, y se le cae la Hazada
de la mano.*

me faltan , y en tanta pena,
porque publique sus glorias,
y diga sus excelencias,
quiere que à su vista (hà Cielos!)
entre mis ansias padezca!

*Abrese la Flor de la Vara , y en ella se
descubre el Nombre de MARIA.*

Dest. No sé què milagro nuevo
en aquellas cinco Letras
miro , pues dicen MARIA,
aquella Sagrada Estrella
del Mar , Aurora del dia,
gayas luzes , quantas ciegas
sombras congelò la culpa,
hermoso Sol las destierra,
pues con alas las describe,
y en un Sol la representa
aquella Sagrada pluma,
que en la Apocalypsi buela:

Suelta la Hazada.

Homb. Apenas me atrevo (Cielos!)
à tocar su planta regia
con mis labios , que el respeto

de una beldad tan suprema,
de una hermosura tan pura,
à ser tan igual se eleva
con la Deidad , que à ser viene
Vice-Diosa de la esfera:

y así , para que à sus hojas
llegue , es bien que mi miseria
le acuerde , pues es preciso
que así su piedad se mueva.

*Con un Letrero , que dice : Sacramen-
to, y Este es mi Cuerpo , y mi Sangre,
se convierte la Vara en Espigas,
y Razimos , y llega , y besa
la planta.*

Esto es mi Cuerpo , y mi Sangre?
Què miro ! en bastagos bueltas
sus hojas , y sus pimpollos
en razimos à la tierra
dàn honor , y de sus flores
la fragancia , la belleza
en Espigas convertida,
florecente Pan se dexan
percibir del alma ! O cómo
claramente manifiestan
su Mysterio Soberano,
y su sagrada grandeza
essos Accidentes sabios,
pues duplicadas las Letras
son , sin duda , aquellas luzes,
que sobre la mano diestra
de Dios , el Aguila Sacra
del Desierto admirò puestas,
pues que dicen : SACRAMENTO!

Ley de Grac. Esto ha sido , porque veas
quanta la dicha del hombre
es , puesto que con aquellas
Palabras , con que fundò
en la Noche de la Cena
el SACRAMENTO Humanado
el Hijo de esta Potencia

suma , quiso que pudiesse
 en tan Divina Promessa,
 obligarle con sus voces
 à que del Cielo descienda
 à sus Manos Consagradas:
 y pues oy felice llegas
 à ver , que la Vara ha sido
 tan Ilustre Descendencia
 de Purpuras , y Coronas,
 de Estolas , y Tunicelas,
 la Flor , essa Aurora Hermosa,
 aquessa Pura Doncella,
 que allà refiere Isaias,
 y que venera la Iglesia,
 càndida Nube , Sol bello,
 Luna hermosa , pura Estrella,
 Zarza de Moyès , Paloma
 Intracta , que en las tormentas
 del diluvio de la culpa,
 el ramo de Paz nos muestra:
 el Fruto , aqueste Sagrado
 Mysterio , à quien oy celebra
 el Mundo por alto assombro:
 y pues solo en una empresa
 la Vara , la Flor , y el Fruto
 oyes , admiras , contemplas,
 digan de mi voz al eco
 Sagradas Inteligencias:

Ella , y Mus. Oy la Vara , &c.

Culp. Acabeme mi tormento! *Vase.*

Luz. Mateime mi misma pena! *Vase.*

Ley Ese. Y pues con estos Mysterios
 todas las sombras concuerdan
 de mis rasgos , y figuras,
 digan en blandas ternezas:

Ella , y Mus. De Jessè la Vara , &c.
La Nat. Y assi , pues en mi creida
 se viò su planta perfecta,
 y aora el Fruto Sagrado
 en una càndida Oblèa,
 digan armoniosos ecos,
 de mi voz en competencia:

Ella , y Mus. El Fruto escogido
 en Aras se muestra,
 si Alto Sacrificio,
 Victima suprema.

Homb. Pues tan soberana dicha
 conseguì en su amor , es fuerza,
 que la celebre mi afecto:
 y assi , en nombre de la Excelsa
 Villa de Madrid , consagro
 con humilde reverencia
 un AUTO SACRAMENTAL,
 de la mas humilde idèa,
 que postrada à los Reales
 pies de tan Grandes , tan Regias
 Magestades , que felices
 vivan edades eternas,
 ofrece un humilde Ingenio.

Todos. Y qual es?

Homb. Es un Dilema,
 en que publica los triunfos
 de Dios , y de sus finezas:
 el Vencimiento Sagrado,
 diciendo en voces diversas:

El , todos , y Musica.

El Fruto escogido
 en Aras se muestra,
 si Alto Sacrificio,
 Victima suprema,

*Tocan Chirimias , y cerrandose los Carros ; se dà FIN
 à la LOA.*

AUTO SACRAMENTAL
 ALEGORICO,
 INTITULADO:
 LA TORRE
 DE BABILONIA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

P E R S O N A S.

Noè, *Viejo venerable.*
Su muger.
 Japhèt, *su hijo.*
Su muger.
 Sèn, *su hijo.*
Su muger.
 Càn, *su Hijo.*
Su muger.



Un Angel.
 Nembròt.
 Heber.
 Arcenèr.
 Quatro Salvages.
 Libio, y Floro.
 Muscos.
 Acompañamiento.

Entra por la Plaza, lo mas imitada que se pueda, el Arca de Noè, sobre lienzos pintados, y en llegando al Tablado se abre, y en lo alto de ella una como puerta, con ventana, desde donde ha de aver baxada para el Tablado, y sale por ella Noè.

Noè. **R** Eliquias reservadas
 de las Iras de Dios, executadas
 justa, y divinamente
 en quanto humano fue, quanto viviente,
 pues

pues que siendo despojos
de sus venganzas , coleras , y enojos
el numero capaz de tantas vidas,
las vuestras solamente defendidas
se vieron de la parca,
al sagrado acogidas de esta Arca;
que fluctuando grave,
fue de las ondas la primera Nave;
dadme albricias dichosas:
yà las nubes , que viò tan pavorosas
texer el ayre condensados velos,
la Magestad descubren de los Cielos:
yà las ondas vencidas,
à freno , y ley se miran reducidas:
yà publica favores
el Arco Celestial de tres colores:
y yà , bolando affoma,
con el Arbol de paz blanca Paloma.
Salid , salid à tierra,
la possession tomad de aquesta Sierra,
que el Cielo , que inmortal nos favorece,
para segunda Patria nos ofrece.
Y tù , consorte bella,
conmigo las cervices duras huella
de estos excelsos Montes,
que dividen à Armenia en Orizontes.
*Sale su muger , y èl la baxa de la mano
à el Tablado.*

Mug. I. Salve , piadoso Cielo,
que yà corrido aquel obscuro velo,
que oculto te tenia,
dexas al dia que parezca dia,
quando tu azul campaña hermosa , y clara,
se permite sin nubes cara à cara.

Sale Japhèt con su muger.

Japh. Salve , Antorcha luciente,
bellissimo prodigio del Oriente,
que incessable te nombras,
arbitro de las luces , y las sombras;
pues yà tan luminoso

Auto Sacramental.

venciste aquel vapor caliginoso,
que en trémulos desmayos
el rosciler menguaba de tus rayos.

Mug. 2. Salve , Monte eminente,
en cuya excelsa , en cuya altiva frente,
puerto aora ha tomado
esse primer Baxel , que derrotado
sobre las ondas frias
surcò el espacio de quarenta dias.

Sale Sèn con su muger.

Sèn. Salve , piadosa seña,
Arco Triunfal , que clàramente enseña
ser, porque tu esplendor el Mundo assombre,
signos de paces entre Dios , y el Hombre,
quando en la azul esfera
tremòla desplegada tu vandera,
por fin de tus enojos
reflexos verdes , pàlidos , y roxos.

Mug. 3. Salve , Montaña , y dexa
la piedad movida de la quexa,
al vèr , que siendo de fortunas tantas;
te buelvan à pisar humanas plantas.

Sale Càn con su muger.

Càn. Talada inculca Tierra,
que del rigor de Dios , que de su guerra
fuiсте breve campaña,
en quien flechò las iras de su saña,
quando à su voz se desataron luego
incendios de agua , y pielagos de fuego;
salve tambien , que tu Estacion vacia,
yerta , caduca , y fria,
mas bella me parece,
que el Sol, que en su esplendor se desvaneces;
mas que el Arco Sagrado,
de diversos colores rubricado;
mas que el Monte vistoso,
albergue nuestro; mas que el Cielo hermoso,
porque el Monte , y el Cielo,
el Arco , el Sol , à mi fatal desvelo,
à mi rigor adusto,

no son objetos de tan grande gusto;
como tu estancia pàlida , y desierta,
de ruinas , y cadaveres cubierta,
cuyos horribles tràgicos sucesos
te acuerdan tumba de infelices huesos.

Mug. 4. O nunca llegue el dia,
elcarmiento de tanta tyrania!

Noè. Yà que avemos salido
nosotros , para todos ha venido
la libertad , diversos animales,
que en aquesta prision fuisteis iguales;
viviendo en compaņas lisonjeras
las Aves , y las Fieras,
cada qual acudiendo à su Elemento,
la Fiera al Monte , como el Ave al viento.
*Salen los mas Animales , y Pajaros que
puedan.*

Y tù , Arca , que exempta del combate
de un baybèn, y otro, de uno, y otro embate;
nunca fuiste alterada,
siempre segura , y siempre reservada,
y oy en la excelsa cumbre
de esse Monte , que al Sol toca la lumbre,
donde libre , y segura
seràs imagen , symbolo , ò figura
de aquella Nave , eterna Monarquia,
que ha de durar hasta el postrero dia,
siendo en la Tierra Iglesia Militante,
y en el Cielo Triunfante,
sin poderla anegar persecuciones,
tormentas , anias , y tribulaciones,
pues nadando en la Sangre derramada
de sus Martyres , Nave reservada
serà , en Fè de un Mysterio,
palmo de todo esse celeste Imperio,
incomprehenible à todo ingenio humano,
por estupendo , grande , y soberano,
pues su Piloto , es cierto,
que la ha de gobernar, despues de muerto:
Porque SACRAMENTADO

*Auto Sacramental.**Empieza à desaparecerse el Arca.*

que ha de quedar en ella disfrazado
 en un cándido velo,
 admiracion de Infierno, Tierra, y Cielos;
 y de la misma fuerte,
 que has sido imagen tû de vida, y muerte;
 de vida, à quien en tî se ha recogido;
 de muerte, en quien de tî no fue admitido;
 àsi, aquella gran Nave preferida,
 será Juez de la muerte, y de la vida.
 el diluvio de fuego, *Desaparece.*
 que à este de agua ha de seguirse luego.

Y nosotros aora,
 aprovechando la primera Aurora,
 humildes, y rendidos,
 mostremos con Dios agradecidos,
 Altares dispongamos,
 y Sacrificios à su nombre hagamos.

Sèn. Yo, el primero serè, que, con astuta
 diligencia, la leña mal enjuta
 cortarè, para hacer el Sacrificio. *Vase.*

Japhèt. Yo, imitando tu zelo, dando indicio
 de mi fé agradecida,
 con una piedra, de otra piedra herida,
 el fuego encenderè. *Vase.*

Noè. Yo aquella peña
 confagrarè, donde encender la leña. *Vase.*

Las mugeres. Y à tan justos extremos,
 nosotras con el alma assistirèmos. *Vanse.*

Càn. Id vosotros à ofrecer
 Sacrificios al Señor,
 que no es forzoso, en rigor,
 que ayamos todos de ser
 Sacrificadores; vèr
 quiero (en tanto que ocupados
 con religiosos cuidados
 están) el dulce, el vistoso,
 el humano Cielo hermoso
 de estos Montes, y estos Prados,
 que como ha catorce dias,

que yà el Diluvio cesò,
 fiere que el Cuervo tardò,
 (Ave de entrañas impias)
 y fiere, que à las porfias
 de la Paloma, Noè
 no diò credito, hasta que
 en su pico viò la Oliva;
 no ay planta, que no reviva;
 no ay flor, que hermosa no estè,
 porque con el Sol, y el viento
 oreada la tierra yà,

con mayor vigor està
 brotando rifa , y contento:
 nueva vida , nuevo aliento
 goza en frutos , y verdores,
 las aves cantando amores,
 al compàs de fuentes tantas,
 y los arboles , y plantas
 se enamoran de sus flores:
 todo el campo es alegría,
 todo el Cielo claridad,
 todo el Sol serenidad,
 y lifonja todo el dia:
 no ay arbol sin bizarría,
 como yà se mira enjuto,
 y ofreciendo su tributo,
 no ay pimpollo sin verdor,
 no ay hoja verde sin flor,
 ni menos ay flor sin fruto.
 Quànto se gasta mejor
 el tiempo en este placer,
 que no en acudir à hacer
 Sacrificios al Señor?
 Porque si èl es el Criador
 de aquesta humana hermosura,
 quien mas gozarle procura,
 es quien mas se lo agradece:
 luego afsi mas engrandece
 à su Criador la criatura.
 Pero yà del Sacrificio
 la cèrmonia acabò,
 la gente se dividiò
 cada qual à su exercicio:
 Noè solo , dando indicio
 de decrepito , y cansado,
 en el Monte se ha quedado;
 quiero por curiosidad,
 que hace en tanta soledad
 ver , desde aqui retirado.
 De una vid toma un famiento
 de quien mas fèrtil , y opimo

pende un hermsò rácimo,
 y esprimiendole avariento,
 su licor bebe sediento:
 Què virtud avrà escondida
 en esta planta florida
 de aquesta fruta tan bella,
 que siendo comida ella,
 es yà Comida , y Bebida?
 Yo se lo he de preguntar,
 pues que se acerca àzia mi:

Sale Noè turbado.

Para què , Señor ; afsi
 Bebida haces del Manjar?
 Noè. Para decir , y mostrar,
 que en esta dulce Bebida,
 ay tal virtud prevenida
 que en ella el Cielo me advierte,
 que està el horror de la muerte,
 que està la paz de la vida.

Dexa caer la ropa.

El pecho siento inflamarse,
 el corazon siento arderse,

Desabrochase.

lengua , y voz entorpecerse,
 alma , y sentidos turbarse,
 la fuerza debilitarse,
 toda la razon faltar;
 al sueño me he de entregar,

Cae en el suelo.

que es de mis sentidos dueño,
 que algun Mysterio en el sueño
 Dios me quiere revelar.
 Can. De varios delirios lleno,
 enigmas me respondiò,
 que ni èl entiendo , ni yo;
 què genero de veneno
 aqueite serà , que ageno
 de si mismo le ha dexado?
 Torpe , ciego , y embriagado
 cayò en tierra , y sus vestidos

des-

descompuestos, y esparcidos,
sin abrigo le han dexado:
quien sugeto jamás vió
de más rifa? Japhèt? Sèm?

Salen los dos.

Los dos. Qué quieres?

Cán. Venid à ver
al Padre, que os engendrò,
y reios, como yo,
de verle en el suelo echado.
sin adorno, y sin cuidado,
ajadas las vestiduras,
soñando varias locuras
de un delirio, que le ha dado;
los dos le llegad à ver
desnudo, y fuera de sí.

Sèn. Calla, Cán, no hables así
del Padre, que te dió el ser,
quando èl llegasse à tener
un defecto, entre infinitas
virtudes, mal solícitas
descubrirle tú; porque
quien quieres que honra te de
si à tu Padre se la quitas?

Japh. La burla que de èl has hecho,
con mis manos castigara
en tí, si no imaginara,
que es castigo sin provecho;
y pues con razon sospecho,
que no le toca à mi zelo
tu castigo, al Cielo apelo,
en tí su justicia quadre,
que hijo, que afrenta à su Padre,
ha de castigar el Cielo.

Sèn. No solo le hemos de ver
como tú nos le has propuesto;
pero lo que hemos de hacer
en honor suyo, ha de ser
no dexarle deshonesto:
sin verle, llegar à echarle

nuestros mantos, y abligarle:
si pudo un error rendirle,
trata tú de descubrirle,
y nosotros de ocultarle.

Japh. Bien dices, echarle es bien
(movidos de afectos santos)
sobre su cuerpo los mantos.
dame aquella mano, Sèn,
y andando conmigo ven
àzia atrás; y así verás,
para que te admires más,
Cán, que son en tales casos
los más acertados pasos
los que damos àzia atrás.

*Llegan los dos de las manos àzia
atrás donde está Noè.*

Cán. Qué piadosos tan cansados
estais oy, Japhèt, y Sèn;
no soy yo su hijo tambien,
y supliera sus enfados,
quando importara callados
tenerlos?

Sèn. No, que en rigor,
aquel que murmurador
no supo (como indiscreto)
callar el menor defecto,
cómo suplirá el mayor?

Cán. Yo de verle me rei,
y siempre que así le viera,
de mi Padre me riyera.

Sèn. Topaste ya con èl? *Japh.* Sí.
Llega à Noè.

Sèn. Pues sin que vuelvas aquí
à verle, el manto te quita,
y cubrirle solícita.

Japh. Ya el mio, sobre èl echè.

Sèn. Tambien yo.

Cán. Diréis, que fue
una piedad infinita.

Japh. Dirèmos, que ha sido zelo

de humildes, y de obedientes.

Cán. De astutos impertinentes,
dirè yo. *Despierta Noè.*

Noè. Valgame el Cielo!

Què de cosas mi desvelo
aqui me ha representado!
Què de Mysterios soñado,
que yo por la Fè los creo,
pues me parece que veo
Vino, y Pan SACRAMENTADO!

Del Cielo inspirado, yo
aquel Racimo esprimí,
y el rubio licor bebi,
cuya fuerza me dexò
sin mí, pues me enagenò
en mí mismo suspendido:
Alto Mysterio escondido
tiene, cuyo SACRAMENTO
cautivò mi entendimiento,
y me privò de sentido;
porque este Vino será
materia de un Peregrino.
SACRAMENTO, que de Vino
en Sangre convertirá
Immenso Poder, que hará
Milagro tan señalado;
dichoso aquel, que postrado
llegare à beberle fiel;
y desdichado de aquel,
que le bebiere en pecado.
Si delito cometi
en llegar à la embriaguèz,
no será la ultima vez,
que el Cielo declare asì
sus prodigios; pues aqui
mi enagenation velòz,
en un pecado de Booz,
un gran Mysterio està viendo:
de Jacob otro, mintiendo
de Esaù manos, y voz;

y asì el Cielo ha declarado
en la Vision, que he tenido,
el Mysterio preferido
à quantos ha imaginado:
Vino, en sangre transformado;
union milagrosa harán,
y aua aqui no pararán
señas de un Poder Divino;
pues quien buelve en Sangre
el Vino,

en Carne bolverà el Pan.
De la Iglesia es yà Figura
aquella Nave en el viento;
de su mayor SACRAMENTO
un Racimo, que procura
convertir en Sangre pura;
solo no penetro yo,
què efecto se consiguió
de este Mysterio, que admiro:
Pero qué es esto que miro!

Es este mi Manto? No.

Este, no es de Japhez? Si.

Y de Sèn, no es este Manto?

Ay sobervio Càn, por quanto
estuviera el tuyo aqui!

Mas què me quexo, ay de mí!

De un hijo malo, si Vos
sois tan liberal, mi Dios,
que me ofr ceis oportuno,
para desconfueło, uno,
y para confueło, dos.

Enteras mitades mias,
tomad con mil tiernos lazos
vuestros mantos, y ni brazos.

Sèn. Càn nos dixo, que dormías
desabrigado, y con pias
entrañas:::

Noè. Todo lo infiero,
y de tu error considero,
pues à los dos lo dixiste,

à Càn.

que el primero à verme fuiste,
y à honrarme , ni aun el postrero.
De que conozco tambien
el mysterio que en mi huvo,
pues en usar de èl , estuvo
encerrado el mal , y el bien:
que si los que así me ven,
unos me obligan rendidos,
y otros burlan atrevidos,
oy à ser mi sueño viene
Obra de Dios , pues que tiene
reprobados , y elegidos.
A quien tal piedad debì,
con accion tan singular,
mi bendicion he de echar:
Sèn , y Japhet , desde aqui
de Dios tengais , y de mi
la sagrada Bendicion:
con feliz propagacion
sus prometidos consuelos,
el gran Dios de mis abuelos
cumpla vuestra succession.
Y tù , que has desmerecido
la Bendicion de los dos,
maldito seas de Dios,
y del Mundo aborrecido;
pobre vivas , y abatido,
con trabajo , y con afàn;
y porque los que seràn,
lo que tù ayas sido crean,
monstruos de los hombres sean
los descendientes de Càn.

Salen las Mugeres.

Muger 1. Señor , tù tan enojado?

2. Señor , tan enfurecido?

3. Tù con tu hijo ofendido?

4. Con mi esposo tan ayrado?

Càn. Dexad , dexad que indignado,
à costa de sinrazones,
descáhogue sus pasiones,

que à las sobervias de Càn;
poco que temer le dan
sus caducas maldiciones;
antes obstinado , à fin
de verlas cumplidas oy,
serè Càn , pues estoy
maldito como Cain.

Theatro este verde jardin
serà à mis hechos cruels:
dos son à tu gusto fieles;
mas yo serè , si me vengo,
dos veces Càn , pues tengo
embidia de dos Abeles.

Noè. Antes , que en injusta guerra
se ensangrante tu ossadia,
yo , pues es herencia mia
toda la faz de la tierra,
repartirè quanto encierra;
dividiendoos mi dolor,
si todo el Mundo , en rigor;
termino pudiere ser
bastante , para caber
dos leales , y un traydor.
Tù , Sèn , camina al Oriente;
y lleva en tu compañía
tu Muger : Tù , al Mediodia:
y tù , Càn , al Occidente,
que yo de los tres ausente,
en Armenia quedarè:
digan los tiempos , que fuè
en este siglo segundo,
Patrimonio todo el Mundo
de los hijos de Noè.

Sèn. Fuerza es que te obezcamos;
aunque dexarte sentimos.

Japh. Si de ti nos dividimos,
no del alma en que quedamos.

Càn. Celphora , de aqui nos vamos:

Mug. 4. Sin hablallos,

Càn. Y sin yellos.

Noè.

Noè. Mi hijo eres , como aquellos,
no me dás los brazos oy?

Cán. Sí , de albricias de que voy
à vivir sin ti , y sin ellos.

Japh. Palabra te doy , Señor,
de que si el Cielo me diere
sucesion , la que tuviere
vendrà à verte.

Sèn. De mi amor
espera el mismo favor.

Cán. Y tambien de mi lo fias;
no porque vendrà la mia
à festejarte , ni à verte,
sino solamente à hacerte
testigo de su offadia;
que espero de mi ambicion
tales monstruos engendrar,
que vengan à avasallar
una , y otra sucesion.

Mug.1. Dividido el corazon
tengo en pedazos. *Noè.* Mi vida
yaze postrada , y rendida
à este golpe de paciencia.

Mug.2. No vi mas tyрана ausencia.

3. No vi mas dura partida.

Sèn. A pedirle al Cielo voy,
siempre humilde , y obediente,
que feliz tu vida aumente. *Vase.*

Japh. Yo voy , desde el dia de oy,
en quantas victimas doy,
à pedirle tus consuelos. *Vase.*

Cán. Què otros que son mis desvelos
de sobervios , y arrogantes!
Yo voy à engendrar gigantes,
que se opongan à los Cielos. *Vase.*

Noè. Ellos se duelan de ti,
de tu fiera condicion,
tu sobervia , y tu ambicion,
y duelanse (ay Dios!) de mi,
que tan solo quedo aqui.

Mug.1. Tú , por salvat un recelo,
te buscaste un desconuelo.

Noè. No fuè aquesta la ocasion,
porque aquesta division
ha sido gusto del Cielo;
èl es el que me mandò
que la tierra dividiera.

Mug.1. Verlos otra vez quisiera,
desde aquella cumbre , yo. *Vase.*

Noè. Yo no me atrevo , por no
enternecerme otra vez.
Supremo Divino Juez,
la palabra me aveis dado,
de que antes que el tiempo ayrado
esta caduca vejéz

convierta en polvo , he de ver
de mi feliz sucesion

la grande propagacion:

decidme , si podrá ser,

que yo os llegue à merecer

esta palabra que oi? ●

Llegarà tiempo en que aqui

vea de mis descendientes

las innumerable gentes,

antes que fallezca?

Sale el Angel.

Ang. Sí,

que la Palabra de Dios

es una Escritura , que

se escribe en diamante , siendo

otro diamante el cincèl.

Noè. Quién eres , Joven galan,

vestido de Rosicler,

que à consolarme dos veces

has venido ? Una , porque

me aseguras mi deseo

por tan inviolable Ley:

Y otra , porque mi pesar

has convertido en placer;

de suerte , que aunque tres hijos

ausentes lloro , con vèr
tu rara beldad , olvido
la ausencia de todos tres.

Ang. Soy la Inteligencia toda,
à cuyo cargo se vè
la cuenta de los minutos,
que se hacen horas ; despues
de las horas ; que se hacen
días ; de los días , que
semanas ; de las semanas,
de que se compone el mes ;
de los meses , que los años
hacen cabales tambien ;
y de los años , que cumplen
siglos de siglos ; porque
no ay siglo , año , mes , semana,
día , hora , minuto , en quien
la Inteligencia de Dios
tomando cuentas no esté:
Y como , en fin , de los tiempos
foy Tutor , al conocer,
que el deseo que te affige,
causa de los tiempos es,
consolarte me ha tocado,
para que seguro estès,
donde buelvas à poblar
el Mundo , porque has de ser
segundo Adàn de las hondas,
si de la tierra lo fue
otro , aumentando el Humano
Genero segunda vez.

Noè. Parainfo Soberano,
en tu Palabra fiel
confiado parto , donde,
con siempre constante fé,
estarè esperando el día
en que he de bolver à vèr
la familia innumerable
de los hijos de Noè.
Perque lo mandas me parto;

si el pie no te beso , es ;
porque tocar no merezco
la sandalia de tu pie. *Vase.*

Ang. Tiempo , que corres veloz,
tan infatigable , que
aùn no paras à tomar
aliento para correr:
Tù , que enamorado siempre
(segun que buelas tras èl)
del día estàs de mañana,
olvidado del de ayer ;
con èl buela , hasta alcanzar
aquèl feliz siglo , aquel
en que poblados de Gentes
estos montes se han de vèr.
Compadecete del Mundo,
que tan desierto se vè,
que ocho Personas son solas
numero de todo èl.
Pero para què te pido,
ni te ruego , para què,
tu mismo Oficio ? Si es fuerza
que siempre bolando estès,
sin que te puedan parar,
por lo altivo , ò lo cortès,
ni al ruego de la hermosura,
ni al precepto del Poder ?
Digalo tu mismo Afecto,
Lima de las vidas , pues
à ti mismo te succedes,
fenix de tu mismo ser.
Yà và heredandose el tiempo ;
tan lento , que al parecer,
son en los hombres instantes,
los que son siglos en èl.
Yà , hydropico de sucessos ,
tantos empieza à beber,
que pudieran apagar,
à no ser fuya , la sed.
Yà , à voluntad de los días,

de los años à merced,
 es el numero infinito
 de la familia de Sèn,
 que entregada à la crianza
 de los ganados se vé,
 creciendo à gozar el grande
 Patrimonio de Noè.
 Yà el valeroso Arphaxàd
 su primogenito es,
 cuya bendicion hereda
 la prudencia de Salè.
 Ya su hijo Hebèr le succede,
 de quien ha de descender
 la linea mas ilustrada
 de los Tribus de Israèl,
 que se han de llamar Hebreos,
 por descendientes de Hebèr:
 Familia tan venturosa,
 como el Arbol de Jèsè
 lo diuà, pues vendrà de ella,
 Humanado al Mundo, aquel
 Hombre, y Dios, grande Mesiàs,
 tan prometido en la Ley,
 cuyo Imperio durarà
 eternamente; porque
 aunque ha de morir, es cierto,
 que no ha de morir con el
 su govierno, pues quedando
 siempre en la tierra, ha de ser,
 assitliendo entre los hombres,
 con morir, inmortal Rey.
 Còmo ha de morir, y al mismo
 tiempo quedar se, el querer
 de su Amor nos lo dirà
 con las voces de la Fè;
 que no puede ser possible
 de otra manera entender
 la cifra de esta ventura,
 el enigma de este bien,
 el secreto de esta dicha,

la glòria de este placèr,
 lo inmenso de este favor,
 lo grande de esta merced:
 Porque debaxo de Especies,
 este quedar se ha de ser,
 Vivo en Cuerpo, y Alma, como
 en el Cielo: està, sin que
 sin se lo pueda alcanzar
 el discuirir, ni el saber
 del hombre; porque este fin
 de sus Obras ha de ser
 el epilogo en que cifre
 el poder de su Poder.
 O feliz siglo mil veces!
 El que llegue à merecer
 adorar el Blanco. Pan
 de este Mysterio, que es
 Mysterio de los Mysterios
 mas relevados, à quien
 en Cielo, en tierra, en infierno,
 han de admirar, y temer
 el Angel, Hombre, y demonio,
 mereciendole comer
 solo el Hombre; en esta parte
 el mas feliz de los tres.
 Y dexando este prodigio,
 en que yo me anegarè,
 à la descendencia buèlvo
 de los hijos de Noè.
 Y al tiempo que de Sèn esta
 familia empieza à crecer,
 se va propagando en otras
 Provincias la de Japhet.
 Yà fundan Ciudades; yà
 su Mayorazgo Gomer,
 los heredados habères
 de las labranzas, en quien
 se ha ocupado tantos dias,
 dexa à su hijo Arcenèr.
 Yà en Occidente, de Càn

crecen las gentes , también
barbaramente, sin Dios,
sin política , y sin ley,
gentes desproporcionadas
aun en el aspecto , pues,
como monstruos de los hombres,
nacen gigantes , à ser
aborrecidos del Cielo
por su soberbia cruel.

Chùs , de Càn hijo , ha engendrado

à Nembrot , cuya altivez,
de todo el Genero Humano
piensa apellidarse Rey.

En este estado la quarta
Generacion de Noè
està ya en el Mundo , y como
cumplimiento ha de tener
lo que està determinado
en el Supremo Dosèl,
con sus familias , y haciendas
vienen à ver à Noè,
(de varias Partes del Mundo:
Hebèr , Nembròt , y Arcenèr)
gran Patriarca, en quien Dios
depositò su Poder.

*Entran por dos Puertas de la Plaza , Hebèr con Ganados,
y Pastores , y Libio Villano : y por la otra Arcenèr con Labra-
dores , y Espigas , à Instrumentos de Labranza , vestidos
de Pastores, y Floro, Villano: y antes de saltar al Ta-
blado , representan desde la Plaza.*

*Heb. Alto Monte de Armenia , cuya cumbre
al Cielo sube sin fatiga alguna,
à sostener la hermosa pesadumbre
del concavo Palacio de la Luna:*

*Tù , que del Sol à penetrar la lumbre
te atreves , siendo dorica columna;
dime , así de otros Montes seas Monarca,
si vive en ti Noè , gran Patriarca?*

Arcen. Alto Monte de Armenia , que ceñido

Pues reservò las reliquias
del Mundo en ti, quando aquel
rigor suyo , vino el Mundo
à padecer su desdèn
el ultimo paraísimo,
que imaginò padecer.
Yà sin sentir se llegó
la edad prometida , en que
tus Nietos te buscan, solò
à darte obediencia , en fé
del precepto de sus Padres,
que lo dexaron por Ley.
Parentesis de tu historia
ha sido este tiempo , vè
à admitirlos : y vosotras
Montañas de Armenia, que
visteis como despidió
à sus hijos todos tres,
sincopado el tiempo, como
recibe à sus Nietos , ved:
y no os admire el llegar
oy, à vuestro parecer,
tan veloz , pues todo un siglo,
quando le buelven à ver
humanos ojos , parece
que fucedió el dia de ayer. *Vase.*

de nieve , y matizado de colores,
à un mismo tiempo al Sol has parecido
montaña de cristal , aura de flores:
Tù , que sagrado , tù , que puerto has sido,
templo de tantas iras , y rigores,
dime , si se conoce siempre el Arca,
si vive en ti Noè , gran Patriarca?

Lib. Alto Monte de Armenia, pues venimos
penetrando montañas , y campiñas,
dinos , yà que con ruegos lo pedimos,
si vive en ti el que plantò las Viñas?

Floro. El que exprimì el licor de los racimos,
causa de tantas paces , como riñas,
à dònde està , que todos le buscamos,
por esta obligacion en que le estamos?

*Sale Noè en lo alto del Monte , con barba mas
larga , que primero.*

Noè. Felices Estrangeros Peregrinos,
que passando diversos Orizontes,
venis por varios rumbos , y caminos,
del Tigris unos , y otros del Orontes,
si al arbitrio, que os dãn vuestros destinos,
buscáis de Armenia entre elevados montes
à Noè , yo lo soy , y en breves plazos
llegad , llegad à mis caducos brazos.

Llegan todos al Tablado.

Heb. Què dignamente de fortunas tantas
el fin he conseguido deseado,
pues con llegar à verme yà à tus plantas,
de toda mi fatiga he descansado!

Arcen. Yo, con verme à tus pies, olvido quantas
fortunas he corrido , y he pasado.

Noè. Un retrato de Sèn en ti me ofreces:
y tù , lo que à Japhèt te le pareces!

Heb. Hebèr soy , de tu hijo descendiente
Sèn , que por obediencia fuya vengo
à verte, de los Campos del Oriente,
rico con los ganados que allà tengo.

Arc. Yo, Arcenèr, de Japhèt soy descendiente,
que con la misma causa, aqui prevengo

buscarte con los frutos , los mejores
 que pròvidos me dãn mis Labradores.
Noè. Dichosa la cansada vejez mia,
 que à costa de tan luengos desencaños,
 llegò à gozar el venturoso dia
 al numero ofrecido de mis años!
 Una , y otra lucida compaña
 he de abrazar ; ningunos sois estraños,
 que es sangre mia quanto toco , y veo:
 cumplió Dios su Palabra , y mi deseo.

Lib. Yo tambien à tus plantas descansara;

Flor. Yo tambien à tus pies vida tuviera,

Li. Si algun sarmiento algo exprimido hallara.

Flor. De un racimo exprimido algo bebiera.

Hebèr. Quitate loco , y adonde estàs repara,

Arcan. Con quièn hablas , ò necio , considera.

Noè. Venid , antes que el Sol se nos transmonte,
 à mi albergue , aunque rustico.

*Entra por la otra parte de la Plaza Nembròt,
 vestido de Pielas, y quatro Gigantes en Gamellos,
 ò en Cavallos, en pelo ; y todos traen Zuecos,
 que los hagan mas crecidos,
 y tocan Caxas.*

Nembr. Hà del Monte?

Noè. Dònde son estas voces ? Mas què veo!

Heb. Otra tropa de gentes mas estrañas,
 atravesando viene , à lo que creò,
 lo inculto de las asperas montañas.

Arc. El trage horrible , y el aspecto feo,
 parecer maestran::

Lib. Fieras alimañas.

Flor. Ellos , si gentes son , son malas gentes.

Noè. Estos seran de Cãn los descendientes.

Nembr. Alto Monte de Armenia , que el primero
 fuisse que viò ; y primero sin segundo,
 descollando tus plantas , el severo
 estrago , donde agonizaba el Mundo:

Tù , que fuisse teatro horrible , y fiero
 en la lid de aquel pielago profundo,
 dime , así seas Imperio de la Parca,
 si vive en ti *Noè* , Gran Patriarca?

Noè. Monstruo , que yo no sé cómo te nombre
mi voz , porque al nombrarte considera,
que para Fiera traes mil señas de Hombre,
y para Hombre señas mil de Fiera:
yo soy Noè ; y aunque tu horror me affombre,
llega à mis brazos , que mi amor te espera,
combatido de sustos , y placeres.
Yá que en ellos estás , dime , quién eres?

Suben al Tablado.

Nemb. Nembròt soy , de Chùs hijo , y de Cànnieto,
que Peregrino vengo à tu presencia,
no por cumplir humilde tu precepto,
que no me muevo yo por obediencia,
sino solo por gusto mio , à efecto
de ver del Mundo la circunferencia,
por ver si puedo avassallarla toda,
que à esto mi gran soberbia se acomoda.

Noè. Quando tu voz quien eres no dixera,
lo dixera tu horror altivo , y fuerte:
quanto por verte antes de abra diera,
diera yá por no aver llegado à verte:
aquellas ambiciones considera,
Nembròt , que à todo el Mundo dieron muerte,
quando un abysmo de agua , y otro abysmo
fue tumba , y monumento de si mismo.

Nemb. Essas son amenazas , que no vimos,
y por solo noticia imaginamos.

Heb. Aunque essa Historia alguna vez oímos,
no de testigos vivos la escuchamos.

Arc. Tú lo eres , y todos te pedimos,
que nos la cuentes oy , antes que vamos
à mas descansos , mas alojamientos.

Noè. Pues todos os sentad , y estadme atentos.

Sientanse todos , y Noè en medio del Tablado.

Estaba el Mundo gozando
en tranquilidad segura,
la pompa de su harmonia,
la paz de su compostura,
considerando entre si,
que de una massa confusa

(que ha llamado la Poesia
caos , y nada la Escritura)
faliò à ver la faz serena
de su azul campaña pura,
dividiendo , y apartando
las cosas , que cada una,

siendo mucho de por sí,
 eran nada todas juntas.
 Con esta hermosura vano,
 no ay Ley à que se reduzga:
 (tan antiguo es en el Mundo
 el ser vana la hermosura)
 vano , y hermoso en efecto,
 eterna mansion se juzga,
 sin parecerle que aya
 (por castigo de sus culpas)
 flechado un universal
 Diluvio que le destruya;
 y con esta confianza,
 en solo vicios se ocupan
 los hombres, mal poseídos
 de la Sobervia , y la Gula,
 de la Embidia, y la Avaricia,
 Ira , Pereza , y Luxuria.
 Dios ofendido de verlo,
 (à quien nada ay que se encubra)
 determinò deshacer
 al Mundo , como à su hechuras;
 mas doliendose de que
 las especies se consuman,
 me mandò labrar una Arca,
 cuya gran Arquitectura
 trecientos codos tuviesse
 toda la longitud suya,
 cinquenta de latitud,
 y treinta codos de altura.
 Aquí mandò mi Familia
 encerrar la piedad suma,
 y de aves , y animales
 todas las especies juntas.
 Yà que lo estuvieron , luego
 desató la elada furia,
 cubriòse el Cielo de nubes
 densas , opacas , y turbias,
 que como estaba enojado,
 por no révocar la justa

sentencia , no quiso ver
 de su venganza sañuda
 su mismo rigor : y assi,
 entre tinieblas se enluta,
 entre nubes se enmaraña;
 porque aun Dios , con ser Dios;
 busca

para parecer cruel
 ocasion , si no disculpa.
 El primero fue un rozio
 de los que la tierra enjuga
 con Cendales de oro , y seda;
 luego una apacible lluvia,
 de las que à la tierra dan
 el vigor con que fructua:
 luego fueron lanzas de agua,
 que nubes , y montes juntan;
 luego fueron desarados
 arroyos , creció la furia,
 luego fueron Rios , luego
 Mares de Mares : ò justa
 Sabiduria , Tú sabes
 los castigos que executas!
 Viviendo sin sed el Orbe,
 hecho Balsas , y Lagunas,
 padeciò tormenta de agua
 por bocas , y por roturas;
 y como aquel que se ahoga,
 à brazo partido lucha
 con las ondas , y ellas hacen
 que aqui salga , alli se hunda;
 el Mundo assi agonizando
 sobre las ondas profundas,
 aqui un edificio postra,
 alli derriba una punta,
 hasta que rendido yà,
 entre lastimas , y angustias,
 de quarenta codos de agua
 no ay parte que no se cubra,
 siendo à su immenso Cadaver

todo el Mar pequeña rumba.

Quarenta Anoras de duelo
tuvo el Sol, porque le ocupan
las nubes la faz, exequias
de esta Maquina difunta.

Sola el Arca, primer Nave,
à tanto embate segura,
elevada sobre el agua,
à todas partes fluctua:
en ella, pues, las Reliquias
del Mundo salvò la suma
piedad de Dios.

Nemb. No profigas,
calla, calla, que es injusta
hypocresia, que à Dios
estas cosas se atribuyan:
Què milagro, què prodigio
es, que una Arca no se hunda
de maderas tan ligera,
que ella mesma la asegura?
El milagro fuera hundirse;
y pues vemos, que à las furias
del Cielo, sin Dios, el hombre
puede vencer con industria,
por si otras veces se enoja,
y elados rayos desnuda
contra el Mundo, es bien que ha-
gamos,

con Maquina mas segura,
con Fabrica mas excelsa,
para sus enojos, una
Fortaleza, que resista
las ardientes iras suyas.

Levantanse.

Mortales, no sin gran causa
en esta parte nos junta
la providencia del hado,
y el favor de la fortuna.
Yà aveis oido, que el Cielo,
si se enoja, ò se disgusta,

sabe deshacer del Mundo
esta varia compostura.

Prevengamonos nosotros
con valor, y con cordura,
para que seguros de el,
no pueda acabarnos nunca.
Levantemos una Torre,
cuyas elevadas puntas
lleguen de su mesma esfera
à las campanas ceruleas.

Escalas tendrà por donde
los hombres baxen, y suban
à saber si està de paz,
ò està de guerra su Curia.

Subiremos à tocar
del Sol la madeja rubia;
sabremos de què materia
es fabricada la Luna,
tocaremos con las manos
à las Estrellas mas puras:
y sobre todo, tendremos
una Arca de piedra, cuya
Magestad, en los Diluvios
nos guarde, y nos restituya.
Ayudadme à fabricarla,
y vereis, con vuestra ayuda,
como mi inmenso valor
montes sobre montes junta,

y la cerviz de la tierra,
de tan pesada Coyunda
oprimida, la haga que
tanta pesadumbre sufra;
bien que con el peso gima,
bien que con la carga cruxa.

Noè. Como es possible, que escuche
tan sacrilegas locuras
à un barbaro, sin que tome
mi elada fuerza caduca,
à costa de poca vida,
la Causa de Dios por suya?

Heb. Mejor à un joven le toca responder : Detente , escucha , Barbaro , sin Dios , pues niegas estas grandes obras tuyas , su immenso Poder , por mas que barbaramente arguyas , dando à la Naturaleza la causa de aquella suma Piedad , no podràs ; porque no ay como se le atribuyas . Pudo la Naturaleza (por mas sabia , y mas astuta que estuviessè) prevenir la saña del Cielo justa tantos años antes , como se empezó la arquitectura del Arca ? Pudo juntar à sola una voz en una mansion Leon , y Cordero , que à estàr en paz se reduzcan ? Pudo hacer que de las aves , que libres el ayre cruzan , tributassen las especies Aguila , y Paloma juntas ? Y yà que pudiesse hacer que una tabla no se hunda , pudo hacer que combatida de tantas olas , y espumas no chocasse con los Montes , y que deshecha , y difusa se desatasse en fragmentos sobre las ondas profundas ? Luego no un milagro solo en este caso se apura ; pero abyssos de milagros à milagros se acomulan . Esta Fabrica , que quieres tú que sea Arca segunda , que en los peligros te ampàre lo dirà , quando caduca ,

ni te guarde , ni defienda de la menor ira suya , siendo à una voz solamente de alevos cenizas urna .

Nemb. Porque veàs , joven loco , si es segura , ò no es segura , tú has de ser oy el primero que à su gran Fabrica acudas .

Arc. Como lo has de conseguir , si èl el seguirte reusa ?

Nemb. Obligandole por fuerza à que me siga . *Arc.* Es locura querer forzar libertades .

Nemb. Si ; pero es locura Augusta . Y tú , que la causa de otro tomar à cargo procuras , no piensas seguirme ? *Arc.* No .

Nemb. Pues defender no presumas causas ajenas , pues tienes yà que defender las tuyas . Todos , como estais , aveis de ir oy à Senaar en duras prisiones . *Heb.* La libertad en todos es absoluta .

Dividense en vandos , los Salvages de una parte , y los demàs de otra .

Nemb. Pues yo harè que no lo sea . *Noè.* Què notable desventura !

Lib. Mas que se salen con ello estas malditas figuras ?

Nemb. Valientes Vassallos mios , las inferiores criaturas se nos oponen , sin ver que es nuestra ventaja mucha ; pues ellos son unas plantas , que al pie del Monte madrugan , y el Monte nosotros ; pues nuestras grandes estaturas montes son organizados

de miembros, y de medulas.
 Si no me dan la obediencia,
 que mi soberbia procura
 mueran todos.

Salv. 1. Mueran todos,
 si oy por su Rey no te juran.

2. En tí ha de tener principio
 la Monarquía absoluta
 de los Reyes de la Tierra.

3. Pon à sus cuellos coyunda
 tan generosa.

4. Dà Leyes,
 y de todos juntos triunfa.

Heb. Amigos, la tyranía
 yà en el Mundo se divulga;
 no consentamos, que empieze
 à mandar su Ley injusta.

Arc. Libres somos, no dexemos
 que este Monstruo se introduzca
 en el Mundo; al arma.

Nemb. y Salvages. Mueran.

Los otros. Mueran los que lo procuran.

Ponefe enmedio Noè.

Noè. Deteneos, deteneos:
 que notable desventura!

Tocan Caxas, dase batalla, y entranse retirando de Nembròt Heber, Arcenèr, y su gente., y buelva à salir Nembròt con sangre en las manos.

Lib. O, nunca à Armenia viniera
 con ser Patria de las Uvas!

Nemb. Mueran los que no se dieron
 à partido. *Noè.* Qué procuras,
 Monstruo?

Nemb. Ser Señor del Orbe,
 y aun vendrà estrecho à mi furia.

Noè. Mira, que ofendes al Cielo
 con esta soberbia injusta.

Nemb. Yo sabrè desenojarle,
 quando allà à mi Torre suba.

Noè. Luego piensas intentarla.

Nemb. Y aun acabarla, sin duda.

Noè. Cortaràte Dios las alas.

Nemb. Yo sabrè bolar sin plumas.

Noè. Quièn ha de ayudar, Nembròt,
 à tan sacrilega furia?

Nemb. Esos vencidos, pues yà
 no ay Campos à donde huyan.

Dent. unos. Viva Nembròt.

Otros. Nembròt viva.

Nemb. Digalo la voz que escuchas;
 y si no te llevo à ti
 à que mis intentos cumplas,
 es por no ser de provecho
 tu elada vejèz caduca.

Hijos de Càn, pues que yà
 la acción no se dificulta,
 y rendidos, y postrados
 todos, mi poder no dudará;
 à los Campos de Senaar
 caminad con esta chufma,
 que ellos han de ser adonde
 la inmensa Fabrica suba
 à ser escala del Sol,
 y passo para la Luna.

La Caxa, y vase.

Noè. O, nunca para este caso:
 para esta tragedia, ò nunca
 viera el descado día,
 que en tantas penas resulta!
 Con los rendidos despojos
 de la mas sangrienta lucha
 camina Nembròt, que yà
 Rey del Orbe se divulga;
 Heber, y Arcenèr cautivos,
 con todas las gentes suyas,
 van. Altos Montes de Armenia,
 oy serèis mi sepultura!

Salen al són de Cáxas todos los que pudieron, rendidos Heber, Arcener, Libio, y Floro; detrás los Salvages, y Nembròt despues.

Nemb. En la falda lisonjera de esse Monte coronado de flores, de tal manera, que parece que ha llamado à cortes la Primavera, haced alto con la gente, que à Senaar llegó cautiva, porque quiero que obediente à la margen de essa Fuente, por Rey fuyo me recibas y no es gloria muy pequeña, que aqui mi valor remonte, pues quien à reynar se enseña, que Palacio, como un Monte? que Dofel, como una peña?

Salv. 1. Ea, Cautivos, llegad, y al Gran Nembròt adorad; y pues tal valor encierra, Humano Dios de la Tierra le aplaudid, y le aclamad:

2. Celebrad su fama altiva, misera gente cautiva, à su Deidad. obediente.

Tod. Nembròt Invicto, y valiente, primer Rey del Mundo, viva.

Van llegando todos, y se arrodillan

Arc. Yo te confieso, que has sido mi Rey, Señor, y en fé de esso la mano à tus plantas pido, y humildemente rendido, te reconozco, y la beso; que pues mi suerte impertuna, sin hallar defenfa alguna, me ha reducido à este estado, quiero obedecer al hado, y creer à la fortuna.

Van passando todos, y Heber queda solo.

Lib. Yo tambien llego à besarte la mano con mil placeres, por no llegar à enojarte: mira, Gran Señor, si quieres, que te bese en otra parte.

Flor. Yo, à trueque de verme vivo, oy por mi Rey te recibo, y no he empeorado de estado, que puesto que era criado, que mas tiene ser cautivo?

Nemb. Aquel que altivo, y severo se ha quedado allí el postrero sin adorarme, quien es? Llegad, y echadle à mis pies.

Arrojan à Heber à los pies de Nembròt.

Heb. Quien viò tormento mas fiero?

Aunque la persona mia, quando sus afectos tuerza, se postra à tu tyrania; no a tu Deidad, que esto es fuerza, y es otro culpa seria.

Y aunque es razon que me asombre,

porque no ha de darse al hombre adoracion, que es de Dios.

Nemb. Por que no, vil Peregrino? *Pis.*

Adoracion singular siempre el valor mereció; y al hombre se le ha de dar, quando el hombre es como yo.

Heb. Aunque à tus plantas postrado estoy, y tú me has pisado, desconfiar no procuro: y así, tú no estes seguro, pues no estoy desconfiado; que si se llega à advertir, que en el Mundo no ha de aver firme estado hasta morir,

tù subes para caer,
yo caygo para subir.

Nemb. Quando, imitando à la Luna,
essa mudanza importuna
ha de ser, si yo prevengo
mis aplausos, y si tengo
en mi mano mi fortuna?
No solo: en tanto desvelo
el hombre me podrá hacer,
ni pesar, ni desconfueles;
mas ni al Cielo he de temer,
pues me he de atrever al Cielo:
tanto, que para empezar
el assalto, que he de dár
à su Alcazar Turquesado,
me huelgo de aver llegado
à los Campos de Senaar.
Ea, Esclavos, à poner
por obra tanto desvelo,
que en este Campo ha de ser
la Torre, que se ha de hacer
contra las iras del Cielo.

Todos empiezan à tomar Instrumentos, unos bazadas, otros espuestas, y cubos; llegan adonde ha de ser la Torre, como cabando unos, y otros trayendo materiales, y la Torre empieza à subir.

Todos juntos empezad,
de estos Montes arracad
piedras, sus senos romped,
sus entrañas deshaced,
sus arroyos agotad,
de suerte, que el Sol, al dár
buelta à aqueustos Orizontes,
piense, al verlos trastocar,
que se han mudado los Montes
de un lugar à otro lugar.

Salv. 1. Todos à servirte irèmos,
y à la Torre acudirèmos.

2. Mudando aqueestas Campanas,
con sus troncos las montañas
de su centro arrancarèmos.

Và subiendo la Torre.

Arc. Yà que assi oÿ nos miramos,
Heber, à trabajar vamos.

Heb. Què, hemos de ayudar los dos
à Fabrica contra Dios?

Arc. Si, pues cautivos estamos
*Trabajan los dos, y si la Torre pudiere,
en creciendo, ha de tener entrana por
las quatro partes; y representando,
entrar, y salir por ella
serà mejor.*

Nemb. Tù no vàs à trabajar?

Lib. Pensè que venia à holgar,
quando en el camino oia
à los otros, que venia
à los Campos de Cénar.

Sèn. Sube, Fabrica inmortal,
al Alcazar Celestial,
siendo de estos vientos yedra.

Todos andan al rededor de la Torre, y ella sube.

Salv. 1. Traygan piedra.

2. Yà aqui ay piedra.

1. Traygan cal.

2. Tambien ay cal.

Nemb. Excelsa maquina rara
crece, y que has de ser repara
contra Divinos enojos.

Salv. 1. Agua.

Heb. Aqui està, y de mis ojos
la diera quando faltara.

Estàn siempre como trabajando, y sube la Torre.

Nemb. Como son tantos, y estàn
tan conformes, que se dan
oÿ los materiales juntos
de la gran Torre, por puntos
cre-

creciendo los Muros van:
 Creced, creced, puntas bellas,
 trepando esferas de viento,
 hasta que os ciñan aquellas
 resplandecientes Estrellas,
 atómos del Firmamento.
 Subid, subid, y sin alas
 bolad al centro mas alto:
 por estas etereas salas;
 tema su Imperio mi asfalto,
 viendose poner escalas,
 que deseo ya tocar
 del Gran Dios de Sabaoth
 el Alcazar singular,
 subiéndole à visitar
 por la Torre de Nembròr.

Sabe la Torre quanto ha de subir.

Salv. 1. Esta es Fabrica, ò es buelo?

2. Agua.

1. Piedra, yesso.

2. Cál.

1. Con tanta priesa, rezelo
 que presto (Maquina igual)
 ha de tocar en el Cielo.

*Sale el Angel por la Plaza à cavallo
 con una Espada de
 fuego.*

Ang. No hará, no hará, que primero
 cortarè sus passos yo:
 Mà del sobervio Edificio
 de la Torre de Nembròr,

*Paranse todos, en la accion que los
 cogiere.*

barbaro. zeño del Cielo,
 -y justo enojo de Dios?

Hà de la maquina aleve,
 que ha imaginado el error
 oy de los hijos de Càn,
 maldita Generacion?

Oíd, oíd, aunque imposible

serà vuestra pretension,
 pues no es posible llegar
 à los terminos del Sol;
 mas por este sacrilegio,
 quiere atajar el Señor:
 el curso à vuestro deseo,
 el buelo à vuestra intencion.
 Y porque veais que él puede
 à la fabrica mayor
 de los hombres deshacer:
 solamente con su voz,
 su voz ha de destruir,
 dilatandose veloz
 en todos tan desigual,
 que sea una confusion:
 fuénen en todos à un tiempo
 distintos acentos oy,
 hablando distintas lenguas
 de Idiomas setenta y dos.
 Unos no se entiendan à otros,
 porque en esta turbacion,
 ninguno pueda acudir
 à hacer acertada accion.

Rebuelvense todos unos con otros.

Salv. 1. Qué nos turba? De la Torre
 profigamos la labor.

Arcen. Qué dice este Monstruo, que
 no puedo entenderle yo?

Salv. 1. A trabajar, pues la obra
 de la Torre no cesò.

Dent. 1. Venga agua.

Lib. Ya aqui ay piedra.

Dentro otro. Venga piedra.

Flor. Cal te doy.

Salv. 2. Por qué no trabajas?

Libio. Qué oygo!

sin duda se emborrachò
 este Salvage, pues habla
 en lengua, que nadie habló.

Salv.

Salv. 2. Como no acudis à dar recado à quien le pidió?

Floro. Effotro Salvage, y todo padece el mismo dolor.

Heb. Leña à la fabrica traygo, tomad; nadie me entendió.

Salv. 1. Pues si no nos ayudamos, en vano las fuerzas son, y la labor cessará.

Todos. Cesse, cesse la labor.

Nemb. Suspensos se quedan todos; que es esto, que viendo estoy?

Hà de la torre, que buela en alas de mi ambicion?

Que accidente, que delirio, que frenesi, que passion

os ha dado; que os quedais todos en tal suspension?

No me oyen, ò no me entienden.

Dexa el Angel el Cavallo, y sale al Tablado.

Ang. Escucha, injusto Nembròt, labrás; para mas assombro, las maravillas de Dios.

Con solo quererlo èl, se introduce tal error

en tus Gentes, que es un ciego Babel esta confusion,

que quiere decir diversa junta de lenguas: Y yo,

de parte suya, despues que pare la obra, por no dexar señal, ni memoria

de tan sacrilega accion, quiero que abrasados veas

sus sobervios muros oy, y sobre ellos, y las gentes

que acuden à la labor, para escarmiento del mundo,

fuego descienda de Dios.

Aqui se deshace la Torre, bajando algunos cobetes à ella, y algunos quedan, como cogidos de la fabrica, y quedan Heber, Arcener, y Libio en el Tablado.

Salv. 1. Ay de mi infeliz, que muero abrasado en vivo ardor!

2. Que desdicha! que tragedia!

Floro. Que espanto!

Libio. Que confusion!

Heb. Sin duda alguna, este incendio castigo ha sido de Dios.

Ang. En solo Heber, porque en su sangre el Cielo escogió, la natural lengua dura.

Nemb. Buscando la eumbre voy, de este monte, por si puedo desde ella alcanzar veloz *Sube* à deshacer de su esfera el Sagrado Pavellon.

Mas ay de mí! que la tierra me falta; al Abyssimo voy, en mi sombra tropezando; mas que es esto? donde estoy?

Heb. A mis pies, para que veas, fiero, y sobervio Nembròt, si fuè facil caer tû, y fuè facil subir yo.

Confessaràs à mis plantas aora, que el que se atrevió à Dios, à un Hombre se rinde, que es esclavo suyo? *Nemb.* No.

Ang. Como lo puedes negar, disforme Monstruo feroz, si este prodigio del Mundo, del Cielo esta permission, en tantas lenguas publica el castigo de tu error?

Siendo figura esta torre, que el viento desvaneció,

de todos quantos sobervios,
 con osada prelampcion,
 pretenden examinar
 secretos que guarda Dios.
 Oye el cómo, por que sepas
 quanto Mysterio encerro
 de castigo, y quanto exemplo
 para los que vienen oy.
 Llegar à tocar el Cielo
 tu sobervia presumia,
 y pisar la azul campana
 de la esfera superior.
 Ver quisiste la Materia
 de que ellos compuestos son,
 y de que tambien compuestos
 son Estrellas, Lunas, y Sol.
 Por cuya causa, enojado
 el Cielo, te confundio,
 para enseñar, que ninguno
 se atreva con ciego error
 mas que admirar sus secretos,
 pero à examinarlos no:
 Pues el dia que èl dixere,
 (mira que exemplo te doy)
 romando especies de Pan,
 aqui en Cuerpo, y Alma estoy,
 se hà de creer de tal fuerte,
 que ningun sentido, no
 se ha de atrever à dudarlo,
 ni el gusto por el sabor
 de pan, ni el tacto, tocando
 pan, ni por tener olor
 de pan, tampoco el olfato,
 ni la vista, porque viò
 pan; porque todos rendidos
 à la verdad de su voz,
 al oïdo han de dexar
 por sentido superior,
 sin oler, gustar, tocar,
 ni ver, si es verdad, ò no;

pues aquel que lo intentare,
 como tu intentastes oy
 ver los Cielos, esse hará
 torres contra el mismo Dios,
 y merecerà el castigo,
 que su culpa merecio.

Num. Este Mysterio no alcanzo,
 y negandole à Dios,
 con sangre escupirè al Cielo,
 blasfemandole mi voz.
 Y quando me faltan armas,
 para ofenderle seroz,
 arrancarè con mis manos
 pedazos del corazon.

Voz. haciendo que se despetta.

Heb. Bañado en su misma sangre,
 lleno de assombro, y horror,
 se desesperò, desde essa
 altura al abyssmo inferior
 del mar, que ya es su sepulcro.

Ang. Mortales, que reservò
 esse diluyio de rayos,
 imagen de otro mayor:
 ved, que el que à tocar se atreve
 causas que Dios reservò,
 torres contra Dios levanta.

Anca. Así lo confesso yo.

Libio. Y todos.

Heb. Pues en fé de esso,
 todos juntos à una voz,
 el gran Mysterio adoremos,
 que por exemplo nos diò,
 este Espiritu Divino,
 que està entre nosotros oy,

Arc. Divino Pan, que ser puedes,
 debaxo de esse candor,
 Carne, y Sangre de un Dios vivo,
 por Fè, mil gracias te doy.

Libio. Blanca especie, que llegando
 al sentido, mas veloz,

verà

verà mas , quanto mas crea,
por Fè , mil gracias te doy.

Heb. Clara luz , que cautivando
entendimiento , y razon,
daràs à entender *Mysterios*,
por Fè , mil gracias te doy.

Flor. Candido Velo , en que el Cielo
su Deidad depositò,
como en si mismo , la *torre*,
por Fè , mil gracias te doy.

Musica. Cándido Velo en que
el Cielo , &c.

Heb. Y sirva para escarmiento
de qualquiera presuncion,
que quiera tocar *mysterios*
la soberbia de Nembrot.
De cuya *Historia* el Poeta,
que ignorante la escribió,
por ella , y por todos pide,
ya que no aplauso , perdon,

Tocan Chirimías , y cerrando los Carros , se dà FIN AL AUTO.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

EL MAESTRAZGO

DEL TOYSON.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Entendimiento.

El Agua.

El Fuego.



La Tierra.

El Ayre.

Muscos.

Salen los Muscos, y á las primeras versos el Entendimiento, como oyendo á lo lexos, y repitiendo entre sí lo que se canta.

Mus. A Tan Alto Sacramento
venere el Mundo rendido,
y el antiguo documento
ceda al Nuevo Testamento,
supliendo la Fè al sentido.

Entend. Pues vencido
de la Fè el Entendimiento
por el Oïdo,
cree, quan dignamente atento:

El, y Mus. A tan Alto Sacramento
venere el Mundo rendido.

Entend. Diga el Mundo qual ha sido
el Elemento,

qué en la mas dicha ha tenido,
el Fuego, Tierra, Agua, ò Viento,
puesto que en sí ha merecido:::

El, y M. Que el antiguo documento
ceda al Nuevo Testamento,
supliendo la Fé al sentido?

Entend. Y así, ò Coro de la Fè,
que atraído de los ecos,
cuyas consonancias son
boreal imán de mi afecto,
tras tí me llevas, si es
à percibir de tu acento,
con la cercanía, el sentido,
que yo, ni alcanzo, ni entiendo,
en voz de quexa verás,
que la violencia agradezco,
previniendote de flores

esta guirnalda por premio,
 si llego à saber por ti,
 quien en tan alto Myfterio
 mas parte en el Mundo tuvo
 de todos quatro Elementos?

Dentro cantan. Fueg. El Fuego.

Cant. Tierra. La Tierra.

Cant. Agua. El Agua.

Cant. Ayre. El Viento.

Entend. No solo de la question
 capáz me hice aora; pero
 (acordandome de doctas
 plumas, que la ayan propuesto)
 à segunda duda passo,
 al ver que me respondieron,
 en quatro varias Esferas,
 quatro sonoros concentos:
 Y asì, apurandolo mas,
 por si percibir merezco
 tan nueva proposicion,
 buelvo à preguntar de nuevo:
 Qual de todos quatro es,
 en dudas que à formar llego,
 quien me ha respondido?

Cant. Fueg. El Fuego.

Entend. Pues que respuesta me dà?

Fueg. Dà.

Ent. Y que mas darà à mi intento?

Fueg. El cumplimiento.

Ent. A mis ansias no violento
 el Fuego me hà respondido,
 pues en tres veces he oido:

Los 2. El Fuego dà el cumplimiento.

Ent. Quien dirà lo que esto encierra?

Cant. Tierra. La Tierra.

Ent. Pues que ofrece ayrada, y serìa?

Tierr. Materia.

Ent. La Tierra à aquete manà
 no dà la materia?

Tierra. Dà.

Ent. Creciendo la duda và,
 que lo que al Fuego escuchè,
 otra vez añade, que

Los 2. La Tierra materia dà.

Ent. Quien ambos ecos conforma?

Cant. Ayre. La forma.

Ent. Dónde està, si hallarla intento?

Ayre. En el Viento.

Entend. Forma en el Viento se dà?

Ayre. En èl està.

Ent. Tercera respuesta, yà
 tercera duda hà añadido,
 pues dice en otro sentido:

Los 2. La forma en el Viento està.

Ent. Forma en el Ayre se fragua?

Cant. Agua. Y en el Agua.

Ent. Quien entre los quatro fiel
 mas hà merecido? *Agua.* El.

Ent. Y que dà el Agua à su intento?

Agua. Merecimiento.

Ent. Basta, basta, Entendimiento;
 no aflijas de tantos modos,
 si està la razon en todos,

Los 2. Y en la Agua el merecimiento;

Ent. Y pues nada percibi,

que he de hacer, ecos veloces?

Mu. y los 4. Juntar todas quatro voces.

Ent. Y como ha de ser? *Los 4.* Así.

Fueg. El Fuego dà cumplimiento,

Tierr. Materia la Tierra dà,

Ayre. La forma en el Viento està,

Ag. Y en la Agua el merecimiento.

Ent. Luego al mayor SACRAMENTO;

que adora el Mundo rendido,

bien dudo, qual Elemento

es al que mas se ha debido?

Musíc. y los 4. No haces,

pues que yà has sabido,

que el Fuego, la Tierra,

el Agua, y el Viento,

Ent. O vosotros, los que siempre
aprigos, y siempre opuestos,
pues siempre en guerra, y en paz
manteneis el Universo:

yá que la imaginacion
confusa, à mi pensamiento
dio la razon de dudar
al asunto, no de lexos
respondais / haga el estudio
cathedra este monte excelso,
aula este florido prado,
theater aquesta valle ameno,
y en representable idea,
disputando, y discurrendo,
veamos quien es el que debe
mas, al mas alto Mysterio,
que yo, al que de aquesta duda
haga que dexé de serlo,
de las flores, que texti
esta guirnalda, le ofrezco.
Vasid, venid al certamen.

Sal. Fuego. Yá à tu voz se templea el
Fuego.

Sal. Tie. La Tierra à tu voz se mueve.

Sal. Ay. Bien como se abate el Viento.

Sal. Ag. Y bien como corre el Agua.

Hechos. No dudando,

Las das. No temiendo, (tro

Lop 4. Que en la eleccion de los qua-
serà suyo el vencimiento.

Musa. Por mas que compitan,
en sé de tu premio,
el Fuego, la Tierra,
el Agua, y el Viento.

Ent. Pues yá que en tan mysteriosa
lid, batallando el ingenio,
no tiene el duelo lugar,
(que lid del Entendimiento
à la Voluntad no passa)
hagamos festivo el duelo.

ayudando unas à otras
vuestras mudicas.

Los 4. Si harémos.

Fuego. Pues yo, como mas activo,
alsi la question empiezo.
Que Symbolo del Amor
el fuego sea, el concepto,
yá en Humanas, yá en Divinas
Letras, tan claro, y tan cierto-
es, como creer, que el Amor
por atribucion debemos
dár al Espiritu Santo,
confirmandonos en serlo,
ver, que si el Amor nos habla
nos habla en lenguas de Fuego,
luego assentado el principio
de ser Fuego el Amor, tengo
yá de mi parte al Amor,
con que à todos os prefiero.

Pues claro està, que si amando,
hasta aqui fue del Inmenso
Amor de Dios este Alto
Inefable SACRAMENTO,

en quien cumplimiento hallaron
todos sus Prometimientos:

Cant. Quien, para que su Portento
mas en mi favor esté,
formará duda de que

El, y Musa. El Fuego dà cumpli-
miento?

Tierra. Que sea Obra del Amor,
claro està, yo lo confieso;
peto al Fuego elemental,
que eres tú, que importa, puesto
que incendio activo no es
espiritual incendio?

La question que se propone,
es para, que Elemento
le debe mas à este Alto
Mysterio de los Mysterios

y siendo así, que aunque sea
 Symbolo de Amor el Fuego,
 es por significacion,
 y no por propiedad, quedo
 ya ventajoso, pues yo
 soy quien la Materia ofrezco
 de elegir Dios en la Tierra;
 los Frutos que en mí confervo,
 yá en la Vid, y yá en la Espiga,
 es el favor mas Supremo;

Cant. Con que mas cercana está
 à este prodigio Divino,
 pues en su Pan, y en su Vino

El, y Mus. Materia la Tierra dà.

Ayr. Que dès la Materia tú,
 nadie te lo niega; pero
 què es la Materia sin Forma?
 Es mas que un comun sustento
 de la vida, y no del Alma?
 Pues ella en tu esfera, es cierto,
 que es la Materia remota,
 sin mas relevante aprecio,
 que ver la espiga en la mies,
 y el racimo en el sarmiento.
 La Forma que eleva estas
 Especies, es quando dispuesto
 el Sacrificio en el Ara,
 las hace Sagrado aliento,
 que ser proxima Materia,
 passando à ser Sangre, y Cuerpo,
 à las palabras se debe
 de la Consagracion: luego
 si la forma en las palabras
 está, y estas forma el viento,
 pues sin el no fueran ellas,
 ni sin ellas SACRAMENTO:

Cant. Quien à la Forma podrá
 negar, que ella el todo es,
 y à mí el todo della, pues

El, y Mus. La Forma en el viento está?

Agua. Que sea Obra del Amor,
 del Amor el cumplimiento
 de tan gran fineza, que
 la Tierra para su efecto
 de la Materia, que el Ayo
 de la Forma, nada niego;
 que fuera temeridad
 poliguar en tanto riesgos,
 pero con ser de las tres
 tanta la razon, espero
 darla yo, para que al Agua
 se le deba dar el premio.
 Dexo que al Agua se deba
 aquel caracter primero,
 que para entrar à gozarte,
 es la puerta de su Gremio,
 y passo en la duda de oy
 à segundo fundamento.
 Hacer fineza su Amor,
 elegir para su efecto
 especies de Pan, y Vino,
 darlas tal elevamiento
 por las Palabras, à fin
 fuè (claro está) del provecho,
 y bien del hombre; si este
 no le consigue el afecto
 con lagrimas, de Fè es,
 que el que en culpas llega rob,
 de Carne, y Sangre de Christo
 recibirá en su alimento
 el SACRAMENTO, mas no
 la GRACIA del SACRAMENTO
 sino antes sobre sus culpas
 la culpa del sacrilegio,
 que aunque es Pan de vida, es
 tambien Pan de muerte: luego
 para que nos aproveche,
 y no sea eni daño nuestro,
 bien se ve quanto del Agua
 del llanto importa valearnos.

Cant.

Cant. Con que pata que se goce
el ser de la Gracia aumento,
todos le dais el valor,

El y M. Y el Agua el merecimiento.

Ent. De todas quatro razones
tan convencido me veo,
que , suspenso en la eleccion,
no sé à quien se deba el premio.
Y así , para que ninguno
quexoso quede , pretendo,
dandome por recusado,
que le deis vosotros mesmos.
Fuego , pues eres mi amor,
y Amor de Dios en su empleo,
quánto sentirás trocado
verte en aborrecimiento?

Fueg. Tanto, que en mi misma llama
yo me arrojara à su incendio.

Ent. Está bien. Tierra , si vieras
los frutos , que merecieron
tan alta virtud , en vez
de antidoto , ser veneno,
quánto lo sentirías?

Tierra. Tanto,
que el corazon de mi centro
se me quebrara à pedazos.

Ent. Ayre , si al formar acentos
tan mysteriosos , hallaras,
que en vez de suspiros tiernos,
y amorosos , se bolvieran
gemidos , y despechos
tristes , y horrorosos , quánto
lamentaras sus desprecios?

Ayr. No me consolara nunca.

Ent. Luego el logro , y el aumento
de amor , de materia , y forma,
para su mayor efecto,
está en el Agua del llanto;
con que si à tanto mysterio
las tres le dais el valor,

y el Agua el merecimiento;
para que , sin su dolor,
nadie tenga atrevimiento
de recibir este Pan,
à vista de todos , quiero,
que sea el Agua del llanto
à quien la guirnalda ofrezco.

Los 3. Todos la accion estimamos.

Ent. Pues yo el agradecimiento,
de que razon de dudar
vine , y evidencia buelvo,
pagaros en un festin
oy tan gran favor espero.

Los 4. Y de que ha de ser?

Entend. De un Auto.

Los 4. Su titulo?

Entend. Si me acuerdo,
EL MAESTRAZGO DEL TOYSON;
alegorico concepto
à dos luces , de Divinas,
y Humanas Letras compuesto.

Agua. Peligroso es el assumpto.

Los 4. Quien le ha escrito?

Entend. Un corto Ingenio,
que à cuenta de su obediencia
piensa honestar sus defectos.

Los 4. Dónde el teatro dispones?

Ent. Donde mejor , que en el centro
de la Fè , y la Religion,
de la piedad , culto , y zelo
de Madrid , Corte felice
del SEGUNDO CARLOS , dueño
de la redondèz del Mundo,
de Coronas , è Imperios
tan dilatados , que no
vè el Sol en todo su entero
circulo remoto clima,
en que continuado el tiempo
à todas horas , no estè
este Alto SACRAMENTO

celebrandose en Estados
 suyos ; bien como heredero
 de la siempre verde Copa
 de Bronco de Austria , á quien
 dieron
 tantos Reyes , como hojas,
 y sus Catholicos renuevos
 de sus Armas , cuyo:
gua. Aguarda,
 y no en tan sabido empeño,
 como acordar sus memorias,
 embaraces aora el tiempo,
 que has menester para el Auto,

Ayre. Dices bien : y así , dexemos
 estos lugares comunes
 de doctísimos Consejos,
 justísimos Tribunales,
 bellas Damas , Cavalleros
 Ilustres , Nobleza , y Plebe,
 encargados al silencio,
 que es lo que pedir nos toca.

Tierra. Pues sea todos , diciendo
 humildemente à sus plantas:

Tod. Que perdoneis nuestros yerros,
 y los del que escribe errando,
 pues acierta obedeciendo.



AUTO SACRAMENTAL
 A L E G O R I C O,
 INTITULADO:
 EL MAESTRAZGO
 DEL TOYSON.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Duque de Austria.
San Juan Bautista.
San Pedro.
San Andrés.
San Diego.
San Juan Evangelista.
San Matheo.
La Oracion.



La Esposa.
La Lissonja.
La Synagoga.
La Malicia.
La Simplicidad.
Muscos.
Acompañamiento.

Sale la Malicia de Galán, con alguna alusion de Demonio en el Manto, ò Vestido.

Malicia. **O** Tú, blando veneno,
 que de dulzura, y de ponzoña lleno,
 hiriendo el corazon por el oido,
 dexas al corazon agradecido,
 sin ver quanto le daña,
 aun mas que el que le hierre, el que le engaña?
 Artifice violento
 de voluntades, que al tallèr del Viento,
 forjando las palabras,
 te adoras en los Idolos que labras,

mañoso delincente de ambas leyes,
ruina apacible à Principes, y Reyes,
Monarcas, y Señores?

O tú, plaufible error de los errores,
mina fagáz de doricos espacios,
dorado Panteòn de los Palacios,
dolor apeteçido,
faláz amor, agravio consentido,
perniciosa alabanza,
culpa agena de propia confianza,
Aspid difsimulado;
y en fin, ò tú, delito tolerado,
ò tú, Lisonja, tú, que sola eres
tú, tu difinicion?

Sale la Lisonja de Dama, con Manto en los ombros.

Lisonja. Què es lo que quieres,
dime, ò mal de los males,
mortal enfermedad de los mortales?
Privacion de los bienes,
que en otro estragas, lo que en tí no tienes;
animo pervertido,
viciosidad del interior sentido,
delirio de la mente,
què quieres, ó Malicia, finalmente?
Que en mí veràs, quàn claro el Mundo indicia,
fer la Lisonja voz de la Malicia.
Habla, pues, fin que mas dudosa luches,
conmigo. Què me quieres?

Mal. Que me escuches,
yà que de un hombre apoderado,
intento,
que respire mi saña con su aliento.
Ya sabes, que desde aquella
primera lid, en que injusta
mi malicia abandonò
toda la Celeste Curia,
hasta que passando ofçada
à el temor de la segunda,
tambien abandonò toda
la naturaleza junta,

siempre en sobrefalto vivo,
esperando la futura
edad, en que al hombre Dios
aquella palabra cumpla,
de que ha de tomar humana
Carne en una Virgen Pura,
que permaneciendo siempre
Intacta, manchada nunca,
se conserve en los dos dotes
de Virgen, y de Fecunda.
Dexemos este Myfterio
aqui, sin que me confunda,

que el **VERBO** sea **Carne**, y vamos
à otro, que no menos turba
mis atenciones, porque
consta de mis conjeturas,
aun mas que de sus palabras,
eslabonandose unas
de otras, al mirar las sombras
los lexos, y las figuras
de que està llena la **Sacra**
Pagina de la **Escritura**,
desde aquel gran **Sacrificio**
de **Abel**, pues siendo una dura
peña su supremo **Altar**,
(tan antiguas son mis dudas)
fue no manchado **Cordero**
primera víctima suya,
à quien vi, que familiar
llama del **Cielo** consume.
Desde entonces, pues, no sé
con qué razón me disgustan
Corderos sacrificados,
tanto, que no veo alguna
seña de aquel, que no tema,
que no inhere, que no arguya,
que ocultas sombras encierre,
y arcanas luces encubra.
De no manchados **Corderos**
allà en el **Genesis** usa
à cada passo la **Ley**
Natural; y aunque de muchas
Ceremonias acordarme
pudiera, bastame una:
Esta en el **Exodo** sea
el **Phasé**, quando en su fuga,
los **Baculos** en las manos,
ceñidas las vestiduras,
fue **Viatico** un **Cordero**,
que con amargas **Lechugas**
(**Symbolo** de **Penitencia**)
comió el **Pueblo**; à que se junta

despues en la **Ley Escrita**,
que el **Levitico** instituya,
que sea en el **Parascévè**,
en honor de esta ventura,
un **Cordero** legal **Cena**:
y para que no presumas,
que en ceremoniado solo
mis sobrelaltos se fundan:
embianos el **Cordero**,
decir à **Isaias** escucha,
que ha de dominar la **Tierra**
desde la **Piedra** (què angustia!)
del **Desierto** (què temor!)
al **Monte** de **Sion**. (què furia!)
Y no aqui el asombro para,
sino que despues que anuncia
predominante al **Cordero**,
la pompa en pavòr le inmuta,
tanto, que dice (bien como
al filo de la tontura)
el **Manso** **Cordero** irá
con voz tan callada, y muda,
que un solo balido aun no
haga quexa de la injuria.
Pero para què me canso,
quando toda la **Escritura**
es un **Rebaño** de **Dios**,
pues entre rendil, y urna,
apenas al recental
materno pecho tributa
la candida leche, quando
la mancha sangre purpurea,
yà en votos que satisface,
y yà en defectos que purga:
y aun tal vez, que no le mancha,
el rezelo no me escusa,
pues no menor me le dà,
que me le esmalte la lluvia
del rocío de una **Aurora**,
quando **Gedeon** enjuta

halla la Tierra, y á él no,
 en cuyo viso se ocultan
 (bien si la Piel se humedece,
 o bien si la Piel se enjuga)
 SACRAMENTO, que me aflombra,
 y ENCARNACION, que me alhista.
 Suspenja, Lisonja, éstas,
 como que entre tí preguntas;
 qué causa oy, mas que otras veces,
 ha despertado mis furias?
 Pues oye, que ay novedad
 tal, que me obliga à que acuda
 mi anticipada respuesta
 à tu tacita pregunta.
 Oy un Joven, cuya voz
 en la intrincada espesura
 del Desierto clama: Este
 es el Cordero (pronuncia)
 de Dios, que à quitar (ay triste!)
 viene del Mundo las culpas,
 por quien lo dice no sé,
 que à quien con el dedo apunta
 (Lisonja) el Joven Profeta,
 es un Nazareno, cuya
 venida al Mundo, ignorada
 de mí, como entre confusas
 sombras, de su ENCARNACION
 el gran Mysterio me oculta;
 con que es fuerza que oy me
 asijan
 estas sombras mas que nunca;
 pues el llamarle Cordero
 me oprime, palma, y angustia
 tanto, que al ver que en un
 hombre
 temidas sombras concurren,
 al trueno de aquella voz,
 el relampago deslumbra
 mi vista, de suerte, que
 ando tropezando à obscuras.

Y puesto que no es posible
 que sus designios descubra,
 (si-yà no es que lo que ignora
 mi Ciencia, rastree mi industria)
 atiende á una que he pensado,
 que si tú en ella me ayudas,
 desvanecerè las Nubes,
 que mi entendimiento ofuscan.
 Ésta es, (pues de Alegoria
 el Sagrado Texto usa
 tantas veces) que nosotros
 usemos, Lisonja, de ura.
 Supongamos, que este hombre,
 à quien Cordero promulga
 la voz, como que en el paran
 todas mis sospechas juntas,
 es un Heroe generoso:
 y pues David intitula
 al Messias, que yo temo,
 entre otras pompas augustas
 de Rey, de Principe, y Duque,
 que es (como el nombre traduzga)
 Capitan, Caudillo, ó Guia,
 cuyos oficios se ajustan
 tanto, si es él, como quien
 viene à alistar las conductas
 de sus Gentes, Duque sea
 en nuestra inventada astucia.
 Y pues alta Esfera es fuerza,
 que sea la Patria suya,
 demosle en la Alta Alemania
 el Solar de su fortuna.
 Supongamos, que su Padre
 Magestad tan absoluta
 goza, que desde el mayor
 Imperio su fama ilustra.
 El nombre PHELIPA sea, yas)
 que es (como al Griego constru-
 Domador de incultas fieras;
 puesto que soy fiera inculta,

y solícito agoviar
 mi cerviz à su coyunda.
 La madre que hemos de darle,
 (atiende por vida tuya)
 supuesto que Mercader
 de preciosas piedras puras
 le llama otra Alegoria,
 sea Margarita, cuya
 pureza le haga heredero
 de los Tesoros que busca.
 El sobrenombre le dè
 Abacuc, pues èl divulga,
 que del Austro vendrà el Rey:
 con que si todo lo juntas,
 hallaremos, que la Alta
 Alemania sea su Cuna,
 que Duque, y PHELIPÉ de Austria
 tambien sea: y porque, en suma,
 la Metaphora campea
 à gusto de quien la estudia,
 supongamos un Palacio,
 cuyos umbrales ocupan
 (en los cortesanos trages
 de que oy mas el fausto usa)
 los Criados à quien manda,
 y Vassallos de quien triunfa.
 Palacio dixè: Y aqui
 entras tù; pues que no ay duda
 en que Palacio, y Lissonja
 son dos mitades conjuntas:
 y así, te vengo à pedir,
 que conmigo te introduzcas
 en èl; porque si Malicia,
 y Lissonja se conjuran,
 què Fabrica tan sumptuosa
 no serà sombra caduca?
 Yo usaré de mis cautelas,
 tù usaràs de la dulzura
 de tu voz, musica, que
 al compàs de la hermosura

adula. con lo que canta,
 y encanta con lo que adula.
 Con que si una vez las dos
 en la gran Familia suya
 introducidos nos vemos,
 yo maliciosa, y tù astuta,
 notarèmos de mas cerca
 sus acciones, de que induzga,
 què Mysterio es el que inspire,
 què secreto es el que influya
 en este PHELIPÉ nuevo,
 de AUSTRIA la Sacra Figura,
 que de Cordero le da
 nombre en esta voz, que apura
 con sus ecos mis sentidos;
 tanto, que las peñas duras
 del Flegra, por no escucharla,
 tomara que de sus grutas
 despenàran sobre mi
 las mas eminentes puntas,
 siendo à mi inmenso cadaver,
 quando tanto peso sufra,
 bobeda todo el Abyssmo,
 y todo el Besubio tumba.

Lissonj. No solo à tu voz atenta,
 obedecerte procura
 mi amistad; pero à tu voz
 atentas quantas criaturas
 el gran Teatro del Mundo
 contiene, harè que concurren
 en tu alegorica idèa;
 porque ni opone, ni impugna
 à la verdad, que sea oy Duque
 en el Austro, el que otras plumas
 han hecho Pastor en otros
 varios climas: y si apuràs
 el Sacro Texto, hallaràs,
 que no solo le atribuya
 racional luz; pero aun no
 racional, pues le figura

yà Espiga, yà Vid, yà Piedra:
y así, puesto que es segura
la metaphora, corramos
con ella, sin que calumnia
pueda aver en trages, tiempos,
ni lugares. *Mal.* Pues escucha,
que parece que otra vez
la voz el eco articula.

Suenan dentro Instrumentos musicos.

Lifonj. A dulce harmonia suena.

Malic. Si dàr à entender procura,
que es voz de Dios, quièn, Li-
fonja,
que suena sonora duda?

Sale el Bautista cantando.

Baut. Vengan, vengan à mi voz
quantos noble Dueño buscan,
que yo salgo à recibir
Gente en la Milicia fuya,
à esta tan hermosa orilla,
que estàn sus arenas rubias,
compitiendo con las selvas
quando las flores madrugan.

Lif. Con la metaphora nueitra
parece que yà se ajusta,
pues à su Familia llama.

Mal. Llega, y de tu estilo usa.

Cant. Lif. Syrena de estos cristales,
que haces que iguallen su espuma,
el gozo de los que lleguen,
al pesar de los que huyan;
feliz quien te oyò, si en vano
en la competencia tuya
los Paxaros en el viento
forman Abriles de plumas.

Cant. Baut. Bien venida seais, Serrana,
cuya voz, cuya hermosura,
señas de humana desmiente,
quando canta, y quando alumbra,
tanto, que flores, y Aves,

que Tierra, y Ayre dibujan,
de tu belleza engañadas,
por Aurora la saludan.

Lif. Cant. Hermoso gallardo Joven,
la perfeccion solo es tuya,
pues las flores que te miran,
y las Aves que te escuchan,
por Dios te aclaman, y quando
su escrupulo las acusa,
en viendo tus bellos ojos,
quedan vanos de su culpa.

Baut. Re. A mi por Dios: Calla, calla;
tu voz se suspenda muda,
que es sacrilega Lifonja,
à que mi humildad repugna.
Un Principe Soberano
al Mundo mi voz anuncia,
de cuyo coturno aun no
merezco las ataduras
tocar; como será Dios
quien se aniquila, y anula,
aun no digno de sus plantas.

Lif. Yo penlé::

Bautist. Pues fue locura.

Lifonj. Que tú::

Baut. Pues fue ciego error.

Lifonj. Eras::

Baut. Pues fue accion injusta.

Lifonj. El que::

Baut. Tu voz no, no mas,
lifonjera siempre astuta;

Cant. Y tu traydora allucia,
de la verdad de las verdades huya:

Cant. Lif. De quando acà, fortuna,
tiembblas lifonjas, que Señores
buscan?

Mal. Conocida la Lifonja,
suspenda quedò, y confusa,
que como en la voz consiste
su venenosa cicuta,

es facil que la conozca
 quien su vanidad escucha.
 Llegue yo, que la Malicia
 mejor su accion disimula,
 que està en lo interior del alma,
 y nadie lo interior juzga. *Llega*
 Yà hermoso gallardo Joven,
 que à ella de un error la culpas,
 alumbrame de un acierto
 à mi.

Baut. Què es lo que procuras?

Mal. Saber què Principe es esse,
 porque si es tal mi ventura,
 que conocerle merezca,
 mejore en èl mi fortuna.

Baut. Pues no llegas à mal tiempo,
 que de essa Fabrica Augusta
 del Austral Clima, que oy
 prevenida esfera es suya,
 sale à este Jardin,

*Sale el Duque, Pedro, Andrés, Juan,
 Diego, Matheo, y la Simplicidad
 de Villano,*

Mal. Quàl es?

Baut. El que entre toda la turba
 que le assiste, yo señale,
 diciendo al salvar sus dudas:

Cant. Llega, llega, Peregrino,
 que el mar deste Mundo surcas,
 que este es el Cordero, que
 quita del Mundo las culpas.

Lisonj. Pues aunque por lisonjera
 vea que tù me repudias,
 no me has de desconfiar,
 que deste Jardin Augustas
 Palmas, fértiles Olivas
 echarè à las plantas tuyas;

*Echale à los pies Ramos, y el Manto,
 y aun mi Manto serà dellas
 tapete, en fé de mi suma*

adoracion, repitiendo
 en la competencia tuya:

Cant. Bendito sea el que viene,
 y en nombre del Señor triumpho,
Baut. Mi voz impedir tu aplauso
 no puede: y así, pronuncia
 lo que à ella roca.

Lisonj. La mia
 lo mismo harà.

Mal. Y yo entre angustias *A part.*
 mortales aborta; oirè
 que digan entrambas juntas:

Cant. *Lisonj.* Bendito sea el que vie-
 ne, &c.

Cant. *Bau.* Este es el Cordero que, &c.

Duq. Aunque esta Lisonja veo,
 que presto ha de ser delito,
 con todo esto la permito
 por baldòn, mas que trofeo.
 Y pues de Juan escuchaste
 la voz, que al punto seguiste,
 Andrés, y el primero fuiste,
 que à mi Familia llegaste,
 tambien seràs el primero
 que illustre con los bastones
 de tus Armas, los blasones
 de las mias: y así, quiero
 de un triunfo, que en Citia esperas,
 goces oy el lauro, pues
 desde oy tus Armas, Andrés,
 adornaràn mis Vánderas
 en faccion de gloria tanta,
 como es de aver de embiar
 mis Gentes à conquistar
 la Tierra que llaman Santa.
 Y porque premio, y castigo
 son los dos exes, en quien
 estriva el centro, tambien
 serà su marca testigo
 del baldòn, el dia que vean;
 que

que de mi Exercito huyendo
 falte algun Soldado, haciendo,
 que castigo, y premio sean
 tus aspas; pues tremolando
 alli infamias, y aqui errores,
 mostraran ser sus primores
 Polos de mi Imperio, dando
 contra la comun ponzoña,
 que infesta mis tierras oy,
 (pues Duque del Austria soy)
 este antidoto à Borgoña.

And. Quando la voz escuchè,
 que a tu servicio llamò
 varias gentes, resolviò
 seguirla, Señor, mi Fè,
 no à tanto interès atento,
 como el honor que me das,
 porque à servirte no mas
 aspirò mi pensamiento,
 como à Dueño Soberano:
 à cuya causa de ti
 noticia al punto le di
 à Simón Pedro, mi hermano,
 que tambien à tu servicio
 llega rendido, y sujeto.

Ped. Y à tanto glorioso efecto,
 Señor, por primer indicio
 de amor, de lealtad, y fé,
 (porque mi fervor se entienda)
 en Bethsayda, officio, hacienda,
 casa, y familia dexè.

Duq. Tú verás desde este dia
 quanto essa fineza medra:
 Pedro eres, y en tal Piedra
 sentarè mi Monarquía.
 Y pues del Austro (en quien fundo
 mi Corte oy, no sin mysterio)
 se ha de dilatar mi Imperio
 por los ambitos del Mundo:
 de los Romanos ufanos
 harè, que mi Virrey seas,

Tom. V.

luego que en Roma me veas
 jurar por Rey de Romanos.

Juan. Tambien Diego, y yo dexamos
 en Jenazarèth, Señor,
 Madre, y Patria.

Diego. Y nuestro honor
 en la esperanza fundamos,
 que à su ruego prevenis;
 ponednos (de amor en muestra)
 à la diestra, y la siniestra.

Duq. Ignorais lo que pedis:
 mas de Patmos la montaña
 veràs, Juan, que à ti te entrego,
 y tú mi Embaxador, Diego,
 iràs de mi parte à España.

Lis. No en vano en tu aplauso lleno
 de un Proverbio el mundo està:
 Sirve à buenos, (dice) y à
 te buscan, como al mas bueno:
 El renombre que te ha dado
 empieza à lograr la fama.

Mal. PHILIPPO EL BUENO le llama
 la Lisonja; y mi cuidado
 con cada palabra crece. *Apart.*

Mat. Tambien à tu voz Mathèo,
 para mostrar el deseo,
 que humilde à tus pies ofrece,
 de rentas se desaprofia,
 tratos, y comercios.

Duq. Pues
 en premio veràs, que es
 tu Virreynato Etiopia,
 donde con mi nombre iràs;
 y como fueren llegando,
 liberal irè premiando
 à todos los de demás.

Simpl. Y yo, que en tu casa sò,
 (si vâ à decir la verdad)
 la misma Simplicidad,
 y en este Verjel estò
 por Jardinero, no es bien,

Hhh

gus

que de tantos algun premio tenga?
Duq. Inocencia, tú en mi gremio
 seràs felice tambien,
 que tu animo sencillo
 no es el que menos me agrada.

Simp. Ser Simplicidad premiada,
 no es nuevo vello, ni oillo,
 que à cada passo; Señor,
 ¿lo hace la fortuna varia;
 mas que Insula varataria
 me ha de ver Governador?

Duq. El premio, que tú tendràs,
 es, que te descubra à ti
 lo que à Sabios encubri.

Simp. Muy buena hacienda me dàs,
 que esto es, mas que premio,
 agravio.

Duq. Por que?

Simp. Porque en comun,
 no ay cosa mas huerte, que un
 simpre, que empieza à ser sabio:
 Solo porque un libro acaba
 de leer, poniendose grave,
 cansa oy mas en lo que sabe,
 que ayer con lo que ignoraba.

Malic. Yo llega, aunque mi in-
 justicia *A part.*

teme, al verse en su presencia,
 que quien premia à la Inocencia,
 conocerà la Malicia. *Llega.*

Si un Estrangero, Señor,
 que de este mar derrotado,
 à besar tu pie ha llegado,
 merecer puede el honor
 de poner feliz el labio
 adonde la estampa pone,
 hàças que alegre perdone
 à su fortuna el agravio,
 que ha padecido hasta aqui.

Duq. De donde eres?

Mal. Que dirè?

A part.

Duq. No respondes?

Mal. Solo sè,

que en esta Patria naci,
 y que desdichas me hicieron
 que saliese huyendo de ella.

Duq. Por que?

Mal. Por no buena estrella:
 y pues mis ansias pudieron
 tomar puerto en tus umbrales,
 ellos mi sagrado sean.

Duq. Si seràn, para que vean,
 à su exemplo, los mortales
 quanto es mi amor infinito;
 pues sabiendo quien moviò
 sus labios, le admito, y no
 porque obro, sino permito,
 en la intencion con que viene.

En mi servicio te queda,
 hasta que tu premio pueda
 ser el que à tu sèr conviene.
 Y yà vassallos, amigos,
 y deudos, que os llego à ver
 juntos, donde aveis de ser
 de mis pasiones testigos,
 justo serà, que sepais
 el mas venturoso empleo
 de mi amor, y mi desseo.

Felice Dueño esperais
 tener muy presto, porque
 aliviando mis pesares,
 Salomòn en sus Cantares
 me ha capitulado, en fè-
 de ser tan bella la Esposa,
 que al aplauso de su fama,
 desde el Lybano la llama:
 Su Sangre es tan generosa,
 que David ha dicho de ella,
 que es Princesa, del mayor
 Cesar Hija, cuyo honor
 Ofèas publica, al vella
 rica de Dotes: Despues,

que

que , para mas glorias mias,
la hace Heredera Isaias
de Imperios : Su nombre es
compuesto de dos , que son,
contra la comun discordia,
el uno Misericordia,
quando el otro Exaltacion.
Y aunque juramento sea
de Dios su nombre en mi

Historia,
para que oy en la memoria
alegorica se vea,
quanto es su Fè soberana,
y quanto amante la mia,
por Exaltacion , MARIA,
por Misericordia , ANA
se ha de llamar , no tomando
mas su lustre en esta accion,
que la significacion
de entrambos nombres , mos-

trando,
que à reparar la desgracia,
que el hombre en su culpa hereda,
en ley de mi gracia pueda
llamarla su Ley de Gracia.

Que la trayga espero , pues,
à mi Imperio Soberano,
adonde la dè la manos
y asì ; essa Nave que vès,
que de mi Puerto al abrigo
pudo el temporal traer
del felice Mercader,
que de lexos trae el Trigo:
Pedro , de tí he de fiar,
porque de la hermosa Nave,
que inspira el Aura suave
de la Estrella de la Mar,
has de ser primer Piloto:
embarcate , pues , en ella,
y aunque en el Poniente, al vella,
brame el Norte , y gima el Norte,

pienta que và defendida
del Austro ; y asì engolfada,
si la vieres zozobrada,
no la temas sumergida.

Parte , pues , al eminente
Lybano , en que la hallaràs.

Ped. Al fumo honor que me dàs,
solo respondo obediente;
que ser el silencio aqui
mudo idioma del afecto,
es el mas digno concepto.
Hermosa Nave , de tí
Patron , veràs las espumas,
que sulcando ovas , y lamas,
eres Delphin sin escamas,
eres Aguila sin plumas.
A embarcar, hombres, os mueva
el feliz cargo en que medro,
pues yà la Nave de Pedro
empieza à tocar à leva.

Dentro salva de tiros , y vase.

Duq. Tú, Juan, para que entre reales
pompas se celebre mas
mi Boda , al Oriente iràs,
donde à los mas principales
de la Synagoga bella,
Emperatriz del Oriente,
combides ; y juntamente
le diràs tambien à ella,
que la espero , y que velòz
venga de gala vestida,
y dexela persuadida
la dulzura de tu voz;
de suerte , que no se excuse,
ni dexede traer à igual
talamo , ropa nupcial.

Baut. Por tí no ay riesgo que es-
cuse. *Vase.*

And. Todos, en fé de mis ganas,
por mí , à tus plantas rendidos,
se muestran agradecidos

à las dichas soberanas,
que en Esposa les previenes
tan noble , rica , y hermosa.
Tcd. Vivan PHILIPPO , y la Esposa.

Lifonj. Vivan, pues ella es:::

Duq. No tienes
que proseguir su alabanza,
Lifonja , que no te toca;
y es sospechosa en tu boca
la verdad. *Lif.* En confianza
de sus meritos::: *Duq.* No mas,
que ofenderla sollicitas,
pues tû los meritos quitas
à quien piensas que los das.
Y si he tolerado yo
tus venenos hasta aqui,
fue, porque hablaron de mi,
pero de mi Esposa no:
que si humano girasol
yo corro mortal fortuna,
no ella, que es mas que la Luna
pura , hermosa mas que el Sol:
Y así , del primer umbral
no pases de este Palacio,
que el magestuoso espacio,
que ha de ser de la Imperial
Aguila Roca , no debe
ser de tus rayos esfera. *Vase.*

Lifonj. Yo , si:::

Andr. No le sigas , Fiera. *Vase.*

Lifonj. Pretendi:::

Diego. Suspende, aleve, la voz. *Vase.*

Lifonj. No fue:::

Juan. No proligas. *Vase.*

Lifonj. Que:::

Mat. Rebienta en tu ponzoña. *Vase.*

Lifonj. Pensè:::

Simpl. No mas , señora Doña
Cara de pocas amigas. *Vase.*

Lifonj. Que de mi:::

Malc. No he de oírte yo.

Lifonj. Tû tambien me afrentas?

Malic. Si,

que importa; porque si à ti
te han conocido , à mi no. *Vase.*

Cant. Lif. Estos valdones, Cielos!
llegan à ver , y oír
mis vanidades ? Pues
de quando acá (ay de mi!)
la *Lifonja* en Palacio es infeliz?
Sonoras voces mias,
que fuisteis hasta aqui
hechizo , que al oído
supo ahagar , y herir,
sed desde aqui veneno
de los ojos , pues vi,
que yà , en vez del cantar,
sólo os toca el gemir;
lagrimas , no conceptos,
à la tierra esparcid,
yà que es la vez primera,
que dicen contra mí,
la *Lifonja* en Palacio es infeliz.

Repres. Pero de què me sirve
penar , temer , sentir,
si es el temblar de otro,
desconfiar de mi?

Y así , cobrado el susto,
y aliento , que perdí,
veràs , Sagrado Alcázar,
que en aqueste País
fabrico ficta idèa,
que aunque me echés de tí,
no por esto me privas
de ser en tu confin
veleta de tus torres,
abrego de tu Abril,
de tu dosèl cizaña,
y aspid de tu jardin:
Pues de Juan en alcance,
avenenando he de ir
las rosas ciento à ciento,

las flores mil à mil,
donde à la Synagoga,
que intenta persuadir,
prevaricar intentes;
veamos si es mas feliz
la Lisonja en el monte,
yà que oy contra el sentir,
entre los viles noble,
y entre los nobles vil, *Vase.*
la Lisonja en Palacio es infeliz.

Dent. I. No ay quien acuda al re-
baño,

que el lobo en contorno anda
del redil? *Otro.* Yà con la presa
se retira à la montaña.

Tod. A la selva, al risco, al llano,
al monte.

*Salte la Synagoga à lo Judio, con un
Venablo.*

Synag. Bruto Pyrata,
que en corso de aqueſſe inquieto
pielago de nieve blanca,
los dos paramos infestas
del vellon, y de la escarcha.
Yo, pues no acaſo à la Aurora
ſalí à eſtas ſelvas à caza,
ſerè quien te ſiga, y quien
la presa que llevas, haga,
que à tu peſar reſtituyas
al pecho de quien la arrancas;
mas ay de mi! que al blandir
del bruñido azero el aſta,
ſiaquè el brazo, y el pulſo
tiembla, el valor ſe acobarda,
el aliento deſcaece,
late el corazon, deſmaya
el pecho, y no bien ſegura,
ſe ha entumecido la planta:
què es eſto, (ay de mi) què es
eſto,
que me aſiſje, que me paſma?

Al llegar à ver con quanto
carnicero horror, con quanta
ſañuda colera, ſobre
la entretexida maraña,
que al boſtezo de una cueva
ſirve de gruta, y mordaza,
el aròz ladrón del boſque,
con las presas, y las garras,
ſin que le ſocorra nadie,
al Cordero deſpedaza,
ſiendo Carne, y Sangre à un tiempo
ſu Bebida, y ſu Vianda?
Què Geroglifico, Cielos,
es eſte, en que me retratan
(muerto à manos de una Fiera
manſo Cordero) mis anſias
Cruentos Sacrificios? Pues
la Peña, à manera de Ara,
à manera de Holocausto,
el Reçentàl (ſin que haga
el mas tímido balido,
ni aun queixa del dolor) mancha;
de reſulta de unas flores,
los cambrones de unas zarzas.
Pero yà que de ſu muerte
còmplice fue mi tardanza,
de ſu venganza ſerà
còmplice mi pena: aguarda
ſangriento terror; mas ay,
que otra vez caduca Eſtatua
de nieve, y fuego, parece,
que abraſadamente helada,
me he complacido en la ofenſa,
ſegun tardo en la venganza,
à cuyo pavor, à cuyo
paſmo, à cuyo aſiombro, es tanta
mi confuſion, que aun mi ſombra
me atemoriza, y eſpanta!
El doſtrozo de un Cordero,
Cielos, tanto me acobarda?
Por donde huirè de mi miſma,
vici-

viendome profuga, y vaga?

No ay Criados: No ay Monteros,
que me focorran, y valgan?

*Salen por una parte el Bautista, y por
otra la Lisonja, cantando.*

Cant. Lif. Díme, Divina Beldad,

Cant. Baut. Díme, Beldad Soberana,
Lisonj. Yà que aqui me traen tus
queexas,

Baut. Yà que aqui me traen tus
anñas,

Lif. En qual de estos verdes riscos,

Baut. En qual de estas peñas pardas

Lif. Es donde la Reyna asiste?

Baut. Es donde la Reyna anda?

Synag. Aunque me lo pregunteis
con voz tan suave, y blanda,
que con su dulzura eleva,
con su suavidad encanta,
aun siendo yo, no fabrè,
si sabrà decirlo el Alva.

Cant. Lif. Yà podeis pedir albricias,
amorosas voces claras.

Cant. Baut. Yà, dulces ecos, podeis
alentar con esperanzas.

Lif. Pues Apolo, à la que busco,
la primera me señala.

Baut. Pues la primera en el Monte,
à quien amor busca, halla.

Synag. Què nuevo estilo, fortuna,
es este con que me hablan?

Repres. Lif. Mas què miro!

Repres. Baut. Mas què veo!

Lif. Què te admiras?

Baut. Què te espantas?

Lif. Verte venir donde vengo,
con tan ciega confianza.

Baut. Mirarte, que donde yo
estoy, tu ambicion te trayga.

Lif. Por què, si à la Synagoga
venir su Pueblo me manda?

Baut. Porque no se que se hiciessen
para los montes tus armas!

Cant. No desdores, Lisonja,
tus voces tiernas,
vè à buscar los Palacios,
dexa las selvas.

Cant. Lif. Si yo à la Reyna busco,
yà que la hallo,
adonde estàn los Reyes
son los Palacios.

Cant. Baut. Yo he venido à esta em-
y à mi me toca. (presta,

Cant. Lif. Las verdades no siempre
vencea lisonjas.

Synag. Dulce antidoto del ayre,
que de un letargo en que estaba
aveis podido ahuyentarme
ilusiones, y fantasmas.

Yà que quien soy aveis dicho,
decid quien fois, y què causa
en mi busca os trae? Mas no
por passar la primer salva,
passè el músico conjuro
à otro estilo, yà que el alma
de un helado frenesi
con vuestras voces descanfa.

Baut. Para hacer la relacion,
sin que haga el concepto falta,
entre clausula, y noticia,
la voz el camino parta.

Synag. De què suerte?

Baut. De esta suerte.

Lif. Callarè mientras èl habla. *Ap.*

Baut. Bella Synagoga, de estos
montes Reyna Soberana,
el gran Principe del Austro,
que con la Divina Infanta:::

Cant. Del Lybano, à quien
su hermosura exalta,
tanto, que hallar pudo
en sus ojos gracia;

Repref. Felices Bodas celebra,
y te pide, que à ellas vayas
con tus familias, vestidas
de ricas nupciales galas.

Cant. Porque aunque en su mesa
à todos aguarda,
no se ha de sentar
el que no las trayga.

Lif. De parte yo de tu Pueblo
vengo con otra embaxada,
tanto à tu decoro atenta,
quanto à su intento contraria.

Cant. Pues quien à sus Bodas
Huespeda te llama,
tu respeto ofende,
tu hermosura agravia.

Repref. Tú, que en el Oriente reynas
de los Imperios del Alva,
para coronar tus sienas
entretexieron Guirnaldas:

Cant. Jericò, y Senaar,
de Purpura, y Nacar,
Cedròn, y Efrain,
de Cedros, y Palmas.

Repref. Tú, à quien la Dominatriz
del Orbe aplaude la fama,
siendo aun menos tu dominio,
que tu hermosura, y tu Gracia.

Cant. Digalo el que escribe,
digalo el que canta,
templada la pluma
y discreta el harpa.

Repref. Has de ir en obsequio de otra
à ser tu la convidada
donde ella la Espòsa sea?
Demàs, que si lo reparas:

Cant. Aun dexando à parte
los fueros de Dama,
ay otras razones,
si aquestas no bastan.

Repref. Si del Austro ha de venir

el Espòso que tu aguardas,
ò es èl, ò no es èl: Si es èl,
còmo con otra se casa?

Cant. Y si no es èl, còmo
intruso te engaña,
con lustre que usurpa,
con pompas que: *Synag.* Aguarda,
no prosigas, que aunque mas
sonora tu voz me agrada,
que efforra, quanto va (ay triste!)
de mi oprobio à mi alabanza,
con todo, he de interrumpirla,
porque la ira arrebatà
à la suspension; bien como
primerà pafsion del alma.
Voz, que yo debo de ser
el desierto donde clamas,
segun lo poco que en mi
tus ecos mantiene el Aura;
què Principe es esse, que
no conozco? *Baut.* Si no bastan
las señas que he dado de èl:
es el Cordero: *Syn.* Què hablas?

Baut. Que à quitar del Mundo viene
los pecados. *Syn.* Calla, calla,
que la mysteriosa voz,
con que Cordero le llamas
(quando me affusta el mirar,
que otro su sangre derrama
à las manos de una fiera)
me atemoriza, y espanta,
de suerte, que aun para oírlo
valor, y animo me falta.
Còmo Cordero, (què pena!)
y Rey del Austro (què ansia!)
al Mundo à quitar (què ira!)
pecados viene, (què rabia!)
si para quitar pecados,
y ser el que la palabra
à mi me ha dado de espòso
los aparatos le faltan

de relampagos, y truenos,
con que Iſaias le aguarda?
Y aſi, pues no le conozco,
ni sé quien es, dilo; que haga
ſus Bodas ſin mí: y por eſta
vez el ſeguro te valga
de Embaxador, que otra puede
ſer, ſi llegas à mis plantas,
que deſtroncadas ſe queden
las voces en tu garganta.

Baut. Por bolver con la reſpueſta
(no por oír la amenaza)
me auſentarè.

Syn. Pues añade,
que yá que no combidada,
irè ofendida à vengar
los engaños con que trata,
imaginado Cordero,
è introducido Monarca,
dàr à la gran Ley Eſcrita
zelos con la Ley de Gracia.
Y pues de gala me pide,
que yo à ſus feſtejos vaya,
y es de qualquier ſentimiento,
la triſte, la mejor gala:
dì, que yo me veſtirè
del color de mi deſgracia;
pues ſi entre ſu negro horror
mis cautelas ſe diſfrazan,
que no creyendo ſus luzes,
ſolo mis ſombras me agradan.
Y tú, pues el Clarin eres
de mi Pueblo, toca al arma,
que à la voz de tus liſonjas
ſe han de mover mis venganzas.

Lif. Si harè, repitiendo una,
y otra vez:

*Apareceſe en lo alto de un Carro, que
ſerà una Nave, la Eſpoſa; Pedro,
la Oracion, Muſicos,
y Clarines.*

*En la Nave. Amayna, amayna.
Synag.* Dime, què voces ſon eſtas?

Lif. Que la Nave en que ſe embarca
en el Lybano la Eſpoſa,
dando viſta à las murallas
de la gran Jeruſalèn,
velas amaynando, y jarcias,
hace la ſalva à ſus torres.

Syn. Mas es deſayre, que ſalva.
*Dàn buelta à la Nave, y dicen Pedro,
y todos dentro de ella:*

Tod. Buen viage, buen viage.

Ped. Saludad con voces altas
à las elevadas puntas,
que deſde aqui à vèr ſe alcanzan
de los Montes de Sion.

Eſpoſ. Salve, Ciudad Soberana,
ſalve, Divina Salem,
ſalve, Religioſo Alcazar,
ſalve, Gran Templo de Dios,
en quien funda mi eſperanza
el mas generoſo triunfo
de quantos triunfos aguarda
el amante Rey Eſpoſo,
que à ſu Talamo me llama.

Dà buelta la Nave, y dicen todos:

Tod. Buen viage, buen viage.

Syn. Què eſto conſienta mi ſaña,
ſin que el abraſado Cierzo
de mis ſuſpiros les haga
zozobrar? O! para quando
ſus iras el Noro guarda!
Para quando el Aquilòn
ſus coleras!

Liſonj. Yà à la inſtancia
de tu invocacion, parece
que tormentas ſe levantan,
amotinando contra eſta
Nave el Mar.

Synag. O fueran tantas,
que al través dieran con eſta

en aquellas peñas pardas,
adonde tope la Quilla
tumba, y luego defatada
en fragmentos fueffe à piquel
Lif. Si harán, que yá la contrastan
las ráfagas de sus iras.

Efp. Tormenta nos amenaza,
de opuestos vientos contrarios.

Tod. Iza, vira, amayna, amayna.

Syn. Pues siempre se interpretaron
tribulaciones las aguas,
y de mis tribulaciones
yá empieza à correr borrafcas.
en tanto que su fortuna,
ó la derrora, ó la salva,
de Mar, y Tierra infestando
las dos Marciales Campanas
con relampagos, y truenos,
de Trompetas, y de Caxas,
veras turbar los aplausos
de sus Bodas.

Lif. Toca al arma
en todo tu Imperio, y todo
en tu defagravio falga.

Syn. Ven conmigo, pues tú sola
mis sentimientos alhagas,
hasta que mis triunfos veas.

Lif. Siempre seguiré tus plantas,
hasta que sepa en tus triunfos:

Syn. Qué Myfterio es el que
aguarda,

Lif. Qué secreto es el que encierra

Syn. Esta admirable,

Lif. Esta rara.

Syn. Metaforica alusion,

Lif. Alegorica amenaza,

Los dos. De la Insignia del Cordero
en los Principes del Austria?

Dentro Caxas.

En la Na. Arma, arma, guerra, guerra,

Uno. Al Trinquete,

Otro. A la Mefama.

Otro. A la Escolta.

Otro. Al Chafaldete.

Tod. Iza, vira, amayna, amayna.

Ped. No temais, que aunque furiosos

uraçanes se levantan,

afligirnos podrán, pero

no sumergirnos. *Espof.* Sagrada

Oracion, pues de la Tierra,

como el humo te levantas

del Incienfo, y eres sola

la que en el ayre elevada,

puedes penetrar los Cielos;

sube en tí misma à la Gavia,

à vér si puerto descubres.

Orac. Deme tu espiritu alas

de paloma, que con ellas

penetraré las doradas

Esfheras.

Elebase la Oracion.

Pedro. Apenas sube

la Oracion, quando se amanfan

de los siglos de la vida

las procelosas borrafcas.

Espof. Restituída lo diga,

yá la tormenta en bonanza.

Orac. Y no lo diga esto solo.

Tod. Pues qué? Dilo en voces altas.

Cant.Or. Albricias, que yá la Guerra

del Mar venció nuestro zelo,

y es serenidad del Cielo,

que paz publique la Tierra.

Todos. Tierra, Tierra.

La Musica repite lo que la Oracion

dice, y dà buelta la Nave.

Cant. Orac. En los Desiertos parages

del Mar de la vida humana,

es la Oracion soberana

la que descubre celages,

y con seguros passages,

encaminará al que yerraz

y pues el horror de tierra,
no dude nuestra desvelo:

Musíc. En serenidad del Cielo,
que paz publique la Tierra.

Tod. Tierra, Tierra.

Cant. Orac. El camino de la vida
le acertará quien siguiere
la Oracion, y la anduviere,
aun antes de la partida,
y pues à todos combida,
para passar de esta Guerra
à la Paz, que el Cielo encierra,
correr al horror el velo:

Musíc. Qué es serenidad del Cielo,
que paz publique la Tierra.

Tod. Tierra, Tierra.

Ped. Pues yà tranquilas las ondas,
nos coronan de esperanzas,
de aquellos Australes Montepes
haced à las Ombres salva.

*Tocan Clarines en la Nave, y disfrután,
y salen el Duque, Andrés, el Evan-
gelista, Mathéo, la Simplicidad,
y la Malicia.*

Duq. Pues yà en lo lexos del Mar
desplega las velas blancas
aquella Nave, en quien viene
toda la Flota cifrada
de las Indias del Ofir,
responded à la alborada
de sus voces, y clarines.

And. Feliz es oy nuestra Patria.

Mat. Si, pues Flota, y paz à un tiempo
publica.

Simpl. Y con circunstancia
tal, (perdonén si no es buena,
que es la Indecencia quien habla
con las voces del afecto)
que de Santander las Armas
trae en las velas: y así,
Santander es quien ampara

su Navegacion.

Mal. No hablo
equivoca tu ignorancia.

Simp. Si quiero, que oy diz que està
en equivocos la gracia.

Mal. Y la desgracia en quanto oy
mi vista alcanza, y no alcanza.

Simp. No sabré enarecer, quanto
este demonio me canta.

Esposa. A Tierra, y à Tierra, y pu-
bliquen

vuestras voces mi llegada.

Duq. Pues sus salvas se repiren,
repitanse vuestras salvas:

Tocan Clarines en la Nave.

Coro de Tierra. Hà del Mar?

Coro de Mar. Hà de la Tierra?

*Preguntan del Tablado, y responden
los de la Nave.*

Duq. Con bien vengas, soberana
Nave de Pedro, à la orilla,
que tan dichosa te aguarda.

Esp. Con bien la admitan tus
puertos:

y si harán, que en la austral
playa,

es qualquier cabo que doble,
cabo de Buena-Esperanza.

Cor. 1. Albricias,

Cor. 2. Albricias,

Cor. 1. Y à voces la Fama,

Cor. 2. Y à voces la Fama

Cor. 1. Publique el Tesoro,
que yà desembarca.

Cor. 2. Publique la Paz
de nuestra bonanza.

Espos. Yà el Sol, saludando,

Duq. Y aplaudiendo al Alva,

Espos. Del amante Esposo,

Duq. De la hermosa Infanta,

Esp. La salva repitan,

Duq.

Dug. Repitan la salva,
Esp. Voces, y Clarines,
Dug. Trompetas, y Caxas.

Mientras canta todo esto la Música,
 bajan de la Navra

Mus. Albricias, albricias,
 y à voces la Fama
 publique el Tesoro,
 que ya desembarca;
 y al Sol saludando,
 y aplaudiendo al Alva,
 de la amante Esposa,
 de la hermosa Infanta,
 la salva repitan,
 repitan la salva
 Voces, y Clarines,
 Trompetas, y Caxas.

D. Exaltada deydad, en quien se viò
 madruguar el Aurora, para que
 floreciese la Vara de Jese,
 y brotasse la Flor de Jerico.

Esp. Amante Esposo, à quien el
 Austro diò

el Catholico Cetro de la Fè,
 porque desde la Esphera de tu pie
 llegaste al Solio de tus brazos yo.

Dug. Vengas feliz à mi inclito dozel,

Esp. Feliz admite à quien te amò
 leal,

Dug. Donde contigo parta mi
 Laurel,

Esp. Donde adore tu Sol, Ave Im-
 perial.

Dug. Por, especiosa, fina, firme, y fiel.

Esp. Por buono, justo, afable, y liberal.

Dug. Ven, pues, al Sacro Palacio,
 donde has de ser coronada.

Esp. Repitan Cielos, y Tierra
 mis venturas.

Mal. Y mis ansias.

Mus. Albricias, albricias,

y à voces la Fama
 publique:

Dent. Cax. y voc. Armas, guerra.

Tob. Què es esto?

Dent. Arma, arma.

Dug. Quièn con belicos estruendos
 perturbar mis voces trata?

Esp. Quièn impedir sollicita
 mis dichas?

Sale el Bant. De mi Embaxada,

yà, Señor, respuesta han sido
 estas Trompetas, y Caxas.

La ingrata Reyna de Oriente,
 (aun mas zelosa que ingrata)

movida de la lisonja

de su Pueblo, que anotada
 en su Palacio le assiste,

no solo de ti llamada

viene à tus Bodas, mas viene
 de ti ofendida, en demanda

de decir, que tu del Austro
 Principe intruso, la engañas,

usurpando Magestad,
 que no es tuya; à cuya causa,

sin que quiera conocerte,
 alistar sus Gentes manda

en odio tuyo, y en odio
 de tu Esposa, cuya saña

creció al escuchar de mí,
 quando por señas la daba,

que eras el Cordero, que
 à quitar vienes

Duque. Guarda,

que antes que à mis Reales Bodas
 las nupciales Fiestas haga,

à honra de mi Esposa, tengo
 de añadir, y à sus plantas

esse tributo; y pues la ofende
 tanto el ver, que me señalas

manfo Cordero, ha de ser
 esse el blason de mis Armas.

Mal. Atencion, que quizá aqui. *Ap.*
empiezan mis assechanzas.

Dug. Y así, porque quantos fueres
conmigo à esta empresa, vayan
honrados con él, primero
que à sus opositos salgan,
he de instruir una Orden
de Cavalleria, fundada
en la Insignia del Cordero;
no porque diga la Fama
en ningun tiempo (al mirar,
que **TOYSON** de Oro se llama)
que es por el vellon de Oro,
que tanto **Jafson** ensalza,
fino el candido vellon,
que vió **Gedeon** al Alva
quaxar el blanco Rozio:
que aviendo de dedicarla
à mi Esposa, y siendo ella
(como es) **Gracia** de las **Gracias**,
à ella compete el blasón
del blanco vellon sin mancha.
Llamarse **Torson**, construya
en el esquilmo la lana,
pues se explica en la tonsura
aquella porcion humana,
que sujeta al filo, viste
la divinidad del alma;
su insignia (pues es mi amor
quien constituir la manda)
serà de fuego: y así,
de pedernales la **Vanda**
(de que penderà el **Cordero**)
se ha de labrar, engastada
de eslabones de Oro, que
estén exalando llamas,
con una letra que diga:
Herido luce; à que añada
otra en respuesta, diciendo:
(pues para ti se consagra)
Tú sola, y no otra; con que

del collar, medida, y tassa
siempre serà una, advirtiendole,
que en mi amor, no avrá mu-
danza:

y aunque oy en su fundacion
contada familia aya,
podrán despues sus **Maestres**
estenderla, y ampliarla.
No han de tener **Encomiendas**,
ni **Pruebas** sus **Ordenanzas**:
Encomiendas, por ser **Orden**
de pobreza voluntaria,
que solo ha de mantenerla
el **Tesoro** de sus arcas:
ni **Pruebas**, porque no excepta
personas, que quien à tanta
dignidad llegue en la **Fè**,
la notoriedad le basta.

El **Manto Capitular**,
(pues es para ir à batalla,
mostrando, que à morir prompto
ha de estar en sus venganzas)
serà de color de sangre,
como que yà la derrama
Cordero sacrificado
à las **preñas**, y à las **garras**
de hambriento **Lobo**: con que
de **armiños**, y de **escarlata**
ha de ser, significando
la pureza, y la constancia.
Cinco Oficios principales
ha de tener en su casa.

el **MAESTRE DEL TOYSON**;
Assessor para sus causas,
Gran Canciller, **Secretario**,
Tesorero, y **Rey de Armas**.
Y aunque armados **Cavalleros**
de ser adelante no ayan,
oy por mas honor del **Orden**,
es bien que entre ellos se partan.
Y pues el primero fuistes,

Andrés, que llegó à mis plantas
por el nombre del Cordero,
que oíste en Juan, de ser te en-

perpetuo Assessor del Orden.

Tù, Bautista; pues señala
el Cancillèr los Despachos,
y es quien los firma, y los marca
con el Real Sello, que imprime
de mi carácter la estampa,
seràs su Gran Cancillèr,
pues de tu Bautismo de Agua
ha de manar el Bautismo,
que es el carácter del alma.

Tù, has de ser su Secretario,
Juan, á quien darán las alas
del Aguila del Imperio
plumas para su alabanza;
mayormente quando dès
Fè, y Testimonio à la instancia
del Cordero, quando el Libro
de los siete Sellos abra.

Tù, Diego, á quien tantas veces
han de mirar las Campañas
invocado en sus Victorias,
has de ser su Rey de Armas.

Tà, Pedro, su Tesorero:
y así, esta Llave dorada
te entrego de sus Tesoros,
para que tú los repartas.

Y á tí, Mathèo, te nombro
(para escribir las hazañas
que espero) mi Choronista,
porque notorias las hagas.

Y pues yá están elegidos
los Oficios, que la SACRA
Orden del MAESTRAZGO encierra,
y para faccion tan alta
es Andrés el Assessor,
que justifique las causas,
siendo el Bautista el que imprima

con el Bautismo la estampa,
que el processio de la culpa
original la deshaga,
dando, como Secretario,
de que queda cancelada,
Juan el Testimonio; y Diego
(pues es jurado Rey de Armas)
arbolando sus Pendones;
y Pedro, que la dorada
Llave tiene del Tesoro,
para tan justa demanda,
repartiendolos à todos.
yo, como principal causa;
harè que buelc mi Imperio
en las alas de la Fama,
desde el Alemán nevado,
hasta la Zona tostada:

y del ambito del Orbe
no aya parte reservada,
que no se mire triunfante,
glorioso el Laurel del Austria.
Tod. Por tan supremos favores,
à todos nos dá tus plantas.

Simpl. Como (liberal con todos)
à usted no le ha dado nada?

Mal. Yo empiezo à servir zora,

Simpl. No le arriendo la ganancia.

Espof. Pues de tantas honras, tantos
favores, de dichas tantas,
como à ellos haceis, en mí
resultan las alabanzas;
por mí, y por ellos, Señor,
humildemente postrada,
y rendida, no tan solo
como Esposa, como Esclava;
à tus pies:.

Dug. Qué haces? Del suelo
à mis brazos te levanta.

Espof. Qué mucho, que me intera
pretan...

MARIA, si tú me ensalzas?

Dug.

Duq. Y què mucho, si por todos,
tan agradecida hablas,
que por misericordiosa
tambien te interpreten Ana?
Y supuesto que la noche
tan tremulamente baxa,
que avrè de esperar al dia
para entrar en la batalla,
sea primer ceremonia
de esta militar usanza
el sentaros à mi mesa,
cuya honra vinculada
quedarà à los Cavalleros
del Toyson; y quando aya
la legal cena cumplido,
la de poneros añada
en los pechos el Cordero:
yà dixè; que fuego exalan
sus eslabones; y dixè,
que à honor de la Ley de Gracia,
mi amante Esposa se funda
con estas dos circunstancias.
Ven Esposa, y venid todos:
y ay de aquel, que con dañada
intencion ponga en el pecho
el Cordero, y no en el alma!

Mirando à la Malicia.

Mal. A mi me mira; si es *A p.*
que mis desigpios alcanza?
And. Aunque à todos, Señor, honran
tus obras;
Matheo Con tus palabras
à todos turbas.
Juan. Quien puede
ir, à tanto honor,
Diego. Con mala
intencion?
Duque. Alguno, que
quixà entre nosotros anda.
Mal. El corazon se me ha muerto
dentro del pecho.

Pedro. Señala
quien es, veràs, que sañudo
Leon, le hagon:

Duque. Basta, basta,
que al mas sañudo Leon
el canto del Gallo espanta:
Venid, pues.

And. No en vano el Mundo
Diego. PHILIPPO, Señor, te aclama,
Ted. Pues vàs à vencer la fiera
cerviz de siete gargantas. *Vanf.*
Mal. Que cayga en mi la sospecha
de su voz, ò que no cayga, *A p.*
he de entrar à ver en què
la Orden del Cordero para;
pues fue el fin à que introduce
Mysterio de sombras tantas. *Vasf.*

Duque. Bautista?
Baut. Què es lo que quieres?
Esposa. Oracion?
Orac. Què es lo que mandas?
Duq. Que tũ, pues sabes mejor
que todos estas Montañas.
Esp. Que tũ, pues eres quien mas
las noches en vela passas.
Duq. Te quedes de posta en ellas.
Esp. Te estès en esta de guarda.
Duq. Que aunque à la Cena no
asistas,

no por esso te hará falta
el Cordero, pues veràs,
que siempre contigo anda.

Esp. Que aunque has de hallarte en
la Cena,
pues siempre à mi me acompañas,
con todo esso, sea otro el passo
donde la Oracion aguarda.

Bautist. y Orac. Què nombre me
dexas?

Duque, y Esposa. Fè. *Vanse.*
Baut. y Orac. Tũ veràs mi vigilancia.
Sale

Sale Lif. En este sitio la posta
la Synagoga me encarga;
y pues la Lisonja siempre
ha sido, y es desvelada
en agrados, conocer
tengo à todos quantos passan.

*Passense por el Tablado el Bautista,
la Lisonja, y la Oracion enmedio.*

Orac. Pues tengo de estar en vela;
divierta la voz mis ansias:

Ca. Alerta, mortales, alerta, mortales,
y no temais desdichas, ni males,
mientras la Oracion os assiite des-
pierta.

Alerta, alerta, alerta.

Baut. Pues alli canta otra posta,

Lif. Pues alli otra posta canta,

Baut. Cante yo, si assi se alivia,

Lif. Cante yo, si assi descansa.

Baut. cant. Alerta, Soldados,

Cant. Lif. Alerta, Soldados,

Baut. cant. Y no, no os asijan

Cant. Lif. Y no, no os asijan

Cant. Baut. Recelos,

Cant. Lif. Cuidados,

Cant. Baut. Que yo os asseguro.

Cant. Lif. Yo os guardo la puerta.

Orac. Alerta. *Baut.* Alerta.

Lif. Alerta,

*Sale la Malicia, como espantada, con el
Toyson al cuello.*

Mal. El Cordero, que exterior
Insignia, pendiente al pecho,
significa otro interior,
no sè en mi que efecto ha hecho
de ira, affombro, pasmo, horror,
despues que le puse en el,
que quando à todos ha sido
dulce, manso, afable, y fiel,
para mi solo ha tenido
lo acedo, aspero, y cruel.

Pues muerto el corazon, muerta
me dexa el Alma (ay de mi!)
que uno helado, y otra yeita,
rabio, y gimo.

Baut. rep. Un hombre alli
viene. *Cant.* Alerta.

Orac. Alerta. *Lif.* Alerta.

Mal. Como, y à que he recibido
el Orden del Toyson de Oro,
sabe el valor que ha tenido,
que examinado un Tesoro,
dice lo que ay escondido?

Baut. Quien va?

Mal. Un hombre, que conciertu
salir à aqueffa desierta
Campaña. *Baut.* El nombre me
dè.

Mal. Què nombre? Un hombre sus
Fè.

Baut. Fè ay, passe. *Orac.* Alerta.

Lif. Alerta.

Mal. Como salir me ha dexado
solo porque llego á oir
Fè? Mas (ay de mi!) cuidado,
que como es para salir,
basto el averla nombrado
debaxo de negacion.

Orac. Quien va?

Mal. Aquesta es la Oracion, *A p.*
poco me affusto de vèlla,
que quizà consiste en ella
lo mayor de mi traycion.
Gente de paz.

Orac. De paz?

Malic. Si.

Orac. Pues en que la paz verè?

Malic. En acercarme àzia à ti.

Orac. Haz alto, y dà el nombre.

Mal. Fè, *Orac.* Pues Fè
bien que falsa. *Orac.* Pues Fè
y no me nona que divierta,

si es Fè viva , ò si es Fè muerta,
passè.

Vase.

Mal. Pues yà mi ambicion
rompiò Gracia , y Oracion,
adelante váya. *Lif.* Aleria,
que llega gente : quièn vá?

Mal. Aun orra posta me queda?

Lif. Sì , quièn vá , digo?

Mal. Quien yà
sabe como passar pueda.

Lif. El nombre? *Mal.* Fè.

Lif. Hagase allà,
que no conozco à la Fè,
ni vive esse nombre aqui.

Mal. Luego yà al Campo lleguè
de la Synagoga? *Lif.* Sì.

Mal. Quièn tu primer posta fue?

Lif. Quien agradarla codicia.

Mal. Luego la Lisonja eres.

Lif. Quièn tan presto el serlo indicià?

Mal. Quien quiere lo que tù quieres.

Lif. Luego tù eres la Malicia.

Mal. Sì , que huyendo como tù,
de aqueffe Palacio excelso,
traygo robada una Joya,
(Lisonja) en que del primero
discurso nuestro presumo,
que està cifrado el Mysterio,
que tanto me assombra.

Lif. Còmo?

Mal. Oye.

Sale Syn. Con quièn (quando vengo
de ronda en la Noche obscura,
assegurando los puestos
de mi gente , que yà en arma
està) Lisonja , te encuentro
hablando? *Lif.* Con un Soldado,
que à tu Campo viene huyendo
del Campo contrario.

Syn. Què ay
en èl , Soldado , de nuevo?

Mal. Que à honra de su amante

Esposa,

un Orden , PHILIPPO el Bueno
de Austria (si es que buelvo à
hacer

de la metaphora acuerdo)

ha instituido, porque;

armados sus Cavalleros,
salgan contra ti à Campaña.

Syn. Què Orden?

Mal. La del Cordero;

que aunque acà fuera se explica,
me està abrasando allà dentro.

Con este , pues , TOYSON de Oro,
pendiente en piedras de fuego,

(cuyos Motes son : HERIDO
LUCE ; à que se añade luego:

TU SOLA , Y NO OTRA) pretende,

que señalados los pechos,

yendo publicando honores,
vayan aumentando esfuerzos;

robado le traygo , à causa

de que aquilatar deseo,

qué ley tiene su Oro. *Syn.* A mi

me toca , Soldado , esso

de aquilatarle la ley:

quieres , porque pueda hacerlo,
vendermele?

Mal. Yà yo en mi,

como vendido le tengo,

pues passè de la Oracion;

lo que aora falta es el precio.

Syn. Ponle tù, què es lo que quieres,
di , por èl?

Mal. Treinta dineros.

Syn. Si el Oro es fino , no es mucho;
mas que anda , Soldado , temo,
mucha malicia en el Oro.

Mal. Claro està , que yo le vendo.

Syn. Y así , hasta tocarle , no
le he de pagar ; tráime presto,

Lisonja (pues para mí
nunca mas llegaste à ferlo)
las piedras de mi contraste,
y luz. *Vase la Lisonja.*

Mal. Pues tú entiendes de esto?
Synag. Lapidaria ay quien me llame,
Piedras me dà un Evangelio,
y Crisol me hace algun Psalmo
de los Justos ; y en efecto,
de contrastes siempre tiene
la Synagoga Instrumentos.

*Saca la Lisonja en una fuente lo que
van diciendo los versos, y una luz.*

Lif. Tus piedras de toque , y luz
traygo. *Dale el collar.*

Syn. Alumbra , que ver quiero
lo que compro ; estas no son
piedras de valor , ni aprecia,
engastados Pedernales
son no mas.

Mal. Ni yo las vendo:
por de mas fondo tampoco:
no dixe , que està diciendo
la Letra , que herido luz?

Syn. Ay ! Què dices ? Mas què es esto,
unidos Pedernal , y Oro ?
O , no signifiquen (Cielos !)
Divino , y Humano unidos :

Mal. No lo creas.

Syn. No lo creo,
que si lo creyera , no
anduxieramos en esto.
Pruebo el Oro. *Tocale en una foga :*

Mal. En què le pruebas ?

Syn. En un esparto le pruebo,
por si su aspereza le hace
descubrir mezcla ; y es cierto,
que la Humanidad descubre
de la Soga el sentimiento
en el primer toque.

Mal. Passa à otro examen.

Synag. Yà lo intento.

Tocale à unos Azotes.

Mal. A un azote le examinas
de Cañamo , y Zarzas hecho ?

Syn. Si , que las Zarzas , y Cañas
son las forjas de mi incendio.

Mal. No le des mas.

Synag. Como no ?

Cinco mil veces le tengo
de examinar à este toque,
y al de estas Espinas luego :

Tocale à una Corona de Espinas :
y no contenta , passar
hasta el azerado hierro
de estos Clavos , y este Ralo,

Tocante à unos Clavos , y à una Cruz :
que en opiniones de Cedro,
por lo incorrutible , harà
que el Oro :: pero què es esto ?

Dentro Tempestad.

Lif. Que al arma tocan , no solo
uno , y otro campo ; pero
aun todo el Cielo pateca
con relampagos , y truenos,
que al sòn de sus Caxas , pone
en arma , los Elementos.

Dexa ocar la Fuente con las Insignias :

Mal. Al tocarle (ay infelize !)
à los Clavos , y al Madero
todo se estremeze , todo
se turba.

Syn. Y en mì el aliento
ha fallecido ; què digo ?

yo me acobardo ? yo temo ?
Para que se vea que nada
me enmienda , à la compra buelvo.
Y aunque todo dice liga,
de baxa mezcla , aun con esto
es mio el Gordero ; y pues
entre las manos le tengo,
dàle el dinero , Lisonja,

y ven donde en tanto estruendo,
mis gentes, de mí asistidas,
no desmayen los alientos. *Vase.*

Lis. A tanto escandalo, aborra
de mirarte (ay de mí!) tiemblo:
toma el dinero, Malicia,
que fue del Toyfón el precio.

Vase, dexando unas Monedas.

Dent. Arma, arma: guerra, guerra.

Mal. Qué asombro! qué confusion!

Qué es esto? (ay de mí!) qué es esto?

Sin duda espira la inmensa

Fabrica del Universo

en la sangrienta batalla

de Ayre, Tierra, Mar, y Fuego.

Y si como humano hablo, (chos;
que mal he hecho, que mal he he-

mas hablo ya, como quien

se ha revestido en mi pecho.

No hize mal, no hize mal, que

no ay en mi atrepentimiento:

y así, el dinero arrojado

a los umbrales del Templo,

moriré a mis propias manos

desesperado, advirtiendo,

mortales, que lo que no

puédiera hacer por sí mismo

el demonio, pudo hacer,

tomando por instrumento

a la malicia de un hombre. *Vase.*

Salen la Esposa, y la Simplicidad.

Dent. Arma, arma.

Esp. Azia este puesto,

Inocencia, fue por donde

mi Esposo a triumphar muriendo

entró en la Batalla, y yo

contigo seguirle intento.

Simp. Será fuerza que los dos

le sigamos, que en todo esto

sola Gracia, e Inocencia

han quedado.

Repara en las Insignias.

Esp. En qué tropiezo?

Mas no es tropezar, si no

dár de ojos: dadme, Cielos,

valor para ver las ruinas

que aquí arrojadas encuentro!

Simpl. Qué son?

Esp. Un collar, de quien

alguno de los Corderos

del Toyfón, pendiente ha estado,

y este, entre estragos embuelto,

de Esparto, Cañamo, y Zarzas,

Espinas, Clavos, y Leño,

y todo teñido en Sangre.

Simp. Pues qué rezelas? *Esp.* Rezelo,

que ayan los contrastes sido

del acendrado Oro bello

del Cordero, que de él falta.

Simpl. De qué lo infieres?

Esp. Lo infiero

de que para examinarle

la ley del Oro, avrán hecho

costosa experiencia en él;

y no sin causa lo siento,

que siendo para probarle

la Ley, (como he dicho) y siendo

yo la Ley, que mucho que

con sacrilegos extremos

hallen en mí los quilates,

y en él las finezas: Estos

Sagrados ricos Despojos

vé, Inocencia, recogiendo.

Vá levantando las Insignias la Sim-

plicidad.

Simpl. Como a ellas la Malicia

llega con atrevimiento,

si aun siendo yo la Inocencia,

llegó con temor? *Vase.*

Esp. Y puesto

que dura la lid, he de ir

por esta parte siguiendo

mis Soldados.

Vase la Simplicidad, y sale la Synagoga con la Espada desnuda.

Synag. No podrás, que soy yo quien le defiendor y no ha de pasar de aquí la Ley de Gracia, supuesto que ya examinado el Oro del Toysón de su Cordero, y en la mezcla de lo humano la liga va descubriendo; y si no, mira vencido su Campo, roto, y deshecho, y que todos sus Soldados, por mas que los honró el pecho con la insignia del Toysón, todos le han dexado; pero que mucho, si competir quisó con el Leon soberbio de Judá, el Cordero humilde de Austria? Y si quieres verlo, buelue à essa Nube los ojos, en cuyo abrafado seno, coronado mi Leon, triunfa en las alas del viento.

Abrese el Carro de la Nave, y vése en ella un Leon coronado.

Esp. Ya veo, que de Judá el Leon triunfa; mas si esso padeciò en lo que es Humano, no de Divino; adviniendo, que aun vencido en la batalla, triunfará despues de muerto; y si no, buelue tambien los ojos tú à aquel supremo Palacio, donde verás, adelantandose el tiempo, celebrando al tercer dia en el Oráculo excelso Capitulo General con todos los Cavalletos

de la Orden del Toysón, en su purpura riñendo los Mantos Capitulares, que instituyó para esso de Roxa color.

Tocan Chirimías, abrese el Palacio, y se veà sentada en una Silla el Duque, con Manto Carmesi de el Toysón y luego van barcanda con el mismo Manto Andrés, Pedro, Juan Bautista, Diego, Matheo, y la Simplicidad.

Sin. Ay triste!

que al verle vencedor tiemblo, despues que le vi vencido.

Duque. Vassallos, amigos, deudos, ya que en mi primera vista alteraron los estruendos de las Armas lo festivo de mis Bodas, apra es tiempo de que las celebre el gozo, passandose lo eruento à incruento; à cuya causa el Capitulo celebre del Orden, que dediqué à iso Beldad: y assi, buelvo con el Manto Carmesi, mis dos palabras cumpliendo; Herido luze: ya veis si herido es mi lucimiento. Tú sola, y no otra: tambien veis si lo cumplo, supuesto que à vista de la que quisó turbar de mi casamiento la eleccion, buelvo à sus brazos.

Espof. Humilde tus plantas beso.

Simpl. Hè aqui, que todas las cosas son como se toman, puesto que en cosas que el otro Jueves son llanto, en este contento.

Synag. Qué importa, que victorioso buelvas, si todavia tengo

coronado mi Leon?

Duq. No es tuyo desde este tiempo, que pasando à ser Blason del Austro, que ay represento, passará à ser Leon de España, en mi lugar, sucediendo EL MAESTRAZGO DEL TOYSON, la Fè, Religion, y zelo de sus Catholicos Reyes, Archiduques de Austria.

Synag. Y esto no implica contradiccion, hacer la Orden del Cordero, y del Leon el tymbre?

Duque. No, quando son ambos lo mesmo.

Synag. Lo mesmo? *Duque.* Si.

Synag. Como? *Duq.* Como

Dios enojado, es Leon fiero, Manfo Cordero, aptacado, y porque lleguéis à verlo, mirad si es Cordero el dia, que Leon se rasga el pecho.

Abrese el Leon, y se ve el Cordero.

Synag. Quando Cordero, y Leon sea, será mas que esto?

Duq. Si èl tambien el pecho rasga lerá::

Synag. Qué? *Duq.* Alto SACRAMENTO.

Abrese el Cordero, y se ve el SACRAMENTO.

Synag. Pan, y Vino miro, y toco

Duq. Mas es, pues incluye dentro, si tambien se rasga. *Synag.* Qué?

Abrese el SACRAMENTO, y se ve un Niño de Passion con Soga al cuello.

Du. A Christo en Alma, y en Cuerpo, y MAESTRE DEL TOYSON trae el AGNUS DEI al cuello, y en las manos las Insignias, que fue la Gracia cogiendo.

Syn. Yo lo creerè, à nunca, ò tarde.

Andr. Advierte, Monistro sobervio, que soy Asessor del Orden, fundado en Piedras de Fuego, y tengo mi Tribunal en la Corte, cuyo centro tambien es de Bedernales, que haràn de tu duda incendio.

Synag. Mal me vencerè al tembr, si à la razon no me venzo; quien me lo asegura? *Bautist.* Yo, pues yo te enseñe el Cordero.

Juan. Y yo, como Secretario, doy Fè, y Testimonio dello.

Matb. Y como fu Choronista tambien lo afirma Matheo.

Diego. Y yo, como Rey de Armas, con la Espada lo sustento.

Pedro. Y yo, que de sus Tesoros la Llave Dorada tengo, te darè ayuda de costa, para que al entendimiento cautives por el Oido, y del alcance te abuelvo.

Synag. Por aora nada me obliga, sino el asombro, y el miedo, à ir donde profuga, y vaga viva sin Patria, ni Templo.

Espof. Las dichas de mi ventura doble con su sentimiento.

Duque. En tanto que se previene à la Gracia otro festejo:

Todos, y Musica, representando los unos, y cantando los otros.

Tod. y Musf. Y las de todos humildes à vuestras plantas, diciendo Geroglifico siempre de altos Trophèos, es union de un Escudo, Leon, y Cordero.

✠
AUTOS
SACRAMENTALES
ALEGORICOS, Y HISTORIALES
DEL PHENIX DE LOS POETAS,
EL ESPAÑOL

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,
Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor
de S. M. y de los Señores Reyes Nuevos
de la Santa Iglesia de Toledo.

OBRAS POSTHUMAS,
QUE SACA A LUZ

DON JUAN FERNANDEZ DE APONTES,
QUIEN LAS DEDICA

A MARIA SANTISSIMA,

CON EL PORTENTOSO TITULO

DE LA ASSUMPCION,

QUE, COMO TUTELAR, Y PATRONA,
se venera en la Parroquia de Santa Maria de la M. N. y M. L. Villa
de Castro de Urdiales, del Señorío de Vizcaya.



TOMO SEXTO.

CON PRIVILEGIO.



En la Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez, è Imprenta del
Supremo Consejo de la Inquisicion. Año de 1760.

*Se ballarán en Madrid en la Tienda de Provincia, donde se vende
el Papel Sellado.*

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 311

LECTURE 1

1.1. Kinematics

1.2. Dynamics

1.3. Energy

1.4. Angular momentum

2.1. Newton's laws

2.2. Conservation of energy

2.3. Conservation of momentum

3.1. Simple harmonic motion

3.2. Pendulum

4.1. Rotational motion

4.2. Torque

5.1. Angular momentum

5.2. Gyroscopes

6.1. Relativity

6.2. Special relativity

7.1. Quantum mechanics

7.2. Wave functions

PAG. 263. col. 1. lin. 37. dice, merto, lee muerto. Pag. 227. lin. 37. ciencia, lee ciencia.

El Tomo sexto de los *Autos Sacramentales* de Don Pedro Calderon de la Barca, para que este conforme con el que sirve de original se tendran presentes las erratas de esta Fee: y asi lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid a veinte y siete dias de el mes de Marzo de mil setecientos y sesenta.

Doct. Don Manuel Gonzalez Ollero,
 Corrector General por su Magestad.

T. A. S. S. A.

DON Joseph Antonio de Yafza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno de el Consejo: Certifico, que havindose visto por los Señores de el el Tomo sexto de los *Autos Sacramentales* de Don Pedro Calderon de la Barca, que con licencia de dichos Señores, concedida à Doña Leonarda Pando, vecina de esta Corte, ha sido reimpresso, tassaron à seis maravedis cada pliego; y dicho Tomo parece tiene cinquenta y seis y medio, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa trescientos y treinta y nueve maravedis, y à el dicho precio, y no mas mandaron se venda; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa, el à que se ha de vender. Y para que conste, lo firmè en Madrid à veinte y nueve de Marzo de mil setecientos y sesenta.

Don Joseph Antonio de Yafza.

Tienen Privilegio los Hijos, y Herederos de D. Pedro de Pando y Mier, &c. el qual esta cedido à D. Juan Fernandez de Apontes, como resulta del Instrumento, que lo acredita, y de la Nota puesta en el primer Tomo, en donde se hallan las Aprobaciones, y Licencias.

INDICE GENERAL

DE LOS AUTOS SACRAMENTALES

DE DON PEDRO CALDERON

DE LA BARCA,

QUE SE CONTIENEN
en estos seis Tomos.

T O M O P R I M E R O .

L *A Serpiente de Me-
tál.*

*Psiquis, y Cupido para
Madrid.*

El Indulto General.

*El Nuevo Hospicio de
Pobres.*

*La primer Flor del Car-
melo.*

*El Año Santo en Ro-
ma.*

*El Año Santo en Ma-
drid.*

El Arbol del mejor Fruto.

*Los Mysterios de la Mis-
sa.*

*Primero, y segundo
Isaac.*

*Los Alimentos del Hom-
bre.*

*El nuevo Palacio del Re-
tiro.*

TO-

TOMO SEGUNDO.

A Dios por razon de
Estado.

El Viatico Cordero.

A Maria el corazon.

Las Ordenes Militares.

*El Gran Teatro del
Mundo.*

*Amar, y ser amado, y
Divina Philotèa.*

La Cena de Baltbasar.

*La Nave del Merca-
der.*

Psiquis, y Cupido.

Llamados, y Escogidos.

*La Inmunidad del Sa-
grado.*

*El Pintor de six deshon-
ra.*

TOMO TERCERO.

EL segundo blasón
de Austria.

El Valle de la Zarzuela.

*La Lepra de Constanti-
no.*

La Hidalga del Valle.

*No ay mas fortuna que
Dios.*

La Viña del Señor.

El Veneno, y la Triaca.

Andromeda, y Perseo.

La Vacante General.

El Cubo de la Almudena.

*El Gran Mercado del
Mundo.*

El Tesoro escondido.

TOMO CUARTO.

LA vida es sueño.

El Pleyto Matrimonial.

El Dia mayor de los dias.

El primer Refugio del

Hombre, y Probatica

Piscina.

El Diablo mudo.
La Cura, y la Enfermedad.
El Divino Orfeo.
La Siembra del Señor.

La segunda Esposa, y triunfar muriendo.
A tu proximo como à ti.
Las Espigas de Ruth.
El Laberinto del Mundo.

T O M O Q U I N T O.

LO que vâ del Hombre à Dios.
El verdadero Dios Pan.
La Piel de Gedeon.
El Lirio, y la Azucena.
La Devoción de la Misja.
El Santo Rey Don Fernando, I. Parte.

El Santo Rey. Don Fernando, II. Parte.
Sueños ay que verdades son.
La Semilla, y la Zizana.
El Pastor Fido.
La Torre de Babylonia.
El Maestrazgo del Toyson.

T O M O S E X T O.

EL Sacro Parnaso.
El Arca de Dios cautiva.
La Humildad coronada de las Plantas.
Los encantos de la Culpa.

Quien hallarâ Muger fuerte.
El Jardin de Falerina.
El Cordero de Isaias.
Mystica, y Real Babylonia.

INDICE

DE LAS LOAS, Y AUTOS SACRAMENTALES, que contiene este sexto Tomo.

L OA para el Auto Sacramental intitulado : <i>El Sacro Parnaso.</i>	pag.1.
Auto Sacramental intitulado : <i>El Sacro Parnaso.</i>	pag.6.
Loa para el Auto Sacramental: <i>El Arca de Dios cautiva.</i>	pag.36.
Auto Sacramental : <i>El Arca de Dios cautiva.</i>	pag.44.
Loa para el Auto Sacramental: <i>La Humildad coronada de las Plantas.</i>	pag.71.
Auto Sacramental: <i>La Humildad coronada de las Plantas.</i>	pag.78.
Loa para el Auto Sacramental : <i>Los Encantos de la Culpa.</i>	pag.102.
Auto Sacramental : <i>Los Encantos de la Culpa.</i>	pag.109.
Loa para el Auto Sacramental : <i>Quien hallará Muger fuerte.</i>	pag.130.
Auto Sacramental : <i>Quien hallará Muger fuerte.</i>	pag.135.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Jardin de Falerina.</i>	pag.164.
Auto Sacramental : <i>El Jardin de Falerina.</i>	pag.170.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Cordero de Isaías.</i>	pag.199.
Auto Sacramental : <i>El Cordero de Isaías.</i>	pag.206.
Loa para el Auto Sacramental : <i>Mystica, y Real Babylonia.</i>	pag.243.
Auto Sacramental : <i>Mystica , y Real Babylonia.</i>	pag.249.
Loa para el Auto Sacramental : <i>No ay instante sin Milagro.</i>	pag.278.
Auto Sacramental : <i>No ay instante sin Milagro.</i>	pag.284.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Orden de Melchisedech.</i>	pag.311.
Auto Sacramental : <i>El Orden de Melchisedech.</i>	pag.317.
Loa para el Auto Sacramental: <i>El Socorro General.</i>	pag.345.
Auto Sacramental : <i>El Socorro General.</i>	pag.356.
Loa para el Auto Sacramental : <i>La Redencion de Cautivos.</i>	pag.384.
Auto Sacramental : <i>La Redencion de Cautivos.</i>	pag.391.
Loa intitlada : <i>La Fabrica del Navio</i> , para el Auto Sacramental : <i>La Proteffacion de la Fè.</i>	pag.418.
Auto Sacramental : <i>La Proteffacion de la Fè.</i>	pag.425.



LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL

INTITULADO:

EL SACRO PARNASO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Culto.

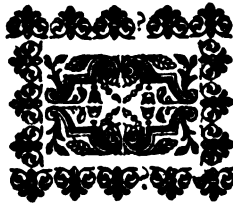
El Zelo.

El Ingenio.

El Fervor.

El Afeño.

La Poesia.



La Alegoria.

Ley Natural.

Ley Escrita.

Ley de Gracia.

Musicos.

Acompañamiento.

Dentro la Musica, y sale escuchandola el Culto de Galan.

Cor. Cantad al Señor

C el cantico nuevo,

por las maravillas gloriosas que hizo;

y pues mostrò su salud à las Gentes,

con Israèl piadoso, y benigno,

cantad, y alegraos en cantos, è hymnos.

Cult. Siguiendo esta mysteriosa voz, que imàn de mis sentidos, con su acento, y con su duda, dos veces me ha suspendido, vengo guiando mis passos al tacto de los oïdos. Y pues soy el reverente Culto, el obsequio rendido, con que Madrid, Corte Augusta, sacra esfera, Trono digno del mas Catholico Sol, que con afectos distintos abraza al Infiel à rayos, y al Fiel ilumina à visos; pues soy el Culto Sagrado (segunda vez lo repito) con que celebra Madrid el no bien encarecido Mysterio, que la Fè manda creerlo, sin discurrirlo: y debiendo en los festejos fuyos ser el mas lucido, en su zelo el mas ardiente, y en su amor mas exquisito, pretendo oy averiguar (quizà à mas alto designio) què cantico nuevo es este por quien el acento dixo:

El, y Music. Cantad al Señor el cantico nuevo, por las maravillas gloriosas que hizo.

El Coro de la Fé canta (à mi Idioma traducido) el Psalmo noventa y siete; aora con mayor motivo entraba mi duda, pues si en el Testamento Antiquo (sigamos la letra, y quede lo alegorico indeciso)

A. antes que David, Moyses (al ver al mar dividido, dando à su puente de arena las dos murallas de vidrio) cantò à Dios en dulces voces; y Barac (al ver vencido por Debora al Caanèo) en versos à Dios bendixo; si Maria, hermana de Aaròn; si Ana; aviendo concebido à Samuèl, expresó en dulces canciones su regocijo; y si el mismo David tantos mètricos Psalmos ha escrito, por quien del Psalterio acorde hilados nervios oïmos, tan dulcemente quejosos, quanto diestramente heridos; què cantico nuevo pide que à Dios canten? Y (si miro à lo alegorico) aviendo à sus versos sucedido los de Abacuc, è Isaias, y el cantico conocido de los tres Jovenes bellos, que entre tantas llamas vivos pudo su luz ilustrarlos, y no su ardor consumirlos; y en fin, la Cancion Sagrada, que entonò à Dios el Archivo de sus grandezas, Maria, de quien se ven excedidos los ecos del Santo, Santo, que alternan sus Parainfos; como nos manda oy la Fè, (teniendo tantos Divinos Canticos) que à este sagrado prodigio de los prodigios cantemos canticos nuevos? Yo lo ignoro, y pues ha sido qui-

quiza ciencia el ignorarlo,
y precepto el discurrirlo;
quien sabrà decirlo?

Salen por los dos lados la Musica, y la Poesia, Damas, cantando recitativo. Las dos cantan. Yo.

Cult. Quien fois, sonoros hechizos?

Cant. Mus. La Musica soy, que sacra del Cielo tuve principio, pues en èl, quando Miguel lidiaba con el vestiglo, que el ayre abollò, rompiendo los concabos del Abyssmo, de donde en ansiosas iras, dando rabiosos bramidos, enluta el Cielo à bostezos, abraça el Ayre à suspiros, entonaba, Santo, Santo, y Dios construyò conmigo esta maquina visible; pues Sol, Luces, Astros, Signos, Ayre, Fuego, Tierra, y Agua, Plumas, Llamas, Montes, Rios, en Musica puestos por su Autor Divino, de clausulas constan, de numero, y rithmo.

Cant. Poes. Yo soy la dulce Poesia, en cuyo acorde exercicio, don Celestial es lo infuso, siendo ciencia lo adquirido: Quanto Dios de mi se paga, diganlo los repetidos Psálmos de David sonòros, y digalo el mismo Christo, pues la noche de su Cena (antes que en mortal conflicto, agonizando en temores, y desmayando en deliquios, Sangre exhalasse, anteviendo

sus ultimos parasismos) prorrumpiò en un Hymno, en prueba

de que, aviendo instituido el mas Alto SACRAMENTO, se glorifica à si mismo, mandando, que siempre le aplaudan festivos, en mètricas voces de célebres hymnos.

Cult. Si; pero el decir quien fois es averme respondido?

Cant. Mus. Si, puesto que te avisamos,

Cant. Poes. Si, puesto que te advertimos,

Las dos. Que por si hasta el fin, Dios en el principio de musica, y metro los jùbilos hizo:::

Sale la Alegoria, Dama.

Aleg. Esto dirè yo, que soy (si en terminos me difino) Docta Alegoria, Tropo Retorico, que excelsivo, debaxo de una alusion, de otra cosa significo las propiedades en lexos, los accidentes en visos; pues dando cuerpo al concepto, aun lo no visible animo en dos sentidos, careando quanta erudicion ha visto, en el Areopago el Griego, ò en la Minerva el Latino. Es constante, que este dia quiere Dios verle aplaudido con fiestas, Pablo lo afirma, y el Profeta Rey nos dixo: (hablando de èl) Este es el dia, que el Señor hizo,

alegrèmonos en èl;
 en cuya prueba le vimos
 danzar ante el Arca , sombra
 de su resplandor Divino.
 En infinitos lugares
 (que por vulgares omito)
 nuevas canciones nos pide,
 y en terminos de oy , li miro
 al Apocalypsi , donde
 cantaban alternativos
 cantico nuevo al Cordero,
 que estaba en el Sacrificio,
 para mostrarte la causa
 retrocederè los siglos,
 porque en las tres Leyes veas
 de Dios aplausos distintos.

Sale la Ley Natural.

En mi , que Ley Natural
 soy , tuvo aquel primitivo
 hymno en que las Gerarquias
 le cantaban siempre Invicto,
 de las aves la harmonia,
 de las fuentes el bullicio.

Cant. En voces undosas,
 y amantes gemidos
 de liquidas aguas,
 y mètricos picos.

Sale la Ley Escrita.

En mi , que soy Ley Escrita,
 Canticos tuvo infinitos,
 pues los Cantores , David
 dexò al Templo introducidos.

Cant. Porque à Dios se hable
 en Sacros Oficios,
 en numeros dulces
 de harmonico ruido.

Sale la Ley de Gracia.

En mi , que soy Ley de Gracia,
 que tus sombras ilumino,
 tuvo à Christo , y à Maria,

que cantaron como has dicho.

Cant. En prueba de quanto
 se agradan benignos,
 de claufulas blandas,
 y acordes suspiros.

Sale Zelo. Y no contento con tanto
 sagrado elogio , me quiso
 criar à mi , que soy el Zelo
 de Ambrosio , Santo Arzobispo
 de Milàn , sacro Poeta,
 que fuè el primero Ministro,
 que en la Ley de Gracia, en todos
 los Templos de su distrito,
 las sonoras consonancias
 introduxo à Sacros Ritos.

Sale Ing. Y à mi , que soy el Ingenio
 de Gregorio esclarecido.

Sale el Fervor.

Ferv. Y yo el Fervor de Athanasio,
 que à su elogio ha construido
 el Symbolo de la Fè,
 con dulce , y sonoro estilo.

Sale el Afecto.

Afect. Yo de Thomàs el Afecto;
 con que compuesto advertido
 los hymnos del Sacramento,
 que oy en amantes cariños
 canta la Iglesia à su elogio;
 en donde tambien repito,
 que todo sea nuevo oy,
 retirandose lo antiguo.

Alego. Yà con esto te respondo.

Culto. Como?

Alegor. Aviendote advertido,
 que aunque Dios cantico tuvo
 de Angeles , y aunque previno,
 que David , Moysès , y tantos
 Profetas , à los oidos
 suyos , laudes entonassen;
 donde en dulces sustentidos,

y en suavísimos gorgoros
 alentassen vatcinos;
 y aunque los Canticos tuvo
 de Maria, y de su Hijo,
 siendo así; que no es posible,
 que lleguen á competirlos
 los humanos, cria otros
 que le alaben, porque quiso
 pagarse en la novedad
 del amor agradecido,
 mas á la ansia de inventarlos,
 que al fervor de repetirlos.

Mu. y Po. Lo mismo que ha dicho ella,
 es lo que las dos decimos.

Cult. Segun esto, siendo yo
 (como dixé) aquel nativo
 Culto de Madrid, bien nuevas
 obras á este dia dedico,
 pues honesto mi pretexto,
 llevando de tí sabido,
 que aunque lo anrigo es tan
 grande;

lo nuevo será bien visto.

Ley Natural. Y qué fiesta á tanto
 asunto previenes?

Culto. Aviendo sido
 arbitrio de este discurso
 (si á mejor luz lo examino)
 Alegoria, Poesia,
 y Musica, y á es preciso
 que resulte de esta union
 el numeroso artificio
 de un AUTO SACRAMENTAL.

Ley de Grac. Y su argumento?

Alegoria. A mi arbitrio
 el SACRO PARNASO, en
 su Alegoria ha querido

que se llame. *Cult.* Con que á mi
 me toca pedir rendido
 á las Reales atenciones
 de nuestro CARLOS invicto;
 de su bellísima Esposa,
 y al dictamen peregrino
 de su Augustísima Madre,
 y de los bellos prodigios,
 en quien lo mucho de hermoso;
 no es lo mas de lo Divino.

A sus doctos Tribunales,
 al gran concurso lucido
 de su noble Ayuntamiento;
 de su Nobleza, y sus Hijos,
 se acuerden, que aunque los Autos
 del Fenix esclarecido
 de España, no ay quien ignale,
 (ni aun quien pueda presumirlo)
 quiere Dios nuevos elogios,
 conforme dá nuevos siglos.

Afecto. De acertar, el primer passo
 fue el errar, y los altivos
 heroycos aciertos, de un
 atrevimiento han nacido.

Aleg. No solo se alegra Dios
 de que le canten unidos
 los Coros de Angeles; pero
 (si el Sacro Texto averiguo)
 aun de los brutos del campo
 quiere ser engrandecido.

Ley de Gra. Pues empiecese el festejo,
 diciendo todos rendidos:

Musíc. y tod. Que MADRID ofrece
 canticos nuevos,
 haciendo religioso lo festivo,
 al milagro de los milagros,
 al prodigio de los prodigios.

Tocau Chirimias, y cerrandose los Carros, se dá fin á la L O A.

AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

I N T I T U L A D O:

EL SACRO PARNASO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

P E R S O N A S.

*El Judaismo.
La Gentilidad.
San Geronymo.
San Ambrosio.
San Gregorio.
Santo Thomàs.
San Agustín.*



*El Regocijo.
La Fè.
Sibila Delfica.
Sibila Cumana.
Sibila Pèrsica.
Sibila Tiburtina.
Musicos.*

Suena dentro la Musica, y salen, leyendo en dos Libros, el Judaismo, y la Gentilidad, vestidos, uno de Judio, y otro de Romano, cada uno por su Puerta.

Dent. Musica. **V** Enid, mortales, venid: venid, venid al Certamen, que el que legitimamente lidie, avrà de coronarse. Venid, mortales,

que quien llama à todos, no exceptua à nadie.
Jud. Què nuevo mètrico ritmo es el que oy el eco esparce, que para mi solo es fuego, siendo para todos ayre?
Gen. Què dulce nueva harmonia con embidia de las aves, siendo de todos lisonja, para mi solo es ultraje?
Jud. Segun ageno à mis ciencias

lle

llega su acento suave.

Gent. Según llega á mis noticias ignorado su lenguaje.

Jud. Pues dice, sin que penetre el fin con que á todos llame:

Musfic. Venid, mortales, venid: venid, venid al certamen.

Gent. Pues dice, sin que el sentido de sus clausulas alcance:

Mus. Que el que legitimamente lidie, avrá de coronarse.

Jud. A cuyo duelo previene:

Gent. A cuyo desafío añade:

Musfic. Venid, mortales, que quien llama á todos, no exceptúa á nadie.

Jud. Nada entendí, sino solo que fue de Pablo el dictamen, aquel que, Apostata mio, es oy de la Iglesia Athlante.

Gent. Nada alcanzo, sino una remora vislumbre facil, de Deidad, que no es posible, que yo entre mis Dioses halte.

Jud. Y así, para vér si puedo rastrear novedad tan grande,

Gent. Y así, para vér si doy con la causa de que nace,

Jud. Por el eco he de seguirme.

Gent. Por la voz he de guiarme.

Vanse los dos.

Jud. Gentilidad? *Gent.* Judaísmo?

Jud. Donde, pálido el semblante, y turbado el pie, caminas?

Gent. Lo mismo iba á preguntarte, viendo quanto en este Monte confuso, y suspenso andes.

Jud. Trás si me lleva una voz, corrido de que no allanen mis estudios sus Mystérios.

Gent. Luego fuerza es que no estrañes

ser la causa que te lleva, efecto que á mí me trae.

Jud. Pues si es uno mismo el fin,

Gent. Si uno mismo es el examen;

Jud. Discurramos en su busca,

Gent. Penetremos en su alcance,

Jud. Por si dixesse otra vez:

Gent. Por si otra vez pronunciasses

Musfic. Venid, mortales, que quien llama á todos, no exceptúa á nadie.

Jud. Y á la duda del oído, la de la vista adelante.

Gent. Dices bien, pues aquel Monte, que allí imaginado yáce,

puesto que otra vez no vimos su cumbre en todo este Valle

de Lagrimas, es el centro, de cuyos concabos sale

distinto el eco. *Jud.* Que sea; no dudo, su formidable

estatura la de aquel,

que dió á la primera Nave Puerto en sus Armenias cimas, donde barada descanse.

Gent. Como, Judaísmo, á solas tus leyendas te persuades,

sin atender, quanto mas

semeja al fiero arrogante

Jayán del Cielo, en quien muerren

su maquina esos errantes

rumbos, animado Monte,

que inanimado cadaver,

con su frente abolla el Cielo,

con su bulto estrecha el Ayre?

Jud. Pues como tú, Gentilismo,

sigues á tus vanidades?

Gent. No es tiempo este de arguir,

quien

quien cierto, ó errado ande,
fino de apurar el nunca
oido acento, que nos saque
desta confusion.

Jud. Bien dices,
y mas (como dixé antes)
viendo que de los oídos
la duda à los ojos pafse,
pues yà no solo dé voces
puebla el Monte sus zelages,
mas de bellissimas Ninfas,
que en nichos de yedra, y jaspe,
con diversos instrumentos
le cercan por todas partes.

Gent. Otra vez yà de mas cerca,
por si puede penetrarse
de su festin la ocasion,
escuchèmos lo que canten.

Los 2.^{os} Mus. Venid, mortales, venid:
venid, venid al certamen.

Jud. O tù, dulcissimo Coro,
que llenas de suavidades
la raridad de los vientos,
haciendo, que desiguales
tus clausulas, y mis dudas,
una, y otra esfera vaguen,
pues llegan desde ai adonde
fuenan tus blandos compases,
aqui donde mis suspiros
pueblan estas soledades.

Gent. O tù, bellissima Tropa
de no entendidas beldades,
cuyas dulces harmonias,
yà penosas, y yà afables,
desperdiciando placeres,
y equivocando pesares,
enternecen estos montes,
y embarazan estos ayres.

Jud. Dime, si del Paraiso
(Patria del primero Padre)

pedazo es tu hermoso albergue,
ó por lo menos imagen?

Gent. Dime, si de los Eliseos
campos piso los umbrales,
verde alcazar de mis Dioses?

Salte la Fè, vestida de Sibila.

Fè. Aunque ambos el fin errasteis,
ambos no mal discutisteis.

Jud. Beldad, que al passo nos sales,
no solo à avisar las dudas
de nuestras dificultades,
pero aumentarlas pretendes:
quien eres, que aunque me haces
novedad el verte, pienso
que te he visto en otra parte?

Fè. Si has visto. *Jud.* Dònde?

Fè. En el blando
candor de la Ley suave
Natural, y en el sencillo
yugo de la Escrita, antes
que en la de Gracia, obstinado,
y ciego, prevaricastes
en la Humanidad de Christo,
nacido de Virgen Madre,
que fue donde me perdieron
de vista tus ceguedades.

Jud. Pues quien eres?

Fè. Soy la Fè.

Jud. De quando acá vistió trage
la Fè de Sibila? *Fè.* Esto
dirà el discurso adelante.

Jud. Si el verte me affusta,
què harà oírte? Baste, baste;
y pues que te perdí dices,
no me aflijas, no me mates.

Retrase como assombrado.

Gent. Yo, pues, que nunca te vi,
no es bien que al verte me espante;
de tu razon el dudar
el primer discurso enlaze.

Fè. En que parte?

Gent. En la que asientas,
que errando ambos ignorantes,
ambos no mal discurrimos;
còmo es posible, que iguales
discurramos bien, y erremos?

Fè. Como quando se persuade
el Hebrèo, que este Monte
al Paraíso retrate,
y tú al Eliseo, los dos
errais el primer dictamen;
pero quando el uno, y otro
carcais, como semejantes,
Eliseo, y Paraíso, no
mal discurris, si es constante
que en sus verdades se fundan
tus mentiras.

Gent. Mas no hables:
en sus verdades escucho
mis mentiras? *Fè.* Sí.

Jud. A tan grave
proposicion, el oírte
cobre el susto de mirarte;
còmo puede ser que funden
barbaras Gentilidades
en mi verdad sus mentiras?

Gent. Ni còmo puede ser que anden
juntas mentira, y verdad,
contradictorias distantes,
tanto como luz, y sombra?

Fè. Como quanto el Hebreo sabe
de la substancia infalible,
y de la Ciencia inefable
de un solo Dios, es verdad,
(pues fue, antes que me faltasse;
el favorecido Pueblo
de sus Divinas Piedades)
y quanto tú sabes, dando
culto à mentidas deydades,
solo es viciada noticia

Tom. VI.

de las maravillas grandes
de su Poder; porque como
la luz de la Fè te falte,
à quien nunca viste, oyendo
los prodigios singulares
de sus Mysterios, fingiste
fabulosas vanidades,
à quien los atribuyesses;
con que (como he dicho) nacen
las sombras de tus mentiras
de la luz de sus verdades:
y para que algun concepto,
(que buscando novedades
obediente se desvela)
fundado en esto, declare
un pequeño rasgo, un breve
vifo, un lexano colage
del mayor de mis mysterios;
la duda à evidencia passe:
què libro es esse? *Jud.* El Sagrado
Texto. *Fè.* Y esse?

Gent. El admirable
Theatro de mis Dioses. *Fè.* Lee
de que su Genesis trate.

Lee el Jud. En el principio, criò
Dios Cielo, y Tierra. *Fè.* Adelante.

Jud. La Tierra estaba vacia
entre las obscuridades
de las tinieblas, y sobre
la faz del abyssmo, el grande
Espiritu de Dios era
llevado de los combates
de las aguas, y:::

Fè. A mi intento
esse periodo baste.
Còmo los metamorphoseos
de tus errados Anales
empiezan?

Lee Gent. En el principio;
la nada, y el todo iguales;

un globo , y massa confusa
 todo , y nada eran , sin darse
 prima materia , ni ser ,
 hasta que al Embrión llegasse
 à dar el acaso forma
 (de un caos en la obscura carcel)
 de ayre , fuego , tierra , y agua,
 agua , tierra , fuego , y ayre.

Fè. Bien veis quanto en sus principios
 Hebrèo , y Latino frassie
 convienen , simbolizadas
 fabulas , y realidades ;
 en ti la verdad lo diga ,
 quando de esse caos desate
 el nudo un fiat , que al punto
 la luz de las sombras saque ,
 y las Aguas de las Aguas
 divida , y en seis afanes
 de seis dias perficione
 (porque al septimo descanse)
 Firmamento , que continuo
 se mueva ; Mar , que inconstante
 se enfrene ; Tierra , que yerta
 perezca ; Sol , que radiante
 al dia presida ; Luna ,
 que ya llena , ya menguante ,
 alegre à la noche ; Estrellas ,
 que brillen ; Fuentes , que bañen ;
 Frutas , que fertiles crezcan ;
 Flores , que hermosas se esmalten ;
 Aves , que ligeras buelen ;
 Peces , que veloces naden ;
 Fieras , que vagas discurran :
 y tras Fieras , Peces , y Aves ,
 Astros , Luna , Sol , Dia , Noche ,
 Frutos , Plantas , y Cristales ,
 Hombre , que todo lo goze ;
 Muger , que todo lo dañe ;
 y en ti lo diga el error
 de que el acaso lo cause ,

pues hallandolo criado ,
 en tus Dioses lo repartes ,
 dando à Jupiter los Cielos ,
 dando à Nepruno los Mares ,
 dando à Plutòn los Abisnos ,
 à Ceres la Tierra , el Ayre
 à Venus , y à Apolo el Fuego ;
 sin ver quanto en ti es culpable
 el ser los Dioses despues ,
 y las maravillas antes ,
 y que aya quien obedezca ,
 sin que aya quien se lo mande .
 Y porque no en esto solo
 el argumento se entable ,
 para mas prueba , ambos Libros
 abrid por qualquiera parte .

*Vàn abriendo los Libros , con los versos
 que vàn diciendo .*

Jud. En Isaias , aqui
 encuentro los militares
 estruendos de la primera
 lid entre el Dragon , y el Angel ,
 quando aspirando sobervio
 al Solio , en vez de sentarse
 en el Monte de la Luz ,
 en el de las sombras yace .

Gent. Yo encuentro aqui con
 Factonte ,

que por querer arrogante
 levantarle con el dia ,
 al Mar despeñado cae .

Fè. Què mas han de parecerse
 entrambas temeridades ?

Jud. Pues porque no se parezcan
 ficciones , y autoridades ,

Abrele por otra parte .

buelvo donde una vedada
 Fruta envenedada , hace
 que arda en heredadas lides

todo

todo el Humano Linage.

Gent. Pues para que no blasones,
que aya en tí lo que en mí falte,
la Diosa de la discordia
en una Manzana trae
aquí à un Banquete aquel fuego,
en que hasta las piedras arden.

Jud. Aquí agonizando el Mundo
en delatados raudales
fallece, y solo à Noè
permite Dios, que en errante
Fabrica las no anagadas
reliquias del Mundo salve.

Gent. ¿Pues aquí de otro Diluvio
el gran Jupiter tonante
libra à Deucaliòn, y à Pirra,
porque en ellos se propague
otra vez el Mundo.

Jud. Aquí
la tierra aborta gigantes,
que alistados de Nembròt,
torres contra el Cielo labren.

Gent. Aquí el barbaro Tiphéo
del Flegra en los tres volcanes,
Montes sobre Montes pone,
haciendo que al Cielo escalen
las desafortadas iras
de sus disformes Titanes.

Jud. Del rocío que la Aurora
llora, y rie en un instante,
de un bellòn Gedeòn aquí
està esprimiendo cristales.

Gent. De otro blanco Bellocino,
à quien diò el oro su esmalte,
à pesar de horribles fieras,
Jasòn està aquí triunfante.

Jud. Aquí Dios à Acáz ofrece,
(no pidiendole el señales)
que mejor rocío otra Aurora
en intacto nacar quaxe,

quando lloviendo las nubes
al Justo, una Virgen Madre
conciba al que de la fiera
culpa la cerbiz quebrante.

Gent. Tambien encerrada aquí,
de otra lluvia de oro, Danaè
concibe al Perseo, que venza
la Medusa inexorable,
en cuya crinada frente
fue cada cabello un aspid.

Jud. Aquí David en un Psalmo
dice: Que estos Principales
se juntaron con las bellas
Timpanistas, que agradables
hymnos cantaban à Dios.

Gent. Pues aquí ay otros cantares,
que en el Parnaso las Musas,
Ninfas de Ciencias, y Artes,
à Apolo ofrecen.

Jud. Aquí:::

Gent. Aquí:::

Fè. No vais adelante,
que para autoridad bastan
los yà citados Lugares;
mayormente, quando deste
ultimo resulta, que halle
mi prevenido concepto
su apoyo.

Los dos. Cómo?

Fè. Escuchadme,
y escucheme con los dos
todo el numero restante
del Universo; porque
no hace nada el que no hace,
que queden de lo que piensa
docto, y no docto capaces.
Aquellas Virgenes bellas,
que al ver quan sonoras canten
los disticos que componen,
con los timpanos que tañen,

llamò David Timpanistas;
entienden algunos Padres,
y Doctores de la Iglesia
ser las Sibilas, que en partes
varias, en varias Regiones,
bien como en varias edades,
del espíritu inflamadas
de Dios, escribieron, antes
de la venida de Christo,
la venida, en elegantes
Epigramas, no tan solo
desde que el VERBO hecho Carne
fue en Virgen Claustro, hasta que
murió en afrentoso ultrage;
pero hasta que al fin del Mundo
por fuego vuelva à juzgarle.
A este fin, pues, componiendo
un todo de dos mitades,
esse imaginado Monte,
à dos vilos, à dos haces,
(yà que Paraíso no,
ni Eliseo, como pensasteis)
es Parnaso, y es Sion,
en cuyo verde hospedage,
son Musas, y son Sibilas
las peregrinas beldades
que le habitan, publicando
en sus músicos compases
el Cartel, cuyos asuntos,
ellas son quien los reparten,
yo quien ha de dár los premios,
y el regocijo el vejamen.
Y supuesto que los dos
à tan buen tiempo llegasteis,
que podais desengañar
las doctas Autoridades,
notando de los asuntos
vuestras ciegas vanidades:
Llegad, à donde bebiendo
los purísimos cristales

de una Fuente, que en el Monte
(porque aun esto no le falte
al Sacro Parnaso) tiene
tal virtud, que docta añade
al Hombre Gracia, y podreis
(como ella una vez os bañe)
aspirar los dos al premio;
que ya aviendo en esta parte
dexados la noticia, cumplo
con quanto puede tocarme:
à asistite vuelvo à su Coro,
diciendo, para que alcance
la voz de la Fè con todas
quantas oy, desde Levante
al Poniente, y desde el Austro
al Septentrion, abracen
el gran ambito del Mundo
por todas las quatro Partes:

Ella, y Mus. Venid, mortales, venid;
venid, venid al Certamen. *Vase.*

Gent. Oye, aguarda.

Jud. Escucha, espera.

Gent. No quiso à mi voz pararse.

Jud. Ni à la mia, que la Fè,
aunque nos busque, nos halle,
y nos informe, parece,
que hace estudio el desviarse
porque la sigamos. *Gent.* Yà
sè que quiere que en su alcance
vamos los dos. *Jud.* Pues de mi,
ò nunca lo verà, ò tarde.

Gent. Yo no sè lo que serà
de mí, mas por aora basta
ver, que no pienso seguirla,
bien que quisiera informarme,
solo por curiosidad,
si son los asuntos tales,
como la Fè lo asegura,
y la Musica lo aplaude.

Jud. A mí nunca me movieron

ociosas curiosidades;
solo saberlos quisiera,
por rencor, odio, y corage,
para escribir contra ellos.

Gent. Si à esso te atreves, no aguardes,
llega à la falda del Monte.

Jud. Si harè; mas ay! que al mirarle
de mas cerca, me deslumbran
los rayos pyramidales,
con que columna de fuego
se alumbrá, sin que se abraße.

Gent. A mi, no fus resplandores
es justo que me acobarden,
fino es las gentes, que yá,
acudiendo por instantes,
figlos, y Naciones pueblan
del nuevo Parnaso el margen.

Jud. Vamos de aqui; por no verlos.
Al irse à entrar, vãn saliendo por dife-
rentes partes San Geronymo, vestido de
Cardenal: San Gregorio, con Baculo
de tres Cruces: San Ambrosio, con Ba-
culo Pastoral: San Agustin, de Galán:
Santo Thomàs, vestido de blanco, con
Manto negro, y una Vara con la Cruz
de la Inquisicion en el remate.

Ger. Ciudadanos de estos valles:

Gent. Por essotro sitio echèmos.

Ambr. Compañeros de estos sauces:

Agust. Vecinos de estas montañas:

Thom. Peregrinos de estos mares:

Greg. Moradores de estas selvas:

Todas 5. Què voz es la que agradable
à todos llama? *Gent.* Ella mesma
os responda, pues llegasteis
à tiempo, que vèr se dexan
las soberanas beldades
que la articulan. *Chirimias.*

Gerom. Què hermoso
trono de luz! *Greg.* Què admirable

esfera de rayos! *Ambr.* Què
theatro de flores, y aves!

Thomàs. Què affombro! y què ma
ravilla!

Agust. Hable ella, y la voz calle,
por si la cancion repiten.

Descubrese un Monte, y en su cumbre
un Sol con un Caliz, y Hostia entre
sus Rayos, y debaxo del Sol, la Fè con
un Cartel en las manos, y en lo restan-
te las quatro Sibilas en sus trages,
y todas con Targetas, y

Motes.

Jud. Tanto la diràn que cansen.

Fè. Venid, mortales, venid:
venid, venid al Certamen.

Music. Venid, mortales, &c.

Delfic. Què el que legitimamente
lidie, avrá de coronarse.

Music. Venid, mortales, &c.

Persic. Venid, y no en vano os sea
salir quando el Alva sale.

Music. Venid, mortales, &c.

Cum. Porque ha prometido Dios
la corona al vigilante.

Mus. Venid, mortales, &c.

Tiburt. Y para que los asuntos
à todos dexen capaces:

Todos, y Mus. Venid, mortales,
que quien llama à todos,
no exceptua à nadie.

Fè. Yá que en esta verde esfera
de aquel Sol, que pudo solo
ser el verdadero Apolo,
soy la hermosa Primavera,
ya (entre todas la primera)
el primer asunto de,
que aunque à mi cargo tomè
la Oracion, no es objecion
que haga la Fè la Oracion,

y dè el affuntó la Fè.

El que en una Cancion real
de tres estancias dixere
quánto en el hombre prefiere
à la vianda natural
el dulce espirital
manjar de aquella oblation,
tendrá (pues del fuego son
señas rayos carmesies)
un corazon de rubies
en premio de la Cancion.

Delfic. Yo al que en un Soneto diga

Lee.

del trigo el sembrado afin,
y en metáfora de pan
la Vida de Christo siga,
tal premio harè que configa,
que otro no le tenga igual,
pues serà un Pontifical
(à que mi zelo se aplica)
de una tela de oro rica,
y un Baculo Pastoral.

Persic. Yo al que en idioma vulgar

en tres Octavas dè à luz
este Triunfo de la Cruz,
pues fue de aquel singular
SACRAMENTO, Ara, y Altar,
teñida en la tèz hermosa
de la mas purpurea Rosa,
una Piedra le darè,
que no aya visto la Fè
Margarita mas preciosa.

Cum. Yo, que en la orilla vivi
de un Lago, cuyas espumas,
mi espejo fueron, y en Cumas
(de quien el nombre adquiri)
la paz del Mundo escrivi,
todo el tiempo que viviò
Christo en el, pues no se viò
año malo, peste, ò guerra,

Lee.

y siempre feliz la tierra
de abundancia, y paz gozò:
Al que de todas aquellas
delicias haga mencion,
diciendo por què no son
(en tres Decimas) como ellas,
ricas, fértiles, y bellas,
las que oy, con mas eficaz
auxilio, el Mundo es capaz,
darè à tanto estudio grata,
una Paloma de plata,
que es symbolo de la Paz.

Lee.

Tiburt. Yo, que en Tibur, Patria mia,

de Tiburtina tomè
nombre, y en ella lleguè
à verme en tal Monarquìa,
que casi en idolatria
mi Estatua vi peligrar,
de que nunca di lugar
à tan ciega adoracion,
ha de dár satisfaccion
el assumpto que he de dár. *Lee.*
Y así, el que mejor dictare
un hymno para el Oficio
de este Inmenso Sacrificio,
y una copla en el glossare,
que su adoracion declare,
siendo càntico à su fiesta,
estoy à darle dispuesta,
en sè de aquel Sol que adoro,
en un collar un sol de oro,
y la copla ha de ser esta:

A tan Alto SACRAMENTO
venere el Mundo rendido,
y el Antiguo Documento
ceda al Nuevo Testamento,
supliendo la Fè al sentido.

Fè. Yà que oy de diez asuntos
cinco publicado haveis,
hasta que estos empleeis,

no decid mas , porque juntos
vayan aora effos puntos,
donde su Cartel esté
público al Mundo, embiarè
à quien le lleve velòz.

Las 4. Pues en tanto nuestra voz
buelva al pregon de la Fè. *Chir.*

Fè. Diciendo , para que llamen
sus ecos à tan gran lid:

Tod. y Mus. Venid , mortales, venid:
venid , venid al certamen.

Cubrese el Monte con Sybilas , y la Fè.

Geronym. De los asuntos que oí,
yà que he de escribir sobre ellos,
no sè à qual me incline mas.

Gre. Ni yo, hasta que buelva à verlos,
para ver à qual me lleva
la noble ambicion del premio.

Ambr. Si Geronymo , y Gregorio
han de escribir los primeros,
à quièn quedará esperanza
de merecer?

Geronym. A tu ingenio,
Ambrosio , pues la dulzura
de tu estilo , yà sabemos
que es comparada al Panal,
cuyos altos pensamientos
son el numeroso enjambre,
que hilando està de si mesmo
la miel , que corriò la tierra
de Promission.

Agustin. Yo confieso,
que es assi , pues nadie mas
lleva tras si mis afectos,
siendo mi imàn su atractiva
dulce retorica ; pero
aunque me huelgo de oírle,
no de seguirle me huelgo:
Y assi , si Ambrosio al asunto
escribe de este Mysterio,

por lucir la oposicion,
yo contra èl escribir pienso.

Ambr. Ay, Agustin ! que mal haces
en seguir del Maniqueo
la Sacramentaria Escuela,
malogrando , y desluciendo
de tu Logica sutil
los altos merecimientos!

Y mas contra mi , que soy,
por inclinacion que tengo
natural à tus Estudios,
quien mas desea atraherlos
à la luz de su Doctrina.

Jud. Tarde , ò nunca serà esto.

Ger. Què te vâ à ti , Judaismo?

Jud. Solamente ser opuesto
à la Catholica Iglesia,
Congregacion que aborrezco.

Gent. Yo , pues su persecucion
es mi honor , digo lo mesmo,
y en la parte de Gentil
estimo que tal sugeto
milite contra la Fè.

Thom. Pues yo , que he de verle
espero

tan contra los dos , que sean
triunfo de sus argumentos
Judaismo , y Gentilismo.

Agust. Quièn eres tù , que de negro,
y blanco buriel vestido,
me profetizas sucessos
tati no esperados?

Thom. Thomàs,
que menos la sangre aprecio,
que la aficion à los Artes.

Agust. De conocerte me huelgo,
yà que (la objecion salvada)
es sincopa de los tiempos
nuestra representacion;
pero aunque lo estimo , creo

que

que no has de lograr , Thomàs,
 tu vaticinado aguero.
 Tagaste de Africa fue
 cuna de mi nacimiento,
 de padre gentil nací,
 y aunque de la Iglesia el gremio
 sigue Monica mi madre,
 pidiendo con sentimientos
 siempre à Dios mi reducción,
 mas de mi Padre me precio:
 con que Gentil en la sangre,
 y en Religion Maniquèò,
 inclinado à los Estudios,
 sin Bautismo me conservo;
 mas esto aora no es del caso,
 y así, solo à decir buelvo,
 que he de escribir contra esse
 Cartel que nos ha propuesto
 en su mystica Academia
 la Fè. *Greg.* Ella pedirà al Cielo
 que de tu Logica docta
 la libre.

Agust. Quando?

Dentro el Regocijo.

Regoc. Muy presto
 bolverè con la respuesta,
 pues voy en alas del viento.

Agust. Cielos ! quien en otro acafo
 me previno otro proverbio?

*Sale el Regocijo de Villano , con un
 Cartel en la mano.*

Regoc. O vosotros los que sois,
 serèis , y haveis sido , puesto
 que os atreveis à hablar bien,
 aviendo de hablar sin tiempo:
 dadme albricias de que os traygo
 de SACRO PARNASO nuevo,
 en possession los asuntos,
 y en esperanzas los premios.

Jud. Pues quien eres tu , en villano

trage , rustico , y grossero,
 para encargarte la Fè
 tan no merecido empleo?

Regoc. Aora fabeis que ella sabe
 fiar de los pequenuelos
 lo que à los grandes encubre?
 Fuera de que oy es cierto
 que nadie la sirve mas
 que yo.

Gent. Pues barbaro ! necio,
 quien eres?

Regoc. Mis padres' son
 la Cythara , y el Psalterio;
 el Clavicordio , y la Harpa,
 fueron mi abuela , y mi abuelo;
 mis tias , las Chirimias,
 propia musica del viento;
 y mis primas , las Cornetas;
 (peligroso parentesco)
 mis hermanitos menores
 son Sonajas , y Panderos;
 y pues ya Panderos dixè,
 ved si son hartos mis deudos:
 En fin , soy el Regocijo.

Jud. Y el Regocijo , à quien vemos
 siempre entre ignorantes , viene
 oy à los sabios?

Regoc. Yà veo,
 que no suele el Regocijo
 ser alhaja de discretos,
 en quien es la hipochondria
 todo su entretenimiento;
 pero ay dias en que està
 tan bien hallado con ellos;
 que ellos son quien mas le estiman;
 y el de oy , con mas extremo
 que otro ninguno.

Gent. Por què?

Regoc. Porque dixo un gran sugeto
 que el dia del CORPUS era

contra el herege argumento
el cascabel , y un danzante,
queriendo decir en esto,
que en el gran dia de Dios,
quien no está loco , no es cuerdo.

Greg. Y es verdad , que el Regocijo
o y es principal afecto
del Catholico , y así,
de ti , y contigo , pretendo
llevar aquellos asuntos.

Regoc. Ya sè que vos haceis versos,
Gregorio , y hallè Comedias
entre los escritos vuestros,
con que no deben de ser
tan malos como todo esso;
pero esto es para el vejamen:
tomad por aora el pliego.

Geronym. Perdona tu autoridad,
que yo he llegado el primero.

Ambr. Y con Geronymo yo.

Agust. Y yo con Ambrosio.

Thom. Esso,

si se entendiera en lo real,
no en lo alegorico.

Gent. Es cierto.

*Dividen el Papel entre los cinco Doctores , quedando sin el el Judaismo ,
y Gentilismo.*

Jud. Si , que aqui no ay graduacion.

Todas. Mio ha de ser.

Regoc. Què aveis hecho?

Todos. Divididole entre todos,

Jud. No todos , pues yo me quedo
sin asunto.

Gent. Tambien yo.

Reg. Advierte , critico atento,
que esta , al parecer , no digna
accion , no ha sido desprecio,
sino una exterior señal
de interior fervor , supuesto,

Tom.VI.

que queriendo cada uno
ser en tal dicha el primero,
no passà à la voluntad
la lid del entendimiento.

Ger. Y para que essa disculpa
tenga mayor fundamento,
voy , la parte que me cupo,
à escribir.*Gre.* Yo harè lo mesmo.

Thom. Este asunto dirà , quanto
que me aya tocado aprecio!*Vanse.*

Ambr. Ay , Agustín , quièn pudiera,
yà que al certamen te veo
opuesto con esse asunto,
verte à esse asunto no opuesto;
sino en favor!

Agust. Yo te estimo
la aficion , mas no el consejo;
pues en esta parte solo
con èl , Ambrosio , me quedo
para impugnarle. *Ambr.* Quizà
mejorará Dios tu intento.

Agust. Con què medios?

Ambr. Con el llanto
de tu Madre , con el ruego
de la Iglesia , con la instancia
de mis amantes acuerdos,
y con la agudeza de
tu propio conocimiento. *Vase.*

Agust. Podrá ser , mas por aora
la esperanza anda muy lexos:

Lee el Papel.

si bien , no sè què temblor
asalta mi pensamiento,
considerando el asunto
que me tocò. *Jud.* Solo esso
de tenerle tū podia
ser para los dos consuelo,
aviendo sin èl quedado.

Reg. Pues señores majaderos,
para què querian asunto

C

los

los que no han de tener premio?

Gent. No le lleva Agustín, que es tan contrario, y tan opuesto à la Fè como ambos? *Reg.* Ay mucho que decir en esto.

Jud. Què ay que decir?

Regoc. Que sè yo.

Gent. Calla loco,

Jud. Calla necio, *Dadle los dos.*

Los dos. Que no estàn tus alegrías bien junto à mis sentimientos.

Reg. Ay, que me han descalabrado: mas què hago? Yo me quexo?

Bueno es ser el Regocijo,

y llorar; pero no, ageno

de sí Agustín ha quedado

una, y otra vez, leyendo

el asunto: Ola, Señor?

Señor? Mas dexarle quiero,

que con un triste entendido

qualquier Regocijo es necio. *Vas.*

Agust. Valgame Dios, què temblor

(otra vez à decir buelvo)

es el que en mí ha introducido

este, ó acaso, ó mysterio,

que abortó, confuso,

elado, y suspenso,

ni el mysterio alcanzo,

ni el acaso entiendo!

El asunto, que la Fè

dió de todos el primero,

es el que à mí me ha tocado:

asunto de la Fè, (Cielos!)

en que pide que se pruebe,

quanto prefriere el sustento

del Espiritual Manjar

del Pan de su SACRAMENTO

à la natural vianda,

que alimenta vida, y cuerpo,

en el poder de Agustino,

quando que crea es su intento,
que transubstanciado el Pan,
no es Pan, y que al punto mesmo,
guardando accidentes

su càndido velo,

pierde la substancia,

y dexa de serlo.

Pues còmo su alto saber

no previno, que à mi ingenio

este asunto no llegasse?

Sin duda pienso, que el premio

del rubí de un corazon

me sobornarà el afecto,

para que no siendo yo

quien escriba contra esto,

quede la proposicion

assentada, no advirtiendolo,

que no espera mi soborno;

porque yo para què quiero

un corazon de rubí,

sí de diamante le tengo?

Y tan de diamante,

que dentro del pecho,

ni polvo le labra,

ni sangre, ni azero.

Polvo, pues sè que lo soy,

sin que me mueva por esto,

sobre el aviso de Ambrosio,

mi propio conocimiento.

Sangre, pues no me enternecen

de mí Madre los estremos;

ni azero, pues no me arrastra

el imàn de todo el Cielo:

y así, à sombra de esta Higuera;

cuya fruta algun sugeto

dixo ser de Adàn la Poma,

así por ser su primero

abrigo sus hojas, como

que otro Arbol no sabemos,

que en el Mundo maldixesse

Christ-

Christo , reclinarme quiero,
para hacer en este Libro
de Memoria apuntamientos:
*Sientase , y faga un Libro de
Memoria.*

Contra aqueſſe aſſunto,
veamos ſi halla, (Cielos!)
donde Adàn errores,
Aguſtin aciertos,
para cuyo ſylogiſmo
tengo de empezar diciendo:
*Canta dentro una voz triſte de
Muger.*

Voz dent. Piedad , Señor Divino,
y de mi ruego
muevaos el llanto,
obligueos el lamento.

Aguſt. La voz de mi Madre es eſta,
cuyo triſte llanto tierno,
ſiempre que en eſtas materias
eſcribo , diſcurro , ò pienſo,
me eſtàn ſonando al oido,
con tan dos contrarios ecos,
que es para conmigo llanto,
y para con Dios concepto.
Que lagrimas ſon
templado inſtrumento,
que ſonando triſtes
ſuenan de los Cielos.

Viz. Piedad , Señor Divino,
y de mi ruego
muevaos el llanto,
obligueos el lamento.

Aguſt. Laſtima , que enternecida
tantas lagrimas te cueſto,
que ſi en aquella eſtatura,
que al Apocalypſi leo,
nos puſieran à los dos,
no dudo peſàra menos
la gravedad de eſta carne,

que el ſuſpiro de un acento:
què quieres de mi? *Voz.* Que no
ſe pierda , Señor , os ruego,
ageno de Vos , un hijo,
que yo os pedì para vueſtro.

Aguſt. Nadie pienſa que và errado,
que no lo fuera ; y ſupueſto
que yo pienſo que voy bien,
de què me ſirve el acuerdo?
Y aſſi , que cantes , ò llores,
al paſſado aſſunto buelvo,
y contra el antecedente
de eſta manera argumento.
Pan , que conſerva color,

Eſcrive.

olfato , taſto , y ſabor,
còmo ſin ſubſtancia vino?

Dentro à otra parte toda la Muſica.

Muſic. De Logica de Aguſtino,
libradnos , Señor.

Aguſt. Pero què nueva harmonìa,
què ſegundo Coro nuevo
me nombra en eſtotra parte?
Eſcucho otra vez atento.

Muſ. De peſte, hambre, y mortandad,
Tod. Libradnos , Señor.

Muſic. De ira, rayo, y tempeſtad,
Tod. Libradnos , Señor.

Muſic. De toda infelicidad,
Tod. Libradnos , Señor.

Uno. Y para que ſea mayor
ſiempre tu favor Divino,
Tod. De Logica de Aguſtino,
libradnos , Señor.

Aguſt. En las Preces, con que el Coro
de la Fe le pide al Cielo
la libre de peſtes , y hambres,
muertes, deſdichas, y rieſgos,
me añade ; muy malo
ſin duda ſer debo,

pues me hacen lugar
los que no son buenos.

Quièn, pues, soy yo? Ay infelice!
para que me den asiento
en el blanco de las iras,
los relampagos, y truenos,
ansias, y calamidades?

Quièn, pues, soy yo, que le cuesta
tanto cuidado à mi Madre,
y à la Fè tanto desvelo?

Que quando dice el amor:

Voz. Piedad, Señor Divino.

Agust. Responda luego el temor:

Caesele el Libro.

Musíc. De Logica de Agustino,
libradnos, Señor.

Agust. Y todo à un tiempo:::

El, y tod. Muevaos el llanto,
obligueos el lamento. *Turbado.*

Agust. Pues, còmo, si, quando, yo;
mas ay de mí! que el aliento
torpe, balbuciente el labio,
la voz muda, elado el pecho,
pasmado el discurso,
aborto el ingenio,
y el juicio turbado,
aun à hablar no acierto.

Mas ay! què mucho, si el Libro
de Memoria perdì! Pero
què me asijo? què me espanto?
què me asombro? què me quexo?
Si quizá le he dado à logro,
pues en lugar de que pierdo
el Libro de la Memoria,
hallo el del Entendimiento,
segun me ilumina
oy un rayo bello,
que hace vea mas,
quando estoy mas ciego.
Què es esto (Cielos!) si es

eficaz auxilio vuestro,
que responde conmovido
al piadoso sentimiento
de una, y otra voz: hablarme
mas claro, que como es nuevo
el idioma del favor,
le escucho, mas no le entiendo:
y solo discurre, que es
con estas ansias, perdiendo
el corazon, que à pedazos
se quiere salir del pecho,
è intentais, al ver
que sin èl me quedo,
me ponga à codicia
de traer el del premio.
Quièn, pues, podrá en vuestro
nombre,
yà que yo eleccion no tengo,
alumbrar mis dudas?

*La Fè, y Ambrosio, cada uno por
su parte.*

Los dos. Yo.

Agust. Fè, y Ambrosio respondieron
tan à un punto, que no se
distinguir qual fue primero,
venir la Fè con Ambrosio,
ò Ambrosio con la Fè.

Amb. Al eco

de tu voz (que desvelado
siempre me ha tenido) buelvo.

Fè. Yo, que al margen de esta Fuente
la oì tambien, tràs ella vengo.

Los dos. Què es esto, Agustín?

Agust. Que à sombra
de esta Higuera discurrendo,
escuchè unas voces,
que llevar pudieron
tras si mis sentidos,
donde no se de ellos.

Que el canto adormeze oí

à la serpiente ; y es cierto,
pues serpiente de este arbol,
con el canto mè adormezco,
tanto , que al ir à abortar
de mi doctrina el veneno,
facultad no me ha quedado
para arrojarla del pecho:
con que aspid de nieve,
vivora de fuego,
à ira de mi mismo
tò.igo rebiento.

Que es esto, Fè? Fè. No te acerques
à mi , que aun eres ageno.

Ag. Tù te apartas? Fè. Yo aqui estoy,
mas habla à Ambrosio primero,
que como èl te trayga,
veràs que este medio,
es que me recato,
mas no que me ausento.

Agust. Què es esto , Ambrosio?

Ambr. Eito es ser
(como dixiste tù mesmo)
la serpiente de esse arbol.

Agust. Y què harè para no serlo?

Ambr. Serlo otra vez.

Agust. Otra vez
serlo? Pues puede ser medio
serlo , de no serlo? Ambr. Sì.

Ag. Còmo? Ambr. Como si primero
lo fuiste para abortar
el infestado veneno
de tu error , siendolo aora
para renovar discreto,
como ella astuta , à la antigua
tunica la piel , à nuevo
Hombre passando,
verà esse madero,
que no eres su aspid,
con bolver à serlo.

Agust. Y quièn del habito antiguo

podrà desnudarme , haciendo,
que lo que en contra escrivia,
escriva en favor , supuesto
que sin discurso he quedado?

Ambr. Gracia te darà esse bello
cristal , Sagrada Helicòna,
que al mas ofuscado ingenio,
numen le añade. Agust. Osiarè
llegar? Ambr. Sì , si yo te llevo:
Fè Divina, Agustín pide
que à tù le attrayga , y bebiendo
de tu clara fuente , intenta
quedar capaz de tu premio.

Fè. Llegà à mis brazos , veràs,
con tal Ministro viniendo,
buscando materia , y forma,
si me aparto , ò si me acerco.

Mirando al vestuario.

Musas del mejor Apolo,
albricias , que yà tenemos
otro mas , que à los asuntos
escrivirà con acierto.

Venid todas , porque lleguè
con religioso festejo
à la fuente por la Gracia,
que influye esse cristal nuestro.

Sale la Delfica con un Hacha.

Delfic. Vo obedezco , y las obscuras
sombrias , que su entendimiento
padecia , con esta antorcha
la luz de la Fè le ofrezco.

La Pèrsica con una Fuente, en que trae
una Ropa blanca de velillo , Tiburtina
un Mazapàn , y Cumana un Salero,
y un Jarro.

Pèrsic. Yo la blanca Estola traygo,
que le ha de vestir de nuevo.

Tiburt. Yo la ofrenda de pan , que
serà asunto primero.

Cum. Yo la sal , que à los Doctores
hà

ha aplicado el Evangelio.

Sale el Regocijo con una Toba'la al bombro.

Regoc. Yo tambien , yà que me toca este dia , aunque no puedo ser Musa , pues no sè à musa , con aquesta rohallla vengo , propio dòn del Regocijo.

Delfic. Por qué?

Regoc. Porque es instrumento de enjugar , y èl siempre enjuga los llantos. *Agust.* Yà que me veo en tan grande honor:::

Todos. Qué pides?

Ag. Fè, dime, (pues que aùn no tengo de aquellas voces que oi perdido el sagrado miedo) bolverà à afligirme el llanto de mi Madre? *Fè.* No.

Agust. El lamento de tu Coro bolverà à pedir contra mì al Cielo justicia? *Fè.* No.

Agust. Y què diràn aora de mì entrambos ecos?

Todos. Diràn::: *Agust.* Què?

Musica. Te Deum laudamus te Dominum confitemur.

Agust. Si effo han de decir, Ambrosio, mientras à la Fuente llego, apadrinado de ti, vamos glossando los versos.

Ambr. Norabuena,

Fè. Yo tambien, pues el hymno dicto , en medio de los dos ayudare su alternacion. *Reg.* No dexemos de atender , por si es el canto, que ellos mismos compusieron.

Los dos. Empieza,

Fè. Toda la tierra te venera Padre Eterno.

Dàn buelta al Tablado, con todo el Acompañamiento, representando unos, y cantando otros.

Ambr. Los Cielos , las Potestades, y Angeles hacen lo mesmo.

Agust. Querubin , y Seraphin, con incessable concepto te proclaman Santo , Santo, Dios de Sabaoth. *Fè.* Y llenos de la Magestad están de tu Gloria , Tierra , y Cielo.

Musica. Te Deum laudamus, te Dominum confitemur.

Ambr. A ti , ò Señor ! el glorioso de Apostoles Coro excelso,

Agust. A ti el numero laudable de Profetas, *Fè.* A ti el bello cándido Exerciro alabe de Martyres. *Ambr.* Y con ellos por todo el Orbe en la tierra, de la Santa Iglesia el premio, de Inmensa Magestad Padre te confiese.

Agust. Al mismo tiempo, que es en ella venerado tu Unico Hijo Verdadero.

Fè. Con el Paraclito Espiritu, que es decir Dios de consuelo.

Musica. Te Deum Laudamus, te Dominum confitemur.

Ambr. Tú, Rey de la Gloria, Christo.

Agust. Del Padre Hijo Sempiterno.

Fè. Tú , que por librar al Hombre, tomaste de Hombre Alma , y Cuerpo.

Ambr. Tú , que no tuviste horror, de Virgen Vientre naciendo.

Agust. Tú , que roto de la muerte

el lazo ; à los que creyeron,
el Reyno del Cielo abristes.

Fè. Tú, que à la Diestra en el Reyno
sentado estàs.

Ambr. Tú, que Juez
aver de venir te creèmos.

Agust. Libra, *Fè.* Ampara,

Ambr. Favorece

Agust. La Familia de tus Siervos,

Fè. Que con tu preciosa Sangre
redimiste. *Ambr.* Y à su ruego,

Ag. Haz que en Gloria Eterna sean,
con todos gozando asiento,

Fè. Entre tus Santos.

Ambr. Porque
salvado tu Pueblo,

Agust. Y bendita tu Heredad,

Fè. Cada dia te alabemos.

Ambr. Y dignate en el de oy

Agust. Sin pecado mantenernos;

Fè. Porque tu Misericordia,

Ambr. Sobre nosotros viniendo:

Agust. In te, Domine, speravi,
non confundar in æternum.

Music. Te Deum laudamus,
te Dominum confitemur.

*Vanse con este postrer verso, y queda
el Regocijo.*

Regoc. En tanto que Agustín và
à beber de aquella Fuente,
cuyo cristà eloquente
mayor gracia le darà
para escribir al certamen,
pues yà el plazo se cumplió,
bueno serà rumiar yo
el borrador del vejamen.
Và de consonantes, pues
tambien del agua bebì,
que hace Poetas, y aquí
(ya que à proposito es)

he de preguntar, por què
se vinculò en agua fria,
y no en vino la Poesia?

No ay quien responda? Pues fue
porque dixo un adivino,
que los pronosticos fragua,
que la mayor señal de agua,
es no tener para vino.

Y como los Poetas son
pobres à nativitate,
fuera serlo disparte
con costa; y mas à ocasion,
que èl habla à todos tan claro,
que aguando en mí el Regocijo,
aùn à los no Poetas dixo,
lo de lo barato es caro.

Pero vuelvo à la pendiente
copla; el concepto perdì,
còmome una uña, y
doyme un porrazo en la frente.
O, què consonante he hallado!
nunca èl huviera venido,
sino me huviera mordido,
y no me huviera aporreado.

Mas gente anda entre estos riscos:
que à un ingenio estorven, quando
de su calva està facando
milagros, y basiliscos!

*Salen la Gentilidad, y el Judaismo
de Galanes.*

Gent. En otro trage vestido,

Jud. De otro vestido adornado,

Gent. Oirè, sin que sea notado,

Jud. Verè, sin ser conocido,

Gent. Puesto que no dificulto,
que nadie lo interior viò,

Jud. Puesto que la Iglesia no
ha de juzgar de lo oculto,

Gent. De este certamen el fin.

Jud. De esta Academia el efecto.

Regoc.

Reg. Pues yá uno, y otro sugeto
pueblan el bello jardin,
que hace la falda del monte,
por cuya esfera se vè
el Tribunal de la Fè
por Templo de este Horizonte:
llegad los dos, si venis
buscando el sitio, conmigo,
que àzia allà voy.

Judaism. Ya te sigo,
que siendo de este Pais
Estrangero, como soy,
bien he menester à quien
me guie en èl. *Gent.* Yo tambien,
pues llevo à estos valles oy
de lexas tierras. *Reg.* Pardiez,
bien puede ser que seais
sabios los dos, y vengais
por premio; mas esta vez
perdonad, no teneis traza
de llevarle. *Los dos.* Por què no?

Regoc. Porque al miraros, me diò
cierto olor à calabaza.

Gent. Quando no merezca aora,
otro dia podrà ser.

Jud. Yo no vengo à merecer,
sino à oir. *Gent.* Que soy ignora,
bien que me oculta, colijo,
el distráz. *Jud.* Què me admiro,
si soy la pena, que no
me conozca el Regocijo?

Suenan dentro Instrumentos.

Regoc. Yá esta musica dà aviso
de que la Fè se sentò
en su excelso Trono,

Chirim.

Judaism. Y yo,
que desde aqui la diviso,
ciego à su vista quedè.

Gent. Què paraíso (ay de mí!)
me dà el mirar desde aqui

en Tribunal à la Fè?

Regoc. No llegais?

Judaism. Aqui estoy bien,
pues no vengo mas que à oir.

Reg. Y vos no quereis venir?

Gent. Bien estoy aqui tambien.

Reg. Yo no, que hago falta allà,
porque el Regocijo soy,
y à dàr el vejamen voy,
y nombrar los premios.

*Vase, y se descubre la Fè sentada
en un Trono.*

Judaism. Yá
sentada se vè. *Gent.* Qué espanto!

Judaism. Què affombro!

Gent. Què confusion!

Jud. Pero de què es la afficcion,

Gent. Pero de què es el quebranto,

Jud. Si el Pueblo del Judaismo
ser su Fiscal es notorio?

Gent. Si ha de ser oy su auditorio
el Pueblo dei Gentilismo?

*Suenan Chirimias, y salen San Agustin,
la Delfica, San Ambrosio, la Persica,
San Geronymo, la Tiburtina, y
Santo Thomàs, y detras los Musicos,
cantando, y se descubre la Fè en un
Trono, con Bufete, papel, recado de
escribir, y Campanilla, y los premios
colgados en el Dosel, y se van sentan-
do à los lados, todos, menos la Gentili-
dad, y Judaismo, que quedan à
parte, y toca la Campanilla
la Fè.*

Music. Quien premios de Fè codicia,
llegue, sin temer desgracia,
porque, aunque su Fuente es

Gracia,

su Tribunal es Justicia.

Tiburt. Fè, cuya luz reverencio,

ay.

yà todos tienen lugar,
bien la Oracion empezar

puedes. *Fè.* Silencio,
Musíc. Silencio.

Fè. Oyga el Cielo mi voz , oyga la Tierra:
(docta ilustre Academia , cuyo zelo,
cuya paz , cuya union , cuyo desvelo,
la Ley , la Religion, el culto encierra)
oyga el Cielo mi voz , oyga la Tierra
del nunca fallecido labio mio
la inspiracion Divina,
y bien como la lluvia su Doctrinas
y su Platica bien como el rocío
crezca , quando abundante se derrama
sobre la alfombra que texió la grama.
Crezca, (digo otra vez) y Tierra, y Cielo
de su verde quietud , su azul anhelo,
los ambitos suspendan elevados,
pues Cielo , y Tierra son interessados
en el que canto assunto peregrino,
pues à la Tierra desde el Cielo vino,
siendo en la Tierra un transparente velo
del vivo Pan , que descendió del Cielo.
A aquel , pues, Sacrificio , que primero
en Abèl figurò blanco Cordero,
blanco Manà en Moysèn , y con opimo
fruto en Calèb , y Aaròn , blanco racimo,
subcinericio Viatico en Elias,
y esprimido licor en Isaias.
A aquel , que en Soberano
dòn figurò , no en vano,
del gran Melchisedech el Pan , y el Vino
A aquel Panàl Divino,
que en boca del Leon , que muerto dexa,
librò à Sansòn artificiosa Aboja,
providente Tesoro,
que sin oro Joseph diò en granos de Oro,
y contra su fatiga
viò Massa Abigail , y Ruth Espiga.
Pan de Proposicion , Oblacion Pura,
y sobrestancial vida , y dulzura.
Antidoto inmortal de nuestro pecho,

Memorial del amor , vinculo estrecho
de caridad , Manjar del elegido,
Caliz de bendicion , Dios escondido;
influencia Divina
de liberalidad , y peregrina
dadiva transcendente.

A aquel , en fin , que en culto reverente,
sacrificio incruento,
Mysterio es de la Fè , gran SACRAMENTO,
tan para todos , yà ciñendo juntos,
propiciatorio à vivos , y à difuntos,
de la Pasion memoria,
prenda es feliz de la futura Gloria.
Esta de dones pobre , de ansias rica,
Catholica Academia se dedica;
y pues à tanto empleo
sè dexais el fervor tras el deseo,
bien que nunca le alcanza,
veamos en su alabanza
graves doctos Sugeros , què colije
de mis asuntos vuestro afecto : DIXA.

Jud. Yo, suspendido à tu voz,
mas que temblè al verla , tiemblo
al oirla. *Gentil.* Yo , turbada,
no sè si vivo , ò si muero.

Fè. Quièn tiene el primer asunto?

Agust. Aunque en numero es pri-
mero,

por tenerle yo , serà
ultimo en merecimientos.

Fè. Pues para su inteligencia
bien es hacer de èl acuerdo.

Pidese una Real Cancion
de tres estancias , diciendo

Agust. Si vianda , y bebida
es lo que mas apetece
nuestra condicional naturaleza,
pues con ella la vida
se engendra , nace , y crece:
què favor , què piedad , ò què fineza

quànto el Espiritual
Manjar excede supremo
al natural.

Agust. A esse asunto dixè asì:

Jud. Quanto me huelgo,
que el primero sea Agustino!

Gen. Quànto que èl empiece aprecio!

Jud. Pues serà turbando el acto,

Gent. Pues serà contradiciendo
la accion : què ventura!

Judaif. Què dicha!

Toca la Campanilla la Fè.

Fè. Silencio. *Musíc.* Silencio.

pudo hacer la grandeza
de Dios mas adecuada
à nuestro humano ser, que averse dado
en el mismo alimento deseado?
Porque no hallando repugnancia en nada,
familiarmente fuera
manjar del alma, el que del cuerpo lo era.

O Suma Omnipotencial
Què Nacion ha tenido
tan propinquo à su Dios, que à su Dios coma?
Con tan gran Providencia,
que no solo aya sido
refaccion con que al hambre, y la sed doma
la vianda en que toma
mas refaccion, con que favorecida
la alma tambien, cobrando nuevo aliento,
halla en un alimento,
con la vida mortal, la eterna vida,
pues llegando (no indigna) à su Hostia bella,
ella se queda en Dios, y Dios en ella.

Y aun con otra Excelencia,
que como natural vianda empalaga
tal vez el pan, y à ser nocivo viene;
mas sobrenatural, con la asistencia
de Dios en èl, por mas que satisfaga,
el que le come mas, mas hambre tiene:
con que si alli previene
daño, y provecho, aqui tambien, mostrando,
que quando Christo por el Padre vive,
vive por Christo el Hombre, si recibe
digno su Cuerpo, y Sangre; pero quando
reo de Carne, y Sangre llega fiero
Lobo de Dios, à Dios come Cordero.

Basta, Cancion, que en abreviada suma,
à mi turbada Pluma
nada le queda que advertir, si advierte;
que à un tiempo es Pan de vida, y pan de muerte.

Gen. Què es lo que escucho! Agustino
en favor de la Fè, Cielos!

de proposito tan presto?

Jud. Quièn pudo averle mudado

Fè. Vamos al segundo assunto,

puesto que despues los premios

publicarà en el vejamen
el Regocijo.

Pèrsic. Yo tengo esse à mi cargo.

Fè. Y què es?

Pèrsic. Pídefe en èl un Soneto, *Lee.*

que en metafora de Pan

comprehenda Encarnado el VERBO,

Ambr. Ara la tierra el Sembrador, y ella,

yà pedregosa, yà arida, yà estraña,
tal vez le buelve espinas, tal zizaña,
y tal yerva viciosa dà à su huella.

Pero tal vez tambien pròvida aquella,
que nació para honor de la campaña,
al càndido rocío que la baña,
fertil responde, agradecida, y bella.

La semilla de Dios es su Palabra,

y aunque el hombre (ingrata tierra fria)
en vano arroje el Grano, el surco abra:

No quando à Tierra Virgen se le fia,
con que oy la Iglesia Pan de Angeles labra,
siendo la Fè la Trox, la Mies MARIA,

Fè. Quièn es quien se sigue aora?

Dèlfic. A mi me toca el tercero

assunto: Una traduccion

pedi del idioma Hebreo

al vulgar, que en tres Octavas

publique aquel Triunfo excelso

de la Cruz en el final

Juicio.

Geron. Por dos fines creo,

que à Geronymo ha tocado

Geronym. Christo en la Cruz (segun en Itàias)

sin Magestad està, sin hermosura:

Christo en la Cruz, (segun sus Profecias)

David con lustre, y pompa le assegura:

cómo podrán las traduccion mias

carear estos dos Textos de Escritura.

sino es que uno en la Cruz le vea espirando,

y otro en la Cruz tambien le vea triunfando?

Luego aquellas tinieblas, que cubrieron

nacido, y SACRAMENTADO.

Ambr. Y yò dirè atsi à su intento.

Gent. y Jud. O quièn no huviera
venido à oírlo!

Toca la Campanilla la Fè.

Fè. Silencio.

Musc. Silencio.

Ambr. Ara la tierra el Sembrador, y ella,

yà pedregosa, yà arida, yà estraña,
tal vez le buelve espinas, tal zizaña,
y tal yerva viciosa dà à su huella.

Pero tal vez tambien pròvida aquella,
que nació para honor de la campaña,
al càndido rocío que la baña,
fertil responde, agradecida, y bella.

La semilla de Dios es su Palabra,

y aunque el hombre (ingrata tierra fria)
en vano arroje el Grano, el surco abra:

No quando à Tierra Virgen se le fia,
con que oy la Iglesia Pan de Angeles labra,
siendo la Fè la Trox, la Mies MARIA,

tu proposito; el primero,
por traduccion, y el segundo,
porque siempre al oído tengo
la Trompeta de esse dia.

Judais. Y aun el de oy (ay de mi)
pienso

que la tengo yo, segun
me està asombrando el estruendo
de su horror. *Gent.* Estremecido
le oirè. *Fè.* Silencio. *Musc.* Silencio

de horror al Mundo (al espirar indicio)
mandadas de èl , no sin mysterio fueron,
cuya Luz de èl mandada verà el Juicio:
y como aquellas padecer le vieron,
vencer estotras le verán , Suplicio,
y Triunfo viendo , pues la que alli Ara,
aquí serà de su Justicia Vara.

X así , à la espalda , no como solia
la traerà , que à la Cruz vendrà abrazado;
y es , que quando el pecado redimìa,
no quilo ver la costa del pecado:
quando le juzgue en su tremendo dia,
verla querrà , por ver justificado,
la sangre , que dexò vertida en ella,
quien supo aprovechalla , y quien perdella.

Cum. El quarto asunto es el mio,
y en èl pidió mi deseo
en tres Decimas razon,
de por què el dichoso tiempo,
que vivió Christo en el Mundo,
todo fue paz , y contento,
y despues ansia , y fatiga?

Greg. Yo dixè así à esse Mysterio.

Gent. Atienda , pues vi esta paz
entre Octaviano , y Tiberio.

Jud. Yo bien vi la paz , la causa
no vi. *Fè.* Silencio. *Musíc.* Silencio.

Greg. Dista la delicia humana
(à que nuestro sèr se inclina)
de la delicia Divina,
quanto la porcion humana
del cuerpo , à la soberana
porcion del alma distò;
en la venida se viò
de Christo , pues conocia
el mundo el bien que tenia,
y à quien se le daba no.

Porque entre sentido , y Fé,
temporal , y eterno unido,
goza lo que vè el sentido,

y la Fè lo que no vè:

Y así , aquel tiempo , que fue
todo en el mundo alegria,
fue todo en èl tyrania,
malogrando la abundancia
de sus dichas , la distancia
que entre Fè , y sentido avia.

Con que si oy considera,
que tiene à Dios tan presente
como entonces , dignamente
de uno , y otro bien gozàra:
Y es la consecuencia clara,
que estando (ò Pan!) Dios en Vos;
aunque son los siglos dos,
el distar este de aquel,
no es porque Dios falta à èl,
sino porque èl falta à Dios.

Tiburt. Yo à la musica inclinada,
pedì , que sonoro , y tierno
cantico , glosse una Copla.

Thom. Y yo hice à ella estos versos.

Fè. Siendo cantico , razon
serà que de ella haga acuerdo
la musica , y que acompañe
à la glossa , repitiendo

el verso que và glossado.

Tiburt. La copla es esta.

Fè. Silencio.

Musíc. A tan alto SACRAMENTO
venère el mundo rendido,
y el antiguo Documento
ceda al Nuevo Testamento,
supliendo la Fè al sentido.

Thom. Canra (lengua) del glorioso
Cuerpo el Mysterio, y con èl
de la Sangre el Dòn precioso,
que en precio del mundo aquel
Rey, Fruto de Generoso
Vientre, derramó contento,
porque tierra, firmamento,
y abyssmo, en su admiracion
dèn debida adoracion

El, y Musíc. A tan alto SACRAMENTO.

Thom. Para nosotros fue dado,
de Intacta Virgen nacido,
con nosotros conversado,
de su Palabra esparcido
èl Fruto viò, y encerrado
con orden maravillosa:
luego aviendo al mundo sido
Huesped, serà accion piadosa,
que venida tan dichosa,

El, y Mus. Venère el mundo rendido.

Thom. El Verbo fue hecho primero
Carne, luego el verdadero
Pan, tambien Carne hecho fue,
y solo basta la Fè
en un corazon sincero,
para que el sentido atento
no flaquèe, en lo Infinito
de tan Divino Portento,
viendo unir el Nuevo Rito,

El, y Mus. Y el Antiguo Documento.

Thom. Y asì, para que afirmado
en tan gran Prodigio estè,

es bien que el hombre postrado
gracias al que engendra dè,
y gracias al engendrado,
y gracias al procedido;
y que el Viejo (del oído
cautivo el Entendimiento)

El, y Musíc. Ceda al Nuevo Testamento,

supliendo la Fè al sentido.

Fè. Pues yà no queda por oy
otro, bien los premios puede
publicar el Regocijo.

*Sale el Regocijo con Capirote, y Borla
de Doçtor ridiculo, y una Peaña,
que base à manera de
Cathedra.*

Regoc. Adsum; y pues es decente,
que à lo grave en estos casos
siga en lo jocosò, empiece
el vejamen, y ninguno
se me enoje, y se me quexe,
que pues del palo, y del pan
han traído vuesaercedes,
no serà mucho que aora
del pan, y del palo lleven.

Lee una Cedula.

Esta cedula, Señores,
à esta Academia condena
llamar buena, y sus errores
funda, en còmo ha de estàr buena,
si està en poder de Doctores?
Hic non obstantibus, dudo
por dònde salga, ni entre
al empeño que me ha puesto
mi condicioncilla alegre;
porque si empiezo, señoras
mias, por vuestras mercedes,
llamarlas musas, no sè
que sea estìlo conveniente;
porque musa se declina

musa

musa musa, y me parece,
que no es entender la musa
decir grosseros desdenes,
pues toda declinacion
suena mal en las mugeres;
y aun en los hombres, supuesto
que algunos de los presentes,
declinando de su edad,
à la de niños se buelven.
No se me esconda Agustino,
que es verdad; y esto lo pruebe
irse por su pie à la Pila,
y no de sabio se precie,
ya que de niños hablamos;
pues quando menos se piense,
pensando que piensa mas,
podrà ser, que en el Mar llegue
à hacerle callar un Niño,
que entienda lo que èl no en-
tiende.

Tamañito el corazon
se le ha puesto; y porque aliente,
serà justo darle otro
del color que el fuego enciende.
Denlese, pues, pero sea
cantandole este Motete:
Porque no de valde
goze el corazon,
llevele atravesado
con flechas de amor.

Mus. Porque no de valde, &c.
*Cantando todas, toma la Fè el Corazon,
que estará colgado en el Dosèl, con dos
flechas, y se le dà à Agustín; y lo mismo
harà con los demàs, mientras
canta la Musica la
Copla.*

Reg. Què contento que ha quedado!
parece amante villere,
de los que en corazoncito

pintaban antiguamente.
Tenga cuidado con èl,
y porque no se le quiebre,
no se fie de que Ambrosio
los andadores le lleve;
que aunque Ambrosio de la miel
el dulce atributo tiene,
propia merienda de niños,
podrà ser, tal vez le adiestre,
donde la miel sea de xara,
que desabra, y no deleyte.
Digalo un Pontifical,
como el que à èl en premio ofrea
cen,
de tela de Milàn, que es
la filla donde se asiente;
pues cargandole algun dia
de otro temejante à este,
se le harà llevar à Hypona,
y pèsele, ò no le pese;
y si pesará, segun
de aqueste mote se infiere:
Aunque Ambrosio se vea
como un Obispo,
quien es Padre de Pobres
parà què es rico?

Dale la Mitra la Delfica.

Mus. Aunque Ambrosio se vea, &c.
Regoc. De lo que dixè de Hypona,
que le ha pesado parece,
pues aunque Africa desierta
sea, no le desconsiene
la soledad, que yo sè
que como ha buscado siempre
Geronymo los Desiertos,
tal vez que discurra, ò piense
en sus ècritos, le harà
una visita; y no tiene
que cuidar del hospedage,
que es tan cortesano huesped,
que

que con un canto en los pechos
 tomarà lo que le dierens;
 y si no, dènle una piedra
 en premio, á ver si la quiere;
 que èl la hará Piedra preciosa,
 aunque ella al tomarla muestre,
 que el tiempo es mal Boticario,
 pues quando el pecho le duele,
 en vez de la azucar piedra,
 le fissa los ingredientes,
 y sin la azucar, le dà
 la piedra tan folamente:
 Y perdonando al vejamen
 el que del vocablo juegue,
 con aqueste motecico,
 le arrime este Penitente:
 Pedernal es su pecho,
 y el fuego incluye,
 tal, que àun piedras bezares
 son piedra alumbre.

Dale la Pèrsica la Piedra.

Musc. Pedernal es su pecho, &c.

Regoc. No quiero decirle mas,
 que como á enfadarse llegue,
 hará que el leon mas fiero,
 como un cordero le tiemble.
 Mas Gregorio aplacará
 su enojo, que blando siempre,
 con entrañas de Paloma,
 no ay defazon que no temple.
 No sè como dicen de èl,
 que mala condicion tiene,
 y que no ay cosa que no haga
 buen estomago, si atienden
 los que lo dicen, que es
 Poeta tan excelente,
 que en lo lyrico deleyta,
 y en lo còmico divierte,
 tanto, que à la mas sencilla
 aye, à su voz suspende:

y si no, veamos si aquella,
 que es la que oy por premio ad-
 quiere,
 en la mano se la dàn,
 y al oido se le viene;
 diciendo el mote en arrullos,
 que de la Paloma aprendes:
 Què mucho altos secretos
 sean sus escritos,
 si ay quien se los diga
 siempre al oido?

Dale la Gumana la Paloma.

Musc. Què mucho, &c.

Regoc. Como un Pontifice està
 con el premio, y dignamente,
 sin que Thomàs lo murmure,
 pues, ni voz, ni labio mueve;
 y àun por esso le llamaron
 el buey mudo en sus niñeces,
 porque callò hasta que pudo
 dar un bufido tan fuerte,
 que estremeciò à su bramido
 toda la Hereticá Gente;
 por quien quedò aquel adagio,
 necessitados de verse
 à ponerle mala cara,
 necessitas caret lege,
 que es, que la necesidad
 tiene la cara de Herege.
 El Sol de Justicia, dicen,
 le dixo de èl escrivièsse;
 y assi es bien, que en un collar
 de oro, un Sol, otro Sol premie.
 Dèsele la Tiburtina,
 à quien su assunto compete,
 y cantele aqueste mote,
 pues canta tan dulcemente:
 Pues qualquiera por premio
 su insignia tiene,
 goce del Sol la insignia

quien

quien la merece.

Musíc. Pues qualquiera por premio, &c.

Jud. y Gent. Ni èl la merecè, ni otro ninguno effos premios.

Fè. Quièn habla así?

Jud. Quien no puede sufrir mas; què el corazon colerico no rebiente el abrasado bolcàn de su pecho!

Gent. Quien no quiere disimular mas las iras de sus suspiros ardientes.

Regoc. Destruyeronme el vejamen.

Fè. Y quièn eres tú? Quièn eres tú tambien? Que yo lo oculto juzgar no puedo.

Jud. Un oyente Pueblo; el Judaísmo soy.

Gent. Yo el Gentilismo.

Jud. Que al verte,

Gent. Que al oírte,

Jud. Quanto estimas,

Gent. Quanto aplaudes, y engrandeces

Jud. Effos assumptos,

Gent. Contra ellos

Los dos. Arguir sus dogmas quieren.

Regoc. Destruyeronme el vejamen.

Fè. Locos, barbaros, no es este theatro general de escuelas, para que en èl se argumentes; allà os vereis: y así, aora dexad el florido albergue del SACRO PARNASO.

Thomàs. Yo

les harè que le despejen.

Salid, cancerados monstruos, de sus terminos.

Tom. V. &c.

Judaísmo. Detente,

Thomàs, que essa blanca, y negra Cruz, que en tu Baculo tienes, tanto al mirarla me turba, tanto al verla me estremece, sobre aver visto à la Fè, que en su Tribunal se asiente, que ciego, y turbado, no sè què rayo vibra fuerte contra mi, que della huyendo, es bien que estos montes dexes, y vago, y profugo vaya donde su horror no me encuentre, ni sepa de mi. *Vase.*

Thom. No huyes tu tambien?

Gent. Aunque lo intente, no puedo mover la planta, elada, caduca, y debil: Y así, ante tu Tribunal, (ò Fè!) humilde, y obediente te pido misericordia.

Fè. Mi piedad te la concede, que ante mi, nadie, que pide misericordia, padece. Llevadle al monte vosotras, y agradezca, el que lo entiende, ver à la Gentilidad, en aqueste rasgo breve, heredera de la Viña, que el ciego Judaísmo pierde.

Tod. Ven con vosotras al monte.

Vanse las Sibilas con la Gentilidad.

Fè. Vosotros bolved alegres con los adquiridos Dones à los piadosos albergues de vuestros siglos, y edades.

Tod. A tu orden estamos siempre.

Reg. Destruyeronme el vejamen.

Hacen que se van los cinco, y buelve el Judaísmo

E

Jud.

Jud. Oid , esperad.

Fè. A què buelves?

Jud. A morir desesperado,
viendo que todos se ausentan,
ricos de premios , y dones,
sin que en mi razon esperen
razones que los concluya.

Fè. Sacrilego , ingrato , aleve.
què razones puedes dàr?

Jud. Las que veas que convencen.
De este imaginado Monte,
que haces que oy se represente
real à la vista , no siendo
mas que un concepto aparente,
los no acertados asuntos.

Fè. Aunque arguirlos intentes,
còmo podràs contra tales
Sugeros, que Athlantes fuertes
son del Cielo de la Fè?

Jud. Athlantes ? Fè. Sì.

Jud. De què suerte?

*Subese en la apariencia del Trono, y
se descubre otra vez el Monte, y en el
lugar de la Fè la Gentilidad, y las*

*Sibilas, como estuvieron al
principio del Auto.*

. En tanto que para ti
mi Luz se desaparece,
buelve los ojos , veràs,
que el Monte a tu vista buelve,
donde la Gentilidad
el lugar , que tuve , tiene,
à cuyo tiempo tambien
veràs, que como eminente
èl fingio alli imaginado
sus Musas, Riscos, y Fuentes;
alli imaginado Cielo
los premiados le mantienen,
siendo Athlantes de aquel Orbe,
que en ellos sus rumbos mueve.

*Descubrese el Globo, como sustentan-
dole S. Geronymo de Cardenal, S. Gre-
gorio de Pontifice, S. Ambrosio, y San
Agustin de Obispos, y Santo Thomàs
con sus Insignias, como todos los de-
mas con las fuyas.*

Jud. Quièn por no verlos cegàra!
Tod. y Sib. Feliz, Gentilidad, eres,
pues te dà la Fè su asiento.

Gent. Yo le admito humildemente,
con la esperanza de que
le he de gozar para siempre.

Greg. Yo con alas de Paloma
es bien que à este Cielo buele.

Ger. Yo , aunque los defectos mios
sus altas Puertas me cierran,
llamarè à ellas con la dura
piedra, que à mi pecho hiera.

Ambr. El pelo de este Cayado,
mas que el de este Orbe Celeste,
os sacrificio, Señor.

Agust. Yo un nuevo Espiritu en este
nuevo corazon. *Thom.* De un Sol
yo la luz resplandeciente.

-Reg. Destruyeronme el vejamen.

Jud. Y què de todo esto infieres,
Fè, que yo no sè aquel Orbe
què incluye , ni què contiene?

Fè. Al Sol del SACRO PARNASO.

Jud. De què fuerte?

Fè. De esta suerte.

*Abrese el Globo, y se vè un Niño en
una Cruz.*

Niño. Yo del verdadero Apolo,
Luz de Luz en la excelente
cumbre de aquel Monte, aora
en la Autoridad de este,
llegando al cruento Ocaso
del Eclypse de mi Muerte,
vivo en el Pan de la Fè

estoy

estoy con vosotros siempre.

Buelvese la Mesa de la Fè con lo que tenia, y queda el SACRAMENTO.

Gent. Què ventura!

Jud. Què desdicha!

Tib. Què gozo!

Jud. Què pena fuerte!

Greg. Què felicidad!

Jud. Què ira!

Delfic. Què aplausos!

Jud. Què ansias crueles!

Ger. Què alegria!

Jud. Què tristeza!

Persic. Què consuelo!

Agust. Què placeres!

Jud. Què rabias, y què pesares!

Ambr. Què contentos!

Th.m. Y què bienes!

Jud. Què angustias, y què aficciones!

Cum. Què dulce vida!

Jud. Què muerte!

Fè. Pues porque mejor lo diga,

repetid conmigo alegres:

Aunque aqueste certamen

dà cinco premios,

premios ay para todos,

todos lleguemos

à este nuevo PARNASO,

pues es constante,

que quien llama à todos,

no exceptua à nadie.

Mus. A este nuevo PARNASO, &c.

Con esta repeticion, y al son de las Obtrímias, se dà FIN AL AUTO.



E 2

LOA

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

EL ARCA DE DIOS CAUTIVA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

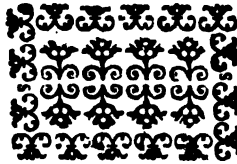
Rodulfo.

La Apostasia.

La Esperanza.

La Caridad.

La Humildad.



La Perseverancia.

Un Sacerdote.

La Fè.

Muscos.

Acompañamiento.

Suena dentro ruido de Terremoto, y sale por una parte la Apostasia con un Coro de Musica, y por otra la Fè con otro Coro, y suenan los Instrumentos en los buccos.

Cor. 2. **E**STA noche, que triste, y obscura
se viste funesta de pàlidos velos,
haciendo su horror, que tiemblen los Montes,
que bramen los Mares, que giman los Vientos;

Cor. 2. Esta noche, que triste, y obscura
se viste funesta de pàlidos velos,
avifando, que teman los Orbes
las iras del rayo en las voces del trueno:

Cor. 1. Imagen serà, que retrate con sombras
la ceguedad del Apostata genio.

Cor:

Cor. 2. Imagen serà , que retrate sin luces
la claridad del Catholico zelo.

Cor. 1. Temores causando.

Cor. 2. Aplicando consuelos.

Los dos Cor. Esta noche, que triste, y obscura
se viste funesta de pàlidos velos:

Apost. Cuyo aquel Coro serà,
que à mis terrores opuesto,
que el abrasado bolcàn
no teme de mis incendios?

Cor. 1. Haciendo su horror , que tiemblen los Montes;
que bramen los Mares, y giman los Vientos.

Fè. Què contrario Coro aquel
serà, que opuesto à mi acento, *Terremoto.*
dà à entender, que desperdicia
la piedad de mis deseos?

Cor. 2. Avisando , que teman los Orbes
las iras del rayo en las voces del trueno.

Apost. Mas què ignoro?

Fè. Mas què dudo? *Terremoto.*

Apost. Si su piedad,

Fè. Si su estruendo,

Apost. Me està diciendo en su aviso:

Fè. Me està en su assombro diciendo:

Apost. Que es la Fe,

Fè. Que es la Herègia,

Los dos. Pues vâ à contrario efecto.

Los dos Cor. Temores causando,
aplicando consuelos,
esta noche , que triste, y obscura
se viste funesta de pàlidos velos.

Apost. O tù, Coro de la Fè, *Terrem.*
con què motivo, sabiendo
què esta tempestad, que oy
no acafo mueven los Cielos,
imagen es mia , en la ciega
obscuridad que padezco
de dogmas , y de opiniones,
intentas , segun tus ecos,
hacerla tu imagen tuya?

Fè. Para què preguntas esto,

si no ignoras , que la Fè
es virtud ciega , y supuesto,
(còmo principio assentado)
que vè mas quando vè menos,
què ay que dudar ser su imagen
la obscuridad?

Apost. Yo confieso

la similitud , y passo
à otro segundo pretexto.
Por què , quando à los mortales
poner horrores pretendo,
valido de la ocasion,
que dà el acafo del tiempo,
valido tù del acafo
del tiempo tambien, consuelos
contra las iras de Dios
propones?

Fè. Porque los tengo:::

Apost. Fundados en què? *Fè.* En la Fè
con que el Catholico Gremio,
contra los errados dogmas

de tus falsos argumentos,
adora, confiesa, y cree,
con mas especial afecto,
que cree, confiesa, y adora
à todos los SACRAMENTOS,
aquel, que por admirable,
Myfterio de los mysterios,
fineza de las finezas,
y estremo de los estremos
de amor, à voces lo digan
la devocion, y el respeto,
el zelo, y la devocion
con que à su culto, y su obsequio
mis Fieles asisten. *Apost.* *Qué*
obsequio, culto, ni zelo,
ni religion, si ante el
una, y muchas veces veo
estar en sus Sacrificios
mas divertidos, que atentos?

Fè. A sus Angeles mandò
Dios apartar en su Pueblo,
en metafora Divina,
los esteriles sarmientos
de las vides, y dexar
los fertiles, dando en esto
à entender, que donde ay muchos
ha de haver malos, y buenos:
por siete Justos perdona
Dios una Ciudad.

Apost. Ni aun effo
ay, pues todos creeis errados:
y si no, dadme uno dellos.

Fè. Si harè: y tal, que el solo sea
exemplar de muchos, puesto
que Principes Soberanos
son cristalinos espejos,
en quien se retratan todas
las virtudes de sus Reynos:
y pues no acaso concurren
las destemplanzas del viento,

y la question, yà à los dos
no nos obsta para verlo
la obscuridad de la noche;
ella ha de dar el exemplo.

Qué vès azia aquella parte?

Apost. Una tremula luz veo.

Fè. Quièn la trae?

Apost. A lo que dexan
su mal distintos reflexos
divisar, un Venerable
Anciano. *Fè.* Pues esperèmos
à que se acerque; y en tanto,
à los impulsos violentos
de los relampagos, que
miras alli?

Apost. Un Cavallero,
que temiendo que el cavallo,
mas desalumbrado dellos,
que alumbrado, le despenie,
del se apea, y en aviendole
enredado de unas ramas,
al parecer con intento
de seguir de aquella luz
el breve norte pequeño,
acercandose à este sitio,
viene à salirle al encuentro.

Fè. Pues retirate, y escucha
à sus acciones atento.

*Sale por una parte el Sacerdote con
un Farolillo, y por otra
Rodulfo.*

Rodulf. O tù, quièn quiera que seas,
el que por este desierto,
aunque con mas luz caminas,
no serà con menos miedo
de los enojos de Dios;
pues quando en rayos, y truenos
se explica, no ay razon que
no se estreche en el pecho,
atiende à mi voz. *Sac.* Quièn es
quier

quien llama?

Rodulf. Un forastero,
que , con el turbion , perdiò
fenda , y tino : Y así os ruego,
pues la luz os acredita
morador de alguno de estos
Villages , me hagais favor
(que labrè satisfaceros)
de ponerme en el camino.

Sacerd. Perdonadme , que no puedo
dexar de ir à donde voy,
que me importa llegar presto,
mas que guiaros à vos.

Rodulf. Mas que guiarme à mí?

Sacerd. Y què cierto.

Rodulf. Poca caridad teneis.

Sacerd. Quizà es porque la tengo,
quanto vá de vos à otro
viador , que está en mas riesgo.

Rodulf. Puesto que el ruego no basta,
èntre el mando , y cesse el ruego:
Ved que soy Rodulfo de Austria,
Conde de Insburg, Señor vuestro.
Andando à caza , perdido
de criados , y monteros,
me cogió la tempestad;
y pues quien soy os refiero,
escusaos aora.

Sacerd. Si harè,
que aunque mi Principe, y dueño,
y mi Señor seais , à quien
como à tal os reverencio,
no he de dexar mi camino:
De aqueste vecino Pueblo
Preste soy ; aviso tuve
de que un afligido enfermo
está en una de estas chozas
en los ultimos alientos:
Mi inferior ministro , no
pareció , con que yo atento

à que este Feligrès mio
no muera sin Sacramentos,
sin temer las amenazas
del encapotado ceño
de las nubes , tomè luz,
y reponiendo en mi pecho
de su Sagrario una FORMA:::

Rod. No mas, no mas. Còmo, oyendo;
Señor , que Vos vais à,
arrastrando por el suelo
à las plantas no me arrojò
del feliz Ministro vuestro,
que viva Custodia , vivo
Sagrario , que vivo Templo;
al hielo , al ayre , y al agua,
peregrinando desiertos,
os lleva? Pero què mucho,
si desde el passo primero
andais en busca del hombre
al agua , al ayre , y al hielo?
Bien dixisteis ; mas importa
vuestro afán , que el mio : y yo
tengo,

pues vuestro inferior Ministro
os falta , esta vez de serlo,
yà que merezco tener
la dicha , que no merezco:
dadme la luz , y venid,
que ya no quiero , no quiero
que Vos me vengais guiando,
sino es .iros yò sirviendo.
Calado venis del agua,
pobres son vuestros arreos:
tomad , que aqueste capote
de mas defenfa es que el vuestro:
Venid , pondrèos à cavallo,
para que el tiempo ganemos,
que en la platica perdimos;
yo os le llevarè del diestro,
y alumbrandoos , y antes que el
pon-

ponga la huella en el suelo,
 en él pondré yo los ojos,
 para que tropiece en ellos,
 antes que en la menor piedra,
 que os pueda ser de algun riesgo.
 Venid , pues.

Sacerd. Señor ! Señor!

Rodulf. No repliqueis , venid presto,
 no se nos muera esse pobre
 sin todos sus Sacramentos. *Vanse.*

Fè. Mira si ay uno , y àun tres
 en el exemplar primero
 de nuestra question , pues ay
 quien le pida con afecto,
 quien le lleve con fervor,
 y quien le sirva con zelo;
 y tan grande , como que
 yà el Preste à cavallo puesto,
 en tan tenebrosa noche,
 de sí arrojando el sombrero,
 desocupadas las manos,
 sin abrigo , y descubierto,
 en una el Lampiòn , y en otra
 la Muserola del Freno,
 Cavallerizo de Dios
 le va adorando , y sirviendo;
 y mira si el terremoto,
 como dixe , en un exemplo,
 nos dà infinitos , el dia
 que tan heroyco Sugeto,
 espejo de sus Vassallos,
 dà fuerzas al argumento,
 exerciendo en solo un acto
 cinco virtudes à un tiempo.

Apost. Què cinco virtudes?

Sale la Esperanza.

Esperanz. Sobre
 la Fè con que và creyendo
 estàr Dios SACRAMENTADO,
 como està en el blanco Velo

de aquella FORMA , tan grande
 como estuvo Infante tierno
 en el Vientre de MARIA:
 como estuvo Hombre perfecto
 à los ojos de los hombres:
 De que , no el merecimiento
 fuyo , sino la Bondad
 de Dios , le ha de dàr el premio,
 por aquesta reverencia:
 y como estuvo en efecto
 en el Ara de la Cruz,
 y en los Cielos està en Cuerpo,
 y Alma ; la de la Esperanza
 de que le ha de dàr el Cielo.

Sale la Caridad.

Carid. Y sobre Esperanza , y Fè,
 la Caridad , pues le vemos,
 que quando està mas perdido,
 fatigado , y sin aliento,
 no và al reparo , por ir
 à buscar el bien ageno,
 antes que no el propio.

Sale la Humildad

Humild. Y sobre
 las tres Virtudes , que fueron
 Fè , Esperanza , y Caridad,
 la Humildad , con que el pequeño
 albergue de una pagiza
 choza no desdeña , haciendo
 de inferior Ministro todos
 los Oficios , componiendo,
 sin tedio de la asquerosa
 pobreza , el misero lecho,
 è incorporando en sus brazos
 à el desahuciado enfermo,
 à quien de rodillas sirve
 el Laboratorio , creyendo,
 que las Especies no avrán
 consumidose tan presto.

Sale Perseverancia.

Perf.

Perf. Y sobre Fè, y Esperanza,
Caridad, y Humildad, luego
la de la Perseverancia,
y reverencial respeto,
pues sin cobrar el Cavallo,
al Culto Sagrado atento,
de que fue Athlante de Dios,
y no ser decoro, aviendo
servidole à el, que à otro sirva,
le dexa al Preste, diciendo,
que se le lleve, y le tenga
para el servicio del Templo;
con que à pie, desnudo, y solo,
sin guia, ni luz, ni tiento,
buelve en busca del camino.

Apost. Què es esto, Cielos! què es esto?
que al mirarle me parece,
que qual Moyés, descendiendo
del Monte, resplandecia,
por el Celestial comercio
que tuvo con Dios; assi,
èl buelve resplandeciendo
à mis ojos, que turbados
no se ossàn à vèrle: Cielos!
què viento corre del Anstro,
de quien se retira el Cierzo?
Todo se serena, todo
se aclara, y yo me obscurezco;
sin duda (què ansia!) predice
este temor, este miedo
ruina à la Apostasia
por la Fè del Austria, puesto
que yo de su virtud huyo.

Pf. No huiràs tal, sin que primero
veas, y oygas (yà que èl
no puede oirnos, ni vernos,
siendo imaginada sombra
de alegorico concepto)
los interiores auxilios,
que en exteriores consuecos

Tom. VI.

oy por sus virtudes Dios
le comunica.

Apost. No puedo
mover el passo: esto solo
faltò à mi rencor.

Esp. Lleguemos
à ponerle en el camino,
sin que èl sepa quien.

Car. No es nuevo,
que sus virtudes al hombre
acompañen en los riesgos,
y de ellos le saquen. *Hum.* Pues
constantemente sabemos,
que exercerse las virtudes
es el festin de los Cielos,
sea trocando el passado
fusto en presente contentò:
oyga el alma, y no el oido
sus dichas, como::: *Perf.* Diciendo:

Cant. El que exerce virtudes
tenga por premio,
yà que no vèr las causas
vèr los efectos.

Mus. El que exerce, &c.
Sale Rodulpho, y ellas baylando:

Rod. Què claro amanece el dia!
Què presto, (ò Señor!) què presto,
pagais un corto servicio!
Tan aliviado me veo,
que parece que por mì
no ha passado el mas pequeño
terror de la tempestad;
ni el cansancio, ni el anhelo
de ir à pie, guiando el Cavallo,
pues tan descansado buelvo,
que aun no encontrando el ca-
mino,
no me fatigo: què es esto?

Mus. Que el que exerce virtu-
des, &c.

Fè. Generoso heroyco joven,
 blafón del Austria, los Cielos,
 por la Fè, que oy has tenido,
 ofrecen tantos aumentos
 á tus Descendientes, que
 sin que nunca falte dellos,
 avrá tiempo en que se cuenten.
 en su gran familia ciento
 y quince canonizados
 Santos, sin muchos, que el Pueblo
 no canonizados tenga
 en veneracion sus cuerpos.

R.d. Qué interior gozo será
 este, que en el alma sienta?

Mus. Que el que exerce virtu-
 des, &c.

Esp. Y porque à la Fè se siga
 la Esperanza, aunque sea menos
 el Imperio de la tierra,
 espera tambien su Imperio,
 de cuyo trono no avrá
 parte en todo el universo,
 à quien no estienda las ramas,
 pues no avrá en todo su entero
 círculo Monarca, y Rey,
 Principe, ò Señor excelso,
 à quien el Austria no illustre,
 ò por la sangre, ò el deudo.

Car. Y como el mas principal,
 ò como el que mas estrechos
 lazos unirá mil veces
 al Aguila de dos cuellos
 la melena del Leon,
 lo diga de España el Reyno,
 ò la Caridad por él
 lo diga; pues que su zelo,
 en los climas mas remotos,
 descubrirá Mundos nuevos,
 penetrando estraños mares,
 el tridente de su centro,

en feliz propagacion
 de la Fe.

Apost. Qué escuche esto,
 sin que pueda perturbar
 el que digan sus acentos:

Mus. Que el que exerce, &c.

Per. Aun todo esto no será
 el mayor de sus trophéos,
 sino la perseverancia
 Catholica, que avrá en ellos,
 pues nunca en su succession
 le faltará un Recaredo,
 que destierre la heregia:
 un Ferdinando, que luego
 al Hebraismo destierre:
 y un Gran Phelipe Tercero,
 que destierre la Morisma
 Secta, dexando sus Reynos
 libres desta ultima raza
 à otro Phelipe, que:::

Hum. Effen

toca à la Humildad con que
 el blando clarín oyendo
 del paxaro de metal,
 que anuncia al Sol venidero,
 se echará de la Carroza,
 la misma funcion haciendo
 en los poblados, que tú
 en los montes, con afecto
 tal, con tal fervor, tal ansia,
 que no descansa su zelo
 hasta tenerle en su Casa
 por su Huesped de aposentos:
 à quien seguirá un SEGUNDO
 CARLOS, que será primero
 en Religion, y Victorias,
 con el repetido exemplo
 de tantos, tan victoriosos,
 y Catholicos Abuelos,
 en viendo que es el mejor

Patrimonio de sus Reynos
la heredada devocion
deste grande SACRAMENTO,
pues no ay duda:::

Apost. Cessa , cessa,
que yà falta el sufrimiento
para esperar esos triumphos;
no me mate antes de verlos
el sentimiento de oírlos.

Dentro ruido.

Fè. No cessarèmos por esso,
sino porque en el camino
yà està , y en su seguimiento
salen algunos.

Salte Gentilidad.

Unos. Señor,
danos tus pies.

Rod. Quanto siento
que me hallen , que estaba bien
hallado conmigo mesmo.

Otros. En tu busca:::

Rod. Bien esta:
vamos de aqui ; què tormento!
dexar soledad , en que
presumì que estaba oyendo: .

El, y M. Que el que exerce virtudes

tenga por cierto,
yà que no ver las causas,
ver los efectos.

Fè. Pues no han de parar, aunque èl
se vaya , tus sentimientos,
que has de quedarte hasta ver
un religioso festejo,
què tenemos prevenido
al dia deste Mysterio.

Apost. Festejo?

Tod. Si. *Apost.* Què es?

Tod. Un Auto.

Apost. Què contiene?

Tod. El cautiverio,
que tuvo en el Philistin
el ARCA del TESTAMENTO.

Apost. Por ver si ay que calumniar
en èl , à verle me quedo.

Fè. Esso hacen muchos ; y pues
tiempo es de no perder tiempo,
remitamos repetidas
salvas à esos pies , diciendo:
Que el que exerce virtudes
tenga por cierto,
yà que no ver las causas,
ver los efectos.

*Repitiendo en esta ultima Copla de la Fè la Musica , y todos,
se da fin à la LOA.*



AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO: EL ARCA DE DIOS CAUTIVA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

*La Idolatría.
Goliath.
Ophi.
Phinees.
Samuël.
Turpin.
La Ley Escrita.
La Ley de Gracia.
La Synagoga.*



*La Iglesia.
San Miguel.
Cinco Segadores.
Irán. Abiud.
Un Angel.
Dos Niños.
Soldados.
Músicos.
Acompañamiento.*

*Tocan Caxas, y Clarines, y sale la Idolatría con corona de Laurel,
Espada, Plumas, y Vengala.*

Idol. **D**efusado portento,
baldón de la comun naturaleza,
en quien tal vez ociosa la grandeza
es su falta la sobra de su aumento?
Defusado portento,
expureo hijo del odio, y de la guerra;
pafmo del fuego, aflombro de la tierra,
hurto del mar, escandalo del viento,
caos racional, pues de uno à otro elemento

el Fuego tiene, para mas desmayos;
en tu zeño la forja de tus rayos:
la Tierra sus temblores, quando en ella
agovia un nuevo monte en cada huella:
su breve espejo el Mar, si en él te miras;
su corta esfera el Ayre, si respiras;
siendo todo à un boltezo de tu aliento.
ojeriza del alto Firmamento,
de quien huyen medrosas las Estrellas,
temiendo, que à roballas, ò à rompellas;
quando à la cumbre subes,
deslustras flores, y coronas nubes?
Desusado portentio,
(otra vez lo repita, y otras ciento)
à quien ::: mas para que te habla por señas
mi voz, pues todas te vendrán pequeñas,
si ajustarlas procura
al disforme embrión de tu estatura?
Y así, porque tu nombre solo asfombre;
callen tus señas; digalo tu nombre.
Valiente Goliath, à cuyo fama
es corto ambito el Orbe?

Sale Goliath. Quién me llama,
voz dando, y cuerpo à mi confusa idea?

Idol. Quién quieres, di, que sea
quien à la luz de pavorosa llama,
que el pecho hiela, el corazon inflama,
te habla en representable fantasía,
que no sea tu mesma Idolatría?

Yo soy aquella Deidad,
à quien dio Altar, culto, y ara,
en Babylonia, de Belo
la adoracion de una Estatua.
No acafo alli naci, en tiempo
de Abraham, un Patriarcha,
à quien Padre de creyentes
el Pueblo de Israel aclama.
Dàr à entendes, que naci
à oposicion suya, à causa
de que si ay quien un Dios crea,

quien crea muchos Dioses ayà
Digalo el que desde Belo
de un Idolò en otro nazcan
Bel, Bahalin, Bal, Belfegor,
cuya primitiva infancia,
haciendo la consecuencia
à quantas Naciones, quantas
conciene el Orbe, creció.
à multiplicidad tanta,
que por el numero inmenso
con que me adoran estrañas

gentes la Gentilidad
 me nombra la Antonomastia
 de los que en su culto austeros
 sienten ver, que en mi alabanza
 contra un Dios suyo, los míos
 de treinta mil Dioses pasan.
 Desta, pues, innumerable
 tropa de imagenes varias,
 que tal vez el bronco animan,
 tal el oro, tal la plata,
 y tal el lodo, la piedra,
 ó el barro: (que no ay tan baxa
 materia, à quien reverente
 no supla el zelo la falta)
 la que me envanece mas,
 mas me ilustra, mas me exalta,
 es la de Dagón, por ser
 la que el Philistéo idolatra
 en dos especies, mostrando,
 que domina, tierra, y agua;
 medio cuerpo Ninfa, y Sol;
 medio cuerpo Pez, y Escama,
 à imitacion de Sirena,
 que con sus voces encanta:
 bien que tal vez me perturba,
 me assusta, y me sobresalta
 la Etymologia del nombre,
 porque Dagón en la Hebrayca
 lengua, el Trigo significa,
 y esto de Trigo me causa
 no sè què pavor, no sè
 què horror, què miedo, què ansia;
 pero en vano quando buelven
 los ojos mis confianzas
 à que seas, Goliath,
 tú el General de mis Armas:
 y así, en aparentes sombras
 de iluminadas fantasmas,
 oy á valerme de tí
 vengo con mayor instancia,

porque en mi mayor empeño,
 con mayor esfuerzo salga
 à esse Pueblo de Israel,
 que ha tantos años, que vaga
 peregrino, y foragido
 por las asperas estancias
 de los desiertos, aviendo
 llegado à las cumbres altas
 de Philistin, y tú en ellas
 defendiendole la entrada,
 con tantas Victorias como
 ellos lloran, y tú cantas.
 Viendose de tí vencido
 en essa ultima Batalla
 de los Pedriscos de Afec,
 y que rotas sus Esquadras,
 desbaratadas sus huestes,
 la fuga los desengaña
 de que contra tu valor
 humanas fuerzas no bastan,
 valerse de las Divinas
 sollicita, y así traza,
 que el Arca del Testamento
 al Exercito se trayga.
 Preguntarás, què Arca es esta?
 Y diréte yo, que el Arca
 del Tesoro de Dios, que
 en los desiertos de Amàra,
 de los Cedros de Setin
 labrar à Moysés le manda;
 su Arquitectura, en medidas
 al Arte proporcionadas:
 regulares sus adornos
 son, que oro puro la esmaltan
 por de dentro, y por de fuera,
 con quatro angulos, que abrazan
 sus quatro esquinas, y dos
 Querubines, cuyas alas,
 bolando unas, y cubriendo
 otras, los cuerpos son vasas
 de

de una Corona, que sobre
 su cupula se levanta:
 su Tabernaculo (como
 al fin Templo de Campaña)
 portatil fue, hasta llegar
 à Sylo, donde oy descanfa.
 Tambien me preguntaras
 aora, que Tesoro guarda?
 Y tambien direte yo,
 que es lo primero la Vara
 de los prodigios, que en sangre
 rindiò del Nilo las aguas;
 y la que despues de aver
 cubierto à Egypto de plagas,
 abriò las del Mar Bermejo,
 à quien se figuen las Tablas
 de la Ley, que segun cree
 su Pueblo, en la dura plancha
 de un marmol, buril el dedo
 de Dios esculpe, y estampa.
 No aqui, pues, para el Tesoro,
 que à Vara, y Ley acompaña
 una urna del Maná,
 que en menudos granos quaxa,
 ò bien de la Aurora el llanto,
 ò bien la rifa del Alba;
 quando en manteles de nieve,
 sobre mesas de esmeralda,
 fue Banquete de su Dios,
 neutral sabor de Viandas.
 Tal es el Arca, y tal es
 el Tesoro; à quien consagran,
 como en prendas de que sean
 sus mysteriosas alhajas
 visos, sombras, y figuras
 d el venturo Dios que aguardan,
 las victimas, los cuchillos,
 las sùplicas, y las gracias.
 Y como tan solo en ella
 tienen toda su esperanza,

han dispuesto, como dixe,
 que al Exercito se trayga;
 porque à vista de su Dios,
 y en defensa de su causa,
 que espirtu no se anima?
 Què corazon se acobarda?
 Heli, su gran Sacerdote,
 y Juez, que por edad larga
 no puede venir con ella
 à sus dos hijos la encarga
 Ophni, y Phinees: mas debaxo
 de homenaje, fè, y palabra
 de bolverfela à Sylo,
 ó morir en la demanda;
 con que aviendo apresurado
 los transitos de la marcha,
 llegarà à sus Reales oy.
 Mira en què empeño te hallas;
 supuesto que en estas sombras
 le creen, le adoran, y aman,
 el dia que todo un Dios
 sale contra ti à Campaña.
 Lidiar hombres, y vencer
 hombres, yà es pequeña hazaña;
 para ti crece el trofeo,
 sin que mengue la jactancia;
 pues si bien lo miras, bien
 lo adviertes, bien lo reparas,
 concurren para este efecto
 amigas dos circunstancias.
 Una es la faccion, que yo
 tengo entre esta gente ingrata
 à su Dios; y pues desde Oreb,
 donde sembrè mi zizaña,
 prendiò en su pecho raices
 tales, que hasta oy no se arrancan
 pues Idolatras Hebreos
 desde el Bezorro no faltan.
 Otra es el vaticinio
 de tu nombre: no te llamas

Goliath, que decit quiere
 (si nuestro Idioma trasladas
 al fuyo) transmigracion?
 Transmigracion, no es, que passa
 à cautiva esclavitud
 una Patria de otra Patria?
 Pues que ay, que temer, si en una
 parte dice (Goliath) esclava
 à agena Nacion; y en otra
 tengo yo allà de mi vanda
 Espias, que à mi me adulan,
 y à su mismo Dios agravian,
 que en su amparo, y no castigo
 venga; pues es cosa clara,
 que en la voz de Sabaorh,
 y Jeobath, dicen entrambas,
 que si es Dios de las piedades,
 tambien es de las venganzas.

Goliath. Adorada beldad mia,
 bien dixe, pues à su Dama
 nadie con mas verdad dixo
 el requiebro de adorada.
 Adorada beldad mia,
 y de todos, con la salva
 de que ninguno me ofenda,
 por mas que todos te aplaudan,
 que àlbrijas te podrè dar,
 de que essas nuevas le traygas
 al que antes de oir las nuevas
 yà te avia dado el alma?
 No solo, pues, me estremece,
 me atemoriza, ò espanta,
 que su Dios contra mi venga;
 pero me encumbra, me enfalza
 el cuidado que le doy,
 si à la descendiente Raza
 de los nietos de Canaan,
 quando pusieron escalas
 al Cielo, embiò unas voces,
 que confundan, y deshagan

su Fabrica; quanto mas
 me reconoce ventajas:
 à mi, que à Nembroth, supuesto
 que contra Nembroth bastan
 voces, para que no suba,
 y contra mi el mismo baxa:
 pues le obligo à que en Persona,
 si es verdad que se disfraza
 en Manà, Vara, Arca, y Ley,
 dexè de Sylò el Alcazar,
 y à nuestros montes descienda,
 donde seràn à tus plantas
 trofeos de mis laureles,
 Arca, Manà, Ley, y Vara.
 Apenas mañana el dia:::
 pero que Trompas, y Caxas
 seràn las que en el Real suenan?

Suenan dentro Caxas, y Trompetas.

Idol. A lo que de aqui se alcanza,
 à lo largo han descubierto
 el Plautro, en que viene el Arca:
 y así, à su primera vista
 saludan con essa salva.

Musicos, Instrumentos, y grita.

Goliath. Oye, que entrè los estruendos
 de las Trompetas bastardas,
 y heridos parches, parece
 que suenan voces mas blandas.

Idol. Apliquemos el oido,
 por si podemos lograrlas.

Cor. 1. Quien ha de ser contra nos,
 si està con nosotros Dios?

Idol. Haslo escuchado?

Goliath. Si; pero
 no lo he temido, aunque añadan
 à Militares estruendos,
 y sonoras consonancias,
 populosa aclamacion,
 los demàs, diciendo en altas
 voces, una voz, y otra

sus festivas algazaras.

El, y tod. Quién ha ser contra nos,
si está con nosotros Dios?

Gol. Fácil será la respuesta,
si allá mis voces se alargan
tanto, como acá las tuyas;
Goliath, que él solo basta
contra su Pueblo, y su Dios,
quando::: pero à las espaldas
Caxas, y Trompas tambien
se oyen? *Tocan.*

Idol. Si; mas que estrañas
el que respondan por tí
tus Gentes? Y si no, aguarda,
verás, que dicen lo que ibas
tu à decir.

Gol. Atiende, y calla.

Coro. 2. Quién será contra Israël,
si está ya su Dios con él?

*Dentro Coro segundo triste, y Caxas
roncas.*

Gol. Mal discarres, que al contrario
la Sordina destemplada,
y ronco el Tambor, muy otro
es de lo que tú pensabas;
y si no, buelve à escuchar,
verás que dicen sus ansias:

El, y tod. Quién será contra Israël,
si está ya su Dios con él?

Gol. Qué será aquello?

Idol. Sin duda,
temiendo las amenazas
de los castigos, que el Dios
de Israël hizo en las Gitanas
Ribetas, viendo que de él
se favorecen, y amparan,
desesperados, algun
motin contra tí levantan:

Gol. Iré à atajar el peligro,
que tales tumultos causan

Tom. VI,

en sus principios.

Idol. Bien dices,
que si en ellos no se atajan
desmanes del vulgo, mal,
tarde, ò nunca se restauran:

Gol. No vienes conmigo?

Idol. Quando
la Idolatría se aparta
de tí? Contigo voy, pues
que me llevas en el alma;
pero permiteme, y à
que donde estás no hago falta,
que en representable idéa,
tambien de otro disfraz vaya
à introducir en el Pueblo
sediciosas asechanzas,
que como à mí me halle en él
su Dios, y como mi manía
configa, que mis parciales
me sigan; no dudo, que haga
de favores que se operan,
castigos que no se aguardan:

Gol. Vè, pues, y de mí no temas,
que temo tus amenazas;
por mas que esas voces digan
tan festivamente ufanas:

Coro 1. Quién ha de ser contra nos,
si está con nosotros Dios?

Idol. Lo mismo digo; y tampoco
no temas tú, que te falta
mi favor, por mas que diga
tu gente atemorizada:

Cor. 2. Quién será contra Israël,
si está ya su Dios con él?

Goliath. Pues al arma, aunque unas,
y otras
voces repitan contrarias:

Idolat. Pues al arma, aunque pu-
bliquen

en opuestos ecos ambas:

G

Cor. I.

Cor. 1. Quien ha de ser contra nos,

Cor. 2. Quien sera contra Israel,

Cor. 1. Si está con nosotros Dios?

Cor. 2. Si está ya su Dios con él?

Tod. Quien sera contra Israel, &c.

Caxas, y Trompetas, y los Coros, y voces à un tiempo, y vanse, y salen cantando, y baylando Irán, Abiud, Turpin, y otros; y luego Ophni, y Phiness, à cuyo tiempo se verá en lo baxo de un Carro, sobre una Peña el Arca, en la forma que se pueda imitar, segun las versos dirán.

Ophni. Amado Pueblo del grande

Adonai, la Sacra ya

ARCA, que por tantos dias

peregrinó soberana

extrangeros Horizontes,

sin Domicilio, ni Casa,

Ara, ni Templo, del Templo,

Casa, Domicilio, y Ara, (tro,

que halló en Sylo, en favor vues-

y oy buelve à verse en Campaña:

y pues aquesta fineza

à Dios debeis, sobre tantas,

no ay sino poner en él

segura la confianza.

Phin. Vuestro Sumo Sacerdote

Heli, que venir nos manda

con ella, y que no bolvamos

sin ella à verle la cara,

que arrojéis la Idolatria

de vosotros os encarga,

pues con esso lograréis

todas vuestras esperanzas.

Tod. Así lo ofrecemos todos.

Ir. Sino yo, à quien hacen falta

las bellezas de Moab.

Abi. Sino yo, en quien nunca pasan

las memorias de Bahain.

Turp. En fé de que suilegada,

nos regocija, de bayle,

hymnos, y canticos vaya.

Oph. y Phi. A nadie mas que à los dos

les toca sus alabanzas.

Cor. 1. Del Arca del Testamento,

que, en vuestro salvamento,

ha de ser el complemento

de la palabra de Dios,

quien ha de ser contra nos?

Si nos asiste la bella

Vara invencible, y con ella

la suave Ley de aquella

Urna, que en sí incluye, y sella

la mayor Obra de Dios:

quien ha de ser contra nos?

Truecan puestos.

Turp. Nadie se asombre, ni espante,

aunque se ponga delante

aquel sobervio Gigante,

que en su talle, y su semblante

es uno, y parece dos,

si está con nosotros Dios.

Mus. Si en aplaudir no se yerra

el Tesoro que en sí encierra.

Dentro Caxas.

Dent. voz. Arma, arma: guerra, guerra,

Turp. Ya esta voz dixo, por Dios,

quien ha de ser contra nos?

Tod. Qué nuevo rumor es este?

Den. Guerra, guerra: al arma, al arma?

Sale la Idolatria de Villano.

Idol. Infelices Israelitas,

à quien la fortuna arrastra

de peregrinos à esclavos,

con la pequena distancia,

que ay de vivir en desiertos,

à faller en campaña.

No esperéis de esse robusto

Jayà n la hidropica saña

de humana sangre, con que
 à presentar la batalla,
 en formados esquadrones,
 con dobladas tropas marcha.
 Para cada uno de vuestros
 soldados, trae su arrogancia
 ciento, y mas; de fuerte, que
 víctimas sacrificadas,
 podeis pensar, que teneis;
 ya el cuchillo à la garganta.
 Bueno es esperar en vuestro
 Dios; pues el tambien se agtada
 de que se apliquen los medios,
 que son sus segundas causas.
 Huid, pues, el no dudoso
 peligro que os amenaza,
 que es temeridad pedir
 à Dios, que milagros haga,
 quando sin milagros quiere
 vuestras vidas restaurarlas,
 avisandooslo primero.
 Una rustica Villana,
 hija de estos Montes soy,
 à quien la Luz Soberana
 de comun natural Ley,
 obliga à que lastimada
 de ver quanto sea forzoso
 aver de pisar mañana
 en cada flor un cadaver,
 un sepulcro en cada planta,
 venga à daros el aviso,
 y con el aviso traza,
 que de esclavitud, ò muerte
 os redima: que intrincada
 senda, que fragoso senoy
 que escabrosa maraña
 contiene el Monte; que yo
 no penetra? Con que es llana
 esta, que entre sus malezas,
 quien liga de mis pisadas

las huellas, hallé camino,
 que no solamente salvas
 de tanto infalible riesgo
 las vidas, sino las almas.
 Sigame, pues, quien quisiere
 vivir; si este engaño fragua Ap.
 el que fie mas de mí,
 que de su Dios, verà en clara
 practica experiencia el Mundo;
 que tantas personas, quantas
 à la Idolatria siguieron,
 desampararon el ARCA. Vase.
Iran. Oye, aguarda.
Abid. Escucha, espera.
Ophi. y *Phin.* Donde vais?
Los 2. Tràs essa rareza
 beldad, à salvar las vidas.
Opp. y *Poin.* De una Idolatra Villana
 os creeis? *Turp.* Pues por que no?
 Las Villanas Idolatras,
 por que han de entrar en el uso
 de Señoras Cortesanas,
 que hacengala del mentir,
 porque hacen del mentit gala
Iran. Dice bien; si su piedad
 nos avisa las ventajas
 del enemigo, y previene
 medios para repararlas,
 por que no hemos de creerlo?
Ophi. Porque astutamente incauta;
 como la primer serpiente,
 con rostro, y con voz humana,
 quiere, siguiendole à ella,
 que entreis en desconfianza
 de que ha de ampararnos Dios;
 en que no solo declata
 el ser Idolatra; pero
 Idolatra, que retrata
 à toda la Idolatria
Phin. Y si esta razon no os basta,

acordaos de las Moabitas,
que alhaguefiamente falsas
prevaricaron el Pueblo.

Abiud. No siempre ha de ser ingrata
la hermosura; y pues no son
vuestras costumbres tan santas,
que tambien venir no pueden
por ellas nuestras desgracias,
que nos respondeis?

Pbin. Aunque es
verdad, lo es con la distancia
que ay de negar à ofender;
y pues una vida mala
enmienda una buena muerte::

Dent. Muera el cuerpo, y no la fama.

Iran. Quita, Ophni.

Abiud. Phinces, aparta.

Ophni. Quando veis que el enemigo
con todo su grueso abanza,
y que rotas, y deshechas
las compañías de guardia,
à abrigarse de nosotros
viene tomando la carga, *Caxas.*
¿dexarnos quereis?

Iran, y Abiud. El mismo
trance con que nos disfamas,
es con lo que nos disculpas.

Hermosa beldad, aguarda. *Vanf.*

Dent. Idol. A la montaña, Israelitas.

Dent. tod. Hebrèos, à la montaña.

Ophni. No solamente ellos, pero
de todas nuestras esquadras
grande numero les sigue.

Phin. Y al mirar que desamparan
sus puestos; los demás buelven
cobardemente la espalda.

Turpin. Sino yo, que no la buelvo,
ni para ir tras la Zagala,
ni para entrar en la Lid,
sino para ir me à mi casa.

que mal por mal, mejor es
que la guerra la labranza. *Vafa*

Goliath. Mueran todos.

Todos. Arma, guerra.

Goliath. Ninguno escape.

Todos. Guerra, arma.

Phin. Infelices de nosotros,
que yà toda la Vanguardia
rota, entra Goliath

al centro de la batalla,
donde el Arca està; que haremos?

Ophni. Reducir la desmandada

gente, y à mas no poder,
cuerpo à cuerpo, y cara à cara
morir, que es mejor con honra,
que no vivir con infamia.

Sale Gol. Mueran todos, con la vida
ninguno escape, que hasta
que el cuerpo de Phebe inunde
Hebrèa pùrpura, y sus varias
flores no sepan, que ay
otros matices, que el nacar,
no se ha de apagar la sed
de mi venenosa rabia.

Sale la Idolatrìa en su traje,
como primero.

Idol. Contra quien, si yà no queda
nadie en toda la campaña,
que unos en mi seguimiento,
y otros, porque ellos les faltan,
todos en fuga se han puesto?

Gol. Aún mas ay que esto, repàra;
que entre los varios despojos
de cadaveres, de armas,
y viveres, que abandonan;
si la vista no me engaña,
ò las señas no me mienten,
sin guarda ha quedado el Arca.

Phin. Que el Arca ha quedado,
es cierto;

mas no es cierto, que sin guarda.

Gol. Pues quien en su guarda queda?

Phin. Quien en su defensa basta.

Ophni. Y quando el no baste, quien sacrificado á su Ara

perderá mil vidas. *Gol.* Locos

Jovenes, cuya arrogancia,

si yo huviera de temer,

temiera, porque pensara,

que solo un Joven sin Juicio

puédiera emprender la hazaña

de competirme á mi, en cuya

imaginacion, la espada,

que sin duda se templó

en la venenosa Fragua

en que debió de fundirse

la tixera de la Parca,

suspensa ha quedado. *Idol.* Como

suspensa? A ti pudo nada

ponerte en pavor?

Gol. Bien dices:

y en premio de su arrogancia,

lleven el honor de ser

Goliath el que los mata. *Riten.*

Idol. Y entre tu, y tu Idolatria

se partirá esta alabanza.

Losidos. Y entre Ophni, y Phinees

de morir en tal demanda.

Gol. Pues logradla con morir

de una vez. *Ophni.* Qué pena!

Phin. Qué ansia!

Ophni. No dirás, ó Padre mio!

que no cumplo mi palabra

Cayendo, y levantando.

Phin. Y yo, pues sin la Arca no

bolveré á verte la cara.

Ophni. O justo Juicio de Dios!

Phin. O mysteriosa enseñanza!

Ophni. Lo que descubres al ver,

Phin. Que quantos, por su desgracia,

Los dos. A la Idolatria siguieron,

fueron perdidos del Arca.

Gol. Retiradlos, y el Arca aora

CAUTIVA, entre todos vaya

al gran Templo de Dagón.

Retiranlos, y llevan el Arca.

Idol. Y todos en voces altas

decid conmigo, cantando

al gran Goliath la gala:

Cant. el Coro. 2. Viva la gloria, viva

del Caudillo valiente,

que en culto reverente (tiva,

de Dagón lleva en oblacion fela

el ARCA DEL GRAN DIOS, &c.

Con esta repeticion, Caxas, y Trompetas

dian buelta al Tablado, y suena en

otro Carro Caxas destempladas, y Mu-

sica triste, y dicen Samuel represen-

tando, y la Musica cantando

estos versos.

Sam. y Mus. Muera la Gloria, muera

de Israel en el dia,

que por su Idolatria

vé de Dagón sacrilega la esfera

cautiva el Arca, que cobrar no

podrá esfera.

Gol. Oid, qué lamentables ecos

nuestro alborozo embarazan?

Idol. Esto es ser teatro el Mundo

de la fortuna boltaria;

pues el Hebréo, que ayer

cantó con alegres salvas,

fugitivo por los Montes,

de adonde vernos alcanza,

oy libra fatales ruinas:

y tusgentes, que lloraban

ayer ventajosos riesgos,

oy gloriosos triunfos cantan.

Gol. Pues si tan breve es la edad,

que

que ay de dichas á desgracias,
gocemos las dichas de oy, y
sin temer las de mañana:
lloren ellos, y cantad
vosotros, hasta la falda
del monte, en que yaze el Templo,
diciendo ambas consonancias:

*Entran por una parte, y salen por otra
con el Arca, y un Coro cantando de gre,
y otro triste; se descubre el Templo
de Dagon, que será medio Ninfa,
y medio Pez.*

*Coro. 2. Viva la Gloria, viva,
Coro. 1. Muera la gloria, muera,
2. Que canta lifongera,
1. Que llora compasiva,
2. El ARCA DEL GRAN DIOS DE ISRAEL
CAUTIVA.*

*1. CAUTIVA EL ARCA, que cobrar
no espera,
2. Viva, viva*

*1. Muera, muera,
Los 2. Quien llora compasiva,
quien canta lifongera,*

*EL ARCA DEL GRAN DIOS DE ISRAEL
CAUTIVA. EN LA PYRA*

*CAUTIVA EL ARCA, que cobrar
no espera,*

Idolat. Ya las aceradas puertas

*del gran Templo de Dagon
están á la aclamacion
de vuestras voces abiertas,*

*Goliath Grande Dios de Philistin,
quien mas te venera fiel,*

*el Thororo de Israel
en parias te ofrece; á fin
de que en la Pyra, que fue*

*Ara de tus Sacrificios,
de at. Manda claros indicios*

*de su valor, y sus
de su valor, y sus*

*de su valor, pues ganado
en campaña guerra te tray:
de suso, pues que no ay
ni otro, que á su Dios ha dado
igual don, cuyo Laurel,
quien podrá ya de los dos
dividir?*

*Dentro. Miguel. Quien como Dios?
Que es la emprella de Miguel.
Pondran el Arca en una Piedra de
Jaspe, que vorá delante del
Altar.*

Idol. Oiste una estraña voz?

Goliath. No

*Idolat. Nadie la oirá (ay de mí!)
porque ninguno es aqui
espíritu, sino yo.*

*En un Boscon de un lado del Carro,
sobre un Nubarron, aparece San Mi-
guel con la Espada desnuda, de manera
que pueda dar á la Estatua, y derri-
barla á su tiempo á los pies
del Arca.*

*1. Ya el Arca en la Pyra está:
ó quanto me desvanece
lo bien que en él me parece!*

*Idolat. Calle el temor que me dá.
S. Mig. Pues que Dios por ministerio*

*siempre de Angeles obró
sus Maravillas, bien yo*

*(Ministro de este Mysterio)
muestro, que la Guarda soy
de esta Synagoga bella,*

*y que en las Reliquias de ella
obligado á su honra estoy:*

*Y así, infáusto bronçe, en quien
reprobo espíritu vive,*

*segunda vez te describe;
¿quien como Dios, que es bien,*

*que ante su Arca postado,
rinda*

rinda; *percevia activa*,
que donde ella está CAUTIVA,
no has de estar tu colocado.

Dà San Miguel con la Espada desnuda, de manera que cayga la Estatua à los pies de el

Arca.

Soldad. Valednos, Cielos!

Los 3. Qué ha sido?

Sold. I. Bolviendo el ARCA à mirar,
hallamos, que del Altar
la Estatua en tierra ha caido,
sin llegar ninguno à ella.

Idol. Enmiende esto: qué os espanta?

Su colera seria rapta, *A part.*

llegando en su Templo à vella,
que à fin de desped. zalla,
del Trono se arrojaria,

Goliath. Bien pjenças, Idolatria.

Bolved, pues, à colcalla,
que si se dà por sentido
Dagòn, que en su Templo estè,
yo le desenojare

delante de ella, teñido
su adorno en sangre mañana,
de las victimas, que yo
à èl sacrifique; y pues no

dà oy lugar la sombra vana
de la noche, que yà vâ
rematando con el dia,
quedate tû, Idolatria,
de guarda en el Templo, y dà
à Dagòn satisfaccion

de en què le pudo ofender
cumplir Goliath, con ser
su nombre Transmigracion.

Vase con los Soldados.

Idol. Yâ, à mi pelar, quedare
en el Templo, y la presencia
de aquella Alta Inteligencia,

que sola mi vista ves,
como Espiritu tambien,
que representable, assiste
à esta gente, en quien reviste
sus iras; y pues se ven
en mi poder, entregados
à mi adoracion cruel,
qué quieres de ellos, Miguel?

Miguel. Dexarlos desengañados,
con que esta Luz Soberana
al mas olvidado acuerde,
que el Fiel que peca, à Dios pierdes;
mas no por esso le gana
el Infiel, que à Fiel, è Infiel
igual assiste à los dos:
pero si èl està sin Dios,
qué importa estar Dios con èl?
De esta verdad sea testigo
el que cautivar su honor
no es de Philistin favor,
sino es de Israèl castigo:
con que vengado en los dos,
gima este, y llore aquel,
y no el que Dios falta de èl,
otro el que està con el Dios.

Idol. Qué ha de llorar, ni gemir
el que, sin temer su daño,
le mantengo yo en mi engaño?

Mig. Esso es lo que ha de decir
(pues veloz la noche buela)
el primer albôr del dia.

Idol. Poco à la sobervia mia
tu amenaza la desvela;
porque, si quando tû obras
el Misterio que yo he visto,
y que ellos no ven, registro
con mis industrias tus obras,
qué has de hacer?

Mig. Pues no bastò
derribar la Estatua al pie

del ARCA de Dios, en fe:
de que al verla la adoró,
destrozalla con mas fuertes
golpe, que no buelva a estar
delante de ella en Altar?

Ido. De qué suerte? *Mig.* Desta suerte.
Dale à la Estatua, y se deshae: des-
mayase la Idolatria: desaparece San
Miguél con truenos, y sale Goliath
desesperado.

Idolat. Ay infelice de mí!
Mig. A estos mortales desmayos
sucedan truenos, y rayos,
y aún no ha de parar aquí
tu ruina y esterilidades,
ansias, angustias, pasiones,
hambres, sedes, aflicciones,
pestes, y calamidades
tu Pueblo padecerá,
en merecido castigo
de entenderse en Dagon Trigo,
à la vista del Maná.

Voz. Qué pena! qué ansia! qué
horror!

Sale Goliath.

Goliath. Quando, para dar exemplo,
con el día buelvo al Templo
à bolver por vuestro honor,
qué subito terremoto;
quereis, ó Dioses! que dexé,
ù del Orbe roto el Eje,
ù del Cielo el Polo roto?
Segun uno estremécido,
segun otro ajado el velo,
están la Tierra, y el Cielo
para dar un estallido:
por qué, Dagon:: mas qué veo!
Por qué, Idolatria:: qué miro!
Alli à el desfroncado admiro:
desmayada alli à ella creo.

Qué infausito para mí el día
con tales horrores nace!
Pues al ver que èl se deshae,
desmaya la Idolatria;
y aún el Pueblo, pues de un modo
dice en pavoroso llanto:

Dentro. Qué asombro! qué horror!
qué espanto!

Gol. No remais, que contra todo
basta yo. Quien, beidad, fue
quien tu Idolo maltrató?

Quien, di, tu Sol me eclipsó?

Idol. No sé, (ay infeliz!) no sé,
pues solo sé, (qué dolor!)
qué hablar no puedo, (qué
injuria!)

porque el corazon (qué furia!)
me ha embargado (qué rigor!)
los alientos, (qué tormento!)
y avaro de ellos, (qué ira!)
para si se los retira,
al verse (qué sentimiento!)
desamparado de mí:

con que nada te diré,
porque si de mí no sé,
mal sabré decirte à ti,
que con hechos soberanos
esè Dios de los Hebréos
hace oy con los Philistéos,
lo que ayer con los Gitanos.
Digalo, tras mis desmayos,
y estos destrozos, ver llenos
los Orizontes de truenos,
de relampagos, y rayos. *Térrem.*
Temed sus iras, temed
sus plagas, pues os espera,
que el ayre infestado hiera
con peste, con hambre, y sed
la tierra: quando animales
inmundos talen sus frutos,

y en vez de claros tributos,
 corren sangre los cristales
 de sus arroyos, y fuentes:
 y pues no quiere que viva
 su ARCA en Philistin CAUTIVA,
 esgrimiendo sus ardientes
 armas tambien con nosotros,
 bolvedsela, è imaginad
 el cómo, y con brevedad
 arrojadla de vosotros,
 que ella es la causa, quizá,
 porque (à mi pesar lo digo!)
 no sea nuestro Dagón Trigo,
 à vista de su Mana.

Gol. Oye, espera, que hasta ver
 claro esse Enigma, defecho
 el corazon en el pecho,
 no sé que me dà à entender,
 mejor que ignorar dixera:
 cerrad esse Templo, no entre
 dentro quien su estrago encuentre,
 y diga luego allá fuera:

*Vase, y sale Samuel, Viejo venerable,
 à lo Judío.*

Sam. Muera la Gloria, muera,
 de Israèl en el día,
 que por su idolatría,
 ve de Dagón sacrilega la esfera,
 cautiva el Arca, que cobrar no
 espera.

O, Señor! que investigables
 son tus caminos, si fuera
 posible à nuestra ignorancía
 leer un punto de tu ciencia,
 que claro hallaría, que quantos
 à la corta vista nuestra
 son acá abaxo rigores,
 son allá arriba clemencias!
 Si yo supiera explicarme,
 bien à decir me atreviera,

Tom. VI.

que permitir tus ocultos
 Soberanos Juicios, que essas
 Divinas Prendas del ARCA,
 siendo, como son, las Prendas,
 que significan la Ley,
 que ha de establecer eterna,
 quando la fecunda intacta
 Vara de Jessé florezca,
 y en vivo Mana las nubes
 Pan de Angeles nos lluevan,
 que permitir (otra vez,
 y otras mil à decir buelva)
 tus justos Juicios, que pascen
 essas mysteriosas señas,
 rasgos, visos, y figuras
 de la Venida que esperan,
 tantas veces prometida
 à Patriarchas, y Prophetas,
 à tyranas gentes, donde
 cautivas, (ay de mí!) y profas
 padezcan los improprios
 de sacrilegas ofensas,
 es un decir, que se està
 ensayando su paciencia,
 en las sombras, para quando
 la realidad las padezca:
 con que, mirado su ultrage
 à luz de su Providencia,
 avrè de acabar en gracias,
 lo que iba empezando en quejas.
 Nada! al acaso, Señor,
 se dà en Tí, todo en Tí sea
 mysterio, que el alma goze,
 por mas que el cuerpo lo sienta:
 crea la Fè, aunque el sentido
 dude; y en fee de que crea,
 por mí todas sus criaturas
 gracias te den, la primera
 diga el Cielo:::

Dent. Samuel viva.

H

Sam..

Sam. Eſſo es reſponder la Tierra,
y no el Cielo, equivocando
mi pregunta, y ſu reſpueſta.

Dentro. Viva Samuël.

Samuël. Iràn, pues.

què novedad es aqueſta?

Sal. Iràn. Complaciendome con el,
mi interior culto deſmienta. *Ap.*

Aviendo llegado à Heli.

la triſte infelice nueva

de la pérdida del ARCA,

y de la muerte violenta

de ſus dos hijos, cayó

tan deſalentado en tierra,

que murió de la caída:

con que el Pueblo, al ver que

queda

ſin ſu Sumo Sacerdo te,

y Juez, la mira en ſi pueſta,

deſde Sylò à Ramatà,

donde tienes tu vivienda,

Juez, y Sacerdote ſuyo

te aclama: y para que veas,

que à nadie mas que yo mueve

eleccion tan juſta, y cuerda,

adelantandome à todos

quantos yà en tu buſca llegan,

vengo à darre:::

Samuël. No proſigas:

y tũ, Pueblo, aguarda, eſpera,

y antes que à mi llegues, mira

deſde allà mi inſuficiencia.

Quièn ſoy yo para que cargues

en hombros de mi flaqueza

tan grave peso, como una

Republica, y eſta llena

de ſoſpechoſos achaques,

que à Dios de ſu viſta auſentan?

Buelve, buelve, ſin hacerme

tan peligroſa propueſta,

que le ofenda el aceptarla,
ò el no aceptarla le ofenda.

Dentro voces.

Maestro, Juez, y Sacerdote
has de ſer, no tu modestia
te eſcuſe.

Salc Abiud.

Abiud. Eſperad, porque antes
que llegueis, yo le convenza:
(mejor dire le aſſegure
de mis tímidas ſoſpechas) *Ap.*
ò admite, Samuël, el cargo,
ò que à Dios ofendes pienſa.

Samuël. Por què?

Abiud. Porque ſiendo hijo
tũ de las lagrimas tiernas,
de ANA tu Madre, y tu nombre
Samuël, que ſe interpreta
Dadiva de Dios, no es bien
dexar de ſatisfacerla.
En ſu Templo te criaste,
à donde en tu edad primera
tres veces te llamó Dios
para darte de Propheta
el Eſpiritu, con que
à Heli, y ſus hijos reprehendas,
pues como el que Dios elige
para Juez de la Suprema
Dignidad, puede eſcuſarſe
de que el Pueblo haga la meſma
eleccion, que el hizo, pueſto
que fueſa dar conſeſuencia,
à que, ſi eſta fueſa mala,
no ſeria la otra buena?

Dentro voces.

O pienſa aceptar el cargo,
ò que à Dios ofendes pienſa.

Sam. Què harè, Señor, que tu Pueblo
me arguye con tanta fuerza,
como ſer voz tuya? Bien

trocado afecto lo muestra
 en mí, pues la repugnancia
 se va pasando à obediencia:
 y así, creyendo el impulso
 que interiormente me alienta:
 yo, Israèl, acepto el grave
 don, de tan rara materia,
 que pesa con lo que alivia,
 y alivia con lo que pesa.

Unos. Viva Samuèl,

Otros. Samuèl viva:

Iràn. Y así, en tan gloriosa muestra,

Pluvial Ropa,

Abiud. Pastoral

Baculo,

Iràn. Y Sacra Diadema

prevénid.

*Salen algunos con Fuentes, y en ellas
 lo que dicen los versos.*

Sam. Ya, Israèl, que tú me entregas,
 y yo admito en tu mayor
 conflicto tu cargo, en prueba
 de que el Orbe del gobierno
 sobre dos Polos se asienta,
 que son premios, y castigos,
 será la causa primera
 que juzgue, castigo, y premio
 del que uno, y otro merezca.
 Tú, Iràn, el primero fuiste,
 que me traxiste la nueva:
 Tú, Abiud, el que tomaste
 la voz el primero en ella,
 y ambos los que en mi elección
 pusisteis mas diligencia:
 agradecido à los dos
 estoy.

Abiud. Sin duda me premia.

Iràn. Sin duda algun grande Puesto
 me dà.

Sam. Puede hacer fineza

un elegido mayor,
 que con publica experiencia
 dar satisfaccion de que
 la eleccion, en que se empeñan
 otros por èl, fue acertada,
 prudente, advertida, y cuerda,
 desempeñando sus votos
 con su juicio?

Los dos. No. *Sam.* Pues sea,

yà que en aciertos, y errores
 castigo, y premio concuerdan,
 premio, y castigo de entrambos
 mandar:::

Los dos. Qué?

Sam. Que entrambos mueran,
 en castigo de aver sido
 los que siguieron aquella
 villana ilusion, que dió
 causa à que el Arca se piedra:
 y en premio de que resulte
 en su honor el que se sepa,
 que fue justa su eleccion,
 pues es justa mi sentencia:
 prendedlos.

Los dos. Pues antes que,

Abiud. O me maten,

Iràn. O me prendan,
 convencidos mis errores
 de tan no estudiada Ciencia,
 que infusa vè el corazon,
 desmentido de la lengua,
 à tus pies el perdon pido,
 con afirmada propuesta,
 que al Idolo Beelphegor
 (que fue ruina de la Hebrea
 Nacion) de Moab, dè al fuego:

Abiud. Y yo, Señor, con la mesma
 abrasaré el de Bahalim,
 Escollo de la Fè nuestra.

Sam. Alzad del suelo à mis brazos,

que Dios no quiere que muera
 el Pecador , sino que
 viva , como se arrepienta:
 y baste aora que sepais
 fer mi obligacion primera
 desterrar idolatrias,
 contra cuya peste fiera,
 no avrà albergue en el poblado,
 no avrà en la campaña tienda,
 gruta en el monte , ni seno
 en la mas oculta Selva,
 que mi zelo no registre,
 que mi cuidado no inquiete,
 en escrutinio de quantos
 Idolos fueron herencia
 de Ismael : con que no dudo,
 que entregados à la hoguera,
 que en Tribunales de E.
 Catholico. siglo. encienda,
 aplaque sus iras Dios,
 y el ARCA à nosotros vuelva:
 porque el aver permitido,
 que el Idolatra la tenga,
 ni es que à èl quiere bien , ni es,
 que à nosotros aborrezca,
 sino fer Padre que azota
 al hijo , que ve que yerra,
 por enmendarle, sin que
 el golpe arguya , que quiera
 mas al azote , que al hijo:
 y assi , Amigos, penitencia,
 que èl arrojarà el azote,
 si ve en nosotros la enmienda.

Unos. Viva el grande Samuel,

Otros. Viva, reyne, triunfe, y venza:

Sam. Reyne, triunfe, y viva Dios,

que es quien vive, triunfa,

y reyna:

y assi , no à mi , sino à èl

respitan las voces vuestra:

*Al irse à entrar suena musica, y grita
 de Labradores.*

Mus. A la Siega, à la Siega, Zagales:
 Zagales venid, venid à la Siega,
 que el Trigo en la Parva
 es la Mesa del Cielo,
 y Mesa tan franca , que à todos
 sustenta:

Venid , venid à la Siega.

Sam. Oid , que festivo acento
 àzia aquella parte suena:

Iran. Labradores de Bethsayda

son , y à lo que ver se dexa,

cumpliendo la ceremonia,

en que el Levitico ordena

dàr al Sacerdote, en Sacras

Primicias de sus cosechas,

fértiles. Azes , quièn duda

que en el camino la nueva

les cogio de tu eleccion,

y que en busca tuya vengan,

alegremente festivos,

para entregarte la Ofrenda:

Sam. O, Señor , gracias os doy

de que mi Oblacion primera

Sacrificio sea de Trigo,

quizà en alta recompensa

de que en mi nombre os agrade,

yà que en Dagòn os ofenda!

Esperèmos à que lleguen.

Iran. Que ay que esperar , si yà

llegan?

Must. A la Siega , à la Siega

Zagales , &c.

Salen cantando , y baylando cinco Se-

gadores , y entre ellos la Idolatrà

de Segador , y Turpin en medio,

con unas Espigas en la

mano.

Idol. Segunda vez disfrazada

sem-

sembrar zizania pretenda
entre esse Trigo, no el nuevo
Juez, y Sacerdote crea,
que han de poder desterrarme
sus prometidas violencias.

Segad. 1. Porque tu espada, Turpin,
solo traxo de la guerra,
el pomo con un tornillo,
la hoja con una buelta,
con todo esso no has dexado
de mejorar algo en ella;
que, en efecto, la Milicia
es la mas ilustre Escuela
de los hombres, en la parte
del estilo de la lengua:
y assi, te-avemos fiado,
que por todos hables.

Segad. 2. Llega,
y venera su persona.

Turp. Llegaran, que no son bestias;
pero porque no me enturbie
lo grave de su presencia,
con musicas, è instrumentos
meted à bulla la arenga.

Coro grande.

Musíc. A la siega, à la siega, &c.

Turpin. Señor, Sumo Sacerdote,
que el Pueblo concha, ò venera,
puesto que venera, ò concha
todo es una cosa mesma;
del mas encogido Trigo,
no del que cayò en las piedras,
donde no prendiò raizes;
no del que en viciosa yerva
se sufocò, ni del que
se hollò, pisado en la senda.
Del mas encogido Trigo
(otra vez à decir buelva)
que à darnos ciento por uno
cayò en fazonada tierra,

los Bethsamitas (aùn antes
que el vieldo aviente la herá,
ni el trillo quebrante el grano)
estas Espigas presentan,
para que en su nombre à Dios
de su parte las ofrezcas,
en fé de que à merced suya
arrojado nazca, y crezca,
diciendo, porque à su exemplo
otros Labradores vengan:

Musíc. A la siega, à la siega, &c.

Samuël. Yo en nombre de Dios lo
acepto:

y porque un punto no pierda
de merito el Sacrificio,
en el Ara de esta peña,
à quien en Altar construyo,
(que no será la primera
vez, que la peña sea Altar)
le pongo: y para que exerza
en todo la ceremonia,
como el Levitico enseña,
orad, hermanos, en tanto
que yo bendigo la Ofrenda.

Idol. Atena me importa estar
à ver que funciona es esta.

Musíc. Reciba Dios de tus manos
nuestro sacrificio; y sea
para laude, y gloria suya,
y para utilidad nuestra.

Sam. Decid todos, Santo, Santo,
mientras que yo en lo alto
ofrezca

su Hostia al Cielo.

Musíc. Santo, &c.

Id. Qué es esto, ay de mi! que al ver,
que el Trigo en su mano eleva
el Sacerdote, he quedado
absorta, muda, y suspensa?

Sam. Ahora, para que en el Templo
que-

quede esta memoria eterna,
 llevarè auestras Espigas
 à que en sus paredes prendan.
 O Señor, que dicha mia
 fuera, y de todos, si fuera
 el Sacrificio ante el ARCA!
 Supla el afecto la ausencia,
 con ferviente Caridad,
 Fè firme, Esperanza cierta,
 de que nos la bolverèis,
 quando à vuestro honor con-
 venga.

Segad. i. Acompañemosle todos
 hasta el Templo. *Tod.* Norabuena.

Turp. Si; mas diciendo otra vez,
 y otras mil, y otras milentas:

Tod. A la siega, &c. *Vanse todos.*

Id. No en vano, ay de mí! no en vano
 rezelè siempre, que aquella
 interpretación de Trigo,
 en Dagon era violenta.
 Digaló el que quando halla
 superior inteligencia,
 le destruye, y aniquila,
 le consagra, y le celebra
 aqui el Sacerdote; pero
 no, porque mysterios tema,
 he de darme por vencida:
 tras el irè, hasta que vea
 resquicios por donde entren
 mis ruinas en sus demencias:
 Mas ay de mí! que la planta
 entre grillos de oro presa
 me embarga, como diciendo,
 no pases, porque la enmienda
 há dado à la Idolatria
 en los ojos con la puerta:
 y pues passar adelante
 no puedo, toma la buelta
 àzia Philistin.

Salte Goliath.

Goliath. A que?

A ver desdichas, oir queexas,
 y à rayos de pestes, y hambres,
 ruinas, ansias, y miserias,
 tales, que me han obligado,
 antes que al Templo la nueva
 Estatua de Dagon lleve,
 por si es que la enoja el verla,
 à que echemos de nosotros
 el ARCA?

Idolat. De que manera
 lo has dispuesto?

Goliath. Enriquecida.

(Sea vanidad, ó sea
 miedo, ó miedo, ó vanidad,
 que bien caben en mis penas,
 sobre miedo que la arroje,
 vanidad que la enriquezca.)
 Enriquecida, pues, de unas
 laminas de oro; y entre ellas,
 haciendo gala del dueño,
 y desprecio de la ofensa,
 tallada tambien en oro
 essa inmundia, essa perversa
 plaga de animales, que
 putrefaccion de la tierra,
 todos los frutos le talan,
 todas las mieses asuelan,
 mandè poner en un carro,
 hecho à su medida mesma:
 y porque nadie la lleve,
 ni los Hebrèos entiendan,
 que yo se la restituvo,
 mandè, que en el yugo puestas
 dos nuevas recientes bacas,
 que nunca sufrido huvieran,
 ni de la coyunda el lazo,
 ni del pèrtigo la fuerza,
 là llevassèn à su arbitrio,

don-

donde quiera , y como quiera
que el instinto las guiare,
como fuera salir fuera
de nuestros distritos ; bien
que por ver donde la llevan,
la voy siguiendo à lo largo,
con admiracion tan nueva,
y tan rara , como ver,
que à ningun poblado llega
à dar vista , que lo mismo
que nosotros no padezca:
y aun no para aqui el prodigio,
transcendiendo mi advertencia,
à que bacas tan cerriles,
y no domadas , no ruerzan
el camino , y à una parte,
ni à otra , siguiendo la senda
de Sylo , sin que declinen
à diestra mano , ò siniestra,
como si alguien las guiasse.

Idol. Y como que guia ; mas esta
maravilla es , que yo sola
puedo ver : callarla es fuerza.

Salen los Segadores , y Turpin.

Seg. 1. Ya que con la ceremonia
cumplimos , à la tarca
serà justo que bolvamos.

Gol. Gente azia esta parte llega.

Idol. Segadores son , que aviendo
ido , con no sè que ofrenda,
de Bethsayda , à Ramatà ,
dàn à sus Parvas la bueltra.

Gol. Mucho la curiosidad
de ver hasta donde llegan
las baquillas con el carro,
me ha empeñado à entrar en
tierra.

de Hebrèos solo ; bien que nunca
està à solas mi soberbia.

Idol. Con todo esto serà bich:::

Goliath. Qué?

Idol. Que en aquella maleza
nos recatèmos , supuesto
que se descubre desde ella
adonde el Arca camina,
sin que esta gente nos vea.

Gol. No dices mal , allí estèmos,
en tanto que no se pierda
ella de vista.

Segad. 2. Ya que
bolver al afàn es fuerza,
aventèmos esta parva,
porque algun turbion no venga
de Verano , que el monton
en arroyos nos convierta.

Segad. 3. Solo en estas averidas
de que en Agosto le llueva,
sobra al Labrador el agua.

Turp. En Abril me sobra ella
à mi.

Segad. 1. Luego bebes vino?

Turp. Concedo la consecuencia.

Seg. 5. Vino , siendo Judio?

Turpin. Pues

quien quita al Judio , que beba
vino , sino el Fabernero,
segun el agua le echa?

Con que à las fuentes pusiessen
un ramo , ò una carpeta,
se pudieran jubilar
todas las demas tabernas.

Seg. 4. No os entretenga esse locos
horquillas , y vieldos vengán,
y aventar todos la parva.

*Toman vieldos , y hacen que avientan
el Trigo.*

Seg. 1. Ya que el no nos entretenga,
entretenganos alguna
tonadilla.

Todos. Norabuena.

Musica.

Musíc. Què bien repite , què bien remeda
 alegre el Phabonio, el Aura risueña,
 en las hojas del alamo , siendo
 Trompeta del Monte , Clarin de la Selva.
 Què bien repite , què bien remeda
 al compás del ruido que hacen
 el vieldo en el ayro , el trillo en la tierra,
 quando apartada la paja del grano,
 el grano se abato , y la paja se buela.
 Què bien repite , què bien remeda
 alegre el Phabonio , el Aura risueña,
 en las hojas del alamo , siendo
 Trompeta del Monte , Clarin de la Selva.
 Què bien repite.

Dentr. voces. Què assombro!

Otros. Què pena?

Turp. Aquel es otro cantar.

Seg. 1. Què novedad será esta
 de quearse todos?

Seg. 3. Otra
 lo es mas ; no veis una bella
 Carroza de oro , que al valle
 viene baxando la cuesta?

Tod. Què será aquello?

Turb. Quien duda,
 segun todos se lamentan,
 por donde quiera que passa,
 y segun tambien las señas
 de Corona que la ilustra,
 y de oro que la hermosa,
 que el ARCA ; que el Philistéo
 cautiva llevó ; es aquella
 que viene por el camino?

Seg. 4. Y no dudo que lo sea,
 por aver oido decir,
 que mal hallados con ella,
 de sí arrojarla trataban.

Seg. 5. Sí, mas tan sola? *Seg. 13.* Siquiera
 alguno que la guiasse
 con ella no embiáran? *Seg. 1.* Esta

duda , con que no querian
 mas que ausentarla , se absuelva.

Turp. Ella es , que bien la conozco
 yo desde Sylo ; las nuevas
 le llevaré á Samuel,
 porque á recibirla venga. *Vase.*

Seg. 5. No verèmos , ya que sola
 àzia nosotros se acerca,
 y en todo este despoblado
 no ay persona que nos vea,
 què es lo que contiene el ARCA ;
 de quien tantas cosas cuentan?

Los 3. Bien ha dicho.

Seg. 1. No ha dicho tal,
 que yo he oido, que en sí encierra
 los mas Arcanos , mas graves
 Theoros de la Ley nuestra,
 y no es bien que á ellos llegue-
 mos.

Seg. 2. Antes por la razon mesma
 debemos verlos , por ver
 lo que de ellos ver convenga.

Seg. 1. Por quererlo ver , he oido,
 que mil castigos sucedan.

Seg. 2. Todo lo has oido , en tí
 sin duda alguna se esmera

el Sentido del Oído,
mas que otro alguno.

Seg.3. Pues llega
yá à nosotros, tocar tengo
yo su adorada madera,
descerrajandola. *Seg.4.* Yo
he de ver lo que en si encierra.

Seg.5. Yo he de gustar su Manà.

Seg.2. Yo su fragancia Sabèa
apurarè, hasta saber
de què Aromas se alimentan

Retiranse, y sale el Arca; como se ha dicho, guiada de San Miguel.

San Miguel. Si quando Israël fallà
del triste cautiverio
de Egypto, el ministerio
de la asistencia mia
fue ser del Mar su Capitan, y guia:
bien quando el Arca sale
del cautiverio triste
de Philistin, la assiste
tambien, pues equivale
lo mismo que esta accion, à aquella iguale.
Y si allà en la vanguardia
fui su amparo, y su abrigo,
hasta que el enemigo
picò en la retaguardia,
donde mudando puesto entrè de guardia,
piedad serà se crea,
que yo en custodia suya
à Dios le restituya,
porque mejor se vea
explicado el concepto de su idea:
viendo que allà ha dexado
à Dagon destruido,
y que aqui arrepentido
el Pueblo, y perdonado,
cobra la Gracia, que perdiò el pecado:
Con que ausentarse esquivà,
mostrarle poderosa,

sus holocaustos.

Seg.3. Salgamos
al passo. *Seg.4.* Detente, espera;
que mejor es que esperemos
à que en lo inculto de aquellas
matas se enfrasque, porque
no passe alguien, que nos pueda
cenfurar. *Los 3.* Allí escondidos
esperemos. *Seg.1.* Ello es fueraa
que los siga, bien que no
lo serà que me convenza.

para bolver piadosa,
claramente motiva,
porque el ARCA de DIOS se vió CAUTIVA.

Salen los cinco, y detienen la Arca.

Seg. 2. Ahora podemos salir,
y su curso detener.

Mig. Esto en mí no es conceder,
porque es en Dios permitir;
de guarda debo asistir,
retirarme à nadie aslombre,
pues aunque Guarda me nombre
cuidadoso, y vigilante,
como esso yerra, delante
del Angel de Guarda, el hombre!

Seg. 3. Yo el primero he de llegar
à descerrajarla; pero
ay de mí! pasmado quedo,
elado, y yerto; (qué azar!)
apenas (siero pesar!)
tocarla (qué angustia!) trato,
quando el morir no dilato:
yo entumecido? por qué?

Mig. Porque Mysterios de Fè
no los averiguo el Tacto.

Seg. 4. Si cobarde te retiras,
yo llegarè, que he de ver
lo que en sí puede esconder;
mas ay infeliz! *Seg. 5.* Qué admiras?

Seg. 4. Que en mí executa mas iras,
pues sin que el dolor resista,
ni discorra en qué consista,
ciego estoy; por qué no se.

Mig. Porque en Mysterios de Fè
no los inquiera la Vista.

Seg. 2. Aunque sin tocalla, y vella
pudisteis los dos dexalla,
yo, sin vella, ni tocalla,
con solo acercarme à ella,
fabrè los aromas della;
mas ay triste! que embriagado,

el sentido, me ha privado
de juicio! Cielos, por qué?

Mig. Porque es Mysterio de Fè,
aun al Olfato negado.

Seg. 5. Aunque algun pavòr me dà
el pasmo que en los tres veo,
le ha de vencer el deseo
de gustar de su Manà;
mas ay! que al decirlo està
travada la lengua; ò susto
mortal! O dolor injusto!
balbuciente yo? por qué?

Mig. Porque à Mysterios de Fè
no los examina el Gusto.

Seg. 3. Ay de mí, aserido muero!

Seg. 4. Ay de mí, que ciego voy!

Seg. 2. Ay de mí, sin juicio estoy!

Seg. 5. Ay de mí, que hablar no
espero!

Seg. 1. No os advertí yo primero
los aslombros, que avia oido
de esta ARCA?

Los 4. Por qué eximido
tù quedas de ellos? *Mig.* Porque
en los Mysterios de Fè
solo se salva el Oido.

Sale la Idolatria, detenièdo à Goliath.

Idol. Dònde vàs?

Gol. Aviendo estado
siempre à la mira, y aviendo
visto que los Bethlamitas
el ARCA paran, intento
averiguar à qué fin.

Idol. Tu riesgo teme. (el que temo
dixera mejor, mirando *A p.*
alli à Miguèl) *Gol.* Nada arriesgo
el dia que voy conmigo.

Villanos, que atrevimiento es, que quando de mi arrojó esta ARCA yo, con desseo de que se aparte de mi lo mas apriessa, y mas lexos, vosotros la detengais?

No me respondeis? Si es miedo de verme, yo os lo perdono, que es culto de los sobervios el ser temidos. *Mig.* Aqui el mirarme à mi suspenso à todos suspenda. *Gol.* Aun no hablais? *Llega tù. Seg. 3.* No puedo, no puedo, porque impedido, inmoble, pasmado, y yerto, el sentido del sentir me tiene sin sentimiento.

Gol. Mira tù. *Seg. 4.* Qué he de mirar, si por mirar estoy ciego?

Gol. Tù, dime:: *Seg. 2.* Mal podrè yo, que sin discurso, ni acuerdo vivo, desde que el Olfato me turbò el Entendimiento.

Gol. Habla tù; solo por señas respondes? *Seg. 5.* Sí, porque siendo la lengua, del paladar el principal instrumento, padece achaques del Gusto, à cuya causa ennuidezco.

Gol. Ya no ay otro que lo diga sino tù; dime, que es esto?

Seg. 1. Esto es honerlar castigos esse perdido respeto, viendo lo que otros padecen en lo que padecen estos: tocar, ver, oler, gustar, lo que en sí incluye, quisieron: con que el singular sentido passa à comun escarmiento.

Gol. Qué escarmiento? *Vivo yo,*

villanos, vides, grosseros, que à mis manos::

Dent. Tur. Alli esta, mirad aora si miento.

Idol. Sin duda por tí lo dicen.

Dent. Sam. Lleguemos todos.

Tod. Lleguemos.

Gol. Qué importa? *llegad.*

Idol. De gentes

se van los Campos cubriendo, no te cojan aqui solo, huye Goliath. *Gol.* No quiero, que jamàs el Leon huya; y si es Rey de los Desiertos, yo tambien lo que hace harè, que es en ventajoso empeño irse à vista poco à poco retirando, mas no huyendo.

Sal. Sam: Di en ojos, arrojado ante tus Aras, y Pecho por tierra, Señor, mil veces con blandos suspiros beso, con dulces ansias abrazo, con tiernas lagrimas riego, la que imprimieron estampas de las huellas, que os han buuelto à nuestros ojos. *Tod.* Y todos hacemos, Señor, lo mismo.

Los 4. Misericordia, Señor, pues nuestro error conocemos, y que en materias de Fè el Oido es el Rey nuestro.

Mig. Esta confesion os buelva à vuestro estado primero.

Los 4. Qué dicha!

Tod. Qué bien! *Sam.* Qué gozo!

Gol. Ya me falta el sufrimiento, ni aun retirarme harè ya. Qué religiosos extremos, (miserables Israelitas)

son los que haceis, en obsequio
de una Arca, que no cobrais,
pues soy yo, quien os la vuelvo?

Sam. Aquí estàs tù? *Gol.* Què sé yo
si estoy, ò no estoy; mas esso
de si fue, pues pudo ser,
qué quita, ò pone al concepto?
Què estremos, pues, religiosos
son los que en recibimiento,
haceis de un Arca, que yo
de mi arrojo con desprecio?

Sam. Los que debemos hacer,
aun no son los que le hacemos,
porque à su inmenso thesoro
nada es mucho, y todo es menos.

Idol. Porque à mi no me conozcan,
habla tù, que yo te aliento.

Gol. Què inmenso thesoro? Es mas,

Idol. Que un Marmol, un Tronco,
y luego

Gol. Que un Marmol, &c.

Idol. Una Urna del Mana,
que os fue llovido alimento?

Gol. Que una Urna, &c.

Mig. Responde, que yo te inspiro.

Sam. Para hablar en loor vuestro,
abrid Vos, Señor, los labios.

Mig. Esse puro Marmol terso,
Sam. Esse puro, &c.

Mig. Vara, y Urna soberana,
Sam. Vara, &c. *Mig.* Mysterios son.

Sam. Mysterios son.

Gol. Què Mysterios,
contra quien no puede el homo
del bolcan, que arde en mi pecho,
de alto espíritu insuado,
borrarlos, ni obscurecerlos?

Sam. Los que à profetica luz
de mas amoroso fuego,
y de espíritu mas noble,

mas ilustrado, y excelfo,
que arde en el mio, podrá
gozar el bien de anteverlos.

Gol. Què has de antever en un
Marmol?

Sam. Gravados los dos Preceptos,
que oy Ley Escrita, seràn
Ley de Gracia. *Gol.* Quando?

Sam. Esso lo dirà la Synagoga
en sus ultimos alientos,
quando al espirar en brazos
de la Iglesia està diciendo:

*Descubrese en un Carro la Iglesia con
Corona, y Baculo de tres Cruces, y à
sus pies la Synagoga, entregandola
las Tablas de la Ley.*

Synag. Estas son las joyas; que,
durante mi casamiento,
en el Decalogo Dios
me diò en dote, pues fallezco
à manos de mis desdichas,
su primera Esposa siendo,
y tù su Esposa segunda
vàs à ser: en ti las dexo,
como clausula forzosa
de mi ultimo Testamento.

Igles. Yo las recibo, porque
el Mundo conozca en esto,
que Symbolo de la Iglesia
essa Arca contiene dentro
depositados Theoros,
para aquel felice tiempo,
en que el Documento Antiguo
ceda al Nuevo Documento.

Gol. Quando esso (que yo lo dudo)
sea, que merecimiento
tendrá essa Vara, que quando
mucho, será de algun seco
Leño cortada, teñida
con sangre de sus portentos?

En otro Carro un Niño de Pasión con
los Pasos de ella

Niño. El Infinito, que yo
daré á otro Sagrado Leño,
teñido también en sangre,
no de portentosos teños,
sino antes de portentosas
piedades, quando Cordero
en el Inmolado y sea
rescate del Universo.

Gol. En fin, cruento Sacrificio
vendrás á ser, quando: Sam. Pero
cruento Sacrificio, que
el Maná le hará incruento.

Gol. Pues qué el Maná significa?

En otro un Niño, con Hostia, y Calizero.

Niño 2. Este Alto SACRAMENTO,
Prodigio de los prodigios,
Mysterio de los mysterios,
Fineza de las finezas,
y Estremo de los estremos
de amor, en que yo realmente
asistiré en Alma, y Cuerpo.

Les 4. Mira aora si son,
corridos los velos,

Igl. El Arca la Iglesia,

Synaog. La Tabla el Precepto,

Niñ. 1. La Vara la Cruz,

Niñ. 2. El Maná el Sacramento.

Sam. Qué esperais, que todos
en dulces acentos
no aplaudis, que sean,
corridos los velos:.

Tod. y Mus. El Arca la Iglesia, &c.

Gol. Contra todo esse aparato
de sombras, luces, y lexos,
rasgos, visos, y figuras,
antes que yo llegue á verlos,
acabaré con vosotros,
retandoes á campal duelo,

con la Ley, de que el que venza:
(que es el mas fuerte argumento,
de que fuese Goliath
Caudillo del Philisteo,
pues no pudiera dar Ley
el que no llegara á ferlo)
con Ley digo; de que aquel
que venciere cuerpo á cuerpo,
lleve el Pueblo del vencido
á esclavo del otro Pueblo.

Sam. Quando esso llegue, no duda
cayga contra ti del Cielo,
bien como Piedra arrojada
del Monte del Testamento;
otra Piedra, que derribe
tu soberbia. Gol. Como es esso
de otra Piedra? que al oirlo

solo al nombre me estremezco;
mas no por esso podrán
bolver atrás mis intentos,
por mas que al imaginarlo
pafino, lloro, gimo, y tiemblo. Vas.

Idol. No menos yo tiemblo, gimo,
lloro, y pafino á los reflexos,
de quien apagada llama
en humo me desvanezco. Vas.

San Miguel. Y aunque yo restituída
á Israel el Arca dexo,
para velar en su guarda
no me ausento, aunque me
ausento.

Sam. Yá que igual dicha gozamos,
y que en Sylo no tenemos
seguro nuestro cobrado
Theforo, es bien le llevemos
en casa de Aminadab,
de donde en mas feliz tiempo
passe á la de Obededon,
y della al glorioso Templo,
que Salomon la fabrique;

y aun no han de parar en esto
sus triunfos, pues avrá Rey
Catholico en venideros
siglos, que el vivo Maná
hospede en su Alcazar mesmo,

Tod. Acompañemosla todos.

Turp. Sí, pero todos diciendo,
despues que ayamos pedido
el perdon de nuestros yerros:

Tod. y Mus. Venturoso el siglo,
que fue el complemento
de ser en nosotros,
corridos los velos,
el Arca la Iglesia,
la Tabla el Precepto,
la Vara la Cruz,
y el Maná el Sarmiento.

Con esta repetision, y al son de las Chirimias, se dá fin al AUTO.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

LA HUMILDAD

CORONADA

DE LAS PLANTAS.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Hombre.

La Gracia.

La Fe.

El Valor.

La Esperanza.



El Deseo.

La Caridad.

El Amor al Proximo.

Musicos.

Acompañamiento.

Salen la Gracia, y el Hombre.

Cant. la Gracia. V. Enid, Virtudes bellas,

y plantemos al Hombre, mystico Arbol, en el Jardín florido de la Iglesia.

Homb. Bien (Gracia) al Arbol el Hombre comparas, que ambas materias, frienen por Padre à Dios, rienen por madre à la Tierra.

Grac. Hombre, (que en comun: todos,

los hombres oy representas)

Arbol eres; pero Arbol al revés, según la Ciencia de Platón dixo, pues dixo, que en tu formacion perfecta te eran los cabellos raices, y los pies ramas, en muestra de que ya tus pensamientos (que en los cabellos se expresan,

como es corriente doctrina) se han de elevar á otra Esfera mas alta, que la del Mundo.

Homb. Yá sé, que allá nos acuerda San Marcós, que un Ciego dixo, veia en confusas tinieblas, como arboles á los hombres; y no me causa estrañeza, pues en muchas circunstancias hombre, y arboles concuerdan.

Comun á ambos vegetables es la altitud, de manera, que ambos se elevan por lustre, yá á la Patria, yá á la solva.

En la rectitud tambien convienen, pues la experiencia acredita, que la forma natural de ambos, es recta.

Cabellos, y piel tienen ambos, pues si el cuidado lo observa, las que hojas el Arbol riza, cabellos el hombre peyna; y la que á uno viste piel, al otro cubre corteza.

Los brazos del Arbol son sus frondosas ramas tiernas, cuerpo el tronco, las raíces pies, y la copa cabeza.

Asi como el hombre vive, y del manjar se alimenta, que al cuerpo en quilo, y en sangre

se difunde por sus venas; asi el Arbol tambien vive, pues que se nutre, y sustenta del licor, que por las fibras de su tronco le franquean yá de la tierra el humor, yá del riego la tarea.

Quando en este Mundo el hom-
bre

la humana vida comienza, nace pequeño, y despues vá creciendo, de manera, que yá adulto la consume, aunque pequeño la empieza: asi el Arbol, con el jugo que le ministra la Tierra, aunque comienza su vida con estatura pequeña, quanto su vida se alarga, asi su cuerpo se eleva. Y como varias edades el hombre en la vida cuenta, yá de inocente puericia, yá de fuerte adolescencia, yá de varonil edad, yá de senectud molesta, y yá, en fin, de muerte triste: tambien el Arbol numera en sus diversos estados varias edades diversas, que unas florido le alhagan, y otras árido le dexan. Asi como el Arbol bueno buenos frutos dá en cosecha, y malos el malo; asi el hombre tambien se emplea, el que es malo en obras malas, y el que es bueno en obras buenas.

Y como de sold el fruto, yá el Arbol se manifiesta (segun por su Evangelista San Mathèo Christo enseña) por sus acciones el hombre á sí á conocerse llega. Y finalmente, si el hombre en su formacion encierra piel, nervios, carne, médulas, sangre, arterias, huesos, venas,
de

L Q A.
de todo esto la del Arbol
se mira tambien compuesta:
con que analogos se miran
Arbol, y Hombre.

Grac. Cosa es cierta.

A ambos la tierra produce,
pródiga les alimenta,
y sobre la superficie
ambos están de la tierra.

Y así, asentado el principio
de que eres arbol, intenta
oy mi piedad Soberana,
en alegorica idea,

para eternizar tus dichas,
solidar bien tus firmezas,
por lo que à este fin repiten
aora mis dulces cadencias:

Cant. Venid, Virtudes bellas,
y plantemos al Hombre,

Mystico Arbol,
en el Jardin florido de la Iglesia.

Salen Fè, Esperanza, y Caridad.

Los 3. Aquí (ò Gracia) à las virtudes
ya tienes à tu obediencia;
pues nosotras siempre hacemos
lo que tù nos aconsejas,
que al fin eres nuestro Norte:
dinos yà, que es lo que ordenas?

Grac. Quiero que à este Hombre
(que à toda

la humana naturaleza

oy representa en comun)

yà que es Arbol, le defiendan
contra furiosos embates
vuestras sagradas finezas.

Y supuesto que èl es Arbol,
y hermoso Jardin la Iglesia,
(en cuyo puro distrito,
ni ay zizania, ni ay maleza,
que una corrompa viciada,

Tom. VI,

ni otra cónfunda sobervia,
à quien de Fuente le sirven
los SACRAMENTOS que encierra;
y el Culto, el Fervor, y el Zelo
de flor, de fruto, y de cerca)
ponedle en su sitio Sacro,
porque todo el Mundo vea,
que lo que la Gracia auxilia,
no ay otro poder que venza.
Y porque el riego no falte,
con que se fecunde, y crezca,
(que muere, al fin, qualquier
planta,

si por tiempo el riego cessa)

yo de la Fuente Perenne

de la Celestial Clemencia

à su Alma franquearé

(si merecerles grangèa)

los mares de beneficios

en arroyos de influencias.

De vuestro socorro el Hombre

necessita; no os detenga

al favor su ingratitud,

compadezcaos su miseria,

usad de vuestras piedades,

ayudadme en esta empresa:

Cant. Y plantemos al Hombre,

Mystico Arbol,

en el Jardin florido de la Iglesia.

Fè. Yo, que la Fè represento

en tu Alegorica idea,

seré en el Arbol del Hombre

el tronco, cuya firmeza

copiarà de mi constancia

la siempre fixa creencia.

Y pues, ni à vientos furiosos,

ni à tempestades deshechas

el tronco del Arbol dà

baybenes à la siniestra,

ni à la diestra mano, así

K

est

en las tentaciones fieras,
que contra la Fè se opongan,
y contra mi Ley se muevan,
harè que el Hombre las altas
verdades mias mantenga,
con obsequio tan profundo,
con obediencia tan ciega,
con tan heroyca constancia,
y con tan fina entereza,
que quanto mas le combatan,
mas firme le fortalezcan.

Esper. Yo, que la Esperanza copio,
serè (pues assi lo ordenas)
las hojas de aqueste Arbol:
Y bien serlo yo concuerda,
pues si fue entre los Egypcios,
(como las humanas Letras
lo afirman) de la Esperanza
el verde color emblema,
bien la Esperanza en lo verde
oy de sus hojas se expresa:
Y assi, yo harè que tan firme
el Hombre esta virtud tenga,
que hasta que el Cielo consiga,
nunca en ella descaezca.

Carid. Yo, que soy la Caridad,
(si tu ingenio me lo aprueba)
serè del Mystico Arbol
la raiz; pues si lo observas,
(ademàs de que el Apostol
claramente lo confiesa)
assi como se dilata
la caridad verdadera,
franqueando piadosa à todos
de su genio las finezas,
tambien la raiz se estiende
àzia su circunferencia
liberal, comunicando
à las partes de la tierra,
que con mas proximidad

la circuyen su existencia:
Yo harè tambien que en su Alma
guarde el Hombre tan entera
de esta Virtud soberana
la prodigiola excelècia,
que sea madre de otras muchas;
pues segun Gregorio asienta,
del modo que muchas ramas
de una raiz sola engendran,
assi de la Caridad
(que es raiz de todas ellas)
muchas virtudes dimanar,
por ser de todas la reyna.

Grac. Ya, pues, que de vuestra parte
(para feliz conveniència
del Hombre) aplicais ansiosas
el desvelo; razon sea,
que el para su beneficio
aplique las diligencias;
porque las Virtudes, solo
influyen, pero no fuerzan,
y à vista de su eficacia,
es el Hombre quien coopera.
Y assi (ò Afectos humanos)
que del Hombre las Potencias
governais, venid rëndidos
à mis voces, y cadencias:

Cant. Y plantemos al Hombre,
Mystico Arbol,
en el Jardin florido de la Iglesia.
*Salen el Deseo y Valor; y Amor al
Proximo.*

Los 3. Ya de tu acento à lo dulce
obsequiosos se presentan.

Valor. Valor. *Deseo.* Deseo.

Amor. Y Amor
al Proximo.

Los 3. Di, què intentas?

Grac. Que pues las tres Theologales
Virtudes, ya por su cuenta

toman defender al Hombre,
de peligros, y cautelas,
y à aquete fin en el tronco
del Arbol la Fè discreta
se symboliza, en las hojas
oy la Esperanza se expresa,
y en la raiz la Caridad,
porque tengan compañeras
de vuestra parte, vosotros
ayudeis tambien la empresa.

Valor. Pues en el Arbol las ramas
le sirven para defensa,
siendo sus varas castigo
de quien se le opone, en esta
alegoria, serè yo
las ramas, que le defiendan
de diabolicas malicias
las humanas inocencias;
y oy à ser tronco las ramas
pueden (segun la experiencia)

Ponese el Valor al lado de la Fé.
passar, no impropio serà,
que el Valor, y Fortaleza
estè al lado de la Fé,
que en la flaca resistencia
del Hombre, si no ayudara
el Valor, la Fé cayera.

*Ponese el Deseo al lado de la
Esperanza.*

Deseo. Yo al lado de la Esperanza
es justo que asistir deba,
pues à mas de que no es otro;
que esperar lo que desea
conseguir, si en mi el Deseo
se ve, con ella concuerda;
y si es la flor Esperanza
del Fruto, serè flor bella
yo de este Mystico Arbol,
que del Hombre à la alta esfera
quantas fragancias exhale,

tantos deseos asciendan.

Amor. Si del Arbol en la raiz
yà symbolizada queda
la Caridad, y es mi Amor
al proximo el fruto de ella;
bien al fruto yo del Arbol
tendrè la correspondencia,
pues de la forma que el fruto
à ningun mortal se niega,
y à todos se comunica,
asì tambien mis finezas,
para comun beneficio
de los Hombres, se franquean,
à los buenos para premio,
y à los malos para enmienda.
Y asì, al lado me pondré
de la Caridad excelsa,

*Ponese el Amor al lado de la
Caridad.*

porque Caridad, y Amor
son siempre una cosa mesma.

Homb. Aunque tan robustamente
pertrechada mi flaqueza,
ni ay triunfo que dificulte,
ni ay oposicion que tema;
pero à vista de que tanta
es del Hombre la miseria,
que como es la tierra, y polvo
su debil fragil materia,
como un soplo le formò,
un leve soplo le quiebra.
Para mas seguridad
de mi constancia, quisiera
(ò Gracia!) encontrar un medio
de tan cabal entereza,
que fortalecida el alma
con sus auxilios:::

Gracia. Espera,
que si uses Arbol, en otro
Arbol, que le halles es fuerza.

Homb. Què Arbol farà?

Grac. El de la Vida,

que allà el Genesís acuerda,
 en quien de la EUCCHARISTIA
 se figurò la excelencia,
 segun el sacro dictamen
 de Ireneo nos enseña:
 pues del modo que aquel Arbol
 en el Paraiso huiera
 dado à Adàn vida, (si Adàn
 con su injusta inobediencia
 no huviesse por el delito
 hecho el rigor la sentencia,)
 y no solamente vida
 tan alegre, y tan contenta,
 que à su corazon jamas
 le ocupasse la tristeza;
 y vida tan dilatada,
 que la muerte se eximiera,
 hasta que le colocasse
 la Divina Providencia
 vivo en la Celeste Patria:
 fino vida tan perfecta,
 tan constante, y tan robusta,
 que, ni aun amagos sintiera
 de la enfermedad mas leve;
 así con mayor fineza
 la Sagrada EUCCHARISTIA
 piadosamente destierra
 las tristezas de la culpa:
 y no solamente engendra
 en las Almas tan glorioso
 aliento à la resistencia,
 sí que à las que las reciben
 las dà vida, y vida eterna.

Homb. Pues quien dudar podrá el
 triunfo,
 siendo tal la fortaleza
 con que mi espíritu se arma,
 y mi Alma se ptrecha?

Fè. Yo te lo aseguro, como
 siempre constante en mi creas.

Esperanz. Yo, como esperes con-
 migo.

Carid. Y yo tambien, como quieras
 guardarme en tu corazon.

Valor. Yo, si à mi lado peleas.

Deseo. Yo, como nunca me olvides.

Amor. Yo, como siempre me tengas.

Homb. Yo os doy palabra de hacer
 quanto de mi parte pueda.

Grac. No pide Dios otra cosa
 à la humana diligencia,
 y al que hacer esto procura,
 nunca Dios la Gracia niega,

Fè. Pues yà que tan obligado
 à su piedad te confiesas,
 para un festin que dispongo
 sollicito tu asistencia.

Homb. Què festin es?

Fè. El de un Avro.

Homb. Su titulo?

Fè. Si se acuerda

bien mi memoria, las Plantas,
 y adonde el ingenio muestra
 à la Humildad Coronada.

Homb. Y dinos, adonde intentas
 hacerle?

Fè. En la muy noble

siempre Imperial Corte Regia
 de los Catholicos Reyss
 de España, que siempre ostentas
 darà mis cu'tos mas triunfos,
 que el Cielo contiene Estrellas,
 rayos el Sol, el ambiente
 atomos, y el mar arenas
 en sus pielagos profundos.

Todos. A tan reverente fiesta
 te acompañará rendida
 nuestra voluntad atenta.

L O A.

Fè. Pues dèmos fin à la LOA,
 diciendo en voces diversas:
Tod. y Mus. Pues yà como Arbol
 el Hombre
 plantado en tal Jardìn queda,

ni le arranque la malicia,
 ni le agoste la soberbia:
 y à lograr venga
 por Flores, à las Virtudes,
 por Frutos, la Vida Eternã.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà FIN A LA LOA.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

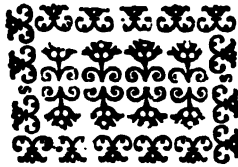
INTITULADO:

LA HUMILDAD CORONADA DE LAS PLANTAS.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

*El Espino.
El Morál.
El Olivo.
El Cedro.
El Almendro.
La Encina.*



*La Espiga.
La Vid.
El Laurél.
Angel primero.
Angel segundo.
Musica.*

Salen los dos Angeles en dos Bofetones.

Ang. 1. **A** RBOLES, Plantas, y
Flores
deste universal Jardin
del Mundo, pues que con alma
vegetativa venis:

Ang. 2. Sabed, que ay entre vosotros
fruto tan dulce, y feliz,
que ha de guarnecer su frente
rayos de mejor ofir.

Musica. Venid, venid.

à coronaros en la nueva lid,
y formando lenguas las hojas,
de acentos el ayre, que yere sutil,
para entrar al Divino Certamen,
naced, brotad, creced, y vivid.

Ang. 1. Y para obligar à todos
à zenderar, y producir
con mas virtud los verdores
de que os adorna el Abril,
en nombre del venturoso,
que ha de merecer ceñir

esta

esta Sagrada **Diosmia**,
dirá deste duelo el fin.

Musíc. Venid, venid, &c.

Angel segundo. Suponed, que teneis

VOZ,

pues teneis alma: y así,

sin decir lo que quereis,

Desaparecen los dos Angeles, y van saliendo cada

Arbol de por sí.

Musíc. Venid, venid

à coronaros en la nueva lid, &c.

Espino. Qué articulado acento
es oy áfable escandalo del viento?

Moral. Qué confusa harmonía
es oy ruidosa clausula del dia?

Laurél. Qué conceptos suaves
son oy metrica embidia de las aves?

Oliv. Qué dulces ruyseñores
oy son blandos clarines de las flores?

Encin. Qué tonos diferentes
al compás acompañan de las fuentes?

Almend. Qué musicos veloces
meten el pleyto de mi sueño à voces?

Espiga. Qué harmoniosa falva
letras entona al Alva sin el Alva?

Vid. Qué musica sonora
al Aurora despierta sin la Aurora?

Los 4. Diciendo en dulce acento:

Los otros. Hablando con los Arboles al viento:

Musíc. Venid, venid

à coronaros en la nueva lid, &c.

Espin. Has por ventura oído,
Sacro Laurél, este acordado ruido?

Laur. Preguntarte queria,
armado Espino, si oyte su harmonía.

Oliv. Cuerdo Moral, acaso has escuchado
la voz, que nueva vida nos ha dado?

Moral. A ti Sagrada Oliva,
à consultar mis confusiones iba.

Encin. Qué novedad, Almendro, es la que toso?

Auto Sacramental.

Alm. No sabes, ruda Encina, que soy loco,
y que yo no sé nada?

Espig. Fertil Vid, de racimos coronada,
qué musica es aquesta?

Vid. Como quieres que yo te de respuesta,
si soy en mi fatiga
villana como tú, dorada Espiga?

Moral. Supuesto que oy à efecto
de querer explicar algun concepto
el Cielo nos defata
la voz, que el viento aprisionar nos trata,
siendo en tanta ventura
los árboles retorica figura,
que allà en sus tropos la elegante Fama
Profopopeya llama,
el Valle discurremos.

Oliv. Has dicho bien, à examinarle vamos;
yà que las plantas, esta vez felices,
dispensan la prision de las raices,
y que libres nos vemos,
sepamos lo que es.

Laurel. El monte penetremos.

Encin. Ven, Almendro, conmigo.

Almend. Yo nunca arràs me quedo, yà te sigo.

Espig. Si à saber vais lo que es novedad tanta,
parà la voz, y suspended la planta,
que yà à la vista, con prodigio nuevo,
mas que al oido admiraciones debo,
pues si una voz alli sonora admiro,
aqui pendiente una corona miro,
que es en su vago asiento
Imperial geroglifico del viento.

Espin. Para quièn este Iris peregrino
en la media region del ayte vino?

Moral. A quièn viene guiado
este raigo de Luz iluminado?

Laur. Quièn serà digno de una pompa bella,
que empieza en Flor, y se remata Estrella?

Oliv. A quièn, ò clara Exalacion, no breve,
el grande aplauso de su Luz se debe?

Encin,

Encin. Quién será quien espera
ceñir los arreboles de tu esfera?

Vid. O mil veces felice
à quien el triunfo tu esplendor predice!

Espiga. O mil veces dichoso
quien tropheo merece tan glorioso!

Almend. Esto , què duda tiene?

Todos. Pues à quièn viene?

Almendr. A mi es, que à mi me viene:
y así , ser el primero
que le llegue à beber los rayos quiero,
anticipado à tanta Primavera.

Mor. No te adelantes, tente, Almendro, espera.

Almend. Suekra, Moral Philosopho: mas Cielos!
nieve mis hojas son , mis flores hielo:
contra mi solo ayrado
el Cierzo, de rigor , de furia armado,
la espada de sus ráfagas esgrime,
que ayrado brama , que enojado gime,
quedando en esqueleto informe mio,
desnudo , y yerto , deshojado , y frio,
por que sin repararme
intentè à los demás anticiparme,
tu consejo , Moral , teniendo en poco.

Mor. Por esto yo soy cuerdo, y tu eres loco,
y con este escarmiento,
de que castiga el viento
tempranas olladas,
aconsejado de las canas mías,
yà que prestada voz articulamos,
al Cielo que declare le pidamos
de este Enigma el efecto.

Almend. Has advertido bien, eres discreto.

Espin. Con los velozes
acentos de mis repetidas voces.

Espig. Monarca Soberano,

Vid. A cuya Magestad,

Oliv. A tuya mano,

Moral. Los montes obedecen,

Laurel. Los mares menguan,

Espin. Los arroyos crecen,

Encin. Las plantas refucitan,

Almendr. Y los Almendros miseros tiritan,
heridos de los vientos.

Todos. Quièn este premio aguarda?

Sale el Cedro con un Baston en forma de Cruz, en un brazo de ella bojas de Palma, en el otro bojas de Ciprés, y en el medio otras ramas de las que mas le imiten.

Cedro. Estadme atentos,

que yo, sin que os assombre

mi voz, puedo deciros en su nombre:

Espin. Què Arbol estrangero

este es, que no vi, ni ver espero?

Cedro. Armado Espino, que rigor me ofreces presto, porque me ignoras, me aborreces.

Moral. Què Tronco es peregrino

el que à nacer entre nosotros vino?

Cedro. O prudente Moral, quando me miras, cuerdamente me dudas, y me admiras.

Almend. Aun no le he conocido yo tampoco.

Cedro. Soy igual confuscion del cuerdo, y loco.

Laur. En toda esta Montaña

planta no vi mas nueva, y mas estraña.

Oliv. Aunque Fruto, ni Flor no he conocido; me huelgo de que al valle aya venido.

Cedr. Bien Olivo, y Laurèl se han alegrado al verme, pues de entrambos coronado me ha de mirar la tierra, arbitro de la Paz, y de la Guerra.

Encin. Como à ti, Espino, el verle, así me mata.

Ced. Què Encina con su Dueño no fue ingrata?

Espig. Sea el que fuere, viste igual belleza?

Vid. El es de superior naturaleza

que nosotros. *Espig.* El verle à amor me obliga.

Cedr. Què bien la Fè comienza en Vid, y Espigal

Espin. Arbol entre nosotros Estrangero,

que eres en estos Valles el primero,

que de tu especie vimos,

una duda ofreciste, que tuvimos

declarar , yà son dos , dînos , quièn eres,
ò què corona es esta , si es que quieres
quietar humanos nuestros pensamientos?

Cedro. Uno , y otto sabreis , estadme
atentos.

Arboles, Plantas, y Flores,
de este hermoso, de este ameno
valle del Mundo, aunque valle
de lagrimas, y tormentos:
Yà sabéis antes de aora,
que en el principio era el VERBO,
que el VERBO estaba conjunto
à Dios, y Dios era el mismo
VERBO; esto era en el principio,
que todo por èl fue hecho,
y sin èl no fue hecho nada,
que quanto hizo en un momento
fue Vida, y Luz de las Gentes;
y que la Luz esparciendo
entre las sombras, las Sombras
esta Luz no comprehendieron.
Hasta aqui palabras son
de aquel Aguila, que el buelo
remontò à luciente examen
del Sol de Justicia Eterno.
Y bôlviendo à otro principio,
del Genesis dice el Texto,
que en el principio criò
Dios à la Tierra, y al Cielò:
La Tierra estaba vacia,
informes los Elementos,
siendo (segun los Poetas)
caos todo el Universo.
Dios que se estaba en sí mismo,
sin tiempo gozando el tiempo,
por ostentarse Criador,
sin necesidad de serlo,
criò la Luz en estas dos
Antorchas, que presidiendo
al dia, y la noche estàn

ranta tropa de Luceros,
tanto numero de Estrellas
sustentando de alimentos:
y desatando las sombras,
y apartando, y dividiendo
à las aguas de las aguas,
unas en cabados senos
dexò de la tierra, y otras
pusò sobre el Firmamento,
para poblar las estancias,
y las mansiones que hicieron
los quatro Elementos, siempre
amigos, y siempre opuestos.
Los Peces entregò al Mar,
los Pajaros fiò del Viento,
y de la Tierra las Fieras,
dando à cada qual su centro.
De plantas poblò despues
su verde esfera, añadiendo
aquèsta hermosura mas
de los arboles al bello
espacio suyo, en quien son
pompa ilustre, y ornamento,
yà de sus humildes valles,
yà de sus montes sobervios.
Jurado Principe de esta
Republica, de este Imperio
criò al hombre, con mas noble
almà que todas, pues vemos,
que la suya es vejetable,
y sensitiva, y sobre esto
racional; la de los brutos
un grado de estos tres meros;
vejetable, y sensitiva:
y la del tronco, en efecto,
solamente vejetable,
por que uno à otro prefiriendo,

crezca el Arbol ; crezca , y sienta
 el bruto ; y el Hombre luego
 crezca , sienta , y raciocine,
 que como à Señor , y Dueño
 de todos le diò la noble
 porcion del Entendimiento.
 Mas no porque fuesse el Arbol
 inferior , dexò por esso
 de dotarle , y componerle
 de naturales secretos,
 por donde à tener llegasse
 la virtud que puso en ellos
 merecimiento ; que fuera
 un como quasi defecto,
 que àun lo sensible tuviesse
 virtud sin merecimiento.
 Y pues oy en este acto
 introducidos nos vemos,
 usando para explicarle,
 metafórico, el Ingenio,
 de Poeticas licencias,
 y retóricos preceptos;
 dexando à parte una , y otra
 naturaleza , y viniendo
 solamente à la que mas
 hace al proposito nuestro:
 Del primer delito fue
 el principal Instrumento
 un Arbol ; y porque adonde
 hallò la culpa el veneno,
 el antidoto la Gracia
 halle tambien , ha dispuesto
 la Eterna Sabiduria
 otro Arbol , previniendo,
 que por donde vino el daño
 veaga tambien el remedio.
 Así , pues , fertiles Plantas,
 naced con mejor aliento,
 brotad con mejor fazon,
 creced con mejor esfuerzo,

y venid con mejor alma
 que hasta aqui , reconociendo,
 que aspirar cada uno puede
 de aquella Corona al Cerro;
 pues como entre hombres , y fie-
 aves , y peces , el Cielo (ras,
 dispuso un Rey , que tuviesse
 de las demas el imperio,
 así entre las Plantas oy
 quiere que aya Rey , que siendo
 superior presida ; bien
 como el Aguila en los vientos,
 como el Delfin en los mares,
 y el Leon en los desiertos.
 Pero aquesta dignidad
 la ha de tener , advirtiendole,
 que ha de merecer por sí
 de su Republica el Cerro;
 porque siendo así , que no ay
 Arbol , Planta , ni renuevo,
 que no tenga oculta alguna
 calidad en los secretos
 de la gran naturaleza,
 la ha de aplicar à este intento
 alguna virtud , tomando
 religion , con que su afecto
 symbolice; porque así
 el Sol , que nos mira atento,
 halle en la alegoría
 de este imaginado exemplo,
 que si la fruta de un Arbol
 fuè tósigo , fue veneno
 del Hombre , los frutos de otro
 son antidoto , y sustento:
 en cuya gran competencia,
 aunque yo de ser me precio
 Arbol , y quizá de vida,
 no he de entrar , porque no tengo
 de ser yo el que se corone,
 sino el que el merecimiento

ha de ajustar: al que sea,
mas feliz, à cuyo efecto
me dad vuestros memoriales,
pues à ser Ministro llego
de esta causa; y aunque aora
ignoreis mi nacimiento,
vendreis à saberlo quando
en los Jardines amenos
del Alcazar de Sion,
quien es (por mi os diga el Cielo)
el Arbol de mejor fruto,
que ha de ser Principe vuestro.

Vase.

Espino. Oye. *Olivo.* Aguarda.

Moral. Elcucha. *Espiga.* Espera.

Espino. Por los fragosos espesos
laberintos de la vida
và de nosotros huyendo.

Laurèl. Con grande gusto he escu-
chado
sus discursos, conociendo,
que aunque han hablado con to-
dos,

parece que todos fueron
encaminados à mi.

Olivo. Por que lo juzgas?

Laurèl. Por esto:

Porque yo soy el Laurèl,
Arbol que conserva eternos
todo el año sus verdores,
y que à los rayos exempto,
ni el relampago me asusta,
ni me atemoriza el trueno.
Y si es que à profanas letras
credito alguno debemos,
Ninfa del Sol adorada,
me celebraron un tiempo.
Mi virtud es el honor,
virtud politica, pueffo
que la humana Idolatria

de los Cefares aumento:
Y assi, de su religion
tengo de valerme, siendo
desde oy la Gentilidad;
pues, si tantos Dioses tengo,
quien me podra competir
de todos?

Olivo. Yo solo puedo
oponirme à tu arrogancia;
pues siendo la Oliva, es cierto,
que Arbol de paz coronado,
al de la guerra prefiero,
quanto và de ser mejor
lo asable, que lo sangriento
Ella es mi virtud, y assi,
la religion que venero,
es la adoracion de un solo
Dios, desde este instante, siendo,
como symbolo de paz,
la Ley Natural, perfecto
candor, y yugo sencillo
de aquellos siglos primeros.

Mira el Laurèl à la Oliva.

Espin. Què importa que tù en la
guerra

Laureles des al Imperio?

Què importa que tù en la paz
des politicos consejos?

Que tu adores solo un Dios,
ni que tù Dioses diversos?

Si para reynar, ninguno
tiene los merecimientos

que yo, en la campaña armado
de agudas puntas de acero,

por no herirse en mí, tal vez
aun no se me atreve el tiempo.

Quando alguno de vosotros,
ò todos juntos, atentos

à guarecer vuestros frutos,
solicitais defenderos.

de las hambres del ganado,
yo no soy el que os defiende,
fortificandoos conmigo,
para mantener el cerco?
Pues qué calidad mejor
para Rey, que ver exemptos
à la sombra de sus Armas
sus Vassallos? Fuera de esto,
la virtud à que me inclino
es à la de Justiciero:
y así, al ladrón que os despoja,
entre mis Redes le prendo,
tal, que quando escapa vivo
de mis garras, por lo menos
me dexa en vellones suyos,
mas que lleva en frutos vuestros;
à cuya causa, es la Ley,
que más me agrada en efecto,
la gran Ley del Judaísmo,
porque en los varios preceptos
de su Levítico, tiene
mucho lugar lo severo
de mi condiccion; y así,
desde oy me juzgad el mesmo,
Encin. Bien à esta Ley aplicaste
lo escabroso, lo sangriento;
poto yo, que soy la Encina,
con mas justicia pretendo
de la Republica nuestra
el ignorado gobierno;
pues yo fui al dorado siglo
el natural alimento,
por quien la naturaleza
se sustentó en los desiertos.
Su tienda fui de campaña
contra el Sol, y en mi tuvieron
su descanso la fatiga,
su seguridad el sueño.
Pues qué calidad mejor,
para merecer un Reyno,

que alimentar, y hacer sombra?
La virtud de que me precio,
es la abundancia; y así,
en el instante, el momento,
qué à ageno mañjar se den
mayores merecimientos,
que à mi, desde aqueste instante,
con dogmas, con argumentos
à ellos me opongo, con nombre
de Heregía, que no quiero,
siendo yo alimento, que
se haga de otros SACRAMENTOS.
Almend. Todo esto no importa nada;
pues todos los que comieron
de ti entonces, no podràs
negar aora, que fueron
animales de bellora,
y obraron como unos puercos;
fuera de que, tú que hiciste
en darles tu fruto, si ellos
te lo quitaron à palos?
Yo sí, que reynar merezco,
que por dar luego, dos veces
doy, como dice el proverbio.
Y si vamos à los frutos,
en qué banquete opulento
no soy Principio? Y en fin,
pues de mí, para este efecto,
se hacen tambien los turrones,
almendradas para el sueño,
aceytes de almendras dulces,
almendrones, caramelos,
y peladillas tostadas.

Encina. Quita, loco,

Laurel. Aparta, necio.

Espino. Di, Moral, tu pretension.

Moral. Para que yo hable, aun no
es tiempo:

Solamente, lo que aora
puedo decir, es que espeto

consultar con la Prudencia,
 virtud de que me guarnesco,
 la religion, porque aguardo,
 segun las noticias tengo,
 de Ley Natural, y Escrita
 en las sombras, y bosquejos,
 una, que ha de preferir;
 soy tardo, no me resuelvo:
 hablen la Vid, y la Espiga.

Vid. Qué es lo que yo decir puedo?

Alm. Cuerpo de Dios, que dàs vino,
 que es el mejor compañero,
 de mis almendras del bayle.

Vid. Si desde aqui me confieso
 Planta tan pobre, y humilde,
 que apenas sale del suelo,
 y arrastrando por la tierra
 los brazos de sus sarmientos,
 culebras vejetativas
 son, tan sin vigor, y aliento,
 que sin arrimo del Olmo
 no intentan mirar al Cielo;
 pues si solo mi virtud
 es la Humildad, cómo puedo
 competir con Magestades?

Espiga. Y yo respondo lo mesmo,
 que mal pudiera una caña,
 tan debil, que el blando peso
 de sus granos la derriba,
 antes que el facil aliento
 de qualquier soplo la haga
 besar de la tierra el centro,
 sustentar una Corona.

Alm. Qué humildes Villanos estos!
 Y en no haviendo, no ay
 quien se averigue con ellos,
 liendo su pan, y su vino
 quien mas nos sube los precios.

Espino. Puesto que ninguno puede
 competirme a mi, yo quiero

seguir aquel ignorado
 Arbol; y si à mi sangriento
 espiritu no prefiere,
 ha de conocer, que llevo
 en mi todo el Judaismo. *Vase.*

Laurèl. Yo sabré hallarle primero,
 pues que van conmigo tantos
 Dioses como reverencio. *Vase.*

Olivo. Uno solo reconoce
 la paz de mis pensamientos,
 y he de coronarme, pues
 la Ley Natural desiendo. *Vase.*

Encina. Guardese el Mundo de mi,
 pues soy la Heregia, y llego
 à ver, que otro fruto sea
 mas saludable alimento. *Vase.*

Moral. Tras ellos voy, porque no
 obren

sin prudencia, ò sin consejo. *Vase.*

Almend. Y yo, por ver solo si es
 verdad, si un loco hace ciento.
Vase.

Vid. Pues solos hemos quedado,
 ya que à tanta competencia
 no dà la humildad licencia
 en que nos hemos criado,
 discorra nuestro cuidado,
 qual serà en nuestro plaçer
 Arbol, que ha de merecer
 dàr el felice tributo,
 cuyo sazonado fruto
 el antidoto ha de ser
 de aquel cascado veneno?

Espiga. Si à la virtud, que elijo,
 y Ley cada uno, yo,
 si bien de ignorancia llevo
 el pecho, y de ciencia ageno,
 ofrecer mi voto huviera,
 à la Oliva se le diera,
 porque de reynar capaz,

tiene

tiene por virtud la paz,
 símbolo de la primera
 Ley Natural. *Vid.* Es así;
 mas ya esta Ley prescribió,
 desde que la escrita dió
 en el Monte Sinai
 Dios à Moysén, quando allí
 desterrado, y peregrino
 su Pueblo al Desierto vino:
 Y así, yo, si dar hubiera
 oy mi voto, se le diera
 en esta parte al Espino;
 porque con la libertad
 de que usa nuestra malicia,
 necesita de justicia,
 virtud que eligió.

Espiga. Es verdad;
 pero la sinceridad
 de aquella Ley, me llevó
 el afecto; porque yo
 en eterna paz quisiera,
 que todo el Mundo viviera,
 desde que el Cielo me dió,
 en las sombras, y figuras
 de vislumbres, y bosquejos,
 unos rasgos, unos lexos,
 de que están las Escrituras
 llenas; para mis venturas;
 en orden à que sería
 pacífica Monarquía,
 la que à ver en mi alimento
 mereciesse el cumplimiento
 de una, y otra Prophecía;
 que no mysteriosamente
 en vano nos dixo ya
 Isáias, pan será
 el polvo de la serpiente:
 no en vano confusamente
 de Jeremias el zelo,
 el Madero (qué consuelo)

echemos en el pan dixo:
 Y Job mil veces bendixo
 el Pan, que vendrá del Cielo:
 y no en vano, en fin, nó estan,
 si fus sentidos penetras,
 llenas las Sagradas Letras
 de que significa el Pan,
 según los nombres le dan,
 la tristeza, y alegría,
 el Manjar de cada dia,
 la Fe de la Trinidad,
 Beatitud, y Caridad,
 Iglesia, y EUCHARISTIA:
 Pues que mucho, siendo así,
 que viva con esperanza
 de que es la paz quien alcanza
 los Mysterios que ay en mí?
 Pobre, y humilde nació,
 y aunque no tengo ambición
 de reynar, mi inclinación
 ha de dar à esta virtud,
 en las Espigas de Ruth
 el Pan de Proposición.

Vid. No porque tu voz se funda
 en la paz, que el Mundo espera;
 atenta à la Ley primera;
 ha de olvidar la segunda:
 blanda suave coyunda
 la Ley Escrita nos dió,
 y en una, y en otra, yo
 Mysterios tambien hallé.
 Hable el primero Noé,
 pues el primero exprimíó
 racimos, cuyo no usado
 licor le dexa rendido
 al sueño, en que suspendido,
 ageno, y arrebatado,
 secretos níl le han hallado
 los descendientes de Adán,
 por quien divisos están

los vandos del mal , y el bien,
en la bendicion de Sèn,
y en la maldicion de Càn.
Digalo en otra ocasion
el gran Caudillo de Orèb,
el Racimo de Calèb,
y Tierra de Promission.
No menos alta vision
es verle , si se repara,
pendiente de aquella Vara,
que acudiendo à otro lugar,
es la Viga del Lagar,
que Isaias nos declara,
exprimiendo en dulce lid
Racimos, por quien allà
dice Ezequièl, que serà
del Madero de la Vid.
En otra parte David
à la Espiga la aplicò,
y por Juan la pronunciò
Dios en mysteriosa calma;
si vosotros sois la Palma,
la Vid verdadera yo.
Luego si tan alto bien,
de Justicia se codicia,
à la Ley de la Justicia
averme inclinado es bien.
Sus Preceptos, pues , me dèn
luces , que ocultas estàn,
pues que no en vano à Abrahàn
Melchisedech le previno
Ofrenda de Pan , y Vino.

Esp. Pues si en el Vino , y el Pan,
frutos , que ambos hemos dado,
tan altos Mysterios vemos,
sin vanidad esperemos
vernos en mejor estado.

Vid. Quièn,pues, de tantos cuidados
podrà sacarnos , decid,
Cielos? *Espig.* Cielos, advertid

Tom.VI,

quien nuestras dudas abona?

Mus. dent. Quien oy la humildad
ensalza , y corona,
virtud que eligieron la Espiga,
y la Vid.

Espig. Segunda vez , ay de mi!
dulce musica se oyò.

Vid. Si es ilusion nuestra?

Musica. No.

Vid. Si aviso es del Cielo?

Musica. Si.

Espig. Quièn , dulces voces , asì
à discurrir nos obliga?

Vid. Quièn en tan dulce fatiga
nuestros aplausos pregonà?

Musica. Quien la humildad
ensalza , y corona,

virtud que eligieron la Vid,
y la Espiga.

Espig. Planta humilde mereciò
tanto favor? *Vid.* Y que à mi
busca vuestro acento?

Musica. Si.

Vid. Es sobervia creerlo?

Musica. No.

Vid. Pues sepa mas claro yo
quien me habla.

Espig. Profeguid,
dulces voces , y decid:

Quièn nuestros triunfos corona?

Musica. Quien oy la humildad
ensalza , y corona,

virtud que eligieron la Espiga,
y la Vid.

*Tocan Chirimias , y van subiendo las
voces , ò si quieren por aparència , y
se veràn los dos Angeles , el uno en un
Arco Iris , y el otro en un Pi-
ramide.*

Espig. Yà no solamente , hà Cielos!

M

nos

Vanse , y sale el Cedro sin una Cruz, y una Palma en un brazo de ella, repitiendo los dos Versos de la Musica.

Cedro. Quien oy la Humildad enfalza , y corona, virtud , que eligieron , &c. Grande ser de los mortales, dame albricias , que yá tienes cercanos todos tus bienes, ausentes todos tus males. Bien la guerra introducida en los Arboles te advierte, que contra la envejecida culpa , al Arbol de la muerte venza el Arbol de la vida, despues que aya merecido tanto bien el Mundo ; pero estar (aunque esto no ha venido, hasta que sea tiempo) quiero ignorado , y escondido: y así , á mi sombra podrè descansar la siesta , dando tiempo al tiempo , para que las hebdomadas pasando, llegue el tiempo de la Fè. Al blando sueño rendido estoy , y aunque no he podido dormir yo , cumplase aqui la voz del Psalmo , en que oi juzgarme David dormido.

Arrimase al Paso , y la Cruz delante, que sea de su estatura , à manera de enclavada , en los brazos bojas de Cypress , de Cedro , y Palma , y echase al pie de ella , y sale el

Espino.

Espino. Por aquesta parte vino sin duda aquel ignorado Arbol.

Sale Enc. Por aquí imagino que ha de estar , si no es que ha errado torpe mi planta el camino.

Sale el Laur. Entre una, y otra torcida senda de la humana vida no es posible hallarle ; pero dar con èl muy presto espero, aunque aora voy perdida.

Salen el Moral , y el Almendro.

Moral. Siguiendome vienes?

Almendro. Si,

porque quien huit intente de ti , venga à dar en mi.

Esp. O loco Almendro ! ò prudente Moral ! tú estabas aqui?

Mor. Por ver vuestra competencia vengo ; que buscais los tres?

Laur. Aquel Arbol de la Ciencia:

Mor. Pues miradle alli , aquel es.

Laur. Quien lo dice?

Moral. La Prudencia,

que es la que solo ha sabido hallarse bien escondido.

Almend. Si la locura le huviera visto , tambien lo dixera.

Encin. Parece que està dormido.

Mor. No es sueño. **Espin.** Qué es?

Moral. Suspension,

por quien allà Salomòn en sus Cantares dirà, que aunque està dormido , està velando su corazon.

Espino. Pues yá que en la Alegoria de los Arboles , parece que el Mysterio de este dia las pasiones nos ofrece como hermanas , no querria despertarle , hasta saber, que Arbol este pudo ser.

Enc. Dices bien, los tres lleguemos,
y las hojas le arranquemos,
para que podamos ver
mas de cerca, què hojas son.

Laur. Lleguemos, pues, què esperais?

Mor. Tened, no hagais tal accion.

Almen. Si à la Prudencia escuchais,
perderàse la ocasion:

quita. **Moral.** Si tanta violencia
los tres vais à executar,
no ha de ser con mi asistencia:
y así, se avrá de apartar
de vosotros la Prudencia.

Apartase el Moral.

Almend. Aunque apartarse procura,
què os suspende? què os admira?

Pues si para esta ventura
la Prudencia se os retira,
se os acerca la locura.

Arranca las hojas de Cyprès.

Esp. Llego el primero, què abismol
Temblando estoy de mí mismo.

Moral. Bien claro estaba de ver,
que el primero avía de ser
quien le ultráge el Judaísmo.

Laur. Y à la segunda crueldad
estraña mi accion se funda.

Arranca las hojas de Cedro.

Moral. Què mucho, si con verdad
su persecucion segunda,
será la Gentilidad?

Encin. Tercera la mano nuestra
le despoja, què agonía!

Arranca las hojas de Palma.

Moral. Bien en las ansias que espera,
su persecucion tercera
avrá de ser la Heregía.

Laur. Cedro es el Arbol que ves.

Almend. Ya salimos de esta calma.

Encin. Engañaste, Palma es.

Espin. Cómo ha de ser Cedro, y
Palma,

si es solamente Cyprès?

Laur. Cedro aquestas hojas son.

Espin. Què delirio!

Encin. Què ilusion!

Palma no es esta?

Laur. Què engaño!

Espin. Què locura!

Almend. Arbol extraño!

Espin. Cyprès es.

Todos. Què confusion!

Laur. Prudencia?

Moral. Siempre que à mí
me llamis, hallarme es bien.

Laur. Aqueste no es Cedro, di?

Moral. Cedro es.

Encin. No es Palma?

Moral. Tambien.

Espin. Aqueste no es Cyprès?

Moral. Sí.

Alm. Pues cómo, si un Arbol es,
es Cedro, Palma, y Cyprès?

Mor. No sé, que tan alta Ciencia
no la alcanza la Prudencia,
porque ser uno, y ser tres,
mayor Mysterio incluyó,
que yo pueda apercibir.

Esp. Pues quien, si à ti te faltò
discurso, podrá decir,
què secreto es este?

Levantase el Cedro.

Cedro. Yo.

Cedro, Arbol Eterno es,
la Palma, triunfos advierte,
el Cyprès, muerte despues:
luego eterno ay triunfo, y muerte
en Cedro, Palma, y Cyprès:
Del Cedro, lo incorruptible
un Padre dice innacible:

de la Palma lo triunfante
un espíritu inflamante;
y un Hijo humano, y pasible
lo funesto del Cyprés:
luego bien este Arbol es
geroglífico oportuno
de quien en tu Ciencia es uno,
siendo en sus Personas tres.
Ser de la Gentilidad
la parte que ha profanado
el Cedro, es clara verdad,
que por aver adorado
varios Dioses, la Deidad
del Padre ofendió, que ha sido
solo un Dios aver avido.
La Palma à la Apostasia
dà à entender, que la Heregia
al Espíritu ha ofendido,
que es quien los triunfos advierte
de la Iglesia: caer la suerte
del Cyprés al Judaísmo,
es dàr à entender, que el mismo
al Hijo ha de dàr la muerte.
Con que en tan clara evidencia
se vè, contra vuestro error,
del Padre la Omnipotencia,
del Espíritu el Amor,
como del Hijo la Essència,
siendo en una Essència tres
Personas, y un Dios: y así es
de todos tres Sombra, y Luz,
Arbol, que en sombra de Cruz,
es Cedro, Palma, y Cyprés.

*Estàran los Arboles la mitad à un lado
y la otra mitad al otro, el Moral,
y el Almendro juntos.*

Laur. Por mas que ayais pretendido
con sutiles ingeniosos
argumentos convencernos,

no podreis; y yo respondo
en la parte que me toca.

Mor. De ti apartarme es forzoso,
porque vàs à responder
de esta verdad en oprobio.

Alm. Pues con esto podrè yo
acercarme. *Laur.* Dime, como
solicitas que yo crea,
que pueda aver un Dios solo,
si como Gentilidad
treinta mil Dioses adoro?

Alm. Y aun para como ellos son,
trescientos mil son muy pocos.

Espin. Yo un Dios creo solamente:

Mor. Bien; hasta aqui me conformo
contigo; di, yo te asisto.

Espin. Mas que pueda ser ignoro
Arbol, que en forma de Cruz,
es instrumento afrentoso,
figura, ni sombra suya;
y así, con mortal enojo,
aunque le confieso à el,
à ti por el no conozco.

Mor. Presto de ti me alexaste.

Apartase el Moral.

Alm. Yo en tu lugar me acomodo.

Enc. Que ay un Dios solo, confieso;
que este humanado sea el propio
que essa Cruz me representa,
confieso tambien.

Mor. Gozoso
estoy contigo, prosigue.

Enc. Pero que este Dios en otro
manjar pueda en ningun tiempo
comunicarse à nosotros,
no lo tengo de creer.

Mor. Yà de tu vista me escondo.

Apartase el Moral.

Alm. Y yo me acerco, porque
como locura me nombro,

en faltando la prudencia,
luego en su lugar me pongo.

Cedr. Pues cómo, si tres principios
negais los tres, tan forzosos
como son, que ay solo un Dios,
que humano está entre vosotros,
y despues SACRAMENTADO,
intentais llegar al Solio
de la Magestad, poniendoos
delante tantos estorvos,
si la virtud que elegisteis,
y Religion, en lo heroyco
de esta accion, os ha de dár
aquél Imperial adorno?

Cómo quereis conseguirle,
si con errores tan locos,
para ser de Troncos Reyes,
aun no dexais de ser Troncos?

Espin. No le responda ninguno,
yo responderé por todos:
dame una señal, de que
secretos tan mysteriosos
sean verdad.

Cedro: Señal pides,
ò Pueblo ignorante, y loco!
Qué mas señal, que decirlo
la verdad misma?

Espin. Eſſo ignoro:
y por decir que lo crees,
te he de hacer de escandoloso
causa, pues soy el Justicia
del Monte, el Valle, y el Soto,
ptendiendote entre las redes
de tantos aceros corbos.

Laur. Pues qué poder tienes tú,
si aun no tienes de nosotros
el Imperio?

Encin. Dice bien:
y pues que venimos solo
à dár nuestros memoriales,

en orden al generoso
triunfo que cada uno espera,
no intentes ponerle estorvos.

Espin. Luego no quereis los dos
ser parte, en que riguroso,
ò justiciero examine
su verdad.

Los dos. De ningun modo.

Espin. Pues dad vuestros memo-
riales,

que yo le daré el mio, y todo.

Salé el Olivo con un memorial.

Oliv. Pues à tan buen tiempo llego,
la ocasion primera logro.

Alm. Estemos à su respuesta
atentos. *Mor.* A lo que noto,
el Oficio de la Cruz
serà dár Audiencia à todos.

Oliv. Yo, como à Legal Ministro
que eres de todos nosotros,
te digo, que soy la Oliva.

Cedr. Yà de què eres me informo.

Oliv. La Ley Natural defiendo,
diciendo el Cielo en mi abono:

*Dà el memorial de rodillas, y cantan
dentro.*

Musc. Pues eres Rey piadoso,
no estès, Señor, à sus lamentos
sordo.

Cedro. Yà como Ley Natural
en primer lugar te pongo.

Salen la Vid, y la Espiga.

Vid. A buena ocasion llegamos.

Espig. Aunque los Cielos piadosos
me animaron, mi humildad
me acobarda.

Vid. Y à mí, y todo.

Espig. Pues porque no nos turbemos,
dexemos que lleguen otros.

Espin. Con qué espanto, y turbacion
oy.

oy à sus plantas me postro!

Alm. Fiesta de Roma es mirar
de la Oliva lo amoroso
à sus pies, y ver tras ella
yà del Espino lo bronco.

Espin. Yo represento la Ley
Escrita. *Cedr.* Yà te conozco;
tù, conoecisme à mi?

Espino. No.

Cedr. Pues passad; llegad vosotros,
que aunque el segundo lugar
tienes, perderle es forzolo.

Espin. Pues cómo no habla por mí
la voz, que ha hablado por otros?

Cedr. Como hasta que me conozcas
ella està muda, y yo sordo.

Espig. Yo, Señor, con la humildad,
que de mí sér reconozco,
sin aver Ley elegido,
fino este titulo solo
de Humildad, llego à tus plantas.

Cedro. Qué pides?

Espig. No los heroycos
Imperios, que de Justicia
no merecerlos conozco;
pero de Gracia te pido,
que me honres.

Vid. Yo lo proprio
te suplico, intercediendo
por mí el Cielo en dulces Coros:

Musíc. Pues eres Rey piadoso,
no estès, Señor, à sus lamentos
sordo.

Cedro. De manera, que los dos
de Gracia pretendéis. solo?

Los dos. Sí.

Cedro. Pues yo os darè de Gracia
el favor, que yà es forzolo
que aya Ley de Gracia en mí,
que se vincule en vosotros;

porque à primera, y segunda
liga la tercera. *Espin.* Como
esto mi furor conliente?
Còmo esto sufre mi enojo?

Encin. Yo soy la Encina, que tengo
de ser de la Tierra assombro,
à otro alimento negando
Antidotos Mysteriosos:
y assi, nueva Religion
de Apostasia me nombro,
y aunque sigo la tercera
Ley, que establecerla oyo,
desta huirè, contra ella haciendo
Sylogismos ingeniosos:
aqueste es mi memorial.

*Dale el memorial, y no se levanta
hasta que llega el Laurèl.*

Cedr. Con quanto temor le tomo;
pero es fuerza que lo admita,
puesto que en èl reconozco,
que aviendo à la Ley seguido,
de Gracia, aunque nada docto,
viene yà en Papel Sellado,
con el Sello Mysterioso,
del caracter del Baurismo.

Toma el memorial.

Laur. Yo soy de Reynos remotos,
donde este Papel Sellado
no està admitido.

Cedro. Yà noto,
que eres la Gentilidad;
y aunque sin sello le tomo,
para hacer quanto pudiere,
Gentilidad, en tu abono,
pues por ambas pide el Cielo,
diciendo acentos sonotos:

Musíc. Pues eres Rey piadoso,
no estès, Señor, à sus lamentos
sordo.

Espin. Por todos han suplicado:
aquef-

aquestas voces, por todos
han intercedido, y han
faltado para mí solo:
por qué ha sido?

Almend. Por qué? Yo
lo diré, con ser un tonto:
Este el Arbol de la Cruz
es, segun advierto, y toco:
y el Oficio de la Cruz
al Cielo ruega por todos;
y aunque por el Judaismo
ruega, no responde el Coro.

Espin. Pues qué aguarda mi pa-
ciencia?

Yá aplausos no quiero heroycos,
fino saber, con qué causa,
con qué titulo, ó qué modo
de los Arboles pretendes
hacerte Juez?

Cedro. No respondo
mas, de porque soy quien soy.

Espin. Aquesto es lo que yo ignoro:
y pues que no sé quien eres,
y yo el Justicia me nombro
de estos Valles, de estos Montes,
como à Arbol pernicioso
te he de arrancar las raíces,
por venir entre nosotros
à introducir nuevas leyes,
escandalos, y alborotos:
date à prision.

Cedro. Tú me prendes?

Espin. Sí, y antes que deste hermoso
Huerto salgas, has de verlo.

Cedro. Ni me resisto, ni escondo.

Mar. Qué haces barbaro?

Olivo. Qué intentas?

Espin. Qué? Lo primero de todo,
que vean, que à la Prudencia,
y à la Ley Natural rompo.

Laur. Qué sollicitas?

Encin. Qué intentas?

Espin. Que vea el Mundo, que yo
solo,

pues que contra la Heregia,
y Gentilidad me arrojé
à esta accion, que en ella no
tuvisteis parte vosotros.

Vid. Detente, barbaro.

Espig. Mira.

Espin. Atropellaràos mi enojo,
por ver, que en las dos à toda
la Ley de Gracia me opongo.
Arbol, que eres uno, y tres,
humano te desconozco:
y así, he de hacerte pedazos,
si entre mis brazos te cojo.

*Abrazase con la Cruz, y sale
sangre.*

Cedr. Herido estoy de tus puntas:
y yá este Divino Tronco,
salpicado con mi Sangre,
nace verde, y muere rojo.

Tod. Qué has hecho?

Espin. No sé, no sé.

Sobre mi los Cielos todos *Turbad.*
se trastornaron.

Espig. Qué prodigio!

Vid. Qué maravilla!

Olivo. Qué asombro!

Vid. Qué pavor!

Alm. Qué confusion!

Laur. Qué temor!

Encin. Qué ansia!

Espin. Qué ahogo!

Cedr. Toda la Naturaleza.

me desampara, y absortos
todos andan, al mirar
Theatro tan lastimoso:
con mi Sangre iré bañando

todo

todo el Orbe , porque todo sea partícipe de ella.

Llegan la Vid, y la Espiga.

Espig. Yo en mis Mieses la recoxo,

Vid. Yo en mis Vides la recibo.

Cedr. Pues humildes , pues piadosos

los dos recibís mi Cuerpo,

y mi Sangre, en los dos solo

(desde oy) mi Cuerpo, y mi Sangre

serà Divino Tesoro,

que os dè meritos, con que

Reyes os llameis de todos. *Vase.*

Encin. Como su Cuerpo, y su Sangre?

Aqueste Mysterio ignoro.

Esp. Yo tambien, y ensangrentado,

elado , mudo , y abortio,

con mis lagrimas me anego,

con mis suspiros me ahogo.

Oliva?

Oliv. Como me llamas,

si la Ley Natural formo,

y en mi fue el mayor delito

un homicidio alevoso? *Vase.*

Espin. Encina?

Encin. Aunque la Heregía

pienso ser , no te conozco,

que assombrado de tu saña,

desde aqui enemigos somos. *Vase.*

Espin. Laurel?

Laur. Gentilidad soy,

y de tu furor rabioso

he de tomar la venganza,

destruyendo mis enojos

tus Alcazares, y Muros,

en venganza de este oprobio. *Vas.*

Espin. Oyeme tú: mas quien eres?

Mor. El Moral.

Espin. No te conozco.

Mor. Qué mucho , si soy Prudencia,

que no me conozca el loco!

Tom.VI.

Espin. Almendro?

Alm. Aunque loco soy,

no tanto, que te respondo,

que soy loco tolerado,

y tú eres loco furioso. *Vase.*

Espin. Ay de mí! Todos me dexan,

y me desamparan todos,

aun mi gran Patria la Tierra

me echa de sí: donde pongo

la planta , un aspid parece

que nace armado de abrojos:

Todo el Cielo contra mí

se amolina pavoroso:

el Sol à la media tarde

espira, lleno de assombros;

y anticipada la noche

le eclipsa la faz, y como

toda esta Fabrica inmensa,

desquiciada de sus Polos,

titubea , y se estremeze.

Los Montes poniendo el hombro

al estrago de la ruina,

y chocando unos con otros,

batallas se dan los riscos,

pedra à piedra, y tronco à tronco.

La Sangre con que manche

aquel Madero , hecha golfos

de Purpura , y de Jazmin,

Justicia pide , bien como

la sangre de Abel : ò quien

arrancando los escollos

arrojarcelos encima

pudiera , su Mausoleo

labrando en barbaras rumbas

de rusticos promontorios!

No me viera , no me viera

el Mundo , pues es forzoso,

que sin casa , y domicilio,

pobre , foragido , y solo

el Espino, en los desertos

N

mas

mas silvestres , mas ignotos,
 yà prófugo , y vago viva,
 abortecido de todos,
 porque así representando
 vaya el Judaísmo : absorto,
 elado , ciego , y confuso,
 razon , ni discurso formo.
 Y aun no es mi mayor tormento,
 mi mayor pena , ni enojo
 todo aquesto , sino aver
 llegado , sin saber como,
 del Alcazar de Sion
 à vér , desde sus contornos,
 el segundo Paraíso
 de sus Jardines hermosos.
 Cerradas para mi están
 sus puertas , y entre el adorno
 de sus delicias , que patria
 son del descanso , y el ocio,
 à escuchar van los Decretos
 de sus memoriales todos
 los Arboles , coronados
 de sus flores , yà con tornos,
 acompañando las fuentes
 à sus acentos sonoros,
 citaras son de cristal:
 ò como , Cielos , ò como
 no oyera yà su harmonia
 por la boca , y por los ojos!
 Bolcàn foy , llamas escupo:
 Etna foy , rayos arrojó:
 En la mejor Fuente , que es
 Corona de sus contornos,
 el Arbol à quien yo herí,
 se coloca , y en arroyos
 de cristal por siete caños
 fertiliza el Orbe todo.
 Mas por vengarme de mi,
 yo proprio , (ay de mi) yo proprio
 asistíre introducido.

à la jura del dichoso
 Arbol , que merezca ser
 Rey absoluto de todos.

*Aparecen en lo alto de una Fuente la
 Cruz , y el Cedro , y salen todos
 los Arboles.*

Mus. Hà de las Plantas , y Flores,
 adornos deste verjel?
 Hà de las Flores , y Frutos,
 que son hermosura del?

Cor. 2. Qué mandais ? qué quereis?

Cor. 1. Que vamos à oír , que vamos
 à vér,

quién merece de todos nosotros
 ceñir la corona , lograr el laurel.

Mor. Fuente de Divina Gracia,
 en quien nos muestra la Fè
 triunfante aquel Arbol oy,
 que vimos sangricito ayer.
 La moral prudencia mia,
 rústicamente cortès,
 te pide en nombre de todos,
 que à sus memoriales dès
 respuesta , y que les declares,
 quíen entre nosotros es
 el Arbol de mejor fruto,
 que hemos de jurar por Rey:
 à cuyo efecto , y compàs
 destes cristales , por quien
 fructifican sus raices,
 dicen una , y otra vez:

M. Quién merece de todos nosotros
 ceñir la corona , lograr el laurel?

Oliv. Yo Ley Natural , que fui
 la primera que llegué
 à vér las luces del Sol,
 foy la primera tambien,
 que à beber de tus cristales
 aora llego , porque
 à mi primer memorial

primero respuesta des.

Cedr. Symbolo hermoso de Paz,
fertil Oliva, porque
conozcas quan de Justicia
mis Decretos han de ser,
tú no te has de coronar,
sino coronarme, pues
vengo à ser la Paz del Mundo:
la razon oye: en la Ley
que elegiste, quantos fueron
tus Preceptos? *Oliv.* Dos, tener
amor solamente à un Dios,
y à mi proximo despues,
no queriendo para mi
lo que no quiero para él.

Cedr. A esos dos no se reducen
del Decalogo los diez?

Oliv. Sí.

Cedr. Luego yà reformada
quedaste, viniendo à aver
Ley Escrita. *Espin.* Segun esso,
aunque aborrecido este,
podrè hablar yo, pues yo fui
el que mereció tener
en la gran Ley, que eligió
esos Preceptos, de quien
para esculpirlos en marmol,
fue el dedo de Dios Pincel.

Cedr. Sí; però tambien perdiste
derecho, y accion de ser
heredero de la VñA,
quanto sobervio cruel
tus manos tiñó la justa
sangre del segundo Abel:
y así, de reyno, de casa,
de familia, y de poder,
desde aq̄este infuusto dia,
desposeido te ves.

Laur Luego yo, que de esta muerte
la satisfaccion tome,

assolando los altivos
Muros de Jerusalèn,
desde la mas baxa almena
al mas alto chapitel,
en su venganza, mejor
derecho vengo à tener.

Cedr. Si tienes, Gentilidad,
supuesto que tu has de ser
la que ocupará el lugar,
que ha desocupado él;
mas no para coronarte,
sino para merecer
ser admitida à la Gracia,
ofreciendome tambien
ramas de que me corone
vencedor, pues la cruel
muerte (muriendo) vencí,
para que se llegue à ver,
que arbitro de paz, y guerra,
admito à Oliva, y Laurèl.

Encin. Segun esso, para mi
guardais la corona, pues
nadie la compite yà,
y yo la merezco, tu fe
de que creo lo que veo.

Cedr. Engañate tu altiver;
que has de creer lo que oyes
primero que lo que ves.

Encin. No es posible.

Cedr. Pues tampoco
lo es la corona, porque
no merece conseguir,
quien no merece creer.

Mon. Para quien, Señor, la guardas?

Alm. Para mi debe de ser,
que à falta de buenos, dice
el refran, que el ruin es Rey.

Mar. Preguntendósele todos.

Tod. Dinos; gran Señor, quien es?

M. Quien merece de todos nosotros

ceñir la corona, lograr el laurel?
Cedr. Solamente la humildad
 merece tan alto bien;
 y así, coronada en Vid,
 y en Espiga la vereis:
 ellos mi Cuerpo, y mi Sangre
 recibierón; para que
 mi Sangre, y mi Cuerpo enteros
 en el Pan, y el Vino estén.

Espig. Dichosa quien mereció
 por su humildad tanto bien.

Vid. Feliz quien por su humildad
 tanta dicha llega à ver.

Ang. 1. Porque empiece vuestro
 triunfo

el hermoso Rosicler
 desta Corona, que aqui
 depositada otra vez
 quedò; recibid los dos.

Ang. 2. Llegad, pues sabemos que es
 para Vid, y Espiga; Frutos
 de la Viña, y de la Mies.

Cedr. Aquellas especies dos,
 anridotos son de aquel
 primer veneno del hombre.

Mcr. La prudencia fuy, y en fe
 da que lo dices, lo crea.

Alm. Si à aqueſſo vá, yo tambien.

Espin. Pues yo no.

Encin. Ni yo tampoco.

Espin. Porque, cómo puede fer,
 que eſſo íea, y que su Sangre
 misma, y su Cuerpo nos de
 para comer? *Enc.* Porque, cómo
 en el Pan, y el Vino es
 poſſible, que Cuerpo, y Sangre
 con real aſiſtencia eſtén?

Espin. Como eſtá Sacramentado
 su Cuerpo Divino en él.

Vid. Como su Divina Sangre

en el transformado eſtè.

Espin. Solo aqui se toca Pan.

Enc. Solo aqui Vino se vé.

Espig. Qué importa, si los sentidos
 se engañan, y ya no es
 ſubſtancia de Pan.

Vid. Qué importa
 que ellos confuſos eſtén,
 si huída la ſubſtancia, ſolos
 los accidentes despues
 quedaron. *Esp.* Quién lo aſſegura?

Encin. Quién lo acredita?

Vid. La Fe.

Los dos. Cómo puede fer?

Espin. Cautivando
 al entendimiento. *Mor.* Del
 la parte mas principal,
 ſiempre la prudencia fueſt
 y pues que yo cuerdamente
 al mejor tiempo eſperé,
 agora daré mis frutos.

Encin. Puesto que agora lo es,
 yo me rindo, y lo creo,

Espin. Y yo,
 no ſolo me rendiré,
 mas contra eſſe Sacramento
 eſcandalo pienſo fer
 del Mundo.

Enc. De ſus Myſterios
 feré ya aſſombro tambien.

Alm. Por eſſo en la Chriſtiantad
 un Tribunal de la Fe
 avrá, que à la depravada
 Apoſtaſia Inſiel,
 al Judaísmo arroje rayos
 de fuego.

Espin. La voz detén,
 que à la Mageſtad,

Enc. Que al hombre,

Espin. De tanto ſevero Juez,

Enc.

Enc. De tanto docto Ministro,
Espin. Mudo el labio,
Encin. Elado el pie,
Espin. Me confundo,
Encin. Me estremezco,
Espin. Y huyendo dellos irè
à los mas remotos Climas.
Enc. Yo, desterrada tambien
à las Islas mas remotas.
Espin. Llevando siempre cruel
un Ètna en el corazon.
Enc. Yo, en la garganta un cordel.
Alm. Pues no ha de ser solo esso
vuestro dolor, sino que
tambien en la gran Toledo
hagan con sumo placer

fiestas al grande Mysterio,
que es el triunfo de la Fè.
Mor. Y puesto que coronada
en aqueſte Acto se vè
la Humildad:
Vid. La de un Ingenio,
Laur. Que oy se rinde à vuestros pies,
Oliv. Coronad, ſi no de aplausos,
Vid. De perdoneſ esta vez:
Alm. Para que con tanto deſnos,
Mor. Uno, y otro parabien.
Laur. Y fin al Auto, ſabiendo,
Oliv. Que ſola la Humildad es,
Vid. Quien merece de todos noſotros,
Eſpig. Ceſtir la Coròna,
Mor. Lograr el Laurèl.

Con eſta repeticion, y al ſon de las Chirimias, ſe dà FIN AL AUTO.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

LOS ENCANTOS
DE LA CULPA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

Endimion.
Africa.
Roma.
Afia.
America.
Viena.
Paris.
Europa.



Madrid.
La Fè.
La Sencillez.
El Agua.
La Tierra.
El Ayre.
El Fuego.
La Fama.

*Sale la Fè vendada , por un lado la
Sencillez , con una Corona en una
Vandeja , y la Fama por otro
lado , con Clarin , y
alas.*

Fè. **A** Qui del primer Edicto
prorrumpo el pregon pri-
mero.

Canta la Fama.

Hà de la esfera del Ayre?

Hà de la region del Fuego?
Hà del Agua? Hà del Abismo?
Hà de la Tierra? Hà del Cielo?
Decidme , entre todas quantas
partes tiene el Universo,
Africa , America , Afsia,
y Europa , qual es el centro
mas plausible , mas illustre
en sus Reynados, è Imperios?
Qual es la Coste mayor,

de

de mas valor , mas ingenio,
 mas grandeza , y señorio,
 mas nobleza , y mas respeto,
 mas santidad , mayor culto,
 mas poder , y mas consejo,
 porque à esta previenen juntas
 la Fè , y Sencillez el premio ,
 triunfando entre todas quantas
 en las edades del tiempo
 hicieron con tu memoria
 aquellos siglos eternos?
 Y así , informad cada uno
 de vosotros , Elementos;
 y tambien vosotras , Partes,
 decid el merecimiento
 à quien toca , porque es duda.

Musica dentro.

Yà à la duda respondemos,

*Salen el Ayre vestido de azul , y con
 Plumas , el Africa con sus insig-
 nias , con una piel de Leon,
 Escudo , y Lanxa.*

Cant. dentro. Yo , que soy el Ayre,
 que

todo lo animado aliento,
 que no siento lo sensible
 y que lo insensible siento,
 lo vejetativo toco,
 y lo racional mantengo,
 en Euro , y Aquilòn frio,
 en Noto , y Austro violento,
 Uracàn , y humedo Boreas,
 en Aura , y Zefiro tierno,
 en el rapido Nordeste,
 y el Phabonio lisongero,
 Africa desierra , Syria,
 que en destemplados venenos
 el Aspid frio alimenta,
 que en sus cabernas engendro,
 la mayor Corte le doy,

que entre las demás venero,
*Salen el Fuego de color del , y el ra-
 yo de Jupiter , y el Asia con sus
 insignias de Media Luna en el To-
 cado , con muchas perlas , y
 à lo Babylonio.*

Canta. Fuego. Yo , que soy region
 etèrca,

rígida mansion del Fuego,
 que con el rigor abraço,
 y con la piedad caliento,
 con el esplendor alumbro,
 y con los ardores quemó;
 yà en fulgores , y yà en luces,
 yà en ardores , yà en reflexos,
 yà con materiales llamas,
 yà con formales incendios,
 al Asia , que del Oriente
 goza los rayos primeros,
 dando en perlas quantas gotas
 la Aurora dá en llanto , siendo
 exequias de aquel amante,
 que en purpura tiñó el suelo,
 el premio en sus obeliscos,
 de sus edificios cedo.

*Salen el Agua , vestida de azul , y
 ondas , coronada de Ovas , y el Tri-
 dente de Neptuno , y el America à
 lo Indio , con Arco , y Aijava , y
 Corona de Plumas.*

Canta. Agua. Y yo , que soy de Nep-
 tuno

verde espacio , lago inmenso,
 habitacion de Sirenas,
 de Tetis , y de Nerèo.
 La que los montes taladro,
 la que los valles penetro,
 la que alimento las plantas,
 la que los brutos sustento;
 que fertilizo los campos,

y la que las selvas riego,
 en lluvias, en fuentes, rios,
 y en arroyos tisonjetos,
 siendo entre las duras venas
 blando mineral del hielo,
 dando tributo à los hombres,
 sirviendoles de alimento,
 yà quando mis peces doy,
 yà quando el cristal ofrezco:
 A la América remota
 le doy el Laurèl, pues veo,
 que son sus adoraciones
 las luces del Evangelio.

*Salén la Tierra, y la Europa con sus
 insignias, coronada de flores, y la
 Cornucopia de Amaltea; el Ayre, con
 plumas; el Fuego, con el rayo de Ju-
 piter; el Agua coronada de Ovas, y el
 Tridente de Neptuno, vestidos de su
 color; Europa, como Minerva, solo
 ay de diferencia, que en el Escudo se
 ba de pintar un Toro blanco, y en vez
 de Lanca ba de ser Cetro, y un
 Laurèl en el Yel-
 mo.*

Cant. Tierra. Yo, que soy la Tierra,
 que
 en mí, y sobre mí mantengo
 la pesadèz de las cumbres,
 las inclemencias del Cielo,
 dando al hombre en colmos siem-
 pre
 quantas semillas su intento
 me aplicará, cultivando
 mi superficie primero,
 dando siempre recompensa
 en nieve, escarchas, y hielo,
 flores, frutos, mieses, fieras,
 montes, valles, riscos, cerros,
 siendo en tiempos apacible,

porque en mí se muda el tiempo
 en esta estacion florida;
 en otra, de frutos pueblo
 quantos troncos las raizes
 esconden en mí en su centro;
 en otra estacion, las mieses;
 en otra, solo reserbo
 desnudos troncos, despojos
 de Juno, pues en mí veo
 la Primavera, el Estio,
 el Otoño, y el Invierno;
 à la que el nombre tomò
 de aquella por quien se vieron
 bramár un Dios en la selva,
 suspirar un toro tierno:
 A Europa el triunfo señalo,
 porque aquesta considero,
 que de mas triunfos llenò
 de la fama el Sacro Templo,
 que Africa, América, y Asia,
 siendo en su altura ornamento.

Ella, y Musica.

Pues entre todas, Europa
 viva triunfante, diciendo,
 que en sí mantiene la Corte,
 digna de inmortal trofeo.

Asia. Pues como à Europa le dais
 la Cortè mayor; sabiendo,
 que à Jerusalem Sagrada
 en mis margenes encierro,
 à Ninive, y Babylonia,
 Menfis, Athenas, y Delfos,
 Cartàgo, Tyro, è Hiponia,
 Creta, Samo, Chipre, y Delos?

Afric. Pues como à mí me quitais
 tan justa eleccion, teniendo
 al Reyno de Fèz en mí,
 à Kamaniek, y Marruecos?

Americ. Pues como à mí me negais
 el mas soberano Imperio,

fabiendo , que el siglo de oro,
en estas edades tengo?

Tierra. Porque tú , Asia , aunque
ostentas

de todos el mayor Reyno,
por la veneracion , es
de Europa subdito el Cetro,
por quien Monarchas los Reyes
de Sicilia son , y fueron.

Y tú , Africa , aunque fuiste
de Europa en sus partes dueño,
fue el acaso una traycion,
que te quita el lucimiento.

Tú , America , que en la era
presente tienes del tiempo
el dorado siglo , que
es à Europa edad de yerro,
con todo esto , has de advertir,
que es tu soberano Dueño
el Leon de España , à quien
tantas hazañas le hicieron
señor de dos Mundos , por
que un Mundo le vino estrechos
advirtiendolo , que es España
una parte del congreso
de Europa , aunque de las dos
Sicilias , y Flandes dueño
se considera su Espada,
yà triunfando , yà venciendo:

Y así , ninguna de todas
puede , sin desvanecerlo,
à lides de Armas , y Letras,
fortuna , valor , è ingenio,
decir , que es mas digna , quando
sus Provincias , y sus Reynos,
con los tesoros de España
rudo el Mundo enriquecieron.
Si es en valor , mas que monstruos
son de valor ; si en ingenio,
los mas sabios , mas agudos ;

Tom. V. L.

si en fortuna , sus extremos ;
si en ciencias , los consumados ;
y si en armas , los mas diestros ;
de suerte , que son en todo
lo antiguo , como moderno,
espejo de las Naciones,
atributo que adquirieron:
Y así , pues haveis quedado
en todo tan satisfechos,
digan todos , las sonoras
voces , y ecos repitiendo:

Ella , y Musica.

Que entre todas es Europa
la mas felice , supuesto
que en sí mantiene la Corte,
digna de inmortal trofeo.

Sencillez. Ustedes me han escogido
para molde : Ea , acabemos
de saber qual es la Corte,
pues que es de Europa sabemos,
que estoy yà tan derrengado,
con tan inflexible peso,
que yà me vengo , y me voy,
yà me caygo , y yà me tengo.

Fè. Tanto este peso te humilla ?

Senc. Tanto , que no es para menos,
que ostentar una Corona,
y no es carga de jumentos.

Fè. Pues aora todas juntas
à las Cortes coloquemos
de Europa.

Sencillez. Sin que hagan juntas
ha de ser , porque sea presto.

*Salé Endimion de Pastor , que hace
al Ingenio.*

Endim. Esperad , advertid todos,
que salto yo ; y sin mí , entiendo,
que , ni avrá premio tan justo,
ni hallaréis tan digno empleo.

Fè. Quien eres , rustico Joyen,

Q

que

que en este trage grosero
tu vanidad es impropia,
y error el mayor acierto?

Endim. Yo soy Endimion, Pastor,
que mi ganado apaciento
en Jonia, monte del Asia,
adonde feliz merezco
los favores de Diana,
deidad que del alto Cielo
desciende globo, a mi vista
perceptible; pues contemplo
en sus lucientes figuras
sus distintos movimientos.
Soy el primero que supo
sus inconstancias; a questo
baste por noticia aora,
que despues hacer prometo
una breve imitacion
del hombre, en un torpe sueño,
donde conozcais, que soy
de vuestras dudas concepto.
Yo soy el primero, que
de la Fè el rayo primero
recibí en la Ley de Gracia,
observando el sacro incendio,
dexando a mi Fè ilustrada
la luz del conocimiento,
puesto que en mi el Gentilismo
fue de su gracia heredero.

Senec. El habito no hace al Monge,
viene adequado a este cuento.

Erdim. Y pues yo la he de elegir,
puffad los canoros plectros,
diciendo el Coro al debido
culto del mayor obsequio:

El, y Musica.

Musíc. Venid, venid al sagrado
triunfo, que en aplauso vuestro,
oy os consagran festivos
la fama, la Fè, y el tiempo.

Sale Roma a lo Romano.

Rom. Yo, que de Cesares tantos
tuve el tronco mas supremo,
y de hazañas, y victorias
llenè de la fama el templo,
siendo yo la fundacion
digna de Romulo, y Remo,
y de Apolo la eloquencia
tuve, de Marte el esfuerzo,
soy quien vengo a competir,
Roma, que el Sagrado Asiento
de la Militante Iglesia
en Pontifices ostento.

Sale Viena a la Alemana.

Vien. Y yo, Viena, a cuyos muros
el esquadron Agareno
tantos assaltos ha dado,
cuyos turbantes el suelo
cubrieron, para blasones,
pues tanto triunfo me dieron.

Sale Paris a la Francesa.

Par. Yo, Paris, que de mis Lifes
experimentaron fieros
los Turcos, con mi arrogancia,
todo el desvanecimiento
de su sobervia, manchando
con su sangre mis aceros.

Sale Madrid a la Española.

Yo, Madrid, que de la Fè
cristal soy, en cuyo espejo
el menor rayo castiga
el mayor atrevimiento,
ya del Apostata infame,
ya del Herege sangriento,
ya del ciego Mahometano,
y ya del perfido Hebreo.
Yo, la que en Aras mas puras
del Sagrado SACRAMENTO
la Eucharistia Sagrada,
aun mas que humilde celebro.

Yo: soy la que de MARIA,
 en el instante primero
 defendi su CONCEPCION;
 y la que al sagrado premio
 aspiro.

Endim. Tú sola eres
 el justo merecimiento.

Rom. Pues qué hazañas emprendió?

Qué Cesares su gobierno
 han tenido, y su defensa?

Qué Pontifices han puesto
 en ella, para blason,
 el Apostolico Asiento?

Viena. Qué victorias acreditan
 su merito? Qué trofeos
 dió à la fama? Qué blasones
 ha adquirido? Pues se vieron
 mis Aguilas Imperiales
 poblar la region del viento,
 cebando en sus Medias Lunas
 el corbo pico sangriento?

Paris. Ni qué lauros, quando en mi
 llovió la piedad del Cielo
 tres Lifes de oro, que son
 dividas con que engrandeeo
 mis Armas, que siempre han sido
 de las grandezas empleo?

Endim. Atended, que ya respondo
 à todo aqueſte argumento.

La mayor grandeza, que
 à MADRID ilustra, es eſto,
 de no aver tenido triunfos
 en su circuito meſmo,
 aunque en los tiempos antiguos
 se vio triunfar de eſtrangeros,
 Africanos, y Romanos,
 y de los Frances, pues vieron
 los siglos comprar la vida
 à vista de Perineo.

Quantas veces Roma vió

el Godo Estandarte puesto
 sobre sus muros? Y quantos
 Reyes, que aqui no refiero,
 la cercaron? Quantas veces
 se vió Roma hecha un incendio?

Y quantas veces à Viena
 los Turcos la combatieron,
 ſiendo su defenſa Eſpaña,
 y su valor deſempeño?

Quantas veces à la villa
 de Paris llegó el eſtrueno
 de las Armas Eſpañolas
 à alterarla su ſiſiego?

Pues ſi ninguno llegó,
 que no fueſe en vencimiento,
 por reſon de sus hazañas,
 à piſarla, qué trofeo
 mayor, qué blason, qué triunfo
 tendrá mayor lucimiento?

Dos, que en la Romana Silla
 à su Patria engrandecieron,
 hijos ſuyos, no se hallaron
 en Damaſo, è Inocencio?

Ceſar no fue CARLOS QUINTO?

Y ſi atendeis al Decreto
 de la Fama, y de la Fe,
 aplauſos tuvo mas ciertos:
 ninguna, ilustrada ſiempre
 no eſtuvo con tanto Cerro?

De mas valor huvo alguna?
 Se ha hallado de mas ingenio,
 de mas grandeza tampoco?

Pues cada Principe excelſo,
 Campeon de la Fe Santa,
 no es merecedor de un Reyno?
 Señorío, le ay mayor?

Nobleza, ay mas, ni reſpecto
 le hallaréis mas enalzada,
 tanto propio, como ageno?

Mas ſantidad, la tenéis

vóosotros? Poder supremo,
no es el tuyo en todo el Mundo?
Triunfante, pues, mas Consejo
al estado de la paz

le hallaréis siempre tan recto?

No, que à quien estos quilates
no le asisten con exceso,
como à Madrid, nunca puede
vivir sin desafosiego
sin alteracion, sin susto,
sin sobrefalto, ni miedo:

Y así; Soberana Fè,
pues que todos los preceptos
incluye, que dió la Fama,
y tus Sagrados Mysterios
venera, sin permitir
à ninguno obscurecerlos,
tú has de ser quien la corone.

Fè. Ya el Laurèl llevo à ponerlo,
y tú, Fama, à publicarlo.
Mas què miro!

*Queda coronada, y abresele el pecho,
descubriendo en èl Hostia,
y Caliz.*

Fam. Mas què veo!

Madrid. Que coronada Madrid,
ilustra con sus reflexos
el Mundo en aqueste Caliz,
y esta Hostia, fiel portento
del dia en que abrió Sagrado
el Libro de siete Sellos
aquel Cordero, que al hombre
se dà en Alma, y se dà en Cuerpo,
en las especies de Pan,
y Vino del SACRAMENTO.

Endim. Pues repitan en sus glorias
todos los humanos pechos:

Tod. y Mus. Viva MADRID, coronada

A.
ilustre Corte, que al Cielo
ofrece en afectos suyos
la Gloria de Dios Inmenso.

Repres. Viva la Sagrada Fè,
de quien es Erario excelso
todo lo que brilla à luzes,
todo lo que alumbra à efectos.

Senc. Vivan, y vivamos todos;
pero ha de ser suponiendo,
que solo MADRID es Corte.

Endim. Y yò en su elogio primero
(suponiendo que el Planeta
quarto de aqueste Emisferio
es el Sol, que nos alumbra,
dando sèr al Universo,
y la bella MARIANA,
su amante Esposa, es el centro
de nuestras felicidades)
hacer un AVTO prometo
en aplauso del Emblema,
que su Corte trae al pecho.

Todos. Ayudandote à la empresa,
todos te lo agradecemos;
mas còmo has de intitularle?

Endim. Su titulo es, segun creo,
los Er cantos de la Cuitpa.

Fè. pues para no perder tiempo,
remitiendo los elogios
por comunes al silencio,
pues en èl solo se encuentra
ser mas feliz el acierto,
vamos à empezarte.

Todos. Vamos,
y sea todos diciendo:

Tod. y Mus. Viva MADRID, coronada
ilustre Corte, que al Cielo
ofrece en afectos suyos
la Gloria de Dios Inmenso.

Tocan Chirrimias, y serrandose los Carros, se dà fin à la L O A.

AUTO

AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

INTITULADO:

LOS ENCANTOS

DE LA CULPA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Hombre.

La Culpa.

La Lisorja.

El Entendimiento.

La Penitencia.

El Olfato.



El Oído.

El Tacto.

El Gusto.

La Vista.

Musicos.

Acompañamiento.

Suena un Clarin, y se descubre una Nave, y en ella el Hombre, el Entendimiento, y los cinco Sentidos.

Entend. **E**N la anchurosa Plaza del mar del Mundo, oy hombre te amenaza gran tormenta. *Oído.* Yo he sido de tus cinco sentidos el Oído, y así el primero siento bramar las ondas, y gemir el viento. *Vista.* Yo, que he sido la Vista, que al Sol los rayos perspicaz conquista, desde lexos diviso uno, y otro uracán, á cuyo viso en esta cristalina

campana te previene fatál ruina.

Tact. El Tacto soy , á horrores te provoco,
pues yá cercanos los peligros toco.

Olfat. El Olfato te dice , que se crea
el humedo vapor de la marèa.

Gust. Yo en trance tan injusto,
con ser el Gusto , estoy aquí sin gusto.

Oido. Gran tormenta corremos.

Ent. En el Mar de la vida nos perdèmos.

Tact. Larga aquella mayor.

Olfat. Iza el Triquete.

Gust. A la Triza. *Oid.* A la Escolta.

Visf. Al Chafaldete.

Entend. En alterados hielos
corre tormenta el hombre,

Todos. Piedad , Cielos!

Homb. En el Texto Sagrado,
quantas veces las aguas se han nombrado,

tantos doctos Varones
las suelen traducir tribulaciones,

con que la humana vida
navega zozobrada , y sumergida.

El Hombre soy , á astucias inclinado,
y por setlo , oy Ulises me ha nombrado,

que en Griego decir quiere
cauteloso : y así , quien oy quisiere

correr las líneas de la suerte mia,
de Ulises siga en mí la Alegoria:

y los que en una parte

me llamaron viador , viendo mi arte,
y en otra navegante , que el camino

del Mar discurro siempre peregrino,
dando ocasion à que ningun viviente

se admire de peligro tan urgente:
y así nadie le espante,

que Ulises peregrino , y navegante,
con inquietud violenta,

corra tanta tormenta,

confusos , y perdidos

en mis tribulaciones mis sentidos.

Oído. Solo se escuchan en la selva fría
ráfagas, que nos dan por travesía.

Vista. Solo se ven en estos horizontes
montes, que se deshacen sobre montes.

Tacto. Solo se tocan ondas, con quien sube
el mar, que nace mar, a morir nube.

Olfat. Uno son ya los dos azules velos.

Gusto. Qué nos vamos a pique.

Todos. Piedad, Cielos!

Entend. Si los llamas, serenidades crea
vuestro temor cobarde, y que no sea
este Baxel, que en pielagos se mueve,
sepulcro de cristal, tumba de nieve,
que el Cielo, a humildes voces siempre abierto;
al naufragio Piloto es feliz Puerto.

Gusto. Acordemonos del, aora que estamos
en riesgo los que el Mundo navegamos.

Ent. Dadle voces en tales desconcielos,
pues él siempre responde.

Todos. Piedad, Cielos!

Oído. Ya escucho, que se llena
de paz la vaga habitacion serena.

Gust. Y el Mar tranquilo, ya con ira suma
no riñe, sino juega con la espuma.

Ent. Todo el ayre es cambiantes, y reflexos.

Vista. Todo es serenidad, y ya no lexos,
antes que todos miro

cumbres, que tocan al azul Zafiro,
del Mar burlando la sañuda guerra.

Ent. Zelagos se descubren: tierra, tierra.

Homb. Prudente Entendimiento,
Piloto, que al gobierno estas atento
de aquesta humana Nave,
que nadar, y bolar a un tiempo sabe,
siendo en mansiones de atomos de espumas,
sin escamas Delfin, Cisne sin plumas,
pon la Proa en aquella
Montaña, en quien la mas luciente Estrella
peligra, pues su cumbre
es en donde se roba al Sol la lumbre:

y así sus puertas inconstantes cierra
à este humano Baxél.

Desembarcan, y desaparece la Nave.

Todos. A tierra, à tierra.

Hombr. Humanos sentidos míos,
vasallos, que componéis
la Republica del Hombre,
que mundo pequeño es.
Generoso Entendimiento,
Piloto de este Baxél,
que sobre el campo del mar
monstruo se alimenta, pues
quanto bate el viento es ave,
quanto haña el agua es pez.
Compañeros de mi vida,
dexad el mar, no porque
nuestra peregrinacion
en la tierra, que aora veis,
aya de cessar, supuesto
que siempre tengo de ser
yo Peregrino del Mar,
y de la Tierra tambien:
dexad fiada esta Nave
à la discrecion cruel
de un embate, y otro embate,
de un baybèn, y otro baybèn.
Seguramente amarrada
con las Ancoras este,
que de quien Piloto ha sido
el Entendimiento, aunque
aora le dexé, quizá
le avrè menester despues:
y entremos à examinar
estos montes, que han de ser
Puerto de nuestra fortuna.

Gust. Qué tierra es esta?

Tact. No sé;

mas quiera el Cielo que sea
Tiro, para que aya en èl
olandas, sedas, y ropas,

donde regalado este
mi tacto.

Olfat. Mejor no fuera,
que fuera à tanta altivèz
la gran India de Sabà,
donde huviera para oler
yo, suavísimas Aromas?

Oido. Ninguno ha pedido bien,
pedid la India Oriental,
porque habitan su vergèl
dulces Aves, cuyos cantos
sonora musica dèn,
que regalen mis oidos.

Vista. Necios sois, pues no queréis
que sea Tiro, y que aya aquí
oro, y diamantes, en que
mi vista halle mas reflexos,
quò el Sol en su rosicler?

Gusto. Mal aveis deseado todos
en no desear, y creer,
que sea la Tierra de Egypto
esta tierra, para que
en ella hallèmos las ollas,
que en ella dexò Moyfès,
pues no ay en el Mundo gusto
sin comer, y sin beber.

Ent. Qué como humanos sentidos
todos deseado aveis
hallar cada uno el objeto,
que mas conviene à su sér!
No fuera mejor que fuera
la tosca Tebayda, en quien
la penitencia se hallàra,
riyendose del poder
de las Cortes populosas,
puesto que tan cierto es,
que sin pena de esta vida
no aya en la eterna placer?

Homb:

Homb. Y que como Entendimiento has hablado tû! Que estes siempre aconsejando penas à mis sentidos? No ves, que son sentidos humanos, y que al fin es menester alivios, que los diviertan de las fatigas en que han nacido?

Entend. Como tû, siendo su Señor, y Rey, vuelves por ellos? Ya olvidas aquel pasado baybèn de la fortuna, en quien viste la Troya del Mundo arder, de adonde te saquè yo? Ya te olvidas, que despues en una tormenta viste tus sentidos padecer con tantas tribulaciones? Ya no te acuerdas de que el Cielo te librò de ellas?

Gust. No tienes que responder, yo responderè por ti. Prudentissima vejez, que aunque somos de una edad, solo tû cano te ves, porque te ha hecho tu podrida condicion encanecer: aora sabes tû, que el hombre, quando en peligro se ve de la enfermedad prolija, del enemigo cruel, de la perdida de hacienda, de la esperança del bien, solo se acuerda del Cielo, y que se olvida despues, que lo uno estè mejorado, ù essotro alcanzado estè?

Ent. Essa ingratitud le pienso

Tom. VI.

quitar yo, que aqeste fue del Entendimiento officio.

Homb. Mi gusto os ha dicho bien: sentidos, seguid al Gusto, y no arguyais mas con èl, sino esta tierra à que avemos llegado, à reconocer entrad. Pues eres la Vista, delante de todos ve, mira si acaso descubres poblacion. Tû, que eres fiol, Oïdo, mira si oyes voces, que noticia den de gente, ò ganado. Tû, del suavissimo placer con que essas flores respiran el rastro sigue con èl. Mira si puedes topar algun blando lecho en quien descanse. Y tû, Gusto, al fin, mira si hallas que comer, y todos buscad delicias para mi.

Entend. Aunque desee, que halles penitencia, yendo à esso, la Culpa hallareis.

Vist. Yo verè si ay poblacion. *Vast.*

Homb. Y yo me quedo sin ver.

Oïd. Yo escucharè si oygo voces.

Homb. Yo, ausente tû, nada oirè.

Tact. Yo, si ay lecho en quien descanse.

Homb. Ya yo no le he menester.

Olfat. Yo, si hallo blandos aromas.

Homb. Ya no tienes para que.

Gust. Yo, si hallo dulces manjares.

Homb. Aora no quiero comer, porque mientras vais vosotros el Mundo à reconocer, al pie de este Cypres quedo

Echase al pie de un Cyprés.

echado à dormir.

Entend. Que bien,
para dormir, los sentidos
apartas de ti; pues es
cierto, que queda sin ellos
el que duerme: y que bien fue
Cyprés el Arbol, que aqui
tomaste para ti, pues
viene à ser Arbol de muerte,
de quien el sueño tambien
es sombra; y aunque dorados
los ricos Carres estèn,
en que descansèn los hombres,
desde el mendigo, hasta el Rey,
aunque sean de otras maderas,
son Arboles de Cyprés.

Quedò el hombre sin sentido,
y dormido; ya que he de hacer?

Que aunque potencia del alma
soy, y ella que mortal no es,
dormir no puede, este tiempo
que yaze el hombre, tambien
estoy yo sin discurrir,
sin percibir, ni entender.

Vaga mi imaginacion
confusas visiones ves

y todo es tiniebla, y sombras

para mi el Mundo, porque

sin los sentidos no puedo

actos de razon hacer:

seguirèlos, pues sin mi

se queda el hombre la vez

que duerme, y que sepultado

temporal cadaver es.

Vase.

Homb. Ay de mi! pesado sueño,

no tanto me aflijas, ten

la violència de las sombras.

Què es lo que mis ojos ven

sin vista? Mas digo mal,

que mis sentidos cobrès
si bien informes, y brutos,
en el punto que lleguè
à ver estos fieros monstruos,
que me quieren deshacer;
me pafma advertir, que quando
esperaba, que cruel
cada uno cebasse en mi,
todos se echan à mis pies;
por señas dicen, que huya,
que los quiero conocer
parece; desesperados
se entran al Monte otra vez.

Què es esto, Cielos!

*Al irse sale el Entendimiento como
assombrado.*

Entend. Escucha,

Ulises, yo lo dirè,

que aunque estàs aora incapaz

de sentir, tocar, y ver,

porque brutos tus sentidos,

y entorpecidos se ven,

por los vicios, à que tú

los diste licencia; bien

me entiendes: mas los del alma

fuerza es que velando estèn.

Apenas fuimos, Ulises,

vagando aqueste Horizonte;

tus compañeros, del Monte

penetrando los Países,

quando un Palacio eminente

nuestra vista descubrió;

cuya eminencia tocò

à las nubes con la frente.

Llegamos à sus umbrales,

y aviendo llegado à ellos,

en dos Esquadrões bellos

de hermosuras celestiales;

vimos salirnos à hacer

fiestas à nuestra fortuna;

con varias músicas una
hermosísima muger.
De passo la repetí
nuestra peregrinacion,
que el uso de la razon
siempre me ha tocado à mí.
Ella, asablemente humana,
dulcemente lisonjera,
à entender nos dió, que era
de estos Campos la Diana.
Mas yo, como Entendimiento
soy, y à mi divino ser
siempre le toca tener
natural conocimiento,
conoci al instante, que era
la culpa fiera, y cruel,
que à habitar en un Verjèl
fue desde la edad primera.
Aqui dâmas fuyas sôn
los vicios con que ella lidia,
lascivia, gula, y embidia,
lisonja, y murmuracion.
Mandonos agassajar
de estas damas, y ellas luègo
al mandaro, si no al ruego,
quisieron executar:
y con viciosos placeres
al momento nos brindaron;
tus sentidos, que se hallaron
servidos yâ de mugeres
tan hermosas, y tan bellas,
sin ver que el Entendimiento
alli se hallaba, al momento
se conformaron con ellas.
La Embidia, que es toda enojos
del bien que en los otros ve,
viendo à la Vista, porque
la Embidia, al fin, toda es ojos.
La Lascivia, que se ofrece
en los alhagos cruel,

brindò al Tacto, porque èl
las blanduras apetece.
La murmuracion, que es quien
lo malo ve, y no lo bueno,
brindò al Olfato, que lleno
de este defecto le ven.
Solo por esso le ignalo
con causa al murmurador,
que no alaba lo mejor,
y hace lo malo mas malo.
La Gula al Gusto brindò,
probarlo no es menester;
porque bien se dexa ver,
que el Gusto à la Gula amò.
La Lisonja, mortal fiera
de las Cortes, al Oido
brindò, que èl objeto ha sido
de toda voz lisonjera.
La Sobervia, con intento
de que el veneno que esconde
passasse à mí, porque es donde
peligra el Entendimiento,
me brindò; mas sin el fruto,
que de mí estava esperando,
por saber yo, que en pecando
se convierte el hombre en bruto.
David lo diga, que atento
este sentir en el hallo,
que el que peca es un cavallo,
en quien no ay entendimiento.
Y fue así, que como fueron
bebiendo, todos mudados
en fieras, y transformados
en varias formas se vieron.
Mas atencion desde aqui,
hombre, te pide mi acento;
escucha à tu entendimiento,
que es el que te habla.

Homb. Di.

Ent. La Vista, en Tigre cruel

fue de la Embidia despojos,
 que este animal todo es ojos,
 bien lo publica su piel
 manchada de ellos; y quando
 no baste esto, bastará,
 que el Tigre muerte se dá,
 si oye musica, rabiando.
 Y el embidioso, en sus penas
 se dá muerte cada dia,
 si oye la dulce harmonia
 que hacen las dichas agenas.
 El Tacto, que fue el objeto
 que à la Lascivia creyò,
 en Osso se convirtiò,
 que este animal, imperfecto,
 sin forma, y sin ojos nace:
 y el Apetito, à creer llego,
 que nace sin forma, y ciego,
 pues, tantos errores hace.
 El Gusto (gloton hambriento)
 en un bruto inmundado fue
 transformado; esto porque
 solo à su comida atento
 vive, sin que de su pecho
 el hombre servicio adquiera,
 pues ha menester que muera
 para serle de provecho.
 El Olfato, que entregado
 se viò à la murmuracion,
 se convirtiò en un Leon,
 que es quien rugidos ha dado.
 Y finalmente, el Oido,
 que falsedades creyò
 lisonjeras, se mirò
 en Camaleon convertido:
 y el bruto, que vivir quiere
 del viento solo fiado,
 es el mas vivo traslado
 de la lisonja en que muere.

Homb. Docto Entendimiento mio

en gran peligro me veo,
 à mis sentidos desseo
 rescatar con mi alvedrio,
 para vivir, pues que yo
 no puedo de aqui ausentarme,
 que no tengo de dexarme
 compañeros, que me diò
 mi misma naturaleza.
 Y supuesto que perdidos
 todos mis cinco sentidos
 estàn en esta aspereza
 de la culpa, entrar intento
 à libertarlos, porque
 bien de la empresa saldre,
 si voy con mi Entendimiento.

Ent. Pues que conmigo has de ir
 à cobrarlos, ha de ser
 con tres cosas que has de hacer.
 Primeramente, pedir
 al Cielo perdon de que
 tan mal los aconsejaste,
 que al riesgo los entregaste.
 Otra, confessar que fue
 tuya la culpa que ha auido,
 aunque ellos fueron, Ulises,
 los que entregarse quisieron.
 Y otra, averle arrepentido.

Homb. Digo, que pido perdon
 del mal exemplo, (ay de mi!)
 que à mis sentidos les di:
 digo, que hago confesion
 de la culpa que he tenido
 de que se ayan entregado
 à las manos del pecado,
 y que voy arrepentido.

Tocan Chirimias, y descubrese un Arco Iris en un Carro, y en èl la Penitencia, y canta la Musica.

Musíc. Yà que el hombre confiesa su culpa,

y arrepentido me pide perdon,
(ò Penitencia!) pues eres el Iris,
acude bolando à darle favor.

Penit. Yà corro veloz

en el arco de Paz , en quien haces
las amistades del hombre , y de
Dios.

Homb. Què musica tan sonora
es la que oimos los dos?

Ent. Auxilio es que te dà Dios.

Homb. Y aquel bello Arco, que aora
sobre las nubes se asienta?

Ent. Arco es , que la Paz abona,
y que yà cesò pregonar
el rigor de la tormenta.
Dios le puso por señal
de Paz entre si , y el hombre,
y asì el verle no te asombra.

Homb. Y la Ninfa Celestial,
quien es , que saberlo espero?

Ent. La Iris , Embaxatriz
mas sollicita , y feliz
del Jupiter verdadero,
la que à los hombres embia
à consolar su dolencia.

Homb. Pues quien es?

Ent. La Penitencia;
bien que en esta alegoria
probado està con decir,
que es la que con dulce nombre
se pone entre Dios , y el hombre.

Homb. Su voz bolvamos à oir.

Mus. Pues el hombre confiesa , &c.

Penit. Yà corro veloz , &c.

Christiano Ulises , tus voces
en el Emyreo se oyeron,
que ellas hasta èl subir saben
por las Escalas del viento.
Y viendo , que tus sentidos
tan postrados , y deshechos.

de la culpa estàn , y que es
el rescatarlos tu intento,
el gran Jupiter me embia
con auxilios , y consuelos
à ti , para que la Culpa
con sus hechizos sobervios
no pueda dañarte , y puedas
tù postrarlos , y vencerlos,
aquestas flores te traygo ,

Dale un Ramillete de flores.

que es un Ramillete bello
de virtudes matizadas
con la Sangre de un Cordero,
de quien Ara fue cruenta
la Inmensa crueldad de un Leño.
En virtud de sus virtudes
postrar podràs sus venenos,
que no tendràn fuerza alguna
en tocandolas à cilos.

Toma , y à Dios : y no temas
que me ausente , aunque me au-
sento,

porque siempre que me llames,
veràs , que à tus voces vuelvo.

Ella , y Mus. Corriendo veloz.

en el arco de Paz , en quien hace
las amistades del hombre , y de
Dios.

*Tocan Chirimias , y desaparece el
Arco.*

Homb. Iris bello , hermosa Ninfa,
no desvanecas tan presto
tanta multitud de Estrellas,
tanta copia de Luzeros.

Ent. Rayo de Luz , que has corrido
por las Campanas del viento,
señal de Paz , que à Moysès
Dios señalò en el Desierto:

Homb. Tente , aguatda.

Ent. Escucha , espera.

Homb.

Homb. Fuese , dexandome impresso
un renglon de tres colores
en el-Papel de los Cielos.

Ay Entendimiento mio,
dichoso soy , pues que tengo
con que vencer los encantos
de esta Circe! *Ent.* Alza del suelo
estas flores. *Homb.* Ay de mí!

Ent. Qué sientes?

Homb. Herirme sientio
con sus espinas.

Alza las flores.

Entend. Las flores
de la penitencia , es cierto
que asperas son al principio,
quanto son fragrantas luego.

Homb. Espinas de mi pecado,
con temor á alzaros llego.
Vamos , que aunque mis sentidos
estèn cautivos ; y presos
de su bellissimo encanto,
así libertad pretendo.

Entend. No tienes que ir á buscarla,
que ella á buscarte á este puesto
ha salido , con las voces
de musicas , è Instrumentos.

*Salen la Lascivia , y la-Culpa detrás
de todos , y traen una Salvilla , un
Vaso de plata , y otra una Coa-
lla al bombro.*

Musíc. En hora dichosa venga
á estos Jardines amenos
el Peregrino del Mar,
donde halle seguro Puerto.

Culp. En hora dichosa venga,
digan los dulces acentos,
una , y mil veces , sin que
nada les usurpe el eco,
Vandolero de los Ayres,
que se queda con los medios.

En hora dichosa venga
el hombre , que por sus hechos
es asunto de la fama
por su valor , y su ingenio,
donde tengan sus fortunas
dulce Patria , amado centro,
noble asylo , illustre amparo,
blando albergue , y feliz Puerto
Apenas supe , inconstante
huesped de dos Elementos,
que sobre tribulaciones
baten las olas , surgiendo
yá los embates del Mar,
yá las rafagas del Viento.
Apenas supe , Señor,
oy de vuestros compañeros,
(á quien yá en Palacios míos
bien agasajados tengo)
que erais el valiente Ulises,
que quiere decir en Griego
hombre ingenioso (que al fin
no ay sin cautelas ingenio)
que de la Troya del Mundo
huyendo venís al fuego,
á quien vos mismo en vos mismo
alimentais en incendios,
quando á recibiros salgo
con todo esse Coro bello
de mis damas , celebrando
tan noble recibimiento.
Llegad todas á sus plantas,
y con corteses festejos
le saludad ; y porque
el que en el Mar tanto tiempo
fluctuò golfos de penas
en pielagos de tormentos;
es la sed la que le asije;
mas á quien no admirá esto,
que siendo el Mar todo agua,
tenga á su huesped sediento?

Brin-

Bríndadle con esse Nectar,
que está de dulzuras lleno,
en tanto que en mis Palacios
mas regalos le prevengo.

Lasc. Bebe, Señor, el sabroso
licor que yo te presento.

Ent. Ay de tí, si le bebieres,
que todo es lascivo fuego!
¿Qué haces?

Homb. Para resistirme
conmigo mesmo peleo.

Ent. No le bebas, ya no sabes
que es tofigo, y es veneno?

Homb. Si, Entendimiento, y tu aviso
ha llegado à muy buen tiempo.

Estoy cobarde, estoy mudo,
tanto al cortés cumplimiento,
que debo à vuestra beldad,
y à vuestra hermosura debo;

que aunque retorico fui,
al miraros enmudezco:

en fé de lo qual, el nectar
con que me brindais acepto;

mas por no ser descortes
hare la salva primero

con estas flores, que no
se atreven à ser grosseros

tanto mis labios, que lleguen
sin aqueste cumplimiento.

*Toca el Vaso en el Ramillete, y sale
Fuego.*

Lasc. Ay de mí! El Fuego que avia
en este Vaso encubierto
reberò.

Homb. Es verdad, que mal
arde encendido tu fuego,
vil Lascivia.

Lasc. Ay infeliz!

Culp. Mortales furias!

Homb. ¿Qué es esto?

Culp. Saber oy, que desvanezcas
mis encantos.

Homb. Si, que aviendo
llegado aqui acompañado
de mi noble entendimiento,
aunque lleguè sin sentidos,
porque tú me los has preso,
con este ramo sabrè
desvanecer tus intentos,
porque es el ramo de Iris,
que està de virtudes lleno.

Culp. Ay infelice de mí!

Aviendo volado el fuego
de la mina, que ocultaba
entre lisonja mi pecho,
còmo soy yo, còmo soy
la que me abraço? ¿Qué es esto?
Tú eres quien la mina enciende,
y soy yo quien la rebiento?

Homb. Si, que sabiendo que eres
horror de aquestos Desiertos,
y Circe de estas Montañas,
que quiere decir en Griego
maleficiosa Hechicera,
à darte la muerte vengo,
y à rescatar mis sentidos
de la prision de tus hierros.

Saca la Daga.

Culp. Ten la Daga; espera, aguarda;
no manches tan noble acero
en mí, que soy inmortal,
y ya sin morir me has muerto.
Yo bolverè tus sentidos
à su sér, porque viniendo
armado de las virtudes,
que diò tu arrepentimiento,
no tengo yo poder, no,
para guardarlos mas tiempo.
Oido, que oiste lisonjas,
que tu dulce encanto fueron,

por

por quien te tuvo trocado
en Camaleon tu afecto.

Sale el Oído como assombrado.

Oído. De qué letargo tan dulce
à esta nueva voz despierto?

Culp. Olfato, murmurador
de lo malo, y de lo bueno,
que fuiste Leon, que diste
dañado olor con tu aliento.

Sale el Olfato assombrado.

Olfat. O nunca yo despertara
de tan regalado sueño!

Culp. Tacto, que lascivamente
empleado en tus deseos
Osfo fuiste, pues que nace
sin forma, sin vista, y cuerpo.

Sale el Tacto assombrado.

Tacto. Qué à mi pesar me levanto
de tan regalado lecho!

Culp. Vista, que manchado Tigre
has pacido este Desierto,
pues embidioso eres ojos
que sientes bienes ajenos.

Sale la Vista como assombrada.

Vist. Si noche han de ser los mios,
de qué sirve lo que veo?

Culp. Gusto, que animal inmundado
eres, porque siempre hambriento
solo en esta vida cuidas
de sustentarte à ti mismo.

Sale el Gusto assombrado.

Gust. Que era un gran puerco
soñaba,

nadie que ay que creer en sueños
diga, ò si diga, pues oy
lo soy dormido, y despierto.

Culp. Yà estàn aqui tus sentidos,
yà à tu poder te los vuelvo.

Idos, que en mi no durais
sino solamente el tiempo

que tarda en venir el hombre
por vosotros; pues es cierto,
que està en su mano el cobraros,
como en su mano el perderos.

Ent. No esperes mas, ven à este
Baxèl de tu Entendimiento.

Oid. Dònde hemos de ir tan apriessà?
Apenas llegado avemos
à estos Palacios, y yà
nos quieres ausentar de ellos?

Vist. Adònde quieres llevarnos
por esse Mar padeciendo?

Olfat. Dexa que de las passadas
fortunas nos reparemos.

Gust. Dexame, Señor, que sea
puerco otro poco de tiempo,
pues no ay mas seguridad
en el Mundo, que ser puerco.

Ent. En fin, sois brutos, sentidos,
tan brutos, que holgais de serlo.

Gust. No sabemos quan bueno es
estàr comiendo, y gruñendo?

Ent. Vamos, que esperas, Ulises?

Homb. Vamos, pero no tan presto,
porque de aver visto aqui
mis sentidos mal contentos
de dexar estas delicias,
no sé (ay de mi!) lo que siento.

Ent. Yo te llevarè por fuerza.

Homb. No haràs tal, que tu consejo
arrastrarme no podrá,
moverme sí, yà lo has hecho:
vè à prevenir el Baxèl,
pues Piloto eres.

Ent. Yà vuelvo. *Vase.*

Homb. Por poder mas libremente
vèr esta Deidad, le ausento
de mi aqueste breve instante,
sin temor de sus preceptos.

Culp. Aora podrè hablarle, pues
par-

apartè su entendimiento.
 Yà Ulises, que victorioso
 te miras de mí, bolviendo
 de estas incultas Montañas
 coronado de trofeos,
 no tan presto al Mar te entregues
 en esse inconstante leño,
 que el Mar de la Vida surca,
 amenazado de riesgos.
 Mira alterados los Mares,
 que con veloz movimiento
 en pyramides de espumas,
 son Alcazares de hielo.
 Dexa que el Mar se forenes
 y pues te miras exemplo
 de la Magia de mi encanto,
 en fé de esse ramo bello,
 que te dió la Iris, no quieras
 bolverte al afán tan presto:
 descansa en mi albergue oy,
 que mañana será tiempo
 para dexar estos Montes,
 de tantas delicias llenos.
 Què priessa te corre aora
 de ausentarte; y mas sabiendo,
 que yo, cada vez que quieras
 ir, detenerte no puedo?
 Enta en mis ricos Palacios,
 donde son divertimientos
 todas sus ocupaciones
 para el aplicado ingenio.
 Verás mis grandes Estudios,
 mis admirables portentos
 examinarás, tocando
 de mi Ciencia los efectos.
 Por què piensas que me llaman
 la Circe de estos Desiertos?
 Porque Ciencias prohibidas,
 que son Leyes que yo tengo,
 con mis estudios alcanzo,

con mis vigilijs aprendo.
 Verás apagado el Sol,
 solo à un soplo de mi aliento;
 pues en la luciente edad,
 el dia yo le obscurezco:
 bien digo, la sombra soy, *Ap.*
 David lo dixo en un Verso.
 Verás, à solo una linea,
 que corran mis pensamientos,
 desclavadas las Estrellas
 del octavo Firmamento:
 Y es verdad, pues tercer parte *Ap.*
 de ellas apartè del Cielo.
 La Nigromancia verás
 executada, saliendo,
 à mi conjuro obedientes,
 de sus sepulcros los muertos.
 Cadaver es el que peca, *Ap.*
 pues me obedece, no miento.
 La grande Chiromancia
 verás, quando en vivo fuego,
 en los papeles del hamao
 caracteres de luz leo.
 Què fuego no enciendo yo? *Ap.*
 No es engaño, pues le enciendo
 Titubear verás caducos
 uno, y otro Polo, haciendo
 que desplomados se caygan
 sobre todo el Uuniverfo.
 No será la vez primera, *Ap. part.*
 que yo estremeci su Imperio.
 El idioma de las aves
 verás, que yo sola entiendo,
 siendo el canto varicinio,
 y siendo el graznido aguero,
 de las flores te leera
 estos escritos quadernos,
 donde la naturaleza
 escribió raros mysterios.
 A todas horas tendras

dulces músicas , oyendo
suaves cantos de las aves,
de los hombres dulces versos;
sabrosísimos manjares
te servirán con aspec-
to tal , que el Olfato , y el Gusto
se estén liſongeano á un tiempo.
La vista divertirás
en eſtos jardines bellos,
que ſon nueſtros paraíſos,
de varias delicias llenos.

Dormirás en regalada
cama , donde el Tacto atento
á tu deſcanſo , en mullidas
flores , tendrá blando lecho.

A todas horas tendrás
Damas , que te eſtén ſirviendo,
que , como ſoy en comun
la Culpa , conmigo tengo,
y en particular á todas
las que ſe precian de ſerlo.

*Vá dexando caer el Hombre las
Flores del Ramillete poco
á poco.*

Y ſobre todo tendrás
los regalos de mi pecho,
las caricias de mis brazos,
los alhagos de mi aſecto,
las ſinezas de mi amor,
la verdad de mi deſeo,
la atencion de mi alvedrio,
de mi vida el rendimiento:
y finalmente , delicias,
gustos , regalos , contentos,
placeres , dichas , favores,
músicas , bayles , y juegos.

Hombre. No ſé qué he de reſpon-
der, *A part.*

porque divertido , oyendo
la retórica ſuave

de ſu voz , fui deshaciendo
el Ramo de las Virtudes,
que deſperdiadas veo,
y aſadas entre mis manos;
pero qué mucho , ſi advierto,
que para que ella me habláſſe
aparté mi entendimiento?
Sin él hablaré. Gallarda
Circe , á tus voces atento,
de mí me divido , y yá ſolo
de tu hermoſura me acuerdo.

A tus Palacios me guía,
porque ſer tu huésped quiero
deſde oy , eſtimando humilde
tan corteſes cumplimientos.

Culp. Venci. La Música buelva
á repetir ſus acentos;
y eſtos gallardos Palacios,
que eſtán en el duro centro
del Monte , ſus puertas abran,
que vá gran huésped á ellos.

Deſcubreſe un Palacio muy viſtoſo.
Oído. Al Entendimiento aguarda
antes , Señor , que entres dentro,
porque ſepas dónde eſtás.

Homb. Para qué ? pues es tan cierto
que no entrara , ſi ſupiera
(ay de mí !) mi Entendimiento.

Gusto. Dices bien , vamos ſin él;
para qué acá le querèmos,
que es un Miniſtro caſfado,
todo limpio ; y nada puereco?

*Vanſe , dadas las manos , y ſale el
Entendimiento.*

Muſic. En hora dichosa venga
á eſtos jardines amenos
el Peregrino del Mar,
donde halte ſeguro puerto.

Entend. Hombre , eſpera , eſcucha,
aguarda,

no entres en esse sobervio
Alcazar, porque no sabes
los peligros que están dentro.
Mas ay de mí! con las voces,
que le han tenido suspenso,
no me oye: Qué bien (ay triste!)
se echa de ver, pues pudieron
los alhagos de la Culpa,
los hechizos, y venenos
moverle, que me tenia
retirado! porque es cierto
que à tenerme à mí consigo,
no se rindiera ran presto.

Sale la Penitencia.

Penit. Entendimiento, que voces
son estas que das al viento?

Entend. Lastimas son de aver dado
mala cuenta de un sugeto,
que Dios me entregó: Oy el
Hombre.

me ha dexado, de mí huyendo
se ha entrado en esse Palacio,
poblado de Encantamientos.
Las Virtudes que adquirió,
con un arrepentimiento
que tuvo, desperdiciadas
en el ayre las encuentro.

Mira à las Flores.

Penit. Pues yo las recogeré,
guardándolas para el tiempo
que arrepentido me busque,
de su culpa, y de su yerro.

Entend. Sin mí está, que no estuviera
conmigo (ay de mí!) ran ciego,
que se olvidara de mí.

Penitencia. Darte yo una industria
quicso,
para facarle de aquesse
encanto; toca en su pecho
al arma, pues escuchando

este belicoso estruendo,
(haciendole de sí mismo
siempre mortales acuerdos)
verás, que con tal temor
creera advertido, y atento
à su Entendimiento, donde
está sin Entendimiento.

*Salen la Culpa, y el Hombre, y
los Sentidos, y canta la
Musica.*

Musica. Compitiendo con las selvas,
donde las flores madrugan,
los paxaros en el viento
forman Abriles de plumas.

Culp. Ven por aquestos jardines,
adonde critica, y culta
la naturaleza, ha hecho,
entre jardines, y murtas,
alardes de sus primores,
pues su varia compostura
Academia es, donde el Mayo
de un año para otro estudia.

Homb. Tan hermosa es esta estancia,
que el mismo Sol que la alambra,
su esfera dexara, à precio
de que fuera esfera suya.
Digalo el Cielo, que al ver
las flores que la dibujan,
arrebolò las Estrellas,
porque compitan las unas
con las otras: Y así están
desde la tiniebla obscura,
hasta la luciente Aurora,
estas Estrellas ceruleas,
donde en brazos de la noche
duermen las esferas mudas,

El, y Musica.

compitiendo con las selvas,
donde las flores madrugan.

Culp. Todo el jardin es delicias;

no ay planta , no ay hoja alguna,
 que verde aroma , los mas
 blándos perfumes no supla.
 Y porque Vista , y Olfato
 la pompa no se atribuyan
 para sí solos , objetos
 son del Oído las puras
 fuentes , siendo en el ruido,
 compàs que à coros se escucha,
 apacibles porque parlan,
 y alegres porque murmuran.
 Embidioso todo el viento,
 al ver por la tierra , en una
 Primavera solamente,
 tantas Primaveras juntas,
 de otras flores se ha poblado,
 que aladas sus golfos surcan,
 siendo ramilletes vivos:
 Y así , quanto entre esta suma
 deidad , las flores , y fuentes
 de la tierra , con industria,
 paxaros forman de rosas,
 por igualar su hermosura:

Ella, y Musica.

Los paxaros en el viento
 forman Abriles de plumas.

Mus. De una belleza engañados,
 por Aurora la saludan,
 y viendo sus bellos ojos,
 quedan vanos de su culpa.

Homb. Toda esta belleza , toda
 esta varia compostura
 de vientos , y quadros , que
 emulos siempre se usurpan
 la alabanza , dignamente
 sus trofeos asegura,
 quando al saludar tu vista
 à todas horas te juga
 Aurora de estas Montañas,
 haciendo que se confundan

en los tormentos del día
 salpicadas las purpuras
 hojas ; pues aunque haya Aves,
 y flores del día en la cuna,
 bebiendo à la Aurora el llanto,
 que cendales de oro enjuga,
 el verte segunda vez,
 con nueva salva segunda:

El, y Musica.

De tu belleza engañados
 por Aurora la saludan
Culp. Culpa fuera de las aves,
 y las flores , porque nunca
 para equivocár deidades
 hallar pudieran disculpa.

Homb. Si es culpa , ò acierto , no
 es justo que yo lo arguya;
 pero bien sé , que mi amor
 oy de su parte asegura,
 que aunque culpa decir sea,
 que por Aurora te anuncian
 flores , y aves ; ni las aves,
 ni las flores se disculpan
 de esta culpa , porque antes
 sé , que con causa mas justa,

El, y Musica.

en viendo tus bellos ojos,
 quedan vanos de su culpa.

Gusto. Yà que me ha tocado à mí,
 (que en efecto foy la Gula)
 preveniros las viandas,
 en cuya alegre dulzura,
 quanto corre , nada , y buela
 registro entre mil dulzuras
 su sabor , desnudo yà
 de piel , de escama , y de pluma,
 mirad adonde queris
 comer oy.

Lisong. Sea con una
 ceremonia lisongera.

Gusto.

Gusto. La Lisonga es muy astuta,
pues que sabe sembrar melas,
tan candidas, y purpúreas.

Sale por debaxo del Tablado uno. Música con muchas viandas, y se entasa la Culpá, y Ulises, y los demás firvan, y los Sentidos se sientan en el suelo.

Culp. Sientate, y todos
os sentad en la verdura
de estas flores:

Lasciv. Pues yo quiero
que no todas se atribuyan
las finezas, sin que á mi
el Huesped me deba una.
Aquella letra cantad,
que yo hice.

Homb. Pues si es tuya
será amorosa.

Lasciv. Sí es.

Homb. No ay Dama aquí, que no
acuda

á un Sentido. **Gusto** Si señora,
pero victor. **Homb.** Quién?

Gusto. La Gula.

Musíc. Si quereis gozar florida
edad entre dulce suerte,
olvidate de la muerte,
y acuerdate de la vida.

Culp. No cantéis mas; qué atrevida
voz nuestros gustos divierte?

Tocan Caxas, y alborotanse todos, y dicen dentro el Entendimiento, y la Penitencia.

Entend. Ulises, y Capitan fuerte,
si quieres dicha crecida,

Penit. Olvidate de la vida.

Entend. Y acuerdate de la muerte.

Culp. Quién, con tanto atrevimiento,

truca el gusto en confusión?
Homb. Cite, las que escuchas son
voces de mi Entendimiento,
èl me ha llamado, è intento
responderle.

Culp. De èl te olvida.
Homb. Suelta.

Culp. Es accion atrevida.
Cantad, porque no se affombre
de oír aquella voz el Hombre.

Musíc. Acuerdate de la vida.

Homb. Si harè, que bien larga es;
y despues tendré lugar
para sentir, y llorar,
pues me bastará despues
á tus brazos buelvo, pues;
duke dueño.

Culp. Feliz suerte!

Homb. Tu hermusura me divierte;
contigo usano me nombro;
no quiero mas dicha.

Entend. Hombre;
acuerdate de la muerte.

Suena Caxa.

Homb. Fuerza es que me acuerde
(ay triste!)

quando mi afecto se mueve,
de que es tan caduca, y breve,
que en un instante consiste!
Entendimiento, que hizeste
en mi tal efecto, advierte,
que ya voy á obedecerte.

Culp. Vuestra voz fu passo impida.

Musíc. Acuerdate de la vida.

Entend. Acuerdate de la muerte.

Suena Caxa.

Homb. Aquí me están alhagando
gusto, placer, y contento,
quando allí mi Entendimiento
al arma me està tocando.

Culp.

Culp. Qué dudas?

Entend. Qué estás pensando?

Culp. No de esta voz confundida
tu memoria este afligida.

Ent. En aqueſte encanto advierte:
acuerdare de la muerte.

Muſic. Acuerdate de la vida.

Homb. En dós miradas eſtoy
pareido, (paſſion tyрана!)
entre el horror de mañana,
à la ventura de oy;
à aquel ſigo, y à eſte voy;
y uno, y otro en mal tan fuerte,
ò me aſtige, ò me divierte:
qual ha de ſer preferida
de mis glorias?

Muſic. Vida, vida.

Homb. De mis penas?

Entend. Muerte, muerte.

Y aunque me la den à mí. *Salé.*

los encantos de eſta ſiera,
he de entrar, porque no ſiera

Entendimiento, ſi aqui

temiera morir; aſſi,

Ulises, te haſ olvidado
de ti miſmo? Aſſi entregado

à unos plazerſ fingidos,

que ſin mí, y con tus ſentidos

aqui viues engañado?

Culp. Eſtarà (dime) mejor,
creido de tu prudencia,
allà con la Penitencia,
adonde todo eſ horror,
todo triſteza, y pavor,
que aqui, donde le divierte
tanta gloria?

Entend. Si, ſi advierte,
que aqueſta gloria eſ fingida,

Culp. Cantad, cantad,

Muſic. Vida, vida.

Ent. Tocad, tocad: muerte, muerte.

Homb. Dices bien, à ti te crean
los inſtaſos de mi eſtrela.

Culp. Pues dexaſme!

Homb. Ay Culpa bella,
que tú tambien dices bien!

Entend. Valor, mis voces te den.

Culp. Muévate el verme rendida.

Entend. Nada el ſeguirme te impida:

tocad. *Culp.* Cantad,

Homb. Pena fuerte!

Muſic. Vida, vida.

Entend. Muerte, muerte.

Dentro Penitencia.

Penit. Muerte, muerte.

Muſic. Vida, vida.

Entend. Eſte eſ bien perecedero.

Culp. Aquella eſ pena cruel.

Entend. Por eſto eſpera laurel.

Culp. Goza tu vida primero.

Entend. Mira que eſ encanto fiero.

Culp. Mira que eſ tormento fuerte.

Ent. En que eſ mortal advierte.

Culp. No te acuerdes de eſto, no.

Muſic. Vida.

Penit. Muerte.

Los dos. Quién venció?

Homb. La memoria de la muerte.

Culp. Qué importa que aya vencido,

ſi eſcaparte no podrà

de mí? En mí poder eſtaſ,

ſin reſervarte un ſentido.

Las floſes que avia roxido

la Penitencia, que eran

las virtudes que pudieran

ſalvarte, yà laſ perdiſte,

tú miſmo laſ deſhicíſte;

pues qué alivio de mí eſperan

oy tuſ anſiaſ?

Entend. No te de

aqueſto

aquello del confianza,
tèn en el Cielo esperanza,
que es columna de la Fè.
Estas virtudes, yo sè,
que quando mas divertido
las avias esparcido,
para guardarlas llego
a recogerlas:.

Culpá. Quièn?

Sale la Penitencia.

Penitencia. Yo,

que el Arco de Paz he sido,
que si oy en Carro Triunfal
me llegas à ver sentada,
substituyendo Dosèl
de oro, de purpura; y nacar,
es, porque à triunfar de tí
vengo, que quando me llama
del hombre el Entendimiento,
no puedo yo hacerle falta.
Las virtudes, que sin el
desperdicio su ignorancia,
yo recogí; pues es cierto,
que si se adquieren en Gracia,
siempre que vuelva por ellas,
en depósito las halla.
Y para que el Hombre vea,
que solas à vencer bastan
tus Encantos, oy verás
todas aquellas vandas,
del viento desvanecidas,
en humo, en polvo, y en nada,
mostrando con este exemplo
lo que son glorias humanas,
pues el Manjar solamente,
que es eterno, es el del alma:
este es el Pan Soberano,
que veis yà sobre esta Tabla:
la Penitencia os le ofrece,
que sin ella (cosa es clara)

que verte nombracia
el hombre con glorias tantas.
Sentidos esto no es Pan,
fino mas noble substancia:
Carne, y Sangre es, porque
huyendo
las especies, que at estaban,
los accidentes no mas
quedaron en Hostia blanca.

*Culp. Como quieres que te crean
los Sentidos con quien hablas,
si todos conoccràn
que los ofendes, y agravias?
Llega, Olfato, llega à oler
esse Pan: en èl que hallas,
Pan, ò Carne?*

Van llegando los Sentidos.

*Olfato. De Pares
el olor. Culp. Llega, que aguardas,
Gusto?*

Gusta. Este gusto es de Pan.

*Culp. Llega, Tacto, que te espantas,
dí lo que tocas?*

Tacto. Pan toco.

*Culp. Vista, à ver que es lo que
atanzas?*

Vista. Pan solamente.

*Culp. Tù, Oido,
rompe essa Forma, que llama
Carne la Fè; y Penitencia,
y luego las desbriga
al ruido de la fraccion:
que respondes?*

*Oido. Culpa ingrata,
aunque la fraccion se escucha
ruido de Pan, cosa es clara,
que en fè de la Penitencia,
à quien digo que la llaman
Carne, por Carne la creo,
pues que ella lo diga basta.*

Ente.

Entend. Effarazame en cautiva.

Pen. Ea, Hombre, pues que aguardas?

Cautivo tú. Entendimiento

está ya de la Fe Santa

por el oído, à la Nave

de la Iglesia Soberana

buelve, y dexa de la Culpa

las delicias momentaneas.

Ulises cautivo ha sido

de esta Circe injusta, y falsa:

huye, pues, de sus encantos,

yà que estos secretos hallas

en el Jupiter Divino,

quien sus encantos deshagan.

Hamb. Dices bien, Entendimiento,

de aquí mis Sentidos saca.

Tod. Vamos al Baxel, que aquí

todo es sombras, y fantasmas.

Culp. Qué importa, (ay de mí!)

que importa,

que así de mí poder salgas,

si mis Encantos sabrán

seguirte por donde vayas:

yo sabre alterar las ondas,

Penit. Y yo sabre serenarlas.

Tocan Clarines, y descúbrense la

Nave, y todas se meten

dentro.

Culp. Tribulaciones no son

en la Escritura las aguas?

Luego à padecer le llevas

trabajos, afanes, y ansias.

Penit. Si; pero estos son regalos,

con que mas merito alcanza.

Dios. tod. Buen viage, buen viage.

Culp. Aquellas voces me matan.

Homb. Circe cruel, pues que supe

vencer prodigiosas Magias,

quedare, donde te sirva

de monumento tu Alcazar,

Culp. Ondas, que tanto Baxel

sufrió sobre las espaldas,

en vuestris senos de nieve

le dad sepulcro de plata.

Penit. Ondas serenas, al blando

movimiento de las aguas,

porque vuestris pavimentos

no sean montes, sino alcazar.

Culp. Vientos que soplais del Norte

no le saqueis de Tinacria,

y chocad, cascado el pine,

en aquellas peñas altas.

Penit. Notos, que venís del Austro,

soplad con suaves auras,

porque hasta el Puerto de Hostia

oy à salvamento salga.

Ent. Buen viage nos prometen

las señas de la bonanza.

Culp. Haced, Vicios, que el velamen

todo pedazos se haga,

y buelto el Barco, sea rumba

con piramides, y jarcias.

Homb. Haced, Virtudes, que rompa

la quilla suave, y blanda,

enrespondiendo las espumas

vidrios de nieve, y de plata.

Todos. Buen viage, buen viage,

que vientos, y ondas amaynan.

Homb. Circe, poco tus Encantos

han podido, pues me saca

(ay de mí!) la Iris Divina,

coronado de esperanzas.

Pen. Circe, yà tu Entendimiento

và con él: poco las trazas

de tu Magia te han valido.

Culp. Llena estoy de pena, y rabia!

Si yo soy vivara, como

no me rompo las entrañas?

Si soy aspid, como oy

mi veneno no me mata?

Pedazos del corazon
me arrancarè con mis anhas
para tirarlos al Cielo:
mas à mi, què me acobardar
Si en la Nave de la Iglesia
huyes de mi, sabrè darla
tormentas que la zozobren;
mas ay de mi! que ya es vana
mi Ciencia, pues que la veo
navegar con tal bonanza:
faltan todos mis Sentidos,
pues que yà poder me falta.

*Suena Terremoto, y al ruido se bunde
el Palacio.*

Confundanse los Palacios,
y bolvitendose montañas
obscuras, no viva en ellas
Sino yo, pot que me saca
à quien encantado tuvé
la Penitencia Sagrada,
en virtud de aquel Divino
Manjar, que dà por Vianda:
Todos. A cuyo grande milagto
el Mundo mil Fiestas haga,
principalmente MADRID,
noble corazon de España,
què en celebrar à Dios Fiesta
con la opinion se levanta.

Con esta repeticion, y al son de las Gbirimias, se dà FIN AL AUTO.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

QUIEN HALLARA
MUGER FUERTE.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

Voz primera.
Voz segunda.
Voz tercera.
Voz quarta.
La Fama.



La Idolatria,
El Hebraismo.
La Gentilidad.
Secta de Maboma.
Musicos.

Sale la Musica, y cantan; y baylan las quatro Mugeres, y quatro Hombres, vestidos los primeros à lo Indio, los segundos à lo Judio, los terceros à lo Español, y los quartos à lo Moro.

Mus. **P**Ues mas que nunca usanas saludan oy dia, la Aurora con su llanto, y el Alva con su risa, suene nuestra harmonía, y alegrémonos todos en su alegría.

Voz. 1. Yá que es dia de contento, segun el Cielo publica, regocijese la Tierra,

de ver que se regocija, pues oy anuncian dichas:::
Music. La Aurora con su llanto, y el Alva con su risa.
Los ocho danzando, y assi en todas las Coplas.

Voz 2. Vístase de luz el fuego, de pluma el ayre se vista, la tierra de flores bellas, el agua de espumas rizas: y pues anuncian dichas,
Music. Alegrémonos todos en su alegría.

Voz 3. Las quatro partes del Orbe, gozosamente festivas,

à su risa , y à su llanto
dèn generosas albricias:
y pues oy anuncian dichas,

Musíc. La Aurora con su llanto,
y el Alva con su risa.

Voz 4. Asia en abundantes frutos,
America en nobles minas,
Africa en purpuras galas,
y Europa en almas , y vidas:
y pues anuncian dichas,

Musíc. Alegrèmonós todos
en su alegría.

Voz 1. Todo se goze , pues todo
de tanto bien participa.

Voz. 2. Como hecha la Tierra Cielo,
que el Cielo en la Tierra asista,

Voz 3. Digalo la dulce voz
con que la Fé nos combida.

Voz 4. Pues sin exceptuar personas,
no ay ninguna à quien no diga:

Canta la Fama.

Fama. Venid , venid à la Fiesta,
que hace la Iglesia este dia
en la nueva llustre Casa,
que el Sol para ella fabrica.
Venid , que puesta la Mesa,
à mi en su nombre me embia
à combidaros à todos,
en cuya abundancia rica
mezclò el Vino, amasò el Pan,
siendo en comida , y bebida,
Carne el Pan, y Sangre el Vino,
uno gracia , y otro vida.
Venid , que en Real asistencia,
Dios por rara maravilla
de amor , viviendo en el hombre,
quiere que el hombre en òl viva.
Venid, que en Cuerpo, y en Alma:::

Idol. Oye.

Secñ. Guarda:

Jud. No profigas,
que aunque de fiesta nos halla s,
por las lexanas noticias,
que en quatro partes del Orbe
sonaron tan repetidas
de esse Banquete , en llegando
à saber , que sus delicias
paran en ser sus viandas
tan raras , tan exquisitas,
como que Carne el Pan sea,
y el Vino Sangre , me admira
tanto la Proposicion,
que me parece al oirla
dura plastica : y así
podrás , ciega Fè , decirla,
que el Hebraismo , que oy
del Asia ocupa la Silla,
està con su Synagoga
tan casado , que no estima
su Banquete.

Representado.

Voz. Y que ocupada
en ceremonias antiguas
de mi Levitico , no
he de dexar sus caricias.

Idol. A su exemplar la podrás
decir tambien , que la India
de America , en quien oy reyna
con su hermosa Idolatria
el Paganismo , ocupado
en desangrar de sus ricas
venas el oro , y la plata,
que à los cultos sacrifica
de sus Idolos , tampoco
quiere que otras aras sirvan.

Representado.

Voz 3. Principalmente en dorada
copa , que con sangre brinda.

Alc. De parte del Alcoràn
de Africa , aunque lo repitas,

Fam. Yo

lo harè así, y quando te admita;
que son muchos los llamados ;
dirè, (aunque el dolor profiga)
y pocos los escogidos. *Vase.*

Jud. En fin , en que iràs porfiás,
Gentilidad , à su Mesa?

Gentil. Si.

Idol. Pues no adviertes::

Alc. No miras,
que le basta el ser combite,
para que al serlo se siga
el ser desdicha?

Gent. Antes creo,
que es dicha el serlo.

Voz 3. En què estrivas
essa opinion? Què Banquete,
si à las Historias te aplicas,
en desdichas no parò?

Gent. Pues ay Historia que escriba,
aver avido Banquete,
que no aya parado en dicha?

Todos. Como, si vemos::

Jud. Dexadme
à mi la question , y oídla
con atencion , y verèis
si la dexo convencida.

El primer combite que hubo
fue una Manzana nociva,
que avenenada dexò
de Adán toda la familia.

Gent. Por esso resultò del
(que no me faltan noticias
para que vaya à entenderla)
que Christo encarnò en tan limpia
Madre, que de esse veneno
su Sangre al Mundo redimò.

Jud. Sobre los hijos de Job
un Banquete fue la ruina.

Gent. Por esso Dios su paciencia

pre-

Que razon puede

No lo sè hasta oírta,
oyendola , quizá
podrá ser que yo os la diga:
y así, à la Iglesia dirás,
que tu Real Banquete estima
la Gentilidad de Europa,
y que en él irà à asistirta.

Todos. Què dices?

Gent. Lo que verèis,
que no es justo que me rinda,
sin saber à quien : y no
es posible que en la pia
aficion con que nos llama
dexe de aver escondida
virtud , y sin apurarla
es ceguedad , no justicia,
despreciarla ; y así buelvo
à decir , que agradecida
en que se acuerde de mi
quando se alegre festiva,
irè à su combite.

premio con dobladas dichas.

Jud. El combite de Jacob del Mayorazgo à Esau priva.

Gent. Por esso hizo à Jacob dueño de la Rachel peregrina.

Jud. El combite de Joseph de hurto a Benjamín indicia.

Gent. Por esso grangeò, que Egypto al Pueblo de Israel admira.

Jud. Al Pueblo pervirtió el torpe Banquete de las Mohabiras.

Gent. Por esso el blanco Manà todo el mal sabor le quita.

Jud. El combite de Absalòn fue de Amòn el fratricida.

Gent. Por esso Salomòn fue quien à Dios Templo fabrica.

Jud. El repudio de Vassù fue de Assuero en la comida.

Gent. Por esso logro, que Assuero à la hermosa Esthèr elija.

Jud. El banquete de Esthèr luego la horca para Amàn aplica.

Gent. Por esso el cautivo Pueblo del rigor de Amàn se libra.

Jud. De Baltasar la cena hizo, que un dedo su muerte escriba.

Gent. Por esso Danièl, Propheta de Dios, quedò en mas estima.

Jud. La vianda de Abacuc à su Leonera le gaia.

Gent. Por esso tambien en ella los Leones domestica.

Jud. Al Bautista diò la muerte el combite de Herodias.

Gent. Por esso canonizado de Martyr quedò el Bautista.

Jud. La Cena à que vàs costò Azotes, Clavos, y Espinas.

Gent. Por esso resultò della,

que en la pura, tersa, y limpia Hostia del Pan, à que voy, Christo reyne, triunfe, y viva.

Jud. Què importa, si es Pan de muerte?

Gent. Què importa, si es Pan de vida, que es lo que voy à entender, si es que la Fè, que me anima à ir à ella, por el oido mi entendimiento cautiva?

Y si una vez sus verdades admito, reconocida à su combite, la harè yo otro festejo otro diaçit.

Jud. Otro festejo? De què?

Gent. No me faltará en la Escrita Ley pagina, que me de Historia de un Auro digna.

Jud. Las mas estàn hechas ya, que à aqueste Mysterio miran.

Gent. Quando no halle alguna nueva, no será objecion, que elija

passo que aluda à la Pura Inmaculada Divina:

Concepcion de MARIA, pues que siendo del Padre Hija,

del Hijo Madre, y Esposa del Espiritu, es precisa

cosa, que el dia de Dios, no trancienda de su linea:

porque què mas dia de Dios, que el que celebra à MARIA?

Jud. Quando esse el asunto sea, què Texto avrá que lo diga?

Gent. El Proverbio en que pregunta la Eterna Sabiduria,

quién hallará MUGER FUERTE?

Jud. Alto empeño folicitas.

Tod. Dexemosla que se empeñe,

a ver como se desquita.

Gent. A todos importará
que sea bien.

Tod. En que te fias?

Gent. En que he de obligar à todos,
que al desempeño me asistan.

Tod.s. Como?

Gent. Eligiendo à MADRID,
como a Coronada VILLA,
y como Corte de la alta
Catholica Monarquia,
por teatro de mi Fiesta:
pues siendo Dofel, y Silla
de CARLOS, negar no puedes,
Africa, que en tus Provincias
le conoces vassallage.

Tù, Asia, que Rey se apellida,
de tu gran Jerusalèn:

Tù, America, que tus Indias
le deben la Fè, con que
siendo el que en todos domina,
pues en todo el Orbe el Sol
nunca le pierde de vista,
fuerza es que como vassallos,
todos à su obsequio sirvan.

Todos. Calla, que a questa razon
yà desde aqui nos humilla
à sus Reales pies.

Jud. Pues siendo

así, que ay fuerza que obliga,
no será mejor que aya
voluntad que sacrifica?

Voz segunda. Dices bien, y así à sus
plantas
siempre heroycas, siempre
invictas,

y à las de su hermosa Madre,
à las de sus Damas lindas,
las de sus Reales Consejos,
de su Corte, y de su VILLA,
de su Nobleza, y su Plebe,
una, y mil veces repitan
nuestras voces, la primera
falva, que hicimos al dia,
diciendo, pues no disuena
ver que à nuevo ser se aplica.

Musíc. Pues nunca mas ufanas
saludaron al dia,
la Aurora con su llanto,
y el Alva con su risa,
yà que todo lo alegra
su hermosa vista,
alegremonos todos
con su alegria.

Y pues dia es de contento,
segun el Cielo publica,
regocijese la Tierra
de ver que el se regocija, &c.

*Prosiguen con la Mascara que empezaron, repitiendo toda la Musica las Coplas
que cantò, cada una de por sí, y acaban la LOA, cantando todos,
y baylando.*

AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

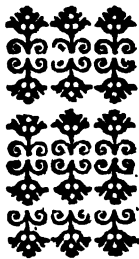
INTITULADO:

QUIEN HALLARA MUGER FUERTE.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

*La Sabiduria.
La Prudencia.
La Templanza.
La Justicia.
La Fortaleza.
El Mundo.
Barac.
Sifara.*



*Faël.
Habèr.
Deborá.
Morfuz.
Turpin.
Dos hombres.
Musicos.
Acompañamiento.*

*Sale la Sabiduria, Dama bizarra,
con Guirnalda de Flores, y Estrellas,
y los Musicos con Instru-
mentos.*

Sab. A Qui de la ciencia mia
la clausula se oyga.
Musc. Advierte,
que intenta (ò Mundo!) este dia
saber la Sabiduria
quien hallara MUGER FUERTE.

*Sab. De una invencible Muger
palabra el Genesis dà,*

que la frente ha de romper
al Dragón; y aunque en mí está
prevista la que ha de ser,
con todo, mientras no dota
su luz intento apurar
si sabe el Mundo; ò ignora
las sombras que han de passar,
para que venga esta Aurora.
Y aunque la dudà no es mia,
la pregunta si: De fuerte,
que es lo que intenta este dia
*Ellà, y Mus. Saber la Sabiduria,
quien*

quien hallará MUGER FUERTE.
Sabid. Y pues la han de prevenir
 anuncios; cuya apartencia
 la enseñe antes de venir;
 quien oy al Mundo decir
 sabrá alguno? *Dent. cant.*

Prud. La Prudencia;

Sabid. No dudo que ella sabrá;
 mas quien me asegurará
 que crea el Mundo su noticia?

Justic. La Justicia. *Cant. dent.*

Sab. Mas quisiera mi deydad,
 que lo hiciera la piedad;
 quien me dará otra esperanza?

Temp. La Templanza. *Dent. cant.*

Sabid. Mejor me suena esta voz;
 y quien, ó acento veloz,
 dà de uno, y otro certeza?

Fortal. La Fortaleza. *Dent. cant.*

Sab. No mal mi pregunta empieza,
 poniendome en confianza,
 de que anuncien su belleza:

Cantado.

Prud. La Prudencia, *Sale.*

Temp. La Templanza, *Sale.*

Just. La Justicia, *Sale.*

Fort. Y Fortaleza. *Sale.*

Sabid. Yá que quatro Cardinales

Virtudes queréis iguales,
 con antevisto arrebol,
 antes que amanezca el Sol
 dar de su Aurora señales,
 sabed:::

Prud. Nada nos advierte; *Cant.*

Templ. Porque para obedecerte,

Just. Baste oír: *Fort.* Quiera este día

Las 4. y Mus. Saber la Sabiduría,
 quien hallará MUGER FUERTE.

Cantado.

Prud. Y siendo así, es evidencia;

que la diga la Prudencia. *Cant.*
Justic. Mas claramente se indicia,
 que lo sepa la Justicia. *Cant.*

Temp. Mas segura es la esperanza,
 de que la halle la Templanza.

Cantado.

Fort. Una invencible belleza
 mas toca la Fortaleza. *Cant.*

Prud. De mí aguarda,

Just. De mí fia,

Temp. De mí espera,

Fort. De mí advierte,

Cant. las 4. Que logre este feliz día

Tod. la Mus. Saber la Sabiduría,
 quien hallará MUGER FUERTE?

Sale el Mundo.

Mund. Que logre este feliz día
 saber la Sabiduría,

quien hallará MUGER FUERTE.

Què dulces sonoras voces,
 quando yace en las tinieblas

de sombras, y de figuras,

hasta que el Sol le amanezca,

sepultado el Mundo, son

las que à sus oídos suenan

tan lejanas, que no sabe

si mal despierto las sueña,

ó mal dormido las oye?

Mas què me admira, que sea

tal mi suspensión, si es

la salva que me despierta,

al mas bello Sol, que vieron

jamás, ni montes, ni selvas?

Hermosísima Deidad,

que verte del Mundo dexas,

nó se si realmente, ó si

en fantástica apariencia,

à efecto quizá de que,

usando de las licencias;

que la retorica admite

que la Rhetorica admite
 en alegorica idèa,
 quieras mostrar algun rasgo,
 algun viso, alguna seña
 de aquel gran prometimiento,
 que hizo Dios por sus Profetas
 tantos siglos ha. Quièn eres,
 que el rubio Ofir de tus trenzas
 de tantos rayos coronas,
 que duda la comperencia
 si son Estrellas, o flores?

Quièn eres, que de tan bellas
 hermosuras asistida,
 te avienes con todas ellas,
 bien como la blanca rosa,
 que en cumbres, y valles reyna,
 con el vulgo de las plantas?
 Y perdona à mi rudeza
 ignorarte, è ignoras,
 què dulce musica es esta,
 con que todas te saludan?
 Què mysterioso Problema
 el que sus ecos publican?
 Porque es para mi tan nueva
 su voz, como tu hermosura;
 con que no sabe, suspenfa
 el alma en tus perfecciones,
 en què estilo hablarte deba;
 porque elevado el Oïdo,
 y porque la Vista ciega,
 se han levantado con todos
 los imperios de la lengua.

Sab. Inferior ambito, centro
 del Orbe, que oy entre densas
 nieblas sepultado yàzes,
 porque en tu esperanza tengas
 firme Fè, piadoso el Cielo,
 quiere, que mientras no llega
 al cumplimiento felice
 de su inefable promessa,

el constituido tiempo
 que ha reservado su Ciencia,
 las vislumbres te consuelen,
 que en pardas nubes embueitas
 esconden la Sunamitis
 debaxo de la corteza
 de sombras, y de figuras.
 Y porque mejor lo veas,
 quiero responderte à todo,
 que en tan Sagradas materias,
 el confesar ignorarte
 yà es empezar à fabrias.
 Yo soy del Eterno Padre
 una substancia, à su Essencia
 tan una, que soy con el
 sin fin, ni principio eterna.
 En su mente estoy, y como
 al Hijo en su mente engendra,
 soy atributo del Hijo,
 y para mas excelencia
 soy del Espiritu Santo
 alto Dòn, como Job muestra,
 y Salomòn lo publica,
 quando piden, que yo sea
 la dativa liberal
 de su mano de manera,
 que en la comunicacion
 de Personas, dando en ellas
 la atribucion de las gentes,
 para mas inteligencia,
 al Espiritu el Amor,
 al Padre la Omnipotencia,
 y la Sabiduria al Hijo;
 vengo yo à sér, por ser esta,
 de uno Palabra, y Concepto,
 de otro Dòn, de otro Riqueza,
 pero riqueza escondida
 por aora à las primeras
 Leyes, y solo enseñada
 en sombras à los Profetas.

Hasta aqui he dicho quien soy,
 con que aviendo mi presencia
 visto en una parte una
 Muger, que la planta puesta
 en la cerviz del Dragon
 quebrantará su sobervia.
 Y aviendo dictado en otra
 à la mas infusa Ciencia
 el Proverbio, en que pregunta,
 quien avrá, que à hallar se atreva
 muger fuerte: intento, de ambos
 Textos, capando la letra,
 ver si en tu consuelo, como
 tú presumiste, à ver llegas
 una seña, un rasgo, un viso,
 que tu esperanza entretenga.
 Y como es uso del dia,
 que la noche le preceda,
 y que amanezca el Aurora,
 para que el Sol amanezca,
 quise, antes que al Sol viesse,
 pasar la veloz carrera
 de los siglos en la Aurora,
 confiada en que no dexa
 de ser fiesta para el Sol,
 la que es de su Aurora fiesta.
 A este fin fueron las voces,
 que de mi pregunta llevan
 los ecos; y à este fin son
 las que me dan la respuesta
 las de las quatro Virtudes,
 prometiéndose anteverta
 la Fortaleza, y Templanza,
 la Justicia, y la Prudencia.
 Y porque nada me quede
 por decir, llegar sus bellas

consonancias à tu oido
 tan sonoramente tiernas,
 que à su contento no ay
 viento que no se suspenda,
 es, que como son Virtudes,
 hablan muy de otra manera,
 que los humanos: y assi,
 siempre su dulzura suena
 interiormente al oido,
 en blanda musica puesta.
 Este principio asentado,
 vuelvo à que es la competencia
 en que las hallas, fiar:
 cada una de si mesma,
 que la MUGER FUERTE halte:
 con que yo al afecto atenta,
 con que todas se prefieren
 à hacer por mi la fineza
 de buscarla, me prefiero
 tambien à que premio tenga
 la que la logre: y assi,

Dale la Guirnalda.

aquesta Guirnalda bella
 en tu mano deposito,
 que siendo tú quien esperas
 la respuesta, en tu favor,
 es bien, Mundo, que tú seas
 quien la de à quien trayga mas
 en tu favor la respuesta. *Vase.*

Fort. Oye.

Canta.

Temp. Aguarda.

Just. Espera.

Prud. Escucha.

Mund. No la sigais, y estad ciertas,
 que aunque la merezcáis todas,
 la de à quien mas la merezca.

Cantado todo.

Prud. Deme el Sacro Texto tan feliz letra,
 que aya de ser el lauro de la Prudencia.

Just. Deme el Sacro Volumen tan feliz linea,

que

que aya de ser el triunfo de la Justicia.

Temp. Deme el Sacro Eloquio tan feliz plana,
que aya de ser el premio de la Templanza.

Fort. Deme la Sacra Historia tan feliz fenda,
que aya de ver el palio la Fortaleza.

Mund. Pues que vais amigas, con ir opuestas,
id diciendo todas: Aurora bella,
aunque sea en imagen, danos tus señas;
mira que el Sol aguarda que tú amanezcas.

Las 4. y Mus. Aurora bella,
aunque sea en imagen, danos tus señas;
mira que el Sol aguarda que tú amanezcas.

Mund. Què bien suenan sus voces,
y què bien fueran ecos, que repiten::

*Vanse todos, quedando solo el Mundo,
y suenan Caxas, y Trompetas.*

Dent. voces. Arma, arma;
guerra, guerra.

Mund. Mas què militar estruendo
es el que horroroso trueca
à la Caxa la harmonia,
y à la Lyra la Trompeta?
Ninguno estrañe, que el Mundo,
siendo, como es, en su Esfera
el escandalo, le dude,
que es tan cruel, tan sangrienta,
y tan tyrana la lid,

que el Asia mueve sobervia,
que estremecido al mirarla,
que despavorido al verla,
siendo en una parte, en todas
las quatro del Orbe tiembla.

Las Caxas, y Trompetas.

Jabin, oy Rey de Canaàn:
(ò Historial, que presto dexas
lo alegorico, si ya
no es porque entrambos con-
vengan!)

Jabin, pues, Rey de Canaàn,
que en Assor, su Corte, reyna,

Patria de la Idolátria,
no contento con que sea
el Pueblo de Israel sujeto
à sus tyranas violencias,
tributario esclavo fuyo,
obligandole à que ofrezca
culto à su Idolo Bahalín,
acabar con el intenta
tan de una vez, que entregando
nuevas Tropas; nuevas levras
à Sifira, su mas fiero
bruto Caudillo, le ordena,
ò que idolatre; ò que todo
el Pueblo de Dios perezca;
con que oyendo en una parte::

Dent. voces. Arma; arma;
guerra, guerra,
y en otra al amenazado
Pueblo::

Dent. Mus. Clemencia, clemencia:

Mund. Es fuerza, que atento à todo,
su juicio el Mundo suspenda;
y pues al Mundo no toca,
que los casos antevea,
hasta que el tiempo los diga,
diga el tiempo lo que resta,

- al oír allí::
Voces. Arma, arma.
Mund. Y allí::
Mus. Clemencia, clemencia,
Mund. Y entre uno, y otro,
 à otros ecos::
Unos. Al Monte,
Otros. Al Valle, à la Selva.
Mund. Con que Babylonia, todo
 el Orbe en voces diversas,
 todo es confusion, oyendo:: **Vas.**
Mus. Clemencia, Señor, clemencia.
Voces. Guerra, guerra:
 al arma, al arma.
Unos. Al Monte, al Valle,
Sonando à un tiempo Caxas, Voces, y
Musica, salen huyendo unos Villanos,
y con ellos Baras, Viejo ve-
nerable.
Barac. A las selvas,
 Pastores de Haber, mirad,
 quanto el peligro se acerca;
 pues ya Sisara al Cison
 marcha, doblando la buelta.
 No esperéis, que fronterizos
 de Canaan, tan sin defen-
 sa os halle, que à ser vengais
 de su colera sangrienta
 primer despojo.
Villan. A los Montes
 huyamos.
Bar. Seguidme, y sea
 nuestro asylo el de Efrain,
 que es donde asiste la excelsa
 Debora, que Profetisa
 el Pueblo oy de Israel gobierna,
 por falta de Lapidoth
 su Esposo. Y pues à la inmensa
 sombra de fertiles palmas
 su trono en la cumbre asienta,
 à donde las causas juzga,
 y à donde dà las audiencias,
 mostrando, que no ha de aver
 para el pretendiente puertas,
 que no estèn à todas horas,
 como las del campo, abiertas.
 Quièn duda, puesto que à todo
 atiende prudente, y cuerda,
 que oyendo nuestras desdichas,
 à nuestro reparo atienda?
Unos. Bien dices, à Efrain, Pastores,
Tod. A Efrain.
Morf. Si à freir dixeran,
 y el tal freir fueran huevos,
 y torreznos, aunque fuera:
 Jodio pecado, tras ellos
 fuera yo; mas quièn me aprieta
 para dexar à los amos?
 que para morir qualquiera
 lugar basta.
Bar. Venid, pues,
 diciendo: Debora bella,
Tod. Debora bella,
Bar. El Pueblo de Dios perece,
 trata tû de su defen-
 sa.
Tod. El Pueblo de Dios perece,
 trata tû de su defen-
 sa.
Bar. Pues quando otros, arma, arma;
Dent. **Tod.** Arma, arma,
Bar. Dice el clemencia, clemencia,
Dent. **Mus.** Clemencia, clemencia.
Sonando las Caxas, Trompetas, y la
Musica, se van todas, y sale Haber,
y Jaël deteniendolos.
Hab. No huyais, esperad, villanos,
 que mas vuestra muerte es cierta
 huyendo, que no quedando
 conmigo.
Jaël. Qué es lo que intentas,
 Haber, en quedarte solo,
 quan-

quando tus Gañanes dexan,
a persuasion de Barac,
que tras sus voces los lleva,
los Ganados en los Montes,
y las mieses en las heras;
à la idolatra invasion
de un Tyrano, sin que adviertas
quanto importa mas salvar
las vidas, que las haciendas?

Hab. Si sabes, Jaël; que tengo
con Jabín correspondencia,
y con Sifára amistad,
què ay que dudes, què ay que
temas:

mi seguridad? Pues no
solo huirè de su presencia,
pero saldrè à recibirle.
Y pues esta Alqueria nuestra,
que à orillas del Cison yaze,
parte lindes con las selvas
del Tabor, y de Efrain,
irè à ofrecerle, que sea
su campal ahojamiento.

Jaël. Què dices?

Hab. De què te alteras?

Jaël. De que yá que alguna vez
la politica consienta
al infiel comercio, no
quando el comercio se encuentra
con la Religion: à un monstruo,
à quien juzga su soberbia
igual à su Rey, y viene
en odio de la Ley nuestra,
imitacion del primero
rebelion de las Estrellas,
à entablar Idolatrias
en tu casa, y:::

Hab. Cessa, cessa

que menos, Jaël, importa
dár à Jabín reverencia,

dár à Sifára hospedaje;
y dár à Bahalin ofrenda,
que aventurar todo el resto
de la vida, y de la hacienda:
vente tù; Morfuz, conmigo: *Vas.*
Morf. Si harè, alegre, con que sepa
que estoy seguro con dár
al Rey Jabón obediencia,
à su Chichara hospedaje,
y à su Dios Badil ofertas. *Kafe.*

Jaël. Tan absorta, tan confunsa
su proposicion me dexa,
que no sé què fantasia
en èl se me representa.
Mas què me admiro, si Habèr,
equivocando una letra,
dice Hebèr, de quien tomò
nombre la Nacion Hebrea,
que en èl se me signifique
el Hebreo Pueblo, y sean
sus torpes Idolatrias
las que oy Dios castiga? Inmensa
piedad, hazte sorda, no oygas
su sacrilega propuesta,
antes que mi llanto, puesto
que entre mi llanto; y su ofensa,
si eres Dios de las Venganzas;
tambien Dios de las Clemencias.
Duelete de èl, y de mi,
y no permitas, que pueda
hospedar mi casa, menos
que para matarle en ella,
à esse Padre de las iras,
à esse Autor de las tragedias,
Gaudillo de las discordias,
y Campeon de las soberbias:
à esse abominable monstruo,
de tan sañuda fiereza,
que pareçò que de sangre
hidropico se alimenta,

segun

segun aborrece à toda
la humana naturaleza:
à esse Sifára; aora todo
lo dixe, pues se interpreta,
el que vê al Ave que passa,
dando à entender, que no buela
tan remontada ninguna,
que sus venenosas flechas
no la registren, y abatan.
O! venga, Señor, ò! venga.
Ave, que buela tan alta,
que de la vista la pierda!

*Quedase elevada, y sale la Templanza
cantando.*

Temp. Si vendrà, si tu pena
clama, llora, suspira, gime, y
anhela.

Si vendrà, y pues tu nombre,
ò Jaèl, se interpreta
la que asciende, no dudes
que tambien asciendas,
yà que no à ser el Ave
de tanta gracia llena,
que buela remontada,
sin que èl alcance à verla,
à ser imagen suya,
si dando al tiempo treguas,
el grito del dolor
con el silencio templas.
Quien derrama sus ansias,
quien arroja sus quejas,
avisa al enemigo,
para que se prevenga.
Y asì, pues la Templanza
(por si acaso en ti encuentra
una Muger que busca)
es la que te aconseja,
recata el sentimiento,
que para que increzca,
sin que le sepa el hombre,

bastà que Dios le sepa.
A èl solo, sabia, y cuerda,
clama, llora, suspira, gime,
y anhela.

Jaèl. Interior consonancia,
que en mis sentidos suenas,
sin saber quièn te inspira,
yà que obligarme intentas
à que sintiendo calle,
à que callando sienta:
dame tambien los medios,
porque no sé que pueda
hacer un corazon
tan noble resistencia,
que sienta, y calle.

Sale la Fortaleza.

Fort. Esto
no podrà por sí mesma
la Templanza.

Jaèl. Pues quièn
podrà?

Fort. La Fortaleza, *Cant.*
que quando concurrimos
en igual conferencia,
ella dà los consejos,
pero yo doy las fuerzas;
y asì à mi voz atenta,
lidia, ànima, resiste, vive, y alienta.
Para la gran victoria
de vencerse à sí mesma,
bien podrà la Templanza
intimarte la guerra.
Mas no podrà sin mí
conseguirla, que si ella
te ha empeñado en que lidies,
yo en que lidies, y venzas.
No sin grande Mysterio,
que si en Jaèl se encierra,
en metàfora de Ave,
la que ascendiendo buela:

Quièn

Quien Fortaleza dixo,
dixo Gabriël, y es fuerza,
que aya Mysterio donde
Ave, y Gabriël concuerdan.
Y así, en tan alta empresa,
lidia, anima, resiste, vive, y alienta.

Jaël. Cielos! que suspensión
tan mysteriosa es esta?

Temp. Yá que en su sentimiento,
viendo que à Dios apela,
entrambas concurrimos,
(por presumir que en ella
la Muger fuerte hallamos)
yo à templarla en su pena,
y tú à esforzarla, ¡el Mundo
juicio hará, de qual tenga
mas derecho à la hermosa
Guirnalda!

Fort. Pues que esperas
à seguir tus motivos?

Temp. Que tú à los tuyos buelvas.

Fort. Mejor será que iguales,
pues nuestra comperencia
nos ha de hallar amigas,
aunque nos busque opuestas,
ambas digamos juntas:
Jaël hermosa,

Jaël. Jaël bella,

Temp. Prudente à la Templanza,

Fort. Sabia à la Fortaleza,

Los dos. Clama, llora, suspira, gime,
y anhela,
lidia, anima, resiste,
vive, y alienta.

*Vanse las dos, tocan à marchar, y dicen
dentra los primeros versos.*

Sis. Alto, y pässe la palabra.

Voces. Alto, y pässe la palabra.

Jaël. Qué escucho, (ay de mí!) que
en esta

Militar marcha, no solo
me dà el horror de oirla cerca,
pero me quita el consuelo
de oír no sè que lisonjera
suspension, en que juzgaba
dentro de mí, de mí agena,
que aya de decirme al oído:

Dent. Sis. Yá que las Cumbres
excélsas

de Efraim, y del Tabòr
saludò la salva nuestra,
orillas del Cison id,
frente haciendo de Vanderas,
mientras yo en casa de Habèr
passò el rigor de la siesta,
y para no perder tiempo,
oygan todas las Fronteras
de Israèl el Vando, en que
mueran todos.

La Caja à Vando.

Voces. Todos mueran,
sin reservar à ninguno,
que à Sisàra no obedezca.

Jaël. Sin reservar à ninguno?
O humana dicha, que apriessa
passa el instante, que un triste
en que es venturoso piensa!

*Salen Habèr, y Soldados, y Sisàra,
que tropezando cae à los pies
de Jaël.*

Hab. Esta, Señor, yá no mia,
es la humilde casa vuestra.

Jaël. Huirè de verle; mas, Cielos!
no es posible, que yá entra.

Sis. Por vuestra, Habèr, mas ay triste!

Hab. Qué ha sido?

Sis. Al entrar en ella,
no sé como tropecè

en el umbral de sus puertas.

Hab. Pefame que con azar:::

Sis.

Sif. Dónde ay azar que yo tema,
y mas quando mi caída
es à fin de que me vea
à tales plantas? Qué rara
hermosura!

Jaël. Qué fiereza
tan horrorosa!

Sif. En mi vida
vi mas Divina belleza!

Jaël. En mi vida vi mas fiero
semblante!

Sif. Suspenso al verla::

Jaël. Absorta al mirarle::

Sif. No,
no puedo, segun me eleva::

Jaël. No puedo, segun me assombra::

Sif. Adelantar azia ella
el primer passo.

Jaël. Al primero
instante no estar suspenso.

Sif. Qué pasmo!

Jaël. Qué temor!

Sif. Qué ansia!

Jaël. Qué afficcion!

Hab. Jaël, qué esperas?

Sif. Esta es Jaël?

Hab. Llega à hablarle.

Jaël. Esto es voz, que me aconsejas
templar el dolor, si, quando::

Sif. Qué turbacion tan honesta!

Aora bien, quite la voz
el horror de la presencia.

Bella Divina Jaël,

no en mirarme te suspendas
como enemigo, que aunque
contra todo el Pueblo venga,
no contra tí, esôs Edictos,
que mis pretextos honestan,
no se han de entender contigo,
que su amenaza severa

no es por tí, sino por todos,
que tú has de vivir exempra
de las generales Leyes.

Jaël. No es temor, sino verguenza
mi turbacion, que no dudo
que ayà gracia con reserva,
para que essa general
Ley conmigo no se entienda.

Sif. Claro está, que à tu respeto
no avrà nadie que se atreva,
ni aun yo, pues aun no me atrevo
à mirarla de mas cerca. *A part.*
Quando à mover voy la planta,
no sé que superior fuerza
à mi pecha la retira,
como diciendo:

Dent. unos. A la excelsa
cumbre, que ella sola puede
ser nuestro asylo.

Las Caxas, y las Trompetas.

Dent. Voz. Arma, guerra.

Sif. Pero qué nuevo alboroto
es este?

Sale un Soldado.

Sol. I. De essas desierras
Montañas los moradores,
para ponerse en defenfa,
van en desinandadas tropas
à ocupar las eminencias;
con que adelantados tercios
cortarles el passo intentan,
en cuyo encuentro repiten
unos, y otros:

Voces. Arma, guerra.

Sif. Irè à ver en lo que para:
en paz, ò Jaël, te queda,
mientras que mas victorioso
otra vez à tus pies buelva.

Vase, y los Soldados.

Hab. Jaël, yà ves lo que te importa;
tem-

templa tu enojo, y paciencia.

Faël. Qué mas le puedo templar?

Y pues sufriendo mis penas
te he obedecido (Templanza)
no me faltes, (Fortaleza)
hasta que en otra ocasion
à ti tambien te obedezca. *Vase.*

*Instrumentos, y Chirimias, y aparece
en un Trono, debaxo de una Palma, De-
bora sentada, y salen al Tablado
una Muger, y dos Hombres.*

Deb. Suenen tus voces, (ò Fama!)
y al gran Pueblo de Israël,
que vengan quantos en él
ser oídos quieran, llama.

Fam. Venid, Israelitas, venid à la
Audiencia,
adonde hallareis Justicia, y
Prudencia:
Venid à la Audiencia, venid,
Israelitas,
adonde hallarèis Prudencia,
y Justicia.

Mug. Divina Debora bella,
de una querella que tengo
à pedir justicia vengo.

Deb. Sepa yo, que es la querella.

Mug. Estos dos hombres servian
con familia tan escasa
à mi Padre, que en su casa
ellos tres solos vivian,
sin que constasse en su puerta
seña de que otro la abrió,
de una herida amaneciò
muerto: con que es cosa cierta,
que el uno el agressor fue,
porque si entrambos lo fueran,
no el uno al otro se hicieran
el cargo: Y siendo àssi, que
uno de otro delatò,

Tom. VI,

haciendo uno, y otro enpeño,
de que de su muerto dueño
pida la justicia yo:
ante tí parezco, à efecto
de que castigo le dès
al que huviere sido.

Debora. Qué es
lo que vos decis, respecto
de esta acusacion?

Prim. Que no
fui el que à mi dueño maté.

Debor. Y vos, que decis?

Seg. Que èl fue,
porque no le maté yo.

Debor. Ay alguna informacion
de que huviessè con el uno
antes reñido?

Muger. En ninguno
cayò aqueffa presuncion,
que la que en ambos cayò
fue, que tal alevosia
para robarle seria,
cuyo efecto embarazò
el no culpado, que viendo
muerto à su dueño, detuvo
al culpado: y como no hubo
mas testigo que el estruendo,
à que la gente acudiò,
quando uno, y otro decia,
que èl al otro detenia,
la Justicia à ambos prendiò:
Con que à tan gran Tribunal
viene à pedir mi dolor,
castigo para un traydor,
y premio para un leal.

Deb. Aqui solamente Dios
vè al fiel, y vé al homicida:
el delito es una herida,
que no pudieron dar dos.
Dexarle de castigar

I

mq

no es justicia ; castigalle
en el uno , sin que halle
indicio particular
contra él , tampoco lo es:
suspenda juicio , y sentencia.

*Quedase como pensativa , y sale la
Prudencia.*

Prud. Aquí entra bien la Prudencia,
para coronar despues
del sacro Laurèl la frentre;
pues que hallò , se prueba bien,
à la MUGER FUERTE , quien
hallò à la MUGER PRUDENTE.

Cant. Divina Profetisa,
à quien tan sabiamente
aclamò todo el Pueblo;
para que tù le rijas , y gobiernes.
Desempeñando en tù
el yerro que padece,
quien no juzga capaces
• de armas , letras , y mando à las
Mugeres,
pues tu governacion,
ya en levas , y yá en leyes,
Capitulo hará à parte
en el Sagrado Libro de los Juices.
Divina Profetisa,
repita otra , y mil veces,
mal , en el juicio de oy,
dentro de tù tù misma
te suspendes.

Buscate en tù , hallaràs,
que es mas inconveniente,
que muera el no culpado,
que no que quede vivo
el delinquente.

Será mejor , que el vicio
tras si à la virtud lleve,
que no que la virtud
el yicio trayga , en fé

de que se enmiende?
Perdonar un delito,
accion es de los Reyes,
principalmente quando
no ay parte que juridica
le pruebe.

Más condenar sin èl,
ni lo es , ni serlo puede,
que restringir los males
es rigor , y piedad ampliar
los bienes.

Y así , vivan entrambos,
y llegará à deberle
la Prudencia , que vean
texer entre sus palmas
sus laureles.

Deb. Aviendo considerado,
suspenda en tan nuevo juicio,
que en favor, ni en contra indicio
me dan , ni el fiel ; ni el culpado:
Resuelvo , no sin consejo,
que ya consultè conmigo,
que ni premio , ni castigo
me toca dár : y así dexo
el castigo , ò premio à Dios;
y pues en juicio oportuno
castigar no puedo à uno,
he de perdonar à dos.
Libres estais , idos , pues,
que à la parte , algun gran dòn
la darà satisfaccion.

*Uno alegre besa la tierra , otro
triste se va.*

Prim. Por alfombra de tus pies
mil veces la tierra beso.

Deb. Oid:
còmo vos me bolveis
la espalda , y no agradeceis
el ir libre?

Seg. Si confieso

la verdad , como por mí
nada ha hecho la Prudencia
de tu piadosa sentencia;
que yo vine libre aqui,
y en bolver libre , no tengo,
Señora , que agradecer.

Deb. No os vais ninguno, que hacer
segundo juicio prevengo:
bolver el uno la espalda,
y otro agradecer , què indicia?

Buelve à suspenderse, y sale la Justicia.

Just. Aqui entra bien la Justicia
al premio de la guirnalda.

Cant. Debora , cuyo nombre,
sobre Sacerdotisa,
en el Idioma Hebrèo
la artificiosa abeja significa.
No sin grande alusion,
de tus meritos digna,
pues tiene en su formada
Republica ave Reyna, que la rija.

En cuya Real tarea
tanto al afán se aplica,
que son para ella graves,
y para todos dulces sus fatigas.

No este juicio suspensa
te tenga , ni indecisa,
que ya de la Prudencia
viene hollando la senda
la Justicia.

Quien no estima el perdon,
bien claramente explica,
que no comete offado
la culpa de quien timido
le estima.

La conciencia acusada
Fiscal es de sí misma:
y así , le trata el uno
como acaso , y el otro
como dicha.

No se indicia de aquel
lo que de este se indicia,
pues como no esperada,
brota, hallada de valde, la alegría.
El reconocimiento,
aunque es virtud , se vicia,
quando afectado muestra,
que cae sobre piedad
no merecida.

Alborozadas gracias,
que passan de la linea
de agradecidas , se hacen
sospechosas, de puro agradecidas:
Anima , pues , de espacio
lo que el aborta aprisa,
verás que los temores
à las seguridades se anticipan.
Y veré yo si el Mundo,
de la Sabiduria
dà el laurel à Prudencia
que omite , ò à Justicia
que averigua.

Deb. En segunda suspension
à nueva luz solicito,
no sin iluminacion,
veré si el cuerpo del delito
hace sombra àzia el perdon.
Y así , libre aquel criado,
à este à la carcel bolved,
que sin duda es el culpado
el que tiene por merced
el mirarse perdonado.

Un tormento la malicia
purgue , que de esto se indicia,
sino es que llegue à evidencia,
que el Cetro de la Prudencia
es Vara de la Justicia:
Vaya , pues.

Prim. Si en el tormento
tengo de perder la vida,

mejor es que al Alma atento,
diga mi arrepentimiento,
que es verdad , que el homicida
de mi anciano dueño fui. *Vase.*

Seg. Bolvió mi verdad por mí. *Vas.*

Mug. También por mí mi dolor.

Dent. voz. Piedad , Débora , y favor.

Deb. Barac , que es esto?

Salen Barac , y los Villanos.

Barde. Oye.

Debor. Di.

Barac. Sifara , aquel General
de Jabín , de quien la fama
tantos torpes triunfos cuenta,
tantos viles hechos canta,
que de su bronce los ecos,
que de sus plumas las alas,
ni bastan para escribirlos,
ni para contarlos bastan.
Las riberas del Cisón
ocupa con gente tanta,
que de sus armadas Tiendas,
hecha Ciudad la campaña,
se desvanecen los Montes;
pues desde sus cimas altas,
mirando àzia abaxo , buelta
en acero la esmeralda,
no ay cumbre que no se dude
desconocida en su falda.
Sobre numero infinito
de batallones , y esquadras,
noventa falcados carros
(alsi en terminos se llaman)
configo trae , ingeniosa
maquina , tan nueva , y rara,
que Elefantes de madera,
sufriendo sobre su espalda
fortificaciones , son
cada uno un castillo que anda,
un rebellin que discurre,

y un valuarte que vaga.

Y aun no es esta su mayor
fuerza ; la que mas espanta,
para que los moradores,
dexando familias , casas,
miefes , y ganados , vengan,
Señora , a echarse à tus plantas,
es la de su Edicto , pues
en públicos Vandos manda,
que mueran quantos no den
à las sacrilegas Aras
de Bahalín adoracion:
cuyo terror:::

*Baxa al Tablado , y tras ella la Pru-
dencia , y Justicia.*

Debor. Calla , calla,
no prosigas : cessa , cessa,
Barac , que en llegando à que aya
ofensa de Dios , me anima
no sé que espiritu , que habla
en mi corazón , diciendo:

*Canta la Prudencia , y ella repre-
senta lo que canta.*

Pru. Qué os turba , que os acobarda,

Deb. Qué os turba , que os acobarda,

Prud. De sus armas el poder;

Deb. De sus armas el poder;

Prud. Pues si el poder de sus armas

Deb. Pues si el poder de sus armas

Prud. Le trae contra Dios , es fuerza

Deb. Le trae contra Dios , es fuerza

Prud. Contra si mismo le trayga?

Deb. Contra si mismo le trayga?

*Canta la Justicia , y ella representa
lo que canta.*

Just. Y aunque es prudencia poner

Deb. Y aunque es prudencia poner

Just. Solo en Dios la confianza,

Deb. Solo en Dios la confianza,

Just. Tal vez su causa primera

Deb.

Deb. Tal vez su causa primera

Just. Remite à segundas causas:

Deb. Remite à segundas causas:

Just. Y así en natural justicia,

Deb. Y así en natural justicia,

Just. Es bien que de ellas te valgas;

Deb. Es bien que de ellas me valga;

Just. Que aunque la Fè basta à todo,

Deb. Que aunque la Fè basta à todo,

Just. La Fè sin obras no basta.

Deb. La Fè sin obras no basta.

Tù, Barac, pues en Barac

el frasse Hebrèo declara

al rayo, mi General

has de ser, que de tus canas

quiero fiar la prudencia,

que disponga la jornada,

y del rayo de tu acero

la justiciá de lograrla.

Del Tribu de Nephthalì

cinco mil hombres señala,

y otros cinco mil del Tribu

de Zabulòn, cuya marcha

à ocupar la cumbre sea

del Tabór, y en ella aguarda

fortificado, hasta que

mi segunda orden te vaya,

del dia que Dios señale,

para que dès la batalla.

Barac. Aunque de tu pie, Señora,

mil veces beto la estampa,

por tanto honor, no se como

te diga, que la esperanza

de la victoria flaquea,

mientras tú misma no salgas

à la campaña en persona;

pues viendote en la campaña,

no avrà nadie que no de

por tí mil vidas, mil almas.

Cantanda las dos.

Deb. Extraña proposición!

Las dos. No la tengas por extraña.

Cantado.

Prud. Que mas veces la prudencia
fuele vencer, que las armas.

Just. Que mas veces la justicia
de la lid el lauro alcanza.

Prud. Al arma, pues.

Just. Al arma.

Las dos. Y fueren con tu nombre;
al compás de las Caxas,

Just. Sonoro el Clarin,

Prud. La Trompa bastarda:

Just. Diciendo à este fin, sonoro
el Clarin:

Prud. Diciendo à esta causa
la Trompa bastarda:

Las dos. Al arma, al arma, guerras
al arma, al arma.

Deb. Pues es la causa de Dios,
y Dios mi espíritu inflama,
yo irè contigo; mas mira,
que es contra tu misma fama;
pues siendo tú General,
serà mia la alabanza.

Barac. Para tí la quiero yo.

Deb. Y serà bien que se esparza
por los ambitos del Orbe,
que hombre, que rayo se llama;
no venciò, y venciò una humilde
muger?

Barac. Sí señora.

Deb. Aguarda,
en que lo fundas?

Barac. En que
no se que vislumbres andan
aqui, que embueltas en sombras
de imaginadas fantasmas,
me dán à entender, que quando
el Pueblo de Dios se halla

en mayor conflicto , sea
una Muger quien le salva.

Deb. Aunque como Prophetisa,
mi Fè à lo lexos alcanza
à ver esta MUGER FUERTE,
cuya no mordida planta
pisè al Dragòn , no soy digna
yo de ser su semejanza,
que tan Soberana Idea
otra es para quien se guarda:
pero ya que me resuelvo
à ir contigo à la campaña,
Vengala , y Espada vengan.

Prud. Si es la Vengala la Vara,
que à pobres , y ricos mide
iguales , bien la Vengala
à la Prudencia le toca.

Ponese Espada , y Vengala.

Just. Y à la Justicia la Espada,
pues es su acero el espejo
de armar en que se retrata.

Deb. Ea, Barac , mientras tù
à juntar las Tropas vayas,
irè yo à hacer sacrificios
al Sabaotù de las batallas,
Adonai de las ciencias,
y Jeobath de las venganzas,
para que el Pueblo se ponga
en mas cierta confianza,
que del numero , del ruego.

Bar. Pues què esperas?

Las 2. Pues què aguardas?

Deb. Que diga el estruendo en ecos,
y diga el gemido en ansias,
llevando mi nombre
al compàs de las Caxas,
sonoro el Clarin,
y la Trompa bastarda:

Arma , arma : guerra, guerra.

Tod. Guerra, guerra: al arma, al arma,

y lleven su nombre
al compàs de las Caxas,
sonoro el Clarin,
y la Trompa bastarda,
diciendo à este fin
sonoro el Clarin,
diciendo à esta causa
la Trompa bastarda:

Al arma , al arma.

*Con esta repeticion , bolviendo à sonar
juntos Instrumentos , Caxas , y Trom-
petas , y Musica , se van todos ; y sale
Sisàra , y Soldados , que traen
preso à Morfuz , Villano.*

Sisàr. Al arma , al arma,
y à fuego , y sangre no quede
de todas estas montañas,
desde su centro à su cima,
tronco , flor , hoja , ni planta,
ò que no buele en pavesas,
ò que en cenizas no arda.
Llevandose, no tan solo
tras sì tantas vidas , quantas
su intrincado seno alberga,
su eminente cumbre guarda,
pero hasta las mismas peñas,
que de su centro arrancadas
con la actividad del fuego,
al ayre suban tan altas,
que empañando con el humo
la tèz de esse azul Alcazar,
apaguen la llama al Sol,
temerosa de sus llamas.

Sold. De todos quantos Villanos
entre sus riscos se amparan,
por si algun aviso lleva,
prendimos à este en la falda
desmandado.

Morf. Desmandado
yo? Mire usted como habla,

porque muy mandado voy
donde me manda mi Ama;
y mandado, y desmandado
son dos cosas muy contrarias.

Sif. Ven acá, Villano.

Morf. Tanto

ay de esta estancia á esta estancia,
como de esta estancia á estas;
y pues yo no tengo nada
que hacer allá, y Usted tiene
que hacer acá, cosa es crara
que á Usted le importa el que
venga,

primero que á mi el que vaya.

Sif. Este debe de ser loco.

Morf. Algo ay de esto.

Sif. De ellas ramas

le ahorcad, que para escarmiento,
ò loco, ò cuerdo me basta.

Morf. Aora yo me llegarè,

pues soy el de la importancia:
por què han de ahorcarme, si yo
adorarè, si le agrada,
no solo al Dios Badil, pero
al Dios Badil, y Tenaza,
que soy Criado de Habèr,
y el que á todos mos encarga,
que así lo hagamos?

Sif. Criado

de Habèr eres?

Morf. Què te espanta,

si Habèr es mancebo rico,
y yo borrico sin blanca,
que èl me mande, y yo le sirvas;
pues en el Mundo que passa
entre el haber, y no haber,
no haber sirve, y haber manda.

Sif. Como te llamas?

Morf. Yo nunca

me llamo á mi, otros me llaman.

Sif. Como?

Morf. Morfuz.

Sif. Y Habèr donde
queda?

Morf. Presumo que anda,

porque confitente tuyo,
no le captive la Patria,
dando á entender, que èl tambien
huye de ti; y que en su casa
sin su voluntad te alojas,
yá que no te limonadas,
ni garapiñas.

Sif. Y donde
ibas?

Morf. A traer de la Granja
unas manadas de trigo,
antes, segun mos la talan-
tus Soldados, que no queden
una espiga de que haga
Jaël el pan de tu regalo.

Sif. Luego Jaël de ella no falta?

Morf. No señor.

Sif. Dame los brazos,

y esse sagrado te valga,
que no digo yo un Villano
tan vil como tú:::

Morf. A Dios gracias.

Sif. Mas si á ti se reduxesse
toda la infame canalla
del Hebreo Pueblo, fuera
su salvamento el nombrarla:
vete pues.

Morf. Aora no quiero

irme, que si otros me agarran,
podrà ser que ahorcar me lleven
primero que á ti me traygan.

Sif. Seguro irás :dad á este
Villano una salvaguardia,
para que en todos mis Reales
entre libremente, y salga,

y de ellos para sus dueños
lleve todo quanto aya
menester.

Morf. La tierra beso
que pisas, yo gordafalva,
para que en sus Reales pueda
entrar, y salir: mañana
no solo los balsopetos,
la caperuza, y polaynas
de reales llenaré, pero
cosidas las boquimangas,

el fayo, y los zarafuelles. *Vase.*

Sif. Buelva à proseguir la faña
del incendio, porque nunca
me importò mas acabarla,
que quando se que Jaël
sola en su Quinta me aguarda.

Caxas à lo lexos.

Pero què Caxas son estas,
que del Tabòr à la espalda,
por la parte de Efraim
se escuchan?

Salte Habèr.

Habèr. Dame tus plantas.

Sif. Habèr, turbado vienes, què ay de nuevo?

Hab. Apenas à contartelo me atrevo.

Por salvar la sospecha,
y hacer para con todos la deshecha,
yo tambien de ti huido,
me fingi en estos Montes retraido.
Una perdida Espia,
que de la parte de Efraim venia,
nos dixo, que sabiendo
Debora el Militar belico estruendo,
con que al Cisòn ocupas las riberas,
hecha su margen frente de Vanderas,
para impedir la entrada en sus Estados,
de dos Tribus liitò diez mil Soldados,
y dando por su esfuerzo, y su consejo
à Barac de las Armas el manejo.
No contenta con verse Prophetisa,
passando de Politica à Herotisa,
à hallarse en la campaña,
ella misma en persona le acompaña.

Sif. Mal mis triunfos codicias,
pues esto dices, sin pedirme albricias;
qué mas mi orgullo pudo
desear que su venida? Pues no dudo,
que Debora vencida,
no avrà despues quien mi invasion impida,
quedando, o presa, ò muerta su belleza,

todo el Pueblo hecho un monstruo sin cabeza.

Què son diez mil Soldados,

para cien mil , que traygo yo alistados?

Pues aunque se trocára

el numero , y lidiàra

yo con los diez, quando ella con los ciento,

aun tuviera seguro el vencimiento,

que no vale en armados Esquadrones

tanto , Habèr , al medir de los aceros,

un Cordero , Caudillo de Leones,

quanto un Leon , Caudillo de Corderos.

Si este es principio en Militàres Fueros,

mira tù quan en vano

Sifàra temerá à un caduco Anciano,

y à una flaca Muger , tan inferiores

en valor , y poder : y así no ignores

quanto esta nueva es en lisonja mia.

O si no fuèsse al espirar del dia

el avermela dado,

que presto me verlas coronado

de su palma ! y pues yà la noche baxa;

embotviendo en su lobrega mortaja

al cadaver del Sol , y que no es hora

de salirla al encuentro hasta la Aurora:

retirese la Gente

cada una à su Quartel , no sea que intente;

(pues dueño del País, no avrá furtida

que no sepa) valida

de la noche , enmendar de su fortuna

la falta , con alguna

sorpresa , que tal vez en la campaña

suele suplir al numero la maña.

Yo he de ser el primero

que en vela estè , ni aun en tu casa quiero

retirarme al descanso , ni al abrigo,

que estando yà en campaña el Enemigo;

fuera mal exemplar , que falte de ella

su Capitan. O tù , primera Estrella,

que eres contra la obscura huèste fria,

madrugadora Embaxatriz del dia,

adelanta en tu esfera
à mi rigor la rápida carrera,
que yo ofrezco dár à tu memoria
de oro una Estatua , en fé de la Victoriz,
que yà , ni la inconstancia de la Luna,
la ojeriza del Sol , de la fortuna
la saña , ni el anhelo
del hado , ni el poder de todo el Cielo,
haràn que no sea mia.

*Vase , y sale la Sabiduria en un Trono
en lo alto.*

Sabid. Si haràn , que està la gran Sabiduria,
quando tù tan soberbiamente vano,
viendo desde su Trono Soberano
la humildad , con que allí Debora orando
la noche passa , allí Jaël clamando
tambien à Dios , partida la asistencia,
una de la Justicia , y la Prudencia,
como Governadoras
y otra como Señora
de su Casa , y Familia , en confianza
dè que aya Fortaleza en la Templanza:
Oye , Señor , sus voces.

*A una parte , lo mas distante que puedan,
Debora , Justicia , y Prudencia ; y à otro
Jaël , Fortaleza , y Templanza , y en
medio la Sabiduria.*

Cant. las 4. Oye , Señor , sus voces,

Sab. Que tiernamente dulces , y veloces,

Las 4. Que tiernamente dulces , y veloces,

Sabia. Para mi triunfo inmenso,
suben como la vara del Incienso.

Las 4. Para mi triunfo inmenso,
suben como la vara del Incienso.

Deb. Quando , Señor , serà el dia,
que en virtud de tu piedad,
puesto el Pueblo en libertad,
de la opressa tyrania
en que oy yàze se verà:

Jaël. Quando,

Señor Inmenso , en virtud
tuya , sin esclavitud
se verà tu Pueblo?

Deb. Dando
al Mundo aquella Divina
RUETE MUGER singular,

que

que le ha de restanrar.

Jaël. Dando aquella Peregrina
MUGER FUERTE, que al Dragón
ha de quebrantar la frente.

Deb. Y yá que tu eterna mente
conviene la dilacion,

Jaël. Y yá que de tu tardanza,
alto Myſterio ſe cree,

Deb. Para confirmar mi Fè,

Jaël. Para alentar mi eſperanza,

Deb. Danos ſiquiera en loor
de tal Aurora reflexos.

Jaël. Danos ſiquiera à lo lexos,
la luz de ſu reſplandor.

La 1. y 2. Dadnos, Señor,

La 3. y 4. Dadnos, Señor,

Las 2. Yá en viſlumbres,

Las otras. Yá en reflexos,

Las 4. Siquiera en ſombras, y lexos
la luz de ſu reſplandor.

Deb. Danos el candor que encierra
el quaxado Vellocino,

Jaël. Danos el Angel Divino,
que ha de dominar la Tierra,

Deb. Contra el triſte mortal ſuſto,
que padece el Pueblo mio.

Ella, y las 2. Dèn los Cielos ſu rocío,
lluevan las nubes al Juſto.

Jaël. Contra el rabioſo furor
de tanta tirana guerra,

Ella, y ſus 2. Abra ſus ſenos la Tierra,
y produzca al Salvador.

Deb. Duelate ſu eſclavitud,

Jaël. Su llanto enjuga prolixo,

Deb. y las 2. Danos, Señor, à tu Hijo,

Jaël, y ſus 2. Embianos la ſalud;

Las 2. Y para ver que deſtierra,

Jaël, y Deb. De eſte Tyrano el horror,
decir oy à ſu clamor:

Las Caxas.

Dent. voces. Arma, arma:
guerra, guerra.

Deb. Mas ay! que apenas la Aurora
dá ſu primero eſplendor,

Jaël. Mas ay! que apenas eſparce
ſu primera lumbre el Sol,

Deb. Quando en mi buſca eſta Fiera
marcha.

Jaël. Quando eſte feroz
Monſtrio todo el campo

à un tiempo

mueve. *Sab.* No tengais temor;

lidia tú, Debora, y tú

Jaël-clama al Cielo, que yo

Oracion, y lid irè

à preſentar ante Dios,

dexando exemplar al Mundo.

Las 2. De qué?

Sab. De que no dexò

Ella, y Muſ. De ſer Religion la lid,
ſi es la lid por Religion. *Vaſe.*

Las Caxas.

Jaël. Pero aunque mas me eſtremezca
de aqueſtas Caxas el ſon,

Deb. Pero aunque mas me amenace
eſte belico rumor,

Jaël. Pues mi eſpiritu me ànima,

Deb. Pues me habla mi inſpiracion,

Jaël. No ha de perturbarme à que
al Cielo no clame. *Vaſe.*

Deb. No

ha de impedirme, que al paſſo
no ſalga.

Las 4. Vencèd las dos *Repref.*

lidiando, y orando, vea

el Mando, que no dexò

Cant. De ſer Religion la lid,

ſi es la lid por Religion.

Vañſe, quedando ſola Debora, y ſale

Barac.

V. 2

Deb.

Deb. Barac!

Bar. Què mandas?

Deb. Descienda

todo el formado Esquadron
al Valle del Terebinto,
de la cumbre del Tabòr,
que no solamente intento
esperarle en èl, sino
al oposito salirle.

Bar. Si vès quanto superior
en numero viene, pues
casi cien Soldados son
los que ay para cada uno
de los nuestròs, no es mejor
esperarle en la eminencia
mas fortificados?

Deb. No,
que quizà es aqueste el dia
que me ha prometido Dios;
toca al arma.

Las Caxas, y sale Sisàra, y Soldados.

Sis. Toca al arma,
pues he de ser, ò pues soy,
buscando à quien deborar,
aquel rugiente Leon,
que ha de circundar el Mundo:
signifique el Mundo oy
del Tabòr el Monte, todo
le sitiad al rededor,
porque por ninguna parte
à nadie pueda el temor
poner en fuga.

Sold. I. No solo
le pone en ella tu horror,
pero del Monte descende
con tan vana presumpcion,
que es presentando batalla.

Sis. No lo imagines, que no
serà sino que rëndido,
vendrà buscando el perdòn,

pidiendo à merced las vidas.

Hab. Si aquesto fuera, Señor,
no à Vanderas desplegadas
marchando viniera al son
de Caxas, y Trompas: oye
si esto es salva, ò es terror.

*Suena el Terremoto en todos los quatro
Carros.*

Sis. Terror es, pues yà sus Trompas,
y Caxas los vientos son,
y las nubes: què improvisò
Terremoto confundió
tanto la noche, y el dia,
que al batallado pavor,
sobresaltado parece,
que ha muerto subito el Sol?
En tremula obscuridad
tanto mi vista cegó;
que solo ver me permite
no sè que raro esplendor,
que descende sobre mí
de las cumbres del Tabòr.

Las Caxas, y el Terremoto.

Hab. No solo à ti, pero à todos
ciega su iluminacion;
y pues que yo entre Canaán,
è Israël neutral estoy,
falte hasta ver el suceso. *Vase.*

Sis. No os turbe la admiracion,
pues por mas que se declare
(se esconda dirè mejor)
contra mí el Cielo, contra èl
fabrè resistirme yo:
toca al arma.

Las Caxas, y las Trompetas.

Dentr. Deb. Toca al arma,
y embiste, pues en favor
nuestro vemos que pelea,

Barac, el Brazo de Dios.

Dentr. Bar. Rayo es mi nombre,
no en valde
hiciste de mi eleccion,
pues à mi exemplar, los rayos,
listados Soldados son.

Unos. Viva Israël.

Otros. Canaàn viva.

*Salen Debora, Barac, y Soldados,
y hacen la Batalla con Sisára, y los
suyos, sonando à un tiempo las
Caxas, las Trompétas, y el
Terremoto.*

Deb. A ellos, que sin duda oy
el dia del Señor es,
porque no puede objecion,
que el dia que el Señor vence
no es el dia del Señor.

*Dàñse la Batalla, retirandose Sisára,
y los demás; y sale el Mundo
como despavorido, y as-
sombreado.*

Unos. Viva Canaàn.

Otros. Israël viva.

Todos. Arma, arma.

Mund. Qué confusion,
qué parafismo, qué pasmo,
qué frenesi, qué temblor,
es el que el Mundo padece
tan despavorido oy,
que no sabe si el Dilavio
en que antes agonizó
repite, segun la lluvia
le roba al campo el verdor,
ò si es el amenazado
dia à su ultima afliccion,
segun los rayos que vibra
toda la ardiente Region
en globos de fuego? Pero
convallezca mi temor,

que no es comun el estrago,
pues à lo que viendo estoy,
sebre el Campo de Canaàn
solo descende el furor,
cobrando sebre el incendio,
que sus Tiendas abrasó,
tan nunca vista avenida
las corrientes del Cison,
que de sus Carros la inmensa
vaga fortificacion,
despedazada à fragmentos,
la lleva la inundacion,
sin que el Campo de Barac
ofenda, con que en veloz
fuga el de Sisára huyendo,
và de un riesgo à otro mayor,
pues el que del fuego escapa,
no escapa del agua, y son
Agua, y Fuego sus sepulcros,
todos diciendo à una voz:

Las Caxas, y Terremoto.

Dentr. Unos. Que me ahogo.

Otros. Que me abrafo.

Tod. Gran Dios de Bahalín, favor.

Tod. Victoria, Debora viva.

Dentr. Deber. Ved que errais la
aclamacion,

que no es mia la Victoria,
que solo quien vence es Dios;
y pues que Sisára huyendo,
sus Gentes desamparó,
seguid su alcance,

Mand. Sin duda,
para quien depositó
en mi la Sabiduria
de su guirnalda el honor,
Debora es, pues Redemptora
del Pueblo, le pone oy
en salvo: mas que virtud
es la que el triunfo la dió

no sè : Y así , pues entre ellas ,
serà noble la quession ,
pendiente el Mundo , y pendiente
de los Cedros de Sion ,
esperando à ver el fin
avrà de estàr , mientras yo
en todos quatro Elementos
la lid padezco.

*La Caxà , el Terremoto , y yendose
al Mundo , sale Jaël assustada ,
oyendo a lo lexos.*

Jaël. El temor
de los rayos en el fuego,
del agua en la inundacion,
de los truenos en el ayre,
de la tierra en el temblor,
por mas que quiera , (ay de mi!)
retirada en mi Oracion
perseverar , no es posible,
que no sufre el corazon
dexar de saber en què
tanto escandalo parò:
Y así , à las puertas de la Quinta
salgo à ver::

*Sale Morfuz con unos manojos de Tri-
go y un Espino , en que vendran
clavos , y martillo.*

Morf. Gracias à Dios,
que aunque en carbon se me han
buelto
los reales , que me ofreció
Chichàrà , los quartos mios
no se me han buelto en carbon.

Jaël. Morfuz , què ay de lid?

Morf. No sè,
que viendo que en casa no
avia pan , por estos hazes
de Trigo lleguè à la Trox,
que à falta de pan oi,
que buenas sus tortas son.

Jaël. Y què traes aqui?

Morf. Un martillo,
y clavos.

Jaël. A què ocasion?

Morf. De clavar todas las puertas
à la susodicha Trox,
porque le cueste siquiera
esse trabajo al ladron
que quiera entrar à robarla.

Jaël. Què villana prevencion!

Quitale Espigas , y clavos.

Mas dexame hazes , y espino,
y vè à ver en què parò
la batalla , que entreranto,
ahechando sus granos yo
me quedarè , porque ociosa
no me acuse esse clamor,
de que el Pueblo està peleando,
y yo cuidando no estoy
de tener à los Soldados,
que aqui trayga su afliccion,
pan que darles.

Morf. Yo ir à ver
lo que allà passa ? Ezzo no,
que aunque aqui estàr no quisiera
adonde llega la voz,
que entre su escandalo dice:

Dentr. Sisár. Gran Dios de Bahalìn
favor.

Jaël. Bien teme , pues quien invoca
à Bahalìn , no à Sabaorh,
infel es.

Morf. Y tan infel;
sino es que enturbiado estoy,
que el que despenado cae
desde el risco superior
del Monte , Chichàrà es.

Jaël. Al verle tiemblo.

Sale Sisàra como despenado.

Sisár. Quièn viò

en el vientre de una nube
tan monstruoso Embrion,
que aborte de un mismo parto
el granizo, y el ardor?
Y pues ni hueste con hueste,
ni esquadron con esquadron
me queda, donde podré
guarecer la vida? No
porque la vida deseo,
tan sin fama, y sin honor,

Cayendo, y tropezando.
vencido de una muger.

Mas porque, viviendo yo,
viva de Israel la ruina,
vengando en otra ocasion
el desden de esta, por mas
que milite en su favor
el Cielo, pues quando me halle
sin mas armas; sabré atroz,
para escaparme al Cielo;
arrancarme el corazon.

Cae à los pies de Jaël.

Dentr. Bar. Por aquesta parte fué
por donde Sisara huyó.

Deb. No quede en su alance peña,
risco, gruta, tronco, ó flor,
que no examineis.

Sisara. En vano
la fuga me aseguró,
pues quando desalentado
oygo tan cerca la voz:
de quiet me sigue, no sé
por donde, ni adonde voy.

Jaël. Qué noble embidia, nacida
de generoso valor
es la que ha engendrado en mí,
ver huyendo à este feroz
monstruo, sin que tenga parte
en su vencimiento y of.

Sisara. Quién va? Quién es?

Jaël. Qué te assombra
el mirarme?

Sisara. Como no
me he de assombrar, si segunda
vez à tus plantas estoy?

Jaël. Qué importa, si es para hallar
en mí tu auxilio, y favor?
O tu, piadosa Templanza,
dale alhagos à mi voz,
y ayudame, Fortaleza,
tú, para una ilustre accion!
No temas, pues.

Sisara. No, no es
facil no tenes temor
à qualquier muger, despues
que una muger me venció.
Digalo, el que siendo tú
la sola à quien no tocó,
ni de mi rabia el contagio,
ni de mi Edicto el pregon,
al verte con esse haz
de Trigo al pecho; (que horror!)
con estos clavos, (que angustia!)
y esse martillo, en mayor
pafmo, en mayor sentimiento
me pones, que el que me dió
Debora, vibrando rayos,
dandome à entender, que son
Martillo, Clavos, y Espigas,
segundas Armas de Dios.

Jaël. No vanamente te dexes
persuadir de la aprehension,
que trae las ruinas tras sí,
que de verme exempta yo
de tus sañas, folicito
cumplir con la obligacion.
Ehtra en mí albergue, y en él
descansa, cobra el valor,
y el aliento, que yo ofrezco,
dar à tu vida favor

tal, que à nadie contra ella
le quede ninguna accion.

Sifár. Agradecerte quisiera,
Jaël, la piedad; pero estoy
tan rendido à la fatiga
del cansancio, à la pafsion
de la fèd, que apenas puedo
formar la respiracion:
manda que un jarro de Agua
solo me den.

Jaël. Fuera error,
que el agua es veneno,

Morf. Y como
que es.

Jaël. Tras cansancio, y sudor.

Morf. Y aun antes; y así, por èl
volando à traersele voy. *Vase.*

Jaël. Ven, donde un jarro de leche
sea antidoto mejor
à entrambas ansias.

Sifár. Fortuna,
no desesperes, pues oy,
à exemplo de todo el Mundo,
cifrado en mi confusion,
si una muger fue tu ruina,
otro serà tu blason,
guardando mi vida, para
que el padecido baldon
vengue, que no ha de haver
siempre
eclipses contra mí. *Vase.*

Jaël. O,
si la bebida, logrando
su natural propension,
le adormeciese el sentido!
Pues me dà, inmenso Señor,
la Templanza el medio, dème
la Fortaleza el valor,
y el acaso de estas Armas
el instrumento,

*Vase, y salen Debora, Barac, y
Soldados, que traen pressa
à Habèr.*

Deb. En fin, no
parece Sifára?

Barac. Todas
las Montañas discurrió
tu gente, y solo en su centro
à Habèr escondido hallò,
con que oyendo à todo el Pue-
blo

la comun acusacion
de ser confidente suyo,
y quizá por quien movió
las armas contra Israel,
à ti le trae en prision.

Deb. Habèr, que del Pueblo Hebreo
tomaste el vando peor,
pues idolatra las puertas
abriste à la indignacion
del Cielo, yà ves que el Cielo
à Sifára castigò,
y que el castigarte à ti
me toca.

Habèr. A tus pies estoy,
y arrependido, la enmienda
prometo, y pido el perdon.

Deb. Libre està quien perdon pide
y enmienda ofrece.

Barac. Pues oy,
Debora, no solo el Pueblo
redime de la opresion
en que le tenia un tyranos,
pero en quanto à religion,
su error destierra, salvando
la esclavitud, y el error;
quien duda que à voces diga
el Mundo en su aclamacion:

*Sale el Mundo con la Guir-
nada.*

Mund.

Mund. Debora es la **MUGER FUERTE**,
 que en los Proverbios buscò
 la gran Sabiduria; pero
 el Laurel que en mí dexò,
 fue para aquella Virtud,
 que en mas eminente loor
 fuyo el primero la adquiriesse;
 por effo no se la doy,
 hasta que à este fin la fama,
 con lo dulce de su voz,
 convoque de las Virtudes
 el Coro, à vèr qual logrà
 conseguir de esta Guirnalda
 el lauro: suene veloz
 la dulzura de tu acento.

*La Fama en un Bofeton en lo alto de
 un Carro.*

Cant. Fam. Pues atencion.

Mas. Pues atencion.

Fam. Hà de la Esfera del Fuego?
 Hà de la vaga Region
 del Ayre, Montes, y Mares,
 Cielo, Estrellas, Luna, y Sol?
 Atencion.

Music. Atencion.

Fam. Què Virtud es la que mas
 gloriosa resplandeciò,
 para aver hallado el Mundo
 à la **MUGER FUERTE**?

*Abrense dos Carros, y orense en el uno
 la Justicia, y la Prudencia, y en el
 otro la Templanza, y la Fortaleza, y
 todas quatro en dos Rastrillos, que ba-
 xen al Tablado, sentadas en un Iris
 de Nubes, con Araceli de
 flores.*

Cant. las 4. Yo.

Bar. Todas quatro respondièron
 varias en acorde union.

Tpm. VI.

Deb. Y todas quatro triunfantes
 se dexan de dos en dos
 vèr en dos Iris, en cuyo
 cambiante tornasol,
 cada flor es una Estrella,
 y cada Estrella una flor.

Mund. Bellas Virtudes, si el Mundo
 arbitro es de la eleccion,
 sepa el Mundo quien el dueño
 es de esta Guirnalda.

Las 4. Yo.

Cant. Prud. Yo, que siendo la
 Prudencia,

dì à Debora inspiracion,
 para que su triunfo fuesse
 efecto de su oracion.

Cant. Just. Yo, que siendo la Justicia,
 y la Justicia de Dios,
 truenos, y rayos la dì,
 las Armas con que vencìo.

Cant. Temp. Yo, que siendo la
 Templanza,
 templè en Jaèl el dolor
 de vèr cautivo su Pueblo,
 hasta lograr la ocasion
 de acabar con su enemigo.

Cant. Fort. Yo, que de esta ilustre
 accion

el Dueño fui, pues fui quien
 à su espiritu le diò
 la Fortaleza, añadiendo
 aun circunstancia mayor,
 à que no llegò ninguna.

Tod. Como? *Representa.*

Fort. Como fue à ocasion,
 que para amassar el pan,
 quando Sifara llogò,
 ahechaba el trigo, que avia
 reservado en fertil Trox,
 para que fuesse sustento

X

del

del Ejército de Dios;
con que queda destruido
de una vez el fiero horror
de tanto contrario.

Tod. Cómo?

Fort. Digalo su misma accion.

*Abrese en un Carro un Pavellón de
Campaña, y veese, como en un Lecho,
Sifára con un Clavo en la frente, y
Jaël en accion de estarle
enclavando.*

Fort. Bolved los ojos, veréis
el tragico Pavellón.

Jaël. Muere, tyrano, à las Armas,
que aunque el acafo las dió,
no ay acafo sin Myfterio.

Sif. Ay de mi! no siento, no,
tanto el morir, como à manos
de una Muger, con baldón
tan vil, como que vea el Mundo.
Clavo en mi frente, y que oy
muera, con señas de esclavo,
el que ayer era Señor.

Unos. Qué prodigio!

Otros. Qué portento!

Otros. Qué assombro!

Otros. Qué admiracion!

Deb. Mas que admiracion, assombro,
portento, y prodigio son
para mi.

Todos. Por qué?

Deb. Porque

como Profetisa, estoy
viendo en aquel mysterioso
Geroglifico un borron,
un ralgo, un viso, una seña,
que en bosquejado primor
me dice el prometimiento
que hizo en el Genesis Dios,
de que una Muger quebrante

la cabeza del Dragon.

Mun. Aunque el fin es quien corona
la obra, con todo esto yo
de esta preciosa Guirnalda
no me atrevo à dar el Dón,
sin que la Sabiduria
atienda à mi invocacion.

*En el Carro de la Palma, donde estu-
vo sentada Debora, sube sentada por
elevacion la Saliduria, con
Hostia, y Caliz en la
mano.*

Mund. Dónde, alta Deidad, estás?

Sab. Sentada en la silla estoy,
que por Sede de Sapiencia
prestada à Debora doy,
desde el dia que del Pueblo
la di la governacion.

Mund. De Prudencia, y de Justicia
ella asistida, facò
de esclavitud à Israel,
en cuya prosecucion,
de Templanza, y Fortaleza
Jaël asistida, matò
à Sifára; à quien darè
tu Laurel?

Sab. Aunque en las dos
se explican los dos lugares,
que quise confrontar yo,
en consuelo de que veas
sombras de tu Redempcion;
pues Debora es la MUGER
FUERTE, por quien preguntò
el Proverbio, puesto que ella
al enemigo venció;
y Jaël la que invencible
el Genesis prometió,
puesto que es la que quebranta
la frente al Monstruo feròz:
quien duda, que conviniendo

los dos visos en las dos, (blo,
que una es Redempcion del Pue-
y otra al Mundo es Redempcion?
Y así, pdes mas general
fue de Jaël el favor,
puesto que à Gentil, y Hebreo
igualmente aprovecho
la limosna de su trigo,
reparando la afliccion
del Hebreo, y del Gentil,
que à sus umbrales llegó,
en fé de que su materia
siendo Hebrea traduccion,
Casa de Trigo Belèn,
avían de gozar los dos
el fruto, que en su escondido
thesoro reserva Dios,
hasta el definido tiempo,
que amanezca su esplendor,
à ser su Carne este Pan,
y su Sangre este licor;
quien duda, que viva sombra
Jaël es, y Debora no,
de aquella en primero instante
pura, y limpia CONCEPCION,
que en siempre Virgen Aurora
nos ha de parir al Sol?
Desele à su fortaleza
la Guirnakla.

Mund. Es justa accion.

Prud. Las tres te lo agradecemos.

Just. Con que de nuestra question

Temp. Todas quedamos iguales,

Las 3. Todas diciendo à una voz:

Ellas, y Mus. Jaël viva, sombra de
aquella

pura, y limpia CONCEPCION,
que en siempre Virgen Aurora
nos ha de parir el Sol.

Deb. Bendita entre las mugeres
la aclamad.

Just. Esto mejor
el Cantico de Barac
lo dirà.

Jaël. Feliz yo,
que he llegado à merecer
tan gloriosa aclamacion.

Morf. Pues que del Señor el dia
no pierde ser del Señor,
porque en gloria de su Madre
le vuelva la devocion:
digamos todos, pidiendo
de nuestras faltas perdon:

Tod. y Mus. Jaël viva,
sombra de aquella
pura, y limpia CONCEPCION,
que en siempre Virgen Aurora
nos ha de parir el Sol.

Con esta repeticion, y al son de las Chirimias, se dà FIN AL AUTO.

L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

EL JARDIN
DE FALERINA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

P E R S O N A S.

El Ingenio.
La Memoria.
El Entendimiento.
La Voluntad.
La Tierra.



El Agua.
El Fuego.
El Ayre.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale el Ingenio buyendo precipitadamente, y la Musica deteniendolo.

Mus. **H**Umano ingenio del hombre,
dònde ambicioso, y soberbio,
tan desvanecido vàs?

Ing. Tras mi mismo pensamiento,
en alcance de una duda,
que desvelado padezco,
sin que pueda della un rasgo
divisar. *Mus.* Por esso vengo
(al ver que te precipitas
tan en las manos del riesgo)
yo à divertirte.

Ing. Pues mal
podràn tus divertimientos
oy, Musica, conseguirlo.
Quiere irse, y lo detiene.

Mus. Detente.

Ing. En vano es tu intento.

Mus. Quando la Musica no
fue el imàn de los afectos?

Ing. Quando superiores causas
los arrastran.

Mus. Yo he de verlo.

Cant. Sonoros aplausos mios,
que

que siempre en templados ecos
respondeis à los primores
de mis músicos preceptos:
tened, parad, suspended al

Ingenio,
humilde no cayga, quando
corre & bervio.

Ing. Por mas que tus armonias
alhaguen mis sentimientos,
suelta, Musica, que ya
dixe, que es vano tu intento.

Mus. Tened, parad, &c.

Rep. Cor. Tened, parad, &c.

Siempre deteniendole.

Ing. Buélvete à decir otra vez,
que mal tus dulces accentos,
bella Musica, podrán
pararme, que es el empeño
tal de mi imaginacion,
que no es posible, que atento
à su agrado mi discurso,
halle alivio; y mas flatiendo:::

Cor. y Mus. Tened, parad, &c.

Ing. A que si al alegre aumentas
con tu harmonia el contento,
al triste con tu harmonia
le doblas los sentimientos:

Mus. Como el divino dictamen
de la Musica, alimento
ran del alma es, se convietten
facilmente sus efectos
en el humor, que domina;
pero no es del caso esto,
la Philosophia saldrà
quando importe al argumento:
Y así, buélvete à tus tristezas,
que puesto que no las venzo
con el canto, podrá ser
(ya que por tuyas las siento)
las venza con la razon.

Ing. Con la razon ¿esto es bueno:
pues tú, Musica, has tenido
à la razon por objeto
alguna vez? Porque yo,
la diversion solo creo
que ha sido el objeto tuyo,
como sentido del cuerpo,
solo albagando al Oido,
pero no al Entendimiento,
como Potencia del alma.

Mus. Tanto de oírte me ofendo,
que me persuado à que eres
la Ignorancia, y no el Ingenio
(Y dexando aparte, que
el Oido, que es mi centro,
es solo el capaz sentido
del mayor de los Mysterios).
Ay cosa en toda la grande
Fabrica del Univerlo
que de baxo de compàs
proposicion, numero, y metro
en Musica no esté? Hable
la harmonia de los Cielos,
siempre en consonancia; y si ella
no es tratable al uso nuestro,
hable por mas familiar
la de los quatro Elementos:
preguntafelo à la Tierra.

Ingen. Y quando fuera tan necio,
que à ella se lo preguntara,
què me respondiera?

Salte la Tierra cantando.

Tierra. Esto.

Cant. Lo humilde de los vallados,
de los montes lo sobervio,
lo oculto de las Ciudades,
lo inculto de los Desiertos,
un pautado libro
son de Solfa, puesto
que vienen à dar

en un punto mesmo
para la harmonia
de mi verde centro;

Ella, y Cor. Vallados, Ciudades,
Montes, y Desiertos.

Mus. Di al Viento, que te lo diga
tambien.

Ing. Què me dirà el Viento?

Sale el Ayre cantando.

Ayre. Clarin Zephiro en el Ayre,
Pifano el Aura en el eco,
Trompa el Abrego en el muro,
Caxa en la Campaña el Cierzo;
musica, y batalla
son del Ayre, puesto
que vienen à dar
en un punto mesmo
para la harmonia
de su vago Imperio:

Ella, y Cor. Zephirus, y Auras,
Abregos, y Cierzos.

Mus. Escucha tambien al Agua.

Ing. Yà à sus rumores atiende.

Sal. Agua. Los Violines de los Mares,
de las Fuentes los Psalterios,
las Citharas de los Rios,
y Harpas de los arroyuelos,
todas son del agua
clausulas, supuesto
que vienen à dar
en un punto mesmo
para la harmonia
de minados senos:

Ella, y Cor. Pielagos, y Rios,
Fuentes, y Arroyuelos.

Ing. Agua, Ayre, y Tierra, vayas;
mas cómo es musica el Fuego?

Sal. Fue. Los Contraltos de los rayos,
que al temor son de los truenos,
entre Tiples de centellas,

Contrabajos del incendio,
consonantes iras
son del Fuego, puesto
que vienen à dar
en un punto mesmo
para concordancia
de sus ardimientos:

Ella, y Mus. Los truquos, y rayos,
las nubes, è incendios.

Ing. Aunque por si cada uno
probado dexè su interro;
cómo los quatro podrán
juntos probarle?

Mus. Oye atento.

Los 4. Como somos un tono
de à quatro
los quatro Elementos,
que unitono siempre
en el punto de amigos,
no nos desune la fuga de
opuestos.

Ing. Aunque esta es Philosophia,
y la Metaphora entiendo,
què facan della mis dudas?

Mus. Sepa quales son, y luego,
si en musica no te diere
salida, culpame. *Ing.* A precio
de que me dexes, escucha.
Mis ansias constan, no menos
que desde donde Juan dice,
que en el principio era el Verbo;
y no tan solo hasta donde
Carne el Verbo se hizo, pero
hasta donde despues dice
en su Soberano Texto,
que el Pan fue hecho Carne,
y Sangre;

y aunque todos tres Mysterios
creo, y adoro, bien como
principales fundamentos

de la Fè, mi duda es,
que David diga en un Verso,
que està mi alma en mi mano,
porque como si en creerlos
conliste el merito, y este,
como à superior talento,
al Entendimiento toca,
David asienta sobre esso,
que està en mi mano mi alma?
Mira tù si tres Mysterios
tan inextrucables, como
son para el humano ingenio.
TRINIDAD, ENCARNACION,
y EUCHARISTIA, ponerlos
para el merito en mi mano,
antes que en mi entendimiento,
podrà tu Musica.

Music. Si,
y antes presumo que el Cielo
(no sin providencia) quiso
que oy te asista, porque siendo
oy el mas festivo dia
de la Iglesia, aun fuesse acuerdo
como fuyo, que en èl fuesen
festivos los argumentos.
Digalo la paridad:
de aver en tu mano puesto
tu alma, quando està en mi mano
mi musica, pues es cierto,
que sus Claves, y sus puntos
se explican en sus artejos,
siendo el aprender la mano
su principal rudimento.
Doblèmos aqui la hoja
hasta otra razon, que en ellos
se incluye, contra tu duda,
y vamos à los Mysterios,
que en musica he de explicarte;
y porque tanto supuesse
no haga escandalo, antes que

llegue à la experiencia, asiento::

Ingen. Qué?

Mus. Que no es concepto mio,
sino estudiado concepto,
hallado en la autoridad
de Agustín, contra el Hebreo.
Con este seguro, aora
quien quieres, que deste empeño
de que en musica me explique,
sea el Juez?

Ing. Quien ha de serlo,
sino à quien mas solícito
sossegar? Entendimiento,
Memoria, y Voluntad?

Salvados. 3. Qué

es lo que quieres?

Ing. Que un duelo,
en que la Musica, y yo
oy estamos, juzguis cuerdos.

Mus. Agua, Tierra, Fuego, y Ayre?

Los. 4. Qué nos mandas?

Mus. Dadme, os ruego,
un instrumento, que sea
tan bien templado instrumento,
que de todos conste.

Tier. Este:

hemos los quatro compuesto.

*Saca la Tierra una Harpa, que ten-
drà formada una Cruz en su pri-
mer Baston.*

Pues yo, que la Tierra soy,
di para èl madero.

Dafele al Fuego.

Fueg. El Fuego, llave, y clavijas,
pues su actividad haciendo
que obedezcan los metales,
sus clavos labrò del hierro.

Dafele al Agua.

Agua. Yo las cuerdas para èl,
pues los nervios, que antes fueron

Carne, el Agua de un sudor,
humedecidos los nervios,
los dexò tirantes.

Dafele al Ayre.

Ayre. Yo

de suspiros, y lamentos
Esfera, bien como el Ayre
sus voces esparci al viento.

*Dafele à la Musica; y ella daràsele à
la Voluntad.*

Mus. Toma este instrumento tù,
tocale.

Vol. Si Arte no tengo,
que dè à la mente dictamen,
que es en quien està el precepto,
que ha de obedecer la mano,
còmo le tocarè, puesto
que herido, mas no sonoro,
solo responderà?

Mus. Luego
sin Arte, que dè à la mente
dictamen, nada tenemos,
aunque Instrumentos tengamos,
y mano para èl?

Vol. Es cierto.

Mus. Memoria, sabes el Arte
tù de la Musica?

Memor. Siendo
yo de las Artes Theforo,
pues soy de todas acuerdo,
dudas si le fè?

Mus. Pues toca
este Instrumento.

Memor. Yà empiezo.

*Dale el Harpa, y al querer tocarla la
tiene la mano.*

Memor. Què haces?

Mus. Tenerte la mano.

Mem. Còmo, si mano no tengo,
le he de tocar?

Mus. Luego no
basta tampoco, que à un tiempo
Arte, è Instrumento aya
sin mano para el conceto
de hacerle sonar?

Memor. Es claro.

Mus. Pues toma tù, Entendimiento,
Dale el Instrumento al Entendimiento,

y al irle à tocar se le quita.

que si de todas las Artes
eres absoluto dueño,
quien duda este sepas?

Entend. Si.

Musc. Así sobre el Arte dexo
libres las manos, què aguardas?
Toca.

Ent. Si harè; mas què es esto?

Mus. Que el Instrumento te quite.

Ent. Pues si el Instrumento pierdo,
què me importa que me dexes
las manos, y el Arte?

Mus. Luego
tampoco el Arte, y las manos
no sirven sin èl? *Tod.* Es cierto.

M. Luego (Ingenio ariende, que aora
te he menester mas atento)
luego, para que acordada

la musica de su efecto,

es menester que concurren

tres iguales cosas, siendo

tres en el nombre distintas,

y una en la Essencia, supuesto

que para que la perfecta

consonancia llegue à serlo,

necessario es que se aunon

Arte, Mano, è Instrumento.

El primer Mysterio es este:

para el segundo Mysterio,

el Padre, que dà el dictamen,

el Arte pone; el Immenso

Alto

Alto espíritu, la mano
pues por Obra suya creemos
Encarnado al Hijo: el Hijo,
que es en quien se obra el con-
cepto,

el Instrumento es, pues es
el que dà la voz; diciendo,
este es mi Cuerpo, y mi Sangre;

con que también el tercero
Mysterio queda explicado:

y aora, á desdoblar bolviendo
la hoja, que quedò doblada,
mira, quan fino acafo el Cielo
en tu mano, y en mi mano
puso enseñanza, y exemplo.

En catorce artejos funda
mi Musica sus Preceptos,
y la Fè en otros catorce
los suyos: ò cuenta atento

los artejos de tu mano,
y hallaras catorce artejos,
como numero que Dios
te puso para tu acuerdo.

Y siendo así, que en la mano
de los organos del cuerpo
se significan las obras
tu alma està en tu mano, uniendo
el creer con el obrar,
porque en musico concepto
suele desteplarse obrando,
lo que se templa creyendo.

Ing. El Ingenio por vencido
se dà, Musica; à tu Ingenio,
y à tu aplauso, y en honor
de dia, en que es el festejo
devocion, tengo de hacer
un AUTO.

Musc. De qué argumento?

Ing. Para que de tu enseñanza

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà FIN A LA LOA.

Tom. VI.

algo en mi agradecimiento
se reconozca, el asunto
fundarle en Musica intento,

valiendome de sabida
Fabula, para su efecto,
que alegorizada, no
dèdiga de tus Mysterios.

El JARDIN DE FALERINA

ha de llamar.

Musc. Pues yo quiero,
que mi Musica, y tu LOA
sirva: y así, remitiendo
el común lugar de hacer
salva nuestros rendimientos
à Magestades que adoran,
à sus Damas, sus Consejos,
su VILLA, Nobleza, y Plebe,
de Armas, y de Letras centro,
sea en Musica la salva.

Tod. Como?

Musc. Conmigo diciendo:

Repiten todos lo que canta la

Musica.

Estando en si mismo Dios;
siendo Uno, y Tres

en si mismo,

yà en el Ventre de MARIA;
yà en el Pan del Sacramento
nos comunicò à su Hijo,
con que Hombre, y Dios

Verdadero,

fubiendo el Hombre à ser Dios,
baxando à ser Hombre el Verbo,
en musico estilo

explicando el concepto,

vinieron à dar

en un punto mismo,

el Alto baxando,

y el Baxo fubiendo.

X

AUTO

AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

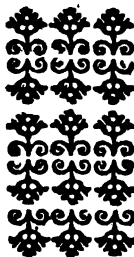
INTITULADO:

EL JARDIN DE FALERINA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Lazero.
El Hombre.
La Gracia.
La Vista.
El Oído.
El Olfato.
El Gusto.
El Tacto.



La Culpa.
La Embidia.
La Lisjanja.
La Murmuracion.
La Gula.
La Lascivia.
Fobo, Galán.
Musicos.

Del primer Carro, que será de Infierno, sale el Lazero.

Lazero. **O** Tú, parda columna,
del venenoso monte de la Luna,
cuya pálida tez lobrega, y fria,
sobre los verdes tosigos que cria,
de la cicuta, el opido, y el veleno,
catres le mulle à la deidad del sueño!
Del sueño, cuyo blando pasmo fuerte,
extasis es de una prestada muerte.
O tú, otra vez te digo,

triste , funesto , pavoroso abrigo,
y adormecido embargo
del mortal , que con pálido letargo
yáze à su no sensible parasismo?
O tú, accessoria fixa del Abismo,
prision del fusto , carcel del quebranto,
adonde hiesped de aposento el llanto
gime , de disonantes quejas lleno,
rasga al conjuro de mi voz el seno,
que en sí contiene aquella
Hechicera beldad , Magica bella,
que el Aguila Divina
verà ; si al Sol sus rayos examina,
con alhagos incautamente bellos,
brindar sobre el Dragón de siete cuellos
los venenos, que dulcemente impura
conficionó su voz en su hermosura?
O tú , si te he de dár tu propio nombre,
inordenada voluntad del hombre,
con pálido recesso,
de la primera Ley amable exceso,
que adultero engendrò aquel eloquente
pacto de la Muger , y la Serpiente:
coloreado delito
de la afectada fáz del apetito,
domestico homicida,
familiar enemigo de la vida?
O tú , mil veces tú, que no ay estrañas,
que no ay comunes señas,
que te vengan mejor , rompe esas peñas,
y abortado embrión de sus entrañas,
vean esas montañas,
que me aclaman su Rey, quanto ligera
al eco del Leon viene la Fiera,
como vassalla suya,
sin que tu orgulló huya
el rostro á lid , que faz à faz no luches
Culpa en comun?

Culp. Qué quieres?

Luzer. Que me escuches.

*Del Segundo Carro , que será un
Peñasco muy horroroso , sale
la Culpa.*

Yà fabes , segun a todos
Isaias se lo cuenta,
aquella primer batalla,
que allà en mi patria primera
tuve , quando Comunero
del Empireo , puse en guerra
su alta Curia : tambien sabes,
que inflexible mi sobervia,
aun quando mas castigada,
menos reducida , intenta
passar el odio de Dios
al de la naturaleza
humana , de que no pocos
triunfos conseguí en aquella
del primer vergel segunda
lid , que aqui al silencio dexa
fiada mi voz , por lugar
comun, pues no ay quien no sepa,
que si en estoira vencido,
quede vencedor en esta.
Y siendo asì , que no es bien,
en repetidas materias,
desaprovechar el tiempo,
que quiza para mas nueva,
mas recondita noticia
ha menester mi impaciencia;
entremos en el asunto
desde luego , porque veas,
que aun con ser victoria mia
no dexa de ser tragedia.
Ofendido Dios de ver
la golosa inobediencia,
que fue sujeccion de Adan,
por no contristar à Eva,
entre otras maldiciones,
que echò à la incauta culebra,
en quien revestido yo

fingi humano rostro , y lengua,
fue no la menor , bien como
en piadosa recompensa,
que de una muger produzca
la culpa , y de otra la enmienda,
que avia de aver alguna,
que del comun daño exempta,
mi cerviz quebrantaria,
en ella la planta puesta.
Aquesta amenaza en una
parte , en otra ver , que llega
el hombre à llorar su culpa,
y en ambas , que de sus tiernas
lagrimas , compadecido
Dios , le dà por sus Profetas,
yà en palabras , y yà en sombras,
cierta , y segura promessa,
restituido à su gracia,
de satisfacer su deuda,
à mi tan desesperado,
y à èl tan consolado dexan,
que èl de la Gracia asistido,
en tranquila paz serena
vive , en fé de la Esperanza,
quando yo negado à ella,
no solo la tengo , pero
ni esperanza de tenerla.
De este rencor , de esta ira,
el recurso que me queda
es , valiendome de ti,
que tù::: pero aguarda , espera,
que antes que yo te lo diga,
(pues no compadecen penas
oidas , tanto como vistas)
quiero , porque mas te muevan
los ojos , que los oídos,
que en fantásticas ideas,
yà que estàs viendo mis ansias,
sus felicidades veas,
y teniendo de èl la embidia,

de mí la lastima tengas.
 Buelve à esse Valle, que siendo
 de lagrimas , es ya Selva
 de delicias , segun que
 saben convertir tristezas
 en alegrías. O nunca
 el hombre , Culpa , supiera
 lo mucho que con Dios valen,
 y lo poco que à él le cuestan:
 Buelve à esse Valle los ojos,
 digo , porque en él adviertas
 la paz de animo , quietud
 de corazon , avencia
 de espíritu , y concordia
 de Sentidos , y Potencias,
 con que la tranquilidad
 de una segura conciencia,
 de la suficiente Gracia
 asistida , goza quieta,
 en el campo de la vida,
 la florida Primavera
 de una edad , à quien no dan,
 ni aun escrúpulos molestia;
 mayormente , quando en laudes
 del Criador. la Mente eleva
 en sus Obras la Criatura,
 diciendo en voces diversas:

*Salen atravesando el Tablado la Vista
 con un Espejo , el Oido con un Instru-
 mento, el Olfato con un Azafate de Flo-
 res , el Gusto con una de Frutas , y el
 Tacto con otro , y en él un Vellón , de-
 trás el Hombre, y la Gracia: el uno,
 y la Culpa se retiran, y pasan sin
 mirarse uno à otro.*

Homb. En el Cielo , y en la tierra
 te bendigan , Señor , tus Obras
 mismas.

Musc. y tod. En Cielo , &c.

Homb. Bendigante tus Alados

Espiritus en la Excelsa
 Magestad tuya , la Luz
 te bendiga en las esferas
 del fuego ; con Sol , y Luna ;
 Luzeros , Signos ; y Estrellas,
 porque en ellos , y en ellas,
Musc. y tod. Te bendigan , Señor,
 tus Obras mismas.

Grac. Quanto me alegro de que
 las bendigas , sin que sea
 el afecto de ensalzarlas
 vanidad de poseerlas.

Hombre. Qué vanidad puede el
 hombre

tener ; si de la Grandeza
 de Dios es dativa quanto
 ve , toca , gusta , y alienta?
 Si lo recibe , de qué
 se ha de gloriarse ? Pues es cierta
 cosa , que nada es suyo ;
 todo es de Dios , èl lo emplea
 en quien quiere , y como quiere ;
 y quando quiere , que esta
 de su liberalidad
 es la mayor providencia ;
 criarlo todo , y darlo todo ,
 sin que nada le merezca
 el hombre , y el ser la Gracia

suya tñ. *Grac.* Nada en respuesta
 diré , por no interrumpir,
 que alegre al cantico vuelvas.

Homb. En las vagas impresiones
 del ayre , y las nubes densas
 te bendigan sus rocios,
 escarchas , granizos , nieblas,
 lluvias , y rayos.

*Toca en el Instrumento algunas fantas-
 asias ; sin dexar de representar.*

Oid. Porque

mas templado objeto tengas,

que

que en los espacios del ayre
te fervorice, que atiendas
será bien á que le debes:
las dulces cláfulas tiernas
de las hojas, y las guijas,
quando unisonas concuerdan
las copas, y los arroyos,
y en fantasias diversas
el Sentido del Oido
te regala, y te deleyta.

Homb. Los montes, y los collados,
con quanto en su centro engen-
dran,

los valles de varias frutas;
de varias flores las selvas,
te bendigan, pues no pudo,
fino tu Divina Ciencia,
de sabores, y matices
unir tan vistosa mezcla,
como ay en flores, y frutas.

Gust. El Gusto lo diga en estas.

Olf. Y en essotras el Olfato.

Homb. Quitate de mi presencia,
que no eres Gusto, sino
pesar, si en frutas me acuerdas
mi original culpa, y temo
que aya algun veneno en ellas:
Y llegate tú, que al ver *Al Olf.*
lirios, rosas, y azucenas,
no se, entre frutas, y flores,
que ay, que el pesar me conuela,
que de aquellas el veneno
tendrá su antidoto en estas.

Grac. Yá que en su Cenit el Sol
nos hiere con mayor fuerza,
tomemos por esta parte
á mis jardines la buelta.

Hombr. Guía tú, que con mis cinco
Sentidos, yo, Gracia bella,
te seguiré, repitiendo

todos en voces diversas:

Mus. Que en el Cielo, y en la tierra
te bendigan, Señor, tus Obras
mismas.

Vanse, y salen el Luzero, y la Culpa.

Luzer. Haslo escuchado?

Culp. Y absorta,
confusa, elada, y suspensa
me tendrás, mientras no se,
que es lo que contra esto intentas.

Luzer. En que quedamos?

Culp. Quedamos,
en que (si bien se me acuerda)
el hombre llora su culpa,
que Dios se conduce de ella,
que le restaura á su Gracia,
que le hace firme promessa
de venir (siendo infinita)
á pagar por él la deuda;
y que en fé de esta esperanza,
él vive en Gracia, y tú en penas;
y yo en duda, hasta saber,
que quieres de mí.

Luzer. Oye atenta.

Sobre el principio de que
Dios satisfaga la deuda
del hombre, mis conjeturas
(que aunque perdí la belleza,
y la Gracia de Angel, no
perdí de Querub la Ciencia)
me han puesto en temor de que
ha de venir quando venga
Encarnado en tan intacta,
en tan Virginal Pureza,
que no la toque el contagio
de la miserable herencia
de hija de Adán: una Zarza,
que se abraza, y no se quema,
me lo predice: un Vellón,
que en no manchada piel tersa

concibe el rocío al Alva,
 que cae llanto, y sube perla,
 me lo propone: una Escala,
 que desde el Cielo à la Tierra,
 y desde la Tierra al Cielo,
 subir, y baxar por ella
 vè espíritus, me lo anuncia,
 significando en su fenda,
 ser el que la ascienda el hombre,
 y el Verbo el que la descienda.
 Estas, y otras muchas sombras,
 de que la Escritura llena
 està, me han hecho pensar
 como formarè una idea,
 como dispondrè una industria,
 en quien hacer experiencia
 de como he de cautelarme,
 para que quando suceda
 venir à pagar por él,
 le halle tan de otra manera
 prevaricado, que no
 le conozca, ni le crea:
 de suerte, que aya quien diga,
 que vino al Mundo, y las mesmas
 Gentes que criò, no sólo
 le admiran, pero le ofendan.
 A este fin es el ficarle
 la primera diligencia
 del regazo de la Gracia,
 à cuyo efecto (aora entras
 tú) de tí me valgo, pues,
 pues para que la gracia pierda,
 el que intervenga la Culpa
 en su precipicio es deuda.
 La industria, y la idea que dixes
 (aquí no te me diviertas)
 en una Fabula intento
 fundarla, que para prueba
 de que es tuya, y mia, no obsta
 ser fabulosa materia;

demàs, de que quando aya
 à quien dispone, nos queda
 en la Autoridad de Pablo
 abonada la respuesta,
 quando diga, que à su Gremio
 vendrán Gentes tan perversas,
 que las mas puras verdades
 en fabulas se conviertan.
 Y pues para una fingida,
 ò representable Scena,
 la Rhetorica nos dá
 alegorica licencia;
 no sin propiedad la fundo;
 en las diabolicas ciencias
 tuyas, pues de Encantadora,
 de Magica, y de Hechizera
 te dan nombre los venenos
 de tu voz, y tu belleza.
 David dixo de ellos, que
 era tan grande su fuerza,
 que hacia de los hombres brutos.
 Y sobre David, que sea
 (Ambrosio dira) tu voz
 la de la incauta Sirena,
 quando voluntad del siglo
 te llame, y ser te prevenga
 Musica aduacion, que
 para dàr muerte deleytas.
 La mesma Sabiduria
 en sus Proverbios assienta
 el ser faláz la hermosura:
 y pues la latina lengua
 me dà lo faláz à tiempo,
 que es mi ira quien te alienta,
 de mi ira, y tu falacia
 compone tú el nombre, y sea
 la Fabula que sigamos
 de faláz, y ira compuesta,
 la de FALERINA, quando
 de estas montañas la hiena,

la Caribdis de estos mares,
 y la Esfinge de estas selvas,
 de FALERINA en FALERINA,
 barbaro el vulgo convierta
 tu nombre; y pues se convienen
 yà con el nombre, y las señas,
 convegente las trayciones,
 los engaños, las cautelas,
 los hechizos; los encantos,
 y las señas; de manera,
 que del JARDIN de la GRACIA
 falga el hombre, donde vea,
 que el JARDIN de FALERINA
 en otro estado le alvenga.
 Nada me respondes? *Culp.* No:
 que no quiero que me debas
 palabras oy, sino obras.

Luzer. Cómo?

Culp. De aquesta manera.

Cant. O tú, que por el Oído
 el corazón avienas,
 y monstruo de los Palacios,
 matas con lo que recreas?

Lisonja?

Sal. Lis. Qué es lo que mandas?

Culp. Luego lo sabrás y espas.

Cant. Aspid del figlo, e cubiértlo
 en caducas flores bellas,
 que al Tacto que las elige
 le pagas con que le muerdas?
 Lascivia?

Sal. Lasc. Qué es lo que quieres?

Culp. Solamente que me atiendas.

Cant. Tú, que con la vista matas,
 y ser basilisco aprecias,
 criando propia ponzoña
 solo de la dicha agena?
 Embidia?

Sal. Emb. Por qué me invocas?

Culp. Aguarda.

Emb. Qué es lo que intentas?

Culp. cant. Tú, que vivora nociva,
 traes el rósigo en la lengua,
 pues alhagando el Oído,
 al mas dormido despierras?
 Murmuracion?

Sal. Murm. Qué pretendes?

Culp. Que calles.

Murm. Si yo pudiera,
 no fuera Murmuracion.

Culp. El que aora calles es fuerza.

Cant. O tú, Gula, que infaciable,
 de manjares avarienta,
 al paladar rindes cultos,
 y del Cielo no te acuerdas?

Sal. Gula. En qué te sirvò?

Culp. Las cinco
 me seguid, que en una empresa
 os he menester.

Gul. Si eres
 la Culpa en comun, no es fuerza
 el que en particular todas
 estemos en tu obediencia?

Todas. Guia, que yà te seguimos.

Culp. Venid: tú, Luzero, espera
 siempre à la mira, veràs
 si soy, o no soy aquella
 Meretriz, que sobre el fiero
 monstruo de siete cabezas
 brinda con dorada copa,
 de sangre de aspides llena:
 y aunque veas que con cinco
 Culpas voy à triunfar de ella,
 cabal el número vâ,
 que yo he de regir la sexta
 rienda fuya, y dexar libre
 la setena à tu obediencia,
 pues tu sobervia no tiene
 quien le tire de la rienda.

Vanse ella, y los Vicios.

Luzer;

Luzer. O! si yá que no es posible que yo consolarme pueda, lo fuere el poder vengarme de los susos que me cuesta el ver en felicidades al Hombre, que aunque ay quien sienta,

que son padecer, y ver padecer, un ansia mesma; es tan al contrario en mí, que el dolor que me atormenta no tiene otro alivio mas que el ver que otros le padezcan.

Y mas quando tan gozoso veo à la sombra se sienta (en el Jardín de la Gracia) de un dosel, que al verle tiembla el corazón, siempre que perspicaz mi vista entra por resquicios de delicias à ver abismos de penas.

È irè de su vista huyendo de voces, que otra vez fueran, sin ser otras. Hasta quando del Criador las Excelencias han de durar en sus landes, sin que à repetirme vuelvan:

Homb. y Mus. En el Cielo, y en la tierra te bendigan, Señor, tus Obras mesmas?

Vase el Luzero, y descubrese el tercero Carro del Arbol sin Sierpe; y la Gracia, el Hombre, y los Sentidos se sientan à la sombra de él.

Grac. Aquí puedes, à la sombra de esta hermosa copa bella, desquitar en los jardines las fatigas de la selva.

Homb. Qué fatigas, si contigo no ay estancia que no sea

Tom. V. L.

descanso, y consuelo? Bien que, si es posible que crezcan, es quando à la sombra de este arbol defiende en la fiesta las sañas del Sol; y mas si advierto, que su corteza en lo vegetal escribe de sus arrugadas quiebras algun gran Mysterio, pues de tres especies compuestas, de una parte es Cedro, y de otra Ciprés, de otra Palma, señas que me dan que discurrir, que algun enigma contenga.

Grac. Tú lo sabrás algun dia, quando venturoso sepas, que el Cedro en lo incorruptible dice duracion eterna, la Palma triunfo glorioso, y el Ciprés muerte funesta. Y no para aquí, si adviertes, que estas mal formadas letras, tambien en tres lenguas hablan, Griega, Latina, y Hebrea. Y pues de su enigma aguardas, que el velo corra, y se vean, desmarañando las nubes, desvaneciendo las nieblas, sus claras luzes, que oy andan en altas sombras embueltas, en la paz de los sentidos que te hallas, persevera, que no tiene la esperanza merito sin la paciencia.

Homb. Si el uso de ellos es quien me ha de dàr su inteligencia, no cesséis en la alabanza de Dios; mudad tono, y letra, y proseguid con sus laudes.

Ofat. Justo es que en tus obediencias

se vea , que à los Sentidos
la Voluntad los gobierna.

Gust. Pues yà que hemos de mudar
letra , y tono , que se vea
no serà justo tambien,
que tienen las voces nuestras.
en los meritos del hombre
parte? *Vist.* Còmo?

Gust. Haciendo que ellas
con nosotros , de nosotros
se complazcan de si mesmas,
diciendo tal vez:

*Canta. la Culpa dentro , y responden:
los cinco Sentidos.*

Culp. A mi brindis, Sentidos, venid,
volad , y corred:

Los 5. Venid , volad , y corred,

Culp. Y vereis que el licor de esta
copa apaga la sed.

Los 5. Apaga la sed.

Culp. Del oler , del gustar , del tocar ,
del oir , y del ver.

Homb. Oid : qué dulces voces son:
las que se oyen responder,
anticipadas del eco,
antes que las pronuncieis?

Grac. O nunca lo sepan!

Los 5. No
percibimos mas de que,
al ir à hablar de nosotros,
con nosotros hablan.

Homb. Pues
cuyas seràn , que han podido
mis Sentidos suspender?

Grac. Buelve à tu descanso , y no
lo solícites saber.

Homb. Còmo no?
Vista , à estos Montes
te dilata , y dí , que ves?

Vista. En la fiera de sus fieras,

que yà se sabe que es
la Hidra , veo que triunfante
viene una hermosa Muger,
acompañada de otras.

Gust. Sin duda , dàr à entender,
en metafora de libro
de Cavalleria , que es
alguna Magica intenta.

Olfat. Qué diera yo por no ser:
Olfato , al verla venir.
en tan fiero palafren!

Homb. Oïdo?

Oïdo. Qué es lo que quieres?

Homb. Aplícate tú , porque:
sepamos qué dice.

Oïd. Todos.

con el oïdo atended.

Grac. Mira , Hombre , que està la:
Gracia:

viendo si obras mal , ò bien.

*Abrese el quarto Carro , que será Pe-
ñasco , y salen del la Culpa en la Hidra
de siete cabezas : las cinco de Mugeris,
que hacen las cinco Culpas , traeràn
unas colonias en las manos ; que ven-
dràn pendientes de las cinco cabezas : la
otra traerà la Culpa , y la principal ca-
beza sin colonia : y assimismo en la otra
mano de la rienda , traerà la Culpa una
copa dorada , donde à sus tiempos
saltará un Aspid , y canta ella,
y repiten todas.*

Culp. A mi brindis, Sentidos, venid,
volad , y corred.

Las 5. Volad , corred,

Culp. Y vereis , que el licor de esta
copa:

apaga la sed,

Murmur. Del oler,

Olfat. Del oler,

Gula. Del gustar,

Gust. Del gustar,

Lasciv. Del tocar,

Tacto. Del tocar,

Lisonj. Del oír,

Oido. Del oír,

Embid. Y del ver.

Vista. Y del ver.

Las 5. Qué música, y qué hermosura!

Grac. Ni la veas, ni la escuches.

Homb. Porque si suave dice, desmintiendo lo cruel:

Repiten esto todos, menos la Gracia.

Musíc. A mi brindis, Sentidos, venid,

volad, y corred,

y vereis que el licor de esta copa apaga la sed

del oler, del gustar, del tocar,

del oír, y del ver.

Grac. Ni la escuchéis, ni veais, vuelvo á deciros.

Los 5. Por qué?

Grac. Porque á esse mortal pestifero brindis,

hacer la razon, es dexarla de hacer.

Canta la Culpa, sin moverse mas que lo que baste á dexarse ver.

Culp. Cuenta Esdras, que en un Emblema

preguntó al Mundo una vez,

qué era la cosa mas fuerte

de quanto se hallaba en él?

Y uno dixo, que el Leon,

de todos los brutos Rey:

Otro, el Hombre, que al Leon

prende en cautolosa red.

La Muger, prosigió otro, fundado en que ella es quien

vence al Hombre, que venció al Leon con su poder:

A que otro añadió, que el vino era lo mas fuerte, pues

si la Muger vence al Hombre,

él al Hombre, y la Muger.

Luego la cosa mas fuerte

del Mundo vengo yo á ser;

pues de la Muger, y el vino

geroglífico me veis:

y así, volad, venid, corred,

y vereis que el licor de esta copa

Las 5. Apaga la sed.

Culp. El agrado de mi voz,

de mi hermosura el desdén,

el agrio al azar destila,

y á esforras flores la miel.

Las 5. Volad, corred.

Baxa al Tablado el Gusto.

Gusto. Miel dixo?

Gul. Ya el Gusto viene

á tu voz: prosigue, pues.

Cant. Culp. Alambicados aromas

en su néctar beberéis,

porque siempre al paladar

vecino el Olfato esté.

Las 5. Volad, corred.

Baxa el Olfato.

Olf. Aromas ay?

Murm. Ya el Olfato

tras tu voz viene tambien.

Cant. Culp. Si tras la bebida, el succo

os perturbare, tendreis

la nieve, que os dé en olandas

del ampo elada la tez.

Las 5. Volad, corred.

Tacto. Pues qué esperan mis delicias?

Lasciv. Ya el Tacto tu triunfo fue.

Culp. Que el placer os hago, el llanto

aquí no temais, porque

aun una lagrima sola
no ha de costar el placer.

Las 5. Volad , corred.

Oido. Què aguarda el Oido donde
todo lisonja ha de ser? *Baxa.*

Cant. Culp. Tan igual serà la dicha,
que todos en mi logreis,
que en materia de embidiar,
la vista aun no tenga què.

Las 5. Volad , corred.

Vist. Si he de adquirir quanto vea,
què aguardo? Tras ella ire. *Baxa.*

Embidi. Ya de los cinco Sentidos
seguida , Culpa , te vès.

Culp. Pues porque el Hombre à co-
brarlos

venga , prosiga el tropèl
de nuestra musica.

Los 5. Todos

dirèmos juntos con èl:

Mus. y tod. A mi brindis , Sentidos,
venid,

volad , y corred,
y vereis , que el licor desta copa
apaga la sed,
del oler , del gustar , del tocar,
del oir , y del vèr.

*Con esta repeticion se baxan todos del
Carro donde salid la Hidra , y baxan
del suyo la Gracia , y el
Hombre.*

Grac. Dònde vàs?

Homb. Tan sin sentidos
estoy , que apenas lo sè.

Grac. Detente.

Homb. Còmo es possible
no seguirlos?

Grac. Como es
mejor , si te escandalizan
tus ojos , sacarlos , que

dexarte escandalizat.

Homb. Esta es piedad muy cruel.

Grac. Mira. *Homb.* Aparta.

Grac. Advierte. *Homb.* En vano
me procuras detener,
que aquella hermosura , aquella
sonora musica , aquel
prodigio de avassallar
- tanta indomita altivez,
me arrastra tras mis sentidos.

Grac. Mira , que es una cruel
falaz hija de la ira.

Homb. Y aun por esto es menester
acudir à restaurarlos:
quita , que despues vendrè
à buscarte.

Grac. Y de què sabes
si hallarme podràs despues?

Homb. Por què no?

Grac. Porque la Gracia
es mas facil de perder,
que de cobrar. *Homb.* Còmo?

Grac. Como
puede el que quiebra la Ley
perderme por si , y sin Dios
no hallarme por si , sin èl.

Homb. Si mis Sentidos me llevan
tras si , què puedo yo hacer?

Grac. No irte tù tras tus Sentidos,
sino obligarlos à que
ellos se vengan tras ti,
que para esto el hombre es Rey,
de todo el pequeño Mundo
de si mismo.

Homb. Dices bien:
pierdanse ellos , y yo no;
pues quando:::

Dentr. Music. Ven , Hombre , ven;
donde todo es contento , alegria,
agrado , festejo , solaz , y placer.

Homb.

Homb. Donde todo es contento,
alegría,
agrado, festejo, solaz, y placèr?
Perdona, que estos acentos
me arrastran segunda vez.

Grac. Quièn puede hacer que ellos
puedan
tu alto espíritu mover
mas que mis suspiros?

Sale Culp. Yo.

Grac. Pues como, equivoco infiel
de la ira, y la falacia,
(si conmigo al hombre vès)
à èl te atreves?

Culp. Como siempre
que afecto à mi afecto estè,
no me podràs tu cerrar
la entrada, que me dà èl.

Grac. Si, mas podrè suspenderle,
porque libre siga à quien
le dictare su alvedrio.

Homb. Te vàs? **Grac.** No.

Homb. Pues esto, que es?

Grac. Que temas no de la Gracia
atràs los passos, que de
àzia delante la Culpa,
que ella, y yo no puede ser
que estèmos contigo iguales.

Homb. Donde me incline no sè.

Culp. Donde todo es contento,
alegría,

agrado, festejo, solaz, y placer.

Grac. Mortal, no esse dulce engaño
te detenga; tràs mi vèn.

Homb. Si harè, que esse llanto, imàn
es del alma.

Culp. Bien se vè

que estàs ciego. **Homb.** En què?

Culp. En que vàs
baldonando de tu sèr,

adonde mortal te llama.

Grac. No es piedad de amante fiel,
si tù de lo que es le olvidas,
acordarle yo lo que es?

Homb. Dices bien; y pues mortal
soy, la gracia seguirè.

Culp. Esto es serlo aora, pudiendo
dexarlo para despues.

Homb. Tambien dices bien tù.

Grac. El tiempo
no dà fianzas de que
ha de esperar.

Cant. Culp. Ay de tù,
si sus defengaños crees!

Grac. Si no los crees, ay de tù! **Llora.**

Homb. De què calmado baxel
se oyò ser musica, y llanto
la remora de sus pies?

Culp. Breve es tu sèr, no malogres
lo florido de tu sèr.

Grac. No por deleytar lo breve,
lo eterno pierdas.

Homb. Què harè?

Grac. Seguirme à mi.

Homb. Yà te sigo;

mas la senda tuya, aunque
ha poco que era de rosas,
yà se ha escabrosado, pues
toda es de abrojos, y espinas.

Culp. Pues sigue estorra.

Homb. Si harè,

pues por la que tù me llevas,
yà es otro nuevo vergel.

*Llorando la Gracia, y assi lo
que se sigue.*

Grac. Si, pero contiene el aspid
entre el jazmìn, y el clavel.

Culp. El encanto de mi voz
se le fabrà adormecer.

Grac. Entre essas espinas llora

la Aurora su Rosicler.

Culp. Y entre estas Flores el Alva
llora lo que reir la ve.

Grac. Aqui el pesar no es pesar,
pues ferà gozo despues.

Culp. Aqui el placer desde luego
empieza, siendo placer.

Grac. Lo cruel quizá es piedad.

Culp. Lo cruel siempre es cruel.

Grac. Al desden sigue el favor.

Culp. Bueno es favor sin desden.

Grac. No la sigas. *Culp.* No la veas.

Gr. Y ven tras mi. *Culp.* Tras mi ven.

Ella, y Mus. Donde todo es contento,
alegría,

agrado, festejo, solaz, y placer.

Las 2. En fin, en que te refuelves?

Homb. A ir, pues me dais à escoger,
à donde estan mis sentidos

tan solacados, porque
fuera muy necio en dexar
lo que es por lo que hà de ser.

Guia, pues, que ya te figo:
tù perdona; mas con quien
hablo? que se hizo la Gracia?

Culp. Sin ser sentida se fue;
pero no te desconsuele
su ausencia, alegrate el ver
desde aqui de mis jardines
ya el florido Abril, en quien
hallaràs tan bien hallados
tus sentidos, que me des
las gracias, pues con mis Damas,
cada una admitiendo aquel
que la festeja, en alegre
festin se dan parabien
de que te vengas tras ellos.

Homb. Pues di, que no me le den,
sino es de venir contigo,
que entonces caerà mas bien.

Ella, y Mus. Ven, Hombre, ven,
donde todo es contento, alegría,
agrado, festejo, solaz, y placer.

*Salen cantando, y baylando los cinco
Sentidos, y los cinco Vicios.*

Cant. Lis. Ven, donde veas
quan feliz goza
el oido: favores
de la lisonja.

Cant. Lasc. Ven, donde mires
quanto rendido
està el tacto al incendio
de su sentido.

Cant. Mur. Ven, à donde la fama,
que es el buen olor,
buelve en humo al olfato
la murmuracion.

Cant. Emb. Ven, à donde felice
logra la vista
tal favor, que no tiene
que hacer la embidia.

Cant. Gul. Ven, veràs de la Gula
quanto tributo,
à lo que pides boca,
le sirve el gusto.

Tod. Y pues te debemos
gozar tanto bien,
ven, hombre, ven.

Culp. No mas,
parad, suspended
el bayle, porque quiero
que me dexeis à mi
alhagueña con el,
lo alegre del festin.

Esto es, que al retirarse *Ap.*
la gracia, hacer le vi
no se que accion de echarla
menos; y siendo asì,
porque ningun acuerdo
de ella tenga, añadir

fuego al fuego me importa.
 Vosotras repetid
 mis clausulas finales,
 para que beba aqui
 mas dorado el veneno
 de mi traydor ardid.

Cant. Breve animado mundo,
 desde el dia feliz;
 que tu primera Patria
 te desferrò de si:
 De ti compadecida,
 (aun mas iba à decir)
 pero mejor serà,
 que lo diga por mi,
 en sonrojadas voces.

Mus. De callado carmin;
 lagrimas ciento à ciento,
 suspiros mil à mil.

Culp. De ti compadecida,
 (digo otra vez) me vi
 obligada à ampararte,
 cuyo afccto impedir
 pudo quien te albergò;
 con que embidiosa, à fin:
 de sacarte de aquel
 (aunque ameno jardin)
 na jardin deleytoso,

Mus. Nòs mandò prevenir,
 à luces de otro Sol,
 rayos de otro Cenit.

Culp. Y para que mejor
 pudiesse conseguir,
 apartandote de otra
 beldad, atraerte à mi;
 quise, que desde luego
 me vieses discurrir,
 como deydad, que soy
 de todo este confin,
 sobre el mas fiero Monstruo,

Mus. De quantos hasta aqui

al Soberano yugo
 doblaron la cerviz.

Culp. Usanos tus sentidos,
 digan si les cumpli
 aquella liberal
 palabra que les di,
 à efecto de que sean
 terceros para unir
 à tu espiritu noble
 mi espiritu gentil,
 siendo de nuestras bodas.

Mus. Todo esse azul viril
 dosel de rosicler,
 talamo de zaphir:

Culp. Y hasta entances conmigo
 goza de este Pais,
 donde dichoso vivas,
 sin llegarte à affligir
 memorias de otro dueño,
 que sabrà divertir
 en fuentes el cristal,
 en flores el matiz;
 pues todo Primavera:

Mus. El año serà aqui,
 sin que de doce meses
 sepas mas que el Abril.

Cant. Culp. Esse campo lo diga,
 cuya monos-raiz
 dà en hojas de esmeralda
 clàvels de rubi:
 Aroma es el coral,
 cada flor carmesi,
 zaphiro cada lyrio,
 oro cada alheli,
 siendo de cada Aurora

Mus. Perla cada jazmin,
 que se engendra al llorar,
 y se quaxò al reir:

Culp. O, digalo esse Alcazar,
 que labrò para ti

arquitecto el amor,
 en cuyo camarín
 son el bronce, y el jaspe
 el material mas vil;
 pues de pòrfido , y oro
 contienen entre sí
 columnas , y dinteles:

Mus. Razon de competir
 qual desangró mas venas
 el catay , ó el ophir.

Culp. En él à todas horas
 tendrás , tràs el festín,
 Poeticas Acadèmias,
 en que puedan lucir
 tus Ciencias , que mis Damas
 te sabrán arguir,
 que no es la del Ingenio
 la menos dulce lid,
 pues todas estudiantas:

Musíc. Las veràs añadir
 al primor de lo bello,
 del alma lo sutil.

Culp. Y en fin, tendrás, no humano,
 (pero mal dixè, en fin)
 pues Semi-Dios conmigo,
 eterno has de vivir,
 mientras de colocrate
 no llega el tiempo, en mi
 ún alma que te adore,
 quando de esposo el sí
 desplegar haga el Iris,

Musíc. Para baxar por tí
 las hojas de esmeralda,
 de topacio , y carmín.

Homb. Hermoso enigma , en quien
 no sin asombro ví,
 que ay casos en que es mas
 el vèr, que el discurrir:
 si essas felicidades
 el sí esperan de mí.

de ser tu esposo , en vano
 lo intentas conseguir.

Culp. Qué escucho ! *Ap.*

Los 5. *Sentid.* Si de humanos
 nos puedes convertir
 en divinos sentidos,
 qué dudas ?

Homb. Advertid ,
 que no soy tan gossiero,
 tan barbaro , ó tan vil,
 que sin cortès disculpa
 me atreviera à decir
 à tan bello prodigio
 desayre tan civil,
 como que el sí de esposo
 no he de darla.

Todos. Pues di ,
 con qué disculpa puedes
 sancarlo ?

Homb. Con decir ,
 que el sí de esposo , no;
 pero el de esclavo , sí.

Arrodillase.

A tus plantas rendido
 beso una vez , y mil
 la estampa de tu huella,
 pues con solo esto fui
 tan feliz , que no puedo
 passar à mas feliz.

Culp. Alza del suelo , llega
 à mis brazos , no así
 estès , que yà que supo
 tu ingenio desmentir,
 con dichas que gozè,
 desdènes que temí;
 en fé de que te acepto
 la voluntad , que aqui
 me ofrece tu alvedrio,
 tengo de hacer por tí
 yo tambien la fineza,

que generosa oí
 usar de su Laurel
 el Rito del Genril.
 Quando allà jurandoos
 alianza entre sí,
 de que yà à el bien, yà al mal,
 en la Paz, y en la Lid
 han eternos amigos
 de vivir, y morir;
 para que sea inviolable
 averla de cumplir,
 la ceremonia es,
 que mas los hace unir,
 beber en una misma
 Copa: con que oy aqui,
 para hacer manifesto
 à todos mi sentir,
 le he de revalidar,
 que aunque pueda decir
 alguno, que yà esto
 se vió otra vez, no à mi,
 usar de un mismo medio,
 si voy à un mismo fin,
 me hace fuerza; que no es
 hurtar el repetir.
 Aquella Copa; en cuyo
 esférico perfil
 lá magestad del oro,
 à precio de lucir,
 gravada del cincel,
 obedeciò al buril,
 traed, y el nectar en ella
 de Dioses le fervid.

Gula. A obedecerte voy;
 que esto me toca à mi. *Vase.*

Gusto. Claro es que lo potable,
 Gula, se toque à ti,
 si vivir por beber,
 es beber por vivir.

Olfat. Desde oy, con tal favor,

Tom. VI.

podemos presumir
 de inmortales.

Los 4. Es cierto.

Sale la Gula con la Copa.

Gula. Yà està la Copa aqui.

Las 5. Llega, y bebe.

Homb. No sé
 cómo deba admitir
 tal favor.

Culp. En bebiendo
 lo sabrás: repetid
 mientras bebe aquel canto,
 à quien yà otra vez dà
 fuerza de entorpecer
 sentidos.

Las 5. cant. Ay de ti!

Homb. Ay de mi!

Abre el Vaso, salta el Aspid, y suena terremoto.

Mus. Que al quedar sin sentidos,

Homb. Que al quedar sin sentidos,

Musc. Te quedas sin sentir.

Homb. Me quedo sin sentir.

Que es esto, Cielos! *Culp.* Es
 cerrarse para ti
 su Emytheo Alcazar, viendo
 derramar, è infundir
 en el todo el veneno
 del Aspid, que encubri
 en mi Copa.

Suena terremoto.

Vista. Que pafimo!

Oido. Que ansia!

Olfato. Que frenesi!

Gusto. Que rabia!

Tacto. Que ira!

Homb. Vista?

Vista. No te acuerdes de mi,
 que yà ver no merezco,
 ni aun esse azul Zafit.

Aa

Homb.

se dolerá de mí,
 al verme tan postrado:
 cómo avré de vivir
 entre brutos sentidos,
 sin ver, tocar, oler, gustar, ni oír?
 Gemidos del hombre son,
 que lamenran su desgracia.
 O cuánto desea la Gracia
 consolarle en su aflicción!
 Mas no son
 bastante las ansias mías,
 si no embias,
 Señor, tú aquel consuelo,
 que tan prometido de parte del Cielo
 le tienen las sombras de tus profecias.
 Y pues el Mundo abreviado
 que tu mayor obra ha sido,
 de una belleza atraído,
 de una trayción engañado,
 tan postrado,
 yáze en Magico Vergel,
 donde fiel
 su voz clama, en la mia infero,
 que le oigas, por ver si una dicha que esperó
 los plazos abrevia à su pena cruel;
 y así (ò Señor Increado!)
 del nada el todo formaste,
 y en el hombre solo hallaste
 recreacion à tu cuidado,
 del pecado
 se mira al rigor impio
 Marmol frio,
 tal, que no vuelva à su angusto
 candor, si no llueven las Nubes al Justo,
 y el Alva mas bella le da su rocío.
 Tal la fuerza es del encanto,
 llorando su suerte esquivada,
 que al Jardin, Estatua viva
 le sirve de Fuente el llanto,
 si el mio tanto

puede contigo, Señor,
 porque el rigor
 vengza, que en vida le entierra,
 haz que abra sus senos fecunda la Tierra,
 y que nos produzca, nos dé, al Salvador,
 Y pues en alegoría
 oy solicita el Luzero
 de aquel siglo venidero,
 ver el esperado día,
 de quien fia
 cautelarse, que vea es bien
 yo tambien,
 si à una idea nos reduces,
 que à mi los consuelos me den en tus luzes
 las penas, que à el en sus sombras le den,
 Sol eres, con que me atrevo
 à llamarte Febo, pues
 Febo, nombre de Sol es;
 y mas quando sobre Febo,
 si al fin llevo
 el concepto, te hallo en el
 coronado de Laurel,
 Cavallero Militar;
 pues con la Cruz, que es tu insignia, triunfas
 te viò victorioso à cavallo Ezequiel.
 Ven, pues, ven, tan disfrazado,
 que esta fiera, esse Leon,
 vean en su oposicion,
 en lexos representado,
 que el deseado
 dia tal mysterio encierra,
 que haciendo al Abismo guerra,
 dirán en el las criaturas:

Dom. Mus. Gloria à Dios en las Alturas,
 y Paz al hombre en la Tierra.

Solo el Luzero y la Gracia:

Gloria à Dios en las Alturas,
 y Paz al hombre en la Tierra

Grav. Qué voces, Cielos, serán
 las que mi espíritu alegran

tanto al oirlas?

Luzer. Qué voces

serán las que me atormentan
 tanto al escucharlas?

Grav. Qué

querrán decirme sus tiernas
clausulas?

Luzer. Qué sus discordes
acentos decirme intentan?

Grac. Quando sonoras repiren,

Luzer. Quando horrorosas alientan:

Los dos, y Musica.

Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al hombre en la Tierra.

Los dos. Dime tú:

Grac. Pero el Luzero
no es este?

Luzer. Pero no es esta
la Gracia?

Grac. Huya de él, y vaya
à solicitar, que nueva
es la que la Tierra, y Cielo
de tantos consuelos llena,
no fole à mi, pero à toda
la humana naturaleza. *Vase.*

Luzer. Huyò la Gracia al mirar
pero no es la vez primera
que huye la Gracia de mi;
y mas quando es consecuencia,
que de la Gracia se aparta
quando la Culpa se acerca.
Culpa dònde vàs?

Sale la Culpa.

Culp. Sembrando
voy Montes, Valles, y Selvas
de venenosas Cicutas,
y ponzoñosas Adelphas,
porque nadie de mis cotos
passar las margenes pueda
sin moral daño, que aunque
(à tu invocacion atenta)
tengo al hombre en mis Jardines,
tan borrach, y tan deshecha
en el su imagen à Dios,
que ni respira, ni alienta,

convertidos sus sentidos
en varias formas de Fieras;

pues la Envidia al de la Vista

en Negro se representa,

cuya piel es toda ojos,

la Lisonja toda lenguas.

Al del Oido en un vario

Camaleon de diversas

colores, bruto, en fin, que
solo de Ayre se alimenta.

La Murmuracion, que es quien

à perder en la honra echa

el buen olor de la fama,

al Olfato le semeja

en un Leon, cuyo aliento

daña todo quanto encuentra.

Al Tacto en un torpe Erizo

la Lascivia, pues no llega

nadie à tocarle; que el mismo

voluntario no se hiera.

En fin, la Gula al sentido

dél Gusto, en la voraz bestia,

que à speramentè cerdosa

no levanta de la Tierra

los ojos al Cielo, y solo

de lo inmundo se alimenta.

Con que bolviendo à enlazar

el discurso, aunque deshecha

tengo la imagen de Dios,

y en guarda luya sus mesmas

pasiones con todo effo,

para que nadie se atreva

à llegar à restaurarla,

siendo su horror su defensa,

voy sembrando, como dixè,

por Montes, Valles, y Selvas

un hechizo en cada planta,

y un veneno en cada yerba.

Luzer. No en vano lo intentas, pues
no sé que votes, que fueran;

dan-

dando à Dios en las Alturas
 Gloria, y al hombre en la Tierra
 Paz, tanto de mis confesuras
 han confundido las Ciencias,
 que andan deslizando sobre
 si el cumplimiento se acerca
 de aquella palabra; y mas
 (ay Culpa!) si consideras
 vestida de fiesta, y gala
 toda la naturaleza,
 en la mas árida estancia
 del año: mira la tierra
 reverdecida, à pesar
 de escarchas, nieves, y nieblas.
 Mira entre eladas Aristas
 allí una blanca Azucena,
 dar en desplegadas hojas
 en bruñida plata tersa
 granos de acendrado oro,
 sin que el Cierzo à su pureza
 la tez empañe: una rosa
 allí en virgen edad tierna
 mira, que no el boton roto,
 encarnado albór ostenta.
 El Cedro, el Lyrio, la Palma,
 Cyprés; y Platano intiefran
 oy mas su pompa, que nunca.
 Y pasando de la Esfera
 de la Tierra al Agua, mira
 quando más sus ondas hiecla,
 que no trizas con ser vidrios,
 se vãn elevando à perlas.
 Sierpecilla de cristal
 aquel arroyo no era?
 Pues cómo, al pie de un Jazmin,
 haciendo remanso, dexa
 de ser Sierpe, y no manchado
 Espejo se representa?
 El Ayre mira, que quando
 con mas ráfagas violentas

arrancar suele los Troncos,
 blando inspira, suave alienta,
 haciendo à la tarde salva,
 de Aurorà à un Ave, que buela,
 tan sobre todas, que juzgo
 ser de todas la Ave Reyna.
 La Esfera del Fuego mira,
 tambien à sola una Estrella
 reducida, pues supliendo
 quando el declina la ausencia
 del Sol, Estrella del Mar
 le domina; de manera,
 (favorable à sus influxos)
 que sin padecer tormenta,
 con significar las ondas
 tribulaciones, y penas,
 allí una Nave tomando
 viene el Puerto, tan serena,
 que libre de sus embates,
 de sus baybenes esempta,
 juzgo que es en quien decir
 se oyga en las lexanas selvas:

*El, y M. Gloria à Dios en las Alturas,
 y Paz al hombre en la Tierra.*

*Culp. Aguarda, que no el prodigio
 con que tomò puerto cessa,
 esta Nave, sino en que
 solo un hombre salga della
 à tomar puerto.*

Luzer. Quien es?

*Culp. Aunque percibo las señas
 de hombre, que hombre sea
 no sé.*

*Luz. Pues cómo en tus cotos entra,
 (Culpa) sin que en tus registros
 à ti te conste quien sea?
 No bastò que una muger
 passasse, sin saber della,
 sino que tambien un hombre
 tan en salvamento venga,*

que

que tú le ignores?

Culp. No sé
 qué puedo dar en respuesta,
 sino que pues él es solo
 el que de mí se reserva,
 no estrañes, que solo él,
 tan sin otros tome tierra,
 que en su embarcacion segura
 nadie le haga consecuencia.

Luzer. Pues antes que llegue, catona
 tu Magica voz, y sea
 tambien prisionero tuyo.

Culp. Si hará, letra, y torid buelvan.
*Canta la Culpa desfermada, y como
 tartamudo.*

Cant. A mi brindis, Sentidos, venid;
 venid, volad. Quién destempla
 el organo de mi voz?
 Venid, que la sed de la lengua
 muda, balbuciente el labio,
 tartamudeando me hiela
 voz, y pecho: satisface
 esta copa:::

Luzer. De qué tiembblas?

Cal. De que, à vista de esse assombro,
 perdió el encanto la fuerza:
 y pues, para cautelarnos
 de quando el remedio venga
 al Hombre, en el Hombre hici-
 mos

esta imaginada idea;
 no de vista le perdamos,
 que algun gran mysterio encierra
 Hombre, à quien no conocemos
 tú, ni yo: y así, en defensa
 nos pongamos; tú Luzero,
 de mis jardines la puerta
 guarda, yo poblare el Monte
 de dobladas centinelas,
 que velen toda la noche,

por si à su muro se acerca,
 y en amaneciendo el dia
 (atalaya de mí mesma)
 sobre la copa del arbol,
 donde está su estatua puesta,
 registrando la campana
 reconocerè la senda
 que toma, para saber
 si viene, ò no en busca nuestra.

Luzer. Bien lo dispones: y así,
 FALERINA, alerta.

Culp. Alerta,

Luzero. *Luz.* Que si en su amparo
 viene, *Culp.* Si librarle intenta.

Luz. Hallandonos prevenidos,

Culp. De mi faña, y mí cautela,

Luz. Verèmos lo que consigne,

Culp. Sabremos lo que aprovecha,

Luz. Nave, que sulca los mares
 segura de la tormenta;

Culp. Hombre, que sin exemplar
 de otro Hombre, toma tierra.

Luz. Y en fin, que quiere decirnos

Culp. Toda la naturaleza,

Los 2. En tierra, agua, fuego, y ayre,
 quando dà en su enhorabuena,

Los quatro, y Musica.

Gloria à Dios en las Alturas,
 y paz al Hombre en la tierra?

*Vanse, repitiendo la Musica los qu-
 tro, y salen por una parte Febo, y
 por otra la Gracia escu-
 chando.*

Grac. Allí son las voces, justo
 es ir la Gracia tras ellas.

Febo. Mal la tierra me recibe,
 pues apenas en su atena
 la planta pongo, quando es
 verdad que la pongo à penas,
 segun que al primero passo,

de carambanos cubierta,
al ayre que le traspassa,
aterido el pecho tiembla.
Dònde podrè reclinarme,
que algun dulce abrigo tenga
mi desnudez?

Grac. En mis brazos.

Feb. Ay Gracia Divina, y bella!
si quien Gracia dixo, dixo
MARIA, preciso era
que en los Brazos de MARIA
alivio mis ansias tengan.
Mas ay! Que al passo segundo
no ay pedernal, que no sea
cuchillo de piedra en que
la primer sangre no vierta,
en primicias de mas sangre.

Grac. Tú, Señor, lagrimas tiernas?

Feb. Si quantos entran al Mundo
(sin saber à lo que entran)
lloran, que harè yo, que se
los peligros que me esperan,
el dia que tus lamentos
me han conmovido à que venga,
con el nombre que me dà
luz à luz la luz Febèa,
en Metaphora de Febo,
donde los Encantos venza
de essa faláz hija de ira;
porque aun en sombras no tenga
duda la verdad de que
tù por el hombre me ruegas,
de que èl llora destruido,
y que yo me compadezca?
Y assi, en essa hermosa Nave,
que à dos luces representa
la Nave del Mercader,
y la Nave de la Iglesia,
pues viene de Pan cargada.
Y si passo à la tercera,

Tom. VI.

la del Diluvio, pues sulca
del comun peligro exempta,
me embarquè, para venir
à tus dulces voces tiernas.

Grac. Que mis lamentos, Señor,
te traygan con la fineza
que siempre à tu amor debì,
no lo dudo; mas que adviertas
te suplico, que no fueron
nijos, porque si no hubieran
sido primero del hombre,
nunca yo los repitiera,
que no interviene la gracia,
sin que el hombre se arrepienta.
Y aunque tù todo lo ves,
yà que tu suma clemencia
à humano modo se ajusta
à obrar, para que le veas
en la miseria que yace,
y oigas las piadosas quejas
con que te clama, los ojos
buelve à la lobrega esphera
de esse encantado JARDIN,
y mira quanto deshecha
tu Imagen està, y quan brutos
sus sentidos, quando emblema
del pecador, con lo mismo
que le alhagan le atormentan.
Y pues en lo racional
del alma, libre le queda
siempre el uso al alvedrio,
oye como se lamenta.

*Al pie del Tronco de la Serpiente apa-
rece el hombre como en extasis, à ma-
nera de Estatua, y al rededor un
Leon, un Tigre, un Espin, un
Erizo, y un Cama-
leon.*

Flomb. Si este pasmo, este horror
hacer pudiera

Bb

por

por Dios que el cuerpo, y alma
 le passara,
 aunque pudiera no lo remediara,
 fuera eleccion, y no violencia
 fuera.

Ni el interès del Cielo me moviera,
 ni el temor del infierno me
 obligara;
 solo por ser quien es le conservara,
 quando, ni premio, ni castigo
 huviera.

Y si el Cielo, è infierno en este dia
 abiertos viera, cuya pena, ò cuya
 Gloria estuviera en mi, si presumia
 Ser voluntad de Dios, que me
 destruya,
 al infierno me fuera por la mia,
 y no entrara en el Cielo sin la suya.

Febo. Mira, pecador, por mas
 que incauta la culpa tenga
 encantados tus sentidos,
 quanto està mi gracia atenta
 a que te enternezcas tũ,
 para que yo me enternezca.
 Y pues yà las sombras baxan
 en pardos velos embueltas,
 y tus JARDINES estàn
 aora (para mi) no cerca,
 llevame donde esta noche
 descanse. *Grac.* Tiene tan yerma;
 tan arida, y despoblada
 la Culpa de estas Riberas
 la Playa, que solo una
 pequeña choza desierta
 ay en toda su campaña.

Febo. En ella, Gracia, me alverga,
 que por ti, y contigo no ay
 choza, que Alcazar no sea.

Grac. Siguemc.

Febo. Ay de mi!

Grac. Què sientes?

Febo. De abrojos està tan llena,
 zarzas, espinas, y cardos
 la maraña de estas Selvas,
 què sus azeradas puntas
 me taladran la cabeza;
 y si à apartarlas las manos
 van, las manos me penetrat,
 à tiempo que de los pies
 los abrojos me atraviesan
 tambien las plantas. *Grac.* Allí
 un huerto miro, en èl entra,
 para restañar la sangre.

Febo. Ay! Que mas serà à verterla,
 pues en èl tambien maraña
 avrà (quizà) que me prenda:
 cinco mil, y mas heridas
 todo el cuerpo me ensangrientan.

Grac. Bien dixo, quien dixo: que
 no ocupan lugar las penas,
 pues en una noche sola
 caben tantas.

Dent. cant. Vela. *Lif.* Vela.
dentro en ecos.

Murm. Vela. *Lasc.* Vela. *Gul.* Vela.

Febo. Hablan con nosotros? *Grac.* No,
 Repartidas Centinelas
 son, que por dár à entender
 cada una, que està despierta,
 passa la voz de una en otra,
 repitiendo.

Lif. Alerta.

Murm. Alerta.

Gul. Alerta.

Feb. Pues vámos, que con el dia
 en tu Jardin, Gracia bella,
 me hospedarè, desde donde
 subiendo à la Copa Excelsa
 de aquel Arbol de la Vida,
 que en èl sobre todo reyna,

sien-

siendo en la primera Aurora
de mi mismo Centinela,
reconoceré el terreno,
para ver por donde pueda
introducirme al Jardín
de esta venenosa fiera,
para vencer los encantos
de su mágica cautela.

Ecos. Vela, vela.

Fabo. Pues me ha de costar la vida
el verla à mis plantas muerta.

Ecos. Alerta, alerta.

Grac. Ay, hombre, lo que me debes!

Fabo. Ay, hombre, lo que me cuentas!

*Vanse, y salen la Lissonja, y la
Gula, cantando.*

Lis. Ola, haù, ha del Jardín?

Gul. Ola, haù, ha de la Selva?

Lis. Aralaya de la vida.

Gula. De la muerte Centinela,

Ecos. Vela, vela, vela.

Lis. Vela en defensa del hombre.

Gul. Vela del hombre en defensa.

Lis. Y pues decir, que le guardas.

Gul. Es decirte, que le pierdas.

Ecos. Alerta, alerta, alerta.

Homb. De la muerte, y de la vida

voces en el ayre suenan;

bien previno el que previno,

que yo sin sentidos sienta.

Què he de hacer en tanto mal

como el que me desconsuela?

Ecos. Vela, vela, vela.

Homb. Què mas velar? Y no siendo

posible que el Alma duerma,

cómo ha de estar, sino basta

el estar siempre despierta?

Ecos. Alerta, alerta, alerta.

Homb. Si alerta ha de ser, al Cielo

clame, hasta ver si mi pena

del Tribunal de Justicia
para el de Piedad apela.

Ecos. Vela, vela, vela.

Homb. Y pues solo en la esperanza
puede estar segura, y cierta.

Ecos. Alerta, alerta, alerta.

Tod. y Mus. Centinolas de la vida,
de la muerte Centinelas,
pues decir que al hombre
guarden,

es decir que al hombre pierdan;

vela, vela, alerta, alerta:

alerta, alerta, vela, vela.

*Abrese el Carro, y se ve en la copa
del Arbol la Gula, y se eleva.*

Culp. Ya que la Aurora llorando

el azul Manto despliega,

porque con cadales de oro,

el Sol enjague sus Perlas;

en la Copa deste Arbol,

pues Cathedra es de mis Ciencias,

Trono de mi Magestad,

y dosel de mi sobervia,

del hombre, y de sus sentidos;

es bien triunphante me vea

el Peregrino del Mar,

que aunque mi voz enmudezca;

no mi espiritu acobarda:

y ya que en mis lindes entra

sin que yo sepa quien es,

es justo que quien soy sepa;

y sea quien fuere, al mirarme,

à acercarse no se atreva

à estos Muros, viendo quanto

en ellos su vida arriesga.

*Abrese el Carro del Arbol, don se es-
ta el hombre al principio, y se ve Fe-
bo sobre la Copa del Arbol, y se ve le-
vantando, y ha de aver una Cruz
en su remate.*

Febo. Yà que del Alva à la rísa
 perezoso el Sol despierta,
 restituyendo colores
 à Prados, Montes, y Selvas.
 Desde la Copa deste Arbol,
 pues Trono es de mi Clemencia,
 siendo, como es, de la Gracia
 el Jardin que la conserva,
 descubrirè de la Culpa
 las cautelosas defensas
 de sus magicos encantos,
 para lograr el vencerla.

Culp. Pero què es esto que miro?
 quando pensè que la senda
 torcieta por otra parte,
 no solo (Cielos!) se alverga
 en el Jardin de la Gracia,
 mas favorecido della,
 sobre la eminente copa
 tambien del Arbol se assienta,
 que tantas veces me diò,
 al verle, assombros, y penas?
 Pero què digo, yo temo?
 Hã de la escabrosa Esphera
 de la Gracia, cuyas Flores
 yo dexè en espinas bueltas?
 Peregrino de estos Mares
 de la vida, que interpretan
 tribulaciones, yà que
 tomaste en mis Montes Tierras;
 si vès como tengo al Hombre
 sin Sentidos, ni Potencias,
 Estarua de mis Jardines,
 amarrado à la corteza
 del Arbol, cuya raiz
 toda su familia infesta;
 como, siendo como èl,
 verdadero hombre, no tiembles
 de mis sañas, de mis iras,
 y à vista suya te quedas

en esse Jardin de donde
 si otra vez la horrible bestia
 oprimo, podrè sacarte?

Feb. No podràs, incauta fiera,
 que à mi no puede tocarme
 de tus encantos la fuerza.
 Enmudecida tu voz
 lo diga al verme, y no ella
 solo lo diga, sino
 todas tus Magicas Ciencias,
 pues he de vencerlas todas,
 al hombre sacando de essa
 prision, que el día que el Hora;
 no es justo que tu le tengas
 en tu poder.

Culp. Mal podràs,
 que es infinita la deuda,
 que en aqueste Arbol contraxo,
 cuya desdicha la herencia
 me le diò, para que yo
 en mis encantos le prenda.

Feb. Infinito en este Arbol
 serà el merito, que pueda
 aplicar à lo infinito
 infinita recompensa.

Culp. Quièn ha de abonarle?

Feb. Yo.

Culp. Si bien percibo las señas
 de la mala noche, que has
 passado en las duras breñas
 de mis terminos, no solo
 bañado en sangre te muestras,
 herido de pies, y manos;
 pero desnudo, depuestas
 las vestiduras à puros
 abrojos; pues en què piensas,
 siendo así, fundar la paga?

Febo. En aquessa sangre mesma,
 pues quando mas defangrado
 en este tronco fallezca,

mas segura está.

Culp. Paes siendo

así, que el satisfacerla,
muriendo ha de ser, estotro
es el de la muerte, llega.

Febo. Será escusado, que aunque
este el de mi muerte sea,
el de la vida es del Hombre,
porque en terminos se vea,
si en un árbol le venciste,
que el en otro árbol te venza,
muriendo yo, porque el viva.

Culp. Cómo?

Febo. De aquesta manera.

Rayo es mi voz.

Culp. Ay de mí!

Febo. Pues libre ya el Hombre queda,
en tus Manos, Padre mio,
mi Espiritu se encomienda.

Lisonj. Qué asombro!

Emb. Qué horror!

Lasc. Qué espanto!

*Desaparecen Febo, y Culpa, huyen los
Animales, y suena ruido de
terremoto, y vase la
Gula.*

Gul. Qué confusión será esta,
que la voz de un trueno toda
nuestra gran fabrica tiembla?

Baxa al Tablado el Hombre.

Homib. De qué profundo letargo
(Cielos!) el alma despierta?

Quién a mí me restiruye?

Luz. Quién, guardando yo esta puerta,
pudo por puerta cerrada
entrar, sin que yo le viera,
a dar la muerte a la Culpa?

*Salen los cinco Sentidos en sus trages,
como luchando con los cinco vicios, cae
da uno con el que le toca.*

Luz 5. Qué ansia, qué dolor, qué pena!

Los 5. Qué dicha, y qué gozo!

Lisonj. Tente.

Lasciv. Oye. *Emb.* Aguarda.

Gul. Escucha. *Murm.* Espera.

Vista. Embidia, quita.

Oido. Lisonja,

aparta.

Tacto. Lascivia, suelta.

Gust. No, Gula, a mí toques.

Olfato. No,

Murmuración, me detengas.

Los 5. Y pues que libres nos vemos,
ya de las trayciones vuestras,
a nuestro dueño bolvamos.

Luzer. Que esto mi furor padezca!

*Ván azia donde está el Hombre, y los
Vicios se retiran.*

Hom. Quién, cobrando mis Sentidos,
rompió la bruta cadena
de la prisión en que estaba?

Grac. Quién quieres, Hombre, que
sea,

sino el Amor de la Gracia,
quien en tu acuerdo te buelva?
Pues quando mas me dexaste,
por ir figuiendo una fiera,
mas clamé al Cielo por tí:
ò digalo la experiencia,
pues libre tú de esse encanto,
ella está en su eneanto muerta.

Luzer. Qué te aseguras, que como
original culpa muera,
si como culpa actual
libre el derecho me queda
de bolverle a la prisión
cada, y quando que comera
culpa mortal? *Grac.* Para esso
dexará Christo en su Iglesia,
quando lo que aora es Figura,

Rea-

realidad entonces sea,
dos Sacramentos de muertos.

Contra la culpa primera
el del Bautismo, y despues
tambien el de la Penitencia
contra la segunda culpa:

Y para que el Hombre tenga
aumento de gracia, en otro
de vivos, por la excelencia,
aquel aumento de gracia,
su definicion perfecta
serà, que esto EUCHARISTIA
significa.

Luzer. Qué contenga, no sè.

Grac. Debaxo de especies
de Pan, y Vino, la mesma
Carne, y Sangre, en Cuerpo, y
Alma

vivo con real afsistencia.

*Abrese el Carro del Arbol de la Vida,
y se ve Febo en el, vestido de Re-
surreccion, con Caliz,
y Hostia.*

Luzer. Quien esso asegura?

Feb. Yo,
pues debaxo de la tersa
blanca nube, y esta copa,
à la de la Culpa opuesta,
estoy en Cuerpo, Alma, y Vida;
porque si al jardin de aquella
le llevò de falaz ira,
al de la Gracia le buelva
estotra, para que en todo
la oposicion resplandezca,

de que quien vencio en un Leño,
en otro Leño se venza.

Luzer. A tanto assombro de luzes,
que à resplandores me ciegan,
què oposicion puede aver
fino es de las tinieblas? *Vast.*

Homb. Ni què satisfaccion puedo
dàr yo, hermosa Gracia bella,
fino à las Aras postrado
de aquella Piedad Inmensa,
milagro de los milagros,
grandeza de las grandezas
de Dios, poner mis Sentidos?

Los 5. Nosotros las culpas nuestras.

Las 5. Y nosotras una firme
proposicion de la enmienda.

Grac. Pues en su alabanza todos
decid en voces diversas:

Tid. y Music. Canten la victoria

Cielos, y tierra,
y con Sol, y Luna,
luces, y Estrellas.

Canten la victoria
Montes, y Selvas,
y con peces, y aves,
brutos, y fieras,

Canten la victoria
las flores bellas,
à los arboles dando
la enhorabuena,
pues en uno vencido
la Culpa queda,
perdonandose en otro
las faltas nuestras.

Con esta repeticion, y al son de las Chirimias, se dà FIN AL AUTO.

L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

I N T I T U L A D O :

EL CORDERO
DE ISAIAS.

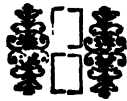
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA:

P E R S O N A S .

La Fè.

La Esperanza.

La Caridad.



La Discordia,

El Hombre.

Musicos.

*Canta la Musica estos primeros versos,
y van saliendo à su tiempo las
tres Virtudes.*

Musica. EN Sacra solemnidad
Voz 3. y 1. **E** Oy se unan los afectos
Voz 2. y 3. Del corazon en las
anias,
y del alma en los consuelos.

Las 2. Y todo sea nuevo,
Musica. Y todo sea nuevo,
Las 2. La obra, el tono, la voz,
y el instrumento.

Todos. La obra, &c.
Voz 1. Y celebrando la noche,

que Christo es Pan, y Cordero;
Voz 2. Atrás receda lo antiguo
del Anciano Testamento.

Las 2. Y todo sea nuevo,
Musica. Y todo sea nuevo,
Las 2. Tympano, Lyra, Cythara,
y Psalterio.
Musica. Tympano, &c.

Sale la Esperanza.
Esper. Cantese tras la legal Cena
la del Santo SACRAMENTO,
en que entero se dió à todos,
dandose à cada uno entero.

Las

Las 2. Y todo sea nuevo,

Musíc. Y todo sea nuevo,

Esper. El Psalmo, el Hymno,
el Cantico, y el Plestro.

Musíc. El Psalmo, &c.

Sale la Caridad.

Carid. Aplaudase esta verdad
en Pan, al fragil sustento,
refaccion al triste en Viro,
y en Vino, y Pan, Sangre,
y Guerpo.

Musíc. Y todo sea nuevo, &c.

Carid. Sacrificio, Oblacion, Hostia,
è Incienso.

Sale la Fè.

Fè. Y pues de Angeles el Pan,
en Pan-oy de hombres se ha
buelto,

Pan de siervo, humilde, y pobre;
cantea pobre, humilde, y siervo,
y todo sea nuevo,

Musíc. Y todo sea nuevo,

Fè. Musica, entonacion, cantico,
y metro.

Musíc. Musica, &c.

Esper. Y en mi Esperanza el alivio,

Carid. Y en mi Caridad el zelo,

Fè. Y en mi Fè la confianza,

Todos. Digamos todos à un tiempo:

En sacra solemnidad
oy se unan los afectos
del corazon en las ansias;
y del alma en los consuelos:
y todo sea nuevo,
la obra, el tono, la voz, y el
instrumento.

*Sale la Discordia con una Manzana
dorada.*

Disc. El hymno con que este dia

empieza la Iglesia el Rezo,
es el que esta Esperanza,
Caridad, y Fè diciendo.

Como perturbar pudiera
de sus festivos acentos
la devota aclamacion?

Mas que dudo, si me acuerdo
de que en las Divinas Letras
ay en el Genesis Texto,
que con las Letras Humanas
carèa no se que lexos,
visos, y sombras tan grandes,
como que aya en ellas, y ellos
Manzana de la Discordia:

y pues yo la represento,
siendo la Culpa, comun
discordia del Universo,
en imaginado asunto
he de sembrar el veneno
de esta Manzana, en que cifra
la Discordia sus afectos;
porque una vez, una vez
introducida en su pecho
esta zizaña, equivoquen
tantos festivos obsequios
con tanta ponzoña como
arrojo, bomito, y siembre

Arroja la Manzana.

entre las Deidades tres,
que miro presentes. Cielos,
no estrañeis, que en los mortales
quiera mirarme, sabiendo
que hasta el Empireo llegò
mi hidropico pensamiento.

Las 3. Una dorada Manzana
cayò entre nosotras.

Esper. Quiero
levantarla para mi.

Carid. Para mia la pretendo.

Fè. Si es premio, para mi viene,
pues

pues à las dos os excedo.

Carid. Suelta, Juno, ò Esperanza.

Esper. Suelta, Fè, ò Divina Venas.

Fè. Què pretendes, Esperanza,
ò Balas, que compitiendo
conmigo, las dos queréis
tocar los desayres vuestros?

Discord. Siquiera en verlas lidiar
yà se ha logrado mi intento;
y mas quando de unas, y otras
voces escucho el concepto,
que dice, porque este rato
estè el júbilo suspenso.

Musíc. A la Poma, Deidades,
acudid presto,
que si el premio es ventura,
ella es el premio.

Esper. Yo le solicito.

Carid. Yo le estimo.

Fè. Yo le pretendo.

Las 3. Pues en duelo, que cifra
tanto Mysterio,
à las tres nos compite
igual el duelo.

Discord. Cessad, que à mi me parece
que será mejor acuerdo
nombrar un Juez, que à la que
fuere mas digna del bello
grano de Oro, ò Poma hermosa,
se le dè, como trofeo
à que aspirais cada una,
pues quedaréis con aqueſſo
sin competencia.

Esperanz. Yo admito
la proposicion.

Carid. Yo acepto
lo que dices.

Fè. Las victorias
mias al arbitrio dexo.

Tom. VI.

Las 3. Mas quien lo ha de ser, si tú
no lo eres.

Disc. Un Mancocho,
que de Galán Pastor quiero
asistir este desierto.

Esta fuerte solicito
que deliren sus intentos,
pues está à la contingencia
de ser odio, lo que veo
que es cariño, à quien (ay tristes)
como Discordia aborresco.
Llamadle.

Las 3. Como ha de ser?

Disc. Diciendo las tres à un tiempo:
Ella, y Musica.

Nuevo París deſtos Montes,
yà que este nombre te dieron
lo doblado de tus penas,
vèn donde juzgues un duelo,
y todo sea nuevo,
el nombre, las señas,
el juicio, y el pleyto,

Todos. Y todo sea nuevo, &c.
Sale el Hombre.

Homb. París el acento dixo,
el nombre eſtraño, aunque creo:

Esper. Què?

Homb. Que soy à quien llamis,
si algun sentido interpreto.

Carid. Què sentido?

Homb. De mi vida
este penoso desierto
parentesis es, y como
que aya de cerrarse espero,
quando trocado el discurso
buelva de mi Patria al centro,
y parentesis, es quasi
siucopa Paris, sospecho
que el nombre que me aveis
dado,

103 **I** **O** **A.**
La figura le ha compuesto
Synedoché, que es tomar
la causa por el afecto,
pero con fin, bellas Deidades,
que adoro, y que reverencio,
¿quién me mandais?

Fr. Que una duda
sentencias, que aquí traemos.

Homb. Duda vosotras, y yo
¿Juez della? No veis el riesgo
a que mi incapacidad
exponcis?

Las 3. Es fuerza serlo.

Homb. Ya sé que es fuerza que el
hombre,
desbechando, y eligiendo,
será ya entre las virtudes,
y vicios Juez de sí mismo:
siempre así, decid la duda.

Fr. Eso dirán mis acentos.

Cant. Dese, dice, esta Manzana
en dos mysteriosos versos,
à la Deidad mas hermosa,
y de mas merecimiento.

Homb. Como en terminos humanos,
sin peligrar en groseros,
puedo juzgar hermosuras?

Fr. Como así conseguiremos,
que todo sea nuevo,

Mus. El nombre, las señas, el juicio,
y el pleyto.

Homb. Antes que juzgue, es preciso
informarme.

Esper. Escucha atento.

Job dixo, que era milicia
la vida del hombre: y luego
añadió Pablo, que solo
lidiando te alcanza el premio.
Sin esperanza ninguna
lidiára, pues ella es cierto,

A.
que dá el animo, el valor,
la fuerza, y el ardimiento,
que ha menester el Soldado
en los mortales encuentros:
luego si está en la Esperanza
de las batallas el bello
laurèl, que ha de coronar
los triunfos del vencimiento;
la Esperanza la Divina.
Pallas es, cuyos trofeos
hacen vencer los peligros,
y desperdiciar los riesgos.
Con esperanza pelean
los humanos sentimientos;
pues si Dios de las Armas
los animo, y los aliento
à conseguir las victorias,
(que son ruina sin mi esfuerzo)
quién duda que la Deidad
soy de mas merecimiento,
puesto que soy quien corona
el fin à que lidian ellos?
Y porque veas, si me haces
de essa hermosa prenda dueño,
en la milicia de Job,
de Pablo en la lid, te ofrezco
tales victorias, que aspiren
à conseguir sus alientos
llegar conmigo à las puertas
del mas soberano Imperio.

Mus. La Esperanza dice
la dès el premio,
como à Pallas Divina
de los alientos.

Carid. La Caridad, es la madre
de amor; y aun el amor mismo;
con que se asienta, que yo
soy la castissima Venus,
à cuyo cargo los fines
enamorados afectos

viven, con que siempre amando,
siempre se está mereciendo.

La virtud de las virtudes
tambien Pablo en otro puesto
me llama; y pues del Amor
oy la Venus represento,
y dixè casta, que influye
pareza en los pensamientos;
en las palabras pureza,
y pureza en los deseos,
quién duda, que ha de ser mia
la prenda? Y si la merezco
de tú mano, tambien yo
veràs, que à premiarte llego
con un dòn, hijo de amor,
pues por esposa te ofrezco
una divina hermosura,
cuya gracia con extremo
tanto es, que la misma Gracia
con que casado prometo
llegues, no solo à las puertas
de aquel Soberano Imperio,
que te ofreciò la Esperanza;
pero entrar contigo dentro,
que es lo que ella, ni la Fè
no podran hacer, supuesto,
que donde se està gozando
todo, y todo se està viendo,
no ay Fè, ni Esperanza, y solo
aquel grande Amor Inmenso
con que se està amando à Dios
siglos de siglos eternos.

Musc. La caridad te pide
la dès el premio,
como Venus divina
de amor honra.

Yo, que ciencia de las ciencias
soy, pues alcanzo, y penetro
lo mas oculto, con solo
que lo adoro, y que lo creo,

bien en esta competencia,
que soy la gran Juno nuestro,
à quien facultades, y artes
su deidad aclaman, siendo
del entendimiento humano
tan noble absoluto dueño,
que solo por el oido
cautivo al entendimiento.
No digo, que tambien Pablo
lo dixò, porque no quiero
tantas veces alegados
hacer vulgares sus textos;
mas digo, que si la Fè
(otra vez con el encuentro)
es Fè muerta, sin las obras,
las obras sin Fè aun son menas,
pues en quien ella faltò,
antes que vivan han muerto.
Què te dieran tus victorias,
Què te dieran tus afectos,
Pues no creyendo, no obraras,
ni tu amaras, no creyendo;
y si à los demas mirais,
en mí estàn todos los vuestros
mas cercaños, pues los dos
le prometeis en el Cielo:
el mayor dòn de los dones,
y yo en la tierra le tengo.
Yo, pues, soberana Juno,
(porque no nos apartemos
de ser Diosas de las Ciencias)
del Libro de siete Sellos,
que ninguno abrirle, hasta
sacrificado Cordero,
te harè vér à ojos cerrados
los Capítulos abiertos:
Y en unò, en solo una blanca
hoja, el mas alto Misterio
de la gran Sabiduria,
que es atributo del Vasto

Humanado en Virgen Madre,
en cuyo gran Sacramento,
por esencia; y por presencia,
Christo está en Alma, y en

Cuerpo,
en quien verás lograr juntos
de la Esperanza el supremo
laurel, de la Caridad
el mas regalado empleo,
pues si es Esposa la Gracia,
el es de la Gracia aumento.

Musíc. Con que la Fè pide
la dès el premio,
como à Juno diuina,
Diosa de Imperios.

Las 2. Qué no respondes?

Homb. La duda
no me ha de tener suspenso
un instante, porque sé,
que à lo mejor me resuelvo.

Las 3. À quièn le das?

Homb. À las tres.

Las 3. Partirásla, segun esso.

Homb. No harè.

Las 3. Sin partirla, como
à las tres?

Homb. Hable el efecto.

Esperanza, mya es,
el rato que aqui te tengo;
pero puedo à ti tenerte
sin amor? *Esper.* No.

Homb. Segun esso,
contigo, y con el amor
cumpla, si al amor la entrego
de la Caridad.

Esper. Y yo
la consecuencia concedo.

Homb. Pues toma tu, Caridad,
la hermosa Manzana; pero
puedo yo tenerte à ti

sin la Fè con que te tengo?

Carid. No.

Homb. Luego à ti, y la Esperanza
la doy en el punto mesmo,
que dandofela à la Fè,
la doy al punto que espero;
à la Beàtitud que amo,
y maravilla que creo.
Toma, Fè, tuyo es el dia.

Esper. No solo la eleccion siento,
pero interessada yo
en ella, te lo agradézo.

Carid. Y porque veas que à mi,
hombre, me passa lo mesmo,
en satisfaccion de que
de la eleccion no me ofendo,
no solo no he de culparla,
pero en festivos obsequios,
este triunfo de la Fè
has de ver que le celebro
con algun público aplauso.

Homb. De qué?

Car. De un Auto à este mesmo
assunto escrito.

Tod. Qué Auto?

Car. De ISREAS EL GORDERO.

Tod. Y en qué Teatro ha de hacerse?

Car. Si advertis el que estais viendo,
para que lo preguntais?

No veis à CARLOS excelso,
SEGUNDO de aqueste nombre?

No veis el prodigio bello

de MARIA LUISA, Reyna

de España? Y de su cielo

astros brillantes no veis

essa tropa de luzeros,

de sus bellísimas Damas?

Puede aspirar el dèco

à mas celebre Teatro?

Todos. No.

AUTO SACRAMENTAL

ALEGORICO

INTITULADO

EL CORDERO DE ISAIAS.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Behomud.
El Demonio.
La Pitonisa.
Candazes.
El Guidado.
El Descuido.



Dos Damas.
La Fé.
Un Angel.
Pueblo Hebrèo.
Pueblo Romano.
Philipo Barba.

Dentro ruido de Terremoto, y despues de las primeras voces salen por una parte Candazes, Reyna de Etiopia, y por otra Behomud, vestido à lo Indio.

*Unos. Q*Uè asombro!

*Otros. Q*Uè confusion!

*Otros. Q*Uè sobresalto!

*Otros. Q*uè pena!

*Otros. Q*uè angustia!

Todos. Cielos, piedad!

Los 2. Clemencia, Cielos, clemencia!

Salen los dos.

*Behom. D*ònde, divina Candazes, vàs, tan velozmente ciega?
*Cand. D*ònde quieres, ò Behomud, que vaya, quando no dexa el pavor del terremoto eleccion para la senda, fino à guarecerme, si es que contra el Cielo ay defenfa, de las ruinas del poblado, al pàramo de las selvas? Y yà que en ellas te encuentro; quiza con la causa mesma, donde el jurado motin

de la tempestiva guerra
de Elementos, ya que no
firma paces, no da treguas
para discurrir; pues eres,
sobre ser la confianza
de mis Imperios, humano
oraculo de sus ciencias:
dime: Qué natural causa
puede ser la que à la media
tarde anticipe la noche
las cristalinas vidrieras
de sus azules cortinas,
corridas de nubes negras,
que obligan al Pueblo à que
bañado en lagrimas tiernas,
Musica de Dios el llanto,
repita en voces diversas,

El Terremoto.

Voz, y Musc. Misericordia, Señor,
Señor, clemencia, clemencia!

Bebom. Si fuera natural causa,
pudiera ser que dixera,
que congelados vapores,
ya del mar, ya de la tierra,
partos de sus uracanes,
ò embriones de sus etnas,
avian entupecido
el ayre de nubes, y ellas
de terror al Orbe, siendo
Panteon de sus exoquias;
mas tan sobrenatural
es, que no alcanzo à entenderla.

Cand. Pues alcanza à discurrilla:
qué será, que en pardas nieblas
de subito parafismo
el Sol sin tiempo anochezca?

El Terremoto.

Bebom. No sé, que eclipse el Sol,
sin que à el eclipse preceda
magna conjuncion, en que

estè la Luna interpuesta
entre el, y la Tierra, es causa,
que en si sola se reserva.

Candax. Pues qué será, que la Luna
(ya que à el no se mire opuesta)
se mire en trémulas sombras
tan menguansamente ombuelta?

El Terremoto.

Bebom. No sé, sino es que del Sol
el mismo crisis padezca.

Cand. Qué será, que de uno, y otro
no se demande à una Estrella,
que no sea exhalacion,
que errante se desvanezca,
ò fixa arroje de si,
ò bien crinado cometa,
ò bien cometa caudato,
que insaufitamente estremezca

pavorosa, à quien la juzga
nunca afable, y siempre adversa?

Bebom. No sé, sino es que oprimido
vapor, que el ayre congela,
con la vecindad del fuego,
à elados soplos la encienda.

Cand. Qué será, que esse ayre mismo
tan flechadas iras llueva,
que en inundados raudales,
no tan solo los rios crezca,
mas que los mares rebosen,
haciendo que la sobervia
de sus fluxos, y refluxos
Montes, y edificios sientan?

El Terremoto.

Bebom. No sé, si ya no es que como
los Montes por entre abiertas
grutas respiran, y sobre
bobedas, pozos, y cuevas
se fundan los edificios,
el ayre que dentro encierra
la inundacion, impaciente,

à mas no poder; rebienta;
 à cuyo impulso los Polos
 caducan, el Mar se encrepa,
 las montañas se estremecen,
 y los edificios tiemblan.
 Y no me preguntes mas,
 que no he de dar mas respuesta;
 de que no se que letargo,
 que comagio, que epidemia
 ha dado al Mundo, si ya
 no es, que discorra mi idea,
 que algun Filosofo diga
 del Arcopago de Grecia,
 que espira in Autor, ó espira
 toda la naturaleza,
 segun toda, en fé de que
 son dulces lagrimas tiernas
 Musica de Dios, à un tiempo
 repite en voces diversas

Voces, y Musica.

Cant. Misericordia, Señor:

Señor, clemencia, clemencia.

Cand. Pues yà que tû por vencido
 te dàs à su inteligencia,
 acobardado al dudarla,
 me he de atrever yo à saberla.

Bebom. Pues què discurre?

Cand. Que el Dios
 de Israel, cuya Suprema
 Deydad el Oriente adora,
 desde que Nicaula, Reyna
 de Sabà, truxo su Ley,
 con la Augusta Descendencia
 de Salomòn, à Etyopia
 de Palestina, que es esta
 Region, cuya tez el Sol,
 si no la abraza, la tuestas;
 y cuya gloriosa estirpe,
 hasta oy en mí se conserva:
 que el Dios de Israel, usando

de su Sumo Providencia,
 por señales nos avisa
 aquella linea postrera,
 en que de nuestros talentos
 avemos de darle cuenta.
 Con que aunque la Astrologia,
 acondicionada Ciencia,
 (en quien es de mas descanso
 el dudarla, que en saberla)
 melancolica discorra,
 amenazando con guerras,
 con hambres, con mortandades,
 pestes, ruinas, y tragedias,
 yo he de creer que son piedades,
 para quien las aprovecha,
 viendo que Dios ofendido
 de la dormida pereza
 en que vivimos, piadoso
 con sus ruidos nos le presta,
 para que nos prevengamos
 por que, que mayor fineza,
 que reñirnos con amago,
 antes que el golpe nos venga?
 Bien como el que amenazado,
 yà de la arbolada flecha,
 yà de la blandida asta,
 se halla para la defensa
 abrazado del Escudo.
 Diganlo las experiencias
 de tantos eclipses, tantos
 terremotos, y tormentas,
 como contra los castigos
 se armaron de las enmiendas;
 de que para exemplo baste
 Ninive, cuya sentencia
 de muerte, en vista, y revista
 revocò la penitencia.
 Y pues el ultimo medio
 es el acudir à ella,
 acudamos à dos luces

con el ruego , y con la deuda.
 Yà sabes que es Sacro Rito
 de la gran Etiopia nuestra,
 que la Pasqua del Cordero,
 (que yà como vès se acerca)
 aya de ofrecer al Templo
 de Jerusalèn (en muestra
 del omenage à su Ley,
 que traxo Sabà de aquella
 visita de Salomòn)
 un Cordero por Ofrenda:
 porque como nuestros Templos
 de diversos Dioses eran,
 fue bien que no en torpes Aras
 Culto al solo Dios se ofrezca.
 Y así , que à Jerusalèn
 vaya ordenò la decencia
 de que mejor holocausto,
 en mejor Pyra se encienda.
 Y supuesto que este año,
 (el assombro nos le acuerda
 con mas instancia) es razon,
 que al passo del favor, crezca
 el del galardòn : y así,
 quiero, Behomud , que tù seas
 (para mas celebridad
 de mi Afecto, y de sus Fiestas)
 el que en el mayor Rebaño,
 de mis mas blancas Ovejas,
 en quien no permitiò el ampo
 vedija de mancha negra,
 acompañado le llesves
 de quantas gomas sabeas,
 quantos sabeos perfumes,
 quantas orientales perlas,
 balsamos, myrras, y aloes,
 en nuestros montes, y selvas,
 destiladas de las copas,
 y quaxadas en sus yervas,
 de lagrimas del aurora,

Tom. VI.

la rifa del alva engendran,
 que no dudo que abrafados
 en varas de Incienso asciendan,
 donde ante Dios, mas el humo,
 que la llama resplandezca.
Behom. Por tanto favor tus plantas::
Candaz. Effeno no, à mis brazos llega.
 Y pues à Jerusalèn
 vas, serà justo, que inquietas
 de sus mas iluminados
 Patriarchas, y Prophetas,
 Rabinos de Palestina,
 y Philosophos de Atenas,
 què juicio de aqueste assombro
 Divinas, y Humanas Letras
 han hecho ? Y pues vès, que
 quedo
 pendiente de la respuesta,
 mayormente, quando el passmo
Buelve el Terremoto.
 buelve à embestir con mas fuerza;
 prevèn la partida quanto
 antes, mientras yo en tu ausencia,
 acompañando à las Gentes,
 que en estos Montes se albergan,
 huyendo de los poblados,
 por si acaso les consuela
 vèr, que lo que sienten sienten,
 repito con todas ellas:

Ell. y voz. Misericordia, Señor, &c.

Behom. Queda en paz,
 que à obedecerle
 tan à toda diligencia
 irè, que de mi partida
 sea sincopa la buelta.

Cand. Pues sea diciendo, (porque
 todos lo que temes temen)
 que el conflicto en que se halla
 toda esta fabrica inmensa,
 es, que ella, ò su Author espiran.

Dd

Be-

Beñm. Y añadamos , porque sea
mas al eco de sus voces
el temido de las nuestras,
diciendo con todos , quando
hymnos , y lamentos mezclan.

Los 2. Misericordia , Señor.

Mus. y voz. Misericordia , Señor.

Los 2. Clemencia, Señor, clemencia.

Mus. Clemencia, Señor, clemencia,

Los 2. Que espira su Autor , ò espira

Tod. Toda la naturaleza.

Junt. tod. Misericordia, Señor, &c.

*Repiten la copla, y con esta repetición,
sonando à un tiempo Musica, y terre-
moto, se van los dos, y sale el De-
monio vestido de pieles.*

Dem. Que espira su Autor , ò espira
toda la Naturaleza?

Natural Philosophia,
quien te dictò consequencia,

tanto para otros dudosa,

y tanto para mi cierta,

pues yo solo pude ver,

bien como alta inteligencia,

que dando muerte à la Muerte,
quedasse la Muerte muerta?

Mas quien podrá (ay de mi!)

dictartela , que no fuera

la humana sabiduria,

ilustrada de la eterna?

Mas no por esso , Dionysio,

tu ingenio te delvanezca,

que el Centurion tambien dixo,
verdaderamente era

Hijo de Dios este Hombre.

Y no es lo que me atormenta,

que en distantes partes dos

en un concepto convengan,

siendo en ellos conjetura,

lo que ya en mi es evidencia;

fino que de su concepto
tanto se explayen las nuevas,
que no avrà donde la fama
(que insensiblemente buela)
no las publique , ocupando

los ambitos de la Tierra,
toda bronces , toda plumas,
toda alas, y toda lenguas,

bien , que de todos , ninguno
tanto mi temor aumenta,

como esta India del Oriente,
por la veleidat , que en ella

ay de mudar Religiones.
Digalo de la primera

Ley Natural , recibida

la Idolatria ; y si aora llega
à saber , que Nueva Ley

de Gracia fundada dexa

el Ignoto Dios ; mas esto

dirà mejor la experiencia

à cuyo efecto , buscando

el disfráz que mas convenga
para el assumpto , que oy

es de mis rencores tema,

invocarè mi segunda

causa , que los favorezca.

O tù , Sabia Phitonisa,

que del Nilo en la ribera,

Syrena , llorando hechizas,

cantando , hechizas Syrena,

siendo al pobre Peregrino,

que errado pisa su arena,

ò errado su golfo sulca,

ya à su rumbo , ò ya à su huella

Pyrata à un tiempo , y vandida

de Sentidos , y Potencias;

atiende à mi voz?

Sal.

Phiton. Quien eres,

ò tù , que con tal violencia,

al oirte como humano,

y al mirarte como fiera,
mas que me atraes con la voz,
con el aspecto me ausentas:
quien eres, pues, y que quieres?

Dem. Yo soy, Phitonisa bella,
aquei Espiritu noble,
que perdió por su soberbia
Gracia, Patria, y hermosuras;
bien, que no perdió la ciencia,
cuya plenitud, ninguno
sabe mejor, que tú mesma.

Phiton. Yo mesma?

Dem. Si, que no ay
criatura que mas sepa
que tú, en quantos simulacros
adoras, y reverencias;
quantas respuestas en oro
te dà Beel, quantas respuestas
en plata Mohab, en bronce
Moloc, Astarot en piedra,
en cobre Behemot, en hierro
Dagon, Bahalin en madera,
sin otros caseros Dioses
en estaño, barro, y cera,
todas son inspiraciones,
que à tu invocacion revelan,
sobre los passados hechos,
las futuras contingencias,
que te hacen Idolo humano,
pues te dan el culto de ellas,
por ser tú quien las pronuncia,
siendo yo quien las alienta,
Mira, si sabiendo yà
quien soy, avrà otro que sepa
mas que tú misma de mi;
y mira, siendo yo en esta
ocasion el que te invoca,
si debes estarme atenta,
Yà sabes; (pero no importa
que lo diga, que ay materias

que no es sobra el repetir las,
y hace falta el no entenderlas)
yà sabes, como Sabà
traxo con la descendencia
de Salomòn à Ethiopia
la Escrita Ley, y que de ella,
en virtud de su observancia,
y en fendo de su obediencia,
de Jerusalem al Templo
fuesse un Cordero la Ofrenda.
Este comun terremoto,
que tanto al Mundo amedrenta,
ha despertado en Candazes
(que legitima heredera
de Salomòn, y Sabà
oy en el Oriente reyna)
tal fervor, que en hacimiento
de gracias, de que no venga
el golpe tras el amago,
dispone, que Behomud sea,
su Valido, el que le lleve,
y el que en su nombre le ofrezca.
Esto de ser un Cordero
la Oblacion, siempre que à verla
llego inmogada, es en mi
de la accesion de mis penas
el crecimiento, si es
que puedé ser que en mí crezcan,
trayendome à la memoria,
que la Victima primera
que à Dios se dió en Sacrificio,
fue sobre cruzada leña,
de verdes troncos de Abèl
el Cordero, cuya hoguera
ardió sin fuego, hatta que
baxò del Cielo à encenderla.
Leña, y Cordero Inmogado,
fue tan revelado emblema
para mi, como lo fue,
que una virginal pureza,

conciba Virgen , que Virgen
 para , y Virgen permanezca;
 Myſterio, que haſta oy no ſe
 que velos , ſombras , ò nieblas
 ſe me puſieron delante,
 à que de viſta la pierda:
 y aſi , dexandole , à eſſotro
 (como à extenſion ſuya) buelva.
 Leña, y Cordero Inmolado,
 fue tan revelado emblema
 para mi , que diſcurtiendo
 de la Eſcritura la Letra,
 por ſi algo raſtreaba , no hallo
 apice, que no contenga
 ſer un Rebaño de Dios
 todo el reſto de ſu Igleſia:
 Y mas, ſi juntando extremos,
 al eſpirar el que dexa
 nueva Ley eſtablecida,
 hallo , que en Cordero empieza
 una , otra en Cordero acaba;
 pues al dudar ſi era , ò no era
 el Verdadero Meſías,
 Juan (ſu ultimo Propheta)
 con el dedo le ſeñala,
 diciendo , para mas ſeñas:
 Eſte es el Cordero , que
 de todo el Mundo en la Eſfera
 viene à quitar los pecados.
 De paſſo agora conſidera,
 ſi veſtir la piel del Lobo,
 es baſtante conſeſquencia,
 que explique la antipatia,
 que el Lobo al Cordero tenga;
 y ſi es fuerza, que mis iras
 añadan à la primera
 ojeriza del Cordero,
 que oy ſu Sacrificio ſea
 ocaſion , que Gentiliſmo,
 y Hebraiſmo tienen pueta

à Jeruſalen en vandos,
 fundada la comperencia
 de ſi en la ſentencia vino,
 ò no vino en la ſentencia.
 Uno, por aver cumplido
 las hebdomadas la cuenta;
 y otro, porque fue temor
 de que los Romanos venganz
 con que ſi llega Behomud,
 y halla en eſta controverſia,
 que donde una Ley acaba,
 es donde otra Ley empieza,
 y acude à la Prophecia
 de David , donde lamenta,
 que yà al Pueblo de Iſraël
 Dios no embia ſus Prophetas;
 porque yà no quiere , que
 ſean Víctimas cruentas
 de carne , y ſangre de Reſes
 las que en ſus Aras ſe ofrezcan;
 es fuerza que entre los dos
 el Sacrificio ſuspenda,
 acudiendo à conſultar
 à Candazes ; y ſi ella,
 al examinarlas , halla
 en la clara Eſtirpe Regia
 de ſu gran Genealogia,
 que de David Hijo era
 el crucificado Hombre,
 en cuyas honras funeſtas
 arraſtraron largos lutos
 Cielo , Sol , Luna , y Eſtrelas:
 quièn duda (y mas con el nombre
 de Gracia) admita la nueva
 Ley , haciendo de ſu muerte
 hereditaria la ofenſa?
 Y aſi , remitiendo el daño
 à la floxa providencia
 del tiempo , en que eſtas noticias,
 como otras , ſe deſvanezcan;

embarazar el camino
 à Behomud , la diligencia
 mas forzosa es , pues con esto,
 retardandola las nuevas,
 quando lleguen , llegaràn
 mas varias , y menos ciertas.
 Esta Provincia de Gaza,
 cuyas elevadas peñas,
 Templos de la Idolatria
 en los Terminos se asientan
 de Etiopia , y Palestina,
 son la mas precisa senda
 de su viage ; y si tù,
 (que ay delitos que no llega
 à cometer el Demonio,
 sin que con èl los cometa
 el humano sèr) si tù,
 (buelvo à decir) con la fuerza
 de los dos dulces encantos
 de tu voz , y tu belleza,
 le embarazas el camino;
 yò , como tù le diviertas,
 perdido en los laberintos
 de su intrincada maleza,
 podrè con la piel del Lobo,
 à tu sombra , y mi cautela,
 amparado de la noche,
 siempre à mis hurtos expuestas
 irle robando el Rebaño,
 en que (por mas culto) lleva
 acompañado el Cordero,
 hasta que su candor sea
 ensangrentado, destrozo
 de mis garras , y mis presas.
 Para esto te invoco ; y pues
 Israël tu nombre afrenta
 con el de Supersticiosa,
 de Magica , y Hechicera,
 buena ocasion se te ofrece,
 vengate de sus ofensas,

veamos si este Sacrificio,
 por aora impedido , cessa
 en su intermedio , y nos dà
 yà en Dogmaticos Problemas,
 yà en Apostatas questiones,
 medio contra la fineza,
 que en la Pasqua del Cordero,
 y en la noche de la Cena,
 del Levitico passando
 las cruentas Hostias de ella,
 à una pacifica Hostia
 de Pan , y Vino incruenta,
 Christo dexò instituida,
 negandola la asistencia
 de que en Pan , y Vino el hombre,
 gulano de polvo , y tierra,
 caribe de Dios le coma,
 caribe de Dios le beba,
 recibiendo en Vino , y Pan
 su Carne , y su Sangre mesma.

Phitonis. No solo atenta, Lucero,
 pero abierta , mas que atenta,
 te he escuchado, de tu saña
 tan complice, que resuelta,
 porque las voces no ajen
 meritos à la obediencia,
 la respuesta que he de darte,
 serà no darte respuesta;
 y mas à tiempo, que està
 tan proxima la experiencia,
 que de esquilas , y balidos
 se escuchan los ecos cerca.

*Dentro esquilas , y voces de Pastores,
 Behomud , Cuidado , y el
 Descuido.*

Cuid. Echa por aqui , Descuido.
Desc. Cuidado , què me atormentas
 siempre de prisa?

Cuid. Què mucho,
 si siempre estàs tù de fien a?

Las Esquilas, y voces.

Phit. Y aun se ven, pues yá de aquel
ribazo mirar. se dexa
un Occanto de nieve,
que como que se despeña,
porque el Sol no le derrita,
viene venciendo la cuesta.

Dentro voces, y ruido

Dem. Por aquí una gran maraña
de inútiles hojas secas,
hypocritas de un pantano,
que en el passo se atraviesan,
embarazando el camino,
impide que passar pueda
sin peligro la carroza.

Bshom. No ay peligro que no venza
la Fè, à cuyo cargo và
la peregrinacion nuestra:
y así, atropellando este,
passarle à pie serà fuerza.

Dam. Tambien por estotra parte,
à pesar de incultas breñas,
vienen Tropas de à Cavallo,
y una Carroza tras ellas,
en cuyos dorados vidrios
la luz del Sol reververa,
Quando no supiera yo
quien es el que viene en ella,
su grandeza lo diria.

Phit. Aun no es su mayor grandeza
el fausto, y el aparato.

Dem. De que has quedado suspensa?

Phit. De ver, que un blanco

Cordero,

si bien percibo las señas,
que de sangrientos claveles
trae coronada la testa,
y guarnecida la piel
tambien de rosas sangrientas,
es el manso, à quien siguiendo

vienen las demás Ovejas
de todo el Rebaño.

Dem. Esse

es el que elegido llevan
al Sacrificio.

Phiton. Pues como

le elijen, para que muera,
siendo esse Cordero el manso?

Dem. No aora en esso te detengas,
que manso, y à Sacrificio,
no se que dude, ò que entienda.
Y puesto que yá la noche,
su negro manto despliega,
y que es preciso que haga
toda esta gente alto en esta
verde estancia; donde el Cielo,
por no aver poblado cerca,
para apastar el ganado,
les dà de valde la yerva:
vamos à empezar nosotros
nuestras sãñudas propuestas.

Phit. Dices bien, à tus astucias,
Luzero.

Dem. Tu à tus cautelas,
Phitonisa, que si haces
que el en el Monte se pierda,
desvanecido tal vez
con gozos, tal con tristezas;
yo, en tanto que los Pastores
de estacadas redes cercan
los rediles, mirare
por donde podre romperlas.

Phit. Yá llegan, à retirarnos,
porque mas seguros duerman
de que ay fieras, en el Monte,
si ven las pieles de fieras.

Dem. Dices bien; y así, quando ellos
dicen:

Vnos. Al valle, à la selva,

Dem. Digan tambien nuestros ecos

Otros, y las dos dicen juntos.

A la cumbre, à la aspereza.

Otros. A la cumbre, à la aspereza,

Unos. Donde descansè el Ganado,

Otros. Donde descansè, &c.

Los dos. Donde el Ganado perezca.

Otros. Donde el Ganado, &c.

Unos. Al llano, à la cumbre, al valle,

Otros. A la espesura, à la selva,

Unos. Donde descansè el Ganado,

Otros. Donde el Ganado perezca.

Cuid. Echa por aqui, Descuido.

Desc. Cuidado, què me atormentas
siempre de prisa?

Cuid. Què mucho,

si siempre estàs tù de fíema?

Con esta repeticion salen Bebomud, el Cuidado, y el Descuido, y Pastores.

Bebom. O Gran Dios de Israel, tu Fè,

què riesgo avrà que no venza!

Y yá que à la Montaña

lo escabroso rompimos,

de cuyo ceño à descansar salimos

en el florido Abril de esta Campaña,

antes que à mi me dispongais Cabaña,

que me albergue, pues fuerza es que paremos

cuidad de que el Ganado

no se esparza, y divida,

que es bien, que la manada recogida

se halle al amanecer, porque salgamos

presto de sirio, donde bien no estamos,

que aunque es tierra valdia,

basta ser tierra de la Idolatria,

para no ser mansion: y así, Cuidado,

pues eres de quien mas siempre he fiado,

à disponer ir puedes

el mudado recinto de las Redes,

quien junta nos la tenga

para marchar, luego que el Alva venga.

Cuid. Bien de las ansias mías

la paz, Señor, de tu descanso fias.

Bebom. Id todos, id con èl, para ayudalle.

Tod. No ay ninguno, que prompto no se halle

à conseguir tu agrado.

Bebom. Yá le llevais, pues vais ton mi Cuidado.

Desc. Aora bien, aunque yo nunca te espero,

esta vez al Cuidado seguir quiero.

Bebom. Dònde vãs tù?

Descuid. Tambien à obedecerte.

Bebom. No ay para què , bien puedes detenerte;
 que quiero que conmigo
 te quedes tù. *Vanse las Pastores.*

Descuid. Yo? *Bebom.* Sì , por si consigo
 ver , (aviendo fiado
 la quietud de mi espíritu al Cuidado,
 de quien seguro quedo)
 si contigo , Descuido , passar puedo
 un solo instante breve
 la natural pensión , que al sueño debe
 este caduco ser , sin que por esso
 tema , que la ojección culpe mi exceso;
 que si el Cuidado está de centinela,
 aunque duerme el Descuido , duerme en vela,
 pues de sentidos salto,
 aun la misma quietud le es sobresalto.

Descuid. Yo no entiendo esta Historia,
 solo sé , que soy flaco de memoria,
 y que en quanto al dormir , lo mas que he hallado,
 Señor , entre el Descuido , y el Cuidado,
 es , que grande , y pequeño,
 iguales son lo que les dura el sueño.

Bebom. Pues scamos iguales,
 ò bien soñemos bienes , ò bien males.
 Este pendiente risco
 del sobervio Obelisco
 de toda la Montaña,
 esta noche mi Tienda de Campaña
 avrá de ser , y el Catre de su lecho
 esta peña.

Descuid. De mas honra , y provecho
 no será un almohadon de la Carroza,
 que atascada entre el legamo , y la broza
 del pantano quedó , mientras la Gente
 no acaba de sacarla?

Bebom. Cuerdamente
 has prevenido , ve por el bolando.

Desc. El Descuido no buela , pero andando,
 almohadon , almohadon irè diciendo,
 que así no errar á lo que voy pretendo,

Almohadon ; mas para que es la gana
de estudiar oy
lo que he de errar mañana?

Vase.

Bebom. Ya que solo he quedado,
arbitro del Descuido , y del Cuidado,
á consultar con vos la insuficiencia
de una duda , que en este Sacrificio,
á que voy embiado,
me desvela , que aunque es tan sumo grado
ir en vuestro servicio,
no sé que alto Mysterio , que alto juicio,
que ni alcanzo , ni infiero,
contenga ser la Víctima un Cordero;
animal tan pacifico , y mansueto,
que al silvo del Pastor viene llamado,
que al mal pulido tronco del Cayado
tan obediente nace , y tan sujeto,
que ni un baldo el natural afecto
del esquilmo le debe á la tonsura,
con sencillez tan candida , y tan pura,
que no le ponga de una , y otra ofensa
en fuga el miedo , el animo en defensa:
sin duda que en sí encierra,
ò luz , ò viso , ò simbolo , ò figura,
que hasta oy el Cielo reservò á la Tierras;
y pues un Indio en discurrir no yerra,
que ay escondido enigma reservado
en ir á vuestro Altar sacrificado;
quando , Señor , sabrà lo que predice?

Phitonis. Ay misera de mí ! ay infelizel

Dentro cantando en tono triste , con cadencias del llanto.

Bebom. Mas que triste lamento
es el que esparce en lastimas el viento?

Phitonis. El que fingiendo el llanto de la Hiena,
tu discurrir le ha hecho verdad la pena:
y así , por tí , y por sí dos veces dice;

Cant. Ay misera de mí ! ay infelizel

Bebom. A esta parte parece
que se formò el gemido;

la voz es de muger , buelva el oïdo
à atender , por si el eco à ser se ofrece
norte boreal , que me encamina à ella,
pues es fuerza buscalla , y socorrella,
que à mi valor desdize
muger , y desamparo.

En estilo recitativo , llorando

Phitonif. Ay infelize,
de la que , à afuerza del fatal destino,
de la noche assaltada,
de fieras en un Monte amenazada,
se halla sin luz , sin senda , y sin camino.

Behem. No soy quien soy si no me determino
à ir en socorro tuyo.

Vase.

Repres. Phitonif. Azia aqui viene;
porque se empeñe mas , no me conviene
que me vea : y así , por otra parte,
valiendome à contrario de otro arte,
al llanto de la Hiena
succederà la voz de la Syrena.

Behem. Triste gemido , yà intrincadas ramas
rompe por ti ; la lastima que incluyes
buelva à inspirar el animo que influyes.
Y si me huyes , para què me llamas?
O si me llamas , para què me huyes?
Buelve al suspiro , en que tu quexa arguyes,
llevame tù à reparar tu daño.

Phitonif. Ola haù , hà del Rebaño?

Canta en tono alto , y alegre dentro al otro lado.

Behem. Pero què es lo que escucho?
Si mucho era el pavor , el gozo es mucho,
pues otra voz mas dulce , y mas sonora
alegre canta , lo que aquella llora;
buelva à escuchar , por si es que yo me engaño.

Phitonif. Ola , haù , hà del Rebaño? *Cantado.*

Peregrino Mayor
de esse candido Redil,
por quien lidian nieve , y flor
sobre si es ampo , ò Jazmín:
yà que del ardiente Agosto

del Ethiope País
à las Campañas de Gaza
nievas, buscando el Abril,
vèn à mi voz, que siguiendome à mi,
lo feliz trocaràs por lo infeliz.

Bebom. Mi espíritu este acento tras sí lleva,
que si la una enternece, la otra eleva.
Tras ella irè; mas què dirà la Fama,
yendo à quien su descanso à gozar llama,
y no à quien llama à reparar su daño?
Y así, tras esta:::

Canta Pbitonisa.

Pbitonif. Ola, haù, hà del Rebaño?

No à efforro confin te buelvas,
antes que de mi confin
tan heroyco Huesped vaya
agastajado de mi.

Vèn, pues, vèn, donde descanses
en el ameno pensil

de mi Alcazar, yà que el hado
te trueca un Monte à un Jardín:

en èl fabràs, que soy quien
compadecida de ti,

y obligada de que vayas
à tan religioso fin,

te llama; sigue mi voz,

y no cuides de seguir
lastimas, à donde tienes

delicias en que elegir.

Vèn, pues, vèn, siguiendome à mí,

lo feliz trocaràs por lo infeliz.

Bebom. Bien me aconsejas, seguirè tu canto;
no siempre queda ventajoso el llanto. *Vas.*

Representa Pbitonisa.

Pbit. Azia aqui buelve, pero aqui tampoco

me ha de ver desvelado, absorto, y loco

lo he de traer, basta que con mi engaño,

perdiendose èl, se pierda en busca suya,

toda su Gente, y sin Pastores huya

destrozado del Lobo su Rebaño, *Vas.*

Bebom. Nuevo prodigio extraño,
 ¿zia que parte estas? No me respondes?
 Por que en segundo laberinto ofuscas
 mi vida? A que te escondes, si me buscas?
 O para que me buscas, si te escondes?
 Mas con ambos afectos correspondes,
 que favor, y crueldad, frassle es, que dice
 contradicion, y:::

Phitonif. Ay misera. infeliz! *A otra parte.*

Bebom. Perdido he buuelto à dar donde primeto.

Phitonif. O tû, quien quiera que eres Passagero,
 que à ampararme venías,
 si opressa yo de las desdichas mias
 suspendi el boreal norte de mi acento,
 que por entonces me embargò el aliento,
 por que tras otra voz tu honor me dexa?
 Vale mas un alhago, que una quexa?
 Buelve, buelve à mi llanto,
 que de zarzas, y troncos, el quebranto
 en quien rendida quedo,
 es tal, que de el salir por mi no puedo.

Bebom. Que duda el valor mio? de esta Fe el piadoso fin?
 Del natural afecto acuda el brio, *Phiton.* Ay misera de mi!
 mas que al deleite al daño. *A otro lado.*

A un lado.

Bebom. Quien, oyendo esta quexa,
 à ella dexa de acudir?

A un lado.

Cant. Phiton. Ola, haù, hà del Re-
 baño?

No tan presto desconfies
 (ò tû Mayoral Gentil!)
 de que de tí lastimada,
 no me dexe ver de tí,
 que quiero que la fineza
 crezca sin dueño; y assi,
 pues soy la que de tu Fe
 movida, intenta, que aqui
 le pagues el hospedage,
 solo en dexarte servir:

Ven, pues, que siguiendome à mi,
 lo feliz trocaràs por lo infeliz.

Bebom. Quien dexa de averiguar

Phiton. Signiendome à mi,
 lo feliz trocaràs por lo infeliz.

A otro lado.

Phiton. No siguiendome à mí,
 serà trocar lo noble por lo vil.

Beb. Que acero entre dos Imanes,
 tirado, por acudir
 à entrambos, no va à ninguno,
 como yo, oyendo:::

Dentro Ciudad. Venid,
 venid à mi vez, Pastores,
 que un fiero monstruo:::

Bebom. Que oï

Cuid.

Cuid. Buscando à quien deborar,
anda rondando el Redil.
Behom. Esta es la voz del Cuidado,
yà aqui no ay que discurrir,
que donde el Cuidado llama,
es donde debo acudir,
antes que todo.

Phitonif. Esto fuera
si te dexara salir
Monte, y noche, antes que logre
el Lucero destruir
todo el Rebaño.

Cuidado. Soltrad
los Perros, y desceñid
las hondas.

Voca. Al Risco, al Valle.
Cuid. Ven, Behomud, ven à assistir
donde con tu vista alienten
tus Pastores.

Behom. Ay de mi
Que la noche, y lo fragoso
del monte oponen al ir,
en cada rama un tropiezo,
y un lazo en cada raiz.
Inmenso Dios de Jeobath,
siendo acto de tu Fé el fin
de mi peregrinacion,
no avrá quien me ampare
Masfa, y Angel sale.

Angel. Sí.

Phitonif. Quien, quando, yot
mas que es este
vista, y aliento perdido
Que nueva luz, Dioses, es
la que abrafandome allí,
aqui me palma, trocando
el pronunciar en gemir

Behom. Que Divina Luz es (Cielos)
la que alumbrandome aqui,
allí me ilumina?

Angel. No
lo examines, que esso::

Behomud. Di.

Angel. El Acto de Fé, à que vâs,
es el que lo ha de decir;
baste saber aora, que es
la que à una Fiera hizo huir,
y enmudecer à otra Fiera,
aun no de menos Cerviz:
y la que yà asegurados
tus Pastores, que sin tí,
amedrentados huian,
trae en tu busca: y en fin,
la que te viene à guiar,
para que de esta gentil
barbara idolatra tierra
seguro salgas; y así,
dexando à su Esfinge,
siguiendome à mí,
lo infeliz trocarás por lo feliz.

Behom. A tanto asombro responde,
no el hablar, sino el sentir.

Salen todos los Pastores, y el Cuidado
por una parte, y por otra el
Descuido con un Alero
del Coche.

Cuidad. Gracias à Dios que te
hallamos.

Todos. A todos nos dà una, y mil
veces tu mano à besar.

Descuid. Y mas que à todos à mí,
que te traygo en que descanses.

Behom. Pues que es lo que trae a?

Desc. De la Carroza un Alero.

Behom. Qué dices?

Desc. Que como fui
con prisa à servirte, en medio
del camino me dormí:
despertè, y no me he acordado
de lo que iba à prevenir,

sino

fino solo , que empezaba
 su nombre en al : discurri
 si seria Alphombra , Alnaphe,
 Almoguer ; ò Almozariph,
 ò otros de los empezados
 en al : con que quando vi
 Carroza , y Alero , dixi,
 à ti te busco : y así ,
 traygo el susodicho Alero
 en que te echas à dormir.

Cuid. Calla , que este tiempo es mas
 de atender , que de reir.

Bob. Bien le reprehendes , Cuidado,
 pues solo es tiempo de ir
 tràs aquella luz , que lleva
 vida , y sentidos tràs si.

Tod. Todos su norte sigamos.

Ang. Pues venid todos , venid,
 que como una vez salgais
 de este idolatra confin.

Cantad. Dexando à su Esfinge,
 y siguiendome à mi,
 lo infeliz trocaràs por lo feliz.
 Venid , venid.

Cantando.

Pues dexando su Esfinge,
 y siguiendote à ti,
 lo infeliz trocaremos à feliz.

Vanse , y queda Pbitonisa.

Pbit. O nunca ángido huviera
 la incauta voz que fingi
 pues vibora , con mi misma
 ponzoña , yo misma à mi
 me he dado la muerte!

Sale el Demonio.

Dem. Y nunca
 huviera sido mi ardido
 de Basilisco , que buelve
 su veneno contra sí
 Quien và?

Pbiton. Quien es?

Dem. No lo sè.

Pbiton. Ni yo.

Dem. Pbitonisa?

Pbiton. Sí.

Lucero?

Dem. Sí. *Pbiton.* Dónde vàs?

Dem. Si morir puedo , à morir
 à manos de mi rencor,
 mi rabia , ò mi frenesí.

Pbiton. Qué te ha sucedido?

Dem. Que

apenas lleguè à embestir
 de esse enredado recinto
 el nudoso rebellin,
 quando el Cuidado , que nunca
 duerme , empezó à requerir
 Pastores , y Perros ; unos
 con las Armas de Dayid,
 hondas , y piedras , y otros
 con ladridos ; resistir
 mi entrada intentaron ; pero
 poco les podrian servir,
 si entre ellos no viniera
 un blanco , y negro Mastin,
 de cuya boca jurara,
 que avia visto salir
 una llama.

Pbiton. Ay ! Que esa llama
 debió de ser la que vi,
 para mi sola cegar,
 para los demás lucir
 en fé de ser : ella quien
 la Palabra ha de cumplir,
 de que à sus Angeles Dios
 ha de mandar asistir
 en sus caminos al hombre.

Dem. Luego no ay que proseguir
 tú en tus Encantos ; ni yo
 mis Astucias!

Pbit.

bit. Si ay.

em. Qué es?

bit. Ir

en su seguimiento, en otro
habito, y con otro ardid.
Judaismo, y Gentilismo,
no tienen, en lo Civil,
opuesto al Mundo? Pues hagamos

los dos sangrienta la Lid.
Yo en comun Idolatria,
pues lo que quiere decir
es, Culto supersticioso,
que es el que me toca à mi,

influirè en el Gentilismo
sanas, para destruir
à Jerusalèn: Tú; puesto
que es lo que te toca à ti,

como Apostata que eres
del Imperio de Zaphir,
perturbar la Religion
podrás, tambien influir
ras en el Hebraismo,

en orden à no admitir
la Nueva Ley de la Gracia;
con que en partido motin
impedirás uno à otro

el que lleguen à admitir
Sacrificio, en que es forzoso
se ayen de contradecir
con lo Idolatra el Hebreo,
con lo Apostata el Gentil.

Dem. Si una cosa es intentar,
y otra cosa es conseguir,
intentemos el vencer,
y configase el motin.
Vamos, pues,

Phiton. Pues sea Lucero,
empezando desde aqui,
para mezclarnos con ellos,
enfayados à fingir,

con ellos diciendo:

Dentr. y los dos. Venid, venid,
y dexando su Esphinge,
y siguiendome à mi,

lo infeliz trocarás à lo feliz. *Vanf.*
Abrese el Carro del Palacio, y veese
Candazes sentada en Real Throno, y
dos Damas à su lado cantando.

Cant. Damas. O! como yaze postrada,
sin consuelo, y sin placer,
la Emperatriz de las Gentes,
diciendo quantos la ven,
Jerusalèn, Jerusalèn:

Dent. Music. Pues no ay dolor,
que iguale à tu dolor,
conviertete à tu Dios, y tu Señor,
que es el ultimo bien.

Tod. y Mus. Jerusalèn, Jerusalèn.

Candaz. Doris, qué triste Cancion
es esta?

Dam. 1. Una que lei
en un Libro tuyo.

Candaz. Di,
qué Libro?

Dam. 1. Lamentacion
se llama de Jeremias.

Cand. Algo me dà que pensar,
que le moviera à llorar
en todas sus Prophecias
ruinas de Jerusalèn.

Dam. 2. Como sus cautividades
fueron en varias edades,
seria alguna de ellas quien
à llorarla le obligò.

Cand. Dices bien; pero aora aqui
acordarmelas à mi,
no acafo parece.

Dam. 2. No
tus melancollas, Señera,
te persuadan, à que pudo

fer mas que acafo.

Cand. No dudo,
que sea así; mas quien ignora,
que un aviso à otro se llama?
Y como siempre el que viene
es donde dispuesta tiene
la imaginacion la llama
de su mas vivo cuidado,
y el que à mí me aflige es,
no aver sabido, despues
que fue Behomud embiado
à Jerusalèn, de mí:
què mucho, que oyendo aora
de Jerusalèn. (Lidosa)
ruinas, de èl me acuerde? Y si
un aviso à otro adelanto,
el tiempo en que le embiè,
el de aquel Eclipsè fue,
de cuyo horroroso espanto,
la fama, que siempre diò
mas nuevas del mal, que el bien,
cuenta, que en Jerusalèn
el terremoto empezò:
terremoto, sacrificio,
Jerusalèn, destruicion,
Behomud, y lamentacion,
todo hà rebuelto en mi juicio
un caos de confusiones;
pero para que no crean,
que agujeros para mí sean
sagradas lamentaciones,
profeguid sus Profecias.
Inmenso Dios de Jacobath,
ò luz, ò acierto me dà,
para que las anias mias
descansen, sabiendo que
la oblacion de mi tributo
logrò el religioso fruto
del symbolo de la fè.
Buelya, pues, Behomud con bien,

que pendiente el alma està,
hasta saber que le avrà
passado en Jerusalèn.

Sale la Fè.

Fè. Duermè tù, que à ojos cerrados,
creyendo lo que no vè,
hasta su triunfo, mi Fè
asistirà à tus cuidados.

Cant. Dam. O como sola, y viuda,
sin quien la alivie, ni quien
la consuele, llora, y gime,
oyendo una, y otra vez:

Musíc. Jerusalèn, Jerusalèn,
pues no ay dolor, que iguale à tu
dolor,
conviertete à tu Dios, y tu Señor,
que es el ultimo bien,
Jerusalèn, Jerusalèn.

Dam. 1. Parece què se ha dormido.

Dam. 2. Dexemosla descansar,
que la cura del pezar
solo el sueño la hà sabido.

Candaz. Què pesadèz tan cruel
es la que me aflige esquivà!

*Vanse las Damas, y ella en sueños
representa, y salen por una parte el
Pueblo Hebreo con algunos Soldados, y
por otra el Pueblo Romano; y entrados
unos, y otros, la Phitonisa à lo Ju-
dio, el Demonio à lo Romano, y a
medio de ellos Philipo, viejo vener-
rable, vestido de antiguo Sa-
cerdote, en diciendo
dentro.*

Dent. Dem. El Romano Imperio viva

Rom. El Romano Imperio viva.

Dent. Pbit. Viva el Pueblo de Israèl

Hebr. Dent. Viva el Pueblo de Israèl

Pbit. Yà que ha logrado el ardid,
disfráz, que nuestro desseo,

inspirando yo al Hebreo,
y tú inspirando al Gentil,
y ya encendido el tumulto
de ambos vandos, avivemos
su llama.

Dem. El ayre infestemos
contra esse piadoso culto,
siempre andando à vista de él,
diciendo con voz altiva:

Unos. El Romano Imperio viva.

Otros. Viva el Pueblo de Israel.

Roman. La Víctima ha de ser mia.

Hebr. Que à mí se me entregue es
bien.

Candaz. Ay de tí, Jerusalèn!

Philip. Tencos. *Roman.* Aparta.

Hebr. Desvia,

Philip. Aunque aventure una, y mil

vidas en glorioso empleo
de tus sañas, (Pueblo Hebreo)

ò de las tuyas, (Gentil
Romano) no he de dexar

de persuadir à los dos
un Dios, que es el solo Dios,

à quien oy sacrificar;
porque el Mundo serlo entienda,

la Víctima me ha tocado,
no ya en Cordero inmolado,

sino en pacífica Ofrenda:

y así, aqueſſe Advenedizo
Indio, que desde el Oriente,

de Jerusalèn al Templo

à hacer sacrificio viene,

y para entrar en èl pide
licencia, haced que me entregue

el Cordero que trae, pues

no à tí entregartele debe,

pues ya tu Ley espirò;

ni à tí, pues la que tú tienes,

ni entra, ni sale hasta aora,

Tom. VI.

en los varios pareceres
de si es mejor, ò no es,
en la opinion de ambas Gentes,
la Nueva Ley, que yo admito,
que no la Antigua, que èl pierdes
con que à mí toca.

Cand. Mortal *Entre suſſes.*
congoja! Cielos, valedme!

Philip. Pues à mí:::

Hebr. Ten el acento.

Rom. La voz, Philipo, suspende,

Hebr. Que si Discipulo tú,

Rom. Que si tú sequaz,

Hebr. De esse,

que intruso Hijo de Dios, quiso

Dios de Palestina hacerse,

Rom. De esse, que en Jerusalèn

Rey pensò aclamarle,

Hebr. Quieres

morir como èl,

Roman. Imaginas,

que yo he de vengar su muerte,

Hebr. Fácil serà, à mis rencores

conseguirlo.

Rom. No, lo intentes,

que no fácil à mis iras

serà, que al culpado vengue,

quando mi mayor anhele

es vengar al Inocente.

Hebr. Y pues nada ha de servirte,

Rom. Y pues nada ha de valerte,

Hebr. El que persuadirme quieras,

Rom. El que reducirme intentes,

Hebr. A que yo dexé la Anciana

Ley, que heredé,

Rom. A que yo dexé

la Adoracion de mis Dioses,

Hebr. Y otro sacrificio acepte,

que no sea el sacrificio

de mis inmoladas Reses,

F F

Rom,

Rom. Ni consienta, que esse Templo
ignoto Dios reverencie,

Hebr. Arderà Jerusalèn
en muertas cenizas leves.

Rom. Si arderàs , pues su uracàn
seràn mis Romanas huestes.

Hebr. Y así , huyendo de mi saña,
vetè de mi vista.

Roman. Vete
tambien de la mia, que no
quiero oírte.

Hebr. Ni yo verte.

Los 2. Qué esperas, pues? A qué
aguardas?

PNL. O, Señor, quien mereciesse
vèr , que víctima , que vino
à vuestro Templo. à ofrecerse,
bolvia tan elevada,
que decir mi fé pudiesse,
que vino cruento Cordero,
è incruento Cordero buelve. *Vas.*

Canç. No desmayes corazon,
que aun ay Aura , que te aliente.

Rom. Aora , para que veas
quien de Pueblo à Pueblo vence,
à que no entre en la Ciudad
el Indio, irè.

Hebr. Yo à que entre.

Rom. A qué, si yà en ti cessaron
del Levitico las Leyes?

Hebr. Mientras que yo à otros no
admito,

quien me obligarà à que cessen?

Rom. Yo el dia que me declare
enemigo de ambas Leyes.

Hebr. Qué importarà , si constante
yo:::

Rom. Mucho, si yo:::

Sale Behomud.

Behomud. Impaciente,

Romano Pueblo, y Hebrèo,
de que desayrados queden.
de una licencia pedida
los cumplimientos corteses,
yo mismo por ella vengo,
que segun tarda , parece.
que es, trayendola el cuidado,
el descuido quien la lleve.

Rom. No te admires, Oriental
joven , que al mas noble huesped
no falta la cortesía,
donde sobra el accidente.
En el que nos hallas , pero
largo es , para que lo cuente
mi colera : allà el Hebrèo,
que mayor espera tiene,
te lo dirà.

Hebr. Si dirà,
y sin perder tiempo, vente
conmigo , que en el camino.
lo sabrás.

Rom. Pues donde quieres
que contigo vaya?

Hebr. Al Templo,
à que su voto celebre.

Rom. A qué Templo, si yà muerta
tu Synagoga , no tienes,
(segun las contrariedades
de tus divididas Gentes)
ni Templo, ni Ara, ni Altar?

Behom. Yà es muy otro caso este:
muerta està la Synagoga?

Rom. Si, y pues à la oblacion de esse
Sacrificio le ha faltado
à quien dedicada viene,
lograla en mi Templo.

Rom. No
harè tal , que si de Oriente,
por no celebrar en Templo
que fue Gentil , vengo à este,
cò-

cómo de este iré al Gentil?

Rom. Dandote yo una, y mil muertes,
si no adoras à mis Dioses.

Hebr. No haràs , que yo defenderle
fabrè.

Behom. Tambien fabrè yo
sentir que tû me defiendes,
mientras no sè que entreoì
de la Synagoga.

Heb. Advierte,
que tambien fabrè quitarte
la vida yo.

Rom. Y yo oponerme
en su defensa.

Behom. Quièn viò
tan equívoco accidente,
como por matarme dos,
fer dos los que me defienden?

Heb. Conmigo ven.

Rom. Ven conmigo.

Behom. Sin que uno, ni otro me lleve,
iguales dexarè à entrambos.

Los 2. De què suerte?

Behom. De esta suerte,
que ofiadamente librarne,
no es huir cobardemente. *Vase.*

Rom. Aunque tus plumas sean alas,
te he de alcanzar.

Heb. Aunque bueles
con las alas de tus plumas,
he de seguirte. *Vase.*

Candaz. O alevés,
cobardes tyranos ! pero
dònde voy de aquesta suerte?
Dònde estoy, que en mi no estoy?
Què extraño sueño ! què suerte
ilusion ! què fantasía
tan estraña ! què vehemente
aprehension ! toda soy fuego,
que me hiela ! toda nieve,

que me abraza ! Y pues no sè
de mi misma , mientras llegue
à cobrarne en mis sentidos:
valedme, Cielos, valedme!

*Cierrase la Aparicion , y sale el De-
monio , y Phitonisa.*

Dem. No mal conseguido avemos
hasta aqui, ver que se mueven
contra la fé de Candazes,
Hebrea , y Romana Plebe,
pues suspenso el Sacrificio,
à lo que puede mi mente
inferir por congeturas,
hallo, que Behomud pendiente
le dexa, y sin el Rebaño
à la ligera se buelve
à consultar con Candazes
lo que ha de hater.

Pbit. Bien se infiere
de que de solo el Cuidado
acompañado, parece
que ya se pone en camino,
pues la Carroza previene
la demás familia, y solos
los dos en ella se meten.

Dem. Pues si èl se lleva el Cuidado,
fuerza es que al Descuido dexè
el Rebaño: con que yo,
como à su vista me queda,
tendrè mejor ocasion
para robarle : tû puedes
seguirle à èl, y en el camino
(porque tan presto no llegues
y tenga mas tiempo yo)
solicitar detenerle,
que no siempre ha de tener
quien le alumbre, y quien le
adiestre.

Pbit. Pues no bastò de mi voz,
ni lo triste, ni lo alegre

à suspenderle en el monte,
añadirè al oírme, el verne.
Veamos si tiene mas fuerza
el encanto en las Mugerés,
que en el oído, en la vista.

Dem. Yo aora al Rebaño me açerque
à verè què disposicion
ay en èl, por si pudieffe
(pues es el Descuido quien
le guarda, el Cuidado ausente)
entrar por algun portillo,
donde entre las demás reses,
despedazado el Cordero,
toda mi ojeriza venga.

Dent. Past. Descuido?

Desc. Quièn llama?

Past. 1. Mira

que anda en el Exido gente.

Desc. Yo lo verè en despertando.

Past. 2. Corre à apartarla, no llegue,
y se lleve alguna oveja:

Desc. Pardiez, como no me lleve
à mi, donde aya de aquello
de despertar à quien duerme,
mas que se lleve el Rebaño.

Salen algunos Pastores, y el Descuido.

Past. Azia allí està.

Dem. Aqui conviene
fingir alguna deshecha.

Desc. Hombre, ò Demonio, quièn eres,
que sin querer que me duerma,
has querido que te sueñe?

Dem. No os enojcis: Estrangero
Pastor soy, que hallar pretende
Mayoràl à quien servir;
y si vos quereis hacerme
merced de que compañero
vuestro sea, os serè siempre
fiel amigo.

Descuid. Yo lo hiciera,

mas ay dos inconvenientes.

Dem. Què son?

Desc. Tener en las caras
nuestras dos trigueñas teces:
vos la de pocos amigos,
yo la de pocas mercedes:
esto es uno, y otro es,
que ser Ladrón me parece
quien viene por el portillo,
y no por la puerta viene;
y así idos, si no quereis
que llame la demás gente,
que os mate à palos, y à cozes.

Dem. Antes, Villano, que lleguen,
te avrè dado muerte a ti.

Desc. Ay, Señores, que me mueren!
focorro, Cielos, focorro.

Vase, y los Pastores.

Dem. Yà que he llegado à valerme
del descuido humano, y èl,
aun quando me huye, me ofrece
portillo, por donde yo
tras èl en su aprisco entre:
què aguardo para robarle
de èl el Cordero?

Salen la Fè. Detente,
barbaro, que ay otra Guarda,
que este Rebaño defiende.

Dem. Quièn eres, que con la Espada
de fuego, mas me pareces
Guarda aqui de Paraíso,
que de Rebaño? Quièn eres?

Fè. No conocerme debiera,
ser causa de conocerme,
que tu todo lo conoces,
sino à la Fè, que provee
en los auxilios de Dios,
guarda à todo lo viviente,
racional, sensitivo,
y vejetable: de fuerte,

que

que à este Rebaño, bien como
de la nueva Fè de Oriente,
nuevo Paraíso, nuevo
Auxiliar en mi previene
Catholica edad futura,
en que mas gloriosamente
la Fè de ti, y tus sequaces
triunfe, goce, viva, y reyne.

Demon. No mas, no mas: que esse
tiempo,

aun en sombras me estremecel.
Pe. o no me desconfia
de que he de triunfar yo en este.

Dentra. Para, para.

*Dentro ruido, y salen Bebomud, y
Cuidado.*

Bebom. En la siempre verde esfera
de aqueste florido prado,
donde pienso que ha llamado
à Cortes la Primavera,
segun que sus flores bellas,
matizadas à calores,
no contentas con ser flores,
aspiran à ser Estrellas,
con la vanidad de estar
mirandose en la corriente
de la mas hermosa fuente,
que el Sol ha visto brindar
à la sed de los mortales,
la gracia, que en si conserva,
dando en bucaros de yerva
el nectar de sus cristales,
podemos passar la siesta
en la templada mansion
de estos alamos, que son
guirnaldas de la floresta,
yá que el Sol no nos permite
passar por aora adelante,
mas no por esso un instante.
Cuidado, el cargo te quite.

de serlo siempre; y así,
adelantarte podras,
donde à Candazes dirás
donde quedo; porque espero
ir à ganar sus albricias,
y de mis raras noticias,
hallarla ignorante quiero;
que yo solo la he de dár:
y así, de lo que ha pasado
nada le digas, Cuidado,
que ay que hablar, y ay que
callar.

Cuid. De todo advertido voy;
y así, solo la diré,
que en Gaza me adelanté. *Vase.*

Bebom. Dexadme todos: Yá estoy,
solo à vista de Sabà,
y en el Monte, donde oí
las dos voces, tras quien fui
perdido; y si no me dà
luz, no sé que inspiracion,
hasta aora lo estuyiera,
segun la intrincada esfera
en que diò mi confusion.
A Jerusalén llegué,
donde Hebrèo, y Gentilismo
me entraron en nuevo abysmo,
con que pendiente dexé
el Sacrificio: aora quiero
à mis solas discurrir,
que he de callar, ò decir
à Candazes del Cordero.
Mas que tengo que pensar?
A decir verdad, no vengo?
Pues en la verdad, que tengo
que decir, ni que callar?
Pues con decirla desnuda,
cumpló con Dios, y con ella,
conmigo, y Candazes bella.
Arroje de mi la duda

sus confusiones, y de
vado la imaginacion,
divertida en la leccion:
Ola?

Sale un Criado.

Criad. Que me mandas?

Bebom. Que

un libro de esos, qualquiera,
que à divertir el camino
traygo, me dad. Imagino *Vase.*
que solo de de esta manera
podrè el discurso vencer,
ò por lo menos, quitar
el discurrir, y el pensar,
si pudo, ò no pudo ser.

Sale con el Libro.

Criad. Ya tienes el libro aqui.

Bebom. Muestra : la Escritura dice
del Dios de Israël : Felice
foy, pues si en ella lei,
hallaron las ansias mias
gozo : el Capitulo es
numero cinquenta y tres
del gran Propheta Isaias.

Lee. Como el Cordero, que va
voluntario al Sacrificio,
sin dar el menor indicio
de que ante el tendente està,
con tan blanda propension,
que no intenta resistillo,
ni à la garganra el cuchillo,
ni à la tixerera el vellon,
sin gemir, y sin balar,
iras de uno, y otro acero:

Repres. Valgate Dios por Cordero,
que aun aqui te huve hallar!
Y que quando del Cuidado
libre este instante me siento,
sea aun el divertimiento
quien de tí me haya acordado!

Sale Plitonisa al Pafio.

Pbit. Leyendo està las verdades,
de quien yo tanto temí:

Què hayan de ser contra mi,
hasta las casualidades!

Pues que pudiendo traerle
otro libro, aya querido
mi suerte, que este aya sido,
y que al tomarle, y àl leerle,
con el impulso primero,

en volumen tan capaz,
solo encuentra con la paz,
y la quietud del Cordero,
pudiendo encontrar leccion,
que le abstrayera cruel,
con Abylmos de Babel,
con Plagas de Faraon!

Mas no desespere tanto
quien oy contra el conjetura
alhago de la hermosura,
y dulce poder del canto,
hechizo, que en dos mirades
une para mis rencores
metricos los resplandores,
y ardientes las suavidades,
con cuyo rigor, turbar
su discurso he de poder.

Bebom. Todo el esfuerzo del lect
voy convirtiendo en dudar.

Què serà, que quando llevo
un Cordero al Sacrificio,
se subscite un nuevo juicio
de nueva Ley, Rito nuevo,
que pueda aver impedido
el consumir la Oblacion?

Prosiga con la leccion.

Lee. Sin dar un solo balido,
dandonos sagrado aviso,
que por las iniquidades
nuestras, quiso en sus piedades
morir,

morir , porque morir quito.

Pbit. A que aguardo ya entre tanto miedo , como se apresura?
Turbe tu ansia mi hermosura,
ciegue su atencion mi canto.

Bebom. lee. Nuestro castigo sobre el
cayò , y por nuestro pecado
afligido , y contristado
fue. El gran Dios de Israel
me valga ! Pues al imperio,
en que mi duda rendida
se ve , no puede una duda
resistir tanto mysterio,
fino es quien para sacarme
de tal confusion encuentre.

Salvando. Pbitonisa.

Cant. Pbit. Quien pueda decirte,
que en dudas tan fuertes,
quien mas las apura,
menos las entiende.

Repit. Bebom. Quien pueda , &c.

Oraculo lisonjero,
que para introducir esse
tan desconsolado alivio
(como es intentar, que dexa
de apurar lo que deseo)
con dos esfuerzos lo emprendes
tan poderosos , que el uno
usa de no menos fuerte

razon ; que la de ir sembrando,
con cada acento que viertes,
una deshojada turba
de rosas , y de claveles ;
y el otro , de una memoria,
que aunque en sombras se man-
tiene,

de aver oido tu voz,
otra vez (porque conserve
la noticia el alvedrio)
en luz la sombra convierte:

quien eres? Y agradecida
puedes estar de que ferie
por otra duda , que en tal
deseo supo ponerme,
que me contradecia ; pero

Retirandose de ella.

ya no me digas quien eres,
que una cosa es , que el primero
apetito humano intente
curioso examinar duda,
de quien quizà traydor pende
su error ; y otra es , que cobrado
del primer impulso , trueque
à lo que menos le importa,
la que mas le pertenece:
y assi ; la leccion:::

Pbitonif. Aguarda. *A part.*
Como encanto consiente
de mi voz , y mi hermosura
tal desayre?

Bebom. Que pretendes?

Canta Pbitonisa.

Pbitonif. Que lo que ninguna
explicarte puede,
lo debas à voces,
que tanto las debes.

Repit. Y pues la memoria guardas,
de que ya otra vez oyesses
mi dulce voz en el Monte,
y es preciso que te acuerdes
quanto tu rebaño errante,
quanto tu confusion fuerte
debiò à mi aviso ; por que
no has de fiar el que llegue
à favorecerte aqui,
quien alla te favorece?

Cant. Pues los beneficios
en pechos fieles,
el que uno hace , obliga
à que otro se llegue.

Bebom.

Bebom. Porque no es todo uno

Monte,

sombra, canto, y que se mezclen

acasos, que quiza pudo

la noche formar rebeldes,

ò ver que en iluminados

brios, esplendor alegre,

en Cordero, Sacrificio,

y paz el dia desplegue,

haciendo de este volumen

las hojas, afable Oriente;

y mas quando alli ser pudo,

dexarme llevar de esse

persuasivo ahago, estar

ignorante de que huviesse

yà nueva Ley, que prohibe,

que la Sangre ::: mas no intenté

(puesto que nada he de oírte)

en nada satisfacerte.

Pbit. Pues bastame à mi saber,

yà que te opones rebelde

à la enseñanza de quien

no solo capáz mantiene

noticia de quanto oculto

Mysterio se encierra en esse

volumen; pero de quantos

con azul linea, ò con verde,

la tierra à flores guarnece;

bastame saber que soy

(otra lo diga, y mil veces)

Cant. Quien puede decirte,

Con turbacion.

que en dudas tan fuertes,

quien mas las apura,

menos las entienda.

Repr. Mas què susto, què embarazo

Con los mismos afectos.

mi voz (ay de mí!) suspende,

con tal ahogo, tal micuo,

tan cruel lazo, y afeve,

que de mi propia voz nace,

y contra mi voz se buelve?

Bebom. Què tienes?

Pbit. Yo no lo sè;

mas si se, pues confidente

el corazón (que los males

sabe, antes de sucederme)

me dice, que aquella nube,

debida à vapor tan breve,

que à un solo querer formarla,

Chirimias, y descubrese una Nube,

en que trae el Angel à

Philipo.

robusta en el ayre crece,

para mi temido assombro

es, que en candidas preñeces

me avisa, que si un auxilio

al rayo del Sol le debe,

ha de parir (con què rabia

lo digo!) de aquella nieve

que esconde, callada lluvia,

que labre: mas yà no puede

el susto, el ansia, la angustia.

Ang. Ya estás adonde Dios quiere

que te halle quien te desea,

y no te conoce.

Vase el Angel, dexando à Philipo en

el Tablado, y retirase à un lado

Pbitomisa.

Pbitomis. O pese

à mis iras!

Bebom. Venerable

Anciano, que en transparente

nube, yà sea por sagrado

honor, que ella en si contiene,

ò yà sea por los celages

que tu resplandor le preste,

quitas al ayre el medroso

susto, que hà tanto que tiene,

de

de que ensangrentados gyros,
y lugubres palideces
su vaga esfera fatiguen,
y su azul campaña infesteng
quien eres?

Pbit. Qué bien temil
Pero retirada intente,
que lo que presaga el ansia
me avisa, estorve.

Behom. Quién eres?
Pues me está diciendo el alma,
que a asistir mi duda vienes,
que en un pielago profundo
yaze.

Philip. Bien; Behomud, lo crees,
pues el Señor, que a Abacuch
a Babylonia pendiente
de un cabello con un Angel
embió, porque socorriese
a Daniél, que en el lago
de los Leones impacientes,
ser su alimento aguardaba,
a mí de la propia suerte
me embia a ti; y porque en
mucho

a ser semejante llegue
tu peligro, o su peligro:
Lago era aquel, lago este,
que así el Profeta le llama
en un Psalmo y mas se adviertes,
que quizá avrá Cazador,
que ocaño:

Pbitonif. Ay de mí
Pbitip. Te acechie.

Behom. Muy posible es que te ayas
pues sin saber donde puede
averse ido una Esfinge,
una: pero nada llegue
a estorvarme el que yo buelva
a preguntar qué quien eres?

Tom. VI.

Pbit. Un Embiado soy de Dios;
mas respondes?

Pbit. Ay mal tan fuerte
como el mio!

Philip. Si estas líneas,
que leyendo estás, entiendes?

Behom. Como he de entenderlas,
quando

no hallo ninguna, que llegue
a explicarme lo que escribe
aquí Isaías? Pues de este
que habla, dice, que fue
como Cordero obediente,
que la vista del cuchillo,
ni aun un balido le debe:
y que a aquel justo castigo,
que nuestras culpas merecen,
vino él, quedando el culpado
libre, y muerto el Inocente.
Cabe esta contrariedad?

Pbit. Aquí sus dudas empiecen,
ayudadas de mi hechizo,
o ya harmonia se alterne,
o ya tentacion se esparza,
que el solo escucharla puede.
O quien pudieta obstinarle
la propension con que atiende
a la verdad!

Behom. Considera,
que las dudas que pusiere,
no son para que me obstine,
sino para que me quiete.

Pbit. Pues antes que en ellas pases,
dime, que pudo moverte
a que en la candida turba,
que destrenzadas las redes
en Jerusalén, llenó
sus Montés de ampos vivientes,
dedicados al Sacrificio
un manso Cordero lleve?

Gg

Behom.

Beb. Fue, que viendo el Sol sin causa natural obscurecerse, enfangrarse la Luna, turbarse el Cielo, sus exes desunirse, abrir sus senos las Montañas eminentes, contra el freno de la arena ser el Mar inobediente, turbarse los Elementos, y todo lo que contiene, huirse al Agua las aves, buscar el Viento los peces, aunque no le avia olvidado, hizo que mas se le acuerde, à Candazes el antiguo Rito, que heredado tiene, de Sabà, el embiar la Pasqua el Cordero: y como en este Reyno primero Ministro me hallo suyo, que le heve me mando.

Philip. Pues asentado, que esse Cordero que ofreces, Imagen propia es de essotto, que en el capitulo tienes de Isaias, y que entrambos son de otro mas obediente, sombras claras; passo aora à que esse desorden, esse desquaternado peligro, cuyos embates crueles pusieron el Orbe en duda de si se cae, ò si se tiene, fue porque esse triste dia, (si es que assi las sombras dexen le llame) por destruir con su muerte nuestra muerte, murió en una Cruz clavado Christo, Hombre, y Dios de las Gentes,

que es el Cordero, por quien las Profecias se entienden.

Cant. Phit. Si es Dios, cómo es Hombre?

Si es Dios, cómo muere?

Al oido de Bebo mud.

Repit. Bebo m. Si es Dios, cómo, &c. Repara que es grande duda, para que con ella empieces. Quieres aclarar mis sombras, y lo primero que ofreces es un Hombre Dios; pues cómo tan distintas, diferentes naturalezas, Divina,

y Humana, juntarse pueden? Y asentemos el prodigio de que sea assi, quando llegue à morir, será forzoso,

pues no podrá de otra suerte,

Cant. Phit. Para morir Hombre, que sin ser Dios quede.

Repit. Bebo m. Para morir, &c.

Philip. Juntarse en una las dos naturalezas, fue ardiente amor de Dios, que dispuso union con que se remedien infinitas culpas, que solo redimirse pueden con infinitas piedades, à cuya causa descende el Verbo del Padre, y que se haga Hombre el Hijo, y se quede

Dios encarnado en las puras Entrañas de quien merece, siendo Virgen, el ser Madre de Dios, y Hombre juntamente

Cant. Phit. Pues pureza, y parto, quién juntarlas puede?

Repit. Bebo m. Pues pureza, &c.

Philip.

Philip. El Sumo Poder de Dios
la concedió à esta excelente
Virgen el don especioso
de que intacta se conserve,
antes, en él, y despues
del parto, y no intervinielle
mas obra, que la del Santo
Espiritu, que descende.

Behom. Luego aqui ya me das tres,
à quien adorar se debe,
pues cada Acto de por sí
digna adoracion merece?

Phil. Son tres personas, mas solo
un Dios.

Behom. Aguarda, detente.

Cant. Phil. Tres en uno unirse,
y tres uno hacerse?

Repit. Behom. Tres en uno, &c.

Phil. Sí; porque la Essencia es una,
y tres las personas, y este
Verbo, que tomó la Carne
mortal, voluntario ofrece
à una Cruz su vida.

Phil. Ay triste!

Pues hora sea, que al verme
con tanto assombro, me asuste,
ò que culpada rezele,
que de mi hechicero encanto
el duro castigo llegue,
sin que pueda resistir,
huyo como delinquente.

Behom. Convencido à tus palabras
estoy, porque ya parece
que de mí se aparta una
sombra, que sin que la dieste
yo cuerpo para mis dudas,
las hacia que creciesen,
pero un sentimiento solo
me queda.

Philip. Qual es? **Behom.** Que dexé

Candazes de lograr àtela
tan grande, como que llegue
à su noticia esta Ley
de Gracia, que pues à verme
llego su primer Ministro,
el que en tan gran cargo exerce,
ha de desear, que las dichas
suyas, en dichas se truequen
de su Principe.

Philip. Esse noble
cuidado, Behomud, que tienes;
dexa, pues al tiempo mismo
que Dios me embió à que asis-

tiesse
à tu enseñanza, embió
à Candazes, en solemne
plaustro, à la Fe, que en trium-

phante
aclamacion estendiese
sus esplendores, y à que
en un grande Acto:: mas dexé
esto hasta despues; y aora
solo à tí, Behomud, atiende.

Behom. Pues si creer quanto dices,
y quanto callas, restielve
mi vocacion, conociendo,
que quien tal Maestro tiene,
será igual en su Doctrina
lo que calle, à lo que enseñe:
à que aguardas, que en el suave
Rebaño no haces que entre?
Ya Christiano soy.

Philip. Espera,
pues falta, aunque lo dexes,
lo principal.

Behom. Y que es?

Philip. Que de nuevo nazcas.

Behom. Quieres

que otra vez buelva à mis dudas?
El que nació, como puede

bolver à nacer?

Philip. Notando,
que no es posible que entre
ninguno à la Ley de Gracia,
sin que à passar antes llegue
por la puerta del Bautismo,
que es por quien el Texto
entiende

bolver à nacer primero.

Bebom. Y que es Bautismo?

Philip. Una breve

Ablucion, que aunque exterior
llega al cuerpo, la mantiene
el alma, como caracter
Sacrosanto, è indeleble,
que la imprime; ceremonia
tan precisa, que la exerce
el mismo Christo, ilustrando
las cristalinas corrientes
del Jordàn, à donde Juan
el grande renombre adquiriere
de Bautista; y donde el Padre,
viendo que su hijo ofrece
la humanidad al Bautismo,
se escuchò que dixo: Este
mi hijo querido es, en quien
me complazco.

Bebom. Y di, tù puedes
bautizarme?

Philip. Si, que soy
Ministro de Dios.

Bebom. No dexes

Demon. Yà tu voz me avisa,

y tus tremulos pasos,
de affombro llenos, y de brios escasos,
me dicen el que igual en desventura,
como tu canto fue, fue tu hermosura.

Pbit. Me dicen que has torado
el ultimo renglon de desdichado;
mas como te ausentaste

passar un instante; allí

se mira una hermosa Fuente,
que por Rosas, y Jazmines
derramando su corriente,
(del deseo, que me incita,
y del gozo que me mueve,
debiò de aprender sin duda
lo presuroso, y lo alegre)
pidamosle à sus cristales
que uno el mas puro nos preste,
para que yo:::

Phil. Falta antes

catquizarte, y ponerte
en los Mysterios, y avisos,
que crear, y guardar debes;
pero bien, que en sus floridas
margenes, antes que llegues
à la feliz agua, harè,

Bebomud, que industriado queda.

Beb. Aves, Montes, Cielos, Mares,
Rios, Brutos, Hombres, Pezes,
mirad si puede aver dicha
que à esta iguale.

*Vanse los dos, y al mismo tiempo sale
el Demonio, y Phitonisa, cada uno
por su puerta.*

Dem. y Pbit. Ni si puede
desdicha aver, que à la mia
(ay de mi infelice!) llegue.

Pbit. Lucero?

Dem. Phitonisa?

Los dos. Tù aqui? Pues cómo?

de esta Jerusalèn, donde quedaste,
à ver si Lobo fiero
tus rigores probaba aquel Cordero,
cuya Imagen asistia à mi desgracia,
porque en el de la Ley se ve de Gracia
la venturosa seña : *Dem.* Que ha logrado
el aver esparcido , y derramado
su feliz claridad , (muero de pena!)
tanto , que de su luz està ya llena
Jerusalèn ; y viendo que podia,
à fuer de mejor Sol del mejor dia,
embiar sus claridades,
de Ethiopia à estas lugubres Ciudades,
adelantando aqui , yà que cobarde
fui allà , vine à estorvar:::

Pbiton. Yà llegas tarde,
pues en Ethiopia su esplendor se sientes
y si no, buelve , y mira aquella Fuente,
donde Philipo en agua peregrina
la primer Ara elige cristalina,

Mirandó à dentro.

dando à Behomud la seña de que se halla
con esta nueva Ley.

Demon. Què miro ! Calla,
que esse assombro , esse agravio
ahoga el pecho.

Pbiton. A mi me anuda el labio.

Dem. Y no solo el bolcàn, en que me quemó
temo , pero otra ira.

Pbiton. Tambien temo
yo mayor mal.

Los dos. Pues què mayor sería,

Dem. Si en mi dolor,

Pbiton. Si en la desdicha mia

Los dos. Huviesse quien, juntando los Proccesos
de nuestras culpas , diga:

Sale el Angel.

Pbit. Què temor ! què mal ! què
miedo!

Ang. Venid presos.

Dem. Què espanto ! què ansia ! què
fusto!

Quièn eres tù , que à nosotros
nos prendes?

Ang.

Ang. Quien puede hacerlo, pues Ministro de la Fè soy, de los que en el secreto Alcazar fuyo he gozado los hidalgos nobles fueros de Familiar fuyo, en Fè de que las pruebas me hicieron, y que mi pecho ilustrò este blason blanco, y negro, y siendo su Santo Oficio hacer Inquisicion; pero venid, que no es necesario deciros mas.

Los dos. Pues el nuestro que delito es, que te obligue à tal demonstracion?

Ang. Eso de que se sepa la causa, no es de aqui, pues para ello tiene la Fè Tribunaes: ved en el corazon vuestro si sois culpados, que en el podeis mejor responderos que yo, pues solo me toca llevaros.

Los dos. Yà no ay aliento para resistir!

Dem. Pues debil el valor:::

Phiton. Flaco el esfuerzo:::

Dem. Solo sabe:: *Phit.* Acierta solo

Los dos. A mostrar su desaliento,

Ang. Venid, infelizes, donde otros de mis compañeros, semejantes delinquentes tienen yà juntos, à efecto que en mayor Theatro vea el Orbe el mayor Trophæo, que ha descubierro jamàs de la Fè el cándido velo,

por quien yà en anticipada gloria, entonan los acentos:

Dem. Mus. Venid, mortales, venid, al triumpho mayor, al aplauso mas nuevo, que gloriosa la Fè ha conseguido, corriendo los dias, bolando los vientos.

Venid, venid à mi acento.

Dem. Esto mas? ay tal coraje!

Phit. Esto mas? ay tal tormento!

Ang. Venid, pues, que se apresura tal gloria, y sea repitiendo:

Dem. Pues aunque diga la voz *A p.*

Phit. Pues aunque repita el eco *A p.*

Dem. Tal clausula,

Phit. Tan cruel canto,

Los 2. No he de decir yo con ellos.

Musf. Venid, mortales, venid, &c.

Vanse, y sale Bebonud, y Philipo.

Bebom. Apenas (Ministro grande de Dios) lavado me veo de tantas culpas, y yà en el Rebaño Supremo de Christo, quanto essas voces, con harmoniolo festejo, mi dicha aplauden.

Salte el Quid. Señor,

dame albricias, pues aviendo

Candazes sabido que

venías, no permitiendo

su alborozo que llegarás,

aqui te sale al encuentro

con todo el Real aparato

de su Corte.

Bebom. Vamos presto

à recibirla.

Philip. Aunque mas

los passos apresuremos,

forà en vano, pues se escuchan

yá militares acentos,
yá metricas armonias,
que en varios distintos ecos
repiten:

Las Chirimias, y dentro Musica, y Voces.

Musíc. Viva Candazes,
que en el Erihópico Imperio
admite la Ley de Gracia,
de quien Symbolo el Cordero
fue, que el gran Behomud llevó
de Jerusalèn al Templo.
Vivan, vivan entrambos
figlos eternos.

Salen Candazes, y acompaña-
miento.

Beh.m. A tus plantas::

Cand. A mis brazos
dirás mejor.

Behom. Feliz llego,
y tan feliz, que no solo
con la nueva Gracia vuelvo
de nueva Ley, que passando
à Sacrificio Incruento
de Cruento Sacrificio,
aviendo sido el postrero
de la antigua Ley, el propio
de quien Symbolo el Cordero,
que llevè à Jerusalèn,
fue, en que testigo presento
este venerable Anciano
no solo (à repetir vuelvo)
tan feliz soy, que en todo
tan mejorado me ofrezco
à tus pies, sino en saber
còmo en aquel propio tiempo,
que lograba yo la dicha,
la lograbas tu, y tu Reyno.

Cand. Justamente el feliz nombre
la dàs de dicha, si advierto

(no sin arrimo de grande
autorizado Proverbio)
el que es la Fè la mayor
felicidad de los Reynos.

Behom. Pues sabràs::

Candaz. Nada me digas,
pues en las sombras de un sueño,
lo que à ti en Jerusalèn
re sucedió, me dixerón.
Bien instruida, Behomud,
tan firme en la Fè me veo,
y ella en mí tan bien hallada,
que en señal de dos afectos
tan reciprocos, que aya
oy en mí Corte ha dispuesto
un Auto General, donde
yo de mí parte, poniendo
la proteccion, la justicia,
y piedad ella, estoy viendo
(à pesar de las tupidas
sombras, que cubren el tiempo)
la propia imagen de otro,
que en un Catholico Reyno,
un Catholico Monarca,
segunda luz de los Cielos,
ha de celebrar en una
ocasion, dicen.

Passa el Angel cantando por el
Tablado.

Angel. Silencio, silencio,
oid el pregon, silencio, silencio.
Sepan todos quantos viven
debaxo del grande Imperio,
à quien saludan del Sol
los orientales gorgeos,
como la Fè de la nueva
Ley de Gracia, ha dispuesto
celebrar público Auto
en la Corte de su Reyno,
para que en general juicio

parezcan todos los reos:
y mandolo pregonar,
para mas notorio hacerlo:
silencio, silencio.

Vase.

Cand. Felize el Reyno, que goza
tan heoyco privilegio,
como el de mirar, que usando
de los primitivos fueros,
que alegoricos assumptos,
y mysticos fundamentos
tienen, de hacer que apresure
sus brevedades el tiempo,
pasando aquel, que huvo entre
ser efectuado, y propuesto;
y pues la Fe en triumphal Carro

Mirando ázia dentro.

se ve, sembrando Luzeros,
viene, y se oye, que en festivo
aplaufo dicen los ecos:

Ella, y Mus. Venid, mortales, &c.

Bebom. Salgamos à recibirla.

Dale el Estandarte, y vaise acercando à la puerta por donde todos vienen.

Philip. Tóma tu antes el Supremo
Estandarte de la Fe,
que ha de ir delante del Leño
Sacrosanto de la Cruz
de la Esperanza.

Bebom. Agradezco
por el mas supremo honor
este, de quantos posco.

Cand. Pues llega ya, con sus voces
repitan nueltros acentos:

Ella, y Mus. Venid, mortales, &c.
Con esta repeticion, al son de Ghirimias, salen el Angel delante con la vara, con la Cruz de la Santa Inquisicion, y en un Carro que vienen tirando el Gentilismo, el Hebraismo, el

Demonio, y la Pitonisa, la Fè, que trae una Cruz cubierta con un velo negro, y en descubriendola à su tiempo, se verá por remate un Caliz, y una Hostia, y entre todos el Descuido.

Cand. Salve, bello resplandor.

Bebom. Salve, ilustrado reflexo.

Phil. Salve, Puerta de la Gloria.

Los 3. Y celebren tus Mysterios,
la Tierra con flores,
con luces el Cielo.

Mus. La Tierra con flores,
con luces el Cielo.

Cand. Salve, centro de la Ley.

Bebom. Salve, universal remedio.

Philip. Salve, origen de la luz.

Los 3. Y celebren tus Mysterios,
la Luna con gyros,
el Sol con Luzeros.

Mus. La Luna con gyros, &c.

Dem. Què esto mi sobervia sufra!

Phis. Què mi rabia sufra esto!

Heb. Què en tal deshonor me vea!

Gent. Yo lo errè; yo lo confieffo.

Def. Creeràn; que hasta de la causa
por què aqui estoy no me
acuerdo?

Fè. Nada dilate este triumpho,
en que mis contrarios venzo.

Bebom. Toma tu fitial, Señora.

Can. Que es este el mas propio creco
à vista de Deidad, donde
es Sacrificio el respeto.

Dem. De ira rabiol

Phis. De ansia gimo!

Hebr. En mi dictamen primero
constante morirè.

Gent. Solo
aver delinquido siento.

Cand.

Cand. A que aguardais?

Philip. A que hagas el preciso juramento en el libro de la Ley, y en el Sagrado Madero de la Cruz.

Candaz. Pues que esperas?

Ponete un Missal, y una Cruz a la Reyna, para hacer el juramento.

Philip. Juras, que en todos los tiempos, como Catholica Reyna, defenderéis el derecho de la Religion Christiana, arrojando, y persiguiendo à todos sus enemigos?

Cand. Asi lo juro, y prometo por mi Fè, y palabra Real.

Philip. Seréis dichosa con esso, y dilatarà el Señor vuestra progenie al respecto de las arenas del Mar, de las Estrellas del Cielo.

Ponense los Delinquentes a un lado todos, y los van relatando, como se figuen.

Fè. Empezad.

Ang. La Phitonisa es esta, que en hechiceros encantos, supersticiosos conjuros, pacto teniendo, violentaba el alvedrio.

Pbil. Si lo hice, y no me arrepiento..

Fè. Con pública afrenta pague su delito; echadla al fuego.

Philip. Este el Luzero enemigo es, que sembrò en el terreno] de aquel Trigo mysterioso la zizaña, que creciendo

Tom. VI,

fue; hasta que el Padre Divino de Familias, reduciendo su malicia, en hacecillos, llegó à entregarlos al fuego: es el que con piel de lobo matar intentò el Cordero prepatado al Sacrificio.

Dem. Si lo hice, y no me arrepiento. *Fè.* de su desesperacion le arojen en el incendio.

Ang. Este el Hebraismo es, que ingrato, traydor, protervo, adulterando el sentido del computo de los tiempos de Danièl, quitò la vida à su Dios, no conociendo, que el prometido Mesias era, que à salvar el Pueblo baxò del Seno del Padre.

Hebr. Es verdad, no me arrepiento: y si mil vidas tuviera, mil vidas:::

Fè. Calla, blasfemo; ponedle dura mordaza, y porque relapso, y protervo muera en la pública llama, con general perdimiento de sus bienes, y heredades.

Pbil. El Gentilismo, que ciego adorò deidades falsas, defangrando, y consumiendò en sus Idolos las minas de oro, plata, cobre, y hierro, este delincuente es.

Gent. Verdad es, mas me arrepiento, y lloro mi ceguedad, para cuya prueba alego, que quando sin vista fui con aquel errado fresno, à herir de aquel Inocente

Hh

Dies,

Dios, y Hombre el elado Cuerpo,
restituido, à mi vista
exclamò mi voz , diciendo:
Hijo de Dios era este,
lo qual afirmo , y confieso.

Fè. Admitido en la Ley nueva
quede , y con el privilegio
de que la Viña , y esotras
heredades , que al Hebreo
confiscaron , se le apliquen.

Demon. y Phit. Ay tal rabia!

Hebr. Ay tal tormento!

Ang. Este es el Descuido humano,
que por errores ligeros
se presenta.

Desc. Pues de quantos
me acordare , me arrepiento.

Fè. Jure de Levi.

Desc. Si harè,
pero acuerdelo à su tiempo.
Falta alguien?

Ang. y Philip. Ninguno falta.

Candazes Philipo , y Behomad.

Pues à tan grande portento
repitan las consonancias
en agradecidos ecos:

Musc. Venid , mortales , venid , &c.

Fè. Pues yà se vè concluido
Acto tan grande , y supremo,
para que en todo le imite
al que en los futuros tiempos
ha de celebrar la Fè
del Monarca mas excelso,
cumplidas las ceremonias,
à la mas precisa atiende,
corriendo el velo à la Cruz.

Corre el velo à la Cruz.

Philip. Cuyo Sagrado Madero,
Ara fue donde ofreció
la vida el Manfo Cordero,
aviendo dexado antes
Sacramentado su Cuerpo,
en la noche de la Cena,
para universal remedio.

Fè. Què en esta Hostia, este Caliz,
nos dá su Sangre , y su Cuerpo,
milagro de los milagros,
mysterio de los mysterios.

Philip. Pues que de la Fè instruidos
à Jerusalem embias,
y el que tú hallaste , leyendo
al gran Profeta Isaías,
de la Hostia que estás viendo,
fueron imagen , rendidos
à tan alto SACRAMENTO
digamos: *Candaz.* Felice suerte!

Behom. Què alegria!

Gent. Què contento!

Phit. Què horror!

Dem. Què muerte! *Hebr.* Què rabia!

Phil. Humildes à sus pies puestos.

Tud. y Mus. Venid , mortales, venid,
al triunfo mayor,
al aplauso mas nuevo,
que gloriosa la Fè ha conseguido,
corriendo los días
volando los tiempos.
Y celebren sus mysterios,
la tierra con flores,
con luces el Cielo,
la Luna con gyros,
el Sol con Luzeros.

Tocan Chirimías , y cerrandose los Carros , se dà fin al AUTO.

L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

MYSTICA, Y REAL

BABYLONIA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

La Duda.
La Memoria.
La Voluntad.



El Entendimiento, de Pobre.
La Fe.
Musicos.

Sale la Duda cantando, y tras ella escuchando el Entendimiento, que repite lo que ella canta, representando.

Duda cant. **N**O puede ser, no consumirse, y arder.

Entend. repr. No puede ser no consumirse, y arder?
Si puede ser.

Sale la Voluntad escuchando à la Duda, que canta lo que se sigue.

Cant. Dud. No puede ser, durar, y resplandecer?

Voluntad. No puede ser

durar, y resplandecer?
Si puede ser.

Sale la Memoria escuchando à la Duda lo que canta, que es lo que se sigue.

Cant. Dud. No puede ser, no abrafarse, y encender.

Mem. No puede ser, no abrafarse, y encender?
Si puede ser.

Cant. Dud. En quien se ha de hallar lucir, y brillar, arder, y durar?

Las 3. Potem. En quien sepa amar.

Repres. Sabiendo escoger.

Hh 2

Cant.

Cont. Dud. No puede ser.

Las 3. Si puede ser.

Ent. Mas quièn fois, que tan hallada,
sin decir açà me entro,
proponiendbnos mil dudas,
hacéis tantos SACRAMENTOS?

Vol. Quièn fois, que à la Voluntad
la embarzais el contentò,
y rêmora de mi gusto
me suspendeis el festejo?

Mem. Quièn fois? que aunque la
Memoria
foy, de vos no me acuerdo?
señal que jamàs os vi,
y oy que os veo, no os entiendo.

Dud. Si dudas quièn soy, los tres,
en el sèr que fui me quedo:
Vine, por no bolver Duda,
y la misma Duda buelvo.

Ent. Tened, dudosa Señora,
que habiendòs oido atento
he conocido advertido
la causa por los efectos.

Dud. Pues quièn eres tû, villano,
que muy presumido, y necio
grofferamente te atrevas?

Ent. Yo? *Dud.* Si.

Ent. Lo duda de cierto?

Dud. Si.

Ent. El Entendimiento soy.

Dud. Bien, medrado, estás por cierto.

Ent. Quièn la ha dicho que adquirió
en estos tiempos el cuerdo
mas cruda? Y que el caudal
no hizo sabio al mayor necio?
Mas oyga, y verá cumplido
aquel antiguo proverbio,
debaxo de mala capa,
Dios me entiende, y yo me en-
tendiendo.

Dios, quando al hombre formò,
à un solo divino aliento,
quedò el barro organizado,
y al Alma, noble concepto
de su supremo saber,
diò el dòn del Entendimiento,
que tan mal aprovechò.

O quanto penlar en esto,
aunque en tan alegre dia,
estibia nuestro concepto!
La Memoria, y Voluntad,
que miras, le diò à este tiempo,
y haciendo mas caso de ellas,
à mi me arrojò del pecho.

Errò contra su Criador;
y no es muy dudable el yerro,
si alhago à la Voluntad,
y arrojò al Entendimiento.

Desde entonces (què desdicha!)
à la desnudèz sujeto,
si le miro, à mi me miro,
si le veo, à mi me veo.

Y no es mucho, siendo yo
quien probò el desdèn primero,
que el Entendimiento ande
pobre de merecimientos.

Vol. Yà que nos dices que el hombre,
de su voluntad haciendo
aprecio, errò los principios
su Voluntad, oye atento.
Yo, pues, buscando disculpa,
si ay disculpa en un precepto,
que es: dicha inmensa el guar-
darle,

y al contrario, error inmenso.
Viendo, pues, que su delito
me le acumulas, debiendo
advertir, que ay apetito,
que fuè su despeñadero:
y aunque puedas responderme;

que

que es el apetito ciego,
y que él no errara por sí
sin este consentimiento:
quiero por él, y por mí,
(valiendome del acento
harmonioso que he oído)
en parte satisfaceros.

Mem. Pues yo, que soy la Memoria,
acordarle al hombre quiero
lo que obró Dios este día,
solo à su remedio atento:
pues le dió en aqueste Pan
ran Soberano sustento,
que al Angel, esencia pura,
embidioso le contemplo.

Dud. Sabéis que veo, Memoria,
que quitais, à lo que entiendo,
en vuestras bachillerías
al Entendimiento el serlo.

Mem. Memoria de agradecido
siempre es del Entendimiento.

Val. Pues que vuestra conveniencia
con mi Voluntad se ha hecho,
y unidas las tres Potencias
tan dichosamente veo,
buelva la duda à cantar,
y el Entendimiento atento
hable, pues él siempre ha sido
con nosotros el primero.

Entend. Obedeceré gustoso,
y solo quiero por premio,
que conozcáis, si es que errare,
que fué por obedeceros.

Cant. Dud. No puede ser,
no consumirse, y arder.

Entend. Despues que el hombre
atrevido
pecó, (allevemente infiel)
è hizo con sola su culpa
la culpa permanecer:

Quando, porque no bolviéssse
con ignorancia à ofender
à su Criador, que en el ingrato
muy facilmente se ve.

Dios con infaciable anhelo
hallò en un justo Moyses

Sugeto de quien fiar
los Preceptos de su Ley.

Reduxo à mandato breve
inmenso galardón, que

idolatra profanò
el Pueblo segunda vez.

Viendo, pues, su ingratitud,
de este yerro quiso hacer

triacas, que reparasse
un veneno tan cruel.

En una Zarza divina,
que ardiendo siempre, se ve

no consumirse, y se halla
en las llamas florecer,

geroglífico previno

de una hermosa Niña, à quien
el fuego de nuestra culpa

no la pudo comprehender.

En ella encarnò glorioso,
por mí en ella quiso ser

todo lo inmenso abreviado,
lo grande ser pequenez.

Virgen Madre concibió
este Trigo en Nazareth,

dandonos su blanco Pan
en los Muros de Belén.

Mirad, pues, si en esta Zarza,
y este Pan se prueba bien,

que es cierto en la realidad
no consumirse, y arder.

Dud. Víctor el Entendimiento:
mas quando, aplicado bien,

no excedió à toda Potencia?

Volunt. Si me excede, podrá ser,
en

en lo casto del language,
y el decir con palidez,
mas en el caso adecuado
no se lo confesare.

Y assi digo, que tu, Duda,
dudas como puede ser
que quepan en una llama
dudar, y resplandecer?

Duda. Si.

Vol. Pues escuchame atenta,
que entiendo que lograre,
si no lo muy entendido,
el poder darme a entender.
En Orèb, Sagrado Monte,
el que todo el año es
Corte de la Primavera,
Sital, Palacio, y Dosel,
donde se halla el jazmin,
tan sin cuidado al nacer,
que apenas se ve pimpollo,
quando fragancia se ve:
Adonde el clavèl hermoso
tan luego se halla clavèl,
que no le costò a la Aurora
su verde boton romper:
Donde la hermosa azucena,
con Divina candidèz,
dà a su Criador las gracias
en cinco hojas de papel:
En este Gigante hermoso,
que con humilde altivèz
escala el Cielo, fiado
en que dedicado es
a la Oracion, que ella sola
es quien se puede atrever
a tocar del Cielo Empireo
el mas alto chapitel.
Aqui, pues, le manda Dios
a Abrahàn, su Amigo fiel,
le sacrifique su hijo,

y en Isaac a el tambien.
No le causò novedad
el mandarselo, que si es
Dios quien los bienes nos dà,
partale con Dios el bien.
Ara la leña el muchacho,
al Monte llega, y por el
(despues de encendido el fuego)
la vista esparce, y no ve
victima para la llama,
dicele al Padre: Quàl es,
Señor, lo sacrificado?
Hijo, vos aveis de ser,
que siendo holocausto humano,
obediente aveis de arder,
y lograra vuestra llama
durar, y resplandecer.
Esto en Vos, Señor, Divino,
mas bien se dexa entender,
pues victima Soberana
voluntariamente ardeis.
Moria Isaac, aunque justo,
del achaque de nacer:
mas Vos moris de mi achaque,
porque convalezca de el.
Pues si la leña en Isaac,
y en Abrahàn, no tener
remision en la obediencia,
merciò lograr tal bien.
Tu duda queda sin duda,
y mas si en este Pan ves
el sacrificio, que Dios
de su Hijo hace tambien:
que si fue cruento allà,
incruento aqui se ve.
Con que ya, muda tu voz,
celebraras con la Fè,
que puede gloriosamente
durar, y resplandecer.

Duda. Victor, pues, la Voluntad,
que

que es muy justo se le dè
à voluntad, que se une
al entendimiento fiel.

Mem. Yà los dos aveis logrado,
que la duda llegue à ser
por vosotros la evidencia:
gozofos estàr podeis,
que alumbrar una ignorancia
muy difìcil fuele ser;
y mas quando presumida
niega, que ignorancia es;
pero escuchadme à mi aora,
pues que soy Potencia fiel
del hombre, quando le acuerdo
lo que debe agradecer.
Valese el Entendimiento
(y esta vez se vale bien)
de aquella Zarza, que pudo
no consumirse, y arder.
La voluntad se valiò
de aquel prodigio de Oreb,
que preciado de obediente,
la misma obediencia es.
Pues digo (con la decencia
que à los dos debo tener)
que solo en aqueste Pan
vuestro argumento se vè
concluido, y con ventajas,
quanto el poder ser, ò el ser,
que alli fueron las Figuras,
lo figurado aqui es.
Criar Dios al hombre, y luego
pecar el hombre, y hacer
que lo inmortal sea mortal:
abreviarle Dios por el,
encarnar en una Virgen,
que al instante de su Ser,
sin culpa fue concebida;
bastante argumento es,
que en la incombustible Zarza

el Geroglifico estè
de su Divina Pureza,
tambien se dexa entender:
ofrecerse al Sacrificio
Ilaac de mas noble Ley,
negando el cuchillo à efforro,
probar el cuchillo el:
morir por enamorado,
su amante pecho romper;
ser su Sangre la bebida,
que aplaque mi amarga sed,
el auentarse, y quedarse,
muestra de su gran poder:
ostentarnos su cariño,
à mas, y mas ofender:
estàr en aqueste Pan
abreviado su poder,
y que su poder se incluya
en la menor parte de el:
consumirle cada dia
tanto corazon fiel,
Entendimiento, no prueba
no consumirse, y arder.
Voluntad, que tan unida
con lo entendido te vès,
tampoco podràs negarme,
que en el Pan pueda caber,
siendo Phenix, que se abraza
de amor en la ardiente sed,
el que logren oy sus llamas
dusar, y resplandecer.
Duda, que ya no lo eres,
yà en tantos Mysterios vès,
de las tres proposiciones
la solution, aunque es bien,
pues unas à otras se llaman,
el que llegue yo à tener
mi parte en aqueste aplauso:
y pues mi memoria fue
la que recogió los puntos,

acabe diciendo que:::

Sale la Fè con una Tarjeta, pintado en ella el Santissimo, y à la redonda muchas llamas, que saldràn de un Corazon, que esterà pintado debaxo del Catiz, y sale cantando lo siguiente.

Fè. Este SACRAMENTO puede no abrafarse, y encender.

Mem. repr. Este SACRAMENTO puede no abrafarse, y encender?

Fè. Si puede ser, no consumirse, y arder.

Mem. Si puede, &c.

Fè. Si puede ser lucir, y resplandecer.

Memor. Si puede ser lucir, y resplandecer?

Duda. Volunrad, y Entendimiento bien me dieron à entender los Mysterios de este dia; mas à la Memoria es bien la dè el aplauso mi voz, pues ella pròvida, es quien me acuerda mi obligacion, y me entamina à la Fè.

Fè. Y porque vuestro argumento mas fuerza llegue à tener, puesto con mas sylogismos las razones de los tres. Yo para un AUTO os combido SACRAMENTAL, en que este mas manifiesto el que puede no consumirse, y arder.

Los 3. Todos lo aceptamos; pero nos has de decir qual es?

Fè. MYSTICA, Y REAL BABYLONIA. donde se llegará à ver que al fuego del amor puede

Tocan Chirimias, y cerrando se los Carros, se dà fin à la LOA.

no abrafarse, y encender, pues logra el Entendimiento durar, y resplandecer.

Duda. Y adonde tienes dispuesto el Theatro? *Fè.* Fuerza es, que en la Coronada Villa de Madrid aya de ser, que por Corte de PHELIP es centro de la Fè, pues ninguno dirà PHELIP, sin nombrar primero Fè.

Volunt. P. es dando fin à la LOA, principio al AUTO se dè,

Mem. Falta alcanzar el perdon de nuestros yerros.

Entend. Pues quièn puede dudar conseguirle, quando obligado se vè aqueste illustre Senado à otorgarnos? Porque son muy disculpados yerros, errar por obedecer.

Dud. Pues bolviendo à mi instrumento lo que dudosa empecè, dirà en realidad mi voz: decid con afecto fiel:

Canta la Duda, y lo repiten representando todos.

Duda cant. Si puede ser, no consumirse, y arder.

Tod. Si puede ser, &c.

Duda cant. Si puede ser no abrafarse, y encender.

Todos. Si puede ser, &c.

Dud. repr. Y pues en aqueste dia logramos tan alto bien, lograrè tambien la dicha, si os ha parecido bien.

AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

INTITULADO:

MYSTICA, Y REAL

BABYLONIA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

Nabuco.
Donosor, su hijo.
Abacuc.
Daniel.
Azarías.
Misael.
Ananías.



Alfaxes.
La Idolatría.
San Gabriel.
Zabulón.
Soldados.
Muscos.
Acompañamiento.

Dentro Caxas, y Trompetas, y dice
Nabuço los primeros versos dentro,
y à los dos ultimos de la Musica,
sale Abacuc repitiendo.

Nab. LA buelta de Babylonia
marche el Campo, y en
honor

del triunfo, una, y otra vez
digan una, y otra voz:

Mus. dent. A los Campos de Senar,
de los Montes de Sion,
Tem.VI.

triumfante buelve el invicto
Rey Nabuco Donosor.
Sale Abacuc à lo Hebreo, y repite la
Musica, y Caxas.

Triunfante buelve el invicto

Rey Nabuco Donosor
à los Campos de Senar,
de los Montes de Sion?

O prolixá edad! que bien
dixo, el que dixo de Vos,
que fois gozada en quietud,
la felicidad mayor;

pero para quien os goza
 con sobrefalso, y temor,
 ò que bien dixo el que dixo:
 que Aspid de la vida sois,
 Si yo pudiera arguir
 vuestras clemencias, Señor,
 (perdonadme esta licencia)
 os preguntàra mi Dios,
 para què de tantos años
 yì la larga succession,
 si à dichas de ayer avia
 de comprar desdichas oy?
 Mas ay! que siendo don vuestro,
 imprudente arguyo el don.
 Perdonadme, otra vez digo,
 que es muy grossero el dolor,
 y mas dolor tan vehemente;
 tan tyrano, y tan atroz,
 como ver que vuestro Pueblo
 cautivo marcha, y aun no
 es la mayor desventura,
 que marcha (ay de mi!) en prission,
 con JOAQUIN su infausto Rey,
 de la Nobleza el blason,
 de las Matronas la fama,
 de la juventud la flor,
 sino que de vuestro Templo
 quede robado el honor,
 pues no solo de sus Aras
 los Lugares profanò
 esse Tyrano, no solo
 de uno, y otro Torreòn
 abatiò los chapiteles,
 bien como para que no
 vuelvan à tener defenisa
 los muros desmantelò
 de la Ciudad: mas los Vasos
 consagrados solo à Vos,
 tambien cautivos se lleva,
 siendo en saqueado furor,

desperdicios de Nabuco
 de Jebus la Fundacion,
 de David el Aparato,
 y el Templo de Salomòn.
 La Emperatriz de las Gentes
 Viuda queda, en aficcion
 tan misera, que no se
 si trocamos, Señor,
 los que en la Patria quedamos,
 à acompañar su Palsion,
 nuestra ansia, y su cautiverio,
 que quien siente con amor
 lo que siente el que ama, tiene.
 yà arguida la question,
 que entre padecer, y ver
 padecer no ay distincion:
 y mas quando à lo que vieron
 los ojos, se sucediò
 lo que oyeron los oidos,
 diciendo el eco veloz:

El, y Mus. A los Campos de Senar,
 de los Montes de Sion,
 triunfante buelve el invicto
 Rey Nabuco Donosor.

Sale Zabulòn de Villano, con una cesta.

Zabul. Los Segadores, muefamo
 Abacuc, que à la labor
 acuden, tu ausencia acusan,
 viendo que yà ha dado el Sol,
 que es Relox de los Gañanes,
 à fuer de qualquier Relox,
 en sus cabezas la una,
 y en su estomago las dos.
 À llevarles la comida,
 como otras veces, vine oy,
 que yà en essa cesta và.

Abac. Què aya, à vista de esse horror,
 tan bruto sentido, que
 comer quiera!

Zabul. Pues, Señor,

esse horror , y no comer,
es hacer de un diablo dos:
los duelos con pan son menos.

Abac. Engañaite, que no son,
pues desde Adán heredamos
el comer pan con dolor.

Zabul. El dolor de no comerle
no heredamos : y si voy
à otra razon , que te queexas,
si anteviendo tu temor
(como Propheta) esta ruina,
con madura prevencion
dexaste à Jerusalem
por Betsacar, donde oy
vives de Hostercin el Valle,
heredada possession,
que te dió por Patrimonio
la Tribu de Simeon?
Y no eres de los cautivos,
con que en ti el refrán cumplió
aquello del mal, lo menos.

Abac. Inutil consuelo halló
tu rustiquez à mi pena,
que si este Monte , en que oy
habito, es de Palestina,
y Senar la division,
y el transito es por aqui,
mal consolarè el rigor,
que verte en otros , no es
dexar de tenerle yo.

Zabul. Yo si ; y si se fuera allí
el padre que me parió,
y la madre que me hizo,
y mi hermanito menor,
me consolara de ir ellos,
como yo no fuera.

Abac. No
prosigas , que de las Caxas
Tocan dentro Caxas.
se oye mas cerca el rumor,

sino llora desde aqui
sus ruinas.

Zabul. Palabra doy
de llorarlas desde allà,
mientras que como, pues no
el mascar con el llorar
implican contradiccion.
De una via dos mandados
hagamos : vamos por Dios,
y comamos , y llorèmos,
que aqui que haces?

Abac. Zabulon,
à la razon de sentir
nunca le busques razon:
mas retirate que llegan.

Dent. Nab. En uno, y otro Esquadron
divididas las familias
hagan alto , porque al Sol
en las copas de esos Sauces
le mitiguen el ardor.

Uno dent. Alto, y passe la palabra,

Otro. Alto , y buelva la cancion.

*Salen Daniel , Azarias , y Misael en
trage Hebreo con Cadenas, Prisiones
y la Musica.*

Mus. A los Campos de Senar,

Azar. A los Campos de Senar?

Mus. De los Montes de Sion,

Amàn. De los Montes de Sion?

Mus. Triunfante buelve el invicto,

Misael. Triunfante , &c.

Mus. Rey Nabuco Donosor,

Dan. Rey , &c.

Azar. Ay mortal ausencia!

Amàn. Ay parrida union!

Misael. Ay noche sin dia!

Todos. Ay dia sin Sol!

Azar. Ya que hambre , sed , y can-
sancio,

treguas al afan nos dió

del camino, en que arrastrando
vamos las cadenas oy,
reclinados sobre el yerto
mustio palido verdor
del Monte de Bedfocar,
que parte jurisdiccion
con Senar, y Palestina,
desde donde viendo estoy,
alli Patria, que fue cuna,
Patria alli, que Panteon
ha de ser de nuestras vidas:
hablando à un tiempo à las dos.
despidamonos de una,
saludando à otra.

Anan. El clamor

à ambas luces hará igual
vifo, yà que no esplendor,
con solo un ai repetido.

Misael. Dices bien, que un ay cifro,
quanto ay que decirs; y assi
solo diga nuestra voz:

Todos cantando.

Ay mortal ausencia!
Ay partida union!
Ay noche fin dia!
Ay dia fin Soll!

Dan. Suspended el llanto, Amigos;
y aunque es tanta la afliccion
en que os veis, no os desconfie;
pues va con nosotros Dios.
Por pecados de su Pueblo
(miqs dixerà mejor)
le castiga como Padre,
pues es con tan blanda accion,
como en nuestros pechos dure
la Fè de la Religion,
que nos quita nuestra Patria,
y no nos quita su Amor.
El poder de esse tyrano
no es el que nos sujetò,

porque el no es mas que la van
con que nos hiere; y se yo,
que à fuer de piadoso Padre,
que al hijuelo corrigiò,
quando nos dà el golpe, el
se queda con el dolor.

Si destruirnos quisiera,
con solo la suspension
de su asistencia, en un punto
lograra la destruccion.

Y pues nos dexa con vida,
enmendarnos quiere, no
destruirnos; y assi, amigos,
vaya en nuestro corazon,
que como el no falte de el,
qualquier castigo es favor.

Abac. O Joven, quien mil brazos
pudiera dartel:

Azar. Tu voz
conforma à su nombre, pues
Daniel es Juicio de Dios.
Y pues à su Juicio dexas
reservada la eleccion
de nuestro castigo, cumpla
su voluntad.

Daniel. No menor
mysterio tu nombre arguye
en essa resignacion,
que has hecho, puesto que auxilio
(en la Hebrèa traduccion)
del Señor, dice Azarias,
y es el auxilio mayon
conformarse en los trabajos
con la voluntad de Dios.

Misael. En conformidad, y juicio
mal podrè imitaros yo,
que de Espiritu tan alto
no he merecido el fervor;
pero pedirè al Cielo
siempre humilde:

Daniel.

Daniël. No incluyò
menos mysterio tu nombre,
Misaël, pues peticion
se interpreta; y como pidas,
tendràs, que nadie ignorò,
que el pedir à un liberal
es la lisonja mayor.

Anan. Ai de quien para uno, y otro
espiritu le faltò! *Llora.*

Dan. No hizo à nadie que llorasse,
y mas à ti, que si doy,
Ananias, à tu nombre
tambien significacion,
nube es de Dios Ananias,

y nubes los ojos son
tan de Dios, que de su Aurora
es la lagrima el albor,
tanto, que si (Misaël)
el pedir es perfeccion,
con ser tan bueno el pedir,
pedir llorando es mejor.

Y así, no solo, yà amigos,
sino hermanos desde oy,
pues hijos de una fortuna
nacemos à una afliccion,
à un llanto, y à un desconuelo,
consolémonos en Dios,
y à Babylonia cautivos
vamos; yà estos campos son
de Senar, Colonia suya,
desde donde (que temblor
me dà el decirlo!) la vana,
la ciega supersticion.

Reyna erà de idolatria,
cuyo culto esse feroz.
caudillo nuestro venerò,
con tan loca admiracion,
que ha de querer pervertirnos:
Y así, à vista de esse error,
para cobrarlos, hagamos

una representacion
del destierro del primero
Padre, puesto que Sion
era nuestro Paraíso,
y à la Babylonia oy
del Mundo vamos à solo
comer de nuestro sudor.

Y pues de aquella fatiga
el consuelo nos quedò,
en consuelos que diò el Cielo
à Abraham, Isaac, y Jacob,
de que avia de venir,
para su consolacion,
el esperado Mesias,

corra la imaginacion
à que esse Pueblo infelice,
que và del gran Sabaoth,
Dios de Exercito vencido,
en poder de esse Astaroth,
dueño injusto, es el humano
Genero, à quien desterrò
de su Alcazar, y esperèmos

constantes siempre en su amor,
yà que no en luces, en sombras,
ver en la Transmigracion
de Babylonia, que nos
nos dà de su Redencion,
de su esclavitud, durando
en ti la resignacion,
en ti la voz, en ti el llanto,
y en mi los juicios de Dios.

Los 3. Bien nos aconsejas.

Daniël. Pues
hagamos protestacion
de vivir, y de morir
por su Fè siempre.

Azar. Yo doy
essa palabra.

Anan. Yo, y todo.

Misaël. Yo tambien.

Daniël.

Daniel. Pues tambien yo,
à vista de tantos Dioses,
entre quien à vivir voy,
à un Dios la doy , à los tres,
y al decir que ay tres, y un Dios,
no sè que luces he visto,
à cuyo inmenso esplendor
la vista ciega del cuerpo,
pero la del alma no.

Anan. De nuevo espiritu el Cielo
sin duda le iluminò.

Mis. Què fuera que de Profeta
le comunicàra el don?

Azar. Todo cabe en su virtud.

Abac. Què santa conversacion!
Zabulòn , por vida tuya,
que pues marchan al calor,
à la hambre , y la sed sujetos,
y el alivio que les diò,
ò la piedad del cansancio,
y la colera del Sol,
se la logres con llevarles
essa comida , que yo
de aqui à salir no me atrevo,
temiendo que el ser quien soy
no le ponga à esse Tyrano
codicia de mi prision.

Zabul. Yo lo harè , para abreviar
con mi hambre, pues que no
comeràn sin que yo alcance
algo. Un anciano varon,
Mayoràl de estas Montañas,
que vuestras fatigas viò,
os embia aquèlte humilde
pobre socorro.

Los 4. El Señor

se lo pague , à ti , y à él.

Salen Nabuco , Alfaxad , y Soldados.

Nabuc. Con quanta vanidad voy
recorriendo los Quarteles

de essa vaga poblacion
de los Montes, en quien miro
en cada trongo un blasòn,
un aplauso en cada planta,
y un trofeo en cada flor;
pero esperad , què es aquello?

Alf. Un vil rustico Pastor
comida à unos prisioneros dà.

Zab. Vea aqui que no la doy,
fino la tomo.

Nabuc. Pues como,
aviendo mandado yo,
que de Israelitas manjares
nadie use desde oy,
pues ya han de hacer las *Caldès*
viandas sustentacion,
porque en su Ley prevariquen,
comiendo las que vedò,
vos , Villano:z

Zabul. Arravesado
el bocado se quedò,
ni atras, ni adelante va:
què diera por una tos?

Nabuc. A romper el Vando offais?

Abac. En grande peligro estoy,
retirarme serà bien,
que para otras cosas Dios
quiza mi libertad guarda:
mal la Limosna que oy
exerci (como otros días)
se ha logrado ; pero no
por esso piedad flaquees,
desconfies corazon,
que si esta ocasion perdiste,
Dios te darà otra ocasion. *Vase.*

Nabuc. No hablais?

Zabul. Què mas puedo hacer,
que iros à servir veloz
con el bocado en la boca?

Nabus. Decid, Villano, quicèn sois?

Zabul.

Zabul. Zabulon, por mis pecados.

Un Amo, que Dios me diò,
(si es que Dios los Amos dà)
que traxesse me mandò
esta comida à estos pobres
Cautivos.

Nabuc. Con esto à vos
no os faltará quien la trayga:
à esse Villano en prision
poned como à los demás.

Zabul. Señor.

Sold. 1. Aquí no ay Señor.

Sold. 2. Venga una cadena.

Sold. 1. Aquí
está.

Sold. A esse pie se la pon.

Zab. Ay! Que tengo en esse un callo.

Sold. 2. Vá à este otro.

Zabul. Ai un sabañon:
y si tuviera otro pie,
tuviera un juanete.

Sold. 1. No

se queixe tanto el vergante.

Dan. Amigo, fortunas son.

Zab. Pero muy malas, amigo.

Azar. Lastima os tengo.

Zabul. Y aun yo
me tengo lastima.

Misaël. Pena
me dáis.

Zabul. A qual es mayor, vá algo?

Anan. Compasion me haceis.

Zab. Y aun yo me hago compasion.

Zabulones, que servis,
tomad de mí esta leccion,
y aprended quan malo es
hacer ningun Zabulon
lo que le manda su Amo.

Nabuc. Yá que el luciente Farol
declina, y el Monte vá

la sombra haciendo mayor,
y para entrar en mis lineas,
(si bien yá todas lo son)
el campo se ha de poner
en mejor disposicion:

Alojese aquí esta noche;
cansado Alfaxad estoy:
y pues qualquier peña es
mi lecho, y mi pavellon
qualquier copa, en tanto que
treguas al cansancio doy,
misero abatido Pueblo,
pues me digno hablar con vos,
no me diréis, que se hicieron
las canciones de Siòn?

Aquellos canticos, è hymnos,
de que usaba vuestro amor,
qué se hicieron? Ea, cantad,
que quiero haceros favor,
viendome a fable este rato,
de escucharos.

Daniël. Mal, Señor,

cautivos, y en tierra agena
sonará nuestra cancion,

Azar. En las copas de los sauzes,

como yá caduca flor,
las Cytaras suspendimòs:

y así permite, que no
con nuestro canto ofendamos
tus oídos, que no son
bien templados instrumentos.
la harmonia, y el dolor.

Nabuc. Por lo mismo que no,
tan acordada la union.

de la musica, y el llanto,
me sonará à mí mejor:

cantad, pues, que yo lo mando:

Daniël. Qué violencia!

Misaël. Qué rigor!

Pues es fuerza obedecer,

empiece, Azarías, tu voz.

Anan. Tu voz seguirèmos todos.

Azar. Triste del pajaró, que oy le han de servir de instrumento los hierros de la prision!

Zabul. Triste de quien no lo es, que el pajaró yà trocò el cantar al comer; pero el comer al cantar yo.

Cant. Azar. Yà que sobre los riscos de Babilonia es fuerza que cantemos, llorando al son de las cadenas.

Azar. y tod. Oye, Santa Sion, oye las quejas, de quien cautivo vive en tierra agena, y verás como gime, y verás como llueña, llorando la alegría, cantando la tristeza, puesta una vez en Musica la pena.

Nabuc. O quànto à mis oidos sus lastimas recrean!

Zabul. No es nada el truequecillo de clausulas à cestas.

Cant. Azar. Por aquellas canciones, que dulcemente tiernas, que cantamos, preguntan los que presos nos llevan:

Cant. Misael. Y aunque les respondimos,

que allà en los sauzes quedan los organos pendientes, las cytarras suspensas:

Cant. Aman. Con todo nos obligan à darles razon de ellas, y pues de tus memorias componen tus violencias:

Tod. Oye, Santa Sion, oye las quejas

de quien cautivo vive en tierra agena,

y verás como gime, y verás como llueña, llorando la alegría, cantando la tristeza, puesta una vez en Musica la pena.

Nabuc. Qué pesado este gozo quitarme el sueño intenta!

Zabul. Lo que un passo à otro passo de garganta se llevan.

Cant. Azar. Si de ti me olvidare, me olvides de tu diestra.

Cant. Mis. Y quedeme pegada al paladar la lengua, si huviere bien, que tu su principio no seas.

Cant. Anan. Apenas dicha nazca, quando desdicha muera.

Cant. tod. Oye, Santa Sion, &c.

Nabuc. O ladron de sentidos, tyrano de potencias, alabate, pues solo tú ha avido que me venzas.

Cant. Azar. De los hijos de Sion, ó gran Señor, te acuerda.

Cant. Mis. En el dia que yaze Jerusalem desierta.

Cant. Anan. Y pues de Babilonia hija misera quedas.

Los 3. Feliz quien restituya tu pompa, y tu grandeza.

Cant. tod. Oye, Santa Sion, &c.

Arf. Suspendan la harmonia, el canto se suspenda, porque al sueño rendidas fallecieron sus fuerzas. Retiraos de aqui; pero sea con tal destreza, que especies no vencidas

el canto las divierta.

à todos entonezca.

Apartaos, y en baxo
tono seguid la Letra,
oygala, ó no la oyga,
ò bien vele, ò bien duerma.

Cantan todos.

Yà que sobre los Muros
de Babylonia es fuerza
que cantemos, llorando
al son de las cadenas.

Dan. Vamos de aqui, y el Psalmo
à su principio buelva,
porque yà que èl no alivie,

Todos. Oye, Santa Sion, &c.

*Vanse cantando, y sale la Idolatria, vestida de
Estrellas, con Manto, Espada, y Plumas,
repitiendo la Musica.*

Idolatr. Oye, Santa Sion, &c.

Si verà, y pues à efecto
de perturbar el Mystico concepto.
de que à segunda idea
esta cautividad symbolo sea
del gran Genero Humano:
y yà que à serlo llegue, ver que en vano
su libertad espera,
raigüe los senos de una, y otra esfera,
siendo de estas montañas,
en vagos orizontes,
ò exalacion nocturna de esos montes,
ò abortado embrión de sus entrañas.
Què espera de mis sañas
el mentido disfráz de noche fria,
cuyo nombre me dieron
los que noche del alma traduxeron
los simulacros de la Idolatria
para empañar su rosicler al dia?
Haciendo, que esse Pueblo cante, ò gima,
mi rudo yugo la cerviz le oprima,
si en todo este Emisferio
es Babylonia Silla de mi Imperio,
desde el infausto dia,
que en ella estableció mi Monarquía
Nembroth, que torpe, y ciego
hizo adorar la actividad del fuego,
cuyo profano culto
creció à numero en uno, y otro bulto,

Auto Sacramental.

tan grande , que aumentandose hasta aora,
 en mas de treinta mil Dioses me adora,
 con ceguedades tales,
 que Idolos hizo inmundos animales.
 Como piensan altivos
 quatro descalzos miseros Cautivos :
 constantes mantenerse en su Fé pia
 contra el poder de tanta Idolatria,
 sin que ella se prevenga
 de que , ni aun sombras la esperanza tenga,
 quanto mas rasgos, visos , ò bosquexos
 de aquella luz , que alumbra tan de lexos,
 en sus nombres no mas , les dà el indicio
 de auxilio , peticion , ò nube , ò juicio?
 Y pues el Real Profeta
 (sin que le obste el ser Rey al ser Poeta)
 en aquel verso, que mi honor difama,
 superstición diabolica me llama,
 defengañar solicitando el Mundo,
 como es verdad , que solamente infundo
 mi sacrilego espíritu bizarro,
 en oro, en plata, en cobre, en hierro, en barro,
 dandome, entre otros, nombre
 de vil caduca fabrica del hombre:
 he de ver si restauro mi decoro,
 siendo de aqueste sueño.
 su baldon mismo el opio , y el veleno,
 en que mañosa aprovechar no ignoro,
 el barro , el hierro , cobre, plata, y oro.
 Ea, pues, ilusiones del sentido,
 que despertais especies al dormido,
 representadle en vaga fantasia,
 asuntos de soñada Idolatria,
 porque con mas anhelos
 à este Pueblo haga que:::

Nabuc. Valedme , Cielos!

Idolat. Prevariquè dixera,
 si anticiparse otro poder no viera,
 que le embarga el aliento,
 pues fatigado dice:

Nabuc.

Nabuc. Què portento!

Idol. Soñando està, y parece:::

Nebuc. Què prodigio!

Idolatr. Segun que le estremece

la pesadèz::: *Nabuc.* Què confusion!

Idolatr. Què al hombro:::

Nabuc. Què angustia!

Idol. Un monte vè estrivar.

Nabuc. Què assombro!

Idolatr. Què serà su tormento?

Nabuc. No desvanezca tanta pompa el viento,

espera. *Idolatr.* A mis pies diò.

Cao Nabuco à los pies de la Idolatrìa.

Nabuc. Què es lo que miro!

segunda vez, segundo pasmo admiro!

quièn eres, dime, ò tù, que tras tus huellas

te llevas arrastradas las Estrellas?

Idolatr. Soy::: *Nabuc.* Profigue.

Idolatr. Tu misma Idolatrìa.

Nabuc. Eflo es decir, que sueño todavia:

tù la Deidad que adoro, y que venero;

sin conocerte?

Idolatr. Eflo es lo que yo quiero,

que si me conociera

el hombre, como adoracion me diera?

Si, yo soy, que al verte soy tan oprimido

haga del ladron fiel, de aquefle sueño,

como à quien es de mis aplausos dueño,

à asistirte en tus ansias he venido.

Nabuc. Pues à buen tiempo ha sido,

que tù sola vencer podràs la lucha

de tanta confusion.

Idolatr. Què ha sido? *Nabuc.* Escucha.

Yo ví, no sè que ví, que no me acuerdo;

con el sentido la memoria pierdo;

así, yo ví. *Idolatr.* Dí què?

Nabuc. Se me ha olvidado.

Idol. Perdida la razon, pierde el cuidado.

Nabuc. Aí, que al cuidado la razon vencida;

se olvida la razon, y èl no se olvida!

y pues en tal fracaso
 solo sè que me hielò , y que me abraço,
 siendo el mortal despecho,
 un alpe el corazon , un etna el pecho,
 no solo por saber que contendria
 lo que vi, mas por vèr què es lo que veia,
 tù à tiempo has venido,
 que en el todo , y la parte de mi olvido
 podràs assegurarame,
 supuesto que en el sueño avias de darme,
 ò por ti, ò por tus Magos Sacerdotes,
 docta interpretacion , es bien que notes
 quanto es menor empeño,
 que el sueño descifrar , cifrar el sueño.
 Dime , pues, què soñaba,
 diràs despues lo que significaba?

Idol. Mal , si tu voz el sueño no me explica,
 dirè yo lo que el sueño significa.

Nabuc. No eres Deidad?

Idolatr. El interior obscura
 cifra es, que no alcanzò la congetura
 de la Deidad mayor , que intenta en vano
 vèr lo interior del corazon humano.

Nab. Pues cómo le penetra los deseos
 en lo interior el Dios de los Hebreos?

Idol. Quièn te ha dicho esse error? En vano animos
 que si à Joseph (mal el dolor reprimo!)
 los dos presos los sueños no dixcran
 del Pan , y de la Copa , no tuvieran
 respuestas de èl, y Pharaòn les dixò
 bacas , y espigas , de que bien colijo
 que es, sin primer noticia, hablar al viento.

Nabuc. Si lo es, ò no, examinarla intento.
 Hà de la Guarda?

Salem Soldados , y Donosor cubrese , y Idol. Mostrar es esto,

la Idolatria con un Velo.

Tod. Què mandas?

Idol. Cubrame este obscuro velo.

Nabuc. Oye tù: desvaneciòse
 la sombra.

que no vèn su Idolatria,
 con estàr siempre entre ellos.

Nabuc. Quanto sueño, y miro es
 ilusion. Prodigio bello
 donde te has ido?

Donos.

Donos. A quièn buscas?

Nabuc. Donosor , tù aqul?

Donosor. Cubriendo

la marcha que me mandaste,
en la retaguardia vengo,
cerrando , Señor , las tropas:
y al pisar los lindes nuestros,
sin que venga de Israèl
nadie en nuestro seguimiento,
asegurando à Joaquin
de la batalla en el cuerpo;
de tu salud cuidadoso.
me adelantè , y lleguè à tiempo,
que sabiendo que dormias,
te he estado guardando el sueño..

Nabuc. Pues mira quan al contrario

es à tu intento mi intento,
que en vez que el sueño me
guarda,
quiero que me den el sueño,
Haz que un Vando (que com-
prehenda

de Israelitas , y Caldèos,
sus Profetas , y mis Magos)
se publique , con decreto,
de que si un prodigio , que oy:
quiso revelarme el Cielo,
en Imagenes , que olvido,
fantasmas , que no me acuerdo,
no me digan , mueran todos ,
que no es tyrano pretexto,
si interpretes de los Dioses.
se hacen estimar por serlo,
que exerciten sus oficios,
pues disfrutan sus provechos:
haz que el Vando se publique..

Donos. Veràs como te obedezco ,

y quanto de tu Soldado,
mas que de tu hijo me precio..

Idol. Ay infelice de mi!

Que quando valerme pienso
de un sueño para mis iras,
no sin nueva causa temo,
que sea para mis ansias,
puesto que insuïr no puedo
en mis Ministros noticias
que yo ignoro.

Nabuc. Por lo-menos

verè si sè-lo que olvido,
ò si lo que no sè vengo;
pues yà se publica el Vando,
escuchando entrambos Pueblos:

Atabaillos , y Musica,

Mus. Venga à noticias de quantos

ò Babylonios , ò Hebrèos,
Oraculos de sus Dioses,
viven à merced del tiempo:
Que Nabuco-Donosor,
Monarca del Universo,
y en cuyo poder se mira
cautivo el Hebrayco Pueblo;
manda : Que quien los prodigios
le revelare de un sueño,
sea digno de su gracia,
logrando su valimiento:
Y si no comprehendè nadie
de sus dudas el mysterio,
mueran quantos Sacerdotes
huviere , Magos , ò Hebrèos,
teman todos el amago,
antes que execute el trueno,
que amenaza riguroso,
y executa justiciero:
Y el que el sueño , &c.
del Rey-tendra honra , y premio
y si no , moriràn todos.

Uno dent. Piedad , Dioses!

Otro. Favor , Cielos!

Todos. Favor , piedad!

Salte Alfaradè

Alf.

Alfax. A tus plantas:::

Nabuc. Tú avias de ser el primero,
Alfaxad, que en fin de Bel,
principal Idolo nuestro,
eres Ministro, y à quien
he fiado yo el gobierno
de mi familia, que avias
de venir à darme aliento:
què fuè aquella ilusion?

Alfax. Yo
no à descifrarla vengo,
fino á pedirte, Señor,
que derogues el precepto
tan riguroso, la Ley,
que no es posible que demos
nosotros cuerpo à una sombra,
que se la ha llevado el viento.

Nabuc. Yà que el primero à decirla
no vienes,

Alf. Su gracia espero.

Nabuc. El primero à executar
la Ley vendrás.

Alf. Rigor fiero.
es, que lo que nadie puede
haber, que haya de saberlo.

Nabuc. Quien no sabe como Mago,
no viva como embuftero.
Oy de Israèl, y Caldeà,
quantos su Oraculo fueron,
moriràn todos.

*Salen Gabrièl, Azarias, Misael,
Ananias, Danièl, Zabulon,
y Donosor.*

Gabrièl. No todos,
que buelve Dios por su Pueblo,

Nabuc. Cuya serà aquesta voz?

Idol. Ay de mí! que de oirla tiemblo!
El Dios de Israèl sin duda
anda por aqui.

Donos. Un Mancebo

cautivo, en quien los demás
rodà su esperanza han puesto,
hablarte pretende.

Nabuc. Eilegue.

Gabr. No temas, que yo te aliento.

Dan. Interior voz, que al oido
me estàs hablando, no temo
verdad en tu inspiracion,
fino en mi merecimiento.

Azar. En ti, Danièl, esperamos,

Anan. Que de los Profetas nuestros,

Mis. Las amenazadas vidas
has de redimir.

Dan. El Cielo,
pites en mi inspira la luz,
se la dè à mi entendimiento.

Gabr. Si harà, pues que yo te asisto,
Angel de Guarda del Pueblo
de Dios, que Gabriel no en vano
Fortaleza me interpreto,
que es lo que ha menester mas
el que vive en cautiverio. *Vase.*

Dan. Dame tus plantas.

Nabuc. Levanta,
Joven, y di, què es tu intento?

Dan. Decirte lo que desees
saber.

Nabuc. Tan sagrado empeño
ossàs en tan poca edad?

Dan. No es mio mi atrevimiento.

Nabuc. Como te llamas?

Dan. Danièl.

Nabuc. Què aguardas? Di, pues.

Dan. Primero
te he de assentar un principio.

Nabuc. Di, que à todo estoy atento.

Idol. Què querrà decir aquesta
Joven, que todo es mysterios?

Dan. Joseph los sueños oyò
de Panadero, y Copero,

para

para aver de interpretar
 las canastas , y el sarmiento.
 Tambien de espigas , y bacas
 de Faraòn oyò luego
 lo esteril , y lo abundante
 (varia condicion del tiempo)
 porque como à pocos dias
 se avian de ver sus efectos,
 para su credito no huvo
 menester hacer el Cielo,
 sin necesidad. Milagros,
 que havian de verse tan presto.
 Yo, que en tu sueño he de hablar
 de los siglos venideros,
 el credito necesito;
 porque estando ellos tan lexos,
 es menester , que ganando
 èntre opinion para ellos,
 diciendote el sueño , antes
 que lo que contiene el sueño.
 Tú , viste , Rey , una Estatua
 de inmensa estatura?

Nabuc. (Cielos!)

si las borradas especies
 con estas señas rebuelvo.
 Verdad es que avia una Estatua;
 yà me acuerdo , yà me acuerdo..

Dan. Tenia la cabeza de oro,
 de plata brazos , y cuerpo,
 de cobre muslos , y piernas,
 y los pies de barro , y hierro..

Idol. Materiales de mis Dioses
 son , de quien yo quise (oy
 muero!)

valerme , y anticipado
 Dios , con mis armas me ha
 merto.

Nabuc. Es la verdad : y aora es
 quando del sueño despierto.
 Profigue , que no diràs

nada , que yà no sea cierto..

Dan. La cabeza de oro explica,
 Nabuco , tu Asyrio Cerro,
 que arbitro del Mundo oy
 señorea dos Imperios.

El pecho , y brazos de plata,
 de los Persas , y los Medos
 anuncian la Monarquia,

que ha de seguirte con menos
 glorioso dominio , à quien
 han de succeder los Griegos,

que son las piernas de cobre:
 con que al ir disminuyendo
 sus valores los metales,

tambien van desvaneciendo
 las Magestades sus pompas.

Diganlo los pies , compuestos
 de hierro , y barro , que son
 materiales tan opuestos,

que mal unidos explican
 de los Romanos el Reyno;
 que opuestamente diviso,

se declara entre si mesmo.

Ni tu sueño acaba aqui,
 ni mi explicacion ; atentos
 oid todos , que aora entra
 lo grande de este mysterio.

Quando estabas entre ti
 mas absorto , y mas suspenso,
 à tu parecer mirando

tan formidable portento,

viste que una piedtecilla,
 que del Alto Firmamento
 caia , arrojada sin manos,

los pies de la Estatua hiriendo,
 su simulacro bolvia:

en nada , humo , polvo , y viento;

y que ella crecia , hasta que
 convertida en Monte excelso,
 ocupaba los distantes.

ambitos del Universo.

Nabuc. Quanto me dices aora,
(mas que entonces) lo estoy
viendo.

Dan. Pues oye lo que es.

Nabuc. Profigue.

Dan. La Estatua, los Dioses ciegos,
que à manos la Idolatria
labra.

Idol. De escucharlo tiemblo!

Dan. La Piedra que los derriba
es el Encarnado **VERBO**,
Piedrà Angular, que vendrà
del Monte del Testamento.
No aver mano que la arroje
es, que no avrà en su concepto
obra de varon: bien como
en *Isaias*, que oy leemos,
Piedra labrada sin manos.
Ser pequeña, en sus primeros
principios es, que en lo Humano
ha de abreviarle lo inmenso.
Crecer despues à llenar
del Orbe el ambito entero,
es decir, que su Doctrina
ha de ocupar los estremos
del Mundo, siendo su Ley
la del Mesias que espero,
en cuya esperanza vivo,
y en cuya Fè me mantego.

Nab. Dame, Mysterioso Joven,
los brazos, que no ay acento,
que no sea en ti un prodigio,
y en mi un agradecimiento.
De gran duda me has sacado.

Idol. En mayor à mi me ha puesto,
mas no se den por vencidas
mis astucias, que primero
que en su corazon raices
aya prendido su afecto,

fabre divertirle yo.

Què cautela usarè? Pero
no es soberbio? Si: què dudo?
Que con desvanecimientos
humanos nada es mas facil,
què derribar un Sobervic. *Vase.*

Azar. Bien se ve que Dios habló
en èl.

Zab. Pues què ha dicho, ni hecho,
que yo no hu viera hecho, y dicho
à tener su entendimiento?

Nabuc. Desde oy, no solo à mi lado
has de vivir.

Dan. Tus pies beso.

Nabuc. Pero tan segundo mio
has de mandar en mi Reyno,
que aun el segundo Nabuco,
mi hijo, ha de ser el primero
que obediencia te ha de dâr.

Don. No à un pobre misero Hebreo
cautivo obediencia?

Nabuc. Si,
que no es sino voz del Cielo,
que me habla al alma:
què aguardas?

Donos. À mi pesar te obedezco:
dame la mano. *Dan.* Eso no,
yo he de estàr à los pies vuestros.

Nabuc. Llegad todos, y porque
veais quanto estimo, y aprecio,
no-tan solo su Persona,
mas por èl todo su Pueblo,
haz, Donosor, que Joaquin
su Rey, de quien pensè fiero
entrar triunfando, y matarle,
viva con decoro preso.
Vos entre essotros cautivos,
escoged algunos de ellos,
por su sangre los mas nobles,
por su edad los mas dispuestos,
por

por ſu ingenio los mas ſabios,
 por ſu gala los mas bellos,
 que quiero, aunque Eſclavos ſean,
 que deſde oy me ſirvan, ſiendo
 los manjares, y bebidas
 de mi Meſa ſu ſuſtento.
 Y aora, haſta Babylonía
 id la marcha proſiguiendo,
 cantando à Danièl la gala;
 mal dixè Danièl, que aun quiero
 hacerle otro favor mas;
 y por ſer de Reyes nueſtros,
 de Balthaſar dadle el nombre.

Don. Yà me falta el ſuſtimiento!
 A un Eſclavo honores tantos!

Alegremonos en Dios,
 pues que yà vâ convirtièdo
 la gran Sión ſus cautividades
 en dulces favores, en blandos conſuelos.

Cant. Miſ. Entonen en ſu alabanza
 los labios de gozo llenos,
 y de exaltaciones las lenguas capaces,
 al Tympano el Pſalmo, y al Hymno el Pſalterio.

Cant. Anan. Magnificando al Señor,
 las gentes canten, pues vienen
 como en arroyos, que corren al Auſtro,
 perennes piedades manar de ſu pecho.

Cant. Azar. Y ſi quien lagrimas ſiempra
 ſolo es quien coge contentos,
 llevando de nueſtras fatigas, y aſanes
 las hazes al hombro, bolvamos diciendo:

Todos. Alegremonos en Dios, &c.

*Vanſe cantando, y quedan en el
 Tablado Ananias, Azarias,
 Miſaèl, Zabulòn, y
 Alfaxad.*

Alf. Dexad que el Rey ſe adelante
 los tres, y eſcuchadme.

Azar. Atentos
 à tus ordenes eſtamos.

Tom. V. L.

Los 3. A Dios, à ti, y à el irèmos
 dando las gracias.

Alf. Que viva,
 decid, el Balthaſar nuevo.

Todos. Viva el nuevo Balthaſar.

Dan. Piadoſos Divinos Cielos,
 ſi el Genero Humano es
 oy eſte Caurivo Pueblo,
 bien le vais dando en mis ſombras
 luces de favores vueſtros;
 bien como en la edad primera
 de aquellos Padres primeros,
 David, que anteviendo eſtà,
 dixo en Propheticos Verſos.

Cantan todos:

Zab. Yo tambien, ſi es lo que pienſo.

Alf. Pues que piensas tû, Villano?

Zab. Que el Rey dixo, ſi me acuerdo,
 que eſcojais los mas galanes,
 mas entendidos, y bellos,
 de eſtos ſoy yo, pues yo ſoy
 galan, valiente, y discreto.

Alf. Aparta tomo, que tû

L

has

has de ocupar otro puesto.

Zab. Si haré, pues me llama tanto, que es principio de tenerlos.

Alfax. Ya este Villano os ha dicho de llamaros el intento, y de que sois Nobles, ya algunas noticias tengo. Vuestras personas, y edades son à proposito, à efecto de que al Rey sirvais, Esclavos de su Palacio; que es vuestro nombre? *Azar.* Azarias.

Alf. Pues no es bien que nombres Hebrèos useis en Caldeas Familias, Abdenago avrà de serlo. Como es el vuestro?

Anan. Ananias.

Alf. Sidrac lo serà; y el vuestro?

Misael. Misael.

Alf. Pues sea Misach.

Zab. Yo Zabulon.

Alf. Quita, needo.

Zab. Pues no me confirma à mi?

Alf. Venid, pues, donde de puestas tambien Israelitas trages, vestidos al uso nuestro, como ya Reales Esclavos, al Rey le asistais, comiendo las viandas de su Mesa.

Azar. La merced agradecemos de la eleccion, mas Señor, si de Cautivos el ruego alguna estimacion tiene en los generosos pechos, permitid que otro favor aun mayor os supliquemos.

Alfax. Decid; que es?

Misael. Que de nosotros se sirva el Rey, es supremo

honor; mas que nos sustente de Reales mantenimientos, en nuestra Ley prohibidos, es rigor.

Anan. A tus pies puestos te suplicamos, porque el no le enoje, que comerlos nos esclaves, y à el le digas, que en todo le obedecemos.

Lor. Silvestres yervas nos basta à los tres para sustento.

Zab. Ya ve Uced, que estos son bobos,

y ho ay que cargar con ellos, que hombres dados à legumbres,

como han de tener ingenio? Creame, y lleveme à mi, que comer Tocino ofrezco, y beber Vino, aunque sea fresco uno, y otro anexo.

Alf. Ya he dicho, que para vos guardado otro oficio tengo.

Zab. Para mi oficio guardado? de aquesta vez enriquezco.

Alf. Yo hiciera lo que pedis; pero si el mal tratamiento os desluce, y piensa el Rey que yo::

Azar. Aquello lo dirà el tiempo.

Anan. Pròbad, siquiera, unos dias.

Alf. Ahora bien, haceròs quiero esse gusto.

Zab. Por comerse el remanente.

Alf. Siguiendo vamos al Rey.

Zab. Pues mi oficio?

Alf. Así, el que para vos tengo es, que por grandeza el Rey

gusta ver à sus pies puestos

Reyes Vasallos.

Zab. Oy soy

Vasallo Rey por lo menos.

Alf. Tanto, que aun hasta los Brutos

lisonja le hacen en esto,

en cuya causa Leones

tiene siempre, que seais quiero

Guarda vos de la Leonera,

porque al que lo era le han
muerto.

Zab. Es muy linda circunstancia

para enamorarme à serlo,

llevar sabido, que hacer

fabrán conmigo lo mesmo,

y no me erraran la muerte,

pues están en ella diestros.

Yo guardar Leones?

Alf. Vos.

Zab. Mirad.

Alf. Vamos de aqui presto,

que se alexa el Rey.

Misael. Señor,

dadme valor.

Aman. Dadme esfuerzo.

Azar. Dadme auxilio.

os 3. Para que

no rompa vuestros preceptos.

Zab. Tan facil será guardar

Leones, como Mandamientos.

anse, poran Caxas, y sale Nabuco,

Daniel, Donosor, y Soldador.

Nabuc. Ya desde aqui los Penfiles

de Babilonia, à los rayos

del Sol, que en ellos sutiles

hieren, corromando Mayos,

se ven despeñando Abriles.

Donos. De Almenas, y Flores bellas,

harmonia su primor

causa, al ver brillando en ellas

en cada Almena una Flor,

y en cada Flor una Estrella.

Nabuc. Balthasar, que te parece
de esta hermosa vista?

Daniel. Que

ser maravilla merece,

Ciudad, que quando se ve

à mas la admiracion crece,

que quando se imaginò.

Nabuc. Haced à sus Muros salvas

yà en ellos nos respondiò

nueva Musica, que al Alva

zelos, no sin causa, diò

pues la que hacen à ella

los Pajaros no es tan bella,

que bien se avian veloces

Trompetas, Caxas, y Voces.

Mas que Fabrica es aquella,

que haciendome novedad,

pues no la dexò, guarnece

los Muros de la Ciudad?

Donos. Un Triumphal Arco parece,

que à la Inmensa Magestad

tuya se avrà construido,

de tanto triumpho en honor

y bien la duda ha vencido

la Mascara, que ha salido

de el, observando, Señor,

ceremonias de que usaron

otras Militares Leyes,

de quien las Loas quedaron,

quando los hechos cantaron

de sus victoriosos Reyes.

Mus. A la entrada del Grande Na-
buc,

que vive immortal,

Babilonia en Arcos, y Estatuas

el victor le dà.

A la entrada del Grande Nabuco,
que ciña el Laurel,

Babylonia en Estatuas , y Arcos
le dà el parabien.

A la entrada del Grande Nabuco,
que viva feliz,
Babylonia en Arcos , y Estatuas
le dà gracias mil.

Uno. Quién ha de hablar en su loor?

Idol. A nadie toca mejor.

Nabuc. Qué vista tan apacible!

Salv. Idol. Salve, Nabuco invencible,
salve, Inviesto Donosor,
salve, Heroe Generoso,
à cuya gloriosa Fama,
quanto en assumptos le sobra,
en bronce, y plumas falta.
Salve, y pues oy Babylonia
con tantos triumphos te aguarda,
como te llora Salèm,
y como Senar te canta.

Salve, que en nombre de todos,
que represente me manda

yo su persona, gozando
las rhetoricas usanzas,

que dió la prosopopeya:

Y pues Babylonia te habla,
oye en mí, siendo à la luz
de LoA representada,

MISTICA, Y REAL BABYLONIA,
escucha las voces altas

de quien en letra; y sentido
procuA cumplir con ambas.

Para tu recibimiento
prevenciones busco varias;

mas persuadida de quien

la inspira tus alabanzas,
reduxo à esse Triumphal Iris

su desce, en cuyas Aras,

à la immortalidad tuya

de oco ha labrado essa Estatua,

Vive en ella, despues que

en ti vivas, por tan largas
edades, que en cada Siglo
Phenix de metal renazcas.

Y no solo en ti, y en ella
vivas eterno à la Fama
de los hombres; pero eterno

à la de los Dioses, hagas

Divina emulacion, puesto,
que siendo el mayor Monarcha,

por tus hechos; el mayor
Capitan, por tus hazanas;

por tus dichos, el mayor
Oraculo de tu Patria;

y por todo, el mayor viso
del que en el mas alto Alcazar

aspiro à la mejor Silla,
que para ser Dios te falta.

Qué hizo Marte mas que tû?

Qué hizo mas Apolo? Nada,
pues, ni uno, ni otro excedieron,
ni à tus letras, ni à tus armas.

Si la Humana Idolatria
de los Reyes se la halla

qualquiera que nace Rey;

en que, dime, se aventaja
el que nace Rey glorioso,

si à mas su honor no adelanta?

A Divina Idolatria

passe; pues, la tuya Humana,

y sepa el Mundo, que quien
mas merece, mas alcanza.

Este Simulacro, que oy
Syriz à tu nombre levanta,

Caldèa à tu honor dedica,
y el Mundo à tus pies consagra,

tan adorado de todos

viva, ofreciendo à tus Aras

la Idolatria sus feudos,

y la adoracion sus parias,

que el que no le sacrifique

muera à las ardientes llamas
de esos hornos, que à su vista
las municiones te labran
de los rayos de tus flechas,
que no en vano triumphó, y
fragua

previnieron para premio,
y castigo en las distancias.

Que te adoren, pues, por Dios
todos tus Vassallos manda,
pena de fuego, bien como
quien pública Ley quebranta.
Que yo, además de tus hechos,
que son los que mas aclaman
tu adoracion, por la gloria
de quien oy su voz me encarga,
me holgaré de que aceptando
investidura tan alta,
Rey, y Dios de tus Vassallos
corones tus esperanzas.

Y yo corone mis iras, *Ap.*
pues como con esto salga,
veré si una Estatua puedo
deshacer con otra Estatua,
prosiguiendo con mejor
pretexto en sus alabanzas.

Ella, y Musica.

A Nabuco le demos
cultos, y gracias,
como à Rey de las vidas,
Dios de las almas.

Nabuc. Balthasar, que te parece
de quanto mi gente me ama,
y mi Corte me venera?

Dan. En quanto à que à un Rey le
hagan

(tan glorioso como tú)
triumphales areos, y altas
pyramides le construyan,
memorias que en piedras blancas

su nombre inscriban; que tengan
en monedas, y medallas
veneracion à su Efigie,
es justa, Señor, la causa;
mas que passe à adoracion
el obsequio, es circunstancia;
que dà à entender, que interior
reptobo espíritu anda,
por persuadirte à que offes
sacrillegamente:::

Nabuc. Calla,

que no transcender à mas
de lo que uno nace, es baxa
accion del animo: que
se debe à sí, quien no passa
los limites de su esfera?

Dan. La adoracion solo es dada
al que fue, es, y será
uno solo, y:::

Nabuc. Basta, basta;

y si me has de disuadir
de empresa tan soberana,
como que me vea adorado,
de mí, Balthasar, te aparta:
vete por aora de aqui.

Dan. Quién vió condicion tan varia?
Mas quien no la vió, supuesto
que no ay cosa mas usada
en el Mundo, que passar
de la gracia à la desgracia? *Vasf.*

Donos. Con este desden parece
que algo mi embidia descansa.

Nabuc. Publíquese, que ninguna
persona en mis Reynos ayá,
que desde oy adoracion
no de à essa inmortal Estampa
de mi vanidad.

Donos. Tan prompta
la obediencia à la Ley hallas;
que haciendo yo el exemplar,

el primero he de adorarla.

Tod. Y todos te seguiremos,
diciendo ya en voces claras:

Musíc. A Nabuco le demos, &c.

Saben Alfaxad, Azarias, Ananias,

Misael, y Zabulon de
Cautivos.

Alfax. Entre otros Jovenes estos:

elegí, como me mandas,
à quien mudados los nombres,
y los trages, à la usanza
nuestra, traygo à tu servicio.

Los 3. A los tres nos dà las plantas.

Nabuc. A buena ocasion venis,
pues para entrar en mi gracia,
ninguna huviera mejor,
que es adorar esta Estatua.

Y pues llegais, como digo,
à tan buena ocasion, haga
lo que todos vuestro afecto,
diciendo con los que cantan:

Musíc. A Nabuco le demos, &c.

Nabuc. Què os retirais, no llegais?

Azar. Para ceremonia humana,
yà te hicimos, como à Rey,
los rendimientos que bastan.

Mis. Como à Dios serà imposible.

Anan. Que el Decalogo nos manda
no adorar agenos Dioses.

Nab. Quièn vió desvergüenza tanta?

Don. Mirad, que quien no la adore,
la Ley està promulgada
de que en estos encendidos
bolcanes, en cuyas fraguas
los Esteropes, y Brontes
de Syria los rayos labran
del Marte de Babylonia,
que ocupar su lado aguarda,
muera arrojado.

Azar. Si fueran,

como son su semejanza,
su realidad.

Mis. Si por ellos
respiraran las entrañas
del Abismo en siete bocas,
hydras de siete gargantas.

Anan. No hicieras, que adoracion
diessemos, sino à las Aras
de Jeobath, Dios de los Dioses,

Mis. Sabaoth, Dios de Batallas,

Azar. Adonai, Dios de Ciencias,
Los 3. De picdades, y venganzas.

Nabuc. Retiradlos, no los vea,
ni oyga, que oír, y ver me cansa,
contra mi sobervia, en tres
rapaces tanta constancia.

Y porque à su exemplar nadie
haga à la Ley repugnancia
pues los primeros delinquen,
tambien los primeros ardan.

Al mas encendido horno
los llevad, y en el se añada
tanta leña, que aun el mismo
en ceniza se deshaga;
porque ni aun cenizas queden
al Ayre sus esperanzas.

Azar. Permitid, que deste fuego,
Señor, Fenix de Amor nazca!

Mis. Feliz quien por vos merece
deste martyrio la Palma!

Anan. Què harà en daros oy la vida
quien os tiene dada el alma!

Alfax. Venid.

Los dos. Y porque veais,
que el horror no nos espanta,
camino del fuego iremos,
dandole al Cielo las gracias:

Alfax. Venid vos.

Zabul. Pues yo, por què?

A calo he hablado palabra

yo en orden á no adorar:
al Dios Nabucos.

Alfax. Que aguardas?

Zabul. Señor Dios de Mogollón,
Zabulón está en sus patas,
sin escrupulo ninguno,
que siendo de oro la Estatua,
como ellos el oro adoran,
y no se les dice nada:
lo que le suplico es,
que el primer milagro que haga,
sea hacer, que se me quite
de los Leones la guarda.

Nabuc. Dexad á este, y llevad á estos.

Tod. Venid

Azar. De tan buena gana,
que será por el camino
ir dando á Dios alabanzas.

Cant. los 3. Al Señor bendigan
sus obras altas,
como á Rey de las vidas,
Dios de las almas.

Mab. Llevadlos de aquí: vosotros,
porque al oírlos no añada
mas ira á mi ira, en las vuestras
confundid sus consonancias.

Zab. Yo ayudaré, pues en mí
ya vá por acá la danza.

Mus. A Nabuco le demos, &c.

Cantan los tres.
Al Señor bendigan, &c.

*Vanse cantando todos juntos, y queda
la Idolatria sola.*

Idol. No en vano de mis astucias
el embozo me disfraza,
para que en este exterior
exortacion hecha aya,
representacion de aquella
interior, que aguarda el alma.
Si auxilio, peticion, llanto,

y Juicio de Dios restauran
al Genero Humano, preso
de quien adorar le manda:
por su Dios, yá de los tres
lo que es auxilio les falta,
pues se ven echar al fuego.
Peticion, pues aunque claman,
no les oye Dios: y llanto,
pues quanto lloran no apaga
un atomo á tanto fuego,
como yá el bolcan exala
de aquel horno, de quien suben
las piramides tan altas,
que quarenta y nueve codos
sobre el ayre se levantan.
Que serán quarenta y nueve,
que su actividad raya,
para un numero imperfecto?
O ira! no sea la causa,
que el numero de cinquenta
el Jubileo señala,
y para su Jubileo
solo un numero les falta?
Pero es ilusion, supuesto
que yá de quatro constancias,
las tres venci; para una
menos empeño me basta.
Y pues (aun no bien contenta
mi hidropica sed) se aplaca
hasta saber los postreros
anhelitos de sus ansias,
vayame acercando al horno,
que á mí el fuego no me espanta
donde escuche sus gemidos,
diciendo, mientras se abrafanta:

Cantan los tres dentro.
Grandes obras de Dios, pues
oy enseñais á los tres
la honra de vuestro Hacedor,

Cant. tod. Bendicid al Señor,

Idol.

Idol. Pero qué es esto que escucho!

Siguiendo las alabanzas
de los Laudes del Señor,
aun dentro del horno cantan.

Y no solo (ay infelizes!)
de Dios tal favor alcanzan,
como averle suspendido
su actividad à las llamas,
pues en su consuelo todo
el Cielo sus velos rasga,
y desplegando las nubes
hojas de carmin, y nacar,
elegido paraninfo
de sus Alcazares baxa.

O Gabriël, por quanto no
fueras tú el de la embaxada!
Mas si es el Genero Humano
el que oy arde, y no se abraça,
à la imitacion de aquella
siempre mysteriosa Zarza,
que ha de entenderse en Maria;
qué mucho que (antes que nazca)
Guarda de su Pueblo seas,
si has de ser despues su Guarda?
Y qué mucho, con tu aliento,
que digan en voces varias:

Los 3. Angeles, y plenitudes
de Ciencias, y de Virtudes,
inspirando vuestro amor,

Mus. Bendecid al Señor.

*Descubrese el borno, y baxa San
Gabriël.*

Gabr. Si bendeciràn, ò bellos
Jovenes, pues vuestra rara
Fè ha merecido con Dios,
que de su Imperial Alcazar
su fortaleza descienda
à acompañaros en tanta
afliccion; Dios con vosotros
es, que quando la voz llama,

y el llanto ruega, et auxilio
consigue sus esperanzas.

Alentad, vivid, que yo
os aparrarè las llamas,
haciendo que sus violencias
suspendan su primer causa,
al blando Zephiro, que
con las plumas de mis alas
mueva el mas dulce Phabonio,
que inspirò la mejor Aura.

Los tres. Qué podemos decir mas,
que enmudecer à tus plantas?

Gabr. Eßo no, porque antes quiero
prosigais las voces blandas
de los Laudes del Señor,
cuyas dulces affonancias
he de ayudar con vosotros.

Los tres. Pues aquel cantico vaya.

Idol. Aun para gemir, ò abismos,
aliento en mi aliento falta!

Cant. los 3. Angeles, y plenitudes
de Ciencias, y de Virtudes,
inspirando vuestro amor,

Music. Bendecid al Señor.

Gabr. Nubes, ampos, y rocios
de los Inviernos, y Estios,
que el tiempo gozais mejor,

Music. Bendecid al Señor.

Gabr. Granizos, y escarchas frias,
luces, nieblas, noches, dias,
que estais en amiga lid,

Music. Al Señor bendecid.

Gabr. Fuentes, rios, mares, vientos,
y quanto en sus elementos
nada, y buela à su favor,

Music. Bendecid al Señor.

*Salen Donosor, y Alfaxad deteniend
à Nabuco.*

Los dos Dònde buelvez?

Nabuc. De mis iras

la colera no descansa,
hasta que cenizas buelen,

Idol. Pues detente.

Nabuc. Tú me apartas,
siendo mis rencores tú
oy la mas interessada?

Idol. Luego me conoces?

Nabuc. Si,
que otra vez te vi lá cara;
aunque entre confusas sombras.

Idol. Ay de mí! Ya es nueva ansia
conocer su idolatria
à vista de tan estraña
admiracion.

Sale Zabulon deteniendo à Daniël.

Zabul. Dònde vàs?

Dan. No à llorar como à desgracia
su fin, sino como dicha
à asistirla, y embidiarla.

Nabuc. Mas què miro!

Donos. Mas què vè!

Nabuc. Que sobre las llamas andan
sin que los toquen.

Zabul. Que sobre
el fuego, sin que sus sañas
les ofendan, pisan!

Los dos. Oye,
que à Dios en el fuego enfalzan.

Gabr. Montes, valles de la tierra,
y quanto engendra, y encierra,
desde la Palma à la Vid,

Music. Al Señor bendecid.

Gabr. Sacerdotes de Israël,
y quantos gozais en él
espíritu de fervor,

Music. Bendecid al Señor.

Daniël. O mysterios de Dios!

Nabuc. Dime,

Alfaxad, à quantos mandaste

Tom. VI

echar en el fuego?

Alfax. A tres.

Nabuc. Pues como quatro se hallan,
y tan en el fuego hallados,
que en él à su Dios alaban?

Gabr. Oy, Justos, con Ananias,
con Misaël, y Azarias,
triunfad, alentad, vivid:

Music. Al Señor bendecid.

Gabr. Y exaltando en vuestro canto
Padre, Hijo, Espiritu Santo,
un Poder, Ciencia, y Amor,

Music. Bendecid al Señor.

Nabuc. Absorto estoy! Pues que tú,
Daniël, lo secreto alcanzas,
què es esto?

Daniël. Que estando el Mundo
condenado à eternas Llamas,
segun presente justicia,
por aquella desdichada
herencia de Adàn, en quien
comprometida la humana
naturaleza incurrió,
vive en fé de la esperanza
del Verbo, que ha de venir
à redimirla, y librarla,
de quien oy es rasgo breve
el que à los tres acompaña,
representandose en él
el Dios, que Israël aguarda.

Gab. Ya que se entendiò el mysterio,
en paz quedad.

Los 3. En paz vayas.

Gab. Pues sea el cantico, bolviendo,
de mi partida la salva:

Mus. Grandes Obras de Dios, pnea
os esmerais en los tres
la honra de vuestro Hacedor,
benedcid al Señor.

Nabuc. Bendecid en hora buena:

Mun

Y

Y tú, di, avrá modo, que haga
yo las paces con tu Dios?

Dan. Y tan fácil:::

Nabuc. Di, que aguardas?

Dan. Como que perdon le pidas,
haciendo de la passada
vida penitencia.

Nabuc. Pues

á Dios Magestades vanas,
á Dios Purpuras, Laureles,
Imperios, pompas, y galas,
vanidad de vanidades.

Idol. Mira.

Nabuc. Dexame, tyrana,
y huye de mí, á huirè yo,

Dan. De la Idolatria se aparta.

Idol. Qué importa, si aunque èl me
dexe,

y aunque tú le hagas espaldas,
por mas que auxilios le sobren,
no me faltarán venganzas?

Nabuc. Felices Jovenes bellos,
salid, donde á vuestras plantas
veais á quien barbaro quiso
veros á las de su Estatua.

Vuestro Dios adoro, en cuya

Fè, por si el dolor alcanza

perdon de tanto delito,

protesto á las Obras raras

de su Poder, que ensalzais

Ángeles, Esferas altas,

Cielos, Sol, Luna, y Estrellas,

nubes, rocios, escarchas,

luces, sombras, noches, dias,

montes, valles, troncos, plantas,

aves, peces, fieras, hombres,

de no alzar nunca la cara

al Cielo, ni ver del Sol

las hermosas luces claras,

sino vivir de los montes,

como bruto, las montañas,

paciendo silvestres yervas,

bebiendo salobres aguas,

pidiendole, que de bruto

me dè forma; que no aya

respeto para mí en nadie,

en nadie para mí gracia;

todos de verme se assombren,

todos de mí huyendo vayan,

que quien vivió como bruto,

es bien como bruto pazca. *Vase.*

Donosf. Seguidle todos, que á mí
me atemoriza, y me pasma!

Alfax. El oírle, y verle, á quien
no assombra!

Donosf. Id los tres.

Los 3. Nabuco, aguarda. *Vanse.*

Dent. Nab. Nadie me siga, pues nadie

me ha de ver en forma humana,

que quien como bruto vive,

es bien como bruto pazca.

Donosf. Este infame vil Hebreo,

que con diabolicas vagas

supersticiones, nos hace

creer de sus Doctrinas falsas

prodigios, tiene la culpa.

Idol. Pues que en su castigo tardas?

por ausencia de tu Padre,

si en à sus cuidados cargan,

cargan tambien sus justicias:

Y si del fuego las causas

impidieron sus conjuros,

veamos si á impedir le bastan

los efectos de las fieras

Donosf. A esta pavorosa estancia

del lago de los leones

le arroja.

Alfax. Aqueste es su guarda.

Zabul. Es verdad, mas desde que

la tal Alcaydia me encargan,

la puerta no abrí, con que
estarán de hambre, que rabían.

Donos. Bien me aconsejas; villano
abre esta puerta.

Zabul. La maña
del que abre los toriles
en esta ocasion me valga.

Vase buyendo.

Donos. Entra, misero Hebreo, donde
de sus presas, y sus garras
seas sangriento despojo.

Dan. Señor, buelve por tu causa.

Lleuante.

Donos. Por lo menos de mi embidia
ya conseguí la venganza.

Idol. Yo, logrense, o no se logren,
los estragos de mi rabia.

Sat. Gabr. Ni uno, ni otro conseguido
hasta aora aveis.

Los dos. Quien nos habla?

Idol. No veo á nadie.

Donos. A nadie veo.

Idol. Qué ilusión! *Donos.* Qué penal

Idol. Qué ansia!

Vanse como assombrados.

Gabr. Ni uno, ni otro conseguido
aveis, que Dios no se olvida
de quien le ofrece la vida.

Y aunque tan facil ha sido
sustentarle en las prisiones
de esta horrible bruta esfera,
pues no darle hambre pudiera
quien la quita á los leones.

O yá que quisiera dalle
natural mantenimiento,
tambien para su sustento
le fuera facil crialle.

Con todo, para ostentar
las obras de su poder,
ni el de fieras ha de ser

pasto, ni á èl le ha de faltar,
mostrando que quiere, quando
Dios pobre, y rico està viendo,
merezca el uno pidiendo,
y el otro merezca dando.

Abacuc?

*Sale Abacuc con una cesta, y en ella
un Caliz, y una Hostia.*

Abac. Quien me ha llamado?

Gabr. Quien en busca tuya vino
á este Monte peregrino.

Abac. Qué puede ser el cuidado
que os trayga, hermoso Garzon,
á este Monte en busca mia?

Gabr. Encomiendas de una pia
obra, las que me trae son.
Un pobre Hebreo encerrado
en triste prision està
(entre otras desdichas) yá
á la hambre, y la sed postrado.

Qué en esta cesta llevais?

Abac. A ver voy mis Segadores,
y mis regalos mejores
son, si á saberlo llegais,
pan, y vino solamente.

Gabr. El mysterio peregrino
de esse pan, y de esse vino
ha de constar á la gente,
llevandole al preso vos,
que segun dà luz su afan,
el remedio es vino, y pan.

Aba. Si harè á fé, y pluguie. á á Dios,
que otra cosa mejor fuera.

Gabr. Yá elegida de su amor,
ninguna serà mejor.

Abac. El mio saber espera
dónde aqúesse preso està?

Gabr. En Babylonia cautivo.

Abac. Gozos, que en hacer recibo
limosnas, son penas yá;

que à Babylonia no sè,
ni me atreverè à ir à ella,
ni imaginalla , ni vella:
Tomad vos la cesta , en fé
de darla de buena gana;
partamos entre los dos,
darla yo , y llevarla vos.

Gabr. Vianda tan soberana
es , que ni aun el Angel toca
à ella no ha de presumir,
porque la ha de recibir
hombre , y hombre la ha de dàr;
mostrando (porque le assombre)
lo que Dios le ensalza , pues
aunque pan de Angeles es,
es de Angeles para el hombre.

Abac. Pues como le he de llevar,
sin saber yo , ni el camino,
ni prision , el pan , y el vino?

Gabr. Como? yo te he de guiar.

Abac. Viejo soy, y que avrá, advierte,
muerto yà quando lleguemos.

Gabr. No, que en un instante iremos.

Abac. De, què suerte?

Gabr. Desta suerte,
manifestandote, al vello,
no tan solo , que à quien dà
de gana limosna , irà
à darla por un cabello.

*Coge de los cabellos , y passan de un
lado à otro en un buelo
ràpido.*

Pero aquel que està en prisiones
del Mundo, entre horribles fieras,
rasgando de las esferas
Dios las etereas regiones,
irà à ampararle, si el
pide su favor , no en vano,
que es quando el Genero humano
diga , explicado en Danièl;

Dam. Ni el rigor de la prision;
Señor, ni el verme entre fieras,
que me asisten lisonjeras,
aflige mi corazon,
fino el quando ha de venir
de los Cielos el rocio?

Quàndo de la Tierra el pio
seno su centro ha de abrir,
para producir el fruto
de la mejor Primavera?

Quàndo , Señor , verè esperà
de las nubes el tributo,
que ha de llover el Aurora,
quaxado sobre el vellòn?

Quàndo de nuestra affliccion
verè alguna luz? **Gabrièl.** Acòz

que aunque para ver la luz,
que ha de venir desde Oriente,
setenta hebdomadas faltan,
que es el numero de siete,
por quien de los siete dias
de la semana se entienden

hebdomadas las semanas,
aviendo, si al frase ariendes;
tambien hebdomadas de años;
que se avrán de contar desde
que Dario dà à Anemias
licencia para que empiece
la gran reedificacion

de Jerusalèn , oy quiere
el Cielo , que figurado
en ti todo el Mundo aliente;

Y así , pues en las prisiones
de injusto dueño padeces
hambre, y sed, el Pan , y el Vino
te conforte, y te consuele.

A ti , pues que Sacerdote,
y Profeta de Israèl eres,
ministratete te toca.

Abac. Yaçon de Dios, que mereces

tan grandes favores suyos,
toma, y mysterioso atiende.

Grab. Pues Daniël, juicio de Dios
se explica.

Abac. Lo que comprehende,
que al que està mas afligido
entre las fieras cruels;
que son los pecados, Dios
con Pan, y Vino remedie.

Dan. A tanta admiracion (Cielos!)
vida, y alma se suspende.

Salen todos.

Azar. A llorar sobre el horrible
sepulcro de Daniël lleguen
mis lastimas.

Misael. Las mias no,
fino à consolarse en verle
muerto por su amor.

Anan. Bien dices,
pues vive quien por Dios muere.

Idol. Si le avrán hecho pedazos?

Don. Si le avrán yà dado muerte?

Zab. Si ha tanto que mas no comen
los Leones; que Daniele,
claro està.

Alfax. Ellas puertas abre.

Tod. Cielos, què prodigio es este!

Dan. Es representarse en mi,
que el Genero Humano tiene
contra las fieras del Mundo,
(por mas que horribles le
cerquen)

su libertad afianzada,
como à sustentarse llegar

de aquel Pan, y de aquel Vino,
de quien oy es sombra este.

Idol. Ai infeliz, que aun en sombras
me affusta, y me palma el verle!

Don. Gran Dios es el de Israël!

Dan. Digalo el que en mi merece
ver lo que son juicios suyos.

Azar. En mi el que su auxilio quiere,

Anan. En mi el que llega à pedirle,

Mis. En mi el que à llorarle llegue.

Sale Nabuco, vestido de Pieles.

Nabuc. Y en mi el que sepa que ay
piedad, que el castigo abrevie,
Y pues à mi me perdona,
reperid todos alegres:

Music. y tod. Nadie desconfie,

Nab. Nadie desespere,

Anan. Que con este Pan, y este Vino,

Los tres. Las llamas se apagan,

Dan. Las fieras se vencen,

Nab. Las penas se abrevian,
y las culpas se absuelven.

Dan. Con que al mystico sentido,
reducido en rasgos breves
lo Historial, perdon merezca,
yà que aplauio no merece,
diciendo todos, porque
todos sus penas alienten:

Todos, y Musica.

Que con este Pan, y este Vino

las llamas se apagan,

las fieras se vencen,

las penas se abrevian,

y las culpas se absuelven:

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin al

A U T O,

LOA

L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL

INTITULADO:

NO A Y INSTANTE
SIN MILAGRO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

P E R S O N A S.

Dama primera.
Dama segunda.
Dama tercera.
Dama quarta.
Dama quinta.



El Placer.
Galán primero.
Galán segundo.
Galán tercero.
Galán cuarto.

Sale la Musica, y con ella una Dama, con Plumas de varios colores en el Tocado, y el Plazer con una Fuente, y una Corona de Laurèl en ella.

Dam. **A** Tencion, atencion *Cant.*
al Mysterioso Pregon.

Musc. Atencion.

Dam. Silencio, silencio
al docto Cartel, que publican los
vientos.

Musc. Silencio.

Dam. La grande Universidad
de Athenas, que Patria, y centro

de Artes, y Ciencias, es fixo
norte del entendimiento,
oy à una literal justa
cita à todos los Ingenios;
y. al que un Problema descifre,
darè este laurèl en premio.

Plaz. Sino dices fuente, y todo,
quièn quieres que venga al cebo
de un laurèl?

Dam. Quien sè que estima
mas el aplauso, que el premio:
los Ingenios al laurèl
solo aspiran.

Plaz. Razon de esso

debe

debe de fer, que imagina
el hambre de los Ingenios,
que esta en barril de escaveche,
ò aceytunas.

Dam. Calla necio,
y atencion.

Musíc. Atencion.

Dam. Silencio.

Musíc. Silencio.

Dam. Qual es la cosa menor
del Mundo, que incluye dentro
de si la mayor, y se halla,
mayor, y menor à un tiempo?

Mus. Atencion, atencion: silencio,
silencio.

Plaz. Linda così cosa: quièn
otra vez à decir buelvo,
quieres que venga à decirlo,
si aun no lo alcanzo yo, siendo
grandissima mentecato,
con todo mi entendimiento?

Dam. Quien las voces de mi fama
oyga esparcirse, diciendo:

Musíc. Qual es la cosa menor
del Mundo, que incluye dentro
de si la mayor, y se halla
mayor, y menor à un tiempo?

*Salen por diferentes partes Dama,
y Galàn, diciendo de dos
en dos.*

1. y 2. Qué estraña proposicion
es esta, que à escuchar llego?

Salen tercera, y quarta.

Qué opuesta contradictoria
es la que dice este acento?

Salen cinco, y seis.

Qué imposible Enigma es
este que repite el eco?

Salen siete.

Qué sofistica question

es la que propone el viento?

Salen los siete.

Por si me engañè, otra vez
à aplicar el oïdo buelvo.

Plaz. Bolved al Pregòn, que yà
vàn muchas gentes viniendo.

Musíc. Qual es la cosa menor

Los 7. Qual es la cosa menor

Musíc. Del Mundo, que incluye
dentro

Los 7. Del Mundo, que incluye
dentro

Musíc. De si la mayor, y se halla

Los 7. De si la mayor, y se halla

Musíc. Mayor, y menor à un tiempo?

Los 7. Mayor, y menor à un tiempo?

Musíc. Atencion, atencion: silencio,
silencio.

Prim. Sabia Academia de Grecia,

en cuyos dorados crespos
las flores de tus trenzados
son las Plumas de tus genios.

Aunque dos afirmativas
proposiciones, es cierto
no pueden darse contrarias,
y verdaderas, intento
oponerme à tu Certamen,
yà que à èl concurrir veo
de los siete Sabios tuyos
las Ciencias, y Artes: y siendo
asì, que tu asunto es
tan raro, sutil, y nuevo,
que pienso fer, por quien dixo
Pablo en su Sagrado Texto:
que ni le vieron los ojos,
ni los oïdos le oyeron,
ni supo en el corazon
humano: con todo esto,
por no darme por vencido
antes de lidiar, pretendo

de

de una de sus tres razones
 valerme para mi intento.
 Qual es la cosa menor,
 preguntas, que incluye dentro
 de sí la mayor? Y pues
 él en su encarecimiento,
 haciendo del negativo
 afirmativo concepto,
 pondera quanto en la vista
 cabe, que es tu Enigma, asiento
 la pupila de los ojos,
 pues siendo un breve, un pequeño
 órgano, contiene en sí,
 atraídos à su centro
 en piramidales rayos,
 disminuidos objetos
 de populosas Ciudades,
 incultos Valles, sobervios
 Montes, y profundos Mares,
 y aun en el combrado cerco
 de diez leguas de Horizonte,
 la mitad del Firmamento.
 Luego si à tan corta esfera
 se reduce todo esto,
 y una pequeña pupila
 en sí lo percibe, es cierto;
 que ella viene à ser el punto
 mayor, y menor à un tiempo.

Dama, y Musica.

Desele el premio.

Plaz. Aqueste es el premio.

Seg. No se le dès hasta oirme
 primero.

Da. No se le dès hasta oirla primero.

Plaz. No se le doy, y cargado me
 quedo.

Seg. Si en la Sentencia de Pablo,
 tres ponderaciones dieron
 motivo para fundar
 de tu opinion el pretexto,

no hiciste buena eleccion
 en dàr el lugar primero
 al de la vista, pues yo,
 que es el Enigma propuesta
 el sentido del oído,
 desta manera desiendo.
 Menos subsistencia tiene
 el oír, que el ver, supuesto
 que el uno ha menester Monte
 Ciudades, Mares, y Cielos
 para su objeto, y al otro
 le basta solo un aliento:
 luego yà en la cantidad
 es menor, y transcendiendo
 à que incluye mas, incluye
 no solo quantos objetos
 en sus visuales lineas
 los ojos alcanzan; pero
 los que no alcanzan, pues llega
 à incluir quantos sucesos
 el siglo vió, quantos vè,
 y quantos vera, creyendo
 las futuras Prophecias
 hasta el fin del Mundo: luego
 si quanto es, serà, y ha sido
 contiene, bien decir puedo,
 que él en el Mando es la cifra
 mayor, y menor à un tiempo.

Musica, y Dama.

Desele el premio.

Plaz. Aqueste es el premio.

Terc. No se le dès hasta oirme
 primero.

Dam. No se le dès hasta oirla
 primero.

Plaz. Diga vusted, que aun aqui me
 le tengo.

Terc. Tampoco tù has acertado
 la eleccion, pues que la has hecho
 de otro sentido, donde ay

corazon, y es grave yerro,
 á vista del corazon,
 hacer de un sentido aprecio;
 El es el Rey de la vida,
 pues es quien vive primero,
 y ultimo muere, y en quien
 tambien en limite estrecho
 cabe mas; pues que no ay
 Mundos, que ocupen el lleno
 de su ambicioso vacio.
 Digalo Alexandro, viendo
 que llorò no aver mas Mundos
 que el suyo ocupàran; luego
 sino solo quanto ay,
 pero quanto no ay, ni averlo
 puede, si Dios no lo cria
 con el absoluto imperio
 de las posibles criaturas,
 cabe en el glorioso anhelo
 de un corazon; bien se dexa
 ver con quanto fundamento
 es el corazon el vaso
 mayor, y menor à un tiempo.

Dama, y Musica.

Musíc. Desele el premio, &c.
Qua. No se le des, sin oirme primero.
Plac. No se le doy, y à llevarmele
 buelvo.

Qua. Quando Pablo dixo, hablando
 de aquellos dones inmenfos,
 que Dios à los suyos guarda,
 no hallarse capace de ellos,
 vista, oido, y corazon,
 no dixo el entendimiento,
 como que para el dexaba
 reservado su derecho
 de poder investigarlos,
 yà que no de comprehenderlos.
 Y siendo así, que en su esencia
 es menor que todos ellos,

Tom. VI.

quanto va de tres porciones,
 pequeñas partes del cuerpo,
 à una Potencia de l'alma,
 que no ocupa lugar? dexo
 el probar quanto es menor,
 y voy à quanto es supremo
 lo que en si contiene, pues
 en su remontado vuelo
 cabe aun el imaginario
 espacio del Firmamento.
 Perciba Moñtes la vista,
 contenga el oir sucesos,
 y Mundos el corazon,
 que en el sobre todo esso,
 aun cabe de mas à mas
 de todo el conocimiento,
 pues es el à quien le toca
 saber si es malo, ò si es bueno.
 Luego si de quanto incluyen
 los tres, es arbitro, y dueño,
 èl es sin duda el enigma
 mayor, y menor à un tiempo.

Musíc. Desele el premio, &c.
Quint. No se le des, sin oirme
 primero.
Plaz. No se le doy, mas por Dios
 que acabemos.

Terc. Contra el principio de todos
 los quatro discursos vuestros,
 que ninguno à la pregunta
 ha respondido sustento.
 Lo raro de ella, es decir,
 que en un espacio pequeño
 quepa otro mayor; y no
 es çaber realmente el VERBO,
 el oirlo, el descarlo,
 ni el distinguirlo, supuesto
 que; ni la vista, ni oido,
 corazon, ni entendimiento
 perciben mas que la formas

Na con

AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

INTITULADO:

NO AY INSTANTE

SIN MILAGRO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè.

El Bautismo.

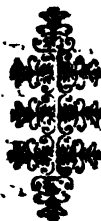
La Confirmacion.

La Penitencia.

La Comunion.

La Extrema-Uncion.

La Orden Sacerdotal.



El Matrimonio.

La Apofasia.

La Magdalena.

Dimas.

Agustino.

Pablo.

Constantino.

Salen los Musicos, y à los primeros versos que cantan, el Bautismo, Niño vestido de blanco, la Confirmacion de Dama, la Penitencia de pieles, la Comunion de Dama, el Orden Sacerdotal, Viejo venerable, el Matrimonio de Galan, y la Extrema-Uncion de negro; y detrás La Fè, con Corona, y Manto Imperial.

Mus. **E**L siempre felice dia,
que al Cielo ofrece la Fè,
Gloria à Dios la Tierra de
en jubilos de alegria.

Com. Entre quantos Sacramentos
celebras, o Fè! El de oy

me toga aplaudir, pues soy
aumento de sus aumentos;
y así, à los dulces acentos
viencn de la Eucharistia.

Todes, y Musica.

Porque el siempre feliz dia,

que al Cielo ofrece la Fè,
Gloria à Dios la tierra dè
en jùbilos de alegria.

Baut. Si verdad , que nunca yerra,
dixo , que de nuestro zelo
se dà por servido el Cielo,
de que se alegre la tierra.

Conf. Y si tan gran dicha encierra,
que al Cielo en la tierra vè.

Pen. Bien es que gracias le dè
nuestra justa Oblacion pia
Musica, y todos.

el siempre felice dia,
que al Cielo ofrece la Fé.

Unc. El ser que por ti adquirimos,
obra de las Manos es
de Dios, èl nos hizo , pues
nosotros no nos hicimos.

Sac. Y asì , Fè , pues por ti fuimos
Polos de su Monarchia.

Matr. A voz de la EUCHARISTIA
venimos todos , porque
Todos, y Musica.

Gloria à Dios la tierra dè
en jùbilos de alegria.

Fè. Pues fois los siere sus bellas
viçtimas de Pasqua , aquel
Carro , en que me viò Ezechièl
correr por Campos de Estrellas,
me dàd , diciendo à sus huellas.

Sale la Apostasia.

Apost. Qué ha de decir su harmonia,
si es mas licito , que dia
que al Cielo ofrece la Fé,
à Dios las gracias le dè
el llanto , que la alegria?

Fè. Por que el llanto , si has oido
en el traducido verso,
que el dia que la Fè ofrece
festivas gracias al Cielo,

se dà por servido? Y mas
el de oy , que incluye el Mysterio
de los Mysterios , à quien
yà lloro como cruento
en el Ara de la Cruz.

Con que passando el afecto
à la del Altar , es digno
assumpto el canto , supuesto,
que de passivo à glorioso,
acude à entrambos estremos,
si allà à lo cruento el llanto,
aqui el canto à lo incruento.

Apost. Si yo viniera à arguir
contra el , ò otro SACRAMENTO,
no me faltaràn razones
de dudar ; pero no siendo
el argumento de oy
particular argumento,
sino comun , pues con todos
hà de hablar , cuyo pretexto
hà de resultar en ser
no yà tuyos sus obsequios;
para que he de hablar de uno,
quando de todos me ofendo?

Tod. Pues como?

Fè. No respondais,
que à vuestra Fè toca hacerlo.
Quièn eres , ò tu , quien eres,
que tan torpemente ciego,
tan barbaramente bruto,
de diabolico sobervio
espiritu poseido,
vienes à su culto opuesto?

Apost. Quien por mas que enage-
nado,

torpe , y bruto te parezco,
no lo soy tanto , que yà
que me arguyes con un Texto,
no te responda con otro,
Marcos dixo en su Evangelio.

Fè. Aora te he conocido,
 que quien con dañado intento,
 de Saeras autoridades
 valerfe presume, es cierto
 ser de aquellos foragidos,
 que Apostatas de mi Gremio,
 como ladrones de casa,
 capaces de sus secereros,
 estudian para ignorarlos,
 mas que otros para saberlos.
 Y asì, aunque no solo seas
 un falso Apostata, pero
 aun toda la Apostasia,
 que ya en ti la represento,
 he de oirte, porque no
 presumas, que de oirte dexo
 por el temor de tus Dogmas,
 quando escucharlos pretendo,
 à fin de que te reduzga
 la razon con que las venzo.
 Que si allà en mi Tribunal
 desnuda la Espada tengo,
 tambien tengo enarbolada
 la Oliva, mostrando à un tiempo
 Justicia, y Misericordia,
 que à esto està la Cruz enmedio.
 Profigue, pues.

Apaf. Christo dixo
 por Marcos en su Evangelio,
 que à los que su Fè admitiessen,
 seguirian los portentos,
 de que lanzarian Demonios,
 de que en Idiomas diversos,
 nuevas Lenguas hablarian,
 que las Serpientes venciendo,
 no les dañaria beber
 los mas nocivos venenos:
 y en fin, que darian salud
 sus manos sobre el enfermo.
 Asientado este principio,

segundo principio asiento.
 En la primitiva edad
 de la Iglesia, quando fueron
 candor, y yugo sencillo
 de sus albores primeros,
 tus no violadas purezas,
 vi muchos milagros de estos.
 Digalo Bartholomè,
 ligando Demonios; Pedro,
 convaleciendo tullidos;
 Juan, santiguando venenos;
 Mathias, de sí apartando
 las Serpientes; y en efecto,
 diganlo quantos hablaron
 en nuevas Lenguas de fuego.
 Pues siendo asì, que estos dots
 gozaron los que creyeron,
 que se hicieron sus prodigios?
 Adònde estàn sus portentos?
 que apenas oy veo un milagro,
 o es tan uno si le veo,
 que puedo, como David,
 lamentar sobre su Pueblo.
 Yà no vemos tus señales,
 Señor, yà no conocemos
 un solo Profeta tuyo
 entre nosotros; pues siendo
 asì, que Dios prometìò
 tantos Divinos Mysterios
 à su Fè, y faltar no puede
 Dios à su prometimiento,
 ni tù à ser su Theological
 Virtud, quièn duda ser cierto,
 pues tù à tus Fieles no faltas,
 el que à ti te faltran ellos?
 Sobre cuyos dos principios,
 de esta manera argumento.
 Dios à la Fè prometìò
 milagros, oy no los vemos:
 luego no ay oy Fè, (en tus Fieles
 se

se entiende) no ay, qy Fè; luego no hice yo mal en dexar de andar en su seguimiento: Ni tù bien en combidarlos à tus devotos festejos con mulicas, quando fuera mejor con lagrimas, puesto que te siguen con las voces, y te faltan con los hechos. Ni con hechos, ni con voces me faltan, y respondiendò con la autoridad del Magno Gregorio (porque quiremos el horror al primer viso de la question, advirtiendò, que es admitida question) à los dos principios vuelvo. Que Dios prometió à la Fè estos milagros, es cierto, que estos, y otros muchos viò la Iglesia en su albor primero, tambien es cierto; mas que oy no los vea, es falso. Y puesto que asientas tù dos principios, para entrar al argumento, no será mucho que yo, para aver de responderlos, antes que tu Sylogismo resuma, asiente un exemplo, que quizá blanca Paloma dictò al estarlo escribiendo. Quando el Sabio Agricultor algun plantel pone nuevo, al despuntar de las hojas, todo es cuidar de su riego; de escardillarle las malas yervas, de vallarle el cerco, porque malas Reses no pazcan sus pimpollos tiempos; à quien aplica derechas

varas, porque sus renuevos, creciendo con el arrimo, no se tuerzan con el peso. Este cuidado le debe, mientras và raices prendiendo; pero en prendiendo raices, descuida, como diciendo: Yo plantè, Apolo regò, Dios le darà el Incremento; y así, no cuida de èl mas, que de visitarle atento; à ver si le rinde frutos fazonados à sus tiempos, Esta misma agricultura usò Dios en el primero Plantel de su Iglesia; pues con el roxo humor sangriento de Martyres la regò, arrancando de su centro las malas yervas, que eran zizañas del Pueblo Hebreo; y guarneciendo el vallado de Angeles de Guarda bellos; que son su cerca; porque no entren brutas Reses dentro; previno en las rectas varas de Justicia, al ir creciendo, arrimos de Confesores, Predicadores, y Maestros: de suerte, que de su Viña, si la Parabola acuerdo, cada Vid era un assombro, un pasmo cada Sarmiento, porque conociò, que entonces eran necesarios; pero prendidas yà las raices, pues en todo el Universo no ay lugar en que no suene de su Semilla el aumento; para que ha de hacer Milagros;

y mas visibles, teniendo
 en los invisibles oy
 exercitados los mesmos,
 que fue lo que dixé, quando
 dixé, que averlos fue cierto,
 y falso el que no los aya?
 Para cuyo entendimiento
 à resumir lo formal
 de tu Sylogismo buelvo,
 Dios à la Fè prometió
 altos Milagros; concedo
 la mayor, en que no puedo
 faltar su prometimiento:
 oy no los vemos, distingo
 la menor: oy no los vemos
 tan visibles como entonces,
 porque no ay para què averlos,
 concedo; luego no ay Fè,
 porque no ay Milagros: niego
 la consecuencia; que oy
 los ay tanto mas supremos,
 y mas sobrenaturales,
 quanto va de extremo à extremo,
 desde lo inmortal del alma
 à lo caduco del cuerpo.
 Y así, bien puedo llamar
 mis Fieles à mis festejos,
 pues en la exercitacion
 de mis siete Sacramentos,
 NO AY INSTANTE SIN MILAGRO.

Apost. Eso es lo que yo no entiendo,
 ni entenderè, mientras no
 me des visibles efectos
 de Milagros invisibles.

Fè. Si harè; y pues aqui nos vemos,
 ser representable idea
 de alegorico concepto,
 en quien Rhetoricos Tropos
 no dan ni lugar, ni tiempos
 bolvamos atrás los siglos,

y la paridad corriendo
 de lo visible à invisible,
 sea el exemplo primero,
 la primera que me dió
 assumpto para el exemplo.

Quièn està en aquel retrete?

*Abrese en lo alto del primer Carron
 retrete, en que estará Magdalena
 accion de que se està tocando.*

Apost. Una Dama, à quien el Pueblo
 la pública pecadora
 llama, no sé si por serlo,
 ò porque à èl se lo parece,
 que en èl viene à ser lo mesmo,
 como vaya à lo peor,
 el pensarlo, que el creerlo.

Fè. En què ocupacion se halla?

Apost. El vulgo de su cabello
 à blanda prision reduce,
 si es que ay prision para el viento,
 que le mueve, ya esparcido,
 ya reducido, y ya suelto,
 y entre fragrantés delicias
 de aromaticos unguentos,
 la tez ungiendo à málices,
 y à perfumes los arreos,
 los siete mortales vicios,
 por quien algunos dixeron,
 que siete spiritus reynan
 en ella; comete à un tiempos
 pues sin perdonar ninguno,
 dice hablando con su espejo

Mad. Sobervia hermosura, yà
 que nadie huyò de tu incendio,
 para què avara de aplausos
 intentas con usos nuevos
 despertar la no dormida
 lascivia de los afectos?

Más bien haces, que no ay
 mas ira en mis sentimientos,

que ver que en tí no se cebe
la gula de los deseos.
Siendo mi embidia el que aya
segundo merecimiento
para otra belleza : vence,
pues , la pereza , y saliendo
à ver , y ser vista , arrastra
de todos los pensamientos,
que nada aventuras , pues
son tan neutrales trofeos,
que aunque se vengan contigo,
se sabrán quedar con ellos.

Desaparece.

Fè. Hasla oido?

Apost. Que el ungirse,
y perfumarse es à efecto
de vanidad vi , mas no
de sus desvanecimientos,
que inferir pienças?

Fè. No importa,
baste aora entre devaneos,
y espiritus , ver Aromas
de Oleos, Balsamos , è Inciensos.
Y pues que no ha de quedar
aqui la experiencia, demos
otro passo mas al Siglo:
Quien en aquel Monte Excelso
dice?

*En el segundo Carro Dimas de
Vandolero.*

Dim. Hà del Valle?

Voces dent. Hà del Monte?

Dim. Alerta, que Passageros
desde Jerico à Sion
atraviellan ; al encuentro
conmigo salid , y mueran
todos , que no me contento
con quitarles las haciendas,
si con la vida les dexo,
el dia que de delitos

Tom. VI.

hydropico me alimento. *Escond.*
El, y Voces. A la Sendà , al Monte,
al Llano.

Fè. Quien es , à preguntar buelvo?

Apost. Quien quieres que sea , sino
un Ladron , que Vandolero
de estos Montes , de ser vive
Pyrata de sus Desiertos,
y alimentado de robos,
homicidios , y adulterios,
es de aquellos por quien dixo
Job , encareciendo en ellos
la facilidad con que
pecan , de pecar sedientos,
que se beben los pecados
como agua ; pero de esto
qué sacas?

Fè. No mas de que
ser los pecados venenos
del alma ; es comun Sentencia
de Padres : Y assi , dexemos
que los beba como agua.
Dimas : y à otro assunto yendo
quien viene en aquel cavallo?

En el tercer Carro Saulo à cavallo.

Apost. Quien la Iglesia persiguiendo
contra ella dice.

Saul. Pues letras
de la Synagoga llevo
en el seno , donde va
tambien mi aborrecimiento,
en odio de aquesta nueva
Ley de Jesus Nazareno,
Rey de Judios , ninguno
de quantos su voz siguieron
vivo ha de quedarme : sea.
Damaico , pues de aqui vea
ya sus elevadas Torres,
primer Theatro sangriento,
en que sañudas se cebea

Oo

las

las vivoras , que en mi pecho
se alimenta de la ira,
que contra esta gente
engendro.

Desaparece.

Apost. Qué sacas de esto?

Fè. Tampoco

sacar por aora quiero
mas de que quede asientado,
que lleva Pablo en el pecho
letras , y vivoras juntas;
y à otro Siglo transcendiendo,
quièn està en aquel Alcazar?

*En el quarto Carro Constantino,
ensangrentados Rostro,
y Manos.*

Apost. Si de sus señas me acuerdo,
que como es Gentil no tuve
de èl otro conocimiento,
Constantino es.

Fè. En qué accion
se halla?

Apost. De lepra cubierto,
que al fin contra los achaques
no ay poder en los Imperios:
Emperador , y Leproso,
dice.

Conf. Perdoneme el Cielo
ser con otros cruel, por ser
piadoso conmigo mesmo,
que la buena caridad
de sí empieza : y pues no tengo
mas remedio que los baños
de humana sangre de aquellos,
que ni de vicios , ni humores
la engendraron , al momento
perezcan en su primera
edad los Infantes tiernos,
que al cuchillo destinados

para mi salud prevengo.
Mueran ellos , y yo viva
sin este horrible , este feo
asqueroso mal , pues no
ay para mi otro consuelo,
sino que inocente sangre
aya de ser su remedio.

Desaparece.

Apost. Dexemosle para el baño
de inocente sangre expuesto,
y vamos à qué fin quieres,
que me represente el viento
reprobas sombras , si es
probar virtudes tu intento?
Quièn para probar virtudes
se valió de vicios ? Puesto
que un Facineroso allí
alegas , allí un sobervio
espíritu encarnizado
contra ti mismo ; allí luego
una hermosura , indiciada
de mas peligros que el serlo;
y allí , en fin , un contagioso
dolor , que de manchas lleno
es símbolo del pecado,
especialmente el primero,
pues cunde de unos en otros
pegadizo.

Fè. Oye , que siendo
cinco los Milagros , que
en la question has propuesto,
cinco han de ser los que den
solucion al argumento.

Apost. Y quièn ha de ser
el otro?

Fè. Aquel Africano Ingenio,
que à la sombra de una Higuera
leyendo està , y discurrendo,
conocesle?

*Agustino en lo baxo de un Carro,
donde avrà una Higuera,
leyendo.*

Apost. Si dixiste,
que no solo represento
un Apostata , mas toda
la Apostasia , mal puedo
no conocer à Agustino,
mas que por su entendimiento,
por Discipulo de Manes,
que fue el que diò al Maniquèo
nombre, en cuya Escuela , y cuya
Doctrina estudia , diciendo.

Agust. Gran repugnancia me hace
esta opinion , que aunque llevo
siempre la de Manes , no
sè si me conforme en esto.

Lee. Yo soy luz del Mundo , dice
Christo , hablando à los Hebreos,
en cuya palabra funda,
que esse hermoso , que esse bello
Astro del Sol , que en Oriente
coronado de reflexos
nace , y desplegando sombras
muere en Occidente , siendo
arbitro del dia , y la noche,
es el Hijo de Dios mesmo;
porque luz del Mundo , nadie
fino es el pudiera serlo.
Bien dixò hasta aqui ; mas no
desde aqui , si considero,
que crea la luz de los ojos,
sin la del entendimiento,
pues no distingue visible,
è invisible luz. En esto
ay mucho que discurrir;
y pues no faltará tiempo,
en que opuesto me declare
à esta opinion , no por esso
he de dexar de seguir

las demàs del Maniquèo;
mayormente en las que estè
à la Catholica opuesto,
hasta llegar à poner
à todo el Romano Gremio,
ò llorelo , ò no lo llore
Monica , en tan grande estrecho,
que entre sus Preces añada,
pedir que la libre el Cielo
de Logicas de Agustino. *Desap.*

Apost. Nadie habló para mi intento,
ni mas contra tí , ni mas
en mi favor.

Fè. Yà lo veo,
pero el frasse en que lo habló
me observa.

Apost. Si harè ; y pues vemos
cabales los cinco assumptos,
dì de ellos què facas?

Fè. Eppo
el tiempo lo ha de decir,
que aunque yà lo ha dicho
el tiempo,
como no le has entendido,
para que le entiendas , quiero
à fuer de Fè , porque tu
te delates à tí mesmo,
darte tiempo en que lo pienses;
por darte merecimiento
en que lo confieses.

Apost. No
à cuenta de piedad esso
mè pongas , pues que no es
fino aver hallado medios
de dilatar la question
con fantasticos rodèos,
por no darte por vencida:
y asì , pues yo me contento
por oy cón aver turbado
tu religioso festejo,

el plazo que à mi me dàs
tomale para ti, haciendo,
que lo que à mi no me ha dicho,
à ti te lo diga el tiempo. *Vase.*

. Sacras Columnas, en cuya
no agoviado fundamento
descansa el triunfante Emprèo
todo el Militante Imperio;
pues vuestra difinicion
es à piedades del Cielo,
el ser visible materia
de invisible gracia, siendo
Signos de cosas sagradas,
que en material elemento
os dexais vèr à los ojos,
debaxo de cuyo velo,
Divina Virtud incluye
oculta salud, haciendo
en exteriores señales
interiores los efectos.

Èsse abortivo, esse expureo
hijo de la Fè, que nervio
cancereado, infestar piensa
todo lo demàs del cuerpo,
vuestros continuos Milagros
duda; pues os di sugeros
en que realmente visible
vuestros altos ministerios
prueben lo invisible, vèa
èl, y vèa el Mundo entero
la virtud que vuestros Signos
muestran fuera, y obran dentro.

Baut. Yo te ofrezco hacer, que vèa
en práctico Real exemplo,
que en el baño del Bautifmo
cobra salud el enfermo.

Al Carro de Constantino.

Conf. Yo, que el que una vez estè
confirmado en tus preceptos,

habla nuevas lenguas.

Al Carro de Agustino.

Penit. Yo,

no solo à probar me ofrezco,
que el que expuesto à Penitencia
escupe el mortal veneno
de la sangre de la hidra,
que bebio, de èl sana; pero
que tambien todos los siete
mortales vicios, que fueron
de siete Espiritus voz,
huyen de un vocal aliento
atemorizados.

Vase al Carro de la Magdalena.

Comun. Yo,

que soy la Comunión, yendo
tràs la Penitencia, harè,
pues soy de la gracia aumento,
que mi Antidoto Divino
tambien arranque del pecho
las vivoras, que la mano
al fuego arroje.

Al Carro de Saulo.

Sac. Yo, siendo

el Orden Sacerdotal,
fuerza es, que vaya tràs ellos
à mostrar (administrando
sus causas, y sus efectos)
que quien dixo Sacerdocio,
dixo Juez, Ministro, y Maestro.

Unc. Y yo tràs èl, pues mi extrema
caridad en los successos
es vèr el fin, y segun
la Canonica de Diego,
al Presbytero me toca
asistir hasta el postrero
trance de la vida, como
salud del alma, y del cuer-
po. *Vase.*

Matr. Pues de los cinco Milagros
que

que propuso el Evangelio,
se han encargado los seis,
aunque la letra del Texto
lugar no dà al Matrimonio,
supernumerario ofrezco
todas sus seis maravillas
en mi continuadas.

Fè. Cielos,

pues le di plazo en que pueda
hablar con su Pensamiento,
concededme que esse Monstruo;
antes que empuñe el acero,
ò antes que encienda la Oliva,
reconozca que no quiero
la muerte del pecador,
fino su arrepentimiento.

Sale la Apofasia, y el Pensamiento.

Apost. Detente, Pensamiento.

Penf. Mas facil es querer parar el viento,
que en el se dà distancia,
y en mi no, pues desde una misma estancia
baxar puedo, y subir de un mismo buelo
de la Tierra al Abismo, y de el al Cielo.

Apost. Con todo has de pararte
à mi fuerza esta vez.

Luchan los dos.

Penf. Serà canfarte
en vano, que si llegas à los brazos,
no solo desafirme de sus lazos
podrè, pero primero
que tù tras tù me lleves, si yo quiero,
te traerè yo tras mi.

Llevala tras si.

Apost. Sueltame, digo,
que yo te seguirè, porque testigo
sea esse azul Dofel, de quan violento
oy me arrastra mi mismo Pensamiento;
y yá que por ventido
me doy, dónde me llevas?

Penf. Si he sabido,
que el plazo que te ha dado
la Fè en aquel pasado
duelo intelectual, ha sido à efecto
de que pienses el mystico concepto,
que incluyen las figuras, y las sombras
que te representó, de què te asombra,
que siendo el Pensamiento
quien las ha de apurar, discurra el viento,

por si en el buelvo à vellas,
y te las traygo à vèr, què infieres de ellas.

Apost. Esto mismo queria
pedirte yo, y pues es alegoria,
los siglos discurramos
segunda vez, à vèr si es que encontramos
segundas señas tuyas,

Pens. No lo dudas,
que siendo el Pensamiento à quien acudes,
quien quita al Pensamiento,
que finja fantasias en el viento?

Apost. Dices bien, y pues no se dixo acaso,
que la imaginacion suele hacer caso,
vamos corriendo entupidos velos.

Pens. Qual el primero fue de tus desvelos?

Apost. El vèr à Magdalena
de tan sobervias vanidades llena,
que en la pronunciacion de siete vicios,
si no evidencias, motivaba indicios
de reynar siete espiritus en ella,
con que al verse tan bella
à su espejo decia:

Sale Magdalena como assustada.

Magd. Huyendo he de ir aun de la sombra mia,
porque segun me assombra
remo, que tropezandome en mi sombra,
me he de impedir la dicha de que llegue
à aquellos pies (à aquellos
Cielos dirè mejor) donde me ciegue
el llanto, quando al arrojarne à ellos
el raudal de mis lagrimas los riegue,
los enjague el cendal de mis cabellos.

Pens. Què notable portento!

Apost. Pásme yo, pues pasmò mi Pensamiento.

Magd. Mas ay! que à tales pies, como me atrevo
à llegar si conmigo à mi me llevo?
Pero no desconfie mi esperanza,
que es Hombre Dios, y la desconfianza
tal vez le ofenderà mas que el delito;
y mas si solícito

nó llegar à sus ojos
sin llevar arrastrando los despojos,
que canten su victoria.

Và arrojando lo que dicen los Versos.

Toma , Sobervia , de tu vanagloria
los ayrones , que al ayre , que los riza,
dì , que pues fueron llama , sean ceniza.

Tù , Avaricia , tus joyas toma en ellas,
ayer brillantes luceros , y oy pavefas.

En la adobada piel , Lascivia , toma
el humo de tu mas fragante aroma.

Toma tù mi quebranto,

Ira , pues ya no ay ira donde ay llantos.

Infaciable deseo,

cuyo ropage es Gula del asco,

toma el matiz de tus texidas flores.

Tù , Embidia , si eres aspid , toma flores.

Y porque llegue yo con mas presteza,

quedare tù con todo , vil Pereza,

que solo ha de ir conmigo

este Pittico Nardo à ser testigo,

que derramado lave mi pecado

à los pies del que es oleo derramado. *Vasf.*

*Akentrarse và à seguirla la Apostasia , y sale dete-
niendole la Penitencia.*

Apost. Detenla , Pensamiento , que aunque sea
esto alusion de imaginada idea,

llegar à embarazar su curso quiero.

Penit. No podràs , sin que llegue yo primero
à que nadie la impida,

que corre à cuenta de mi honor su vida.

Apost. Quièn cres , que me asusta tu presencia?

Penit. No me espanto , que soy la Penitencia.

Apost. Aora me acuerda la questión primera,

que entre los Sacramentos de otra era

te ví , con que me admira mas tu intento;

porque en esta aun no avia Sacramento,

que de absolver te diessè la licencia.

Penit. Es verdad , pero avia Penitencia,

que es lo mismo que aora represento;

porque mejor se arguya,
 si esto pude quando era sombra fuya,
 lo que podrè con tan feliz aumento,
 como elevarme Christo à Sacramento,
 quando resucitado
 me diò la potestad contra el pecado. *Vase.*

Apost. Què es esto, Pensamiento?

Pens. No, sé lo que decirte quise el viento.

Apost. Ni yo, porque decir, que Magdalena
 llegó à los pies de Christo, de amor llena,
 nada hace à la passada question mia,
 que es historial, y yo me lo sabia;
 y en quanto à ser en fé de Penitencia,
 tampoco importa à nuestra conferencia.

Pens. A otra sombra passemos,
 quizá lo que de aquesta no entendemos,
 entenderèmos de ella:
 qual es, me di, la que se sigue?

Apost. Aquella,
 que un ladron me propuso, de quien era
 la accion decir:

Dent. Voces. Crucificado muera.

Apost. Què es esto?

Pens. La Justicia,
 castigar pretendiendo la malicia,
 con que de aquellos Montes
 poblaba de terror los Orizontes,
 à ellos le trae, tú sabes con quien; pero
 no sabes à qué fin; que le veas quiero
 à el solo en el suplicio: y si se advierte,
 es, pues la Fé en su Historia repetida
 te acordò los errores de su vida;
 porque yo aquí con aprehension mas fuerte
 te acuerde los aciertos de su muerte,
 por si el assumpto de oy luces percibe
 en las sombras que adquiere,
 al verle allà quan libremente vive,
 y al verle aquí quan tristemente muere,
 quando el suspiro con que el ayre hierre,
 es decir:

*Abrese el Monte , y vése en el Dimas en la Cruz,
desnudo, como le pintan.*

Dim. Pues que muero justamente,
matadme à mi , dexad al que inocente
no merece morir ; y pues culpado,
confiesso tu inocencia , y mi pecado,
tèn en premio , Señor , de esta Concordia,
en tu Reyno de mi misericordia.

Cierrase el Monte , y buelue la Penitencia.

Apost. Aunque , como antes dixè , solo sea
esto aprehension de imaginada idea,
tanto enciende su lastima mi ira,
que antes que logre el bien por quien suspiras
llegar à rematar su vida quiero.

Penit. No hagas tal, sin que llegue yo primero.

Apost. Otra vez , Penitencia, te me opones?

Penit. Y otras mil, mayormente en dos acciones
en que tanto mi merito interessa;
pues Magdalena à Christo hallò en la Mesa,
y Dimas en la Cruz.

Apost. Y què interesso,
ni en Cruz, ni en Mesa yo de todo esso
para mi conclusion?

Penit. La consequencia
de ser los tronos de la Penitencia. *Vase*

Apost. La consequencia
de ser los tronos de la Penitencia?
O Mesa! ò Cruz! però de què me aflixo,
si al caso en uno , ni otro nada dixo,
que haga en fayor, ni en contra à mis desvelos?
Pues quanto dixo fuè,

Buelue Saulo en el Cavallo, y cae al Tablado.

Dentro Saulo. Valedme, Cielos!

lpost. Mas què es esto?

enf. Despeñado
del Cavallo en que le viste:
Saulo cayò.

aul. Aí de mi triste!

Quedase sin movimiento.

lpost. Pues es quien mas declarada

Tom.VI.

contra la Fè se mostrò,
llegar à ampararle qui ro.

Sale la Comunión deteniendole.

Comun. Esso no, porque primero
llegarè à ampararle yo.

Apost. Quièn eres , que tu presencia
tambien me dà admiracion?

Comun. Quién fino la Comunion,
vino tras la Penitencia?

Apost. Yá que he sabido quien eres,
no disputando tu sèr,
lo que pretendo saber
de tí, es como, ò por què quieres
dár favor á tu enemigo,
pues ninguno se mostró
mas contra la Iglesia? No
es Saulo el que hizo testigo
al Mundo, de que llevaba
mas vivoras en el pecho,
que letfás, cuyo despecho
todo el Hebraísmo alaba
por su mayor Zelador?

Comun. Sí, y aun por esso su vida
me importa, que esta caída
nace de tan superior
causa, que puedo decir,
que si en otras suele ser
el subir para caer,
èl cayò para subir.

Apost. Sí; pero à tí què te và
mas en su raro suceso,
que à otros Sacramentos?

Comun. Esto
el efecto lo dirà,
quando à honra de Dios, y mia
la Fè te dè la razon.

Llega ella à Saulo, y èl se retira.

Apost. O quanto la Comunion
assombria à la Apostasia,
pues ni responderla sè,
ni à embarazarla me atrevo!

Comun. O tú, en quien oy labra
nuevo

Valò de Elección la Fè:
Saulo? Saulo?

Levantase como ciego.

Saul. Quién me llama?

Comun. Quien mas tu vida desca,
para que tu Pluma sea
alto Clarin de su Fama.

Saul. Ni hablarte, ni verte puedo,
que en un instante veloz,
entre una luz, y una voz,
tan sin voz, y sin luz quedo,
que no sè, (ay de mí!) no sè,
aunque sè que ví, y oí,
lo que oí, ni lo que ví;
pues tan fuera de mí fue,
de un relampago cercado,
y de un trueno estremecido,
verme al estruendo caído,
y al esplendor levantado,
que à distinguir no me atrevo
si fue en espíritu, ò fue
en carne, que solo sè,
que tan raro, que tan nuevo
rayo, que à cegar obliga,
y callar lo que contiene,
serà porque no conviene,
que el hombre al hombre lo diga.

Com. Ven conmigo, que à tres días
que tu éxtasis durará,
para tu salud dirà
lo que has de hacer Ananias.

Saul. Què podrá decirme mas,
que lo que no viendo veo,
pues contra estímulos creo
no prevalecer jamás?

Vanse los dos.

Pens. Pues nada hasta aquí convicte
à tu intento de los tres,
passemos à ver què es
lo que dice Constantino.

Apost. Pasèmos, pues, que no acata
Pensamiento, me le ofreces
entre las breñas de un monte,
diciendo à voces:

Dentr.

Dentro. Constantino. Silvestre,
Silvestre, si no á mis ecos,
á mis lastimas atiende.
No temeroso de mi *Sal.*
oy te escondas, oy te ausentes,
que solo vengo en tu busca,
porque al ver armadas huestes,
no puedas rezelar, que es
buscarte para prenderte.
No, pues, las bobedas grutas
te escondan, quando::: aqui ay
gente,
sin duda serán Christianos
de los que estos Montes tienen
por asylo. Amigos, no
temais, ni hablarme, ni verme,
que aunque vuestro Pastor busco,
es á fin tan diferente,
como á que me dè la vida,
en vez de darle la muerte.
Y porque os asegureis
de la causa que me mueve,
y no le oculteis, sabed,
que esta contagiosa peste,
á quien dieron por remedio
baños de sangre inocente,
pudo obligarme á que usasse
de medicina tan fuerte.
Dispuesto á ella estaba, quando
entre las vagas especies
de un profundo sueño, vi
en anciano reverente
aspecto un hombre, vestido
de Pontificales Vestes,
con tres Cruces en la mano,
y tres Coronas la frente.
Este me dixo, que en busca
del Pontifice viniese
vuestro, que él me sanaria
con medicina mas leve.

y á menos costa de sangre,
y pues es mi intento este,
no le recateis de mi,
decidme donde:::
Apost. Suspende
la voz, que no solo no
sabemos donde se albergue,
mas no sabemos tampoco,
que el Pontifice tuviese
esta, ni otra potestad.
Const. Quien, Cielos, avrá
que me adiestre
donde hallarle pueda?
Sal. el Bautismo.
Baut. Yo.
Const. Hermoso Niño, quien eres?
Baut. Soy quien de toda la infancia
á cargo la salud tiene;
pues aun el adulto, que
mas proyecta edad adquiere,
el dia que yo le asisto,
tanto se rejuvenece,
que como el mas tierno infante
á nacer de nuevo buelve.
Y así, agradecido al ver,
que el ceño en piedad con-
viertes,
á guiarte vengo, donde
á la orilla de una fuente,
trocando la sangre en agua,
á honor de aquella corriente,
que manó agua, y sangre, está
esperandote Silvestre,
para que del contagioso
achaque de que adoleces
convalezcas: ven conmigo.
Const. Aunque tú no lo dixies,
re siguiera yo, al mirar
la inmensa gracia que tienes.
Vanse los dos.
Pp 2 *Apost.*

Apost. Què mucho, si es el Bautismo
à quien no es posible niegue
la Gracia yo, que no fuera
Apostata, si no fuesse
bautizado: y pues de tantas
sombas, hâsta aqui no infieren
nadâ de alivio mis dudas,
vamos donde las consuele
mi ultima esperança.

Pens. Dime,
qual est?

Apost. Que me representes,
Pensamiento, aquel temor,
con que de la Fè previno
decir el triste clamor:

Dentro Musica.

De Logica de Agustino,
libranos, Señor.

Pens. No solo mis fantasias
caso hacen en que lo pienses,
mas tambien en que lo escuches.

Apost. No ay cosa que mejor suene
à mis oidos; y assi
oye, por si à decir buelve
el repetido favor,
què en alas del viento vino,
para templar mi furor:

Voz dentro de Muger.

Mug. Del ingenio de Agustino
duelete, Señor.

Apsf. Mas què es esto?

Pens. Al mismo tiempo,
que de la Iglesia las Preces
el canto eritonan, el llanto
de Monica las convierte
en lagrimas.

Apost. Quanto fiero,
que canto, y llanto se mezclen,
al tiempo que èl à la orilla
del Mar, à uno, y otro atiende;

porque del passado error,
en que discurriò, imagino,
que oir le dè luz superior.

*Sale Agustino, oyendo à entrambu
partes.*

Musf. De Logica de Agustino

Vox. Del ingenio de Agustino

Musf. Libranos, Señor.

Vox. Duelete, Señor.

Agust. Què Baxèl en alta Mar,
contrastado de inclementes
contrarios vientos, corriò
jamàs tormenta tan fuerte,
como mi imaginacion,
à quien à un tiempo acometen
de la Iglesia, y de mi Madre
los dos suspiros ardientes?
Quièn soy yo, que aquel temor
igualâ con este amor,
diciendo ambos de continuo:

El, y Musica.

De Logica de Agustino

El, y Vozes.

Del ingenio de Agustino

Musf. Libranos, Señor?

Vox. Duelete, Señor?

Agust. Y mas al tiempo, que vagos
mis estudios no comprehenden
la opinion de Manes, quando
(si à ella mi discurso buelve)
alsienta, que es luz del Mundo
el Sol; de serlo infiere
el Hijo de Dios, supuesto
que èl es solo el que ser puede
Luz del Mundo, sin ver que es,
yà lo dixè, deficiente
Luz, que en el Oriente nace,
y muere en el Occidente?
Y si el Hijo de Dios fuera,
alubrâra permanente

dias;

dias , y noches , sin que por esos rumbos Celestes fuera que el Hijo de Dios fuera Luz que nace , y Luz que muere , si ya no es : (quien se explicara!)

Pens. A otra duda passa.

Apost. Ariende.

Agust. Si ya no es digo , que hable del Hijo de Dios en este sentido , como Dios Hombre , que en tal caso , bien conviene , que como Divino alumbre , quien como Humano padece .

Y ya que dixes Hombre , y Dios , que ingenio no se suspende , que discurso no se pasma , que labio no se entorpece , al pensar como sera

Mysterio tan eminente , como que el Padre por acto del entendimiento engendre al Hijo , de cuyo amor el espiritu procede ,

y siendo tres en personas , sean un Dios solamente?

O , que de contrariedades à cada passo hallo entre opiniones que se estudian , y Escrituras que se leen ! pero no por esso , no , de seguir mis Dogmas dexes , negando à la Fè milagros , que mi discurso no entiende : porque un poder , y un amor , una ciencia en uno , y trino dà à este argumento valor .

A un lado la Musica , y à otro la voz de Muger.

Dent. Music. De Logica de Agustino

Dent. voz. Del ingenio de Agustino .

Music. Libranos , Señor.

Voz. Duelete , Señor.

Agust. Mas ai ! que al ir à formarle segunda vez me divierten musica , y llanto : si tanto con Dios uno , y otro pueden , alcancen de el , que ilumine mis sentidos , mayormente si es verdad que es luz del Mundo :

porque mientras no penetre tu arcano Mysterio , no folegarè .

Dentro Bautismo.

No lo intentes .

Agust. Cuya sera aquesta voz ?

Sale el Bautismo.

Baut. De quien :::

Apost. El Bautismo buelve .

Baut. A fuer de fuente , supuesto que corren al Mar las fuentes , del Monte viene à su orilla , llamado piadosamente de lo que la Iglesia canta , y lo que Monica siente , à decirte , quan en vano tan alto imposible emprendes pues fuera mas facil , que yo con esta Concha , à breve estrecha carcel de arena gota à gota reduxesse todo esse monte de espuma , todo esse campo de nieve , que comprehender tu Mysterio , que aun el Angel no comprehendes .

Vase.

Agust. Oye , aguarda , que no has de irte

sin que yo sepa quien eres .

Dentro Bautismo.

Si me alcanzas lo sabrás.

Agust. Deme alas el tiempo, deme plumas el viento, con que hasta que le alcance buelo. *Vase.*

Apost. Si tras el Bautifino vá, y le alcanza, se me pierde el mayor ingenio mio: irè à estorvarlo.

Salte la Confirmacion.

Confir. Detente.

Apost. Quièn eres tú, que pararme folicitas?

Confir. Quièn ser puede, fino la Confirmacion, la que al Baurifino succede? Y pues me importa, que à èl alcance, porque à mi llegue, que te admira que sea quien te pare à ti, y de èl espere, quando en sus retractaciones, passados yerros enmiende, que confirmado en la Fè, mis altos triunfos aumente? *Vase.*

Apost. Aunque quisiera seguirle no puedo; pero que teme mi alto espíritu. Pues quanto el pensamiento me ofrece en las repetidas sombras, que para que yo la pience, la Fè me propuso, no solo acobardarme debe, sino alentarme, supuesto, si en ellas mi ingenio advierte, que mas en mi intento prueban, y mas en mi favor vienén à resultar, que en el suyo.

Salte la Fè.

Fè. De que suerte?

Apost. De esta suerte:

Mi primer proposicion

fue, que huvo en tus Fieles Fè que oy no ay: la tuya fue que oy como entonces lo son; representòme tu accion una Muger divertida, una escandalosa vida, un espiritu furioso, un Emperador leproso, y una ciencia pervertida.

Plazo en que en ellos pensasse me diste, y mi pensamiento me la repitiò en el viento, sin que à mas el verlos passe, que à que uno, y otro mudasse de afecto: y dado que sean milagros el que se vean reducidos, quanto es mas en abono mio, pues quando milagros se crean, son de entonces, no de aora que es lo que yo à probar voy. Y siendo así, que no ay oy Fè, que uno, ni otra mejora: quièn de nuestra lid ignora, si en los milagros que tray oy mi pensamiento cay, quan en mi favor estuvo el probar yo que los huvo, sin probar tú que los ay?

Fè. Porque de una vez no ignores, que en convalcidos males ay exteriores señales de remedios interiores, haz que en estos mismos loores te acuerde à ti el pensamiento los milagros que à este intento el Evangelio te diò, irète acordando yo los de cada Sacramento.

Pens. Que Demonios lanzarian,

una fué de sus promeſſas.

Fè Pues ſea ſu cumplimiento,
el vér allí à Magdalena,
al ir de ellos poſſeida,
y al bolver de ellos abſuelta,

*Buelve el Carro, que fue de Retrete,
convertido en Gruta, y veſe Magda-
lena en Habito penitente delante
de una Cruz.*

trocár retretes à riſcos,
blandos eſtrados à breñas,
mullidos carres à eſpinas,
y ricas galas à xergas.

El eſpejo que antes fue
liſorja de ſu belleza,
yà lo es de ſu de'engaño,
pues dice deſhecho en perlas:

Magd. Si Publica pecadora
el vulgo me llamó, ſean
teſtigos, no ſolo el vulgo,
mas Cielo, Sol, Luna, Eſtrellas,
Montes, Mares, Troncos, Flores,
Fuentes, Aves, Peces, Fieras,
que en pública Penitente
li fama el nombre me trueca:
Y no ſin autoridad,
pues en las Divinas Letras,
el buen olor es la fama;
y ſiendo tambien en ellas
el Piſtico Nardo *Fè*,
y yo quien con *Fè* le vierta
en Sacra Uncion, cuyo Aroma
de buen olor dexò llena
toda la caſa, què mucho
que participe pretenda,
à merced de ſus piedades,
valerme de èl, porque vean
los mortales, que la mala
fama convertida en buena,
logre que malos en buenos

eſpiritus ſe conviertan?

Fè. En ſu extaſis la dexemos
elevada, y di que vuelva
tu penſamiento à acordarte
otro aſſunto.

Apoſt. Serà fuerza
que èl me le acuerde, ſegun
yo tengo el alma ſuſpenſa.

Penſ. Que no dañarian mortales
venenos à quien los beba.

Apoſt. Que no dañarian mortales
venenos à quien los beba?

Penſ. Otro aſſunto fue.

Apoſt. Otro aſſunto fue?

Fè. Pues mira
allì à Dimas, de quien eran
alimento los pecados,
que venenos ſe intérpretan
en tantos lugares, que
pierde el numero la cuenta,
tan al contrario triunfante,
que ſi trocò Magdalena
à las penas las delicias,
èl à delicias las penas.

*Buelve el Carro, que fue Monte, con-
vertido en Jardin, y Dimas en èl,
veſtido de Gala.*

Pues ſi ella de un rico alcazar,
lleno de ſumas riquezas,
y ſumas autoridades,
vino à una cabada peña:
èl de una peña, al contrario,
vino de ſumas afrentas
à ſumas honras de un bello
Paraíſo, en cuya eſfera
glorioſo dice:

Dim. Feliz

quien con ſola una vez echa
de ſi la mortal cicuta
de la ira, la atarga adelfa

de

de la lascivia, el dañado
tósigo de la sobervia,
arsenico de la embidia,
velorio de la pereza,
y opio vil de la codicia,
que bebiò en tantas violencias.

Y pues un vocal suspiro
supo hacerse llave maestra,
que à fuer de Ladron me abriessse
del Paraíso las Puerras,
no desconfie ninguno,
por mas pecados que tenga,
pues cada instante estas dichas
obra.

Apost. Quiènz

Sale la Penitencia.

Penit. La Penitencia,
que elevada à Sacramento,
à quien sus culpas confieffa,
si alli venenos despide,
aqui demonios ahuyenta,
diciendo los dos:

Los 2. Mortales,

Magd. Si en el pecho de qualquiera
son espiritus inmundos
las culpas.

Dim. Si las ofensas
son en los pechos de todos
venenos,

Mag. La consequencia
de lo visible à invisible
passad,

Dim. Y el Cielo,

Mag. Y la Tierra,

Los 2. Digan, que esto à cada instante
lo obra:::

Apost. Quiènz

Todos; y Musica.

La Penitencia,
que elevada à Sacramento,

à quien sus culpas confieffa,
si alli venenos despide,
aqui espiritus ahuyenta.

Con esta Musica desaparecen los dos.
Apost. Què affombro!

Penf. Què confusion!

Fè. Penfamiento, pues què esperas,
para acordarle otro asunto,
que tambien su error convenza?

Penf. Aunque se me acuerdan todos,
el orden no se me acuerda.

Que darian salud las manos
fue, sobre el enfermo puestas.

Apost. Què darian salud las manos
fue, sobre el enfermo puestas?
quièn probarà esto?

Salen el Bautismo, y Constantino,
sin manchas en rostro,
y manos.

Baut. El Bautismo,
que siendo, como es la lepra
del pecado original
symbolo, cuya dolencia
cundiò sus manchas en toda
la humana naturaleza,
menos en una Divina
Virgen, que de Gracia llena,
desde su primer instante
fue de toda culpa exempta,
trayendole bueno, y sano,
bien en Constantino muestra
exteriormente lo que
interiormente acontezca
à quantos en sus cristales
laban la mancha primera,
que el Mayorazgo de Adàn
à todos dexò en herencia.

Const. Si la Lepra de Nabaman,
en Elisèe nos cuenta,

que hallò en el Jordàn salud,
 aun antes que el Jordàn fuera
 baño de otra lepra, en quien
 la hizo propria; siendo agena,
 pues por leproso notado
 Isaias se lamenta;
 que mucho que yo à la sombra
 de dos lucès como estas,
 en el que oy Sacro Jordàn
 es de todos, convalézca?
 Cuyo hacimiento de gracias
 serà ser el primer Celar,
 que libre Templo à la Fè,
 y mande, que nadie muera
 en suplicio de Cruz, pues
 yà es honor el que fue afrenta;
 Y porque sensiblemente,
 lo no sensible se crea,
 del Bautismo el continuado
 Milagro notorio sea.

Mus. Notorio sea

Todos, y Musica:

à quantos en sus cristales
 laban la mancha primera,
 que el Mayorazgo de Adàn
 à todos dexò en herencia.

Fè. Que podràs decir aora?

Apost. Dirè, que saber me resta,
 quien en nuevas Lenguas habla?

Salo la Confirmacion.

Confir. Quien en questions opuestas
 à la Verdad de la Fè,
 quando mas estaba en ellas
 vacilante, y discursivo,
 siguiò al Bautismo. Y en prueba
 de que le avia alcanzado,
 retractando erradas Ciencias,
 se confirmò en la verdad,
 cuya Confirmacion muestra,
 que habla nuevas Lenguas; pues

que mas hablar Lenguas nuevas,
 que decir ayer errores
 falsos, y oy verdades ciertas,
 siendo oy Laudes de la Fè,
 las que ayer fueron ofensas?
 O à su voz atiende.

Sale Agustino.

Agust. No

tan solo como Hombre yetra;
 pero como Bruto, quien
 no mira, no considera,
 que una es la luz material,
 que verse, y gozarse dexa
 del bruto, y del hombre; y otra
 la Espiritual; que verla
 no pueden ojos de carne,
 sin ojos de inteligencia.
 Esta es la Luz de la Luz,
 por quien dixo el Real Profeta;
 En tu Luz conocerèmos
 qual es la Luz Verdadera,
 y à quien Luz de Luz, y Dios
 de Dios entonò la Iglesia.
 No es la Luz del Sol el Hijo,
 que es por quien la Luz fue hecha;
 pues sin èl no fue hecho nada,
 quando en la atribucion nuestra
 son, dando al Padre el Poder,
 y dando al Hijo la Ciencia,
 y al Espiritu el Amor,
 tres Personas, y una Essencia;
 En cuya Confirmacion,
 yendo del Bautismo à ella,
 en publica voz mi llanto
 delata, anula, y detesta
 de mis passados errores
 la ignorancia, porque sea
 exemplar mi vida à quantos
 mis retractaciones lean,
 y lean mis confesiones,

quanto mejora en su emmienda,
quien jurò , como no jure;
quien mintió , como no mienta;
quien murmurò , como alabe;
y quien tratò humanas Ciencias,
como trate las Divinas.

Fè. Què mas hablar nuevas Lenguas?

Musíc. Què mas hablar nuevas

Lenguas,

que decir ayer errores
falsos, y oy Verdades ciertas,
siendo oy Laudes de la Fè,
las que ayer fueron ofensas?

Penf. Con todo esto , quien aparta
à las Serpientes te queda
por saber?

Ap. f. Con todo esto , quien aparta
à las Serpientes me queda
por saber?

Fè. Tú lo sabrás,
quando oygas:::

Dentro Saulo.

Vivora fiera,
que de la brasa à la mano
has pasado , buelve à ella,
sin que tu mortal ponzoña
dos veces ardiente muerda,

Apost. Què es aquello?

Sale la Comunión.

Com. Estando Saulo
calentandose à una hoguera,
saltò , huyendo de la llama,
desde la encendida leña,
una vivora à su mano;
èl, sin que voràz le ofenda,
facudiendola de sí,
al fuego la bolvió.

Sale Saulo.

Saul. En muestra,
de que el Antidoto tuyo,

no solamente preserva
exteriores mordeduras;
pero hace clara evidencia
de que interiores Serpientes
aun dentro del pecho pierdan
la saña , pues el que en el
llevò Vivoras, y Letras,
Vivoras , y Letras oy
arroja al fuego.

Apost. Oye , esperas
como al fuego las arrojas,
si aun en el pecho las llevas,
pues las Letras que te diò
la Synagoga son estas?

*Sacale unos Papeles del pecho , y Saulo
se los quita de la mano.*

Saul. Engañaste , que no es
el Papel que à mirar llegas,
fino una Epistola , que
del mayor Mysterio llena,
escribo à los de Corinto.

Com. Para que èl , y el Mundo vean,
que no sin pia afeccion,
como à quien ha de ser della
su mas alto Chronista,
la Comunión se reserva,
y que su Antidoto abraza
Letras, y Vivoras; Lecla.

Lee Saulo.

Yà convenidos en uno,
no es la Dominica Cena,
Hermanos , la que no mas
que en saciar el hambre piensa,
de que resulta tal vez
que alguno en la gula exceda,
y alguno exceda en el juicio.
Y pues en las casas vuestras,
para comer , y beber
yà teneis las mesas puestas,
no à comer , y beber solo

vençais à la Sacra Mesa de la Iglesia, combidádos en desprecio de la Iglesia, y en confusión de quíen no la goza: en cuya materia no se que os diga, que aunque en otra os alabe, fuerza es, que en esta no os alabe. Y porque hagais diferencia de una Mesa à otra, sabed, que lo que el Señor me entrega, y yo os entrego à vosotros, es su Carne, y Sangre mesma: porque la Noche que avia de ser entregado, hechis las Gracias, romandó el Pan en sus Puras Manos Terças, le Bendixo, y le partió, diciendo en Palabras ríemas: Tomad, y comed, que este es mi Cuerpo, que oy à penas se entregará por vosotros; esto haced en reverencia de mi Commemoracion. Y de la misma manera tomando el Caliz, despues que huvó acabado la Cena, dixo: Este en mi Sangre es Nuevo Testamento; y así aquella, y esta Commemoracion haced, mas con advertencia, que siempre que de este Pan gustéis, y este Caliz, sea anunciando de mi Muerte la memoria, hasta que venga. Con que el que no dignamente tal Pan coma, y Caliz beba, tenga entendido, que es Reo de la Carne mesma de Dios, Reo de su Sangre:

y así pruebese qualquiera dentro de si mismo, antes que ni à comerle se atreva, ni à beberle, sin que mire, sin que note, y sin que temas que bebe, y come su juicio; bien como muchos que enferman debiles entre vosotros, y aún mueren, porque se arriesgan

à comerle, sin hacer juicio de si. Y así, alerta, mortal; reprehendete tú, antes que Dios te reprehenda; pues para no ser juzgado, juzgarte tú mismo es fuerza.

Todos, y Musica.

Alerta, alerta, mortal, reprehendete tú, antes que Dios te reprehenda, pues para no ser juzgado, juzgarte tú mismo es fuerza.

Apost. Quando sea lo Historial, todo esto, Saulo, que cuentas, quién me asegura de que en Carne el Pan se convierta, y el Vino en Sangre, en quien Christo

estè con Real Asistencia?

Sale el Orden Sacerdotal.

Sac. El Orden Sacerdotal, pues por indigno que sea, y pecador el que una vez al Sacerdocio llega, en diciendo las Palabras que Christo dixo, no quedan mas en las Especies, que los Accidentes de verlas, de gustarlas, y tocarlas, sin que aya Substancia en ellas

de Pan , ni Vino , sino
de Carne , y Sangre.

Sale el Matrimonio.

Matr. Y pues esta
Maravilla cada Dia
el Sacerdote celebra,
añadiendo este Milagro
à los cinco , porque sepas
que no ay Sacramento , que
altos Prodigios no tenga,
què mayor que el continuado
Milagro , de la licencia
que Dios le dió al Matrimonio,
para que sin culpa vea
en cada nuevo embrión
infundir un Alma nueva,
siendo Milagro el que nazca,
el que viva , y el que crezca?

Sale la Unción.

Unc. Y quando à larga , ó à corta
vída el nudo se disuelva
de Cuerpo , y Alma , què mas
Milagro , què mas Grandeza,
que aver para aquella hora,
en la ultima , la extrema
necesidad , Unción , que
de las Reliquias que dexan
el olvido , ó la omisión,
los achaques convezcan?

Apost. Aunque todos me arguyais,
contra todos:::

Fè. Tèn la Lengua,
que antes que negar presumas
Verdades tan manifiestas,
serà ponerte perperuo
silencio , primer sentencia.

Toma una Espada.

Conf. No será mejor que yo,
pues le dà mi Fortaleza
al que en la Fè se confirma

contra sus contrarios, fuerzas,
tòme la desnuda Espada
contra èl?

Unc. O que yo encienda
la Oliva , que me dà el Oleo,
para que en Sagrada Hoguera
sienta ver que para èl arda,
quando para otros florezca?

Fè. No , porque antes que pronuncie
esse ultimo Anathèma,
hechas primera , y segunda
monicion , es la tercera
dàtle , para que me pida
misericordia , otra espera.
Y así , trata aprovecharla,
pues q la dà mi clemencia;
si antes para que lo pientes,
aora para que lo creas. *Vase.*

Com. Yà que su Misericordia
tercer plazo le conceda,
pues su error fue un solo brevè
parentesis de mi Fiesta,
para que no quede ufano
de que pudo suspenderla,
à ella bolvamos.

Todos. Bien dices;
vàmos tràs la Fè à ponerla
en el Carro , que yà estaba
prevenido para ella. *Vase.*

Sacerd. Id , en tanto que yo voy
à preveniros las Mesas,
que de la Festividad
coronen el Triunfo. *Vase.*

Apost. Què Ethna,
què vesubio , què bolcàn
es el que en el pecho engendra
una nieve , que le abraza,
unà llama , que le hiela,
tan poderosas , que el labio
balbuçiente , que la lengua

trabada, torpe la voz,
 elada la planta, ciega
 la vista, todo delira,
 todo arde; y todo tiembla?
 Mas que mucho, si à pedazos
 el corazon se me quiebra,
 que como Principe, que es
 de Sentidos, y Potencias,
 al verle agonizar, haga,
 al verle espirar, prevenga,
 turbado todo el viviente
 vassallage, las exequias?

Dentro Chirimias.

Y mas al ver, que del Monte
 Selmón, que David celebra
 por Monte de Dios, en cuya
 elevada cumbre excelsa
 le vió el Cielo en su Carroza
 cercado de Ninfas bellas,
 que le cantaba la gala
 su triunfo, la Fè me acuerda.
 Pues en Real Trono, asistida
 no solamente de aquellas
 Virrydes, que Tympanistrías
 festivas el Plaustro cercan,
 se dexa ver, mas de aquellos,
 que de nuestra Conferencia
 exemplos fueron, mostrando,
 que de aquella edad primera
 visibiles Milagros, oy
 son invisibles en esta;
 con que es fuerza, convencido;
 que ellos digan, y yo sienta:
 2. Vengan todos,

Todos, y Musica.

Todos vengan,

2. Donde sepan todos,

Todos, y Musica.

Donde todos sepan,

2. Que el siempre felice dia,

Todos, y Musica.

Que el siempre felice dia,

Fè. Que al Cielo ofrece la Tierra,

Todos, y Musica.

Que al Cielo ofrece la Tierra,

Fè. NO AY INSTANTE SIN MILAGRO,
 en los triunfos de la Iglesia.

Todos, y Musica.

NO AY INSTANTE SIN MILAGRO,
 en los triunfos de la Iglesia.

*Con esta Musica salen en tropa Musi-
 cos, y Sacramentos delante, y luego
 la Fè en un Carro Triumphal, que
 ha de atravesar el Tablado, tirando
 de unas Vandas, que han de llevar
 Magdalena, Divas, Santo,*

Constantino, y Agus-

tino.

Apost. Ay de mi infelice! que al ver
 que àzia nosotros se acercan,
 no ay pensamiento, ira, ò furia,
 de quantos ellos desechan,
 que en mí no revistan, pues
 espiritus me atormentan,
 y venenos me atosigan
 y sobre entrañable lepra,
 no ay Serpiente que no roa,
 ni Vivora que no muerdas:
 que he de hacer?

Pens. Si alguna vez

el Pensamiento consuela
 al triste, pues que ya sabes
 el remedio, no le pierdas,
 acude donde acudieron
 los demás.

Apost. Bien me aconsejas,

y así con ellos dire:

Todos vengan,

Todos, y Musica.

Todos vengan,

Apost.

Apost. Donde sepan todos,
Musica. Donde todos sepan,

Apost. Que la ciega Apollasia
à los pies de la Fe puesta,
confesando lo visible,
lo no invisible confiesa.

Postrada à los pies del Carro

El, tod. y Mus. Que el siempre felice Dia

que al Cielo ofrece la Tierra,

NO AY INSTANTE SIN MILAGRO,
en los triunfos de la Iglesia.

È. De tu reconciliacion

las gracias me doy, contenta

de ver quanto esta ensenanza

advierte para la enmienda;

y supuesto que oy es dia

de Indulto, y de Indulgencia,

para que tengas de mi

saludable penitencia,

vestida la Nupcial Ropa,

ven adonde nos espera

el Orden Sacerdotal;

la mesa puesta.

Abrese el otro Carro, y veese el Orden

Sacerdotal, y delante de el un Al-

tar con Hostia, y Caliz.

Sacerd. Y en ella

el Pan de Vida, que fue

Fineza de las finezas

de Dios, que amando hasta el fin,

dixò, que quien le comiera

no moriria en eterno.

Magd. Así dixo à Magdalena.

Dim. Y así en mi lo cumplió, pues

fue al fin mi ventura eterna.

Saul. Digalo yo, que lo escribo.

Const. Y yo, pues salud perfecta
gozè por el.

Agust. Y yo, pues

por el hablé nuevas lenguas.

Baur. Felice yo, pues abri

à tantas dichas las puertas.

Conf. Felice yo, que el esfuerzo

doy à quien entra por ellas.

Penit. Felice yo, pues no ay

delito que yo no abuelva.

Comun. Felice yo, pues soy quien

vuestros meritos aumenta.

Unc. Felice yo, que corona

el fin de las obras vuestras.

Magd. Felice yo, pues en gracia

crezco à la naturaleza.

Sac. Dichoso yo, pues soy quien

vuestros thesoros dispensa.

Apost. Y mas que todos felice

yo, que aunque à la hora por-
trera

lleguè, merezco cabal

el sueldo de mi tarèa.

Fè. Pues yà que todos felices

os publicais, de la fiesta

proliga el triunfo,

Todos. Diciendo

todos à las plantas vuestras:

Todos, y Musica.

Vengan todos,

todos vengan,

donde sepan todos,

donde todos sepan,

que el siempre felice dia,

que al Cielo ofrece la Tierra,

NO AY INSTANTE SIN MILAGRO,

en los triunfos de la Iglesia.

*Con esta repeticion, y Chirimias passa el Carro Triunfal atravesando el
Tablado, y dà fin el AUTO.*

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

EL ORDEN
DE MELCHISEDECH.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

Entendimiento.
Ignorancia.
Ley Escrita.



Ley de Gracia.
Coro 1.
Coro 2

Sale la Musica dividida en dos Coros, distantes uno de otro; y por su medio de ellos, oyendo con suspension a un lado, y otro, el Entendimiento de Galan, y la Ignorancia de Villano.

Coro 1. Quien no cree, Coro 2. Quien no cree, que en el Ara del Altar,

Coro 2. Que en el Ara del Altar,

Coro 1. El Cuerpo este sin ocupar lugar, y a un mismo tiempo, en uno, y otro este?

Coro 2. Quien no cree, Coro 1. Quien no cree,

Coro 2. Que dividido en un bocado, y otro, quede entero en qualquier parte de el?

Coro 1. Quien no cree,

Coro 2. Quien no cree,

Coro 1. Que al verlo consumido, y no gastado,

Coro 2. Viendo Pan, no sea Pan lo que se ve?

Los dos Coros. Quien no cree,

Ent.

Entend. No mas, distantes Coros de la Fè,
que el Entendimiento humano
duda como puede ser,

El, y Cor. Que el Cuerpo este sin ocupar lugar,
y a un mismo tiempo en uno, y otro este.

Entend. Y siendo partes unidas
el todo, duda tambien,

El, y Cor. Que dividido en un bocado, y otro,
quede entero en qualquiera parte de el.

Y en fin, que contra el sentido
pueda el ingenio creer;

El, y Cor. Que al verle consumido, y no gastado,
viendo Pan, no sea Pan lo que se ve.

Ignor. Proseguid, dulces Coros de
la Fè,

que este Entendimiento humano,

sin duda debe de ser

el de alguno, que presume,

que basta decirlo el:

y nada direis, que yo

al punto no crea, porque

vea el Mundo, que ay Questio-

nes,

en que es mas mi ser, que ser

Entendimiento sabido,

ignorada sencillez.

Entend. En que, rustico, lo fundas?

Ignor. En que si.

Entend. No echas de ver,

que essa no es razon?

Ignor. No echo de ver tal.

Entend. En que lo ves?

Ignor. En que no.

Entend. En que no, y que si?

Ignor. Si, que no ay mas, si es no es,

que lo que la Fè me dice,

ò no me dice la Fè.

Entend. Una cosa es, Ignorancia,

que a ti te baste creer,

y otra es, que el Entendimiento

no investigue lo que cree.

Y assi, asentado el principio

de que mi intento no es

saber para dudar, puesto

que es dudar, para saber:

Dirne, ò tu, primero Coro,

que en este Monte escuchè,

quien te inspira? Dimè, ò tu,

segundo Coro tambien,

quien te alienta, y que es lo que

ambos

me quereis dar a entender?

Salen por una parte la Ley Escrita,

y por otra la Ley de

Gracia.

Escr. Yo lo dirè.

Cantado.

Grac. Yo lo dirè.

Escr. Y nadie mejor,

Grac. Y nadie mas bien,

Escr. Pues yo, que lo sé, que lo

vi, lo digo.

Grac. Pues yo, que lo digo, lo vi,

y lo sé.

Ent. Quien sois, hermosas Deidades?

Escr. Yo la antigua Escrita Ley,

que en el Monte Sinai

entregò Dios a Moysès,

de quien fue lamina el marmol,
de quien fue el dedo cincel.

Grac. Yo , la Nueva Ley de Gracia,
que Christo firmò en aquel
Nuevo Testamento , quando
empañada la azul tez,
se rasgò el velo , al oir:
Todo consumado es.

Ignor. De fuerte , que entre las dos
(à mi modo de entender)
viene à estàr cabal el dia
oy de Dios, puesto que en èl,
en tì al amanecer veo,
y veo en tì al anocheceer.

Ent. Tù , en aquesto no discurras.

Escrit. Dexale , que dice bien,
pues de tan alegre dia
no me desdeño de ser
yo la noche , mayormente,
para quien llegue à entender,
que en la estacion de la noche
la Sacra institucion , fue
de tan alto SACRAMENTO,
como en galardòn de que
fuesse yo quien le anunciassè
en la obscura lobreguez
de mis sombras : con que ufana
de ser mio el triunfo, pues
de mi noche nació el dia,
con que oy le aplauden la Fè,
no sin gloriosa ambicion,
viendo mio el interès,
despertè el dormido Coro
de mis Ritmos , para que
se gozen en la alegria
de mi prometido bien.

Grac. Si en tì fue bien prometido,
en mi cumplido, con que
no es tuyo el triunfo , supuesto
que la distancia se ve,

Tom. IV.

que ay del no ser , al serà,
y del aver sido , al ser.

Y assi , pues que yàces tù,
y yo permanezco , quien
opondrà las sombras de antes
à las luces de despues?

Escr. Quien me negarà , aunque sea
tuyo el dia , que no fue
mia la noche ? Y que por mas
sepultada que oy estè,
vivo en tì , pues en tì viven
los preceptos de mi Ley?

Grac. Sì ; pero podrá negarte,
que aunque yo observe los diez,
preceptos tuyos , sea tuyo
este Sacrificio , pues
todo lo ceremonial
espirò en llegando èl.

Escrit. Esto , y averla antevisto
me basta à mi , para que
pueda mi Coro decir
al ayre una , y otra vez:

Ella , y Coro primero.

Que yo , que lo sè , que lo ví , la
digo.

Grac. Y el mio dirà tambien:

Ella , y Coro segundo.

Que yo , que lo digo , lo ví , y lo sè.

Grac. Y para que mejor veas
en quanto te excedo , vè
cantando tù las Figuras
de este Mysterio , y yo irè
diciendo lo figurado:
y pues presentes se ven
Sencillez , y Entendimiento,
quizà lograremos , que
el Entendimiento estime,
y aprenda la Sencillez.

Ent. Atencion , que á lo que juzgo

R r

al-

[The body of the document is almost entirely obscured by heavy black redaction bars, rendering the text illegible.]

ORDEN DE MELCHISEDECH.

Coro 1. En fé de este Vino, y Pan
fació el Pueblo su hambre, y sed.

Coro 2. Si, mas murió, y deste nó
morirá quien coma.

Representado.

Escrit. Quién lo dice?

rac. Su mismo efecto,
pues nadie llegó à tener
tan familiar Dios, que viva
en el Dios, y Dios en el.

Escrit. A esta razon por vencida
me doy.

ntend. Fuerza es conceder
(cautivo el Entendimiento)
à la razon de la Fè.

El, y Music. Que la Ley de Gracia
sola

mereció en su Gremio ver
Dios tan familiar, que viva
èl en Dios, y Dios en el.

gnor. No es fuerza, que es voluntad
à ojos cerrados creer;

y pues el Entendimiento
cautivo nos dà à entender,
que el saber suele dañar

lo que no toca saber,
en festivo testimonio
de que quiere Dios, tal vez,

conceder à la humildad
lo que niega à la altivez,
y en obsequio de dia, y noche,
que entre las dos componeis,

poniendo sombras, y luces,
un Auto tengo de hacer
à este Mysterio.

Ent. Tú, Auto?

Ignor. Por qué no?

Grac. Y de qué ha de ser?

Ign. No solo de el, mas de todos

los Sacramentos por diez.

Escr. Como le has de intitular?

Ign. Si no mudo parecer,
de MELCHISEDECH el Orden.

Ent. Dónde el Teatro ha de ser?

Ign. En una Villa, que es Corte

del mas Catolico Rey,

de la mas divina Reyna,

del mas hermoso Verjel

de sus bellissimas Damas,

del mas supremo Dosèl

de los Consejos: y en fin,

del mas polido tallèr

de ingenio, valor, y gala.

Grac. Y como te has de atrever
à tanto empeño?

Ign. Seguro del perdon.

Escrit. Por qué?

Ign. Porque

confieso ser Ignorancia,

que està rendida à sus pies.

Grac. Y de qué ha de ser la LOA?

Ign. De lo mismo que yà aveis
cantado las dos, mudando
una palabra.

Las 2. Qual es?

Ign. Quién no cree, no preguntaisteis?

Las dos. Si.

Ign. Pues quita el no, y poner
el si; y cantando, y baylando,
decid todos con pracer,
todos creen.

Music. Todos creen,
que en el Ara del Altar
el cuerpo està sin ocupar lugar,

y à un mismo tiempo en uno,
y otro esté.

Todos creen,
que dividido en un bocado,
y otro

quede entero en qualquiera
parte de él.

Todos creen,

que al verle consumido, y no
gastado,
viendo Pan, no sea Pan lo que se ve
Y todos creen,
que à estas plantas rendidos,
y postrados,
yà que no aplauso,
que perdon nos deis.

*Tocan Chirimías , y cerrandose los Carros , se dà fin
A LA LOA.*



AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

I N T I T U L A D O:

EL ORDEN DE MELCHISEDECH.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

P E R S O N A S.

Emanuel.
El Bautista.
El Evangelista.
San Pablo.
El Judaismo.
La Synagoga.
La Gentilidad.



Melchisedech.
La Simplicidad.
Josepb.
Isaac.
Abel.
La Fe.
Musica.

Sale la Musica, y luego la Fe, con venda en los ojos, una Cruz dorada en la mano derecha, y en la izquierda una Tarjeta, pintado en ella el SACRAMENTO, y al rededor esta Letra:

SECUNDUM ORDINEM MELCHISEDECH.

Mientras cantan, da buelta al Tablado, y salen el Judaismo por una puerta, y la Synagoga por otra, vestidos à lo Judío.

Musit. **V**enid, venid al examen.

Ser. Sacerdotes, según
ORDEN de MELCHISEDECH.

Judais. Venid, venid al examen,

venid los que pretendéis::

Synag. Ser Sacerdotes, según
ORDEN de MELCHISEDECH?

Jud. Qué nuevo pregón es este,
que de lexos escuchè?

Synag.

Synag. Qué nuevo Edicto, à lo lexos,
el que se publica es?

Jud. Diciendo una vez, y otra

Synag. Diciendo una, y otra vez

Jud. A los vientos que lo escuchan:

Synag. A los Cielos que lo ven:

El, y Music. Venid, venid al examen:

Venid los que pretendéis

Ella, y Music. Ser Sacerdotes, segun

ORDEN DE MELCHISEDECH.

Jud. A David ya yo le oí
decir:::

Synag. Ya yo le escuché

à David, que jurò Dios,

y no le peso de aver

jurado,

Jud. Su Sacerdote

hablando

Los dos. Con èl, y de èl:

En eterno eres, segun

ORDEN DE MELCHISEDECH;

Jud. Pero no sè que combide

à otros lo vengan à fer.

Synag. Pero no que à otros se llamen.

Jud. Y así, desde aqui he de ver,

Synag. Y así, desde aqui he de oír,

Los dos. Como se dice, y por quien:

Music. y ellos. Venid, venid, &c.

Èl. Aquí, que à vista del Mundo,

su gran Plaza de Armas fuè,

desde el antiguo Jebùs,

la gran Ciudad de Salèn.

De cuyos sagtados nombres

vino el suyo à componer

Jebùs, y Salèn, juntando

la altiva Jerusalèn.

Aquí, que Universidad

su coronada altivèz

es del Orbe, excelso Trono,

Real Silla, y sacro Dosèl

del gran Leon de Judà,

que en los Tribus de Israèl

de la primogenitura

de Cetro goza saqui; pues,

como eminente cerviz

de toda la redondez,

se ha de fixar el Edicto,

para que à la vista estè

de todos, y alegar à nadie

pueda ignorancia despues.

Pone la Cruz fixa en el Tablado.

Ea, mortales, albricias,

albricias; que ya se ven

alegar sombras, y enigmas

de aquella Natural Ley,

y desta Escrita; pues ya

se acerca la Aurora fiel,

de cuyas puras Entrañas

el Sol ha de amanecer

de otra Luz, cuyo Luzero

ha visto el Jordàn, y:::

Jud. Tèn la voz,

Synag. Suspende el acento,

Jud. Y otro anhèlito no dè,

Synag. Y otro suspiro no formes,

Jud. Sin que yo llegue à saber,

Synag. Sin que yo llegue à inquirir,

Jud. Con que título,

Synag. Con que

autoridad,

Jud. Sin consejo,

Synag. Sin mi parecer,

Jud. Ley promulgas à otro Rito?

Synag. Dàs Pragmatica à otra Ley?

Jud. Porque siendo yo el Hebrèo

Pueblo que librò Moysès,

Synag. Porque siendo yo la Tabla,

que Dios diò al Campeòn de

Oreb,

Jud. Quièn, sin la licencia mia

Synag.

Synag. Y sin mi decoro, quien
Jud. Fixa Edictos?
Synag. Dà pregones?
Los dos. Quien eres, nos di?
Fè. La Fè
 soy de Abrahàn, y de Isaïc.
Synag. Pues como,
 si de Abrahàn, è Isaïc la Fè
 eres, *Jud.* Quieres aceptar,
Synag. Pretendes dàr à entender,
Jud. Que la Ley Natural, que ellos
 observaron,
Synag. Que la Ley
 Escrita, que à ella siguiò,
Jud. Cessar puede, *Synag.* Y fallecer,
Jud. Como sombra,
Synag. Como enigma,
Jud. A otra Ley, diciendo, que
Synag. Nuevos Sacerdotes vengan,
 à examen?
Fè. Como? Porque
 con la venida de Juan,
 (que voz del Desierto es
 siendo assi, que los Profetas
 solo han de durar hasta èl)
 se nos vienen acerando
 en el puro Rosicler
 del rocío que allà vieron
 quaxar su nevada tèz,
 Aaròn en blando Mand,
 Gedeon en virgòn Piel,
 las luces de la tercera,
 como lo dån à entender,
 compuesto con las cumplidas
 Hebdomadas de Daniel.
Jud. Què dices?
Fè. Lo que no ignoro.
Synag. Què aseguras?
Fè. Lo que sé:
 Y assi, con la Fè de entrambos,

siendo de entrambos la Fè,
 que desde el Limbo ha podido
 los Cielos enternecer:
 la venda lo diga, puesto
 que se define mi sèr
 de las cosas esperadas,
 que sin mirarse se creen.
 La Ley de Gracia publico,
 que es la que ha de succeder
 à la Natural, y Escrita;
 y como en ella ha de aver
 un Sacrificio no mas,
 que el cumplimiento ha de ser
 de todos los Sacrificios
 que ha avido, ay, y ha de haver,
 y sus Ministros conviene
 que sean espejos, en quien
 las Republicas se miren,
 para examinar, y ver
 quien à tanta dignidad
 merece elegido ser,
 voy dando aqueste pregon,
 y fixando este Cartel.
 Merece dixe? mal dixe,
 que de tan alto interès
 ninguno es merecedor:
 Y assi, que retracte es bien
 la frasse, y buelva à decir,
 para examinar, y ver
 quien de tanta dignidad
 tendrá la suerte, que es
 lo que Cleres significa;
 pues para Clerigo ser,
 es preciso, que la suerte
 de Mathias cayga en èl.
 Presbytero otros le llaman,
 que Juez se interpreta, en fè
 que en el Tribunal de culpas,
 siendo Vice-Dios, es Juez.
 Y porque no te parezca,

que siendo , como hasta oy fue,
 el nombre del Sacerdote
 deribado del aver
 de tratar cosas Sagradas,
 que esto es Sacerdos , y que
 como lo han sido los otros,
 pudieran serlo tambien
 aquestos , sin mas examen,
 te quiero dar à entender
 la gran distancia , que el Cielo
 quiere que se mida , y de
 entre el Sacerdote de oy,
 y el Sacerdote de ayer.
 En todas Leyes los huvo,
 y constando nuestro ser
 de Luz natural , y sobre-
 natural , preciso fue,
 que lo sobrenatural
 mirasse al Sumo Poder,
 de su gran Criador : y assi,
 para que le hablasse en el,
 a quien mas capaz juzgaba
 el Pueblo en la primer Ley,
 su Sacerdote elegia.
 Vino la segunda , en quien
 dispuso elegirle Dios:
 y assi , en Aaron fiel
 la primer eleccion hizo,
 señalando en Israél,
 para el Sacerdocio , el Tribu
 de Levi , y que fuesse en el
 hereditario ; mas oy,
 que en la tercera ha de ser
 mas la dignidad , llenando
 las esperanzas , de que
 se mantuvieron los dos,
 hasta cumplirse los tres,
 pues los Sacerdotes della
 no han de tratar de ofrecer
 Hostias mortales , sino

inmortales , puesto que
 dixo David , que Dios ya
 no se quiere mantener
 de la carne del cabrito,
 ni de la fangre del bucy;
 no quiere que el Pueblo elija,
 ni que el Sacerdocio esté
 à un Linage reducido,
 sino que tan grande bien
 comunicable sea à todos,
 delegando su poder
 en un Sumo Sacerdote,
 luego en sus Obispos el,
 ellos luego en sus Ministros,
 con examen que ha de hacer
 de ciencia , limpieza , y vida.
 Y assi à este bien convoque
 à todos los que quisieren,
 que se vengan à oponer,
 para recibir capaces
 siete dotes , que han de ser
 de los quatro grados antes,
 de la Epistola despues,
 luego de Evangelio , y Missa,
 ultimo estado ; ya que
 llamar à Ordenes , segun
 Orden de Melchisedach,
 tiene causa en aver sido
 Sumo Sacerdote , y Rey,
 cuyos Padres se ignoraron,
 para darnos à entender,
 que ha de estar el Sacerdote
 desasido de quanto es
 natural afecto humano.
 Ay mas razon para que
 segun orden suya sea
 la eleccion , puesto que fue
 superior su Sacrificio
 à los demas , mas no es bien,
 que à quien sin fé los escucha,

Te hallé en mysterios de Fé:
 Y así, examinalos tú, Pueblo Hebrèo, pues puedes
 tienes de Examinador, como
 como quien arbitro es de
 de la guerra, y de la paz;
 que en llegando a creer
 ferè tuya; y hasta entonces
 venid vosotros à hacer
 público el Edicto en Roma,
 pues lo està en Jerusalèn,
 para quien primero viene
 sea de èl capáz tambien
 la Gentilidad, diciendo
 vuestro confuso tropèl,
 al ayre, à la tierra, al fuego,
 y al agua, para que estèn
 por restigos contra el Hombre,
 ave, bruto, rayo, y pez:

Venid, venid al examen, &c.

Buelve la Cruz, y la Tarjeta, y vñse.

Jud. Oye. *Synag.* Aguarda.

Jud. Escucha. *Synag.* Espera.

Jud. Mas ay de mí! Mal podrè
 seguirla.

Synag. Mas ay de mí!
 que en vano alcanzaria es!

Jud. Porque en mis hombros un
 Monte
 estriva.

Synag. Porque en mis pies
 una cadena ay de hierro!

Jud. Pena injusta!

Synag. Ira cruel!

Jud. Suerte impla!

Synag. Duro assombro!

Jud. Fiero palmo!

Synag. Rabia infiel!

Jud. Un puñal tengo en el pecho!

Synag. Yo en la garganta un cordel!

Tom. VI.

Jud. Synagoga?

Synag. Judaismo?

Jud. Qué quiso decir:::

Synag. No sè.

Jud. Antes que te lo preguntè
 me respondes?

Synag. Sì, porque,
 sino sè nada que dixo,
 como lo pueda saber.

Jud. Con quèn he de descansar,
 sino es contigo?

Synag. Habla, pues.

Jud. Qué quiso essa Fé (que yo
 no sòozco, pues no ès,
 trayendo en su cuenta erradas
 las semanas de Danièl,
 la de Abrahàn, è Isaac, como
 nos quiso dàr à entender)
 decir en que el Sacerdote
 de aquesta tercera Ley,
 segun Moxis debe
 ordenarse, porque fue
 eminente Sacrificio
 el suyo, y que no era bien,
 que al que sin fé le escuchaba,
 se lo dixera la Fè?
 Qué tendrà aquel Sacrificio
 mas que muchos?

Synag. Dudas bien;
 y porque à vista mas de otros,
 podamos mejor hacer
 deste à los otros cotejo,
 para examinar, y ver
 en que prefiere, memoria
 hagamos de algunos.

Jud. Pues
 si hacer memoria avemos,
 tan aprehensiva ha de ser,
 que actualmente los veamos!

Synag. Como?

Jud. Eſto dudas? Al crecer
que mi ſuperſticion tuvo
mil Phitonifas, de quien
la Magia aprendiò en Saùl,
como lo dixò Samuel,
Buelve à eſte monte los ojos,
y ſu ruſtica preñez,
deſde aqui empezando, mira
el Sacrificio de Abèl.

*Deſcubreſe Abèl con el Sacrificio ſo-
bre una peña.*

Cant. Abèl. El primer Sacrificio
un Cordero fue,
en ſeñal que el poſtrero
lo ſerà tambien.

Repreſ. Eſte blanco recental,
que entre una, y otra rès,
del mas cándido bellon
viſtiò ſin mancha la piel,
Señor, à ofreceròs llego,
cuya pura candidez
quiſiera que fuera mia,
para darosla tambien.

De ſu purpura inocente
Sacrificio os traygo à hacer,
vos, Gran Dios de Sabaorh,
que yo en ella vierta haced,
porque el primer Sacrificio,
que los humanos os den,
ſea una inocente ſangre,
por quien ſe diga deſpues:

Cant. El primer Sacrificio, &c.

Synag. Yà eſte Sacrificio vimos,
y à nueſtro intento, ſaber
que fue de un cordero baſta.

Jud. Pues buelve à eſta parte, y ve
el Sacrificio de Iſaac,

Synag. Veamos que ſacamos de èl.

*En otro niſbo ſe verá un Sacrificio,
è Iſaac de rodillas, y vendados
los ojos.*

Cant. Iſaac. Eſto lleño, que al hombro
contra mi carguè:
que ſean en mi favor,
vos, Señor, haced.

Repreſent. Alto, y Divino Jeobath,
yà que el golpe no reuſe,
y pendiente del amor,
Vos por Vos le ſuspendeis,
ſubſtituyendo por mi
la víctima, por quien fue
mi Padre, humilde os ſuplico,
Señor, que no me quiteis,
coſ el filo del acero,
el mèrito de la Fé.

Eſte haz, de uno, y otro Leño
cruzado, os conſagro, ved,
que aunque es nada lo que os doy,
pueda en vos ſer mucho, pues:

Cant. Eſta leña, que al hombro, &c.

Synag. Leña, y Cordero tenemos
haſta aqui.

Jud. Pues buelve à ver,
por ir variando materias,
la Ofrenda que hace Joſeph.

*En otro niſbo ſe verá Joſeph con
unas Eſpigas.*

Cant. Joſeph. Eſta Mies, que en las
Trobres
de Egipto guardè,
pues es caſa de Trigo,
paſſad à Belén.

Repreſent. Grande Dios de Adonai,
Soberano Abimelech,
que es Rey, y Padre, pues ſiempre
fuifteis Padre, y fuifteis Rey:
aunque ingratos mis hermanos
me vendieron, al ſaber

que

que en Mesopotamia ni en
hambre, os suplico les deis
luz de mí, porque de mí
se vengán à focorrer.

Por su ingratitud ofrezco
esta rubia blanca Mies.

No, pues, de ingratos hermanos
venganza, Señor, toméis,
porque perecerà todo

el Genero Humano, pues
todo es ingrato con Vos;

y así Vos por Vos haced,

Cant. Que estas Mieses, &c.

Synag. Cordero, leña, y espigas
tenemos.

Judaism. Pues si se ven

animal, arbol, y fruto

en la Ofrenda de los tres;

y à una se reducen todas,

yà serà tiempo de ver,

què mas prehemincia que estas
esotra puede tener?

En otro Nicho se verá una Mesa con

Panes, y Vasos dorados, y Mel-
chisedeb.

Cant. Melch. Pan, y Vino os consagro

gran Dios de Israèl,

porque pienso que en ellos

està nuestro bien.

Repres. De Pan, y Vino, Señor;

sacrificio os hago, en fé

de que el pan de las espigas

de Ruth se amasò, y de que

en la viga del lagar,

que Isaias nos prevee,

para aquella vuestra Viña

se exprimìo el Vino, al poner

pendiente de su madero
el Racimo de Calèb.

Aceptad mi Sacrificio,

pues por Abrabàn, de quien

prometido està el Mesias,

por el os ofrezco, al ver

que de cinco Reyes viene

coronado de Laurel.

Cant. Pan, y Vino os consagro, &c.

Synag. Yà està esto visto, bien puedes

el conjuro deshacer,

para que à solas podamos

discurrir.

Jud. Desvaneced,

sagradas sombras, las luces,

vivas oy al parecer;

y para que yo hable en ellas,

id repitiendo otra vez:

*Repite cada uno la Copla de por sí, y
vanse.*

Abel. El primer Sacrificio, &c.

Isaac. Esta Leña, que al hombro, &c.

Joseph. Esta Mies, que en las

Troxas, &c.

Melch. Pan, y Vino os consagro, &c.

Synag. Yà què hemos quedado solos,

dime, què puedes temer?

Pan, y Vino, que no sea

mas el Cordero de Abel,

el haz de Leña de Isaac,

y del Trigo de Joseph?

Pues antes parece què estos

ofrecieron mas, al ver

que la una es víctima viva,

la otra humana, y la otra es

víctima de los mejores

frutos del Cielo.

Jud. No se,

pero al ver el Pan, y el Vino,

tan sin sentido quedè,

que un letargo, un pasmo, pienso

introduxo en mi embriaguez,
sobre el sueño de Behemoth,
la confusión de Babel.

Y si vuelvo à hacer memoria
de lo que antes escuchè,
què riene que ver el Vino,
y el Pán, con que ayan de ser
las Ordenes siete, y dellas,
quién podrá en el Mundo, quién,
tener los primeros grados?

Dentr. voz. Bautista, à la orilla ven
del Jordán, donde te esperan
los que han de renacer
de tu Bautismo.

Jud. Què oí!

Synag. Eſto te dà que temer?

Jud. Sí, pues los grados primeros
dán un Bautista.

Synag. No fue
vaticinio el que fue acaſo,
y eſſe de la voz no es
ſugeto de dàr temor,
pues de un camello la piel
viſte, y le ſuſtentan pardas
langoſtas, y bruta miel.

Jud. Pues ſi à las Ordenes vuelvo,
quién ſerà el que ha de tener
la de la Epiſtola?

Dentr. voz. Pablo,
la rienda al bruto detèn,
no te deſpène.

Dentr. Pabl. No harà;
y quando llegue à caer,
yo me ſabrè levantar.

Jud. Tambien fue acaſo?

Synag. Tambien.

Pues eſte es un noble Joven,
que vâ de Tharſo à aprender
(que yo le conozco) Ciencias
del Maeftro Gamaliel,

y antes es tã obſervante
mio, què ſe ha de oponer
à quantos digan, que ay
Ordenes de nueva Ley.

Jud. S es aſi, al diſcurſo vuelvo:
Quién ſerà quien tenga, pues,
2. Orden de Evangelio?

Voz dentr. Juan,
ſaca à la arena la red,
que el Mar ſe alborota.

Evang. En ella
yà eſtà varado el baxel.

Jud. Tambien es acaſo?

Synag. Sí:

Un pobre Peſcador es,
que habla con otro à la orilla
del Mar de Genefareth.

Jud. Pues quién (ſi he de hacer del
precio,

de lo que tanto ay que hacer
myſterio) el ultimo grado
tendrâ de Miſſa, ni què es,
Miſſa, quando yo lo ignoro,
quién, di, lo ſabrâ?

Dentr. Simplic. Emanuel,
no te alexes.

Eman. Al Jordán,
por aqueſta ſenda, ven.

Synag. Ay de mi! Què es lo que oí?

Jud. De què te aſiſtas, ſi vès
que todo es acaſo?

Synag. Ay trite!

Que eſto ſolo no lo es;

Jud. Por què?

Synag. Porque es pena miſa?

Jud. Dime, còmo?

Synag. Atiende, pues.

Peregrino, que de un Monte
al Jordán miras romper,
¿quién un Villano llama,

que su mesma sencillez,
 es un Joven (ay de mi!)
 natural de Nazareth,
 que disfrazado ha venido
 por mi fin , amante fiel,
 siendo el Esposo , à quien yo
 prometida estoy , y al vèr,
 que oy haga ausencia, me ha dado
 que sospechar, y temer:
 y así seguirle me importa.
Jud. Pues mientras tū vās tras él,
 irè yo , puesto que tengo
 de Examinador poder,

à vèr si alguien al Edicto
 acude à Jerusalem.
Syn. Un ethna llevo en el alma!
Jud. Yo un bolcàn!
Syn. Que al oír
Jud. Que al vèr
Syn. Tal ausencia, *Jud.* Tal mudanza,
Syn. No me queda mas que hacer,
Jud. Que decir al corazon,
Syn. Que lo escucha:
Jud. Que lo vè:
Los 2. Arded, corazon, arded,
 que yo no os puedo valer.

*Vanse, y salen por diferentes partes el Bautista, el
 Evangelista , y San Pablo , vestido
 à lo Romano.*

Bautist. Llegad , llegad veloces,
 los que una voz, compuesta de otras voces
 del Jordàn à la margen prevenida,
 vereis nueva salud , y nueva vida.
Pabl. El cavallo, à esos olmos arredrado,
 aliento cobre , que algo fatigado,
 el ocio quiero darle en recompensa,
 y no es mal dòn el ocio à quien no piensa.
Evang. Baxad en essa orilla,
 descansà un rato , ò misera Barquilla,
 del temporal con que la Mar te assombra:
Dentro Gentilismo.
 Hà del Monte, que al Sol turba la lumbre?
 Hà del Valle , palestra de su cumbre?
 Hà del Mar , que furioso gime, y brama?
 Hà de la orilla del Jordàn?

Los 3. Quièn llama?

Salé Gent. Quien en todo el perfil deste Horizonte,
 ni en Mar, ni en Valle, ni en Jordàn, ni en Monte;
 senda halla , ni camino,
 y vagando al arbitrio , y al destino,
 turbada la razon , la vista ciega,
 perdido de su gente , à veros llega;
 y pues perdido dixè , determino,

que me enseñe el camino
 quien mejor le supiere,
 el real camino en que un errado espere
 llegar antes à vèr la Militante
 Sion, que figura fue de la Triunfante,
 cuya cima eminente
 los laureles corona de mi frente.

Baut. Si el real camino hallar quereis, yo puedo
 desde aqui señalarle con el dedo.

Bien veis por donde va aquel Peregrino,
 seguidle, èl es Verdad, Vida, y Camino.

Pabl. En que lo fundas tú, saberlo quiero?

Baut. En que es aquel candido Cordero,
 (no sin razon lo fundo)
 que los pecados quitarà del Mundo,
 su misma voz lo diga.

Dent. Eman. Tome su Cruz, y mis pisadas siga,
 quien con MELCHISEDICH gozar espera
 el Sacerdocio de la Ley tercera.

Gent. Lo que tú enseñas, y èl publica, dudo.

Pabl. Yo tambien.

Evang. Yo no, pues tanto pudo
 en mi obrar, que no siendo el que va errado,
 presumo, que soy yo con quien ha hablado.

Pabl. No de estos caso hagais, venid conmigo,
 pues el rumbo que vais siguiendo sigo,
 y no solo guiaros
 podrè, mas tambien acompañaros,
 porque à Jerusalèn es mi camino.

Gent. Mas à ir con vos, que con èl, me determino.

Baut. Ved, que siendo llamados, vais perdidos.

Evang. Siempre avrà mas llamados, que escogidos.

Gent. Ya no esse afecto me debeis en vano,
 porque en veros en traje de Romano
 me mueve por mi mismo.

Pabl. Por vos? *Gent.* Si.

Pabl. Pues quien sois? *Gent.* El Gentilismo,
 que en todo este Emisferio,
 los feudos cobro del Romano Imperio.

Pabl. Pues no el afecto os tyranice el traje;

negando el Tribu en que he nacido Hebreo.

Gent. Pues cómo en tan ageno habito os veo?

Pabl. Como en Tarso mi noble Padre anciano
los Privilegios goza de Romano.

Baut. Pablo, y Gentilidad son los que miro.

Evang. Que en fin junta à los dos confuso admiro!

Pabl. Pero qué os lleva,
ir à Jerusalèn?

Gentik. La estraña nueva

de no sè que Pregòn, no sè que Edicto

en papel de ayre con la voz escrito,

de una Ley, que ignorada,

desde oy pretende verse coronada

las sienes de laureles inmortales,

Ordenes celebrando Generales,

de quien aquella voz, que aora oimos,

algo quiso decir, que no entendimos:

y aunque á mí no me mueva su mysterio,

siendo, como es, Colonia del Imperio

toda la Palestina, sòlicito

examinar, si ay cuerpo de delito

en las alteraciones,

pareceres, contiendas, y opiniones

que la voz introduce, y:::

Pablo. Deteneos,

que al mismo fin caminan mis deseos:

bien que es otra razon la que los mueve,

à Gamaliel mi corto ingenio debe

el saber la Escritura,

en ella soy Doctor, y à essa loctura

de decir; que dos Leyes se passaron,

y que yà los Prophetas espiraron,

voy, no solo à arguillo, y convencella,

pero à ganar Decretos contra ella,

porque he de destruilla,

deshacerla, ultrajarla, y consumilla,

con mi valor, y con mi ciencia suma,

tomando, ò yà la Espada, ò yà la Pluma:

Evang. Pues decid, no pudiera

ser, que fuese Doctrina verdadera,

pues si el computo hacemos de los dias,
en visperas andamos del Mefias?

Pabl. A effo os respondiéra,
si el ponerme à arguir con vos no fuera
inutil vizarria.

Evang. No tanto desprecieis la grofferia
de pobres Pescadores,
que yo, Juan, el Menor de los Menores,
que ay en la Playa, tengo tanto zelo,
que del Aguila juzgo corto el buelo,
aunque lidiar presume
con el Sol rayo à rayo, y pluma à pluma:

Pabl. Pues por que, me decid, porque al hallaros
con meritos, no vás?

Evang. A que? *Pabl.* A ordenaros.

Evang. Quizà irè quando à mi la voz me diga:

Dent. Eman. Tome su Cruz, y mis pisadas siga
quien con MELCHISEDECH gozar espera
el Sacerdocio de la Ley tercera.

Pabl. Veis ay que yà os lo dice.

Evang. Veis aqui que yà voy.

Pabl. Ai infelice!

Evang. Que os ha dado? *Pabl.* No sé.

Evang. Sol, que aun. no veo,
dexate hallar.

Bautist. Si hallarle. es tu deseo,
ven conmigo à buscarle.

Evang. Si harè, seguro de que pueda hallarle;
pues bien contigo espero
topar el Sol, si voy con el Luzero.
Señor, dexate ver, pues sé quien eres,
y el Caliz beberè, que tu bebieres.

Vanse los dos.

Gent. No caso de estos rusticos hagamos;
vamos los dos por otra senda. *Pabl.* Vamos;
que aunque el metal de aquella voz ha sido
como trueno, sin relampago à mi oido,
no me ha de dar desmayo
esta vez el relampago, y el rayo.

Gent. Tampoco à mi.

Los 2. Por mas que esta voz diga:

Dent. Eman. Tome su Cruz, y mis pisadas siga,

Los 2. Tome su Cruz, &c. *Vanse.*

Dentro Emanuel.

Eman. Quien con Melchisedech gozar espera::

Sale Emanuel, y la Synagoga, cada uno por su Puerta.

Synag. No me dês zelos con la Ley tercera,
pues el ausencia basta à mis desvelos,
y es mucho mal para añadidos zelos,
Emanuel, cuyo Divino
Sèr tantos meritos cobra
que el ser Peregrino sobra,
aun para ser Peregrino,
què destino
por estos Mares te lleva,
haciendo prueba
de mi amor? Mira que sé,
que à la Fè buscas, y dexas la Fè,
pues dexas la Antigua, y buscas la Nueva.
No solo huyendo te vàs
de mi, que si vàs buscando
familia para otro Vando
con quien los zelos me dàs,
buelve atrás,
y no tu mudanza quiera
que yo muera,
de ti despreciada, viendo
que Esposa segunda la Iglesia
sea, siendo
la Synagoga la Iglesia primera,
de que estàn las Profecias
llenas, quando las arguyas,
siendo de palabras tuyas,
que han de ser finezas mias;
Isaias
no dice, que para mi
vienes? Si
que soy yo la Esposa Ofseas
no afirma? Pues como que falte desca,

ni el credito en ellas , ni el credito en mi?

Quantas Bodas celebraron
los que mas amantes fueron,
por los dos no se entendieron;
à los dos no se aplicaron?

No mostraron
Jacob , Asluero , Sansón,
y Abrahàn , que son
debaxo de aquellos velos
los nuestros amores,
los suyos son zelos , pues como zelos
la vè mi Pastor?

Eman. Synagoga , yo te di
(verdad es) mi voluntad;
y siendo yo la verdad,
no puede faltar en mi,
viendo en tí,
que oy à ser infiel acudas;
como dadas,
que libre al contrato quedo,
no porque yo me mudo , ni puedo;
mas porque tù , que puedes , te mudas.
La infelicidad que hallè
en la esquivèz de tu pecho,
la repugnancia que ha hecho
el Edicto de la Fè,
ella fue
lo que en los dos te ofreci;
siendo afsi ,
mira si es bien , que la dexes.
Y si la dexas , de mi no te quexes,
pues no eres quien fuiste , y yo soy quien fui.
Si de Asluero la aficion
con Vasti , fue sombra mia;
si casó Jacob con Lia,
y con Dalida Sansón;
si la passion
de Abrahàn dió à Agàr entrada;
no fiada
estas , pues viste en sus vidas,

à Agàr desterrada,
à Dalida huida,
à Lia zelosa , à Vasti repudiada.
Synag. Esto es decirme , (ah. cruel!)
que otra Ley ferà , (ay de mi!)
oy la Esthèr de esta Vasti,
de esta Lia la Raquèl,
la Sàra fiel de esta Agàr.

Eman. Aguarda , que juzgas mal,
que si leal
la Fè admites , que te doy,
la misma que ayer veràs que eres oy,
pues tû:::

Syn. No prosigas , que no he de hacer tal:
y antes el verte mudado,
me han desmentido las señas
que tenia , y no pequeñas
de que eres tû el esperado
Dueño amado,
que esperaba para empleo
mi deseo;
y pues el verte otro , yà tan extraño,
me has de pagar (vive Dios) el engaño
de aver pretendido
burlar mi deseo con nombre fingido
del Esposo que esperè:
faltaste à palabra , y fé,
traydoramente atrevido.

Eman. No ofendido
tu amor lo juzgue de mí.

Syn. Como , di,
si has disfamado mi honor;
no siendo el que dices:::

Eman. Si soy. *Syn.* Es error.

Eman. Qué no lo crees? *Syn.* No.

Eman. De mí dudas? *Syn.* Si.

Eman. Pues mira que diràn::: *Syn.* Qué?

Eman. Que pues la Fè en ti faltó,
por ser de la Iglesia , yo
la Synagoga dexè:

y así iré
à sus Ordenes. *Syn.* Primero,
rigor fiero,
no yà zelosa , ofendida
à coïta , tyrano , has de ver destruida;
que no ay peor rencor,
que el que fue amor primero.

Vase , y sale la Simplicidad.

Simpl. Era hora de alcanzarte?

Eman. La sencillez , quièn ignora
que me alcance à qualquier hora?

Simpl. Con todo esto , en esta parte
no es facil para mi , pues
sin comer quarenta dias,
fallecen las fuerzas mias.

Eman. Sed , hambre , y cansancio es
lo que à buscar vengo.

Simpl. Yo
nunca estas cosas buscàra;
sin buscarlas las hallara,
y mas aqui , donde no
ay quien sin zozobra viva;
Nunca yo bolviera acà,
à estar en mi mano , yà
que una vez me vi allà arriba.
En el Paraiso naci
de la original Justicia,
desterròme la malicia,
y à los Cielos me subì;
y pues me dà facultad
la falta de la razon,
và de preguntas , pensión.
de toda Simplicidad.

A què de allà me has traïdo?

Eman. A que importró aver baxado,
Sencillez , acompañado
de ti , supuesto que has sido
el Symbolo del Cordero,
que por imagen mia , Juan
señala desde el Jordàn.

Simpl. El es::: *Eman.* Què es?

Simpl. Un buen Juan , pero
yà que à esto me respondiste;
à què ha sido este camino
en traje de Peregrino?

Eman. A què? El Edicto no oïste,
en la nueva alegoria
de las Ordenes , que oy
fixò la Fè? Pues si soy
la Eterna Sabiduria,
puesto que la Omnipotencia
es del Padre sumo honor,
del Espiritu el Amor,
como del Hijo la Essencia,
què es lo que dudando estas?
Pues à examen , donde vi
llamar los Sabios , à mi
venir ha tocado , y mas
quando las Ordenes son
para su celebridad,
Temporas de Trinidad,
ò Dominica en Passion.

Simpl. Y à què titulo , me di,
te ordenas? Mas yo no quiero
haberlo , que yà lo infiero
sin oïrlo. *Eman.* Còmo así?

Simpl. Como mis discursos ciegos
saben yà el titulo , pues
se vè , que este Mundo es
Patronato yà de Legos:
y hijo de varon llamado
eres ; mas no te lo embidio;
pues has de pagar subsidio,

y no es tanto lo escusado
de temer , y de sentir,
como el no escusado.

Eman. Pues

qual el no escusado es?

Simpl. El Ama que has de sufrir,
siendo Clerigo. Decia
uno , que quando ordenaba
el Obispo , el Diablo andaba
buscando Amas , y decia:
Si contra mis mismas llamas
se están ordenando aquellos,
huelguense , que contra ellos
yo tambien ordeno Amas.
Pero ya que à esto veniste,
por que tan solo?

Eman. Porque.

asi el poder no se ve,
que mi merito consiste
en que se luzca mi Ciencia
por mi , y no por mi favor,
pues el Titulo mejor
es el de la Suficiencia,
fuera de que ya encarguè
al Bautista , que llamara
Gente , que me acompañara.

Simpl. Que pocos seràn!

Eman. Por que?

Simpl. Porque uno apenas la Palma
lleva de quantos están
llamados.

Eman. Tambien es Juan.

Simpl. Será otro Juan de buen
Alma.

*Sale el Bautista , y el Evan-
gelista.*

Baut. Dame los pies , cuyos lazos
desatar aun no merezco.

Em. Los brazos , Primo , te ofrezco.

Baut. Dias hà que son tus brazos

centro mio , pues gocè
de ellos , antes que nacido.

Evang. Yo , no tan solo te pido
los brazos , sino es el pie,
poco de mi satisfecho,
no me atreverè à tocar.

Em. Pues bien puedes , Juan , passar
desde los brazos al pecho,
que para ti prevenido
mi amor le reserva fiel.

*Abrazale , y se queda un rato
reclinado.*

Simpl. Tanto se recrea en èl,
que pienso que se ha dormido.

Eman. Bautista , quien à tu voz
viene à acompañarme?

Baut. Fue

tan del Desierto , que aunque
penetrò el Ayre veloz,
y à Principes , y Señores
de ella los ecos llegaron,
solamente la escucharon
quatro humildes Pescadores.

Eman. Con estos solos abonas
el fin que mi amor previene,
y mostrando que no tiene
excepcion de personas,
con ellos he de llegar.
Y pues ya el gran frontispicio
del Sumptuoso Edificio,
que es Alcazar singular
de la Fè , dà señas ciertas,
en doce Piedras fundado,
de doce Torres mirado,
ceñido de doce Puertas,
de que es la Nueva Sion,
cuyo Templo Militante,
la accion serà Triunfante,
y aqui las Ordenes son,
con un verso de David

Jad noticia de mi Fama.

Baut. Hà de la Iglesia?

Mus. Quien llama?

Baut. Abrid las Puertas, abrid.

Dentr. Mus. A quièn?

Baut. Al Principe nuestro,

y publicando Victoria,
entrará el Rey de la Gloria.

Mus. Quien es el Principe nuestro,
y el Rey de la Gloria?

Baut. Quien

es, si mi seña se advierte,
Señor Poderoso, y Fuertes:
y por decirlo mas bien,
yà con el dedo os le muestro;
esse es, en el advertid.

Señalale con el Dedo.

Dentr. Fè. Abrid las Puertas, abrid.

Mus. A quièn?

Fè. Al Principe nuestro.

Sale con un Libro la Fè.

Que yà yo le he conocido,
por las señas, que me dàn
à un tiempo David, y Juan.
Y pues su Bautismo ha sido
el que abre la Puerta, yà
es de Grados, cosa es cierta,
pues poder abrir la Puerta
entre los Grados se dà:
y así, à Discipulo, y Maestro
una, y otra vez decid:
Abrid las Puertas, abrid.

Mus. A quièn?

Fè. Al Principe nuestro.

*Salen la Gentilidad por una parte, y
el Judaismo por otra.*

Jud. Suspended el harmonia,

Gent. Parad el sonoro estruendo,

Jud. Que en los pielagos del Ayre,

Jud. Que en las campañas del

Vicento,

Jud. Deshecha torriente corre,

Gent. Halla prevenido riesgo,

Jud. Quando hecho el Monte
Pyrara,

Gent. Quando hecho Vandido
el Eco,

Jud. Sus claufulas hecha à fondo.

Gent. Hurra, y roba sus acentos.

Jud. Que quiero saber, pues soy
de todo Israel el Pueblo,

Gent. Que quiero saber, pues gozo
de Palestina el Gobierno,

Jud. A quièn las Puertas abris?

Gent. Quien es el Principe vuestro?

Los dos. Eres tù, acaso?

Eman. Yo soy.

Jud. De solo escucharlo tiemblo!

Què Voz es, Yo soy, que pudo
averme postrado al suelo?

Gent. A mi no, y he de saber
quièn es, como, y con què intento
viene oy à este nuevo Alcazar.

Jud. Yo tambien, yà que en mi he
buelto
de aquel primero desmayo
de la Voz.

Fè. Mucho me huelgo,
que hagais los dos el examen,
porque cierta Ciencia tengo
de lo bien que responder
sabrà à vuestros Argumentos;
à cuya causa, yo el Libro
para todos tengo abierto.

Jud. Què Libro es?

Fè. En el que escritos
los Predestinados tengo,
y à los precitos borrados.

Simpl. Misal serà, à lo que pienso;
que dicen que esse es el Libro
de la Presencia del Cielo.

Pabi

Pab. Hasta que toque el hablar,
à todo he de estar atento.

Jud. Pues và de examen: Quien eres?
A què vienes?

Los dos. Què es tu intento?

Eman. Yo hablarè, Gentilidad,
despues contigo, en aviendo
respondido al Judaismo,
para quien vine primero.

Jud. Pues si conmigo has de hablar,
à la pregunta me vuelvo:
Quien eres, di, y à què vienes?

Eman. Soy quien soy, y à lo que
vengo,
debaxo de Alegoria,
pensada, no sin Mysterio,
es à ordenarme de todas
Ordenes, hasta el Supremo
Grado de Missa.

Jud. No tiene
tòdo el Levitico nuestro
tal Sacrificio: què es Missa?

Simpl. De la pregunta me huelgo:
porque en su santo, y bendito
dia, es dia de saberlo.

Eman. De dos Nombres se compone
su difinicion, Hebreo
el uno, y otro Latino:
el Latino le dà el Verbo
mitto, que es embiar, sacando
su participio, y poniendo
Oblacion; con que à ser viene
Missa Oblatio, cuyo efecto
es Oblacion embiada.
Missal, que es el Hacimiento
de Gracias en Hebreo Idioma:
y assi viene à ser lo mesmo
un Hacimiento de Gracias,
que Oblacion embiada al Cielo,

Jud. Y què Sacrificio viene

à ser esse?

Eman. El complemento
de todos los Sacrificios.

Jud. Pues de què ha de estar
compuesto?

Eman. De Pan, y Vino, segun
el Sacerdote Supremo
MELCHISEDECH,

Jud. Ay de mi!
Que à temblar, y temer vuelvo:
pues si de Pan, y de Vino
ha de ser, yà no està hecho
esse Sacrificio?

Eman. No,
que el Pan ha de ser mi Cuerpo,
y el Vino ha de ser mi Sangre.

Jud. Pues cómo puedè ser esto,
de que nos dèis à comer
tu Carne, y tu Sangre?

Eman. Siendo
sobrenatural el modo
de Sacrificio Incruento,
transubstanciada mi Carne,
debaxo de un blanco Velo,
que dexarà de ser Pan,
que de èl la substancia huyendo,
quedaràn los Accidentes,
y yo en Cuerpo, y Alma en ellos.

Jud. Quien lo asegura?

Eman. La Fè.

Fè. Yo lo aseguro, y lo creo.

Jud. Tù?

Eman. Què te admiras?

Jud. Es mucho,
que con iguales extremos,
haga admiraciones yo,
quando tù haces Sacramentos?

Eman. Es la principal materia
à què à examinar me vengo.

Jud. La de Sacramentos?

Eman.

Eman. Sí.

Jud. Pues al Examen bolviendo, què es Sacramento?

Eman. Es un Signo, que en cosas sagradas hecho; santifica el Alma, y dà Gracia.

Jud. De què consta, quiero saber?

Eman. De Materia, y Forma.

Jud. Què es Materia?

Eman. El Instrumento exterior.

Jud. Y Forma, què es?

Eman. Las Palabras.

Jud. Dà un Exemplo.

Eman. En el Bautismo es el Agua la Materia; y Forma luego las Palabras.

Jud. Pues què es Bautismo?

Eman. Ablucion del cuerpo; debaxo de aquellas voces, que efecto obran, concurriendo Padre, Hijo, y Espiritu Santo.

Jud. Y què viene à ser su efecto?

Eman. Renacer à nueva vida.

Jud. Renacer? *Eman.* Sí.

Jud. Segun esto, el que le recibe anciano; bolgerà al vientre materno de nuevo à vivir?

Eman. No hará: mas del Agua renaciendo à la Vida de la Gracia, bolgerà à vivir de nuevo; sin la mancha original de aquel pecado primero; que fue muerte: y así es à vida la que en él le ofrecen.

Jud. Pues nuestra Circuncision no bastará para esto?

Eman. Distingo: bastaba, en fé de que avia de aver tiempo en que el Bautismo llegasse; porque aunque hubo Sacramento en tu Ley, fueron enlayos, como prevenciones de estos solamente.

Jud. Otra, y mil veces, ni te alcanzo, ni te entiendo Gentilidad, yo remito à tí el examen, no quiero escandalizarme de oír à este, que casi blasfema habla en mi Ley.

Passa à la Gentilidad.

Gent. Llegue à mí, que yo el examen acepto.

Fè. Esto es mostrar, que sus Juets fueron Gentiles, y Hebreos.

Gent. A aquellas proposiciones que asentaste estuve atento, no mas que à la mira; aora que estás en mi juicio, quiero saber, què confirmacion dás à ellas?

Eman. La que yo tengo; un Sacramento segundo, que confirmará el primero.

Gent. Como?

Eman. Aquel que la reciba por sí, siendo Infante tierno; en fé de padres: yà adulto, la aceptará por sí mesmo, quedando en él confirmado.

Gent. Confirmado? Segun esto, si aquel diò gracia, y en él se confirma, será cierto.

que confirmado en la Gracia,
yá no podrá pecar.

Eman. Niego,

que el confirmarse en la Ley,
no es en la Gracia, supuesto,
que es Sacramento una cosa,
y otra Gracia, y Sacramentos,
y le queda el alvedrío
para obrar bien, ò mal.

Gent. Luego

si obra mal, de què le sirve
la gracia de los primeros?

Eman. El poder convalecer
del pecado que aya hecho,

Gent. Con què?

Eman. Con la Penitencia,
que es Sacramento tercero,

Gent. Què es su materia?

Eman. Las culpas.

Gent. Y la forma?

Eman. El yo te absuelvo.

Gent. Quién lo ha de decir?

Eman. El digno

Sacerdote.

Gent. Hombre terreno
podrá perdonar á otros
sus pecados?

Eman. Si, teniendo
delegada potestad.

Gent. Tampoco yo te comprendo,
bien que parece que llevan
tus razones fundamento.
Judaismo, tú eres docto,
examina sus intentos,
que yo no hallo causa, que
repugne mi entendimiento,
reprobado, ni aprobado,
à tu juicio te le buelvo.

Buelve al Judaismo.

Simp. Desde Herodes à Pilatos

Tom. VI.

me parece que anda esto.

Jud. Pablo?

Pabl. Què quieres?

Jud. Valerme

de tu Ciencia; y pues Maestro,
y Doctor en mi Ley eres,
toma, toma mi derecho,
prosigue el examen tú,
sus errores persiguiendo.

Pabl. Si harè, pues que no se dà
en lo alegorico tiempo.

Contra tu Proposicion,
en que assientas lo primero,
que Bautismo, y Penitencia
vida dà, así argumento:
En buena Filosofia
cada causa obra un efecto;
pues cómo dos causas pueden
obrar uno à un mismo tiempo;
dando dos cosas distintas
una misma vida?

Eman. Siendo

ordenadas à un fin mismo,
como lo son estas, puesto
que para que una de gracia,
y otra gracia, y vida, fueron
instituidas; y así,
ay entre los Sacramentos
unos de muertos, y otros
de vivos; los de los muertos
son Penitencia, y Bautismo,
porque dà la vida à aquellos
que estàn muertos en la culpa;
los demàs no, porque estos
dàn solo aumento de gracia;
y así son para su premio,
unos de medios, los otros
de necesidad de medios

Pabl. Y quales son los que aumentan
la Gracia?

Vv.

Eman.

Eman. Todos son ; però
el superior à los otros
es la Comunion , por esto
Eucharistia se llama,
que es decir de gracia aumento.

Pabl. Qué es Eucharistia , y qué es
Comunion?

Eman. Esso es bolvernos
à la passada Question
de la Missa , en cuyo inmenso
Sacrificio se ha de dar
la Comunion de mi Cuerpo
en Vino , y Pan.

Pabl. Cállala , cállala,
que aunque no se dà mi ingenio
à partidos de vencido,
à escucharte no me atrevo
sin horror : y asì , apelando
desde la pluma al acero,
à èl me remito , y con èl
castigarè tus intèntos.

Eman. Entónces , y aora yo
postrarte , y rëndirte pienso
con sola una voz.

Pabl. A mi
con voz?

Eman. Sì.

Pabl. Cómo?

Eman. Diciendo,
Saulo , por qué me persigues?

Cae en el suelo Pabla.

Pabl. Siguió el relampago al trueno!
Del desbocado Caballo
de mi altivo pensamiento,
que por el ayre corria
desvanecido , y sobervio,
intelectualmente caygo,
nadie lo real echè menos,
lo metaphysico baste

para verme à una voz muerto,
mas no , la vida me ha dado,
pues iluminado veo,
en favor de mi fortuna,
todos los Cielos abiertos.

Fè. Qué maravilla!

Simp. Qué asombro!

Baut. Qué prodigio!

Evang. Qué portentoso!

Gent. A la vista yo de todo,
rùbado estoy , y suspenso.

Jud. A èl el accidente ha dado,
y à mi el temblor ; qué es aquèl
Pablo?

Pabl. Yà , Pablo , no soy ;
yà no vivo yo en mi mesmo,
porque vive Christo en mi.

Levántase como ciego.

Jud. Qué dices?

Pabl. Lo que es tan cierto,
que si estoy ciego à los ojos,
lince-estoy à los Mysterios.
Y puesto que con la voz
no te puedo hablar , en ellos
he de hablarte por escrito ;
y para no perder tiempo,
Fè Divina , pues yà sabes
que à tus Ordenes me acerto,
dame la que tù quisieres,
que yo al examen me ofrezco.
Y para que veas si se
lo suficiente , te ruego
me des el Libro , que està
oy para todos abierto,
para que en èl yo traduzca
una Epistola , que pienso
escribir ; contando à todos
aquel Divino Mysterio
de la Eucharistia , que yà,
como he visto , reverencio ;

pues quanto escriba, me ha dicho a mi, sin mi, el tercer Cielo.

Dale el Missal.

Fè. Toma el Libro, que yo à nadie la entrada neguè à mi Gremio; y si la Epistola escribes, sea à los que no vinieron de mi llamados.

Pabl. Quièn son?

Fè. Los de Corintho, y Ephesso

Escribe.

Pabl. Leccion de Epistola, que Pablo escribe.

Jud. Rigor fiero!

Pabl. A los Corinthos.

Simp. Si fuera la del dia.

Evang. Fuerza es serlo.

Pabl. Hermanos, yo recibí del Señor lo que os entrego, pues la noche antes que huviesse de ser entregado, y preso, tomando el Pan en sus manos, y dando gracias al Cielo, le bendixo, y le partiò, comed, y bebed, diciendo, que este es mi Cuerpo, que ha de ser por vosotros mesmos entregado: aquesto haced (dixo) en mi memoria; y luego despues de cenar, tomando el Caliz, fue prosiguiendo. Este Caliz en mi Sangre es el Nuevo Testamento, siempre que comais, y siempre que bebais, haced aquesto en mi conmemoracion, pues quantas veces comiendo, este Pan, y aqueste Vino bebais, estais haciendo

de la muerte del Señor un anuncio verdadero, hasta que èl venga; mas ved, que el que indigno:::

Jud. De oirlo tiemblo!

Pabl. Coma de este Pan, y beba de este Caliz, serà Reo del Cuerpo, y Sangre de Christo; examínelo primero el hombre, y así el que de este Pan, y Vino pruebe cuerdo, que no indigno coma, y beba el juicio contra si mesmo.

Jud. Effeno escribes?

Pabl. Esto escribo.

Simp. Pareceme que con esto de Epistola, y Grados ya las dos Ordenes tenemos.

Jud. Què importa, si no ay quien dà Testimonio de todo esto?

Fè. Si ay.

Jud. Quièn puede darle?

Evang. Yo.

Jud. De què suerte?

Evang. Escucha atento, que esto, y mas me revelò al reclinarme en su pecho. Pablo, embíame esse Libro, que examinarme pretendo yo tambien: y tú, Divina Fè, al examen de mi ingenio el Orden dà que te agrade.

Baut. Yo, pues solos Grados tengo, Ministro serè, que passe el Missal.

Fè. Sea, advirtièdo, que el Libro llevas del lado adonde està el Pueblo Hebreo, que es mano siniestra mia, à la derecha, en que veo

oy à la Gentilidad;
y no acaso, pues diciendo
lo ceremonial de aqueſſa
accion, que de uno à otro Pueblo
la Predicacion ſe paſſa,
pues ſignifica lo meſmo,
de la Epiftola ir el Libro
al lado del Evangelio.

Jud. Què Evangelio?

Evang. El que ſe ſigue,
ſegun Juan: En aquel tiempo
dixo Jeſus à las Tropas
de Eſcrivas, y Pharifeos:
Verdaderamente es
Manjar mi Carne, y ſuſtento,
como verdaderamente
mi Sangre bebida; ſiendo
aſi, quien mi Carne coma,
y beba mi Sangre, es cierto,
que en mi ſe queda, y yo en èl;
bien como mi Padre Eterno,
viviendo en mi, me embiò,
y yo en èl vine, viviendo:
y aſi, el que à mi me comiere,
en mi vivifà, ſupueſto
que come en mi Carne el vivo
Pan, que deſcendiò del Cielo;
no yà como aquel Manà,
que vueſtros Padres comieron;
y bebieron; pues quien come
eſte Pan, vive en eterno.

Simpl. Laus tibi Chriſte, vergantes,
no decís al oír aqueſto?
Y pues tenemos los Grados
de Epiftola, y Evangelio,
quién ſerà de Miſſa?

Eman. Yo.

Jud. Cómo tú pretendes ſerlo;
ſi yo, que te he examinado,
no ſolamente te apruebo,

mas te repruebo, porque
no eſtàs ſuficiente!

Eman. Yendo
à la Gentilidad, que me
me apruebe.

Gent. Yo no me meto
en reprobar, ni aprobar;
por aora el voto ſuſpendo.

Eman. Quizà en eſſo que te tardas
dirè la Miſſa mas preſto.

Jud. O quièn hallara entre tanto
algun criminal pretexto
con que quitarle la vida!

Dent. Synag. Romped las puertas.

Todos. Que eſ eſto?

*Sale la Synagoga de luto, ſuelto
cabello.*

Synag. Arraſtrando luengos lutos,
la voz muda, elado el pecho,
tirubeando el labio, preſa
la lengua, torpe el aliento,
entumecida la planta,
arado el diſcurſo, yerto
el corazon, y por luto
del alma, ſuelto el cabello;
à tus pies, Gentilidad,
à tus pies, Hebraico Pueblo,
como àrbitros que ſois
de la luz, y del gobierno
politico, y religioſo,
ofendido mi reſpeto,
mi decoro profanado,
mi antiguo eſplendor deſhecho,
triste, ofendida, y quexoſa
à pedir juſticia vengo:
de eſſe aleve Peregrino,
de eſſe infame Galilèo
es de quien venganza pido,
de quien deſagravio eſpero,
y de quien criminalmente

ante los dos mē querellos,
 y en forma de acusacion
 en vuestro juicio parezco;
 Palabra me diò de Esposo
 esse Principe Estrangero,
 que ha que espero tantos dias
 cuyos contratos hicieron
 Osseas, ante quien dixo,
 fer tu Esposo te prometo,
 en Fé, y Justicia. Isaias,
 ante quien su Padre mesmo
 promete à la Synagoga
 en dote todos sus Reynos.
 Salomòn, en los Cantares,
 quando fino Amante tierno,
 desde el Lybano me llama,
 sin otros Sagrados Textos,
 que por notorios no digo,
 ò por muchos no refiero.
 Y siendo asì, que à mil vidas
 iba dilatando el tiempo,
 este aleve, este tyrano,
 este engañoso, este fiero
 traydormente falséa
 las firmas de todos estos
 Testimonios, con tan grande,
 tan osado atrevimiento,
 que me hizo creer algun dia;
 que era èl mismo, consiguiendo,
 que le recibiesse en Palmas
 todo el aplauso del Pueblo.
 Con esta fé, de mi honor
 por entonces se hizo Dueño,
 hasta que de sus engaños
 examinè sus intentos:
 Pues à nueva Ley me quiere
 obligar, reconociendo
 à la Iglesia por su Esposa,
 en mi oprobio, y mi desprecio,
 Ordenarse en ella trata,

dexando su fingimiento
 amancillado mi honor,
 à las censuras expuesto
 de la entrada que le di:
 Y asì, à sus ordenes vengo,
 livianamente engañada,
 à ponerle impedimento,
 y acufarle de alevofo,
 y falsario, que no siendo
 quien dice que es, alborota
 con escandalos el Pueblo;
 à cuya novedad, toda
 la Republica, advirtiendole
 sus engaños, alterada,
 contra èl clama, siendo ecos
 de mis lamentos causados,
 sus no causados lamentos.
 Arajad las disensiones
 con que amotinarse veo
 en Vandos quantas Familias
 de Nobles, y de Plebeyos,
 que la Gran Jerusalèn
 contiene, à mi llanto atentos.
 Justicia, y venganza pido,
 arrastrando por el suelo
 toda la Pompa, que fue
 Candor, y Yugo primero
 de los adornos del dia:
 Y si no basta, à ti, Hebrèo
 Pueblo, à ti, Imperio Romano,
 la avrè de pedir al Cielo,
 al Sol, à la Luna, Estrellas,
 Agua, Tierra, Fuego, y Viento,
 Pezes, Aves, Fieras, Plantas,
 à cuyo favor apelo,
 quando en desagravio mio
 hagan por èl sentimiento,
 estremecidos los Exes,
 desplomado el Firmamento;
 titubeadas las Estrellas

en confusas sombras , siendo
rumulo la noche al grande
cadaver del Univerfo.

Jud. No profigas, que ha venido
tu querella al mejor tiempo
que pude defear : Tú à ella
què dices?

Eman. Que el verdadero
esperado (que ella dice)
Eiposo foy , y no puedo
nunca yo tener delito
de no cumplir lo que ofrezco;
que el defecto no està en mi,
fino en ella , procediendo
infiel , pues me desconoce.

Jud. Mientras se averigua effo,
pues eres el acusado,
es preciso que estès preso:
dàte à prifion.

Eman. Yà lo estoy.

Jud. Pues ven conmigo.

Eman. No tengo
de rehusarlo , que aunque piensas
que à engañarte vine de esto:::

Fè. Ay de mi!

Eman. No temas Fè,
pues-tù eres por quien padezco.

Jud. Ven , Gentilidad , à hacerle
tù la causa.

Gent. Yo no tengo
causa que hacerle , hazla tù,
que no ha de decir el tiempo,
que la Gentilidad tuvo
parte en su persequimiento. *Vase.*

Jud. Si dirà , pues que forzado
avràs de venir en ello;
ò ya me vengarè solo,
pues yà en mi poder le tengo.

Baut. Aunque me cueste la vida,
hablar en su verdad pienfo .

libremente al Judaifmo. *Vase.*
Evang. Yo , à la mira del fucello,
le alifitirè hafta las Aras,
como amigo verdadero. *Vase.*

Pabl. Yo à elcrivir en su defcarga.
irè à Romanos, y Hebreos. *Vase.*

Simpl. Traza tiene de efcrivir
voto à diez , y aun ad Ephesios.
Aunque no es simplicidad
faberfe escapar del riefgo,
huirè de aqui , que no ay *Simpl.*
que lo fea en su provecho.

Fè. Ah ingrara ! Què has conseguido
con la demanda que has pucitor:

Syn. Vengarme de èl , y de ti,
atajando sus intentos,
de que al Orden se me llegue,
ni fea tuyo.

Fè. Antes pienfo,
que nunca ha fido mas mio,
que quando està padeciendo.

Syn. Por lo menos no ferà
tu Sacerdote Supremo;
pues preso està.

Fè. Si ferà:
y porque llegues à verlo,
vè diciendo su Pafion,
irè yo su Miffa oyendo.

Syn. No ferà , porque vendados
los ojos le cubre un Velo.

Fè. Si ferà , pues es Amito,
que es de forraleza Yelmo.

Syn. No ferà , pues por escarnio
blanca Toga le han cubierto.

Fè. Si ferà , pues es el Alva
uno de sus Ornamentos.

Syn. No ferà , pues en las manos
un cordel atarle advierto.

Fè. Si ferà , pues effe es
del Manipulo el aprecio.

- Syn.* No serà ; pues una infame
foga, le han echado al cuello.
- Fè.* Si serà , pues es la Estola,
que le està cruzando el pecho.
- Syn.* No serà , pues à una dura
Columna amarrarle veo.
- Fè.* Si serà , pues esos lazos
son un Cingulo perfecto.
- Syn.* No serà , pues en sus sienas
bronca Corona le han puesto.
- Fè.* Si serà , pues sus espinas
la Corona le han abierto.
- Syn.* No serà , pues una Cruz
al hombro le están poniendo.
- Fè.* Si serà , pues la Casulla,
y ella es el Yugo nuestro.
- Syn.* No serà , pues al Calvario
và tropezando , y cayendo.
- Fè.* Si serà , pues esse es
el plazo al Altar dispuesto.
- Syn.* No serà , pues en èl yà
ponen la Cruz en el suelo.
- Fè.* Si serà , pues es tenerla
el Tabernaculo enmedio.
- Syn.* No serà , pues desmayado
se confiesa de su pecho.
- Fè.* Si serà , pues es estàr
yà la confesion diciendo.
- Syn.* No serà , pues yà desnudo
sobre ella ajustan el Cuerpo.
- Fè.* Si serà , pues sobre el Ara
vè el corporal descubierto.
- Syn.* No serà , pues el Tumulto
clama desde lo mas lexos.
- Fè.* Si serà , pues son los Kyries
de los Profetas los ruegos.
- Syn.* No serà , pues Pies , y Manos
ofrece al Clavo sangriento.
- Fè.* Si serà , pues esse es
el Ofertorio que ha hecho.
- Syn.* No serà , pues fallecido
yaze en profundo silencio.
- Fè.* Si serà , pues es que està
en el Memento primero.
- Syn.* No serà , pues yà le alzan
enclavado en un Madero.
- Fè.* Si serà , pues esto es
alzar la Hostia à todo el Pueblo.
- Syn.* No serà , pues amarguras
le dãn quando està sediento.
- Fè.* Si serà , pues es el Caliz,
que và à la Hostia sucediendo.
- Syn.* No serà , pues perdonando
dice , que yà està muriendo.
- Fè.* Si serà , pues de Difuntos
es el segundo Memento.
- Syn.* No serà , pues que yà espira;
dividiendose Alma , y Cuerpo.
- Fè.* Si serà , pues esto es
partir la Hostia por enmedio.
- Syn.* No serà , pues una Lanza
saca Agua , y Sangre del Pecho.
- Fè.* Si serà , pues esse es
el Laboratorio posttero.
- Syn.* No serà , pues un Sepulcro
le recibe elado , y yerto.
- Fè.* Si serà , pues de èl Glorioso
sale triunfando , y venciendo.
- Syn.* Como venciendo , y triun-
fando?
- Fè.* Como tù veràs al tiempo
que venga segunda vez
à juzgar vivos , y muertos,
que de esta primera Missa
serà el postter Evangelio. *Vase.*
- Syn.* Que de esta primera Missa
serà el postter Evangelio?
Como , ay de mi ! Qué furor!
Sale el Judaismo.
- Jud.* Como , ay de mi ! Qué tormento!

Syn. Quièn los acentos me hurta,
porque aun me faltan acentos
en que pueda desahogarme?

Jud. Sin duda, sin duda, Cielos,
verdaderamente era este
Hombre Hijo de Dios.

Syn. Si esto
dixo el Centuriòn, no has
de decirlo, ni creerlo.

Jud. Quièn eres?

Syn. Tu Synagoga.

Jud. Ni te conozco, ni puedo
yà conocerte, porque
desde este instante te pierdo.

Synag. Còmo?

ud. Como foragido,
profugo, y vago, no tengo
Patria yà en que aposentarme,
ni Casa, ni Ara, ni Templo:
todo lo perdì.

Synag. No todo,
que si à hacer memoria buelvo,
aun se estàn mis Sacrificios
vivos: vamos à valernos
de ellos.

Jud. Ven, Gentilidad.

Gent. A esto yo no me refuelvo,
porque desde oy declarado
enemigo he de ser vuestro.

*Con el Sacrificio, y con el Caliz se
aparece Abèl, y el Bautista
en su Nicho.*

Jud. Pues vo voy.

Abèl. Yà no hallaràs
en mi el abrigo primero.

Jud. Por què?

Abèl. Por que como à sombra
me ha llegado el complemento.

Synag. Quièn esto te ha dicho?

Bautist. Yo.

que fui el que enseñè el Corden
de este Sacrificio al Mundo,
cuya Sangre està pidiendo,
con la mia, y la de Abèl,
Justicia, y Piedad al Cielo;
en esse Caliz, en quien
yà es Divino SACRAMENTO.

*Aparecen Isaac, y Pablo con el
Sacrificio.*

Synag. Vamos al de Isaac.

Isaac. Yà no
hallarèis en èl el mesmo.

Synag. Còmo?

Pabl. Como yo, que dixè,
que en nada gloriar me debo;
Descubrese la Cruz.

sino en la Cruz, en el haz
de leña hallè este Madero
labrado, en que se vertiò
aquella Sangre, cumpliendo
mi Epistola, pues de todo
fue la Cruz el fundamento.

Synag. Al Trigo de Joseph vamos
*Con las espigas aparecen el Evangelista,
lista, y Joseph.*

Joseph. Yà el Trigo es Pan de
Cielos.

Synag. Còmo?

Evang. Como se cumpliò
en èl todo mi Evangelio,
Descubrese la Hostia.
siendo el Pan de sus espigas;
Pan que descendìo del Cielo.

*Aparece Emanuel de gala con el
Hostia.*

Syn. Vamos à MELCHISEDICH.

Mel. Yà en mi no hallaràs el meñor
Los 2. De què suerte?

Eman. De esta suerte.

Bien veis que presente tengo
aque

aquel Caliz con la Sangre,
 en que se manchò aquel Leño,
 y esta Hostia , que se hizo
 del Pan de Joseph , à tiempo
 que està de MELCHISEDECH
 el Sacrificio compuesto
 de Pan , y Vino , en quien yo
 aora substituyo , siendo,
 segun Orden suya , Sumo
 Sacerdote , pues mi Cuerpo,
 y mi Sangre es la que veis,
 juntando en un SACRAMENTO
 el Cordero , Leña , y Trigo,
 porque vea el Universo
 reducido al Pan , y al Vino
 al mayor de los Mysterios,
 que à la Synagoga hice,
 pues no quiso ella creerlos.

Jud. Què pena!
Synag. Què confusion!
Jud. Què ansia ! *Synag.* Què ira!
Jud. Què tormento!
Fè. Yo, que soy la Fè , y Esposa
 suya, le adoro , y le creo,
 à cuya EUCHARISTIA, pues
 ella es de Gracia el aumento,
 acompañando mis voces,
 todos me seguid , diciendo:
Musc. A las ordenes todos
 vengan de la Fè,
 donde estàn Pan , y Vino
 de MELCHISEDECH,
 en mejor Sacrificio,
 que se incluye en èl
 Carne , y Sangre , el Cordero,
 la Leña , y la Mies.

*Con esta repeticion , cantando unos , y representando otros ,
 se dà al AUTO FIN.*



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL

INTITULADO:

EL SOCORRO
GENERAL.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

La Duda.

La Hidra.

El Bautismo.

La Confirmacion.

La Penitencia.



La Comunión.

La Extrema-Uncion.

El Orden.

El Matrimonio.

La Alegria.

*Canta la Musica dentro los doce versos primeros,
y sale la Duda repitiendolos.*

Musc. **S**I por Dios los Egypcios
adoraron las aguas
del Nilo, que por siete
venas se desangraba,
mejor Nilo Sagrado,
mejor Fuente de Gracia,
pues siete beneficios
sus cristales desata,
prefiriendo en ondas
de corál, y plata
al Nilo la Fuente,
pues en puros Mysterios se desangra.

Duda.

Duda. Si por Dios los Egypcios , &c.

Què Sacra Alegoria,
 què Emblema mysteriosa la alegria
 de effe sonoro acento
 le propone al discurso , que sediento
 de apurar qualquier duda , vigilante
 relox es , que no para aquel bolante
 de la razon , gastando
 las horas en saber lo que dudando
 està ? Mas cómo intento
 inquirirlo yo , quando represento
 la misma Duda ? Pero si ignorancia
 no fue siempre la duda , de importancia
 no será en mí , que apure
 la razon de dudar , y que asegure,
 què Rio , contrapuesto
 al Nilo , este será ? Yà Sacro Texto
 me lo apoye , ò profano raudal,
 que el diafano defangra ufano
 por siete venas , siendo cristalinas,
 Hidra de plata , que ázia el Mar caminas;
 el Nilo , cuyo claro
 origen es tan raro,
 que ignora el mas atento
 Cosmographo su propio nacimiento,
 y que por siere fuentes,
 desatando sus liquidas corrientes
 por los Campos Egypcios se dilata,
 cambiando à oro su corriente plata,
 que en espigas produce,
 quando à regarlos su caudal conduce,
 por cuyo beneficio
 los Egypcios , por su Dios propicio,
 Idolatras le dieron
 debida adoracion , è introduxeron
 siempre que consagraban
 cultos al Dios , que ciegos adoraban,
 manifestar à todo el Pueblo junto
 en un diafano pòmo aquel trassunto
 de sus Dios, que era el agua , à quien rendian

veneracion Gentil , quando la veian
 del Sacerdote fuyo levantada,
 sombra de otro mysterio figurada.
 Pues si este es el Nilo , en quien se mira
 prerrogativa tal , que no se admira
 en otro Rio alguno transparente:
 què Rio es este ? Què Sagrada Fuente?
 Cuya liquida plata,
 por siete venas el raudal defata,
 siendo , no solamente
 emulacion del Nilo su corriente;
 pero segun decia
 essa voz , aun le está su fiel porfia:

El, y Mus. Prefiriendo en ondas
 de coral , y plata
 al Nilo la Fuente,
 pues en puros mysterios se de-
 sangra.

Duda. Hallar Texto que lo apoye,
 ò autoridad que lo apruebe,
 es imposible : y assi,
 es preciso que me quede
 con la razon de dudar,
 siendo Duda solamente,
 y en tan ciega confusion
 de ignorar à quien apele:
 O tú, qualquiera que seas,
 Hydra de cristal , ò Sierpe,
 la qual por siete gargantas
 te desangras , ò te viertes:
 di , què Rio este será
 (que emulandote) por siete
 cuellos respira?

*Sale una Muger, que representa en la
 Hydra los siete Pecados, la qual ven-
 drà sobre una Sierpe de siete
 Cabezas.*

Hydra. Effen yo
 te lo dirè , si me atiendes.

Cant. O tú, reverente Duda,

que de puro inquirir vienes
 à confundir lo que alcanzas,
 y à ti misma no te vences:
 sabe , que en mi figurado
 se ve el Nilo , ò clara Sierpe,
 pues que por siete gargantas
 veneno mi astucia vierte.
 En su Apocalypsi Juan
 Hydra me admitò de siete
 cuellos , que otros tantos vicios
 corresponden , ò deleites.
 Contrapuesta fuente soy
 de aquesta Sagrada Fuente;
 de quien veràn dimanar
 siete mysteriosos bienes.
 Y puesto que los Egypcios
 por Dios en el agua Fieles
 me adoraron , en el fuego
 harè que otros me veneren.
 Pues del Nilo encontraste
 quien le sigue , no intentes
 hallar fuente , que será
 antidoto à mis corrientes.
 No la busques , teme
 mi ira , mi rabia,
 mi furor ardiente. *Váse.*

Duda. Aguarda, tente , espera,
 que

que aunque tu furia , tu sobervia
fiera

embarazarme intente,
què investigate el origen de esta
Fuente,

cuyo inmenso corriente se desata
por siete venas de coral , y plata,
he de apurar ansioso,
què Rio es este , en todo
mysterioso?

Canta dentro.

Venid à la Fuente:

La Mus. Venid mortales,
que por siete venas
se desangra en cristales:
venid mortales.

Dud. Què Mysterio es este, (Cielos!)
que llegando à recatarse
de los ojos , al oido
tan manifesto se hace?
Dònde està esta Fuente? O, quièn
me dirà adonde halle
su origen!

*Sale el que hace el Bautismo con una
Tarjeta en la mano , en que vendrà
pintada una C , y de la mano
traerà afido un Listòn.*

Bautismo. Yo de essa duda
te sacarè , que soy parte,
ò purpurea sacra vena
de essa Fuente inestimable.

Duda. Quièn eres?

Baut. El Sacramento
del Bautismo , cuyo grande
beneficio de la Fuente
de Gracia mystico sale.
Pues si la Circuncision,
en la Ley Antigua antes
sombra fue de este Mysterio,
en la de Gracia el caractèr

del Bautismo causa efectos,
en todo tan admirables,
que aquellos que le reciben
adoprivos hijos se hacen
de Dios, y herederos propios
de su Gloria incomparable.
Su materia de agua pura
elemental es, y grave
su forma es en todo , pues
de las palabras se vale
de las tres Sacras Personas,
expressando la del Padre,
Hijo, y Espiritu Santo,
porque el Mysterio inefable
de la Trinidad confiesen
los que este Mysterio abrazen.

Regeneracion segunda:
este Sacramento añade,
pues santifica las almas,
haciendolas inculpables.
Y en fin, es tan gran Mysterio;
que avrà quien conmigo cante:

El, y Mus. Que el Bautismo es puerta
por donde ha de entrarfe
à gozar de la Gloria,
pues de ella es la llave.

*Sale el que hace el Sacramento de la
Confirmacion por otro lado , con su
Tarjeta , con la letra H , y pen-
diente de ella un Listòn
blanco.*

Confirm. Es el segundo corriente,
que de esta Fuente se esparce,
la Confirmacion , la qual
es el segundo caractèr,
ò sello real , que aprovecha
à hacer robustos constantes
à los Hijos de la Iglesia,
para que la Fè ensalcen,
y confiesen : su materia.

de Oleo , y Balamo estimable es ; el Oleo , la Luz significa , que brillante enseña las buenas obras ; y el Balamo , aquel fragante olor de Christo ; la Forma de este Sacramento amable , aquellas Palabras son de que la Iglesia se vale para darle , que esto mismo declaran : y en fin , tan grande es este Mysterio , que avrà quien conmigo aclame:

El , y Musica.

Que la Confirmacion es tan importante , que à la primer gracia otra gracia añaade.

Sale el que hace el Sacramento de la Penitencia con su Tarjeta , con la letra R , y un Liston encarnado.

Penit. Es el tercer manatial de aquesta Fuente admirable la Penitencia , la qual es medicina importante para toda enfermedad de culpa , que aquesta fragil humana Naturaleza està expuesta cada instante à pecar ; y como el hombre , con dolor de qualquier grave error , su culpa confiesse , amigo de Dios se hace , restituyendose al punto , por este medio suave , del estado de la culpa al de la gracia estimable . Y en fin , este Sacramento tan piadoso es , tan loable ,

que avrà quien acordemente cante , quando le exalte:

El , y Musica.

Que es la Penitencia antidoto suave , agua de la vida para todos males.

Sale el que hace el Sacramento de la Comunion con su Tarjeta , y la letra I , y un liston blanco , y encarnado.

Comun. El quarto conducto , ó vena , que de aquesta fuente sale , es la Comunion , Supremo SACRAMENTO , en todo grande , pues SACRAMENTADO DIOS , (por Milagro inescrutable) debaxo de las Especies de Vino , y Pan , sin quedarle en las Especies de Pan , ni en Vino , sino en la Sangre , y Cuerpo del mismo Christo , se dà al hombre en Manjar suave , cuyo sagrado alimento , al que en gracia le gozare , le hace capaz de su Gloria , que es el Tesoro mas grande : y en fin , es la Comunion triaca tan saludable de las Almas , que en su apoyo avrà quien conmigo cante:

El , y Musica.

Que este SACRAMENTO transformarle sabe al hombre en Dios , quando llega à comulgarle.

Sale el que hace el Sacramento de la Extrema-Uncion con su Tarjeta , y la letra S , y con un liston blanco.

Extr.

Extr. La quinta vena, ò corriente de aqueſta fuente inceſſable es la Extrema-Uncion, la qual ſe dà yà al ultimo vale de la vida; ſu materia, que ſe reduce (ſe ſabe) à Oleo de Olivas, que indica la miſericordia grande, que Dios con los hombres uſa en aquel tremendo trance: ſu Forma, ſon las palabras deprecatorias, que hace el Miniſtro, que ha de ſer Sacerdote, y no otro nadie. Sirve aqueſte Sacramento al que deſaſuciado yace, para que fortalecer pueda las eſpirituales fuerzas, que debilitò el pecado, y tambien vale contra aquellas tentaciones, y baterias campales, que el enemigo comun en aquel trance nos hace: Y en fin, eſte Sacramento es tan grato, tan amable, que por ſu miſericordia avrà quien conmigo cante:

El, y Muſica.

Que la Extrema-Uncion es tan importante, que ungiendo los cuerpos, gracia al alma añade.
Se el que hace el Sacramento del Orden con ſu Tarjeta, y la letra T, y un liſton encarnado.

den. El manantial ſexto, ò vena, que de eſta fuente ſe eſparce, el Orden Sacro es, el qual

à los hombres puros hace Miniſtros del miſmo Dios, pues adminiſtran constantes los Divinos Sacramentos de la Igleſia: Es el caracter tan grande del Sacerdocio, que ſuperiores en parte ſon à los Angeles, pues à ſus manos inefable Dios baxa; y aſi debìa ſer el Sacerdote Angel. Y en fin, eſte Sacramento tan myſterioſo, es tan grande, que en ſu aplauſo avrà conmigo quien diga, quando le enſalce:

El, y Muſica.

Que eſte Orden Sacro, que imprime caracter, Chriſtos en la tierra, à los hombres hace:

Sale el que hace el Sacramento del Matrimonio con ſu Tarjeta, y la letra O, y el liſton blanco.

Matr. El ſéptimo manantial, que de eſta fuente ſiel nace, es el Matrimonio, el qual es Sacramento importante para la propagacion de los Fieles, que ſe aunaffen dos voluntades à un ſanto nudo, en todo inſeparable, à imitacion de las Bodas, que contraxo Eſpirituales Chriſto con la Igleſia, dando Gracia à los que le contahen. Y en fin, eſte Sacramento, en todo es tan admirable, que con hymnos, y alabanzas avrà quien conmigo cante:

Mu-

Musica , y el.

Que es el Matrimonio
Sacramento amable,
pues dà gracia , uniendo
firmes voluntades.

Dud. Pues yà destas siete venas,
ò divinos manantiales
he visto lo mysterioso,
el origen de quien nacen;
la fuente vèr sòlicito.

Baut. Que lo configas no es facil,
sin que dexes de ser Duda.

Dud: Como?

Baut. Siendo Fè constante.

Dud. Pues si en creer , y no dudar
consiste en que à vèr alcance
tal dicha ; yà Fè , y no Duda
soy de mysterio tan grande.

Baut. Pues buelve à essa Sacra Fuente
los ojos , con fé.

*Correse una cortina , y aparecerà una
Fuente , de cuyo pedestral estàn asidos
los listones , que ha sacado cada uno , y
sobre la copa de la Fuente esterà un
Caliz , y una Forma.*

Duda. Admirable
geroglifico ! Del Sacro
Costado veo , que nacen,
ò dominan siete hilos
de candido humor , ò Sangre;
y por remate , en la fuente
miro una Hostia , y un Caliz.
Y dexando que me explique,
para despues , el remate
mysterioso de su copa;
quien es la Fuente , que esparce
aquestos siete mysterios,
sòlicito saber antes?

Comun. No sin primor has de verlo,
pues en las letras , que traen

nuestras tarjetas se cifra
el nombre de essa inefable
Fuente de Gracia.

Duda. Las letras,
por mas que juntarlas trate,
nada dicen.

Confirm. Pues un lazo
danzado , harà que desate
el enigma , en regocijo
del mysterio que oy se aplande.

Duda. Yà lo espero , previniendo
à la Musica acompaÑe.

*Canta la Musica esta Copla , y los si-
baràn un lazo de sarao tejido, de su-
te , que al hacer ala , queden conscri-
tivas las letras, que dicen CHRISTO,
y al empezar à baylar , è despues , a-
xen los listones , los quales se
tiran desde la
Fuente.*

Mus. El enigma descrifran las letras,
pues si siete vemos
ser los manantiales,
siete letras descrifran el nombre
de esta Fuente Pura,
de quien ellos nacen.

Penit. Què dicen aora las letras?

Duda. Christo descrifran.

Confirm. Pues sabe,
que Christo es la Sacra Fuente,
pues de su Costado salen,
como Agustino , y Thomàs
lo dicen , los Celestiales
siete puros Sacramentos
de la Iglesia , de la Sangre,
y Agua , que manò del Pecho,
al cruel golpe penetrante
de la lanza , para ser
beneficio à los mortales.

Comun. Y pues prevenido yà

el que te expliquen ; dexaste
 de esse Caliz , y essa Forma
 el alto Mysterio grande,
 mysterio de los mysterios,
 el que representa , sabe
 como ya en la Comunión
 lo dexò advertido antes
 el muy alto SACRAMENTO
 de la EUCHARISTIA, en que amante
 debaxo de las especies
 de Pan , y Vino , su Sangre,
 y Cuerpo Real nos ofrece
 Dios en Manjar estimable.

Orden. Y puesto que es el gran dia
 oy en que la Iglesia aplaude
 la institucion de tan alto
 mysterio , en todo tan inefable,
 y esta coronada Villa,
 y sus Monarcas, que Athlantes
 son de la Fè , solemnizan
 con jubilo , y fé constante
 en sus reverentes Cultos,
 que Dios se sacramentasse
 en Pan , que es Vida , fineza
 de su Amor la mas loable,
 en su nombre ofrezco::

Sala la Alegria.

Alegria Esto
 à mi me toca , y me tañe

Orden. Pues quien eres?

Alegria. La Alegria,
 el regocijo , el donayre
 de los fieles corazones,
 que llegan à transformarse
 oy en mi ; y quien no me sigue
 es un necio , un ignorante,
 falto de fé , amor , y zelo,
 y yo le falto , porque ande

falto de mi , y de juicio,
 porque todo , al fin , le saite.

Matrim. Y que jubilo dispuesto
 tienes en dia tan grande?

Alegria. Un AUTO SACRAMENTAL.

Penit. Y como has de intitularle?

Alegria. EL SOCORRO GENERAL.

Extr. Y quien le ha escrito?

Alegria. Esso calle,
 que la humildad del Ingenio
 no quiere que se declare,
 hasta lograr el perdon
 de los yerros que en el se hallen.

Baut. Y donde intentas hacerle?

Alegria. Esso no puede dudarse.
 Pues donde avia de hacerse
 un regocijo tan grande,
 sino en la coronada Villa
 de Madrid ? Por ser constante
 que Corte alguna del Mundo
 es à la Fè mas amante,
 à exemplo de sus Monarcas,
 que es su anhelo el darla esmalte.

Todos. Vamos à empezarle.

Alegria. Vamos,
 y sea diciendo al ayre
 la Musica , y nuestras voces
 en acordes suavidades:

Canta la Musica.

Que en el culto,
 que el zelo consagra
 al Alto Mysterio,
 que Angeles aplauden,
 quando a Dios se le rinden
 las gracias,
 la Fè tiene en ellas,
 tambien mucha parte.

Con esta repetición , cantando unos , y representando otros , se dà à la LOA fin.

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO: EL SOCORRO GENERAL.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

*La Synagoga.
La Gentilidad.
La Apostasia.
La Iglesia.
La Penitencia.
La Oracion.
El Bautismo.*



*El Orden.
San Pedro.
Zabulón.
Soldados.
Marineros.
Musica.
Acompañamiento.*

*Suenan Caxas, y Trompetas, y salen
marchando Soldados, y detrás la
Synagoga, vestida à lo Ju-
dio, con Baston de
General.*

Synag. **H** Ebreja Milicia, cuyo
siempre ilustre, siempre
invicto

valor no podrá olvidar
la memoria de los siglos.
Amado Pueblo de Dios,
Vando de Dios escogido,
Republica de Israel,

generoso Judaísmo,
tú, con quien su Amor inmenso
tan grandes finezas hizo,
que te puso en libertad
de la esclavitud de Egipto,
desde que la crespa saña
del Bermejo Mar previno
(amontonando las ondas)
diafano pasadizo,
en que opuestamente hallaron
sus Gitanos, y tus Tribus,
unos tumba de cristal,
y otros canales de vidrio,
hasta

Hasta que peregrinando
 por mansiones, y caminos
 nunca hollados, de la tierra
 de Promisiba se dió indicios,
 primero la lluvia hermosa
 de aquel candido rocío,
 neutro sabor de viandas,
 y después aquel racimo
 del Explorador Caleb,
 cifrando el Maná, y el Vique
 de nuestro Gran Jacobath
 los mysterios escondidos.
 Ya soy tu gran Synagoga,
 proponerte solieito
 desta guerra los pretextos,
 deste favor los motivos,
 porque aunque no los ignores,
 en ti despierten los bríos,
 de mi voz al pronunciarlos,
 ò tu atencion al oírlos.
 Ya sabes, que à nuestra Corte
 un hombre por Virrey vino,
 (pues ser del mayor Monarca
 segunda Persona dixo)
 Este, en Pláticas diversas,
 y en Sermones que le oímos,
 nos dió à entender, que tales
 poderes establecidos
 de su Rey, para rompernos
 de nuestros fueros antiguos
 las juradas Ceremonias,
 y los observados Ritos,
 introduciendo en nosotros
 nueva Ley: Y aviendo dicho
 que renovaria en tres dias
 el Templo, reducir quiso
 à un Sacrificio incremento
 los cruentos Sacrificios
 de nuestras victimas. Yo,
 (aviendo su intento oido)

escandalizada, y ciega
 toda mi Pueblo amorino,
 y recibiendo los votos
 de Escrivas, y de Rabinos,
 que en mi Republica son
 los Diputados Ministros,
 contra su falsa Doctrina,
 contra su engañoso estilo,
 contra sus costumbres, y
 contra su vida conspiro,
 dándole violenta muerte.
 Ay infeliz! Que al decirlo,
 la voz balbuciente; el pecho
 alterado, estremecido
 el corazón, tartamuda
 la lengua, el aliento frio,
 no hablo, sino padezco,
 no pronuncio, sino gimo!
 Pero què mucho, què mucho
 si temblò de pavorido
 el Universo al mirarle,
 que tiembla yo al referirlo?
 À media tarde espiró
 la luz del Sol de improviso,
 vandolera de sus rayos,
 saltadora de sus gyros;
 la noche emboscada estaba,
 à robarle en el camino,
 cuya ráfaga de sombras
 tantos prisioneros hizo
 en la Luna de reflexos,
 y en las Estrellas de visos,
 que vió la Luna el menguante
 no aviendo el creciente visto;
 Y muerto su General,
 à vista del enemigo
 hayeron; sin saber donde,
 por páramos cristalinos
 las tropas de las Estrellas,
 las escuadras de los Signos;

de suerte , que se vió el Cielo
 desplomado de sus quicios,
 si se cae, ó no se cae,
 para dar un estallido,
 cuyo horror , amenazando
 la tierra con precipicios,
 la estremeciò de manera,
 que los montes mas altivos,
 sus mas elevadas torres,
 sus mas graves edificios
 en su asiento titubearon,
 de su centro divididos,
 buscando donde arrimarse,
 luchando à brazo partido
 unas con otras las piedras,
 unos con otros los riscos.
 Rasgóse el velo del Templo,
 de sus sepulcros les frios
 cadaveres se elevaron,
 vagando esqueletos vivos
 la rara esfera del ayre,
 cuyos espacios vacios
 funesto luto vistieron,
 enmarañado , y tupido
 en el telar de las nubes,
 y comuneros los rios,
 se le atrevieron al Mar;
 mas en todo este conflicto
 esta confusion del Cielo,
 este del Mundo delirio,
 à que ya para espirar
 se vió el postrer paraísimo,
 no se acobardò mi rabia
 aviendo docta entendido,
 que eran de naturaleza
 casuales los prodigios,
 con que tal vez nos assombra,
 sin averme persuadido
 à que el general eclipse
 fuesse por el homicidio;

aunque viendo sus efectos,
 aquel gran Varon Dionysio,
 (Philosopho de Areopago)
 desde allà diz que lo dixo:
 el Catholico Monarca,
 cuya Corte es el Emyreo,
 de nuestra culpa informado,
 de nuestra sasia ofendido,
 dicen que tomar pretende
 venganza deste delito.
 A cuyo efecto, embiando
 doce valientes Ministros,
 del Orbe à correr los Climas
 mas remotos , y distintos,
 Gente ha juntado, con que
 la Iglesia , que es la que ha sido
 la General de sus Armas,
 solicita reducirnos
 à su primera obediencia,
 dandonos por mas castigo
 nueva Ley en que vivamos,
 y poniendonos Presidios
 de Sacramentos ; con que
 siempre nos tendrà rendidos
 à su sujecion. Ya, pues,
 su grande Exército al tuyo
 de Jerusalèn està
 tan cerca , que sus avisos
 son las Caxas , y Trompetas,
 resistamos sus designios,
 y vean que buelven todos
 derrotados , y vencidos
 de nosotros sus Preceptos,
 sus tomarlos , ni admitirlos.
 Libre Republica somos:
 ea , Vassallos, y Amigos,
 oy, leales à la Patria,
 y fieles à mi dominio,
 es el dia de mostrar,
 que sois de mi aliento hijos.

Castigado suene el parche,
de uno, y otro golpe herido.
Animado el bronco suave,
y à de uno, y otro suspiro:
y para que no entren dentro
de la Ley en que vivimos,
en lo estrecho de sus pasos
salgamos à recibirlos,
todos publicando à voces,
todos repitiendo à gritos:
Viva nuestra libertad,
y muera la Ley de Christo.

*uena un Clarin de voz, y sale Zahul
on vestido de Judío ridicula-
mente.*

Zahul. Un Embaxador, de parte
del Exercito ha querido
hablarle.

Synag. Quien es? *Zahul.* No sè,
que en mi vida yo le he visto:
otra vez, ni le conozco:
solo sè, que su vestido
es mas blanco que el candor
de la nieve, y que ha venido,
haciendo un gran Sacramento,
en que quiere hablar contigo.

Synag. Dile que llegue.
*Sale el Bautismo, vestido de blanco à
la Española.*

Bautism. La hermosa
Emperatriz del Olympo,
la que de flores, y Estrellas
corona los crespos rizos,
la que en sus adornos vence
las purezas del armiño,
la union de Fieles, la Reyna
Militante, la que ha sido,
es, y sera Capitana
del Estandarte de Christo,
Corona de sus leales.

y de sus Fieles Caudillo,
salud, y gracia te embia.

Synag. Salud, y gracia contigo?
Bautism. Si.

Synag. Pues quien eres, quien eres
tù, que tan desvanecido
piensas, que salud, y gracia
puedes traerme?

Bautism. El Bautismo,
primer Sacramento suyo,
à cuyo cargo los Libros
de sus Exercitos vienen,
pues yo sus gentes alisto.

Synag. Qué es tu intento?

Bautism. De su parte
satisfacer los motivos,
con que oy tienes sediciosos,
y alterados tus vecinos,
por ver si puede por mí
à su Gremio reducirlos,
escusando los rencores,
los robos, los homicidios,
los escandalos, las muertes,
las sediciones, los vicios,
las trayciones, los insultos,
que trae la guerra consigo,
entre vassallos, que somos
todos de un Monarca mismo.

Synag. No avia otro que viniessè
menos ofiado, y altivo,
que tù?

Baut. No, porque si yo
no doy con el favor mio
principio à estas amistades;
no pueden tener principio.

Synag. Pues qué pretextos podràs
proponernos, ni advertirnos,
que nos satisfagan, puesto
que todos nuestros designios
fundados estàn en que

los fueros establecidos
de nuestros primeros Padres
rompernos aveis querido?

Baut. Porque veas el engaño
en que estás, quales han sido
tus mas principales fueros?

Synag. Los diez Preceptos Divinos
del Decalogo Sagrado,
que en terso marmol, y liso,
butil el Dedo de Dios,
le entregò à Moysès escritos.

Baut. Luego si esos diez Preceptos
son, Synagoga, los mismos
con que oy la Iglesia pretende
mantenerse en el servicio
de tu Rey, romper nos trata
tus grandes fueros antiguos?

Synag. Si trata, pues que pretende
del Levitico impedirnos
los sangrientos holocaustos,
intentando reducirlos
à un Sacrificio incruento.

Bautism. Es piadoso Sacrificio,
que satisface por todos
con meritos infinitos.

Synag. De que suerte?

Baut. Puedes tú
dudar, que tu Ley ha sido
Ley de Sombras, y Figuras?

Synag. No puedo, y que un Mesías,
Hijo

de Dios, ferà de esas Sombras,
y Figuras, que yà he visto,
lo Figurado, que así
mis Profetas me lo han dicho.

Baut. Pues yà vino esse Mesías,
los Hebdomasdas cumplidos,
y tú le desconociste,
dandole muerte.

Synag. Ni vino,

ni entiendo que pudo ser
de Dios principal Ministro,
embiando un sedicioso
Galileo advenedizo:

Solo se que aora me embia
la Iglesia su paz contigo,
que eres nuevo Sacramento,
que ni conozco, ni admito,
y que à mi Circuncision
quieres quitarle el oficio.

Baut. En esto veràs tambien
quan piadoso, quan benigno
el Rey te ofrece piedades,
quando tú esperas castigos.
Pues si en la Circuncision,
antes era beneficio,
del original pecado
dexarlos puros, y limpios,
y oy es ablucion de agua,
y no de sangre, està visto
quanto sus derramamientos
escusar ha pretendido;
dando à entender, que la Ley
de Gracia es yugo sencillo,
pues sin sangre nos reduce
al estado primitivo
de la original Justicia,
de que privados nacimos,
dexandonos de la culpa
este Sacramento pio,
con el agua bautizados,
y sin sangre incircuncisos;

Synag. Que no te entiendo, otra vez,
y otras mil veces repito:
Y así, buelverte al instante,
primero que el furor mio
las inmundades rompa
del seguro que has traidor
Y dià tú Iglesia, que yo
ni te escucho, ni recibo,

porque no quiero su paz.

Baut. Mira que soy el Bautismo,
y que piadosa la Iglesia
te està rogando conmigo,
con que dexa su Justicia
honestada.

Synag. No te admito.

Baut. Pues con esto:::

Synag. No te escucho;

Baut. Manifiesto:::

Synag. No te estimo.

Baut. Queda:::

Synag. No te oygo, no te oygo;
taparème los oidos,
como la Sierpe al encantos;
y qualquier Soldado mio,
que te hable, ni te vea,
le tendrè por enemigo,
y por traydor à la Patria.

Tod. Todos lo propio decimos:
Viva nuestra libertad.

Vanse la Synagoga, y Soldados.

Synag. Dexados, y aborrecidos
de todos nosotros, buelva
à la Iglesia sus auxilios.

Baut. Ay infelize de tìl
y ay de tus miseros hijos,
sobre quien està la sangre
del Justo, con repetidos
lamentos, pidiendo al Cielo;
si no venganzas, castigos.

Zabul. Señor Sacramento de agua,
vos fuerades mas bien visto
acà de todos, si fuerais
otro que ay allà de vino:
Y asì idos con Dios, adonde
fois fiestas, y regocijos
de Comadres, y Compadres;
aunque alguna vez me han
dicho,

Tom.VI.

que no dexais de tener
molestias con los Padrinos,
sobre aquello de la vela,
el mazapan, el mantico,
los dulces de la parida,
los agrios del Monacillo,
sin lo del coche prestado,
si vino à tiempo, ò no vino
la fuente, el salero, el Jarro,
la agua de olor, el capillo,
el volo, y el efetà,
y otros dos mil requisitos:
si al niño sacan los brazos,
si ponen à andar al niño;
y por remate de todo,
trae siempre por inquilinos,
la comadre del parir,
y al ama de aver parido. *Vase.*

Baut. Hermosa luz de las Gentes,
sobre cuyo cristalino
cuello la alva vierte rosas,
y el aura deshoja lirios:
tù, cuyas manos, ceñidas
de siete azules jacintos,
liberalmente de Dios
distribuyes los mas ricos
thesoros, dexando siempre
Infinito lo infinito.

*Suenan Chirimias, salen la Oracion;
la Penitencia, Damas, la Orden Sa-
cerdotal, viejo, y detrás la Iglesia con
Corona de oro, y Manto Imperial, y
Bastòn; y la Penitencia trae un Es-
tandarte con un Crucifixo, y todos
con Espadas ceñidas, y*

Plumas.

Igles. Què me quieres?

Baut. A tus plantas
lloroso, y enternecido
(porque es el agua en efecto

Zz

ma-

materia del pecho mio)
buelvo de la Synagoga
despreciado, y ofendido
con injurias, y baldones,
haciendo en mí desperdicios
de tus hermosas piedades.

Igles. Presto, Vando aborrecido,
presto, familia traydora,
lloraràs tus precipicios,
perdida tu Synagoga,
tu Patria, y tu Domicilio,
vagando por las agenas.
Leales Soldados míos,
que debaxo militais
de este Estandarte, en quien miro
persona que hace, y padece,
Sacerdote, y Sacrificio,
yà la ocasion ha llegado.
Tu, Oracion, con tus suspiros,
tus lagrimas, y tus ruegos,
los animos mueve invictos.
Tù, Orden Sacerdotal,
acude con beneficios,
que son de la Militante
Iglesia balas, y tiros.
Tù enarbola, Penitencia,
esse Estandarte Divino,
porque te figan, y todos
armados, y prevenidos,
para padecer rigores
de crueldades, y martyrios,
pues aveis de ser, muriendo,
vencedores, y vencidos,
diciendo al Cielo, y la Tierra,
en lamentos repetidos:
Muera la Comunidad,
y viva la Fè de Christo.

*Estas voces se repitan dentro de mano
en mano, y fuera la Caja à
marcha.*

Tod. Muera la Comunidad,
y viva la Fè de Christo.

Orac. Yà el Exercito à tus voces
todo à un tiempo se ha movido

Sac. En orden viene, cubriendo
de poblaciones los riscos.

Penit. Mi Estandarte figuen.

Igles. Tù, *Al Bautismo.*

pues que tienes los Registros
de todos, y al passar muestra
los señalas con tu signo,
veme diciendo quien son.

Baut. Tù lo sabes.

Igles. Es preciso
saberlo mas por tus listas:
y así de tí quiero oirlo,
que no conoce la Iglesia
à nadie sin el Bautismo.

La Caja dentro à marcha.

Baut. Tu Exercito, que en valiente
Tropas marcha, hecho Esqu-

drones,
compuesto està de Naciones,
porque es union de las gentes:
y así el numero que adquiere
de tantas consta, y se hace,
que ven al Sol quando nace,
y ven al Sol quando muere.

Toletot, quiere decir
en Hebreo Poblacion,
Monarquía, ò Fundacion
de muchos; y así arguir,
no sin justa causa offo,
viendo tan varias hileras,
que es tu frente de vanderas
un Toletot numeroso.

Y otra razon ay, en que
la Embidia admirada vea;
que lo que es Toletot, sea
Plaza de Armas de la Fè.

Pues

Pues una Ciudad, fundada
por Nabuco Donosor,
por su grandeza, y valor,
fue de este nombre llamada,
cuya Synagoga altiva
la Sentencia no firmò
de Christo, ni el voto diò
en su alteracion esquivã.
De suerte, que llamar puedò
al que tu Exercito fue,
por el numero, y la Fè,
ò Toleror, ò Toledo. *La Casa.*

Igles. Què tercio es este que tiene
la Vanguardia?

Baut. Es de Españoles.

Igles. Son de mi Milicia Soles.

Baut. Por Maesse de Campo viene
de ellos Torcato.

Igles. Pues no
viene Diego?

Baut. No, que aunque
gente en España alistò,
por èl el Tercio ha servido
su Theniente Coronel,
por averle dado à èl
la Cavalleria. Este ha sido
Tercio de Borgoña, donde
la Fè milita.

Igles. Quien es
su Maesse de Campo?

Baut. Andrés.

Igles. Bien la Vanda corresponde
con el Aspa ensangrentada.

Baut. Roxos sus Bastones son
por la Sangre del Toyson,
Orden en ella fundada.
Y así, con piedad no escasa,
Vanda roja usa la pia
Catholica Monarquia,
de Borgoña por la Casa. *La Casa.*

El Tercio que aora llega
de los Italianos es:
Pablo le gobierna.

Igles. Pues
tambien Pedro no alistò
en Roma su Corte?

Baut. Si,
mas como à Pedro le diste
tu Nave, con que le hiciste
General de Mar, así
la Armada ha de gobernar.

Igles. Es verdad, la Nave bella
le di de la Iglesia, y ella
Señora me hará del Mar. *La Casa.*
Cuyo es el Tercio que veo,
que en su gran numero copia
las flores?

Baut. Es de Ethiopia.

Igles. Quien le gobierna?

Baut. Mathèo,
Thomàs, y Bartholomè;
aquel de la India Oriental,
y este de la Occidental,
gente conducen.

Igles. Y què
gente es esta, que desprecia
el rosicler de los dias?

Baut. La de Phelipe, y Mathias;
una de Asia, otra de Grecia;
Juan, y el menor Diego, à quien
la fama su voz inclina,
son estos: de Palestina
vienen, y Jerusalem.

Las Trompetas à marcha.

Esta es la Cavalleria,
con cuyas Armas parece,
ò que el dia se obscurece,
ò que alumbra mas el dia.
Diego, su gran General,
la gobierna, à quien siguiendo

vienen las Tropas , haciendo
 alarde de la señal,
 que los trae , satisfechos
 de su valor , dando luz
 sobre el azero la Cruz,
 roxo esmalte de sus pechos;
 à quien figuen à millares,
 con gloriosa emulacion,
 las demàs Tropas , que son
 Religiones Militares.
 Benito , y Bernardo honores
 dãn con la Cruz esmaltada,
 sus Martyres colorada,
 y verde sus Confessores.
 Este es tu Exercito , en suma,
 cuyo honor te satisfaga,
 que, ni el tiempo le deshaga,
 ni el olvido le confuma.

Igles. Pues al arma toca, y cierra,
 que nuestra ha de ser la gloria.

*Tocan Caxas , y Trompetas , y dice
 dentro la Synagoga.*

Synag. Mia ha de ser la Victoria.

Unos. Arma , arma.

Otros. Guerra , guerra.

*Al irse à entrar la Iglesia , y el Bau-
 tismo , sale la Apostasia , buyendo,
 como assombrada.*

Apost. Bella Iglesia , dònde vàs?

Atràs , atràs buelve , no
 pases adelante.

Igles. Yo
 no puedo bolver atràs.

Apost. Mira , que està el Enemigo
 en la Cumbre de aquel Monte,
 que corona el Orizonte,
 haciendo al Cielo Festigo
 de su Poder , pues sus bellas
 Tropas no pueden contar,
 ni las Arenas del Mar,

ni del Cielo las Estrellas.

Cierta es tu ruina.

Igles. Quièn eres
 tú , que tan ciego has venido,
 que yo te he desconocido
 en mi Exercito?

Apost. No infieres,
 viendo la eterna señal
 del Bautismo , Iglesia , en mi,
 que soy tu Soldado?

Igles. Sì.

De dònde eres natural?

Apost. Un Aventurero soy,
 que à militar en tu Corte,
 de los Pielagos del Norte
 vine à ganar fama oy,
 debaxo de tu Vandera.

Igles. Pues còmo , siendo Soldado
 en mi Milicia alistado,
 temes de aqueessa manera?

Apost. Porqué està el Contrario
 fuerte
 en su ciega obstinacion.

Igles. No ves , que es implicacion
 ser mio , y temer la muerte?
 Bautismo?

Baut. Què mandas ? *Igles.* Que
 tengas con este Soldado
 desde aqui mucho cuidado,
 que es sospechoso en la Fè.

Baut. De mi alistado temer
 puedes , que te ha de saltar?

Igles. Sì , que el que empezó à dudar
 cerca està de no creer.

Dentro Arma.

Syn. Oy serà el Cielo , y la Tierra
 de mi gran valor testigo.

Igles. Yà se acerca el Enemigo;
 arma , arma.

Tòd. Guerra , guerra,

*2 se todos, sacando las Espadas;
iera la Apostasia seguirlos, y no
de; las Caxas, y Trompetas estan
siempre tocando à tiempos, y
la Batalla se finge
dentro.*

ofo. Què es aquesto, quando veo
ir à pelear, mi valor
se queda atrás? Què temor
es este, que dudo, y creo?
Mas ay de mi! Que aunque
intente

ir à morir en defenfa
de la Iglesia, lo que piensa
mi discurso, no consente,
que por ella dè la vida.

Què estraños Mysterics son,
(ò Iglesia!) que mi opinion
han dexado destruida

los tuyos, pues todos ellos,
llegando à considerallos,
me dan razon de dudallos,
que me obliga à no creellos?

Pero yà la Lid trabada
de una, y otra parte està:
aprehension dexame yà,
que no quiero saber nada,
mi imaginacion destierra;
Soldado de la Fè soy,
què cobarde à pelear voy!

Dent. Arma, arma: guerra, guerra.

Inos. La gran Synagoga ativa
en su libertad primera
viva.

Dros. El Judaismo muera,
y solo la Iglesia viva.

*Vase, y sale por la otra parte
Zabulon.*

Zab. Aunque lo intento, no puedo
deshechar el temor mio;

mas no fuera buen Judio,
si no tuviera buen miedo.
Què trabada, què sangrienta
anda la Lid à porfia:

sin requiebro, vida mia,
entrèmos los dos en cuenta.

De què provecho es morir
un hombre? De nada; pues
si me pierdes, no ay despues
otra vida, que vivir?

no: luego muy bien haràn
en guardarte mis pesares,
y dura lo que durares,
como si fuera de Pan.

Aqui escondido ver quiero
en què para la Batalla,
por si se ofrece contalla
alguna vez, lo primero;
y lo segundo, por si
se ofrece la fugitiva.

Tod. Victoria.

Uno. La Iglesia viva.

Tod. Viva.

*Sale la Synagoga herida en el
Rostró, con sangre,
buyendo.*

Synag. Ay infelice de mi!
Perdi Fama, Ser, y Nombre
en la Batalla primera.

Verdaderamente era
Hijo de Dios aquel Hombre
que matè; pues sobre mi,
y sobre mis descendientes
llueve Sangre de Inocentes.

Zab. Buen llover.

Synag. Quièn està aqui?

Zabul. No sè.

Synag. Eres Soldado mio?

Zabul. Que soy, solo sè saber.

Synag. Què?

Zabul. Lo menos que ay que ser.

Synag. Pues que eres?

Zabul. Pobre, y Judio.

Synag. Si Hebreo eres, dile à quien

siguiendome viene, (ay triste!)

que à tu Synagoga viltte

salir de Jerusalèn

à los asperos Desiertos,

los passos tan fugitivos,

que por huir de los vivos,

và tropezando en los muertos.

El Tercio de los Romanos

tan à su cargo tomó

la vengariza del que yo

marè con agenas manos,

que rompiendo mi poder,

con fuga me obliga à ir,

sin tener donde vivir,

ni aun donde morir tener.

Y pues (mi dolor me ahoga!)

jamàs (mi furor me aprata)

rendrà Templo, Ara, ni Cala

desde oy la Synagoga,

à mis hijos les diras,

(yà que han de vivir sin mi)

que porque la Iglesia aqui

de ellos no triunfe jamàs,

à Roma obedecere,

y que à su Gentilidad

favor pedirè, y piedad,

aunque Injucion la de:

porque en sus Sacros Altares,

no triunfen Christianos viles,

y así voy à los Gentiles,

que sean mis auxiliares,

à cuyo efecto, pues yà

la Synagoga no soy,

la esclava Nacion desde oy,

mi nombre infeliz serà. *Vase.*

Zabul. Quanto me dices, hacello

ofrezco de esta manera;

y esto, y mucho mas dixerà,

si yo me acordara de ello.

Pero quien me mete à mi,

si no en ser Pais neutral,

y de la Iglesia parcial,

puesto que oy triunfar la vi?

que esto de viva quien vence,

es la mas sana opinion

de los que gallinas son.

Aqui mi industria comiencè

à declararse, y pues veo,

que cantando à esta victoria

viene la Iglesia la gloria,

Los Instrumentos dentro.

introducirme deseo

con ella, porque así es llano,

guardo el individuo mio,

con los Judios Judio,

con los Christianos Christiano.

Salen los Musicos cantando, el Ba-

tismo, la Oracion, y la Penitencia,!

Orden Sacerdotal, todos con Ramas,

y Flores, arrojandolos à sus

pies, y baylando.

Musíc. Viva la Militante

Divina Iglesia,

y à pesar de enemigos

triumfante sea.

Esto se bayla siempre.

Baut. Coronen al Serafin,

que la primer lid venció,

las Flores de Jerico,

y las Palmas de Efrain.

Orac. Dela el primero Jardin

rosas de su Primavera:

Musíc. Y à pesar de enemigos, &c.

Sacerd. Cifan sus lienas activas,

coronada union de Fieles,

del

del Libano los Lauretes,
del Oliveth las Olivas.

Penit. Inmortal al tiempo vivas,
y tu Militante Espera:

Musíc. A pesar de enemigos, &c.

Zabul. De todos estos Jodios,
que te hacen oposicion,
hagas tal Inquiciacion,
que les atajes los brios,
aunque los Abuslés mis
sean leña de su hoguera.

Musíc. Y à pesar de enemigos, &c.

Baut. Quien sois, que os ignoro?

Zabul. Yo?

Pues si yo quien soy supiera,
en deciroslo, que hiciera?

Igles. No es nuestro Soldado?

Baut. No.

Zabul. Ay mas que sello?

Igles. Pues como
aquí estais?

Zabul. Como he llegado
à vivir desengañado,
y vengo; y que hago? tomo,
y passome acá, porque
quiero ser al Rey leal.

Igles. Bautismo, con tu señal
plaza le asienta.

Baut. Si haré,

porque con piadosos modos
à nadie negarme espero.

Zabul. Pues hagase Uze dinero,
verà si se niega à todos.

Baut. Como os llamais?

Zabul. Zabulon.

Baut. Juan os llamareis, por ser
Gracia.

Zabul. Bien la hé menester.

Igles. Yà que en aquesta ocasion
piadoso el Cielo me ha dado:

esta primera victoria,
demosle al Cielo la gloria,
cantad mi felice estado:

Musíc. Viva la Militante Divina
Iglesia,

y à pesar de enemigos
triumfante sea.

De tu eterna Primavera
gocé la felicidad:

*Esando baylândo; Arma dentro; y
aborotanse todos.*

Dentr. Viva la Gentilidad,
la Fè Catholica muera.

Igles. Qué es aquesto?

Zabul. Quanto va,

si se ofrece otro rumor,
que llevamos lo peor,
aora que estoy yo acá?

Igles. Qué temerario interrumpo
con acentos militares

las alabanzas, que al Cielo
suben cortando los aytes?

Sale Apoff. Catholica Monarquia,
no assi en tus victorias cantes,
sin ver los contrarios, que
te cercañ por todas partes.

Aquesta Nacion traydosa
que con violencias tan graves

conspirò contra su Rey,
hasta llegar à matarle

à su segunda persona,
y sobervia, y arrogante,

tocò Caxas, armò Gentes,
y arbolò sus Estandartes,

viendose oprimida, y que
no tiene fuerzas bastantes

para resistir la entrada,
que en ella tus Armas hacen;

y viendo quanto deshecha,
postrada, y rendida yàze

su Synagoga, que fue
 la Diputacion, que tales
 levantamientos la induxo,
 sin providencia, y sin arte,
 llamó à la Gentilidad,
 que la defienda, y ampare,
 à quien ha entregado todas
 sus fuerzas mas principales,
 concediendola el gobierno
 de sus Armas, con tan grandes
 rendimientos, que admitiendo
 Cabezas, y Generales,
 Esclava vive, que Esclava
 es la que en parcialidades,
 por huir de un enemigo,
 de otro enemigo se vale.
 La obediencia dió en efecto,
 de suerte, que à governarles
 los francos Romanos (francos,
 porque no conoce à nadie
 el Romano Imperio) vienen,
 dueños ya, mas que auxiliares.
 Tan vil es su obstinacion,
 ciega, alevosa, è infame,
 que quieren perder con ellos
 todas sus inmunidades,
 mas que obedecerte à ti,
 pues lo primero que hacen
 los Gentiles, es hacerles
 que contribuyan, y paguen;
 de modo, que à servidumbres
 reducen sus libertades,
 dando à la Gentilidad
 el Judaismo vassallage.
 Unidos, pues, los Hebreos,
 y Gentiles, à buscarte
 vienen por essas Campanas;
 vagando en Tropas errantes,
 sin pesadumbre los Montes,
 sin gravedad las Ciudades.

Propopiendo vienen todos,
 en sus rencores iguales,
 que se han de anegar los Rios
 de tu derramada sangre,
 hasta que la accion perdida
 de tus Patrimonios Reales,
 su Republica les dexes,
 su Tierra les desampares.
 Y es tal su furor, que pudo
 en los primeros combates,
 dár con crueles tormentos
 muerte à infinitos Infantes;
 y robando à tus Theforos
 lo mas rico, en el vage
 dió, donde mugeres solas
 de once mil hizo un cadaver.
 Tu poder contra dos fuerzas
 unidas, y fuerzas tales,
 no es posible que te libre,
 no es posible que te guardes;
 y mas si los ojos buelves
 à ver sobre aqueffos Montes
 otra Montaña de Pino,
 que errando, al arbitrio facil
 del viento, te corta el passo,
 el comercio te deshace,
 y la comunicacion
 con Galeras, y con Naves.
 Mira, pues, lo que has de hacer
 contra tanto poder, antes
 que vencida de sus iras,
 postrada de sus corages,
 ningun partido te acepte.
 Tu Gente rendida yaze
 de la passada Campaña:
 y quando fortificarte
 quieras en aqueste Monte,
 como podrás escusarte
 de morir à breve tiempo,
 pues bastimentos no traes

à los embotados filos
de la sed, y de la hambre?
Si yà entender à la lerra
no quieres en este trance
lo del mandar Dios comer
los inmundos animales.
Ies. Calla, calla, no profigas,
que temeroso, y cobarde
à mi Magestad ofendes,
dando à entender, que no sabes,
que yà mirarme afligida
de rigores, y crueldades
puedo tal vez; mas no puedo
nunca vencida mirarme.

Que en mi primitiva edad
podian enemigos grandes
afligirme; pero no
consumirme, ni acabarme,
porque son mis duraciones
mayores que las edades.
Y tu, Oracion, pues que eres
aquella Divina AVE,
llena de Gracia, que al Cielo
as Esferas Celestiales
penetrar puedes, al viento
as bellas plumas esparce.
Sube al Cielo, entra al Emyreco,
y dile al Rey de mi parte
a perfecucion que espero,
que me socorra, y ampare,
ambiandome en auxilios
suficientes, y eficaces
Pan, y Vino, de quien constan
tus SOCORROS GENERALES.

*un buelo de elevacion sube la Ora-
cion poco à poco, cantando, y en llegando
iba se deshace de la canal, y en bo-
fetòn de buelta à la otra
parte.*

16. Yà mi fervorosa instancia

Tom. VI

las doradas alas bate,
y elevadas sobre mi
rompo la esfera del ayre.

Igles. Repite en sonoras voces
de parte de los Reales
al Rey, que el Emyreco asiste
sobre tronos de diamantes.

Tod. Dios Inmenso,
Dios Grande,
escucha el llanto,
que los Fieles hacen.

*La Musica cantando, y la Iglesia, y los
demàs representando, diciendo estos
versos de arriba, y canta la
Oracion.*

Orac. Sitiada vive en los montes
la Iglesia, por todas partes
los enemigos la embisten,
los contrarios la combaten.

Tod. Dios Inmenso,
Dios Grande,
escucha el llanto,
que los Fieles hacen.

Orac. Si son merecidas iras,
Señor, de sus culpas graves,
las voces de la Oracion
te enternezcan, y te ablanden.

Tod. Dios Inmenso,
Dios Grande,
escucha el llanto,
que los Fieles hacen.

Desaparece la Oracion.

Igles. Aora, pues no podemos
salir con fuerzas iguales
à pelear à la Campaña,
montes, y peñas nos guarden,
que no es bien que de una vez
las raizes nos arranquen
de nuestro Exercito, y pierda
el Rey en aquesta parte

Aaa

la

la posesion , que yà tiene.
 Y así , por aora trate
 contra este unido poder
 mi valor fortificarfe.
 Cifñase aquesta montaña
 de diez fuertes baluartes,
 pues consisten mis victorias
 solo en que ellos diez se guarden
 en el corazon ; despues
 del recinto que ellos hacen,
 hagan frente de vanderas
 los doce tercios constantes
 en su Fé ; los siete vivos
 cabos , que su sueldo traen,
 acerca de mi persona,
 me asistan , y me acompañen
 en esta forma. La puerta
 el Bautismo me la guarde,
 porque entrar no pueda alguno,
 sin que por sus listas passe.
 La ronda , continuamente
 (por si acaso algun Infante,
 ignorando el ser quien es,
 dentro de la Plaza se halle)
 tenga la Confirmacion,
 que le haga el segundo examep.
 La casa de municiones,
 adonde están los pesares,
 silencios , llantos , ayunos,
 penas , y calamidades,
 la tenga la Penitencia,
 donde los Soldados se armen.
 El almacen , en que están
 las raciones de los panes,
 la Comunión tome à cuenta,
 pues ella es quien los reparte.
 De los enfermos , y heridos
 los piadosos Hospitales
 la Extrema-Uncion los visite.
 La Capilla , que ha de armarse,

la Orden Sacerdotal
 la rija , gobierne , y mande.
 Las matronas , que à este sitio
 venir quisieren constantes,
 se alberguen , y se recojan
 en la casa del vagaje,
 de quien será dignamente
 el Matrimonio el Alcayde.
 A las postas que nos velan,
 siempre por nombre ha de darse
 solo un Dios : las contraseñas
 (porque traydores no engañen,
 diferentes han de ser,
 añadiendo al admirable
 nombre de Dios solo , otros
 atributos Celestiales,
 como Dios solo , Humanado,
 nacido de Virgen Madre,
 Dios solo , Sacramentado,
 por Mysterio inexcutable.
 Pues con este orden todos
 resistiremos leales
 la invasion de los tyranos,
 hasta que del miserable
 sitio , à que la Primitiva
 Iglesia oy està , la saque
 del Catholico Monarcha
 los SOCORROS GENERALES.

Baut. Qualquiera à su cargo todo
 cuidadoso , y vigilante
 asistir à:::

Apost. Sino yo,
 que temeroso , y cobarde,
 me aflige mi pensamiento.

Pen. Ninguno en la Fé desmaye,
 y demos principio todos
 à los continuos afanes
 de las fortificaciones.

Sac. Como , Penitencia , hablaste
 Vamos todos.

b. No es mejor,
que antes que trabajar mandes,
mandes que nos den raciones,
porque no ay fuerzas con hambre?

es. Si , la Comunion darà
pan à todos al instante,
ost. Para mi es buena racion
pan , que no me satisface,
ni hallo en èl substancia alguna.

es. Venid , y no tema nadie
del sitio , pues el socorro
no es posible que nos falte;
y mas si yà la oracion
bisò al Cielo los umbrales,
cuyas voces repitiendo,
e dicen de nuestra parte:

b. Dios Inmenso,
Dios Grande, &c.

Tanse todos , y queda Zabulòn.

b. Quièn , sin què , ni para què
mi me metiò en andarme

à jugar con el Bautifino
à passate acà compadre?

Pero aora que caygo en ello,
ayrà otras calamidades

que las mias? Judio , pobre,
y desgraciado ! A què parte

el pan se repartirà?

Y aunque dicen dos refranes,
os duelos con pan son menos,
y no ay mal pan à buen hambre.

Mas la casa me dirà
este , que yà con èl sale.

Soldado , dònde esse pan
è dà?

*de la Apostasia con una Forma
grande , divertida,
mirandola.*

ost. Què sè yo.

ul. Escuchadme.

Apost. Còmo puede ser que sea
carne aquesto?

Zabul. Aquesto carne?

Apost. Y sangre , còmo es possible?

Zabul. Diciendo està disparates.

Pan es aqu esto en mi tierra;

mas hace se carne , y sangre,

si se come con provecho.

*Dale un golpe haciendo una
exclamacion.*

Apost. Necios discursos , dexadme!

Zabul. Pues soy yo necio discursos?

Apost. Quièn està aqui?

Zabul. Nadie,

porque yà no es.

Apost. Perdonad,

si os di , que esto fue admirarme.

Zabul. Yo lo hago ; pero admiraros

podierais de effotra parte,

y decirme en pago , dònde

aqueste pan se reparte?

Apost. Pedidle à la Comunion.

Zabul. Decidme , asì Dios os guarde,

aveis comido yà mucho

del que os dieron?

Apost. Ni aun probarte

hasta aora quise.

Zabul. Luego

cree la Iglesia , que es bastante

solo un bocado de pan

que me darà , à sustentarme,

pues no suelo yo tener

harto con catorce panes:

à buena dieta he venido,

pardiez yo he echado buen lance.

Apost. Blanca cifra , en quien la Fè

lo figurado me dà

de aquel llovido Manà,

que union de sabores fue:

si te vèò pan , podrè

persuadir à mi deseo
 que eres carne? Es devanò,
 que en las dudas con que lucho,
 no he de creer lo que escucho
 primero que lo que véo.
 Fruta en el árbol cogida
 de la vida, y de la muerte,
 pues dàs de una misma suerte
 à unos muerte, y à otros vida;
 si pan toco en su comida,
 cómo à creer me provoco
 ser carne? Fuera estàr loco,
 que contra mi parecer,
 lo que oygo no he de creer
 primero que lo que toco.
 Bello rocío, que llora
 quaxado sobre el bellon
 de la piel de Gedeon
 el rosicler de la Aurora;
 si pan gusto, y huelo áora,
 cómo à presumir me ajusto
 ser carne, y sangre? Es injusto
 rigor! Precepto es severo,
 creer lo que dicen primero,
 que lo que yo huelo, y gusto.
 Luego si eres pan no mas
 à la vista, pan al tacto,
 pan al gusto, y al olfato,
 pan al oído serás.
 Y en tu fraccion lo verás,
 fuera de que no es piedad,
 en tanta dificultad
 persuadirme à que atrevidos
 me mientan quatro sentidos,
 y uno me diga verdad.
 Pues si no lo he de creer,
 siempre luchando conmigo,
 pasarème al enemigo,
 que yo no he de padecer,
 pues no puedo merecer,

ni del hambre la porfia,
 ni de la sed la agonìa:
 de la Iglesia huyendo irè,
 con cuya fuga darè
 principio à la Apostasia.
*Corrense las Cortinas, y queda la
 Muralla descubierta.*

Yà la Fabrica que sube
 à estrechar el Orizonte,
 empezando en este monte,
 remata en aquella nube.

Cómo el intento que-tuve
 en execucion pondrè?

Cómo del sitio saldrè?

Pero yo lo he imaginado:
 un cavallo desbocado,
 (que mi pensamiento fue)
 està allí, puesto en el quiero
 salir de este obscuro abyssmo,
 la puerta guarda el Bautismo,
 y es por donde entrè primero,
 atropellandole espero
 librarme de su castigo.

*Vase, y dice el primer verso dentro
 el Bautismo, y disparando, sale
 por una puerta, y la Iglesia
 por otra.*

Baut. Tiradle, tiradle digo.

Disparan.

*Igles. Qué arma es la que se tocò?
 Viene el enemigo?*

Baut. No,

que antes se và el enemigo.

Igles. Cómo?

*Baut. Como un cancerado
 miembro tuyo foragido.
 la linea al sitio ha rompido;
 donde te has fortificado.
 Al contrario se ha pasado,
 atropellando por mi,*

que Plaza le sentè, y dí
tu sueldo, y con èl se huyó,
llevandose mi Fè, no;
pero mi caracter sí.

Igles. Por què, Soldado, por què
de mi Christiana Milicia
te ha ausentado tu malicia?

Dent. Apost. Por las dudas de tu Fè.

Igles. En què Sacramento, en què
Mysterio dudar te hacia?

Dent. Apost. En el de la Eucaristia.

Igles. Ay de tí infelice! ay triste!

que Sacramentario diste
principios à su heregia!
y ay de mí! que viendo yà
que este al contrario se passa,
como Ladrón, que es de casa,
mis pocas fuerzas podrá
decir; y aunque no dirà,
que ay flaqueza alguna en mí,
pues siempre constante fui,
dirà el asedio en que estaba,
el peligro en que me hallaba,
y el hambre que padeci.
Para que al verme affigida,
mas esperanzas les dé
de las victorias, en que
pierdan mis hijos la vida.

Si eres oveja perdida,
ò si eres alcón con zelo,
tèn el passo, abate el buelo,
no à dueño passes estraño.

Buelve oveja à mi rebaño,
buelve alcón à mi seuelo.

No me escucha, y yà bolando

en su mismo pensamiento,
con ser tan ligero el viento
atràs se le và dexando.

Este daño reparando,
conviene poner dobladas
las Centinelas, y Armadas;
que sus engaños prevengan,
y teniendo un Nombre, tengan
las contraseñas mudadas.

Affegurese el castigo
de este enemigo mayor,
pues quien fue amigo traydor,
serà mayor enemigo.

Bautismo. Siempre tus ordenes figo;
pero tú lloras, Señora?

Eglesia. No soy Madre?

Bautism. Quién lo ignora?

Eglesia. Luego bien lloras pretendo;
pues no es madre la que, viendo
perdido un hijo, no llora.

Vanse.

*Descubrese la Apostasia en un Cavallo, que de
buelta al Teatro, y llegue donde pueda apearse
de èl, y baxar al Tablado.*

Apost. Cavallo desbocado
el Espiritu Santo me ha llamado
en la Sabiduria,
à mí; por ser la barbara Heregia:
y así en mi pensamiento
veloz, y desbocado como el viento.
Romana Monarquia?
Familia Hebrea? Tú, que en este dia
las Catholicas Armas aborrecas,

Auto Sacramental.

y tú que à echarlas del Pais te ofreces.

Ruina del tiempo? Assunto de la fama?

*Sale la Synagoga por una parte, vestida de negro,
con Bastón: la Gentilidad por otra, con Corona
de Laurel, y Bastoncillo à lo Romano.*

Synag. Quién pronuncia mis señas?

Gent. Quién me llama?

Apost. Un nuevo Aventurero,
que à los dos agregado servir quiero.

Synag. Desciende, y di quién eres.

Apost. Yo soy, pues lo preguntas, y oírlo quieres,
de la Iglesia un Vassallo foragido,
miembro apartado, y hijo aborrecido:
à dár vengo favor en todo abismo
à la Gentilidad, y al Judaismo
contra la Iglesia, porque el Mundo diga,
que los tres componemos esta liga
de sus persecuciones.

Gent. Sean mis brazos
puerto tuyo.

Synag. Y los míos dulces lazos,
cuyo gran nudo fuerte
romper podrá, no desatar la muerte:
y pues del Sitio vienes,
danos de él las noticias que de él tienes.

Apost. La Iglesia Militante,
que espera que ha de ser presto Triunfante,
en esta edad primera,
en su persecucion infeliz era,
huyendo à un tiempo mismo
de la Gentilidad, del Judaismo,
y yà de la Heregia,
pues los tres la seguimos à porfia.
De los Montes se ampara,
con afficcion tan grande, y aun tan rara
necesidad, (aunque constante en ella)
que no ay en toda essa Montaña bella
manjar alguno, en que alimento tome,
ni lecho alguno, en que descanso pruebe,
pan de dolores solamente come,

agua de llanto solamente bebe:
y son sus penas tales,
que sus Soldados comen animales
inmundos, y es tan cierto,
que Juan comió langostas del Desierto,
y todos en asédios de la guerra
las silvestres legumbres de la tierra:
de suerte, que parecen fugitivos
por los Desiertos, esqueletos vivos.
La racion que yà à darles ha llegado,
es de pan, sin sabor, solo un bocado,
y hacerles creer intenta,
que este bocado solo los sustenta:
y aun este que es el Pan de cada dia,
y el Vino que tenia,
yo se lo he derramado,
pues que yo sus Mysterios he negado:
con que es fuerza que presto os obedezca,
ò miseria padezca
en aqueſta Montaña,
à quien el Sol corona, y el Mar baña.

Gent. Poco triunfo me adquiera
verla morir de hambre, pues no muere
à filos de mi acero,
quando su Sangre derramar espero.
Y así, porque la Historia
no atribuya à su pena mi victoria,
sus fortificaciones
mañana han de embestir mis Esquadrones,
à cuyo efecto quiero
los puestos conocer; y pues yà el fiero
horror confuso de la noche baxa,
embolviendo en su lobrega mortaja
el cadaver del Sol, de cuyas bellas
luces, yà son pavesas las Estrellas,
por mi persona he de acercarme al Muro.

Synag. Contigo avemos de ir.

Gent. Yo voy segura
conmigo, mas venid, porque veamos
los tres mejor por donde le embistamos.

Auto Sacramental.

Algunas Tropas de retèn nos figari,
 por si à pelear, Sentidos, nos obligan.
*Ván los tres tomando la buelta al Tablado, y salen
 por la otra parte el Sacerdocio, el Bautismo,
 y la Penitencia, con Armas
 de Fuego.*

Bautism. Este puesto primero
 es el que siempre yo guardar espero,
Penit. A mí aquesta subida me ha tocado,
 que es la segunda fuerza.

Sacerd. A mi cuidado
 la vela de esta noche està fiada.
*Ponense en orden, el Bautismo el primero, la
 Penitencia el segundo, y el Sacerdocio
 el tercero.*

Apost. Parece que la Posta està doblada.

Bautism. Solo un Dios es el Nombre.

Penit. Y humanado
 mi contraseña.

Sacerd. En mi Sacramentado.

Apost. Yo llegaré, que puedo dár el nombre.

Gent. Mi valor es preciso que se assombre,
 de que otro antes que yo llegue à la puerta.
*Quedanse Apostasia, y Judaismo, y adelantase
 la Gentilidad.*

Bautism. Gente he sentido, alerta,

Penit. Alerta. *Sacerd.* Alerta.

Gent. De mi valor los Cielos sean testigos.

Bautism. Quièn viene allà?

Gent. Amigos son.

Bautism. Què amigos?

Gent. Soldado del Quartel.

Bautism. Hagase fuera;
 diga quièn vive?

Gent. Confusion es fiera,
 que yà las armas todos aperciben!

Bautism. Quièn vive digo?

Gent. Quièn? Los Dioses viven.

Baut. Alarguese, ò la muerte le prevengo,
 que un solo Dios es Nombre que yo tengo.

Gent.

Gent. Conócíome ; la muerte tuve cierta.

Buelve à los dos.

Synag. Yo he de llegar.

Baut. Alerta. **Penit.** Alerta.

Sacerd. Alerta.

Baut. Quièn allà viene?

Synag. Amigos.

Baut. Hacer alto.

Synag. Aun del ayre mi pecho vive falta.

Baut. Quièn vive,

antes que el fuego mio le abraçe?

Synag. Solo un Dios vive , y reyna.

Baut. Es verdad , passé.

Synag. No mentí , que mi Ley en bronce escribe,
solo el Dios de Israél es el que vive.

Passa al segundo.

Apost. La primer Posta passo
diò al Judaísmo.

Gent. En colera me abraçé!

Penit. Quièn viene allà?

Synag. Un Soldado.

Penit. El nombre?

Synag. Yà le he dado,
solo un Dios vive he dicho,
esto me enseña

mi Ley. **Penit.** Diga mas. **Synag.** Qué?

Penit. La contraseña.

Synag. Solo un Dios ay , la seña es que se espera.

Penit. No està humanado?

Synag. No. **Penit.** Larguese
fuera.

*Buelve à los dos por detrás del Bautismo la
Synagoga.*

Synag. Basta que ay solo un Dios , bien llegar pude
que està humanado es fuerza que lo duede:
y así , buelvo à los dos , de tomor muerta.

Apost. Yo he de ir aora.

Baut. Alerta. **Penit.** Alerta.

Sacerd. Alerta.

Baut. Quièn vive? **Apost.** Solo un Dios.

Baut. Paffe, Soldado.

Penit. Quien vive? *Apost.* Solo un Dios.

Penit. Señá.

Apost. Humanado.

Gent. Dos Postas ha passado.

Synag. A la Fè pia,

mas que los dos se acerca la Heregia.

Sacerd. Quien viene allá?

Apost. Que vive un Dios, confieso,

y que humanado es tambien; parece

pedir mas.

Sacerd. Contra seña dá, Soldado.

Apost. Muerto en Cruz.

Sacerd. No decís sacramentado?

Apost. No.

Sacerd. Pues largad, largad luego al momento.

Apost. Yo he de passar.

Sacerd. Quien niega el Sacramento,

y entrar pretende, el fuego le destierra.

Dispara, y dicen dentro:

Dentr. Iglés. La Posta disparó.

Todos. Arma, arma, guerra.

Apost. Descubiertos nos vemos.

Gent. Abancense las Tropas que traemos,

y por fuerza rompamos.

Salen los que pudiesen con Armas.

Iglés. Los Muros de la Iglesia defendamos.

Unos. A retirarse, Postas.

Todos. Cierra, cierra.

Gent. A embestir.

Todos. Arma, arma: guerra, guerra.

Entranse las Postas, y los otros tras, los ayunos que han tenido

ellas, peleando, y bacese dentro, los que leales han sido;

la Batalla, y sale. y yo no quiero morir

Zabulón. de tan riguroso mal,

Zabul. Con la grande confusion, que lo mas que sus porfias

que esta interpressa me ofrece, dan de plazo, son tres dias.

escaparme me parece, Cuérpo de tal, y de qual,

que será puesto en razon. los dientes que en lid penosa

Que no es possible sufrir muestran los Fieles valientes.

Mas que hacen de mostrar
dientes,

si no firven de otra cosa?

Por donde podrè escapar?

Sale la Gentilidad.

Gent. Pues que no puede romper
sus Muros nuestro poder,
Soldados, á retirar. *Cara.*

Zabul. A retirar han tocado,
parece que hablan conmigo,

Gent. Quien va? Quien es?

Zabul. Un Amigo.

Gent. Que Amigo?

Zabul. Un Amigo honrado.

Gent. Eres Gentil?

Zabul. Lo serè,

si importare á la mañana,

y si el talle no me engaña.

Gent. Como te llamas?

Zabul. No sè.

Judio fui Zabulon,

Juan Christiano; y si á tener

llego aora Gentil accion,

Neròn serè, y vendrè á ser

Zabulon Juan de Neròn.

Gent. Si has visto, antes que te dexes:

Zab. Ay suerte como la mia!

Gent. Me di:: *Zab.* A quien?

Gent. A la Heregia?

Zab. No, que huviera sido Herege.

Gent. Y al Judaismo?

Zab. Tampoco.

Gent. Soldados, á retirar,
pues no podemos lograr
(estoy de colera loco!)
en sus Fortificaciones
vencer los fuertes Soldados
de la Iglesia, y rechazados
buelven nuestros Esquadrones,

*Salen por una parte la Synagoga, y por
otra la Apostasia.*

Sinag. Gentilidad valerosa?

Apost. Coronada Monarquia?

Gent. Judaismo? Apostasia?

Sinag. Empresa dificultosa

intentamos conseguir,

que estando fortificada

la Iglesia, y de si murada,

no se puede consumir.

Gent. Retiremonos, que presto
su mucha necesidad

la consumirá.

Apost. Es verdad,

que aunque el Socorro ha dif-
puesto

su Rey, como podrá estar,

si haciendole estamos guerra

dos Exercitos por Tierra,

y una Armada por la Mar?

Gent. Pues para que sea el poder
en todas partes igual,
tú, desde oy General

A la Apostasia.

de nuestra Armada has de ser.

Aqui quedamos los dos,

embarcate tú. *Sin.* Y es bien

que á el este cargo le den,

que si de su Rey, ó Dios,

su Socorro es Pan, y Vino,

si el el Pan, y Vino niega,

bien la Armada se le entrega,

que ha de impedirle el camino.

Apost. En la Sagrada Escritura
las Aguas tribulaciones
se interpretan, mis passiones
lo son; luego no es locura
ser yo General del Mar:
y entre mis Soldados quiero
llevar á aqúeste el primero.

Zab. Por què me quierès llevar?

Apost. Porque qualquiera que dexè la Religion que tomò es mio. *Zab.* No lo dixè yo, que tengo cara de Herege?

Gent. Pues desta union lisonjera pende nuestra fama altiva, viva nuestra liga. *Todos.* Viva.

Gent. Y muera la Iglesia.

Los dos. Muera.

Salen en el Muro la Iglesia, la Penitencia, Sacerdocio, y Bautismo.

Igles. No podrá, no, porque siempre que estè con constante esfuerzo fortificada en la Tierra, y su Oracion en el Cielo, en sí misma està segura, por mas Contrarios, que fieros la sitien, y la persigan: En vosotros podeis verlo, pues validos de la noche de vuestros discursos ciegos, de la interpresia bolveis derrotados, y deshechos.

Pen. Es verdad; pero Señora, dame licencia, te ruego, pues la Penitencia soy, que à tus Soldados mantengo, para decirte que ay muchos, que à la Apostasia siguiendo, no quieren sufrirme, y yà escapando del Asedio, al Enemigo se passan.

Sacerd. Segura estàs de mi pecho, pues Orden Sacerdotal me hiciste: lo que te advierto es, que aquestos foragidos en mil Religiosos Templos el Pan, y Vino han quemado,

que es nuestro mayor sustento.

Igles. Señor, duelete de mí!

Baut. Yà las Esferas rompiendo del Ayre una hermosa Nube, se ven los Hermosos Cielos.

Baxa en una Nube la Oracion.

Penit. En ella la Oracion viene.

Sacer. Lo que mereció escuchemos.

Orac. Catholica Emperatriz, que en el miserable Asedio de tu primitiva edad padeces tan largo Cerco?

Igles. Què quierès, Virtud Hermosa; Vocàl, y Mental concepto de los Fieles, que te embian à las Cortes del Imperio?

Orac. Albricias vengo à pedirte.

Igles. Què has alcanzado?

Orac. Que presto la Nave del Mercader, que de las Indias del Cielo cargada viene de Trigo, tomarà en tus Muros Puerta: Oyò tus piadosas voces, oyò tus suspiros tiernos el Rey, y compadecido de tus devotos lamentos, mandò juntar sus Armadas en Caliz, en donde haciendo provision del Pan, y el Vino, que son tus mantenimientos, previno luego el Socorro, que es tu mas seguro centro. Los blandos soplos del Austro lo traen, que fuera defecto; que à Socorros, que hace el Austria

faltàran Austriales vientos.

Yà el Enemigo del Mar en través le espera puesto,

y el de Tierra , con las Armas
en la mano lo ve atento
desde la Campaña , donde
aguarda el feliz suceso.

*Salen por. Las dos Puertas del Tablado
los que pudieren, marchando , y detrás
de unos la Gentilidad, y de otros la Syn-
nagoga : Descubrense en dos Bofetones
dos Navas disparando : En la una está
la Apostasia , la qual tendrá las ondas
de fuego , y Vanderas negras , y toda el
Vaso negro ; en la otra Pedra, la qual
será pintada de colores alegres , por fa-
nal un Caliz grande con su hostia , y
todas las Vanderas blancas , con el SA-
CRAMENTO pintada , y en los rema-
tes de las Gavias , en cada una un
Caliz, y alguna Gente, vestidos
de Marineros.*

Profigue la. Yá se embisten, yá pelean;

Oracion. mas para que lo refiero,
si desde tus altos Muros
tambien alcanzas à verlo?

Igles. No desciendas , Oracion,
pendiente te está en el viento,
pues mientras Aarón orando,
Moysès estaba venciendo.

Gent. En esta Batalla estriva,
Republica , tus Trofeos.

Syn. Pendiente el Alma de un hilo
vivo , hasta ver el suceso.

Pedro. Bastardo Paxaro aleva
del Mar , cuyo atrevimiento
te dió , para que bolasses,
Alas de cañamo , y lienzo?

Apost. Bastardo Pez de los Golfos
del Ayre , cuyos alientos
para nadar te otorgaron
cámaras de pino , y hielto?

Pedr. Como à mi poder te opones,

que traygo el Trigo sabiendo
de la India del Oriente , -
que es de la Iglesia Alimento?

Apost. Como el Pan de aqueſſe Trigo
ſacramentado no creo,
y te lo he de echar à fondo
en eſta Lid de Argumentos.

Pedr. Como à fondo le echarás;
ciego Apostata , ſi es cierto,
que en èl viene Dios?

Apost. No viene.

Pedr. Pues que niega , dàle fuego
à eſte miembro cancerado.

Apost. Yo ſolas ſubſtancias veo,
y la Subſtancia de Pan. *Disparan*

Pedro. Què ves Eſpecies es cierto,
Subſtancia no ; porque al punto
que le hicieron Sacramento
aquellas cinco Palabras,
Myſterio de los Myſterios;
Milagro de los Milagros,
Portento de los Portentos,
huyò del Pan la Subſtancia,
dexando en èl la del Cuerpo
de Chriſto Sacramentado.

Apost. Yo , Subſtancia de Pan veo;
yò Subſtancia de Pan guſto,
yò Subſtancia de Pan huelo,
yò Subſtancia de Pan toco;
pues como puede ſer cierto
lo que me dice el oido?
Dàle fuego.

Pedro. Dàle fuego, *Disparan*
que eſſo es facil de creer,
con que es de la Fè ſecreto,
y la Fè por el oido
cautiva el Entendimiento.

Apost. Quièn lo dice?

Pedr. Dios lo dice;
ſu Voz es Rayo , y es Trueno.

Apost.

Apost. Con esta palabra sola
me has ganado el barlovento:
los vientos Australes son
siempre à mi faccion opuestos,
porque mayor Enemigo,
que quando es Austral, no tengo.
Ingratos me desamparan
los Nortes, que son mis vientos;
toma al Mar la habitacion,
Piloto, el cabo doblamos
de la Patria, la Campaña
del Mar yà por tuya dexo:
Mete el Socorro de Trigo
en la Iglesia, pues no puedo
impedir yà sus Socorros,
y es fuerza volver huyendo.

Pedr. A tierra, à tierra.

Synag. Què miro!

Seguro le dexa el puesto
tu General, al Socorro.

Gent. De ira rabio!

Sin. De horror tiemblo!

*La Nave de San Pedro llega à la Mu-
ralla de la Iglesia.*

Baut. Yà se acerca nuestra Nave.

Igles. Si està la Oracion pendiendo
entre nosotros, y Dios,
cierto estava el vencimiento.

Sin. Antes que à tierra echar puedan
aora los Bastimentos,
embistamos.

Gent. No es posible,
que estàn muy fuertes à dentro.

Sin. Pues què has de hacer?

Gent. Levantar
el Sitio, pues no podemos,
ni assaltarla, ni quitarla
jamàs el mantenimiento.

Sin. Para esso te di mis Armas?
Yà tus auxilios no quiero.

Gent. Aunque yà quieras echarme
de ti, no podràs, pues veo
que estàn tus fuerzas por mias.

Vase, y todos con él.

Sin. Extraños males padezco,
pues meti la Guerra en casa,
y son contrarios los mesmos
que traxe para Auxiliares;
un Enemigo temiendo,
tengo yà dos Enemigos;
Bolcanes son mis alientos!
Basiliscos son mis ojos!
Fuego el Alma, y Etna el pecho!
El corazon à bocados
un Aspid me està mordiendo!
Ay de mi! Ay de mi otra vez!
Bien pago mi atrevimiento!

*Vase, y desembarca en lo alto San Pe-
dro con un Caliz con su Hostia en la
mano, y los que pudieren con él,
y la Nave se buelve.*

Pedro. Yà el Mar te ha desocupado
la Armada, que traxo el Cierzo,
y de la Campaña yà
tambien levantan el Cerco
los Enemigos, porque
trunfes contra todos ellos.

Igles. Al Rey que te embia, y à ti
tan grandes finezas debo.
Buelve, Oracion, à dar gracias
de aqueste Socorro al Cielo,
que nosotros con las voces
desde aqui te ayudaremos.

Orac. Segunda vez, Patria Bella,
à contar tu esfera buelvo.

*Buelve la Nave, y sigue à las Chiri-
mias la Musica.*

Cant. Al Pan, y Vino immortal
todos adoremos, pues

este de la Iglesia es
el Socorro General.

Igles. Y dexando aqui pendientes
ròdos aquestos successos,
de quien esta alegoria
la novedad ha compuesto,
à la Iglesia , Inquision,
Ciudad , Damas , Cavalleros,

Nobleza, y Plebe, pidamos
el perdon de nuestros yerros,
de parte de quien quisiera
ser el mas feliz Ingenio
del Mundo, para servirte;
pero supla sus defectos,
Imperial Patria, por hijo
tuyo, y por esclavo vuestro.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL

INTITULADO:

LA REDENCION
DE CAUTIVOS.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

La Razon Natural.

El Pensamiento.

La Discrecion.

La Fè.

La Esperanza.

La Caridad.

La Penitencia.

Muscos.

Salen los Muscos, el Pensamiento de Galàn, y la Razon Natural de Dama.

Raz. Como, Pensamiento, no te paras al blando ingenio de mi voz?

Penf. Como tù intentas que se pare el Pensamiento?

Raz. Soy tu Razon natural, y al verte discurrir, debo, en metáforas Sagradas, à que no alcanza el ingenio, advertirte el riesgo.

Penf. Quando no es precipitado el riesgo, sino es tolerado, à causa

de cinco dudas que tengo, no siendo mortal el daño, quizá lo será el remedio.

Raz. No hará, quando es tan segura, afianzado en el acuerdo de la Razon: y así dime las dudas.

Penf. Si hará, supuesto que de Razon natural, razon de dudar te has buuelto: Oy, que celebra la Iglesia el mayor de sus Mysterios, en el Hymno que la canta, las Virtudes, concurriendo todas en su loor, traduxo la Fè en su verso primero.

Canta la Fè.

Fè. En sacra solemnidad
piadosos oy los afectos,
del corazon sean las ansias;
y del alma los consuelos;
y todo sea nuevo,
la obra, el tono, la voz,
y el instrumento.

Penf. A que el Coro respondió;
sus clausulas repitiendo:

Music. Todo sea nuevo,
la obra, el tono, la voz,
y el instrumento.

Penf. La Esperanza tras la Fè
dixo en su segundo verso:

Canta la Esperanza.

Esp. Y celebrando la noche,
que Christo en Pan, y Cordero,
atrás receda lo antiguo
del Anciano Testamento;
y todo sea nuevo,
el Psalmo, el Hymno,
el Cantico, y el Metro:

Music. Y todo sea nuevo, &c.

Penf. Siguiendo à ambas voces, dixo
la Caridad el tercero:

Canta la Caridad.

Carid. Celebrefe el aver dado
en Pan, al fragil sustento,
refaccion al triste en Vino,
y en Vino, y Pan, Sangre,
y Cuerpo;

y todo sea nuevo,
Holocausto, Oblacion,
Hostia, y Mysterio:

Music. Y todo sea nuevo, &c.

Penf. El quarto la Penitencia,
que para su cumplimiento
la Penitencia es forzosa,
succedió à las tres, diciendo:

Tom. VI.

Canta la Penitencia.

Pen. Y pues de Angeles el Pan
en Pan oy de hombres se ha buuelto;
para el siervo, humilde, y pobre,
digan pobre, humilde, y siervo:
que todo sea nuevo,
cytara, entonacion,
cantico, y verso:

Music. Y todo sea nuevo, &c.

Penf. La Discrecion (aunque no
es virtud) pudo sin serlo,
ser maestra de las virtudes,
pues sin Discrecion, es cierto;
que con perfeccion no gozan
cabal su merecimiento.
Con ellas introducida
prosiguiò, à las quatro uniendo,
la Fè verdad infalible,
poder la Esperanza inmenso,
la Caridad sumo amor,
la Penitencia su aumento:

Canta la Discrecion.

Discr. Con que oy todo es nuevo;
verdad, poder, amor,
merito, y zelo.

Music. Con que oy, &c.

Penf. Este Cantico Divino
despertò mi Pensamiento,
llamando un aviso à otro
(como te dixè primero)
cinco dudas, no porque
no confieso, adoro, y creo
de este prodigio lo sumo,
de este milagro lo excelso,
fino porque mas capaz
de su inefable Mysterio,
mas fervor su adoracion
infunda à conocimiento.

Raz. Pues bolvamos à que yo
sepa las dudas.

Ccc

Penf.

Penf. Sea quedo,
no perturbemos fu canto,
quando de la Fè siguiendo
la primera entonacion,
repiten todos à un tiempo;

Musica , y todos.

En sacra solemnidad
oy se unan los afectos
del corazon en las ansias,
y del alma en los consuelos;
y todo sea nuevo,
la obra , el tono , la voz ,
y el instrumento.

Penf. Estas son las dudas.

Razon. Mal

à ellas yo responder puedo,
que en lo natural no cabe
lo sobrenatural ; pero
yà que no te dè el sentido,
tengo de darte el consejo
con que lo consigas. Cinco
son las dudas , y pues vemos,
no sin superior motivo,
que son cinco los objetos,
que nos han salido al passo,
mejor te informarán ellos:
Llega , y propones las dudas.

Penf. Ay, Razon, que no me atrevo,
por no hacerme sospechoso.

Raz. En desear saber no ay yerro.

Penf. Basta que aya en preguntarlo
vergüenza de no saberlo.

Raz. Pues medio ay de no ignorarlas
sin preguntarlo.

Penf. Què medio?

Raz. Yo estaba en effos jardines,
esta guirnalda texiendo,
para coronar el Dia,
que oy celebran tierra , y Cielo,
quando te vi , quan confuso

lidiabas contigo mesmo:
tomala , y por via de enigma;
à quien te responda , en premio
la ofrece , con que podràs,
las preguntas proponiendo,
sin decir que las ignoras,
saberlas , pues será cierto,
que al premio de la guirnalda
à ellas ponga en argumento,
y èl à ti en noticia.

Penf. Bien

has dicho. Yà que de vuestro
canto , divinas Virtudes,
boreal imàn de los vientos,
llega humilde à vuestras plantas,
atraido el Pensamiento,
en festividad del dia
(en quien no dexa el conuento,
por ser festejo sonoro,
de ser devoto festejo)
intento entre vuestro canto
quietar à mi pensamiento,
à que el asunto del dia
ha ocasionado : (sabiendo
que à la voluntad no passa
la lid del Entendimiento)
Y así , à la que me responda
à mis preguntas , ofrezco,
para coronar sus sienas,
aquesta guirnalda en premio.

Todos. Què son las Preguntas?

Penf. Vã

de Question? *Todos.* Si.

Penf. Pues silencio.

Quièn me dirà en aquel blanco
Velo,

qual es mayor de cinco Mysterios?

Todos. Sepamos què son,
que todas dirèmos qual es el
mayor.

Penf.

Pens. Que esté el Pan transubstanciado,

que esté el Cuerpo sin lugar,
y entero en qualquier bocado
esté en uno , y otro Altar
consumido , y no gastado?

Raz. Con esta pregunta de qual es mayor,

de todas vendrás à saber el valor.

Car. A mi el que mas me ha elevado,
que esté el Pan transubstanciado.

Esp. A mi , que se pueda dàr,
que esté el Cuerpo en su lugar.

Pens. A mi , que esté separado,
y entero en qualquier bocado.

Discr. Yo admiro mas , que à la par
esté en uno , y otro Altar.

Fè. Yo , que esté en un mismo estado
consumido , y no gastado.

Pens. Esto es decir
los Mysterios que son,
mas no discurrir , que Mysterio
es mayor.

Carid. Yo , pues la primera fui
que tomo el lugar primero,
y à que tengo la razon,
dirè la razon que tengo.

Pens. Pues la Musica repite
aora , y al glossar el verso,
porque se entienda mejor
acordado su concepto.

Carid. Que esté el Pan transustanciado.

Todos. Empieza , pues:

Carid. Oid atentos.

Què maravilla mayor
de Dios el Poder inmenso;
para quedar con nosorros,
despues de triunfar muriendo,
pudo en muestras del Poder,

siempre grande , y siempre
inmenso,

que ver que tomando el Pan
en sus manos , y diciendo:
Este es mi Cuerpo , dexasse
de ser Pan , y fuessè Cuerpo?
Pues aunque los Accidentes
duraron de Pan , no aviendo
yà en él substancia de Pan,
quedò en el instante mesmo
substancia de Cuerpo , y Sangre;
siendo así , que aunque Pan veò,
si me refiero à la viitta,
no es Pan ; y si me refiero
à que el Pan de Caridad,
yà es Carne , y Sangre , bien
pruebo,

que aviendose el Pan mudado
à otra substancia , despues
que el Preste le ha consagrado;
el mayor milagro es,

Ella , y Musica.

Que esté el Pan transubstanciado.

Esper. Yo , en favor de mi opinion,
me sigo aora.

Pens. Y què es tu objeto?

Musica , y Esperanza.

Que esté el Cuerpo sin lugar:

Tod. Prosigue , pues.

Esper. Oid atentos.

Que transustanciado el Pan
estè , aunque es tan gran portento,
no es tanto como que estè
sin tener lugar un Cuerpo;
que si à solo una Palabra
hizo Dios el Universo
de nada , què mucho es
que de Pan huviesse hecho,
à cinco Palabras suyas,
Carne , y Sangre ? Pues es cierto

que no es tanto de una cosa
otra hacer , como de nuevo
hacerlo todo de nada;
con que viene tu argumento
à dar mayor fuerza al mio,
pues por lo mismo que creo,
que estè allà transubstanciado;
es mas milagro , que dentro
de aquella pequèña esfera,
de aquel circulo pequeño,
sin tacto de Cuerpo estè
realmente en Alma, y en Cuerpo;
Y así , aunque fue de admirar,
que estè el Pan transubstanciado,
no tanto como el tocar,
aviendo yà el Cuerpo dado,

Ella , y Musica.

que estè el Cuerpo sin lugar,

Penit. Yo me sigo.

Pens. Y què es tu asunto?

Penit. Que en la Fraccion quede
inmenso,

Ella , y Musica.

y entero en qualquier bocado.

Pens. Prosigue , pues.

Penit. Oid atentos.

Que el Cuerpo lugar ocupe,
principio sentado es ; pero
con aquesta distincion:
El Cuerpo extenso , concedo;
el Cuerpo que està por modo
indivisible , no ; y puesto
que el Cuerpo de Christo està
debaxo del blanco Velo,
por indivisible modo,
no quantitativo , tengo
yo mas razon de admirar,
que al gusto satisfaciendo,
la Penitencia le goce
tan cabal , y tan entero

como à la Diestra del Padre
en los Cielos està ; luego
que estè el Pan transubstanciado,
que estè el Cuerpo sin lugar,
no es mas que desmenuzado
en qualquier bocado estàr,

Ella , y Musica.

y entero en qualquier bocado?

Razon. Quién se sigue aora?

Discr. Yo. *Penit.* Y què

defiendes? *Discr.* Lo que defiendo,
que es mas, pues Dios no se muda,
ni puede, que à un tiempo mismo

Ella , y Musica.

està en uno , y otro Altar.

Todos. Sepamoslo yà.

Discr. Oid atentos.

Que en la Hostia entero estè,
y en las particulas luego
entero tambien , yà tiene
proporcionado el exemplo;
pues el Alma , desde el punto
que informa el primer concepto
de qualquier viviente, es
tan grande en aquel momento
como despues , pues aunque
à las mejoras del tiempo
el hombre creciendo vaya,
el Alma no và creciendo,
subsistiendo toda en todo,
y en qualquier parte ; à este
exemplo

podiera traer tambien
la luz , la voz , y el espejo;
con que no es tan gran milagro
ver , que à un atomo pequeño
todo, el Cuerpo reducido,
como que en el Universo
su Sacrificio à esta hora
se està celebrando ; luego

es mas, sin poder mudar
(como ya dixè) lugar,
ver, que á todo el Orbe acude,
y sin que del Altar se mude,

Ella, y Musica.

estè en uno, y otro Altar.

Pens. Què Mysterio sigue aora?

Fè. Que estè este Alto SACRAMENTO

Ella, y Musica.

consumido, y no gastado,

Todos. Prosigue, pues.

Fè. Oid atentos.

Dios por Essencia, y Potencia
està en todo lugar; pero
en Cuerpo, y en Alma, solo
en la Hostia, y en el Cielo:
luego no es mucho, que quien
està en todo à un mismo tiempo
por Essencia, y por Presencia,
estè en el candido Velo,
por virtud de las Palabras,
siempre subsistente, y siendo
asì, que en todo lugar
està, pues solo un momento
indivisible, un instante
breve, un minuto pequeño,
un punto, un atomo, que
la asistencia de su aliento
al Universo faltàra,
espiràra el Universo.

De todos quantos milagros
aveis alegado, puesto
que en todos assiste Dios,
no viene à ser el portento,
fino que en estos lugares
le estè el Preste consumiendo,
yà en el Alto Sacrificio,
yà en la Comunión del Pueblo,
y quanto le comen mas,
siempre es mas, y nunca es menos;

pues hasta la fin del Mundo
no ha de faltar su consuelo
de su Iglèsia, aunque duràra
siglos de siglos eternos.

Digalo el hymno, que oy
canta la Iglesia, diciendo:
no disminuido, no
corrompido, ni deshecho,
fino siempre permanente,
siempre grande, y siempre in-
menso:

Y asì, en fè de esta verdad,
la Caridad lo està viendo
en el Pan transubstanciado,
si en fè de ella le vè entero
la Esperanza, si en fè de ella
la Discrecion en diversos
lugares le vè, y si, en fin,
la Penitencia es el medio
para que procure el hombre
llegar con merecimiento:
Quièn duda que la Fè sea
quien mas le ànime, creyendo,
que està en Pan sacramentado,
que estè el Cuerpo sin lugar,
y entero en qualquier bocado,
està en uno, y otro Altar

Ella, y Musica.

consumido, y no gastado?

Prefam. Yà que en Mysterios tan
grandes

el humano Pensamiento
no basta para rastrearlos,
quanto mas para entenderlos,
no he de graduar lugares,
supuesto que no me atrevo
à decir qual es mayor,
ni primero, ni postrero:
No sè à quien dè la corona.

Razon. Yo sè

Pens.

Penf. Pues dame tú el consejo,
Razon natural, dà à quien
debo darla?

Raz. A todas.

Penf. Tengo
de partirla?

Raz. No. *Penf.* Pues cómo,
sin partirla darla puedo
à todas?

Raz. Desta manera,
SEGUNDO CARLOS Excelso,
que aunque Segundo te nombras,
naciste para Primero,
pues la natural Razon
yà es arbitro deste duelo,
à quien, estando en su mano
de las virtudes el premio,
debe darse, sino à tí,
que eres de todos el dueño?
Y à sí, pues ella es Corona,
y tú natural Rey nuestro,
bien en razon natural
à tus Reales pies la ofrezco:
Fè, toda para tí en èl
la hallaràs como en tu centro;
pues el Reyno de la Fè
son sus Catholicos Reynos.
En èl, Esperanza, tú
entera para tí, es cierto,
que tambien la halles, que es
en quien todos la tenemos.
Tú, Caridad, para tí

en su amor, piedad, y zeló:
Tú, Discrecion, en su mano,
en su claro entendimiento
y tú, en fin, à quien refiere
la Religion sus aumentos,
en èl la hallaràs: con que
sin dividirla, oy la tengo
toda en èl, y para todas,
con que ha logrado tu acierto
de la Razon natural
ilustrado el pensamiento.

Penf. Yo te alabo la eleccion;
Todos. Y todas la agradecemos;

Fè. Yo en celebridad del dia
tengo de hacer un Festejo;

Todos. Y de que ha de ser?

Fè. De un Auto,

Todos. Su Titulo?

Fè. Segun creo,

la REDENCION DE CAUTIVOS:

Penf. Pues para no perder tiempo,
vamos à empezarle.

Todos. Vamos

con la Musica, diciendo:

Tod. y Mus. Viva el Segundo Carlos,
pues vino à tiempo,
que David Segundo
figurió su exemplo.
No en figura del Arca
del Testamento,
sino en lo figurado
de su Mysterio.

*Con esta repeticion, cantando unos, y representando otros;
se dà à la LOA FIN.*

AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

INTITULADO:

LA REDENCION DE CAUTIVOS.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Furor.

El Genero Humano.

La Tierra.

La Gracia.

Isaac.

Noè.

Abel.



Daniël.

Emmanuel.

Gabriel.

Un Niño.

La Inocencia.

Joseph.

Cinco Cautivos.

Suena un Clarin en el primer Carro, que será una Galera, y dando buelta al Tablado, se verá en su popa el Furor, y à uno, y otro Costado puestos al remo algunos Cautivos, y entre ellos el Genero Humano, Viejo.

Fur. *Si el Real Profeta en mystica harmonia,
la Musica alternando la Poesia,
en sus Sacras Canciones,
à las aguas llamó tribulaciones.
Si en sus inquietos golfos la Divina
Aguila, que à los rayos se examina
del mejor Sol, mi espiritu disfama,
pues su baldón, bestia del Mar me llama;
Si el Viador Peregrino*

de Jericò , assaltado del camino,
pluma hallò , que atribuya
a robo mio la tragedia suya.

Què mucho , que notado en tres Lugares;
tribulacion de Montes , y de Mares,
oy sea mi horror en ambos Orizontes
escandalo de Mares , y de Montes?

Y pues un Texto , y otro hacerme trata
de la Tierra Ladròn , del Mar Pirata,
sienta el mortal en mi sañuda guerra
peligros de la Mar , y de la Tierra,
yà que en Tierra , y en Mar cautivo se halla
de mi furor : y así , boga canalla,
boga , amainada el ala de la Vela,
dexandole fiada.

al remo la aviada

deste Pez , que pensando nadar , buela;
desta Ave , que pensando bolar , nada;
para que no encallada

en la tostada arena de la orilla,

goze el buque el descanso de la Quilla;

y yo el triunfo de esta ultima batalla,

que os venció. A tierra, pues, boga canalla;

Gener. Si es de la humana vida

simbolo el Mar , quièn duda , combatida

de embates , sea el que sus ondas yerra;

simbolo de la muerte el tomar tierra?

Y así , Furor , no tan estremo à estremo

(yà que el vivir es un prolijo remo)

quieras que passe à su ultimo conflicto

voluntario. *Furor.* Forzado solícito

que passes, que à este fin os traygo errados

en Galera , que es vaso de Forzados.

Todos. Cielos, piedad en tanto desconsuelo.

Furor. Cerrado està, no ay que clamar al Cielo;

y pues de si os destierra,

y es tierra vuestro centro : à tierra.

Todos. A tierra.

Gener. A tierra , yà que el rato que vivimos,

no podemos ser mas de lo que fuimos.

Furor. Salid , pues , arrastrando las cadenas,
que forjó vuestro yerro à vuestras penas:
y para ver à lo que aveis venido,
aplicad à mis voces el oido.

*Baxan los Cautivos con cadenas à los
pies.*

Hà del ambito del Orbe?
Hà de la Celeste Esfera,
primera , y postrera Patria
del hombre; pues sale della
lodo animado , hasta que
no animado lodo buelva?

Salte la Tierra.

Tierr. Estas son mis señas , mal
puedo negarme à mis señas,
cuna , y sepulcro del hombre:
què me quierdes?

Furor. Que me atiendas.

Yà sabes , que Comunero
del Empyreo , mi sobervia,
por no adorar inferior
Humana Naturaleza
roda la Celeste Curia
pusè en arma , al Solio opuesta
del Altisimo : Yà sabes,
(asì que te lo refiera
por lugar comun omito)
que fue triunfo desta Guerra,
para Dios poca victoria,
para mi mucha tragedia.
Arrojado de mi Patria,
à nunca bolver à ella,
baxè à tus Abismos , donde
mi ira , mi rabia , mi pena,
passò de sobervia à embidia;
con admiracion tan nueva,
como que el soplo , que no ay
polvo que no desvanezca,
el polvo del hombre animas
A quìen no palma , y eleva

soplo , que à polvo deshace:
ser soplo , que al polvo alienta?
Y mas à exaltarle en tanta
dignidad , como que sea
tan poco menos que el Angel?
Que le juren la obediencia
en pieles , plumas , y escamas,
el pez , el ave , y la fiera,
y en plantas , flores , y frutos;
el valle , el monte , y la selva?
Sobervia , y embidia dixè:
mira aora , y considera,
si embidia , y sobervia solas,
cada una por si atormenta,
sobervia , y embidia unidas,
què arrojò avrà que no empen-

dan?
Digalo de mis astucias
la sediciosa cautela,
con que me atrevi à escalar
los verdes muros de aquella
deleytosa estancia suya,
derramando entre la oreja
de la Muger , y la voz
de la Serpiente , tan fiera,
tan venenosa Cicuta;
(mas tambien esta materia
es lugar comun) y asì,
dexando asentado en ella
el oprobio de ladrón,
pues le robè con la excelsa
joya de la Gracia , todo
el resto de sus riquezas,
passò , à que desposeido
tambien de su Patria , trueca
felicidades à angustias,

y delicias à miserias,
 con tan parecida culpa
 à la mia, ò tan la mesma,
 como aspirar à ser Dios:
 Mas ay ! que la diferencia
 ésta en que inflexible yo,
 y el flexible, yo no pueda
 arrepentirme, y el sí,
 que mi alta naturaleza
 nunca lo que aprende olvida,
 quando la fuya le acuerda,
 que tiene alvedrio, con que
 convencido se arrepienta:
 De suerte, que en culpa iguales,
 y desiguales en penas,
 él de la enmienda es capaz,
 y yo incapaz de la enmienda,
 mayormente al ver, que quando
 yo desespero, él espera,
 persuadido (ay de mi) à que
 de Dios la Suma Clemencia
 le ha de bolver à su gracia,
 olvidado de su ofensa.
 Y aunque (si para mi pudo
 aver: cuasuelo) me queda
 el de pensar, que no puede
 dár (por más que su error sienta)
 el hombre à infinita culpa
 infinita recompensa;
 con todo esso, no sé que
 Real palabra, fiel promessa
 ha puesto en confianza à algunos
 Patriarchas, y Profetas
 de que vendrá su remedio,
 y à mi temor de que venga,
 sin poder rastrear, ni quando,
 ni como; que aunque mi esencia
 es de ciencias plenitud
 (que así el Quetub se interpreta)
 en aquella infausta lid,

perdidas gracia, y belleza,
 como dotes naturales,
 acá me traxe mis ciencias.
 En llegando à pensar, que aya
 humano, que pagar pueda,
 sin infinito valor,
 lo infinito de la deuda,
 no sé tampoco, que velos,
 que opacidades, que nieblas,
 mi docto espíritu ofuscan,
 mi perspicaz vista ciegan,
 que aun para la conjetura
 hallo cerrada la puerta:
 Y así, para cautelarme
 (dado caso que suceda
 aver Mysterio, que yo,
 ni le alcance, ni le entienda)
 me he de valer de una industria,
 que en representable idèa
 de sombras, visos, y lexos,
 (usando de la licencia,
 que dan rhetoricos tropos
 à practicas experiencias)
 en frasse de alegoria,
 uno diga, y otro entienda,
 no sin dos Autoridades,
 la Sacra Pagina, llena
 de Parabolas, es una:
 y otra la docta Sentencia,
 que blandido el arco, que
 enarbolada la flecha,
 no hierre tan à su salvo
 al que abrazado le encuentra
 del escudo, como al que
 perezoso, y sin defensa.
 Con que para complacer
 lo myltico de ambas letras,
 soy Cosario en golfos, ya
 que fui Vandido en las selvas,
 revalidado el principio

de ser Mar la vida, llena
 de Baxios, y de Escollas,
 de Sirtes, y de Sirdnas,
 viendo que el Genero Humano,
 engolfado una vez, fuera
 de su Patria, iba corriendo
 en sus pielagos deshecha
 fortuna: (aqui, Tierra, es donde
 te he menester mas atenta)
 en metafora de horrible
 monstruo, de lañuda fiera,
 nautico horror de las ondas,
 labré esta mental Galerá,
 que en imaginado corso
 le siguiese á remo, y vela.
 Bien presumió en una Nave,
 que le previno su idea,
 que ha de ser su salvamento,
 escapar de mis violencias
 con toda su gran familia;
 pero en vano, pues apenas
 à abordarle lleguè, quando
 à la arribada primera,
 troncado el Arbol mayor,
 quedò en calma, de manera,
 que haciendo este Arbol à otro
 equivoca competencia,
 no por ser calma, dexò
 de ser calma la tormenta.
 Bien deshoado cavallo
 mi Baxel al freno atenta,
 los alacranes de espuma
 al choque echarle quisiera
 à pique, dando al través
 con todos; mas ay que noia
 prefucion, quando por mas
 que el desbocarse pretenda,
 à pararle à raya, está
 en manos de Dios la rienda!
 Con que no siendo posible,

que à fondo conmigo fuera,
 me di al partido, de que
 Cautivo conmigo venga,
 no solo con todo el resto
 de Sentidos, y Potencias,
 mas con el resto de toda
 su infelice descendencia;
 con ley tan universal,
 que nadie naceria en esta
 esclavitud, que no nazca
 mi Esclavo, porque mas sean,
 desde el villano buriel,
 hasta la Purpura regia,
 Reyes, Sacerdotes, Jueces,
 Patriarcas, y Profetas,
 quantos nazcan. (ò no aya
 criatura à su fuero exempta):
 A este fin, Tierra, pues eres
 tú la cárcel, donde presa
 la naturaleza humana,
 huespeda de tus esferas,
 de tus àmbitos viadora
 vive, hasta que se disuelva;
 te la entrego, para que
 en deposito la tengas,
 tan à poca costa tuya,
 (porque corra con mas señas
 la esclavitud à dos loces)
 como que no les ofrezcas
 à su sustento mas frutos,
 que el que sus ansias adquiran,
 à mi mando en mis labranzas;
 y à su sueldo en las agenas.
 Veamos si de dia al trabajo,
 y de noche à las funestas
 y sombras de tus calabozos,
 siempre al grillo, à la rodada
 siempre muleros, y siempre
 esclavos, por mas que sientan,
 que lloren, y que suspiran;

gimarr, sufran, y padezcan,
siendo yo su Dueño, y tú
su Carcel, que accion les queda
para lograr la esperanza
de que su rescate venga.

Tierr. Tan ofendida del hombre,
con ser su madre, me encuentras,
(no porque me ofenda; pero
porque à mi Criador ofenda)
que en mí no ha de hallar des-
preciosos.
pero esto con advertencia
de que será por su culpa,
pero no por tu obediencia.
Y así, si vieres Furor,
que herida, pàlida, y yerta
en mi prision los recibo,
à que afligido no vea
èl, ni toda su familia,
que en sombras me representas,
flor sin espinas, ni fruto
sin zozobras, siendo fuerza,
que à costa de sudor, no
me labra, y cultiva, y siembra;
que pan de dolores come,
y agua de lagrimas beba.
Si vieres su desnudez,
del tiempo à las inoleiencias,
que al resistero se abraza,
y que al sereno se yela.
Si vieres, que rebelada
la bruta naturaleza,
al quererla echar la mano,
la Res huye, el Ave buela,
y la Fiera se resiste,
afilando en su defensa,
el Leon bruñidas garras,
y el Tigre aceradas presas.
Y si vieres, finalmente,
que sobre el haz de la tierra

ayer, y hoy debaxo, son
sus moradas mis cabernas,
no lo atribuyas à que
es porque tú me lo ordenas,
sino porque son reato
de su culpa; y porque veas,
que son las ordenes mias,
y tú no te desvanezas,
presumiendo que son tuyas,
Adán à llorar miserias,
Abel à guardar ganados,
Isaac à cargar con leña,
Noè al pago de las Vistas,
Danièl al pasto de Fieras,
Joseph à guardar el trigo,
y todos à las diversas
propensiones de la vida;
y quando la noche venga
à los senos, que en mi centro
(para que nada se pierda,
en frasse de esclavitud)

han de ser Mazmorras vuestras
Gen. Què dolor! *Abel.* Què ansia!
Isaac. Què angustia!
Noè. Què affliction!
Dan. Què horror!
Joseph. Què pena!
Fur. Pensarás, Tierra, porque
mis ordenes no obedezcas,
y quieras hacer las tuyas,
que desaynado me detras?
Pues no, que ni tuyas son,
ni mias, puesto que à cuenta
corren tu arbitrio, y el mio
de mas alta providencia:
y así, no me desconfia,
que tuyas, ò mias sean,
que para el concepto de oy;
à la imaginada scena,
en que confundiendo à tiempos,

rastrar mi discurso intenta,
ò como, ò quando, ò por donde
vendrà el Rescate, le queda
bastante Campo en que yo
cautelado me prevenga:

y assi, pues siempre quedais
Esclavos míos, y esta
prisión vuestra, padeced
mis iras, y sus violencias,

Tierr. Fuerza padecerlas es;
mas con una diferència,
que en ti las obra el Furor,
y en mí la Justicia.

Furor. Pienso,
en mí el Furor es Justicia.

Tierr. La Violencia en mí Cle-
mencia.

Fur. Bueno es querer que el castigo
sea lastima.

Tierr. Quién niega,
que el recto Juez, si es piadoso,
llore al firmar la Sentencia?

Fur. Yo todo el Genero Humano,
reduído à esta pequeña
Familia suya, te entrego,
tú de ella darás la cuenta.

Tierr. Del numero la daré,
no de si es mala, ni buena,
que esso ha de hacerlo la vida.

Fur. Pues affligisla à que sea
desesperacion, por que
caduca; y peretcedera,
de tu Carcel temporal,
passe à mi Carcel eterna. *Vaso.*

Tierr. Affligisla si haré, pero
en orden à que merezca
altos Auxilios, con que
à cobrar su Patria vuelva:
Y assi, porque ya teneis
repartidas las tareas,

cada uno à su labor,
y todos quando anochezca
al Jobrego feno, donde
negada la luz en densas
sombras, aun no divididas
las paredes en sus huecas,
aveis de passar la noche,
hasta que el Sol amanezca. *Vaso.*

Gener. Ay miseros hijos míos,
y que caro el serlo os cuesta!

Abel. No, Padre, nos desconfuelen
tus tristes lagrimas tiernas,
pues aun nos queda esperanza
de que Dios se compadezca
de nosotros. *Gener.* Ay Abel!
Si tu nombre se interpreta
llanto, como contra ti,
que no lllore me aconsejas?

Isaac. Si Abel es llanto, Isaac ríe;
commigo el dolor consuela,
que el servir con alegría
à Dios tambien le deleyta.

Gener. Es verdad; mas para mí
no ay descanso.

Noe. Si ay, si llegas
à advertir, que Noè Descanso
significa; y aqui, en muestra
de que ay descanso en las ruinas,
Diluvio, y Arca, te acuerda,

Joseph. Yo nada digo, porque
tèmo aumentar tu tristeza.

Gener. Bien tèmes, Joseph, que es
tu nombre aumento, y es cierta
cosa, que à vehementè daño
el consolarle le aumenta.

Dan. O Justos Juicios de Dios!

Gen. Tú solo, Danièl, aciertas
con el alivio, que puedo
tener en tantas miserias;
pero que mucho, si quiere

decir en la frasse. Hebreo
 Daniel Juicio de Dios, que
 tu nombre à un tiempo, y tu len-
 gua.

me acuerdon, que es justo juicio
 de Dios, que esclavo me vea,
 de Infiel Apostata Dueño,
 tan sin ley, que quando quita
 dar alguna à sus sequaces,
 no será Ley, sino Secta,
 trocando el nombre de Arcangel,
 sincopado, sin tres letras,
 en Argel, ò Argèl, que no
 del acento las cadencias
 destruyò el sentido; y pues
 Juicio es de Dios mi Sentencia,
 cumplase su voluntad:
 y porque no la pereza
 este rato nos acuse,
 obedeced à la Tierra,
 y como ella dixo, vaya
 cada qual à su tarea.

Abel. Ya que al ganado me aplica,
 ò si encontrasse mi estrella
 Cordero entre sus Rebaños,
 que inmolado à Dios ofrezca!

Isaías. O si en la leña, que yo
 preciso es que trayga acuestas,
 traxesse leño, que fuese
 digna Ara de su hoguera!

Noé. O si yo entre los Racimos
 (pues las viñas me encomienda)
 uno hallasse, que esse leño
 su viga de lagar fuera!

Joseph. O si yo (pues à mí el trigo
 toca) viesse en su cosecha
 Espiga, que à esse racimo
 perficionasse la ofrenda!

Dan. O si yà, que destinado
 voy yo al pasto de las fieras,

(no ellas de mí alimentadas;
 y yo alimentado entre en ellas)
 gozasse (viendo trocada
 en dulzura la fiera fuerza)
 miel en boca de León!

Gener. Cielos, que lexanas señas
 en Cordero, Leño, Espiga,
 Racimo, y Panal son estas!
 Pero quien se ha de atrever,
 ni à ignorarlas, ni à saberlas?
 Id, pues, y haced del afan
 merito, que no es pequeña
 oracion la del trabajo,
 à la obligacion atenta.
 Y para que la exerceis,
 cada uno por la senda,
 que le lleve su destino,
 vaya (en fé de quanto sea
 musica de Dios el llanto)
 diciendo en voces diversas:

Cautivo el Género Humano
Tod. Cautivo el Género Humano
*Representa el Género Humano, y rep-
 ten todos cantando, y sale la Gracia,*
como oyendo à lo lexas.

Gen. En el centro de la tierra,
Tod. En el centro, &c.

Gen. Desde lo profundo clama,
Tod. Desde lo, &c.

Gen. Bañadoica lagrimas tiermas
Tod. Bañado, &c.

Gen. Diciendo sus quejas:
Tod. Diciendo, &c.

Gen. Misericordia, Señor,
 clemencia, Señor, clemencia.

Tod. Misericordia, Señor,
 clemencia, Señor, clemencia.

Grac. Cautivo el Género, &c.

Gen. Abra el Cielo los oidos,

Tod. Abra el Cielo, &c.

Gen. Que cerrò mi inobediencia,

Tod. Que cerrò , &c.

Grac. Abra el Cielo los oidos , &c.

Gen. Yà que para enternecerlos,

Tod. Yà que para , &c.

Gen. Una vez , y otra lamenta,

Tod. Una vez , &c.

Grac. Yà que para enternecerlos, &c.

Gen. Diciendo sus quexas:

Grac. y tod. Diciendo sus quexas:

Misericordia , Señor,

Clemencia, Señor, Clemencia.

*Con esta repeticion se entran todos,
y queda la Gracia.*

Grac. Clemencia , y Misericordia

repite ; no en vano espera

borreís sus iniquidades,

pues para pagar sus deudas,

os va pidiendo caudales,

obre ran precisas prendas,

como Clemencia , Señor,

y Misericordia vuestra.

Vuestra Gracia soy , que es ser

don de vuestra Omnipotencia,

pues Vos se la dais al hombre,

sin que el hombre, la merezca:

Y así , como Gracia , aunque èl

en su ceguedad me pierda

de vista , yo enamorada

le ando rondando las puertas,

mas tan cerradas estàn,

que no es posible por ellas

entrar la Gracia , si Vos

no se las mostrais abiertas.

Quando , pues , el dia serà,

que la infalible promessa,

à las fatigas del dia,

lime grillos , y cadenas?

Y à la prision de la noche

rompa , iluminando nieblas,

los cerrojos , para que

abra sus senos la tierra,

y produzca al Salvador?

Quando en blanca , pura , y tersa

piel el Rocío del Alva

quaxará sobre la yerva,

yà humedecida , ò yà enjura,

sus Aljofares en Perlas?

Quando lloveràn las Nubes

al Justo ? Quando la bella

Aurora ahuyentará tombras,

para que el Sol amanezca?

Quando , en fin , Señor , el Angel,

que ha de dominar la Tierra,

vendrà en tu socorro?

Salte Gabrièl.

Gabr. Quando

quieres , ò Gracia , que venga;

sino quando tù en su busca

llorosa , èl triste en tu ausencia?

èl por tù , sin tù suspire,

y tù sin èl , por èl ruegas?

Diciendo sus quexas:

Dentra Musica.

Misericordia , Señor , &c.

Gabr. A este lamento movida

la Suma Piedad Immensa

me embia , para que vaya

yo publicando las nuevas

de que yà de su Rescate

el orden dado està. *Grac.* Sepa,

ò Gabrièl , cuyo alto nombre

quiere decir Fortaleza

de Dios , que no conocerte

la Gracia aqui objecion fuera;

pues siempre en Gracia,

y en Gloria.

aunque à la Tierra descendas,

estàs por contemplacion

gozando de su presencia.

Sepa, otra vez te suplico,
yà que à mi llanto consuelas,
què orden es, y quièn la hà
dado?

Gabr. Quien ha de ser, Gracia Bella,
fino la Merced de Dios,
quièn tan piadosa Obra pueda
establecer, y fundar
antes, y despues eterna?
Si la Merced de Dios fue
la que antes que el hombre fuera,
quiso que fuesse, si es
la que despues à Materia
de no formado Embrion,
de nueva forma, de nueva
Alma, que le vivifique,
à que nazca, viva, y crezca;
si es, en fin, à Merced suya,
cada suspiro que alienta,
cada rayo que le alumbra,
cada ayre que le recrea,
cada lana que le abriga,
cada terreno que huella,
cada passo que dà, y cada
bocado, que le alimenta:
à quien puede quedar duda,
que la merced de Dios sea,
pues tiene en si los Remèdios
para todas sus dolencias,
teniendo en su Caridad
de sus virtudes la Reyna,
en Orden à su Rescate,
la que mas se compadezca?
Que si en la Piedra de Pedro
Christo ha de fundar su Iglesia,
à su imitacion serà
de esta Obra otro Pedro Piedra:
Y asì, porque en la Esperanza
el fervor no dezcaezca,
en noticia de uno, voy,

à depositar la nueva,
que en los computos del tiempo
tiene ajustada la cuenta
del determinado dia,
que en la Merced de Dios venga
LA REDENCION DE CAUTIVOS.

Grac. Y quien es à quien le lleva
tàn venturosa noticia?

Gabr. Si quantos incluye en ella
es alto juicio de Dios,
iluminando la letra
alegoricos sentidos,
quièn puede hacer competencia
à Danièl, en cuyo Nombre
se significa?

*Passa al Carro donde esterà Danièl
como dormido, que serà como un
peñasco.*

Grac. Oye, espera,
Soberano parainfo;
pero no, no te detengas,
que quanto de mi te apartas,
tanto es lo que à mi te acercas
pues para que yo te siga,
me vàs abriendo la senda,
En busca de Danièl và,
donde confusa la Tierra,
toda es una Babylonia,
à tiempo que èl libre fuera
del Lago de los Leones,
antes que el Sol obscurezca;
por aprovechar del dia
lo que al crepusculo resta,
mientras no và à la prison,
del Tigris en las Riberas
en Oracion està, Cielos!
Bien se vè, que quando reza
el hombre, es quando le dàis
auxilios con que merezca:
Y pues no puedo acercarme

por aora , pueda suspenfa
oir à to lexos , que arcanas
maravillas le revela,
que el dilatar me el lograrlas,
no es impedir me el saberlas.
Al lado del corazon
tocandole le despierta
del extasis en que estaba,
à su inspiracion atiende.

Gabr. Danièl? Danièl?

Dan. Quièn me nombra?

Mas no , no me lo refieras;
Gabrièl , que yà te conozco;
desde el principio de aquella
vision en que te vi : à que
fin , tan veloz aora buelas?
ilustrando el Vespertino
Sacrificio , en que me encuentras;
pidiendo à Dios la honra suya
en la cautividad nuestra?

Gabr. Danièl , Varon de deseos ,
por los dios en que te empleas,
Amor de Dios , à quien pides,
del Proximo , por quien ruegas;
desde el exordio primero
de sus Preces , tan acceptas
fueron à Dios , que alcanzaron;
que yo en su nombre descienda;
à que te advierta , y enseñe;
y así , que à mi voz atiendas
conviene , para que logres
lo que te enseñe , y advierta:
Setenta Hebdomadas sobre
tu Pueblo , Danièl , se abreviã,
y sobre tu Ciudad Santa,
para que se borre de ella
la iniquidad , y sus muros
à reedificarse buelvan,
de sus abominacions
destruyendo la ira fiera;

Tom. VI,

y dando fin al pecado;
porque la Suma , la Eterna
Justicia à su definido
tiempo quiere à las setenta
Hebdomadas , abreviadas
à trenta y dos , que sea
reedificada otra vez
Jerusalem , y que en ella,
cumplidas las Escrituras,
las visiones satisfechas,
y declaradas las sombras,
el Genero Humano vea,
que à redimirle el Ungido
Santo de los Santos venga;
cuyo Imperio restaurando
la opresa esclavitud vuestra;
por los siglos de los siglos
durará edades eternas. *Desapar.*

*Dan. Oye , aguarda , no tan presto,
Gabrièl , te desaparezcas ,
mira que sin ti , y conmigo
en mas extasis me dexas
del que yo me estaba ; pero
mal dixes , que Fortaleza
eres de Dios , con que al tiempo
que me suspendes , me alientas,
para que participando
vaya tan dichosas nuevas
por todos los calabozos,
que en obscura noche esperan
el feliz advenimiento
de la Luz , que sus tinieblas
ha de iluminar. Albricias,
mortal , que de Dios la inmensa
Merced , yà en tu Redencion
computos al tiempo abrevia,*

Cierrafe el Petafco.

*Gras. Gana las albricias tu,
Danièl , con la noche , mientras
yo las gano con el dia.*

Ece

Cielo,

Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,
 troncos, frutos, fuentes, flores,
 ríos, montes, mares, selvas,
 albricias, que la Merced
 de Dios, de piedades llena,
 va abriendo passo à la Gracia,
 para que quando las puertas
 halla del Mundo cerradas,
 halle las del Cielo abiertas,
 Y así, ya que interesada
 foy yo lo mismo que ella,
 pues hacer gracia, ó merced,
 todo es una cosa mesma,
 informada de los Ritos,
 observancias, obediencias,
 institutos, y misiones,
 que la Trinidad decreta,
 y la Merced constituye,
 en orden à que se exerza
 LA REDENCION DE CAUTIVOS,
 ferè, siguiendo las huellas
 yo, la que agora en la voz,
 y despues con la experiencia,
 diga con Danièl: Albricias.

Danièl, y Gracia.

mortal, que de Dios la inmensa
 Merced en su esclavitud
 computos al tiempo abrevia.

*Vase la Gracia, y sale Danièl al
 Tablado, y el Genero Humano, y
 los demás, cada uno por
 su puerta.*

Gener. Què ignorados acentos,

Abèl. Què no escurbadas voces,

Isaac. Què clausulas veloces,

Josepb. Què festivos concetos,

Ned. Què musicos aliepros

*Tod. Quieren trocar angustias à de-
 licias,*

pidiendo à Esclavos miseros:::

Danièl. Albricias,

albricias, Genero Humano,
 y à toda tu descendencia,
 que la Divina Clemencia,
 el Decreto Soberano,
 que allà en su Mente tenia,
 revelaros me previene,
 que nuestra esclavitud tiene
 ya determinado el dia.

Gabrièl, Nuncio Celestial,
 que por alto ministerio,
 quanto al Sagrado Mysterio
 toca de la universal
 Redencion, se le encomienda,
 me anuncia, que la desgracia
 nuestra, à vista de la Gracia,
 (Fiadora nuestra) enmienda,
 tiene dispuestos los medios,
 que à Merced de Dios, darà
 Sol, en quien prevista està
 LA AURORA DE LOS REMEDIOS.

*Tod. Què dices? Dan. Setenta y dos
 Hebdomadas lo diràn,
 ça que abreviadas està
 Merced, y Gracia de Dios.*

*Tod. De tan venturosa nueva,
 què albricias podrèmos dar?*

*Gener. Las de gemir, y llorar,
 como esclavos hijos de Eva,
 aquel instante, que fue
 origen de mi pecado,
 y pues el Sol transimontando
 ya en el Ocalo se vè,
 mientras al Seno llegamos,
 que en el centro de la tierra
 larga noche nos encierra,
 dandote las gracias vamos,
 en dignas albricias, pues
 no ay para Dios mejor don,
 que elevar el corazon.*

Tod. Muy justo, y muy digno es,
Dan. Isaac, pues es alegría,
y Abél, pues Abél es llanto,
componer podrán el canto.

Los 2. Solo hará la voz mia,

Abél. Si el llanto,

Isaac. Si la harmonia,

Los 2. Se han de unir en gozo tanto,

Cant. Decir, Santo, Santo, Santo.

Tod. Decir, Santo, Santo, Santo.

Gener. Qué mas dulce melodia?

Canta Abél.

Imiten nuestras canciones

Ángeles, y Seraphines,

Archángeles, Querubines,

Tronos, y Dominaciones.

Gener. Y digan nuestras prisiones,
para aliviar el quebranto:

Todos, y Musica.

Santo, Santo, Santo.

Cant. Isaac. Y para que mas se arguya

quanto tu Poder encierra,

llenos estén Cielo, y tierra,

Señor, de la Gloria tuya.

Gener. La sombra de la luz huya,
diciendo, al correr el manto:

Tod. y Musica. Santo, Santo, Santo.

Abél. Hosanna diga el clamor.

Todos. Hosanna.

Isaac. Y pues su favor

Todos. Hosanna.

Abél. Celestial Nuncio previene,

Todos. Hosanna.

Isaac. Bendito sea el que viene

en el Nombre del Señor.

Tod. Bendito sea el que viene

en el Nombre del Señor.

Hosanna.

Sale el Furor, y affustanse todos, y maltratandolos los encierra en una Cueva, que tendrá una reja de hierro.

Furor. De mi furor

tan olvidados estais,

villanos, que celebrais

con canticos otro honor?

Hosanna? qué aclamaciones

de pública harmonia

cantais, quando oy es el día

afán, la noche prission?

Cómo à ella no os reduciè?

Entrad, villanos, entrad

en su opaca obscuridad,

donde enterrados vivis.

Gener. Si harèmos, pues padecemos
el furor de nuestro hado.

Tod. Mas no porque en este estado

Cautivos tuyos nos vemos,

dexarèmos de clamar:::

Fur. A quièn, en tormento tanto?

Tod. Al que es Santo, Santo, Santo.

Fur. Mucho teneis que esperar.

Gener. Mucho, si, para el desseo

no, para decir en tanto:

Fur. Qué ay que decir sobre Santo?

Entranse en la prission.

Todos. Hosanna in excelsis Deo.

Furor. Hosanna in excelsis Deo?

Qué nuevo espiritu inflama

esta rara prefaccion,

que hiriendo en mi corazon,

desde los profundos clama?

Como dandome à entender

Sacramentales reflexos:

O nunca en visos, y lezos

hubiera querido yer

con inutil confianza

esta vil cautividad,

en Fè de la Caridad
 se mantiene en la Esperanza!
 Pues por mas que se prevenga,
 siempre teme mi ilusion
 que venga la Redencion;
 (sin saber por donde venga,
 para cautelarme) pues
 la plenitud de Querube,
 no sè que velo, que nube,
 que sombra, ò que niebla es
 la que me pone delante,
 entre mi, y el cautiverio,
 que no es à tanto mysterio
 toda mi ciencia bastante.
 Tierra?

Solo la Tierra.

Tierra. Què quieres?

Furor. Si aqui

estos viles te entreguè,
 de mi herrados, para que
 no hallassen descanso en ti;
 como, aviendo anochecido,
 no los tienes ya encerrados?
 Y como tan consolados
 oy à tu centro han venido?

Tier. Aunque (como antes te dixè)
 no me obligan tus preceptos,
 por mi misma en sus efectos,
 à cada qual no le affige
 la tarèa que le diè
 Si en ella tienen plaçer,
 tù eres quien lo ha de saber,
 que esto no me toca à mi.

Fur. Pues, Tierra, aunque no te toca,
 ayudame à discurrir,
 que es lo que querrà decir
 esse canto, que oy invoca,
 mas festivo à Dios.

Tierra. No sè,
 mas quien duda que le pida

ver la palabra cumplida;
 que de Abraham diò à la Fè;
 de quien el nombre tomò
 esse seno. *Fur.* Quando sea
 asì, que saca mi idea
 de esto? *Tier.* Tampoco à esto
 me toca à mi responder.
 Y pues en la fantasia
 de mystica alegoria
 quisiste ciego antever
 siglos de futura edad,
 dexa la imaginacion,
 y en la representacion
 prosigue, que su verdad
 bolvera por si. *Fur.* Yà que
 puede decirme?

Dentro canta Gracia.

Grac. Atencion.

al mysterioso pregon.

Todos, y Musica.

Atencion, &c.

Furor. Què oiste?

Tierra Tampoco sè.

Furor. Yo sè, que nueva desgracia
 temo al oir:

El, y Gracia. Atencion.

Mus. Atencion

al mysterioso pregon.

Fur. Pues es quien dice la Gracia:

Sale la Gracia cantando, y el Furor
bace estremos de sentimiento, y lo
la Tierra de alegria.

Grac. Venga à noticia de quantos
 son, han sido, y seràn dentro
 del visible, y no visible
 ambito del Universo,
 que el Divino Consistorio
 de aquel Tribunal Supremo
 de Uno, y tres, que solo es Uno
 sin fin, ni principio Eternò,

El llanto compadecido
 de aquellos que le creyeron,
 por la Gracia hijos suyos,
 speran su Advenimiento:
 orden à la misma Gracia
 dada para el Decreto
 de que à merced suya tenga
 Redencion: su cautiverio.
 A cuyo efecto, porque
 mas eficaz sea el efecto,
 es la misma Trinidad
 que dà, y sigue el exemplo:
 pues feliz Matha, en fecundo
 nuevo plantel de los Cielos,
 de azul, y roxo matiz
 produjo una Flor, que al pecho
 víctima es del corazon,
 en sus hojas escribiendo
 Orden especial de Dios,
 dada, y dedicada à el mesmo:
 Con que de sus Estatutos
 informada, à intimar vengo
 este público Pregòn,
 para que llantos, y ruegos
 con sus limosnas acudan;
 y principalmente aquellos,
 que de las mandas forzofas
 tienen à cargo el Acuerdo,
 conservando en sus Registros
 testimonios verdaderos
 de Ley Natural, y Escrita,
 de uno, y otro Testamento.
 Item, à los que poseen
 bienes, con clausula impuestos;
 se avisa, porque no sean
 bienes, y males à un tiempo.
 Item, los que hallan alhajas
 perdidas, que son de los
 de enmienda, no executados,
 las vengán restituyendo,

aplicadas à fân pia
 Obra, en fé de que à sus dueños
 aprovechen en su Erario
 à la enmienda, si no al premio:
 Y porque nadie ignorancia
 pueda alegar del dia cierto,
 que sale la Redencion
 de los claustros de su Templo;
 à veinte y cinco de Marzo
 su embarcacion será, y luego
 de Diciembre à veinte y cinco
 tomarà en la tierra Puerto.

Ella, y Musica.

Y assi, atencion, atencion
 al Mysterioso Pregòn.

Grac. Que và intimando los modos
 que al Mundo han de restaurar.

Tod. Y mandase publicar
 para que venga à noticia de todos.

Vase la Gracia al son de Atabalillos.

Fur. Qué nueva rabia, qué nueva
 ira, qué nuevo tormento
 es el que en mí ha introducido
 tan raro Pregòn?

Tierra. Qué nuevo
 gozo, qué nueva alegría
 es la que en el alma siento
 al oír Pregòn tan raro?

Fur. Qué dices? Quando yo quedé
 con un bolcàn en los labios,
 con un besubio en el pecho,
 un ethna en el corazon,
 y en el alma un mongibelo;
 tú con alegre semblante
 te quedas?

Tierra. Si, porque espero
 que ha de enriquecer la Tierra
 con los Tesoros del Cielo,
 el precio, que ha de dexar

por

por cada Cautivo de éstos,
el que venga à redimirlos.

Fur. No es posible aver tal precio,
que contra mi posesion
lo intente, es lo que yo siento,
no el pensar que lo consiga.

Tier. Pues yo al contrario me alegro,
que solo con que lo intente,
segura esperanza tengo
de que lo ha de conseguir.

Fur. Ello està aora muy lexos
para arguido.

Tierra. No està,
que alegoricos conceptos
tiempo, ni lugar no admiten;
esto lo es; y así podemos
(como antes dixé) abreviar
las hebdomadas, pues vemos,
que Daniël las abrevió
en los computos del tiempo.

Fur. Dices bien, y porque veas
tu defengaño mas presto,
(dado que venga, que yo
aunque lo dudo lo temo)
tù misma, Tierra, tù misma
me has de dár los instrumentos
con que mi rencor:::

*En la Nave Emmanuel, Gabriel, la
Inocencia, y otros.*

Amay. y todos. Amayna,
Furor, de contrarios vientos,
la colera de tus iras.

Fur. Si fue acafo, ò fue mysterio
el que habló sin mì, y conmigo?
Oiste en mal distintos ecos
otra voz contraria en todo
à la passada, supuesto,
que una era tranquilidad,
y otra tormenta?

Tierra. No lexos

una Nave lo descubre,
que viene arribando al Puerto,
y en ella debió de ser
faena; y en ti rezelo;
si yà no es, que de tu idèa
empieza à correr el velo.

Fur. Buelve à oír.

Tod. Amayna, amayna.

Inoc. Socorro, que perece mos;
Emmanuel, que como es
en el rigor del Invierno,
el ayre que corre, todo
à vista de tierra es Cierzo.

Gabr. Què como Inocencia habla;
sin considerer primero,
que tiene en vientos, y mares
el que te conduce imperio!

Eman. O tibia Fèl no desmayes,
que aunque en destemplados cen

Dà buelta la Nave.

contra esta Nave se aunen
todos los quatro Elementos,
zozobrada, y combatida
podrà ser que la vean; pero
no sumergida, que lleva
contra uracanes sobervios
la Estrella del Mar por Norte;
y así à Tierra, sin recelo
de que su abrigo me impidan,
ni el ayre; ni el mar, ni el fuego.

Tod. A tierra, à tierra.

*Dà buelta la Nave, y baxa por
dentro.*

Tierra. No fia
mal de mì, que aunque padezo
en esta Estacion las sañas
de escarchas, nieves, y hielos,
à recibirla saldè,
y à saber quièn es el dueño
que la rige, yà que à mì

buscandome viene.

Vase.

no alcanza esta raridad,
pues en ciega obscuridad
todo es noche, nada es dia)
de donde viene, y quien es
dirá?

Fur. Cielos!

Que Nave puede ser esta,
que à oposicion considero
de mi Galera, entregada
al Mar de la vida, lleno
de escollos, y de bagios?
Si al primer discurso buelvo,
pues para que me persuada
à que mis rumbos siguiendo
viene, basta ver, que quando
mas contrastada la veo,
la veo que mas serena
toma tierra, confundiendo
la tormenta en harmonia,
pues dice al salir del Puerto:

En la Nave la Musica.

Mus. Gloria à Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Fur. En el suelo al Hombre Paz?

Gloria à Dios en las alturas?
Y de Angelicas criaturas,
con Mysterioso solar,
poblando el ayre, que en bellas
tropas dulcemente graves,
le suspenden como Aves,
y le alumbran como Estrellas,
haciendo luz, y harmonia,
sonora una, otra brillante,
que la noche se levante
con los imperios del dia?
Que será? Porque pensar,
que el que en las Entrañas viene,
de esta Nave, excepcion tiene,
que tierra puede tomar
sin ser mi Esclavo, es error,
quando en mi dominio estan
todos los hijos de Adán
sujetos à mi Furor?

Quien (yà que la vista mia

Sale la Tierra.

Tierra. Yo, que le recibo,
sin que sea tu Cautivo,
huelped de mi esfera.

Fur. Pues

cómo sin pagar tributo,
le admites à mi pesar?

Tierra. Como para contratar
contigo, salvo conduto
trae.

Fur. De quien?

Tierra. Si Merced fue

de Dios quien le decretò,
la Trinidad quien le diò
el cumplimiento, la Fè
Gabriel, la Gracia el Pregòn:
què dudas tù, que yo à un hombre
Estrangero, en Patria, y nombre
admita? Y mas à ocasion
con los dones, que ha de dar
en rescate, pues quedar
es preciso en mi poder:
y así, buelve à que le des
platica. *Fur.* Para que vea,
que no ay Tesoro, que sea
de tan precioso interès,
puesto que yà con el dia
al trabajo han de salir,
las puertas tengo de abrir
de esta obscura sombra fria,
porque al ver la multitud,
que pretende rescatar
desconfie, y à dexar
la buelva en mi esclavitud:

Tierra. Quizà no, que no alcanza mos
los

los Tesoros que traerà
quien Redentor viene. *Fur.* Yá
fuerza es quien le embia sepamos,
y quièn es.

Grac. Yo esso dirè.

Fur. Tu la Merced diràs?

Grac. No

dirè, que aunque ella fundò
la Obra, la Trinidad fue,
alternando la Piedad,
la que oy exerce el fervor.

Fur. Pues quièn es el Redentor?

Grac. Uno de la Trinidad.

Fur. Calla, calla, no profigas;
mas què me dá que temer
lo que ni es, ni puede ser?
Pues no porque tú me digas,
que es de la Trinidad, yo
lo creerè, que Trinidad
predice Divinidad.

Grac. Pues quièn te dice que no?

Fur. La Tierra, que à un Hombre
vè,

y à esse admite, y es en vano
creerle Divino, y Humano.

Grac. Esso ha de decir la Fè.

Fur. Lo Humano, y Divino en uno
no dirà; y para apurar
si lo es, ó no, le he de dár
la platica, que à ninguno
hasta oy he dado; y porque
llegue de mis iras cierto,
en este inculto Desierto,
quièn es averiguarè:
tú à èl se salga le dí,
en tanto que yo estas puertas
abro; y pues yá estàn abiertas,
Malid, Villanos, de aquí
à trabajar, que yá es hora,
veamos afanar el dia

quien sepultados la fria
noche os viò.

Abre la Puerta, y sale el Genero Humano, y los de la Carcel.

Gener. Con tal Aurora

como oy el Sol amanece,
dulce el trabajo serà.

Fur. En què oy la dulzura está?

Noè. No sabemos, mas parece
que nos trae algun consuelo,
pues dicen sus luces puras:

Ellos, y Musica.

Gloria à Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Grac. Esso sí, clamad vosotros,
que el que veis es Emmanuel.
Nombre que se incluye en èl,
el Señor es con nosotros.

Y pues al trabajo vais,
porque mas se compadezca
dònes vuestra Fè le ofrezca
de los frutos que labrais.

Gen. Quièn eres, que nos alientas?

Grac. Si áora no me conocéis,
presto espero que sabreis
quien soy. Idos, pues, y atentas
vuestras ansias den al Cielo
gracias de vuestras venturas.

Musica, y todos.

Siempre dirà nuestro zelo:
Gloria à Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Vanse cantando por una parte, y sale

Emmanuel por otra.

Fur. Advenedizo Estrangero,
que de mí no conocido,
à tomar tierra has venido,
quièn eres, es lo primero,
que intento saber de tí.

Eman. Pues de mí no sabrás oy

mas de qué soy el que soy.

Fur. Qué oygo! El que eres eres?

Emman. Si.

Fur. Rara respuesta! Apurémomas, Si eres el que eres, no avrás menester, que yo, ni la tierra te alberguemos, ni à los que contigo están; puesto que, para sus medras, siendo el que eres, estas piedras podràs convertir en pan.

Emm. No de solo pan el hombre vive.

Fur. Pues esta dexemos, y à otra pregunta pasèmos: A que vienes?

Emman. No te assombre que diga, que à rescatar esta inmenfa muchedumbre, que veo en tu servidumbre.

Fur. Qué precio me puedes dar, que lo valga, y mas à mi, que puedo darte en despojos quanto alumbrà el Sol? Los ojos buelve, y veràs desde aqui, si en distantes Orizontes abra en golfos, y campañas de los Mares las entrañas, y los senos de los Montes, las arcas de mi tesoro; pues veràs al poseerlas en sus nacares las perlas; en sus escorias el oro, plata, piedras, y metales en su bruto centro impuro; y Rey de todos el duro diamante en sus pedernales; Todo esto te puedo dar, si no hablando en Redencion; me dieres adoracion.

Emman. Solo à Dios se ha de adorar.

(Tom. VI,

Fur. Si estas dos propuestas no admites, desesperado del Rescate (à quien, ni he dado, ni he de dar plastica yo) puedes bolverte, si ya no es, que con la pesadumbre, te arrojas desde esta cumbre, que si en la tercera està Dios, tanto como en dos, contigo embiarà al momento quien te sustente en el viento.

Emman. No se ha de tentar à Dios.

Fur. Pues ya que à ningun partido te dàs, al punto bolvamos del asunto en que oy estamos; di aora à lo que has venido.

Emman. A que contra tu tyrano dominio trate, y contrate del universal Rescate de todo el Genero Humano.

Fur. Esso es lo que quiso ver futura mi fantasia; y pues ya le llegò el dia, que poder traes?

Emman. Mi Poder.

Fur. Y bastará el Poder tuyo para el Esclavo menor de estos?

Emman. Menor, ni mayor ay en mi, que à nadie excluyo; y es mi Piedad de manera liberal, que te darè por el mas pobre, lo que por el mas rico te diera, sin graduar excepcion. Y si para el el caudal, supongo, faltàra, es tal la orden de mi Religion, que porque de ti, cruel, se salve el mas inferior,

dispone que el Redentor
quede à padecer por èl.

Fur. Pues si tan piadosos modos
no han de exceptuar à ningunos;
hagamos el precio de uno,
y por èl correràn todos.

Emman. Llamale.

Fur. Adàn?

Sale el Genero Humano.

Gener. Ay de mì!

què me querrà este Tyrano?

Emman. Llega, llega, que no en vano
eres menester.

Sale la Gracia.

Grac. Aquí,

Gracia, solo el asistir
te toca hasta merecer.

Sale la Tierra.

Tierra. Tierra, à ti te toca el vèr,

Sale Gabrièl.

Gabr. Cielo, à ti te toca oír.

Sale la Inocencia.

Inoc. A ti te toca, Inocencia,
de los tres el exemplar,
que es oír, vèr, y callar.

Fur. Yà està Adàn en tu presencia.

Emman. En què le aprecias?

Fur. Infiel

fue, infinito su delito;
y así ha de ser infinito
precio el que has de dár por èl.

Emman. Si darè.

Fur. Infinito precio
puede dár un Hombre?

Emman. Si.

Fur. (Negado el principio) di:
Si de uno solo el aprecio
infinito precio dás,
còmo es posible ser pueda
infinito el que te queda

para todos los demás?

Què precio has de darmè?

Emman. Necio,

essa es objecion tan clara,
que la absolverà qualquiera;
pues infinito no fuera,
si infinito se gastara:
y así por arcanos modos;
puede lo infinito darse
infinito à uno, y quedarle
infinito para todos.

Fur. Eßo es decir, que anda aquí
algo de Divinidad.

Emman. Tú lo dices.

Inoc. La verdad
primera que de èl oí.

Fur. Yo lo digo, pero no
porque lo diga lo creo;
y esto aparte, yà desco
vèr tan grande precio yo
en mi poder. *Emman.* Si verás
en dandomele tú à mì.

Fur. Yo he de darte el precio?

Emman. Si.

Fur. No me faltaba aora mas;
sobre la duda en que vivo,
(de si eres quien temo, ò no)
de poner el precio yo,
y llevarte tú el Cautivo.

Emman. Pues mira còmo ha de ser,
que tú el precio me has de dár,
y à èl con èl he de sacar,
y à todos de tu poder.

Fur. Hombre, que solo has venido
à ser contra mì alto genio
emblemata que yo no alcanzo,
enigma, que yo no entiendo;
tus raras proposiciones
tan rabiosa ira en mi pecho
han introducido, que

Babilonia de mí mismo,
 confusión de confusiones
 foy , revistiendose dentro
 de èl quantas sañas en otros
 yo he revestido : y supuesto,
 que contra las Fundaciones
 de Rescate , en que no ay medio,
 en mi espíritu se alistari,
 para salirle al encuentro,
 dogmas de Apostata, errores
 de Idolatra , devaneo
 de Paganos , terquedades
 de Ateistas ; y en efecto,
 sobre odios de Sectario,
 que son de los que oy me precio ;
 y coleras de Gentil,
 rencores de Pueblo Hebreo,
 que ay que esperar , sino que
 ambos :

sin Cange , ò Rescate presos
 quedéis , èl por tí penando?
 y tú por èl padeciendo?

Emmat. Quizá es esse el infinito
 precio que has de darme.

Gener. Cielos,
 que ha de ser de mí , que al
 al Mundo

en tanto conflicto he puesto?

Jabr. Anima , pues siendo yo
 la Fortaleza , te aliento.

Grac. Confia , pues soy la Gracia ;
 y ves , que ázia tí me acerco.

Inoc. Mas que sobre la Ignorancia
 viene á parar todo esto?

Fur. Tierra , acuerdate de que
 en su venida suspenso
 quedè , quando iba á decirte,
 que en castigo del contento
 que mostraste , avias de darme
 tu misma los instrumentos,

que asegüren mis temores ;
 y pues ya ha llegado el tiempo,
 trata de irme ministrando
 lo que te fuere pidiendo.

Grac. Acuerdate tambien , Tierra,
 de que prometiste al Cielo
 no tenerle nada oculto:
 y así , à mi piadoso ruego,
 quando à èl des rigores , dame
 à mi piedades.

Tierra. Mal puedo
 negarle à èl , ni darte à tí
 lo que quisiera mi afecto:
 Bienes comunes mis bienes
 son ; de ninguno soy dueño ;
 el hombre planta , la nube
 riega , Dios dà el incremento.
 Ciencia fui del bien , y el mal
 en un fruto ; y así , dexo
 al uso del mal , ò el bien
 los demás , no diga el tiempo ;
 que ni al pecado los rindo,
 ni à la Gracia los desiendo. *Vast.*

Fur. Que importa que no me des
 lo que yo tomarme puedo?
 No soy el Leon , que bruto
 Monarca de tus desiertos,
 buscando à quien deborar,
 todos tus ambitos cerco?
 Pues como podràs negarme
 de mis tributos el feudo,
 mayormente quando no
 tengo de pedirte de ellos
 los fertiles , sino antes
 los mas aridos , mas yertos,
 mas escabrosos , sin flor,
 ni fruto ; aqueste primero
 peñasco lo diga , pues
 de èl arrancarè à despecho,
 de las prendidas raices

en su empedernido centro,
zarzas, abrojos, y espinas,
como de estos campos, luego
en inútiles abortos,
sin siembra, cultura, ò riego,
cambrones, juncos, y espartos,
y aun de las minas del hierro
forjados clavos, que labra
la fragua de mis incendios.
Estos son todos los dones,
todos los caudales estos,
que à fuer de leon te puede,
por crueles, y sangrientos,
en venganza de tu arrojio,
dár mi rencoroso incendio.
Veamos, pues, si avrá quien diga
ahora, que non mis mismos
precios se rescatò Adán?

Grac. Si avrá.

Furor. Quién?

Sale Abel con un Cordero.

Abel. Este Cordero,
que en los Rebaños del Valle
de lagrimas, que apaciento,
salió sin mancha, y vestido
de candido vellon terso,
diga la vendida Fe,
con que obligada al pretexto
de tu piadosa venida,
humilde à tus pies ofrezco.

Grac. Mira si avrá quien lo diga?

Furor. Pues que dice un corto
obsequio,

que quando quiera elevarse,
halla en el frasse mysterio,
entre lechugas amargas,
y acimo pan, será cierto,
que amargo, y que defabrido,
covierte el sabor en tedio?

Grac. Quizá uno, y otro es dulzura.

Fur. Quién puede conseguir esto
*Salen Daniel con un Panal, y Joseph
con unas Espigas.*

Dan. Yo, que sobre los Leones
tuve preservado imperio.

Joseph. Yo, que del Trigo las mieles,
Señor, à mi cargo tengo.

Dan. Dando los que fueron míos,
consequencia al que fue ageno,

Joseph. Porque del azimo pan
toleres lo aspero, y seco.

Dan. De la miel, que artificiosa
Abeja labró à él, à efecto
de endulzar sus amarguras,
este Panal te presenta.

Jos. De las Espigas, que en campos
de Belèn, limosnas fueron
de Ruth, en fé de que sean
Pan de Angeles à su tiempo,
estas Espigas te trayga.

Fur. Qué dulzura avrá, si mezclo
de ambos sabores el vino
myrrado, con los venenos
de la hiel, y del vinagre?

Sale Noè con una Vid.

Noè. La de este fértil Sarmiento;
que yo plantè, en esperanza
de que produzca el ameno
Racimo, que de Caleb,
y Aarón venga à ser primero
fruto de la prometida
Tierra.

Fur. Y qué hará todo esto,
para que incruento sea
antidoto lo cruento
de mis dones?

Grac. No hará, que
por sí satisfagan; pero
hará que la tierra vaya
por la Gracia disponiendo,

que aquestos sean auxilios
de essotros merecimientos,

Fur. Què merecimientos? Què
auxilios? Si antes de serlo
rebentare yo la mina,
que à costa del sufrimiento,
quanto estuvo hasta aqui
ahumando,

estará desde aqui ardiendo.
Como infames, como viles
esclavos, atrevimiento
teneis, sin llamaros yo,
de venir donde estoy? Essos
dones, que la tierra os dà,
bolved à la tierra; y luego

*Arroja los dones, y buelven à la
prision.*

à la mazmorra, villanos,
que todavia soy vuestro
'Arraez Dueño, que aun no està
de Adan ajustado el precio
de todos; què esperais, pues,
que de mi Furor huyendo
no vais al obscuro limbo,
en cuyo albergue funesto,
à nunca mas ver la luz,
aveis de morir viviendo?

Tod. Vivir muriendo diràs,
pues yà en Emmanuèl sabèmos,
que Dios està con nosotros.

Vanse los Cautivos.

Fur. Poco os durarà el consuelo,
fuyo, cerrando estas puertas,
de sus candados de azero,
y sus cerrojos de bronce,
commigo las llaves llevo.
Y para acabar con todo
de una vez, este madero,
que lo vegetal aun no
conserva, pues esquelero.

del monte, sin rama, ni hoja
yaze à la segùr del cierzo,
le darà muerte.

*Sale Isaac con otro tronco, y recibien
do el golpe en el, se forma
una Cruz.*

Isaac. Detèn
del tronco el golpe violento;
ò al repararle, del haz
de leña, que al hombro llevo;
el que elegi para culto,
serà ruina.

Fur. Nada tèmo
tu favor.

Emman. Ni yo tu injuria,
pues voluntario me ofrezco
à recibir ambos troncos
sobre mi, para que uniendo
sus dos mitades, vea el Orbe,
que aqui oprobios, y aqui
obsequios,

los unos los medios son
de ser los otros remedios.

Fur. Como, si, pero què miro!
Què Geroglifico, Cielos,
es (què pena!) el que (què
angustia!)

de los dos cruzados leños
forma el Ayre, à cuya vista
desajumbrado fallezco!

Cae à sus pies al lado derecho

Gen. Què listado Arco de Paz
es el que en el Ayre vèo,
que à ti te postra su sombra;
y à mi su agradecimiento!

Cae à la mano siniestra.

Grac. Esto dirè yo de parte
de la tierra, recogiendo
con veneracion sus dones.

Recogen los dos los dones del suelo:

Gabr.

Gabr. Y yo de parte del Cielo,
elevando adoracion
estorros, harè lo mismo.

Grac. El Geroglifico.

Gabr. El Arco.

Eman Yo lo dirè; mas primero
Inocencia, à mis Espaldas
ayuda à tener el peso
de este Arbol.

Inoc. Bien temi
que avia de pagar los yerros
de la Culpa la Inocencia.

Ponele la Cruz à las Espaldas.

Grac. Absorta estoy!

Gabr. Yo suspenso!

Emman. A mi diestro lado tù
en Empyreo Trono Excelso
resplandeciente te viste,
perdistele por Sobervio.
Tù tambien de Terrenal
Alcazar te viste Dueño;
perdistele por ingrato,
con que à mi lado siniestro,
Adàn, veniste Cautivo.
Nunca de tu atrevimiento;
tù me pediste perdon:
tù con arrepentimiento
lloraste, y perdon pediste.
Ofendiòme tu proterbo
error, moviòme tu llantos
y así, quando te condena
à ti à exteriores tinieblas,
à ti à rescatarte vengo.
y aunque llegando a la Cruz,
quando consumado el precio
del Cautiverio de Adàn,
pagando en su Cautiverio
lo infinito à lo infinito,
como Hombre satisfaciendo
al Hombre en todo rigor

de Justicia;
con todo esso,
para que no quede nada
que investigar al concepto;
yà que el Arco de la Paz
fue la Cruz, al Universo
el Geroglifico sea
vèr, que yo las manos trueco,
y pueùtos en Cruz los brazos,
por el cautivo padezco;
y à fuer de Buen
Redentor,
el fiel al infiel prefiero,
passando tù al diestro lado;
y passando tù al siniestro.

*Truécas lugares, passando el Gen
al lado derecho, y el Furor al
izquierdo.*

Gen. Què no merecida dicha!

Fur. Què no explicable tormento!

Grac. Què mysterioso prodigio!

Gabr. Què prodigio mysterioso!

Inoc. Armas de la Trinidad
me parece que estoy viendo.

Sal. Tierr. En què (Cielo!) avrán
parádo los Dones?

Que (mas què vèo!)
falleciendo el Redentor
à un Tronco arrimado, enmedio
de un rèprobo un elegido;
la Gracia al lado derecho,
con quantos Dones de Gracia
concedió à la Tierra el Cielo;
Virgen Espiritu, al otro,
con quantos Dones tuvieron
favorecidas Criaturas
que nunca visto portentò
el Monte de la Vision
oy incluye.

Emman. El aver pueùto

LA REDENCION DE CAUTIVOS
libre de su Cautiverio
el Genero Humano.

Aunque
en este lugar me vèò,
el Genero Humano libre;
no he de confiar por esso.
Yo si : acuerdate , Señor,
me mà , y llevame à tu Reyno:
Adàn fue el que puse en venta,
levate , pues , à Adàn ; pero
como has de llevarte toda
tu descendencia , si tengo
las llaves del calabozo
en mi poder yo?

Iman. Rompiendo
los cerrojos , y candados,
Furor. Tú ? Còmo?
Iman. Solo diciendo:
Abrid las puertas , abismos!

Dentro Voces de Musica.

Isic. A quièn?
Iman. Al Principe vuestro.
Otro prodigio ! Otro assombro!
Isic. Vès que à la voz de su Imperio
las rexas se han quebrantado,
los candados se han deshecho,
y los cerrojos rompido?
Isic. Si ; mas no me admira el verlos,
y que hierros se enternezcan,
quando se perdonan yerros.
Sin duda , pues que se alumbran
las sombras en que nos vemos,
que Trinidad , y Merced,
vuestro Rescate han compuesto.
Isic. Publique vuestro alborozo
tu venida.
Sea aplaudiendo.
Isic. *Mus.* Al que es Redentor,
y Principe nuestro,

Rey de las Virtudes,
de las Lides Dueño.

Emman. Entra tù , Gracia , conmigo,
pues yà las puertas he abierto,
que antes rondaste cerradas.
Dàme tù , Gabrièl , aliento,
pues eres mi fortaleza.

Tù , ignorancia , cobra esfuerço,
para llevarme à essa Cruz,
que para fortaleceros,
y descender à esse abismo,
antes dirè de estàr dentro:
En tus Manos , Padre mio,
el Espiritu encomiendo. *Vase.*

Gen. Gracias , ò Gracia te doy
de que à conocerte buelvo.

Grac. Yo à ti , de que à un tiempo
digan por ti

Abismo , Tierra , y Cielo:

Los 2. y Mus. Las gracias le dèmos;
al que es Redentor,
y Principe nuestro. *Vase.*

Furor. Què assombro!

Tierr. Què confusion!

Los 2. Mezcla Musica , y estruendo

Music. Rey de las Virtudes,
de las Lides Dueño,
dèmosle las gracias,
pues le conocemos.

Furor. En el profundo alegria,
y en tèr horror , Tierra , què es esto?

Tierr. A quièn lo preguntas , quando
soy la que mas me estremezco
à tanto assombro de rayos,
de relampagos , y truenos?

Fur. Quièn ha perturbado el orden
de la luz , puesto que vemos
iluminada la noche,
de este pavoroso senò,
y obscurecida del dia

toda la region del viento;
dando el fuego actividad,
para que avivado el fuego,
en embriones de nubes,
arroje abortos de incendios?
Contra quien el Mar en montes
de espuma, torres de yelo,
pensando apagarlo, escala
los Muros del Firmamento?

Tierr. No sè; mas segun su Eclypse.
la Luna turbia, sangriento
el Sol, turbadas las Tropas
de Estrellas, y de Luceros,
ò padece su Hazedor,
ò el Mundo espira.

Fur. No menos
que esse alterado motin
de todos los Elementos
me assombra, y me atemoriza
vèr, que rasgado su Velo,
si se cae, ò no se cae,
està titubeando el Templo.

Tierr. Aun bien, que entre tantas
ruinas,
à mi me queda un consuelo,

Fur. Consuelo?

Tierr. Sì.

Fur. Què es?

Tierr. Pensar
todavia mi deseò,
al vèr quan glorioso sale
de essa obscuridad, trayendo
xràs si la gran multitud,
que estava encerrada dentro;
en fè de su libertad,
con las insignias al pecho,
de Trinidad, y Merced
de Dios, en los dos trofeos,
unos de la Cruz, y otros
de los Catholicos Reynos,

que ha de enriquecer la Tierra
con los Theforos del Cielo,
que ha de dexar por Rescate.

Fur. Pues còmo puede ser esso?
son mas que unos Pobres
dones?

Tierr. Esso ha de decir el tiempo;
pues aora basta que diga
su triunfo en confusos ecos:

Tod. y Music. Por siglos de siglos
viva

Redentor, que con tan nueva
Piedad à su Reyno lleva
la Cautividad cautiva.

Viva, viva.

Vàn saliendo Emmanuèl, y todos los
Cautivos, con las Insignias de Tri-
dad, y Merced, como dixeron los
Versos, con sus Mantos de
Cautivos.

Grac. Cautivo el Genero Humano
estaba de Infiel Furor,

Gabr. Y Cautivo del Amor,

Isaac. Con Dueño mas Soberano.

Abel. Triunfante và, donde ufano,

Joseph. Por siglos de siglos viva.

Grac. A Merced de compasiva
Gracia, que de amor es prueba;

Todos. Configo à su Reyno lleva
la Cautividad cautiva.

Fur. Contra todo aquesse triunfo,
aun con esperanza quedo
de que vuelva à mi prision
el Genero Humano preso;
que si de original culpa
por aora sale absuelto,
el es tal, que la actual
le traerà à mi Cautiverio.

Emman. Quando la humana flaqueza
exponga à alguno à esse riesgo,

aun para él avrá rescate
en estos caudales mismos.
iror. Qué caudales? Aquí ay mas,
que baldones, è improperios?
Alli ay mas, que pobres dones
de un Panal, y de un Cordero,
de un Leño, Espiga, y Racimo?
Emman. Pues no son bastantes estos
para segundo perdon,
el que se aproveche de ellos?
iror. Cómo?

Aparece un Niño en un Carrro.
Niño. Esto dirá la Fè
en esse alto Sacramento,
en quien Cordero Immolado,
Pan de Angeles, Sarmiento
opimo, Panal sabroso,
y ensangrentado Madero
se cifra, porque está en él
realmente en Alma, y Cuerpo,
el que oy Redentor se queda
Redentor, para el que aviendo
por la puerta del Bautismo
entrado, passire luego
por la de la Penitencia,
bolverá à vivir de nuevo
à la vida de la Gracia,
por ser de la Gracia aumento.
ir. Cómo, yo, si, quando, no

puedo hablar?
Emman. Qué, haces estremos?
iror. Qué mucho, que estremos
haga
yo, si haces tú Sacramentos,
à cuyo pafmo es forzofo
traya para siempre huyendo?
Emman. Yá que à vista de mi Padre
con tanta victoria buelvo,
lo que dixè à los Abisinos,
decid todos à los Cielos:
Abrid las puertas, abrid.

Musica. A quien?
Emman. Al Principe vuestro.
Musica. Quien nuestro Principe es?

Musica, y todos.
El que de las Lides Dueño,
y Señor de las Virtudes,
que oy victorioso à su Reyno
buelve, à vista de su Padre,
coronado de Trofeos.
Gen. Nuestros yerros perdonando,
y todos con él, diciendo:

Todos, y Musica:
Por siglos de siglos viva
Redentor, que con tan nueva
Piedad, à su Reyno lleva
la Cautividad cautiva.
Viva, viva.

LOA

INTITULADA:

LA FABRICA DEL NAVIO, PARA EL AUTO SACRAMENTAL, LA PROTESTACION DE LA FÈ.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Iglesia.
La Gracia.
La Fè.
La Penitencia.
La Esperanza.
La Atricion.



El Auxilio.
El Entendimiento.
El Pensamiento.
El Deseo.
El Cuidado.
Musica.

Mientras la Musica, sale la Iglesia con tonelete, plumas, espadas, y vengala, como la pintan Militante, por la puerta de enmedio, y por los lados la Gracia, y otros de acompañamiento.

*El 4. Venid, mortales, venid,
à fabricar el Navio,
que à ser vida de la vida,
trayga de lexos el trigo.*

Gracia. A què, Militante Iglesia,

Uno. A què, sagrado prodigio,

Tod. Nos han llamado tus voces?

*Igles. Yà, amados Vassallos mios,
veis quan cercada me hallo
de Exercitos de enemigos,
pues haciendo parapetos
tantos diabolicos libros,
y atrincherandose en tantas
zanjas, como abren sus vicios;*

con

con artillerías de dogmas
 me baten tan de continuo,
 que si no huviera la Fè
 (invicto General mio
 de la razon auxiliada)
 desalojado su brio,
 (por las brechas que han abierto
 libertades, y apetitos
 en los mal murados pechos,
 que sin tener el abrigo
 del marmol de la constancia,
 y del pedernal del juicio,
 como solo tierra, se
 desmoronan en peligros)
 à dar general asalto,
 yà se huvieran atrevido.
 Batalla llamó la vida
 Job, al verse combatido
 de aficciones; y en mi grande
 Republica lo confirmo,
 pues las murallas vivientes,
 con que yo me munifico,
 yà abatidas de pasiones,
 yà escaladas de apetitos,
 abriendo los pensamientos
 brecha, logra el enemigo
 dueño hacerse de la Plaza,
 que es imagen de Dios mismo;
 y así, para reparar
 tanto daño, y preveniros
 de bastimentos, porque
 la racion de Pan, y Vino
 no falte à quantos Soldados
 se alistan en mi servicio,
 à que fabriqueis os llamo,
 un Baxel, que trayga trigo,
 pues sabemos que de lexos,
 segun gran Mercader dixo,
 ha de veniros: y pues
 yà yo tengo construido

el buque, que sea Sagrario
 de alimento tan divino,
 encargo, que à mi cuidado
 debió estar, y prevenidos
 mis Almagacenes tengo,
 para el dia de partiros,
 de viveres necesarios,
 pues del Jordan los deliquios
 logro; donde hagamos agua
 el oleo que sea preciso.
 Y en fin, en siete alimentos,
 y solo Preceptos cinco,
 tengo quanto necesario
 nos sea para el camino.
 Y siete piezas por vanda
 lleva, por si el enemigo
 nos disparare otras siete,
 que podamos resistirnos.
 Catorce Soldados tengo,
 siete viejos, sin que estubo
 baxo parezca explicar
 con lo propio lo preciso;
 y aunque don los otros siete
 Milicianos, os afirmo,
 el que son todos catorce
 salvaguardias del Navio.
 Y pues lo que à mi cuidado
 tocò tengo prevenido,
 à armarle de lo que falta,
 tù, Gracia, à los escogidos
 llama, y avisa que vengan,
 quantos los Marcs tranquilos
 quieran passar, sin que à nadie
 exceptue mi registro,
 que hasta el dia de la cuenta
 à todos abono, y fio;
 y con un conocimiento
 darè los generos mios,
 sabiendo cinco talentos,
 han de ganar otros cinco.

Tod. No es mucho la Gracia llame,
quando por ella venimos.

Cant. la Grac. Hà de la Fabrica hermosa

del Mundo? Todos venid,
quantos su espacio habitais,
quantos su globo vivís,
à labrar, à labrar el Navio,
el Baxèl, el Baxèl à erigir,
en que aveis de surcar de esta
vida,

para llegar à la Patria feliz,
los goltos inmenfos de tributa-
ciones,

que todos correis del nacer al
morir.

Venid, venid, venid,
que à llamaros, mi voz ha de ser
el timbal, el tambor, y el clarin.

Venid, porque yà la Iglesia,
piadosamente feliz,
la Nave donde os salvais,
os convoca à construir.

Venid, que à golpes se labra,
siendo el cincel, y el buril,
amar sobre todo à Dios,
y al Proximo como à ti.

Venid, y si os embarcais
al Puerto de vuestro fin,
aunque la veais zozobrar,
no la temais sumergir.

Venid, que con solo el diezmo
que pagueis, nadie impedir
vuestros generos podrá,
comerciar en el confin.

Venid, y porque se sepa
si enemigos admitis,
vendreis por Pascua florida
à sacar el volerin.

Hà de la Fabrica hermosa, &c.

Igles. Buelva à repetir el eco,

Grac. Buelva à repetir el Hymno:

Mus. y Tod. Venid, mortales, venid,
à fabricar el Navio,
que à ser vida de la vida,
trayga de lexos el trigo.

Salte el Cuidado con unos clavos de cabeza redonda, y un martillo.

Cuid. Pues yo, que soy el Cuidado,
con mis clavos, y martillo
tengo de ser el primero,
que à fabricar el Navio
venga, pues soy de su buque
un indigno Monacillo,
que curiosamente hago
estè todo prevenido.

El, y Mus. Pues clavando culpas,
golpeando delitos,
todo lo dispongo,
à que lo halles limpio.

Salte la Fè vendada, con una Cruz grande.

Fè. Yo Congregacion de Fieles,
(que esto, Iglesia, decir quisè
la Fè). bien como primera
Emperatriz de tu Impyreo;
y tambien el principal
todo de tu Nave, erijo
el Arbol mayor, labrado
de tres maderos distintos,
dentro de solo un madero,
pues para ir à buscar trigo,
crear, y llevar en su peso
la afliccion de su martyrio.

Elia, y Mus. Harà en solo un grasto,
que venga incluido
Cordero, y Espigas,
Panal, y Racimo.

*Tomando el Cuidado todas las in-
vazias, y armando el Navio, y sale
el Entendimiento con una Coluna
pequeña.*

id. Esta Cruz, y un matrimonio,
me parecen uno mismo.

Sale el Entendimiento.
tend. De la Nave de la vida
el Entendimiento ha sido
Timonero, à cuyo diestro
discurso, fiò el Divino
Artifice el governalle;
pues con uno, y otro aviso;
la chusma de las potencias,
el clamor de sentidos,
del uracan de los riesgos,
del escollo de los vicios,
ò el silvo avisa prudente,
ò le aparta prevenido:

y siendolo yo, es forzoso
te trayga el Timon que vimos
en el rojo Mar, en manos
del Piloto mayor, fijo
à cinco mil, y mas choques
de aquilon enfurecido,
ni en el embate romperse,
ni encallarse en el Baxio.

y Mus. Antes apartando
escollos de vicios,
tomar feliz puerto
en Caliz le vimos.

id. Del hombre el Entendimiento,
siempre la coluna ha sido
que le sustenta, aunque muchos,
sin tenerle, hacen lo mismo.

*le la Esperanza con una media Co-
rona de espinas, al modo de an-
cora.*

per. Si es la Esperanza Virtud,

que simbolizada ha sido
en esta ancora, aquel dulce
alhago de los sentidos,
con que se aguarda en el Puerto
darles fondo à los peligros;
no sin razon à tu Nave
la traygo, sin que de espinos,
y juncos, que se ha labrado,
fangriento laurel partido
admire, pues à Baxel,
que mentalmente se hizo,
que avrà que le aferre tanto,
como instrumento que vimos?

Ella, y Mus. A Nave Sagrada,
tan cruelmente ha sido,
que detenia à un tiempo
lo humano, y divino.

Cuid. Del Cordero de Moyfès
son estas zarzas vestido.

*Sale el Pensamiento con un palo,
en el remate el INRI, y pendiente
de el una Escala.*

Pens. Si el Pensamiento descubre,
ò el puerto, ò el precipicio,
hecho Grumete en la Gavia
de Potencias, y Sentidos,
voz que despierta al Cuidado,
ù del bien, ù del peligro:
yo que lo soy esta Gavia,
forzoso me ha parecido
ofrecerte, desde donde
mal mirado, y bien escrito:

El, y Mus. Se descubre puerto,
èn quien el Navio,
si sabe tomarle;
encontrará el trigo.

Cuid. Aunque se lave las manos
el que aqueste mote ha escrito,
tan negra es su tinta, que

no tendrá los dedos limpios.

Sale la Attricion con un lienzo, á modo de vela, en que vendrá pintada la santa Fáz.

Attric. La Attricion, que es doloroso pesar de aver delinquido te dá el velamen en este lienzo, que emblema divino:

Ella, y Mus. Cada vez que al ayre se mire tendido en un desengaño, descoja un avifo.

Cuid. Sin duda, echar todo el trapo por esta vela se dixo.

Sale el Auxilio con un Farol, como fanal de Navio.

Auxilio. El Auxilio, que es aquella luz, con que el Cielo propicio nos alumbra, á que salgamos de la noche del delito, foy yo; y así, este fanal te entrego, con que me explico, pues luz, y conocimiento, dicen, si sus rayos miro:

El, y Mus. Que á que no peligre en obscuro abismo, su hermoso reflexo me sirve de avifo.

Cuid. A la luz de este fanal, bien se puede dar un chirlo.

Sale la Penitencia con unas sogas, y azotes.

Penit. Pues cables, jarcias, y cuerdas, la Penitencia es preciso te entregué, cuyo nudosa

A.

cañamo enroscado ciño, ya como dogal al cuello, ya al pecho como silicio:

Ella, y Mus. Porque en mudo Idioma,

del viento impélidos, cada azote al ayre le cueste un gemido.

Cuid. Del tono del Misereere son estos el estrivillo.

Sale el Deseo con una aguja de marear, que será una lanza pequeña.

Deseo. Yo el Deseo, como quien anhelando de continuo al puerto de la bonanza, la vista en el norte fio, desvelado en el cuidado de tomarle, te dedico esta aguja, en cuyo imán, que se encuentre el puerto afirmo:

El, y Mus. Pues que fue su yerro de hallar el Pan vivo el norte primero, que rompió el Impireo.

Cuid. Esta, aunque la lleve un ciego, ha de acertar el camino.

Aviendo ido poniendo las insignias en el Navio, cada una donde le corresponde, queda perfectamente armado.

Ent. Pues ya que la Nave, en quien el alma explicó Agustino, con auxilio, y con cuidado, pensamiento de lo que hizo, esperanza de salvarse,

attri-

atricion de sus delitos,
entendimiento que guia,
fé de que ha de conseguirlo,
penitencia en que descuenta,
y deseo con que vino
á embarcarse, está ya armada;
al agua se eche el Navio,
y á embarcar.

Ed. En nuestro llanto
puede lograr el camino.

*Embarcase la Iglesia, y se oculta
la Nave.*

Ilef. Pues á embarcar.

Ed. Pues al agua,

Intend. Y haciendo salva festivos
clarines, digan los ecos,
al vér surca el cristal limpio:.

Mus. Buen viaje.

Ed. Buen viaje.

Mus. Buen passage.

Irac. Yá los rizos.

de nevada espuma corta.

Ent. Y pues distancia no ha avido
en alegoricos tropos,
ni tiempo guardan, yá miro,
que toma en Santa Maria
puerto, donde en haz el trigo
coge.

Ed. Y á Belèn passando
á hacer sus parvas al trillo,
de dos brutos, bien fiado,
(mejor dixera al abrigo)
y de anciano Mayoral,
de entre la paja, bien limpio
le saca.

Pms. Y á Egypto passa,
por aver sus campos sido
Erario de muchos granos,
segun en Joseph lo vimos.

Penit. Y bolviendo yá la Proa
á Jerusalèn, el trigo
hace pan.

Auxil. Què admiracion!

Esper. Què milagro!

Todos. Què prodigio!

Grac. Siendo esta la vez primera;
que tal alimento vimos.

Ent. Yá se acerca á nuestros puertos,
cargado de pan, y vino.

Fè. Pues hagamosle la salva
con festivos regocijos.

Dent. la Iglef. Timonèl, á tierra, á
tierra.

Tod. Al puerto.

Mus. Sea bien venido
el Baxèl, que de Iexos
nos trae el trigo.

Tod. y Mus. Bien venido sea;
sea bien venido.

A 4. Haciendole salva
con ecos festivos,
caxas, y clarines,
timbales, y tiros:
Bien venido sea,
sea bien venido.

*Con esta musica; se descubre el Na-
vio, y en èl la Iglesia, que trae el
Caliz, y Hostia, y des-
embarca.*

Igles. Yá, amados Fieles; yá, amados
felices Vassallos mios,
el trigo hecho pan os traygo,
veisle aqui; y tambien el vino;
con tan raro, con tan nuevo,
y tan sagrado prodigio,
como encerrar en su especie
la Carne, y Sangre de Christo:
llegad, llegad, hallareis,

que

que à todos le comunico,
y alimento de alma, y cuerpo.
es à un tiempo, pues ceñido
en el Cordero, y espigas,
panes, cinta, miel, racimo,
zarza, piel, ofrenda, y vara,
es Sacramento Divino.

El 4. Sea bien venido, &c.

Ent. Gran felicidad!

Tod. Gran dicha!

Ent. Pues yo en obsequio mas
digno

le consagrarè un festejo,
que supla en discreto estilo
los yerros de este, ilustrado
de ingenio mas peregrino.

Tod. Y qual es?

Ent. Un Auto, donde
se aplauda tanto prodigio.

Igles. Què titulo ha de tener?

Ent. Es el que tengo elegido,
la Grande Protestacion de la Fè,

que humilde hizo
aquella muger, por fuerte,
de las edades prodigio.

Grac. Dònde has de representarle?

Ent. En Madrid, Theatro digno
del que es Domador de fieras,
que aquesto dice Philipo.

Auxil. De sus discretos Consejos,
Grac. De su Ayuntamiento invidio,

Esper. De su Nobleza,

Cuid. Y su Plebe.

Ent. Pues à empezarle, y el hymno
repita con dulces ecos:

Igles. Diga en acordados hymnos:

Tod. y Mus. Salve, Pan de Angeles
donde,

debaxo de especies de Pan, y de
Vino,

se incluye el Maná, la Piel, y
Cordero,

la Vara, la cinta, espiga, y
racimo.

FIN de la LOA.



AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

INTITULADO:

LA PROTESTACION

DE LA FÈ.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Reyna Christina.
La Sabiduria.
La Fè.
La Religion.

La Penitencia.
La Oracion.
La Heregia.
Brazo Eclesiastico.

Brazo Seglar.
San Phelipe.
Un Etbiope.
Soldados.

Suena dentro la Musica, y salt oyendola la Heregia vestido de Marinero, con un pedaxo de remo en la mano.

Musíc. **V** Enid, venid à la Fiesta, que hace la Iglesia este dia,
que yá la Sabiduria os tiene la Mesa puesta.

Hereg. Què clausulas son suaves las que en rithmos diferentes al prado entonan las fuentes, al ayre trinan las aves, que yá dulces, y yá graves combidan con la alegria de su metrica harmonia,

Tom.VI.

diciendo por la floresta:
El, y Musíc. Venid, venid à la Fiesta, que hace la Iglesia este dia?

Hereg. Porque aunque llego à escuchar,

que es à la Fiesta que hace la Iglesia, no satisface à mi razon de dudar, si passo à considerar, que con la media respuesta se queda el eco, pues resta saber, por què añadiría:

El, y Musíc. Que yá la Sabiduria os tiene la Mesa puesta.

Hereg. Dulce mysterioso acento, yá que disuenes veloz,

Hhh

no

no dè al viento la voz, *Musc.* Venid , venid à la Fiesta,
 ò dale el sentido al viento, que hace la Iglesia este dia,
 Sepa , pues , mi pensamiento, que yá la Sabiduria
 qué Fiesta , y qué Mesa es esta? os tiene la Mesa puesta.

Hereg. Aun no bien me responde!

La voz permite , y el mysterio esconde.

Pero qué es lo que veo
 de un deseo passando à otro deseo?

Yá de la vista ha sido
 la duda , que antes era del oido.

Qué fabrica es aquella,
 que en los dorados campos del Oriente
 empina al orbe de zafir la frente,
 y altivamente bella,

desde esta cima à la mayor Estrella
 tanto piramidal aguja sube,
 que empieza monte , y se remata nube,
 de la inferior , y superior esfera

los extremos tocando , de manera,
 que la mas perspicáz vista no atiende
 si desciende del Sol , ò al Sol asciende?

Y es verdad , pues à un viso
 las señas me parece que diviso.

de la nueva Sion , cuyo modelo
 viò el Aguila de Juan baxar del Cielo.

Diganlo doce Puertas,
 à doce vientos todas doce abiertas,

cuyas laminas bellas,
 no sin luciente emulacion de Estrellas,

de rubies adornan sus espacios,
 crisólitos , diamantes , y topacios:

bien como allà , costosamente hermosa,
 à ver su Amante descendió la Esposa.

Y à otro viso , que veo me parece
 la no nueva Sion , que al Mundo ofrece,

para vivir sin noche , eterno dia
 en los Proverbios la Sabiduria.

U digalo tambien , que en sí elevada,
 sobre siete columnas fabricada,

es solo una Coluna,

en quien estriva el orbe de la Luna.
 O tú, yà seas la Sion Triunfante,
 ó yà la Militante
 Roma, que haces en estos orizontes
 siete columnas de tus siete montes;
 merezca un Peregrino,
 que al robar del Ofir la flota vino
 desde la obscura Corte,
 que ven sin Rey los piélagos del Norte,
 cuya Angelica turba, amotinada,
 Anglica se apellida, sincopada
 la voz, con que un sentido,
 Angelica, ò Anglica han tenido.
 Merezca, pues, un Argonauta Isleño;
 que del mar derrotado
 à tus sacros umbrales ha llegado,
 saber quien es de tu Edificio dueño;
 Mas ay! cómo el empeño
 no dudo, y atrevido
 oso decir quien soy, aviendo oido
 quan sonoramente pia
 dice en su primer propuesta:

El, y Music. Venid, venid à la Fiesta;
 que hace la Iglesia este dia.

Hereg. Pero en vano es la duda,
 pues la ruina del mar mi intento ayuda;
 y asì llegar no temo,
 que de Pyrata me desmiente el remo,
 bordon, que en estos páramos me ha dado
 señas de Peregrino, y de forzado,
 sin que descubra la derrota mia,
 que soy la Religion de la Heregia,
 Apostata primero
 de aquel gran Sol, de quien naci Lucero.
 Hà de este nuevo Templo de la Fama?

Dentro la Sabiduria.

Sabid. Abrid, abrid las puertas à quien llama;
 sea quien fuere, pues à esta
 parte el escuchar le guia:

Salen cantando la Eñ, la Oracion con un Instrumento, la Religion con un Incensario, la Penitencia con una Fuente, y en ella una camisa de velillo blanco con muchas flores, y detrás la Sabiduría con un penacho de plumas de diversos colores, pagizos, azules, verdes, carmesies, y blancos.

Ella, y Music. Que yà la Sabiduría
le tiene la Mesa puesta:
Venid, venid à la Fiesta,
que hace la Iglesia este dia,
que yà la Sabiduría
os tiene la Mesa puesta.

Hereg. Hermosísima Deidad
de estos montes, y estas selvas,
que haces que en tu sol, el Sol
segunda vez amanezca:
quién eres, que de estas cinco
colores las rizas trenzas
coronas de tu tocado?
Quién eres, que de tan nuevas
hermosuras asistida
te avienes con todas ellas,
bien como la blanca rosa,
que en montes, y valles reyna
con el vulgo de las flores.
Quién eres, que de esta excelsa
fabrica te aplaudes dueño?
Y perdona à la rudeza
de un naufrago Marinero,
que aqui arrojò la tormenta,
ignorarte, y ignorar
què voz, casa, y tropa es esta,
con que à un tiempo dos sentidos
admiras, y lisongear
tanto, que absorto nõ sabe
saludar à tu belleza,
porque elevado el oido,
porque la vista suspensa,
se han levantado con todos
los officios de la lengua.

Sabid. Derrotado Peregrino,

quien quiera que fueres seas,
porque de lo oculto, nõ
toca juzgar à la Iglesia,
quién soy preguntas? Què alcazar
este? Què cinco divertidas
colores las de estas plumas?
Què hermosa familia bella
la de estas Damas? Y en fin,
què Casa, Musica, y Mesa
la que prevengo? Y aunque
culpa el dudarle parezca,
yà el querer saberlo, basta
para remitir la ofensa;
pues entre el que ignora, y sabe,
solo hallò una diferencia
el Eclesiástico, diciendo:
que el que sabe, en la derecha,
mano tiene el corazón,
y el que nõ sabe, en la izquierda:
dando à entender, que del alma
igual es la suficiencia;
fino que la ponen unos,
donde pueden usar de ella
agilmente, y otros, donde
se la embarga la pereza
del poco uso: y así, aunque oy
tù traygas en la siniestra
mano el corazón, podrás,
como à mis voces atiendas;
à la derecha pasarle;
y porque mejor lo veas,
he de responderle à todo;
que en tan Sagradas Materias,
yà el confesar ignorarlas,
es empezar à saberlas.

Yo soy del Eterno Padre
una Substancia , à su Essencia
tan una , que soy como èl ,
sin fin ; ni principia , eterna
en su Mente estoy , y como
al Hijo en su Mente engendra ;
soy Atributo del Hijo ,
y para mas excelencia ,
soy del Espiritu Santo
noble. Dòn , como Job muestra ,
y Salomòn lo publica ,
quando pide que yo sea
la dàdiva liberal
de su Mano ; de manera ,
que en la comunicacion
de Personas , dando en ellas
al Espiritu el Amor ,
al Padre la Omnipotencia ,
y la Sabiduria al Hijo ,
vengo yo à fer , por fer esta ,
de uno palabra , y concepto ,
de otro Dòn , de otro Riqueza ,
en la Ley del Evangelio ,
escondida à las primeras
Leyes , y solo enseñada
en sombras à los Profetas .
Las plumas de mi tocado
son aqui exteriores muestras ,
que solo dicen lo real
de mi physica presència ,
significandome aqui ,
para que mejor me entiendas ,
la docta Universidad
de la Ciencia de las Ciencias .
El Altíssimo criò
la Medicina , y por ella
me adorna , entre essotras flores ,
la pagiza , macilenta
color , porque con la muerte
à cada passo se encuentra .

La azul , que es color de Cielo ,
la Philosphia obstanta ,
porque en el Cielo la hallaron
el desvelo , y la agudeza
de los que en èl aprendieron
aquella Causa primera
de las causas , Alma , y Vida
de la gran Naturaleza .
De los Canones Sagrados
la verde , en mi representa
la Catholica esperanza ,
que los Pontifices muestran ,
de que todo el Universo
ha de estar à su obediencia ,
quando à un Redil , y à un Rebaño
se reduzgan las ovejas .
La carmesi , que es color
de la Justicia severa ,
es divisa de las Leyes ,
à que humildes , y sujetas
las Republicas estan
politicamente atentas .
En la Sacra Theologia
la blanca color demuestra
de su docta facultad
el candor , y la pureza .
(Quien tiene à Dios por Objeto ,
què esplendor ay que no tenga ?)
Hasta aqui he dicho quien soy ;
y aviendo assentado aquella
proposicion , en que dixè ,
que era Tesoro , y Riqueza
de la Ley del Evangelio ,
de quien el Hijo es Cabeza ,
encarnado Verbo , en una
Virgen Madre , tan perfecta ,
que sin contagio de culpa
concibiò , y pariò Doncella ,
siempre intacta , y siempre Virgen ;
bien escusarme pudiera

de decirte lo demàs,
 pues que lo demàs se encierra
 en que yo , como atributo
 fuyo , liberal pretenda,
 que su Evangelica Ley
 à todo el mundo se extienda.
 A este fin labrè esta Casa,
 no solo para que en ella
 se alberguen los Peregrinos,
 mas para que mi Grandeza
 conste à todos los mortales
 para una esplendida Cena
 los voy combidando à todos:
 y traduciendo à la letra
 el lugar de los Proverbios,
 fundè su fabrica inmensa
 en siete hermosas Colunas,
 que son , segun interpretaran
 Sacros Doctores , los siete
 Sacramentos de la Iglesia.
 Doce Apostoles no digo
 que son essas doce Puertas,
 à cuyo fin , guarnecidas
 estàn de labradas piedras,
 Juan lo dirà , y voy à que
 despues que yo ofreci en ella
 victimas , y que mezclè
 el Vino , y puse en la Mesa
 el Pan ; desde el menor llamo
 al mayor , à quantos yerran
 deste humano laberinto
 las siempre intrincadas sendas
 de la vida , y de la muerte,
 sonando en voces diversas
 el Real Combite por todos
 los ambitos de la tierra,
 desde donde el Sol madruga,
 hasta donde el Sol se açuesta.
 La Familia de mis Damas,
 que tambien el Texto alega,

son las Virtudes , de quien
 la Fè , en todo la primera,
 (sin otras muchas , que aora
 en sus exercicios quedan)
 es la que sirve la Copa.
 La que se sigue tras ella,
 con el sonoro instrumento;
 es la Oracion , que penetra
 los Cielos con su harmonia,
 siendo sus voces las cuerdas.
 La Catholica Romana
 Religion , es la que Maestra
 la significa el incienso
 de las ceremonias nuestras.
 La Penitencia , la ropa
 nupcial trae , porque el que venga
 del camino de la Vida
 con el polvo de su mesma
 miseria humana , no llegue
 sucio à sentarse à la Mesa:
 Con que , aviendo respondido
 à todas tus dudas , resta,
 que entres , donde renovando
 la tunica , como cuerda
 sierpe , la candida veste
 te ponga la Penitencia;
 la Oracion te dè sus voces,
 la Religion su obediencia,
 y finalmente la Fè
 te dè la Real Asistencia:
 de Christo Sacramentado;
 en la blanca , pura , y tersa
 Hostia del Pan , y del Vino,
 que mezclè con Agua , en nuestra
 de que estàn en el Divina,
 y Humana Naturaleza,
 siendo Sangre el Vino , el Pan
 Carne , y ::
Hereg. No proligas ; cessa,
 que primero que yo escuche
 (mi-

(mira que serà que crea?)
 la Real asistencia de este
 Sacramento, ni que pueda
 ser Carne el Pan, Sangre el Vino,
 veràs presidir la negra
 noche al dia, possideas
 las luces de las tinieblas;
 y no solo en no creerlo
 ha de parar mi sobervia;
 pero aunque aora derrotado
 del mar, tu beldad me vea,
 sin el logro de robar
 las auxiliares riquezas,
 que à la Catholica Curia
 embia la providencia
 de otro mundo, bolverè
 donde cobradas las fuerzas,
 no solo con nueva Armada
 infeste de tus riberas.

Catholicos mares; pero
 tomando en tus tierras tierra,
 de que la Isla de Domingo
 serà mi invasion primera,
 arrancarè de su centro
 las siete columnas bellas,
 porque todo el edificio
 desplomado al suelo venga.

Sabid. Yà te he conocido, y no
 podràs, aunque eres la fiera
 del mar, que viò Juan, por quien
 dixo el Psalmista que eran
 las aguas tribulaciones,
 hacer que zozobre en ellas
 la hermosa Nave mia; pues
 quando mas sus ondas muevas,
 haràs que tormenta corra,
 no que la hunda la tormenta,
 pues no la faltará puerto
 donde triunfante parezca.
 Y si à la Isla de Domingo

fueres; ella harà que veas,
 que el Tribunal de la Fè
 la Isla de Domingo alberga,
 quando huyendo de sus armas
 al mar rechazado bueltas.

Herog. Rey soy del Norte, y el Anglia
 Corte mia, harà en tu ofensa,
 desde donde el Oceano
 acaba, el Baltico empieza,
 baxando à Suecia, y Gocia,
 Moscovia, Russia, y Noruega,
 confederada alianza
 con quantas Provincias cerca
 el mar del Septentrion,
 donde oy coronada Reyna
 de Luter la reformada
 Religion, aunque parezca
 afectada liga; pues
 para hacerte à ti la guerra,
 que mas poder, que mas armas
 que aquella beldad, que aquella
 heroyca heredera, hija
 del que en la mas dura guerra,
 que viò del Sol la campaña,
 murio, sin que borrar pueda
 lo grande de la ofiada,
 lo infeliz de la tragedia?
 Aquella, pues, ò Christina
 se llame, ò Christiana, en prueba
 de que, aunque admite el Bautif-
 otros Sacramentos niega; (mo,
 mayormente el de esse Pan:
 y para que te estremezca:
 su nombre, buelvo à decir,
 que mas armas, que mas fuerzas,
 ha menester la Heresia;
 porque otra muger te venza,
 que tener por Reyna suya
 à Christina de Suecia?

Sab. Quizà Christina, que el nombre:
 oy

oy imperfecto conserva
de Christiana, mal viciado
por la falta de una letra,
(siendo la A la que falta,
que es la Alfa en frase Griega
significacion de Dios,
pues Dios es Alfa, y Omega)
podrà ser que se le añada
alguna dia, y que à ser venga
Christiana perfectamente,
quien oy lo es mente imperfecta.

Herég. Como ha de serlo, si docta,
desde su niñez, se emplea
en los sutiles estudios
de la gran Religion nuestra?
A cuyo fin, para solo
refutarlos, son el tema
de sus desvelos, los Padres
que acá llamais de la Iglesia.

Sabid. En esto està mi esperanza:
Si estudia, fuerza es que sepa,
y quien sabe, el bien, y el mal
tambien distinguir es fuerza.

Herég. Como ha de darse al paraiso
de eu Fè, quando esto sea,
si sin proteger la suya
ninguno en su Reyno reyna?

Sabid. La politica de Dios
es Philosophia discreta,
que sabe que solo goza
Imperios quien los desprecia.

Herég. En su espiritu no cabe
no mandar; tambien maneja
la espada, como la pluma.

Sabid. Huelgome de que le tenga,
porque cosas grandes, no
sin espiritu se intentan.

Herég. Ella es sabia, y es altiva.

Sabid. Al estan mis conveniencias.

Herég. Como?

Sabid. En buscarme, si es sabia.

Herég. Si altiva?

Sabid. En que se resuelva.

Herég. Vive con esta esperanza,
mientras yo vivo con esta
possession; y pues la tengo
en mi poder, irè à hacerla
acuerdos de que homicida
fuiсте de su padre. *Sabid.* Esta
razon milita por mi.

Herég. Por que?

Sabid. Porque verà en ella: x

Herég. Que?

Sabid. Que no pelea dichoso: x

Herég. Quien?

Sabid. Quien contra Dios pelea.

Herég. Ella, bolviendo al asunto,
no ha de sentarse à tu Mesa. *Vasi.*

Sabid. Suyo es su alvedrio, mas yo
la combidarè con ella.

Y pues, bolviendo al asunto,
dice del Texto la letra,
que embiò la Sabiduria
por el Orbe sus Doncellas
à llamar los combidados;
parte al Asia, Penitencia,
y al Judaismo combida,
que allí foragido albergas
dile, que de su delito
la haga, y contigo se venga.

Tù, Oracion, à Africa parte,
y de aquel falso Profeta

la Secta combida, que
à nadie mi amor excepta.

Tù, Fè, à la America passa,
y à la Gentilidad lleva

tu luz: Y tù, Religion
Catholica, pues te quedas

en Europa, sus Provincias
discurre, hallaràs en ellas

las que el Hespero corona,
por quien España la Hesperia
oy se intitula, regida
del Domador de las fietas,
que quiere decir Phelipe;
dile, que pues es herencia
del Austria este Sacramento,
que te de sus asistencias,
y con ellas transcendiendo
al Septentrion, no buelvas,
sin dar noticias de ti
à Christina de Suecia.

Relig. Catholica Religioni
soy, alada Inteligencia,
y asì, elevada en el viento,
penetrando irè su Esfera.

Oras. Yo transcendiendo veloz
del Mar las ceruleas selvas.

Fè. Rayo es la Fè, y asì el fuego
oy su actividad me presta.

Penit. Y à mi me dà franco passo
en sus límites la tierra.

Sab. Pues decid todas à un tiempo,
para que todos atiendan,
y nadie alegue ignorancia::

Musíc. Venid, venid à la Fiesta,
que hace la Iglesia este dia.

Sabid. Y añadid, porque lo sepan
en America, Africa, Asia,
y Europa, Judaismo, Secta,
Gentilidad, y Heregia.

por Mar, Ayre, Fuego, y Tierras:
Todos, y Musíc. Que yà la Sabiduria
les tiene la Mesa puesta.

* *Las 4.* Prontas te obedecerèmos.

Relig. Y para que nunca puedan
alegar sus ignorancias::

Las 4. Les diràn las voces nuestras::

Canta Oracion.

Hà del Africa la fuerte?

Tom. VI.

Canta Fé.

Hà de America opulenta?

Canta Penitencia.

Hà del Asia la abundante?

Canta Religión.

Hà de la Europa la bella?

Las 4. Oid, atended
mis clausulas tiernas,
en que van las voces
de la Providencia. *

Vanse.

*Tocan Caxas, y Clarines, y salen
Soldados, y detrás Christina vestida
de corto, armada; y como lo dicen
los versos se va desarmando, reci-
biendo plumas, espada, y vengala
en fuentes.*

* *Voz.* Viva la invicta Christina,
viva nuestra heroyca Reyna. *

Christina. Yà que de mi pupilar
edad el tiempo passò,

y que Suecia me diò
possession en Tierra, y Mar:

Yà que lleguè à escarmentar
à quien negarme presume

la obediencia; y yà que en suma
feliz Reyno, vea la Aurora

que ha de ser, tomando hora
la espada, y hora la pluma,

y asì el arnès me quitad,
y al tiempo que despojada

dèl, de vengala, y espada,
buelvo à la tranquilidad,

essos Libros me llegad,

*Llegan una mesa con Libros, recan-
do de escribir, y una silla.*

que en las lides que he tenido,
mudos Clarines han sido,

que informando al corazon
de que Letras, y Armas son

los Polos, que han mantenido

la maquina del reynar,
me han ayudado à vencer,
pues no menos el poder
estruva en la singular
Toga, que en la Militar
Tunica de Marte. *Soldad. 1.* En esta
mesa estàn.

Christina. Idos : molesta
me es qualquiera compañía.

Stentase, y lee.

Sold. 2. Lee, pues la Sabiduría
te tiene la mesa puesta.

*Vanse los Soldados, y dice la Musica
à lo leños.*

Musíc. Lee, pues la Sabiduría
te tiene la mesa puesta.

Christina. Qué interior Musica ha sido
(que la escucho, y no la veo)
la que siempre que algo leo
me está sonando al oido,
cuya ilusion ha podido
mi espíritu arrebatat,
tanto, que llegando à dar
toda la rienda al cuidado
de saber, casi he llegado
à aborrecer el reynar.
Y mas quando el genio mio,
inclinandome à este fin,

Mira el Libro.

encuentra con Agustín
en lo del libre alvedrio,
adonde en vano porfió
saber la definicion
de la Predestinacion;
pues aunque aqui la define,

*Lee. De la voluntad Divina
es por Gracia una eleccion.*

Abre en otra parte.

*Y aqui : Que en conocimiento
está Dios de la futura.*

*beatitud de la criatura
racional.* En vano intento
convencer un argumento,
que à mí misma me hago yo.
Si Dios me predestinó,
cómo estoy tan mal hallada
en la Fe en que fui criada?
Para qué este fin, que dió
motivos al docto empleo
de la sagrada leccion,
que ha sido mi inclinacion?
Para qué un cierto deseo,
que le dudo, y que le creo,
consulté à España, à quien oy
plática de paces doy?

Y aun que en odio de mi Ley
aya ya escrito à su Rey;
y si elegida no soy,
cómo ha de tomar de mí
satisfaccion de que erre,
si de mi parte guarde
los ritos en que nació?

Abre en otra parte.

Mas ay, que tambien aqui
dà razon, con que me quita
la duda, y la facilita,
pues dice con cuerdo aviso:

*Lee. Llamo Dios à los que quiso
con clemencia gratuita.*

Gracia es? Luego bien se infiere,
que en el merito no está,
y que à quien quiere la de,
porque quiere, y quando quiere;
y así, en su piedad espere,
que darme la à mi querrá:

Cierra el Libro.

con que dexandole allá,
sin que yo con Dios arguya,
que use de ella, pues es suya,

Revestase.

passo à pensar, que será
sentir un auxilio, quando
Dios le embia? O si yo fuera
tan feliz, que mereciera;

Durmiendo, y despertando;
mi discurso iluminando,
ver algun rasgo, mostrando
como instruye, y como advierte!
Pero que letargo fuerte
me dà, quando ver queria
de que suerte Dios embia
un auxilio? *Se duerme.*

*Abrese la Nube, y se ve en ella un
Ethiophe vestido de Indio, ricamente
aderezado sentado en una peña, le-
yendo en un
Libro.*

Ethiophe. De esta suerte
el dia me ha de coger,
y la noche me ha de hallar;
hasta que llegue à apurar,
hasta que llegue à saber,
à penetrar, y entender
este lugar de Ísalas.

Christin. Aparentes fantasmas,
En sueños.

un Ethiophe leyendo
me enseñais? no, no os entiendo.

Ethiophe. Atiende à las voces mias,
Causa de causas, y no
te niegues à mi deseo,
pues es justo; esto que leo,
quien me lo explicará?

*Salte por detrás San Phelipe vesti-
do de Apostol.*

San Phelipe. Yo,
pues à este fin me inspirò
Dios, que à este lugar vinieste.

Ethiophe. Quien eres, y quien es esse
Dios que te embia?

San Phelipe. Yo soy
Phelipe, y el Dios, que oy
me truxo à que te instruyesse,
el Verdadero Mesias,
cuya Doctrina aprendi:

que quieres saber, me di?
Ethiophe. Este lugar de Ísalas.

Christin. Maestro à quien estudia
embias gran Dios?

San Phelipe. Ya el lugar espero
ver qual es.

Ethiophe. Leerle quiero
por si de él me dàs indicio.

Lee. Como oveja al sacrificio,
como al esquilmo el cordero
fue llevado, sin abrir
la boca al menor balido,
ni dàr un solo gemido,
sabiendo que iba à morir,
De que Profeta inferir
debo esto?

San Phelipe. Del Immolado
Cordero Sacrificado,
para dàr al Mundo luz
en el Ara de la Cruz.

Ethiophe. Donde està?

San Phelipe. Sacramentado
en el Ara del Altar.

Ethiophe. Como?

San Phelipe. Con Real Afsistencia,
Presencia, Essencia, y Potencia.

Ethiophe. Dime, y podrè yo hallar?

San Phelipe. Sí. *Levantase.*

Ethiophe. Y en que parte, ò lugar?

S. Phel. En aquella fuente, en quanto
pues no basta la del llanto,
vayas à ella, y yo te dè,
mas industriado en la Fè,
agua de Espiritu Santo:

A Christina.

Ven , y tu la archa espera,
pues lees, y discursos haces,
del Eunuco de Candaces.

hol , tambien con un baculo de Ol
y en el cimate un Escudo de
Armas de Santo Domingo , y
en medio de los dos
la Religion.

*Cierra se la nube , y despierta
Christina.*

Christina. Oye , aguarda , no ligera
te desvanezca la esfera
del ayre , ò nube , que hermosa
tanto , como mysteriosa,
väs desplegado à tu fin,
entre rasgos de carmin,
hojas de jazmín , y rosa .
Mas con quien hablo ? que raro
sueño ! Pero si me hallò
descando saber yo,
que es auxilio , en que reparo?
ni que admiro ? pues es claro,
que aviendo yo antes leido
esto en los Libros , no hà sido
mucho , que en fe del empeño
con que me dormí , aya el sueño
de los auxilios traído
sombras à la fantasia,
y que à effortas se anticipe.

Seglar. A tus Reales
plantas (ò hermosa Christina;
cuyo nombre de Christiana,
ni te niega , ni te afirma)
feliz un Embaxador
llega , en fe de quien le embia,
representando por el
aqui su persona misma.
El Rey , pues, de la Austral parte
estacion del Medio-Dia,
por ser la que con mas luz
alumbra el Sol de Justicia,
de cuyos altos reflexos
tantos lustres participa,
que hasta en ser quarto, y ser grãde,
si no le iguala , le imita,
salud , y gracia por mí
te dà ; y aunque gracia diga,
y salud , no yerro , pues
esta carta lo confirma
de creencia ; siendo asì,
la consecuencia es precisa,
pues donde està la creencia,
la gracia , y salud se cifran.
La paz contigo desea,
cuyas condiciones libra
al pliego , en que tú su buena
fe veràs , como la admitas.

Sale Soldado primero.

Sold. El Catholico Phelipe
un Embaxador te embia.

Chr. Quãdo estoy leyendo, es quãdo
leyendo à un Gentil atiendo.
Si discurre , discurrendo,
si pregunto , preguntando.
Mysterios voy cotejando,
y no el menor , que à el , y à mí
busque un Phelipe : y pues vi,
que à el luz sus auxilios den,
alma , albricias , que tambien
ay Phelipe para tí.
Decidle que entre.

Christina. Alzad del suelo , que ya
os entiendo , y recibida
la carta , con toda aquella
reverencia al dueño digna,
en mí cabeza la pongo.

*Salen el Brazo Seglar con Habito de
Santiago , el Eclesiastico de Espa-*

*Besa la carta , y vè a la Religion
con algun espanto.*

Quièn

Quien viene en vuestra familia?

Seglar. A quien de parte de España viene, y à quien acredita la roja Espada de Diego, con su generosa insignia por brazo Seglar, de aquella Fè, que en la edad primitiva de la Iglesia à España truxo, quien quereis vos que le asista; fino es la Religion Catholica? *Christ.* Què os admira no conocerla? *Relig.* Aun por esso sollicitaron mis dichas venir donde la mayor es ser de vos conocida.

Y puesto que iguales corren los dos paralelos lineas de las dos luces, que hacen lo real, y la alegoria, en la Embaxada de España vengo oculta, y escondida à combidaros de parte de la Gran Sabiduria, à una Cena, que en su grande hermosa fabrica rica hace, para cuya fiesta todas las Leyes combida con el Vino que mezclò, y el Pan que puso en la limpia Mesa, de quien testimonio darà quien todos los signa.

Señala al Eclesiastico.

Christina. Quien sois?

Eclesiastico. Quien por Secretario de aquesta Embaxada embia la Sabiduria del Rey, que mas tu amistad estima. En mi baculo esta Cruz, (siendo su varà una Oliva) bien Eclesiastico brazo

de su Fè me significa, y su Secretario, pues de la legalidad mia el poder confesaràs, si tus secretos me fias.

Christina. Como os llamais?

Eclesiastico. Juan, que en esto aun tambien corre el enigma de ser Juan el Secretario.

Christin. Y à mà essa Beldad Divina para su fiesta me llama?

Eclesiastico. Y ser fiesta lo acredita la orden que traygo en el pecho.

Christina. Què orden?

Eclesiastico. Aunque no la diga, baste saber:: *Christina.* Què?

Eclesiastico. Que es Fiesta.

Christina. Como?

Eclesiastico. Como es Dominica.

Christ. Tambien os entiendo à vos; y para salir de cifras, de dos sombras, à dos luces, digalo la Carta misma.

Let. Dame vuestra Magestad parte, de quanto la instan doctos motivos à que la Fè Catholica admita. Yo (de parte de Dios antes, y despues de parte mia) la doy las gracias; y puesto que para que lo consiga es fuerza que de su Patria salga, y del Reyno desista, pues de declararse en el sus Republicas peligran, y aunque su vida no tema; es bien temer otras vidas: lo que la puedo ofrecer en toda mi Monarquia, es el Reyno, que en España,

ò Flandes, ò Italia elija,
 adonde la pareciere
 que mas à su gusto viva,
 de que desde luego la hago
 donacion; y si por dicha
 cosas tan grandes, que no
 fueren obrarse à escondidas,
 se saben, y su persona
 de mis armas necesita,
 aunque oy dentro de mi casa
 tantos contrarios me aflijan,
 lo dexarè todo en manos
 de Dios, y con una pica,
 quando otros medios no huviera,
 fuera en persona à asistirle.
 Phelipe su mas afecto
 servidor. O Carra, digna,
 que en corazones, que son
 mas que los bronces, se imprima
 Ya con este aliento, que
 esperan las ansias mias,
 que no se declaran? Pero
 su afecto el alma reprima
 hasta mejor ocasion.

Tù, Catholica divina
 Religion, buelve à esperarme;
 no el ser aqui conocida
 atrassè nuestros intentos,
 y di à essa virtud invicta,
 que yà voy à su banquete,
 y que ir tù delante, indicia
 el que yo à buscarte vaya.

Al Seglar.

Tù vè donde al Rey escrivas,
 que su piedad, y su zelo,
 su fé, y su galanteria,
 y su generosidad,
 son oy las que mas animan
 mi resolucion, que presto
 irè, no à que en sus Prouincias

ninguna me admira Reyna,
 hucipeda basta me admira.

Al Eclesiastico.

Tù buelve à verme despues,
 yà que esse disfráz te libra
 de ser conocido, donde
 mis ceguedades antiguas
 absueltas con tus verdades,
 pues el orden te acredita,
 que oculto traes, de que sabia
 me iluminen tus noticias.

Relig. Contenta con esta nueva
 buelvo. *Vase.*

Seglar. Yo con esta dicha
 felice voy. *Vase.*

Eclesiastico. Y yo ufano *Vase.*
 de que en tan gran accion sirva.

Christiana. Ea, soberano auxilio,
 dame tu luz, no se diga,
 que un Ethiope bozàl,
 Eunuco de una Ethiopisa,
 Reyna de Oriente, que quiso
 saber, supo con mas dicha
 aprovecharse, que yo,
 y mas teniendo à la mira
 de un Phelipe, otro: Què espera,
 pues; mi voz, que no publica
 mi resolucion à voces?

Mas segunda vez reprima
 el afecto, que me inflama,
 la vocacion que me inspira,
 hasta que dando color
 à causas, que me motivan
 para retirarme, el Reyno
 renuncie en quien de justicia
 natural toca; y nombrando
 para mi albergue una Isla,
 la Nave en que vaya, tuerza
 à sus guñadas la vira,
 y en Alemania la proa,

viçtoriosa; y fugitiva
 surque Catholicos Mares,
 tomando la travesia
 por Flandes, despues à Italia,
 hasta llegar à la Silla
 donde me llama à su Mesa
 la Eterna Sabiduria;
 que aunque el corazon España
 con sus afectos me tira,
 mas me tira el corazon
 la nueva Sion, que pisa,
 en vez de Colunas siete,
 de siete Montes las Cimas;
 donde la Fè protestando
 perdon à la Iglesia pida,
 al ver, que la abjuracion
 con ella me reconcilia,
 quando en su Mesa:::

Sale Heregia. Qué Mesa?

Christ. Quien eres, ò tú, que habitas
 de mis retiros la estancia,
 sin que antes licencia pidas?

Hereg. No me conoces?

Christina. No sè,
 que titubeada la vista,
 porque tu horrible semblante
 la turba, y la atemoriza,
 aunque te ha visto otras veces,
 por aora no determina
 bien quien seas.

Hereg. No me espanto,
 que quando ciega me miras,
 no me conozcas, aviendo
 vivido en tu compania
 tantos años. *Chr.* Pues quien eres,
 que aunque Real te significas,
 interior guerra en el pecho
 mis sentidos amotina.
 despues que te vi; las dudas,
 que en el padezco, lo digan,

rebolviendo en mi memoria,
 moviendo en mi fantasia
 mal formado embrion de todos
 los sucessos de mi vida?

Hereg. Qué mucho, si soy à quien
 la heresis, que el Griego explica
 contrariedad de opiniones,
 le diò el nombre de Heregia,
 que civilmente interior
 con tus afectos te embista?

Christin. Pues si eres de quien deseo
 huir, detente, no me sigas.

Hereg. Antes, porque huir deseas,
 es tu remora mi ira.

Dònde vàs?

Christ. Soy convidada
 à un Real banquete.

Hereg. Y no miras,
 que pocos en fiesta empiezan,
 que no acaben en desdicha?

Christin. Engañaste, que antes son
 efectos de la alegria,
 de la union, y de la paz.

Hereg. La experiencia te lo diga.
 El primer combite fue
 de una Manzana nociva,
 que avenenada dexò
 de Adàn toda la familia.

Christin. Por esso resultò de el,
 que Christo encarne en tan limpia
 Madre; y que de esse veneno,
 su Sangre al mundo redima.

Hereg. Sobre los hijos de Job,
 un banquete fue la ruina.

Christina. Por esso Dios su paciencia
 premiò con dobladas dichas.

Hereg. El combite de Jacob
 del mayorazgo à Esau priva.

Christin. Por esso Jacob fue dueño
 de la Raquel mas divina.

Hereg.

Hereg. Al Pueblo pervirtió el ciego
 el banquete de los Moabitas.
Christin. Por esso el blanco Mana
 todo el mal sabor le quita.
Hereg. El combite de Abfalón
 fue de Amón el fraticida.
Christ. Por esso Salomón fue
 quien à Dios Templo fabrica.
Hereg. El repudio de Vastí
 fue de Assuero en la comida.
Christ. Por esso le sucedió,
 que à la hermosa Esthèr elija.
Hereg. El banquete de Esthèr, luego
 la horca para Amàn aplica.
Christ. Por esso el cautivo Pueblo
 de sus rencores se libra.
Hereg. De Balthasar la Cena hizo,
 que un dedo su muerte escriba.
Christ. Por esso Danièl, Profeta
 de Dios, quedò en mas estima.
Hereg. Al Bautista diò la muerte
 el combite de Herodias.
Christ. Por esso canonizado
 de Martyr quedò el Bautista.
Hereg. La Cena à que vàs costò
 azores, clavos, y espinas.
Christ. Por esso resultò de ella,
 que en la pura, terca, y pia
 Mesa del Pan à que voy,
 Christo triunfe, reyne, y viva.
He. Què importa, si es Pan de muerte?
Cbr. Què importa, si es Pan de vida?
Hereg. Por mas que me digas sabia,
Christ. Por mas que ciego me digas;
Hereg. En fin, ninguno ay sin pena.
Christ. En fin, ninguno ay sin dicha.
Hereg. Tú lo veràs, quando de una
 Corona despossèida,
 su soledad toque al arma.
Christ. No sabrè yo prevenirla

lugar adonde pònerla,
 en que me haga compaña,
 mas que soledad?

Hereg. Adònde?

Christ. A las plantas de Maria;
 si es tal mi dicha, que puerto
 toma en Loreto mi dicha.

Hereg. Primero dirè yo à voces
 tu intento; mas quien me priva
 de aliento, y del pecho al labio
 la respiracion me quita?
 Succos nobles, nobles Godos,
 Christina, (ay de mi!) Christina;
 Hablar no puedo.

Christ. Què mucho,
 que quien la frente te pisa,
 para que no abras la boca
 à morder, hablar te impida?

Hereg. Què importa, que en vez de
 hablar

llore, en vez de atentar gima,
 si soy, aunque gima, y llore,
 aquella truncada hydra,
 sobre quien mortal veneno
 en copa dorada brinda
 la heregia à los mortales?
 Y harè que esta copa mia
 sobre la Mesa se vierta,
 manchando al mantel la riza
 nieve de su puridad.

Christ. No podràs, que es infinita.

Hereg. Infinito es mi dolor.

Christ. Eterna es.

Hereg. Tambien mi embidia.

Christ. Inmortal es.

Hereg. Y mi pena.

Christ. Durable es.

Hereg. Y mi desdicha.

Christ. Allà to veràn mis gozos:

Her. Y allà lo diràn mis iras. *Vanse.*
 Sale

Sale la Sabiduria.

Sabid. Aunque yo nada dudar
puedo, porque lo veo todo,
puedo, hablando à humano mo-
a justarme à preguntar: (do,
Bien como Dios, que sabia
dònde Adàn oculto estaba,
y en fé de que le buscaba,
donde estás, Adàn, decia:
Así yo, en explicacion
de un conceptò, bien podrè
à la Oracion, y à la Fè,
Penitencia, y Religion
preguntar, pues con alado
espíritu han discurrido,
quien mi Banquete ha admitido,
y quien me le ha despreciado.
Hà de Afsia, à quien nombre dan
de fertil por excelencia,
còmo và de Penitencia?

Sale la Penitencia.

Pen. Mis lagrimas lo diràn. *Llorando.*

Sabid. Llorando buelves?

Penit. Quien buelve
no solamente admitida;
pero tan mal respondiò
de quien cruel se resuelve
à no escucharme jamàs,
ciego en su primero abismo;
què ha de hacer? El Judaismo,
en fin, à quien parte dàs
de tus piedades, aunque
oy mísero, y fugitivo,
en el Afsia mas cautivo;
que en Babylonia, se vè
pues sin casa, domicilio,
ni Synagoga, su estrago
llora, vil, prófugo, y vago;
despécio hace de tu auxilio,
tanto, que de mí llamado,

sin llegar à conocerme,
ni hablarne quíso, ni vermè.

Sabid. O Pueblo siempre obstinado,
consuelo en tu error me dè
vèr si otro mejor se aplica.
Hà de America la rica,
còmo le và en ti à la Fè?

Canta dentro la Fè.

Fè. Viva en la Gentilidad
la Fè victoriosa. *Musc.* Viva:
Sale la Fè, y el Ethiope.

Canta Fè. Pues es por la Synagoga
la heredera de la Viña:

Musica. La Fè viva,
pues es por la Synagoga
la heredera de la Viña.

Sabid. Cantando vienes, Fè hermosa?
Fè. Si, pues traygo à quien deseas.

Sabid. Què ay de America?

Ethiope. Que veas
quan felizmente piadosa
tu Fè admite, pues te embia
para tu Festividad
en mí à la Gentilidad,
combidada desde el dia
que de Phelipe ilustrada,
à Ethiopia se bolvió,
de donde despues passò
à America; y porque nada
à su zelo se anticipe,
para credito de que
yà es vassalla de la Fè,
siendo su dueño Phelipe,
viene à hallarse en tu Banquete,
diciendo alegre, y festiva:

El, y Musc. La Fè viva,
pues es por la Synagoga
heredera de la Viña.

Sabid. Vengas muy en i ora buena:
Penitencia, la nupcial

ropa le dà , pues leal
viene à sentarse en mi Cena,
Ha del Africa arrogante,
sepa como en tu Region
su efecto hace mi Oracion.

Sale la Oracion.

Orac. Digatelo mi semblante,

Llorando.

que aunque lloroso , pudiera
ser feliz , no lo es aora,
pues no fervoroso llora,
tino ofendido : tan fiera
es la Secta à que me embias,
y tan de la parte estan
oy todos de su Alcoràn,
que no oyen las voces mias.

Sab. Ha de Europa hermosa , y bella,
còmo en tu Septentrion
lo passa mi Religion
Catholica ? Son en ella
oidos mis auxilios ? Di.

Canta dentro voz triste. No.

Canta dentro voz alegre. Si.

Sabid. Ezzo no entiendo yo:
Despreciaronlos?

Canta dentro voz triste. Si.

Canta dentro voz alegre. No.

Sabid. Admitieronlos?

Voz triste. No. *Voz alegre.* Si.

Sabid. Què quieren à mis sentidos
decir el no , y sì mezclados?

Musíc. Que son muchos los llama-
y pocos los escogidos. (dòs,

Sale la Religion.

Relig. Y asì de unos admitida,
y de otros despreciada,
bien que en una parte alegre,
buelvo, Señora , à tus plantas.

Sabiduria. Còmo?

Religion. Como yà Christina,

(tu lo dixiste) à quien falta
una letra para ser
perfectamente Christiana,
siendo Alfa la letra , viene;
buscando à Dios , à buscarla;
En la Embaxada del Rey
del Hespero disfrazada,
me introduxe entre los dos
Brazos , que tu Ley ensalzans
el Politico Seglar,
que ciñe la roja Espada,
y el Eclesiastico , que
empuña la Oliva blanda.
Hablèla , admitiò el combite;
y porque à buscar me salga
fuera de su Patria , huve
de salir yo de su Patria.
Ella , pues , sin mì , y conmigo,
representando las causas
de la oposicion que tiene,
por natural repugnancia,
à casarse , dexò el Reyno,
y eligiendo para estancia
una Isla , con los dos
Polos de la Fè se embarca:
Apenas en alto Mar
viò la Nave , quando manda
poner en Christianos Puertos
la proa , con dicha tanta,
(mas què mucho , si del Austro
sus velas inspira el Aura ?)
que con favorable rumbo
tomò Puerto en Alemania.
Dexo de contar aqui
por extenso sus jornadas,
que aviendo de quedar corta,
no es bien que parezca larga;
y à Insurg voy , del Archiduque
de Tirol Corte : Bastaba
ser , para admirarla en ella,

Catholico Ramo de Austria.

Aqui con solemne pompa
 (yà la mascara quitada
 al Eclesiastico brazo,
 con el Habito, y la Capa,
 que del Mastin de la Iglesia
 son colores negra, y blanca)
 Missa oyò en publico, y luego
 la Fè protestando, passa
 de Flandes à los confines,
 y tocando los de Italia,
 la Corona que traia
 de diamantès, reservada
 para este fin, en Loreto
 puso de MARIA à las plantas:
 Y aunque desde aqui, quisiera
 ir al cariño de España,
 à quien debió los alientos,
 en fé de sus confianzas,
 por hallarse en tu combite
 viene primero à tu Casa,
 (ò eterna Sabiduria!)
 viendo que sus torres altas
 de los siete Sacramentos
 en las columnas descansan,
 donde mas publicamente
 la Fè protestar aguarda,
 cuyo gran recibimiento,
 representado en la clara
 luz alegorica, el Mundo
 en sombras verá:::

Sabidur. Te engañas,
 que si es la Sabiduria
 Christo, y Vice-Christo el Papa,
 luces verá, que no sombras,
 pues sale èl como yo salga.
 Y así, la Carroza mia,
 (de quien allà David habla,
 quando dice, que es Selmòn,
 Monte donde Dios descansa,

y en ella le viò aquel día,
 que lleno de fiesta, y gala,
 multiplicados Querubes
 Santo al estrivo le cantan)
 para que à mis montes llegue,
 al punto por ella vayan,
 que yo en el Carro triunfal,
 que es escabel de sus plantas,
 saldè à recibirla: en tanto
 vosotras, para que aya
 más fiesta en mi Mesa, viendo
 quando una Reyna la gana,
 que un esclavo no la pierde,
 y que es igual la vianda
 al rico, y pobre; yà que
 Synagoga, y Secta faltan,
 combidad por los caminos
 quantos Peregrinos passan:
 Y tù, Penitencia, à todos,
 como aqui llegando vayan,
 ve dando nupciales ropas,
 porque no ha de aver sentada
 persona à mi Mesa, que
 candida veste no trayga.

Fè. Todas te obedecerèmos.

Sabid. Pues para mas alabanza
 de una constante Muger,
 yà que à mi un lugar me ensalza
 de los Proverbios, à ella
 otro ensalce; vuestras altas
 voces traduzcan aquel,
 que preguntando repara,
 quièn hallarà Muger fuerte.

Vase.

Relig. Harèmos lo que nos mandas.

Vanse.

Penit. Y yo de gala oy à todos
 vestirè; y así tù, sabia
 Gentilidad, que estudiste
 en la causa de las causas,

la mejor Philosophia;
vèn por la tuya.

Salte la Heregia de Peregrina.

Ethiop. Repara

en que un Peregrino llega,

Ethiop. Pues cómo aqui te le dexas?

Penitens. Por qué el dexarmele estrañas?

Ethiop. Que no se siente à la Mesa,

supuesto que del Alcazar

ha pasado los umbrales

sin la vestidura blanca.

Penitens. A quien no llega à pedirla,

mal la Penitencia darla

puede. *Ethiop.* Y si te engaña?

Penitens. A mí

no puede engañarme en nada,

porque el que sin Penitencia

se sienta à esta Mesa, es clara

cosa, que no engaña à otro,

porque à sí solo se engaña. *Vanse los dos.*

Heregia. Fortuna, ya que dos veces

Peregrino, mis desgracias

de mar, y tierra me traen

derrorado à estas montañas;

sea para dar alguna,

siquiera alivio à mis ansias.

Mas (ay infeliz!) qué alivio

puede ya tener mi rabia,

si esperanza de tenerle

aun no tiene mi esperanza?

Si ya no es (pues las Virtudes

à los pasajeros llaman)

hipocritamente entre ellos

introducir mi venganza,

profanando de esta Mesa

la prevenida vianda,

quando en desprecio del Pan,

y el Vino, llegue à robarla

sacrilegamente oñado,

no mas que por ultrajarla;

por si tambien has de darla;

que se venga con nosotros.

Penit. Por delante de mí passa

sin hacer caso de mí:

no me busca, vèn, qué aguardas?

que no será la primera
vez, que vean sus Sagradas
Reliquias, para este fin,
que de sus Custodias faltara;
Mas ay infelice, otra,
y otras mil veces! que aunque ayá
de robarlas mi ofladia,
no es mas lo que de ellos saca,
que despertarles la Fè
en su mayor alabanza;
y mas dia, que yá à vista
de este Soberano Alcazar,
la Alegoria, y la Historia
tan una de otra se enlazan,
que en metafora, Christina
llega yá de combidada
al prevenido Banquete,
donde la Mesa la aguarda.
En la Carroza (ay de mí!)
viene, de quien David habla,
à tiempo que en el triunfal
Plaustro, que Isaias señala,
la Eterna Sabiduria,
en sus sienes la Tiara,
en metafora tambien
del Vice-Dios, va à buscarla,
de una parte acompañando
al Triunfo, Oliva, y Espada,
dando à entender como viene
à la proteccion de España,
y de otra las Virtudes,
y Gentilidad, con blancas
Tunicas todas, y todos,
diciendo entre voces varias,
porque lugar à lugar
de los Proverbios se añade:
Canta una voz. Quien hallará Muger Fuerte?
Todos, y Musica. Quien advierte
que ay quien noblemente pia
tantas dichas se previene,

Auto Sacramental.

que de los fines mas ultimos viene
buscando feliz à la Sabiduria.

Suena la Musica , y dan bueltas à un tiempo los dos Carros ; en el uno viene la Sabiduria con Tiara , Manto Imperial , y la Cruz de tres Cruces en la mano ; y en el otro Christina con Corona de Laurèl , y Manto Imperial : Del primer Carro saben las Virtudes , y la Gentilidad , todos con Tunicas de velillos blancos , y flores de nacar : Y del segundo el Brazo Seglar con el Estoque al hombro ; y el Eclesiastico con Vestido blanco , y Manto negro , y la Oliua levantada ; dan buelta , y parando los Carros , representan.

Christin. Salve, Alcazar de Dios: Salve Triunfante

Fabrica Militante,
que para si la gran Sabiduria
labró desde el primer dia , sin dia:
Salve otra vez , y admite
à la union de tu esplendido Combite.
un afecto , que impulsos celestiales,
no sin auxilio , traen à tus umbrales,
diciendo al verte:

Ella , y Musc. Quièn hallará Muger Fuerte?

Sabid. Salve , Reyna feliz , que coronada
del vencedor Laurèl , serlo blasonas,
tanto , que apenas de una despojada
te ves , quando con tres tu triunfo abonas,
pues Reyna , y fiel , y sabia te coronas:
Salve otra vez , y venturosa vengas,
donde en mi gremio tu hospedage tengas,
diciendo al verte:

Ella , y Musc. Quièn hallará Muger Fuerte?

Christina. O tù , Esposa Divina
del mas amante Esposo!

Baxando las dos de los Carros.

Sabidur. O tù , del mas dichoso
huespeda Peregrina!

Christina. Felice quien camina

al puerto de tus plantas.

Sabidur. Felice quien de tantas
dichas , bella Christina,
cumplidos vè los plazos,

Christina. Dame á besar el pie:

Sabidur. Llega à mis brazos.

Christin. Diciendo al adorarte:

Sabidur. Diciendo al conocerte:

Musica. Quièn hallarà Muguer Fuerte?

Quien advierte

que ay quien noblemente pia

tantas dichas se previene,

que de los fines mas ultimos viene

buscando feliz à la Sabiduria.

Fè. Què dicha!

Seglar. Què ventura!

Religion. Què contento!

Eclesiastico. Què amor!

Penitencia. Què paz!

Gentilidad. Què gozo!

Heregia. Què tormento!

Sabiduria. Mucho es mi gozo.

Christ. Aunque mi dicha es mucha,
puedo hacerla mayor.

Sabiduria. Di , cómo?

Christina. Escucha.

Yo Christina Adolfo, Reyna
de Suecia , y Gocia, Rama
de aquel generoso Tronco,
que siglos , y edades largas
dió tantos Heroes al Mundo,
y tantos Reyes à España,
cuyas cenizas conservan
hasta oy Recifundo, y Bamba:

Yo Christina Adolfo, que
delinquente voluntaria
presente parezco ante
tu Justicia Soberana,
para sentarme mas digna
à tu Mesa , con la blanca

veste , que la Penitencia
para mi persona guarda:

Primeramente delato
de mi misma , en confianza
de que tu Misericordia
piadosamente me valga,
y confieso convencida
en la criminal probanza,
que el Fiscál de mi conciencia
conclusa tiene en mi causa:
que es verdad que miserable
incurri con ignorancia
en el heredado error
de Lutero , cuya falsa
doctrina seguí los años
de mi edad ; y dando gracias
al Cielo , de que me diese
la luz verdadera , y clara
de su Religion , que es
la Catholica Romana,
abjuro , anatematizo,
y detesto mi passada
vida , y Religion , jurando
vehementemente dexarla;
y no solo no bolver
à sus seguedades vanas,

en público, ni en secreto,
 mas sometida à la Sacra
 Sede Apostolica, y
 à la severidad sacra
 de sus Canones, segunda,
 y tercera vez postrada,
 abjuro, anatematizo,
 y detesto sus instancias,
 en obediencia del que oy
 ciñe la Sacra Tiara,
 y adelante la ciñere,
 à cuyas piadosas plantas;
 desde aora para entonces,
 pido con vida, y con alma
 saludable medicina,
 con absolucion de quantas
 culpas tuve, en especial
 de aquella de que acusada
 con mas vehemencia estoy;
 pues como sacramentaria
 herege formal, confieso
 el aver negado ingrata
 à tan alto beneficio
 de Dios, à merced tan alta,

la real asistencia, que
 tiene en la pura, la blanca
 Hostia del Altar, adonde
 en virtud de las palabras,
 real, y verdaderamente
 le creo en Cuerpo, y en Alma;
 bien como en Alma, y en Cuerpo
 està en el Cielo, dexadas
 las especies en el Pan,
 y huida del Pan la sustancia
 siendo Carne, y Sangre, en cuyo
 gran Sacramento se engañan
 tacto, vista, olfato, y gusto,
 y solo el oido halla
 la verdad por el oido,
 cautivo (à la Fè las gracias)
 el entendimiento, cuya
 potencia, bien que sea esclava,
 religiosamente libre,
 y libremente espontanea,
 à las Llaves de la Iglesia
 sujeta oy, como vassalla
 de su Imperio, la que ayer
 era Reyna de su Patria,

*Embayna la Espada el Brazo Seglar; la Sa-
 biduria toma la Oliva, y la toca
 con ella.*

Sabiduria. Yá con esta abjuracion;
 que entre la Oliva, y la Espada
 has hecho, la paz te toque,
 pues la justicia se embayna.

Seglar. Por España nos tocò
 el venir à acompañarla.

Eclesiastico. Y bien se vé, pues no pudo
 darla otro Reyno estas Armas.

Heregia. Con la Vara la ha tocado
 en el hombro: O ira! ò rabia!
 cómo sufres verla abuelta
 con Penitencia tan blanda?

Christina. Sujeta al piadoso golpe

Otra vez beso tus plantas,
y te pido que confirmes
la Protestacion passada.

Sabidur. En la confesion que has hecho,
yo te confirmo; levanta.

Heregia. Cariñosamente puesta
la mano (ay dó mil!) en la cara,
la llega al pecho; porque
no falte esta circunstancia,
quando no solo la dexa
abuelta, mas confirmada.

Sabidur. Penitencia; la nupcial
ropa la trae, y á adornarla
lleguen todas las Virtudes.

Saca la Tunica blanca la Penitencia; y pone
la Mesa la Fé.

Fé. La Fé pone al Sol el Alva.

Penitenc. La Penitencia la ciñe.

Orac. La Oracion la dá la Gracia. *Componesela.*

Relig. Y la Religion la lleva
á la Mesa que la aguarda.

Sabid. Ven, Gentilidad, tambien;
y vosotras, pues sentadas
las Virtudes han de estar
para esta Cena entre ambas.

Ethiope. Gentilidad, y Heregia;
si llegas á ver con quanta
piedad te admite la Iglesia
siempre que llegas, que aguardas.

Christina. Qué felicidad!

Hereg. Qué ira!

Sabidur. Todas id á acompañarla.

Relig. Todas iremos, Señora,
cantando tus alabanzas.

Sabidur. Cantad oy las de Christina;
que son las que mas me ensalzan.

Tod. y Musc. Quién hallará Muger fuerte? &c.

Vanse con magestad todos, menos la Heregia, el
Brazo Eclesiastico, y Seglar.

Hereg. Que de lo oculto la Iglesia

no juzga , fue la palabra
 primera que la oí : Y pues
 lo que mi pecho recata
 no juzga bien , entre todos
 me mezcle esta confianza,
 para llegar à la Mesa
 à profanar sus viandas. *Vase con ellos.*

Eclesiast. Feliz es para los dos
 el dia. *Seglar.* Y para tí , que alcanzas
 todos los mysterios , mas.

Eclesiastico. Pues qual de entender te falta?

Seglar. Seglar Brazo soy , y así
 disculpa mis ignorancias.

Cómo la Sabiduria

aquí es la de la Tiara?

Ecl. fiast. Como à Christo representa

donde quiera que se halla,

porque èl la Sabiduria

es , y así evidencia es clara,

que si èl mismo Christo es ella,

y es el Vice-Christo el Papa,

que ella en esta alegoria

entrambos papeles haga.

Seglar. Y el confirmarla , que ha sido
 primero , que bautizarla?

Eclesiastico. A no estarlo , y à no fuera

Herege , sino Paganas

porque el Herege es un nervio

cancerado , que se aparta,

porque el cuerpo no inficiones

pero no porque no haya

recibido en el Bautismo

el Sacramento.

Seglar. Oye , aguarda:

Si el Sacramento recibe,

la Gracia del cómo falta?

Eclesiastico. Como Sacramento es una

cosa ; y otra:::

Seglar. Di , que aguardas?

Eclesiastico. La Gracia del Sacramento:

Bien como , si uno llegara
à comulgar en pecado,
pues comulgado quedara
sacramentalmente , pero
en culpa : con que alcanzara
el Sacramento , mas no
del Sacramento la Gracia,
y esto mismo es el Bautismo.

Instrumentos dentro.

Seglar. Prosiguiera en tu enseñanza;
si la Musica , y la Mesa
la atencion no arrebatáran
à mis sentidos. *Eclesiastic.* Atiende,
escuchemos lo que cantan.

Con la Musica se descubre la Mesa , y sentadas à la frente la Sabiduria , y Christinas ; à un lado , y otro las Virtudes ; y despues de una parte el Etbiope , de otra la Heregia , y ha de haver enmedio de la Mesa un Cordero.

Canta una voz sola.

Voz. Pan del Cielo preveniste.

Todos. Alegria.

Canta voz. O Eterna Sabiduria,
en cuya Fé al Hombre diste
todo el consuelo en un dial.

Musica, y todos. Alegria.

Sabid. Este es de Abel el Cordero,
ofrecido en la passada
Ley Natural ; y en la Escrita
el Legal , que se cenaba
allà en el Parascovè
con las lechugas amargas
de la Penitencia ; pero
aora , en la Ley de Gracia,
es el que Sacramentado
està en terça Forma blanca.

*Buelve el Cordero , y se ve el
Sacramento.*

Mus. y todos. A tan alto Sacramento

venere el Mundo rendido,
y el antiguo Documento
ceda al Nuevo Testamento,
supleiendo la Fé al sentido.

Hereg. Mientras su alabanza todos
tan alegremente cantan,
he de alcanzarle yo, haciendo
ultrage de la alabanza.

Canta voz. Pan del Cielo preveniste.

Todos. Alegria.

Sabid. Esperad , no prosigais:
Quièn es aquel , que con tanta
osfadia , sin traer
la nupcial veste , adelanta
la mano al plato conmigo?

Hereg. Aliento , y vida me falta:

Sabid. Quièn eres?

Hereg. No sè quien soy.

Christin. Yo , como ladron de casa,
le conozco : La Heregia



—

•

•

